Universidad de Deusto
Biblioteca

Biblioteka Jagiellońska

Universidad de Deusto
Biblioteca

Estante 40
Plúteo 1

Quando tu ymagen adoro,
Quando meditoatomizo: suspiro,
dezesto de sanguiento: lamento,
con notable sentimiento
admirando cielo y humano
pues solamente dezeste
Adoro, suspiro, lamento.

El que aquesto leyere encomiendea D.N. Xavier Fernandez que es el mayor pecador del mundo que hizo exercicios la quinta semana de quaresma año de mil setecientos y quarenta

quien te puso essas diuinas
Yesa quruana preciosa
no olvidando de mi Jesus
Yo, que pudiendo la luz
de la gloria te offendi,
yo sufriste por mi
Espinas, Coxo nas y Cruz,

Espinas,
Coxo nas
y Cruz,

Universidad de Deusto
Biblioteca

# PRIMERA PAR
## DE LA HISTORIA G
NERAL DE SANTO DOMINGO, de Osona; Lloch-
Y DE SV ORDEN DE PRE- Per
DICADORES.

POR EL MAESTRO FRAY HERNAN-
DO DE CASTILLO.

C. del coll.º dela Compª de Jhs



BIBLIOTECA

CON LICENCIA.

Impressa en Valencia en casa de Pedro Patricio Mey, a la plaça de la Yerua. Año 1587.

A costa de Balthasar Simon mercader de libros. Vendense en su casa junto al Estudio general.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo Rey e per ſa Mageſtat,

DON Franciſco de Moncada Conte de Aytona y de Oſona, Vizconte de Cabrera, y de Bas, grā Seneſcal de Arago, Llochtinent y Capita General en lo preſent Regne de Valencia. Per quant Pedro Patricio Mey impreſſor nos ha humilment ſuplicat fos de noſtra merce donar e concedirli llicencia y facultat pera poder imprimir vn llibre intitulat Hiſtoria general de ſancto Domingo y de ſu orden de Predicadores, compueſta por el Maeſtro fray Hernando de Caſtillo. E nos attes q̄ es obra vtil y profitoſa, y que pera dit effecte te llicencia del Ordinari, ho hauem tingut per be. Perço per tenor de les preſents, expreſſament, y de certa ſciencia, delliberadament y conſulta, per la autoritat Real de que vſam, donam, concedim, y otorgam llicencia, permis, y facultat al dit Pedro Patricio Mey peraque puxa imprimir, e o fer imprimir lo dit llibre, y vendre aquell publicament en la preſent ciutat y Regne de Valencia ſens encorriment de pena alguna. Diem perço e manam a vniuerſes y ſengles officials, e ſubdits de la prefata Real Mageſtat dins lo dit preſent Regne conſtituyts y conſtituydors al qual, o als quals les preſents peruindran y ſeran notificades, que la preſent noſtra e Real llicencia guarden y obſeruen, guardar, y obſeruar facen ſi la gracia de ſa Mageſtat tenen chara, y en pena de cinchcents florins de or de Arago als Reals cofrens aplicadors deſijen no encorrer. Dat. en lo Real Palacio de Valencia a vint dies de Iuliol M. D. huytanta ſet.

El Conde de Aytona.

*V. Paſcual R.* *V. Vines Fiſci Aduoc.*

Guillelmus Nicolaus Dehona.

In diuerſ. XLV.
fol. CLXIIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

YO el maestro Ioan Blas Nauarro maestro en sacra Theologia, digo que por comissiõ del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Ioan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia, vi el presente libro que se intitula Primera parte de la historia general del glorioso santo Domingo y de su orden. El qual digo no contener error alguno, antes ser muy digno de ser leydo, y muy prouechoso para el pueblo Christiano A 15. de Iulio 1587.

El maestro Ioan Blas Nauarro.

# A LA C.R.M. DEL REY DON Philippe nuestro señor,

*Fray Hernando de Castillo.*

LA historia del bienauenturado santo Domingo de Guzman, que agora sale de nueuo corregida y concertada, se va a poner a los pies de. V.M. sin buscar padrinos ni valedores. Porque para su pretension le ha parecido que basta ser. V.M. quien es, y tratar el libro de lo que trata. Que vn Principe tã Catholico, padre de la patria, defensor de la fe, patron de la Yglesia, tan honrrador de los sanctos, y tã grande amparo de las religiones (como V.M.) por interesse proprio terna qualquiera ocasion de fauorecer las cosas de vn sancto, natural de estos Reynos, columna de la Yglesia, zelador de la fe, padre de vna Religion, y protector de la corona de Castilla: cuyo vassallo fue. Los Guzmanes en España todos saben lo que son. Pues desta cepa salieron tantas y tan illustres casas, y personas, q̃ han dado a los historiadores copiosa materia, para honrrar nuestra nacion por esta parte. Mas la que tienen en las letras y sanctidad y milagros: entenderse ha del discurso de vna orden tan esclarecida, como la que tuuo principio de tan excelente hijo como es sancto Domingo. Cuya vida he procurado recoger con la mayor diligencia y verdad que me ha sido posible: no solo en la substancia della, pero en lo que para la sanctidad de los sanctos es tan impertinente, como linage y sangre. Y todo esto con la aueriguacion que suffre la ley de historia, que por ser tã antigua no puede tener viuos otros testigos de su prouança sino papeles y escripturas de aquellos tiempos, que de diuersas partes se han juntado. El trabajo de concertarlos ha sido mio: Y aunque por serlo vale poco: pero tal qual es, a. V.M. lo consagro y lo dedico. Cuya Catholica y Real persona guarde nuestro Señor y prospere por muchos y muy bienauenturados años, como lo han menester estos y todos los reynos Christianos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

# AL LECTOR.

EL bienauenturado ſancto Domingo, començo ſu honrrosa empreſa contra los Albigenſes, cerca de los años del Señor de mil y dozientos, que haſta eſte de mil y quinientos y ochenta y quatro ſon caſi quatrocientos. Conforme a eſto he repartido eſta obra en quatro partes, dando a cada vna cien años de hiſtoria. En todas ellas ſe va moſtrando lo mucho que eſte ſanto por ſi y por ſu orden ha ſeruido a la yglesia, y lo que ſe puede eſperar que hara en lo por venir. Y aſsi miſmo la merced que haze Dios a los catholicos en darles para ſu edificacion y enſeñança, tales y tantas eſcuelas, como ſon las ordenes aprouadas: que aunque en todos tiempos es bien aduertillo, en los nueſtros es neceſſario: pues vemos que en las prouincias donde ay hereges, comiença ſu deſaſtre aſolando monaſterios, y deſtruyendo religiones. Los naturales de eſtos reynos tienen particulares obligaciones a la veneracion deſte ſancto, por auer ſido natural de ellos, y venir de la caſa y ſolar de los Guzmanes, que ſi bien es y ha ſido de los principales de Caſtilla (conocido por tal, deſde el tiempo del Rey don Bermudo, año de nouecientos y ſetenta y ſeys, que ya eran ricos hombres los de aquel apellido, y como tales confirmauan en los priuilegios Reales) toda via ſe ha honrrado y autorizado la caſa, en ſalir de ella vn hombre que tantas tiene fundadas en el mundo, y tales hijos en el cielo. Por donde los muchos grandes y ſeñores que ſe precian de venir deſte linage, han de yr mirando en la hiſtoria de ſanto Domimgo, que quanto mas les toca en ſangre, tanto mas obligados quedan a ſeguirle, que es otra nueua nobleza. Llamauaſe en vida Guzman, como ſus antepaſados, mas deſpues que ſe fue al cielo ſu nombre mas ordinario fue ſanto Domingo de Caleruega, por auer alli nacido, y dado vn nueuo luſtre y ſer al ſolar de los Guzmanes (que era alli) como ſe vera en el diſcurſo deſta obra: aunque ſus principios fueron mucho antes que el Obiſpado de Oſma (donde es Caleruega) fueſſe recobrado de los Moros. Y es muy ordinario en los ſantos trocar ſus apellidos y ſobrenombres por otros, que deſcubran los lugares donde moraron, o nacieron, o murieron, como ſant Iuan de Ortega, porque moro en vna montaña llamada Ortega: Santo Domingo de la Calçada, por auerla hecho el. Santo Domingo de Silos, porque fue Abad en Silos. Sant Antonio de Padua, por auer muerto en Padua. S. Franciſco de Aſsis, por auer nacido en Aſsis. S. Nicolas de Tolentino, porque tomo alli el habito. Sant Franciſco de Paula, porq̃ nacio en Paula, lugar del Reyno de Napoles. Sant Antonio de Florencia, porque nacio en Florencia: y lo miſmo es de ſanta Catalina de Sena: ſanta Olalla de Barcelona, y ſanta Olalla de Merida, y de otros inumerables.

De todas las quatro partes de la hiſtoria, ſale agora la primera ſola, que es la que ha tenido mayores dificultades, por tocar en los primeros principios de la Orden y auer mucha falta de papeles tan ancianos. Mas al fin ſe han hallado algunos de importancia, para poner en orden muchas coſas deſte ſanto, que andauan eſcriptas como a tiento. El cuydado que ſe ha pueſto en ello, y el trabajo que ha coſtado (ſi es alguno) muy bien pagado quedara, ſi tantos exemplos de virtud y ſantidad como aqui ſe cuẽtan, hizieren algun buen effecto en los lectores, que es lo que ſolamente ſe pretende. He dexado de eſcreuir en eſta parte muchas coſas, que a no auer otras, fueran materia baſtante para vna muy honrrada y larga hiſtoria: pues en tantos años, y en vna orden tan eſtendida en el mundo, y en tantos y tan varios ſubjetos como ha tenido, no pueden ſer pocas ſus coſas y ſucceſſos. Mas he querido atrancarlas todas, prouando a ſer breue, con eſcreuir las pocas de mas importãcia. Y en lugar de las otras, y de infinitos milagros que ſe callan, poner a ſu tiempo, la liſta de todos los conuentos de la orden, aſsi de frayles como de mõjas, y beatas, con ſus fundaciones y dotaciones y memorias: para que en ſeñal de agradecimiẽto ſe publiquen por eſta via las perſonas a quien tiene la orden obligacion en todas partes, y ſe ſepan las mercedes y limoſnas que nos han hecho: ſin que jamas ſe oluiden coſas tan dignas de memoria y recõpenſa: y los religioſos deſte habito la puedan hazer como deuen en ſus oraciones y ſacrificios: no a bulto, ſino diſtincta y claramẽte. Algunas eſcrituras y priuilegios he traſladado en el miſmo eſtilo groſſero y rudo con que ſe eſcriuieron: porque los naturales deſtos Reynos ſuelen guſtar mucho de ver el barbaro lenguaje de ſus antepaſsados, quando no tenian otro exercicio, ſino armas: y lo mucho que en pocos años ſe ha trocado y mejorado: pues es ya la lengua Caſtellana vna de las mas polidas, copioſas, y proprias y elegantes que ay en el mundo, y la mas rica de todas, con hurtos agenos. Mas porque no tienen todos el miſmo guſto: va eſto eſcripto con differente letra, para que llegando a ella, pueda paſsar adelante: quien quiſiere no leerlo, ſin cortar el hilo a la hiſtoria. Las que me ha ſido neceſsario ver, para las muchas coſas q̃ en eſta ſe tocan, el curioſo lector lo entendera facilmente, ſin que ſea meneſter aduertirle dello. Pero para lo particular de la orden, me he valido de varios autores, papeles y eſcripturas, como ſon. ¶ Vn pedaço grande del proceſso que ſe hizo en Italia, para canonizar a ſanto Domingo. Chronica de Gerardo Lemouicen. eſcripta de mano, de mas de trezientos y veynte años q̃ ſe intitula Vitas fratrum: que eſta en ſanta Cruz de Segouia. ¶ Otra de mano del miſmo tiempo que tiene el conuento de ſanto Domingo el Real de Madrid. ¶ Otra hiſtoria de mano, eſcrita mas ha de dozẽtos años, q̃ es de S. Domingo el Real de Toledo. ¶ Priuilegios y eſcripturas originales demas de 300. años q̃ eſtan en el monaſterio de ſanto Domingo el Real de Madrid, y otros muchos en Caleruega. ¶ Vmberto de las coſas de ſu tiẽpo de mano, murio año de 1274. ¶ Io. Antonio Flaminio, vida de S. Domingo: S. Pedro Martyr: Santo Thomas y Alberto Magno. ¶ Thomas de Apoldia: vida de ſanto Domingo, que anda impreſsa en las obras de Surio. ¶ Sant Antonino Arçobiſpo de Florẽcia. ¶ Vicencio Beluacenſe. ¶ Leãdro Alberto de Viris illuſtribus Ordinis Predicatorum. ¶ Io. Carlos Florentino: la vida de fray Iuan de Salerno, y de otros ſantos Florentines. ¶ F. Seraphino Razzi, de los ſantos de la orden de Predicadores ¶ Ioã Herold de la guerra de los Albigenſes. ¶ Roberto Guaguino: Annales de Francia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Roberto de Licio Obiſpo de Aquila frayle de ſant Franciſco en los ſermones de los ſantos deſta Orden. ¶ Iacobo de Voragine: legenda Sanctorum. ¶ Fray Iacobo Suſſato, chronica de la orden. ¶Frãciſco Diaceto Obiſpo de Fitoli, vida de ſanto Domingo F Claudio de Rota: legẽda ſanctorũ. ¶Io. Antonio Campano, Obiſpo Interamnienſe: vida de ſanto Thomas de Aquino. Fray Garino, vida de ſancta Margarita, que eſta entre las obras de Surio. ¶ Laurencio Surio: vida de ſanto Thomas de Aquino. ¶ Gabriel Fiamma, vida de ſanto Thomas de Aquino. Antonio Pizamano Patricio Veneto: vida de ſanto Thomas de Aquino. Geronymo Albertucio Bononien. Annales. Hiſtoria de mano, eſcrita trecientos y veynte y ſeys años ha de ſant Pedro Gonçalez Telmo. Libros de mano en Portugues, de algunos ſantos de la orden, y otros en Latin que tiene el conuento de Santaren, caſi trezientos años ha. Bullas de muchos Romanos Pontifices: y priuilegios de los miſmos. Ptolomeo Lucenſe, chronica de los Romanos Põtifices. Fray Bernardo Guidonis. Lucio Marineo Siculo. Peranton Beuter. Annales de Aragon. Ambroſio de Morales. Concilios del tiempo deſta primera centuria. Compendio de las hiſtorias de Eſpaña. Fundaciones de algunos conuentos: y teſtamentos de los fundadores. Laziardo. Nicolo Gille. Iuan Vilano. Cipriano Mannente de Oruieto. Pandulfo Collenucio. Que aunque eſcriuieron chronicas de la orden fray Iuan Colona, fray Ambroſio de Milan, fray Bernardo de Caſtris ſancti Vicentij, fray Galuan de Fiamma Milanes, fray Geronymo de Bononia, fray Leandro de Bononia. Y de la vida del bienauenturado ſanto Domingo fray Iuan Hiſpano, fray Pedro Fernandez fray Thomas de Senis, fray Cõrrado Prouincial de Germania: y fray Iuſtino: pero parece que de propoſito eſcreuian niñerias, callando lo que haze mas al caſo, y haziendole de milagros y cuentos, que para loa de los ſanctos baſtan pocos, y para imitarlos, no es meneſter ninguno. Y a pedaços he hallado lo mas deſta hiſtoria en muchas y diuerſas partes, y autores que ſeria gran prolixidad contarlos.

LIBRO



# LIBRO PRIMERO DE LA PRIMERA PARTE DE LA HISTORIA DE SANTO DOMINGO, Y DE SV ORDEN.

*Capitulo I. De la multitud de ſanctos, que por ſu infinita miſericordia, quiſo Dios dar a Eſpaña. Y como ſe fue continuando eſta merced y fauor, haſta el tiempo del bienauenturado ſancto Domingo.*

SIENDO mi principal intẽto en eſta hiſtoria cõtar las mercedes y beneficios q̃ Dios ha hecho a Eſpaña: eſpecialmente a eſtos reynos de Caſtilla, cõ la perſona, vida y milagros d̃l bienauẽturado ſancto Domingo, Eſpañol: No ſera fuera de propoſito yr moſtrãdo en eſte primer capitulo como la bõdad diuina, deſde el principio de la ygleſia Chriſtiana, ha querido honrrar y autorizar nueſtra nació, y ſeruir ſe della: haziẽdo en todos tiẽpos mucha demõſtració del amor y particular prouidencia, cõ q̃ nos encamina los medios de nueſtra ſaluacion. Entre los quales, como ſea de grandiſſima importãcia, la doctrina, el exẽplo, la vida, trato y conuerſació de los ſantos: quiſo q̃ dellos y de ſu ſangre eſtuuieſſen eſtas prouincias tã prouey das: como de oro y plata y otras colas, en q̃ ſin contradicio haze ventaja a las mejores tierras del mundo. Porq̃ luego q̃ ſubio a los cielos, deſpacho a Eſpaña ſus embaxadores, con las nueuas y negocios de ſu euãgelio: y para eſte effecto eligio tã grã perſona, como la del Apoſtol Sãctiago: q̃ de mas d̃ ſer ſu primo, era en ſantidad ſeñaladiſſimo, y de los mas priuados diſcipulos q̃ en aquella ſanta eſcuela auia. Del aprẽdimos la fe, y recebimos el baptiſmo, y tuuimos noticia del nõbre y virtud de Ieſu Chriſto, y d̃ los theſoros deſu vida, paſiõ y muerte. Y deſde ſu tiẽpo començarõ los Eſpañoles a ſer Chriſtianos. Eſcogio el Santiſsimo Apoſtol a Eſpaña por ſepultura de ſu ſagrado cuerpo. Y en Eſpaña quiſo q̃ ſe le labraſe capilla para poner enella ſus hueſos, como en tierra cõquiſtada, y ganada por ſu doctrina y exemplo. Y deſde aqui (deſde eſtos reynos) ſe partira quãdo ſe fuere a ſentar cõ el hijo d̃ Dios, en el juyzio vniuerſal de los viuos y muertos: q̃ no ſera poco biẽ ver en aquella ſilla, a quien tan de antiguo es nueſtro maeſtro y patrõ. Y aunq̃ el ſolo baſtaua para honrrar nueſtra nació: no fue ſolo en venir a Eſpaña, pues tãbien eſtuuo en ella el gran Apoſtol ſant Pablo, a lo q̃ nos dizẽ: ſant Hieronymo, S. Chriſoſtomo, Theophilacto, S. Gregorio, Epiphanio, S. Anſelmo, Simeõ Metaphraſte, y otros muchos ſantos e hyſtoriadores eccleſiaſticos. Mas quãdo nos ſalieſſe incierta la venida de S. Pablo: traxo conſigo el bienauẽturado Sanctiago diſcipulos, q̃ ſiguiẽdo las piſadas de ſu maeſtro, ganarõ para el Cielo muchas almas en eſtas partes: de los quales fueron S: Cecilio Obiſpo de Eliberi, q̃ es dos leguas de Granada, S. Euſtaſio Obiſpo de Andujar, o muy cerca de alli, ſant Segũdo Obiſpo de Auila, S. Indalecio Obiſpo de Vera, hazia Cabodegata, S. Torcato Obiſpo de Guadix, ſant Cteſiphõ Obiſpo de Abdera, q̃ es Adra, o Almeria, S. Heſichio Obiſpo d̃ Carceſa q̃ era cerca de Aſtorga, S. Pedro Obiſpo de Braga, S. Athanaſio y Theodoro: q̃ hizierõ ſu morada jũto al ſepulchro d̃ ſu maeſtro, y alli fuerõ deſpues enterrados. Todos eſtos fuerõ diſcipulos d̃ nueſtro ſatiſsimo patrõ, todos martyres como el, y los primeros q̃ cõ ſangre ſanta regarõ nueſtras tierras, para q̃ enellas nacieſſen ſantos. Muertos eſtos primeros cõquiſtadores, en breues dias llego a Pãplona S. Saturnino (aquiẽ llamã los Nauãros S. Cernin) Obiſpo de Toloſa, por ordẽ d̃l bienauẽturado Apoſtol S. Pedro: y predicõ alli mucho, y cõuirtio a muchos a nueſtra ſanta fe, y entre ellos a S. Firmino, q̃ fue deſpues Obiſpo d̃ la miſma ciudad, y martyr, en la perſecuciõ del Emperador Antonino. Tãbien vino S. Rufo, hijo d̃ Simõ Cirenco, y primer Obiſpo d̃ Toloſa. Vino S. Pablo ſu cõdiſcipulo, q̃ deſpues fue Obiſpo de Narbona: al qual otros llamã Sergio Paulo, criados entrãbos a los pechos del grã Apoſtol S. Pablo. Vino tã-

Universidad de Deusto
Biblioteca



biē S.Mācio, masantiguo oyēte đ Ieſu Chriſto, q̄ predico y enſeño en Euora, haſta morir martyr por la fe. El primer arçobiſpo q̄ tuuo Toledo fue S.Eugenio martyr, que murio en Paris en la perſecuciō de Domiciano, y deſpues đl S.Illefōſo, y S.Eugenio tercero deſte nōbre, y S.Heladioq̄ primero fue Abad del monaſterio Agaliēſe. Y de mas deſtos, regarō cō ſu fāgre, aq̄lla ciudad muchos martyres, en la perſecuciō đ Daciano: y hōro ſus carceles, muriēdo en ellas, la Illuſtriſsima ſanta Leocadia, raro exēplō đ ſantidad en el mūdo. Los martyres q̄ tuuō çaragoça, en tiēpo de Daciano, algūos los llamā innumerables, y otros dizē q̄ fuerō diez y ſiete mil: muertos todos a trayciō y ſobre ſeguro del tirano, y deſpues q̄mados y hechos poluos, de cuyas cenizas ay oy buena parte en el monaſterio de ſanta Engracia de aq̄lla ciudad. Fuerō obiſpos đ alli, S.Braulio, y S.Valerio. Fue martyr S.Lāberto eſclauo, aquien ſu proprio amo quito la vida eſtando en las viñas cauādo, porq̄ no quiſo negar la fe de Ieſu Chriſto nro Señor. Y auiēdo le cortado la cabeça, ſe leuāto por ella el cuerpo del ſanto martyr, y cō ſus proprias manos la tomō: y lleuo a donde los diez y ſiete mil auiā ſido degollados. Tābiē murio alli la biē auēturada ſāta Engracia, cō diez y ocho Portugueſes, q̄ veniā en ſu cōpañia: cuyos martyrios eſcriue S.Prudēcio, y los llama los martyres de çaragoça. Era eſta ſeñora Portugueſa, y lleuauāla a caſar cō el Duque đ Roſellō, en la prouincia đ Narbona, en Frācia: cō quiē eſtaua ya tratado y concertado matrimonio. Yua muy acōpañada, como cōuenia a perſona de tāta calidad, Y los diez y ocho caualleros q̄ con ella yuā, erā deudos ſuyos, y de la mas principal nobleza de aq̄l Reyno. Llamauanſe, Lupercio, Optato, Succeſo, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Frōton, Fœlix, Ceciliano, Enēcio, Primitiuo, Apodemio, Mamrino, Fauſto, Caſiano, Ianuario. Los quales dādo en çaragoça, fuerō preſos por el infernal Daciano, y deſpues de açotados y arraſtrādos a colas de cauallos, y deſpedaçados todos cō garfios de hierro, fuerō degollados como ouejas. Y la bienauenturada Engracia (como mas valeroſa) fue mejorada, y auentajada en los tormentos, q̄ viua le ſacarō los higados, y cō vn clauo le atrauesarō la cabeça. En Valēcia fuerō martyrizados S. Felix preſbytero, y ſus Diaconos, Fortunato, y Archilo cheo, en la quinta perſecuciō de Seuero: Y dētro đ los muros de aq̄lla ciudad, el inuictiſſimo martyr S. Vincēte. Fue martyr en Cordoua, S.Parmenio, fuelo S. Secundino, fuelo S. Aciſclo, tābien ſanta Victoria, S. Zoylo, con nueue cōpañeros, S. Paulo, y S. Emiliano, y otros muy muchos, de quiē nos dio noticia S. Eulogio, tābiē martyr Cordoues, en la hiſtoria q̄ dellos eſcriuio. Seuilla tuuo tres obiſpos celeſtiales, a S. Yſidro, y a S. Leādro, y a ſanr Laureano, martyrizadō por Totila Rey đ los Godos. Y tuuo a los glorioſos martyres Carpophoro, Abūdo, Pedro, Florēcio, Iuſta y Rufina. Y Seuilla la vieja (llamada otro tiēpo Italica) tuuo por Obiſpo a S. Geroncio. Fuerō obiſpos en Granada (llamada Eliberi) S. Cecilio martyr, S. Yſidro, y el glorioſo confeſſor Gregorio, đ quiē haze mēciō S. Hieronymo. Padecierō martyrio en Lisboa, S. Veriſsimo, y ſanta Maxima, y ſanta Iulia, ſus hermanas. Y en Malaga, S. Cyriaco, y ſanta Paula, apedreados como S. Eſteuā. Y en la villa de Oſuna, S. Seruādo, y S. Germano. En la ciudad de Braga fuerō obiſpos, S. Fructuoſo, y S. Martin, aq̄l q̄ limpio a Galizia de Arrianos, y preſidio en el ſegūdo cōcilio Bracarēſe. Y fuerō martyrizados S. Victor, S. Cucufas, ſanta Suſana, y S. Torcato, y S. Pedro, q̄ tābien fue alli Obiſpo. La ciudad đ Aſtorga tuuo por maeſtro, patrō y Obiſpo, al bienauēturado ſanto Toribio: q̄ predicādo en Palēcia, cōtra los Priſcilianiſtas pidio a Dios caſtigo y vēgança juſta đ los obſtinados y pertinaces, zelādo la honra diuina y derramādo por ella muchas lagrimas, hecho otro propheta Elias. Y el rio Carriō ſalio luego de madre, y deſtruyo la mayor parte del pueblo, a viſta del ſanto varō q̄ eſtaua deſde vn cerro mirando, orando, y llorando. Tambien fue patrona de Aſtorga la bienauēturada ſanta Marta, martirizada alli en tiēpo de Decio. Haſta, que es vna legua de Xerez de la frontera, tuuo ſus ſantos martyres, Onorio, Eutychio, y Eſtephano. Auila a ſant Vicēte, a ſanta Sabina, y a ſanta Chriſtera. Calahorra, a ſant Emeterio y a S. Celedonio. Merida, a ſanta Olalla, a ſant Eſtercio, a ſanta Iulia, a ſanta Fides, a ſanta Sabina, a ſanta Lucrecia, a, ſāt Victor, y a ſanta Theogenes. Cartagena, a los ſantos martyres, Sperato, Natalio, Cirino Beturio, Felix, Aquilino, Letario, Ianuario, Generoſa, Beſia, Donata, Secūda. Barcelona, a ſanta Olalla, a ſanta Iulia, y a Cucufas. Y alli cerca



cerca en vn pueblo, q̄ ſe llama S. Culgat, tuuo a ſant Seuero, y a S. Emiterio labrador, y a quātro clerigos, martyrizados con ſu obiſpo S. Seuero. Logroño tuuo por ſu predicador y maeſtro al bienauenturado S. Gregorio Obiſpo de Oſtia. Tuuo Burgos a las ſantas Centolla y Elena martyrizadas en vna aldea alli jū to, y al bienauēturado confeſſor S. Leſmes. Y a S. Iuā de Ortega natural de Quintana de Ortuño. Girona a ſant Narciſo, y a ſu diacono, llamado ſant Felix, entrābos martyres, en la perſecucion de Decio y Valeriano. La ſanta Portugueſa Yrene degollada en Nauancia, y echada en Tajo, vino a parar a Scalabis, y cō la demonſtraciō de ſu ſantidad y grādeza de milagros, perdio la ciudad ſu antiguo nōbre, y tomando el de ſu glorioſa patrona, ſe llama oy Santaren, dōde eſta ſu cuerpo ſanto. Y deſta ſuerte podriamos yr contando caſi todos los lugares de Eſpāña, por ſer pocos o ningunos, los q̄ en los tiēpos atras no hā renido por maeſtros y doctores, eſclarecidos ſantos, y muchos, y Eſpañoles. Eſpañol fue y criado en Eſpaña, el ſanto Papa Damaſo. Tambiē lo fue ſant Prudencio obiſpo de Taraçona, natural de Armencia en Alaua, q̄ murio en Oſma, y eſta ſu cuerpo junto a Logroño, en vn monaſterio de la orden de Ciſtel de ſu nombre. Eſpañoles fueron S. Arcadio, ſant Probo, S. Paſchaſio, y Eutychio, muertos por Sigerico Rey de los Vandalos, porque no quiſierō recebir la ſeta Arriana. Y ſant Iulian natural de Burgos, obiſpo de Cuenca, do eſta ſepultado. Los ſantos martyres Iuſto, y Paſtor, naturales de Alcala de Henares, vno de nueue, y otro de ſiete años. Y el grādiſsimo y famoſiſsimo martyr ſant Lorenço, natural de Hueſca, martyrizado en Roma, adōde tiene el ſolo cinco tēzado en Roma, adōde tiene el ſolo cinco tēplos de ſu nombre, y en el coro de los ſagrados martyres ſe deſcubre como el Sol entre las eſtrellas. Fue tābien Eſpañol el ſanto martyr Marcelo, capitā de la legion Trajana, preſo en Galicia, degollado en Tanjar, traydo a Leon, donde eſta en la yglеſia de ſu nombre. Tuuo eſte cauallero en ſanta Nonia ſu muger doze hijos todos martyres, en differentes tiēpos y lugares. Sant Claudio y ſant Lupercio, y ſant Victorico, en Leō, adōde eſtā en la yglеſia q̄ llaman de S. Clodio. Sant Emeterio, y ſant Celedonio, en Calahorra, donde eſtan ſus cuerpos en la yglеſia cathedral. Sāt Seruādo y ſant Germano los otros dos, preſos en Merida, degollados en Caliz, de dōde fuerō deſpues traydos, Germano a Merida, Seruando a Seuilla, como cuenta S. Yſidro. Sant Aciſclo, y ſanta Victoria q̄ erā los menores, y que daron en poder de Nicomedia ſu ama, murieron como ſus padres por la fe, en Cordoua, dōde eſtā ſus cuerpos en la yglеſia de ſant Pedro. Y alli tābiē eſtā los de los otros tres hermanos ſuyos y martyres, Fauſto, Ianuario, y Marcial. Eſpañoles fuerō aſsi miſmo S. Anaſtaſio ſoldado de profeſsion, natural de Lerida, cō ſeſenta cōpañeros ſuyos martyrizados en Badalona, lugar maritimo cerca de Barcelona. Tābiē lo fue el ſanto martyr, principe heredero deſtos reynos, ſant Hermenegildo, muerto en Seuilla por ſu miſmo padre Leouigildo Rey de los Godos, Arriano, porque no quiſo recebir la comuniō de vn Obiſpo herege: Cuyo ſagrado martyrio fue de tanto prouecho a Eſpaña, q̄ por ſus meritos ſe conuirtio toda ella a nueſtra ſanta fe catholica, dexādo la maldita ſeta Arriana, como dize S. Gregorio. Tenia el ſanto principe tres tios, hermanos todos, y todos de la nobleza real de los Godos, y mas illuſtres en ſanctidad q̄ en ſangre: los quales erā S. Leādro, Arçobiſpo đ Seuilla, y S. Yſidro, q̄ le ſuccedio en la miſma yglеſia, y S. Fulgencio Obiſpo de Ecija, y deſpues de Cartagena, y entre tales tres tios cōfeſſores đ la fe reſplādecio vn tal ſobrino martirizado por ella. Tiene el monaſterio de ſant Pedro de Cardeña, junto a Burgos, doziētos mōges martirizados alli por los Moros. Siguē ça a ſanta Librada, cō otras ſiete hermanas todas de ſangre real. La yglеſia de Orēſe en ſu capilla mayor a ſanta Eufemia martyr. Cifuēntes en el reyno đ Toledo, a S. Blas martyr Eſpañol. Zamora a S. Illefonſo arçobiſpo de Toledo. Iaca a ſanta Euroſia martyr. Leon en ſu yglеſia mayor, a S. Froilano, ſu quarto obiſpo fundador del monaſterio de la Moreruela, ordēde S. Benito, y a S. Albito, y ſant Pelagio. Lisboa a ſant Vicente martyr. El monaſterio de S. Iuā de Ortega, de la ordē de S. Hieronymo, al miſmo parron ſant Iuā. Burgos en la cathedral, a las ſantas Cērolla, y Helena, y a ſant Leſmes en vna yglеſia de ſu nombre. En ſanta Marina, dos leguas đ Orēſe, eſta el cuerpo de aq̄lla ſanta. En Santillana el de ſanta Iuliana. En ſant Zoil de Carriō el de ſant Zoilo martyr de Cordoua, y el de S. Felix martyr aſsi miſmo Cordoues. Los quales traxo alli

Universidad de Deusto
Biblioteca



dō Fernā Gomez,conde de Carrion,hijo de los fundadores de aq̄l inſigne monaſterio de la ordē de S. Benito. En Braga el de ſant Pedro ſu primer Obiſpo y martyr. Eſta Ouiedo llena de cuerpos ſantos. Sant Yſidro, y otras yglesias de Leō ni mas ni menos. Eſtā en Sahagun los ſantos martyres Facundo,y Primitiuo,q̄ en tiēpo del Emperador Marco Aurelio,padecierō innumerables e increibles tormentos. Y aunque los Moros en la deſtruyciō de Eſpaña,quemaron y abraſaro los cuerpos de los ſantos q̄ pudieron auer a las manos (q̄ fueron por eſtremo muchos) toda via la diligencia de los Chriſtianos,puſo en cobro tantos,q̄ ſe hallo deſpues la tierra llena dellos,y con ſu fauor y ayuda,yuā naciēdo y criandoſe otros cada dia. Continuoſe por mas de mil años eſta miſericordia diuina, dando a Eſpaña ſantos nueuos, haſta los tres famoſos Domingos.

El primero fue ſanto Domingo de Silos,natural de Cañas,lugar pequeño en la Rioja, q̄ fue monje en el monaſterio de ſant Millan de la Cogolla,de la ordē de S. Benito, y Abad de ſant Sebaſtian de Silos de la miſma ordē, de dōde tomo el ſobrenombre de Silos. Fue varō ſantiſsimo y ſeñaladiſsimo en milagros. Comēço la fama de ſu ſantidad a eſtenderſe por Eſpaña,deſde q̄ el Rey dō Garcia de Nauarra le deſterro de aq̄l Reyno y d̄ ſu caſa de ſant Millan. Y deſterrole porq̄ conſtantiſsima y animoſiſsimamente reſiſtia a la codicia del Rey,q̄ por ſu propria autoridad y con violencia intēto de ſacar y tomar ciertas joyas, oro y plata,de la ſacriſtia del conuento. Que eſte ſpiritu tienē los ſieruos de Dios, para la defenſa de los bienes tēporales de la Igleſia, q̄ tan ordenados y neceſſarios ſon para el culto diuino,para ſu conſeruaciō,decēcia y ornato, y para los otros fines q̄ los ſantos Concilios hā declarado,Como ſe vio en S. Thomas Arçobiſpo de Conturbel martyr por eſto en Inglaterra, y en el bienauēturado ſant Lorēço, q̄ por la miſma cauſa padecio. Vino pues eſte glorioſo ſanto Domingo al monaſterio de Silos,quinientos y treynta años ha poco mas o menos,por ordē del Rey don Fernando, primero deſte nōbre,y cō acuerdo de los prelados y Obiſpos de Caſtilla. Porq̄ auiēdo ſido a q̄lla caſa en los tiēpos atras de los mayores y mejores ſantuarios de Eſpaña, eſtaua ya tan por el ſuelo en lo eſpiritual y tēporal,q̄ obligo al Rey a buſcarle remedio,qual cōuenia: y ninguno ſe deſcubrio mas a propoſito q̄ la perſona deſte ſanto mōge. Y en veyentey tres años q̄ fue Abad en ella la reformo,demanera q̄ podia con razō contarſe entre los milagros mas famoſos del mundo. Hizolos el bēdito padre en vida y en muerte, en todo genero de enfermedades y aprietos. Mas principalmente en ſocorrer a los Chriſtianos que eſtauan captiuos en poder de Moros,de que por nueſtros peccados auia tāta abundancia en eſtos reynos. Y era ſu entero remedio,la interceſiō deſte ſanto con Dios. Donde encomēdandoſe a el los captiuos deſde ſus mazmorras,ſe hallauā adeſora en tierra de chriſtianos, y aun a las puertas del monaſterio: dexādo colgadas alli por teſtimonio,las cadenas,grillos, calaboços,y hierros de ſu captiuerio y tormēto,y reconociēdo a Dios por autor de ſu libertad, y a ſanto Domingo de Silos por medianero. Y al cabo llegó a auer deſtos deſpojos tanta multitud en el cōuento,q̄ deziā por refran en Caſtilla: No te baſtarā los hierros d̄ ſanto Domingo. Ay dellos algunos hoy a la redōda de ſu ſepultura. Y ſi ſe vuierā guardado con cuydado,no cupierā en la ygleſia. Mas como los mōges Clauſtrales q̄ deſpues vinieron enterraron la obſeruācia regular como enemigos della: aſsi fueron poco curioſos en cōſeruar la antiguedad de milagros y ſeñales dellos: y por ſu deſcuydo ſe puſo algū ſilēcio a la fama y glorioſo nōbre de ſanto Domingo de Silos: El qual paſſó deſta vida a la bienauenturada, en el año del ſeñor de mil y ſetenta y tres.

El otro fue ſanto Domingo de la Calçada, tābien marauilloſo en todo. Por q̄ deſde niño le guio Dios para grādes coſas. Y aunq̄ vendida ſu haziēda y diſtribuyda en pobres, intētó ſer monge en Valuanera,y en S. Millan, de la orden de S. Benito: ſe lo eſtoruo el ſeñor por mil vias. Y deſpues de auer andado algunos años en compañia de S. Gregorio Obiſpo de Oſtia,que a la ſazon ſe hallaua en eſtos reynos, ſe recogio en la Rioja a vna ſelua de mucha arboleda y de peligroſos paſſos, aſsi de pantanos y lagunas, como de ladrones y ſalteadores (perniciosa coſa para los peregrinos,que de todo el mundo veniā al ſanto ſepulchro del Apoſtol Sāctiago en romeria.) Alli hizo vna hermitilla cō vna pequeñita celda para ſu morada: y emprendio vna coſa dificultoſiſsima,y para aquellos tiempos caſi imposible



poſible,que fue deſmontar toda aquella eſpeſura y abrir camino llano,cegar los pantanos: deſaguar las lagunas: y hazer vna calçada de piedra, que por ſer tan inſigne obra dio renōbre al ſancto y al pueblo que deſpues ſe fundo. Su vida y exercicios ſobre muchas y muy grandes aſperezas, ayunos, oracion, y penitencia,fueron recoger en ſu hermita a los peregrinos que por alli paſſauan a Sanctiago, acariciandolos y ſiruiēdolos como hombre q̄ ya en la tierra hazia compañia a los bienauenturados del cielo,ſin jamas canſarſe de los oficios baxos y humildes a q̄ la piedad y miſericordia Chriſtiana le lleuauā,lauādo los pies a los romeros, dexādo la comida por darſela: y contentandoſe con el ſuelo por cama, porq̄ no les faltaſe a ellos. Deuio de ſer al bienauēturado Apoſtol Sanctiago tan grato eſte ſeruicio,y la piedad que hazia ſancto Domingo en eſta pobre hermita a los q̄ venian a viſitar ſu ſepulcro de tierras eſtrañas, que alcāço de Dios tan grande augmento de virtudes y gracia para el hermitaño,que la caſilla donde el moraua ſe hizo caſa de oracion, poco menos reuerenciada y frequentada de peregrinos q̄ la del miſmo Apoſtol. Por lo qual dentro de pocos años ſe edifico en la ſepultura del ſanto confeſſor vn muy ſolenne y famoſo templo,y puſo la primera piedra don Rodrigo Obiſpo de Calahorra,año de mil y ciento y ochenta. Y el miſmo Obiſpo diez y ſeys años deſpues traslado alli los canonigos de Najara: y quedo ygleſia collegial: haſta que en tiempo del Papa Gregorio Nono,otro Obiſpo de Calahorra,don Iuan Perez por el concurſo de la gente y ſu deuocion, alcanço bulas para poner ſilla catedral en aquella ygleſia y poblaciō que del nombre del bienauenturado hermitaño ſe llamó y llama Sancto Domingo de la Calçada. Murio el año del ſeñor, de mil y ciento y nueue. El tercero ſancto deſte nombre,fue el fundador y primer padre de la orden de Predicadores: de quien yra adelante eſta hiſtoria hablando.

Eſtos ſon los theſoros de Eſpaña,las riquezas deſtos reynos de Caſtilla. Sino q̄ como el abundancia de otras mil coſas que ay en eſtas prouincias, no haze ricos a los naturales por auerles faltado induſtria y arte,aſsi la multitud q̄ alcançamos de nueſtros ſanctos (que es ineſtimable riqueza) no vale lo q̄ podria, porque no tratamos dello con el atēcion y cuydado que ſe requiere. No ſon los ſanctos como los otros hombres con los quales en muriendo muere todo el prouecho que de ellos ſe podia eſperar en el mundo. Sus fuerças,ſu potencia,ſu imperio,ſu cōſejo,ſu fauor,ſu reynado,con ellos ſe entierra junto, y en vna ſepultura. Los ſanctos no ſon aſsi. Antes con la muerte crece ſu caudal. Y como para ſi cobrā vida eterna en muriendo, para noſotros ſon todo lo que puede deſſearſe. La ropa que viſtieron, los çapatos que calçaron, los cilicios que traxeron,la tierra que piſaron, y la cama en que durmieron,todo nos es de prouecho, todo nos es riqueza,teſoro,ſalud, remedio. No ay coſa tan apocada,tā vil, tā deſhecha y tan nada en el mundo, que ſolo por auer ſido tratada,tocada,poſſeyda, o hollada de algun ſancto,no ſea de mas importācia para la conſeruacion temporal y ſpiritual de los reynos, que todos los reyes y principes de la tierra, cō todo lo q̄ Dios en ella tiene criado. Los ciegos,los coxos,los mudos, los ſordos,los perlaticos,los endemoniados,los enfermos,en quien hā hallado ſalud, en quiē cō ſuelo, en quiē remedio eficaz para todos ſus trabajos? ciertamēte en los ſanctos. Que ellos ſon los padres de la patria,nueſtros amigos y hermanos,y los q̄ por el amor,q̄ a Dios tienē, tienē a ſu cargo nueſtros negocios, no como agenos,ſino como veramēte propries y de ſu proprio intereſe. Buenos teſtigos ſon deſto los nauegantes en las tormētas de la mar, los caminantes en los peligros de la tierra,los enfermos en los embates de la muerte, las mugeres en ſus partos,los caſados en la neceſsidad y deſſeos de tener hijos, y en las ocaſiones de perder los q̄ tienē. O finalmēte los que en la ygleſia viuimos, todos ſomos y podemos ſer teſtigos del fauor, remedio, y amparo q̄ en la interceſiō y parrocinio de los ſanctos hallamos y tenemos cada hora. Ca queriendo Dios honrrarlos y autorizarlos como a la coſa q̄ el mas ama y ha amado eternalmēte,quiere por ſu reſpeto y ruegos hazer facil lo q̄ a naturaleza es impoſible, dando viſta a los ciegos,ſalud a los enfermos, y vida a los muertos,quādo alguno de ſus ſanctos ſe lo ſuplica. Y para mas honrarlos,quiere honrar aca en la tierra las reliquias q̄ dellos nos quedaron: ſus hueſos,ſus cenizas,ſus veſtidos,ſus retratos: Y q̄ llegādo a ellos ſe nos de lo que pedimos tā cūplidamēte como lo deſſeamos.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Por lo qual las tierras y prouincias q̃ alcançã ſantos naturales, deuriã cõ juſta razõ entẽder en ſu veneraciõ y culto, y aprouecharſe de tã altos y marauilloſos patrones. Los quales aora q̃ en el cielo tienen la grande perfection y fineza de caridad, no oluidan, antes miran con mejores ojos la tierra do nacieron, y toman a ſu cargo la protection y defenſa della, como de coſa y hazieda propria, deſſeando y procurando ſu bien y acrecentamiẽto, con el amor entrañable q̃ en aquella bienauenturança ſe cria. Y aſsi ſus vidas y exemplos no ſe ponen en hiſtoria, por ſolo contarſe y eſcriuirſe, ſino porque es parte de la religion y culto cõ que deuemos venerarlos, ſaber la vida q̃ hizieron, y tenerla por exemplo y dechado en nueſtras actiones, encaminãdo las oraciones que les hizieremos, a que nos alcancen de Dios otro tanto bien como ellos tienen, y nos procurẽ los medios q̃ para eſto ſon neceſſarios. Deſta manera ſe ha de yr leyendo la hiſtoria deſte bienauẽturado padre Sancto Domingo, mirando deſde que tiene vſo de razon, haſta q̃ muere, los paſſos que lleua: y venerando ſu ſantidad, y al autor della procurar de ymitarla, eſpecialmẽte los Eſpañoles naturales deſtos reynos de Caſtilla, a quien particularmente toca la imitacion de tan Illuſtre y excelẽte Caſtellano, para no deſmerecer ſu fauor y patrocinio y amparo, que tan importante y neceſſario es a todos.

### *Capitulo ſegundo. Del nacimiento del bienauẽturado y glorioſo padre Sancto Domingo, fundador de la orden de Predicadores.*

EN EL año del ſeñor, de mil y ciento y ſetenta, ſiẽdo Põtifice Romano Alexãdro tercero, y Emperador Frederico Barbarroja primero deſte nõbre, reynãdo en Caſtilla el Rey don Alonſo, que deſpues gãno la famoſa batalla de las Nauas de Toloſa: naſcio el bienauenturado Sancto Domingo en el obiſpado de Oſma, quatro leguas de Aranda de Duero en vn lugar que ſe dize Caleruega, pobre aldea de hazienda y vezinos en nueſtros tiempos, pero en los paſſados rica, y llena de muy grãdes y muy illuſtres familias y nobleza. El Rey dõ Alonſo el ſabio (por auer alli nacido este bienauenturado ſanto, y eſtar en pie las caſas de ſus padres, y la yglеſia y pila do fue baptizado) fundo en ellas vn monaſterio de monjas Dominicas, q̃ oy dia perſeuera: y el Rey en perſona ſe quiſo hallar a la entrega de la villa, de que hizo merced al monaſterio y monjas, como adelante ſe dira. Y como quiera que para la ſanctidad y virtud Chriſtiana importa poco ſer o no ſer los hombres de illuſtre o baxa ſangre: antes para moſtrar Dios ſu grãdeza, y q̃ los dones del ſpiritu ſanto no tienen ſu origen de carne y ſangre, ſino de gracia diuina y miſericordia, eſcogio para Apoſtoles principes de ſu yglеſia, hõbres de baxo ſuelo (por la mayor parte) como dize ſant Pablo. Y la merced q̃ Dios hizo a S. Domingo, no tuuo principio de auer ſido hijo de ſus padres. Pero por no faltar en eſto, q̃ es lo menos, a la verdad de la hiſtoria, no ſe ha de tener por fuera de propoſito contar ſu linage y deſcẽdencia: pues ſabida la verdad, puede ſeruir de grãde exẽplo a los nobles, para ſeguir las piſadas de quiẽ cõ nobleza del ſiglo, juntò tan grande virtud de animo. Y aunq̃ no eſta en manos del q̃ nace, eſcoger padres generoſos: pero dãdoſe los Dios tales, ha de põ far q̃ le obliga a mayor agradecimiẽto y ſeruicio q̃ a los otros hõbres ordinarios, a quiẽ no hizo eſte beneficio tẽporal, q̃ en todas las naciones del mũdo ſe ha tenido ſiẽpre en algo. Y verdaderamẽte la nobleza del linage, no es para deſuanecer a los q̃ la tienen, ſino para traerlos cuydadoſos de cũplir cõ las grandes obligaciones en q̃ por eſta razõ ſe põẽ los q̃ lo ſon. Y para aduertirlos, q̃ la mayor nobleza de todas, es ſer grã Chriſtiano: y q̃ ninguna hazaña ni valẽtia, ni eſtado, ni grãdeza, ni hazienda, ni armas, ni blaſones, vienẽ tã a cuẽto cõ ella, como la vida Chriſtiana. Que pues ninguna coſa ay q̃ tã contraria ſea al hõbre noble, como vicios (q̃ todos ſon baxeza) ninguna puede auer q̃ mas le illuſtre y engrãdezca, q̃ viuir conforme a la ley Chriſtiana, dõde la virtud (q̃ es la profeſiõ de la nobleza) eſta en ſu punto. Boluiendo pues al propoſito de ſanto Domingo, fue natural de Caleruega, hijo de dõ Felix de Guzman, y de doña Iuana de Aça, hija, o hermana de Garci Garzes de Aça rico hõbre de Caſtilla, de quien haze mẽcion el Arçobiſpo dõ Rodrigo en ſu hiſtoria, y la Chronica general de Eſpaña. En tiempo del Rey don Sancho q̃ murio ſobre çamora, eran nom-



nõbrados eſtos caualleros de Aça, y ay memoria del Cõde don Garcia de Aça el Creſpo. Y en tiẽpo de el Rey dõ Alonſo q̃ gano a Toledo, cuentã del las hiſtorias muchas coſas como tambien las cuentan de los deſte apellido, en tiempo de las tutorias del Rey don Alonſo, hijo del Rey don Sancho el deſſeado. Y duraron ſus memorias, con titulo de ricos hõbres, haſta el Rey don Pedro el Cruel. Tenian eſtos caualleros ſu ſolar en la villa de Aça, q̃ es en el obiſpado de Oſma dos o tres leguas de Aranda de Duero, y el apellido cõ el lugar ha quedado en poder de los condes de Miranda, por la parte que les cabe de don Iuan Gonçalez de Auellaneda, cuya madre venia del notable ſolar de los de Aça, ſegun que al fin de la hiſtoria del Rey don Iuan el ſegundo ſe refiere. Y aunque doña Iuana de Aça era tã principal en linage, mas lo era en ſanctidad y virtud, pues por la grande reputacion, y fama q̃ della auia, quiſo el infante don Iuan Manuel (que fundo el monaſterio de la orden de ſanto Domingo, en ſu villa de Peñafiel) para honrar ſu tierra y conuento, traer deſde Gumiel de Yçan el cuerpo deſta bienauenturada ſeñora, y le ſaco de la capilla donde eſtaua enterrada con ſu marido, en el monaſterio de ſant Pedro, que es de mõges Bernardos, en el qual oy dia eſta la capilla que llaman de ſant Pedro, enterramiento antiguo de don Felix de Guzman, y de ſu muger y de otros deudos ſuyos: los quales (como parece por las memorias de los religioſos de aquel conuento) deſpues de ſacado el cuerpo deſta ſeñora, fueron quitados de los arcos y enterrados en el ſuelo de la capilla, por eſtar ya muy mal parados y rotos los ataudes en q̃ eſtauan. Deſde entonces haſta agora, ſiempre ha ſido venerado como cuerpo ſanto el de doña Iuana en Peñafiel y ſu tierra. Y en el monaſterio ſobredicho, eſta jũto al altar mayor, a la parte del euangelio en vn arca, y es la publica boz, y tradicion de los de aquella comarca, que el infante don Iuã Manuel, el dia que llego el cuerpo a Peñafiel, le ſalio a recebir muy lexos, y le traxo en ſus hombros lo mas del camino, haſta ponelle en el monaſterio de ſu buen hijo. Su marido deſta ſeñora y padre de nueſtro ſanto Domingo don Felix de Guzman, fue hijo de Rodrigo Nuñez de Guzman, y nieto de Nuño de Guzman, y hermano de Aluar Ruyz de Guzman. El Nuño de Guzman confirma con los otros ricos hõbres de Caſtilla, en vn priuilegio que dio al monaſterio de Oña el Rey don Alonſo que gano a Toledo. Eſte caualiero era viſabuelo del ſanto. Rodrigo Nuñez de Guzmã (q̃ fue ſu abuelo) padre de dõ Felix, confirma en otro priuilegio del Rey don Alonſo, q̃ llaman Emperador, en q̃ haze merced al monaſterio de ſant Millan de la Cogolla, ordẽ de ſant Benito en la Rioja de los palacios de la Madriz, por el mes de Nouiembre, Era de mil y ciento y ſetenta y dos, q̃ es año de mil y ciento y treynta y quatro. Tãbien cõfirma en otro priuilegio del miſmo Emperador en q̃ da a la yglеſia de Toledo, el lugar y caſtillo de Ribas, entermino de Madrid, eſtando el Rey en en Segouia a los onze de Iulio, Era de mil y ciento y nouenta y dos, que es año de mil y ciento y cinquenta y quatro. Aluar Ruyz de Guzmã, o Aluar Rodriguez de Guzmã (q̃ es lo miſmo) tio de ſanto Domingo, hermano mayor de ſu padre, cõfirma cõ los otros ricos hõbres de caſtilla, en vn priuilegio del Rey dõ Alonſo el noueno, dado en Najara, en quatro de Nouiẽbre, Era de mil y dozientos y ocho, q̃ es año del ſeñor de mil y ciẽto y ſetenta: y en otro dado en Sahagũ a la ordẽ de ſant Iuã en el miſmo año de mil y ciento y ſetẽta, q̃ fue quando nacio ſanto Domingo ſu ſobrino: y en otro priuilegio del miſmo Rey, Era de mil y dozientos y diez y ocho, q̃ es el año del ſeñor, de mil y ciento y ochẽta. Y de eſte caualiero ay menciõ en la chronica general de Eſpaña, donde hablãdo de Gutierre Fernandez de Caſtro, dize, no ouo fijo ninguno, mas ouo vn hermano q̃ dixeron Ruy Fernandez el caluo. Eſte ouo quatro fijos y vña fija q̃ caſo con Aluar Rodriguez de Guzman. Y lo miſmo dize el Arçobiſpo don Rodrigo, quãdo trata de la muerte del Rey don Sancho el deſſeado. En aquella ſeñora (q̃ llamarõ doña Vrraca, aunq̃ el Arçobiſpo la llama Sancha) tuuo Aluar Rodriguez vn hijo, q̃ ſe llamo dõ Pedro Ruyz de Guzmã (como eſcriue el conde don Pedro de Portugal en ſus genealogias) q̃ es primohermano de ſanto Domingo. Hallaſe eſte dõ Pedro Ruyz de Guzman, deſpues de la muerte de ſu padre, con los otros ricos hõbres, cõfirmãdo vn priuilegio del Rey don Alonſo, en q̃ da el infantrado de Leõ a la orden de ſant Iuan, en la Era de mil y dozientos y diez y nueue, q̃ es año de mil y ciẽ-

Universidad de Deusto
Biblioteca



to y ochenta y vno: y en otro donde el Rey da a la misma orden la villa y caſtillo de Cōſuegra, por el año del ſeñor de mil y ciento y ochenta y tres, y en otro de ochēta y quatro. Fue caſado don Pedro Ruyz de Guzman (como proſigue el conde don Pedro) con doña Eluira Gomez deMāçanedo, hermana del cō de don Gomez de Māçanedo, y tuuo en ellas dos hijos, don Guillen Perez de Guzman, y don Nuño Perez de Guzmā, que entrambos ſe hallaron en el eſquadron del Rey, en la batalla de las Nauas (como ſe refiere en la chronica general de Eſpaña) y eran ſobrinos del Sancto, hijos de ſu primo hermano.

Don Guillen Perez de Guzman, caſo con doña Eluira Rodriguez hija de Ruy Diaz Señor de los Cameros, y de doña Vrraca de Haro, hija de dō Diego Lopez ſeñor de Vizcaya, caudillo principal en aquella batalla, cuyo bulto de piedra eſta encima del coro de la yglesia mayor de Toledo. Y de eſte matrimonio nacio don Pero Nuñez de Guzmā, y doña Mayor Guillen, ſobrinos de ſanto Domingo terceros.

Eſte cauallero don Pero Nuñez de Guzman, viuio en tiempo del Rey don Fernando el ſancto, y ſe hallo en el cerco de Seuilla, y el Rey le heredo muy bien en ella, como parece en el repartimiento que entonces ſe hizo, en la tierra del qual tiene copia Ambroſio de Morales, muy diligente y elegante chroniſta del Rey nueſtro Señor. En tiempo deſte ſancto Rey, y en el de don Alonſo el ſabio, ſu hijo, concurrio con don Pero Nuñez de Guzman, otro cauallero, don Pedro de Guzman: que fue adelantado mayor de Caſtilla, y como tal, confirma en algunas eſcripturas de aquellos tiempos: y eſpecialmente en vn priuilegio que eſta en el archiuo de la villa de Mōdragon, dado en ſant Eſteuan de Exnatorafe a quinze de Mayo, Era de mil y dozientos y nouenta y ocho, que es año de mil y dozientos y ſeſenta: y en otro dado a las monjas de Caleruega en Seuilla a quatro de Iunio, Era de mil y treziētos y quatro, que es el año del ſeñor de mil y dozientos y ſeſenta y ſeys, dōde dize. Don Pedro Guzman adelantado mayor de Caſtilla, confirma. Y aunque muchos hiſtoriadores confunden eſtos dos nombres y caualleros, teniendolos por vno, pero en eſte miſmo priuilegio, cuya copia yra abaxo inſerta, ſe mueſtra claro el engaño: porque dize que haze donaciō el Rey a las monjas de Caleruega, de la hazienda que alli tenian, don Pedro de Guzman y ſus hijos, y de la que era de los hijos de don Pero Nuñez de Guzmā, Y el don pedro de Guzman viuia, y confirma el priuilegio: Y el don Pero Nuñez de Guzman era ya muerto. Del don Pedro de Guzman fueron hijos don Fernan Perez de Guzman, y don Iuan Perez de Guzman. El qual en la Era de mil y trezientos y diez y ſiete, q̄ es año del Señor de mil y dozientos y ſeſenta y nueue, a diez y ſeys de Deziembre, en Seuilla, confirma en vn priuilegio deſte Rey don Alonſo, en que hizo donacion del caſtillo de Almonaſter, y del lugar de çalamea, a la yglesia mayor de aquella ciudad. Y en la Era de mil y trezientos y doze, a los doze dias del mes de Nouiembre, q̄ es el año de mil y dozientos y ſeſenta y quatro, hizo vna eſcriptura de donacion, de la deuiſa y vaſallos que tenia en Villaximeno, a las monjas de Caleruega.

Mas boluiēdo al otro cauallero don Pero Nuñez de Guzman, tuuo dos hijos, el vno fue don Aluar Perez de Guzman, y el otro don Alonſo Perez de Guzman el bueno, que defendio a Tarifa, con tan gran demoſtracion, dando el miſmo el cuchillo para degollar a ſu hijo. La madre de don Alonſo Perez, fue vna ſeñora llamada doña Tereſa de Briçuela, hija de Alonſo Añez de Briçuela: y erā ya dō Alonſo Perez de Guzman y ſu hermano, quartos ſobrinos de ſancto Domingo. Todos los que haſta aqui emos nombrado teniā ſu aſsiēto y caſas en el obiſpado de Oſma, en la comarca de Aranda de Ducro: y principalmente en los dos lugares de Calaruega y Guzmā, como conſta de muchas eſcripturas y papeles de aquellos tiēpos, de mas de lo q̄ Hernā Perez de Guzman en ſus claros Varones, y Diego Hernandez de Mēdoça en ſu Nobiliario, y otros hiſtoriadores eſcriuen, y los libros del bezerro, en la merindad de ſanto Domingo de Silos, y en la de cerraro (donde cae el caſtillo y lugar de Guzman.) Y ſobre todo es eſta verdad manifieſta, por las eſcripturas originales que eſtan en el archiuo de aquel monaſterio de las monjas de Calaruega, que yo he viſto, y la copia de algunas dellas ſe pornā abaxo en ſu lugar, a otro buen propoſito, para ſatisfaciō de los curioſos, quando ſe tratare de la fundacion de aquella caſa: porque en ellas



en ellas ſe dize expreſſamente, que don Pero Nuñez de Guzman, y ſus hijos, y don Iuan Perez de Guzman y don Pedro de Guzmā y ſus hijos, y don Garci Fernādez y ſus hijos y nietos, y don Gomez Gonçalez de Roa, y doña Vrraca Garcia, biuda de don Pero Nuñez de Guzman, y otros ricos hombres y caualleros, teniā vaſallos y deuiſas en Caleruega, de las quales hizieron donacion al Rey don Alonſo el ſabio, año del ſeñor de mil y doziētos y ſeſenta y ſeys: para el monaſterio de monjas que alli hizo. Y no es meneſter buſcar quien nos declare, que quiere dezir, deuiſa, pues el meſmo Rey don Alonſo en la ley de la Partida, que entonces ſe hizo, dize aſsi. Deuiſa e ſolariego, y behetria, ſon tres maneras de ſeñorio, que han los ſijos dalgo en algunos lugares, ſegun fuero de Caſtilla. E deuiſa tanto quiere dezir, como heredad q̄ viene al home de parte de ſu padre o de ſu madre, o de ſus abuelos, o de los otros de quien deciende, q̄ es partida entre ellos, y ſaben ciertamente, quantos ſon, y quales los parientes a quiē pertenesce. Demanera que todos los ſobredichos ſeñores caualleros y ricos hōbres Guzmanes, de mas de ſer parientes entre ſi y de vna cepa, tenian en Caleruega caſas, vaſallos, hazienda, y heredamientos, auidos de ſus padres o abuelos: y todos eran deudos de ſanto Domingo, y tambien lo eran los ſeñores del lugar: don Fernan Garcia, hijo de don Garcia Fernandez de Villamayor, como lo confieſſa don Diego Garcia ſu hermano, en vna eſcriptura de donacion que hizo al conuēto, Era de mil y trezientos y quatro, que es año de mil y dozientos y ſeſenta y ſeys. El bienauenturado ſanto Domingo tomo el apellido de ſu padre, y miētras viuio ſe llamo fray Domingo de Guzman: y ay deſto memorias antiguas. En el archiuo de la yglesia mayor de Leon, dizē que ſe hallaua pocos años ha vna eſcriptura de la confirmacion de cierto prior de ſant Marcos de aquella ciudad, en la qual eſtaua como teſtigo fray Domingo de Guzmā fundador de la orden de los predicadores. Y en el conuento ſuyo de çamora, en nueſtros tiempos, auia otra eſcriptura de vna ſeñora, que ſe llamò doña Sancha, que eſta enterrada detras del altar mayor, en que hazia donacion a fray Domingo de Guzman, y a ſus frayles, de las Suſgeras, que era vna heredad donde ſe edifico el monaſterio que oy vemos fuera de los muros de la ciudad. Y dize que ſe las da para que faga alli vn monaſterio de la orden de los Predicadores, que el ha fundado. Eſto todo fue, por el año de mil y dozientos y diez y nueue, que ſanto Domingo eſtuuo en Eſpaña. Con eſtos papeles y memoriales concuerdan los otros muy antiguos, que Barrantes Maldonado en la grāde hiſtoria que eſcriuio de la illuſtracion de la caſa de Medina Sidonia, refiere auer el viſto alli. Dōde ſe halla q̄ dō Aluar Rodriguez de Guzman (de quien emos dicho) tuuo por hermano a don Felix, padre de ſanto Domingo, que caſo con doña Iuana Daça, y viuiā en Caleruega. Y que alli ouieſſe nacido, dizelo el dicho priuilegio del Rey don Alonſo, fecho quarenta y cinco años deſpues de la muerte del ſanto: y lo meſmo ſe dize en la eſcriptura de venta que don Fernan Garcia hizo de aquella villa a don Pelay Perez Correa, maeſtre de Sanctiago, Era de mil y dozientos y nouenta y ſeys, que fue año del Señor, de mil y dozientos y cinquenta y ocho: treynta y ſiete años ſolos deſpues de la muerte deſte glorioſo varon: quando eran viuos muy muchos de los que vieron y conocieron, y trataron a el y a ſus padres. Y vn hermano deſte cāualleros, que es el don Diego Garcia, haziendo a las monjas donacion de ciertos vaſallos, deuiſas y rentas, que le pertenecian en Caleruega: dize que la haze por naturaleza que tiene con ſanto Domingo, que quiere dezir por el parenteſco. Y eſſo meſmo ſe halla en otras eſcripturas y donaciones de aquel tiēpo, de muchos caualleros Guzmanes de Caleruega. Vealas el lector abaxo en el capitulo del ſegundo libro, porque para aqui eſto baſta.

Ley 3. tit. 25. parti. 4

## *Cap. III. De las ſeñales y marauillas que cō currieron en el nacimiento de ſanto Domingo, que pronoſticauan lo que del auia de ſer deſpues.*

EL menor de todos los hijos de don Felix y doña Iuana, fue ſanto Domingo. Mas en ſanctidad y virtud, quiſo le Dios ſeñalar tanto quāto era meneſter para el bien publico de la yglesia, y defenſa de la fe y religion Chriſtia-

Universidad de Deusto
Biblioteca



na: para la qual con ſu diuina prouidencia le criaua. Fue el menor, pero como otro Benjamin mas regalado y querido: y como Dauid eſcogido de Dios en todo ſu linage para mayores y mas altas empreſas. Y aſsi lo quiſo moſtrar con muchos pronoſticos y ſeñales. Porque ante todas coſas, eſtãdo la ſanta doña Iuana en nouenas en el monaſterio de ſanto Domingo de Silos, de quien arriba ſe ha hecho mencion (que es junto a Caleruega) y velando vna noche (q̃ fue a los ſiete dias de ſu deuocion) en el ſepulchro del Sancto monje: el la conſolo y regalo apareciendoſele en ſu propria forma y habito, dandole nueuas ciertas de la merced que Dios le hazia en querer le dar de aquella vez vn hijo, de las calidades y valor que deſpues moſtraria la experiẽcia. La qual reuelacion y buen anuncio fue cauſa que deſpues ſe llamaſe el niño Domingo, del nombre de ſu patron y abogado Sancto Domingo de Silos. Tras eſto (y algunos meſes antes que nacieſſe) tuuo ſu madre en ſueños otra viſion, y pareciale que traya en el vientre vn perro. El qual con vna hacha ardiendo en la boca, alumbraua todo el mundo y le encendia. Luego que nacio y recibio el agua del ſancto baptiſmo (que es otro nueuo nacimiento, donde los hijos de los hombres nacen hijos de Dios) Vna ſeñora que fue ſu madrina le vio en la frente vna eſtrella tan luzida y clara, que con ſus rayos alumbraua la tierra, y con ſu luz y reſplandor la eſclarecia. Las quales coſas todas, aunque al principio no ſe entendian, ſe fueron cõ los effectos manifeſtando y deſcubriendo: y ſe entendio que eran ſeñas con que Dios moſtraua el oficio del niño que nacia, y las grandes coſas para que ſu diuina Mageſtad le criaua, que no eran menos que alumbrar las almas, y deſengañarlas con ſu predicacion y doctrina. La qual aſsi como vna hermoſa y clara Eſtrella que en la noche ſerena ſe deſcubre, moſtraria a los hombres luz del Cielo, y los guiaria y encaminaria haſta llegar a Dios. Tambien auia de velar toda la vida, ladrar, defender la entrada del demonio en la yglesia: como mastin que toda la noche rodea el hato de las Ouejas, porque el Lobo no las mate mientras los paſtores duermen: y ellos deſpierten con ſus ladridos. Las palabras con que eſto concluyria, no auian de ſer como nieue elada y fria, o como palabras que no tienen mas ſer q̃ plumas heridas en el ayre con ruydo y eſtruẽdo, ſino encendidas en llamas de amor de Dios y de los proximos: tan ardiendo y abraſando, que deueras pareciesſen fuego cõ que las almas de los oyentes quedaſſen llenas del que en ſu ſancto pecho arderia. Suele Dios moſtrar los nacimientos de los ſanctos de rara virtud, con prodigios y ſeñales marauillo-ſas, y antes que ellos tengan edad para dar mueſtra de lo que ſon, las da el Cielo con algunas reuelaciones, milagros, o prophecias para ganar la atencion al mundo, y aduertirle de la merced que Dios le haze con tan nueuos hombres. Deſto ſiruieron las ſeñales que en la concepcion y nacimiento de Sant Iuan Baptiſta ſe moſtraron. Aquel quedar primero ſu padre mudo, tornar a hablar deſpues al cabo de nueue meſes: ponerle nombre nueuo y jamas oydo en ſu linage, y otras ſemejantes a eſta que dauan clara mueſtra de no ſer Sant Iuan Baptiſta ordinario hombre como los otros. Lo miſmo ſe ha de pẽſar en las ſeñales q̃ precedieron al nacimiento de Sanſon. De la miſma ſuerte eſcriuen que ſiendo Sant Ambroſio niño, y eſtando en la cuna: ſe le entro por la boca vn enxambre de Abejas, eſtando preſente ſu padre y vna hermana ſuya: y yendo y viniendo, y entrando y ſaliẽdo muchas vezes (como ſuelen quando van a labrar en ſus colmenas) ſin picarle ni laſtimarle ni cõgoxarle, dieron todas vn buelo tan alto q̃ ſe perdieron de viſta: y dixo ſu padre. Si eſte niño biue el ſera vna gran coſa, como ſin ninguna duda lo fue deſpues. Aſsi tambien las varias ſeñales que en la niñez de Sancto Domingo ſe vian, hablauan mucho con ſer mudas, y ganauan la atencion de los que le tratauan, eſperando ſiempre el fin en que pararian. Y como no le eſcogia Dios para qualquier officio, ſino para el que ſu diuina Mageſtad quiſo exercer en la tierra, inclinaua deſde luego al niño (mucho antes del vſo de la razõ) a coſas que deſpues de hombre auian de ſer ſus ordinarios exercicios. Del bienauenturado ſant Nicolas ſe lee, que deſde los pechos de ſu madre comenco a dar ſeñal de los grandes ayunos y penitencia, que quãdo hombre auia de hazer. Porque no queria los miercoles y viernes tomar leche mas de vna vez al dia, reuerẽciando la abſtinencia y religion de los dias ſanctos, mucho antes que el entendieſſe que coſa era religion ni ayuno. Y aſsi el niño Sancto Domingo lo comenco a hazer en la miſma edad, dexandoſe caer muchas vezes de la cama, o de la cuna: trocando ſu blandura cõ la dureza de la tierra, que en los años mayores auia de ſer ſu continua cama, a imitacion del maeſtro de la virtud Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y de ſant Iuan Baptiſta predicador de la penitencia. Ca quien auia de predicalla y enſeñarla toda la vida: era coſa conueniente que la començaſſe a exercitar en ſi meſmo tan temprano. Siẽdo el ſancto niño de vn año mataron en Inglaterra al glorioſiſsimo Arçobiſpo de Cõturbel ſanto Thomas, en defenſa de ſu yglesia, y por zelar y guardar ſus bienes, hazieda y autoridad. Y el año ſiguiente de mil y ciẽto y ſetenta y tres, murio en Caſtilla el biẽauenturado ſant Iuã de Ortega, natural de Quintana de Ortuño, en el obiſpado de Burgos, q̃ con la ſanctidad de ſu vida y autoridad de ſu perſona, fue ſiẽpre grã parte en eſtos Reynos aſsi cõ los vaſſallos, como conel Emperador don Alonſo y con el Rey don Alõſo ſu nieto para apaziguar muchas diſſenſiones, guerras y vandos. Mas por caſtigo delos naturales le quito Dios de por medio, vn ſabado a los dos de Iunio, ſiendo Santo Domingo de edad de tres años, y criãdoſe para los miſmos officios. Para el de ſanto Thomas, defendiendo la yglesia, y haziendo gente que tome por honra padecer por eſta empreſa: y para el de ſant Iuan de Ortega, ſoſſegando y aquietando el mundo, y haziendole dexar y rendir ſus armas al Euangelio. Nunca quiere el ſeñor que ſe vayan al cielo vnos ſantos, ſin que queden en la tierra otros que ocupen ſu lugar. Porque ſon ellos la defenſa, el muro, las torres, la fuerça y la ſeguridad del mũdo, que ſin ſantos no duraria vn inſtante. Mas ſanto Domingo, nacia en triſte era, Era muy aparejada para grandes males y trabajos. Y los de la yglesia llegauan ya a termino, que por mano de rey Chriſtiano qual era el Ingles, erã ſus ſantos deſafo ſegados, desfauorecidos, agrauiados y muertos. Que ſer maltratados de infieles, no deſmaya, antes anima. Pero ſerlo de quien profeſſa la miſma ſe que yo, y por ſu cauſa ſola, aqueſto gaſta el ſuffrir. En tiempo de los Emperadores paganos, vn martyr que moria dexaua cõ goloſina del martyrio a diez mil. Mas la perſecucion que ſe haze por manos de catholicos deſpoja todo el campo, y quedaſe por los atreuidos. Huyẽ los agrauiados y los q̃ lo pueden ſer, por no ſaber atinar cõ otro medio para viuir. En eſta Era nacia Santo Domingo. De lo qual ſe dara razõ mas en particular en los capitulos diez y ocho, y diez y nueue deſta hiſtoria.



### *Cap. IIII. Dela inſtitucio y criãça del biẽauẽturado ſanto Domingo en los años de ſu niñez: y del nacimiẽto del glorioſo ſant Fr anciſco en Aſsis.*

ANTES que el niño cumpliesſe los ſiete años primeros de ſu vida, llenaua ya trasſi con admiracion los ojos de quien le via tã inclinado a coſas mayores. Y la mucha atencion que a ellas tenia daua bien a entender el ſpiritu con que el niño yua guiado. Era grande ſu contento de yr a la yglesia, y eſtar ſiempre rezando, aun ſin ſaber que coſa era. Y como el propheta Samuel, que deſde niño fue dedicado al templo y culto diuino, aſsi lo era el. Y hazia de la caſa de ſu padre caſa de oracion, y tẽplo conſagrado a Dios. No eran ſus exercicios niñerias (como no lo eran ſus penſamiẽtos.) Los quales plantaua Dios en aquel coraçon tierno tan temprano: para que echaſſen alli rayzes grandes, y dieſſen a ſu tiempo fruto. Ayudauale mucho la criança que ſus padres en el hazian. Porque era toda encaminada a lo que fue deſpues. Era ſu madre verdaderamente ſanta, y como tal es oy dia venerada dõdequiera que ay noticia de ſu nombre. Su caſa (aunque de caualleros tã principales e illuſtres, mas deuia ſer monaſterio que palacio: pues no ſolo ſanto Domingo ſu hijo menor, pero otros dos mayores que el, Antonio y Mannes, ſiguieron los ſantos paſſos de virtud y perfection Euangelica, tan altamente, que Antonio vendio ſu hazienda, y diſtribuyẽdola toda en limoſna, ſe recogio en vn hoſpital para ſeruir a los enfermos, y acabo en eſte exercicio ſu vida, no con pequeños milagros. Mannes el otro hijo ſiguio los paſſos de ſanto Domingo ſu hermano, en la nueua religion que hizo: y con grandiſsima demõſtracion de Sanctidad perſeuero haſta la muerte. Tales coſas ſe aprendian y enſeñauan en la caſa de don Felix, y doña Iuana. Y de tan ſantos prin-

Universidad de Deusto
Biblioteca



principios no ſe podian eſperar ſino fines glorioſos. Que aunque la gracia diuina es la q̃ cria y cõſerua la ſanctidad en el coraçõ: mas mucho importa yrla los niños mirãdo en las vidas y coſtumbres de ſus padres: y no hallar en ellos ni en ſu familia, ſino exemplos de piedad, de miſericordia, de templança, de temor de Dios, y de obediencia de ſus mandamientos. Que de aqui vienen a cobrarſe habitos virtuoſos tan fortificados y arraygados en el alma, que el obrar cõforme a ellos, no ſea peſadumbre y cãſancio, ſino regalo y guſto grãdiſſimo. Como por el contrario ninguna coſa mas preſto ſe imprime en el coraçon, que los vicios que en la niñez ſe miran, eſpecialmente en los padres. Ariſtoteles Philoſopho grãdiſſimo dize, que donde los niños ſe crian no ha de auer pinturas al deſnudo, ni figuras deſoneſtas de ſus Dioſes: ni ſe han de repreſentar delante dellos comedias o farſas. Porque como en eſtos tales actos todo lo que ſe trata ſea embuſtes y tramas y maldades, y en las pinturas ſuzias ſe deſcubran y vean torpezas, q̃da todo ſellado en la memoria de los niños deſde luego, para hazer a ſu tiẽpo el daño antes q̃ aya edad para guardarſe dl. Y aſsi es verdad q̃ la cõdenaciõ de muy mucha gẽte tiene principio en la mala inſtitucion y criãça q̃ tuuieron ſiẽdo niños, y en el poco recato con q̃ los guardã ſus padres: a cuya cuẽta ſe aſsienta eſta culpa, por ſer ellos la cauſa della. Y es menos mal para los padres peccar deláte de hõbres q̃ por la edad y vſo de razon q̃ tienẽ pueden y ſaben huyr de lo que oyen y veen: que no deſcomponerſe delante de ſus hijos niños, q̃ con imitacion ſe beuen los vicios y ſe empapã en ellos. Por lo qual muy mas recatados deuẽ biuir todos los hombres de ſus proprios hijos, q̃ de ningun otro eſtraño. Porque los vicios que ſe les pegã de las caſas agenas pueden corregirſe en las ſuyas. Mas los que ſe cobran dentro de ſus paredes, dificultoſo remedio tienen de ordinario. La bienauenturada madre de ſanto Domingo, como ſi tuuiera de que temerle eſtando en ſu compañia, quiſo mejorarle el ayo. Y de edad de ſiete años le entrego a vn hermano ſuyo, gran varon en virtud, Arcipreſte en Gumiel de Yçã. Entonces (y en tan buena compañia como la de ſu tio, tan chriſtiana y religioſa) començo el exercicio de las letras Sancto Domingo, y a afficionarſe tanto a ellas, y al canto y officio Eccleſiaſtico, q̃ ninguna otra era ſu occupaciõ ſino eſtudiar, leer, orar, ſeruir al altar y al Choro, y tomar por vnica recreacion el concertar y limpiar los altares, y aſsiſtir delante del Sancto Sacramento. Lo qual hazia con tanta grauedad y atencion, que deſcubria bien ſer Spiritu de Dios, y no coraçõ de niño el que le mouia. Era tan grato a todos, tan apazible, tan benigno, tan manſo, que como la ſagrada eſcriptura dize, ſe via en el vejez honrrada en pocos dias, y venerables canas en años tiernos. No ſe deſcubrio en aquella edad coſa que pareciſe ofenſa diuina. Antes en la manera del proceder del ſanto moço, ſe via la mano del Señor que le gouernaua y conſeruaua en aquella limpieza y ſanctidad que le comunico en el baptiſmo: con grande augmẽto de obras que ſalian de la miſma gracia. La qual por eſte tiempo ya ſe yua ſoberanamente deſcubriendo a los hombres, dandoles en Italia otro nueuo ſol, que alumbraſe el mundo, tal qual el que aca en Eſpaña ſe criaua. Eſte era el biẽ auenturado y glorioſo padre Sant Franciſco, que nacio en eſte año de mil y ciento y ochẽta y dos en Aſsis, hombre tan raro en la tierra quanto es ſingular agora en el Cielo, con gloria mayor que muchos de los Angeles q̃ alla reſiden. Porque cõ ſer de carne y ſangre reyno en el tan admirablemente el Spiritu de Dios, que no pueden ſus coſas mirarſe como humanas, ſino como Angelicas, celeſtiales y diuinas. Criauale el Señor para grãdes coſas: y eſpecialmente para que en ſu vida, cõuerſacion y trato, ſe moſtraſſe el verdadero menoſprecio del mundo, la pobreza de eſpiritu, y el amor entrañable de Dios, acompañado con tan profunda humildad y conocimiento de ſi meſmo, que baſtaſſe traerle del todo abſorto, mudado y transformado en Ieſu Chriſto. De cuyo amor (andando el tiempo) ſe vio tan herido y liſiado, que de lo mucho que en ſu alma ardia, ſalieron por defuera llamaradas baſtantes a hazer mil Santos cada hora. No fueron humanos ſino diuinos los teſtimonios de tanta grandeza. Pues auiendo el hijo de Dios guardado ſus llagas principales en ſu glorioſo cuerpo, para honrrarſe con ellas en el Cielo, y hazerſe temer en la tierra el dia del juyzio vniuerſal: las eſtampo y ſellò en el ſancto cuerpo del bienauenturado Sant Franciſco, y quiſo que en ellas



ellas y por ellas fueſſe conocida ſu virtud, no ſiendo eſto lo mas que en el ay que admirar y alabar. Mas porque el y ſanto Domingo auian de ſer compañeros en la nueua conquiſta del mundo, como nueuos Apoſtoles del: no conuino que ſe dilataſſe ſu nacimiẽto, que como es dicho fue eſte año de mil y ciento y ochẽta y dos: ſiendo ſanto Domingo de edad de onze años.

### *Cap. V. De como Sancto Domingo fue a la Vniuerſidad de Palencia a eſtudiar, y de lo que alli le acontecio.*

SIENDO de catorze años el glorioſo ſanto y auiẽdolos gaſtado en los exercicios arriba dichos: le embiarõ ſus padres cõ el orden que conuenia a la Ciudad de Palencia: a donde eran entonces las Eſcuelas vniuerſales de Eſpaña, las quales el Rey don Fernando el tercero, que començo a reynar en el año del ſeñor de mil y dozientos y diez y ſiete, por ciertos reſpectos que a ello le mouieron las paſſo a Salamanca a dõde agora eſtã. Dio ſe tanto y tan de veras a los exercicios ſcholaſticos, que en breue tiempo ſalio perfectamẽte enſeñado en la logica, philoſophia, y metaphyſica, que ſon las ſciencias neceſſarias para el eſtudio de la ſagrada Theologia. Aqui puſo todo ſu cuydado el ſanto moço, aprouechandoſe para ello de la oraciõ y recogimiẽto de ſu alma: huyendo las compañias que en aquella edad ſuelen diſtraer el animo con deſordenes y vicios, que plantados en los tiernos años ſe arraygan haſta la vejez irremediablemente. Era tanto el cuydado que en cultiuar ſu alma ponia, y tantas las veras con que deſto trataua, que los que le conocian en Palencia le mirauan, no como a hombre de carne y ſangre, ſino como a vn Angel que viuia en el mundo, apartado de las occaſiones que le pudieran hazer hombre, como a los otros hombres. Entre las virtudes que en ſu alma ſanta reſplandecian, lleuaua la vandera la miſericordia hija de la reyna de todas, que es la charidad, corona y perfection de los ſantos. Laſtimauanle tãto las neceſsidades eſpirituales y temporales de ſus proximos, que quãdo a ſu noticia venia la perdicion de alguno, ſe deshazia en lagrimas: como hombre a quiẽ el amor diuino auia herido y traſpaſado el pecho. Y era poco para ſu buen animo offrecer mil vidas cada hora (ſi las tuuiera) porq̃ Dios no fuera offendido d ſus criaturas. Yua ya creciendo en el la charidad diuina de manera, q̃ los peccados agenos los ſentia como ſuyos, y como tales los lloraua, caſtigãdo por ellos ſu cuerpo con muy eſtrañas y riguroſas maneras de penitencias. Los pobres y los huerfanos y las biudas, en el tenian padre, marido y amparo: y ſu pobreza y deſnudez hallauan en el ſanto moço el remedio cierto. Llego a tanto ſu compaſſion: q̃ ſuccediendo en eſtos Reynos (eſpecialmente en Palencia dõde el eſtaua) vna gran hambre, vendio para ſocorro de los pobres toda la hazienda que tenia, y las alhajas de ſu caſa y los libros de ſu eſtudio, q̃ era la mayor riqueza que alcançaua: y remediando (cõ el dinero que hizo de todo eſto) algunas neceſsidades, quedo en ſu penſamiento riquiſsimo, por verſe cõ los pobres pobre. Siempre fue eſte ſu peſamiẽto: pobreza amo, pobreza quiſo: y entendiendolo mucho que para la pureza del ſpiritu eſtorua la hazienda, la aborrecio como ponçoña de la vida ſpiritual: como lo han hecho ſiempre los varones Apoſtolicos que ſiguieron la perfection del Euangelio. Fue de tan gran effecto el exemplo del glorioſo ſanto en eſta hambre comũ, que muchos a imitacion ſuya, hizieron grandes mueſtras de piedad y miſericordia chriſtiana, vendiendo tambien ſus haziendas para remedio de los pobres. Mas no ſe deue paſſar en ſilencio la mucha inſtancia que el ſanto varon hazia, para que vna muger (que amargamente lloraua a vn hermano ſuyo rezien captiuo de los moros) quiſieſſe venderle a el para reſcate del preſo (que tanto como eſto puede la charidad en vna alma:) Pareciale a ſanto Domingo ſi eſto acabara con aquella afligida muger, q̃ quedara el regalado, contento, y rico, en verſe en poder de moros por libertar vn Chriſtiano, y vendido por quien lo fue ſu maeſtro Ieſu Chriſto. Y aſsi es, que al guſto de padeſcer por ſu amor, no ay contento que ſe yguale: ni puedẽ compararſe con el todos los regalos y paſſatiempos temporales de la tierra. Delas otras virtudes menores que la charidad y amo, diuino, tambiẽ fue dotado y enrique

Universidad de Deusto
Biblioteca



riquecido el ſanto varon: en eſpecial de la limpieza y caſtidad perpetua. En la qual ſe conſerno todos los dias de ſu vida. No es negocio humano ſer el hombre caſto, y guardar en eſta parte la inocencia del baptiſmo: antes es effecto particular de la gracia de Dios, comunicada a pocos, pero muy eſcogidos. Y es tan agradable al miſmo ſeñor que la produze y cauſa, que la conſagro en ſu propria madre: y quiſo que quien auia de ſerlo de Dios fueſſe virgen, y exẽplo de virgines en la tierra. Con eſta virtud ſe va purificãdo el coraçõ, y diſponiẽdo para la conſideracion y cõtemplacion. Y Dios comunica de ſus dones y los deſcubre mas particularmente a quien viue libre de vicios y deleytes ſenſuales de la carne. Aſsi hizo a ſanto Domingo tan ſingulares fauores: conſeruãdo en el la limpieza que de ſu poderoſa mano auia recebido: y admitiẽdo le a los regalos y ſecretos q̃ las almas caſtas y limpias tienẽ con ſu eſpoſo Ieſus. Con eſte intento de conſeruar en ſi eſte precioſiſsimo dõ del Cielo, procuraua de nunca eſtar vn punto ocioſo, y huyr vniuerſalmente el trato y comunicacion de mugeres, y las demaſiadas comidas: por ſer eſtas tres coſas los capitales enemigos de la caſtidad. Toda ſu ocupacion, recogimiento y abſtinencia yua encaminada a la limpieza de ſu alma: y a vna entrañable vnion que el deſſeaua tener con Dios. Y trabajaua en eſto tanto, que (oluidado de los otros deſſeos) eſte ſolo le ocupaua, entretenia y daua cuydado. Por donde muchas vezes venia aquella ſancta alma a apoderarſe tanto de ſu cuerpo, que puеſta en oracion lo arrebataua del ſuelo y lo leuantaua en el ayre, cõ la fuerça del penſamiento y atencion en Dios, a quiẽ oluidada de todas las coſas de la tierra yua ſolamente a buſcar. Tan lexos eſtaua de querer otra honrra ni otro contento fuera del ſeñor por quien auia renunciado a ſi meſmo: q̃ ſiendole offrecidos diuerſas vezes algunos Obiſpados en eſte Reyno y en otros, no ſe pudo acabar con el que los miraſſe: teniendo en poco todo lo q̃ la tierra eſtima, por verſe ſiruo de Chriſto y ganarle para ſi, como hazia ſant Pablo. Y refieren algunos teſtigos examinados para ſu canonizacion: que dezia el bienauẽturado Padre, q̃ antes tomaria vna noche ſu baculo y ſe yria huyẽdo por el mũdo, q̃ tomar Obiſpado ni dignidad en la yglеſia: por lo mucho q̃ eſtimaua ſer cõ ſus frayles pobre.

*Cap. VI. Como ſanto Domingo tomo el habito de los Canonigos reglares en la Sancta yglеſia de Oſma, y delo que allí hizo.*

DESTA manera y con eſtos exercicios eſtudio la ſagrada Theologia el ſanto confeſſor, trocãdo la cõuerſacion del mundo por la de Dios: con quien noſolamente de dia, pero la mayor parte de la noche comunicaua: occupado ſiempre en ſantos penſamientos, oracion, meditacion, y lection de las eſcripturas diuinas, con que ſu coraçon ſe alentaua y eſforçaua a coſas mayores. Y ſi en la vida eſpiritual ſe adelãto mucho, tambien en las letras fue muy crecida la ventaja q̃ hizo a los de ſu tiempo. Vio ſe eſto deſpues en las grandes y continuas diſputas que tuuo con los hereges, y en las famoſas victorias que alcanço dellos, y en los muchos y altiſsimos ſermones q̃ predico, y en los años que leyo la ſancta Theologia en Roma, donde fue maeſtro del ſacro palacio, en tiempo del Papa Honorio Tercero, y leyo cõ grãdiſſimo aplauſo y admiracion las Epiſtolas de ſant Pablo, y el Euangelio de ſant Mattheo, como ſe dira en ſu lugar. Crecia en eſto ſu fama tanto, que por coſa rara en ſanctidad y letras (ſiendo a eſta ſazon de edad de veynte y quatro, o veynte y cinco años) le yuan a buſcar y a comunicar de muchas partes. Auia entonces en Oſma vn Obiſpo, llamado don Diego de Azebes, varon de gran ſanctidad, exẽplo y letras. El qual tomo tan a pechos la reformacion de ſu yglеſia, que en pocos años de Canonigos ſeglares la hizo de reglares. Y cõ ſancta vida y amoneſtaciones, perſuadio a ſus clerigos a que (imitando a los Apoſtoles, y a las ſanctas religiones) viuieſſen en comunidad, con clauſura, cerimonias y eſtablecimiẽtos de verdaderos frayles, debaxo d̃ la regla de ſant Auguſtin. Mudo los nõbres de las dignidades, y hizo que los Arciprеſtes ſe llamaſſen Priores, y los Arcedianos Supriores, &c. No ay coſa tan dificultoſa de remediar en las coſtumbres de los hõbres, que no la facilite el exemplo del Paſtor, y la ſanctidad del Obiſpo. Y aſsi no le fue dificultoſa de acabar cõ ſus canonigos eſta mudança al ſanto Obiſpo don



don Diego. Mas como para lleuarlo adelante, era neceſſaria ayuda de hombres de gran eſpiritu: andaualos a buſcar el ſanto Obiſpo por todas partes con marauillоſa diligencia y cuydado. Entre los que ſe le offrecieron para eſte effecto, no fue el poſtrero Santo Domingo: cuya fama yabolaua por caſtilla, y era al bendito Obiſpo muy notoria. Y por ſer el Santo natural de ſu Obiſpado, y tan vezino a Oſma, como es Caleruega, venia muy a propoſito para la reformacion que pretendia en ſu yglеſia. Y aſsi trabajo cõ todas ſus fuerças de ſacarle de Palencia, y lleuarle a Oſma: y ſalio con ello. Venido a Oſma el bienauenturado ſanto, fue recebido del Obiſpo don Diego, y de ſus Canonigos con increyble regozijo. Y dãdole el habito de Canonigo reglar ſe quedo en aquella ſanta congregacion por algunos dias. Al cabo de los quales auiendo dado eſpantoſas mueſtras de humildad, de oracion, contemplacion, y recogimiento, con vna pacificacion y ſeguridad de conſciencia grandiſſima, el Obiſpo le hizo Arcediano de aquella yglеſia, y por otro nombre Supprior. Eſto le fue con tanta fuerça mandado y rogado por el Obiſpo, que negando ſu voluntad, libertad y contentamiento, por la obediẽcia de quien ſe lo mandaua, lo acepto. Mas no para hazer en el officio mueſtras de ſuperior, ſino del mas baxo y obediẽte ſubdito. Era mãſiſsimo por todo extremo cõ los canonigos: muy afable, muy humilde, y muy llano. Y en las coſas de ſanctidad y virtud tan ſeñalado, que para todos era biuo dechado de perfection. Eran grandes ſus ayunos, ſu oracion muy continua, y las platicas de Dios tan frequentes, que para las ocioſas no dexaua lugar ni ocaſion. Y con eſto era de todos amado, reuerenciado y temido: Sabiendo que de los vicios auia de ſer tan graue reprehenſor como de la ſanctidad eſpecial amigo. No paſſaron muchos años que tornando deſde Oſma a Palencia, y hallando nuevas neceſſidades y pobreza en algunas perſonas de aquel lugar, vẽdio otra vez los libros que tenia para dar limoſna. Y començo ſin ellos y ſin otra hazienda temporal alguna a predicar el Euangelio, entrando en los treynta años de ſu edad. Imitaua en eſto al Saluador del mundo, que otro tanto tiempo tuuo en el vn marauilloſo ſilencio (ſiendo la ſabiduria del Padre Eterno) para moſtrar a los hombres que no es de niños, ni de moços el officio de predicadores y doctorеs, ſino de hõbres que han dexado la verdura de los años, y los impetus y brios de la juuentud, y han concertado la doctrina que predican con la vida que profeſſan. Deſde eſte año, que fue de mil y dozientos, haſta todo el año de mil y dozientos y dos, anduuo el bienauenturado padre por los lugarеs de Palencia, y Oſma, predicando y enſeñando el camino del Cielo, con el fructo que de tan ſancta vida, y de tan grandes letras ſe podia eſperar. En todo eſte tiempo era grandiſsima la atencion con q̃ el bienauenturado leya el libro q̃ llamã las Collaciones de Caſſiano: q̃ eſta lleno de marauilloſas hazañas de los padres del Yermo, en quien mas auia reſplãdecido la gracia del ſeñor. Eſte libro tomo el ſanto padre por dechado para ſacar del virtudes, y para eſtãpar en ſu alma la perfection q̃ en aquellos ſantos auia. De las quales en breue tiẽpo ſe hizo tan grande imitador, q̃ a los Canonigos de Oſma parecia auerſe trocado ſu yglеſia en los deſiertos de Thebayde, o Egipto: tales eran las coſas que en ſu Arcedia no vian, tales enſayos de humildad, tal renũciacion y dexaciõ del ſiglo preſente, tal mortificacion, tal oracion, tales ayunos, tal perſeuerancia en todo. Aſsi les tenia robados y abouados los coraçones, que no acabauan de dar a Dios gracias por auer encaminado tal eſpejo de virtud a ſu caſa y pueblo. Y aunque ſe les repreſentaua a ellos (y con razon) que eſta ſanctidad era prodigioſa, y tal que quitaua el deſſeo de aquellos bienauẽturados mõjes del Yermo: al bienauenturado ſanto le parecia que no era mas que principiante, y nouicio en la virtud. Tal era el deſſeo con que procuraua mejorarſe y acrecentarſe en ella, ſuplicando a Dios fauoreciеſſe ſus penſamiẽtos, y buſcando nueuas occaſiones para exẽcutallos.

*Cap. VII. Como ſanto Domingo partio de Eſpaña para Francia, en compañia del Obiſpo de Oſma, don Diego de Azebes: y de lo que le acontecio en la jornada.*

PARA mas altas coſas que las q̃ haſta aqui emos dicho, ſe guarda una eſta bienauenturada alma, en quiẽ el ſeñor auia pueſto tan grã

zelo

Universidad de Deusto
Biblioteca



zelo de la ſaluacion de los hombres, que ni comia, ni dormia, ni hablaua, ni viuia ſin eſte cuydado, y maginando ſiempre modos y maneras como poder encaminar el remedio de vna alma a coſta de ſu vida. Y Dios q̃ le criaua y enſeñaua para eſſo, buſco las occaſiones conformes a la lealtad de ſu ſieruo. Y fue aſsi: que el año de mil y dozientos y tres, por el mes de Abril, ſe acerto a hallar en Palencia (do eſtaua la corte del rey don Alonſo) el Obiſpo don Diego. Al qual para negocios que ſe offrecieron de mucha conſideracion, el rey embio a Francia, por la gran ſatisfacion que ſe tenia de ſu prudencia y diſcrecion en coſas graues y de tanto peſo como erã las deſta embaxada. Auia el rey de Caſtilla, el año paſſado, de mil y dozientos y vno, deſpoſado en Burgos a ſu hija la Infanta dona Blanca con don Luys, octauo deſte nombre, Principe heredero del Reyno de Francia, del qual marrimonio nacio deſpues el bienauenturado ſant Luys, que ſuccedio en aquellos eſtados. Y a buelta de las otras coſas que el Obiſpo lleuaua a ſu cargo, auia de viſitar a la Infanta de parte del Rey don Alonſo ſu padre. Para eſta jornada lo primero que buſco fue la compañia de Santo Domingo, con quien penſaua aconſejarſe, y por ſu conſejo guiarſe en todo lo que ſe offreciеſſe: teniendo confiança en lo que el conocia de ſu valor y diſcrecion y gual a ſu Sanctidad. Pudieron tanto los ruegos de ſu prelado y amigo don Diego cõ Santo Domingo, que acepto de yr en ſu compañia de buena gana: y Dios encaminaua ſu viaje a otros mas altos fines, para declaracio de ſu miſericordia y manifeſtacion de la virtud de ſus ſantos: Porque ſus conſejos ſon admirables, ſus juyzios incomprehenſibles, y ſus caminos inueſtigables (como dize ſant Pablo.) Tomaron pues ſu camino los ſieruos de Dios para Francia: y llegados al Condado de Toloſa, entendieron que en vn lugar alli cerca llamado Albi, ſe auian leuantado vnos hereges (que deſpues ſe llamaron Albigenſes, por auer tenido ſu origen en Albi.) Los quales con nueuos errores reproduzia los antiguos, que contra nueſtra ſancta fe Catholica auian tenido otros beſtiales hombres: de cuyas ſuziedades y brutezas auian juntado nouenta y mas deſarinos, que por no offender a las orejas chriſtianas no ſe refieren aqui. Auia en poquitos meſes cundido tanto eſta ſecta (como lo hazẽ todas las heregias y diſparates) que no ſolo en Albi, pero en Carcaſona, y en muchos lugares del Condado ſe platicaua y ſe enſeñaua: y vino deſpues a deſtruyr a Toloſa, con toda ſu tierra y las vezinas. No ſe puede encarecer la triſteza y ſentimiento que en el coraçõ del bienauenturado Santo Domingo cayo, quando vio la perdicion de la gente, y la mucha q̃ para ſi ganaua el Demonio, con tan pernicioſos deſatinos, ordenados y encaminados todos a offenſa de la meſma naturaleza, y de Dios: de los ſacramentos, de la virtud y religion: y a deſobediencia de la ſanta yglеſia Romana. Y quien era tan hijo ſuyo, como el bienauenturado Santo Domingo, no podia ſentir eſtas blaſſemias a la ligera: ni menos el Santo Obiſpo, que tambien eſtaua herido deſte diuino amor, y reſpecto y reuerencia de ſu nombre. La primera noche que llegaron a tierra de hereges, acerto a ſerlo (y muy grande) el hueſped de la poſada. Tuuo luego con el platicas el nueuo Apoſtol ſanto Domingo, ſobre las coſas de la religion. Y como le dolia tanto la perdicion de aquel hombre, tomo el remedio tan apechos, que haſta auerle conchydo no deſcanſo. Porque fueron tantas y tales las razones y argumentos cõ que le dio a entender ſu ceguedad, que antes que el ſanto ſe partieſſe de la poſada le dexo reduzido a la ſe catholica, y conuertido de enemigo, en hijo de la yglеſia. Eſte fue el primer fructo que en eſta jornada offrecio a Dios: a quien cõ ninguna coſa ſe le puede acudir que le ſea mas grata que la converſion de vn peccador, Segũ aquello del ſanto Euangelio que dize: en verdad que ay gozo en los Angeles del Cielo quando vn peccador haze penitencia de ſus culpas. Y en fin la venida del hijo de Dios al mundo, y la affrentoſa muerte que padecio, a ſaluar peccadores ſe encaminaua: y el contento del ſeñor en morir, era tener por fructo de ſus trabajos nueſtra ſaluacion. Santo Domingo tenia pueſto el penſamiento en tan alto lugar, como era la imitacion de la charidad de ſu ſeñor y maeſtro, y començaua por aqui. Eſta fue la primera preſa que el bienauenturado ſanto (a quien ſu madre auia en ſueños viſto en figura de perro) arreba to y ſaco por fuerça d' las vñas y boca del Leõ Infernal: como hazia el ſanto Dauid en defenſa de las ouejas que guardaua de ſu padre. Y de tal manera ſe ceuo, que ya para ſu guſto ningu-



no auia ygual q̃ el remedio de las almas: entẽdiendo q̃ eſta era ſu vocacion. La qual deſde entonces procuro ſeguir con vn animo denodado y reſuelto en perder la vida ſi fueſſe meneſter en la demanda. No era menor el cõtento q̃ el ſanto Obiſpo dõ Diego de Azebes tenia d' ver tã buenos principios en negocios de almas, cuya ſaluacion el deſſeaua y procuraua tanto. Y aſsi ceuado con eſta golоſina, pẽſo el tãbien como deſembaraçarſe preſto de la embaxada a que yua, y aun del Obiſpado e yglеſia q̃ tenia en Oſma, para boluer deſpacio a tratar de la converſion de aq̃lla gente. Aſsi partio de Toloſa, y en breue tiẽpo llego a la corte del Rey de Francia, y deſpachó los negocios q̃ lleuaua a cargo. Alli hallo ſanto Domingo, a la Infanta de Caſtilla doña Blanca, (de quien arriba ſe hizo mencion) muy laſtimada de no tener hijos: y como tenia noticia de ſu ſantidad, deſde antes q̃ ella ſalieſſe de Caſtilla, holgo mucho en verle, y pidiole con grandiſsima inſtancia, ſuplicaſe a Dios le dieſſe fructo de bendicion cõ que ſu diuina Mageſtad ſe ſirueſſe. Auia ſanto Domingo hallado en la bienauenturada virgen nueſtra Señora, vna verdadera madre de piedad y miſericordia en todas las coſas que ſe le offrecian: y tenia en ella ſingulariſsima deuoció. Y aſsi acõſejo a la Reyna que rezaſſe con mucha atencion y conſideracio ſu Pſalterio, o roſario (de cuya inſtitucion ſe dira abaxo en ſu lugar) y que aſsi meſmo mandaſſe repartir de los roſarios a todas las perſonas que quiſieſſen rezar eſta antiquiſſima oracion, y ſe la hizieſſe enſeñar a rezar a todos, y cõ eſto ſolo tuuieſſe mucha eſperança que por la interceſſion de la ſacratiſsima Virgen, y oraciones de los q̃rezaſſen ſu roſario, la haria Dios merced de darle lo que deſſeaua. Acertò ſanto Domiñgo muy bien con el camino que auia de tenerle en ſemejantes neceſſidades. Porque eſta ſoberana Virgen, es la que Dios nos dexo por madre, para acudir a ella (como a tal) en nueſtros trabajos y afliciones. Y aſsi lo entendio la Reyna doña Blãca, y con gran deuocion aprẽdio el modo de rezar del ſanto roſario, y le hizo enſeñar y predicar en ſu Reyno. Y perſeuerando en eſte exercicio, tuuo de la mano de Dios por hijo al glorioſo y bienauenturado ſant Luys Rey de Francia, vnico exemplo de ſanctidad y grandeza de animo, gloria y honrra de la gente Caſtellana, por auerlo ſido ſu madre: y auerle alcançado por oraciones de ſanto, nacido y criado en Caſtilla.

## *Cap.* VIII. *Como ſanto Domingo y el Obiſpo de Oſma, boluieron de Roma a Toloſa de Francia, a entender en la reduction de los hereges Albigenſes.*

DEſpachado el Obiſpo de los negocios que tenia en Francia, y embiando la razon de ellos al Rey ſu ſeñor, como le eſtaua mandado, quiſo yr a Roma, a ver ſe con el Papa Innocencio Tercero, que entonces ocupaua aquella ſanta ſilla. Los intentos que lleuaua eran reſignar el Obiſpado en manos del Pontifice: por eſtar deſocupado para tornar al Condado de Albi, a entender de propoſito en la reduciõ de los hereges. Mas por mucho que hizo no pudo acabarlo con el Papa: ni fuera bien admitir ceſſion de Prelado que tan importãte era en ſu yglеſia. Y las leyes eccleſiaſticas no permiten que eſto ſe haga: por ſer como ſi a vn caſado ſe le dieſſe licencia para deſcaſarſe de ſu muger. Mas aunque el Papa haziendo en eſto lo que deuia a buen Paſtor le nego la licẽcia: eſforçole y conſolole mucho, y dãdole ſu bẽdicion, le embio a Eſpaña. Partidos tomaron el camino por Francia: yendo de paſſo a viſitar el gran monaſterio de Ciſtel, por la mucha fama que los monjes de aquella ſanta caſa tenian en el mundo, de oracion y vida admirable. Menos era lo que ſe dezia (con ſer mucho) que lo que vieron por ſus ojos los dos ſantos compañeros. Fue para entrambos grandiſſimo conſuelo hallar hombres de ſu profeſsion y penſamientos: con quien tres dias que alli ſe detuuieron platicauan a gran ſabor, coſas pertenecientes a la perfection Chriſtiana y a la defenſion de ſu fe. Alli tomo el Obiſpo por ſu deuocion el habito y cogulla de los monjes, y traxo conſigo algunos dellos que le enſeñaſſen y platicaſſen la regla y ceremonias de ſu ordẽ (a la qual el tenia gran afficion) para hazer en Oſma vida

Universidad de Deusto
Biblioteca



religioſa,y mas eſtrecha de la q̃ alli tenian de Canonigos reglares (aunque lo era mucho.) Y con eſta cõpañia yua conſolado de no auer alcançado en Roma lo q̃ queria. Saliẽdo pues del monaſterio d̃ Ciſtel el Obiſpo dõ Diego, los religioſos q̃ conſigo lleuaua, y el bienauẽturado ſanto Domingo,caminaron haſta Mõpeller,ciudad principal del Reyno de Francia. Ya auian llegado alli por orden del Papa Innocencio,doze monjes dela ordẽ de S.Bernardo,Abbades principales en ella,para tratar del remedio de los hereges de aq̃l Reyno,q̃ cada dia yuan creciẽdo en numero y en potẽcia. Sabida por eſtos padres la buena venida del Obiſpo,ſalieronle a recebir con grã de alegria fuera de la ciudad. Y entendido el intento q̃ el y ſanto Domingo trayan de aſsiſtir a la cauſa de la religion:de comũ conſentimiento le eligieron por cabeça y capitã de aquella ſanta conquiſta. Y luego entraron en conſejo,ſobre el modo q̃ ſe auia de tener en los negocios de ay adelante.Muchos dias duro la platica, y nunca ſe tomo reſolucion de lo que cõuenia,por eſtar acuardados los monges mas de lo que fuera razõ en aquella coyuntura:haſta q̃ el ſancto Obiſpo con grande animo y determinaciõ, y no menos prudẽcia q̃ eſpiritu, dio ordẽ en todo cõ parecer y acuerdo del bienauẽturado ſanto Domingo. Y la ordẽ fue,que dexãdo la autoridad, fauſto y grãdeza tẽporal q̃ trayan los Romanos: ſe puſieſſen todos a pie,y cõ mucha oracion y ayunos y penitencia ſe comẽçaſſe a cõquiſtar la dureza y rebeldia de los cõtrarios, cõ mucho exẽplo de humildad y virtud: y tras eſto con diſputas,con platicas particulares, y con ſermones publicos. Fue muy acertado conſejo eſte,por ſer cõforme al q̃ Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor tomo en la predicacion de ſu Euangelio. Ca primero comẽço a obrar que a dezir: y ſus Apoſtoles ſagrados con admirable exemplo de ſus vidas autorizaron la doctrina q̃ predicauan.Por eſte ordẽ ſe començo a predicar en Mompeller.Los Catholicos yuã fundando ſu fe, y enſeñando la verdad della en los articulos de que ſe diſputaua, y moſtrauãla con firmes fundamẽtos,como ſon las ſagradas eſcripturas,y la doctrina de los ſantos, y autoridad de la Silla Apoſtolica, d̃ los Papas y Concilios.Los hereges(como ſuelen) atendian a defender cõ pertinacia ſin ningun fundamento ſus deſatinos.No ſe gouerna el hombre en ſu ſecta ſino por antojo,o paſsiõ. Mas los Catholicos no ſaben ſalir de las reglas de la fe,captiuando ſus entendimientos a la obediencia del Paſtor de las almas Ieſu Chriſto, y de ſu vicario q̃ es el Papa. Cada dia q̃ ſe trauanan diſputas entre los Catholicos y los hereges,daua de ſi el bienauenturado ſanto Domingo mayores mueſtras:y tantas, y tales, q̃ los cõtrarios le temiã por ſu mayor enemigo: y como a tal le aborreciã, y trataũ de quitalle la vida,ſi pudieran.Mas el ſanto varon de Dios no teniendo delante de los ojos ſino el ſeruicio de ſu ſeñor, trataua con el de noche en ſus oraciones ſecretas cõ muchas lagrimas eſta cauſa:y ſalia de alli tã eſforçado, que ningun trabajo ni difficultad ſe le offrecia, de q̃ no penſaſſe quedar victorioſo con el ſocorro diuino:teniendo en poco la vida,ſino era para perderla porquien ſe la auia dado, y cõſeruaua.Los primeros dias hizieron los hereges gran aplauſo con las concluſiones de ſu ſecta, que fixaron por las cãlles a manera de diſputa.Puſo ſanto Domingo las de ſu fe cõtra los rebeldes.Y para ſu defenſa y comprouacion eſcriuio algunas coſas q̃ publicamẽte ſe leyeron:y ſe dio dellas copia a los contrarios.Los quales,aunque vſando de ſu acoſtũbrada deſuerguença y oſadia,procuraron reſpõder: no pudierõ tener fuerça ſus palabras, ni para dorar la mẽtira,ni para eſcurecer la verdad. Por donde vino el negocio por ſu parte dellos a ponerſe en prueua de milagros,diziẽdo q̃ las concluſiones y tratados que ſe auian publicado por entrambas partes, ſe deuian echar en el fuego:y que alli moſtraſſe Dios qual era la doctrina q̃ mas le agradaua.Fue tanta la initãcia q̃ los hereges hizieron ſobre eſte medio, que fue conſentido de losCatholicos por lance forçoſo:y encomendando a Dios ſu cauſa, fueron al lugar que los hereges auian eſcogido para eſte effecto. Eſtaua el pueblo todo a viſta de vna gran hoguera que teniã encendida.Y los juezes de la diſputa tomaron las concluſiones y papeles de los hereges, y en preſencia de todos los echaron en el fuego: preſumiendo ſus autores q̃ podia la bondad diuina autorizar ſus maldades con milagros: mas no les ſuccedio conforme a ſus deſeos blaſfemos:antes en cayẽdo los papeles en el fuego fueró abraſados y cõſumidos.Muchoſe entriſtecierõ los de la ſecta cõ eſte caſo:aũque procurauan encubrir ſu ſentimiento,con penſar q̃ lo miſmo ſeria de los otros papeles. Y aſsi pidierõ apriſa fueſſen echados en la llama.Diolos d̃ buena gana ſanto Domingo a los juezes lleno de fe y eſperança en el Señor, cuya cauſa defendia:y arrojandolos en el fuego,no tuuo fuerça la llama para conſumirlos: antes ſalẽdo en alto bolaron por los ayres ſin recebir detrimento, y ſe fueron a poner encima d̃ vna viga que cerca de alli eſtaua: y en teſtimonio d̃l milagro dura y ſe conſerua oy dia.Fue de grandiſsima conſolacion para los Catholicos,y de grandiſsima triſteza para los hereges eſte diuino teſtimonio.Y aunque algunos dellos ſe conuirtieron a la verdad de nueſtra ſanta fe:pero con los otros no ſiruio de nada: mereciendolo aſsi ſus grandes pecados.Tres vezes porfiaron los hereges a boluer los papeles al fuego, y otras tantas hizo Dios con euidente milagro que ſalieſſen de alli ſanos y limpios,como auian entrado. Con eſte fauor del cielo ſe animaron el Obiſpo y ſu compañia a la profecucion de la cauſa. Y predicando cada dia y enſeñando, conuirtieron muchas de aquellas almas que Satañas tenia tan captiuas.Era increyble el eſtrago que el demonio hazia entõces en aquellas prouincias: y para acabarlo todo de perder, ſe offrecio ocaſion muy grãde,y fue la mucha neceſsidad y pobreza en que ſe vieron algunas perſonas nobles,a cauſa del nueuo leuantamiẽto de la tierra. Y era de manera q̃ veniã a vender ſus proprias hijas,y darlas a criar a los hereges, cõpelidos de la extrema neceſsidad que paſſauan.Por dõde la ſecta yua prevaleciendo y echando rayzes en la gẽte noble deſde la niñez.Fuera irreparable el daño que por eſte camino ſe hazia,ſi el Eſpiritu ſanto no inſpirara en el coraçon de ſu ſieruo ſanto Domingo, a hazer vn monaſterio dõde ſe recogieſſe la gẽte noble y neceſsitada.Deparole el Señor vn te noble y neceſsitada.Deparole el Señor vn ſitio muy a propoſito para ello, entre Carcaſona y Toloſa,q̃ ſe llama el Prulliano, donde en breue tiẽpo ſe encerraron grã numero de donzellas, con vna cierta forma de biuir q̃ el les dio.Y fue de tã grã prouecho para ellas y para las otras eſte encerramiento,q̃ cõ el muy dado q̃ ſanto Domingo tenia en enſeñarlas, predicarlas y doctrinarlas, y cõ la grã diligẽcia en prouecllas d̃ lo neceſſario, no tardo nacia en prouecllas d̃ lo neceſſario, no tardo nada en verſe q̃ era obra mas del cielo q̃ de hõbres:creciendo(coſa eſpãtoſa)en ſantidad en medio de las guerras y heregias. A todas las q̃ queriã ſer alli enſeñadas y criadas recebia S.Domingo cõ entrañas de Padre: y a imitacion ſuya ſe mouieron algunas perſonas ricas y Catholicas a hazer otras caſas de doctrina y honeſtidad,como la del Prulliano, que fueron el reparo y remedio venido del cielo para mugeres,que entonces corriã en ſu virtud y en la fe tan euidente rieſgo entre ſoldados y hereges.No quedan remediadas las mugeres cõ ſolo auer tomado eſtado de perfectiõ. Quedanlo quãdo en el ſe les quitan las ocaſiones de perderſe,viſtas,viſitas,platicas, y libertades: y ſe les prouee abundantemente de la doctrina,conſejo,fauor,y exemplo que para ſu profeſsion es neceſſario. Y aſsi lo miraua y trataua ſanto Domingo.



## Cap. VIIII. *Como el Obiſpo de Oſma vino a ſu Obiſpado,y quedo ſanto Domingo en la reduction de los hereges: y de lo que le acõtecio con ellos eſtos primeros años.*

DOs años enteros eſtuuo en el Condado de Toloſa en la forma que ya es dicha el ſanto Obiſpo dõ Diego. Y aun q̃ el fructo q̃ hazia era grande,la obligacion que tenia a viſitar ſus ouejas era mayor. Y apretole tanto, que no pudiendo cumplir con ſu conſciencia de otra manera,ſe vino a reſidir a Oſma,dexando por capitã de la cõquiſta eſpiritual a ſanto Domingo, y encargando mucho a toda la cõpañia de los religioſos que alli quedauan,que le tuuieſſen en eſte negocio por cabeça principal, pues la experiẽcia les auia moſtrado en eſtos dos años las calidades q̃ en el glorioſo ſanto cõcurrian.Aſsi fue de todos recebido y reſpectado como el Obiſpo ſe lo pedia,el tiempo q̃ duro eſtar juntos en el Condado, q̃ no fue mucho. Porque de ay a algunos dias llego nueua de que el Obiſpo era fallecido en ſu yglesia,coſa que de todos fue ſentida y llorada, por la falta que auia de hazer tã grãde miniſtro del Euangelio.Murio el ſãto Prelado el año del Señor de mil y dozientos y ſiete,y eſta enterrado en la yglesia del Burgo de Oſma, en la capilla que llaman del Crucifixo, al lado del Euangelio,junto al altar de la dicha capilla,con vna letra que dize.

Universidad de Deusto
Biblioteca



*Hic Iacet Didacus Azebes Epiſcopus Oxomenſis. Obijt era.* 1245 Que quiere dezir. Aqui yaze Diego de Azebes, Obiſpo de Oſma, que murio en la Era de mil y dozientos y quarenta y cinco: que es el año del Señor de mil y dozie tos y ſiete. Fue gran perdida la deſte bienauẽturado varon para Eſpaña, porque ſe ſeguia tras otrá que el año antes de mil y dozientos y ſeys, a los veynte y ocho dias del mes d' Enero ſuccedio en Cuẽca, del grã Obiſpo ſant Iulian, q̃ deſpues de auer gouernado aquella Yglesia veynte y ſiete años, con tãta ſantidad y vida, dexo aqueſta por la del cielo, a los ſeſenta y ſiete de ſu bienauenturada vejez. Moraua antes de ſer Obiſpo el ſanto varõ en Burgos, (ſu propria naturaleza) ocupado en ſantiſsimos exercicios de la vida Chriſtiana. Hazia entradas en tierras de Moros, predicando a los infieles, no ſin gran fructo. Y a fama de ſus letras, conſtancia, y perſeuerancia en la virtud, deſpues de la muerte de don Iuan, primer Obiſpo de Cuẽca, fue el el ſegundo: y ſu muerte, y la de don Diego el Obiſpo de Oſma tan juntas, como queda dicho: y no para no ſentirſe en eſtos y en todos los Reynos d' Chriſtianos. Alomenos en el Cõdado de Toloſa bien ſe echo de ver la falta: porque los Abades ſe cãſaron luego, y boluieron a ſus tierras deſcõfiados del remedio de aquellas. Santo Domingo ſe quedo ſolo para eſta gran empreſſa, con algunos que con zelo de ſeruir a Dios ſe le juntaron, de quien ſe hara mencion en ſu lugar. Diez años continuos perſeuero en la conuerſion de aquella gente con increybles trabajos, y con vn animo inuincible: porque la charidad de Dios que a ello le mouia, le eſforçaua. No era ſu penſamiẽto otro, ni otro ſu cuydado, ſino eſte. Predicaua continuamente tanto con el exemplo de ſu vida, quãto con la verdad de ſu doctrina. Muchas y muy grandes ſueron las occaſiones q̃ en tan largo tiempo ſe le offrecierõ para moſtrarlo. Los Catholicos le reuerenciauan como a vn Angel, venido para ſu enſeñãça. Mas los rebeldes le aborrecia cõ el meſmo odio q̃ a la fe. Hazianle injurias, affrẽtas, trayciones, leuantauanle teſtimonios falſos: y a ninguna parte yua q̃ no hallaſſe enemigos en celada para matalle. Todo lo tenia el ſanto varon en poco: y apedreado y perſeguido andaua alegre y contẽto, por verſe como los Apoſtoles maltratado por el nombre del Señor. Tenia vn dia cõcertada vna ſolemne diſputa cõ los rebeldes, a la qual quiſo hallarſe Fulcõ Obiſpo de Toloſa, grandiſsimo amigo del ſanto. Y como los hereges con quiẽ ſe hauia de tratar, ſe juntaſſen en vna villa no muy lexos de Toloſa, el Obiſpo trato de yr acõpañado con mucho aparato y pompa. Mas encogioſe el ſieruo de Dios mucho, y con palabras manſas y humildes ſuplico al Obiſpo no lo hizieſſe: diziendo, que contra los hijos de ſoberuia no ſe auia de pelear con armas de vanidad, ſino con las que peleo Chriſto nueſtro ſeñor, que fueron humildad y manſedumbre, conquiſtadoras y vencedoras del Demonio, y de los ſuyos, quales erã los Albigenſes. Y que yendo aſsi, no ſe podia dubdar de la victoria: pues Dios la auia de dar a los ſuyos, como defenſor de la verdad. Era tan ſieruo de Dios el Obiſpo Fulcõ, y tenia tãto reſpecto a ſanto Domingo, que ſe rindio luego a ſu parecer: y ſin otra replica ſe puſo a pie como el ſanto: y mudando el habito q̃ tenia, ſe viſtio muy pobremente, y aſsi camino en ſu cõpañia hazia don de los hereges eſtauan: y no ſolo a pie, mas tãbien deſcalço, como yua el ſieruo de Dios ſanto Domingo. Apenas auia ſalido de las huertas de Toloſa, quando vno de la ſecta ſe les junto en el camino, ſingiendo ſer Catholico. El qual ſe offrecio de guiallos por vn atajo, como quien ſabia bien la tierra. Y fiandoſe del, començarõ a entrar por vna montañuela. Mas a poco rato ſe hallaron dentro de tã grã de eſpeſura de çarças, eſpinas, y malezas, que el traydor q̃ los lleuaua vendidos, ſe pudo biẽ hartar de ſu ſangre. Ca de tal ſuerte yuã laſtimados y heridos, que a qualquiera q̃ no fuera herege mouiera a compaſsiõ. Deſmayaua ya aquella ſanta compañia, no pudiendo ſuffrir, ni la aſpereza del camino, ni la manera de rodeos que ſu peruerſa guia hallaua para atormentallos. El ſanto varõ but'laua por vna parte de aquellos trabajos, q̃ el tenia en poco, (como vſado a otros mayores) por otra conſolaua, eſforçaua, y animaua a toda la gente con tales palabras y razones, y con tanto eſpiritu, que ya el Obiſpo y los que con el yuã, no ſolo ſuffriã en paciẽcia el camino tragoſo, y la mucha ſangre que derramauã; pero cõ grãde alegria alabauan a Dios, y le bendezian: entreteniendo el dolor cõ Hymnos y Pſalmos que yuan cantando. Viendo el hombre la paciencia y humildad de ſanto Domingo, y el animo



animo q̃ ponia a los otros para padecer por Dios: quedo tã auergõçado y corrido, q̃ arrojãdoſe a ſus pies, y beſandolos, le pidio perdõ de ſu culpa, y deſcubrio auer ſido eſpia de la ſecta: y le ſuplicó humilmẽte le enſeñaſſe la verdad, y le recibieſſe en ſu cõpañia: y aſsi lo hizo. Y el q̃ venia a matar y d' ſtruyr a los ſieruos del ſeñor, halló en ellos en pago de ſu malefiçio, padres, abogados, y maeſtros. Porq̃ en la Eſcuela de Dios no ſe aprẽde dar mal por mal; ſino perdonar injurias, y hazer biẽ a quiẽ nos offendio, y ganar por eſte camino las almas de nueſtros proximos. Y eſte herege vio por ſi lo q̃ en la caſa d' Dios ſe enſeña; pues en lugar d' la muerte q̃ merecia le puſieron en el camino de la vida, biẽ differente del q̃ los de ſu ſecta lleuauã. Llegados pues el Obiſpo Fulcõ, y el bienauẽturado ſanto Domingo, tã deſtroçados y deſgarrados del camino al lugar dõde yuã, el Señor les pago el trabajo luego cõ doblado y tres doblado contento de la victoria de los Rebeldes: los quales no pudiendo reſpõder a las razones y fuerça d' eſpiritu con q̃ el ſanto hablaua, quedaron corridos y confuſos. Con eſto crecia en el ſieruo del Señor el animo y feruor cõtra los enemigos de ſu fe, y en ellos la rauia y enemiſtad: demanera que los catholicos ſe yuã eſforçãdo y multiplicando en numero, y los hereges creciendo en mañas y trayciones para deſtruyllos: y deſconfiando de las diſputas y argumentos procuraua venir con el a las manos. Deſuergonçauãſe ya a tirarle piedras por las calles, a darle con el lodo y vaſura en el roſtro, a dezirle palabras feas, y otros de nueſtos y affrẽtas varias. Mas como el ſanto varon, deſpues de morir por Dios, ninguna coſa mas deſſeaſſe q̃ padecer injurias y deſdenes por el; mucho mas cõtento y alegria moſtraua quando mas deshonrrado y laſtimado ſe via. Tanto q̃ los hereges, viẽdo quã mal les ſucediã ſus intentos por eſta parte, ſe conjurarõ de matarle en qualquier manera q̃ pudieſſen. Muchos medios tomaron para eſte effecto muchas y diuerſas vezes: mas todos ſe los desbarataua Dios; contra quien no ay fuerça, ni arte, ni ſabiduria. No era coſa q̃ los hereges tratаſsẽ en ſecreto; antes mil vezes lo deſcubriã en publico, amenazandole con la muerte, y jurãdoſela, porq̃ callaſſe. Morir a vueſtras manos (dezia el ſanto varon) no es merced q̃ yo merezco, ni coſa q̃ mi alma deſſee mas en eſta vida, Prendedme, matadme, deſcoyũtadme, ſi que reys hazerme algũ bien q̃ lo ſea. Veys me hu yr de la muerte? veys q̃ me eſcõdo de miedo? Hazedme el mal q̃ pudieredes, q̃ teniẽdo de mi parte la verdad q̃ defiendo, no tẽgo q̃ deſſear mas q̃ morir por ella. Porq̃ no acabays? q̃ hazeys. A quãdo aguardays? Deſta manera ſe burlaua de ſus amenazas, acordãdoſe d' las palabras del Euãgelio, que dizen: No temays a los que matan el cuerpo, y deſpues no tienen otro mal que os hagan. Temed a aquel q̃ deſpues de auer muerto el cuerpo puede echar el alma en el fuego del Infierno. Y de las otras palabras que dizen: Bienauẽturados ſoys quando por mi reſpecto os perſiguierẽ los hõbres, y echaren de ſi, y dixeren de voſotros grandes males, mintiendo en ello, por mi nõbre. Gozaos, y regozijaos, que vueſtro premio es grande en el cielo. Cõ eſtas palabras diuinas ſe conortaua, y con la eſperãça deſtas promeſas tenia la muerte por vida, y el martyrio por deſcãſo. No falto de los de la ſecta quien le dixo vn dia, (auiendo ſalido a matarle, ſin poder executar ſu deſſeo:) Si por tal camino paſſaras, no eſtuuieras tu ya viuo. A lo qual el bienauenturado ſanto reſpondio. Ya yo ſe que no merezco vn bien tan grande como eſſe. Mas ſi Dios me diera a eſcoger muerte por ſu ſeruicio, fuera para mi muy regalada, que deſnudandome primero, me cortarades las manos y los pies, y me arrãcarades la lengua, y deſpues los ojos: y dexãdo el cuerpo vn poco bañarſe en ſu propria ſangre, al cabo me quitarades la cabeça de los hombros. Mil vezes os lo tengo dicho. No ay muerte q̃ a mi me eſpãre, ni peligro q̃ me quite de proſeguir lo q̃ he començado. Ninguna coſa deſtas temia el ſanto confeſſor, ninguna deſtas le laſtimaua, porq̃ moria de deſſeo de penas. Y como el ſieruo herido y ſediẽto ſe arroja al agua, aſsi ſe entraua por las picas, cõ vna increyble ſed de ſer martyr. Y entre eſtas coſas tuuo muchos dias ſu coraçõ quebrãtado y afligido, por ver q̃ vno de los Catholicos d' pura neceſsidad y pobreza, como deſeſperado ſe auia paſſado a los hereges, y apoſtatado de la fe. Llorauale eſto, y ſentialo tã amargamẽte, como ſi el huuiera ſido la cauſa. Y ſi el triſte hõbre quiſiera aceptarlo, el ſieruo de Dios ſe le entregaua para ſer vẽdido y hecho eſclauo porq̃ con el precio q̃ por el dieſſen, ſe remediaſſe aquel alma. Que eſte ſolo era ſu negocio,

Universidad de Deusto
Biblioteca



cio, eſte ſu deſſeo, eſte ſu cuydado, y por tal era conocido de hereges y Catholicos, ſin contradicion alguna.

*Cap. X. De la Cruzada que ſe predico contra los hereges de Albi, y Condado de Toloſa: y de la converſion de vnas mugeres de la ſecta, por la predicacion y exemplo de ſanto Domingo.*

Stãdo las coſas en eſte eſtado, el Papa Innocencio tercio embio a Toloſa vn Legado, q̃ ſe llamaua Pedro Monje de Caſtilnouo. El qual trabajo quanto pudo por reduzir algunas cabeças, eſpecialmente al Conde, que era grã fautor de la heregia; y no pudiendo hazer effecto, por ſu pertinacia, le deſcomulgo publicamente; ſin embargo de las muchas amenazas de muerte q̃ el Conde le hazia. Y aſsi ſe partio ſin remediar nada del negocio principal. Llegando el Legado a vn lugar q̃ llaman de S. Gil, a la paſſada del rio ſalieron a el dos criados del Cõde, con la gẽte q̃ para ello les parecio neceſſaria, y el vno dellos le trauesſo vna lança por las eſpaldas, de q̃ cayo herido de muerte en el ſuelo. Mas no ſe altero con la herida el ſanto Legado, antes boluiendo la cabeça, y viendo a quien le auia herido, le dixo vna y muchas vezes: Dios te perdone hermano, q̃ yo te perdono. Y repitiendo eſtas palabras eſpiro el martyr. Sabida ſu muerte, deſpacho el Papa al Cardenal de ſanta Maria in portico, llamado Gallõ, para Francia, cõ poderes de legado à latere, rogando y encargando al Rey Philippo, que por ſeruicio de Dios y de ſu ſanta fe Catholica, ſe puſieſſe en armas contra el Conde de Toloſa, y el de Fox, y el de Comenge, y contra ſus cõfederados y aliados: pues eſte negocio no lleuaua ya remedio ſin ſangre. Deſpacharonſe a Italia y a otras partes embaxadores de aquella ſanta Sede Apoſtolica ſobre lo miſmo: y el Papa concedio vna bulla cruzada cõ indulgencia plenaria y remiſsion de todos ſus pecados, a los q̃ fueſſen a eſta guerra. Entre los que predicarõ la bulla fue el ſanto Iacobo de Vitriaco, hõbre ſeñaladiſsimo en virtud y en milagros. Hizoſe eſta preuenciõ el año de mil y doziẽtos y ocho. Y el Rey Philippo, y los otros Principes de Italia ſe allanaron de muy buena gana a lo que el Papa les pedia: y muchos dellos, aſsi eccleſiaſticos como ſeglares, ſe apercibieron para yr en perſona a la guerra. Entre los quales fueron don Leopoldo ſexto Duque de Auſtria, Eudõ Duque de Borgoña, y Henrrico Duque de Nouara: los Arçobiſpos Rothomagenſe, Bayocẽſe, Lerouiẽſe, Carnotenſe, y otros muchos. Embioſe algunos años deſpues comiſsion a ſanto Domingo, para q̃ como Inquiſidor Apoſtolico procedieſſe en eſta cauſa: porque no faltaſſen las armas neceſſarias cõtra hereges, aſsi eſpirituales y eccleſiaſticas, como las ſeglares. Que las vnas y las otras ſon importantiſsimas contra eſta peſtilẽcia. Y aſsi ſanto Domingo predicãdo vn dia en el monaſterio del Prulliano, delãte de grandiſsima multitud de gente, publico eſte nueuo officio, apercibiendo que el auia de defender la cauſa de la fe con todas ſus fuerças: y con el autoridad que el Papa le cometia. Y q̃ quando eſtas armas, q̃ eran eſpirituales, no baſtaſſen, ſe auia de aprouechar de las tẽporales de los Principes Catholicos, animandolos a la guerra, haſta que de todo pũto fueſſen aſolados y deſtruydos. Con eſto, y con la nueua del exercito Catholico q̃ ſe yua juntando contra los Toloſanos, y Albigenſes, tomo nueuo animo el ſanto para predicar la fe. Y ſin dexar lugar en aquel Cõdado, y en Narbona, los viſitaua todos: eſforçando a los Catholicos, y confundiendo a los hereges marauilloſamente. Andãdo en eſtos paſſos, entendio que en vn lugar junto a Toloſa eſtauan vnas mugeres nobles de las muy engañadas: y determinoſe de yr alli la Quareſma, para predicar y procurar ſu remedio, como mejor pudieſſe. Y tomãdo vno de ſus compañeros ſe fue al pueblo: y tuuo ordẽ como yrſe a poſar a la propria caſa de las mal enſeñadas mugeres. Recibiolos la ſeñora della cõ mucho amor, y mãdoles aparejar la cena. Pero el ſanto le quito deſte cuydado, diziẽdo q̃ el y ſu compañero ayunauã aquellos dias, como ſe lo tenia mãdado y ordenado la ſanta ygleſia Romana. Mãdaronſe les aſsi meſmo adereçar muy buenas camas, conforme a la calidad de la caſa, que era mucha. Mas el ſieruo de Dios les dixo, que los de ſu compañia no vſauan dormir en camas, y que para ellos eran muy buenas el ſuelo, o alguna tabla. Que no auia de ſer el ſieruo mejor



jor tratado que ſu ſeñor, ni parecia bien la cabeça coronada de eſpinas, y el cuerpo lleno de flores. Y pues el Señor del mundo no auia tenido mas q̃ vn madero por cama a la hora de ſu muerte, no era juſto q̃ los q̃ venian a predicar en ſu nombre, y como ſus criados y ſieruos, quiſieſſen otro regalo. Harta nouedad fue para ſus hueſpedas oyr eſto: mas con otros rigores y aſperezas que vieron en el varon de Dios, les parecio deſpues aqueſto nada. Porque toda la Quareſma entera ſe eſtuuo en aquella poſada, ſin comer otra coſa que pan y agua. Las noches (como el lo tenia de coſtumbre) caſi las paſſaua en vela, orando, gimiendo, ſoſpirando, y ſuplicando a Dios le hizieſſe merced de alumbrar aquellas almas que tan ſin razon eſtauan engañadas. El poquito rato que quedaua haſta ſer de dia, dormialo como podia en el ſuelo, o en vna tabla. Dezia continuamente miſſa: y offrecia aquel ſanto ſacrificio al padre por aquellas mugeres redemidas por la ſangre de ſu hijo. Tambien derramaua la ſuya el bienauẽturado ſanto cõ muchas diſciplinas y açotes, offrecidos por eſte effecto. Predicaua cada dia cõ aquel feruor que ſolia. Y aſsi lo que generalmente predicaua en los ſermones, como las otras platicas particulares, todo yua encaminado a la buena enſeñança y deſengaño de aquella gente. Raſgauaſele el coraçon al ſanto de ver la tyrania con que el demonio tratauã y tenia opreſas vnas almas criadas para el cielo, y redemidas cõ ſangre de Dios, ſin hallar medio para ſu deſengaño. Mas como fueſſe tanta ſu oracion, ſu honeſtidad, ſu abſtinencia, ſus lagrimas ſus diſciplinas, ſu penitencia, ſu charidad, y la continuacion y perſeuerancia en eſtos exercicios, y en las raras mueſtras de vida Apoſtolica: las hueſpedas que atentamente lo miranan, quedaron conuencidas, de que era diuina la doctrina de quien hazia la vida ſobrehumana. Y aſsi confeſſando ſus culpas y errores, con mucha contricion y arrepentimiento dellos, ſe boluieron al gremio de la ſanta Ygleſia Romana, por medio e intereceſſion del bienauẽturado hueſped. No fue eſta vez ſola la que con ſu penitẽcia, ayunos, y oraciones inclino la miſericordia de Dios, para el remedio de las almas perdidas. Muchas fueron, en muchos y diuerſos lugares, las que viendo a vn hombre de tan gran virtud (q̃ no lo podian negar) dormir en el ſuelo, ayunar continuamente, traer cilicios, abrirſe las eſpaldas cõ diſciplinas, gaſtar los dias y las noches en oraciõs y no pretender en ello ſino la honrra de Dios, y la cõdenacion de los vicios que ellos enſeñauan contra las leyes naturales y diuinas: ſe compungieron y boluieron ſobre ſi, y reconocieron el peligroſo y cõdenado eſtado que tenian. Acordauaſe el bienauenturado Padre del mandaro de Dios, q̃ dize a ſus Apoſtolos, primeros predicadores del Euangelio: De tal manera reſplandezca vueſtra luz en los ojos de los hombres, q̃ veã ellos vueſtras buenas obras, y glorifiquen a vueſtro Padre que eſta en los cielos. Y trayendo eſte auiſo delãte de los ojos, procuraua viuir de manera que en ſu vida y acciones viefſen la grandeza de ſu doctrina, y por culpa del predicador no pudieſſen deſcchalla. De ſi, dezia S. Pablo: caſtigo mi cuerpo, y traygolo hecho eſclauo: porque predicando a otros no me quede yo perdido. Eſta cuẽta hazia tãbien ſanto Domingo. Y aſsi hazia officio de Apoſtol, començando (como ſu maeſtro) a hazer primero que a dezir. Fauorecia Dios ſu predicaciõ cõ milagros manifieſtos, para demõſtraciõ de ſus miſericordias, y para algun conſuelo de los Catholicos, que andauan eſtos dias perſeguidos y afligidos.

*Cap. XI. Como para valerſe del fauor de nueſtra Señora en la converſiõ de los hereges Toloſanos, ordeno ſanto Domingo la deuociõ del roſario, y del grã fructo q̃ ſaco della.*

Vno de los endemoniados errores de aquella ſecta era contra la ſantidad y limpieza de la bienaenturada y ſiempre virgẽ Maria, madre de Dios, y ſeñora nueſtra, porque no les faltaſſe coſa para ſer las peores criaturas del mũdo, poniẽdo lẽgua en quien Dios puſo la mano, para hazerla tal y tã admirable, q̃ ninguna coſa fuera d' ſu hijo, pueda ygualarſe en el cielo ni en la tierra. Laſtimauanſe mucho a S. Domingo eſta blaſfemia entre las otras, q̃ le apretaua el alma, y ſe le anguſtiaua amargamente. Deſde ſu niñez auia puesto ſu confiança deſpues de Dios en ſu madre: aquiẽ cõtinuamẽte ſe encomẽdaua, y d' quiẽ cõtinuamẽte recebia ſeñaladiſsimos fauores y mercedes. Todos los ſaros lleuarõ eſte camino. Todos ellos fueron deuotiſsimos de la ſagrada virgẽ, y no puede tener reſpecto a Dios, quiẽ no lo tiene a quiẽ le tuuo en ſus entrañas, y le dio d' ſu ꝓpria

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſangre cuerpo para que en el padeciesſe por nueſtra ſaluacion. Encerro Dios en eſta arca las ricas prendas de ſu hijo, y los theſoros del cielo con que las almas ſe enrriquecen. No quiſo que tuuiessemos otro remedio, ſino el que nos vino por medio deſta ſoberana Señora. Quien la offendia y blasfemaua (como hazian los Albigenſes) ya tenia cerradas las puertas de la ſalud, ſino ſe las abria el fauor y la interceſion deſta ſoberana Señora. Con eſta fe y con las experiencias q̃ tenia ſanto Domingo, ninguna coſa intentaua que le dieſſe ſatisfacion, ſino yua encaminada por eſte medio. Regalauaſe tanto con la ſalutacion del Aue Maria, que pocas vezes o ninguna ſe le caya de la boca eſta ſanta oracion. Y a todos los que con el tratauan aconſejaua lo miſmo, y mas agora que ſe veya cerca de hereges, y hereges contra la Virgen. Eſtãdo pues en la ciudad de Albi, predicando como ſolia con aquel Spiritu y zelo de las almas: y viendo la ſequedad de los oyentes, la poca emmienda de los peccadores, tomaua por conſuelo dar ſus quexas a la ſoberana Reyna del cielo: lamentandoſe mucho en la oracion de la pertinacia de aquella gente, y de la dureza de ſus coraçones: que aſabiendas los tapiauan, porq̃ no les entraſe la luz. Fue ſeruida la Reyna de miſericordia, de conſolar a ſu ſieruo en eſta affliction, y apareciendole vn dia le dixo. Ya ſabes que quando mi hijo vino al mundo, hallo las almas en el peor eſtado que ſe podia ymaginar, de quien tenia fe, como los judios la tenian. Y aunque el predicador era Dios le coſto la vida el fructo que en ellos ſe hizo, y en eſte officio murio. No te canſes tu, ni te deſanimes. Ten perſeuerancia, que ſin ella no ſe pueden concluyr coſas tan grandes. Y haz q̃ ſe fixe en la memoria deſta gente, los myſterios grandes de la encarnacion, vida, y muerte de mi hijo: y de los beneficios que con ſu paſsion hizo al mundo: y que en agradecimiento deſto no ſe les caygan del penſamiento ni del coraçon, ni de la boca las alabanças y loores diuinos y la oracion: y veras el prouecho q̃ ſe ſigue. Y aſsi le informo la ſagrada virgẽ de lo q̃ auia de hazer, y le cõfirmo en la ſanta deuocion de ſu Pſalterio y Roſario, para que la enſeñaſe y predicaſſe a todos como ſolia hazerlo. De lo qual no fue pequeño el fructo que en el diſcurſo de tiempo ſe vio. Es el Roſario de nueſtra Señora, la primera y mas antigua oracion de la yglesia Chriſtiana. Cõtiene ciento y cinquenta vezes el Aue Maria, y al cabo de cada diez Aue Marias, vna vez la oracion del Pater noſter, que Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor enſeño a ſus Apoſtoles, auiendole ellos ſuplicado primero que les moſtraſe a orar. El Aue Maria es la ſalutaciõ que el Angel dixo a nueſtra Señora, quãdo le dio las bienauenturadas nueuas de la encarnaciõ del hijo de Dios. Y en ella eſtan añadidas algunas palabras que ſanta Yſabel con prophecia y Eſpiritu ſanto dixo a la Virgen, quando la fue a viſitar, eſtãdo preñada del Precurſor y Baptiſta del Señor: y otras palabras que la ſanta madre yglesia Catholica, llena del miſmo Spiritu compuſo, para inuocar y pedir el ayuda y fauor de nueſtra Señora, en todas las neceſsidades que ſe nos offrecen. Por manera que lo primero que los Apoſtoles ſupierõ rezar fue el Pater noſter, y lo primero que en la yglesia Chriſtiana ſe ſolemnizo, fue el Aue Maria, principio de todos los myſterios de nueſtra ſaluacion, y primera buena nueua de nueſtro remedio. Deſtas celeſtiales y diuinas oraciones eſta compueſto el Roſario, y rezaſe en memoria y reuerencia de la vida, paſsiõ y muerte de nueſtro Redemptor, y para que la lengua y el penſamiento anden continuo ocupados en tan dulce y ſabroſa conſideracion. De la qual ſe pegue al alma el reſpecto, reuerencia, temor y amor deuido a tan inefables beneficios. Por eſto ſe rezan tantas vezes, y ſe dizen por las miſmas palabras, ſin cãſar ni enfadar el repetillas: antes con nueuo guſto y ſabor: como Manna del Cielo, que a quien mas le come, da mayor goloſina. Ni es tampoco a caſo ſer ciento y cinquenta vezes las que ſe repite el Aue Maria: porque ſe hizo a imitaciõ de los Pſalmos de Dauid, q̃ la yglesia ha tomado para el culto diuino, y ſon ciento y cinquenta, de donde eſta deuocion de otras tantas Aue Marias, ſe vino a llamar Pſalterio. El qual ſe reparte en tres tercios, de cada cinquenta Aue Marias. Y cada tercio a parte deſtos, ſe llama quinquagena, por tener cinquenta dellas. La vna quinquagena (eſto es las cinquenta Aue Marias con cinco vezes el Pater noſter) ſe va rezãdo aſsi. Que enlas diez primeras Aue marias, con vn Pater noſter, ſe conſidera con gran meditacion y atencion el myſterio de la encarnacion del hijo de Dios, y el beneficio immenſo que con ella



ella nos vino, tomando Dios por inſtrumento a la ſoberana Virgen Maria, en cuyo vientre ſagrado ſe hizieſſe hõbre, por obra ſobrenatural y milagroſiſſima del Spiritu ſanto, ſiendo ella ſiẽpre Virgen, y a quien ſe reuelo por medio del Angel ſant Gabriel, eſte ſecreto ſacramento y myſterios, principio de nueſtra redẽpcion. En las otras diez Aue Marias, con vn Pater noſter, ſe va pẽſando y meditãdo como nueſtra Señora luego que el Angel ſe partio della, y ella quedo con Dios hombre rezien concebido en ſus entrañas, ſe fue deſde Nazareth a la montaña de Iudea, a dõde ſanta Yſabel morana, a viſitar a la ſanta madre del Baptiſta, de la qual viſita quedarõ madre y hijo llenos de Spiritu Sancto, y el niño Precurſor reconocio deſde el viẽtre donde eſtana a Dios hombre que venia en la Virgen: y el quedo por eſte medio ſantificado antes q̃ naciesſe. Las otras diez Aue Marias, y vn Pater noſter ſe rezan, conſiderando el ſanto naſcimiento del hijo de Dios en la tierra hecho hombre, y la ſoledad y deſabrigo con que le pario ſu madre, y le puſo en vn peſebre, comẽçando deſde aquel punto a obrar nueſtra redempcion con tanta coſta y trabajo ſuyo. Las otras diez Aue Marias, y vn Pater noſter, ſe rezan en memoria y conſideracion de la purificacion de nueſtra Señora, quando lleuo a ſu hijo Dios hombre al templo, preſentandole al padre Eterno, y offreciendo ſacrificios por ſu perſona y la de ſu hijo, como ſi ella fuera de las mugeres ordinarias, y el no fuera Dios verdadero libre de culpas y eſſento de las leyes de Moyſen. Las vltimas diez Aue Marias, y vn Pater noſter, con que ſe remata eſta primera Quinquagena del Roſario, ſe rezan en memoria y veneracion del gozo y alegria no viſta, que nueſtra Señora la Virgen Maria recibio en ſu alma, quando ſobre la grande anguſtia de auer perdido a ſu hijo y buſcadole tres dias le vino a hallar en el templo, preguntando y reſpõdiendo, y diſputãdo con los Doctores y maeſtros de la ley. La meditacion y conſideracion de eſtos myſterios como ſon tan profundos ha de ſer profundiſsima, y de manera que el alma vaya aſiendoſe fuerte mẽte a Dios, y quedando preſa de ſu amor ſe le humille y rinda a perpetuo ſeruicio y agradecimiento de tamaños beneficios. Los quales como para nueſtra Señora, y para el mundo fueron llenos de gozo y alegria, ſe llamã myſterios gozoſos. La otra Quinquagena, o parte del Roſario, ſe reza de diez en diez vezes el Aue Maria, y cõ cada diez Aue Marias vna vez el Pater noſter, en memoria y reuerencia de otros cinco myſterios de la vida de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que por auer ſido todos llenos de dolor y tormento para madre y hijo, ſe llaman myſterios doloroſos, en eſta forma. Las diez primeras Aue Marias ſe rezã, conſiderando las anguſtias mortales y triſteza nunca viſta, que el Saluador del mundo tuuo en el huerto la noche de ſu priſion, quando por eſta cauſa hizo aquella oraciõ profundiſſima al Padre eterno, y de congoxa vino a ſudar tanto que las gotas como de ſangre bañauan el ſuelo. Las otras ſe rezan en memoria y cõſideraciõ de los açotes que por nueſtras culpas ſe dieron al hijo de Dios en caſa de Pilatos. Que fue de los terribles y eſpantoſos autos que ha viſto jamas el mũdo: Donde Dios era el atado y açotado, y hombres los que le açotauã, y las culpas todas nueſtras. Las otras diez ſe rezan yendo conſiderando la coronacion de Eſpinas, que para mayor afrenta del Señor inuentaron los ſayones. Las otras diez ſe rezan con meditacion de los trabajos que nueſtro Redemptor y maeſtro Ieſu Chriſto hijo de Dios paſſo, lleuando ſobre ſus hombros la Cruz en que auia de morir por nueſtro reſpecto. Las poſtreras diez Aue Marias de eſta Quinquagena de myſterios doloroſos, ſe rezan penſando y meditãdo en todo lo que en la Cruz ſufrio deſde el pũto q̃ le clavaron en ella, haſta que eſpiro. Que fueron dolores increybles, y dignos y merecedores de perpetua y eterna conſideracion. La poſtrera Quinquagena, o poſtrer tercio del Roſario de nueſtra Señora, ſe dedica a meditacion de otros cinco myſterios (que por tocar todos en la otra vida bienauenturada ſe llaman glorioſos) y rezanſe por eſta orden. Diez Aue Marias y vn Parer noſter, meditando y conſiderando la reſurrection de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, quando ſalio del ſepulchro cõ nueua vida, immortal, impaſible y glorioſa, triumphãdo de la muerte por ſu propria virtud y fuerça diuina, para dar principio a la reſurrection de nueſtros cuerpos, y ſer cauſa de q̃ todos ayamos de reſuſcitar tambien deſpues de muertos el dia del juyzio vniuerſal. Otras diez Aue Marias, reuerenciando y venerando la glorioſa y admirable Aſcenſion del Señor, quãdo en

Universidad de Deusto
Biblioteca



cuerpo y en alma, viendolo sus Apostoles, subio a los Cielos, visible y corporalmẽte, para sentarse a la diestra del Padre Eterno eternalmente. Otros diez en memoria de la venida del Espiritu sancto sobre los Apostoles en figura de lenguas de fuego, con tanta demonstracion y milagros, para yr por el mundo con estas prendas en el alma a predicar el Euangelio, como le predicaron. Otras diez Aue Marias se van rezando con acuerdo y meditacion de la bienauenturada Assumpcion de nuestra Señora a los Cielos el dia de su santa muerte, que dio fin a los trabajos de esta vida, y fue principio de la celestial y gloriosa q̃ agora posee. Las postreras diez Aue Marias son, reuerenciando y acatando el vltimo mysterio de todos, que fue la coronacion de nuestra Señora en los Cielos por Reyna y Señora dellos, conforme a los grandes merecimientos suyos y a la sanctissima vida q̃ biuio en la tierra. Esta es la oracion, o deuocio, q̃ llamamos del Rosario: donde tomãdo estos cabos se descubre luego, q̃ es la mas profunda materia de contẽplacion y meditacio q̃ puede auer en la tierra, y la que mayor fuerça tiene para arrebatar nuestras almas en amor diuino, por ser hecha y ordenada toda dẽ los passos principales de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Señor y de su madre. Y es tal que jamas por jamas el entendimiento puede acabar de meditar y ahondar en ella, pór ser infinito todo lo que en tan grandes mysterios se encierra, y bastante para agotar los ingenios y ser de los Angeles. Boluiendo pues a nuestra historia, con este santo exercicio de oracion, meditacion, y consideracion de los mysterios de la vida y muerte de nuestro Redẽptor, armaua santo Domingo a los Catholicos para la defension de su fe, y offensa de la Enemiga. Y en breue tiempo se vio con milagros lo mucho que nuestra Señora fauorecia a los q̃ de todo su coraçon la inuocauan y llamauã con esta santa oracion del Rosario. Ninguna cosa se le representaua al bienauenturado santo buena para la conuersiõ de aquellos Infieles, que no la procurasse poner luego en execucion. Y por esto se aprouechaua tanto de las oraciones de todos, y las pedia y buscaua: instruyẽdolos y enseñãdolos en la manera de orar y llamar a Dios, y tomando para todas sus actiones por patrona y abogada a la bienauenturada siempre Virgen Maria nuestra Señora. De la qual y de su fauor quiso valerse para instituyr la orden de Predicadores q̃ despues hizo. Y assi como el en sus dias tomo esta deuocion en la madre de Dios por principal, y tuuo tan prosperos successos por su intercession y ayuda: assi la dexo como por herencia a su religiõ. En donde continuamẽte se trata esto, y la historia yra señalando siẽpre como la sagrada Virgen ha sido seruida de mostrar muchas y diuersas vezes, en differentes y varias ocasiones, que le es, y ha sido grato el seruicio que santo Domingo le hizo y el que dexo mandado se le hiziesse siempre en la orden; que con tan alto fauor como el suyo se começo, y se ha conseruado y conserua, y con el mismo ha de yr y va durando, para gloria de su hijo, y seruicio de la santa Yglesia Catholica.

## *Cap. XII. De la guerra que el campo de la Yglesia começo a hazer en el Cõdado de Tolosa: y de las disputas que santo Domingo tuuo en este tiempo con los hereges, y de los milagros que Dios alli obro por intercesion del bienauenturado Padre.*

EL exercito de la Yglesia, de quien la historia hizo mencio que se juntaua cõtra los hereges de Albi, llego a las tierras del Conde de Tolosa, año de mil y dozientos y nueue estando en ellas predicando santo Domingo. El primer lugar que acometieron, fue la ciudad de Beses. Los Legados Apostolicos que yuã en el exercito, embiaron delante ciertos religiosos, apercibiendo a los rebeldes de la determinacion del Papa, y de como no se pretẽdia en esta empresa sino el remedio de ellos mismos. Por lo qual les exhortauã y amonestauan, que dexados los errores que tenian, y la pertinacia con que hasta alli los auian defendido, se viniessen a los braços de la Yglesia, que hallarian abiertos para recebirlos y perdonarlos. Donde no, la guerra se les haria con todo rigor, a fuego y a sangre. Assi mesmo apercibieron a los Catholicos que estauã dentro de Beses, que en caso que las cabeças de la



de la secta, cuya lista les embiauan, no quisiessen reduzirse, que ellos se los entregassen presos: donde no, se procederia cõtra todos como contra fautores y defensores de hereges: o en caso que no pudiessen cumplir esto, que se les pedia y ordenaua, se saliessen todos los hijos de la Yglesia Romana de la ciudad, para que se le pudiesse poner fuego. No quisieron los de Beses hazer lo que los embaxadores del campo de los Cruzados les pedia: y assi se entro la ciudad por fuerça; y fueron muertos mas de siete mil personas en su pertinacia. Los demas se recogieron al templo de la bienauenturada Magdalena (que era dia señalado de su fiesta.) Adonde fueron presos, y la ciudad saqueada, y abrasada. Notose entonces por juyzio particular de Dios, que los de Beses, en aquella mesma y glesia, y en este mesmo dia de su aduocacion, quarẽta y dos años antes auian muerto al Vizconde de Trencauello su señor, cruel y aleuosamente: y a su proprio Obispo, que se puso en defensa del Vizconde, le quebraron los dientes. Por donde en el mesmo lugar y casa de oracion que violaron con la sangre de su dueño a traycion, fue justo que pagassen el aleuosia, a manos de los soldados de la Yglesia, cõ su sangre. Tomada la ciudad de Beses, passo el campo a Carcasona, donde se detuuo poco: porque los de la ciudad se dieron a partido, saliendo todos en camisa desnudos vergonçosamente. Estando las cosas en este estado, don Arnaldo Arçobispo de Narbona, que yua en el cãpo, escriuio al Papa hiziesse capitan general desta empresa al Conde Simon de Monfort, que por ser tã valerosa persona se podia del fiar esto, juntamente con el gouierno de los estados que se yuan ganando: y assi se hizo. Con este caualliero tuuo el bienauenturado santo Domingo muy grande y muy estrecha amistad, que no fue de poca importãcia para los negocios de la guerra. En la qual como no faltauan escaramuças entre los Catholicos y hereges, tã poco faltauan disputas bien importunas y pesadas. Vn dia entre otros se trauo la mas reñida de todas, entre santo Domingo y los contrarios. Era el articulo que se trataua del santo Sacramento de la penitencia y confesion vocal, instituyda y ordenada en el Euangelio por el mismo Dios. Y como el vso deste Sacramento sea tan necessario para la reformacion de la vida, no le pueden tragar los hereges, cuya profession es libertad y viciosi y como viciosos y perdidos le son capitales enemigos. Y los del Conde de Tolosa y Albi lo eran muy grandes. Santo Domingo habló aquel dia copiosamãte en la materia, y mostro con muchos y muy grandes fundamẽtos nuestra verdad. Y junto para su confirmacion algunos lugares y testimonios de la diuina escriptura, y de los Santos: (de mas de las razones manifiestas que de la authoridad dellos se sacan. Y como quiera que auia declarado bien su intento hablando y disputando, quiso para mayor confusion de los culpados, darles por escripto lo que se auia tratado, para que de espacio lo mirassen, y con mayor atencion pudiessen considerar lo que se les dezia; y ver la vanidad en que fundauan su errada opinio. Anduuo de mano en mano lo que el bienauẽturado Santo tenia escripto. Y despues de mirado y leydo, quedaron algo confusos. Sobre lo qual en cierta casa hizieron su ayuntamiento aquella noche siguiente, y lo que resulto de la consulta, fue echar en el fuego los papeles de la santa doctrina, para abrasallos con el enojo; y aun para temar a Dios, como ellos suelen hazer a todas horas. Rindiose el fuego a la Verdad, mas no sus enemigos: que por ser hijos del padre de mentira, no siguen ni quieren cosa que no lo sea. Por lo qual aũque los papeles no se quemaron, ni pudieron, boluiendolos al fuego algunas vezes, no se conuirtieron ellos, ni se mudaron. Ni menos se supiera el milagro, si a cabo de muchos dias vn caualliero que se hallo en la jũta no lo descubriera, auiendole hecho Dios merced de alũbrarle y reduzirle a la Yglesia. Esto acaecio en vn lugar que se dezia Monrreal. Y no fue la primera vez ni la postrera que tuuieron los hereges esta prueua de la verdad que el bienauenturado Santo varon predicaua. Porque lo mesmo acontecio otra vez sobre otro articulo en el lugar de Fanjous, q̃ en latin se llama Phanum Iouis, que es de aquellos Estados. Y otra vez muy cerca de Tolosa, en presencia del Conde Simon de Monfort General del exercito, y del Obispo de Tolosa, y de todo el campo, auiendo escripto largamente contra otro punto de aquellos errores, y en reprouacion de lo que los hereges articulauan de nueuo en su defensa. Mas no bastó con ellos razon ni milagro, ni ver que el fuego, q̃ lo consume todo, no tenia fuerças contra vn

perga-

Universidad de Deusto
Biblioteca



pergamino, para q̃ dexaſſen ſu porfia y obſtinacion. Otras muchas coſas acontecieron durante la guerra, por donde pudieran ſi quiſieran los rebeldes ver la verdad que el ſanto varon les enſeñaua, confirmada con milagros del cielo. No ſe ha de contar en los menores lo que deſpues de otra diſputa acõtecio vna noche y fue, que deſpartiendoſe del herege con quien la trataua muy tarde a boca de noche, quiſo el bienauenturado Padre recoger ſe a la yglesia con ſu compañero, que era vn Religioſo de la ordẽ de Sant Bernardo. Mas quando alla llegaron, la yglesia eſtaua cerrada por defuera. Y fueles forçado hincarſe de rodillas a la puerta, por no perder la coſtumbre que tenian de gaſtar en aquel ſanto exercicio la mayor parte de la noche. No paſſo mucho rato en la oracion el varon de Dios, quando ſin ſaber como ni de que manera, quedandoſe cerradas las puertas de la Yglesia, ſe hallaron dentro delante del altar. Adonde occuparon toda la noche en alabanças y loores diuinos, haſta que fue dia claro. Acudieron a el en amaneciendo algunos enfermos de varias enfermedades, a los quales, con la inuocacion del Sanctiſſimo nombre de Dios, y con la oracion alcanço ſalud: y tambien la dio a ciertos endemoniados que juntamente concurrieron. Tomaua el bienauenturado Padre vna Eſtola, y poniala ſobre ſus ombros, como quando ſe veſtia para la miſſa, y echauala deſpues ſobre el cuello del endemoniado: y con el nombre, y virtud de Dios, ſalian los Demonios de los cuerpos donde eſtauan. Muy publicos eran eſtos y otros milagros, y marauillas entre la gente Toloſana, y en el campo de la yglesia, y hazia en muchos grande effecto, reconociendo en eſtas obras la potencia de Dios, y el teſtimonio que daua de ſu fe. Deſta manera fue lo que le ſucedio, acabando de predicar, vn dia que ſe quedo en la yglesia, para hazer de ſu eſpacio oracion. Ca eſtando en ella, vinieron de concordia nueue mugeres, de las engañadas por los hereges, que aquella mañana auian oydo el ſermon. Las quales echandoſe a ſus pies con mucha congoxa, le dixeron. Sieruo de Dios: ſi es verdad lo que oy aueys predicado, ciertamente emos eſtado haſta agora en tinieblas grauiſsimas. Doleos de noſotras, y de nueſtro deſconſuelo. Tomad vn poco de trabajo: enſeñadnos, y deſengañadnos, demanera que ſalgamos de tanta confuſion como traemos. Boluioſe a ellas con muy alegre ſemblante el bienauenturado Santo Domingo: y dixoles. Que era muy contento de hazer lo que pedian, y que con ayuda del Señor ſe deſengañarian preſto, y verian qual era el Dios aquien ellas y ſus falſos predicadores creyan. Y poniendoſe vn poco en oracion, boluioles a dezir que tuuieſſen buen animo ſin turbarſe de coſa que vieſſen. En acabando eſtas palabras, ſe leuanto de entre ellas vn fiero animal a manera de gato en la figura, aunque en el cuerpo tan grande como vn gran perro muy negro en la color, y en el aſpecto ferociſſimo, los ojos grãdes e hinchados: la lengua ſacada de eſpanto ſo tamaño, toda ſangrienta, con la qual yua lamiendo la tiera. Dio tres bueltas alli delante de todos, y fueſſe corriendo a aſir de la ſoga de la campana, y trepando por ella deſaparecio, dexando en la yglesia vn infernal hedor. Quedaron atemorizadas las triſtes mugeres, y medio muertas de eſpanto de lo que auian viſto. Y el bienauenturado Santo Domingo les dixo. Ya veys aqui como el todo poderoſo Dios y Señor nueſtro, os ha querido moſtrar la maldita y abominable criatura del Demonio, aquien ſiguiendo la doctrina de los hereges aueys ſeruido, y en cuyo poder eſtauades. Leuantaron los ojos y el grito al Cielo las mugeres, dando gracias a Dios que de tal tirania las libraua. Y reconociendo ſus miſericordias, ſe dieron a entender y ſeguir la doctrina que ſu ſieruo les enſeñaua, y algunas dellas dexando ſus haziẽdas, y haziendo renunciacion del mũdo, ſe fueron al Prulliano, a ſer monjas en el monaſterio q̃ tenia el biẽauenturado ſanto Domingo hecho, ſegun arriba eſta dicho.

*Cap. XIII. Como los catholicos tomaron por fuerça de armas algunos lugares de los hereges. Y de los milagros que durante la guerra hizo nueſtro ſeñor por interceſsion de ſanto Domingo.*

Las





AS coſas de la religion yuan deſta manera en aquella prouincia. Santo Domingo predicaua: la gente de guerra combatia. Entrãbas fuerças Eſpiritual y tẽporal, ſe juntauan a hazer ſu officio. Y aunque les ſucedia proſperamente, era mucha la gente que porfiaua en ſu dureza y rebeldia. Luego el año ſiguiẽte, de mil y dozientos y diez ſe puſo cerco a vna fortaleza llamada el caſtillo de Minerua, que es en la Dioceſis de Narbona, y era del Conde de Toloſa. Teniale el Conde muy fortificado y baſtecido de gente y de las otras coſas neceſſarias para ſu defenſa. Y aſſi ſe paſſo gran dificultad en tomalla. Mas deſpues de muchos cõbates y fatigas que ſe padecieron, ſe gano con perdida de alguna gente. Y fueron q̃madas mas de ciento y quarẽta perſonas que perſeueraron en la obſtinacion de ſu heregia. Entroſe tambien por fuerça de armas otro lugar muy fuerte, que eſta en la Dioceſis de Toloſa, llamado Vauro, adonde fue ahorcado vn Capitan de la gente de guerra que en el auia, cauallero principal, que ſe dezia Aymerique, ſeñor de Monrreal y Lauriaco, y fueró degollados ochenta caualleros de los mas principales: y fue empozada y cubierta de piedras Geralda, que era ſeñora de aquel Caſtillo, y hermana de Aymerico: y fueron quemados al pie de quatro cientos hombres, que quiſieron mas aquella muerte que conuertirſe a la fe, que auian profeſado en el Baptiſmo. Y toda la otra gente fue admitida a la miſericordia de la yglesia, conforme a las condiciones con que ſe entrego el lugar. Entre los hereges que en eſtos y otros recuentros ſe prendieron y condenaron a ſer quemados, acontecio vn dia lleuar juntos a la hoguera gran numero de los mas peruerſos. De los quales era vno vn moço muy bien diſpueſto, gentil hombre y agraciado. Y aunque de poca ẽdad, muy porfiado en ſu parecer y muy pertinaz en ſu heregia. Halloſe el bienauenturado ſanto Domingo a la execucion de la juſticia. Y poniendo los ojos en el moço herege, entendio con Eſpiritu de Prophecia lo que Dios queria hazer de aquel hombre. Y llegandoſe a los juezes, les rogo por la vida de aquel ſolo: diziẽdo. Cõfiança tẽgo en Dios q̃ ſe ha de cõuertir eſte algun dia, y ſer bueno y leal ſieruo del Señor. Soltaronle los juezes a inſtancia del bienauẽturado ſanto cõfeſſor: que dãdoſe el moço herege contento, y porfiando en ſu error. En el qual duro y perſeuero veynte años enteros. Alcabo de tanto tiempo gaſtado y occupado en heregias y pertinacia, Dios, q̃ es abiſmo de miſericordia, le abrio los ojos y vio luz, y confeſſo ſus pecados, y hizo dellos penitencia, en la orden que deſpues fundo el bienauenturado ſanto Domingo. Y en ella, y con ſu habito, biuio muchos años religioſamẽte. Y acabo con grande demoſtracion de ſanctidad, como Santo Domingo lo tenia preuiſto y dicho. En eſte meſmo tiempo paſſando el Rio Aregia, ſe le cayo el Breuiario en que rezaua las horas Canonicas, y con el ciertos papeles que lleuaua en el ſeno tocantes a las materias que el trataua, y predicaua. No fueron eſtos dos en el agua, quando fueron hundidos, ſin auer como ſacallos. Y aunque ſe hazian mucha falta al bienauenturado Santo, no ſe detuuo ni hizo diligencia alguna ni conſintio hazella. Antes proſiguio ſu camino para Toloſa, a donde entonces yua. Antes que alla llegaſſe, le fue forçado parar en vna poſada donde conto a la ſeñora de la caſa (que era gran deuota ſuya) lo que le auia acontecido a la paſſada de Aregio. Fue coſa marauilloſa lo que ſucedio tras eſto. Porque andando deſpues vn peſcador en el Rio ſin imaginar que auia echado tan buen lance, lo ſaco, y halleron el breuiario y papeles tan ſin mojarſe, como ſi vuieran eſtado guardados en el arca: y guiandole Dios a ello, dio cõ los libros en la poſada donde auia eſtado el Santo varon, ſin ſaber el peſcador a quien tocauan. Tomolos la hueſpeda con mucho regozijo: y embiolos a S. Domingo a Toloſa. Todos eſtos caminos andaua el glorioſo Santo a pie: ſin dineros ni otra prouiſion temporal, como a los Apoſtoles eſtaua mandado. Mas nunca la prouidencia diuina dexo de ſocorrerle como a ellos, ſegun lo tiene prometido en ſu Euangelio. Y tanto mas ſe encarga del mantenimiento de los ſuyos, quanto eſtos mas ſe deſcargũ del cuydado y ſolicitud de prouecllo. Eſto ſe vera muy por extenſo adelante en los grãdes milagros que diuerſas vezes ſe hizieron para eſte effecto, por la mano padroſa del ſeñor, que quiere moſtrar ſu verdad en todo lo que promete. Entre otras, acontecio vn dia deſtos: que paſſando el ſanto confeſſor en vna

barca

Universidad de Deusto
Biblioteca



barca por el Rio con su compañia: el Barquero le pidio los derechos del passage. Pobre soy (dixo el santo) no tengo otra hazienda, o-troni plata, sino seruir a Dios. El te pagara mejor el auernos passado en tu barca por su respecto. El barquero, que mas queria vn quatrin que la paga del Cielo, le respondio con muy feas y soberuias palabras. Y fueron tales que obligaron a santo Domingo a hincar las rodillas en el suelo, leuantando al Cielo los ojos, suplicando a Dios le socorriesse. Al mismo punto vio a sus pies el dinero que era menester para pagar al hombre descomedido. Y boluiendose a el le dixo: toma tu hazienda (amigo) y dexanos, pues que de nosotros no quieres mas.

## *Cap.* XIIII. *Como el campo de los catholicos se puso sobre la ciudad de Tolosa, y del famoso milagro que acaecio por las oraciones de Santo Domingo a vnos Ingleses que venian en romeria a Santiago de Galizia.*

*Annales. li. 2 ca. 62.*

EN EL año de mil y doziẽtos y onze, por el mes de Iulio, puso cerco sobre la ciudad de Tolosa, el Cõde Simon de Monfort: auiendo ya ganado la ciudad de Albi cabeça de la heregia, cõ otros muchos lugares. Los quales antes que llegasse la gente de guerra se auian rendido a la yglesia: y fueron recebidos con mucha misericordia: aunque no tardaron algunos en rebelarse, ni en ser castigados rigurosamẽte por auer reincidido. Estauan en Tolosa el Conde su Dueño, y los Condes de Fox y Comenge, y otros muchos y muy principales caualleros que auian venido en su ayuda. Durò mucho el cerco: porque los que estauan dentro se defendian gallardamẽte. Y al cabo por falta de vituallas se retiraron los Catholicos a hazer la guerra contra los lugares y castillos del Conde de Fox, fautor y defensor de los hereges. Estando pues el campo de la yglesia sobre Tolosa, acertaron a venir de Inglaterra vna buena compañia de gente en romeria a Santiago. Y como quiera que el passo auia de ser por Tolosa: mas estando la tierra por vna parte entredicha y descomulgada, y por otra toda puesta en armas: determinaron de no tocar en la ciudad, y passar en vna barca el Rio, para tomar el camino por otra parte. El rio era poderoso, y la barca pequeña, y la gente mucha (que passauan de quarenta personas.) Y a esta causa començaron en medio del rio a correr peligro. Al cabo sin poderse valer de ninguna diligencia ni arte, se hundierõ todos en el agua, barca, y barqueros, y peregrinos. Fue grãde el alarido q̃ leuantaro los que estauan en la ribera, de ver vn caso tan desastrado, sin hallar medio como poder remediar a los que ya estauan en lo fondo, como si fuerã piedras, sin parecerse ni descubrirse ninguno dellos mas que sino vuieran sido. A este punto estaua Santo Domingo en vna hermita biẽ cerca de alli orando como solia, y a los gritos y ruydo de la gente, y a las bozes de su compañero que tambien yua llorando, salio a ver lo que era. Y entendido el caso se boluio a la oracion arrojandose en el suelo, y puesto en cruz como otras muchas vezes lo acostumbraua. Y alli con lagrimas y sospiros y gemidos q̃ le salia del alma, causados de misericordia y compassion de los peregrinos, comẽço a suplicar a Dios mostrasse sus entrañas de piedad y clemencia con ellos, pues le era tan facil darles agora vida como conseruarsela antes que se hundiessen. No tardo mucho tiempo en la oracion. Que la fe y esperança que tenia en Dios y su Santo Espiritu, le mouieron a leuantarse presto de dõde estaua para yr al rio. Y llegado alla, pregũto por donde o por qual parte se hauia hundido el barco. Y puestos los ojos en el lugar donde le dixeron y señalaron, mando a los muertos de parte de Dios y por la virtud de su santo nombre, que luego saliessen fuera. Fue tan poderoso el mãdamiento del Santo, que apenas acabo de pronunciallo con la boca, quando los Romeros sacaron sus babeças sobre el agua, comẽçando a yr a la ribera muy de su espacio y sin ninguna pesadumbre ni trabajo, como si por su pie anduuieran en vna plaça. Algunos soldados que alli auian acudido, echaronles las lanças q̃ tenia a mano para ayudarles a venir mas presto, pensando que tuuieran dellas necesidad. Mas el que los resuscito era Dios por interceſſiõ de su seruo Santo Domingo, y esse mismo los traya a la orilla con salud. Y con ella llegaron a puerto cõ increyble regozijo y alegria suya, y de los soldados de la yglesia y del santo confessor Domingo. Y auiẽdo esta do alla algunos dias descansando cõgratulãdo se cõ los catholicos, prosiguierõ su viaje dãdo infinitas gracias a Dios, señor absoluto de la vida: y pregonãdo las marauillas q̃ en el exercito de la yglesia se hazian por su siruo S. Domingo. El qual se quedo como antes cõ los catholicos, yendo y viniẽdo a predicar por los lugares de toda la comarca: y haziendo grandissimo fructo en la conuersion de aquellas almas, que como se vera en el processo de su canonizacion fueron en grãdissimo numero. Mas como las muertes y robos de los soldados yuan creciendo, y los daños que la guerra trae consigo, se multiplicauan y acrecentauan por horas: biuia Santo Domingo todos aquellos dias muriẽdo de compassion de los que padecian, y suplicandõ a Dios se doliesse de su pueblo, y alçase la mano de tan grandes castigos: donde a bueltas de los malos no dexauan de ser maltratados los buenos. No le faltaron reuelaciones diuinas con que entendio manifestamente el fin que auia de tener la guerra, y como y quando, segun que lo descubrio el algunas vezes. Entre las quales acõtecio que hablãdo con el Santo varon vn dia cierto religioso de sant Bernardo (con quien tenia mucha familiaridad y communicacion) y estãua en su cõpañia desde que los Abades de su orden se bolnieron a Italia, en cuyo seruicio auia venido este religioso (que era de los que llaman legos) fue la plática toda de las cosas de la guerra, y de la seueridad con que Dios castigaua aquellas heregias, asolando la tierra con tantos robos, muertes, prisiones, desassossiegos, que no lleuauã camino de acabarse, sino era con la fin del mundo. Y sentiãlo en trambos mucho, y llorauanlo, como es justo se sienta y llore la Ira de Dios en todas occasiones, y mas en las que procedẽ de heregias, que son traygiones formadas contra la te y lealtãd que se deue a su diuina Mageſtad. Y como aquellos trabajos no descargauã en las paredes sino en hombres, aquien Dios manda que amemos como a nosotros mismos: no lo sentian los seruos de Dios como males agenos, sino como verdaderamente proprios. Y mucho mas sin comparacion sentiã la causa dellos, que por ser offensas de Dios llagan mas aquien deveras le ama, que todos los tormentos del mundo. Al cabo (pues) de la platica dixo el religioso lego al Santo varon: Padre mio, quando veran nuestros ojos el fin de aquestos trabajos? Que parece van cada diã creciendo, de manera que me quita la esperãça de ver mejoria en mis dias. Es possible que se ha de acabar, y que emos de ver alguna bonança en tanta tormenta? Que me dizes Padre mio? Que es lo que Dios determina que hagamos? Ha de ser siempre esto? O ha de llegar algun buen dia que de fin a tantos malos? Apreto tanto con estas y con otras muchas palabras el buen religioso a Santo Domingo que no pudo dexar de responderle a su ruẽga y peticion, y consolarle diziendo: No desconfies hijo: que acabarse tiene, aunque no tan presto. Mucha mas sangre se ha de derramar antes que se fenezca la guerra. Porque no son los pecados de Tolosa para limpiarse tan facilmente. Mas al fin acabarsehan estas reuoluciones. Yacabarsehan con muerte de vn poderoso Rey. El religioso Bernardo, començo a turbarse pensando si el Rey que auia de morir era el de Francia, su Rey natural. Porque el primogenito y heredero de aquellos estados don Luys, venia ya en persona a juntarse con el campo de los Cruzados, por el mes de Hebrero deste año: y sentia mucho no le acõtecieſſe algun desastre, como suele en semejãtes occasiones. Mas el bienauenturado santo Domingo le quito deste cuydado: asegurandole que no seria el de Francia, sino otro. Lo qual fue assi como lo dixo. Porq̃ con la muerte del Rey don Pedro de Aragõ, que sobreuino en defensa de los Tolosanos (como luego se vera) se acabo la guerra por entonces.



## *Cap.* XV. *Como los Catholicos desbarataron el campo de los rebeldes, con muerte del Rey don Pedro de Aragon, y de otros muchos sus confederados: Siendo la victoria milagrosissima por las oraciones y assistencia de Santo Domingo.*

*Anna. li. 2 ca. 62.*

DESPVES de vencida la batalla de las Nauas, (que fue en el año de mil y dozientos y doze) el Rey don Pedro de Aragon que se auia hallado en ella, boluio a su tierra, y hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca



y hizo gente para yr en ſocorro del Conde de Toloſa. Y paſſando alla con los Aragoneſes, y Catalanes que lleuaua, ſe junto con el, y con los condes de Fox, y Comenge: y hizo de vn cuerpo de exercito tan grande, que ſegun los autores de aquel tiempo eſcriuen, ſeria de haſta cien mil hombres. Con eſtos fueron el Rey y los Condes a cercar el Caſtillo de Murel, que eſta en la Ribera de Garona, junto a aquella ciudad. Tenia el Conde Simon de Monfort, muy fortificado el caſtillo, para poner en el gente de guarnicion contra la ciudad de Toloſa. Era vn martes a diez de Setiembre, de mil y dozientos y treze, quando el exercito partio de Toloſa. El Conde Simon de Monfort teniendo deſto auiſo, dio ſe mucha mas prieſſa que ellos con la gente q̃ pudo (que ſerian ochocientos cauallos, y mil peones) y el dia ſiguiente que fue miercoles, auiendo ſalido de Fanjous, entro en el Caſtillo, lleuando en ſu compañia al Legado, y a los Obiſpos de Toloſa, Carcaſona, Agathenſe, Nemanenſe, Viricenſe, Lodonenſe, y al de Comenge, y tres Abades Bernardos, y al biẽauenturado Santo Domingo. Quando ya eſtuuieron dentro, llego el Rey don Pedro de Aragon con el campo de los rebeldes, y cercaron a Murel por todas partes. Los Legados le embiaron a requerir q̃ ſe tuuieſſe el reſpecto que ſe deuia a la yglesia, y no ayudaſſe a gente que con tan rigoroſas cenſuras eſtaua deſcomulgada, ni permitieſſe tan grande macula en ſu honrra, como ſeria dezirſe en el mũdo, que era fautor de hereges vn Principe tã Catholico. Pero no baſto diligencia ninguna con el Rey para que deſiſtieſſe de ſu propoſito. Entendido por el Conde Simon de Monfort (que era valeroſo Principe,) ſe reſoluio en querer mas morir en el campo con ſu eſpada en la mano como eſforçado cauallero, q̃ encerrado entre puertas como oueja couarde: pues no auia porque ſerlo contra los enemigos de Dios, en cuya defenſa venia el Rey don Pedro. Y auido conſejo cõ aquellos prelados y religioſos, y con acuerdo y parecer del bienauenturado Santo Domingo, ſe dio orden como toda la gente que con el eſtaua, ſe confeſſaſſen y recibieſſen el Sanctiſſimo Sacramento del altar, donde eſta verdadera y realmente el hijo de Dios. Con lo qual y con la gracia que en aquel Sacramento ſe recibe, ſino tuuieſſen victoria como ſoldados guerros, oſarian eſperar la muerte como Chriſtianos martyres. Començoſe luego a poner en execucion eſte ſanto conſejo. Y otro dia Iueues, viſpera de la exaltacion de la Cruz, auiẽdoſe confeſſado todos y comulgado, ſe abrieron las puertas del Caſtillo, y ſalio el Conde cõ toda ſu gente a repreſentar la batalla a los enemigos. Quedarõ los religioſos con el biẽ auenturado Santo Domingo, todos en oracion: como quando ſalio Ioſue a pelear con los Amalechitas: q̃ Moyſen con Aaron y Hur ſe ſubio a orar al monte. Y fue coſa cierta que la oracion de Moyſen, era la que daua la victoria a Ioſue. Aſſi fue en la del Caſtillo de Murel. Que ſiendo tan incomparable la ventaja que hazian los enemigos a los nueſtros, fuera impoſſible la victoria, ſi la potencia de Dios no ſe la diera. Y deſto ſirvieron las feruientes y continuas oraciones que a eſte punto el bienauenturado ſanto Domingo, cõ muchas lagrimas hazia. Porque fue tan grande el impetu con que el Conde y los ſuyos acometieron a los contrarios, que parecian mas Leones denodados y fieros, que hombres. Y de los primeros encuẽtros echarõ del campo a los Toloſanos, y a ſu Conde. Y el de Fox, y el de Comenge con los ſuyos, afrentoſamente boluieron las eſpaldas huyendo. Quedo el Rey d'Aragõ muerto en el cãpo y el cãpo por los Catholicos. Los quales hiriẽdo poderoſamẽte en los enemigos, ſiguieron la victoria y mataron en el alcãce caſi veynte mil hõbres: ſin otros muchos que echandoſe al agua por huyr murieron. Y no faltaron de la gente del Conde ſino ſiete o ocho ſoldados. Porque ſe vea quan en la mano de Dios eſta vencer con pocos a muchos, por la interceſion de ſus ſantos, quando llenos de eſperança, fe, y amor ſe lo ſuplican. No auia caſa en Toloſa donde no lloraſſen muertos o heridos o vencidos. Porque Dios aſſi como es infinita bondad, aſſi executa con rigoroſiſſima demoſtracion ſu juſticia. Cobro el Conde deſde eſta batalla vn reſpecto tan grande a Santo Domingo, como el que agora le tuuiera ſi lo alcançara canonizado. Hizole luego donacion de ſu lugar de Fanjous, para ſi, y para los que ſiguieſſen ſu cõpañia, con otra mucha hazienda y heredamiẽtos. Eſſo miſmo el Obiſpo de Toloſa, hombre de mucha prudencia y de gran zelo de la fe, viendo la ſanctidad del ſieruo de Dios, y las grandezas y maraujllas que ſu diuina Mageſtad



ſtad hazia por el, le dio con el aſſenſo y volũtad de la clerezia, la ſexta parte de los diezmos del Obiſpado, con q̃ el ſanto y los q̃ quiſieſſen andar cõ el ocupãdos en la conuerſion de aquella gẽte ſe ſuſtẽtaſſen: Y para q̃ pudieſſen eſtar prouey dos de libros y de las otras coſas neceſſarias. Otros dos caualleros de Toloſa, Pedro Sillano, y Thomas Sillano ſu hermano, le hizieron donaciõ de las caſas principales q̃ teniã en aq̃lla ciudad, para el miſmo effecto. Que aun entonces no auia eomẽçado ſanto Domingo ſu orden; ni ſu compañia entraua con la pobreza y mẽdicidad, y total renunciacion de los bienes temporales, q̃ andãdo el tiẽpo entro: (pueſto q̃ todos hazian vna vida monaſtica y verdaderamẽte Euãgelica.) Mas deſpues en la fundacion de la orden, ſe hizo renunciacion de toda manera de hazienda en la forma que ſe dira en ſu lugar. En eſto el cõde de Moniort, cõ el ayuda y compañia del bienauenturado ſanto, corrio la tierra de Narbona, y de los eſtados de los rebeldes, el año ſigniente de mil y quinientos y catorze, con mucha proſperidad, hiriendo, y matando y caſtigando muchos hereges. Rindierõſele muchas villas, caſtillos, y fortalezas, y fue a parar a ſant Gil, ciudad principal del Condado de Toloſa, adonde le alcanço don Luys, primogenito del Rey de Francia, que por otras reuoluciones de ſu Reyno, no auia podido llegar antes a ſeruir a Dios en la guerra contra los Albigenſes. Eſtando alli, llegaron letras del Papa Innocencio tercio, por las quales encargaua al Conde Simon de Monfort, la gouernacion y tenencia de las villas, lugares, y caſtillos que ſe ganaſſen en aquella guerra: haſta que en el Concilio q̃ el penſaua celebrar, ſe determinaſſe a quiẽ competian de fuero y de derecho. Aſsi lo hizo el Conde, como el Papa lo mandaua: y Dios le dio ſeñaladas victorias, y a ſanto Domingo muy grandes. Porque en la auerigiuacion que ſe hizo para canonizarle, parecio auerſe conuertido a nueſtra fe catholica, por ſu predicacion y vida, caſi cien mil perſonas. Y lo mas dello fue en eſtos diez años que eſtuuo entre los hereges enſeñando y predicando, ſufriendo y padeciendo.

## Cap. XVI. *Como el Papa Innocencio tercio celebro Concilio general en Roma, para reformacion de la yglesia. Y ſanto Domingo fue a el, cõ animo de fundar vna orden que fueſſe para predicar y enſeñar.*

ERan tantas las calamidades q̃ la yglesia padecia por eſtos tiẽpos, que para remedio dellas parecio importante coſa juntar vn Conci lio general. Adonde con el aſsiſtẽcia del eſpiritu ſanto (q̃ en ſemejantes congregaciones es infalible) ſe dieſſe orden en tantas deſordenes como cauſauan las heregias y guerras de tantos años. El papa Innocencio tercero, que a la ſazon preſidia en la ſanta yglesia Romana, como aquel a quien de derecho diuino cõpetia (por ſer Papa vicario de Ieſu Chriſto en la tierra, y ſucceſſor de ſant Pedro) juntar Cõcilio, eſcriuio ſus letras cõuocatorias a todos los Prelados y Principes Chriſtianos para eſte effecto: llamãdo los para dia ſeñalado, que fue por el año de mil y dozientos y quinze, al principio del mes de Nouiembre, en la yglesia de ſant Iuan de Letran en Roma. Fue eſte Concilio vno de los mas ſolemnes y mas importãtes q̃ en la yglesia de Dios ha auido. Hallaronſe en el el Patriarcha de Hieruſalem, y el de Conſtantinopla, ſetẽta Arçobiſpos, quatrocientos y doze Obiſpos, ochocientos y mas Abades, y Priores. Fueron por todos los prelados cõ el Romano Pontifice, mil y dozientos y ochẽta y cinco. Y cõ ellos los embaxadores del Emperador de Conſtantinopla, y del Emperador Frederico ſegundo de Alemania. Y aſsi miſmo los de los Reynos de Frãcia, Eſpaña, Inglaterra, Vngria, Bohemia, y otros muchos. Fueron a eſte Concilio, don Ramon conde de Toloſa, y ſu hijo don Ramon, y ſu yerno Pedro Bernardo caſado cõ ſu hija mayor: y tambien el Conde de Fox, a pedir ſus tierras. Y ſin embargo de las alegaciones y contradiciones del Conde, fue por todo el concilio priuado del Condado de Toloſa, y ſe dio y adjudico todo al conde Simon de Monfort, para ſi y para ſus ſucceſſores, con toda la tierra que ſe auia ganado de los hereges del Condado. Entre los otros Prelados que a eſte ſanto Concilio vinieron,

Universidad de Deusto
Biblioteca



fue Fulcõ Obispo de Tolosa, gran varõ y zeloso de la honrra de Dios, y de mucho exemplo y aspereza de vida. Yua en su cõpañia sancto Domingo, q̃ era de edad de quarẽta y cinco años, dexando en Tolosa y su tierra algunos sieruos de Dios, q̃ estauan entonces en su cõpañia, prosiguiẽdo en la conuersion de los hereges y enseñança de los catholicos, por el orden y forma q̃ el les auia dado. Todos sus intentos y discursos eran encaminados a hazer vna manera de religiõ q̃ tomasse por principal fin predicar el Euãgelio, y para esto entender en el estudio de las letras sagradas, y occuparse en los exercicios que para la saluaciõ de las almas y conuersion de los pecadores fuessen necessarios. Crecia en el santo varon este desseo con la falta q̃ via de personas q̃ le encargassen de la salud de sus proximos: y con la experiẽcia q̃ tenia del mucho fructo que le auia hecho en estos años, en la tierra y comarca de Tolosa. Y verdaderamẽte no era suyo este pensamiento, sino de Dios q̃ vino al mundo por el biẽ de los hõbres, y despues de auer predicado en persona su Euãgelio, embio doze Apostoles, que fuerõ el vniuersal remedio de las almas perdidas, teniendo esto por vnico y efficacissimo medio para la conuersiõ de los pecadores, y cõseruacion y augmento d̃ la virtud de los justos. Y como quiera que predicar el Euangelio sea officio y particular de los Obispos, aquiẽ de derecho diuino esta cometido y encargado, como a ministros q̃ sucedierõ a los Apostoles en la comissiõn y autoridad: pero como no pueden por sus proprias personas proueer de tanta doctrina: estan ellos y la yglesia necessitados de quiẽ les ayude a tan grande lauor. Mas nunca se tomo a pechos esta empressa voluntariamẽte, por gente desobligada y desinteressada de todo lo tẽporal, hasta el tiẽpo de los dos bienauẽturados amigos, sancto Domingo, y S. Frãcisco. A los quales crio Dios, para q̃ como comissarios ayudassen a los Obispos en el proprio y particular officio q̃ ellos tienẽ en la yglesia, de predicar y enseñar virtud, fe, y santidad. Muchas vezes auia tratado sancto Domingo esto cõ Dios, cõsigo, con sus amigos, y vltimamẽte con este Obispo de Tolosa. Y offreciendose agora jornada, no quiso perder la ocasion ni la buena cõpañia, de cuyo fauor se entendia aprouechar en Roma. Ya estaua alli muy diuulgada la fama del santo varon, por lo mucho q̃ auia seruido a Dios, los diez años passados en tierra de Tolosa, Narboua, Albi, Carcasona, y en los otros lugares rebeldes a nuestra santa fe catholica. Y assi fue biẽ recebido de todos los Prelados y Cardenales, q̃ con santo zelo desseauã tener noticia de las cosas de la religion en aquellos estados. Dauala el bienauẽturado santo Domingo como testigo de vista, tal qual se puede entẽder de quien tenia vn pecho ardiẽdo en bivas llamas de amor de Dios, y se auia hallado presente a tan grandes offensas suyas, tanto tiẽpo, gastado todo en llorarlas, y en importunar al cielo por el remedio dellas. Que si a Loth dize la diuina escriptura que le trayã atormentada el alma las maldades de los Sodomitas sus vezinos, mas deuian de poner en cruz la suya a sancto Domingo las abominaciones de los hereges, los pecados sin cuẽto ni numero, las afrentas y trayciones contra Dios: cuya honrra solamente zelaua el y pretendia. Los Tolosanos en tanto q̃ el bienauẽturado entendia en Roma en procurar su remedio, proseguian sus maldades con estraña crueza: como lo hã de costũbre todos los hereges, de quiẽ se aparta el espiritu de piedad, mansedũbre y verdad, y entra el de soberuia, libertad, y tirania, que es proprio espiritu suyo. Entre otras cosas q̃ dellos se escriuen. Cuẽta vna señaladissima Roberto Gaguino, en los Annales de Francia, por dõde se puedẽ sacar las otras: y es. Que auiendo salido las vãderas Francesas del campo de los Catholicos (como queda dicho atras) para boluerse a sus tierras, vn capitan de los Albigẽses, que se llamaua el capitan Girando, hallando desaminados a vn clerigo y a seys caualleros Frãceses con cinquẽta criados, les offrecio y juro d̃ encaminarlos hasta q̃ se juntassen con los de su tierra, de quiẽ se auiã apartado. Y fiandose el clerigo y los caualleros y la otra gente de su cõpañia del herege Girando (sin conocer quiẽ fuesse) dio con ellos en vna casa, y cõbidolos a cenar francamente. Acabada la cena, echolos a todos en prisiones. Y poniendo al sacerdote cõ los otros cinquẽta hombres atados en vn aposento, le pulo fuego por todas partes. El qual suffrierõ los sieruos d̃ Dios, cõ grãdissimo milagro tres dias enteros, sin quemarse ni tostarse, ni desfigurarse en cosa alguna. De los caualleros tomo los dos q̃ le parecio: y sacandoles los ojos, y cortandoles las narizes con el labio de arriba (de que luego murio el vno) los embio. Estos son los fructos de la heregia, semejantes al arbol de donde salen.

narizes



narizes con el labio de arriba (de que luego murio el vno) los embio. Estos son los fructos de la heregia, semejantes al arbol de donde salen.

## *Cap. XVII. De lo que el bienauenturado padre trabajo en el Concilio Lateranense, y con el Papa Innocencio, sobre la fundacion de su orden.*

Azia sancto Domingo gran instancia con el Papa, sobre la licencia para fundar ordẽ y congregacion de religiosos, que como emos dicho fuesse toda consagrada y dedicada a la predicacion y doctrina, en beneficio publico del mundo. Y aunque el espiritu y sanctidad del bienauenturado padre era a todos manifiesto: y la relacion que daua de su vida y milagros el Obispo de Tolosa y los otros, bastaua para acreditar su persona: y el Papa lo entendia assi: nunca se acabaua de resolver en dar esta licencia, hasta que Dios descubrio su voluntad al Pontifice en vna vision (semejante a otra que para la confirmaciõ de la orden del bienauenturado sant Francisco precedio) y es harto diuulgada por los historiadores de aquel tiempo, y por otros. Tan peligrosa es la nouedad en toda cosa, q̃ aũque sea en virtud, se ha de tener por sospechosa, hasta q̃ con testimonios sobrehumanos se cõfirme. Y assi andauan recatados los santos Papas en estas ocasiones: por entender q̃ de las buenas se aprouecha mucho el diablo para nra destruycion. Y en esto de agora, Sathanas por su parte, representaua y esforçaua quantos inconuinientes podia para estoruar tan Santa obra, de donde barruntaua que le auia de venir daño. Y Dios por otra parte, ordenaua para mayor y mas seguro fundamẽto de este edificio, que precediesse mucho examen, mucha vida, mucha santidad, muchos milagros en los primeros fundadores, mucha reuelaciõ del Cielo, muchas visiones en personas publicas y en las particulares, para certificar al mũdo q̃ no era traça humana esta obra, ni yua fundada sobre arena, sino sobre la peña viua de q̃ dize el Euãgelio. Boluiẽdo pues a la grã reuelaciõ q̃ se hizo para la confirmaciõ q̃ pretẽdia sancto Domingo, fue assi. Que estando el Papa durmiẽdo vna noche, le parecio en sueños q̃ la yglesia de S. Iuã de Letran se abria por todas partes y venia al suelo. Y atemorizado del caso y del peligro, vio venir vn hombre (q̃ claramente conocio ser el bienauẽturado S. Domingo) q̃ cõ grã denuedo ponia los hõbros hazia la parte q̃ mas parecia caerse, y la sustẽtaua y tenia en peso. Con este sobresalto desperto, y conocio que Dios escogia al Sancto varon para algun grã reparo de su yglesia, y q̃ era justo fauorecer a tan altos desseos de ministro embiado del cielo. Y assi le mando llamar otro dia, y le animo y esforçõ en sus santos propositos. Mas no quiso por entõces darle la licencia tã larga como el pedia para hazer regla y constituciones nueuas, y nueua manera d̃ biuir. Antes le acõsejo q̃ pusiesse los ojos en las religiones antiguas y aprouadas por aquella fama: y q̃ de alli tomasse lo q̃ mas hiziesse a su intẽto, y pues solamẽte era de seruir a Dios en vida Apostolica, por este medio y exercicio de predicaciõ. Assi lo hizo S. Domingo como el Papa se lo acõsejara. Mas no quiso resoluerse en nada hasta boluer a Tolosa, y comunicar cõ sus bõditos compañeros negocio tã arduo y de tanta consideracion. Y por la necessidad q̃ entõces auia en Roma de su persona y consejo, se detuuo alli hasta la cõclusion del Concilio. En el qual se trato muy a la larga de condenar los errores y hereges de vn librillo del abad Ioachin, pertenecientes a la materia de la Santissima Trinidad: y las de Alberico Carnotense, perniciosissimas y abominables en todo genero de maldad. Declarose muchas dificultades tocantes a los santos Sacramentos de la yglesia, y al vso y exercicio dellos. Y para q̃ los pecados de los hõbres y tan crecidos tanto, y tãto los atreuimientos y heregias, q̃ ya aun de la medicina y remedio q̃ dexo Dios para ellos, casi no curauã: y se yua cayẽdo aql santo y necessario exercicio q̃ los passados tenian de acudir muchas vezes al Sacramẽto de la confessiõ y penitencia, instituydo por el mismo Dios en persona, y mãdado en su Euãgelio: ordeno el Cõcilio, añadiẽdo fuerça, a fuerça y precepto a precepto, q̃ por lo menos vna vez en el año se confessasen todos, cada vno con su cura, o (de licencia suya, o de su superior) cõ otro sacerdote, enteramẽte, y cõforme a la ley y precepto diuino, so graues penas: y assi mismo se comulgassen sacramẽtalmẽte por pascua d̃ Resurrectiõ recibiẽdo el cuerpo d̃ Iesu Christo nuestro Señor,

Universidad de Deusto
Biblioteca



ñor, que esta en la hostia cõsagrada, cõ la verdad y certeza q̃ esta en el Cielo. Y q̃ el q̃ assi no lo hiziesse fuesse en vida echado d̃ la yglesia, y en muerte no se le diesse eclesiastica sepultura. Mandose a los medicos, que ante todas cosas quãdo son llamados para curar a algun enfermo, le aconsejen y auisen, que como Christiano q̃ espera otra vida cure primero las dolencias de su alma (q̃ de ordinario suelen ser causa de las del cuerpo) y q̃ para esto llame al sacerdote medico Espiritual, cõ quiẽ se confiesse y trate la enfermedad de su consciencia: y pusieronse graues penas a los medicos que en esto fuessen negligentes. Mandoseles mas con vn grauissimo precepto que en ningun caso, ni por ninguna occasion, ni enfermedad ni muerte, receptassen cosa que fuesse pecado hazerla: (como solian y aun suelẽ) ordenãrlas a vezes los q̃ han perdido la fe y el alma. Diose orden como los Obispos tuuiessen en sus Obispados personas de sciencia y consciencia que les ayudassen a predicar y cõfessar: y que sin licencia del ordinario, ninguno tomasse este officio, pues a solo el Obispo compete. Hizieronse muy principales constituciones contra los hereges, y contra sus fautores, y defensores: y concediose a los q̃ tomassen contra ellos armas, la mesma Cruzada indulgencia y priuilegios, que a los que yuan a la conquista de Hierusalem, y d̃ la tierra santa. Hizierõse otras cosas de grãdissima substancia, como parece por las actas del mismo Concilio. A todo el estuuo santo Domingo. Y acabado que fue, se partio para Tolosa, a tratar cõ sus compañeros y hijos lo que el Papa le auia dicho. A los quales hallo el santo varon con mucho desseo de su venida. Y juntandose todos con el bienauenturado Padre, y precediendo mucha oracion se resoluieron en el Prulliano. En quanto a la regla, de tomar la del bienauenturado sant Augustin doctor de la Yglesia, por auer sido verdadero imitador d̃ los Apostoles y successor suyo, no solo en el officio de Obispo, sino tambien en la profunda y admirable doctrina. Y en quanto a las constituciones y cerimonias particulares de la religion, (despues de auer hecho largos discursos y examen) se determinaron en tomar las de la ordẽ de Premostel, por ser como en effecto era rigurosissima y d̃ mucha penitencia y aspereza, de grandes ayunos y abstinencias, y de las mas reformadas q̃ enronces auia en la yglesia. El no comer carne perpetuamente: el ayuno continuo de muchos meses. no vestir lienço ni dormir en el, y otras cosas de mucha importancia, todas se tomaron de aquella religion, y no de la Cartuxa, como algunos auran imaginado sin fundamento. Pero esto es certissimo, y assi lo escriue el Maestro fray Humberto de Romanis, q̃ alcanço a santo Domingo, y fue general de la orden treynta y tres años despues de su bienauenturada muerte. Es verdad que ya por ser tan rigurosa aquella manera de biuir, los padres Premostratenses con indulto del Papa la mudaron en la que agora tienen muy religiosa, pero muy differente de la passada. Cõ esta resolucion començaron en Tolosa (junto a la yglesia de sant Roman, que el Obispo les dio para este effecto) a labrar en las casas que solian ser de fray Thomas, y fray Pedro Sylla no, vn razonable dormitorio, y celdas acomodadas para el estudio y recogimiento de sus personas. Andaua entonces contentissimo el bienauenturado santo, porque el Papa Innocencio antes que salieste de Roma, le auia encargado la predicacion del Euangelio en aquellas partes, y los negocios de la fe: como parece por las letras del mismo Pontifice, q̃ dizẽ. Al maestro fray Domingo, y a los otros hermanos predicadores q̃ con el estã, &c. (segun refierẽ algunos autores auerlas visto). Y por estar mas desembaraçados para tan grande officio, de comun consentimiento hizierõ renunciacion y dexacion de todos los bienes rentas y heredamientos q̃ tenian: y desarraygandose de todo ello lo dieron y donaron al monasterio de monjas de nuestra Señora del Prulliano, q̃ a la sazõ estaua acrecentadissimo, assi en religion y sanctidad, como en numero de religiosas. Y era (como esta dicho arriba) las primeras que santo Domingo auia recogido para Dios. Prometieron todos de biuir en perpetua pobreza, a imitacion de los sagrados Apostoles primeros predicadores de la yglesia christiana. Sobre este fundamento y santa determinacion, torno a Roma el santo varon para trãer del Papa confirmacion y aprobacion desta orden y manera de viuir. Al tiempo de su partida succedio que vn famoso lector de Theologia que leya en Tolosa, auiendo madrugado a estudiar la lection que auia d̃ leer aq̃lla mañana, se quedo sobre los libros dormido vn poco. Y estando assi (como el solia dezir contando esto muchas vezes en vida) le parecio que le trayan preseruadas siete Estrellas: de las quales salian tan grãdes rayos, luz y resplandor, que verdaderamente alumbrauan todo el mundo. Era ya el sol salido quando desperto: y desperto con vna estraña admiracion y cuydado. Mas por ser ya hora de yr a leer, dando priessa a sus criados se fue a las escuelas: la imaginacion puesta en lo que auia visto en sueños. Apenas auia entrado por la puerta, quando llego a el el bienauenturado santo Domingo con seys compañeros de los suyos, rogandole y encargãdole que mirasse por ellos, en el aprouechamiento de sus estudios: dandole cuenta como estos y los q̃ quedauan en la posada venian por orden del Papa a predicar por todo el mundo, y que mientras el bolaia de Roma (adonde yua) queria que estuuiessen ocupados en el exercicio de las letras, y assi le pedia los tuuiesse por muy encomẽdados. Luego se le offrecio al Cathedratico ser aquellas las estrellas que cõ su luz auian de illustrar el mundo, y desde entonces quedo muy gran deuoto de aquella santa congregacion. Y el bienauẽturado santo Domingo, dexãdoles su bendicion tomo el camino para Roma.



## Cap. XVIII. *Como fue confirmada la orden de santo Domingo por el Papa Honorio tercero deste nombre, successor de Innocencio.*

ANtes de llegar a Roma, el bienauenturado santo truo nueua cierta como el Papa Innocencio tercio en cuya confiança el yua, era muerto en Perosa. Fue la muerte del Pontifice a la cuenta de Onuphrio Panuinio, a los diez y seys de Iulio, año de mil y doziẽtos y diez y seys, y succedio en aquella santa silla Honorio tercero deste nombre luego a los diez y siete, que no vaco el Pontificado mas de vn dia. Fatigauan al santo varon nueuos cuydados, pensando si la nueua creacion del Pontifice auia de ser ocasion de dilatarse lo que tanto deseaua de su orden. Mas confiado en Dios de quien tãtas prendas tenia, ni afloxo ni desmayo en lo que auia començado. Y llegado a Roma, espero la venida del Papa que a la sason estaua en Perosa adonde fue su election. Su posada ordinaria era la yglesia. Alli d̃ muchos años atras tenia por costumbre de recogerse las noches, y passarlas casi todas en oracion. El Papa estuuo ocupadissimo, assi en la coronacion de Pedro Antisiodorense, yerno de Enrrico Emperador de Costantinopla, q̃ con la Emperatriz su muger a esta sazon venia a coronarse: como en los negocios de la tierra santa que quedaron movidos en el Concilio el año passado: La corte Romana llena de gente, ocupaciones y bullicio. Santo Domingo todo atento a su principal negocio, no se cansana de suplicar a Dios por la buena conclusion y despacho. Succedio pues que estãdo vna noche entre otras, en la yglesia del bienauenturado Apostol sant Pedro en su acostũbrada oracion delante del Santissimo Sacramento, la misericordia diuina le dio vn gran consuelo de su trabajo con vna reuelacion que uno, referida y contada largamente por muchos historiadores, y en chronicas antiguas de la orden del bienauenturado sant Fãcisco, y en la moderna: y fue assi. Que estando en medio d̃ la oracion elevado el espiritu (como muchas vezes solia) vio a Iesu Christo nuestro Señor en el ayre, sentado en vn trono real con estraña representacion de su Magestad y grãdeza. Tenia el aspecto feroz y con demõstracion de yra y saña: y tres lanças en la mano para asolar con ellas al mundo. Y no pudiendo nadie resistir a su justo furor y enojo, vio q̃ la bienauenturada siẽpre virgẽ nuestra Señora se le arrojo a los pies, y abraçãdolos fuertemente le suplicaua tuuiesse misericordia de los q̃ auia redimido cõ su sangre. Y dãdole el sagrado hijo vna sumaria cuenta d̃ la infinita razõ q̃ tenia para hazer justicia de tãtos males: la piadosa madre le replicaua y dezia. Hijo mio, esta vez os suplico vseys cõ ellos de vuestra natural misericordia, y esperey s y recibays mis oraciones y su penitẽcia. Que yo tẽgo quiẽ põga en razõ a esta gẽte q̃ anda tã fuera della, y los reduzga a la verdadera contriciõ de sus pecados: q̃ es lo q̃ vuestra diuina y eterna bõdad siẽpre dessea d̃ los hõbres: y no su cõdenaciõ. Y diziẽdo esto la Reyna del cielo le presẽto dos hõbres, el vno dellos era el mismo S. Domingo, y el otro (a quiẽ él no conocia) era aq̃l nueuo Seraphin, q̃ para beneficio vniuersal d̃ la yglesia crio Dios en el mũdo sant Francisco gloriosissimo, que a este punto el Espiritu diuino le auia llenado a Roma, con intento de hazer su esclarecida

Universidad de Deusto
Biblioteca



orden. Moſtrando (pues) nueſtra Señora eſtos dos ſantos y preſentãdolos a ſu hijo, le dezia, Eſtos ſon hijo mio por quien ſe podran encaminar muy bien eſtos grãdes negocios, y terna enmienda el mundo, que por ſus deſconciertos os tiene tan offendido y ayrado. Que do luego cõ tan juſtos ruegos de tan ſanta madre, mas blando el Señor: y aceptó para eſta empreſa a los dos valeroſos capitanes que la virgen le offrecia, diziendo: q̃ ſe deſpachaſſen luego a entender en la nueua conquiſta: que el eſperaria la penitencia de los hõbres, y el fructo que eſtos dos harian en los de mas. Halloſe ſanto Domingo deſpues de la oracio y viſion ſobredicha tan conſolado y animado, que ſin aguardar otro fauor humano, ſe reſolmo en hablar el ſolo al Papa todo lo q̃ con ſu predeceſſor auia tratado, y caſi cõcluydo. El negocio era grãde, los inconuenientes q̃ ſe repreſentauã muchos, las fuerças para reſiſtir a los cõtrarios pocas, los juyzios de los hõbres infinitos y todos varios. Era tomarſe S. Domingo y ſant Franciſco con todo el mundo a braços, y querer cõtraſtar ſus olas y viento y mouimiẽtos, dos hõbres deſcalços. Mas Dios cuya era la cauſa allanò todas eſtas difficultades conſolando (como dicho es) a ſu ſieruo. El qual ſaliendo de la yglefia de S. Pedro cõ eſta determinacion, topò en la calle al bienauenturado y glorioſo S. Franciſco. Y en el habito, ſemblante y figura, conocio claramente q̃ era aquel a quiẽ el auia viſto por manos de nueſtra ſeñora ſer preſentado a Ieſu Chriſto ſu hijo. Y con vna grande y eſtraña alegria ſe fue para el, abraçãdole muchas vezes y diziẽdo. Compañeros ſomos, y criados de vn meſmo ſeñor: vnos negocios tratamos, vnos ſon nueſtros intentos, vnos nueſtros fines: ſeamos a vna, y ninguna contradicion del Infierno ſera parte para desbaratarnos en el ſeruicio de nueſtro dueño. Y Proſiguiendo eſtas y otras muchas razones, le conto por eſtenſo lo q̃ en la oracion auia viſto. No creo que eſtaua dello ignorante el humiliſsimo Franciſco: antes pienſo que tãbien a el ſele auia deſcubierto por eſta o por otra via, lo que ordenaua de llos el Eſpiritu que en entrãbos reſidia. Y aſsi ſe concertaron en vna perpetua y ſanctiſſima amiſtad, con animo y determinacion de romper cõ todo el mundo por la cauſa y honrra d' Dios. Marauilloſa coſa era ver a eſta hora dos hõbres ſolos, pobres, deſnudos, muertos de hambre, ſin fuerças, ſin fauor del mundo, tener animo para cõtraſtalle, y pecho para atropellalle, y Eſpiritu para no cãnarſe en la proſecucion de negocio tan arduo y tan dificultoſo. Ninguna dubda ay, ſino q̃ quiẽ entõces los oyere tratar de tanta y tan vniuerſal reformacion de coſtumbres, tomara por donayre, y contara por coſa de riſa y deuaneo ſus pretẽſiones. Pero la potencia de Dios haze de tierra y lodo hõbres de eſpiritu, y de las piedras puede ſacar hijos de Abrahan. Y aſsi aeſtos dos bienauenturados compañeros y amigos hazia eſtrellas del nueuo orbe, con cuyas influencias calor y luz ſe alumbraſſen nueſtras almas marauilloſa y ſoberanamẽte. Hazialos vnos nueuos Apoſtoles que deſataſſen a los peccadores del eſtablo y peſebres, a dondẽ los renia como a beſtias atados el demonio: para que aſsi ſe pudieſſe ſeruir dellos Dios q̃ era ſu dueño, a la manera que los dos Apoſtoles lo hizieron a la entrada del Señor en Ieruſalem el dia de ramos. Tambien los embiaua como a los dos Angeles que libraron del fuego de Sodoma, a Loth y a los ſuyos. Y generalmente queria q̃ como los dos grandes capitanes Moyſen y Aaron ſacaſſen de Egypto las infinitas almas q̃ Pharaon tenia alli captiuas, y las lleuaſſen a la tierra de promiſſion y bienauenturança para q̃ ſomos criados. Suele de ordinario la diuina Mageſtad eſcoger para grandes coſas medios de poca ſubſtãcia al juyzio de los hombres. Y hazelo aſſi, porque deſpues en los effectos ſe conozcan ſer las obras ſolo ſuyas, que (como infinitamẽte poderoſo) de nada y en nada haze ſus marauillas, y y deshaze la rueda de la vanidad y preſunciõ humana: y conociendo eſto ſer aſsi, ſe le rinda y ſubjete y le tema la ſabiduria y potẽcia del mundo, que en ſu preſencia es rudeza e ignorancia. Por eſto quiſo ſu bondad y miſericordia eſcoger eſtos dos hombres, humildes, pobrezitos, y odiados del mũdo, para remedialle. Y mouio el coraçon del Pontifice, a que publica y ſolennemente, y con autoridad Apoſtolica cõfirmaſſe entrambas ordenes, aun que no juntas ni en vn dia. Cõfirmo la de ſanto Domingo, a los veynte y dos de Diziẽbre, del año de mil y dozientos y diez y ſeys, como pareſce por vna Bulla ſuya, que comiẽça. Honorio Obiſpo ſieruo de los ſieruos d' Dios al amado hijo Fray Domingo, Prior de ſant Roman de Toloſa, &c. Que ſegũ arriba queda dicho, aquella fue la primera yglefia y cõuento que ſanto Domingo y ſu orden tuuieron, y de perrochial ſe la dio y hizo conuentual el Obiſpo de Toloſa Fulcon. Aſsi miſmo deſpacho luego otra Bulla de muchas exẽciones, franquezas, libertades, y priuilegios, para toda la orden, los que eran neceſsarios para la ſanta empreſa de la predicacion del Euangelio, que por huyr ſu prolixidad no vã aqui inſertos.



## *Cap.* XIX. *Del eſtado en que eſtauan las coſas de la chriſtiandad, quando los bienauenturados ſanto Domingo y ſant Frã ciſco tuuieron la reuelacion dicha en el capitulo antes deſte ſobre la fundacion de ſu orden.*

NO pareceria bien llegãdo a eſte punto de la confirmacion de la orden de ſanto Domingo, y de la del bien auenturado y glorioſo padre ſant Franciſco, y eſtando ambos en Roma ſobre eſta cauſa, no aduertir a los que eſta hiſtoria leyeren del eſtado en que eſtuuo el mũdo, aſsi en lo temporal, como en lo Eſpiritual en los años paſſados, (deſde que eſtos ſantos Padres nacieron, haſta que por reuelacion diuina fundaron ſus ordenes, y alcançaron la confirmacion dellas, y las dexaron aſentadas en el ſuelo yẽdoſe ellos a fauorecellas al cielo:) para que ſe tenga alguna noticia del propoſito que Dios tuuo en la fundacion deſtas y de otras ſagradas religiones, y de la miſericordia infinita ſuya que excede toda conſideracion y penſamiento, y de las grandes y nunca viſtas obligaciones que los hõbres tenemos a reconocer, adorar y ſeruir tan gran abiſmo de bõdad deſcubierto y declarado para nueſtro remedio, en tiempo que mas merecia la tierra ſer aſolada y deſtruyda con algun diluuio general, o con el fuego que abraſo a las cinco ciudades malditas. Porque verdaderamẽte en algunos años atras, no parece por las hiſtorias, ſino que el mundo auia llegado al peor punto que podia tener: y que los peccados de los hombres dauan gritos al Cielo, pidiendo vengança mas rigoroſa que nunca. Començando pues por lo principal, paſſa aſsi: que al tiempo que ſanto Domingo nacio (aunque era Papa legitimo Alexandro tercero) eſtaua la yglefia en grandiſſima afliction por la ſchiſma que en ſu electiõ ſe començo infeliciſſimamente, y deſpues por muchos años ſe proſiguio, con infinitas muertes y trabajos, y derramamientos de ſangre, y peccados, y blaſphemias nunca viſtas. Porque en vida del miſmo Pontifice fueron elegidos quatro Antipapas vno en pos de otro. Al primero llamaron Victor quarto, el qual con ayuda del Emperador Frederico Barbarroxa, junto conciliabulo en Pauia, y ſe hizo adorar por Papa: y con el miſmo fauor hizo ſalir huyendo de Roma al buen Alexandro haſta Francia. Murioſe eſte monſtruo en poco tiempo (malauenturadamente) pero los Schiſmaticos eligieron otro que llamarõ Calixto tercero. Y el por la Toſcana, y el Emperador por la marca de Ancona, apretaron tanto al verdadero Papa (el qual auia ya buelto y fortificadoſe en Roma) que toda Italia era ſangre, y el partido de los Schiſmaticos crecia, de manera q̃ el Emperador entro por fuerça en Roma, y dio vn aſſalto al ſacro Palacio, puſo fuego a la yglefia de ſant Pedro y fue forçado ſalirſe Alexandro ſecretamẽte vna noche por el rio huyendo a Cayeta, y de alli a Benauento, quedãdo el Antipapa en Roma, con gente de guarda del Emperador. Y aunque murio eſſe miſmo año el deſuenturado, porfiaron los Imperiales a elegir otro hombre perdido, infamado y acuſado de ladron, que llamaron Paſcual tercero, que a cabo de algunos años ſe reduxo a la obediẽcia del Papa, y deſiſtio de ſu locura. Y aun con eſto no ſoſegaron los animos de los rebolto ſos, antes porfiaron a elegir otro que llamarõ Innocencio tercero, mas no hizo tanto daño por durar poco. Pero el que padecio la yglefia en Italia, Alemaña, Francia, y en toda la Chriſtiãdad, en mas de diez y ſiete años que duro, la Schiſma y guerras, no tiene cuento ni numero, ni encarecimiento. Y el eſtrago que ſe hizo en las coſtumbres vniuerſalmente, vea ſe en la reformacion de los Cõcilios generales que en aquellos tiẽpos ſe celebraron por Innocencio y Alexandro: Que ſon los mejores teſtigos de eſta verdad.

Pues ſi el Emperador Frederico auia cauſado grandes alborotos en el mũdo, no fueron menores los de Enrrico ſexto, (que otros llaman

Universidad de Deusto
Biblioteca



man quinto) ſu hijo, que le ſucedio en el Imperio. Porque ſe caſo publicamente con vna mõja profeſſa del monaſterio de ſant Pedro de Palermo, llamada Coſtança, hija del Rey Rogerio, ſiendo ella de edad de cinquẽta y mas años. Lo qual aunque dizen fue cõ autoridad de Celeſtino tercero (que no ſe ſi deue creerſe) ſalio de aquel monſtruo vn hijo llamado Frederico (que deſpues fue Emperador) deſalmado, rebelde, y deſobiẽte a la yglesia Romana. Verdad es que aunque ella pario en publica plaça, y el Emperador llamo a pregones a todos los que quiſieſſen verla, porque no ſe dudaſe de la ſucceſſion, y de parto tã cõtra naturaleza en muger tan anciana y vieja:) no falto quien ſe offrecio a prouar deláte del Papa Innocencio, que el Frederico no era hijo de la Emperatriz Coſtança, ni del Enrrico, ſino em buſte hecho para heredar aquellos eſtados (como ſe puede facilmente creer) aunq̃ no fue oyda ni admitida eſta excepcion, ſegũ refiere ſanto Antonino. Como quiera q̃ ſea, la fama fue q̃ pario, y pretendiendo por eſta via derecho al Reyno de Sicilia, y Napoles, (q̃ auia ſido del Rey Rogerio ſu ſuegro muchos años ha: y agora le tenia tiranizado vn Tãcredo, hermano baſtardo del vltimo poſſeedor y legitimo Rey Guillermo q̃ murio ſin hijos) entro en Italia, lleuando a la Emperatriz mõja conſigo, y al niño (ſuyo o ſupoſito) en la cuna: y ante todas coſas ſe apodero de Napoles. Y paſſando a Sicilia vencio en cãpo a los que ſe le puſieron en defenſa por parte de la muger hijos y valedores de Tãcredo, que acabaua de morir de enfermedad. Y ſiguio la victoria con tan gran crueldad que a muchos dellos hizo deſſollar biuos. Y en todos generalmente executaua tales generos de crueza e inuenciones de muertes, que excedia a los tiranos gẽtiles. Y entre otras coſas ſant Antonino refiere, que auiẽdoſe retirado la Reyna biuda de Tancredo, juntamente con vn hijo ſuyo y tres hijas, y con el Arçobiſpo de Salerno y otros caualleros, en vna fuerça principal del Reyno de Sicilia huyẽdo de la furia del Emperador: vuo algunos tratos de paz, y ſe capitularon y juntaron algunas coſas, con las quales ſe fiarõ del la reyna y todos los d̃ mas y le dexaron libre el Reyno, aunque hecho carniceria con ſus crueldades. Pero Enrrico ſin tener cuenta con lo que auia jurado, lleuo preſa a la Reyna y a ſus hijos, y al Arçobiſpo, y a otra multitud de caualleros a Alemaña, y alli los tuuo no como a gente principal, ſino como a eſclauos captiuos en priſiones, y a muchos dellos ſaco en ellas los ojos. En fin hizo tales y tan grandes tiranias en todo el Reyno de Sicilia y Napoles, q̃ le dexo deſtruydo d̃l todo y aſſolado, y el murio andãdo acaça de achaque de auer beuido de vna fuente muy fria, y auerſe echado a dormir en el prado dõde ella nacia entre la yerua ſobre muy canſado y caluroſo.

Tras eſta plaga de Enrrico, vino otra peor y mas dañoſa con los dos Emperadores que (muerto el) ſucedieron. Porque no queriẽdo los Electores a Frederico ſu hijo, jurado por Rey de Romanos en vida del padre, pareciendoles (como a la verdad lo era) muy niño para Emperador: compitieron en la electiõ Philippo tio del moço, hermano de Enrrico muerto, y Orhon hijo de Enrrico, que llamaron el ſuperbo Duque de Saxonia, y ſobrino del Rey de Inglaterra. Fauorecian las partes de Philippo, el Rey de Frãcia, y todos ſus pariẽtes y amigos: y las de Othon, el Rey Ricardo ſu tio, con otros muchos Principes: y ſobre todos el Papa Innocẽcio tercero, q̃ dio por ninguna la election de Philippo, y aprouo la de Othõ, por muchas cauſas y razones juridicas q̃ en ſu epiſtola decretal eſtan apũtadas, y puſtas en el cuerpo del derecho comun. Mas ſin embargo deſſo, Philippo procedio a intitularſe Emperador, y tratarſe como tal: y prendio al Arçobiſpo de Salerno, y a otros Prelados Eccleſiaſticos. No pudo acabar con el el Papa que los ſoltaſe, aunque le embio ſobre ello ſus Legados Apoſtolicos, ni cõſintio guardar el entredicho que por eſta cauſa ſe puſo en ſus tierras: antes hizo a los Legados que le abſoluieſſen por fuerça, y buelto a Maguncia ſe quiſo vngir, y de hecho le vngieron algunos Obiſpos a peſar del Papa. Vino Othon luego con poderoſo exercito ſobre Aquiſgrã y tomola a partido, y coronoſe alli por mano del Arçobiſpo de Colonia, y otra vez en Mezburg por mano del Cardenal de Preneſtina Legado de Innocencio tercero, y cõ ſu aprobacion. Y como ſuele acontecer en tiẽpos rebueltos) torno el año ſiguiẽte ſobre ſi el Philippo, y puſo en tanto aprieto a los valedores de Othon que holgaron de tener paz con el, y el Arçobiſpo de Colonia le corono en Aquiſgran de miedo, ſin tenerle a



le a las cenſuras y excomuniones Apoſtolicas. De lo qual ſucedio que el Papa le priuaſſe de la ſilla Arçobiſpal, y puſieſſe en ſu lugar a vn ſancto varon llamado Bruno. Tomo por ſuya la cauſa el deſcomulgado Philippo: y por fuerça de armas le boluio a poner en ſu yglesia. Deſta manera los dos competidores del Imperio ſe hizieron guerra a fuego y a ſangre por todas partes, haſta el año de mil y dozientos y ſiete, que el Papa los confedero caſando a Othon con vna hija del Philippo, y con ciertas capitulaciones: Entre las quales fue vna, que Othõ ſe eligieſſe por Rey de Romanos futuro Emperador, y quedaſſe con el Imperio Philippo, que como mal chriſtiano logozo poco. Porque le matarõ a traycion luego el año ſiguiente eſtando repoſando vna tarde ſobre ſu cama.

Salio Othon (el fauorecido del Papa, el coronado con ſu autoridad, el caſado por ſu orden, y honrrado por ſu mano) el mayor deſtruydor de la yglesia que ha auido. Luego le hizo guerra cruel en todas ſus tierras, y en las de Frederico Rey de Sicilia, (que aun era niño, y por teſtamento de ſu madre auia quedado debaxo de la tutela y curaduria del Papa Innocencio tercero, y en ſu amparo.) Y ſin embargo de las cenſuras y excomuniones q̃ contra Othon ſe pronunciaron: y ſin tener reſpecto a la ſentencia de priuacion y depoſiciõ del Imperio, que fue promulgada por el Papa con acuerdo del Concilio que para ello ſe junto en Roma: el y los de ſu valia ſe puſieron en armas: y el Conde Palarino del Rin, y el Duque de Bauiera, y otros grandes que teniã la voz del Emperador, entraron con mano armada por las tierras del Arçobiſpo de Magũcia, y ſe las deſtruyeron, ſaquearon y robarõ: y ſaquearon y robaron las yglesias y monaſterios, ſolo porque Sigifrido (que aſſi ſe llama el Arçobiſpo, obedeciẽdo al Papa auia declarado por deſcomulgado a Othon. Andaua cõ eſtas reuoluciones toda Alemania alterada: y vnos por temor de las cenſuras y excomuniones, y otros por las tiranias y maldades del Emperador le yuan dexãdo, y el embraueciẽdoſe, demanera q̃ los electores y caſi todos los prelados d̃ Alemania, viẽdo ſu crueldad y fiereza, ſe reſolueriõ en obedecer la ſentẽcia, del Papa y elegir por Emperador a Frederico Rey de Sicilia, moço d̃ diez y ocho años, hijo del Emperador Enrrico ſexto. No fue eſte Frederico ſegundo mejor q̃ ſus paſſados, ſino plaga vniuerſal de la chriſtiandad, y deſtruycion de la yglesia en las guerras y diſſenſiones que tuuo con el Papa Honorio tercero: tomando le por fuerça de armas muchos lugares de la Toſcana, Lombardia, y Reyno de Napoles, haziendo y conſintiendo hazer grandiſſimos inſultos y deſafueros. Començo a priuar Obiſpos, a proueer beneficios a ſu ſabor: tenia en poco las cenſuras y excomuniones que contra el ſe pronunciauan: vſurpaua la juriſdicion Eſpiritual y temporal. Traxo moros en ſu ayuda: robo yglesias y monaſterios: hizo la guerra mas cruel y mas tiranamẽte que puede dezirſe, en odio de la yglesia y de los Papas q̃ alcanço (que fueron muchos) haſta los tiempos de Gregorio noueno.

## *Cap.* XX. *Donde ſe proſigue el eſtado y la perdicion en que eſtaua el mundo al tiempo de ſanto Domingo por las partes de Grecia, que entonces era de chriſtianos en el Imperio de Conſtantinopla.*

LAS maldades que en Grecia ſe cometian por el mal Emperodor de Conſtantinopla Emanuel, y por los que deſpues del ſuccedieron en eſtos años, ſon caſi increybles. En ſus dias eſtuuo toda la Grecia fuera de la obediencia del Papa, que baſtaua para prouocar la yra de Dios, ſin venir a otras coſas monſtruoſas que del cuentan las hiſtorias. Al tiempo de ſu muerte (que fue el año de mil y ciento y ochenta) fiandoſe de Andronico gran priuado y amigo ſuyo, le dexo por tutor y curador de ſu hijo llamado Alexio, niño de poca edad. El Andronico oluidado de la ley natural y de los reſpectos d̃ hõbre, dio de puñaladas al moço Alexio en ſu proprio apoſento: y echando el cuerpo en la mar ſe alço (el traydor) con el Imperio; mandando tambien matar a muchos hombres principales que ſintio deſſeoſos de vẽgar la muerte del Emperador ſu ſeñor. Hizole por eſta razõ muy cruel guerra el Rey Guillermo de Sicilia, con muy poderoſa armada, haſta llegar a Conſtantinopla

Universidad de Deusto
Biblioteca



carle en ella, auiendole primero ganado muchas ciudades en toda la costa de Grecia. Con cuyo fauor y ayuda tomaron fuerça los Griegos para leuantarse contra el tirano: y para elegir (como eligieron) por su Emperador, a vn caualliero principal llamado Ysacio Angelo. El qual dentro de pocos dias prendio a Andronico, y mandandole cortar vna mano, y sacarle el ojo derecho, le entrego al pueblo paraque del tomasse justa vengança. Pusieronle luego en vn asno la cara buelta a las ancas, y la cola en la mano en lugar de Sceptro, y con vna corona de ajos en la cabeça, y desta suerte le truxeron por toda Constantinopla, hasta hazerle menudos pedaços los muchachos, y aũ algunos le comierõ hartos bocados de sus carnes con la rauia. El nueuo Emperador Ysacio, tenia vn hermano llamado Alexio Angelo, al qual (auiendose perdido en vna batalla y quedado captiuo en poder de Turcos) el Emperador le rescato costosamente, y le dio tierras en Constantinopla de que biuiesse. Hizole de su consejo, con tanta priuança y amistad como era el parentesco. Mas el Alexio agradecio esta buena obra tã al reues, que a motino algunos del pueblo cõtra el Emperador su hermano, y lo prendio y le saco entrambos ojos en la carcel: y se alço con el Imperio. Tenia vn hijo Ysacio que tambien se llamaua Alexio, y auia de succeder en los estados de su padre Este escapo de las manos tiranas de su tio y yendo a pedir socoro al Emperador Frederico primeramente (q̃ no se le dio) y despues a Venecianos, hallo alli a caso vna gran armada de caualleros y soldados peregrinos q̃ por ordẽ del Papa Innocẽcio tercero yuan en socorro de la tierra Sancta. Offrecioles (entre otros grãdes partidos) Alexio, si le ayudassen a cobrar sus estados, q̃ haria la vniõ d' Grecia cõ la yglesia latina (cosa q̃ como muy desseada de los Catholicos, la prometiã facilmẽte los Griegos todas las vezes q̃ teniã necesidad de nosotros, cũpliendola tã pocas como se ha visto). Y por orden del Papa se acepto el partido: y partio la armada para Constantinopla. Y despues de muchos recuẽtros se puso la ciudad en poder de Alexio, huyẽdo el tirano q̃ la tenia, affrentosamẽte, y sacãdo de la carcel para gouierno al Emperador viejo y ciego que biuio muy poquitos dias. Mas antes que la armada de los peregrinos saliesse del puerto de Constantinopla, dizen algunos historiadores que Alexio tratana de cumplir las capitulaciones que auia jurado, y meter secretamente de noche a todos los capitanes en la ciudad. Otros dizen que ninguna cosa menos desseaua que la vnion de aquella yglesia con la latina: y que arrepentido de lo que prometio en Italia, con acuerdo de su padre Ysacio, y del Patriarcha de Constantinopla, trato de poner fuego a la armada, de quien tanta honra y beneficio auia recebido, y en effecto lo hizo assi: sino que Dios enemigo de ingratos, no quiso que passassen sus intentos adelante. Como quiera que ello sea, no falto vn gran priuado suyo llamado Murzifloo Mirtylo (con quien todo se comunicaua,) que vendiendo a su amo con el pueblo, descubria todo lo que le aconsejaua. Y sobre cõcierto suyo y de otros traydores (como el) vna noche se trauo en Palacio vn ruydo hechizo: y diziẽdo el aleuoso al Emperador q̃ se retirasse en vn aposento miẽtras el baxaua a apaziguarlo: salio a los de la cõjuracio, y les hizo vn largo razonamiẽto, de q̃ resulto alçarle a el por Emperador: y boluiẽdo al aposento d' su amo, le mato, y se apodero del Imperio, y de comũ acuerdo y parecer d'l clero y de la gente popular d' Grecia, se resoluio en hazer guerra a fuego y a sangre a todos los caualleros y soldados d' la armada Italiana, Venecianos y peregrinos, q̃ estauã en el puerto y por aq̃lla costa, esperãdo q̃ se cũpliese con ellos lo q̃ les auiã prometido a la salida d' Italia. Tomarõ tan apechos la vengãça desta injuria los Latinos, quãdo lo entẽdieron y vierõ, que como Leones raujosos se pusierõ en armas, cercãdo la ciudad por mar y por tierra: y porfiarõ en el cerco todo aq̃l inuierno, hasta los doze de Abril, q̃ la entrarõ por fuerça por la parte de la mar, y la saq̃arõ y robarõ, sin dexar cosa d' las innumerables riq̃zas d' oro, plata, piedras, perlas y joyas, y ropas, caualios q̃ en ella auia, no perdonãdo a yglesias ni a monasterios ni a casas d' oraciõ. Profanarõlos lugares sãtos, y violarõ las mõjas: y en presencia de los maridos asirẽtarõ las mugeres casadas. Tal era la furia cõ q̃ los vẽcedores irritados y prouocados seguiã la victoria d' sus enemigos, siẽdo los vnos y los otros christianos. Escapose por vña d' caualio Murzifloo: y los Latinos auido su cõsejo, eligierõ d' entre los suyos nueuo emperador: y el papa Innocẽcio cõfirmo la eleciõ, q̃ fue hecha en la persona de Balduyno Conde de Flandes. que en pocos dias (que no fueron mas de vn año) acabo de conquistar y allanar todo su estado, saluo la ciudad de Andrionopoli, en cuyo cerco dio fin a sus dias: y sucediole Henrrico su hermano en el Imperio, hasta el año de mil y ciento y catorze que murio, dexando por heredera y successora a vna hija suya llamada Yolante, casada con Pedro Antissiodorense Conde de Auxerra. El qual partiendo de Roma, nueue dias despues de su coronacion, acõpañado del Cardenal Ioannes de Colona Obispo Portuense, Legado de latere del Papa Honorio, y de muchos caualleros y señores de su corte, y de Italia: llego a Brindisi puerto de Pulla: y embarcado en las galeras de Vellecia, tomo la via de la ciudad de Dyrrhachio puerto de de Albania, adonde el tirano Theodoro Lascar, yerno del infelnal Alegio Angelo (el q̃ saco los ojos a su buẽ hermano Ysacio) se auia fortificado. Emblo el Emperador Pedro a la Emperatriz Yolãte su muger, quatro hijas y vn hijo q̃ tenia en ella, cõ la gente q̃ le parecio para su acõpañamiẽto, a Costãtinopla, y quedose en el cerco d' Dyrrhachio por complazer a los Venecianos y dexalles aquella ciudad (si se ganara): porque pretendian ellos que les competia: y les venia muy a proposito el puerto para seguridad del mar Adriatico. Duro el cerco muchos dias, con alguna perdida de los suyos: y visto el poco prouecho, se leuanto de Dyrrhachio, y con el Cardenal Legado se puso en camino para Costantinopla por tierra. Salio Theodoro en su seguimiẽto: y a vezes picãdo en la retaguardia porfiadamente, y otras desassossegando los esquadrones con algunas celadas y escaramuças de poca importancia, puso en cuydado la gente. Mas al cabo embiando sus enbaxadores al Legado, se trato de paz, y quedarõn cõfederados todos. Iurarõse las capitulaciones: prometio Theodoro Lascar passo seguro por sus tierras para todo el exercito: y hizo que los Latinos dexassen las armas. Y quando los vuo desarmados en vnos desiertos de Thessalia que eran muy a proposito de su traycion, prendio al Emperador Pedro, y al Legado, y al Arçobispo de Salonique (llamada antiguamente Thesalonica) con otros muchos caualleros y gente noble, assi ecclesiasticos como seglares. Y el Emperador murio en la prision de enfermedad y pena, o como algunos pien-



san, a manos de su vasallo tirano y traydor. Quedo por succesor en Constantinopla Roberto hijo del muerto, en el año de mil y ciẽto y diez y nueue. Hombre que enamorãdose de vna donzella, desposada ya con vn caualliero de Borgoña (que alli residia) se caso publicamente con ella, y la lleuo a Palacio. Adõde el Borgoñon hallando tiempo, lugar, y ocasiõ entro vn dia, y corto las narizes a la Emperatriz su esposa: y dio de puñaladas a la madre que estaua con ella, y auia sido en el trato y dañado casamiento. Echola por las ventanas a la mar: y el y los que le ayudaron se pusierõn en cobro sin peligro alguno. Vea el discreto lector, si entre tantas guerras, traziones, muertes y differiones, continuadas en veynte y cinco años poco mas, o menos, estaria Grecia destruyda y asolada en las costumbres, y hiruiendo en pecados, que prouocassen la yra de Dios.

## Cap. XXI. *De los males y pecados que en este tiempo se cometieron por los Christianos en la tierra santa, y en los reynos de Inglaterra y Vngria.*

LAS cosas de la tierra santa y Reyes de Ierusalem tambien dauan gritos al cielo en estos años. Porque luego q̃ murio el rey Balduyno el quarto (leproso toda via, y sin hijos,) que fue en el año de mil y ciento y ochenta y quatro dexando por heredero a Balduyno niño pequeño sobrino suyo, hijo de Sibila su hermana, y del Marques de Monferrat, llamado Guillermo Logaspara, ya difunto: y encomẽdado la tutela y administraciõ del niño a don Ramõ Conde de Tripol su ayo, quitandola a Guido Lusiñano su padrastro, con quiẽ Sibila auia casado segũda vez: se reboluio entre los de aquel Reyno vna cruda dissension y desconciertas enemistades, y bandos y passiones ocasionadas desta tutoria, que fueron causa de la ruyna y total perdiciõ de aquel reyno. Tenia el Conde de Tripol don Ramon valedores y amigos. A Guido Lusiñano no le falta-

uan

Universidad de Deusto
Biblioteca



uan dentro y fuera. Todo era fuego para los vasallos. Murio el rey niño en esta coyũtura, y cõ fauor del Patriarcha de Ierusalẽ y de los otros fres del tẽplo, y del hospital de sant Iuã, fue leuãtado por Rey su padastro Guido Lusiñano cõ tan grãde rauia, yra, y enojo del Cõde de Tripol, q se passo a los Turcos, haziendo pazes con El Saladino, (y aun por ventura renegando la fe, y circũcidandose). Lo qual fue causa de que se perdiesse casi toda la tierra santa, y la ciudad de Ierusalen, en el año de mil y ciento y ochenta y siete, con grandissimo estrago, muertes, y derramamiento de sangre, prision, y captiuerio de muchos Christianos, y del Rey Guido entre ellos. Entraron los infieles en la sancta ciudad a saquearla, y aprofanar sus templos y las casas de oracion: quebrarõ las cãpanas: deshizieron los altares, destruyerõ las reliquias como ellos suelen. Cosa que mato de pesar al Papa Vrbano tercero, luego que lo supo aquel año por el mes de Octubre en Ferrara. Rindiose a los infieles la ciudad de Antiochia cõ otras quinze en la misma comarca. Y aunq̃ el Papa Clemẽte tercero, puso grã diligẽcia en juntar a todos los principes Christianos, señaladamẽte al Emperador Frederico Barbarroxa (q̃ murio en esta jornada, ahogado en el rio Cidno dõde se entro a bañar vn dia,) y al Rey Philippo de Frãcia, y al rey Ricardo d'Inglaterra, y a las señorias de Venecia, Pisa, y Genoua, cõ la gente q̃ vino de Frisia, Dinamarca, y Flãdes, y la q̃ embio el Rey Guillermo de Sicilia, para que por esta via se socorriesse la tierra santa: todo fue de poco effecto, por los vãdos y passiones que sucedieron entre todos ellos. Lo vno, auiendose rescatado el Rey Guido con la gẽte que recogio y se le junto de muchas partes: antes que llegasse el campo de la liga, puso cerco sobre la ciudad de Ptolomayda: a la qual socorrio tan valerosamente Saladino (sin poder entrar dentro) que passauan los nuestros mayores trabajos de hambre, de escaramuças y recuentros que los que estauan cercados. Y la Reyna Sibila, con quatro hijos que en ella tenia Guido, murieron en el real de pura hambre. Por donde no quedando otros hijos que heredassen el reyno, pretendio auerle Herfrando, vn principal caualliero, casado cõ vna hermana de la Reyna Sibila, llamada Ysabel. Y por otra parte el Marques de Mõferrat Cõrrado, señor d'la ciudad de Tyro, codicioso y ambicioso de reynar, rogo por fuerça al Herfrãdo, su propria muger Ysabel: y contra todas leyes diuinas y humanas se caso con ella publicamente: y assi quedaron tres pretensores del reyno juntamẽte: Herfrando por su muger: el Marques por auer sela quitado: Guido porque en vida de Sibila su muger estaua jurado por Rey. Y prevaleció la causa del Marques por ser ella mas injusta, y el mas poderoso, aunque le duro poco. Porque estando en Tyro le dieron de puñaladas dos Turcos, sin saberle por cuyo mandado. Pero aunque antes de su muerte se auian dado los de la ciudad de Ptolomayda: no pudiẽdo mas sufrir el cerco, que auia tres años que durãua (y estaua ya irremediable con la venida de los Reyes Philippo de Frãcia, y Ricardo de Inglaterra) tornaron estos dos principes a sus antiguas enemistades: y Philippo se boluio para su tierra, fingiendo algunas indisposiciones y falta de salud. Mas llego a Frãcia, descubrio biẽ sus intentos: y comẽço a hazer guerra en las tierras del rey Ricardo por la Normãdia (cosa q̃ no deuiera hazer ningun Principe en semejante ocasion estando su enemigo ausente, ocupado en la causa publica, de comun consentimiento, y con seguro de paz assentada en esta jornada con autoridad del Principe de la yglesia). Dexo el Rey Ricardo mal compuestas y desamparadas y a muy mal tiempo las cosas de la tierra sancta, por acudir a la suya el año del señor de mil y ciento y nouenta y tres. Y passando por el Ducado de Austria muy desacompañado, y casi solo, fue conocido de algunos en Viena, y preso por orden del Duque Leopoldo: que para sacarle de la prision fuesse parte el Papa Celestino cõ sus excommuniones, ni el seguro q̃ en los concilios generales se dauan a los cõquistadores d'la tierra sãta, y a y da y a buelta: hasta q̃ con vna grã suma de dineros, vendiendo y empeñando los Calices y Cruzes de las yglesias de Inglaterra, cõpro su rescate para yr a hazer guerra al Rey Philippo, tal y tan reñida, q̃ ni el Papa, ni los otros Principes q̃ lo procurarõ de por medio la pudieron sossegar. Antes q̃ partiesse de la tierra santa, assento treguas cõ Saladino por cinco años: y cõcertõ se cõ Guido Lasiñano en esta forma. Que Guido le dexasse el reyno d'Ierusalẽ, y el diesse a Guido la isla de Chipre. La Ysabel Binda de Herfrãdo, y del Marques de Mõferrat, casso luego con



con Henrrico Conde de Campaña, contentandose con el señorio de Tyro, sin entremeterse en el titulo de reyno. Mas dẽtro de muy pocos dias andandose passeando por vn corredor el Conde, sin mirar lo que hazia, se arrimo a vnas varandas mal seguras, de donde cayo y se hizo pedaços. Vinose el Rey de Chipre Guido Lusiñano a su isla adonde murio luego: Y Almerico su hermano casso con la Ysabel, y por esta causa se intitulo Rey de Chipre y Ierusalem: pero tã desualido, tan floxo, y tan para poco, que en su vida eligieron los grandes de aquel reyno por Rey a Iuã de Brena Frances, con facultad y licencia del Papa Innocencio, y con parecer del Emperador Henrrico de Constãtinopla. El qual en la jornada q̃ se hizo (con grandissimo aparato y costa) por orden del Papa Honorio a la tierra Sancta, el año de mil y dozientos y diez y ocho, con auer sucedido bien al principio, en el cerco de Damiata ganada por los nuestros, a los cinco de nouiembre, del año siguiente de mil y dozientos y diez y nueue, cõ muerte de mas de ferenta mil paganos, que dentro de la ciudad perecieron de hambre y pestilencia: se desauino por ambicion cõ el Cardenal Iuã de Colona, legado del Papa, y con los otros Principes que yuan en aquella sancta conquista. Y llegaron las passiones a tãto, que el cuerpo del exercito catholico se deshizo: y se bolvieron a sus casas los principes, desamparandolo todo, y perdiendo a Damiata por su culpa, con verguença y afrenta del nombre Christiano.

En Hungria, no podia ser muy seruido nuestro Señor, pues las comunidades y rebeliones y leuantamientos de pueblos que contra el Rey Andres auia mouido vn hermano suyo, llegaron a terminos que con exercito formado le representassen batalla el vno al otro. Inglaterra tan poco andaua biẽ, pues su Rey Enrrico fue causa de la muerte y martyrio del bienauenturado S. Thomas Arçobispo de Cõturbel. Que despues de auelle traydo desterrado y desassossegado de su yglesia, le hizo matar en ella, el año de mil y ciento y setenta y vno: solo porque el santo martyr no quiso venir en vnas leyes, que el Rey auia publicado contra la libertad ecclesiastica. Escandalosa cosa para toda la Christiandad, y de que se tuuo grandissimo sentimiẽto como era justo. Y puesto que por los indicios que resultaron contra el Rey, fue condenado por el papa Alexandro tercero, a que luego embiasse trezientas lanças por vn año a la tierra santa, y q̃ dentro de otros tres juntasse el mas poderoso exercito que pudiesse, y con el en persona hiziesse guerra a infieles, y que restituyesse a las yglesias de su reyno, todos los bienes y hazienda que les tenia vsurpada: y las dexasse en las libertades exenciones y privilegios q̃ tienen de fuero y de derecho, y otras cosas muchas que el Rey acepto, y cumplio, y juro, por si, y por sus successores: cõ todo esso la sangre de aquel justo, derramada tan injustamente, dana por su parte vozes a Dios, como la de Abel, pidiendo vengança.

## *Cap. XXII. De las cosas que en España sucedieron estos años en grande offensa de nuestro Señor, y para prouocar su justicia.*

EL Año de mil y ciento y setenta, q̃ como ya es dicho nacio el bienauenturado santo Domingo, se caso el Rey dõ Alonso, segun que en su historia se cuenta). Y auiendo leuado a la Reyna doña Leonor su muger a Toledo el año siguiente, se entrego a los amores de vna judia llamada Hermosa, tanto que como ciego, y apassionado andaua fuera de si, oluidado de los negocios de sus reynos, cõ publico escandalo de todos ellos. Estuuo muchos dias en esta frenesi, enagenado de si mesmo (segun escriuẽ algunas chronicas de aquel tiempo) hasta que ciertos caualleros viendo la perdicion del Rey, y lo poco que aprouechauan consejos y auisos de leales vasallos, se resoluieron en matar a la judia, y a los que con ella estauan en palacio. Y assi lo hizieron animosamente: y sacaron de aquella opressiõ al Rey que auia por la judia perdido su libertad. Por el qual pecado tan publico: tan escandaloso: en Rey: y Rey casado: fue la comun opinion destos Reynos, que se perdio la famosa batalla de Alarcos, cõ tantas muertes y afrentas de los nuestros. Y siendo, como de hecho son, las guerras y discordias entre principes Christianos, tan ocasionadas para destruycion total de sus naturales, començaron los reyes

Universidad de Deusto
Biblioteca



yes de Leon y Nauarra a hazer entradas en Caſtilla: y el Rey de Caſtilla en Leon, de tal manera, que el Nauarro, Rey don Sancho tallo a Soria, y a Almaçan, con todas ſus tierras y comarcas: Y don Alonſo Rey de Leon con los Moros eſtremeños, deſtruyo toda la tierra de Campos: y el Rey de Caſtilla don Alonſo, a Bolaños, Caſtrauerde, Valencia, Carpio, y otros lugares del Rey don Alonſo de Leõ. Y matandoſe los vnos a los otros, y deſtruyẽdo a ſus vaſallos por particulares intereſes y reſpectos, dieron lugar a que eſte año de mil y ciento y ochenta y ſiete, entraſe el Miramamolin Abenjuceph por el Reyno de Toledo, y cercaſe la ciudad: corrieſſe a Madrid, y a Alcala de Henares, y deſtruyeſſe las tierras de Ocaña, Velez y Cuenca, y todo lo que hallo en el camino a la buelta de Andaluzia: y el año ſiguiente de nouenta y ocho, tornaſe acercar a Toledo y a Maqueda, y a Talauera (aunque ſin ganarla,) y tomaſſe a Plaſencia, y a Trugillo, y a Sancta Cruz, y a Montanges, y derrocãdo por el ſuelo a Sancta Olalla, y a otros lugares que eſtauan ſin preſidios, ſe boluieſſe a ſu caſa rico de nueſtros deſpojos, y ſoberuio con nueſtros trabajos. No es de menos conſideracion la eſcandaloſa licencia que tomauã algunos Reyes para caſarſe, y hazer vida maridable publicamente con ſus parientas, en el quarto grado, ſin aguardar dilpenſaciones del Papa. Aſſi lo hizo el Rey dõ Alõſo de Leõ y Galicia, que por ſu authoridad caſo con ſu prima la Infanta Doña Tereſa: hija de don Sancho primero deſte nombre, ſegundo Rey de Portugal: y deſpues de auer tenido en ella dos hijas y vn hijo, que fueron Doña Sancha, y Doña Dulce, y don Fernando, haziendo de ella diuorcio, en el año del Señor de mil y dozientos, ſe torno a caſar con la Infanta doña Berenguela, hija ſegunda de ſu primo hermano, el Rey don Alõſo de Caſtilla el de las Nauas. Y deſpues de auer tenido en ella quatro hijos, es a ſaber, al rey Don Fernando el Santo, y al Infante don Alonſo, ſeñor de Molina, a doña Coſtança que fue monja en las Huelgas de Burgos, y a doña Berenguela mugér de don Iuan de Bregna, intitulado Rey de Ieruſalem, la dexo por cenſuras del Papa Innocencio tercero: auiendo ſufrido los Reynos de Portugal y Leon treze meſes entredicho apoſtolico por el matrimonio primero. Tambien el Rey don Enrrique de Caſtilla, primero deſte nombre, que murio en Palencia deſcalabrado de vna teja, caſo con doña Maſalda Infanta de Portugal, hija del Rey don Sancho ſegundo deſte nombre, prima ſuya, ſin diſpenſacion: y deſpues de conſumado el matrimonio la boluio a embiar a Portugal, cõ afrẽta y mengua de tan gran ſeñora: que por verſe tal, le fue forçado entrar monja en el monaſterio de Rouca que ella fundo: auiendo el Papa primero dado por ninguno el matrimonio. *Comp. Lib. 12 cap. 40*

No ſe oluidaua tan poco Aragon de acumular culpas a culpas, y pecados a pecados. Pues el Rey don Pedro auiendoſe caſado en haz de la Sancta madre yglefia con la Reyna doña Maria, ſeñora de Monpeller, en el año de mil y dozientos y quatro, y conſumado el matrimonio: y ſiẽdo ella de las prinpales mugeres que auia en la Chriſtiandad, y de gran valor y exemplo y ſanctidad: dexo de hazer vida maridable con ella, por andar ſe como andaua ſiempre diſtray diſſimo cõ mugeres, laſtimandoſe de eſto ſus Reynos grandemente, y ſintiendolo, aſſi por la offenſa de Dios, como por el agrauio y manifieſta injuria que a la Santa Reyna ſe hazia, a quien por ſu rara virtud amauan todos. Y por llevar adelante ſu voluntad, pretendio hazer diuorcio della, poniendola pleyto en Roma, y obligando a la Reyna que fueſſe alla perſonalmente a la proſecucion de la cauſa, auiendoſe tratado primero en Aragon, con comiſſion del Papa, por el Obiſpo de Pamplona, y fray Pedro de Caſtelnou, y fray Rodolpho monges de Fuẽtfrida, y deſpues por el Arçobiſpo de Narbona, q̃ era Abad de Ciſtel, y por otros dos Obiſpos legados Apoſtolicos. Senrencio Innocencio tercero, con acuerdo y parecer de los Cardenales, en fauor de la Reyna, por el mes de Enero, de mil y dozientos y treze. Cometio la execucion a los Obiſpos de Carcaſona y Auiñon, para que el Rey recibieſſe a la Reyna, y la trataſſe como a ſu legitima mugér. Y el miſmo Pontifice le eſcriuio ſobre ello muy encarecidamente: Pero a todo reſiſtio haſta la muerte, por las quales coſas no fue mucho que luego adelante en eſte miſmo año, por el mes de Septiembre murieſſe en la guerra como murio, desbaratado y roto ſu cãpo, que era de cien mil hombres, por los pocos del Conde Simon de Monfort, dexando en opinion a los hiſtoriadores ſu fama, ſi mãrio



rio deſcomulgado por fauor y defenſor de hereges, pues lo eran los Condes aquien el fauorecia: O ſi ſe pudo eſcuſar de tan gran macula, vn Rey llamado antes el catholico, por las conſideraciones que algunos dellos tienẽ reſeruando para Dios el juyzio de la verdad. Ni tan poco fue de marauillar que ſucediеſſe al Rey don Enrrique tan deſaſtrada muerte en el año de mil y dozientos y diez y ſiete, ſiẽdo de edad de ſolos catorze años. Ni que en el Reyno de Portugal de peſtilencia y hambre ſe deſpoblaſſen muchos lugares en los Obiſpados de Braga y de Porto, y otros ſe arruynaſſen con terremotos, haſta fin del año de mil y ciento y nouenta y nueue. Ni que en el año de mil y dozientos y treze, fueſſe tan general la hãbre en Caſtilla, que en el Reyno de Toledo, de ella ſola ſin otra enfermedad ni ocaſion, ſe cayeſſen los hombres ſubitamente a cada paſo muertos por las calles. Ni que el Infante don Fernando de Nauarra hijo del rey dõ Sancho el octauo murieſſe tan moço y tan deſaſtradamente en Tudela año de mil y dozientos y ſiete a los diez y ocho de Deziembre, corriẽdo vn cauallo, por atraueſſarſe vn puerco en la carrera: Ni otros muchos males y trabajos q̃ en eſtos años padeſcio Eſpaña. Porq̃ los pecados d̃ los Reyes, tã to ſon mayores q̃ los de ſus vaſſallos quãto mayor el lugar q̃ ocupan y la obligacion q̃ tienẽ a ſer en ſus perſonas exemplares, y a caſtigar las offenſas de Dios. Las quales entonces van creciẽdo en el pueblo ſin remedio, quãdo no le ponen en ſus vidas los Principes. Y ſus deſordenes eſcãdaloſos y publicos, ſon la publica deſtruycion y ruyna de ſus Reynos. Quien podra contar tras eſto, las trayciones, los doblezes, los engaños, los perjurios, los ſacrilegios que ſucedierõ en tiempo de las tutorias del Rey don Alonſo hijo de don Sancho el deſeado, que quedo niño de quatro años, en poder de don Gutierre Fernandez de Caſtro ſu ayo, hombre anciano, gran cauallero, y de mucha autoridad, (como eſcriue el Arçobiſpo don Rodrigo.) Porque luego tuuo modos el Conde don Manrrique de Lara, y ſus hermanos don Aluaro, y don Nuño de Lara hijos del Conde don Pedro de Lara, como engañando con palabras a don Gutierre Fernãdez ſe apoderaſſen de la perſona del Rey, y del gouierno de ſus eſtados. De lo qual reſultaron las grandes guerras y vandos que cuẽ- *Com. li. 12. c. 40 41.*

tan las hiſtorias entre las caſas de Lara y de Caſtro y ſus valedores y aliados: con muchas muertes y robos de todas partes, en deſtruycion deſtos Reynos. Dioſe cõ eſtas diuiſiones y guerras ciuiles ocaſion a que el Rey dõ Fernando de Leon tio del niño, entraſſe por Caſtilla, y tomaſe muy muchas villas, y lugares en ella, y a que por ſu orden ſe junraſſen cortes en Soria, con fin de ſe hazer en ellas jurar por Rey, y al que legitimamẽte lo era tomarle por ſu vaſſallo (como ſe lo auia offrecido, jurado y prometido, el Conde Don Manrrique compelido y apretado de la neceſſidad.) Coſtõ mucho deſaſſoſſiego a los leales hurtar al Rey ſu ſeñor de entre las manos de ſu tio, y lleuarſe deſde Soria a Sant Eſteuan de Gormaz, y de Sant Eſteuan a Atiença, y de Atiença a Auila a donde ſe crio. Llego la coſa a terminos, que el Rey Don Fernando, vna vez cõ vn cauallero y otra por ſu propria perſona, deſafio al Conde Don Manrrique, reptandole de perjuro y mal cauallero, por no le auer guardado la palabra. Y aunque el Conde lalio deſte deſafio muy bien: pero no de la grande inhumanidad y fiereza q̃ el y ſus hermanos vſaron con el buen don Gutierre Fernandez de Caſtro, legitimo tutor del Rey niño. Que auiendo muerto ſin hijos, y dexado las villas y fortalezas que el tenia en tenẽcia (haſta que el Rey moço fueſſe de quinze años conforme al teſtamento de ſu padre el Rey don Sancho) repartidas a ſus ſobrinos dõ Fernan Ruyz, don Aluar Ruyz, don Pedro Ruyz, y don Gutierre Ruyz de Caſtro hijos de don Ruy Fernandez de Caſtro ſu hermano, llamado el Caluo: El Conde y ſus hermanos apretaron a eſtos caualleros para que dexaſſen las dichas tierras, y las reſtituyeſſen al Rey. Defendianſe los de Caſtro honrradamente con el teſtamento Real, por no ſer llegado el tiempo de los quinze años. Mas el Conde y ſus hermanos embiaron al monaſterio de Sant Chriſtoual de Encas do eſtaua don Gutierre ſepultado: y le hizieron deſenterrar (coſa no viſta entre Chriſtianos) reptandole de traydor, ſi los ſobrinos no reſtituyan las tierras. Mas como el Rey don Sancho nũca ſe las auia pedido en vida al muerto, no podia ſerle hecho cargo de traydor, ni ſer reptado por ello: y aſſi fue ſentenciado por toda la corte, y buelto el cuerpo a enterrar, quedando los animos de los vnos y de los otros dañados y *Lib. 12. cap. 13. Comp.*

en per-

Universidad de Deusto
Biblioteca



en perpetua enemiſtad. Murio el Conde Don Manrrique de Lara a manos de vn eſcudero de don Fernan Ruyz de Caſtro en la batalla, cabo Garcinauarro, año de mil y ciento y no uenta y ocho: y don Fernan Ruyz ſe paſſo a tierra de moros, para hazer guerra a los Caſtellanos. Tã poco perdio eſtas ocaſiones don Sancho el Rey de Nauarra, entrandoſe por Rioja y Bureua. Tomô por fuerça de armas a Logroño, Entrena, Grañon, Cerezo, Briuieſca y otros pueblos, poniendo en ellos preſidios para ſu defenſa. En fin todo fue, deſaſoſiegos, rebueltas, guerras ciuiles, haſta q̃ con el fauor de Dios, el Rey don Alonſo ſoſego ſu reyno, (que no fue poco, ni ſe tardo poco tiempo en ello) ni en aſegurarſe de los Reyes Chriſtianos ſus vezinos.

Muerto el Rey dõ Alonſo en veynte y dos de Septiembre de mil y dozientos y catorze, y luego (dentro de veynte y cinco dias) la Reyna doña Leonor ſu muger tutora de ſu hijo el Rey don Henrrique primero deſte nombre niño de onze años: ſucedio en la tutoria y adminiſtracion de eſtos Reynos la Reyna doña Berenguela hermana del niño, que reſidia en Caſtilla, rezien apartada de don Alonſo Rey de Leon (como arriba ſe dixo.) Y ſi en tiempo de ſu padre fueron grandes las alteraciones deſtos Reynos, mucho mayores tornaron a ſer en eſta otra tutoria. Porque dõ Fernando, don Aluaro, y don Gonçalo Nuñez de Lara, ſobrinos del Conde don Manrrique de Lara, hijos de ſu hermano el Conde don Nuño de Lara, tuuieron tales tratos con vn caualliero de Palencia llamado don Garcia Loreço, ayo del Rey, y criado de la Reyna, de quien ella ſe fiaua mucho, que prometiendole mõtes de oro, ſe encargo de perſuadirla a que dexaſſe la tutela de ſu hermano, y ſe la dieſſe a ellos: y de hecho lo hizo con acuerdo de algunos prelados y grandes del Reyno, que por ſus particulares intereſes pretendian lo miſmo. Hizo ante todas coſas la Reyna, que los de Lara juraſſen ſolenemente de no quitar las tierras a ningunos caualleros, ni darlas a otros, ni hazer ni mouer guerra, ſin ſu conſejo, ni repartir nuenos tributos, pechos, o derramas en el Reyno: y que reuerenciarian y acatarian a ſu real perſona, y mirarian por ſu eſtado y hazienda (que era Valladolid, Muñon, Curiel, Gormaz, Sant Eſteuan, el Caſtillo de Burgos, Hita, y las rentas de los puertos de la mar, y otras coſas, de que el Rey don Alõſo ſu padre le auia hecho merced,) ſopena de traydores y aleues. Tomo les el pleyto omenage el famoſo Arçobiſpo de Toledo don Rodrigo Ximenez: y ſobre eſte ſeguro y capitulaciones, ſe entrego la perſona del Rey don Henrrique al Conde don Aluar Nuñez de Lara.

*Lib. 12. cap. 38*

*Ca. 39.*

Mas lo primero que hizo el Conde, fue deſterrar del Reyno a algunos ricos hombres, y poner en ſeruidumbre las religiones, y entrar en las rentas eccleſiaſticas, y vſurpar las primicias por ſu propria authoridad. Y aunque le fue forçado reſtituyrlas a poder de excomuniones y cenſuras que contra el ſe promulgaron por orden del Arçobiſpo de Toledo, no paro haſta tomar todas las rẽtas de patronazgos legos. Y llego a tanto, que eſcriuiendole la Reyna doña Berenguela a inſtancia de los grãdes de Caſtilla, ſobre eſtas demaſias, y rogandole ſe acordaſſe del juramento que le auia hecho, para no agrauiar a eſtos Reynos cõ tanta turbacion ſuya y offenſſa de Dios: no ſolo ſe oluido de lo que deuia a Chriſtiano, pero aun contra las leyes de cauallero le reſpondio con mucha inſolencia, y le tomo muchos de ſus lugares y tierras, y aun la embio a mandar que ſe ſalieſſe del Reyno: y le fue forçado recogerſe con ſu hermana la Infanta doña Leonor en Ocilla. Hizo caſar al Rey niño ſin diſpenſacion, con doña Malfada Infanta de Portugal ſu prima, y conſumar el matrimonio con ella, que por vẽtura le coſto la vida.) Eſcriuio cartas en nõbre de la Reyna doña Berenguela (falſando ſu ſello y firma) a algunos caualleros, pidiendo por ellas que mataſſen al Rey con veneno, a propoſito de indignarle con ſu hermana, y cõ los que la ſeruian y defendian: y para mas diſimular ahorco al menſajero, que por ſu mandado las llenaua. Y porque auia muchos, que por temor o amor, o intereſſe le ſeguian; todo fue muertes, agrauios, tiranias, robos, venganças, enemiſtades, y odios, haſta la deſaſtrada muerte del Rey. Pero no por que con ella ceſſaſſenantes ſe recrecieron otras nueuas y mas peſadas reuoluciones con la venida del Rey don Fernando el Santo a Ciſneros deſde Toro, por ordẽ de la Reyna doña Berenguela ſu madre: y con la renunciacion que (deſpues de ſer ella jurada en Valladolid por Reyna y ſeñora natural deſtos Reynos, como hija legitima del Rey dõ Alonſo) hizo en la meſma villa a la puerta del Campo, en la perſona de ſu hijo. Contra el qual ſu proprio padre don Alõſo rey de Leõ hizo tan cruel guerra, que para entre enemigos, era muy mas que braua, como las hiſtorias de Eſpaña cuentan mas largamente, con infinitas offenſas de Dios y eſcandalo deſtos reynos.



## *Cap.* XXIII. *De otros muchos peccados, errores, heregias y ſectas, que en eſtos tiempos el demonio ſembro por el mundo, en oprobrio de la religion Chriſtiana y offenſa de nueſtra ſanctiſſima fe.*

COmo ſi fueran pocos eſtos males, y pequeña la ocaſiõ que con ellos ſe daua a la juſticia diuina, aſsi procuro el demonio ſembrar otros y criallos y array gallos tan abominables y eſcandaloſos como el. Y eſtos fueron heregias, opiniones, ſectas y errores en la fe, blaſfemias, deſacatos, e injurias de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Todas eſtas fieras ſon hijas de vicios; nacen con la ocioſidad; van las fomentando la ignorancia; crianſe con ambicion: crecen con la libertad: cobran fuerças y eſfuerço con diſcordias, con guerras, con vandos, con leuantamientos de pueblos y comunidades. El año de mil y ciento y ſetenta que fue el miſmo año que nacio ſanto Domingo, ſe leuanto a la cuenta de Pontaco, de Guido Carmelita, y de otros hiſtoriadores, vn herege natural de Leon de Francia, llamado Vualdon, de quien los de la ſecta ſe llaman Vualdenſes. Hombre perdido, ſin juyzio, ni ſer (como lo ſon todos los hereges de ordinario.) Sus errores y diſparates no los cuento, porque no es juſto aya dellos memoria en la tierra, pues el cielo los tiene condenados a perpetuo oluido. Llamauanſe por otro nombre, Pauperes de Lugduno, como ſi dixeſſemos los pobres de Leon: Y cundio tanto ſu peſtilencia en la gente comun, que caſi deſtruyo media Francia. Era eſte deſuenturado riquiſsimo hombre: y con propoſito de ſeruir a Dios, vendio toda ſu hazienda, y repartiola a los pobres, quedandoſe el como vno dellos, con intencion de ſeguir la perfection Euãgelica. Tras eſta obra tan heroyca, le tẽto el diablo con vnos deſſeos eſtraños de prẽdicar, ſiẽdo (como era) muy lego, y muy idiota. Para eſto buſco de algunos hombres doctos, eſcritos y tratados en ſu lengua Franceſa, con autoridades y alegaciones de la diuina eſcriptura. No las entendia el triſte: y pareciale que podia ſer maeſtro: y fuelo d' errores. Y pudiẽdo ſer ſanto lego, quiſo ſer (ſin principios) predicador endemoniado: leuantãdo cabeça cõtra la yglesia, y dando ſentidos e interpretaciones profanas de la eſcriptura ſagrada. Eſte fue ſu cuchillo (como lo ſera de todos los q̃ ſin muchas letras y Theologia eſcholaſtica, ſe entraren con ſus manos lauadas a declarar la ley diuina, e interpretar la: y oluidãdo ſu propria vocacion, figueren las agenas.) Cõ eſta ſecta, ſe leuanto otra en los eſtados de Flandes, muy poco deſpues. Era parte era de Manicheos, y en parte como la de los modernos Lutheranos q̃ no hizo pequeño daño: aunq̃ fuerõ quemados preſto muy muchos. Los Albigenſes del Condado de Toloſa, ya queda arriba dicho lo q̃ hizierõ, y los infinitos lugares que deſtruyeron en la fe, y en las coſtumbres: Y como en doze años de guerra continua, con toda la potẽcia de los Principes catholicos nunca ſe acabarõ del todo de aſolar. Por el miſmo tiempo fue Almarico q̃ en Paris hizo gran riza en las almas: publico enemigo del ſanto Sacramento del altar: y hombre q̃ deſenterrado, y de la ſepultura ſacado para el fuego, parecia q̃ lleuaua en las cenizas la peſtilencia para pegalla, ſegun era pegajoſa. Otros de otra ſecta blaſphema, impia y eſcandaloſa, tambien leuantaron cabeça en Paris por eſte tiempo, como cuẽta Roberto Gaguino en el libro ſexto. Nauclero y Tritemio, y otros hiſtoriadores hazen mencion de los q̃ en Alſacia ſe vieron: ſnzios como ſu maeſtro. Que con quemar en Argentina ochẽta en vn dia, no ceſaron. Son las heregias, como la peſtilencia: que en fin es enfermedad que acaba: y pegaſe tan facilmente, como todos los males contagioſos. Y quando ſe ſabe que las ay, es mas neceſſario guardar las puertas de las ciudades, los puertos y los caminos, que en tiempo de general peſtilencia, ſino quieren los hombres perderſe ſin remedio. Si de la ropa, y del libro, y del vaſo, y de la cama,

*Pontacus Guiller. de Nãgia.*

*Gagui. lib. 6 in vita Ludo. Iuuioris. Eneas de origin. Boho. cap. 31. & Lazar. li 3 c. 233.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



y de la caſa del que muere de peſte huymos y nos recatamos (y con gran razon) mayor la ay de biuir ſoſpechoſos, no ſolo de coſas en que el herege ponga la mano, pero aun del ayre que viene de donde el eſta. Y como quiera que Dios aborrece todos los peccados, por ſer ſuprema e infinita bondad: pero mas que todos ſin ninguna comparacion le es peſada y enojoſa la heregia, como mayor delito y mas perniciоſo a ſu Yglеſia, de todos quantos el hombre puede cometer. A las heregias ſe juntauan otras eſtrañas y enormes blaſfemias, que en los reynos Chriſtianos y principalmente en Eſpaña hazian y dezian los judios enemigos de nueſtra Sancta fe catholica, y de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre, y verdadero Meſſias. Porque en ſus Aljamas y ſinogas, publicamente maldezian nueſtras Yglеſias, nueſtros ſacerdotes, nueſtros defuntos, y generalmente a todos los Chriſtianos, llamandonos hereges, y pidiendo a Dios nueſtra deſtruycion, temiendo eſta maldad por la principal oracion de ſu endemoniado Talmud. Tenian por coſtumbre para el Vierneſ Sancto buſcar vn niño a quien crucificar, en injuria, y denueſto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, executando en el inocente todos los tormentos, afrentas, y deſdenes que en el autor de la inocencia executaron ſus antepaſſados. Aueriguaronſe algunas muertes de los niños en Francia, y en Italia, y en Eſpaña. Pero las ocultas deuian ſer innumerables. Y quando eſta ocaſion de matar innocentes les faltaua, hazian el enſayo en vna figura de cera: todo encaminado a blaſfemias del Señor. Circuncidauan todos los Chriſtianos que podian, y enſeñauanles ſu ley. Tomauan amiſtad deshoneſta con las mugeres Chriſtianas, para por eſte medio conuertillas a ellas y a ſus hijos al judayſmo. Y para el miſmo effecto buſcauan las amas judias que dieſſen leche a los niños Chriſtianos, y mugeres Chriſtianas que criaſſen a ſus pechos a los niños judios: porque con el amor de la criança tierna los pudieſſen facilmente paſſar de vna ley a otra. Eſte era todo ſu eſtudio, ſu trato, ſus pretenſiones. Y delante de nueſtros ojos, el niño, la muger, el hombre, que anochecia Chriſtiano, amanecia judio, ſin que leyes ni pragmaticas fueſſen baſtantes para eſtoruarlo. No ſe reſoluian los Principes Chriſtianos en echallos de ſus reynos, por no perder tantos vaſſallos. Y aunque el Rey Philippo de Francia, llamado Auguſto, los echo de ſu tierra por eſtas coſas vna vez, pero no tardo mucho en tornarlos a recebir, como ſe cuenta en ſu hiſtoria. Tanto puede el interes, que aunque ſe vean los daños no ſe oſa tomar el remedio. Tenia tambien eſta gente por publico trato dar a logro. Y era en Caſtilla (y en los otros reynos Chriſtianos, donde ellos reſidian) tan comun, tan llana, tan vſada, y tan conſentida la vſura como el comer, ſiendo peccado que a Dios deſagrada tanto, que en la ley de naturaleza (que es comun a todos los hombres) y en la ley de eſcriptura, que ſe dio a los judios, y en la nueſtra que es de gracia, ſe halla prohibido, como grauiſſimo crimen, y tal, que aun los Reyes temporales han confeſſado y conocido, que en las tierras do ſe vſa, vienen por ſu cauſa daños y tribulaciones, que las aſſuelan. Y los paganos nunca acaban de encarecer ſus males por ſer infinitos. Y en lo temporal, vſuras ſolas baſtan para deſtruyr las haziendas, y arruynar las caſas, y deshazer los eſtados de los moradores de la tierra, donde ſe conſintieren (como la ley del ordenamiento de Caſtilla, hecha por el Rey don Alonſo en Alcala, año de mil y trezientos y ſeſenta y ſeys lo confieſſa: y lo vio y toco con ſus manos el Auguſto Rey Philippo de Frãcia en ſus eſtados). Que como refiere Roberto Gaguino, hallo a ſus vaſſallos quando començo a reynar tan apretados con los logros y vſuras de los judios, y a ellos tan ricos y poderoſos: que en ſola Paris eran ſeñores de la mitad de toda la ciudad, y a muchos vezinos della los tenã captiuos por deudas como a eſclauos: y a otros, auiendoles agotado y conſumido ſus haziendas, los dexaran mendigar de puerta en puerta. Tenian en ſu poder por prendas gran copia de ornamentos, calices, y cruzes de las Yglеſias: profanandolo todo, y vſando dello como les parecia: tanto que por conſejo de vn ſanto varõ hermitaño llamado Bernardo, ſe reſoluio el Rey por el año de mil y ciento y ochẽta y dos, de echarlos de Francia, y dar por libres y quitos a los acreedores de todas ſus deudas: Y quitoles las tierras y heredades que tenian vſurpadas por eſte medio. Porque los daños y la deſtruycion que hazen

L.34. ti.3.l.8. ord.l.2. tit.24. part.7.

Magiſter Alfonſus libr.decre. tit.5.do. c.44. Burg.in dialogo d.3 c.7. Fortalitiũ.li.1. crudelitate. Lazar. li.1.ca. 214. Gaguin. li. 6. Frag. Anno. 1492.

Gagui. Ponto. Euiel.li. 5.

Rey dõ Alonſo en Alcalaaño d 1366. Dõ Enrrique el 2. en Burgos. Dõ Iuan. 1. en Burgos. l.1. tit.2. li. 8. ordi.



zen las vſuras en la prouincia donde entran, ſon tales, y tan fuera de todo termino, que tambien lo ha de ſer el remedio quando ſe quiſiere poner alguno. Mas los Principes hallauan algunas comodidades en eſta gẽte: que con daño de los ſuyos, con offenſa de Dios, con blaſfemias de ſu hijo, con injurias de la ſagrada Virgen nueſtra Señora, y con el euidente peligro de hazerlos a todos de ſu ley, los tenian y amparauan en ſus tierras y ſeñorios, como es notorio a los quẽ algo han leydo.

## Cap. XXIIII. *De la gran merced que Dios hizo a los hombres, en querer que en tiempos tan turbados ſe fundaſſen eſtas ſagradas religiones de ſanto Domingo, y ſu leal amigo y compañero ſant Franciſco.*

EN ESTAS coſas y otras ſemejantes (caſi infinitas en numero) eſtaua el mundo y los potentados del ocupados, embeuidos, y abſortos, quando la mageſtad de Dios eſtaua criando, enſenando, inſpirando, y perficionãdo a los bienauenturados Santo Domingo, y Sant Franciſco, para que por ſus perſonas primero, y deſpues por ſus diſcipulos, concertaſſen tan grandes deſconciertos, y traxeſſen a los hombres a conocimiento de ſus culpas, y los encaminaſſen a entera penitẽcia dellas, y ſe hizieſſen capaces del perdon, y de la miſericordia diuina. Que ſi tantas deſordenes como las que en los capitulos precedentes ſe han contado en ſumma, eran baſtantes para que Dios con hambre, peſtilencia, y guerra, (que ſon ſus tres lanças) nos aſſolaſſe y deſtruyeſſe como a enemigos: los dos hermanos hijos de vn meſmo eſpiritu, eſto es ſanto Domingo y ſant Franciſco, auian de ſer los medianeros entre Dios y el mundo, para reconciliarnos con el. Y no ſe podia eſperar menos, auiendo ſido eſcogidos para eſte effecto por el padre eterno, enbiados por el hijo, nombrados y ſeñalados por ſu madre, vngidos por el Eſpiritu ſancto. Bien dize el ſeñor por el prophera: que tan lexos van ſus penſamientos de los nueſtros, y nueſtros caminos de los ſuyos, como el cielo de la tierra: pues ſiendo los nueſtros offendelle, ſon los ſuyos remediarnos. Yo pienſo (dize el meſmo Dios) penſamientos de paz y no de affliction. Tales fueron los que en eſtos dias moſtro en la comiſſion que dio a eſtos ſantos para la reparacion del mundo. Que ſi quando Sodoma y Gomorra, y las otras ciudades ſus vezinas tenian merecida ſu deſtruycion, y auia llegado la hora de executarſe, pudo tanto eſtar Abrahan de por medio, que embio el Señor dos Angeles para ſaluar a Loth y a ſu caſa del peligro: juſto era que embiando Dios a interceſſion de ſu madre eſtos dos Angeles a la tierra, librаſſen no vna ſola caſa, ſino muchas, no vn Loth, ſino infinitos, de la llama de ſus culpas, y del caſtigo dellas: y dexaſſen orden (cada vno dellos por ſi) baſtante para el reparo, ſalud, y vida de las almas de todo el reſto del mundo. No armaron ſu manera de viuir ſobre palillos (como dizen) ni la fundaron en ſueños, ni en humor, ni en artificio, ni en inuenciones, ni en novedades, ni en opiniõ de hombres; ſino como aq̃llos Cherubines q̃ eſtauan en el rẽplo mirandoſe el vno al otro, y entrambos al propiciatorio, puſieron los ojos en Dios, ſin apartarlos del, ni del amor que entre ſi ſe deuian, como criados de vn meſmo Señor: y ſobre la piedra viua, que es Ieſu Chriſto y ſu Euangelio, labraronlo que labraron para eſte effecto. Y aſſi no ſolamente no ſe abraſo el mundo por ellos, ni por ſus religiones: pero floreció la virtud: fue deſeſtimado el vicio: amoſe la pobreza, la humildad, la templança: fueronſe los hombres haziendo caſtos: encerraronſe en los monaſterios, dexaron el mundo, ſiguieron la perfection de la vida Apoſtolica: y de Egypto ſe hizo tierra de promiſſion: y de la tierra Cielo: imitando los moradores de aca a los de alla, por medio, doctrina, exemplo, y vida deſtos ſantos, en quien la ſoberana Virgen Señora y madre nueſtra puſo los ojos (como queda arriba dicho.) Proueyolos Dios tambien del fauor y potencia tẽporal, q̃ era neceſſaria para el remedio de tãta perdicion: con dos ſantos reyes, que caſi por eſte meſmo tiẽpo, o pocos años deſpues de la confirmacion de ſus ordenes començaron

Universidad de Deusto
Biblioteca



a reynar, el bienauenturado ſant Luys en Francia, año de mil y dozientos y veynte y ſiete: y el ſanto Rey don Fernando ſu primo hermano en Caſtilla, año de mil y dozientos y diez y ſiete: y vn Papa Innocencio tercio gran eſpejo de virtud: y ſu ſucceſſor Honorio, fino mas, no menos que el. Solo, no baſta el braço eccleſiaſtico. Deſnudo de fauor temporal, es de poco fructo entre los Chriſtianos. Mas ſiendo las cabeças tales como eſtas: tales los Reyes, y tales los Papas, bien ſe podia curar el cuerpo deſta republica (aunque mas lleno de llagas) con tan ſabios medicos como eran eſtos nueuos ſeraphines. La gracia diuina es el todo en eſta cura: mas aſſi como las coſas naturales no obran ſin inſtrumentos, aſsi tambien los toma Dios de ordinario para los effectos ſobrenaturales de ſu miſma gracia. Y tales ſon para el bien eſpiritual de los Reynos los buenos Reyes. Porque ſiendo ellos las cabeças en lo temporal, ſon gran parte para q̃ en los miembros ſe reciba toda buena reformacion. Q̃e aunque no depende dellos, ayuda ſe de ſu exemplo, y con ſu fauor ſe vale contra los diſfauores que la ahogarian, ſegun ſon y fueron ſiempre muchos los que a la virtud ſe hazen. Ha venido eſto a cuento, para que conſiderado el tiempo y la ſazon en que Dios deſpertó eſtos dos glorioſos ſantos, Domingo, y Franciſco, para fundar ordenes (tan nueuas en aquella Era) ſe aduierta que no fue a caſo, ni para pequeños bienes. Antes por election y acuerdo diuino ſalieron entonces para dar corte en tantos y tan irreparables males, como los q̃ haſta aqui ſe han referido y los q̃ adelante ſe auiã de offrecer. Eſte es y fue ſu principal intento, ſus fines, ſus pretenſiones, ſus eſperanças. No les han ſalido inciertas al vno, ni al otro ſanto. Antes en ſu vida les hizo Dios merced que con ſus ojos vieſſen el fruto que deſſeauan, y gozaſſen del copioſamente en pocos dias: como la hiſtoria lo yra contando. Y ſi el lector quiere, podra yr mirando en todas las otras ordenes y religiones lo miſmo. Y hallara por verdad que nunca tuuieron baxos principios, ni pequeñas ocaſiones, ni fines ordinarios ni terrenos. Todas han ſido ordenadas por Dios, con particulariſſima prouidencia, y para grandiſſimo fruto. Todas ſon en beneficio publico, y para vniuerſal bien de la ſanta yglesia catholica, y de ſus hijos. Y aunque en diuerſos tiempos, y por differentes autores, y por diferentes medios y caminos, pero en todas ſe conoce y deſcubre la diuina mano que con ſupremo artificio las hizo, tomando por inſtrumentos a los hombres que quiſo, y quando quiſo, y como quiſo. Ningun Rey ni principe ay en la tierra tan cuydadoſo del bien de ſu reyno, ni que en tiempos de guerra deſſee, ni procure tanto tener armas, ſoldados, fuerças, reparos, municiones, vituallas, y dinero; quanto Dios ha procurado de fortalecer a ſu yglesia, como quien la ama tanto; y ſabe que las guerras que tiene no ſon como las otras, ni los peligros como los otros. Y a eſte propoſito ha fabricado los monaſterios, y ordenado las religiones, que ſon como fuertes preſidios, a donde ſe puede recoger mucha y muy buena gente animoſa, y valiente para eſta defenſa. Y aſſi ſe ha hecho: que ſiempre en los monaſterios ha auido mucha ſanctidad, y mucha demoſtracio della para edificacion del pueblo: muchas oraciones y ſacrificios para ſu ayuda: muchas letras, doctrina y ſermones para ſu enſeñança, mucho conſejo y auiſos para ſu conſeruacion. No ſolo las ordenes mendicantes, y las congregaciones y compañias que tratan mas con la gente, y a todas horas y en todas ocaſiones, dan mueſtra de lo que ſon a los catholicos, que tocan con las manos eſte fruto: pero las religiones que de ſu fundacio viuen mas retiradas del trato comun, y ocupadas ſolo en ſus ſanctos exercicios de oracion, conſideracion, ſoledad, recogimiento, y eſtrañeza de todo lo que no es eſto, y por lo qual los hombres ſin juyzio y ſin fee pienſan que ſon inutil y deſaprouechada coſa: eſſas han ſido en los tiempos paſſados, y ſon agora y ſeran ſiempre vnas grandes murallas de la yglesia, grandes fuertes y reparos, gran ayuda, gran defenſa nueſtra: y no ay palabras ni encarecimiento, que llegue a lo que es. En ſola la orden del Bienauenturado padre ſant Benito, que tanta clauſura y encerramiento profeſſa, paſſan de quinze mil y ſeyſciẽtos los ſantos q̃ eſtan canonizados, y de quiẽ la yglesia catholica haze fieſtas. Que ſera en la cõgregacion del glorioſo S. Bernardo, S. Baſilio, la Cartuxa, S. Hieronymo, y otras monacales como eſtas: No ay cuẽto ni numero q̃ baſte: Ni ay hyſtoria q̃ pueda en muchos ſiglos eſcriuirlo. Quiẽ penſara q̃ en Inglaterra, con vn Rey



Rey herege y Schiſmatico, como Henrrico octauo, y en ſu corte miſma, y a las puertas de ſu caſa, eſtauan los monaſterios de la Cartuxa tan llenos de infinito theſoro de virtud, de paciencia, de fe, de religion, de conſtancia, de fortaleza, de amor diuino, de Eſpiritu ſanto, que aſombran a los hombres y alegran a los angeles? En vn ſolo monaſterio (o parayſo de la tierra, o tierra del parayſo) ſe hallaron diez y ocho monges, q̃ cada vno baſtaua para hazer muy glorioſo nueſtro ſiglo. Que martyrios les dierõ? con que crueldades los mataron? Cõ que animo lo ſuffrieron? Con que contento ſe ſacrificaron? Vayan los curioſos y lean las brauezas de Neron, de Maxencio, de Diocleciano, de Decio, de Domiciano, y d' otros como eſtos: Leanſe los eſtraños y no penſados tormẽtos con que fueron los martyres antiguos coronados: Y quando lo tuuieren leydo y muy cõſiderado, lean lo que en Londres ſe hizo por ordẽ del Rey en eſtos diez y ocho ſantos mõges, y veran que ſolo verlo en la letra muerta baſta para matar al lector de deſmayo: Y no lo tuuieron en padecerlo aquellos bienauenturados hõbres, criados en ſus celdas para bien vniuerſal de los catholicos, para honra, defenſa, y amparo de la ſanta yglesia Romana, madre ſuya, y madre nueſtra. Eſte theſoro es el que ſe encerraua en la Cartuxa, y en otros monaſterios de monges: en las cuevas de los hermitaños, y en las celdas de los que profeſſan perpetua clauſura, y en las ordenes que el vulgo bruto tiene por gẽte deſaprouechada: pero de quien en effecto recibe (ſin echarlo de ver ni entenderlo) mas beneficio, mas ſocorro, mas ayuda, y mayores prouechos para las almas y haziendas, eſtado y vidas, que de todo el reſto de la republica. Porq̃ para eſte effecto los inuento el miſmo Dios (no los hõbres) aunque tomo por miniſtros hombres, pero tales hombres como S. Baſilio, ſant Benito ſant Bernardo, ſanto Domingo, ſant Franciſco: y los otros fundadores de las ſagradas religiones.

### *Cap.* XXV. *Como auida la confirmacion de ſu orden, ſe boluio ſanto Domingo a Toloſa, a tomar aſsiento en lo que el y ſus diſcipulos auian de hazer.*



Grande fue el contento que el bienauenturado ſanto Domingo recibio en ſu eſpiritu de ver acabado vn negocio tan difficultoſo, con bien y ſatisfacion de todos. Y moſtrauaſe claramente auer ſido la concluſion venida del Cielo, en la conformidad con que generalmente fue recebida la nueua: y en la buena gracia que hallaua en los officiales y miniſtros del Papa, en todos los ſeñores, prelados y Cardenales que en aquella ſazon reſidian en la corte de Roma. En el entretanto que ſe deſpachauan las letras y bullas neceſſarias para eſte effecto, no dexaua el ſantiſsimo varon las armas de la mano, que eran vna continua y feruiente oracion, encaminada a que la mageſtad de Dios le inſpiraſſe, moueſſe y ayudaſſe en eſta empreſſa: Y aſsi como le auia dado el primer penſamiento de conſagrar ſu vida, y gaſtalla en la ſaluacio de ſus proximos: aſsi tambien le adeſtraſſe en todas las ocaſiones, y enſeñaſſe, para que el y ſu pobrezita cõpañia acertaſſen a ſeruirle ſin offenſa, y con el zelo, amor, perſeuerancia, y exemplo, que para tan gran miniſterio era neceſſario. Acaecio le vn dia, que perſeuerando en eſta oracion en la yglesia de los glorioſos Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo: ellos ſe vinieron para dõde eſtaua: y el bienauenturado ſant Pedro le dio vn baculo en la mano, y el gran Apoſtol ſant Pablo vn libro abierto, diziendo: Toma tu camino, y vete ſin tardança a hazer el officio que Dios te ha encomendado. Predicad el Euangelio tu y los tuyos, pues para eſto os ha eſcogido el ſeñor. Y acabadas eſtas palabras, le parecio que via a todos ſus diſcipulos, hijos y compañeros, que de dos en dos ſe yuan por el mundo predicando. Cõ eſta nueua reuelacion yua creciendo el deſſeo de verſe ya ocupado en ſu miniſterio: y cada hora de dilacion ſe le hazia mil años. Por lo qual dandoſe la mayor priſſa que pudo a tomar ſus deſpachos, partio de Roma para Toloſa. A donde hallo a ſus hijos que ya con grandiſsimo deſſeo le eſperauan. Alli les conto el ſanto padre todo lo que en Roma le auia ſuccedido, y el buẽ deſpacho q̃ traya de ſus negocios, y la determinacion cõ

Universidad de Deusto
Biblioteca



que venia de ſer en las obras verdaderamente predicador del Euangelio, como lo era ya de titulo, y por comiſsion del Papa. Y hazien doles ſobre eſte articulo vn largo razonamiẽto les exhorto a que todos ellos quiſieſſen lo miſmo, y ſe diſpuſieſſen a peregrinar por todo el mundo como los Apoſtoles, y a imitacion ſuya. Eſpantaronſe aquellos padres de la grãde determinacion del ſieruo de Dios y eſſo miſmo el Conde Simon de Monfort, y el Arçobiſpo de Narbona, y el Obiſpo de Toloſa, y otros grandes perſonages que a eſta hora ſe hallaron en Toloſa, y amauan al ſanto varon tiernamente. Sentian mucho que ſe les fueſſe de ſu tierra tan bienauenturada compañia: y procurauan eſtoruarlo cõ muchas y muy buenas razones y conſideraciones, llenas de diſcrecion y auiſo humano. Pareciales que era temprano para repartirſe: y que tan poquitos hombres diuididos en tantas partes, no podrian ſer de mucho fructo. Dezian q̃ ſe aguardaſſe por algunos dias, haſta ver ſi Dios deſpertaua otros buenos eſpiritus, que para eſta empreſſa le ayudaſſen: porque auiendo muchos miniſtros auria para acudir a todas partes. Tenian por inconueniente, que hombres poco exercitados, ſalieſſen tan preſto de la mano de ſu maeſtro, en cuya cõpañia podrian aprouecharſe ſi ſe detuuieſſen algunos años. A todos reſpondia el ſanto varon lleno de eſpiritu del cielo: y dezia, Yo ſe ya lo que en eſta parte he de hazer. Soy mãdado. Ninguno me ruegue ni me eſtorue. Dios ha de ſer obedecido. Eſta es ſu voluntad. Cumple ponerla en execucion. Deſta manera con vn animo cõfiado en el ſeñor ſe eſcuſaua de todos aq̃llos caualleros y prelados, que con tanta ternura ſentian ſu auſencia y procurauã eſtoruarla. Venido el dia de la Aſſumpcion de la bienauenturada ſiempre virgen Maria nueſtra ſeñora, y del año de mil y dozientos y diez y ſiete, el bienauenturado padre junto a ſus hijos en el monaſterio de las monjas del Prulliano, para tratar y conferir con ellos el modo q̃ ſe auia de tener en lo de adelante, y en profeſſar la nueua regla y conſtituciones, que con autoridad del Papa traya confirmadas. Y hizo que de comun conſentimiento eligieſſen todos por ſu prelado al ſanto varon fray Matheo, de nacion Frances, que era de aquella bienauenturada compañia: Llamandole Abad de los otros religioſos, en quien comẽço y ſe acabo eſte titulo y nombre de Abad en la orden. Tenia intẽto el bienauẽturado ſanto Domingo, dexando el cargo a fray Matheo, yrſe a tierra de Moros a predicar a aquella gente barbara el Euangelio. Y con eſte preſupueſto auia ya dexado crecer la barba, y mucho mas el deſſeo de verſe entre ellos deſpedaçado por la fee de Ieſu Chriſto. Mas no eſta en manos de los hõbres, eſcoger en la caſa de Dios officio. Y aſsi aunque ſanto Domingo y otros ſantos viuieron con eſta anſia de ſer Martyres en la yglefia, no ſe les cumplio el deſſeo, por que los queria Dios para otros miniſterios. El de ſanto Domingo era predicar y embiar ſus frayles por el mũdo a lo miſmo. Luego adelante en la fieſta del bienauenturado ſant Auguſtin recibio al habito y profeſsiõ a fray Iuã de Nauarra, natural d' S. Iuã d' pie del puerto: (Aquien deſde Roma auia traydo en ſu cõpañia para eſte effecto,) y hizo profeſſion en aquellas ſantas manos en la Yglefia de ſant Roman de Toloſa. Deſpues el glorioſo padre entendio en embiar a ſus hijos por el mũdo imitãdo al Saluador y ſeñor nſo Ieſu Chriſto, q̃ a doze q̃ tenia los embiò deſta manera a predicar y enſeñar el Euangelio. Deſpachò para Eſpaña quatro dellos. Los quales eran fray Gomez, fray Miguel de Vzero, fray Pedro Madino, y fray Domingo. A Paris embio al Abad fray Matheo: dandole por compañeros a fray Beltran de Gariga, y a fray Miguel de Fabra. Embio tambien a ſu hermano fray Mãnes: y con el otros dos para eſtudiar en aquella vniuerſidad, que fueron fray Iuan de Nauarra, y fray Lorenço Ingles, y a vn religioſo lego llamado fray Otherio natural de Normandia: penſando (como eſta dicho) dexarlos repartidos y ocupados en la predicacion, y partirſe el a la moriſma. Mas los negocios ſuccedieron por ordẽ diuina de otra ſuerte: y fuele forçado dar buelta a Roma, deſpues de auerſe detenido algo en el moneſterio de ſant Romãn de Toloſa, dando priſa al edificio de la caſa. La qual como era la primera q̃ ſe edificaua, y en ſu tiẽpo: quiſo el bienauenturado ſanto, que fueſſe modelo de todas las otras. Y aſsi la mandaua labrar cõ grandiſſima pobreza en el edificio, haziẽdo vnas celdicas tan pequeñas, que no cupieſſe en ellas mas que vn ſarzo pequeño de mimbres, o de cañas, para dormir, y vna meſilla ſobre q̃ poder eſcreuir, leer, o eſtudiar. Y eſto tan pobre y tan



y tan vil, que daua teſtimonio de la grãde humildad y pobreza, con que ſe fundaua la orden. Los apoſentillos como dormitorio de hoſpital, ſin puertas para cerrarſe: porque los frayles que eſtuuieſſen dentro, fueſſen viſtos y ſeñoreados libremẽte del prelado a todas horas. Alhajas ni adereços, no las tenian ni ſe conſentian. Dioles a todos por ſu mano el habito de religion, ſegun y como el le traya habito de religion, ſegun y como el le traya haſta entonces, que era el de Canonigos reglares con ſus roquetes, o ſobrepellizes. Porque aun entonces no auia auido tiẽpo para tomar habito particular diferẽciado de las otras ordenes. Platicoles juntamente y declaroles la grandeza del officio que tomauan, y las obligaciones que ponian ſobre ſi, a imitacion del eſtado Apoſtolico. Todo lo qual el bienauẽturado ſanto Domingo, yua perſuadiendo cõ tales palabras, y tanta vehemẽcia de eſpiritu que aquellos padres con grande animo y eſfuerço que les daua el ſeñor por medio de ſu ſieruo, ſe offrecieron a todo quãto trabajo ſe les repreſentaua: y a viuir y morir conforme a los eſtablecimientos que alli ſe auian leydo, por muy mas rigoroſos que fueſſen.

## *Cap.* XXVI. *Como eſtando el bienauenturado ſanto Domingo, para partir de Toloſa a Roma, le fue reuelada la muerte del Conde Simon de Monfort, y de los males que della ſe recrecieron a ſu orden y a toda la yglefia en aquellos eſtados.*

ANtes que ſanto Domingo partieſſe de Toloſa, ſe entendio que los Condes deſpoſſeydos hazian gente para cobrar ſus tierras. Hallauan para ello grande ayuda en todos: o por el amor que los vaſſallos tienen a ſus Principes y ſeñores naturales, que no los dexa quietarſe con los eſtraños. O porque el Conde Simon de Monfort los començo (como algunos hiſtoriadores dizen) a agrauar, con impueſtos y tributos. O porque donde ay heregias es neceſſario que aya leuantamientos, trayciones, comunidades, y reuoluciones. Deſde que el Conde tomo la poſſeſsion deſtos eſtados auian ellos dado muestra de la mala voluntad con que le recibian, y don Ramon hijo del deſpoſſeydo ſe vinò a concertar en ſecreto con los de Auiñon, Carcaſona, Marſella, y ſe leuantaron por el eſtos y otros lugares que eſtan deſta parte del Rodano, y el Caſtillo de Belcayre, que eſta en la ribera del rio junto a Frãcia, ſin q̃ pudieſſen echarle de la tierra Guido de Monfort que era hermano, ni Aymerico que era hijo mayor del Conde Simon de Monfort, aunque con exercito formado ſe puſieron en ello. Los Toloſanos tampoco dormian. Antes embiaron ſecretamente por el Conde viejo a Cataluña donde eſtaua, para entregalle la ciudad. Entendido el trato por Guido de Monfort, procuro de apaziguar el pueblo y mantenerle en la deuocion del Conde ſu hermano, y caſtigo algunos culpados en la rebelion? pero al cabo pudo poco y le echaron fuera. Començaron luego los Toloſanos a hazer reparos contra el caſtillo Narbones, que es la fuerça de aquella ciudad. Y el Conde con poderoſo exercito le cerco y apreto caſi todo el inuierno ſin poder hazer coſa de importancia, por lo mucho que los de dentro ſe defendiã. Tomo la mano el Obiſpo de Toloſa, para tratar de conciertos: y por eſtar el Conde muy gaſtado en las guerras, le offrecieron treynta mil marcos de plata, porque alçaſe el cerco y los perdonaſſe. Venian en eſto de buena gana eſperando por horas al Conde don Ramon, por quien de nueuo auian embiado. Quando el de Monfort entẽdio la trama, hizo ſus preuenciones para el verano ſiguiente: y el Papa Honorio le embio ſu Legado: y con vna Cruzada que ſe publico en Francia contra el Conde don Ramon, ſe junto vn grã exercito ſobre Toloſa. Donde vn dia del bienauenturado ſant Iuã Baptiſta, del año de mil y dozientos y diez y ocho, diſparo vna grandiſſima piedra deſde la ciudad, y dio al Conde Simon de Monfort en la cabeça, de que cayo luego muerto. Quedo proſiguiendo el cerco Aymerico ſu hijo mayor y ſucceſſor en el eſtado haſta la fieſta de Sanctiago, y no pu-

*Anna. li. 2. ca. 66.*

*Lazian. lib. 3. c. 223.*

*Annales lib. 2. c. 69.*

*Lazian*

*Ant. 3. p. ti. 19. c. 3. §. 1. Annales. Lazian.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



no pudiendo ſuſtentar a ſu ſueldo tan gran exercito ſe leuanto: y don Ramon recobro en pocos dias lo mas de ſu tierra, con muerte del buen Conde Simon de Monfort, y de vn hijo ſuyo Conde de Bigorra, llamado Guido, que murio en vn rebato deſtos. El biẽ auenturado ſanto Domingo tuuo deſte negocio particular reuelacion, antes que partieſſe de Toloſa, que no afligio poco ſu eſpiritu por lo mucho que el amaua al Conde Simon de Monfort, y a ſu caſa y familia, con quien auia tenido comunicacion y trato en negocios tã arduos y de tanta importancia, como los que en eſtos diez años ſe auian offrecido. Mas a la voluntad de Dios no ay quien reſiſta, y nadie le puede pedir cuenta de lo q̃ haze. Y fue ſeruido de deſcubrir a ſu ſanto eſtas perſecuciones y trabajos eſte año de mil y dozientos y diez y ſiete antes que ſus frayles partieſſen de Toloſa a las tierras dõde los embiaua. Moſtrole en ſueños vn arbol muy alto, muy lleno de hoja, cargado de fruta, muy grandes ramas, y en ellas infinidad de paxaros, dellos con nidos, dellos deſcãſando. Vio tras eſto cortar el arbol ſubitamente, y deſaparecer las aues que anidauan en el, deſparziendoſe cada vna por ſu parte. De lo qual entendio como todo aquel eſtado del Conde, los exercitos que tenia juntados, la gente que del dependia, y los religioſos que en ſu vida eran amparados, ſe auian de deſaſſoſſegar y desbaratar con ſu muerte dẽde a pocos dias. Y aſsi lo dixo y profetizo: y aſsi fue. Porque el Conde don Ramon de Toloſa, luego comẽço a declararſe cõtra los eccleſiaſticos yreligioſos de ſu eſtado, en gracia de los hereges Albigenſes, cuyos errores fauorecia, ſeguia, y ſiguio, haſta ſu deſuenturada muerte q̃ fue en el año de mil y dozientos y veynte y dos: deſcomulgado del Papa, y como herege, ſin eccleſiaſtica ſepultura. Su hijo deſte llamado tambien don Ramõ ſucedio a ſu padre en los eſtados y en la heregia, y en la crueldad. Fue verdugo de la yglеſia, y eſpecialmẽte de los religioſos. Y aunque vna vez ſe reconcilio cõ el Papa y ſe reduxo a la obediẽcia de la yglеſia en manos del Arçobiſpo de Narbona, a quien Honorio tercero lo auia cometido el año de mil y dozientos y veynte y quatro, y fue abſuelto d' la excomuniõ el y ſus aliados, y recebidos al gremio catholico cõ cierta penitencia que ſe le impuſo, y refiere el bienauẽturado ſanto Antonino: pero todo fue burla y doblezes. Porque el año ſiguiẽte de mil y dozientos y veynte y cinco, fue neceſſario que el Rey Luys de Francia (en quien Aymerico hijo del buen Conde Simon de Monfort y ſu heredero, por eſtar ſin fuerças contra el enemigo, auia renunciado todo el derecho que tenia a Toloſa y ſu tierra) juntaſſe vn poderoſo exercito cõ ayuda del Papa, que para eſte effecto dio Cruzada en toda Francia, y ſe publico por el Cardenal de ſant Angel llamado Romano, legado Apoſtolico. Gano ſe la ciudad de Auiñon, auiendo coſtado el cerco muchos meſes de guerra y de trabajos, deſde primero de Deziembre del año de veynte y cinco haſta el Agoſto de veynte y ſeys. Y el Rey mando derribar los muros por el ſuelo, y trezientas caſas de las principales del lugar. Los vezinos fueron abſueltos de la excomunion en que auian eſtado ſiete años, y abjuraron en manos del Legado las heregias. Y dexando alli por Obiſpo a fray Pedro Corbio gran varon en letras y religion del conuẽto Cluniacenſe, paſſo el Rey conquiſtando la tierra haſta Toloſa, y a la buelta para ſu caſa murio en Monpeller. Con eſtos aprietos y trabajos el año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y ocho por el mes de Abril, el Cõde don Ramon de Toloſa ſe concerto cõ el Rey de Francia, y con el Cardenal de ſant Angel legado Apoſtolico: Delante del qual, y de otro legado del reyno de Inglaterra, que ſe acertò a hallar con ellos en Paris: en el altar mayor de la yglеſia principal, fue recebido a penitencia el viernes ſanto, eſtando deſnudo en camiſa a todo el officio diuino. Y antes de ſer abſuelto de la excomunion, hizo juramento en manos del Legado de ſer obediẽte a la yglеſia y fauorecer a los catholicos, y en eſpecial a los valedores y amigos del Conde Simon de Monfort: y que caſtigaria con toda ſeueridad a los hereges, y mãdaria pregonar que a qualquiera que los denũciaſſe, pagaria dos marcos de plata por cada herege en eſtos dos años primeros. Penitenciaronle mas, en que el año ſiguiente fueſſe a la guerra contra infieles, y reſidieſſe en ella cinco años continuos: y dieſſe vna gran ſuma de dinero para fundar y dotar ciertas Abadias y monaſterios, como mas largamẽte lo refieren y cuentan las hiſtorias. Mas cõ todas eſtas ſubmiſsiones tenia dañadas las entrañas, y los Albigenſes

*Ant. 3. p. tit. 19. c. 3. §. 1. et tit. 23. c. 4. §. 8. Apol. li. 2. c. 2.*

*Laz. li. 3. c. 223*

*Ant. 3. p. tit. 19. c. 3. §. 5.*

*Lazar*

*Anto. ubi ſup. pra. Guill. Nang.*

*Annales li. 2. c. 84. Lazar c. 225.*



*Ant. 3. p. tit. 19 c. 3 fin & ca. 29. in. prin.*

*Ant. 3. p. tit. 23 c. 10. § 4. Leã. libr. 2. Humb. parte ult.*

*Anton. ubi ſupra. Leand. Humb. Croni. de ſant Fráciſco p. 2. c. 24. li. 1.*

*Lean. lib 2.*

ſes cõ ſu fauor prevaleciã. Y el Rey S. Luys les hizo guerra muchos dias en grande trabajo y poco prouecho. En todos eſtos tiẽpos ſe dexa bien entẽder lo mucho q̃ padecerian los religioſos que eſtauan en el condado de Toloſa. Porque demas de la hambre, pobreza, y deſnudez, que continuamente ſufrian, mando el Conde don Ramon de Toloſa por publico pregon, que ninguno de ſus vaſſallos tuuieſſe trato ni comunicaciõ cõ los frayles, ni les dieſſe, ni vẽdieſſe coſa alguna para ſu mantenimiẽto: y puſo guardas a la puerta del conuento, porque aſsi murieſſen tapiados y de hambre. Y al cabo viendo que ningun temor de la muerte baſtaua con aquellos padres para hazerlos blandear en la fee, los mando ſalir de Toloſa: y ſalieron en proceſſion todos cantando a bozes el Credo, y la Salue, en alabanças de nueſtra Señora y de ſu hijo, por cuyo reſpeto padecian. Derribaronles por el ſuelo el conuento que tenian en Narbona: y quemaron los libros de la ſagrada eſcriptura, y de los ſanctos que alli hallaron. Y por vltimo remate de ſus maldades, vna noche de la Aſcenſiõ de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que fue a los diez y ocho de Mayo, de mil y doziẽtos y quarenta y dos, en la villa de Auioneto junto a Monpeller Diocefis de Toloſa, en ſu propria caſa del Conde y en ſu apoſento fueron muertos por la fee y en ſu defenſa, los bienauenturados fray Guillermo Ardanaldo natural de Mompeller inſigne doctor en Canones, y hombre de gran prudencia y ſanctidad que a la ſazon era inquiſidor en aquellas partes: y cõ el ſus compañeros fray Bernardo de Peñafuerte, y fray Garcia de Aura. Murieron tambien dos padres de ſant Franciſco, que eran el inquiſidor fray Eſteuan, y fray Raymũdo Carbonerio. Y con ellos y en ſu compañia padecieron el Arcediano de Toloſa, y otro inquiſidor Arcediano de la yglеſia Leſacenſe, y Pedro Arnalte ſu ſecretario, y Bernardo ſu capellan, con otros dos clerigos eſtrangeros Fõtanerio, y Adamaro, y el prior de la yglеſia de Auioneto, llamado Monacho de Cluſa. Y dentro de pocos dias hizo cortar las cabeças a otros ſeys religioſos de la orden q̃ andauan por la tiera predicando. De los quales ſe dize en memorias antiguas lo meſmo q̃ del glorioſo martyr y diſcipulo de S. Pablo S. Dioniſio. Que ſiendo muertos tomaron ſus cabeças en las manos y las traxeron a ſu conuento, donde eſtan agora ſepultadas.

*Suſſat. c. 4.*

Porque ſe vea la perſecucion y plaga que ſe ſiguio con la muerte del buen Conde de Monfort, y quan verdadera y cierta fue la reuelacion que dello tuuo el bienauenturado ſanto Domingo.

## *Cap.* XXVII. *Como ſanto Domingo partio de Toloſa para yr a Roma, y de la ſanctidad de los religioſos que fueron por ſu mandado a Paris.*



ON eſte dolor y ſentimiento de los trabajos de aquella tierra, auiẽdoſe primero deſpedido del Conde, y del Obiſpo, y de todos los otros ſus deuotos y amigos, ſe partio S. Domingo a Roma, embiando a Paris los frayles que arriba diximos. Eran eſtas benditas plantas como los granitos de moſtaza, de quien el Euangelio dize: que ſiendo tan chiquitos, ſale dellos vn arbol tan grãde y tan cumplido de ramas y hojas, que puedẽ en ellas hazer nido las aues del cielo. De fray Matheo que yua por Abad o Prior de todos, de nacion Frances, no es meneſter mayor teſtimonio que auerle ſanto Domingo eſcogido por general de toda ſu orden, y parecerle que con el deſcargaua baſtantemente, y cũplia con las obligaciones que tenia como padre y fundador de tan grande religion. Auiale el ſancto varõ dado por ſus manos el habito y profeſſion en Toloſa. Y conocia ſu eſpiritu, ſu zelo, ſu piedad, ſu prudencia, y diſcrecion en todas las coſas, y tales mueſtras dio, y tales officios hizo el poco tiempo que fue Prior en Paris y prouincial de Francia. Porque luego murio el año de mil y dozientos y veynte, viuiendo Santo Domingo. Y eſta enterrado en el choro de los frayles de Paris. Fray Beltran de Garriga q̃ fue por ſu compañero, de nacion Frances, de la prouincia de Narbona, tambien ſe trae cõſigo el abono; pues que de ay a pocos dias le tomo Santo Domingo por compañero, y le traxo conſigo por Italia, y Eſpaña, y por otras muchas partes. Deſta compañia ſe le dio al padre fray Beltran, vna continua y perpetua imitacion de la ſanctidad de ſu mac

*Leand. lib. 1. Flo. l. 1 Hum.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



lib.1. ſtro y padre, y no menos de ſu aſpereza, y rigoroſiſſima diſciplina, ayunos, vigilias oraciones y prodigioſas e increibles mortificaciones y penitencias. Eran grandiſſimas y ordinarias las lagrimas que el ſieruo de Dios derramaua por ſus culpas, coſa q̃ a ſanto Domingo eſpantaua y admiraua. Porque ſin ceſſar a todas horas eran ſus ojos fuentes por eſta cauſa, haſta que ſu ſanto maeſtro le aconſejo y mando, que ya no lloraſſe ſus culpas ſino las agenas, y en llorarlas no tuuieſſe taſſa, ſintiendolas como proprias, pues a eſto le obligaua la caridad Chriſtiana, y el amor que a Dios deuia como a padre. Deſde entonces el bendito fray Beltran mudo la cauſa del llanto, y conuirtio ſus lagrimas en beneficio maspublico, los milagros, que andando en compañia de ſu maeſtro le acontecieron abaxo ſe diran en ſu lugar. Mas vna viſion q̃ tuuo es digna de contar para edificacion de los fieles. Siendo prouincial en la prouincia de Proença, tenia amiſtad con vn religioſo que llamauan fray Benito. El qual miraua con cuydado toda la vida, y actiones de ſu ſanto prouincial, que eran verdaderamente admirables. Pero el fray Benito echaua mucho de ver que el ſieruo de Dios raras vezes dezia miſſa por los difuntos, diziendola ſiempre con grandiſſimas lagrimas y ſentimiento por la ſalud de los viuos, y por el remedio de ſus almas. Y preguntando que era la cauſa deſto, el bienauenturado fray Beltran reſpondio, que lo hazia porque las animas de purgatorio eſtauan ciertas de ſu ſaluacion, ſeguras de no poder pecar, y con tormentos limitados: y en fin como amigas de Dios, y confirmadas en ſu gracia, auiã de ſalir de alli a ſu tiempo. Mas los viuos que en tantos inconuinientes viuen, y en tan cierto peligro de perderſe, tienen grã neceſſidad de ſer ſocorridos con eſte ſacrificio. A eſto replicaua el otro religioſo y dezia, que eſtando en y gual pobreza dos hombres, vno ſano, robuſto, y ſuelto para yrlo a pedir y buſcar: y otro del todo flaco, impedido y manco, ſin poderſe menear, era mas obligatoria la limoſna al tullido que no puede, que al ſano que tiene pies y ſalud para buſcallo. Y deſta ſuerte le parecia ſer de mayor charidad la limoſna eſpiritual que ſe haze a los difuntos, que no la q̃ ſe emplea en viuos, pues eſtos pueden por ſi, y los otros no ſon parte para valerſe. Mas ſin embargo deſtas razones el ſanto fray Beltran quedo en la ſuya muy pueſto. Y la noche ſiguiente ſe le aparecio vn defunto cõ vn ataud en braços, y arremetiendo para el con impetu y ſemblante furioſo, hazia ademanes de quererle matar. De lo qual quedo tan enſeñado y tan medroſo, que yendo a la mañana a contar a ſu amigo lo que auia viſto, tomo vna gran determinacion de gaſtar (como gaſto) el reſto de ſu vida en beneficio de los difuntos. Murio el ſanto varon deſpues de muchos y muy grandes trabajos ſufridos por el ſeñor muy temprano. Pero veynte y tres años deſpues de ſer enterrado, ſe hallo ſu cuerpo entero, y ſin corrupcion por manifieſto milagro, y ſe puſo en vn monaſterio de mõjas que ſe llama Nouſquet, junto Auraſica en la prouincia de Narbona.

Flami. li.1. Apol. li.2.c.3

Fray Mannes hermano carnal de S. Domingo, fue otro de los de la cõpañia primera de Toloſa, aunque algunas memorias y tradicion de los monges de ſant Bernardo, que reſiden en Sant Pedro de Gumiel, dizen que tomo ſu habito en aquel monaſterio, y deſpues fue Abad de Ciſtel, y general de la dicha orden (cuyas reliquias eſtan en vna capilla del meſmo conuento). Pero ſin ninguna duda fue de los compañeros que truo ſu hermano en Toloſa, y a quien dio el el habito. Y los hiſtoriadores de aquel tiempo, aſſi lo tratan y eſcriuen ſin auer contradicion en ellos. Es verdad que muriendo en Eſpaña, donde aun no tenia la orden monaſterio, fue enterrado en vno de monjes Bernardos, y no eſcriuen qual, ni donde: pero deue de ſer en aquel que era enterramiento de ſus padres. Lo que a ſu perſona toca (que es lo que haze al caſo) fue hombre manſiſſimo de condicion, encogido, y muy amigo de ſoledad, por la mucha contemplacion a que era dado, con notable aprouechamiento en ella.

Leand. lib.5. Suſſat. c.2. Anto. Ela.t.1.

Fray Lorenço Ingles fue el otro religioſo que Santo Domingo embio a eſtudiar a Paris. Y lleuaua tales principios dela eſcuela de ſu padre, que en vida hizo milagros: y ſolo con tocar ſu mano a vn ciego, le dio viſta. Aprouecho tãto en el eſtadio, que ſalio tan grã predicador como ſanto. Trataua vn dia de poner pazes entre dos hombres moços, que tenian grande enemiſtad. Y auiendolo ya acabado con vno dellos, el otro eſtuuo tan pertinaz y rebelde, que el ſanto fray Lorenço le

Leã.l.5. Ela.ã.1



le dixo, Hermano pues no quereys, andad cõ Dios a vueſtra caſa: y quando os aya ſalido el Demonio del cuerpo hareys lo que agora os pido. Fueſe el hombre blaſfemãdo del frayle y diziendo, que el no eſtaua endemoniado, ni tenia que ver con Demonios. Mas en llegando a ſu caſa fue atormentado de vno tã cruelmente, que conocio ſer aquello lo que el ſieruo de Dios le auia dicho. Y boluiendole a buſcar ſe arrojo a ſus pies, pidiendole ayuda de ſus oraciones, y prometiendole que haria quanto le mandaſſe. La oracion del bendito fray Lorẽço le ſano luego: y con eſte milagro ſe hizieron las amiſtades.

## Cap. XXVIII. *De los otros tres religioſos que fueron a Paris deſde Toloſa, fray Miguel de Fabra, fray Iuan de Nauarra, y fray Otherio.*

NO es para paſſar entre renglones la vida de fray Miguel de Fabra Eſpañol natural de Caſtilla la Vieja, a quien dio el habito en Toloſa el bienauẽturado Santo Domingo, y embio con eſtotros padres a Paris. Porque fue gran predicador del Euangelio: de tan gran eſpiritu y feruor, que verdaderamente repreſentaua el officio de Apoſtol que hazia. Tenia el alma tan limpia, que con gran facilidad ſe arrebataua a diuinas y celeſtiales conſideraciones: famoſiſſimo en ſanctidad, y raro en la contemplacion y oracion. Halloſe a la buelta de Frãcia con el Rey don Iayme de Aragon primero deſte nombre (llamado el cõquiſtador) en la toma de Mallorca, que fue vltimo de Dezi͠embre, principio del año del ſeñor de mil y dozi͠etos y veynte y ocho. A dõde en quinze meſes que duro el cerco, fue el ſanto fray Miguel de Fabra tan querido, tan reuerenciado y obedecido delos ſoldados Chriſtianos por la ſanctidad q̃ en el vian, que no ſe hazia coſa en todo el campo, que no fueſſe guiada y concertada por ſu conſejo, teniendole por mas q̃ humano. Y llegaua a tanto eſte reſpeto y deuocion, que deſpues de Dios y de nueſtra Señora, era llamado e inuocado de todos. Preciauanle mucho los caualleros, y toda la gente noble. Los quales por ſus proprias manos trabajaron tanto en los reparos y fuertes que ſe hizieron en el real, que ſino fuera por ellos era impoſſible ganarſe la iſla. Y todo lo haziã y ſuffrian de buena gana, por mandarlo aſſi, y ordenarlo el bendito padre Fabra. Y dize la Hiſtoria del Rey, que auiendoſe conuertido a nueſtra fee catholica algunos Moros captiuos hombres ancianos y nobles entre ellos, tratando como ſe auia conquiſtado Mallorca dezian: q̃ ſancta Maria y fray Miguel la auian ganado. Tambien predico en el campo del miſmo Rey, quando fue ſobre Valencia. Y eſtuuo alli haſta que la ciudad ſe tomo, con vna rariſſima demonſtracion de ſanctidad y milagros. Y hallaſe en las memorias antiguas de aquellos tiempos, que enlas eſcaramuças que los Moros de Valencia tenian cõ los nueſtros le vian muchas vezes en el ayre con el habito de ſu orden y eſpada en la mano, haziendo en ellos gran matança. Y deſpues de rendido el lugar, muchos Moros cautiuos le conocierõ, y contauã lo q̃ auian viſto. Fundo en aquella inſigne ciudad vna caſita donde murio y fue enterrado en el cimẽterio della. Mas fueron deſpues tan grandes las mueſtras que hizo el cielo cõ luz y claridad que de alla baxaua cada noche, que a inſtancia de la ciudad le ſaco de alli (deſpues de algunos años) don fray Andres, tercer Arçobiſpo de aquella ciudad, frayle dela miſma orden: y con grande aparato y acompañamiento del clero y de todo el pueblo, le traſlado a la capilla de ſant Pedro Martyr, q̃ es en la miſma yglеſia; dõde le puſo en vna rica tũba encaxada enla pared: y en ella vna tabla con vn letrero en latin, q̃ buelto en lerra Caſtellana, dize aſſi: En eſta tũba eſtan guardados los huеſos del reuerendo padre y varon de marauilloſa ſanctidad fray Miguel de Fabra de naciõ Eſpañol, fundador deſte conuento y del de Mallorca. El qual tomando el habito en Toloſa de mano de Santo Domingo, fue el primero que leyo en ſu orden Theologia. Deſpues ſiendo confeſſor de nueſtro Rey don Iayme de buena memoria, anduuo con el en la conquiſta delos reynos de Valencia y Mallorca. Mas por auer en vida y en muerte reſplandecido con muchos y muy grandes milagros, fue por todo el Clero y ciudadanos deſte lugar, ſacado ſu cuerpo del enterramiẽto comũ de los frayles, y puеſto

Rey dõ Iayme. ca.64.

Marſil. li.2.ca. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſto en eſte pequeño tumulo, y en eſta capilla de ſant Pedro Martyr, que es de los de ſu linage de Tabra, cuyas oraciones a Dios en todas nueſtras coſas humilmente pedimos. Amen. Alli eſtuuo eſte ſanto cuerpo muchos años. Mas a la hora que eſto ſe eſcriue, eſta en la ſacriſtia del conuento en vna tumba cubierta de ſeda, y el letrero algo gaſtado con el tiempo. Traxo durante la guerra por ſu compañero a fray Berenguel Catalan, hombre de gran autoridad y ſanctidad, que deſpues murio Obiſpo de Girona, y eſta enterrado en el conuento de los frayles Predicadores de Barcelona.

Fray Iuan de Nauarro fue el otro religioſo de los de Paris, primer poblador de aquel conuento. Tuuo grande familiaridad con ſanto Domingo. Y quando ſe canonizo era viuo eſte padre, y dio muy largo teſtimonio de la ſanctidad de ſu maeſtro, en la informacion q̃ ſe hizo para eſte effecto por mandado del Papa Gregorio Nono. Y por la mucha conuerſacion, trato y comunicacion, que cõfieſſa auer tenido cõ ſanto Domingo deſde que recibio el habito de ſu mano, y por los muchos caminos q̃ con el anduuo, ſe dexa biẽ entender lo que por euitar prolixidad, no ſe eſcriue aqui. Como tambiẽ por las miſmas cauſas queda alabado y encarecido Fray Otherio el religioſo lego que con ellos yua, de quien haze mencion Leandro Alberto, en el libro ſexto de los varones illuſtres deſta ordẽ. Todos eſtos padres entraron en Paris por mandado de ſanto Domingo. Y con la licencia y bendicion que lleuauan del Papa y ſuya, començaron a predicar y a hazer gẽte para Dios. A los principios (como ſuelen todas las coſas buenas) paſſaron mucho trabajo en vna poſada q̃ tomaron junto a las caſas del Obiſpo. Haſta q̃ el año ſiguiente que fue de mil y dozientos y diez y ocho, el maeſtro Iuan Dean de ſant Quintin catedratico de Theologia en la vniuerſidad de Paris, les dio la yglesia de Santiago, que es Iacobo, y cae a la puerta de la ciudad que llaman Aureliana, a donde entraron a ſeys de Agoſto: y deſde entonces haſta oy ſe llaman los frayles Dominicos en Paris Iacobitas, como en Valladolid, y Seuilla, y Cordoua y Palencia, los llaman de ſant Pablo: y en Segouia, y en Granada de ſanta Cruz, por ſer eſtos los nombres de las caſas q̃ alli ay. Y no ſe dizen Iacobitas por auerſe llamado Diego el Obiſpo de Oſma, como ſin aduertir a ello, ha dicho alguno. Pues queda atras viſto que el Obiſpo don Diego era muerto ocho años antes que ſanto Domingo fundaſſe orden, ni la tuuieſſe, ni la imaginaſſe, ni penſaſſe tener.

## Cap. XXVIIII. *De los padres que ſanto Domingo embio de Toloſa a Limoges. Y de los otros que embio a Eſpaña.*

NO quiſo el glorioſo padre que en eſte repartimiento eſtumieſſe ocioſo el ſanto fray Pedro Syllano, (que otros pronuncian Cellan) Era eſte aquel cauallero que con ſu hermano Thomas Syllano hizo donacion de las caſas de ſu morada a Santo Domingo, y fue con el a Roma quando el concilio Lateranenſe, ſobre la orden: y fueron eſtos dos hermanos los primeros que entraron en ella. Salio el bendito fray Pedro gran varõ, de mucho eſpiritu, muy habil para la predicacion, y de ſingular exemplo. Por eſtas buenas partes que del ſe conocian, le mando ſanto Domingo yr a Limoges para predicar y plantar en toda aquella tierra eſta ſagrada orden. Con ſer fray Pedro Cellan tan a propoſito para eſte officio era grandiſſima ſu humildad, y trataua con mucha inſtancia de eſcuſarſe con ſu maeſtro, rehuſando la carrera quanto podia. Dezia el ſanto varon, que era ignorante, ſin letras ni erudicion para ſubir en pulpito: que tenia falta de libros porque a la verdad no ſe hallaua en ſu poder mas de vn quaderno de las homelias de ſant Gregorio. Congoxauaſe tras eſto de la manera que ſuelen hazer los humildes en las coſas arduas y difficultoſas, quando ponen los ojos en ſus fuerças naturales, y miran lo poco que ſon de ſuyo. Quanto mas ſe eſcuſaua fray Pedro Sillano, y mas temor tenia de la gran empreſa, tanto mas digno era, y mas ſe diſponia para que Dios ſe firmieſſe del en eſte miniſterio. Y ſanto Domingo con las mejores palabras que podia le eſforçaua y ponia buen animo, y al cabo le dixo. No deſconfieys hijo. Hazed lo que la obediencia os mãda. Que en vir-

*Leand. lib. 5. Vla. l. 1.*



en virtud deſto Dios os proueerá de lo neceſſario: y yo quedare obligado a ſuplicarlo al Señor, de cuya mano ha de venir el eſpiritu q̃ para eſte officio es menester. Y deſde aqui os prometo de hazer por vos oraciõ particular dos vezes cada dia: porq̃ tengo grandiſſimas eſperanças de que aueys de boluer con gran victoria deſta jornada. Con eſto partio fray Pedro Syllano alegre y contento hazia Limoges. Y fauorecio Dios tanto ſu buena intẽcion, que de todo el pueblo, aſſi de los legos como de la clerezia, fue recebido con grandiſſimo aplauſo. Y el Obiſpo de la ciudad ayudo a todo muy mucho. Y en pocos dias edifico vn monaſterio, y le poblo de muchos religioſos, a quien dio el habito. Antes que los frayles alli viniеſſen, auia vn ciudadano honrado de Limoges viſto en ſueños por dos vezes vna gran proceſſion de muy luzida gẽte, veſtida de blanco, cõ mucha luz, en el miſmo logar dõde ſe edifico deſpues el monaſterio. Y contaualo eſte ciudadano muchas vezes a vn gran amigo ſuyo que tomo el habito en la religion, y en aquella caſa. Era reſpectado, reuerenciado, y tenido en toda aquella tierra, como lo eran los ſantos antiguos. Solia el dezir burlando, quando hablauã en la ſanctidad de ſu maeſtro: Yo recebi a ſanto Domingo en mi caſa. Yo recebi a la orden, que no me recibio el ni ella. Y dezialo, porque auia el traydo a ſu caſa a ſanto Domingo y a ſus frayles: y aquella auia ſido la primera donde ſe recogieron y morarõ. Honrrò mucho ſu habito, y ſiruio a Dios en el ſanctamente hartos dias. Fue inquiſidor Apoſtolico en el Condado de Toloſa, por bullas del Papa, del año de mil y dozientos y treynta y tres. Y vino a morir, como auia viuido, en ſu propria caſa y monaſterio de Toloſa, por el año de mil y dozẽtos y cinquenta y ſiete. De los religioſos que vinierõ a Eſpaña, grã teſtimonio tenemos en lo mucho que hizierõ, y en los ſantos q̃ criaron. Pero no ſe puede paſſar en ſilencio fray Domingo, Eſpañol, del nombre de ſu maeſtro, compañero ſuyo muchos dias, y heredero de ſu ſanctidad y grandeza de animo, deba xo de vn cuerpo menudito, pequeño y flaco.

*Humb. Par. 4. Leand. lib 5. Vlam. li. 1.*

El maeſtro Humberto, que le alcanço, y deſpues del otros hiſtoriadores refieren vna coſa, que por ſer tan extraordinaria, es bien que ſe ſepa, pues Dios es el autor deſtas marauillas, y las ordena para ſer por ellas glorifica-

do y temido. Dizen pues, que andando en la Corte del Rey don Fernando el ſanto que gano a Seuilla, haziẽdo ſu officio, fue mucho lo que predico contra los amancebamientos de la gente perdida, y contra la rotura y diſſolucion de las mugeres que llaman corteſanas. Y pudo tanto con ſu ſancta doctrina, que aſſi a eſta gẽte, como a otros deſtruydores de los reynos y republicas, los hazia echar de la Corte. Tales obras no podian ganar muchos amigos en el mũdo. Las mugeres que deſterrauan, aborreciãle por ello. Los hombres de quien las apartaua, querianle de muerte. Y ſi alguno dellos ſe conuertia, ellas deſſeauan quitar la vida al ſanto. Con eſta enemiſtad tã declarada hazianſe diſcurſos para matarle, o affrẽtarle, o deſacreditarle, de manera que no le quedaſſen fuerças para hazer a nadie eſtoruo en ſus vicios. Al cabo ſe les deſcubrio vn medio, que ſi ſalieran con el, era baſtãte para todo. Offrecioſe vna de aq̃llas mugeres perdidas a ablãdarle, y hazer que ſe enrredaſſe en lo miſmo que el reprehendia. Fue aprouado el maldito conſejo por algunos con quien ſe comunico: y la muger enſeñada dellos, del diablo, y de ſi miſma, ſe adereço y viſtio lo mas loca y profanamente que pudo. Y yendo a la caſa donde el nueuo ſancto Domingo eſtaua, le dio a entẽder que queria tratar con el coſas de ſu conſciencia en gran ſecreto. Apartoſe el ſieruo de Dios con la ſerpiente en figura de muger, para oyr lo que dezia. Y tomando ella la platica, en la mejor coyuntura que pudo la mudo, y dio a entẽder que venia perdida de ſu amor ſuzio. Con tantas veras fingia ſu mentira, y con tales razones y ademanes la acompañaua, que ſin admitir perſuaſion, ni conſejo, de quantos daua el padre fray Domingo en vano, la vino el bienauenturado varon a echar de ſi, diziendo q̃ ſe boluieſſe otro dia, porque aquel eſtaua reſuelto de no offender a ſu Dios por ninguna ocaſion ni cauſa. Tomaua eſta deſpedida la infernal muger por grande affrenta, parte por ſu natural condicion, parte por no auer podido cumplir lo que prometia. Y boluiẽdo otro dia al miſmo officio, fue increyble la inſtancia que hazia ſobre ſu deſatino: teniendo por la mayor offenſa de todas, rogar, ſin ſer admitida. Traya de guarda la mugercilla ciertos hombres, que a ſu tiempo, con las ſeñas que ella hizieſſe, auian de entrar a ſer teſtigos de ſus

grandes

Universidad de Deusto
Biblioteca



grandes victorias y triumphos: Que por tales los tenian y tuuieran, si Dios dexara a su sieruo en aquellas manos. Pero fray Domingo despues de auerse cansado en predicar sin fructo a la muger endurecida, le dixo: que si ella se atreuia a entrar cõ el en su cama, desde luego era contento de aceptar lo que con tanta importunaciõ le pedia. Ya pensaua la muger que podia quedar vengada del santo predicador, por si, y por todas las de su officio: y assi respondio prestamente, que yria donde el quisiesse. Suele el Espiritu Santo en casos tan repentinos y tan raros enseñar algunos medios fuera de la orden comun, y de todos los discursos y caminos ordinarios: como quando inspiro a Sanson que por matar a sus enemigos se matasse: no porque tales cosas ayan jamas de imitarse, sino para q̃ por ellas (como milagrosas) sea la potencia de Dios reuerenciada. Assi fue lo que el bendito fray Domingo hizo. Que llegandose a la chimenea donde a caso auia gran fuego, dixo a la mugercilla. Hermana esta es mi cama. Venid, si os basta el animo para estar aqui comigo. Y diziendo esto se arrojo en las brasas. Cayo en el suelo luego la triste muger, dando vn grandissimo grito de espanto: como suele acontecer en cosas tan nunca vistas. Y las espias que quedauan a la puerta entraron a socorrella, y vieron el estrañissimo milagro de estar vn hõbre en el fuego sin quemarsele la ropa, descansando como en vna cama. Fue publico el caso: y tanta el autoridad y opinion que por el cobro fray Domingo, quanta el negocio lo merecia. Y llegado a las orejas del Rey, mando quemar a la peruersa hembra. Mas no se executo la justa sentencia, porque se puso de por medio a suplicarlo el santo varõ, que prosiguiendo la vida que auia començado dio el alma a Dios en larga y cumplida vejez. Desta gente embiaua el bienauenturado santo Domingo por el mundo en el principio de su religion: en el entre tanto que el yua a Roma, y le daua Dios otros ministros mayores y mejores, como se los dio despues. En algunos papeles de la santa Yglesia de Tuy, se halla atribuydo este milagro al bienauenturado sant Telmo, que en la orden se llamaua fray Pedro Gonçalez Telmo. Mas sin ninguna duda padece engaño el que lo escriuio. Y parece claro ser assi, porque luego que murio el santo fray Pedro Gonçalez, se celebro capitulo general de la orden en Tolosa de Francia, por el año del Señor de mil y doziẽtos y cinquenta y ocho. A donde el Obispo de aquella santa Yglesia embio vna muy larga informacion, firmada de su nombre, y sellada con su sello: de ciento y ochẽta milagros, compruuados cõ testigos fidedignos, y examinados por su propria persona, para que la orden hiziesse diligencias en canonizar al santo fray Pedro. Y no parece en la dicha informacion este milagro, que por ser tal, no era posible olvidarsele al Obispo, que con tanta diligencia la hazia. Como quiera que en los papeles del maestro Humberto, general de la orden, que presidio en aquel mismo capitulo, se halla referido entre los milagros deste padre fray Domingo, de quien agora hablamos: Y siempre entre los historiadores de la orden ha sido assi tratado y recebido. Y quien otra cosa puso en aquellos memoriales de Tuy, pudo facilmente engañarse, por auer concurrido estos dos padres en vn tiempo, en vna prouincia, y en vna corte del santo Rey don Fernando. Del fructo que hizieron en España fray Domingo y sus compañeros, se dira mas abaxo en su lugar. Porque la historia le tenga para proseguir en la jornada que santo Domingo hizo a Roma.

## *Cap.* XXX. *Como santo Domingo llego a Roma. Y de las grandes cosas y marauillas que alli obro por el nuestro Señor.*

LEGADO que fue Santo Domingo a Roma, començo la mano de Dios a declararse mas en publico en su fauor. Y quiso q̃ en aq̃lla ciudad, cabeça del mũdo, y silla de su vicario, se pregonasse la grandeza y virtud de su sieruo, para que de alli se deriuasse y viniesse a noticia de todo el vniuerso. Encendia Dios esta vela para alumbrar con ella a su casa: y fundaua esta ciudad para que estuuiesse puesta en el monte a vista de todos, como dize el Euangelio. Y para esto no auia lugar mas conueniente que Roma, ni testigos mas abonados que el Papa, y el colegio de los Cardenales, ni mayor



mayor plaça que aquella corte. Lo primero que hizo en aquella ciudad tan populosa, fue mouerla toda a espanto y admiracion de los sermones que predicaua. Que cõ ser muchos y muy frequentes, y de grande erudiciõ, lleuauan consigo el espiritu de Dios, con q̃ mouia los coraçones a lo que persuadia, y se hazia señor dellos marauillosamente. Y porque se viesse el autoridad y comissiõ que tenia para predicar como Apostol, quiso Dios que a palabras y razones tan viuas como las suyas, se juntassen milagros y prodigios sobrenaturales: Y con ellos se acreditasse la doctrina, y se diesse testimonio de la verdad. El Papa Honorio tercero que tenia aquella sancta silla, fauorecia este negocio como verdaderamente suyo, pues era lugarteniente de Iesu Christo, por cuyo predicador venia sancto Domingo. Por esto le dio la Yglesia de san Sixto, para que alli se recogiesse y hiziesse casa en forma de monasterio: y ayudo para la lauor liberalmente. Fue cosa marauillosa de ver el cõcurso de la gente en seguimiento del bienauenturado padre: a quien acudia toda Roma por consejo en sus negocios, por consuelo en sus trabajos, por aliuio en sus penas, y por remedio en sus necessidades. Respondia el sierno de Dios a todo con entrañas de verdadero ministro del Euangelio: y era tanta la opinion que yua cobrãdo, que en muy pocos dias tuuo en su compañia cien religiosos: que desengañados dela vanidad del mundo, quisieron mas la vida aspera y rigurosa de aquella escuela, que los regalos que en sus casas tenian, ó podian tener. Mas toda esta mudança de coraçones era poca para las cosas q̃ vian por sus ojos cada dia. Porque en la obra de aquella casa de sant Sixto, andando vn official abriendo los cimiẽtos, y estando descuydado, cayo sobre el vn paredon q̃ le mato luego. Los frayles q̃ alli estauan acudierõ a sacarle, mas no pudo ser esto con tanta priessa, que no passasse muy grãde rato en desenterralle, por ser muy mucha la tierra que auia caydo encima del pobre hombre. Hizo esto gran lastima a todos los religiosos, y mas a sancto Domingo que era el autor del edificio, y sentia mucho que se començasse con sangre, pareciẽdole muy peligroso desconsuelo para nueuas plantas. Pero Dios que lo guia todo para su gloria, puso en coraçon a su sierno, que le suplicasse por la vida de aquel muerto con instancia. Hizolo, gimio, lloro, suplicolo, y el Señor dela vida se lo dio viuo por sus oraciones; y para buen principio del monasterio q̃ alli hazia. Tras este milagro succedio luego otro que hizo oluidar el primero, por ser mas publico. Predicaua vn dia el sancto en la yglesia de sant Marcos. Y entre la otra gente que acudio al sermõ, fue vna señora principal viuda q̃ se llamaua Guttadona. La qual hauia ya cobrado deuocion a santo Domingo, y estaua tan edificada de la marauillosa doctrina q̃ predicaua, que no quiso perder este sermon, aunque tenia a esta hora vn solo hijo tan cercano a la muerte, que quando boluio de la yglesia ya auia espirado. Mas tuuo tan grande fee en las oraciones y sanctidad del bienauẽturado Predicador, que sin mas aguardar, ni hazer otro discurso, se fue a buscarle con sus criadas, lleuãdo cõsigo el niño muerto. Estaua santo Domingo en san Sixto, como queda dicho. Y la desconsolada muger entrãdo por donde los officiales andauan en la obra, hallo al sancto a la puerta del capitulo, como si no esperara otra cosa. Quando Guttadona se vio delante de sancto Domingo, hincose de rodillas en el suelo junto a sus pies, y antes q̃ pudiesse hablar palabra, hizo descubrir al niño muerto, llorãdo de sus ojos amarguissimamente, y dando gritos al cielo, que pudieran enternecer a las piedras. Y quãdo a cabo de mucho rato tuuo lẽgua para algunas mal pronunciadas palabras, dezia: Padre mio, dadme mi hijo viuo, dadme le sano, que al tiempo q̃ bolui oy de vuestro sermon le halle muerto. Aued compassion de mi que no tego otro, y yo viuda, y sola, y tan lastimada. No la dexaua el llanto dezir mas razones: mas estas mouieron tanto a Sancto Domingo, que se puso en vn rincon del Capitulo, a suplicar a Dios se doliesse de vna muger tan afligida. Y sin detenerse mucho en la oracion, boluio a donde estaua el niño muerto con su madre. Cosa marauillosa y propria de la omnipotencia de Dios, que haziendo la señal de la Cruz sobre el difunto, le asio por la mano, y le leuãto viuo y sano, y assi le entrego a su madre. No basto diligẽcia, ni preuencion para que este milagro se encubriesse. Porque la madre con el regozijo, y sus criadas con la admiracion le publicaron a gritos. Y diuulgose tanto, que vino a oydas del Papa Honorio. El qual dando gracias a Dios, y alegrandose que en sus

dias

*Apol. li. 1. c. 3 Elami. li. 1. Ant. 3. p. tit. 23 c. 4. §. 7*

*Creni. Ord. Apol. Humb.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



dias viuiesse varon de tanto merecimiento, mando que publicamente se predicasse aquella marauilla en los pulpitos de Roma. Pero santo Domingo acudio presto a estoruarlo suplicando al Papa que no mãdasse tal. Porque si otra cosa se hiziesse, no pararia en la tierra, y se yria a predicar a infieles. Y aunque el Põtifice le dio contento en esto que pedia, no fue parte para q̃ vn punto se encubriesse. Desde entonces començo la deuocion del pueblo Romano, y de los señores principales, y de la otra gente de la corte con santo Domingo: demanera que assi le seguian por las calles por los campos, y por las yglesias, como a vn Angel venido nuevamente del cielo: y quien podia llegar a hablarle vna palabra, se tenia ya por santo. Y era tanta la prisa de la gente para besarle la ropa, y cortar della algun pedaço para reliquias, que casi no le llegaua el habito a cubrir las rodillas. Y queriendo los frayles que yuan en su compañia estoruarlo: el bienauenturado padre sonriendose les dezia. Dexaldos no les quiteys su deuocion. Hallaronse presentes al milagro dentro de sant Sixto, Fray Tãcredo, y fray Sixto, y fray Iñigo, y fray Gregorio, y fray Alberto, fray Othon, y fray Henrrico, que estauan a la sazon en su compañia: Y depusieron dello en el processo de la canonizacion.

## *Cap. XXXI. Como el Papa Honorio dio cargo a Santo Domingo de recoger todas las monjas de Roma en vn monasterio: y de lo que en ello se hizo.*

Ant. 3. par. tit. 23. c. 4. §. 11. Io. Garzonk. Fla. Apeld.

POR este tiempo, que era el año del Señor, de mil y dozientos y diez y ocho, el Pontifice entẽdio la mucha necesidad que auia de dar orden en la clausura de las monjas Romanas, y en la demasiada libertad cõ que algunas dellas se tratauan. Y porq̃ ser pocas y pobres, y repartidas en muchas partes y casillas y beaterios, era causa de andar mal gouernadas, y peor prouey das en lo espiritual y temporal, parecio con acuerdo de los Cardenales que era biẽ recogerlas a todas en vn monasterio, y darles forma de viuir conueniente a su estado. Para esto venia a proposito la persona de santo Domingo, que por su santidad, letras, y milagros manifiestos, tenia el autoridad q̃ conuenia para el negocio: El qual era de muchas y muy grandes difficultades, como lo son todos los que pertenecen a reformacion de costumbres libres y enuegecidas. El Papa se lo mando con mucho encarecimiẽto: pero santo Domingo le suplico fuesse seruido de cometerlo a otras personas con quiẽ el se pudiesse juntar, y hazer lo que se le mandaua: pues vno solo era imposible poder dar cabo a tantas cosas. Assi era la verdad como el santo varon dezia: y el papa conocio ser assi, y cometio sus vezes en esta parte al Cardenal Hugolino Obispo de Hostia que fue despues Romano Pontifice, y se llamo en su election Gregorio nono, y al Cardenal Estephano de Fosanoua del titulo de los doze Apostoles, y al Cardenal Nicolao Obispo Tusculano. Estos reuerendissimos Cardenales juntamente con santo Domingo trataron desta reformacion y reduction con autoridad apostolica. Passose grãdissimo trabajo en pacificar las monjas, y en hazer que se rindiessen a la voluntad del Pontifice. Y fuera imposible acabarlo con ellas, si la persuasion de santo Domingo, y la calidad de su persona no estuuiera de por medio. Y con todo esso vuo muchos rencuentros de hartas pesadumbres, y se leuantarõ poluoredas estrañas. Tanto puede la costumbre en las cosas malas que viene a hazerse ley inuiolable: Y tomase por nouedad, lo que de antiguo y viejo no puede ya tenerse en pie. No faltaua en Roma quien las ayudasse a estas insolencias. Y con este fauor assomauan a hazer rostro al decreto del Papa. Y siempre fue assi que para libertad y relaxacion, aura diez mil valedores, y ninguno que lo sea para apoyar la virtud. Las monjas que mas resistian erã las del monasterio de santa Maria trans Tiberim donde estaua aquella imagen de nuestra Señora que pinto por su propria mano sant Lucas el Euangelista. Alli era la deuociõ de Roma, despues que el bienauenturado sant Gregorio en vna gran pestilencia la saco en procession dia de pascua de Resurrection, y al salir se oyeron en el Cielo bozes de Angeles que dezian: *Regina celi lætare, alleluya*: Y luego cesso la pestilencia, y quedo milagrosamente la ciudad sana. Y aunque en tiempos atras, auian



Apol. li. 2. c. 3 Anto. 11.

auian querido trasladar la santa ymagen de aquella yglesia a otra, no lo auia ella consentido, antes milagrosamente se auia buelto a donde agora estaua, y por esso era en mas tenida aquella casa y reuerenciada. A este monasterio llego santo Domingo: y con tanta fuerça de verdad y espiritu les propuso su embaxada, y la justificacion desta causa, que la Abadesa y las otras monjas (excepto vna) se allanaron a todo, y prometieron obedecer al Papa como se les mandaua, con condicion que la imagen de nuestra Señora auia de yr con ellas a do quiera q̃ se passassen. Y en caso que la imagen no fuesse o despues de llenada se boluiesse (como otra vez lo auia hecho,) ellas quedassen libres para tornarse a la casa donde estauan: Porque en ninguna manera querian estar vn punto sin su gran reliquia y deuocion del pueblo Romano. Esta condicion acepto de buena gana santo Domingo, y luego se diuulgo por el lugar el assiento que con las monjas auia tomado: Y el bendito padre, las mãdo guardar en el entretanto estrecha clausura, y que por ninguna cosa saliessen fuera del monasterio, ni sus parientes ni otras personas entrassen dentro: y ellas le dieron nueua obediencia como a comissario del Papa. No parecia negocio este de hombres, segun amenazaua al principio ruynes successos: mas no fue de todos tã bien recebido, como era justo que lo fuesse. Porque algunos deudos, parientes, y amigos de las religiosas fueron a desassosse garlas de nueuo: y hazian caso de honra que ellas perdiessen la libertad que antes auian tenido, y se sugetassen a pesadumbres que llamauan insuffribles. Afeauanlas mucho el dexar casa tã antigua y tan honrrada como era aquella, por yrse a donde no sabian. Y sobre todo les parecia desautoridad que fuesse el ministro desto vn frayle que agora començaua, y en orden nueua, y otras cosas a este proposito muy encarecidas. Desto se alterarõ tanto las monjas, que mudaron proposito, y se arrepintieron de lo que auian assentado primero. Sãto Domingo andana a este tiempo dãdo cuẽta a los Cardenales de lo que dexaua concertado, para que con breuedad se tomasse resolucion del lugar donde se auian de passar y recoger todas las religiosas. Y estando ocupado en esto, le descubrio el Espiritusanto la turbacion que passaua en santa Maria trans Tiberim: y para poner algun remedio se fue alla otro dia a dezir missa y predicar. Acabado el sermon las llamo a todas en su capitulo, y les dixo. Yo se ya hijas mias lo mucho que os ha pesado d̃ lo que este dia pusistes comigo: y que aueys buelto a tras de la obediencia que me prometistes en nombre del Papa. A Dios no le agradan los sacrificios forçados: sino los que de coraçon se le offrecen. Si entre vosotras ay alguna que quiera estar por lo que dixo, y con temor y reuerencia de Dios hazerle offrenda voluntaria de si misma, aqui estoy, venga y dele la obediencia de su propia y libre voluntad. Quien no quisiere: quedese: Que yo no pienso hazer violencia a nadie. En el mismo punto se leuanto el Abadesa, y con ella todas las otras religiosas, y vna a vna ratificaron la obediencia que le auian dado, y la prometieron de nueuo en sus manos, sin reparar en cosa, ni acordarse de la turbacion y desassossiego passado. Luego prouey o santo Domingo de algunos frayles, que en esta orden llaman legos: muy grandes religiosos y diligentes, para guarda del monasterio, y para la prouision de todo lo necessario. Quito las llaues a quien las tenia, y tomo en si la administracio de toda la casa: y dexo ordenado que de ay adelante no se les diesse lugar a las monjas para hablar con parientes ni no parientes, sin guarda, como se acostumbra en los monasterios religiosos perpetuamente. Y el Papa acordo que la casa de sant Sixto que se labraua para los frayles, se acabasse para las monjas: y ellos se passassen a santa Sabina, que era yglesia principal, donde estan los cuerpos santos de Alexandro Papa primero deste nombre, y de Euencio, y Theodulo martyres. Y para esto les dio las casas que el tenia en santa Sabina, y eran Palacio Apostolico. Santo Domingo se encargo de todo: y assi se prosiguio la obra en entrambas partes.

Apol. li. 2 c. 4

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Cap. XXXII. *Como santo Domingo embio algunos religiosos por Italia desde Roma a predicar: y del gran milagro que nuestro Señor obro por su respeto en el conuento de sant Sixto.*

Apol. l. 2. ca. 10 Fla. li. 1 Sussar. c. 3.

LOs pensamientos que santo Domingo tenia y sus cuydados, no se remarauan en el recogimiento de las monjas de Roma: antes andaua siempre haziẽdo discursos, y buscando medios como ser alli, y en todo el mundo de prouecho. Y assi despacho quatro frayles para Bolonia: a fray Beltran, y fray Iuan de Nauarra que eran ya venidos de Frãcia, y a fray Christiano, y otro religioso lego. A estos encomendo mucho que en aquella insigne ciudad predicassen el Euangelio, y procurassen alguna casa, donde ellos y los que con el ayuda de Dios viniessen a la religion, fuessen recogidos y criados. Hallarõ estos padres quiẽ les diesse la yglesia de santa Maria de Mascarela, pero en ella passaron grandissimo trabajo, mucha hambre, mucha persecucion y descomodidades: hasta que acabo de algunos meses llego alli fray Reginaldo, con cuyo fauor pudierõ valerse. Embio ni mas ni menos otros religiosos a Bergomo: Embio otros a Milan, que al principio se apossentaron junto a sant Eustorgio: y despues el cura de aquella yglesia se la dio con assenso y voluntad del Arçobispo, y hizieron alli conuento, no sin diuinas reuelaciones que para ello precedierõ.

Fla. li. 1 Porque algunos dias antes que estos religiosos llegassen, solia dezir vn santo hermitaño a los que yuan a missa a aquella yglesia, que antes de mucho vernian a ella predicadores, que con su luz alumbrassen el mundo. Lo mismo dixo otro santo varon a vn ciudadano de Milan algunos dias antes, y bien lexos de alli Porque auiendo el Milanes llegado a Constantinopla: el seruo de Dios le pregunto de donde era. Y respondiendo que de Milan, le dixo. Sabeys a que parte de la ciudad esta vna yglesia de sant Eustorgio: y diziendole, que si sabia, respondio el hermitaño: Quiero que sepays, que de aqui a poco aquella parrochia que agora es de poca estima, mal frequentada de la gente y peor seruida, sera casa de Predicadores, celebrada en toda la tierra. Despacho otros frayles para la Lombardia, que fueron a parar a la ciudad de Como, y tomaron alli conuento. A donde no muchos meses antes vna muger engañada y peruertida de los hereges, vio de noche muchas hachas encendidas con luz del Cielo: Y quãdo despues vinieron los religiosos a morar alli, se conuirtio por ellos a nuestra fee. Y otra rambien de las engañadas, le parecio en sueños vn mes antes que llegassen los padres, que via dos vasijas en aquel mismo lugar donde se hizo el monasterio, llenas vna de miel, y otra de vino: Y que vnos estrangeros que venian a morar alli las mezclauan, y dauan de beuer al pueblo con grandissimo contento y alegria de los que lo gustauan. Y quando despues vio los predicadores, reconocio ser aquello lo que auia visto. Y que la doctrina del Euangelio que predicauan, era sabrosa y dulce para las almas como lo es la miel, y era confortatiua contra las flaquezas como el vino. Y con esta mezcla de licor del cielo erã sustentadas las almas, alegradas y regozijadas espiritualmente. Por lo qual y por la santa vida y exemplos marauillosos que en ellos via conformes a la doctrina que predicauan y enseñauan, dexo sus errores, y se conuirtio. Y assi mismo otra persona de mucha santidad, vio que en el mismo puesto nacia vna muy hermosa fuente de agua dulce y clara, a donde todo el pueblo acudia para beuer, y refrescarse. Que tal es la doctrina de nuestra santa fee, como lo dize el Señor por Ysayas el Propheta. Y la casa o monasterio que agora se hazia en Como, era fuente de adonde esta agua celestial manaria, para que el pueblo catholico beuiesse, y se regalasse, y refrescasse, y matasse la sed. Por esta orden embio santo Domingo otros muchos religiosos a diuersas partes, encomendandoles que de dia y de noche, andando, comiendo, y hablãdo, de ninguna cosa tratassen, sino del bien de sus proximos y del desengaño de las almas. Y aunque todos eran nueuos en la religion y lo mas dellos sin letras ni erudicion bastante para el officio de la predicacion, toda via el glo-



F. Io. Nauar. Hum. li. 1. c. 4 Fla. c. 20.

rioso padre los animaua y dezia que confiassen mucho en Dios, y que fuessen a dõde el los embiaua cõ mucha esperança y seguridad q̃ serian del señor ayudados y fauorecidos. Y assi lo fuerõ verdaderamẽte, y se mostro con raros milagros, que en el discurso de su peregrinacion les acontecieron. Y aun antes que de Roma saliessen auiã ellos visto muchos con que se puedieron assegurar de lo que su maestro les prometia. Y no fue el menor de todos lo que acaecio en sant Sixto estando en el conuento cien frayles. Y fue que saliendo salido vn dia por mandado de santo Domingo a pedir limosna de pan, fray Iuan Calabres, y fray Alberto Romano, no hallaron quien les diesse cosa: y boluiendose a su casa a las nueue del dia despedidos de pensar comer en todo el (como muchas vezes les acontecia,) toparon en el camino a vna muger no muy rica, pero muy deuota de su orden, que les pregunto de donde venian. Y sabido que auian gastado la mañana tã sin fructo, les dixo. Porque no boluays las manos vazias, yo os dare vn pan, y dioselo. Yendo con su pan, y antes que llegassen al conuento, llego a ellos vn hombre muy bien dispuesto, hermoso de rostro, pidiendoles limosna. Y aun que a los principios se escusaron diziendo que no tenian que darle: al cabo los importuno de manera que le dieron el pan que trayan, y llegaron al conuento sin nada. Quando santo Domingo supo lo que auian hecho, holgose mucho, y dixoles. Gran contento me aueys dado hijos en lo que heziste: Porque a lo que entiendo el pan se empleo mejor que en nosotros, y no era hombre sino Angel el que lo lleua. Y sin ninguna duda el señor quiere oy dar de comer a sus seruos. Por esso vamos todos a hazer oracion. Diziendo esto entrose en la yglesia a este su acostumbrado exercicio. Y poco rato despues torno a salir, y a mandar que tañessen a comer. Dezianle los religiosos que no tenian pan ni otra cosa: Mas el santo respondia. Dios lo ha de proueer hijos mios, no tengays vosotros de esso cuydado: Y llamando a fray Roger que era refitolero: le mando que tocase la campana, porque se juntassen todos. Quando estuuieron en refetorio: el bienauenturado santo Domingo dio la bendicion de la mesa: y fray Enrrique Romano se subio a leer como es costumbre, sentandose primero todo el conuento, sin tener

Apol. li. 3. c. 4 Croni. Ord.

para comer otro recaudo mas que a su buen maestro, que estaua con ellos en su assiento, y puestas entrambas manos haziendo oraciõ a Dios. El qual acordando se de su misericordia, y vsando de su acostumbrada prouidencia, embio quien proueyesse a sus seruos de la comida que bastaua para suplir su necesidad. Y assi entraron subitamente por el refetorio dos mancebos hermosissimos. Erã ellos Angeles bienauenturados, y embiaualos el señor para regalo y seruicio de hombres. Venian cargados de pan muy regalado y muy blanco. Y començando por los que estauan al cabo de la mesa fueron poniendo a cada vno vn pan, hasta que llegaron a dõde estaua santo Domingo, a quien tan bien dieron su ración como a los otros. Y haziendo inclinacion con las cabeças desaparecieron. Mando entonces el bienauenturado padre, que fuessen por el vino que Dios les auia dado para beuer. Y hallaron vna vasija llena de muy escogido vino, que milagrosamente se auia alli puesto. Y assi comieron y beuierõ aquel dia: y de lo que sobro tuuieron para el dia siguiente sin acabarse: y el tercero se dio todo lo que se daua en limosna. Con esta ocasion les hizo santo Domingo vn copioso sermon, amonestandoles y auisandoles que tuuiessen puesto su cuydado en el seruicio que deuian al señor, y le perdiessen de todo lo temporal que a ellos tocaua, pues su diuina palabra no podia faltar, que dezia: buscad primero el reyno de Dios y su justicia: y todas estas otras cosas se os añadiran. Con esta y con otras mil que vian en su maestro los buenos discipulos, yuan contentos y alegres a do quiera que los embiaua. Y desde este dia se tomo en su orden por ceremonia particular, comẽçar en la mesa a poner el manjar, primero a los nouicios y religiosos legos, y a la postre yr por su grado subiendo hasta llegar al Prior. Nũca en esta ni en otras muchas ocasiones en que el señor hizo milagros para mantenimiẽto de los religiosos les proueyo de otra cosa mas que de pan y vino, y algunas vezes de higos passos. Porque como su santa palabra sea siempre cierta, y sus promesas verdaderas, pueden y deuen estar confiadissimos en ellas los que por su respeto se ponen en pobreza, que no les faltara lo necessario para la vida. Pero no tienen porque ni para que esperar regalos ni abundancias milagrosas.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Quando socorrio a cinco mil hombres en el desierto, y otra vez a quatro mil, ningun regalo truxeron mas q̃ pan de cenada y peces. Y a sus proprios discipulos que andauã en su compañia, otra vez les proueyo de solos granos de espigas del trigo que hallaron en el campo. A Elias embiaua pan y vn poco de carne cada dia con vn Cuerno: y con otro embio al bienauenturado sant Pablo el primer hermitaño, sesenta años continuos, medio pã de racion. Y quando tuuo por huesped al bienauenturado sant Anton, le embio vn pan entero, como cuenta sant Hieronymo, en su vida. Al mismo Propheta Elias en otra necessidad mando lleuar con vn Angel vna tortilla de pan cenceño, tostada entre la ceniza, y vn jarro de agua solo. Tambien al Propheta Daniel que estaua en Babilonia en vna leonera de siete Leones, sin auer ellos ni el comido bocado seys dias enteros, le embio desde Iudea con otro Angel y con Habacuc Propheta, la comida que el tenia para sus segadores, que no deuia de ser muy regalada. Lo mismo se ha visto en las muchas vezes que en semejantes necessidades y aprietos, socorrio la misericordia diuina al bienauenturado sant Francisco. Y lo mismo se començo a mostrar en esta ocasion que se offrecio a santo Domingo en su monasterio de sant Sixto.

como vanas y peligrosas, por las ciertas y seguras del Cielo: Y auia muchos dias que estaua en este cuydado vacilando sin hallar camino que le satisfiziesse. Llegado a Roma descubrio este su desseo a vn Cardenal, con quien tenia mucha familiaridad, dandole muy larga cuenta de sus pensamientos, para que con tan buen consejo se encaminasse al seruicio de Dios y bien de sus proximos, a que se reduzen los mandamientos de la ley y la perfection della. Despues de auer oydo el Cardenal atentamente su proposicion, le dixo. No teneys ya que buscar a mi parecer, pues para vuestros intentos ha venido de la mano de Dios lo que el maestro fray Domingo tiene começado. El qual esta aqui agora en Roma con autoridad y comission del Papa, entendiendo en hazer gente que le ayude a la saluacion de las almas. Contole mucho de sus milagros, vida y predicacion, de que andaua llena la ciudad estos dias: Y diole cuenta de otras particularidades que hazian a este proposito. Alegrose mucho Reginaldo con estas nueuas, que eran las que el mas desseaua oyr. Y saliendo de casa del Cardenal busco orden como poder hablar a santo Domingo. Y quando se vio con el, descubriole su pecho llanamente, y el santo varon se consolo mucho de ver tan buen espiritu en hombre de tantas partes, que con ellas podia ser de gran fructo en la yglesia. Estuuieron grande rato hablando en los negocios de Dios: bien oluidados de todos los de la tierra. Pareciale a Reginaldo que era mas que humano el espiritu que hablaua en santo Domingo, y conocio ser muy cierta y verdadera la buena relacion que tenia de su sanctidad: y concerto con el de entrar en su compañia y religion. Mas porque tenia hecho voto de yr a Hierusalen en romeria, a visitar la tierra santa, quiso primero cumplir la promesa en tan buena compañia como la de su Obispo, que agora yua alla: con palabra que dexaua a santo Domingo de tomar a la buelta aquel estado que tã a cuento venia con sus desseos y pretension: y con esto se despidieron entrambos aquella vez. Dentro de muy pocos dias cayo Reginaldo en la cama de vna fiebre continua, y al parecer de los medicos mortal. El bienauenturado santo Domingo tomo muy a pechos su salud, y hazia por ella oracion a Dios con gran instancia y continuacion. Y assi el enfermo, como el, llamauan

## Cap. XXXIII. *Del nueuo habito que santo Domingo dio a sus frayles, que es el que agora traen, por la reuelacion que dello tuuo el bienauẽturado fray Reginaldo.*

*Croni. Ordi. Io. Garzonis Leand. li. 5. Apol. li 2. c. 11 Flam. lib. 1. Ant. 3. par. tit. 23. c. 4. §. 4.*

POr este tiempo llego a Roma el Obispo de Orliens a negocios particulares, lleuando en su compañia al Dean de su yglesia llamado Reginaldo, o Raynaldo, hombre principal, y famosissimo doctor en derechos, y lector en la vniuersidad de Paris. Este era verdaderamẽte temeroso de Dios, y viuia con gran cuydado de hallar como ocuparse totalmente en su seruicio, dexando todas las cosas de la tierra



nan a nuestra señora en su ayuda con mucha deuocion y sentimiento, que como queda arriba dicho, y en toda esta historia se yra apuntando, assi santo Domingo como los suyos tomaron tan apechos y no de coraçon el seruicio de la madre de Dios, y la confiança en ella, que nunca començaron ni acabaron cosa notable que no fuesse precediẽdo mucha y muy cõtinua oraciõ a nuestra señora, y con su fauor y ayuda se hizo todo el bien y aprouechamiento espiritual que entõces se hizo. Y lo que el hijo eterno del padre se siruio de santo Domingo y de su orden, todo fue encaminado por las mercedes y singulares fauores de su madre. Y assi agora se valio el santo confessor de lo que solia, suplicandola instantemente por la salud de aquel enfermo, de quien se prometia el para adelante grandes cosas. Y el Señor que quiere mostrar quan grata le es la intercessiõn de sus santos, y especialmente la de su madre, como de mas santa y amiga suya que todos, ordeno, q̃ estando el bendito padre santo Domingo ocupado en esta peticion, entrasse por el aposento de Reginaldo essa misma sacratissima Reyna del cielo nuestra Señora con vna claridad y resplãdor por todo estremo celestial y marauilloso, acõpañada de otras dos bienauenturadas virgines, que al parecer eran santa Cecilia, y santa Catalina martyres. Las quales llegaron con su soberana señora a la cama del enfermo: a quien ella como Reyna y madre de piedad y misericordia consolo, y dixo. Que quieres que haga yo por ti? ya vengo a ver lo que pides: Dimelo, y darse te ha. Empachose Reginaldo, y como atajado con tan celestial vision, dudaua de lo que le conuenia hazer, o dezir. Mas vna de aquellas santas que con nuestra Señora venian, le saco presto deste cuydado, diziendo. Hermano no pidas cosa: dexate todo en sus manos, que muy mejor sabe dar que tu pedir. El enfermo siguio este consejo, como tan discreto y auisado, y assi respondio a la virgen. Señora no pido nada. No tengo mas voluntad que la vuestra: En ella y en vuestras manos me pongo. Estendio las entonces la sagrada Virgen: y tomando del olio que trayan para este effecto aquellas sus criadas, vngio a Reginaldo de la manera que suele darse la estrema vncion. Tan gran eficacia tuuo el tocamiento de aquellas sagradas manos, que subitamente quedo sano de la calentura, y tan conualecido de fuerças corporales, como si nunca uuiera estado enfermo. Y lo que mas es, que con aquella soberana merced se le hizo otra mayor en la virtud del anima, que desde aquella hora jamas sintio mouimiento sensual, ni desonesto en su persona en todos los dias de su vida, en ningun tiempo ni lugar, ni ocasion. Pero que podia dar aquel sagrario del Espiritusancto, Maria: sino sanctidad, virtud, honestidad, castidad, y espiritu, de que siempre estuuo llena? Este mysterio obro en Reginaldo. Y despues de auerle vngido (como esta dicho) la misma señora le mostro el escapulario y habito blãco que oy traen los religiosos de santo Domingo: y dixo. Este es el vestido de la orden que tienes prometida, y la que buscas. Y en el mismo punto desaparecio, dexando al enfermo del todo sano y libre: Y con admiracion de los medicos que le tenian ya por acabado. Aunque esto passaua en el aposento de Reginaldo, con tanto secreto: a santo Domingo era manifiesto en su casa donde estaua orando, y por cuya oracion se hazia. Y la gloriosa Virgen y madre de Dios torno a hazer el mismo officio estando el santo varon otro dia cõ el enfermo en presencia de vn religioso de la orden del Hospital, que solia contar esto muchas vezes. Luego que se vio Reginaldo libre de su enfermedad, y curado por tan buena mano: dio prissa a santo Domingo por el habito y profession. Y santo Domingo se le dio de la forma y color que nuestra Señora le auia mostrado. Y con mucha presteza mando quitar a todos sus frayles las lobas y sobrepellizes de Canonigos reglares que tenian: y los vistio de habitos y escapularios blancos: pobrissimos en gran manera y muy cortos: cõ los mantos negros de la misma pobreza. Y porque fray Reginaldo no perdiesse la mucha deuocion que tenia de visitar la tierra santa, en cumplimiento de su voto (aunque esta ua ya desobligado del) quiso darle licencia y se la dio, para que fuesse en compañia del Obispo de Orliens: mandandole que con toda breuedad diesse la buelta a Roma donde le hallaria. Y assi lo hizo fray Reginaldo, que con el fauor de Dios en pocos dias torno a Roma a la obediencia de su maestro. Y como quiera que la substancia de la religion no consiste en ser el habito, de esta, o de aquella color, de menos, o de mas precio;

Universidad de Deusto
Biblioteca



de poca, o mucha curioſidad: Pero aſsi los ſantos primeros monges y hermitaños, como el bienauenturado ſant Franciſco, y los otros fundadores de las religiones, hizieron grandiſsimo caudal de la pobreza y vileza del veſtido: y tuuieron cuenta con que en el ſe repreſentaſſe la ſantidad del eſtado, y fueſſe teſtigo de ſu penitencia y humildad: y que aun las colores y el tamaño, y ſu forma y figura fruieſſen de lenguas que hablaſſen, y le deſcubrieſſen lo que profeſſauan. Por lo qual la ſagrada Virgen que tãto fauorecia a ſanto Domingo y a ſu religion, les quiſo reformar el habito: y quitandoles el de canonigos reglares, que era vn poco mas autorizado, les mando veſtir pobriſsima y viliſsimamente: pero demanera que entendieſſen en las colores que veſtian, la mucha innocencia, limpieza y ſantidad que auian de traer dentro del alma, cubierta y guardada con penitẽcia y humildad y mortificacion, que en el mãto o capa negra ſe mueſtra. De tanta eſtimacion es la virtud Chriſtiana, y tanto reſpecto ſe le deue, que a la ropa ſola es juſto ſe inclinen los hombres, y la reuerencien. Por donde ſiempre fueron venerados y eſtimados los habitos de las religiones entre los catholicos: y como coſa ſagrada los traẽ ſobre ſi, los viſten a ſus hijos, los beſan y ponen ſobre ſus cabeças. Los Romanos Pontifices por eſta cauſa, y con inſpiracion diuina, han concedido muchas y muy grandes indulgencias a los fieles. Clemẽte. IIII. Nicolao. III. y Vrbano V. otorgaron por ſus bullas remiſsion de la tercera parte de ſus pecados al que muriere con el habito del bienauenturado ſant Franciſco. Y el Papa Leon X. lo eſtendio a que fueſſe indulgencia plenaria. El Papa Ioan XXII. a los q̃ beſaren el habito de ſanto Domingo, tiene dados por cada vez cinco años, y cinco quarentenas de perdon, que ſon dos mil y ſeteta y cinco dias. Y los padres de ſant Auguſtin tienen bulla de Leon X. para q̃ los que traxeren la cinta de ſu orden dada por algun prelado della, conſigan las indulgencias que los miſmos frayles. Y eſſo miſmo tienen los que traxeren el cordon de ſant Franciſco. Los que mueren en el habito de la ſantiſsima Trinidad, o los que por ſu deuocion traen el eſcapulario, dado por mano de algun prelado de aquella religion en los reynos de Caſtilla, de Leon y de Granada, conſiguen las miſmas indulgencias que los proprios frayles, por bulla particular de Leon X. y Adriano VI. Y eſſo miſmo ſe vera en las otras religiones. En las quales aſsi por comunicacion de breues como por bullas eſpeciales, gozan de infinidad de indulgencias y perdones, los que traen ſus habitos, o mueren en ellos, o los reuerencian y beſan como dicho es. Y no ſe les tiene eſte ſanto reſpecto por ſer blanco, o negro el veſtido, pardo, leonado, o de otra color, ni por ſer deſte o deſtotro paño, ſino por auerlos traydo los ſantos padres, y ſer habito que viſtieron para ſu mortificacion y penitencia, y lo dexaron a ſuyos para el miſmo effecto. Y a eſta cauſa por los habitos ſe han hecho no pocos milagros en todas las religiones: y han acontecido grandes y exemplares caſtigos en los que los profanaron, o deſeſtimaron. En el monaſterio de los frayles de ſanto Domingo de Salamanca, por el año de mil y dozientos y cinquenta y dos, ſuccedio: Que vn catedratico de Artes famoſo en aquella vniuerſidad, ſe hallo a los officios diuinos en el cõuento en compañia de muchos eſtudiantes. Y ſubitamẽte ſe reboluio el Cielo con tanta agua y tormenta, que el maeſtro Nicolas (que aſsi ſe llamaua el catedratico) no podia boluer a ſu caſa con el habito que traya. El Suprior del conuento le combido con vna capa ſuya, que ſegun eſtos principios de la religion deuia de ſer de algũ muy grueſſo ſayal o xerga negra, propria para defender el agua. Y el maeſtro la tomo de buena gana, riendo mucho de ver ſobre ſi coſa tan baſta: y burlando del los eſtudiantes porque ſe arreuia a ſalir con ella. El ſuprior tambien por juego dezia: Seanme todos teſtigos que el maeſtro Nicolas es ya frayle de mi orden, y tiene el habito de Predicadores. Todo eſto ſe paſſo en donayre, y el maeſtro ſe ſalio con ſu capa mucho mas que aguadera: y por diſfraz ſe anduuo aquella tarde de caſa en caſa de los eſtudiantes moſtrandola por coſa monſtruoſa, y como profanando el habito ſanto. Eſſa miſma noche le dio vna brauiſſima calentura. La qual fue creciendo, y continuandoſe de manera que los medicos deſeſ fiauan de ſu vida. Y las congoxas que el ſentia en el alma eran mayores que los accidentes de la fiebre. Y con eſte miedo ſe encomendaua a Dios como podia. Eſtando en eſte eſtado vna noche oyo vna boz que claramente

*Apol. li. 3. ca. 12. Fla. li. 1*



mente le dezia. Yo no fauorezco ſolas las perſonas de mis predicadores: mas tambien quiero que a ſu habito ſe le tenga reſpecto. Y pues tu le has affrentado, no pienſes quedar ſin caſtigo: Procura de enmẽdar aqueſſa culpa con penitencia que ſe le yguale. Eſto yua dicho con tal manera de amenaza y enojo, que el enfermo temblando deſſeaua tanto como el viuir que vinieſſe el dia. Y aſsi como amanecio embio a llamar a los frayles, y con muchas lagrimas y ſentimiento les dixo, como queria (dandole Dios vida) traer de veras el habito que ſe auia puſſo de burla. Y pidiendolo con mucha deuocion ſe lo viſtieron, y el ſano de la enfermedad, y viuio en la orden religioſamente. Los Reyes y Emperadores catholicos que ha auido aſsi en Grecia, como en Alemania y Eſpaña, por ſus leyes y ordenaciones han tenido cuenta grande de hazer reuerenciar los veſtidos y habitos de las religiones, caſtigando ſeueramẽte a los que cõ atreuimiento los profanaſſen y viſtieſſen. Y mandaron deſterrar y açotar a las mugeres publicas y a los truhanes o moharraches que para repreſentar comedias de burlas, y chocarrerias, o para entrar en maxcara toman habitos de frayles, o monjas, como ſe vee en las leyes deſtos reynos: y en las del Emperador Iuſtiniano y derecho comũ. Y los theologos y Canoniſtas que tocan la materia, ſe reſuelue en q̃ ſemejante gẽte como eſta q̃ para irriſion y eſcarnio ſe viſten habitos de religion, y entran cõ ellos en maxcara, fortija, o farſas, o juegos indecentes, profanos y ſuzios, pecã mortalmente, por la grande offenſa que ſe haze a la ſanctidad que el habito repreſenta. Por dõde los que ſe han atreuido a moderar la pobreza, y el extremado rigor del habito de ſus religiones, y le han procurado y procuran relaxar y profanar, de manera que venga a ſer curioſidad o gala ſo que era repreſentacion de penitencia, verdaderamẽte ſon aleues a ſus ordenes, y las han dexado mancas de vna buena parte de lo que en ſus ſantos principios eran, y ſon cauſa que ſe les pierda la deuocion y reſpecto que ſe les deuia y ſolia tener. Sant Auguſtin dezia de ſi muchas vezes. Yo me corro de traer veſtido que ſea de precio. Y quando me lo dan lo vendo, porque ya que el no es para todos, lo pueda ſer el dinero. El habito que el bienauenturado ſant Franciſco traya, era demanera que ſo lo verle prouocaua a ſanctidad, y hazia admirable demonſtracion de ſu ſanta pobreza. Sãto Domingo deſde eſte dia ſe viſtio de vn ſayal o xerga blanca: vna ſola tunica ſin otra ropa interior ni exterior, ni camiſa, ni veſtido a rayz de las carnes mas que vn yerto y aſperiſsimo cilicio. De lo qual dan teſtimonio tres mugeres en la informacion que ſe hizo para canonizarle: diziendo la vna que ſe llamaua Guillerma muger de Elias Martin vezina de Toloſa, que ella por ſus manos le texia los cilicios de pelos de cabras, y colas de bueyes, y otras cerdas. Y lo miſmo confieſſa Tholoſana Negueſa: y lo miſmo dize Beteda monja de ſanta Cruz de la miſma ciudad. La qual rambien los texia para don Fulcon Obiſpo de Toloſa. El manto o capa no ſolo reſpõdia a la tunica, pero era mucho mas baſta y mas vil, como conſta en el proceſſo. Porque a tal officio como el ſuyo, tal veſtido conuenia, y a tal habito tal vida. Que no ſin falta ſant Iuan Baptiſta ſe viſtio como ſabemos, para predicar lo que predicaua y enſeñaua.

## *Cap.* XXXIIII. *De lo que ſanto Domingo hizo en Roma en el entretanto que ſe acabaua el edificio de ſant Sixto para las monjas, aſsi leyendo, como predicando, ſeñaladamente en el roſario de nueſtra Señora.*

EL Cielo, el Sol, la Luna, las Eſtrellas, la tierra y los elemẽtos con todas las coſas naturales, no tienen mas ſer del que gaſtan en la obediencia de Dios, ni tienen mas vida que la que ocupan en ſu ſeruicio. Deſto ſolo tratan en todos ſus mouimientos y operaciones, y ninguna tienen de ſuyo que no vaya ordenada y encaminada a eſto. Solos los hõbres ſomos los q̃ por vſar de la libertad de nueſtro aluedrio nos ſalimos de eſte cuento, y de las obligaciones cõ q̃ nacemos d' ſeruir al autor d' nueſtro ſer. Los ſantos rindẽ ſu libertad a la de Dios, y tanto mas la mueſtrã quãto mas la

Universidad de Deusto
Biblioteca



cautiuan a ſu ley. Por donde a todas las horas ſe hallan ocupados en eſta lauor: y aun ſueIen durmiendo llegar los enſueños a deſpertarlos con eſte cuydadoſo contento. Deſta manera viuia ſanto Domingo en Roma, imaginando ſiempre y deſpertãdo nueuas coſas en que ſeruir a ſu ſeñor, como hombre que ſe ſentia obligado mas que el Sol y las Eſtrellas, a no tener otra vida, ni action ni mouimiento. Con eſte cuydado le parecio que la gente que concurria al ſacro palacio, aſsi por ſus propios negocios, como por acõpañar a quien los tenia, era mucha, y muchas horas del dia muy ocioſa. La ocioſidad, cuchillo de la virtud, y madre de todos los vicios, no podia en ciudad tan libre dexar de hazer ſu officio, como ſiempre le haze en las cortes de los grandes Principes. Offrecioſele a ſanto Domingo remediar eſte daño cõ perſuadir al Papa que en Palacio ſe leyeſſe cada dia alguna lection de la diuina ſcriptura, a las horas que mas gente cõcurria a ſus negocios, para ocupar en ella los baldios, y eſtoruar cõ eſta ocupacion vna hora o dos de juegos, mẽtiras, juramẽtos, murmuraciones, nouelerias, liuiandades, y ocioſidad. El Papa Honorio aprouo mucho el conſejo, pero quiſo que ſanto Domingo ſe encargaſſe deſte trabajo, y fueſſe el principio de la execucion, como lo auia ſido de la inuencion ſanta. Y aunque erã tan continuos los ſermones publicos, y las platicas eſpirituales, que a las mõjas y frayles hazia en particular, y muchas las horas q̃ gaſtaua en el conſuelo y conſejo de los que a el acudian, no quiſo eſcuſarſe de la lection ordinaria, por no perder eſta ocaſion, pues lo era buena para emienda de alguna alma, de las oluidadas de ſi, y de Dios. (Que tales ſuelen ſer de ordinario los que ſiruen: o por el poco lugar que les dan ſus amos para oyr la palabra de Dios, y exercitarſe en la reformacion de ſus vidas: o por no ver en ſus dueños el cõcierto y moderaciõ Chriſtiana que ſe requiere: o porque hechos a la libertad de muchachos y pajes y gente indomita, quieren acabar la vida en la diſolucion que la començaron: o porque llega mas tarde a ſus orejas el Euangelio que los embuſtes y tramas en que los ſiruientes ſe crian.) En fin es eſta gente la que con viuir entre hombres, menos ſermones oye, menos confeſsiones haze: menos comuniones recibe: menos diſciplina tiene: menos correction acoge: menos ſabe la ley en q̃ viue, y en mas impertinencias ſe ocupa, en cuidente perdida de ſus almas. Con el guſto de ganar algunas deſtas, comenco ſanto Domingo a leer el Euangelio de ſant Matheo, y las Epiſtolas de ſant Pablo. Lo qual ſuccedio con tanto prouecho, y ſe hizo tã en gracia del pueblo, y de los Cardenales y ſeñores, que deſde entonces ſe crio nueuo ofiicio de maeſtro del ſacro palacio, que haſta oy perſeuera en los frayles de ſanto Domingo, auiẽdo ſido el glorioſo padre el primero de todos. Comenco tambien a enſeñar la deuocion que ſe deuia de tener en nueſtra ſeñora, y en los myſterios, vida y muerte de ſu hijo, que ſe repreſenta en el roſario o Pſalterio de las ciento y cinquenta Aue Marias, con quinze vezes la oracion del Pater noſter. Con el qual exercicio gano la deuociõ del pueblo en la ſagrada Virgen, y por ſu fauor y ſoberanos merecimientos ſe conuirtio gran golpe de gente al ſeruicio de ſu hijo, y ſe hizieron muchos y diuerſos milagros. Ya tenia en las guerras de Toloſa mucha experiencia el ſanẽto confeſſor de lo que con eſta manera de oracion ſe alcançaua de Dios, y de ſu glorioſa madre. Porque en el campo del Conde don Simon andaua vn cauallero Breton, llamado Alano de Valcoloara, cerca de Dircamio, que a perſuaſion ſuya le rezaua cada dia de rodillas. Y ſobre las ordinarias mercedes que Dios le hizo en aquella guerra, ſe hallo vn dia con muy poca gente cercado de infinitos hereges ſin poderſe defender dellos, ſi milagroſamente la ſacratiſsima virgen no le apareciera, acometiendo a ſus enemigos y tirandoles ciertas piedras, con que hizo en ellos grande matança, y fueron vencidos y desbaratados vergonçoſamente en aquella eſcaramuça. Y Alano con los de ſu vãda libres y vencedores. Y por eſta y por otra en que la miſma Virgen le libro de vna grandiſsima tormenta de la mar, hizo en ſu tierra vn monaſterio de la orden, y en vida de ſanto Domingo tomo el habito, y ſalio gran predicador de nueſtra Señora, y eſta ſepultado delante de ſu altar en el conuento de Orliens. No fue de menor deuocion, lo que acontecio en tiempo de la miſma guerra, eſtando cerrados en vna caſa los hereges para quemar los papeles que ſancto Domingo auia eſcrito ſobre el articulo de la confeſsion vocal

Pla. fol. 14. Suſa. c. 2.

Pla. li. 2 Suſa. c. 2.



vocal (como queda arriba dicho) porque vno dellos principal cauallero en linage, y ſeñala diſſimo en la heregia, que en los quinze años atras no ſe auia confeſſado: viẽdo el milagro de los papeles y penſando en el muchos ratos, fue arrebatado ſubitamente de vna legiõ de Demonios, y lleuado a los infiernos, donde le fue moſtrada la pena de los rebeldes a eſte ſanto y tan neceſſario ſacramento. Y pareciole en aquel arrebatamiento que tenian los deſuenturados cada vno vn terrible y diſforme Dragon pegado a los coſtados, que les comia a mucha priſſa y con rauia aquellos triſtes coraçones que tan duros auian ſido en cõfeſſarſe. Dauã con el dolor grandes alaridos y bramauan como fieras: Salianles por los ojos llamaradas de fuego en lugar de lagrimas, y de ſus proprias bocas vertian a borbollones mil diferencias de ſuziedades aſqueroſiſſimas: y en lugar dellas entrauan otra grã multitud de ſauandijas, culebras, ſerpientes, y biuoras. Deſta viſion quedo el hombre tan aſombrado que le parecia eſtar ya dentro y condenado a las miſmas penas: Y aſsi las ſentia y lloraua ſin hallar como valerſe de tan intolerables tormentos: haſta que la ſagrada Virgen nueſtra Señora le dio la mano. Quando ſe vio libre de aquel aprieto, fue a buſcar a Santo Domingo: y contandole lo que paſſaua, ſe confeſſo con el enteramente: y el le encargo y mando que con grande cuydado y diligencia viuieſſe en la deuocion de nueſtra Señora, y en continua oraciõ de ſu Pſalterio. Lo qual el hizo tan deueras, que ſiendo capitan de Catholicos contra los miſmos hereges, traya en ſus vanderas pueſto el roſario por ſus principales armas y deuiſa, y toda ſu vida perſeuero en las alabanças de nueſtra Señora, que tan grandes mercedes le auia hecho: por cuya miſericordia alcanco deſpues muchas y ſeñaladas victorias de ſus enemigos en aquella conquiſta. Deſta miſma ſuerte, y en el miſmo tiempo que durauan las heregias de Francia le ſuccedio otro caſo marauilloſo, y fue que vn cauallero de los Catholicos, muy deſtraydo en pecados y vicios de mugeres, tenia vna que Dios le auia dado de la ſangre real de Francia, en quien ſe hallaua todo el bien que puede en ſemejante compañia deſſearſe. Mas eran eſtas partes agradecidas y pagadas y reconocidas (como ſuele acontecer) con otro tanto deſamor y deſlealtad de ſu marido. De lo qual ſe quiſo el demonio aprouechar para ganar a ella el alma como tenia ya la del. Y apretola tanto cõ vna paſiõ de celos (q̃ en ſuſtãcia es furioſa locura, y amor cõuertido en odio) q̃ ſe determino de buſcar quiẽ la quiſieſſe, atruẽque de vengarſe de ſu marido. Y cõ ſer tã deſuariado eſte péſa miẽto y tan cõtrario a la honeſtidad de ſu perſona, todo lo vẽcia el verſe trocada por otra: y eſto baſtaua a trocarla. Andãdo en eſte penſamiento, vnas vezes aborreciẽdoſe, porque le tenia, y otras matãdoſe porque no lo executaua, quiſo Dios eſtando vna noche durmiendo arrebatarla en eſpiritu, y moſtrarla las penas de los que en pecados ſenſuales y torpes ſe enſuzian. Tenia eſta deſuenturada gente por cama vnos hornos ardiendo en viuas llamas: abraçauanlos fuertemente vnos Dragones, q̃ enrroſcados por todo el cuerpo los atauan, ſin que pudieſſen defenderſe ni menearſe. Salianles por los ojos, narizes, y boca, llamas de fuego tan hediondo y ſuzio, que parecian mineros de piedra ſufre ardiendo, con mezcla de muchas y aſqueroſiſſimas diferencias de venenos y põçoña: Y eſta corria deſde la cabeça haſta los pies como por aluañar muy ſuzio, y penetraua rompiẽdo las entrañas, que como vna fragua ardian. Echauan de ſi los Dragones por mil partes vna manera de metal derretido mezelado cõ tal põçoña, que rompiendo por las partes mas ſenſibles y doloroſas de los atormẽtados, les cauſaua tales alaridos y ſolloços, que todo el infierno retumbaua: Y con todo eſte tormento, ni morian, ni podian, ſiendo eſte ſu ſolo deſſeo, y el que mas los affigia y deſeſperaua. Entre los hornos q̃ eſta muger alcãço a ver, eſtaua vno vazio de gẽte, y lleno de fuego, q̃ entendio era para ſu marido. Del qual tuuo tan grande cõpaſion, que ſin acordarſe de lo q̃ le deſamaua, comẽço a gemir y llorar tã amargamente que deſperto deſpauorida, y deſapareció la viſion, y quedo ella dando gracias a nueſtro Señor por auer le atajado ſu deshoneſto propoſito, con la conſideracion de coſas tan eſpantoſas y terribles: cuya memoria hazia en ella tan grande impreſion, que aun deſpierta y andando le parecia eſtauan preſentes, y que las via. Por lo qual lo mas preſto que pudo ſe fue para el bienauenturado Santo Domingo a confeſſar ſus peccados, y darle parte de todo lo que por ella auia paſſado. El

Universidad de Deusto
Biblioteca



glorioſo padre deſpues de auerla conſolado mucho y afeado la torpeza de ſu penſamiento, y animandola apaciencia y ſuffrimiento Chriſtiano, la aconſejo que tomaſſe deuoció con los miſteiros de nueſtra fee, y por ellos con nueſtra Señora, rezando con mucha conſideracion ſu Pſalterio. Y junto con eſto le dio las cuentas o roſario por donde el rezaua para que le puſieſſe entre las almohadas a la cabecera del marido, y ella rogaſſe a nueſtro Señor por luz y gracia para que no ſe perdieſſe aquel alma Fueſe la noble muger harto cõſolada, y començo luego a rezar el Pſaltario continuandolo por quinze dias, que aſsi lo auia el ſanto confeſſor mandado. Y la primera noche que ſu marido puſo la cabeça ſobre el roſario, tuuo tan grande temor que la gaſto llorando, temblando como azogado de peſar de ſus peccados, y rogando a ſu muger le ayudaſſe en ſus oraciones. Otra noche ſiguiẽte aunque durmio y con ſueño profundo, pero ſoñauaſe delante de Dios en juyzio, como ſi realmente paſſara aſsi: Y deſpertando deſpauorido ſin poder mas pegar los ojos, gaſto el reſto de la noche en gemir y pedir a ſu muger perdon, con deliberacion de ſer otro, enmendando ſu vida. La noche adelante, que fué la tercera, teniendo el roſario entre las almohadas, fue arrebatado en eſpiritu, y lleuado como ſu muger al infierno, donde vio las penas y tormentos de los condenados por aquel vicio, y el lugar que para ſi eſtaua aparejado, de que quedo quando boluio en ſi tan atemorizado y temblando, que el miedio ſolo parecia le auia de acabar la vida. Y con muchas demonſtraciones de humildad y lagrimas, pidio de nueuo perdon a ſu muger, proteſtando de guardar con limpieza y lealtad la fee que prometio del matrimonio. Otro dia fue en buſca del glorioſo padre ſancto Domingo, con el qual el y toda ſu caſa ſe confeſſaron. Y tomando gran deuocion con el roſario, nunca dexo en guerra, ni en paz, la ſancta oracion, combidando a ella o todos los que podia. Acabò muy ſanctamente ſu vida, con mucha paz y conformidad con ſu muger. Y murieron entrambos en vn meſmo dia y hora, y juntos en vna ſepultura, fueron pueſtos en la Yglesia mayor de Paris.

*Cap.* XXXV. *De la conuerſion milagroſa que Dios hizo en Roma, de vna muger perdida, predicando ſancto Domingo el roſario de nueſtra Señora.*

CON eſta, y con otras muchas prẽdas que el ſancto confeſſor tenia del fauor que nueſtra Señora hazia a los que la inuocauan y llamauan, eſpecialmente con la oracion de ſu roſario: predicaua continuamente ſus alabanças, combidando a todos a eſte exercicio. En pocos dias hizo tanto q̃ los Cardenales Obiſpos, y Prelados, y caſi toda la otra gente tomaron eſta deuocion por principal, y ſintieron grandiſſimo prouecho en las almas y notable mudança en las coſtumbres. Eſtaua entonces en Roma vna muger de las cortesanas, llamada Chathalina, muy hermoſa, y muy dotada de las gracias y abilidades y deſembolturą q̃ los hombres amã en las cãas agenas, y aborrecen en las ſuyas. Hazia eſta muger tanta gente q̃ era la deſtruycion de aquella ciudad. Mas cõ ſer tal y tan diſtraydã acudia a los ſermones de ſancto Domingo, y merecio alcançar de ſu propria mano vn roſario, de los q̃ algunas vezes repartia. Eſte començo a tener ella por reliquia preciosa, y rezaua por el cada dia: mas no porque dexaſſe el deſconcierto de ſu vida, ni ouieſſe en ella mas enmienda q̃ eſta, con deſtruycion de muchas almas. Tuuo della miſericordia el q̃ murio por ſu reſpecto, y hizoſe encontradizo cõ ella en vna calle en figura de hõbre milagroſamente hermoſo y lindo, o que fueſſe Angel que repreſentaua la perſona de ſu Señor. Y deſpues d̃ algunas ꝓplaticas que dar õ de acuerdo que el ſe fueſſe a cenar con ella a ſu caſa, y aſsi lo hizo. Yua la muger cobrando vna afficion y reſpecto al q̃ pẽſaua ſer hombre, no de hõbre, ſino de lo que verdaderamente era: pero no q̃ imaginaſſe de q̃ procedia en ſu perſona tã nueuo encogimiẽto y tanta reuerẽcia, q̃ no oſaua mirarle al roſtro ſin boluer los ojos corridos al ſuelo, y con eſto vn cõtento y alegria, q̃ a ſu coraçõ no auia llegado coſa ſemejãte. Sẽtados a la meſa comẽço a dar de ſi algunas mueſtras el cõbidado. Porq̃ todo lo q̃ tocaua cõ las manos parecia q̃ lo dexaua reñido como



como con ſangre. Y la muger penſando que ſe vuieſſe cortado con el cuchillo, queria verlo, y remediarlo. Pero el le dixo: No me he herido no: ſino que ſeria mal caſo q̃ el Chriſtiano comieſſe bocado que no fueſſe mojado en la ſangre de ſu Dios. Como ella le oyo razones tan peregrinas para ſu caſa, alço los ojos por verle. Y la hermoſura del roſtro crecio tanto, que los baxo con verguença, como corrida. Y por no moſtrar que lo que daua, le dixo. No ſe Señor q̃ me diga q̃ mas me pareceys que lo que yo puedo deziros, ni juzgar: y no oſare ya hablaros, ſino me hazeys tan gran regalo, que me deſcubrays quien ſoys. Eſſo ſabras bien preſto (dixo el) quando eſtemos mas a ſolas. Alçaron ſe las meſas en vn punto. Aunque la codicia de ſaber, y con los affectos que en ſi ſentia, cada punto de dilacion ſe le hazia a ella vn año. Y en eſtando ſolos el hueſped ſe mudo en figura del mas hermoſo niño que naturaleza, ni arte, ni penſamiento pudieron formar. Tenia en la cabeça corona de eſpinas, y en los ombros vna cruz: las manos y pies y coſtado con llagas rezientes de ſu paſion: y el cuerpo todo rociado con viua ſangre. Muriera ſubitamente la muger de eſpanto, ſi entre tan grãdes miedos y temores no le ſuſtentara la vida el ſagrado IESVS, que para darſela mejor parecia q̃ ſe la quitaua: pero dixole con vna boz laſtimoſa y tierna. Baſte ya hermana, baſte ya: ceſſe tu locura y pecado: mira lo que me cueſtas. Que ſi bien comence quãdo era niño, nunca lo dexe haſta la muerte. Y diziendo eſto tomo ſubitamente la figura que al tiempo del morir tuuo con la crueldad de ſus tormentos, y roſtro mortal y demudado. Y al punto ſe troco en la mas hermoſa y eſclarecida forma que pudiera deſſearſe para mueſtra de ſu gloria: mucho mas claro que el ſol, y con mayor hermoſura en las llagas que la q̃ tiene el Cielo: Y boluio a dezirla. Acabéſe ya (o muger) tus deuaneos, Acabeſe tu perdicion, Mirate biẽ y mirame, Buelue en ti que eſtas deſatinada y ciega, No ſe te oluide jamas lo que has viſto, q̃ eſte es el camino de tu remedio. Deſaparecio luego la imagen del Señor, y quedo la dichoſa muger tan trocada, tan fuera de ſi, y en ſi: q̃ todo le parecia poco para lo q̃ mereciã ſus culpas. Y blaſfemando luego dellas y abominandolas ſe determino de poner ſu vida en manos de ſanto Domingo, a quien te nian en Roma por vn Angel venido del Cielo. Y aſsi ſe confeſſo con el con grandiſſimo arrepentimiento y contricion, y recibio la penitencia que el quiſo: y aſentola de nueuo en la deuocion de nueſtra Señora, y en los exercicios de la vida y muerte de ſu hijo, que ſon los de ſu roſario. En la qual oracion, meditacion y conſideracion, la nueua ſanta Catalina ſe ocupo tan deueras, que alcanço de Dios muchas y muy grandes reuelaciones y ſecretos, en tanto extremo, que al bienauenturado ſancto Domingo le hazia eſpanto y admiracion ver en vn alma (poco ha tan ſuzia) tanta limpieza y ſanctidad. La qual ella fue continuando con la gracia de Dios, y aumentãdola toda ſu vida. Y dando ſu hazieda a pobres, ſe quiſo emparedar para mejor hazer penitẽcia de ſus culpas, como lo hizo. Fue deſpues de muy largos dias viſitada de nueſtra Señora a la hora de ſu muerte, y ſu cuerpo ſepultado en la yglesia de ſant Iuan de Letran. Con eſtos y otros ſeñalados officios que ſanto Domingo hazia en ſeruicio y honrra de Dios, y de ſu glorioſa madre, y en beneficio vniuerſal de ſus proximos, era de ſu diuina mano fauorecido y ayudado con muy particular prouidẽcia, declarada cõ prodigioſos milagros. Auia ya embiado a eſta fazõ muchos religioſos de los ſuyos a predicar por diuerſas partes, y quedauan pocos en ſant Sixto, que no paſſauan de quarenta. Mas con el mucho cuydado de las almas, y poco de la comida, ſe hallauan algunas vezes ſin tener que llegar a la boca: Pero Dios lo remediaua y prouey a por medio de ſu ſieruo cumplidamente. Vn dia el procurador no tuuo que dar al conuento, (cõ ſer la ordinaria comida ſolo pan y algunas vezes legũbres, y rariſſimas peſcado o hueuos) Y ſiẽdo ya hora de ſentarſe a la meſa, el procurador q̃ ſe llamaua fray Diego de Melle Romano, lo fue a dezir a Santo Domingo. No ſe congoxo el glorioſo padre: antes mando que el poquito pã que auia ſe repartieſſe entre todos, y aſsi ſe hizo, aunque no cabian a dos migajas. Y el ſanto entro con ellos en el refitorio, dando muchas gracias a Dios por lo que le faltaua: Que para el era gran fieſta verſe en aprieto y neceſſidad. Mas no paſſo adelante eſta falta. Porque luego tras los ſieruos de Dios entraron dos Angeles en figura de moços hermoſiſſimos, que dexaron llenas de pã las meſas, y deſaparecieron en el miſmo punto: Y

*Apol. l. 5. ca. 4. Ant. 3. pit. 23. c. 4. §. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



to: Y ſanto Domingo dixo a ſus hijos. Comed que Dios es el que os lo embia para vueſtro mantenimiento: porque de ſu mano quedeys proueydos y harros, y por eſſo mas obligados a ſu perpetuo ſeruicio y agradecimiento.

Io. Gar. zo. Fla. li. 2. Apol. li. 2 c. 5. Croni. Ord.

Pocos dias deſpues cayo en la cama muy enfermo el procurador fray Diego que por ſu buena induſtria y diligencia junta con virtud y religion, era muy amado de todos, y hazia grandiſſima falta a lo temporal y eſpiritual del conuento. La enfermedad fue creciendo de manera que ſin ningunas eſperanças de la vida ſe le dio la eſtrema vncion, y los frayles quedaron en ſu celda (como es coſtumbre) ayudandole a morir: y haziendo la ſufragia, y oracion que ſuelen en aquella hora, llorando todos, y ſintiendo la muerte de ſu hermano. Enternecioſe mucho el bienauenturado ſanto Domingo de ver el enfermo y a los otros ſus hijos en aquella afliction: y mandandolos ſalir del apoſento ſe quedo el ſolo con el caſi muerto a puerta cerrada, y haziendo oracion a Dios con la mayor fuerça que pudo ſu eſpiritu. Y ſin tardar muchas horas en ella, recibio de la mano del Señor la merced que le pedia. Que llegandoſe a la cama, tomo por la mano al doliente que queria eſpirar, y lo leuanto della ſano y conualecido: y aſſi ſe lo entrego a los frayles, que quedaró atonitos de ver el milagro tan raro que el Señor auia hecho por ſu ſieruo.

## Cap. XXXVI. *Como ſanto Domingo embio a Bolonia a fray Reginaldo por Prior del conuento que alli ſe hazia, y de lo que les ſuccedio a entrambos eſta vez.*

Humb. lib. 2. Fla li. 2 Apol. li. 3. c. 5. Ant. 2. par. tit. 15. cap. 4. §. 8.



Ndando en eſtos officios el bienauenturado padre, conocio por reuelaciõ de Dios la muerte de dos hijos q̃ tenia en ſant Sixto, la perdicion de otros dos, d̃ q̃ fue ſu coraçõ grandemẽte laſtimado y afligido. Mas no quiſo encubrir lo q̃ le auia ſido reuelado: por ſacar deſte trabajo algũ fructo, aſsi en los q̃ ſe yuã, como en los q̃ quedauã. Y llamãdo luego a capitulo a los religioſos hizoles vn ſermõ largo a eſte propoſito, y en ſubſtancia les dixo. Agora (hijos y hermanos mios) me parece q̃ es grande nueſtra ignorãcia, y mayor el peligro en que viuimos, pues ſiendo tan por eſtremo graue el que correys, eſtays tan deſcuydados y ſeguros. Preſto os vereys en grande aprieto y tribulacion. Dos de voſotros morireys, y otros dos ſe perderan, que es lo que mas ha de doleros y laſtimaros. El morir es deuda con que nacemos: el tiempo de pagarla eſta a voluntad de quié nos dio la vida. No podemos formar quexa de que nos execute, ſino dar le gracias por lo que nos la ha dexado gozar, para ganar con ella la que es eterna. El perder ſu gracia es la muerte mayor y mas peligroſa. Y eſta es la que deue ſentirſe. Y la que yo ſiẽto mucho, y la que deſſeo me ayudeys a llorar toda mi vida, q̃ deſta caſa, y deſta pequeña compañia que ſolamẽte ſe ordena para ſeruir a Dios, pueda triumphar el demonio, y lleuarſe dos tan preſto. No baſtã (hijos mios) fuerças para ſuffrirlo, ni coraçon para penſarlo, ni palabras para encarecerlo. Diziendo eſto començaron el y ellos a llorar, y a hazer el ſentimiento que podian y deuian, penſando cada qual de ſi, ſi era el para quien ſe guardaua eſte ſupremo deſaſtre de perderſe, (que el ſentimiento natural del morir con eſtotro ſe oluidaua.) Dentro de tercero dia ſe cũplio la profecia del ſanto. Y fray Gregorio religioſo, moço de muchas eſperanças, murio primero, y tras el fray Alberto, aquel q̃ los dias paſſados andando a pedir limoſna auia dado vn ſolo pan que tenia al Angel que llego a el en figura de pobre, como la hiſtoria lo dexa ya contado. Recibio primero los ſacramẽtos de nueſtra ſalud con mucha deuociõ y ſentimiento. Y luego ſe partio a la vida eterna, creemos que en compañia del ſanto Angel q̃ de ſu mano, y en nombre de ſu Señor auia recebido la limoſna. Otros dos apoſtataron de la orden y en tan condenado eſtado perecieron. A eſte tiempo llego a Roma el bendito fray Reginaldo cumplida ya ſu romeria, que no fue pequeña conſolacion para ſancto Domingo, que con eſtos trabajos eſtaua laſtimado. Y auiendo comunicado con el algunas coſas, como con hõbre tan docto, tan eſpiritual, y tan fauorecido de nueſtra Señora, le embio a Bolonia para poner en cõcierto la caſa que alli començaua. Llego a Bolonia fray Reginaldo, a los veynte y vno de Deziembre, deſte



Apol. li. 3. c. 1. Io. Gar zo.

eſte año de mil y doziẽtos y diez y ocho, a la cuenta de fray Thomas de Appoldia, en la hiſtoria q̃ eſcriuio de Santo Domingo, (a quien en el cuento de los años ſe deue dar mas credito por auer eſcrito caſi por aquel tiempo y auer tratado y comunicado con perſonas que alcançaron al ſanto varon, y fueron de ſu eſcuela y compañia (como el refiere en el libro tercero capitulo ſiete.) Llegado pues a Bolonia, fue coſa prodigioſa y verdaderamente ſobrehumana, lo que los autores de aquel tiempo eſcriuen deſte padre. Porque dizẽ que comẽço a predicar con tan grande fuerça de eſpiritu y demonſtraciõ de ſanctidad, que no ſolo la gente de Bolonia, pero la de toda la tierra y lugares comarcanos venian en ſu ſeguimiẽto con vna inſaciable hambre de oyr la palabra de Dios de ſu boca. Parecia otro Ellas, de quien la eſcriptura dize que era fuego, y las palabras como vna hacha encẽdida.

Apol. li. 3. c. 2. Io. Gar zo. Led. li 5.

Ecc. 48

No auia hombre que le oyeſſe que no quedaſſe mudado, inflamado y encendido en amor diuino. Hervia toda Bolonia en deuocion, y pareciales que ſe renouaua el tiempo de los ſagrados Apoſtoles. Muchos hombres doctos de aquella vniuerſidad, muchos ricos, muchos delicados, y muchos diſtraydos y deſconcertados en ſus vidas, ſe reformaron y mudaron marauilloſamente, y muchos dellos tomarõ el eſtado de la religion, dexando el mũdo con el cuerpo y con el alma. Y en eſpacio de ſeys meſes dio el ſanto varon el habito a mas de ciẽ perſonas por ſu propria mano. Cõpuſo las coſas de aquella caſa diuinamente cõforme a las inſtruciones que traya de ſu padre y maeſtro ſanto Domingo. Y aſſi el como los de ſu compañia andauan como ardiendo en amor diuino y zelo de ſu honrra: de manera que con gran facilidad imprimia en la gente del pueblo todo el bien que ſe les enſeñaua, como lo vian pueſto en practica en las coſtumbres de los nueuos predicadores. Era grande la obſeruancia regular, grande la limpieza y ſanctidad de ſu conuerſacion y trato, mucha, muy feruiente y muy continua la oracion: la pobreza y renunciacion de lo temporal manifieſta: la templãça en el comer eſpantoſa, y el aſpereza y rigor en el veſtido y camas, tal qual haſta entonces no ſe auia viſto ni oydo en aquella tierra. Con eſto ganauan tãto el amor del pueblo, que todos crã a fauorecerlos, y todos a buſcarlos como a padres de ſus almas. Los deſcuydos y negligencias de los frayles que de ligeras ſerian agora niñerias, eran en aquel conuento tan aſperamente caſtigadas por el ſanto Prior fray Reginaldo, como en nueſtra era lo ſerian las culpas grauiſſimas. Vn religioſo lego auia tomado en limoſna vn pedaçuelo de paño, de lo q̃ ellos yſauan, por vẽtura para algun remiendo de ſu habito, ſegũ le pintan los q̃ eſcriuẽ la vida deſte ſingulariſſimo varõ. Llamolo a capitulo en preſencia de todos los religioſos, caſtigolo como a ladrõ y proprietario cõ aſperas palabras, y peores obras y quemo alli luego el paño a viſta ſuya y de los otros. Leuantoſe el frayle de la diſciplina llorando, y como agrauiado de la ſeueridad del Prior, yua hablãdo entre dientes y murmurando con alguna mueſtra de ſu poca paciẽcia y humildad. Mas torno el Prior luego a llamarle y hizole deſnudar haſta la cinta: y tomando en las manos vnas diſciplinas de varillas de membre, alço los ojos al cielo y con vn gran ſolpiro acompañado de muchas lagrimas que le baxauan por el roſtro dixo: Señor mio Ieſu Chriſto, q̃ por tu miſericordia heziſte merced a tu ſieruo ſant Benito, que con vna diſciplina quitaſe las fuerças que el Demonio tenia contra vn monje ſuyo: ſuplicote por la miſma miſericordia, que con eſta diſciplina ſalga del alma la tentacion de Saranas, con q̃ eſte religioſo es afligido. Y diziendo eſto començo a açotarle tan rigoroſamente, que todo el capitulo era vn juyzio de lagrimas y ſentimiento de la compaſion que cauſaua en los que alli eſtauan preſentes el caſtigo que vian hazer en ſu hermano. Pero quando mas pudiera eſperarſe alguna impaciencia, o mouimiẽto della, la mano de Dios por la diſciplina mudo el coraçõ del frayle, y dixo. Padre mio infinitas gracias os doy por la gran merced que me haueys hecho. Porque ſenſiblemente he conocido q̃ de mi proprio cuerpo ha ſalido en figura de ſerpiente vn demonio que me tenia: y fue de ay adelante perfectiſsimo varõ. Otro religioſo de la miſma congregacion ſe vio muy apretado con vna grauiſsima tentacion de dexar el habito de la orden, y andaua buſcando tiẽpo y lugar para ponerlo en execucion. Entendiolo el ſieruo de Dios Reginaldo, y llamado a capitulo el frayle, confeſſo de plano ſu culpa, pidiendo penitẽcia della. Y al tiempo de darle la diſciplina cõ el rigor y ſeueridad

que

Universidad de Deusto
Biblioteca



que ſolia, derramando lagrimas hilo a hilo, dezia con cada golpe: Dexale demonio libre, ſal de aqueſta alma traydor. Y boluia la platica al conuento diziendo. Rogad a Dios por el (padres) que demonio es el que le poſſee. Deſta ſuerte le fue caſtigando y hiriendo hasta que cõ la fuerça del caſtigo le libro del mal eſpiritu que le deſſaſſoſſegaua, y permanecio en la religion firmiſſimo.

## *Cap.* XXXVII. *De algunos frayles que tomaron el habito en Bolonia eſte año y ſeñaladamente de los benditos padres y maeſtros, fray Rolando, y fray Moneta.*

*Apol. li. 3. c. 3. Humb. li. 1. c. 5. Suſa. c. 9. Lea. li. 5. Ela. li. 1*

VNA de las perſonas a quiẽ dio fray Reginaldo el ſanto habito de la religiõ, fue fray Frugerio de Penna, teſtigo examinado para la canonizació de S. Domingo. Dioſele por la Quareſma, del año de mil y doziẽtos y diez y nueue. El otro fue fray Rodulfo de Faença el qual era antes vicario de ſant Nicolas de Bolonia. Y por eſtar (como eſtauan) los religioſos muy mal acomodados en la Yglesia de Maſcarella, les dio la ſuya con aſſenſo del Obiſpo, y autoridad de Hugelino Cardenal de Hoſtia legado del Papa, por la mucha deuocion que auia cobrado a fray Reginaldo. Recibio tambien a la orden al maeſtro fray Claro, eminente hombre en derechos y en Philoſophia, capellan y penitenciario del Papa, y al maeſtro Moneta natural de Cremona famoſiſſimo theolo y philoſopho, y el primer lector de Theologia, que tuuo la orden en Paris. Y porque la manera de entrar eſtos dos en la religion parece milagroſa, la contare aqui en ſuma como paſſo. La vida que hazian los religioſos de Bolonia, en compañia del ſanto fray Reginaldo, era tan aſpera y tan riguroſa que muchos dellos deſmayauã y deſfallecian. Vno ſolo que eſtuuiera deſcontẽto, baſtaua para pegarle a muchos en declarandoſſe, quanto mas no ſiendo pocos los flacos y tibios que deſconfiauan de couardes. Comẽçoſe aplaticar entre ellos eſte deſcontento, y juntaronſe a la parte tantas que ya parecia leuantamiento contra el Prior. Algunos tenian deſpachadas letras del Cardenal legado para paſſarſe a las ordenes monachales, y otros ſin aguardar licencia eſtauan reſueltos en lo miſmo, o en otras coſas peores. Quando el ſanto fray Reginaldo lo vino a entender, eſtaua ya el monaſterio abraſandoſe, y determinoſe de hablarlos a todos juntos en capitulo. Alli les hizo vn largo razonamiẽto, lleno de eſpiritu y zelo de la honrra de Dios, reprehendiendoles grauiſſimamente ſu puſilanimidad y baxeza de animo (que de otra coſa no puede proceder el enfadarſe de la virtud y cãſarſe della) y proſiguiendo eſte argumẽto, les dixo todo quanto alcançaua, y lo q̃ ſu pena y cuydado le offrecian, que era mucho en aquella ocaſion, como ſuele ſer en todos los caſos y coſas que laſtiman el alma, donde el dolor deſcubre palabras, y razones, y affectos mayores, y mejores que el arte, ni la prudencia. Tomo tambien la mano el padre fray Claro, que alli eſtaua y con ſu diſcrecion, y eloquẽcia, y eſpiritu (que era mucho) procuraua de aplacar los animos de los inquietos, para hazerlos capazes de la verdad. Mas todo eſto no era parte para ſoſſegarlos; aũque auia dentro del capitulo gran abundancia de lagrimas y ſoſpiros de los vnos y los otros. A eſte punto, y eſtando todos en tanta confuſiõ, entro por las puertas Rolando, como ſi huyẽdo de ſus enemigos ſe recogiera a ſagrado: y pidiendo a bozes al ſanto fray Reginaldo le dieſſe el habito de ſu ſagrada religion. No dezia otra coſa, ni la hablaua, ni la reſpõdia. Paſmaronſe los frayles con vna nouedad eſtraña aſſi por ſer Rolando tan grande ſujeto, y tan raro; como por venir a tiempo que los tomaua con el huerto en las manos: y parecia que ſele embiaua Dios para auergoncarlos, y confundirlos. Mando fray Reginaldo tocar la cãpanilla del Capitulo, y a los frayles que cantaſſen el hymno del Eſpiritu ſanto, y quitoſe ſu proprio eſcapulario (que no auia otro mas a mano) y puſoſele a Rolando, con las ceremonias que ſuele darſe a los nouicios: y la cãpanilla que a penas ſe podia oyr dentro de ſu caſa, hizo tanto ruydo en el pueblo, que no quedo en todo el hombre ni muger de cuenta que no acudieſſe a la Yglesia a ver el nueuo frayle. Fue tãta la deuocion que cauſo eſta mudança, aſſi en los religioſos, como en los legos; que los vnos ſe aſſeguraron en el eſtado q̃ tenian; y los otros le buſcaron con tanta goloſina, que ya no cabian los frayles de pies en el monaſterio nueuo. Dizẽ que el dia antes que eſto acontecieſſe auia eſtado Rolando en vna grande fieſta y regozijo, con muchos entretenimientos, y juegos, y dãças: Y que deſnudãdoſe a la noche cãſado y molido de la fieſta, (como ſuele acontecer) le vino al penſamiento vna conſideraciõ de la vanidad del mundo, que con ſus regalos muele, y con ſus proprios contẽtos da triſteza. Y deziaſe el a ſi miſmo: Eſto es lo que el hombre ſaca de holgarſe? En eſto para el cõtento? No he tenido dia en que mas me aya holgado q̃ eſte; y veo en el la verdad de Dios, que dize, que el remate de la riſa ha de ſer llanto. No quiero que mas me engañe mundo que tãpobre es para pagar a quien le ſirue. Seruir a Dios es contento; y nadie puede tenerle por otra via. No paſſara de mañana que yo no me vea con eſte ſanto fray Reginaldo: podra ſer que Dios me mueua para que darme con el en ſu compañia. Eſta eſcriuen que fue la ocaſion de venirſe al monaſterio. Y deſta, y de otras como ella, ſuele Dios ſacar admirables effectos. Viuio en la orden fray Rolando ſanctiſſimamente; y tenia tan grande imperio ſobre los demonios, q̃ no le paraua ninguno y reſpondian ellos, que no podian hazer otra coſa por ſer el tan ſanto, y auerſe conſeruado en limpieza y virginidad toda la vida. Confundio marauilloſamente en preſencia del Emperador Frederico en el cerco de Breſa, a vn gran ſophiſta, llamado Theodoro, enemigo capital de los religioſos, y atreuido a ellos con el fauor de ſu principe; ſin que ſupieſſe dezir polabra, reſpondiendo ni arguyendo. Otra vez eſtando muy enfermo de gota arthetica, que caſi parecia ſe le arrancauan por las coyunturas los dedos, boluioſe a Dios cõ mucha humildad, diziendo: Donde eſta Señor lo que dixiſte por tu Apoſtol ſant Pablo, que no nos conſentirias tentar mas de lo que pudieſſemos ſuffrir? Ya yo no puedo mas, que muero de dolores. En acabando de dezir eſto quedo ſano milagroſamente. Y eſtas palabras, que dyo muchos dias en el cõſpues de auer leydo en el conuento de Bolonia ſagrada eſcriptura, y eſcrito la ſumma de Theologia, que ſe intitula de ſu nombre, reuelo ſanto Domingo ſu muerte a otro lector del miſmo conuento. Y murio el venerable fray Rolando en el año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y nueue. No fue menos marauilloſo q̃ eſte el ſucceſſo del maeſtro Moneta, natural de Cremona, y el mas ſeñalado hombre que tenia Italia de ſu facultad, ſino contradicion alguna. Eſte leyã en Bolonia con mucho concurſo y aplauſo letras humanas y Philoſophia: Mas era por extremo vicioſo y diſtraydo; muy vano, y muy oluidado de ſu alma, y grã moſador de las coſas de la religion, que es peligroſiſſimo mal. Iuntando ſu condicion con la mucha mudança que fray Reginaldo hazia en los q̃ ſeguian ſu doctrina, vino a aborrecerle tanto, (ſin hauerle oydo) que jamas queria entrar donde predicaſſe, temiendo no fueſſe de ſi lo que de otros: tan mal guſto le daua el enmendarſe. En fin imaginar que era poſſible, le canſaua en ſi y en los otros; y con todas ſus fuerças les impedia la yda a los ſermones. Y eſtaua deſto ya muy notado en Bolonia, por ſer el tan conocido como era. Mas tanto puede la porfia, que la Paſcua ſiguiente, dia del bienauenturado ſant Eſteuan, le conuencieron ſus diſcipulos, y a ſu peſar les prometio de yr con ellos. Pareciales a los eſtudiantes que auian hecho la mayor hazaña del mundo en lleuar a ſu maeſtro Moneta a ſermon de fray Reginaldo. Y como el lo hazia de tan mala gana, quiſo yr primero al conuento de ſant Proculo a oyr miſſa: y ellos porque no los burlaſe, fueronſe con el a oyrla. Aguardaronle vna entera, y aunque otros dias ſe ſolia contentar con menos, quiſo entonces por entretener el tiempo oyr otras dos: Y ſi la priſa de los diſcipulos y la verguença no le fuera a la mano, el paſſara por todo atrueque de no oyr ſermõ. Mas no pudiendo hazer otra coſa fue alla poco antes que ſe acabaſſe: Y deſde la puerta (q̃ mas a delante fue impoſible entrar por la gente) oyo lo q̃ quedaua. Quiſo Dios por ſus particulares juyzios y ſecretos que entõces eſtuuieſſe el padre Reginaldo, refiriendo las palabras de ſant Eſteuã que dezia. Los cielos veo ya abiertos, y a Ieſus en pie a la dieſtra de Dios, &c. Y ſobre eſta ſentencia yua haziendo vn diſcurſo con grandiſsimo encarecimiẽto y fuerça de eſpiritu, diziendo. Agora agora hermanos eſtan los cielos abiertos: Por ſus ojos los vio eſte bendito ſanto. Gran coyuntura es eſta para entrar: infeliciſſimo el hombre que

q̃ la pierde. Si nueſtras culpas no los cierrã, e-llos abiertos eſtã. Que deſcuydo es eſte? Que oluido? En q̃ nos detenemos? No veys nueſtra perdicion? Los cielos eſtan abiertos: quiẽ quiſiere entrar alla deſe priſa. Tiẽblẽ los deſuenturados, los perezoſos, los couardes, de ver que eſte abierto el cielo para otros, y para ellos cerrado. Quien no abre las manos, la boca y el coraçon a Dios, no pienſe ver cielo abierto para ſi. No dilate nadie la entrada, porque ſi agora eſta abierto, cerrado eſtara deſpues. En que pẽſays? En que reparays? En que os deteneys? Mirad q̃ los cielos ſe abren ya para vos. La fuerça de las palabras no eſta en ellas: ſino en quien mueue el coraçon que es Dios. Y con eſtas quiſo herir al maeſtro Moneta amoroſa y blandamente, y de hecho le hirio, y le rindio. Y en acabando el ſermon ſe fue (muy otro del que auia venido) a hablar con el ſanto fray Reginaldo. Y con mucha demonſtracion de humildad y arrepentimiento de ſu vida loca, ſe entrego a ſu volũtad, y propuſo de entrar en aquella orden a hazer penitencia de ſus culpas. Mas porque era hombre diſtraydo, muy rico, muy vicioſo, y embaraçado en muchas coſas que era neceſſario dexar aſentadas, le prometio que dentro de vn año (que a ſu parecer era meneſter para deſenrredarſe) bolueria a tomar el habito, y a hazer lo que agora offrecia, confiando que Dios, cuyos eran eſtos mouimientos le daria ſu gracia para perſeuerar en ellos. Dentro deſte tiempo fue tan grande la mudança de ſu vida, que no ſe differenciaua de los ſantos frayles, mas q̃ en el habito y obligacion. Predicaua tanto con eſte exemplo a ſus eſtudiantes, y no menos con palabras, que muchos dellos fueron delante y otros le ſiguieron quando entro en la religion. En la qual aprouecho marauillofiſſimamente en todo genero de virtud y ſanctidad. Fue grandiſſimo perſeguidor de hereges, y deſde el dia que entro en la orden haſta que murio, nunca dexo de tener con ellos diſputa y victorias. Eſcriuio contra los Catharos y Vualdenſes vn gran libro de mucha erudicion. Antes de ſu fraylia era vnico Philoſopho, y deſpues ſe hizo conſumado theologo, y tanto que de Roma, y otras partes yuan a Bolonia a conſultarle como a oraculo. Era hombre de gran conſejo, de muchos medios y diſcrecion en ellos: muy humilde, muy grato a todos, muy cõpueſto y muy ſanto. Era ſu deuocion rara coſa, y lloraua tanto ſus pecados paſſados, q̃ de las muchas lagrimas vino a perder la viſta de los ojos: Mas abriole Dios los del alma, para q̃ cõ ellos vieſſe los cielos abiertos, y entraſſe los a gozar. En la celda de ſte padre, en ſu pobrezilla cama, y en ſu ropa rota murio el bienauẽturado S. Domingo quãdo murio porq̃ el no tenia celda ni cama, ni ropa, y quiſo q̃ le lleuaſſen a la del padre Moneta. Halloſe por muy auerignada coſa, q̃ antes q̃ la ordẽ tuuieſe conuento en Bolonia, en el miſmo lugar y ſitio donde ſe fundo (q̃ ſolia ſer viñas) vierõ vnos podadores y cauadores muchas vezes tã grande luz y claridad del cielo, como ſi ſe abriera ſobre aq̃l lugar. Y vn fray Claro que alli tomo el habito, oyo ſiẽdo mo̧o cantar a los Angeles algunas noches, aunq̃ el y ſu padre no podian entender de donde fueſſe tal muſica. Tambien eſcriuen q̃ vna ſanta muger ſolia yr de ordinario a hazer alli oracion, no ſin riſa ni moſa de los q̃ la vian tan atenta y deuota rezando junto a ſant Nicolas hazia la viña: Y dezia la muger: q̃ preſto vernian a morar alli gentes que alũbraſſen el mũdo y q̃ entonces ſe veria que no era ſin cauſa ſu deuocion. Todas eſtas coſas ſe verificaron bien con las muchas y muy prodigioſas que ſuccedieron en aquel conuento, como la hiſtoria lo yra contando.

*Humb. lib. 1. Leand. li. 5. In vit. Regi.*

## *Cap.* XXXVIII. *Como las monjas de Roma ſe paſſaron a ſant Sixto. Y ſanto Domingo reſucito a vn cauallero Romano, llamado Napoleon.*



LA obra de ſant Sixto ſe acabo para poder entrar en aquella caſa las monjas: y el Papa mando que los frayles la deſembaraçaſſen paſſandoſſe a ſanta Sabina como eſtaua cõcertado. Y el Domingo primero de Quareſma, del año de mil y dozientos y diez y nueue q̃ fue a veynte y quatro dias del mes de Febrero, el Abadeſa de ſanta Maria trans Tiberim con ſus religioſas, y todas las otras, q̃ auiã de recogerſe en ſant Sixto, q̃ eran por todas quarenta y quatro, ſe paſſaron al nueuo monaſterio con mucha ſolemnidad, y a la entrada de la puerta dio primero el habito de la ſanta religiõ a Soror

*Apol. l. 2. c. 8. Fla. li. 1. fo. 4.*



Soror Cicilia, de edad de diez y ſiete años, q̃ deſpues viuio mucho tiempo en la orden, y por mandado del Papa fue a Bolonia con otras dos otres para la reformacion del monaſterio de ſanta Ynes. Deſpues della llego el Abadeſſa de ſant Sixto, y todas las de mas religioſas por ſu orden, y hizieron ſolenne profeſion en manos del bienauenturado ſanto. Y la noche ſiguiente (porque el pueblo no ſe alborotaſſe por la mudança de la imagen de nueſtra ſeñora) fue al monaſterio de ſanta Maria trans Tiberim con los Cardenales Nicolao Obiſpo Tuſculano, y Stephano Cardenal de ſant Angel, y otra gran multitud de gente: y deſde alli traxo la ſanta imagen de nueſtra Señora ſobre ſus ombros haſta S. Sixto. Venia el ſanto confeſſor deſcalço, y con grande acompañamiento de hachas y velas encendidas: Y las monjas que eſtauan en proceſſion eſperando, tambien ſalieron los pies deſcalços a recebirla, y con mucha deuocion la recibieron y puſieron en ſu caſa a donde ſe quedo haſta oy dia, y ellas en la obediencia de ſanto Domingo, a quien por orden del Papa tenian por ſu prelado y paſtor. El miercoles primero ſiguiente ſe tornaron a juntar los comiſarios del Papa: El cardenal Hugolino de Hoſtia, y el Cardenal Nicolao Obiſpo Tuſculano, y el Cardenal Stephano de Foſanoua, con S. Domingo en el dichomonaſterio, para q̃ la Abadeſa y monjas hizieſſen por auto publico renunciacio̧ de toda la haziẽda q̃ teniã y poſſeyan, titulos, derechos, actiones, rentas y bienes muebles y rayzes, de qualquier ſuerte q̃ fueſſen, y lo puſieſſen todo en manos del ſanto confeſſor. Para hazer eſte auto entraron los Cardenales y el al capitulo cõ las religioſas. Y Dios q̃ cõcierta los tiẽpos, lugares, y ocaſiones para ſu gloria como quiere, ordeno q̃ eſtãdo en tã ſanta ocupacio̧ los ſuſo dichos, vn cauallero moço llamado Napoleon ſobrino del cardenal Stephano hijo d̃ ſu hermano, corriẽdo vn cauallo en la calle cayeſſe tã deſaſpoderadamẽte, q̃ hecha pedaços la cabeça y braços y piernas luego murio. Cõ el ruydo de la gente y cõ el llãto entro la nueua al Cardenal ſu tio. El qual en oyẽdo el deſaſtre, que do tã deſmayado, q̃ el bienauẽturado S. Domingo q̃ acerto a eſtar ſentado cabo el, lo torno en ſi, echandole en el roſtro agua bendita: Y ſalieron luego a la calle todos juntos, a dõde eſtaua el cuerpo deſtroçado y hecho pedaços, Era grãdiſſima cõpaſſion ver el ſentimiẽto q̃ haziã todos los q̃ alli eſtauan, aſsi por ver vna muerte tã deſgraciada y arrebatada, como por la pena del Cardenal q̃ tenia ganadas muchas volũtades en Roma. Vn cõpañero de S. Domingo llamado fray Tãcredo eſtaua muy tierno ſobre manera, y llegauaſe al bendito padre importunãdole q̃ ſuplicaſſe a Dios por el alma del defunto. El ſieruo de Dios le mãdo q̃ fueſſe a poner recaudo en el altar para dezir miſſa: y hizo q̃ lleuaſſen el cuerpo a la primera caſa q̃ alli eſtaua. Los Cardenales ſe boluieron a la yglefia cõ el ſanto para oyr la miſſa: y el la celebro cõ tã grãde ſentimiento, deuocion y lagrimas, q̃ con ſerle tan ordinarias en aq̃l ſacrificio, haziã entõces nouedad. Y al tiẽpo del alçar el ſantiſsimo ſacramento, juntamẽte ſe fue el leuantando por el ayre vn grã codo encima dela tierra a viſta de todos, y con eſtraña admiracion de ver q̃ vn cuerpo peſado de vn hombre mortal pudieſſe con la fuerça y calor del eſpiritu vẽcer ſu propria naturaleza. Acabado el ſantiſsimo ſacrificio de la miſſa S. Domingo ſe fue a donde el cuerpo eſtaua y en ſu ſegumiẽto los Cardenales, y toda la otra gente del monaſterio, por ver lo q̃ haria. Llegado alla camenco a concertar con ſus manos los braços y las piernas q̃ eſtauan quebradas: cõcertole la cabeça y todas las otras partes del cuerpo, y ſin apartarſe del tendio los braços a manera de cruz. Y aſsi como eſtaua en pie ſe puſo en oraciõ profundiſsima y tã llena de fee y eſperãça en Dios, quãta era meneſter para coſas tã extraordinarias como aq̃lla. Eſtauã todos en vn ſupremo ſilẽcio como ſuſpẽſos y pẽdientes de la boca y d̃ las manos del ſanto ſacerdote, q̃ tãbien eſtaua ſuſpenſo y arrebatado fuera d̃ ſi. Pero ſin tardar mucho ſe torno a la cabecera del defunto: hizo ſobre el la ſeñal de la cruz, y leuãtãdo los ojos y las manos al cielo, dixo cõboz alta. Napoleõ, en nõbre y en virtud de nſo ſeñor Ieſu Chriſto leuãtate luego. El muerto ſe leuãto a viſta d̃ todos, y hablo, y pidio a ſu defenſor y valedor S. Domingo le mãdaſſe dar algo de comer, y aſsi ſe le dio luego: y comio y beuio como ſano: quedando el tio, y los otros Cardenales, el Abadeſſa y las monjas y la gente que alli ſe hallaron atonitos y eſpantados de tan eſtraña marauilla: auiendo eſtado Napoleon muerto deſde la mañana haſta las tres deſpues de medio dia, que

*Apol. l. 2. c. 6. Chroni. Ant. 3. p. ti. 21. c. 4. §. 7. Lo. Garzo. Fla. li. 1*

Universidad de Deusto
Biblioteca



reſuſcito. Por ninguna deſtas coſas (por las quales Dios hazia admirable a ſu ſanto) ſe eſtimaua el en mas de lo que era ſer poluo y ceniza: y quanto mas crecia ſu reputacion en el pueblo, tanto mas ſe deſeſtimaua el aſsi miſmo, porque entendia no ſer ſuya ſino agena la gloria de tanto milagro (que eſte es el fruēto que ſacā los ſantos de las obras que Dios haze por ellos.) El domingo ſiguiēte que fue el ſegundo de Quareſma, ocho dias deſpues que las monjas ſe paſſaron a ſant Sixto, eſtando las a la red predicādo ſanto Domingo, comēço vna muger endemoniada a dar gritos en la yglesia, diziendo: Maluado, maluado, mias eran, tu me las quitaſte: quatro me has ſacado de mi poder con tus engaños: no pienſes que nos echaras de aqueſta: ſiete ſomos los que eſtamos dentro. A eſtas vozes ſe altero el auditorio, y turbados y deſaſſoſſegados procurauan que la muger callaſſe, mas era en vano ſu porfia: Y aunque el ſanto varon le dixo dos vezes: calla traydor: calla: reſpondio el demonio: no callaremos que ſiete ſomos, y deſta, y deſta manera entramos. Parecia ver daderamente que hablauā todos ſiete juntos contando differentes coſas, y tan confuſas, q̄ el ruydo era grandiſsimo, y el eſcandalo del pueblo crecia mucho. Viendo eſto ſanto Domingo alço la mano, y haziendo la ſeñal de la Cruz, dixo: En el nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, yo os mando que ſalgays della, y no la deys mas moleſtia. Luego la muger con grandes arcadas echo por la boca vn monton de carbones, y con ellos cantidad de ſangre, y quedo ſoſſegada y ſana. Mandola ſacar fuera el bienauēturado padre, y tuuo della muy particular cuenta los dias que viuio, que no fueron pocos ni con poca ſanctidad: Y llamauala el ſanto deſpues que ſe recogio y fue mōja, Soror Amada. Con eſtos y otros milagros tan raros, tan celeſtiales y diuinos, quiſo Dios illuſtrar el nombre de Sancto Domingo deſpues de la confirmacion de ſu orden en la plaça del mundo, en medio de Roma, en preſencia delos Principes y cabeças de ſu yglesia, para acreditar le en lo por venir, que era de mas importancia que milagros. Deſta manera fundo ſanto Domingo alli ſu orden, aſsi la de frayles como la de mōjas, a las quales dio regla, conſtituciones y cerimonias particulares: y quedaron los dos monaſterios ſant Sixto, y ſanta Sabina a ſu cargo. Y el de las religioſas fue marauilloſamente creciēdo en ſanctidad, por la mucha cuēta que el ſanto tenia de ſu correction, y por los continuos ſermones y exortaciones con que las animaua y eſforçaua a la aſpereza y penitencia de ſu eſtado, y a la clauſura, encerramiento y ſilencio con que ſe conſerua en ellas el amor de Dios, la limpieza del alma, la deuocion, el ſoſſiego y contento temporal. Eſſa miſma ſolicitud y vigilancia tenia en el gouierno y directiō de los frayles de ſanta Sabina. A quien a todas las horas enſeñaua por palabras y obras el pūto de la perfection Chriſtiana, que es el fin de la religion a quien ſe endereçan todos los exercicios monaſticos, y conſiſte principal y ſubſtantialmente en el amor entrañable de Dios, y de los próximos: y ſegundaria y accidentalmente en los ayunos, vigilias, oraciones, abſtinēcias, diſciplinas, mortificaciones, ſoledad, ſilencio, y ceremonias, que ſon los inſtrumentos que para llegar con facilidad a tan ſanto y ſoberano fin, inſpiro y reuelo el miſmo Dios, y dio dellos noticia en ſu Euangelio, y los conſagro y ſantifico en ſu propia perſona. Muy a peſar de Satanas ſe hazia eſto, como el es tan enemigo de la ſantidad y deſſeoſo de traer engañado al mundo por falſas veredas y caminos, vendiendo las burlas por veras, y trocando la ſubſtancia de la virtud por aparencias, con que ſuele hazer tanta gēte como con los peecados deſcubiertos y claros. Tenia con ſanto Domingo gran enemiſtad, como la tuuo ſiempre con ſant Anton el Magno, con ſant Benito, con ſant Franciſco, y con los otros fundadores de religiones y pobladores de los yermos. Y en todas las ocaſiones que podia procurauа perturbarle o de ſaſſoſſegarle, como la hiſtoria lo moſtrara en ſu tiempo y lugar. Algunos dias antes que los padres ſalieſſen de ſant Sixto para ſanta Sabina, ſiendo ya media noche, ſalio ſanto Domingo de la yglesia (donde auia eſtado haſta aquella hora en oracion,) y puſoſe a la entrada del dormitorio a eſcriuir coſas que le importauan: y de dia era impoſsible, por las ſantas ocupaciones que tenia. Luego ſele puſo el demonio delante en figura de vna diſforme y grandiſsima mona, jugando y haziendo cocos, geſtos, y viſages (como el) infernales. El ſanto varon le hizo ſeñal con la mano para que eſtuuieſſe quedo, y no deſaſſoſſegaſſe los frayles: pero no por

*Apol. li. 2. c. 9. Ela. fol. 25. Chroni. 10. Garc. Ant. 3. p. ti. 21. c. 4. §. 31.*

*Chroni. Apol. li. 3. c. 7.*



no por eſſo quiſo dexar ſu officio: antes anda ua de nueuo ſaltando y prouando a eſtoruar, o a prouocar a impaciencia y enojo al ſieruo de Dios (que con eſto ſe contenta la deſuentura da beſtia quando no puede ſacar otra coſa de mas romo.) Quando vio ſanto Domingo ſu porfia, hizole llegar junto aſsi: y mando le tomar la vela en la mano, y eſtar quedo alli brando. Lo qual el hizo harto contra ſu volūtad: y acabandoſe la candela, fingia el traydor que ſe quemaua con ella, y boluia a hazer enſayos y geſtos, como ſi fuera verdad q̄ ſe ardia: y daua gritos, demanera que no pudiendo el ſanto diſſimular la riſa le dio con la diſciplina que ſiempre traya conſigo vn gran de golpe diziendo: vete de ay enemigo mal dito de Dios. Y aſsi ſe fue, dexando en el dormitorio y en la caſa, tan ſuzio y abominable hedor, que otro que el no pudiera, ni ſuffrirlo ni cauſarlo.

## *Cap.* XXXIX. *De otros milagros que Dios obro en Roma, para confirmacion y augmento de la orden, antes que ſe partieſſe Santo Domingo a Eſpaña.*

*Apol. li. 2. ca. 13. Li. 3. c. 5. Io. Garc.*

Stando ya los padres en ſanta Sabina, quiſo la Reyna del cielo nueſtra ſeñora fauorecer como ſolia a ſu ſieruo ſanto Domingo moſtrādole vna noche en viſion en la yglesia el cuydado que tenia de amparar ſu orden, y a las perſonas que en ella cumplieſſen el officio para que eſtauan deputados: y la offenſa que recebia de qualquiera manera de deſorden o deſconcierto en los predicadores, que por ſu interceſsiō embiaua Dios a la tierra. Y el ſanto varon cobrando nueuo animo con eſtos regalos y fauores, dio luego de ſu mano el habito a muchos, que con gran deſſeo le pedian, y entrellos al bienauenturado fray Enrrique, moço de veynte y quatro años, caualliero Romano de muy gran linage, y muy emparentado en aquella ciudad (coſa que a ſus deudos fue de gran tribulacion y eſcandalo, mas para mucha gloria de Dios; que con eſtas ocaſiones quiere ſer alabado.) Porque luego acudieron al monaſterio ſus deudos con muchos fieros, y con la braueza que ſuelen impedir la ſaluacion de ſu propria ſangre, para ſacar al nouicio por fuerça, y hazer enemiga amiſtad a ſu alma. Santo Domingo que auia aprendido de Ieſu Chriſto nueſtro Señor la mucha diſcrecion q̄ es preuenir las ocaſiones, y quitarlas a los furioſos, prouey o que dos frayles de aquel ſanto conuento lleuaſſen al nouicio a otra parte, antes que la furia de los parientes hallando lo alli lo atropellaſſen y peruirtieſſen. Y aſsi quando llego a ſanta Sabina la gente que embiauan ſus padres de fray Enrri que, y entendieron lo que paſſaua: no pararō a moleſtar el conuento: mas tomaron el camino en ſeguimiento de los religioſos. Los quales acabauā de paſſar de la otra parte del Rio al camino que llaman Numentano, quādo llegaron los parientes a la lengua del agua de eſtotraparte. Los frayles (que como quien va huyendo y con miedo ſiempre boluian la cabeça atras) quando los vieron tan cerca, comēçaron a llamar a Dios, y a ſu buen padre fray Domingo que los ayudaſſe. Y ſubitamente por ordenacion diuina creció el rio tanto, que fue impoſsible vadearle los de acauallo, ni dexar de conocer que era milagroſa la creciente, aſsi por lo que vian en tiempo que no podia naturalmente eſperarſe, como por el temor que dentro del alma concibieron. Por lo qual boluiendo las riendas muy confuſos y arrepentidos ſe fueron a Roma, y en la miſma hora torno a deſcrecer el agua, tanto que entendieron aquellos padres el fauor que el Cielo les prometia: Y aſsi ſe aſſegurarō, y tornaron al conuento alabando a Dios, y contaron a ſu maeſtro lo que les auia acontecido: y los deudos todos de fray Enrrique ſe ſoſſegaron y conſolaron, y tomaron a la religion grā amor. Con eſtas y cō otras innumerables marauillas que nueſtro Señor obraua por ſu ſieruo, yua creciendo la fama de la orden, y la reputacion de los religioſos, demanera que en la primera o ſegunda ſemana que las monjas ſe paſſaron a ſant Sixto, entraron en ſu compañia otras ſeſenta nouicias que vinieron a ſer por todas ciento y quatro: y el moneſtrio de los frayles yua creciendo mucho mas ſin comparacion. Dauale eſto a ſanto Domingo grā diſsimo contento por ſer ſolo ſu fin la ſalud de las almas, que por eſte camino tenian mas ſeguro remedio. Acabando vn dia de dar el habito a fray Gandeon

Universidad de Deusto
Biblioteca



Apol. lib. 1. c. 6 Chroni. Ord. lib. 3.

hijo vnico de Alexandro cauallero Romano, fue a visitar a las monjas aun q̃ era ya muy tarde: y preguntandole de a donde venia, respõdio: Hijas he estado pescando, he cogido vn gran pez: Y tomando de aqui ocasion hizoles vn sermon de los que solia, lleno de mucha consolacion: y al cabo pidio de beuer, y mando a fray Roger que estaua en seruicio de las monjas y de otros muchos frayles, que por no caber en santa Sabina morauan alli, que le traxesse para beuer vn vaso con vinos Y despues de traydo beuio el santo, y hizo beuer a los religiosos (que eran por todos treynta) y beuiendo quanto a cada vno le plugo, el vaso se quedo lleno, yendose el vino aumentando entre las manos. Y el bienauenturado santo viendo lo que Dios hazia, mando a vna monja llamada Soror Nubia, que por el torno tomasse el vaso, y diesse de beuer a todas sus compañeras: y assi se hizo: Que con el espanto y admiracion del milagro, yuan a beuer a porfia, creciendo la sed con el desseo, y con la nouedad: y beuieron todas ciento y quatro, sin que andando de mano en mano, se derramasse vna gota, ni despues de auer beuido se disminuyesse. Luego se leuanto santo Domingo de donde estaua con alguna mas priſſa de lo que solia para yr de espacio a su monasterio a dar gracias a Dios por las misericordias que con el vsaua y para encogerse y llorar delante de su acatamiento en espiritu de temor y humildad como solia en semejantes ocasiones: que a los santos son para mayor humildad, temor, reuerencia, y respecto, y a los perdidos son achaque para su vanidad y soberuia loca. Porque no reconocen la mano de Dios en sus obras, ni los fines que pretende, que son estos, y no otros. Los frayles y las religiosas, todas començaron a importunarle y suplicarle no se fuesse aquella noche por ser como era muy tarde, y estar el conuento de santa Sabina lexos. Mas no se pudo acabar esto con el, diziẽdo q̃ Dios queria que no lo hiziesse, y que el sabia ser esta su voluntad, y que no auia de faltar Angel que le acompañasse y guiasse: Y tomando consigo a fray Tancredo, que era Prior de los religiosos d̃ aquella casa, y a fray Odon, se salio por la puerta, adonde hallarõ luego vn mancebo con vn baculo en la mano, esperando para yrse con ellos: Y començó a caminar yendo delãte, y siguiendole el Prior y fray Odon, y tras ellos santo Domingo, hasta que llegaron al conuento: El qual ya estaua cerrado, y los frayles durmiendo, descuydados de la venida de su buen padre. Llegando el moço que los guiaua a la yglesia, las puertas se abrieron y el desaparecio, y santo Domingo con sus compañeros entraron dentro, y la yglesia se torno a cerrar como antes estaua con llaue. Y quando el conuento se leuanto a maytines, quedaron espantados de ver en el choro a su maestro: Y el descubrio a fray Tancredo como era Angel el que auia venido con ellos por mandado de Dios para guardarlos. Estaua entonces en la casa vn nouicio llamado fray Diego muy desconsolado, y muy determinado de dexar el habito, y salirse de la religion luego en abriendo las puertas por la mañana. (Que destos empellones padecẽ muchos los nouicios, quando al Demonio se le representa que puede desassossegarlos.) Esta tentacion supo santo Domingo, (no sin reuelacion de Dios) y llamando al nouicio, le començó amorosamente a consolar, diziendole quan ordinaria era la dificultad a los principios deste estado, y quan cierto el salir della con el ayuda de Dios, la qual a todos se offreece, a ninguno se niega, y el que la quiere la halla. Que començar a seruir a Dios y dexarlo por couardia, es hazer offensa al que nos inspira y llama: Que si el animo esta resuelto de seruirle, ninguno es parte para estorbarlo. Que aũque el demonio lo procura no nos puede hazer daño el ni nadie, sino nuestra voluntad, que de floxa no osa, y de mala no quiere determinarse en lo que deue: Y ella se imagina los enemigos mucho mas brauos de lo que son, pues hablando la verdad todos son flacos dõde la gracia de Dios esde nuestra parte para ayudarnos. No bastaron con fray Diego razones ni persuasiones de santo Domingo para que desistiesse de su ruyn proposito: pero rogole el santo q̃ le aguardasse vn poco alli adonde estaua, que luego bolueria, y el podria hazer despues lo que quisiesse. Assi se quedo el nouicio sobre esta palabra començando a desnudarse los habitos religiosos, y a vestirse de los seglares: y santo Domingo se fue a echar a los pies de Dios suplicandole por el alma de aq̃l moço, de quiẽ el entendia q̃ pura flaqueza de animo y tẽtaciõ del demonio le mouia a dexar la vida q̃ auia comẽçado, y a buscar las ocasiones q̃ el mundo tiene para perdernos. En esto se vio bien lo mucho que se alcança con la oracion, y la mano que tienen con Dios sus siernos, quando encarecidamente le piden algo de lo que importa para la saluacion suya o agena. Porque estando assi prostrado santo Domingo, se fue para el llorando y sospirando el nouicio (ya no flaco sino fuerte) y arrojandose en el suelo con lagrimas y gemidos, le pidio de nueuo el habito que acabaua de dexar, protestando mucha firmeza en lo por venir, y haziendo mucha demonstracion de la mudança que en su anima auia hecho el señor, en cuya mano estã los coraçones de los hombres, para boluerlos a donde, y como, y quando quisiere. Recibiole santo Domingo con entrañas de padre, consolandole y esforçandole con palabras tiernas y amorosas, y boluiole a vestir el habito de la orden, en la qual perseuero de ay adelante con mucho aprouechamiento en la virtud. Luego por la mañana boluio el santo confessor a sant Sixto a contar a las monjas la merced que Dios le acabaua de hazer, y como para este effecto (sin entenderlo el) le auia hecho yr tan tarde aquella noche a su casa, guiandoles vn Angel por el camino. Y dezialas. En fin (hijas mias) el diablo me quiso lleuar vna oueja de Iesu Christo, pero el señor se la saco de entre las manos. Y tomando esto por argumento les predico aquella mañana con muy grande espiritu mucho raro, de los engaños con que el demonio procuraua apartar a los hõbres del seruicio de Dios, y de las encubiertas con q̃ trata sus maluados intentos. Y estando en medio de la platica en la huerta, por no auer lugar mas comodo, vieron que salia del calce de agua, junto a donde las monjas estauã sentadas vn lagarto disforme con dos cabeças grandissimas, y vna cola muy larga: que huncando la vna cabeça en el suelo se leuantaua en alto y caminaua hazia ellas con tan diabolico impetu, que parecia verdaderamente se las queria tragar a todas. Indignose el santo cõfessor en grã manera, y cõ vn rostro ayrado le dixo: O enemigo enemigo: y tornandose a las religiosas medio muertas de espãto y desassossegadas de miedo, consololas diziendo, No temays hijas que no puede hazer mal ninguno. Enemigo de los hombres, yo te mando que luego te eches al agua y desaparezcas. No pudo Saranas hazer otra cosa. (Por

Ant. 3. 11. Apol. li. 3. cap. 6. Chroni. Ord. 10. Garz. 20.

Apol. li. 3. ca. 7 Chroni. Ord. Garzo.



que a los Apostoles y a sus successores, quiso Dios que les esten subjectos los demonios para seruicio del Euangelio:) y assi se boluio de vn salto al agua cõ mayor furia que la que auia traydo: Y las religiosas quedaron consoladas con las misericordias de Dios, y con el fauor que teniã en santo Domingo. El qual a esta hora se queria partir para España, como luego se partio. Mas primero boluio a visitar las para dezirles lo que deuian hazer en su ausencia y predicarlas algun breue sermon como solia. Y llegando al monasterio supo de Soror Constança, que a la sazon era tornera, como estauan tres religiosas en la cama con rezias calenturas. Y el seruo de Dios tomando en el señor grandissima confiança, mando a la tornera que fuesse a la enfermeria y dixesse de su parte a Soror Theodora, y a Soror Thedamira, y a Soror Nipha (que eran las enfermas) que el las mandaua que no tuuiessen mas calentura. La tornera fue a las monjas con su recaudo: Y quiso la misericordia de Dios, que como el santo lo mandaua assi lo pudiessen ellas obedecer: Y quedassen luego sanas y libres para poderle ver, y baxar a tomar su santa bendicion a esta partida.

## *Cap. XXXX. Como santo Domingo vino a Espãña, y de lo que por ella y en el camino le aconteçio.*

LO de Roma quedaua concertado en la forma que dicha es, y los padres desta santa compañia que andauan peregrinãdo en su officio, le hazian con el calor de espiritu que entonces heruia en ellos, como en vnos nueuos Apostoles. Parecia cosa conueniẽte que su maestro no se oluidasse de Espãña donde era natural, ni de los reynos de Castilla donde auia nacido. Que si biẽ les tenia dãdos buenos predicadores y doctores: su persona era differẽte y no podia esta falta suplirse con ninguno de sus hijos. En el tiempo q̃ hizo esta jornada, no cõciertã algunos d̃ los q̃ escriuẽ, creo q̃ o por poca diligẽcia su, a, o por los yerros q̃ la cuẽta guarisma trae cõsigo, quedãdo a beneficio d impressores, o escriuiẽtes los numeros y los

Universidad de Deusto
Biblioteca



zeros. El autor del libro que llaman Enchiridion de tiempos (aunque era de ſu orden) no miro con mucho cuydado eſte particular, quãdo dixo: Que los bienauenturados ſanto Domingo y ſant Franciſco vinieron juntos a Eſpaña a fundar ſus ordenes, año de mil y doziẽtos y diez y ſeys: en el qual año hallaron en la ciudad de Burgos al Rey don Fernando el tercero, que les dio licencia para que aſsi en Burgos como en todos ſus reynos, hizieſſen monaſterios. Eſte es intolerable deſcuydo. Porque la orden de ſanto Domingo ſe confirmo a los veynte y dos de Deziembre, de aquel año de mil y dozientos y diez y ſeys: Y era impoſsible en los diez dias ſolos que quedauan del año, deſpacharſe las bullas, y venir con ellas a Eſpaña, como el eſcriue (en otra foja del miſmo libro) que vino, y las preſento al Rey. Y el bienauenturado ſant Franciſco no llego aquel año a eſtos reynos, como parece de ſu hiſtoria. Y lo que mas es. El ſanto Rey don Fernando no reynaua entonces, ni podia, ni imaginaua reynar en Caſtilla. Porque era viuo el Rey legitimo don Enrrique ſu tio, hermano de ſu madre. Y por la deſgraciada herida que le dieron cõ vna teja en Palencia, el año ſiguiente de mil y dozientos y diez y ſiete, caſi al fin de Mayo, murio al onzeno de la enfermedad, que fue a los ſiete de Iunio, y ſuccedio en eſtos eſtados ſu ſobrino, por la mucha y buena diligencia de la reyna doña Berenguela ſu madre. Por manera que el año de diez y ſeys eſtaua harto deſcuydado el Rey don Fernando de penſar que podia eſto ſer: ſiendo (como el era) hijo de Rey de Leon, y no de Caſtilla. Y traer para comprobacion deſte yerro, que en vna puerta de la yglesia mayor de Burgos, eſtan de bulto de piedra pueſtos eſtos dos ſantos, como que mueſtrã ſus bullas al Rey: es coſa friuola. Porque la primera piedra del cimiento de aquella ſanta yglesia ſe puſo por ſu Obiſpo don Mauricio, vn Lunes onze de Iulio, año del ſeñor de mil y doziẽtos y veynte y dos, ſeys años adelante. Y ſi ſe pintaron en la portada los ſantos, fue por ſer coſa muy ſeñalada, y digna de memoria, que en tiempo de tan bienauenturado Rey entraſſen en Caſtilla dos tan principales religiones, y ſus fundadores, tan milagroſos en vida y muerte. Pero no ſe ſaca deſto que ouieſſe ſido ello el año de diez y ſeys, que es impoſsible. Otros ponen eſta venida de ſanto Domingo por el año de mil y dozientos y diez y ocho: entre los quales es ſant Antonino, a quien algunos modernos ſiguen ſin hazer otro examen. Pero tambien ſe engañaron en la cuenta verdadera. Porque todos los que eſcriuen la vida del ſanto, y entre ellos el miſmo ſant Antonino dizen en concordia, que à la buelta de Eſpaña ſanto Domingo llego a Bolonia, y deſde allí embio luego al ſancto fray Reginaldo a Paris, por la mucha neceſsidad que auia de ſu perſona en aquella vniuerſidad para el acrecentamiento de la orden: y que eſto fue caſi al fin del año de mil y doziẽtos y diez y nueue: Y que deſde entonces ſiempre reſidio el ſanto cõfeſſor en Bolonia haſta ſu muerte: ſaluo alguna vez que ſalio por Italia a Venecia y a Milan, &c. viſitando ſus caſas. Y quãdo ſaco a fray Reginaldo de Bolonia, ya auia predicado aquel ſanto varon allí muchos dias, y dado a muchos el habito de la religiõ, y tomado la caſa e yglesia de ſant Nicolas para conuento (como queda arriba contado.) Y eſto no fue quando peregrinaua por Hieruſalem, ni en lo que quedaua del año de diez y ocho, quando llego a (Bolonia, porque eſto fue a los veynte y vno de Deziembre) ſino el año ſiguiente de mil y doziẽtos y diez y nueue. Y aquella Quareſma es quando dio a muchos el habito, y entre ellos a fray Fuger de Pena, y a fray Paulo Veneto teſtigos examinados para la canonizacion, que aſsi lo teſtifican. Por manera que las muchas coſas que ſanto Domingo hizo, y el tiempo que para ellas ſe detuuo en aquella corte, no fue a la buelta de Eſpaña ſino antes, y aſsi lo eſcriuen todos: y todos ſeñalan dia, mes, y año, a los milagros de Napoleon, y de la endemoniada Soror Amata, y a la paſada de las monjas a ſant Sixto, diziendo, que fue por Hebrero, deſte año de mil y dozientos y diez y nueue al principio de la Quareſma. Y tambien cõcuerdan en auer ſido la buelta de Eſpaña a Italia caſi al fin del año: Y aſsi no queda, quando aya ſido poſible ſu venida a eſtos reynos, ſino por los primeros dias de Março, del año del Señor de mil y doziẽtos y diez y nueue. Y eſto es lo que ſe puede entender, cõ la euidencia que en ſemejantes materias ſe ſuffre, tomada de los miſmos hiſtoriadores que en ſuma concordia, y a vna boz dizen todos eſtos preſupueſtos. Y aſsi ſeguimos en eſte

Bulla. Hono.

Enchi. fo. 8. 1.

parti-



particular la cuenta de fray Thomas de Apol dia (por auer eſcripto ſu hiſtoria, mas ha de
Li. 5. c. 9 trezientos años, quando eſtaua freſca la muerte de ſanto Domingo,) Y la de fray Iacobo Suſato diligentiſsimo, y de otros, que es eſta. Viniendo (pues) el bienauenturado ſanto Domingo a Eſpaña, el año de mil y dozientos y diez y nueue, venia tambien en ſu compañia vno de los religioſos de la nueua
Fla. li. 2. orden de ſu vnico amigo y hermano ſant Frãciſco: al qual vn maſtin que toparon en el camino, le deſgarro el pobre habito, ſacandole vn gran pedaço del. Donde ſanto Domingo por auer acaecido fuera de poblado, y no tener como ni con que coſerle, tomo vn poco de lodo para pegarlo: Y fue aſsi, que auiendoſe parado a eſperar vn rato por eſta cauſa, quando el lodo ſe ſeco, hallaron el habito ſano y pegado el pedaço, como ſi nunca
Fla. fol. 31. vuiera ſido roto. Otro dia llegando a vna vẽta con toda ſu compañia que no era poca, ſe canſo con ellos mucho la hueſpeda, por la poca ganancia que con ellos le venia: Que ſiendo muchos y comiendo poco o nada, eran a ſu parecer embaraço ſin prouecho. Y eſtando los ſieruos de Dios tratando de lo que les cõ uenia, y hablando coſas eſpirituales como lo tenian de coſtumbre, era grandiſsimia la importunidad con que la ventera andaua gruñendo, echando maldiciones, y diziendo las peores palabras que ſe le venian a la boca. Y ſeñaladamente las auia con ſanto Domingo que era la cabeça de la compañia, y la cauſa porque no le gaſtauan coſa de quanta prouiſion tenia en ſu caſa. Quanto el glorioſo padre procuraua de apaziguarla con palabras blandas, tanto mas aſperas ſe las reſpondia ella, de manera que ni la podian poner en razon porque no la oya, ni ellos la podian hablar entre ſi porque no los dexaua. Llego a tanto la peſadumbre que les daua la mugercilla, y el eſtoruo que les hazia para ſu quietud, que ſanto Domingo (aunque ſin alterar ſe ni enojarſe) la dixo. Hermana pues no quieres dexarnos por amor de Dios, a el ſuplico yo que te mande que calles. En diziendo el ſanto eſtas palabras, la juſticia diuina moſtro ſu rectitud, y la muger quedo muda ſin poder hablar, haſta que a la buelta de Eſpaña de ay a algunos meſes paſſando por la miſma venta, lo conocio, y ſalio a arrojarſe a ſus pies, y a pedirle por ſeñas que ſuplicaſſe a Dios por ella, y le boluieſſe la habla que por ſus peccados auia perdido: Y el ſanto lo hizo aſsi, y por ſus oraciones la ſano el Señor. Llegados a Guadalajara el demonio hizo de las que ſuele, y començaron todos los frayles de ſu compañia a enfadarſe de tantos trabajos, caminos, pobreza, deznudez, y ayunos. Y como los hijos de Iſrael en el deſierto ſe amolinaron con Moyſen ſu caudillo y capitan, y ſe apartaron de Dios, aſsi agora ſin otra ocaſion mas que pereza y floxedad en la virtud, ſe determinaron de dexar la ſanta compañia de ſu maeſtro, y boluerſe al mundo, de cuyas manos los auia ſacado la miſericordia diuina. Mas no quiſo ſu bondad que eſta determinacion ſe encubrieſſe a ſanto Domingo: antes ſe la moſtro por vna viſion eſtraña. Porque eſtando en aquel pueblo vio vn Dragon terozisſimo, que abierta la boca ſe tragaua a todos los frayles que venian en ſu compañia, y entendio por eſto la tribulacion que les auia de ſobreuenir, y el mucho aprieto en que los pornia Satanas, que como dize Iob, come manjares eſcogidos: y a los que mas ſe adelantan en el ſeruicio de Dios mas los aborrece, y querria tragarſelos como la gente florida. y eſto es para el ſu regalado manjar. Iuntolos a todos el bienauenturado padre, y ſobre coſa cierta (qual el la auia viſto en reuelacion) les predico mucho del peligro en que eſtauan, y de la maranca que en ellos penſaua hazer el Demonio, con las mejores y mas efficaces razones que el pudo, moſtrando en las palabras y meneos, el ſentimiento que tenia en el alma de ver ſu perdicion tan cerca. Mas no fue parte con ellos por aquella vez, ni pudo mudarlos de ſu deſatino. Y otro dia le deſampararon y ſe fueron todos como apoſtatas, excepto tres ſolos, vno ſacerdote, y dos de los frayles legos. Sintio eſte trabajo ſanto Domingo (como era de ſentir) muy tiernamente, pero ſacando de la perdicion agena prouecho para ſi, quedo temblando de ver los juyzios de Dios y lo poco que podemos deſcuydar mientras vuimos teniendo enemigos que con ligeras ocaſiones ſacaron a Adam del Parayſo, y a Iudas de la eſcuela del Saluador, y le hizieron que ſiendo

Universidad de Deusto
Biblioteca



vna hora antes Apoſtol, fueſſe deſpues capitã de los ſoldados en la priſion de ſu maeſtro. Mas con todo quiſo imitar a Ieſu Chriſto, y hablar con claridad a los tres que ſe quedarõ diziendoles: Voſotros quereys os yr como los que ſe me han ydo? No eſtauan ellos en eſſe propoſito ni querian dexar la cabeça por los pies, y eſto le dieron por reſpueſta, y profiguieron en ſu compañia. Pero no porque a ſanto Domingo ſe le quitaſſe la laſtima de los hijos que auia perdido, ni la eſperança de alcançar de Dios ſu remedio. Y al cabo ſalio cõ ſu deſſeo: porque deſpues de algunos dias boluieron los mas de aquellos engañados apoſtatas (aunque no todos) a reduzirſe a la obediencia de la religion. Paſſo ſanto Domingo con eſtos ſolos tres frayles a Segouia. A donde predico el Euangelio algunos dias (aunque pocos) con grande aprouechamiento de las almas. Y oy ſe muestra vn humillade ro a la parte del Rio, labrado en memoria de que en aquel mismo puesto predicaua las mas vezes a los Segouianos. Y para hazer monaſterio tomo vn ſitio muy aſpero entre las peñas, y en vna cueua dellas ſe recogia a dormir, y a orar, y a ſus ordinarias diſciplinas, tanto que la cueua eſtaua bien retocada por todas partes de ſu ſangre, y aun de mano en mano vino por tradicion haſta nueſtros tiẽpos, que las gotas della bien freſcas, permanecian en la peña o couezuela que agora eſta incluſa dentro de la capilla de ſu aduocacion en aquel conuento, que el intitulo de ſanta Cruz. Y la diſpoſicion del ſitio, y el aſpereza con que ſanto Domingo començo todas las coſas de mortificacion, penitencia, ayunos, oracion y exercicios de ſu orden, dan muy biẽ a entender quan humilde, quan pobre, quan llano deuia de ſer el monaſterio que alli ſe traço, aunque deſpues ſe acrecento y meſoro en edificios por induſtria de los religioſos q̃ andando el tiempo ſuccedieron, haſta que de todo punto ſe renouo magnificamẽte por los catholicos Reyes don Fernando y doña Yſabel de glorioſa memoria, ſiendo Prior de aquella caſa fray Thomas de Torquemada, confeſſor, y del conſejo de ſus Altezas, y primer Inquiſidor general en ſus reynos. Quando aqui llego ſanto Domingo era ya bien entrado el verano, y auia meſes que el pueblo eſtaua atribuladiſſimo, por la falta que les hazia el agua para ſus panes y para la ſalud. Y eſtando predicando vn dia tan ſereno y tan raſo como los paſſados, delante de gran multitud de gente, les dixo: conſolaos hermanos que vueſtra triſteza ſe boluera en alegria, y yo entiendo que terneys preſto tanta agua, que a penas os podays defender della. Y con tener perdida el pueblo la eſperança, y no darles el Cielo ninguna, antes que acabaſſe de predicar comenco a llouer de tal manera, que los oyentes llegaron a ſus caſas muy mojados, y la tierra ſe harto quanto era menester para los fructos de aquel año. Eſtando otro dia para predicar, y junta ya toda la gente, llego vna cedula del ſanto Rey don Fernando, para la juſticia y regimiento: y como les tomo el menſagero en aquel lugar, apartaronſe a leer la todos juntos, y deſpues de auerla leydo, ſanto Domingo comenco a hablar y dixo. Pues ya ſe ha ſabido la voluntad, y lo que manda el Rey de la tierra por ſus letras; eſtad agora atentos a lo que el Rey del Cielo dize. Deſtas ſolas palabras ſe enfado tanto vno de los principales que alli eſtauan, que a bozes (oyendo lo todos) dixo, con el mayor deſden que pudo: No ſeria malo que eſte charlatan nos tuuieſſe aqui gaſtando el dia, y ocupandonos la hora del comer. Y diziendo eſto ſe ſalio de entre la gente que eſtaua en el campo al ſermon, y ſe puſo a cauallo para yrſe. En boluiendo las eſpaldas dixo ſanto Domingo con eſpiritu de profecia a toda la gente. El ſe va como veys: pero no paſſara el año que no le quiten la vida: y la caſa fuerte que labra ſe la tome quien le ha de matar: Y aſſi fue, que dentro del año tuuieron queſtion el y otro cauallero, de la qual reſulto auerſe de yr a defender a ſu caſa corriendo. Y en el camino le mataron ſus enemigos, a el y a vn hijo, y a otro ſobrino que yuan en ſu compañia: y la caſa vino a perderſe y ſer de quien le mato. Aqui deuio de hallar S. Domingo mas aſperos cilicios que los de Italia, a cuya falta el ſe auia pueſto poco antes a rayz de las carnes vna tunica de muy grueſſa xerga o ſayal. La qual (quiça por parecerle demaſiado regalo) ſe deſnudo, y dexo en poder de la miſma perſona que le auia dado el cilicio, que era la hueſpeda que en aquella ciudad tuuo quando llego de Guadalajara. La deuota muger guardo ſu tunica como reliquia, deſpues de ydo ſanto Domingo: Y antes de muchos meſes vio por

Humb. lib. 2 c. 27. Fla. li. 2



por experiencia quan rico theſoro era el que le quedaua. Porque en vn fuego que ſe encendio en ſu caſa, ſe quemo vn apoſento cõ todo lo que en el auia, ſaluando la llama vna arca donde ſe guardaua la tunica, y la muger tenia las coſas que mas le importauan: y por la compañia de la reliquia ſe libro todo.

## Cap. XXXXI. *Como ſanto Domingo fue a Madrid, y de lo que alla le ſuccedio en proſecucion de ſu ſanta empreſſa.*

DExando començada la caſita o (por mejor dezir) cueua en los peñaſcos de Segouia con la ordẽ que conuenia por entonces, el bienauenturado Santo Domingo ſe partio para Madrid a donde los religioſos que auia embiado deſde Tolоſa de Francia ya erã llegados y tenian aſſiento. La villa les auia dado vn ſitio a la puerta que llaman de Valnadu extra muros del pueblo, a donde agora es el monaſterio que llaman ſanto Domingo el Real de monjas de la miſma orden. El grande exemplo de vida, la nueua ſanctidad de aquellos primeros padres, auia dado tan claras muestras del eſpiritu de Dios con que veniã, que en los vezinos d' Madrid ſe conocia ya la mudança de coſtumbres y exercicios y trato: Y con el amor y deuocion que cobraron a los ſantos religioſos, procuraron de detenerlos alli, y no perder eſta ocaſion que el cielo les embiaua. Eſpecialmente que los milagros y vida de ſu padre Santo Domingo alumbrauã ya la tierra toda, y era por eſto conocido en el mundo como vn Apoſtol, y menſagero de Dios. Y en Caſtilla reinan mayor deſſeo de verle y de gozar del, y de ſus coſas, por ſer çomo era natural de eſtos reynos: A los quales el ſanto varõ cõ particular cuydado auia embiado de ſus frayles los q̃ pudo para prouecho vniuerſal de todos. Por eſto procuro el regimiẽto d' Madrid d' acomodarlos de manera q̃ como erã ſus Apoſtoles y predicadores fuеſſen ſus vezinos y moradores en aquel ſitio, q̃ por ſer deſpoblado era bueno para ſu recogimiento, y por eſtar cerca del pueblo era muy a propoſito para comunicarlos, y tratar con ellos los negocios de ſus almas. A penas auian alli pueſto los pies, quando comẽçaron aporfia todos los de la tierra y del lugar a hazerles limoſnas y ſocorros temporales, tales y tantos como ſi fueran hijos de cada vno. Y para la hazienda de aquellos tiempos que era muy poca, fue en eſtremo mucha la liberalidad que con ellos vſaron, ſegun cõſta oy dia por las eſcripturas e inſtrumẽtos de donaciones q̃ tiene deſde entõces aquella caſa. De las quales aunque ſon muchas y muy notables, porne aqui ſola vna, para q̃ ſe vea por ella, el eſtilo, la llaneza, y la deuocion de aquellos tiempos. Y es la data por el mes de mayo, de mil y dozientos y diez y nueue, cuyo tenor es el que ſe ſigue.

*In nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti. Sepan los que ſon, e los que ſon por venir, que yo Iago Mames en vno, con mie mugier Mari Eſteuan e cõ mi hermana doña Leocadia, e con ſu marido don Lazaro, e cõ mi ſobrina Mari Dominguez, e con ſu marido Paſcual Domingo, de buen cuer, e de buena voluntad, e ſin ninguna premia, damos e otorgamos la caſa de ſanct Iulian de Val Salobral, a la orden de la predicacion, e aſſi la damos con dos yugos de bues, bien aparejados, con toda ſu heredad, complimiento, con ſu pan, e con ſus caſas, e con entradas, e con exidas, e con agua, e con paſturas: aſſi cuemo les pertencce, e con cient cabras, e treynta y cinco ouejas, e con dos vacas paridas, e dos nouiellos, e con vna aſna parida, e con la caſa aparejada, aſſi cuemo eſta. Et eſtos bues, & eſta heredat, q̃ es aqui con nombrada, es en torre Bermeja. E yo Iago Mames en vno, con mie mugier Mari Eſteuan, por Dios, e por almas de nueſtros parientes, damos tres aranzadas de viña, aquella viña con nombrada que fue de Enes. Damos la a la caſa. E nos que eſcriptos ſomos en eſta carta, o noſtros filios o noſtros parientes que tras nos vernan, que nenguno no ayá poder de toller, ni de lo ſuyo, por o q̃ lo ouiere, de quanto fuere de la caſa malmeter. E ſi alguno algun mal quiſiere far o contrallar, ſea maledicto con Iudas Eſcariot en inferno, e nol vala, e peche mil maraue dis al Rey, e nos ſeamos poderoſos de defenderla e de amparala a ninguno que mal quiſiere y fazer. E damos la con tal condicion a los freres de aqueſta ordẽ, que non ayan poder de vender eſta heredad, ni de camialla, ni deſpoſtalla. Facta carta en el mes de Madio. Era de mil e dozientos e cincuenta e ſiete. Regnant el Rey don Fernando en Toledo en Caſtiella. E ſeñor de Madrid Rodrigo Rodriguez. Aluazil, Roman Garcia, e ſayon Ferrãdo. Teſtimuñas q̃ eſto oyeron e vieron*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*el Aycipreſt Garci Ochando, don Clemẽt diacono de ſant Iacobi, Garci Martinez diacono de S. Iuã, Pedro Garcia ſubdiacono de ſancta Maria, dõ Abril ſubdiacono de ſant Saluador, Moriel Yuañez, Pedriuañez de Ribora, Ioan Garcia Fi de Garci Vecent. Ioan Dominguez de Valuegral, Domingo Ferrando ſi de Barbalno, e don Miguel ſu hermano. E Paſcual Alexandre, Eſteuan Domingo, Diag Muñioz, don Matheos de Meac, don Andres ſubdiacono de S. Iacobi, Pedro Feliz eſcriuano diacono de ſan Saluador de Toledo.*

Deſta manera, y caſi por eſte miſmo eſtilo ay otras muchas eſcripturas, y limoſnas de aquel buen tiẽpo: y la deuocion ſe yua continuando cada dia con mucho augmento y con mucha mas razon, ſegun era grande la ſanctidad y perfectiõ de aquella caſa, humilde y pequeña en edificios, pero muy eſclarecida en meritos. Llegado (pues) ſanto Domingo a Madrid, y viendo el fruto que ſus hijos auian hecho en tan pocos dias, y el modo que tenian en ſu vida y predicacion, y en los exercicios que pertenecian a la ſalud de las almas: Dio infinitas gracias a Dios de cuya mano venia y viene todo lo que es bien. Y no ſe hartaua aquellos dias de llorar del marauilloſo y celeſtial contento que ſentia ſu eſpiritu con aquellas miſericordias de Dios tan viſibles y tan conocidas: Y reconocia en ellas las entrañas de piedad que para los peccadores tiene: Y ſentiaſe muy nueuamente obligado a perpetuo ſeruicio de quien le hazia tãtas mercedes, fauores y beneficios, como eran tomarle por inſtrumẽto para la ſaluaciõ de las almas, que es la mayor y mas honrroſa empreſa que puede cometerſe en el ſuelo a criatura alguna. Aqui predico Santo Domingo con grã admiracion del pueblo, y con mucho aprouechamiento y reformacion de ſus vidas. Y Madrid agradecia eſta viſitacion de Dios por ſu miniſtro ſanto Domingo, demanera q̃ le obligaró a detenerſe mas tiẽpo en el lugar de lo que penſaua, aunque no fue mucho por las ocaſiones que ſe offrecieron para mudar propoſito, y acudir a otras partes. Pero como ſu intento era que los religioſos de ſu orden viuieſſen en perpetua pobreza ſin tener en particular ni en comun, rentas, ni hazienda, ni heredades: offrecioſſele hazer en Madrid lo que en Toloſa, y en el Prulliano auia comẽçado y fue, trocar la caſa de los frayles, en monaſterio y congregaciõ de monjas: Para las quales y para ſu ſuſtentacion Y alimentos, le pareció aplicar toda la hazienda, caſas viñas y heredades, que en limoſna ſe auian recebido en ſu auſencia, aſsi muebles como rayzes. Y de hecho la aplico. Y ſe puſo todo en cabeça de las monjas. Y con ellas hablan las donaciones, limoſnas, ventas y compras, que deſpues ſe hizieron, como parece por muchas eſcripturas originales de aquel tiempo que eſtan en el monaſterio: Vna por el mes de Março, de mil y dozientos y veynte y dos, que es ſiete meſes deſpues de la muerte de ſanto Domingo: Otra por el mes de Abril, de mil y dozientos y veynte y quatro, &c. Recibioſe (pues) eſta reſolucion del glorioſo padre en Madrid con grande ſatisfacion del pueblo y con mucho aplauſo. Porque con ſer tan ſanctos y tan celeſtiales los intentos, eran muy nueuos y muy deſſeados, por ſer rariſsima coſa en Caſtilla congregacion y monaſterio de mugeres, auiendo muchas tocadas de la mano de Dios para ſeguirle, ſin hallar camino tã apropoſito como es el de los monaſterios. Y aſſi con el feruor y deuocion que entonces auia en el lugar, y con ver como Dios proſperaua los caminos de ſu ſieruo, començaron a pedirle el habito de religion muchas mugeres, con inſpiracion diuina, y mouidas por los ſermones y predicacion del ſanto y de ſus hijos, que eneſta ſanta obra inſiſtian por ſu mandado. Para eſto començó a traçarſe vna caſilla pobre, en el ſitio dõde agora eſta (que era el que los religioſos tenian) eſtando preſente y trabajando en la obra el miſmo padre ſanto Domingo y ſus frayles, haſta poner la en alguna forma de caſa, conueniente a la gran pobreza que las religioſas auian de profeſſar, y al grande recogimiento y clauſura q̃ auian de tener. No pudo eſto quedar entonces de todo punto acabado: mas quedo en tales terminos, que en pocos dias vino a eſtar en perfection. Pero era grande la que tenian aquellas primeras religioſas, que en manos de ſanto Domingo profeſſaron: Y pareciaſſe en ellas y en ſu trato y conuerſacion la mucha parte de eſpiritu que les auia cabido con la bendicion de ſu buen padre y por ſus oraciones, doctrina, y exemplos. Dioles la regla de ſant Auguſtin, y con ella algunas breues conſtituciones y eſtablecimientos a propoſito de la vida eſpiritual que profeſſauan, por las quales ſe rigieſſen y gouernaſſen. Proueyolas principalmẽte de maeſtros y padres eſpirituales que les enſeñaſſen, doctrinaſſen, guardaſſen, amparaſſen, alũbraſſen, conſolaſſen, y deſengañaſſen en los muchos y varios caſos y coſas que en la proſecucion de tan ſancta y nueua vida ſe les auiã de offrecer. Que encerrarſe las monjas en los monaſterios ſin tener tales pedagogos a la oreja, es ponerſe en grandes peligros, o de errar en la virtud ſi la comiençan, o de nunca jamas començarla que ſea de veras. Porq̃ el fin de los monaſterios, y de las congregaciones de mõjas, no es encerrar mugeres como a fieras, o encarcelarlas como a deſtruydoras de la republica: ni tampoco es dar ordẽ en ſu honeſtidad. Que aunque es coſa tan de loar en ellas eſta virtud: pero ſino fuera para mas, poca neceſsidad auia de monaſterios: Pues en las caſas particulares tambien ay y puede auer mucha caſtidad y mucha limpieza. Mas alto y mas diuino es el fin que prentendio el Eſpiritu ſanto. Es purificar el coraçon y exprimir toda la ſubſtancia del mundo que en el ſe empapa, y echarla fuera del alma como veneno, y poner en ella nueuos affectos y amor d̃ Dios, tal y tan grande, que el ſea ſolo el amparo, el regalo, el remedio, el conſuelo, el padre, el hermano, el amigo, y el eſpoſo de la monja: procurando cada hora de yrſe juntando mas con el, y con mas entrañable amor, haſta alcãçar la bienauenturança. Para eſto ſe ordena, y a eſte fin ſe encamina. Y lo que en las monjas ſe prerende con los tornos, redes, velos, ſayales, ayunos, vigilias, oraciones, diſciplinas, obẽdiencias, pobreza, ſoledad, confeſſiones, y comuniones, no es (como queda dicho) ſolamente ſer caſtas, como las virgines veſtales en tiempo de la gentilidad. Que ſi aſsi fueſſe, por muy infame auia de quedar vna muger en ſer monja, ſi era meneſter tanto para no ſer mala de ſu perſona, quedando tantas fuera q̃ dexan de ſerlo ſin echarlas en eſſas priſiones. Mas como el eſtado de la religion es mas alto, mas celeſtial y mas diuino, y de mejores y ni pueden con el todas, mas altos fines, no es para todas y ſon meneſter todos eſſos requiſitos para ſalir con el a buen puerto. Son meneſter fuerças diuinas, ſu fauor, ſu ayuda, ſu gracia: Muchos conſejos, mucha doctrina, mucha y muy ſancta ocupacion y exercicios, ſin alçar la mano dello vn ſolo momento. Ha de conſagrarſe y dedicarſe el alma de la mõja a Dios, hazerle dueño de ſi, de ſu coraçon, de ſus penſamientos, de ſus palabras, de ſus obras, y de ſus deſſeos, para que Dios tambien ſe encargue della y de ſu protection, como de hija y eſpoſa y hermana querida y regalada. Y la que con menos ſe contenta, no no ſabe conocerſe ni eſtimarſe: y la que le parece facil, miralo muy de lexos por ſu daño. Que para tanto bien como eſte, y para tan diuino eſtado, bien ſe dexa ver quan neceſſario es dexar todos los otros entretenimientos y burlas y niñerias de la vida: y paſſar todo el cuydado al cielo a coſas mayores: y no a ſolas (q̃ nó baſta para tã grande empreſa vna muger flaca) ſino con maeſtro, y maeſtro eſpiritual, a quiẽ preguntar, oyr, y obedecer. Y quãdo los maeſtros ſon tales, aprende ſe mucho en breue tiẽpo. Y las mugeres encerradas y ſin ocaſiones, en pocos dias van tã adelante q̃ las pierde el hombre de viſta. Todo eſto les falta quando les faltan amoneſtaciones, auiſos, conſejo, reprehenſion, conſuelo, temor y reſpecto de padre eſpiritual. Y ſuelen los monaſterios quedarſe con ſolo ſer caſas de mugeres recogidas, pudiendo y deuiendo ſer congregacion de Angeles. Para tales las criaua Santo Domingo. Y por eſſo fue ſu primer cuydado dexar en ſu guarda y compañia, a quien pudieſſe ſer maeſtro y padre de la perfection que buſcaron, dexando el mundo, y de la que prometieron buſcando a Dios. No quedo encargado deſta lauor por entõces fray Mamerto, hermano carnal de ſanto Domingo, (como algunos han querido ſoſpechar por flacos fundamentos) pero quedo vn padre de quien mayor confiança hazia el glorioſo ſanto: Y a quiẽ dio muy particulares inſtruciones, de lo que auia de guardar, aſſi en la direction de las mõjas, como en el edificio de la caſa, a lo qual el no podia aſiſtir por auerſe de partir a Italia tan preſto. Dexo tambien otros dos o tres religioſos que predicaſſen, cõfeſaſſen y enſeñaſſen por la tierra de Madrid. Deſpidioſe del pueblo graciosamente, y no con poco ſentimiẽto de dexar tã ſolas las nueuas plãtas. Deſpidioſe de las monjas, y del padre y confeſſor que quedaua en ſu guarda: y no ſin lagrimas de los vnos y de los otros. Porque el trato tan de Dios que Santo Domingo tenia, ſu vida, ſu conuerſacion, ſu platica arrebataua marauilloſamente la gente, y leuantaua los eſpiritus a coſas ſoberanas: y ganaua el affició de to-

Universidad de Deusto
Biblioteca



de todos con mucha ternura. Antes que ſaliеſſe de Madrid dio auiſo al Papa de la deuociõ de aquel pueblo, y de las muchas y muy buenas obras que en el auia recebido, y de la buena gracia que en todos los de aquella tierra hallaua, y del animo con que oyan la palabra de Dios para q̃ el ſumo Pontifice (q̃ como vicario de Chriſto era el paſtor deſtas ouejas) ſe lo agradeciеſſe, y les echaſſe ſu bendicion. Y lo miſmo hizo por la ciudad de Segouia. A el Papa fue muy grata nueua eſta. Y dentro de muy pocos dias deſpacho ſus letras apoſtolicas para la villa, dando les gracias por lo que auia hecho por los frayles predicadores: Y exhortandolos a la proſecucion de tan ſancta obra como aquella, ſegun parece por vna bulla ſuya plomada, dada en Viterbo a los veynte de Março, año del Señor de mil y dozientos y veynte, cuyo traſlado en lengua Caſtellana es eſte. Honorio Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios. A los amados hijos todo el pueblo de Madrid, ſalud y apoſtolica bendicion. Agradable y acepto nos ha ſido lo que oymos (cõuiene a ſaber,) que a nueſtros amados hijos, los frayles de la orden de los predicadores, que moran en Madrid, los aueys recebido cõ entrañas de charidad, y los abrigays loablemente con officios de piedad. En lo qual entendemos que hazeys agradable ſeruicio a Dios. Porque entre las buenas obras con que le ſeruimos apenas ſe halla otra que mas le agrade, que es el ſocorrer con miſericordia a aquellos que por tener ſed de la ſalud de los hombres, ſacan con gozo y alegria el agua de las fuentes del ſaluador, para repartirla en las plaças, no ſolamente para la hartura de las almas q̃ tienen ſed, ſino tambiẽ para que ſea ſaludable remedio y medicina contra la ponçoña de los animos enfermos. Y porque mas enteramente conozcays el ſincero afecto que tenemos a los dichos frayles, Emos tenido por bien de rogaros a todos y amoneſtaros, y por letras apoſtolicas mandaros, que aſſi como lo aueys començado loablemẽte, aſſi por la reuerencia de la ſe de apoſtolica y nueſtra, los tengays mucho mas affectuoſamente por encomendados: Y les deys la mano con beneficios, y limoſnas, de tal manera que a Dios tengays propicio y a nos obligueys a ſeros muy mucho mas fauorable y benigno. Datta en Viterbo, a las treze Kalendas de Abril, en el quarto año de nueſtro Pontificado. La bulla que ſe deſpacho para Segouia, quatro dias adelante, que fue a los veynte y tres de Março, contiene las miſmas palabras. Eſtan los originales en eſtos conuẽtos, de ſancta Cruz de Segouia, y de ſancto Domingo el Real de Madrid, en cada caſa lo q̃ le toca. Tan grato quiſo ſer el bienauenturado ſanto Domingo a eſtos dos lugares, por auer eſtado en ellos en perſona, y auer recebido dellos las buenas obras que emos dicho en el principio de ſu orden, y para augmento della.

## Cap. XXXXII. *De la orden que ſe tuuo en hazer el monaſterio de Madrid, y lo que ſuccedio en el, deſpues de la partida de ſancto Domingo.*



AS monjas ſe dieron priſa a la lauor de ſu caſa, por cumplir lo que ſancto Domingo les auia mandado. Y como los edificios no eran de mucha coſta ni ſumptuoſidad, acabоſſe todo en breue tiempo. Hizieron vna yglеſia cathedral, o menor: y vn dormitorio donde todas las religioſas eſtuuieſſen ſin diuiſiõ de arajos, ni de alcobas, ni de otra coſa que lo pareciеſſe: y vnas oficinas para el ſeruicio de la caſa con redes, y tornos, ſegun que en Italia y en Francia ſe auia hecho. Deſde el principio de ſu fundacion, ſe llamo aquella yglеſia y monaſterio ſancto Domingo, como parece por las bullas apoſtolicas deſpachadas en vida del glorioſo padre, y dirigidas a las monjas de alli. Y aunque en dar a la nueua fabrica y edificio tal aduocacion y tal patron, tenia el ſieruo de Dios reſpecto al bienauenturado ſanto Domingo de Silos, por cuya deuocion el ſe llamaua Domingo: y en ſu tierra y en toda Caſtilla era celebrado entonces muy mucho el ſancto, y el nombre. Quiſo Dios que eſto fueſſe como pronoſtico de lo por venir, y que el miſmo fundador fueſſe ſancto y dentro de pocos años canonizado, y el monaſterio ſin perder el nombre quedaſſe debaxo de otro ſancto, y fueſſe el el ſancto Domingo patrõ de la caſa, fundador della, y padre de la ordẽ toda. En nueſtros tiempos llamaſſe el monaſterio, ſancto Domingo el Real: Mas no porq̃ la fundacion primera fueſſe coſa de Reyes, ni de perſona Real, ni doracion ni enterramiẽto ſuyo, ſino porque muchos años deſpues, en tiempo del Rey don Henrrique el. III. ſiẽdo priora de aquel monaſterio doña Coſtãça de Caſtilla, nieta del Rey don Pedro que llamaron Cruel, y hija del infante don Iuan que murio en priſiones, la monja quiſo traſladar los cuerpos de los dichos ſeñores ſus padre y abuelo, de adonde eſtauan primero enterrados, y traerlos a mas honrrada ſepulrura, y donde ſe tuuieſſe mas cuenta de rogar a Dios por ſus almas. Y aſſi lo hizo. Y para eſto alargo vn poco mas la yglеſia, y edifico deſde los cimientos la capilla mayor, y la adorno como conuenia para las perſonas Reales, en la forma que agora ſe vee, Todo con fauor y ayuda del dicho Rey dõ Henrrique: y con rẽtas y hazienda del dicho monaſterio. Y deſde entonces quedo con nombre de caſa Real: Y los Reyes de Caſtilla la han amparado, fauorecido y honrrado, como caſa y coſa propria, como lo auian hecho ſus predeceſſores ſin eſtos reſpectos ni nueuas obligaciones. De el ſancto Rey don Fernando que gano a Seuilla recibieron muchas y muy ſeñaladas mercedes y fauores. Y con ſu amparo pudieron conſeruarſe y defenderſe de las perſecuciones que por ſu hazienda les haziã muchas gentes, y entrellas el Infante don Fadrique, que pretendio quitarles vna gran ſumma de que las auia hecho herederas vn clerigo de Guadalajara, llamado don Gil, como parece por vn priuilegio Rodado q̃ en la miſma ciudad ſe deſpacho a veynte de Septiẽbre, Era de mil y dozientos y ſeſenta y quatro, que es año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y ſeys, cinco años deſpues de la muerte de ſancto Domingo. Y el año adelante de mil y dozientos y veynte y ocho les dio ſu Real cedula para todos eſtos reynos, en recomendaciõ del monaſterio, medio en latin y medio en romance, que dize aſsi.

*Ferrandus Dei gratia Rex Caſtellæ, & Toleti, omnibus hominibus regni ſui hanc cartam videntibus ſalutem & gratiam. Sepades que yo recibo en mi encomienda y en mio defendimiento la caſa de ſancto Domingo de Madrid, E las ſorores E los frayles que y ſon E todas ſus coſas. E mando firmemente que ninguno non ſea oſado de les fazer tuerto, nin de mas, ni entrar en ſus caſas por fuerça, nin en ninguna de ſus coſas, ſi non el que lo fizieſſe aurie mi yra Especiar mie mill marauedis en coro, E a ellos el daño que les fizieſſe dargelos he todo doblado. Facta carta apud Medinam del Campo Reg. exp. xxiij. die Iunij. Era. 1266. anno Regni ſui vndecimo.*

Y el año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y nueue les hizo merced de vna huerta ſuya, que llamauã la huerta de la Reyna: y tienẽ dello priuilegio Rodado, la data en Segouia a dos de Octubre, Era de mil y dozientos y ſeſenta y ſiete, q̃ es año del Señor de mil y dozientos y veynte y nueue. En todo ſe les parecia biẽ el fauor del Cielo, y la bendiciõ q̃ las auia dexado S. Domingo. Porq̃ en lo eſpiritual y en lo tẽporal yua la caſa creciẽdo ſobre manera: la virtud ſe moſtraua con grandes vẽtajas en comun y en particular. Las limoſnas y beneficios del pueblo, y de la comarca erã tantas que no podia creerſe. El que mas perſeuero en ſu ayuda y compañia, fue el grã varon y ſieruo de Dios fray Sancho que las gouernaua, como parece por eſcripturas del año del Señor de mil y dozientos y veynte y ſeys: treynta y treynta y vno. Verdad es que para mayor merecimiẽto ſuyo, y porque mas ſe moſtraſſe ſer obra aquella de Dios, deſpues de la muerte de Santo Domingo paſſaron algunas perſecuciones y deſaſſoſſiegos q̃ el demonio les procuraua para mayor mal ſi pudiera. El vno fue, que con el gran exemplo y aſpereza de vida que las monjas hazian, toda la tierra ſe mouia a darles de ſus haziẽdas, y repartir con ellas ſus bienes temporales, eſperando por eſſo el pago del Cielo, y el agradecimiento de ſus oraciones. Y fue eſto creciendo demanera que a algunos conſejeros del Rey parecio poner taſſa, y ordenar por ley, que las monjas no pudieſſen heredar a ſus padres ni parientes, ni de ellos ni de otros pudieſſen recebir por via de limoſna, ni donacion, ni legato, ni teſtamento, ni por otro titulo gracioſo ni oneroſo coſa alguna. Quiça pẽſando (como otros piẽſan) que ya el reyno auia de quedar al hoſpital, ſi a los monaſterios ſe hizieſſe tanta limoſna, y fueſſen las religiones creciendo en hazienda, que a ſu parecer eſtaria mejor empleada en lo que de ordinario ſe conſume, por otros caminos y libertades. Parecio entonces eſte diſfauor muy grande.

Universidad de Deusto
Biblioteca



de. Y en effecto lo fuera ſi Dios no lo remediara preſto, por la via que lo remedio. Porque el Papa eſcriuio luego al Rey ſobre eſta razon, amparando a las monjas y defendiendolas, y rogandole a el que hizieſe lo miſmo como padre que auia de ſer de ſemejãtes perſonas ſieruas de Dios: por vna bulla dada en Viterbo a veynte y ſiete de Março, del año del ſeñor de mil y dozientos y treynta y ſiete: Y el Rey don Fernando, como tan ſanto, tan catholico, y tan pio, recibio la amoneſtacion del Papa, y lo cumplio luego. Y eſſo miſmo hizieron ſus hijos y nietos, ſegun que parece por las bullas y priuilegios y cartas reales que de todo lo dicho y alegado en eſte capitulo eſtan guardadas originalmente en el archiuo del miſmo monaſterio. ¶ La otra perſecucion que aquellas religioſas tuuieron fue mayor por tocar en el mayor y mejor y mas principal pũto de ſu profeſſion. Porque a algunos padres y prelados de la prouincia les parecio por algunas conſideraciones remouer de alli los religioſos que por ordẽ de ſanto Domingo aſiſtian a las confeſſiones y ſermones y doctrina de las mõjas, creyẽdo q̃ baſtaua para eſto tener clerigos ſeglares, capellanes. Y aſsi lo hizieron. Lo qual de neceſsidad auia de reſultar en gran menoſcabo del bien eſpiritual que ſe pretendia en aquella caſa, y en deſconſuelo de las religioſas, por ſer como eran entonces en Eſpaña muy poquitos los miniſtros eccleſiaſticos: y de eſtos muy pocos los que tenian lerras y erudicion baſtante para aquel officio. Porque el aprieto de las guerras con moros, y la continua ocupacion en ellas, no dexaua lugar a nadie para los eſtudios. Y las coſas de perfection y vida eſpiritual q̃ entonces ſe fundaua en aquella ſancta compañia, tenian preciſa neceſsidad y forçoſa de hombres religioſos, eſpirituales y perfectos y muy deuotos, para maeſtros y doctores de aquella profeſſion como queda dicho. Y la experiencia lo moſtraua claramente cada dia mas (aun a los ignorantes.) Y aſſi las monjas ſe ſintieron de eſta nouedad muy agrauiadas, y acudieron al Pontifice Gregorio nono, con quien ſanto Domingo antes de ſer Papa auia tenido mucha comunicacion y amiſtad. Y el entendiendo ſer juſta y ſancta la petició de las monjas, prouey o en ello por vna bulla dada en Viterbo, a ſiete dias del mes de Abril, del año del Señor de mil y dozientos y treynta y ſiete, que dize aſſi. Gregorio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios: a los amados hijos el maeſtro general, y prior prouincial de la orden de los frayles predicadores de la prouincia de Eſpaña, ſalud y Apoſtolica bendicion. Por parte de las amadas hijas en Chriſto la priora y conuento de mõjas encerradas de ſanto Domingo de Madrid nos ha ſido propueſto, que auiendoles el bienauenturado ſanto Domingo inſtituydor de ſu orden, pueſto frayles para ſu guarda, y para q̃ oyeſſen ſus confeſſiones, y algunas vezes con ſu doctrina las dieſſen eſpirituales alimentos: De poco aca vos y los diffinidores de vueſtra orden, aueys por vueſtra voluntad y aluedrio quitadoles los dichos frayles, por lo qual les ha ſido forçoſo buſcar ſacerdotes ſeglares q̃ ſean ſus cuſtodios, de los quales aunque oyẽ con deuocion los diuinos officios, pero no ſe atreuen a confeſſar con ellos, por la ordenacion ya dicha del ſancto. Por lo qual mandamos a vueſtra diſcrecion por eſtas letras apoſtolicas que con diligencia y cuydado, pongays y diputeys luego para ſu guarda algunos de vueſtra ordẽ, varones aprouados, que conſaludables conſejos las enſeñen, y en las obſeruancias regulares las inſtruyan. Dada en Viterbo a los ſiete Idus de Abril, en el año decimo de nueſtro Pontificado. Por eſte mandato deshizieron el prouincial y difinidores en el capitulo del año ſiguiente, el agrauio que ſe auia hecho a las monjas de S. Domingo. Y proueyeronlas de perſonas de mucha ſanctidad y diſcreció q̃ adminiſtraſſen ſu haziẽda y bienes temporales y eſpirituales Y las gouernaſſen y encaminaſſen como en vida de ſu glorioſo padre ſe auia hecho. Entõces ſe dio grã de apreton a la virtud, y cada dia de nueuo ſe entrauã en el monaſterio (eõbidadas y ceuadas dl eſpiritu q̃ alli reſidia) muchas perſonas de gran cuenta. Y dauanla de ſi tangrãde que aſombrauan el mundo y le eſclarecian. Entre las otras religioſas que entonces floreciero, no fue la q̃ menos mueſtras de ſanctidad dio, doña Flor, hija de don Martin Iuã, y de doña Ololla, que entro monja de ſeys de Mayo, año del ſeñor, de mil y dozientos y quarenta y dos, y dio al monaſterio en dote ſu lugar de Rejas, aldea de Madrid, como ſe vera a ſu tiempo quãdo ſe trate de las ſantas mugeres de la orden: y de las particulares deſta caſa. Por agora baſta ſaber que por eſte ocaſion y en cumplimiento del breue Apoſtolico, vino a Madrid, embiado por el capitulo prouincial fray Pedro de Toro varon excelente en virtud y diſcrecion. Al qual ſuccedio, en el officio y adminiſtracion de la caſa y monjas el bienauenturado fray Domingo Muñoz de Segouia, natural de la ciudad de Segouia. Eſte padre deſpues de auer viuido en la religion ſanctiſſima y marauillоſamente, y gouernado con el miſmo exemplo y ſanctidad las prouincias de Lombardia y Eſpaña, eſtuuo predicãdo y enſeñando a aquellas ſanctas religioſas de Madrid, haſta el año de mil y dozientos y cinquenta y nueue. Y en ſu tiempo fueron creciendo marauillоſamẽte aquellas plantas en la perfection que profeſſauan. Y el miſmo ſancto adminiſtraua ſu hazienda temporal, y aſſiſtia al nueuo edifficio y ſumptuoſo que entonces ſe començo por la forma que en eſte capitulo ſe dira. Y al cabo de todo dio ſu ſanctiſſima anima a Dios en el año ſiguiente de mil y dozientos y ſeſenta, en la tierra y lugar donde auia nacido, con muchos y muy ſeñalados milagros. Entre los quales eſcriue Leandro Alberto, que lleuandole a enterrar, llego al ataud donde yua el cuerpo, vn hombre baldado de vn braço, y en tocandole, quedo ſano y ſin liſion. Oydo eſto vna muger que eſtaua enferma de perleſia, por no poderſe menear ni tener como yr a ſu ſancto ſepulchro, embio a poner ſobre el vna ſaya ſuya, y quando ſe la bolueron y ella ſe la viſtio, quedo ſana de ſu incurable enfermedad. Y otros enfermos alcançaron ſalud con la tierra ſola de ſu ſepultura. Pero dexando eſto para ſu lugar, y boluiendo al padre fundador de la orden ſancto Domingo. El ſalio de Madrid muy conſolado y con deſſeo del buen ſucceſſo de le que alli dexaua començado. Y aſsi fue muy en breue auiſado de todo lo que entonces ſe auia hecho. De que recibio grandiſſimo contento, y eſcriuio a las monjas vna carta que haſta en nueſtros tiempos ſe guardaua originalmente en aquella ſancta caſa, y el traſlado della para ſi alguno deſſeare leerla, me parecio poner aqui, fielmente ſacada del latin en que ſe eſcriuio. Fray Domingo maeſtro de los frayles Predicadores, a nueſtra amada Priora, y a todo el conuento de las Sorores de Madrid, ſalud y augmento de virtud. Mucho nos alegramos, y damos gracias a Dios por el feruor de vueſtra ſanta conuerſacion, y porque el ſeñor



os ſaco del hedor deſte mundo. Pelead hijas contra vueſtro enemigo antiguo con oraciones y ayunos ſin ceſar: Porque no ſera coronado ſino quien bien pelcare. Haſta agora no auia caſa acomodada para guardar las coſas de vueſtra religion: mas ya no podeys pretender eſcuſa, pues por la gracia de Dios teneys muy baſtantes edificios donde puede auer toda obſeruancia. Y aſſi quiero que de aqui adelante ſe guarde mucho el ſilencio en los lugares que de orden eſtan reſeruados, como es el choro el refetorio y dormitorio, y en todas las otras coſas ſe viua conforme a vueſtra conſtitucion. Ninguna ſalga de la puerta, ni perſona ſeglar entre dentro ſino fuere Obiſpo, o algun prelado, a predicar, o para la viſita. No dexeys las diſciplinas, ni las vigilias: y ſed obedientes a vueſtra Priora. No os ocupeys en hablar vnas con otras, ni perdays el tiempo en platicas eſcuſadas. Y pues no os podemos ſocorrer en vueſtras neceſsidades tẽporales, no queremos agrauaros, ni conſentir que ningun fray le tenga autoridad para recebir nouicias, ſino ſola la priora cõ conſejo de ſu conuento. Tambien mandamos a nueſtro cariſſimo hermano que en eſſa caſa ha trabajado mucho, y os ha juntado en eſſe ſanctiſsimo eſtado, que lo diſponga, concierte y ordene, como le pareciere que mas cumple para que viuays ſanctiſsima y religioſamente. Y damos le poder y facultad para viſitaros y corregiros, y para remouer a la priora, (ſi fuere neceſſario) con conſentimiento de la mayor parte de las monjas: y para diſpenſar en algunas coſas ſi le pareciere. Valete in Chriſto. En eſta carta y en muchas bullas Apoſtolicas que ay en aquella caſa, ſe llama Madrid, Maioricum: que ha hecho errar a algunos, penſando que era Mayorga, adonde la orden tiene otro monaſterio de religioſas en Caſtilla la vieja. Pero el yerro es notorio. Todo aquel edificio que en vida de ſanto Domingo ſe labro, o por ſer muy pobre, o por auerſe labrado muy apreſſa, o por ſer muy eſtrecho para las muchas monjas que ſe recebian, turo muy poco. Porque luego el año de mil y dozieros y cinquenta y ocho, que era no mas de treynta y ſeys años, deſpues de la muerte del bienauenturado padre: Dio el Papa Alexandro quarto, vna indulgencia que ſe predicaſſe por cinco años en el arçobiſpado de Toledo, y en los obiſpados de Segouia y Ciguenza, para ayuda

Universidad de Deusto
Biblioteca



ayuda a labrar la caſa y monaſterio que entõces ſe començaua de obra ſumptuoſa, que es la relacion que aſu ſanctidad ſe hizo. Y el año ſiguiente de mil y dozientos y cinquenta y nueue (como parece por vna carta de venta, fecha en el mes de Iulio de aquel año) reſidia por padre y confeſſor, y adminiſtrador de las monjas, el bienauenturado ſanto Domingo Muñoz de Segouia, de quien en eſte capitulo ſe haze mencion. Y el fue el que comenҫo el ſumptuoſo edificio. Del qual haſta agora queda vn dormitorio muy grande, y algunas offi cinas, y muchas otras pieças de la caſa. Y como de hõbre que reſidio en ella tan de aſiento y con tanta ſanctidad, ay grandes memorias, y dignas de muy gran memoria, aunque muchas dellas confundidas y mezcladas con el nombre de ſanto Domingo ſu padre, y patron y fundador.

## Cap. XXXXIII. *De lo que ſuccedio al bienauenturado Santo Domingo, deſpues que ſalio de Madrid para Italia.*

DEſde que el glorioſo padre ſanto Domingo ſalio de Madrid, no he hallado hiſtoria autentica q̃ trate lo que en Eſpaña hizo. Y creo deue ſer porque fue tã poco el tiẽpo q̃ en ella ſe detuuo, que para nũca parar caminando aun era muy breue. Solamente ſe entiende por memorias y eſcripturas de entonces, que paſſo por ҫaragoҫa. Adonde ya tenian monaſterio ſus frayles fundado por los que el ſanto auia embiado a Eſpaña deſde Toloſa, como queda arriba dicho. Y conſta eſto ſer anſi por las hiſtorias mas ciertas de la corona de Aragon. Adonde ſe cuenta particularmente q̃ el padre fray Iuã Parente de Florencia, con otros religioſos ſus cõpañeros de la ordẽ del glorioſo cofeſſor ſant Franciſco, llegaron a ҫaragoҫa dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, del año de mil y dozientos y diez y nueue, y q̃ aquel dia ſe preſentarõ ante el Obiſpo y canonigos de la Yglеſia de S. Saluador, y de nueſtra Señora del Pilar, y ante los jurados dela ciudad. Y q̃ moſtraron las letras q̃ traya̅ del Papa Honorio. Y que los q̃ teniã el gouierno les ſeñalarõ lugar y ſitio para fundar monaſterio, entre las riberas de Ebro, y de la Guerba (lugar aparrado de la contrataciõ del pueblo.) Adõde celebraron la primera miſſa con grãdiſſima ſolemnidad, el dia del bienauẽturado S. Auguſtin, q̃ es a los veynte yocho d̃ aquel mes de Agoſto. Verdad es q̃ algunos años deſpues, en tiempo del Rey don luã el ſegũdo, dexarõ aquel ſitio por el q̃ agora tienẽ, y al otro antiguo ſe paſſaron los padres de S. Auguſtin. Y dize la hiſtoria q̃ quando el bendito varon fray Iuan Parente vino con ſus frayles Menores, ya eſtauã en ҫaragoҫa los religioſos de S. Domingo, y teniã caſa en el lugar q̃ eſta ſobre las riberas del Rio Ebro. Tãbien en Barcelona auiã fundado ya monaſterios: como parece por las hiſtorias d̃ aquel reyno. De las quales conſta q̃ el bienauẽturado fray Raymũdo, o fray Ramõ de Peña fort, tomo el habito de la religiõ de S. Domingo en Barcelona, año de mil y dozieños y diez y ocho (como ſe cõtiene en el officio q̃ deſte ſanto ſe reza en toda Cataluña y Aragõ por bulla del Papa Paulo tercio.) Y dize ſu hiſtoria, q̃ tomo el habito en Barcelona donde era natural, vn viernes ſanto de aquel año, al tiẽpo que los frayles entrauan en capitulo a rezar el ſalterio deſpues del officio de las tinieblas. Y el gran doctor y Theologo Pedro de Palude Patriarcha de Hieruſalem eſcriue, que la cauſa de ſu conuerſion fue auer perſuadido a vn nouicio deſta orden que ſe ſaliеſſe della (deuio de ſer eſto en Bolonia a donde el tenia catreda de derechos) y de eſcrupulo de auer ſacado aquel religioſo del monaſterio, quiſo el ſer frayle deſpues. Y lo miſmo refiere ſant Antonino de Florencia. Dizen mas las hiſtorias de Aragon, que eſte año por el mes de Agoſto dia ſeñalado del bienauenturado ſant Lorenҫo, eſtando el Rey don layme en Barcelona, en la Yglеſia de ſanẽta Cruz con toda ſu corte, el ſanto varon fray Raymundo de la orden de Predicadores y ſu confeſſor, dio el habito a los religioſos de nueſtra Señora de la Merced, que para redempcion de captiuos ſe comenҫo eſte dia a inſtituyr y fundar: ſiendo el primer frayle dellos Pedro Nolaſco, de nacion Frãces, vezino de Barcelona. Y aunque en las cauſas y motiuos que procedieron para fundarſe aquella religion ay differencia entre los hiſtoriadores, pero todos concluyen auer ſido aquel el tiempo y el dia y el año que tuuo principio, y q̃ por particular reuelacion de nueſtra Señora fray Raymundo fundo aquella ſanta religion, dandoles el habito, y concertando ſus conſtituciones y regla, todo conforme a la orden que el tenia de los frayles Predicadores, como ſe puede ver en las conſtituciones Latinas de aquella religiõ, impreſſas cõ vna breue chronica, en Salamanca año de mil y quinientos y ſeſenta y cinco por el maeſtro fray Gaſpar Torres. Dõde tambiẽ ſe refiere q̃ algunos años deſpues a inſtancia del Rey don layme el padre S. Raymũdo paſſo a Italia y fue a Peroſa donde entonces reſidia el papa Gregorio nono, y alcãҫo del Põtifice la confirmaciõ de la ordẽ dela Merced, lo qual quiſo nueſtro Señor que fueſſe aſsi, para q̃ aquella orden quedaſſe en todo obligada al ſanto fray Raymũdo de peña fort. Pero ſi ſanto Domingo paſſo a Cataluña a viſitar las nueuas caſas de ſu ordẽ o no, no me cõſta. Lo d̃ ҫaragoҫa ſi. Porq̃ eſtãdo alli predicãdo vn dia, y encareciendo en el ſermõ aquellas palabras del Euangelio, que dizen: quien haze pecado ſieruo es del peccado: entro en la yglеſia vn hombre principal de aquel pueblo, muy diſtraydo, y tan eſclauo de ſus culpas, que ſin querer libertarſe dellas dezia entre ſi. Yo ya eſtoy deſconfiado, de que Dios ha de auer miſericordia de mi, no quiero remedio ni le tengo: acabeſe aſsi la vida. Pero ſi bien eſtaua deſeſperado, y como tal queria gozar de ſus vicios (como quien no pretendia mas vida que la beſtial y ſuzia de ſus deſordenes) toda via por ſolo ver nouedades, yua a oyr lo que predicaua el ſanto. El qual aſsi como le vio entrar por las puertas, conocio ſu eſtado. Porque le hizo Dios ver la gran legion de demonios que venian en ſu compañia, y eran tantos quantos los vicios a que eſtaua rendido. Y auiendo del compaſsion endereҫo el ſermon a eſte fin, yendo ſiempre hablando con el, ſobre la cruel ſeruidumbre y captiuerio de los peccados, repreſentando los daños y peligros que ay en ellos en eſta y en la otra vida, por tan buen termino y eſpiritu, que aun que el hombre no ſe conuirtio, cobro vn poco de miedo a ſu eſtado, y amor al predicador y a ſu doctrina. Por lo qual otro dia torno a oyrle de buena gana. Santo Domingo quando le alcanҫo a ver en la yglеſia, enternecioſe de nueuo con la mucha caridad que en aquel pecho ardia, y proſiguiendo en ſu ſermon, yua ſolamente ſuplicando a Dios por el remedio de aquella alma, y porque todos los que alli eſtauan, vieſſen la eſtraña viſion que el auia viſto, para que con la verguenҫa y confuſion el hombre perdido ſanaſſe, y a los otros fueſſe eſcarmiento y exemplo. Y permitiendolo aſsi la miſericordia del Señor, (porque los pecados y deſordenes del hõbre erã publicos y notorios) fue viſto de todos o de los mas lo q̃ inuiſiblemente paſſaua: y fue con tanto temor y alboroto de la gente, que el miſerable y triſte hõbre, entendio q̃ era el la cauſa del ruydo, y de quien todos huyan: y ſalioſe de la yglеſia huyendo el tambiẽ de ſi meſmo como los otros haziã. Quando aſsi le vio ſanto Domingo cõfuſo y atemorizado, embiole con ſu compañero llamado fray Bernardo, vnas cuentas del Roſario de nueſtra Señora, con palabras graues diziendo: que mientras el yua a viſitarle, le rogaua vſaſſe de aquel remedio para ſu trabajo, antes que Dios executaſſe en el los riguroſos caſtigos que vſo con Datan y Abiron, y la tierra ſe abrieſſe y los infiernos le tragaſſen. Es muy ſaludable el temor en eſtas ocaſiones, y no pequeña merced del Eſpiritu ſanto que lo cauſa y produze. Y en eſte hombre ſe vio claro, en quien comenҫo a hazer grandes effectos de humildad y conocimiento de ſi miſmo, deſſeos de ſu ſaluacion, y de los medios que para ella ſon a propoſito. Y como tales tomo la oracion del Roſario, delante de la imagen de nueſtra ſeñora, ſuplicandola que le alumbraſſe, ayudaſſe, y encaminaſſe: que ya no penſaua ſino en confeſſar ſus culpas, y en proponer enmienda dellas. Confeſſoſe luego con ſanto Domingo: y ſobre la penitencia que le puſo publica y exemplar para ſatisfacion de los eſcandalizados con ſus peccados publicos le añidio otras particulares y ſecretas, y entre ellas la continua oracion del Roſario de nueſtra Señora, por la meditacion y cõſideracion que tiene de la vida y muerte de Ieſu Chriſto. Y por eſte camino ſe vino a ganar el alma de aquel hombre q̃ del todo andaua perdido, teniẽdo mano en el remedio

Annal. li. 2. c. 70.

4. d. 15. q. 2. a. 2.

2. p. ti. 2 c. 2. §. 10

Annal. li. 2. c. 70.

Cronica delamer ced. Anto. Bent.

Universidad de Deusto
Biblioteca



della el bienauenturado ſanto Domingo con ſus oraciones. En todos eſtos dias ni en los muchos de ſu peregrinacion, no perdia el bienauenturado padre ſu ordinaria coſtumbre de predicar ſiempre en los lugares donde llegaua, ocupando el otro tiempo en oyr confeſsiones, y edificar el pueblo: orar, y hazer de la oracion vn habito tan grande, que ora fueſſe andando, ora eſtando, ora ſentado, ora en pie, ora en el camino, ora en las poſadas, dentro en la yglesia o fuera della, tenia el coraçon leuantado a Dios, y puesto en el con marauillosa quietud y ſoſsiego. Y como Ionas en el vientre de la Ballena y Daniel en la Leonera, y los ſantos Azarias y Miſſael en el horno, no perdian el repoſo y quietud de eſpiritu neceſsario para la oracion: aſsi el bienauenturado ſanto Domingo en todas las ocaſiones de peſadumbre y deſaſſoſſiego, hambre, neceſsidad, canſancio, caminos, y ocupacion de gente, ſe hallaua con el alma tan deſembaraçada de negocios para tratar con Dios, como ſi a ninguno otro eſtuuiera atento. Y aſsi le hazia el ſeñor particulariſsimas mercedes, y le viſitaua muy amenudo, con alegria, conſuelos y guſtos del Cielo, y ſentimientos eſpirituales, comunicados a pocos. De todo eſto dauan grandes teſtimonios ſu vida, ſus palabras, ſu zelo, ſus exercicios, ſus actiones. Porq̃ en todas ellas ſe moſtraua la gracia, y el fauor del eſpiritu ſanto, con que interiormente era regalada y fauorecida aquella alma. Iuntauanſe a ellos los continuos y extraordinarios milagros con que Dios autorizaua ſu doctrina ſermones y modo de viuir. Por donde ya no podia andar por parte ninguna ſolo, ſino rodeado ſiempre de diſcipulos y oyentes que al olor de tanta ſantidad y exemplos le yuan ſiguiendo, y procurando imitar. Y aſsi en los pocos meſes q̃ eſtuuo en eſtos reynos arrebato tras ſi marauillosamente los animos de los Eſpañoles: Y a la ſalida dellos dexo por diuerſas partes conuertida innumerable multitud de gente, a mas riguroſa vida, y a la aſpera penitencia de ſus peccados. Y con el gran feruor y deuocion que auia en todos, ſe multiplico la orden mucho en aquellos dias, y ſe hizieron y edificaron dentro de muy pocos años, muchas y muy religioſas caſas y monaſterios en Eſpaña: Entre los quales fue el conuento de Palencia, el de çamora, el de Salamanca, y otros muy antiguos (de quien ſe dira deſpues) y el de Toledo: q̃ no deuio de ſer de los poſtreros. Antes es muy verisimil que eſtando como eſtauan en Madrid los primeros fundadores de la orden tan bien recebidos y eſtimados y acreditados en toda aquella tierra (deſde el año de mil y dozientos y diez y nueue) paſſarian a Toledo, que es tan inſigne ciudad en eſtos reynos, y les venia tan cerca, y era muy acomodada para el officio que ellos trayan de predicar y enſeñar, por ſer gran poblacion, y de gente por la mayor parte, docil, y bien inclinada, y en effecto fauorecida del Cielo con la preſencia corporal de nueſtra ſeñora la virgen Maria, que puſo alli ſus pies ſagrados, y dedico para ſi, y para ſu ſeruicio aquella ſanta yglesia: Y no querrian perder tan buena ocaſion los nueuos Predicadores, ni los Toledanos. Y por eſcripturas antiguas parece que fundaron contento en aquella gran ciudad, viuiendo ſanto Domingo, (Y antes que el ſeruo de Dios quitaſe de ſu ordẽ las rentas y haziẽda temporal: lo qual fue en el primer capitulo general que el glorioſo padre celebro dia de Paſqua de Eſpiritu ſanto en Bolonia, año de mil y dozientos y veynte, como ſe dira en ſu lugar). Porque la Reyna doña Berenguela, madre del Rey don Fernando el ſanto, hizo merced a los frayles Predicadores de Toledo, de mil y quatrocientos marauedis de juro ſobre la puerta de Viſagra. Y es notorio en las hiſtorias de Caſtilla, que fue alçada por ſeñora deſtos reynos, el año de mil y dozientos y diez y ſiete, y que luego los renuncio en ſu hijo don Fernando el miſmo año. Y claro eſta que deſpues deſta renunciacion, no libraua la Reyna, ni deſpachaua los priuilegios de mercedes que de las rentas reales ſe hazian, ſino el Rey. Y aunque por algunas reuoluciones que ſuccedieron entre los grandes y ricos hombres de Caſtilla, no gouerno pacificamente el ſanto Rey don Fernando, haſta que murieron los Condes don Aluaro, y don Fernando de Lara, que fue por el año de mil y dozientos y diez y nueue, y en aquellos dos años la Reyna ſu madre gouernaua por el, y en ſu nombre libraua y deſpachaua. Pero todo eſto era viuiendo ſanto Domingo, y en ſus dias. De donde ſe pue



ſe puede colegir no con pequeñas aparencias que quando la Reyna doña Berenguela hizo eſta merced a los frayles Predicadores de Toledo, y della tuuieron priuilegio, deuio de ſer por eſte año de diez y nueue, o principio del veynte a lo mas largo. Mas como no ſe halla el priuilegio de la Reyna, ſino referido y confirmado por el Rey don Sancho ſu biſnieto, no ſe puede puntualmente ſeñalar el dia mes y año, ſino poco mas o menos como es dicho: Pero ſin duda viuiendo ſanto Domingo, y antes del capitulo general, del año de veynte. Porque deſpues de aquel capitulo paſſaron hartos años ſin que los frayles recibieſſen hazienda, ni de la Reyna doña Berenguela que ya era muerta, ni de otra perſona alguna. Fue la primera fundacion del conuento de Toledo, cerca de la puente de Alcantara, donde oy dia ſe deſcubren veſtigios y paredones de la yglesia y monaſterio antiguo que ſe llamaua ſant Pablo. Mas por la vezindad del rio el ſitio ſalio mal ſano: y los frayles ſe mudaron junto a la yglesia de ſant Roman, a donde eſtan agora deſde el año del ſeñor de mil y quatrocientos y ſeys que ſe paſſaron. Hizoſe eſta tranſlacion con autoridad del Papa Benedicto terciodecimo, y por ſu bulla deſpachada en el año catorzeno de ſu pontificado, a veynte y quatro de Febrero, ſiendo prior el maeſtro fray Diego de Hamaſco, y Prouincial fray Alonſo de Cuſanca confeſſor del Rey don Iuan el ſegundo, aunque con grandiſsima repugnancia y contradicion de toda aquella inſigne ciudad, y no con pequeño alboroto y deſaſſoſſiego de todos: Como ſe dexa ver por vna prouiſion Real y carta de amparo del Infante don Fernando tio y tutor del Rey (que era entonces Gouernador deſtos reynos) dada en Yeuenes a quinze de Mayo, de mil quatrozientos y ſiete. Porque los vezinos de ſant Pablo y los que alli tenian ſus ſepulturas, con todos ſus deudos amigos y allegados y valedores que eran muchos, defendian la ſalida de los frayles, y ſe oponian a la tranſlacion del monaſterio. Y los que en eſto no eran intereſſados, eran lo en tener mas cerca de ſi el conuento y los religioſos de el, y ſu doctrina. Y eſtos eran tambien muchos, y fue negocio puesto en armas: mouiendoſe entrambas partes con ſanto zelo. Pero el Señor infante don Fernando ayudaua a la lauor del nueuo edificio queriendole para monaſterio y caſa Real. Y fue neceſsario interponer toda ſu autoridad y decreto para que en el paſſar de los bienes muebles de la caſa, ornamentos y adereços de la yglesia y ſacriſtia: y tranſlacion de los hueſſos de los defuntos, no ouieſſe mas deſconciertos y rebueltas que las que vno, que fueron muchas. Fundoſe el nueuo conuento debaxo del nombre y aduocacion de ſant Pedro Martyr el Real, como parece en la cedula y prouiſion arriba dicha. Y deſde entonces los Reyes de Caſtilla ſon ſeñores y patrones de aquella caſa, y como tal lo tomaron debaxo de ſu protection y amparo: y ſe han criado en ella ſeñaladiſsimos varones en ſantidad y milagros, de quien contara la hiſtoria en ſu lugar. Fue creciendo en ſitio y en edificios con la merced que los Reyes catholicos don Fernando y doña Yſabel de glorioſa memoria le hizieron, dandole las caſas de Perolopez de Ayala Comendador de Mora, y de doña Maria de Auala ſu muger: y vna calle publica que atrauesſaua entre las dichas caſas y el moneſterio, para que todo ſe encorporaſſe y juntaſſe en el como agora lo eſta. Y fue la merced en remuneracion de la mucha coſta y trabajo con que los frayles y conuento auian fauorecido la inquiſicion, y auian tenido e tenian la carcel e Inquiſidores, dentro de ſu caſa, deſde el primer dia que el ſanto officio entro en Toledo, como lo vno y otro refieren ſus Altezas en vna cedula ſuya dada en Valladolid a veynte y vno de Iulio, de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y parece por otra eſcriptura de fray Thomas de Torquemada Prior del monaſterio de ſanta Cruz de la ciudad de Segouia, Inquiſidor general en los reynos de Caſtilla, y Aragon, confeſſor del Rey y de la Reyna: fecha en Toledo, a doze de Setiembre, de mil y quatrocientos y nouenta. Mas lo que en vida del bienauenturado ſanto Domingo ſe hizo en eſtos reynos, y en eſte monaſterio es lo que arriba queda dicho. Tambien ſe entiende auer ſido por eſte tiempo la fundacion del conuento de Salamanca. Y parece ſer aſsi por vna bulla de Gregorio nono, ſu data a los diez y ocho de Iulio, año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y nueue. Por la qual ſe concedian ciertas indulgẽcias a los fieles q̃ ayudaſſen cõ ſus limoſnas a la reedificaciõ del

Universidad de Deusto
Biblioteca



monaſterio de los frayles Predicadores de aquella ciudad, y dize que las grandes inundaciones les auian aſolado la caſa y conuento que antes alli tenian: y que eſtaua començada a labrar la nueua de ſumptuoſos edificios. Y no podia ſer ſino que entre la fundacion de la primera caſa que ſe arruyno con el agua, y eſta ſegunda ſumptuoſa de que el Pontifice haze mencion, paſſaſſen algunos dias y aun años, demanera que ſu primera fundaciõ ouieſſe ſido, o en vida de ſanto Domingo, o caſi luego que murio. Pero deſto y de lo que a eſte y a los otros conuentos toca en Eſpaña, ſe dara abaxo mas larga cuenta, por no cortar agora el hilo a nueſtra hiſtoria.

## Cap. XXXXIIII. *Como ſanto Domingo dio la buelta de Eſpaña a Bolonia por Francia, y lo que en eſte camino le acontecio para gloria de Dios en ſus ſantos.*



On mucha priſſa dexo a Eſpaña ſanto Domingo por boluer a Italia a donde ſu auſencia hazia grande falta para muchas coſas. Y tomãdo el camino derecho, paſſo por ſu primera caſa de Toloſa, la qual el amaua mucho, por auer alli dado a Dios las primicias de ſus trabajos, y los primeros frutos de aquellas plantas nueuas, que por ſu miſericordia y con ſu gracia ſe auian plantado deſde las guerras paſſadas. Holgoſſe mucho con ſus hijos el ſanto padre, y ellos ſe conſolaron grandemente con ſu viſta. Y tenian della neceſsidad para informarſe de muchas coſas de la religion, aſsi ſubſtanciales, como de ceremonias, de que cada dia ſe yuan preuiniendo para los tiempos futuros. Que ſi bien ſe auia todo mirado primero con mucha atencion y conſejo ayudandoſe para ello de las oraciones de muchos ſieruos de Dios: Es impoſsible de la primera vez ocurrir a todas las difficultades e inconuenientes: y el ſeñor quiere que nueſtro cuydado y ſolicitud y diligencia en ſu ſeruicio nos vaya deſcubriendo cada dia mas el camino. Y (ſegun parecio deſpues) crecio alli mucho la obſeruancia, y en los effectos ſe moſtro el prouecho que en las almas reſulta deſte continuo cuydado: y ſe yuã por momentos augmentando todas las buenas y loables coſtumbres que ſanto Domingo les dexo enſeñadas. Y florecieron muchos religioſos en gran ſantidad, y con teſtimonios manifieſtos della en milagros. Alli ſe criarõ los dos hermanos fray Pedro, y fray Thomas Cellan, de quien arriba ſe ha dicho. Alli ſe crio el bienauenturado fray Mauricio, del qual ſe cuenta en las chronicas del glorioſo ſant Franciſco que yendo a predicar deſde eſte conuento a la ciudad de Albi, a donde la orden de ſanto Domingo aun no tenia tomada caſa: poſaua en la de ſus hermanos y compañeros los religioſos de ſant Frãciſco, que ſe començaua a labrar entonces. A los quales hallo muy fatigados por la falta que teniã de agua que era mucha, y mucho mas la ſentian por ſu pobreza. El ſanto fray Mauricio ſe puſo en oracion a Dios ſuplicandole quiſieſſe prouecr a ſus ſiernos en eſta neceſsidad, y ſaliendo a fuera ſeñalo con vn baculo en cierto lugar y dixo: aqui aueys de cauar hermanos, que el ſeñor nos da la que emos meneſter, y luego ſe hizo aſsi. Que cauaron y hallarõ mucha agua dulce, que haſta nueſtros tiẽpos dura, y ſe tiene por de gran prouecho para los enfermos, en teſtimonio del milagro, y de la ſantidad d̃ fray Mauricio. El qual deſpues murio en el miſmo conuento de Albi, y fue ſepultado con los padres Menores, el año de mil y doziẽtos y quarenta y nueue. Y por cartas de aquellos ſantos religioſos, y eſpecialmẽte d̃l padre fray Ponce, ſe ſupo que en muy pocos dias auia nueſtro ſeñor dado ſalud a mas de cinquẽta perſonas de diuerſas enfermedades y grauiſsimas, en la ſepultura del ſanto. Tales eran los primeros fundadores del conuento de Toloſa. Su bienauenturado padre llenando conſigo ocho dellos, tomo luego la via de Paris. Y en la primera jornada faltoles la comida. Y algunos que eran en el ſiglo regalados y delicados, començaron a deſfallecer. Y ſu pobreza no alcançaua aquel dia a tener mas de vn vaſo de vino que les auian dado de limoſna. Mas ſanto Domingo que ſe acordaua ſiempre en eſtas ocaſiones de la palabra que Dios tiene dada a los ſuyos, de mantenerlos y ſuſtentarlos mejor, y con

*Apoſt. 3.ca.8. Humb. li.2.c.6. Fla.li.2 Garzo. Chron.*



y con mas abundancia que a los paxaros y auezillas del campo, mando paſſar aquel poquito vino avn jarro muy grãde, y ſobre ello echar cantidad de agua, toda la q̃ pudo caber en la vaſija: de lo qual beuierõ y ſe recrearon el y los ſuyos lo que les fue meneſter: auiendoſe tornado en vino toda el agua en teſtimonio de la prouidencia con q̃ Dios proueea los que le ſiruen, y por ſeruirle en pobreza dexan ſu temporal regalo y hazienda. El primer dia que ſalieron de Toloſa llegaron a dormir a vn lugar que llamã la Peña amatoria, a donde el ſanto varon no tuuo ni quiſo otra poſada, mas que la yglefia, y eſtar toda la noche en oracion en aquel ſanto templo que era de la aduocacion de la bienauenturada ſiempre virgen Maria nueſtra ſeñora, teniendo por compañero de ſus trabajos y peregrinacion a fray Beltran de quien arriba ſe dixo, que deſpues fue el primer prouincial de la Proença, y varon ſantiſsimo. El dia ſiguiente al amanecer ſalieron del lugar: y en el camino ſe toparon con vnos caualleros Alemanes que yuan en cierta romeria: Los quales viendo la nueua manera de gente que llenaua ſanto Domingo en ſu compañia, y la nueua orden de caminar (porque era las mas vezes cantando Hymnos y Pſalmos, y luego parando a orar, y luego a enſeñar y platicar coſas del cielo) tomaronle aficion, y ſin entender la lengua ſe fueron juntos aquel dia, y combidaron, a comer a los religioſos y los regalaron lo que pudieron a ſu meſa, y deſta ſuerte caminaron otros tres dias muy biẽ tratados y proueydos, a coſta de los peregrinos Alemanes. Al quarto dia ſanto Domingo tomo a parte a ſu compañero fray Beltran y dixo. Hermano verdaderamẽte me parece q̃ traygo la conſciencia muy cargada, q̃ ha oy quatro dias que andamos comiendo y beuiẽdo de la hazienda deſta buena gente ſin que de noſotros ayan recebido recompenſa ni agradecimiento ni remuneracion: Y era juſto que pues ellos nos dan de ſus bienes temporales, tambien noſotros les hizieſſemos alguno eſpiritual. Y no ſe como ſea por no entender ellos nueſtra lengua ni noſotros la ſuya. Hinquemonos de rodillas aqui, y ſupliquemos a Dios entrãbos nos haga eſta merced q̃ nos entiẽdã para poderles platicar y comunicar algo de ſus beneficios, y de las coſas que importan para las animas. Luego ſe apartarõ enel camino, a vn cabo ſanto Domingo y a otro fray Beltran: y cõ mucha inſtãcia ſuplicarõ a nueſtro ſeñor les dieſſe lẽgua para hablar de ſu ſanto nombre con aquellos caminantes, y alcançaron lo que pedian en el miſmo punto. Porque en leuantandoſe de la oracion llegaron a los compañeros y les ſaludarõ en ſu propria lengua Alemana: quedando ellos atonitos de ver tal prodigio: y caminaron jũtos otros quatro dias platicando con grandiſsimo regalo y conſolacion de eſpiritu en coſas de Dios, cuya conuerſacion ſiempre es la que no canſa, ſiempre alienta, y ſiẽpre regozija. Quãdo llegaron a Orliens los Alemanes ſe apartaron y deſpidieron dellos muy graciſamente, y ſanto Domingo paſſo a Paris. Pero antes que entraſſen en la ciudad, dixo el ſieruo de Dios a ſu compañero. No digays a nueſtros hermanos coſa deſtas, porque ſi ellos entienden que emos hablado lengua peregrina, pẽſaran que ſomos ſantos ſiendo tan pecadores como ſomos: y ſi llegaſſe a orejas de ſeglares no ſe nos podia ſegur ſino mucha ocaſion de quedar vanos, y eſta deue de huyrſe toda la vida. Y aſsi eſtuuo eſto en ſecreto mientras el ſanto viuio, haſta que deſpues de ſu bienauenturada muerte lo conto fray Beltran a los religioſos de Bolonia. Y aun no fue eſta vez ſola la que Dios le comunico eſta gracia. Porq̃ en otro camino ſe topo con otro gran ſieruo del ſeñor, y de muy gran eſpiritu: y a entrambos les acontecio ſemejante milagro: que ſe començaron a ſaludar, y a hablar el vño al otro en ſu propria lengua, y ſe conſolaron con ſanctiſsimas conſideraciones y platicas, lo q̃ les duro caminar juntos. Porque como la palabra de Dios ſea mantenimiento verdadero y verdadero mãjar del anima, no permitia ſu prouidẽcia q̃ auiendo ocaſion y coyuntura de darles eſte paſto, faltaſſe la lẽgua q̃ es el inſtrumẽto con que ha de hablarſe, ni doctor que la platicaſſe, y a viua voz la dixeſſe. Y para conſuelo de los juſtos tambien les embiaria Angeles (quando faltaſſen hombres) con quien entretenerſe en tan ſantos y tan neceſſarios exercicios. En eſte camino le acontecio quedandoſe ſolo con fray Beltran otra coſa marauilloſa con vna tempeſtad que les ſobreuino, de las que ſuelen en el Eſtio y Otoño aſolar los campos con piedra, relampagos, rayos, truenos, y lluuias. Yuan los dos padres muy deſcuydados de la tormenta

*Fla.li.2 Ap.li.3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



que no podian preuenirla) y muy mal aperce bidos para defenderſe della, por la pobreza de los habitos que lleuauan: quando ſubitamente ſe comẽço a reboluer el cielo, y a caer con tãta furia la piedra y agua, y a correr por el camino los arroyos que era temeroſiſsima coſa verlo aunque fuera deſde vna ventana. Pero ſanto Domingo en començando lo rezio dello, hizo la ſeñal de la Cruz en el ayre, llamando a Dios que le ſocorrieſſe: Y fue de tanta virtud aquella repreſentacion del arbol de nueſtra vida, que con ella ſola ſe defendieron del agua, como ſi fueran cubiertos con algun gran pauellon. Y cayendo tan reziamente y con tanta abundancia por todas partes, yuan los ſantos enxutos y ſin mojarſe el pelo de la ropa. No acaecia aſsi otras vezes. Porque paſſauan gran trabajo de lluuias por los caminos. Pero acoſtumbraua el bendito padre en llegando a poblado, procurar como ſus compañeros tuuieſſen fuego para ſe carſe y apiadarlos. Y quando auia hallado como eſto fueſſe, ſe yua el a la yglesia a paſſar la noche en vela, y en ſu exercicio de feruiente oracion, diſciplinas y lagrimas: y ſaliase la mañana mas regalado y eſforçado, y los habitos mas ſecos y enxutos que los que auian eſtado al fuego todas aquellas horas deſcanſando. Deſta manera llegò el ſanto confeſſor a ſu conuento de Paris, a donde eſtaua ſu orden aſſentada, y la caſa tenia treynta frayles con mucho concierto. Que viendo a ſu maeſtro y padre ſe holgaron con increyble gozo: y mas fray Matheo ſu hijo regalado. Conſololos a todos, animolos, viſitolos, y predico algunos ſermones en aquel pueblo, porq̃ fue muy poco lo que alli paro no mas de para deſcanſar del camino. Pero en eſſas pocas horas dio el habito a fray Guillermo de Monferrat teſtigo examinado para ſu canonizacion. Eſte auia venido a Roma, por el año paſſado de mil y dozientos y diez y ocho, a tener alli la Quareſma. Y el Cardenal Hugolino de Hoſtia que fue deſpues Papa Gregorio nono le recibio en ſu caſa. La qual frequẽtaua mucho ſanto Domingo aquellos dias, porque el Cardenal era verdaderamente padre y protector del ſanto, y del glorioſiſsimo Franciſco, (que tal merced le hizo Dios en la tierra que los comunicaſſe, trataſſe, y conuerſaſſe a entrambos, y los amparaſſe y fauoreciesſe). En eſtas ydas y venidas a la poſada del Cardenal tomo mucha amiſtad eſte clerigo con ſanto Domingo, y le cobro gran reſpecto, y le tuuo en la mayor reputacion que a ningun hombre de todo el mundo. Y tratando con el le perſuadio que ſe fueſſe a Paris a eſtudiar la Theologia, y quando ouieſſe oydo dos años, ſe yrian juntos a tierra de infieles a ſeruir a Dios, y conuertir aquella gente barbara por quien auia Ieſu Chriſto padecido en la Cruz. Y por eſte conſejo y para eſte effecto eſtaua eſtudiando agora en aquella vniuerſidad Guillermo. No fue poco ſu contento quando ſupo la buena venida de S. Domingo: y no quiſo perder la ocaſiõ de tomar de ſu mano aquel ſanto eſtado, y aſsi le recibio: y el bienauenturado padre le lleuo conſigo eſta jornada, y le tuuo en ſu compañia hartos dias como el lo teſtifica en ſu dicho. De Paris llegaron a Caſtellon, a donde los recibio en ſu poſada vn clerigo con gran diſsimo amor y caridad. El meſmo dia que llegaron cayo de vna açotea vn ſobrino ſuyo, hijo de ſu hermana, y de la cayda ſe quebro las piernas. Y de tal manera quedo luſtimado, luxido y quebrantado, que le lloraua por muerto ſus padres como naturalmente auia deſſer. Santo Domingo tuuo muy grã cõpaſſion de ſu hueſped, y de los padres del niño. Fueſſe luego a ſu acoſtumbrado remedio que era oracion. Y hizole Dios en ella gran merced, que luego ſe leuanto el enfermo tan libre y tan ſano, como ſi por el no vuiera paſſado coſa alguna: y toda la triſteza y lagrimas de la poſada ſe conuirtio en alegria y deuocion: y el clerigo hizo aparejar vna gran comida para ſus hueſpedes: y combido a la fieſta de la ſalud de ſu ſobrino muchos ſieruos de Dios que le hizieſſen compañia, y entre ellos eſtaua a la meſa ſu hermana madre del muchacho enferma de quartanas. Siruieronſe a la meſa vnas anguilas, de las quales (aunque lo deſſeaua) no oſaua comer la quartanaria por ſu dolencia. Mas Santo Domingo quando lo ſupo, tomo de la anguila vn pedaço en vn plato, y echandole la bendicion con la ſeñal de la Cruz ſe lo embio para que comieſſe, aſegurandola que no la haria daño a la ſalud. Y aſsi fue, porque deſde que comio aquel bocado con la bendicion de ſanto Domingo nunca ſintio mas quartana. Deſde alli proſiguio ſu camino para Italia: y paſſando los Alpes vn frayle lego de los de ſu com-

Ant. 3. par. tit. 23. c. 4. §. 5. Fla. li. 2 Garzo. F. Guill. Ap. c. 8

Apol. li. 3. c. 9. Humb. li. 2. c. 8. Garz.



ſu compañia començo a deſmayar, (porque verdaderamente era mucha la neceſsidad que lleuauan de comer) y no podia dar paſſo adelante, aunque ſanto Domingo le procuraua eſforçar harto, penſando que llegara cõ el a vn lugar alli cerca, donde ſe le proueyera de alguna coſa de comer. Pero no pudiendo mas el frayle, el bienauenturado padre le dixo: Yd a aquel arbol (moſtrandole con el dedo vno que eſtaua dellos como vn tiro de piedra) y traedme lo que hallaredes. Era eſto ſobre auerſe el ſanto affligido mucho, y llorado en ſu coraçon con Dios, y ſuplicandole proueyeſſe a aquel pobrezillo deſmayado y muerto de hambre. El qual con grandiſsima difficultad llego al arbol que ſu maeſtro le ſeñalaua: y en el hueco del hallo vna ſeruilleta limpia, y en ella embuelto vn pan muy blanco, y muy bueno, traydo por mano de algun Angel para remedio de aquel deſmayo, como verdaderamente ſe remedio, porque deſpues de auer comido quedo el pobre frayle tan eſforçado y regalado, que pudo paſſar adelante con muy buen aliento, y dãdo gracias a Dios por la miſericordia que con el auia vſado, ſin acabar de marauillarſe de ſu prouidencia en todas las neceſsidades: Y pareciale que para la que el auia paſſado: era eſto como el jarro de agua y torta de pan cenceño que el Angel dio a Elias, quando de canſado y enfadado y hambriento, ſe echo debaxo de vn enebro deſſeando la muerte por ahorrar de la vida. Y vio por ſi en eſte dia lo mucho que Dios amaua a ſanto Domingo, y la cuenta que tenia con hazerle merced en todas ocaſiones. No fue eſta ſola, ſino muy muchas las que los religioſos de aquella ſanta eſcuela tocaron eſta verdad con las manos deſpues de la bienauenturada muerte de ſu padre. Y entre otras dire aqui vna (que cuenta el maeſtro Humberto) muy notable que paſſo aſsi: Yendo en aquel tiempo dos frayles a Paris por obediencia de ſus prelados, ſe hallaron en vn lugar deſpoblado muy canſados y affligidos, ſin tener donde acogerſe, ſiendo como era muy tarde, y ſin vn pedaço de pan que llegar a la boca, y en tierra para ellos eſtraña y peregrina. Eſtando (pues) parados ſin ſaber que hazerſe, vieron cabo ſi vn hombre alto de cuerpo, y muy bien diſpueſto en figura de caminante, como que a gran priſſa paſſaua ſu camino, que les dixo. En que eſtays voſotros penſando paſmados y elados? Hombres de poca fee y de menos animo, no ſabeys que os han dicho que buſqueys primero el Reyno de Dios y ſu juſticia, y que lo que fuere temporal ſe os dara, como añadidura? Aueys dexado todas las coſas por Dios, y agora dudays ſi os ha de proueer o no? Fiaſtes os del quando lo dexaſtes todo: y agora no fiays que os dara de comer? Quando viſtes que les faltaſſe a los paxaros ni a los brutos? Pues ſi a ellos no falta, ha de faltar a los hijos? Caminad por eſſa ladera abaxo, haſta dar en el valle a donde ay vn lugarito pequeño. Y entraos en la yglesia, y el clerigo os recibira y combidara a comer de muy buena gana. Y antes que vays a ſu caſa para que os lo de, llegara vn cauallero que a voſotros y el os llene a cenar a la ſuya: y en diziendo eſto luego deſaparecio el hombre, y ellos quedaron conſoladiſſimos, y caminando por donde les auia dicho llegaron al aldea, y hallaron ſer todo verdad quanto le oyeron, y dieron gracias a Dios, que por meritos de ſu padre ſanto Domingo, tenia dellos tan particular cuydado. Otros dos yuan por Alemania perdidos y deſcaminados vna tarde, ſin ver a quien ni como preguntar por el camino. Mirando a vna parte y a otra vieron vn milano, y parecioles vſar de la potencia de la fee, con la inuocacion del nombre de IESVS, que en todas las ocaſiones es remedio, y en todos los aprietos ſocorro: Y el vno dellos mando, al paxaro en virtud de Chriſto nueſtro ſeñor, que les moſtraſſe el camino por donde auian de yr. No ſe tardo el milano en baxar al ſuelo, y volando junto a la tierra delante dellos los lleuò haſta vna ſenda, que por eſtar los panes muy altos ſe encubria, y ſiguiendo la vereda ſalieron del cuydado en que eſtauan, dando en el camino real, y conociendo la obediencia que al nombre diuino tienen los brutos para ſeruicio de los amigos de Dios. No fue menos marauilloſo el caſo que acontecio a otros dos religioſos, que por orden de ſu prelado ſalian de Roma a predicar a la Toſcana. Porque llegando a vn lugarillo que llaman Colona, entraron en el meſon lleno de labradores y de gen-

Fla. li. 2. Humb. li. 2. c. 5.

li. 2. c. 5. Apo. li. 4. c. 5.

Fla. li. 2. Humb.

Universidad de Deusto
Biblioteca



te ruſtica que ocupaua la poſada (y no era ella buena para otra coſa). El compañero del predicador començo a congoxarſe y a penſar en la grande pobreza y trabajo que auia de paſſar en la orden por los caminos, ventas, y mesones, la falta de comida y camas, las injurias y deſdenes en las poſadas, y otras muchas coſas q̃ a el ſe le offrecieron a eſte propoſito, de que ſe vino a anguſtiar y entriſtecer, y a quedar en la triſteza dormido. Pero en el meſmo pũto vio en ſueños a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor que traya en ſu compañia vn frayle a quien ellos poco ha auian dexado en el conuento quando ſe partian, y a eſta hora era muerto dentro del año del nouiciado. Y parecíole al dormido que le dezia el Señor. Ola deſpierta, Que a eſte tu compañero yo me lo lleuo ya, mas tu mucho has de paſſar primero que por ti venga, pero al fin fin verne, y lleuarte he tambien comigo. Subitamente deſperto el religioſo, y el en ſueño deſuanecio: Y el frayle lo conto a ſu cõpañero: Y ſin paſſar adelante boluieron al conuento, y hallaron que en aquella miſma hora auia el nouicio paſſado deſta vida a la otra: y el couarde mejoro la ſuya de ay adelante ſiruiendo a Dios con mayor cuydado y diligencia que haſta alli. Del miſmo conuento ſalierõ otros dos a predicar, y llegando a la villeta donde yuan, auia de paſſarſe el rio por barca, y ella eſtaua de la otra parte, y los labradores en la yglesia, y no parecia perſona aquien poder llamar que ſe la traxeſſe. Pero el vno dellos no dubdo de dezir vnas palabras de grandiſsima cõfiança en Dios, y de mucho imperio a la barca. En nombre de Ieſu Chriſto, cuyo Euangelio ymos a predicar te mando (o barco) que te vengas para noſotros. Y no fue ſordo con ſer inſenſible, porque luego ſe vino por el rio como ſi en el viniera algun hombre guiandole, aunque no con remo, por auerſele lleuado conſigo el barquero como ſuelen. Mas en echandolo menos los frayles, vieron vna niña de ocho o nueue años al parecer, que por la ribera donde ellos eſtauan les traya otro remo, y endandoſele deſaparecio ella: y con eſte fauor de Dios tan manifieſto paſſaron el rio, y predicaron ſu ſanta palabra. Otros dos religioſos de aquel tiempo, deſpues de auer oydo los curſos de Theologia en Paris, ſe boluian a Eſpaña a ſus conuentos. Y llegando a vna aldea muy deſprouey da al parecer, y ſola de gente: el vno dellos ſe determino a paſſar adelante: mas el otro que yua cansado quiſiera quedarſe, y rogauaſe lo mucho a ſu compañero, diziendo que aunque el lugar era ruyn y pobre, Dios podia prouecellos alli tambien como en la ciudad adonde yuan. Es verdad (reſpõdio el frayle) que Dios puede: mas no ſuele hazer eſſos milagros: yo no quiero que paremos. Eſtando en eſta porfia llegaua al lugar vna ſeñora principal, y muy rica Condeſa de ſant Maxencio. La q̃al como vio a los frayles canſados y fatigados del camino, y reconocio que eran de la orden nueua, que entonces ſonaua en el mundo, apiadoſe dellos, y mando a ſu propio hijo que ſe apeaſſe a regalarlos, y el lo hizo con mucho regozijo y alegria, y les dio de comer muy abundantemente. Y dando las gracias a la Condeſa por la mucha piedad y limoſna que les auia hecho, ella paſſo adelante cõ ſus criados y gente, y ellos ſe quedaron en el lugar contentos y recreados, y ſuplicando de rodillas a Dios por la ſalud y vida d̃ aquel caualliero moço y de toda ſu compañia, en quiẽ auian hallado tanto amor y gracia. Y parece, q̃ los oyo Dios porque dentro de poco tiempo vno dellos boluio a Paris al capitulo general que alli ſe celebraua, y paſſando por Poictiers ciudad principal de Francia, hallõ en el conuento de ſu orden a aquel cauallero con el habito de la religion, que dexando mucha hazienda temporal en el ſiglo auia eſcogido la pobreza del para ſaluarſe. Deſtos y de otros muchos ſingulares pudiera hazer en eſta ocaſion largos diſcurſos, por donde ſe conociera el fauor q̃ Dios hazia a ſanto Domingo en ſus frayles, prouey endolos milagroſamente en las neceſsidades eſpirituales y temporales que ſe les offrecian. Y no ſe podia eſperar menos de quiẽ es infinita y eterna miſericordia, y ſe deleyta y recrea y guſta de hazer merced aquien le ſirue, reſponder a quien le llama, entregarſe a quien le buſca, dar a quiẽ le pide: y tomar a ſu cargo la protection y amparo de los que por ſu reſpecto y obediencia ſe hallan pueſtos en aprietos y neceſsidades. Pero ſeria diuertir nos mucho, ſiendo neceſſario tornar a la hiſtoria de eſte camino que S. Domingo hizo de Paris a Bolonia. Que paſſando primero por Bergomo, viſito, y conſolo a ſus frayles que nueuamente auian alli aportado por orden ſuya, y predico en la ciudad



dad como lo hazia en todoslos otros lugares a donde llegaua, dexando para mejor ocaſion la buelta por alli con mas eſpacio.

## *Cap.* XXXXV. *Como ſanto Domingo llego a Bolonia y dio el habito a fray Robaldo y a otros religioſos, y embio a fray Reginaldo a Paris, donde murio.*

POR el mes de Septiẽbre deſte año de mil y dozientos y diez y nueue, llego el bienauenturado ſanto Domingo a Bolonia como fray Fugger de Penna lo teſtifica en ſu dicho. Y fue con grandiſsima alegria recebido de ſus hijos: eſpecialmente del bendito Riginaldo a quien por ſu virtud y feruiente zelo de la honrra de Dios amaua mucho. Regozijoſe ſu anima y eſpiritu con eſtraño gozo de ver el concierto, la orden, la deuocion, la humildad el recogimiento, y ſanctidad que hallaua en aquella caſa y conuento de ſant Nicolas, adonde acabauan de paſſarſe a morar los frayles, dexando la nueſtra Señora de Maſcarela como eſta dicho. Hallo muchos religioſos nueuamente recebidos a eſta ſancta manera de vida, por la predicacion y exẽplos de fray Reginaldo, y entre ellos a fray Fugger de Penna, y a fray Paulo Veneto a los quales traxo deſpues por ſus cõpañeros en algunos caminos que hizo. Eſtauan las coſas de la religion tan pueſtas en ſu pũto, que aun de las ceremonias faciles y de las menudencias ſe hazia grandiſsimo caudal. Porque ſin duda es cierto lo q̃ el Eſpiritu ſancto Dize, que quien tiene en poco las coſas pequeñas, poco a poco ſe desbaratara en las mayores y mas graues. Y quien no eſtima las cerimonias: con pequeñas ocaſiones atropellara la ſubſtãcia de qualquier eſtado, ley o profeſſiõ que tuuiere. Acaecio (pues) vna noche antes que ſanto Domingo llegaſſe, q̃ eſtando vn fray en oracion deſpues de completas en el coro, ſubitamente le arrebaro el demonio por los pies y letraya arraſtrando por el cuerpo de la yglesia. Y a las vozes que daua, acudieron mas de treynta religioſos que eſtauan por aquellos rincones orando, a valerle: y era coſa temerosa verle arraſtrar, ſin entender quienle mouia ni lleuaua. Y aunque aſieron del y le trauaron muchas vezes, aprouechaua poco para detenerle. Arrojoſe en cima del vno de los mas viejos, y no por eſſo paraua el arraſtrarle, ni menos por ſocorrerle (como le ſocorrieron) con agua bendita. Al cabo de mucho rato, y no pequeño trabajo y porfia, le dexo el demonio, y ellos lleuaron a ſu frayle muy fatigado y maltratado delante del altar de ſant Nicolas patron de la Yglesia. Y llegando el ſanto Reginaldo entendio del que la cauſa de aquella tribulacion era vn gran pecado, que de confuſo y corrido no auia oſado confeſſarle: pero eſforçado por el ſanto varon le confeſſo y quedo libre del poder de Satanas a quien la juſticia de Dios le tenia para ſu caſtigo entregado por aquel rato. Lo que en eſta parte ſe eſcriue por mucho mas eſpantoſo y raro negocio es, que con ſer tan grande la turbacion y auer mas de treynta frayles a aquella hora alterados y eſpantados con eſta nouedad, y a media noche, y en tanto tiempo no ſe allaſſe hombre que abrieſſe la boca a hablar vna palabra, y eſtuuieſſe entre ellos la ley del ſilencio tan inuiolable y tan conuertida en habito y naturaleza, que ninguna ocaſion, ni eſta, baſtaſſe para quebrantarla. Por eſta nueſtra ſe deue ſacar lo mucho que ſanto Domingo hallo labrado en la caſa de Bolonia en ſus amados hijos, por la mano de Dios y de ſu ſieruo Reginaldo. Por lo qual el bienauenturado padre ſe determino de embiarle a Paris, por ſer tan inſigne aquella ciudad y vniuerſidad, para que con la gracia del Señor de que eſtaua lleno) concertaſſe, reformaſſe, y acrecentaſſe la religion del conuento de ſant Iacobo, y hizieſſe del lomiſmo que de la caſa de ſant Nicolas auia hecho en eſte poco tiempo. Mas primero dio ſanto Domingo alli el habito a fray Robaldo natural de Milan, varõ afamado en todo genero de virtud, y de poderoſo eſpiritu, y animoſo contra los vicios. Cuentaſe del que auiendo vn dia trabajado en vano con vn hombre porque perdonaſſe a otro la muerte de vn hermano ſuyo, y fueſſen amigos, paſſo delante dellos el matador, con que ſe altero demaſiadamente el injuriado. Y ſin ſer parte de las buenas razones y perſua

*Ap. li. 6. ca. 3. 1 esud. 46.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſion de fray Robaldo; ni las ſubmiſiones que hazia ſu enemigo, ſe puſo de nueuo en colera, y con geſtos y ademanes y palabras y vozes moſtraua el fuego de yra y rencor, que dentro de ſu pecho ardia. Pero en medio de eſta llama le aſio por la mano fray Robaldo, y con el mayor imperio y feueridad que puede eſcriuirſe, (y no ſin inſpiracion de arriba,) le dixo. Ea hombre, hombre: Yo os mando en el nombre de meſtro Señor Ieſu Chriſto todo poderoſo que crio los Cielos y la tierra, y por noſotros ſuffrio immenſos tormentos en la Cruz, y rogo por los qué le crucificauan, y los perdono: que antes que de ay os meneeys ſeays ſu amigo y le perdoneys. Fue coſa marauilloſa y obra de ſola la potencia diuina, que el hombre ayrado y colerico, y delante de ſu enemigo, no fue parte para mouerſe, ni para mudar los pies de donde eſtaua, haſta que hizo lo que el ſieruo de Dios le mandaua. Y no paro en eſto, porque a eſte punto le llego la nueua a otro hermano del muerto, de como y a donde hallaria a ſu enemigo para poderſe a ſu ſaluo ſatisfazer del: y viniendo con tanta yra, como ſe puede entender, el ſancto fray Robaldo le amanſo, y le mando que mano a mano aſsi como eſtauan los dos hermanos y el offenſor ſe fueſſen a comer juntos a ſu caſa, y otro dia le buſcaſſen a el en ſu monaſterio, para que por auto publico ſe hizieſſe el perdon y las amiſtades. Y fue tanta ſu autoridad y ſanctidad que baſtò para concluyrlo todo y concertarlo en la manera y forma que dicha es, con ſolas eſtas palabras. Otra coſa no menos milagroſa le acontecio eſtando en el coro delante del altar orando. Andaua vna quadrilla de hereges en Milan burlando del, y de los otros predicadores de la verdad. Porque como hijos de mentira no les da guſto coſa que no lo ſea, y daſele muy grande, moſar y eſcarnecer de los miniſtros de Dios. Y llegando vno deſtos al ſanto fray Robaldo, como que tenia gran mal y rezias fiebres, le dixo: Padre muy grandes ſon las calenturas que paſſo, caſi todo el dia me eſtoy abraſando. Pues ſoys tan ſieruo de Dios ſuplicalde, me las quite, y hazedme la ſeñal de la Cruz en ſu nombre, que yo creo firmemente que luego ſere ſano. Quedauan los otros junto a la puerta eſperando el fin de la burla, para tener que reyr vn rato. Mas el venerable padre con mucha diſimulacion le reſpondio. Suplico yo a Dios que ſi es verdad que tienes calenturas te las quite, y ſino las tienes, que el por ſu miſericordia te las dè. No me echeys eſſa maldicion padre mio (dezia el herege) ſino ſanctiguadme como ſoleys, con la ſeñal de la Cruz, y vereys como ſe me quita el mal. El ſancto no le torno otra reſpueſta, ſino la que al principio. Lo que vna vez he dicho, digo: Yo ruego a Dios te las de ſino las tienes, y ſi dizes verdad te las quite. Y como no pudo ſacar del otra palabra, ſueſſe para los de ſu ſecta a contarles lo que paſſaua. Mas antes que llegaſſe a la puerta de la Yglesia, ya le auia tomado vn reziſſimo frio de calentura, que le hazia dar dentelladas temblando, como en los grandes acidentes ſuele acontecer. Y ſintioſſe tan cortado el hombre y tan molido, que ſin poderles dezir mas que el gran mal que ſentia, ſe deſpidio dellos, y ſe fue a la cama, a donde le creeio grauiſsimamente la calentura, y le puſo en tanto aprieto y miedo, que ſe vino a deſcubrir a ſu muger (que era catholica) y a ſus hijos, confeſſando que la burla que yua a hazer a fray Robaldo, era cauſa de ſu enfermedad y de ſu muerte, y que ſino ſe le llamauan no podria viuir de aquella dolencia vn dia. Fue la muger catholica con mucha deuocion y humildad a ſuplicarſelo, y alcanço del, que vinieſſe a ſu caſa, no aquel dia ſino otro, quando le parecio que baſtaua el caſtigo ſi ſe ſeguia la enmienda: Y en entrando por el apoſſento començo el enfermo a vozes a conocer ſu maldad, y a pedir perdon al ſieruo de Dios, y a ſuplicarle quiſieſſe oyr la confeſſion de ſus peccados que queria hazer de buen coraçon, y con animo determinado de dexar ſus errores, y reduzirſe a la Sancta madre Yglesia Romana. El buen fray Robaldo le confeſſo enteramente, y le hizo abjurar las heregias que tenia: y deſpues de hecho eſto, ſe puſo vn poco en oracion, y en acabandola ſe llego a el doliente, y le ſantiguo con la ſeñal dela Cruz: y luego ſin otra dilacion la calentura le dexo, y el ſe pudo leuantar libre y ſano. Tal era como eſto el padre fray Robaldo, y como a tal le miro cõ buenos ojos ſanto Domingo para embiarle a Milã a trabajar en la viña de Dios, aunque parecia algũ eſtorno ſer el natural de aquella ciudad, para no eſtimarle los de ſu tierra, cuya paſion es tener en poco lo que es conocido, y admirar lo q̃ es menos, ſolo por no lo conocer. Dio tambien el habito a fray Iacobo Modoeciẽſe, y embiole en ſu compañia. Tambien le dio a fray Bonuis de Placencia ſacerdote, que fue teſtigo examinado para la canonizacion, y dize, q̃ antes de ſer profeſſo ni auer eſtudiado la Theologia, ſino caſi luego en tomando el habito de la religion, le embio el ſanto cõfeſſor a predicar a la ciudad de Plazencia. Y el por verſe ſin letras y nouicio lo rehuſaua mucho, haziendoſele muy aſpero començar a ſer maeſtro, ſin auer jamas ſido diſcipulo. Mas el imperio de ſanto Domingo y las palabras con que le aſeguraua, fueron tales que lo acepto, porque en ſubſtancia le dixo: Yd no temays: q̃ el Señor ſera cõ vos, y porna ſu palabra en vueſtra boca, no temays que yo os lo digo. Y aſsi fue que predico, y por aquella ſu predicacion entraron en la orde otros tres nouicios. En lo qual ſe deue aduertir mucho el eſpiritu cõ que eſte ſanto era gouernado y guiado. Porque ſu diſcrecion, ſus letras, ſu ſanctidad, con la eſperiencia, bie alcançauan que no podian ni deuian los idiotas predicar el Euangelio, ni ſe ha de poner tan gran peſo en madera verde, porque con la carga tuerce, o quiebra, y pierdeſe todo: Y tambien entendia que la cauſa de los Apoſtoles no ſe puede traer en conſequencia, por auer ſido milagroſa toda, como la fee enſeña. Por donde pues oſadamente encomendaua eſte officio a gente nueua en la religion, reziẽ reformada en las coſtumbres, y aun no bien enſeñada en las letras, no era por conſejo humano (que fuera deſuariadiſſimo) ſino por inſpiracion particular de Dios, que por ſus fines altiſsimos lo encaminaua aſſi. Eſpecialmẽte que los que le trataron en vida, y los que del eſcriuen ſu hiſtoria, aduierten no auer ſido vna, ſino muchas y diuerſas vezes las q̃ a los meros nouicios, o acabando de profeſſar, y a los no curſados ni exercitados en eſcuelas ni en eſtudios, y (lo que mas es) a hombres ſin canas, y de muy pocos años, embiaua a eſtas empreſas. De lo qual algunos murmurauã mucho, y ſentian mal dello. Y ſobre acuerdo y de propoſito ſe andauan a ſaber de los ſermones de los nueuos, para poder mejor caluniar en publico lo que murmurauan en ſecreto. Y aunque algunas vezes lo diſimulaua el ſieruo de Dios con ſu acoſtumbrada paciencia, pero deſpues con animo y pecho Chriſtiano reſpondio a los malſines, y les dixo: O diſcipulos de phariſeos, porq̃ perſeguis a los mios? Yo eſtoy cierto q̃ mis hijos yrã y boluerã. Los vueſtros eſtenſe encerrados, y ni ſalgã ni bueluan. Aſſi parece que fue, y ha ſido, como profecia. Porque el officio que haſta entonces hazian los monjes (que de algo deſto ſe quexauan) le tomaron las ordenes mẽdicantes. Y quedandoſſe ellos en ſus celdas, ſaligron eſtotros de las ſuyas a predicar y a confeſſar, y a entẽder en el prouecho de las animas, a coſta de ſu deſcanſo y quietud. Dio tambiẽ el habito milagroſamente a fray Eſteuan de nacion Eſpañol, que eſtaua en aquella vniuerſidad eſtudiando. El qual ſiendo aſsi meſmo examinado en el proceſſo de la canonizaciõ, dize: que quando eſte año de mil y dozietos y diez y nueue, llego a Bolonia ſanto Domingo, eſte padre ſe confeſſo con el algunas vezes. Mas nunca el ſanto le trato de mudança de eſtado, ni ſe lo aconſejo, ni hablaron en eſta materia palabra: Haſta que eſtando en ſu poſada vna tarde puеſta ya la meſa para cenar, llegaron ael dos frayles embiados por el ſanto varon q̃ de ſu parte le dixeron que fueſſe luego al conuento. Y reſpondiẽdoles, que en cenando vn bocado yria a ver lo que ſu padre le mandaua, tornaron ellos a dar priſa, y a dezirle, que ſu maeſtro fray Domingo les auia dicho que no boluieſſen ſin el, y que le rogaua que dexando todas las otras coſas fueſſe luego: y aſſi lo hizo. Que dexo la cena y ſe fue con los religioſos que auian venido a llamarle. Y quando ſanto Domingo le vio venir dixo a los que con el eſtauan. Enſeñad a eſte hermano nueſtro como ha de humillarſe a pedir el habito de religion que viene a ſer nouicio en nueſtra compañia. Y ſin que de alli ſe mudaſſe, ni el eſtudiante reſpondieſſe ni replicaſſe, le viſtio ſanto Domingo de frayle, diziẽdo: quiero os dar armas con que en todo tiẽpo peleeys contra el demonio. Deſta manera ſe quedo el nouicio en el monaſterio, ſin auer jamas penſado en tomar aquel eſtado, y toda ſu vida le duro el marauillarſe de la mudança que

F. Bonuiſ.

Bonuiſ. Ap. lib. 4. ca. 3.

F. Eſteuan.

que Dios hizo en el, por tan extraordinarios caminos, encareciendo mucho (como era razon) el inſtincto que el ſieruo de Dios tuuo en vn negocio tan raro, y tan fuera de las reglas ordinarias y comunes. Pero en las mas coſas dexaua el Eſpiritu ſanto grandes raſtros para ſacar por ellos qual fueſſe el principio, y el mouedor de tales obras. Eran muy muchas las q̃ ſanto Domingo alli hizo deſpues. Mas ante todas quiſo que ſu fray Reginaldo fueſſe a Paris, aunque con mucho ſentimiento de la ciudad, y de los frayles de ſan Nicolas: q̃ teniendole en reputacion de ſanto (como lo era) conocian la gran perdida que es carecer de ſu compañia vna hora. Y no les baſtara el animo para ſuffrir eſta auſencia, ſi en lugar della no llegara el conſuelo de la perſona de ſu maeſtro, que ſe quedaua y quedo cõ ellos lo mas de la vida, y al cabo della tomo por ſu ſepultura aquella ſancta caſa, como adelante ſe vera. Fray Reginaldo llego a Paris, ya al fin deſte año de mil y dozientos y diez y nueue, y fue recebido de los religioſos, y de todo el pueblo cõ gran aplauſo, aſsi por la mucha ſanctidad de ſu perſona, como por la grande erudicion y eſpiritu con que predicaua la palabra de Dios. Porque en lo vno repreſentaua la mageſtad y pecho de ſant Pablo, y en lo otro parecia ſer el ſolo el que tenia la eloquencia de todos, y toda la oratoria y arte que en los poetas y oradores ſe deſcubre, juntamẽte con vna intelligẽcia profunda de los prophetas, y ſagradas eſcripturas y doctores. En pocos dias hizo con ſus ſermones muy grande mudança de coſtumbres en aquella tierra: recibio al habito de ſu orden muchos hombres principales, y entre ellos a fray Iordan, y a fray Brocardo, y a fray Henrrique, todos tres Alemanes y varones ſeñaladiſſimos: a Fray Guillermo Paraldo, a fray Roberto, y a otros muchos que illuſtraron la orden y la engrandecieron admirablemente, como ſe vera en ſu lugar. Y aſſi quiſo el Señor hazerle merced de pagarle ſus ſantos trabajos con premios eternos: y adolecio en Paris de la enfermedad vltima. Era prior entonces fray Matheo, de quien arriba queda dicho. El qual como auia conocido en el ſiglo al ſancto varon, y ſabia que era tan delicado y regalado, eſtaua eſpãtadiſſimo de verle lleuar vn perpetuo rigor de ayunos, vigilias, oracion, penitencias y aſperezas, que para hõbres robuſtos y criados en el campo toda ſu vida fuerã graues de ſuffrir: y ſuffrialas el con alegria y contentamiento, teniendo por regalo el trabajo, por lo mucho que amaua a Dios por quien ſe padecia: y eſto daua por reſpueſta muchas vezes al prior y aun ſolia dezir. Yo ando con ſoſpecha de q̃ no merezco en todo lo que hago nada, ſegun es mucho el guſto con que lo hago, y poco el trabajo que ſiento. Al tiempo de la extrema vncion, fue a apercebirle dello el prior, diziẽdole como aquel ſacramento era vngirle para luchar en aquella agonia cõtra las aſtucias del demonio: Y el bienauenturado Reginaldo reſpondio. No temo la pelea, ni la tengo en nada. Antes la eſtoy eſperando los braços abiertos: porque la ſagrada madre de Dios me vngio en Roma con el olio ſanto, por ſus proprias manos, y confiando en tal Señora y Reyna, me querria ver ya en eſſo. Traydo el ſacramento, lo recibio con la deuocion que ſe eſperaua de tal vida: y dio el anima al Señor luego eſtando delante todos los religioſos. Fue ſepultado ſu cuerpo en la Yglesia de Sancta Maria de los Campos, porque aun no teniã los frayles breue para poderſe enterrar en ſus caſas. Eſto fue en el año de mil y doziẽtos y veynte, como ſeñala Leãdro en ſu vida: Y no el año de mil y dozientos y diez y nueue, como otros dizen, oluidãdoſe de que tienen eſcrito, que fray Reginaldo fue a Paris a los poſtreros meſes del año de diez y nueue: Y que dio el habito a fray Iordan el miercoles de Ceniza, q̃ no pudo ſer aquel año, (como entre ellos es notorio) que eſtuuo la Quareſma en Bolonia, haſta deſpues de venido Santo Domingo, que llego alli por el mes de Septiembre. Y aſsi murio como es dicho, en el año de mil y dozientos y veynte por Quareſma, canſado y molido de trabajos, quebrãtado de penitencias, y contento por auer viuido aſsi, para morir con deſcanſo: Pero con grã ſentimiento que tuuo de ſu muerte ſanto Domingo, por la falta que le hazia para ſus intentos.

Garzo. Baſſa. c. 3. El. li. 2. Ap. li 3 c. 9. 10.

*Cap.* XXXXVI. *Como ſanto Domingo dio el habito a fray Iuan de Salerno, y le embio a Florencia a predicar: y de la mucha gracia diuina que ſe fue deſcubriendo deſde luego en el ſanto fray Iuan.*

Por



Io. Car.

POR eſte miſmo tiempo recibio el habito de la ſanta religion de mano de ſanto Domingo fray Iuan de Salerno, natural de Salerno en Apulla. Al qual en ſabiendo que era fray le vinieron algunos de ſus deudos y amigos a eſtoruarle ſu determinacion, y a repreſentarle grandes inconuenientes en la vida que tomaua. Puſieronle delante la nobleza de ſu linage, la hazienda que eſperaua heredar, y el contentamiento que podia tener con ella, gozandola entre los ſuyos, y otras muchas coſas a eſte propoſito. Encareciãle mucho la pobreza y el abatimiento del eſtado que tomaua, los trabajos de la orden tãtos, y tan forçoſos. Y en fin hazian el officio que haſta oy en dia ſuelen hazer en ſemejantes ocaſiones los parientes y amigos, a los quales toma el demonio por inſtrumento para impedir todo el bien de las almas. No eſtaua fray Iuan de Salerno tan mortificado, ni tan oluidado de ſu propria ſangre, ni tan tocado del eſpiritu diuino, que no blandeaſſe con tales perſuaſiones. Y al cabo pudieron tanto que ſe determino a dexar el habito que tenia de frayle, y a pedir los veſtidos de ſeglar que auia traydo. Hizo ſobre eſto tan grande inſtãcia, que los frayles ſe los dieron, no cõ poco ſentimiento de perder vn hombre de quien ſe podian prometer y prometian grandes coſas. El bienauenturado ſanto Domingo, quando entendio la priſa que el nouicio tenia por yrſe, y como lo tomauan tan aſperamente los religioſos, acogiose a ſus armas ordinarias, q̃ eran la oracion. Y con mucho ſentimiento, deuociõ y lagrimas començo a ſuplicar a Dios por la ſaluaciõ de aquel moço, malamente engañado con liſonjas de ſus enemigos amigos. Mientras el glorioſo padre eſtaua orando, el nouicio ſeviſtio de ſeglar a muy grã priſa. Mas a penas ſe auia acabado de veſtir, quando començó a dar bozes, diziẽdo: Que me abraſo padres: Padres q̃ me abraſo: Quitẽme eſte fuego: Quitenme eſtas llamas, deſnudẽme q̃ perezco. No hã ſido mi deſcãſo eſtas ropas. Hã ſido para mi tormẽto. Denme las de frayle q̃ no viuire ſin ellas. Fue la cõgoxa del moço de tal manera creciẽdo, y la oraciõ de S. Domingo obrando, q̃ ſin mudarſe de alli fray Iuan de Salerno, boluio a tomar el habito de la religion que dexaua. Y deſde entõces el bendito moço quedò deſengañado de la falſa amiſtad que hazen los parientes en los negocios del alma, y confirmado valientemente en ſus primeros y ſantos propoſitos. El bienauenturado ſanto Domingo cobrole particular amor: y fray Iuan a el tan gran reſpeto y reuerencia, que todo ſu cuydado era mirarle para retratarle en ſi. Y pudo tanto cõ el ayuda de Dios en eſte exercicio, q̃ parecia ya otro ſanto Domingo nueuo. Era templadiſſimo en el comer y beuer: y muy perſeuerante en la oracion, en la qual gaſtaua las noches con los dias ordinariamẽte. Y eſtaua tan hecho a la contemplacion de las coſas diuinas y al guſto dellas, q̃ muchas vezes ſe arrebataua, y quedaua come ſin vſo de todos los ſentidos y actiones corporales. En deſembaraçandoſe del os negocios y ocupaciones exteriores boluia a la oracion o lectiõ de tal ſuerte, que parecia auer eſtado preſo y violẽtado el rato que ſaltaua de aquello. Era pequeño de cuerpo, pero de muy grãde eſpiritu. Y en eſta grãdeza perſeuero haſta la muerte. A eſte bendito padre embio el bienauenturado ſanto Domingo a Florencia deſde Bolonia a tomar alli conuento, con eſta ocaſion. Auia en Florencia vn mercader muy rico que ſe llamaua Dioſdadõ. Al qual ſu confeſſor mãdo por via de reſtitucion que edificaſſe fuera de los muros de la ciudad vna hermita con algunos apoſentos, donde pudieſſen recogerſe y viuir perſonas religioſas y pobres: Y el lo hizo cũplidamente (porq̃ era hombre de mucha hazienda y poderoſo,) y la labro vna legua de la ciudad en el cãpo que ſe dize Ripolitano. Eſtuuo algunos dias la hermita ſin moradores, por no ſe auer hallado como cõuenia quien la poblaſſe: haſta que por eſte tiẽpo llegaron a ſus oydos las nueuas de la nueua orden de Predicadores que ſe auia deſcubierto, y como ſu primer fundador reſidia en Bolonia. Y entendido eſto ſe partio el en perſona a offrecer la caſa, y a darſela a ſanto Domingo para ſus frayles. Recibio el glorioſo padre al hombre y a la hermita que le offrecia, con mucho contentamiento. Y alçò las manos y los ojos al cielo: començo a dar gracias al Señor que tal auia inſpirado y puſto en el coraçon de Dioſdado, porque el tenia ya gran deſſeo de embiar ſus frayles a Florencia, por ſer de las principales ciudades de Italia,

Universidad de Deusto
Biblioteca



Italia, y donde ſe eſperaua grandiſsimo fruc
to ſi entraſſen ſantos Predicadores. Luego
fue ſanto Domingo a dar parte de ſu conten
to a los religioſos en el capitulo, porque tam
bien ellos dieſſen al Señor gracias de la mer
ced que les hazia: y dixoles. Mucho deuemos
hermanos y hijos mios a Dios, que ſin procu
rarlo noſotros, ha tenido cuydado de darnos
lo que mas podiamos deſſear, que es vna Y-
gleſia en Florencia: y ha venido a offrecerla
el que la hizo. Llamaſſe el hombre Dioſda-
do: que aun el nombre nos auiſa del que nos
la da, que es Dios. Dize que embiemos alli
frayles: y que ſin duda ſeremos del pueblo y
de la gente noble muy bien recebidos. Mas
aunque aſsi no ſea, deuemos noſotros intен-
tar todo lo que pareciere poſsible para proue
cho y bien de las almas. Yo tengo confiança
en Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que entrando
voſotros en Florencia, con eſta intencion: ſi
procuraredes mantener os en ſanctidad y juſ-
ticia delante de ſus ojos, nunca deſfallece-
reys: antes cada dia hareys mayor fructo en
la ciudad y en ſu tierra. Por lo qual os ruego
que ſeays valientes hombres, y como tales to
meys a pechos las batallas del Señor contra
los hereges y enemigos ſuyos. Y no os acoa-
uarde ſer pocos, ni ſer los cótrarios muchos,
teniendo como tenеys de vueſtra parte el fa-
uor diuino. Ni ſea menor vueſtro cuydado en
procurar de ſer ſantos, que en tratar de la ſal-
uacion agena. Porque aſsi la ſanctidad como
la caridad, ha de començar de voſotros. Con
eſtas y con otras muchas palabras y razones,
auiſo a ſus frayles de lo que les conuenia ha-
zer en eſta jornada, y eſcogiẽdo doze dellos
los embio para Florencia, y con ellos a fray
Iuan de Salerno por ſu prelado. Y llamando
a Dioſdado delante del capitulo ſe los enco-
mendo mucho, entregandoſſelos como ſi fue
ran ſus hijos carnales, con muchas lagrimas y
ternura, pero dandoles ſu bendicion. Y aſsi ſe
partieron todos en compañia, y llegaron a la
hermita y caſa donde yuan, y el dia que en e-
lla entraron fue grande ſu alegria y deuoció
cantando Hymnos y pſalmos en que ſe ocu-
paron haſta la noche. No ſalieron de la nue-
ua poſada por algunos dias que Dioſdado tar
do en proueerles de las menudencias y coſi-
llas neceſſarias. Pero quando eſtuuo ya todo
cõcertado, el prior hizo vn largo razonamien
to alos otros ſus compañeros hermanos y ſub
ditos, diziendoles mas en particular los intẽ
tos y los fines de ſu venida a aquel pueblo, y
como no era para ſolo viuir en Florencia, ni
para poder dezir que en tan principal lu-
gar tenian caſa: ſino para que con ſu venida
ſe vieſſe el fructo en las vidas proprias y en
las agenas. Por donde era neceſſario que de
vn coraçon y de vna voluntad ſe apercibieſ-
ſen todos a predicar y enſeñar q̃ era ſu prin-
cipal officio, y ſe viſtieſſen de las entrañas de
miſericordia, y piedad que dezia ſant Pablo,
para llorar los pecados agenos, y ayudarlos
a ſentir a ſus dueños, aſsi en las confeſſiones,
como fuera dellas: y que el les queria hazer
el camino, y començar el dia ſiguiente eſta
empreſa, para la qual eſperaua que Dios les
daria todo lo neceſſario, fiando en ſu eterna
bondad y miſericordia, y en las oraciones y
meritos de ſu ſanto prelado fray Domingo q̃
rogaua por ellos, y que dana eſperando las
nueuas de ſu aprouecham iẽto por horas. Aſſi
ſalieron a predicar por Florencia el prior y
los frayles con admiraciõ del pueblo. El qual
como ſe ceua mucho de las inſignias de po-
breza y penitencia, no en ſi ſino en los Predi
cadores, eſtimaua mucho lo que via en eſtos
padres, que en el veſtido y calçado y comida
y ſemblante exterior no profeſſauan otra co-
ſa. Sobre todos era diuino fray Iuan Salerni
tano, que aunque moço en los años, era en el
ſer y en la prudencia Chriſtiana de muchas
canas. Era por extremo grande la compoſi-
cion de ſu perſona, el ſoſſiego, la mortificaciõ
y el oluido del mundo. Hazianſe por eſtas y
otras coſas muy gratos al pueblo, y el tiempo
que les duro Dioſdado paſſauã ſin neceſsidad.
Pero luego que el murio tuuierõ mucha. Por
que la caridad de la gente en eſtas ocaſiones
no ſuele dar limoſna para ſocorrer a la pobre-
za, ſino para autorizar ſu vanidad. Y quando
los monaſterios pobres tienen dueño particu
lar o ſombra de el, todos los deſamparan, por
no parecer que labran en ſuelo ageno. Paſſa-
ua mucho trabajo el prior, aſsi por eſto, como
por el deſmayo q̃ les cayo a los frayles quan-
do lo vieron: Y por la deſcomodidad de la
caſa que eſtaua tan lexos y los obligaua a ha-
zer como jornada entera, ſiempre que auian
de yr y venir a Florencia, ſiendo forçoſo yr
alla cada dia. Mas el autoridad y credito que
fray Iuã Salernitano tenia con toda la ciudad
fue parte para que les dieſſen otro ſitio mas a
como-



comodado jũto ala Yglеſia de S. Pancracio, a
dõde ſe paſſarõ luego, y comẽçaron a reſpirar
y recibierõ en ſu cõpañia muchas perſonas q̃
en eſta regla y ordẽ ſe ſeñalarõ mucho. Entõ-
ces llegarõ los religioſos del bienauẽturado
S. Frãciſco a Florencia, con intento de tomar
alli caſa para ſu ſanta religion. Y haſta q̃ Dios
les deparaſe otra mejor, fray Iuan Salernita-
no les dio la caſa que tenian en el campo Re-
politano, de la qual por los miſmos inconui-
nientes ſe mudaron bien preſto. Y los frayles
de ſanto Domingo hizieron alli vna ſoleniſſi-
ma caſa de monjas, a donde ſe encerrarõ mu-
chas y muy principales mugeres Florentinas
y tantas, que andando el tiempo, por las mu-
chas guerras de toda Italia, y eſpecialmente
las de aquella ciudad, fue neceſſario quitar
de lugar tan deſpoblado a las monjas y paſ-
ſarlas mas adentro del pueblo. Y por ſer mu-
chas no pudieron recogerſe en vna ſola caſa:
y ſe hizieron de aquella dos monaſterios fa-
moſiſsimos, el vno que ſe llamo ſanto Domin
go, y el otro que ſe quedo con el nombre an
tiguo Ripolitano, y ſe partio entre ambos a
dos la haziẽda por partes yguales. Eſtos prin
cipios tuuo la orden en Florencia. Y eſtos hõ
bres criaua ſanto Domingo.

## *Cap.* XXXXVII. *Como ſanto Domingo llego a Roma deſde Bolonia, y de lo que alli le acontecio.*

Exãdo en Bolonia las
coſas de ſu religion cõ
certadas en la manera
que ſe ha contado, par
tio ſanto Domingo pa
ra Roma, y en llegan-
do procuro letras del
Papa Honorio para los
Prelados de Eſpaña: porque algunos no de-
uian de fauorecer tanto a la orden como fue
ra neceſſario a los principios: y otros aunque
la ayudauan, tenian neceſsidad de mas calor.
deſpacharonſe las bulas a quinze de Nouiem
bre del año quarto de ſu pontificado, que era
el año del Señor de mil y dozientos y diez y
nueue, y el ſanto varon embio a Eſpaña los
deſpachos en eſta forma. Honorio Obiſpo,
ſieruo de los ſieruos d Dios, a los venerables
hermanos, Arçobiſpos, Obiſpos, y a los ama-
dos hijos, Abbades, Priores, y a todos los o-
tros Prelados de las Yglеſias de Eſpaña, ſa-
lud y Apoſtolica bendicion. Si teneys cuyda
do de amar y honrrar a las perſonas religio-
ſas: a Dios (a quiẽ el ſeruir es reynar) haz eys
harto agradable ſeruicio, q̃ dize, que lo q̃ por
vno el menor de los ſuyos ſe haze, ſe haze a ſu
propria perſona. Por lo qual roganios a vue-
ſtra deuocion, y atentamente os exortamos,
y por eſtas letras Apoſtolicas mãdamos, que
a los amados hijos de la orden de Predicado
res portadores de las preſentes, (cuyo vtil mi
niſterio y religion creemos que es a Dios gra
ta) fauoreciendolos y abrigandolos en ſu loa
ble propoſito, procureys de recebir benigna
mente al officio de la predicacion, para que
eſtan deputados. Y teniendolos (por reueren
cia de la ſede Apoſtolica y nueſtra) por enco
mendados, los ayudeys en ſus neceſsidades,
como a hombres que atendiendo al proue-
cho de las almas, y ſiguiendo al miſmo Dios
ſolamente, tienen en mas que a todo, el titulo
de la pobreza. Y de tal ſuerte hagays lo que
os ruego y mando, que puеſtos en el dia del
eſtrecho examen a la dieſtra del Señor cõ los
eſcogidos, alcanceys con ellos el reynõ eter
no, y no oyays la ſentencia de condenacion
de los reprobos. A los quales por el deſpre-
cio deſtos (en quien el miſmo Dios dize que
es deſpreciado) ha de condenar a perpetuo
fuego. Dada en Viterbo a las diez y ſiete Ka-
lendas de Deziembre año quarto de nueſtro
pontificado. Eſta bulla embio ſanto Domin-
go a los frayles que dexaua en Eſpaña: y el
ſe quedo en Roma lo que fue meneſter para
conſolar y viſitar ſus dos conuentos de paſſo.
La primera vez que fue a ſant Sixto lleuaua
vnas cucharas de cipres para dar a las mõjas.
Y auiendoſelas dado, comenҫo como ſolia a
predicarlas a la red, y a tratar de muchas co-
ſas de mucha importancia para ſu modo de vi
uir. Eſtando en la platica quiſo el demonio de
ſaſſoſegarlas, y eſtoruar la palabra de Dios y
ſu fruto, viniendo alli en figura de paxaro grã
de, bolando y reboleando por las cabeças de
las Sorores, y paſſauan las a las tan cerca de
los ojos que ſe los lleuana a mil partes ſin po-
der ni oſar tomarle, aunque parecia que con
la mano podia vn niño aſirle. Toda el atenciõ
perdiã ya, y ſe la lleuaua tras ſi el aue d los in
fiernos: Y era ſu diligẽcia en bolar y ponerſe
les

*Ant. 3. p.ti. 21. c.4.§.6. Plami. Io. Gar-zo. Croni. Ap.li.3. c.7.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



les delante tanta y tan importuna como ſu malicia y engaño. Santo Domingo conocio luego lo que era, y mando a vna dellas que le deſia Soror Maximilla que tomaſſe el paxaro y ſe le traxeſſe ſin miedo: y aſſi lo hizo. Teniendole el bienauenturado padre en la mano, començó con mucho enojo a pelarle, diziendo. O enemigo, o enemigo. Y el traydor hazia tambien del paxaro, que como ſi lo fuera piaua y ſe quexaua. Mas deſpues de auerle aſſi tratado el ſanto confeſſor le arrojo en el ſuelo con grande indignacion, y dixo. Ea enemigo del genero humano, buela agora ſi pudieres. Ruydo y eſtruendo grande bien ſe que le haras, pero mal no podras hazerle. Leuantoſſe entonces del ſuelo el demonio en aquella propria figura, y tornando a entrar por la ventana de la red ſe fue a la lã para que ardia delãte del altar de nueſtra Señora en el coro de las Sorores, y boluiendo la de abaxo arriba quedo colgada de las cadenillas de tal ſuerte que ni vna gota de azeyte ſe cayo enel ſuelo: ni vn poluo de los ſaluados que eſtauan en el plato grande ſe derramo: Y por eſtraño milagro ſe quedo todo como ſi fuera de piedra detenido ſin caer, eſtando la boca de la lampara buelta hazia baxo, y el ſuelo della y del plato arriba. A Santo Domingo y a todos eſpanto: y mandando concertar la lampara, el con ſus frayles ſe aparto a reconocer las miſericordias de Dios, y a darle gracias por las victorias que e daua de ſu enemigo y nueſtro. Pero el no perdia ocaſion, antes buſcaua millares de llas para moleſtarle, perſeguirle y deſaſſoſſegarle ſi pudiera. Con inuenciones, y con juegos, con burlas y con veras, ſiempre le fue importuno y peſado. Vna noche eſtando en ſanta Sabina en oracion delante del altar le arrojo deſde lo alto de la Yglefia vna piedra grandiſsima, que paſſando por la cabeça del ſanto le toco en el capillo de ſu habito, y dio en el ſuelo vn golpe de que ſe hizo pedaços, con vn eſtruendo proprio ſuyo. Mas ſanto Domingo no por eſſo ſe meneo del lugar donde eſtaua, ni ſe mudo ni altero, ni ya ſe daua nada (que es la mayor rauia q̃ aquel enemigo nueſtro tiene.) Los pedaços de la piedra negra eſtan oy colgados en aquel ſagrado templo en memoria del milagro. Otra vez eſtando en la meſma Yglefia rezando, ſe le puſo delãte de los ojos en figura de frayle de ſu habito muy compueſto y muy deuoto, pero fuera de tiẽpo y obediencia. Porque S. Domingo tenia dada ordẽ en ſus caſas, y mãdado en los capitulos, que a cierta hora ſe acoſtaſſen los religioſos para poderſe deſpues leuantar a maytines a ſu tiempo. Y el (como no tenia otra cama, ni celda ni dormitorio) ſaliaſſe a la Yglefia a paſſar la mayor parte de la noche con oracion y en açotarſe y llorar delãte del Señor (que era ſu pã cotidiano.) Aſsi que creyendo ſanto Domingo que el demonio que alli andaua fueſſe fra, le como lo parecia, leuantoſſe de donde eſtaua y llegoſſe a el para mandarle recoger enel dormitorio con los otros. Y el dia ſiguiente torno en comun y en general a auiſar lo miſmo que antes auia mandado cerca deſto. El demonio aunque abaxò entonces la cabeça y ſe fue con mucha demonſtracion de humildad y obediencia: tornoſſe otra noche a lo miſmo: y ſanto Domingo ſe leuanto a mãdarle por ſeñas que ſe fueſſe: Y de la miſma ſuerte acontecio la tercera noche: tanto, que pareciendole al ſancto mucha porfia y demaſiada voluntad aquella, llego a el con enojo reprehendiendo ſu atreuimiento, y le dixo: Que deſobediencia es eſta? auiendo os mandado tantas vezes recoger al dormitorio, porfiays? Salto entonces en el ayre el demonio dando vna gran riſada de contento de auerle inquietado en la oracion, y mouido a colera, y a hablar a aquella hora que era en ſu religiõ de inuiolable ſilencio: Y eſto tenia el deſuenturado por triũpho, ya que no podia hazer mas mal a los ſantos. Pero otra vez ſe encontro con el andando velando el bienauenturado padre ſu ganado y viſitando las officinas de ſu conuento de noche, y conociendo quien era el traydor, que eſtaua donde los frayles dormian, le dixo. O beſtia cruel y fiera, q̃ hazes aqui? En que entiendes? Reſpondiole el demonio. Ando en mi officio, y en fin ſiempre gano. Maldita ſea tu ganancia (dixo ſanto Domingo,) y q̃ puedes tu ganar en el dormitorio? Mucho gano, dixo el. Porque ſiẽpre los inquieto, y por vna o por otra via, yo les quito el ſueño que puedo de manera q̃ con la neceſsidad de dormir, y con la pereza, ſe detengan en las camas al tiempo del leuantar, y no vayan al coro, o ſi fueren ſea faltos de ſueño, inutiles y peſados para todo. Y aun quando me dan mas licencia mayores males hago. Mas no me dexã libre

*Ap li 3. c.12. Ant. 3. p.ti.23 c.4. §. Salazar de Eccl. Rome. Humb. li.2.ca. 11.*

*Apo.li. 3.ca.4o Fla.li.2 Cro.or. Hum.li. 2.ca.12. Ant. 3. p.ti.23. c.4o §.6*



libre como yo querria todas vezes. Y en la Yglefia (dixo ſanto Domingo) que mal les hazes? Mucho mayor que en el dormitorio reſpondio el maligno. Porque procuro de hazer que vayan alla los frayles tarde, ſin gana y ſin guſto, con ſolo deſſeo de acabar y ſalirſe, y que el tiempo que alli eſtan eſten fuera de ſi, traſcordados y oluidados de lo que hazen. En el refitorio pocos ay a quien yo no burle. Porque a vnos perſuado que coman mas, y a otros que coman menos de lo que les baſtaua, y han meneſter para ſu vida y exercicios: y por eſte camino no doy paſſo que ſea en balde. Quando ſanto Domingo oyo tanto diſparate concertado para nueſtro daño, por tan abominable criatura, quiſo ſaber del lo que ganaua en las platicas que ſe tienen en el locutorio, que es el lugar adonde con licencia del prelado algunas vezes les es permitido recrearſe, y hablar vnos con otros. Pero el demonio quando alli llegaron començó a regozijarſe, y a ſaltar de plazer, diziendo. Eſte lugar todo es mio. Porque de las nueuas que aqui ſe cuentan, de las riſas, de las palabras al viento, de las platicas ociofas, de las burlerias, de las murmuraciones, de las impertinencias, yo melo lleuo todo: Y quanto ellos ganan en otras partes, tanto vienen á perder en eſta. Al cabo fueron al capitulo. Y como en los ſantos eſtablecimientos de la orden, ſe manda que alli ſean los frayles corregidos, amoneſtados, caſtigados de ſus exceſſos, acuſados y condenados: y la palabra de Dios ſe oye, y la diſciplina ſe frequenta, y ſe trata del conocimiento de las proprias culpas, y de la ſatisfacion y enmienda dellas: dezia el demonio. Eſte lugar es para mi el proprio infierno. Porque ſe vienen aqui a reparar delos males que toda la vida les hago. Y pierdo por eſſo en vna hora, lo que he con mucho cuydado granjeado en muchas: Y diziendo eſto deſaparecio. De lo qual tomo ſanto Domingo ocaſion de hablar a ſus hijos muy encarecidamente, ſobre las aſſechanças del enemigo, y ſobre el cuydado con que deuian viuir, pues a todas horas le tenian al lado, procurando ſu deſtruycion, y alimentandoſe della: Como enemigo declarado de Dios, y de todos los que tratan de obedecerle y ſeruirle como a tal.

## *Cap. XXXXVIII. Como ſanto Domingo embio deſde Roma al bienauenturado fray Iacintho con otros religioſos a predicar a Polonia.*

AL tiempo que ſanto Domingo ſe quiſo partir a Eſpaña, y ſuccedio aquella milagroſa reſurrection de Napoleon, eſtaua en Roma el Obiſpo de Craco uia, llamado Yuon: y en ſu compañia Iacintho ſu ſobrino, moço de muy grandes abilidades, muy bien enſeñado en letras humanas y en Theologia, criado a la ſombra de ſu tiõ, virtuoſo y de buenas coſtumbres. Y viendo Yuon los milagros que Dios obraua por ſanto Domingo, y el mucho fruto que el y los ſuyos hazian en Roma, le rogo que como embiaua Predicadores a otras partes, embiaſſe algunos a Polonia, para que en aquel Reyno, y eſpecialmente en ſu obiſpado, ſe fundaſſen monaſterios para eſte ſanto exercicio. Santo Domingo quiſiera hallarſe entonces con mas numero de frayles para hazer lo que el Obiſpo le pedia. Mas por tenerlos repartidos, no podian alexarſe tanto los pocos que le quedauan, y reſpondio: que en teniendo poſſibilidad los embiaria. Pero que a ſu parecer ſeria mejor y mas facil camino ſi ſe hallaſſen algunos de los naturales a quien el enſeñaſſe y dieſſe el habito de la religion: y que como platicos en la lengua, y criados en la tierra, no ſe eſtrañarian de lo q̃ alla vieſſen. Fue eſte conſejo coſa de Dios, pues ſi leemos las hiſtorias de Polonia eſcritas por Martino Chromero y Herburto, veremos lo mucho q̃ aprouecharõ Iacinto y ſus cõpañeros para la conuerſion y bien de Polonia, y aun de la Ruſſia. Fue tanto q̃ la ſede Apoſtolica muchos años deſpues dio licẽcia para q̃ en aquel reyno ſe dixeſſẽ miſſas y horas canonicas del ſancto fray Iacinto, no ſolamente en los monaſterios de los frayles Predicadores, mas tambien en las yglefias Cathedrales, de lo qual ay vn breue del Papa Leon X. expedido a veynte y nueue de Iulio 1518. y otro de Clemente ſeptimo expedido Año de 1530. a 25. de Iunio.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pareciole al Obispo muy bien la respuesta, y mirando en ello y platicandolo en su casa, no falto quien saliesse a la empresa, y deseasse aquella santa manera de viuir en seruicio de Dios. Offrecioſe a ello, y pidiolo encarecidamente Iacinto su sobrino, y Ceslao, entrãbos Polacos: y Hermano Aleman. A estos tres dio el habito santo Domingo. Y a los dos dellos que tenian bastantes letras, enseñoles lo que deuian hazer en la predicacion del Euangelio, y dexolos en Roma por entonces, reseruando el camino que auian de hazer a Polonia para quando el tornasse de Espaãa. Pues como ya vuiesse el santo varon buelto de aquella jornada (como se ha dicho) quiso que fray Iacintho hiziesse la suya: de donde se esperaua vn grandissimo fruẽto en las almas de aquellos reynos tan populosos. Y assi le mando luego se partiesse, y llenasse a fray Ceslao en su compañia, y a fray Hermano religioso lego. Los quales tomada la bendicion de su maestro, en nombre de nuestro señor Iesu Christo fueron su camino: Y passando por Alemania se detuuieron en la ciudad de Frisa, por espacio de seys meses, siendo muy importunados para ello por todo el pueblo, que de su predicacion y santa vida estauan muy edificados. Alli fundaron vn monasterio y le poblaron de algunos nouicios, y dexandoles la instruction y manera de viuir, y con ella a fray Hermano, se passaron a Cracouia fi ay Iacintho y fray Ceslao. Fueron alli recebidos como dos Angeles con publico regozijo del clero y del pueblo. Y ayudauales a ello el fauor que lleuauan del Obispo con las letras Apostolicas. Su exemplo y demostracion de virtud era muy grande: Y en pocos dias auia Dios obrado en ellos perfection de muchos años. La nueua manera de vida, la pobreza, los sermones, pudieron con la gente mucho. Y luego les dieron casa en forma de monasterio: y fue bien menester segun se poblo presto. Iacintho traya en su alma estampada la vida de santo Domingo, y conforme a esto reglaua la suya. Tenia la yglesia por celda, la tierra por cama, por descanso disciplina cada noche con cuerdas gruessas añudadas. Era templadissimo en el comer: y sobre las ordinarias abstinencias, tenia deputados muchos dias para ayunarlos, comiendo vn pedaço de pan a secas, y beuiendo vn jarro de agua. Tenia vna cierta blandura de condicion, que le hazia amable de todos, y cõ ella sentia los trabajos agenos mucho mas que los suyos propios. Porque en estos el santo varon se holgaua por exercitar su virtud como sant Pablo lo hazia. Ocupaua el tiempo de manera, que desto solo andaua necesitado. La mayor parte de la noche en oracion, el dia predicando, y oyendo confessiones a toda suerte de peccadores, consolando los tristes, visitando con entrañas de caridad a los enfermos y atribulados. Y aunque los milagros no son señales euidentes de la santidad que esta en el alma, pero en vida y muerte quiso Dios illustrar con ellos tanto a fray Iacintho, que se puede comparar con los antiguos de la primitiua yglesia. Estando vn dia vigilia de la soberana fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, delante de su altar orando, y en medio de la oracion contemplando la grandeza de aquella solemnidad, y de la gloria que en ella se auia dado a tan grandes merecimientos como los de la Virgen: Yua se resoluiendo todo en lagrimas, y el coraçon abrasando en desseos de gozar de tanta bienauenturança: y pedialo esto a Dios con gran ahinco. Subitamente baxo luz del Cielo sobre el altar, y en medio della la reyna del Cielo, que le dixo. Esfuerçate Iacintho, y alegrate que tus oraciones son oydas. Y lo que a mi hijo pidieres por mi intercession, lo alcançaras. Y dicho esto desaparecio la Virgen, y al partir se oyo tan dulce y suaue musica con tanta armonia y differencia de instrumentos y bozes que no ay lengua humana que pueda explicarlo: Y fray Iacintho quedo con tan grande confiança en Dios, que no le parecia le auia de negar jamas cosa que le pidiesse. Yendo a vn lugar llamado Pronio, y llegando al rio, (el qual se passaua por vna barca) vio de la otra parte golpe de gente detenida, y no alcançaua a deuisar que era lo que estaua en medio de toda la compañia, que hechos vna corona le rodeauan. Mas llegando alla con su batel, entendio que era vn hombre muerto que el dia antes se hauia ahogado, y acabauan de sacarle agora: y vna muger que lloraua mucho, era su madre. La qual assi



assi como llego fray Iacintho se arrojo a sus pies con la pena que tenia. Cõpadeciendose della mucho el seruo de Dios, y lleno de fee y esperãça en el, cõsolo d palabra a la muger desconsolada diziendola que tuuiesse buen animo: Y trauando por la mano al muerto le dixo. Pedro (que este era su nombre): nuestro señor Iesu Christo, cuya gloria yo predico, por la intercession de la Virgen Maria su madre te buelua la vida. Y sin tardar vn punto se leuanto el muerto viuo y sano delante de toda aquella gente, y se fue con su madre Falisiaua. Vn cauallero principal llamado Prandeta tenia perlatica a su madre sin auerle aprouechado cura ni beneficio de medicos, ni los muchos gastos que para su remedio se auian hecho. Y el era tan buen hijo que ninguna cosa se le offrecia que fuesse a proposito para la salud de su madre que no la procurasse. Y auiendo oydo que fray Iacintho tenia gracia de Dios en curar enfermos, lleuola a Cracouia, para ponersela en sus manos. Y quando estuuo delante del santo dixole desta manera. Padre fray Iacintho aqui viene mi madre muy fatigada de perlesia, y la lengua tan trauada que no puede hablar: suplico os por amor de Dios, que pues todos los remedios humanos me faltan, la saneys. Sin mas detenimiento se boluio el santo fray Iacintho a la enferma, y la dixo. Hija nuestro señor Iesu Christo te libre de essa enfermedad, y te de lengua con que hables. Y sin hazer otra cosa ni dezirla quedo la muger sana. Otra enferma del todo desconfiada de la vida, alcanço con muchos ruegos que la fuesse a visitar el santo fray Iacintho. Y como era piadosissimo, tuuo della compassion porque le conto su grauissima enfermedad, y con mucha deuocion le pidio que solamente la tocasse con la mano. Pero el se puso primero en oracion: Y llegando despues la mano a la cabeça de la enferma, subitamẽte quedo sana. Quando le parecio a fray Iacintho que su orden quedaua assentada en aquella tierra, embio a fray Ceslao a Bohemia con fray Hieronimo su compañero. Los quales en la ciudad de Praga dentro de pocos dias hizieron vn conuento de la aduocacion del bienauenturado sant Clemente. De alli fueron a Vuratislauia, y hizieron la casa de sant Adalberto, a donde murio Ceslao, y en muerte y en vida resplandecio con milagros. El santo fray Iacintho fue a Leuante predicando el Euangelio, hasta Visograd ciudad de Moscouia. Y llegando junto al rio con sus compañeros, hallo que era impossible passar sin barcas: y estas no parecian. Mas como el lleuaua tanto desseo de entrar en la ciudad ahora que pudiesse predicarles, no quiso aguardar remedio, sino el diuino: y pidio a sus compañeros lo suplicassen a Dios, como tambien el lo hazia. Y luego (no sin inspiracion del Cielo) echo su capa en el rio, subio de pies en ella, mando a los frayles hiziessen lo mismo, y juntos passaron sin otra ayuda, como si fueran en vna tabla. Quando esto se entendio en el pueblo, salieron a buscarlos como a santos, y recibieronlos con la mayor honrra y reuerencia que supieron y pudieron. Alli se detuuo poco por yr a Chio con fray Godino, fray Floriano, y fray Benito, a donde predico quatro años, acompañando la doctrina con mucha vida y milagros: hizo vn conuento de nuestra señora, y recibio muchos clerigos y legos a la religion. Passado este tiempo se boluio a Cracouia, dexando en Chio a fray Godino: Y en esta jornada passando por Gadufria, y predicando la palabra de Dios con la gracia de sanidad y milagros que tenia, le fue forçado dexar alli a fray Benito, para que assistiesse a la lauor de vna casa que le dieron para monasterio, con muy gran numero de personas, que mouidos con su exemplo y milagros, renunciauan el mundo, y querian seguir aquella vida. Llegado a Cracouia, vna señora principal llamada Clemencia, le rogo se fuesse a Coseler vna aldea suya por algunos dias a recrearse en la granja y contalecer de la mucha flaqueza y falta de salud que traya por los increibles trabajos de camino tan largo, a pie, ayunando, sin cama, y sin abrigo: y el lo hizo cõpelido de la mucha necesisidad. El dia que llego a la aldea hallo todo el campo perdido y los panes arrasados por el suelo de vna grauissima tempestad y piedra, y a la señora del lugar muy afligida: de que el santo varon tuuo grande lastima: Y a penas se auia entendido su venida quando se juntaron todos los labradores en la posada a consolarse con el y llorar su infortunio. Era esto mediado Iulio al punto de la siega: y la pobre gente que tenia en el campo librada la comida, viase sin remedio, y como desesperada.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Que al fin para vn labrador eſte es laſtimoſo cano. El ſanto fray Iacintho quando aſsi los vio, y vio a la ſeñora del lugar y ſu hueſpeda tan afligida y deſconſolada, y llorando como todos, enternecioſe. Y mando que juntos como eſtauan velaſſen aquella noche en oracion, y que el haria lo miſmo, para que Dios, de cuya mano auia de venir el bien los remediaſſe. Los labradores lo hizieron aſsi, y el ſanto pudo tanto con Dios, que a la mañana hallaron todos los panes buelros en ſu ſer, las cañas enteras y leuantadas, las eſpigas llenas, como antes de la piedra eſtauan, quedando toda via perdidas las tierras de ſus vezinos. Otra ſeñora de Cracouia muy noble y rica, llamada Felix Gruſonia, a cabo de veynte años que eſtaua caſada, no tenia hijos, ni eſperança de tenellos, y viuia deſcõrenta, porque ſu marido lo eſtaua por no tener ſucceſſor en ſu caſa, que era grande. Acudio a fray Iacintho, ſuplicandole con lagrimas que quiſieſſe rogar a Dios por ella que la ſacaſſe deſte trabajo, que para las mugeres caſadas ſuele ſer el vltimo. No os congoxeys (la dixo el ſanto varon) que vos terneys hijo dado de mano del ſeñor, de quien deſcendran muchos y muy principales hombres en el eſtado eccleſiaſtico y en el ſeglar. Y aſsi fue como lo dixo. Yendo a predicar otra vez a vna villeta llamada el Caſtro, venia por el camino en vn carro Viſtolana muger pobre con dos hijos de ſiete años, y entrambos ciegos. Y como reconocio al ſanto fray Iacintho, ſalto del carro a llorar con el, y contarle ſus trabajos, diziendo. Padre duela os el afliction en que me veo, que ſiete años ha que pari aquellos dos muchachos, aſsi como eſtan ciegos. Y yo pienſo que ſi vos lo ſuplicays a Dios que les dara ſalud: y a mi me ſacara de tanto tormento como recibo en verlos. Enternecioſſe fray Iacintho de ver los niños liſiados, y a ſu madre afligida. Y cobrando vna nueua confiança en Dios, ſe llego a ellos, y les puſo las manos encima de los ojos, diziendo eſtas palabras, y juntamente con ellas haziendo la ſeñal de la Cruz: Nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que dio viſta al hombre que auia nacido ciego, el os conceda la luz de vueſtros ojos. Con eſto ſolo ſe los abrio Dios poderoſamente, y vieron, como lo deſſeaua ſu madre. En otra aldea de Cracouia, llamada Scenito, eſtaua vna ſeñora muy principal y viuda, la qual con vn hijo ſolo que tenia llamado Viſlao, embio a pedir al ſanto fray Iacintho, que quiſieſſe viſitar aquella tierra y predicarla. Y el réſpondio que lo haria. Y con eſte recaudo ſe partio Viſlao delante. Acaecio que ala buelta, el rio Rabaua auia crecido de improuiſo, o por auer llouido en la montaña, o por auerſe derretido las nieues, de manera que no podia paſſarſe a cauallo. Y contra toda razon ſe atreuio a entrar en el Viſlao con vn criado ſuyo. Más luego le arrebato el agua, y ſe hundio en el rio como vna piedra, eſcapandoſe a nado el moço, que pudo lleuar las nueuas a ſu madre. Quando Priuislaua (que aſsi ſe llamaua eſta ſeñora) ſupo ſu deſaſtre, y la muerte de ſu hijo, ſalio con algunos criados y otros hombres y mugeres del pueblo, para yr al rio. Y llegando a la ribera, venia ya de la otra parte el ſanto fray Iacintho con ſu compañero. Mouiã a muy grande compaſſion las laſtimas que dezia, y las palabras con que ſe quexaua al cielo la triſte biuda, y mucho mas quando llego fray Iacintho, a quien como por juſticia pedia ſu hijo, diziendo. Por vueſtra cauſa (padre mio) le he perdido, por embiarle yo a Cracouia me le ha lleuado Dios. Si el eſtuuiera comigo no me ſucediera eſte deſaſtre. Tampoco pudo tener las lagrimas el ſanto varon, y derramandolas copioſamente ſe aparto vn poco de la compañia para hãzer a Dios oracion de rodillas: y eſtando en ella ſubio el cuerpo del defunto agua arriba haſta la ribera. Viendolo la madre fuera del agua, y lo mucho que auia podido la oracion de Iacintho, fueſſe para donde eſtaua con mucho mayor deſconſuelo. Y arrojandoſe aſus pies ſin que nadie fueſſe parte para leuantarla, daua gritos, y dezia, Padre ſanto, viuo os embie yo a mi hijo, viuo nie le aueys de boluer. Pues aueys podido traermele a mis ojos muerto, tornenle ellos a ver con vida. Y al fin pudo ſu porfia hazer que el ſieruo de Dios ſe llegaſſe al defunto, y le dixeſſe. Hijo Viſlao nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, a quien todas las coſas viuen, el te de la vida. Y no fue ſu pericion en vano, porque en acabando eſtas palabras reſuſcito el moço. Tan facil es a Dios dar vida a los muertos, quando quiere glorificar y engrandecer ſus ſantos. Tales principios tuuieron aquellos primeros padres que



que ſanto Domingo viſtio de ſu habito, y embio a Polonia. Los fines fueron quales ſe deuian a tan ſoberanos meritos, como ſe vera a ſu tiempo: por dexarle agora para lo que del glorioſo padre va la hiſtoria tratando.

## Cap. XXXXIX. *Como ſanto Domingo inſtituyo en Roma otra orden de la tercera regla, que ſe llamaua la milicia de Ieſu Chriſto. Y de los milagros que Dios obro por el en aquellos dias.*

NO ſe hallaua a eſtar ocioſo en ninguna parte el bienauenturado ſanto Domingo, y mucho menos en Roma. Cada dia ſe yua mejorando en intentos, en deſſeos, y en obras. Y aſsi fueron muy importantes las coſas que alli ordeno antes que ſalieſſe a viſitar a algunos de ſus conuentos en Lombardia. En eſtos meſes que auia peregrinado por Francia, Italia, y Eſpaña, entendio ſer mucho el daño que dexauan hecho los hereges de los años paſſados, y el que de nueuo hazian por todas partes en el patrimonio de la Yglesia. Cuyos bienes y rentas (caſi todas) ſe las teniã vſurpadas los legos: y tan en ſana paz las poſſeyan, como ſi las ouieran heredado de ſus padres. De donde venia que los Obiſpos andauan a mendigar, y ningun poder teniã para defenderſe, ni eran parte para hazer ſus officios y dar limoſnas. Y tanta pobreza en los eccleſiaſticos ocaſionada de tirania y licencia de los hereges, era cauſa de ſer tenidas en poco ſus perſonas, y a buelta de las perſonas los eſtados. Los que eſtauan inficionados de heregia, tenian por flor el ſacrilegio contra los eccleſiaſticos, con quien es declarada ſu enemiſtad: y los que dellos ſe reduzian a la fe, ſiempre ſe quedauan con eſte reſabio: porque dinero de la yglesia vna vez robado y embolſado, primero arranca la fe que ſalga. Y muchos reynos y prouincias començaron la heregia por cobdicia temporal de la hazienda, y otros la ſuſtentan por no verſe pobres, teniendo por menos mal perder la fe que el dinero. Y aunque algunas vezes en lo que toca a religion eſten los hombres enteros, o deſpues de quebrados ſe reparen: gran virtud es meneſter para echar de ſi hazienda que tan poco coſto de ganar, como la que ſe roba de la yglesia. Hauia deſto mucho en aquellos tiempos, aſsi en Francia, por el raſtro que dexaron los Valdenſes, como en todos los eſtados de Albi, Toloſa, Carcaſona, Foix, y Comenge por los Albigenſes. Y ſobre todo duraua la maldad del Emperador Frederico ſegundo deſte nombre, que en Toſcana y Lombardia ſe hauia apoderado de muchos lugares de la yglesia, y lo continuo todos los dias de ſu vida, que no parece que fueron para otra coſa mas que para flagello del Papa, y de todo el eſtado eccleſiaſtico en lo temporal y eſpiritual. Començo ſu mal por cobdicia y ambicion. Y por hauer, o conſeruar el patrimonio eccleſiaſtico que vſurpaua, vino a los terminos que vernan todos los que tuuieren ſemejante paſſion. Poco fue entrar en Roma por fuerça de armas: matar en Sicilia a muchos Obiſpos y Prelados: deſterrar al de Carania que hauia ſido ſu ayo, y prender a otros: confiſcar las haziendas de todos los ſacerdotes: poner fuego a las caſas de los Templarios en todos ſus Reynos: aſſolar el monaſterio de Mourecaſino: robar las cruzes y calices, y todo el theſoro que alli hauia: quemar la ciudad de Sora: traer moros en ſu campo, y darles la villa de Nucera en el reyno de Napoles en que viuieſſen (que deſde entonces ſe llama Nucera de los Sarracenos) talar y quemar toda la tierra de Aſculi: y bañar en ſangre la marca de Ancona: y otras coſas como eſtas a que la rauioſa ſed del oro le conduzia. Pero paſſo adelante a eſtoruar que el Papa no juntaſſe concilio, y a poner guardas por mar y por tierra para prender a los Obiſpos y prelados, y a qualquiera otra gente que alla fueſſe, como lo hizo, temiendo muchos dias diez, o doze Cardenales, y o-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tros prelados encarcelados en la fortaleza de Amalphi. Y no parando aqui sus males, se puso cerca de Roma con los moros que andauan en su campo para saquealla. Y viendo q̃ los Romanos se defendian, y que con cruzes en los pechos (que eran la insignia de Cruzada que para esta defensa se concedio) le hazian rostro: tomo la rauia contra la Cruz por vengarse de los que la trayan, con la mas cruel y abominable carniceria que jamas podia imaginar hombre que no fuera Frederico. Porque a los que pudo auer a sus manos, en escarnio y vituperio de las cruzes que trayan en los pechos, los mandaua matar hendiendolos de arriba abaxo, y despues por medio en forma de cruz. A otros hazia quemar con cruzes de hierro ardiendo: y a otros mandaua abrasar vivos con haces de pajas puestos en Cruz: y a los eclesiasticos hender las cabeças en Cruz: cosas que exceden todo encarecimiento, y se hazen increybles. Pero el vsurpar la jurisdicion de la yglesia, tomarle los lugares, tierras, y rentas, ningun respecto ni temor de Dios en tiempo del Papa Honorio que agora viuia, y de quien auia recebido muchos y muy señalados beneficios: vino a parar en tantas desordenes y menosprecio de la fee en el pontificado de Gregorio nono. Viendo (pues) santo Domingo la gran necesidad que padecia la yglesia en su hazienda temporal, y preueniendo a los males y daños que este solo podia causar, determino de pelear por su defensa, con otras armas no tan eficaces como la predicacion, pero mas sangrientas. Para lo qual se junto cõ algunos legos que conocia temerosos de Dios, y trato con ellos de ordenar vna santa milicia que tuuiesse por officio recobrar y defender los bienes y hazienda de la yglesia, y resistir a los hereges con mano armada todas las vezes que se offreciesse. Supo el bienauenturado padre persuadir esta su proposicion con tan substanciales razones, que hallo muchos que se las acogiessen y aprouassen y fauoreciessen. Entre los quales fue vno el pontifice Honorio, con cuya licencia y autoridad se instituyo y ordeno la dicha milicia, y santo Domingo les hizo ciertas constituciones y establecimientos con que se pudiessen gouernar y conseruar para este fin. Lo principal de todo era hazer juramento solemne todos los que entrauan en la milicia de Iesu Christo (que assi se llamaua la orden o cofradria) que con todas sus fuerças procurarian de cobrar defender y amparar el derecho de la yglesia, y por su defensa pornian las personas y hazienda propria, tomando las armas siempre que para ello fuessen llamados por el prelado, y superior de la milicia: que agora era santo Domingo, y despues del, los generales de su orden. Y por que a los casados no pudiessen sus mugeres impedir en tan santo negocio, las tomaua el bienauenturado padre juramento que no estoruarian a sus maridos quando fuesse necessario yr a tan santa guerra, antes los ayudarian a ello con todas sus fuerças, prometiẽdo a los vnos y a los otros la vida eterna por esta obra. Y porque fuessen diferenciados de los otros legos, ordeno que assi los hombres, como las mugeres desta santa milicia anduuiessen vestidos de blanco y negro. No que las ropas fuessen todas vnas, o de vna forma y hechura, sino que las colores de fuera fuessen estas. Y allende desto obligoles a rezar ciertas vezes el pater, y el aue Maria, en lugar de las horas canonicas, como y de la manera que se haze en las ordenes militares. Ordeno assi mismo que ninguno fuesse admitido a esta santa milicia, sin preceder examen riguroso de la buena vida y costumbres, y zelo de la fee: Y sin que primero pagasse sus deudas, y si tenia enemistades las dexasse, y desde luego hiziesse testamento, y lo tuuiesse hecho para quando Dios le llenase. Mandauase tambien que ningun hombre casado fuesse admitido a la regla, sin licencia de su muger, de la qual constasse por auto de notario publico, y sin que ellas prometiessen de no casarse muertos sus maridos, y guardar castidad y limpieza despues dellos toda su vida. Fue muy recebida en aquellos tiempos esta orden y milicia: y el Papa Honorio la autorizo y confirmo por sus breues Apostolicos: y lo mismo hizo Gregorio nono en vn priuilegio dirigido a los frayles de la milicia de Iesu Christo, recibiendolos debaxo de su protection y amparo. Con el qual crecieron mucho por toda Yralia, y sirueron a la yglesia con gran fidelidad todo el tiempo que duro aquella necesidad de tomar las armas en la mano para su defensa. Y debaxo deste primer titulo y nombre duraron algunos años: hasta que mejorando los tiempos cesso la necesidad de sa. Y debaxo deste primer titulo y nombre duraron algunos años: Hasta que mela milicia, y dexando este nombre tomaron otro, llamandose de la penitencia de santo Domingo. Y assi quedaron de su mano fundadas tres ordenes. La de frayles predicadores, y la de monjas, y esta de tercera regla que se intitula de la penitencia, cuyas constituciones recopilo el maestro fray Muño, general que fue de la orden, pocos años despues de santo Domingo. Y los Papas Honorio quarto, Iuan vigessimo secundo, Bonifacio nono, Innocencio septimo, Eugenio quarto, Sixto quarto, Alexandro sexto, y otros muchos les dieron grandes priuilegios, exempciones y libertades, por la grãde santidad que en esta tercera regla, y debaxo de nombre de beatas ha tenido el mundo, como fueron santa Catalina de Sena, y las bienauenturadas Angela de sant Seuerino, Daniela de Beneuento, Anna de Camerino, Iuana de Ciuita Vechia, Elena de Pissa, Sibilina de Papia, Maria de Venecia: y la gran Margarita hermana del Duque de Saboya, muger que fue del Marques de Monferrat: cuyo cuerpo esta sepultado en el monasterio de la Magdalena de la orden de Predicadores en Albi, y otras muchas que ocuparia larga escriptura el contarlas. Por entender en esto sancto Domingo, no oluidaua la correction y doctrina de las Sorores de sant Sixto, y de los frayles de santa Sabina. En las quales dos casas predicaua cada dia, y hazia el fructo que de la palabra de Dios oyda continuamẽte suele sacarse. En estos caminos a sant Sixto, visitaua (desde la otra vez que estuuo en Roma) a vna muger afligida, enferma, emparedada, y muy gran sierua de Dios, que se auia recogido en vna torre a la puerta de sant Iuan de Letran, y solia el bendito padre confessarla muchas vezes y administrarla el santissimo Sacramento del altar. Llamauase la muger, Bona, Y era tan conforme al nombre su vida, que por buena la enseñaua Dios a tener alegria en los trabajos, y descanso en la muertte. Padecia de nueuo vna grandissima enfermedad en los pechos: los quales tenia ya cancerados llenos de gusanos, y de manera que para qualquiera otra persona fueran tormento insufrible, sino para ella que lo passaua con admirable paciencia y hazimiento de gracias. Porque Dios es tan poderoso para dar alegria con lagrimas, como con la risa: y tanto regala con dolores, como con regalos: y da vida con la muerte, y muerte con la vida. Por verla santo Domingo tan enferma y tan aprouechada en la virtud la amaua mucho, y como queda dicho, la visitaua, consolaua y predicaua las vezes que podia. Vn dia destos despues de auerla confessado y dado el cuerpo de Iesu Christo nuestro señor, y ocupado mucho rato de tiempo en palabras santas llenas de consuelo y animo para suffrir la cura en que Dios la tenia puesta: el bienauenturado padre quiso ver tan asqueroza y terrible llaga, y aunque con alguna dificultad lo alcanço. Quando se descubrio Bona, y el santo vio la podre, el cancer, los gusanos hiruiendo, y su paciencia, tuuo della compassion. Pero mas desseoso de sus llagas que de los theseros de la tierra: Y rogola mucho que le diesse vno de aquellos gusanos, como por reliquia. No quiso la sierua de Dios darselo, si primero no la prometia de boluerselo (porque ya venia a holgarse tanto de verse comer en vida, que si alguno se caya en el suelo, lo boluia a poner en su lugar,) y assi sobre su palabra se lo dio, que era bien crecido, y con vna cabeça negra, Apenas lo vuo tomado santo Domingo en las manos, quando se boluio en vna perla hermosissima. Y los frayles admirados dezian a su padre, que no se la boluiesse. Y la enferma pidiendo su gusano, dezia que le diessen su perla. Mas en dandosela, torno a boluerse en la forma que tenia de gusano, y la muger lo puso en sus pechos donde se auia criado, y criaua. Y santo Domingo haziendo oracion por ella, y echandola su bendicion con la señal de la Cruz, la dexo y se fue: Pero baxando por la escalera de la torre, subitamente se le cayeron los pechos cancerados a la muger, con los gusanos y hediondez que tenian: y poco a poco fue creciendo la carne, y en breues dias quedo del todo sana, y contando a todos las marauillas que Dios obraua por su sieruo.

*Const. ord. Raimũ. p.1.c.8 in tit. 5 cathe. El. li. 2 Suf. c.1.*

*Ap. li. 2 c. 14. Pla. li. 2. Garzo. Ant. 1. p. ti. 23. ca. 4. §. 10.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pl. li. 2 Apo. 4. 2. 6. 14.

Otra muger religiosa llamada Lucia, que tambien viua en Roma en aquella sazon en vn empedamiento, tenia en el braço vna llaga cancerada, y de tal suerte antigua, que la carne toda se auia consumido y cortado, y se descubria el hueso claramente. Santo Domingo la visito como el solia a todas las personas afligidas y enfermas, por la gran piedad y compassion que Dios le auia dado de sus proximos, a imitacion de sant Pablo, que dezia: Quien esta enfermo que yo no lo este? En esta visita el santo confessor quiso que la enferma le mostrasse la llaga: y con la señal de la Cruz que sobre ella hizo, y con la bendicion del nombre del señor, quedo con salud, como si nunca oviera sido llagada. Con estas y con otras semejantes marauillas y señales, confirmo en Roma la santa doctrina que cada dia predicaua hasta que fue tiempo de dexar aquella ciudad, y dar alguna buelta por Lombardia visitando los monasterios y casas de su orden que nuevamente se auian hecho. Lo qual fue en el año del señor de mil y dozientos y veynte.

## Cap. L. Como santo Domingo partio de Roma para visitar algunos conuentos de Italia, y boluio a Bolonia a celebrar el primer capitulo general de su orden.

Pla. li. 2 Ap. 4. 3.

AVnque santo Domingo tenia mucha gana de dar vna vista a Italia, y a otras partes, predicando y entendiendo en el acrecentamiento de su orden para el seruicio de Dios, no pudo dexar de alexarse mucho, por los negocios que le esperauã este año en Bolonia, a donde tenia conuocado capitulo general para la pascua de espiritusanto, que era postrero dia de Mayo, deste año de mil y dozietos y veynte. Pero no dexo de llegar a Milan, a donde cayo malo de vnas calenturas muy rezias. En las quales se curaua bien diferentemente de los otros sus hijos y subditos. Porque como afirman testigos para su canonizacion, en toda esta enfermedad no mudo cama, ni manjar ni ropa, ni ayuno, con estar bien fatigado, y necessitado de algun alivio. El tiempo que le duraua la calentura tenia el rostro sereno y de la suerte que solia tenerle quando estaua en su mas profunda oracion y contemplacion. Y no era parte la fiebre con ser muy grãde, para quitarle de aquel reposo de espiritu que siempre tuuo. Y en medio de las llamas de la calentura, buscaua con la oracion rocio del cielo que le refrescasse el alma. Que el coraçon del justo en todas partes, en todo tiempo, y en todo lugar halla occasiones para su bien tan aparejadas como el malo para su perdicion. Y esse mismo rostro hazen los santos a la enfermedad que a la salud, por q̃ para sus intentos que son amor de Dios y seruirle, todo es vno. Y puede con ellos tan poco la muerte para entibiarlos, como la vida para desuanecerlos. Quando la calentura yua en declinacion, mandaua santo Domingo q̃ le leyessen vn libro (el qual ordinariamẽte era el Euangelio de sant Matheo, Epistolas de sant Paulo, o las collaciones de Cassiano) y otras vezes leya el por si solo. Y en acabando de leer hablaua con los religiosos para su edificacion algunas cosas de Dios, que era su conuersacion ordinaria: y platicauales algo de lo que auia leydo o pensado: demanera que su pobre tabla donde yazia, mas era cathedra para enseñar que cama para dormir. Deste modo se curo de otra enfermedad en Viterbo, y de otra que tuuo en el camino, quando yua a Roma (aunque era muy graue y de camaras) que ni dexo por esso de ayunar todo el tiempo que le duro, ni comio carne, ni otro manjar que tuuiesse nombre de regalo, mas que algunas yeruas y legumbres. Antes el santo varon auia llegado en la virtud a terminos que ya le era regalo qualquiera ocasiõ de padecer, y assi se holgaua mas con la enfermedad, que con la salud, y con los muchos trabajos, mas que con carecer dellos. De Milan dizen que fue a Cremona, donde estaua a la sazon el bienauenturado sant Francisco, para regalarse y conualecer con la vista de aquel gran seraphin, que Dios tenia en la tierra, y santo Domingo en su coraçon, con vna amistad tan fuerte, qual puede causarla solo el espiritu santo, que es amor infinito, y eterno, y en entrambos a dos moraua, como en templos

P. Guill. Pla. li. 2.

Pl. li. 2. fo. 43.



plos consagrados, y dedicados para su gloria. Alli se communicaron y visitaron aquellos dos excelentes espiritus, con mucha alegria de entrambos, y de dos religiosos de su compañia. Hazian entonces los padres de sant Frãcisco, vna casita pobre (como la queria su padre) alli en Cremona. Y quando llego santo Domingo, los tenia cõ cuydado el agua, que con auer cauado mucho vn pozo, la hallaron muy mala, hecha cieno. Y estando los santos juntos, llegaron a ellos los frayles con esta requesta, rogandoles que suplicassen a Dios les diesse agua clara y buena. Vn rato estuuieron los dos padres en vna santa porfia, sobre qual dellos se auia de encargar deste negocio: pero no pudo la humildad de sant Francisco de xar de encogerse, arrinconarse y abatirse como siempre, ni santo Domingo hazer otra cosa que obedecer a quien tanto valia como su amigo. Y assi mãdo a los frayles q̃ le traxessen vn jarro de aquella agua hecha cieno, y echãdole su bendicion con la señal de la Cruz, en presencia de su santo compañero la boluierõ al pozo. Y con la virtud de la Cruz, y por los meritos de sus seruos quedo el agua del pozo clarissima, y del todo purificada, y limpia.

Croni. Frã. p. 1. li. 1. c. 47. Ant. 3. p. ti. 24 c. 2. §. 2.

Otra vez se auian hallado juntos estas dos lumbreras del mundo en Roma, en la posada del Cardenal Vgolino de Hostia. Y de la misma manera anduuieron (para responder) en vna santa porfia de humildad, como refiere sant Antonino, y otros. Ca despues de auer hablado altissima y suauissimamẽte de Dios, el Cardenal que era gran amigo y patron de entrambos, les dixo assi: En la primitiua Yglesia (padres mios) los Prelados y pastores eran pobres, viuian sin estado de vanidades, y regian sus ouejas cõ amor y humildad, y no por cobdicia de bienes temporales, porque ni los tenian, ni los querian. Y assi me parece q̃ tornaria la yglesia a aquel estado primero, si hiziessemos de vuestros frayles algunos Obispos y Prelados, q̃ con su doctrina y exẽplo y renunciacion de la hazienda y tẽporalidades, renouassen el espiritu y vida de los pastores antiguos. Y son para esto ellos mejores que todos nosotros, por estar criados en humildad, pobreza, y oracion, y nosotros en mũdo y en vanidad. Querria saber sobre esto vuestro parecer. A lo qual los santos començarõ de encogerse, tardando vn buen rato sin responder el vno y el otro. Detenianse sant Francisco por su profunda humildad: Y lo mismo hazia santo Domingo, por la reuerencia y respecto debido a la santidad de su compañero. Pero en substancia fue vna y sola la respuesta de entrambos. Señor (dixo Santo Domingo) mis frayles, grãdissimo y altissimo grado tienen en ser Predicadores si lo saben conocer: y en quanto yo pudiere no consentire que aspiren a otra dignidad, sino que procure de cumplir con la carga que tiene ella. Del mismo voto fue el bienauenturado sant Francisco, diziendo. No es justo que mis frayles que son y se llaman menores, sean por ella via mayores en la yglesia. Su nõbre les enseña qual es su vocacion. Esta sigan, que es (a imitacion del Saluador) seruir, y ser subjetos a todos. Y assi será enalçados despues en compañia de los Angeles. Por donde si quereys que sean de gran fructo, conserualdos en su estado, y si quisieren otra mayor, como a indignos se lo estoruad. Esta fue la respuesta de aquellos padres, de que quedo el Cardenal muy edificado. Aunque luego tuuo la Yglesia necessidad de sus personas para la reformacion del mundo, que con censuras y preceptos compelia a los religiosos a aceptar las prelacias y Obispados. Y en pocos años estuuo llena dellos la Christiandad con gran beneficio de la cosa publica. Las sagradas religiones han criado la mayor parte de los santos Prelados, Obispos y Arçobispos que ha tenido la Yglesia Christiana, como es notorio. Los que España sola ha visto, bastauan para hazer en el mũdo admiracion, quanto mas juntando estos con los innumerables, que de mil años a esta parte han salido de los monasterios para este effecto. En sola la Yglesia Romana, y en aquella silla, desde el año de quinientos y nouenta y vno, hasta el año de mil y ciẽto y setenta que nacio santo Domingo, que son quinientos y setenta y nueue años, se sacaron de los monasterios para vicarios de Iesu Christo en la tierra, cincuenta y siete Papas. Y de estos, los veynte y nueue estan canonizados en la Yglesia catholica por sanctos: Y los otros conocidos en el mũdo por hombres valerosissimos y muy exemplares, y de gran gouierno. Dexo otros que por sus grandes partes fueron elegidos en tiempos reboltos y de schisma, Quãdo no viera auido sino vn solo sant Gregorio Papa sacado del monasterio, bastaua para illustrar la Yglesia muchos siglos. Que se

Universidad de Deusto
Biblioteca



ra quando ſe lean las vidas de los que en eſte cuento entran con tan eſclarecidas mueſtras de ſanctidad, teſtimonios diuinos, y milagros y martirios? Porque aſsi como fueron por ſu officio y vicaria cabeças de la Yglesia, Aſsi lo fueron en la grandeza de ſpiritu, conſtancia, religion y fee, reſpondiendo las obras a la vida y eſtado, hechos en todo fundamentos de eſte Chriſtiano edificio. Y todo eſto antes que naciesſe S. Domingo con muchos años. Y deſpues de ſanto Domingo aca no han faltado tan poco para aquella ſanta ſilla eminẽtes varones, de la compañia del glorioſo padre S. Franciſco, de quien en ſus cronicas y en las agenas ſe haze memoria digna de ſus merecimientos muy a la larga. Ni tan poco han dexado de hallarſe otros entre los monjes y frayles de todo el mundo. Ni menos en las caſas y monaſterios de predicadores, cuya es eſta hiſtoria. Porque fray Pedro de Tarantaſia, doctiſsimo varon en eſta orden, deſpues de auer leydo en Paris algunos años, y eſcripto ſobre las ſentencias, y ſobre el Geneſis, Exodo, Leuitico, y Numeros, ſobre ſant Lucas, y ſobre las Epiſtolas de ſant Pablo, y otras coſas en deffenſa de la doctrina de ſu gran amigo y compañero ſancto Thomas de Aquino, fue en el año del Señor de mil y dozientos y ſetenta y cinco, concordemente elegido por Papa, por la mucha ſatisfacion que de ſu perſona ſe tenia. Y los pocos meſes que viuio en el pontificado, moſtro el valor de ſu animo, y la ſanctidad de ſus coſtumbres, en el zelo con que trato las coſas de Venecianos y Florentinos, y Ginoueſes, que andauan entonces deſaſoſſegando el mundo. Tãbien ſe crio en la miſma orden, el ſanto Papa Benedicto xj. que ſe llamaua primero fray Nicolas Taruiſino, hijo de vn paſtor que guardaua ouejas. Y con ſer de tales principios tan pobres y tan baxos, ſalio varon ſeñaladiſſimo y ſanctiſſimo. Aprendio gramatica como pudo, y para poder comer, la enſeño deſpues en Venecia algunos años como repetidor, que a mas no ſe eſtendia ſu caudal. En la religion ſe hizo muy eloquente, muy docto, muy gran predicador, y con ſus ſantas y loables coſtumbres tan grato a todos, que fue general de ſu orden dos años y medio, y la gouerno con eſtraña llaneza, piedad, y manſedumbre. Su vida era viuo exemplo de ſanctidad, de pobreza, y mortificacion. Viſito gran parte de las prouincias a pie, y con vn palo en la mano. Templadiſſimo en el comer, y riguroſiſsimo en la obſeruancia del manjar. Muy pobre en el veſtido y muy aborrecedor de todo lo que era o podia ſer regalo, entendiendo quan ageno ha de ſer del frayle aun la ſombra deſte nombre, pues no los trae Dios a la religion para entender en otra coſa que en llorar ſus culpas y las agenas, y comer el pan que por eſtas obligaciones ſe llama de dolor. Por eſtas coſas era tan conocido fray Nicolas Taruiſino, que el Papa Bonifacio VIII. andando el viſitando la prouincia de Francia le nombro por Cardenal. Pero aunque le llego la nueua al monaſterio del Prulliano, hizo tan poco caſo della que ſe eſtuuo alli todo vn mes predicando a las monjas, y entendiendo en ſu conſuelo, y de alli paſſo a Carcaſona, y de Carcaſona a Leſmano a donde le alcançaron letras del Papa, que dezian. Bonifacio Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios, al amado hijo fray Nicolas de Treuiſio, que fue maeſtro de los frayles predicadores, y agora nombrado Cardenal de la ſancta Yglesia Romana, ſalud y bendicion Apoſtolica. Entre las otras ordenes plantadas en el campo del Señor, emos hasta agora amado la ſagrada orden de los frayles predicadores, y no ceſſamos de la amar, atendiendo con effectos de padre a todo aquello que pertenece a ſu proprio eſtado y al augmento de ſu honor. Aſsi que cobdiciando honrrar tu perſona (de quien la publica, y loable fama con el teſtimonio fidedigno de muchos, dizen a vozes que es dotada de eſclarecidas inſignias de virtud), y queriendo ni mas ni menos honrrar en ti la dicha orden de muchas maneras: tuuimos por bien (de conſejo de nueſtros hermanos) tomarte por preſbitero Cardenal de la ſanta Yglesia Romana. Por lo qual mandamos a tu diſcrecion por eſtas letras Apoſtolicas, que eſta carga que Dios te pone la recibas con pronta deuocion, y ſin dilacion te aparejes a venir a nueſtra preſencia. Dada en Roma en las nonas de Nouiembre, año quarto de nueſtro pontificado. Muerto eſte Bonifacio fue electo el Cardenal fray Nicolas de Treuiſio, por el año de mil y trezientos y tres, para el ſacro pontificado. En el qual ſe gouer



gouerno con mucha prudencia y ſabiduria Chriſtiana, con admiracion de los Catholicos, y eſpanto de los hereges. No hizo el eſtado mudança en ſu perſona. Era muy humano, mãſo, benigno, piadoſo, amigo de los buenos fauorecedor y deffenſor de la virtud. Cuentã las hiſtorias de aquel tiempo, que yendo ſu madre a Peroſa a viſitalle, ſalio la corte toda que alli reſidia a recebirla. Y la buena vieja auia procurado venir con mas autoridad que la que entre las ouejas que guardaua ſu marido ſe vſaua. Quando el Papa ſu hijo la vio, hizoſſe muy de nueuas, y como que la deſconocia. Y mandola ſalir fuera (de que ella quedo muy corrida y los que la auian acompañado) diziendo: que el no tenia madre que pudieſſe venir bien veſtida. Y la pobre madre con mejor conſejo torno otro dia con ſu ſayal y adreços de paſtora, quales ella los ſolia traer en el monte, y al tiempo que le pario en la canaña: y el Papa ſalio a recebir la quando lo ſupo, y abraçandola, y honrrandola todo lo que vn obediente hijo deue a ſu madre, dixo a los q̃ alli eſtauan. Eſta es mi madre y la coſa que yo mas quiero. Con el otro habito yo no la conocia. Mas agora ſi. Su hijo ſoy, y como tal he de ſeruirla, y aſsi lo aueys de hazer los de mi caſa en eſta pobreza en que me pario. En el progreſſo de ſu pontificado, reparo las deſordenes que Bonifacio auia cauſado en Frãcia, y reduxo a los Cardenales Coloneſſes: Abſoluio de las excomuniones al Rey Philippo, y en breue tiempo hizo mucho por la pacificacion y reformacion de la Yglesia con grandiſsima demõſtracion de ſanctidad. Quãdo murio que fue dentro de ocho meſes en Peroſa, a ſiete de Iulio, del año del Señor de mil y trezientos y quatro, fue ſepultado delãte del altar mayor en la Yglesia de sus frayles, como el lo mando en ſu teſtamẽto. Y nueſtro Señor quiſo luego declarar con milagros quien auia ſido. Porque el dia que le lleuaron a enterrar fue tan grande el concurſo del pueblo, y de las aldeas y lugares comarcanos que no parecia auerſe podido juntar tanta multitud de gente en tan poco tiempo ſino por milagro. Y fue mucho poderlo poner en la ſepultura otro dia ſiguiente, tal era la priſa de todos por beſarle los pies, o tocar con la mano a la ropa, o a las andas. Teniaſſe ya por ſano el enfermo que podia llegar ſi quiſiera ala ſombra. Otros con verle de lexos ſe conſolauan, porque acercarſe era impoſible. Vna muger que tenia grauiſsimos dolores de cabeça quinze años, con vn voto que hizo al ſanto quedo ſana. A ſu ſepultura lleuo otro hombre vn niño caſi muerto, y boluio con el a ſu caſa tan ſano, que por ſus pies ſe yua por la calle, auiendo tres dias que no podia paſſar bocado, gaſtadas las fuerças y la vida. Otra muger manca de vn braço, con la inuocacion del ſancto Pontifice quedo ſana. Lo miſmo acontecio a vn eſclauo del Vicechancillers y a otra muger, de vn fluxo de ſangre antiguo: y a otro niño tullido de entrãbas piernas: y a Iuana Pierres de Francia de otro fluxo de ſangre que auia ſeys meſes que le padecia. A muchos ciegos dio viſta, ſalud a muchos enfermos, rotos, baldados, coxos, y perlaticos: y ſobre todo ſe moſtro admirable en los demonios, que por ſu interceſsion ſalian de los cuerpos de los hõbres. Guillerma Cejenas auia ſiete años que padecia tormento con vn demonio. Angelucia Roſa veynte y cinco. Vn hombre de Cortonio tres. Vaniola, doze dias. Pero fueron en la capilla del ſanto Papa Benedito librados luego, milagroſamente. Lo miſmo acontecio a otra muger q̃ ſiendo trayda alli por fuerça, començó vn frayle del monaſterio a apretar con exorciſmos al demonio, y a mandarle que en virtud de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y por los meritos de ſu ſieruo el Papa Benedicto ſalieſſe della. Haziaſſele muy de mal al traydor ſalir de la poſada, y dezia que le dexaſſen, pues auia q̃ era ſuya diez y ſeys años. Y ſobre eſto hablaua y reſpondia con grandiſsima eloquencia y facilidad en lengua latina, por boca de la triſte labradora, ruſtica, ignorãte, coſa que ponia eſpanto. Mas proſiguiẽdo el frayle con las oraciones y Euangelios, quando llego a aquellas palabras de nueſtro remedio, *ET VERBVM CARO FACTVM EST*, ſalio el demonio, dexando, la muger medio muerta, y por gran rato ſin oyr ni hablar ni mouerſe. Pero paſſado aquel accidente boluio en ſi, dãdo gracias a Dios y a ſant Benedicto ſu ſieruo. Y aſsi podriamos yr contando milagros que nos ocupaſſen mucho el tiempo. Pero no es eſte ſu lugar. Tambien ha ſido en nueſtros dias raro exemplo de ſanctidad, de fee, de paciencia, de humildad, y de todas las grandes y heroycas virtudes del animo, Fray Miguel Giſlerio de la miſma orden, y deſpues en ſu coronacion llamado

Universidad de Deusto
Biblioteca



llamado Pio Quinto, zeloſo del ſeruicio de Dios, y tan confiado en el y en ſus promeſſas, que ſin ayuda ni fauor humano, antes contra el parecer y eſperança de muchos, intento la reformacion de Roma, que parecia impoſſible, y ſalio con ella, (quitando infinitos abuſos y deſordenes, que la coſtumbre tenia muy fortificados,) y con la confederacion de los principes Chriſtianos en la ſancta Liga contra los enemigos de la fee. Por cuyas oraciones (a lo que ſe entiende) tuuieron los nueſtros la eſclarecida victoria Naual, contra la potencia de los Turcos, el año paſſado de mil y quinientos y ſetenta y vno. Biuio con eſtraña moderacion en ſu caſa y familia, con increyble rigor en el tratamiento de ſu perſona. Iamas viſtio lienço, ni diſpenſo conſigo (pudiendo ſanctamente hazerlo) en las abſtinencias, ayunos y ceremonias de ſu orden. Antes quando en el poſtrero dia de ſu vida, los medicos porfiaron a quitarle la tunica de lana que traya, y veſtirle vna camiſa de lienço, (por pedirlo aſsi la graueza de la enfermedad) no pudo ſuffrirſe conſigo miſmo ſin deſnudarla dentro de dos horas, clamando a voces por el habito de ſu orden, y pareciendole que auia caydo en mal caſo. Honrroſe mucho de ſer pobre, y de no ſacar a ſus parientes de la pobreza en que auian nacido. Y aſsi les hazia limoſnas tan cortas y tan limitadas como eran meneſter para remediar la neceſſidad que tenian, y no mas, (ſiendo larguiſſimo en las que concernian al bien publico,) como ſe vio en el ſocorro de Malta, en las galeras de la Liga, en el reparo de monaſterios e Yglesias pobres, en la redempcion de captiuos, y en otras muchas coſas en que expendio todas ſus rentas, dexando de ſi eterna memoria, con vna perpetua laſtima de la ſoledad que ſu muerte nos hizo. Todo eſto ſalio de los monaſterios, para bien y honrra de aquella ſancta y Apoſtolica ſilla. Que de los otros Cardenales, Arçobiſpos, Patriarchas, y Obiſpos frayles, que la Yglesia tiene canonizados, no ay cuento ni numero. Porque de ſola la eſclarecida orden de ſant Benito padre de todas las religiones, ha auido mas de dozientos Cardenales, mil y ſeyſcientos Arçobiſpos, quatro mil Obiſpos, y muchos Patriarchas. De los quales vna muy buena parte ſon canonizados y aprouados en la ſanta Yglesia por tales. Pues que tantos aura dellos en las otras ſagradas ordenes? Que ſeran los que ha criado la ſagrada religion de ſant Bernardo, la de ſant Francisco, la de ſant Auguſtin, la de el Carmen, los Premoſtratenſes, Camaldulenſes, y otras muy muchas? No baſtaria para el cuento de los nombres vna muy larga hiſtoria. Por lo qual el cardenal Vgolino, tenia muy gran razon en lo que dezia a los bienauenturados padres ſanto Domingo, y ſant Franciſco, Porque ſi el officio del Obiſpo no es temporal, ſino el ſupremo de los eſpirituales: ni conſiſte en mucha caſa, ni en oro, ni en plata, ni en rentas, ni en joyas, ni en recamara, ni en officiales, ni en meſa, ſino en ſer paſtor y padre de las animas, predicando, enſeñando, conſolando, halagando, riñendo, caſtigando a las ouejas por ſu propria perſona, y moſtrando en ella con viuos exemplos, el menoſprecio del mundo, la pobreza de eſpiritu, la paciencia, la remplança la honeſtidad, y la general y vniuerſal perfection de la vida Chriſtiana: Bien enſeñado puede y deue yr para ello quien lo vuiere aprendido en los monaſterios con treynta o quarenta o cinquenta años de exercicio. Mas eſtos ſanctos y glorioſiſſimos padres nueſtros miraron a lo que a ſus frayles conuenia. Lo qual es viuir totalmente apartados de las ocaſiones de perderſe, quales las offrecera ſiempre el tiempo y el mundo, con los eſtados mayores, y con los officios de tanta honrra y temporalidades. Porque eſtas riran algunas vezes por los hombres mucho mas que las obligaciones del eſpiritu. Y ſuelen en pocos años de Obiſpo, perderſe los muchos de frayle, con graue daño de entrambos eſtados, y del pueblo. Otras vezes ſin eſta ſe vieron juntos nueſtros padres: Y ſiempre reſultaua de las viſtas grande auiſo para nueſtra manera de viuir, como de hombres tan praticos en ella, y en todo genero de virtud. Mas agora cumple tornar a la hiſtoria, y ver lo que ſanto Domingo hizo eſte verano, deſpues que llego a Bolonia, auiendoſe en Cremona deſpedido cõ aquel milagro de ſu bienauenturado amigo ſant Franciſco.

*

Cap.



*Cap. LI. Como ſanto Domingo celebro capitulo general en Bolonia, que fue el primero que en ſu orden ſe hizo y de lo que en el ſe eſtablecio y ordeno.*

VENIDA la Paſcua de Eſpiritu ſancto, de eſte año de mil y dozientos y veynte: los padres de la ordẽ por mãdado de ſu maeſtro y fundador ſe juntaron en el conuento de ſant Nicolas de Bolonia, a celebrar capitulo general, y ordenar las coſas concernientes al eſtado de la nueua planta de ſu religion. Hallaronſe en eſta congregacion los prouinciales de Eſpaña, Francia, Toloſa, Roma, y Lombardia, que no auia entonces mas. Halloſſe tambien en ella fray Iordan, a quien el ſanto fray Reginaldo dio el habito la Quareſma paſſada, y como dizen ſant Antonino, y Thomas de Apoldia, no auia q eſtaua en la orden mas que tres meſes. Porque a los principios no ſe daua la profeſsion aguardando año de probacion o nouiciado, ſino como y quando querian y ſe concertauan el prior y el nouicio, vnas vezes mas temprano, otras mas tarde, y otras luego en vna miſma hora. Y duro eſto algunos dias, haſta que el Papa Gregorio nono, por vna bulla ſuya dada en Reate, a onze de Iulio, año de mil y dozientos y treynta y ſiete, mando que ninguno pudieſſe hazer profeſsion, antes de auer probado en la religion los exercicios della vn año entero, moſtrando con muy graues palabras, y con el autoridad de ſant Benito en ſu regla lo mucho que importa aſsi a los monaſterios como a los nouicios eſta ordenacion, que deſpues confirmo el Papa Innocencio IIII. por vna bulla ſuya, dada en ciudad de Caſtello, a los veynte y quatro de Iunio, año del Señor de mil y dozietos y quarenta y quatro, y por otra primero de Iulio del miſmo año: Y ſe hizo dello conſtitucion en la orden, dando por irrita, y de ningun valor y effecto la profeſsion que de otra manera ſe hizieſſe. Antes deſta prohibicion auia el padre fray Iordan recebido el habito de mano del ſanto fray Reginaldo en Paris, y juntamente la profeſsion. Y como hõbre de grandiſsima ſanctidad, de muchas letras, claro entendimiento, prudencia, y diſcrecion fue llamado a capitulo con otros tres padres de ſu conuento. El bienauenturado ſanto Domingo vino tambien a tiempo. Y quando los tuuo juntos, el començo a proponer ſu inſuficiencia, las pocas partes que conocia en ſu perſona para la adminiſtracion de aquel officio de prelado, y paſtor de la orden. Y poniendo en ſu lugar la calidad del eſtado, y de las obligaciones que del cargauan, poma ſu perſona tan en lo profundo de demeritos q̃ hazia gran confuſion y ternura en todo el capitulo. Era deſconſuelo grandiſſimo ver que en vida quiſieſſe dexarlos ſu padre, cuya humildad ſola les hazia mas guerra en eſta parte, que la ſoberuia del mundo pudiera hazerles. Sintieronlo como era razon aquellos padres. Y no conſintieron a ſu maeſtro que por eſta vez hizieſſe lo que̅queria rã a coſta de todos ellos. Y S. Domingo ſe allanó a padecer el trabajo de mandar, con ley que entonces ſe hizo (y durá ſiempre en ſu orden, confirmada por Innocencio IIII. en el primer año de ſu pontificado) conuiene a ſaber. Que en los capitulos generales ſe eligieſſen cada vez cierto numero de difinidores: los quales durante el capitulo tengan entera facultad para punir, caſtigar, corregir, emendar: y aun en algunos caſos quitar y remouer al general. Trataſſe tambien de lo que pertenecia a la pobreza. Porque al principio quãdo el bienauenturado eſtuuo en Toloſa recibio del Obiſpo dõ Fulcon, y del Conde Simon de Mõfort, muchos bienes muebles y rayzes y rentas (como queda ya dicho) para la ſuſtentacion de los predicadores de ſu compañia. Y quando el Papa Honorio confirmo la orden, que fue a los veynte y dos de Deziẽbre, del año de mil y dozientos y diez y ſeys en ſu bulla plomada, que el miſmo dia ſe deſpacho ſobre eſta razon en ſanta Sabina (que era entoñces palacio Apoſtolico) dize: Que confirma la donacion que a ſanto Domingo y a ſus frayles auia hecho el Obiſpo Fulcon, de los diezmos del Obiſpado, y la villa de Caſſenolio, la Yglesia de Prulliano, la Yglesia de ſanta Maria de Leſcura, el hoſpital de Arnaldo Berardo, la Yglesia de la ſanctiſsima Trinidad de Lobens, y eſto con todas ſus tierras, heredades y pertenencias, y con facultad de rece

bir,

Apo. li. 4. ca. 1. Ant. 3. p. ti. 23. co. 4. §. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca



bir, tener y poſſeer todas y qualeſquier coſas y rentas que por via de limoſna, o donacion, o otro titulo juridico vuieſſen y pudieſſen auer, ſegun que mas largamente ſe contiene en la dicha bulla: y en otra de la miſma data, dirigida a Santo Domingo, Cuyo original eſta enel monaſterio de Prulliano, y el traſlado anda autorizado ante vn auditor de Camara en Roma, el año paſſado de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, que no contiene mas que eſtas palabras. Honorio Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios: al amado hijo fray Domingo, prior de ſant Roman de Toloſa, y a tus frayles, aſſi los que hã profeſſado, como los que adelante vuieren de profeſſar la vida regular, ſalud y apoſtolica bendicion. Teniendo atencion a que los frayles de tu orden hã de ſer defenſores de la fee, y verdaderas lumbreras del mundo, confirmamos tu orden, cõ ſus villas, lugares y poſſeſsiones auidas y por auer, y recebimos la dicha orden, con todos ſus bienes, derechos y actiones, debaxo d'nueſtra protectiõ y gouierno. Dada en Roma en ſanta Sabina. XI. Kalendas de Enero, en el año primero de nueſtro pontificado. Que fue como queda arriba declarado, a los veynte y dos de deziembre, del año del ſeñor, de mil y dozientos y diez y ſeys. Y quando ſanto Domingo llego a Eſpaña, ya tenian ſus frayles viñas y heredades y ganados, o ſe los dieron eſtando el preſente en Madrid, como parece por la data de la primera donacion que de eſtas coſas ſe hizo a los frayles de aquella villa, por el mes de Mayo, el año de mil y dozientos y diez y nueue: y lo meſmo era en Italia y en Francia y en otras partes. Y aunque en la jũta del año paſſado de diez y ſiete por el mes de Agoſto en el Prulliano, el ſanto les perſuadio mucho a la pobreza, y todos ſe determinaron en dexar las poſſeſſiones que tenian para las monjas, y prometieron de hazer lo aſſi: Pero no tuuo effecto por entonces, ni ſe aſento nada en eſta parte haſta agora, que de propoſito quiſo ſanto Domingo que ſe tratalle della. Y ſe reſoluio todo el capitulo, con ſu autoridad y bendicion en no tener hazienda, ni temporalidades en particular ni en comun, y hazer de todas las que haſta alli poſſehian publica renũciacion y dexacion en forma. Ordenando que los frayles conſeruaſſen y guardaſſen eſta ſanta pobreza con ſummo rigor perpetuamente. Y en execucion de eſte decreto, el bienauẽturado padre rompio las eſcripturas de donacion, que a aquella caſa de Bolonia auia hecho vn cauallero, dẽ mucha ſuma de marauedis: y ſe los hizo boluer (como todos los q̃ eſcriuen ſu vida cuentan.) Y lo meſmo ſe mando en toda la orden, Y cõ effecto ſe entregaron y dieron las rentas, heredamientos y poſſeſſiones q̃ tenian los frayles: vnas a ſus monjas proprias: y otras a las de Ciſtel, haſta quedar todos los religioſos en comun y en particular pobriſsimos y deſnudos de todo lo temporal. Y deſta manera y no de otra quiſo que viuieſſen perpetuamẽte. Y el fue el primero que de puerta en puerta pedia limoſna para comer, y recebia la que le dauan con mucha humildad y hazimiento de gracias. Y no faltan teſtigos de ſu canonizacion, que le vierõ agradecer la limoſna de vn pan, beſandolo, y hincadas ambas rodillas en el ſuelo. Y en tanto grado amo la pobreza para ſi, y para los ſuyos, que aun para la Yglſia y ſeruicio del altar (para quiẽ todo lo que la tierra vale es pobreza) no quiſo que tuuieſſen ſus frayles oro, ni plata, ni ſeda, ni telas, ni paño fino, permitiendo los calices ſolos de plata. Mas no que los ornamentos, caſullas, y frõtales, fueſſen fino de bocaci, o paño baſto, o coſa ſemejante. Y no conſintio mientras viuio en eſte ſiglo otra riqueza, ſegun cuenta fray Thomas de Apoldia en ſu hiſtoria libro tercero, capitulo treze. Y fray Anizio de Milan, y fray Rodolfo de Faença que ſe hallaron a todo preſentes en vida del ſancto, y teſtificã dello no de oydas ſino de viſta cõ grandes encarecimientos. Y con eſte cuydado de dexar a ſus frayles pobres, ſe le arranco aquella ſanctiſsima anima. Y aun dize ſant Antonino y otros autores graues que echo a los tranſgreſſores de eſta ſu vltima y poſtrimera voluntad y eſtablecimiento de la ſancta pobreza, ſu maldicion, ſi recibieſſen hazienda temporal y rentas. Eſto ſe continuo y conſeruo por algunos años deſpues de ſu bienauenturada muerte, y ſe torno a mandar en el capitulo generaliſsimo que ſe celebro en Paris, año de mil y dozientos y veynte y ocho, en tiempo del ſanto fray Iordan primer general de la orden, y ſe hizo dello conſtitucion confirmada por la ſede Apoſtolica: como parece oy dia en la diſtincion ſegunda, capitulo primero, y capitulo decimo, de las dichas conſtituciones. Y en otro capitulo general celebrado en

F. Rod. P. Eſteuan. P. Pau. Vene. Ap. li. 1. c. 9. Suſ. c. 3

F. Iuan Eſpañol. F. Fug. ger. F. Paulus. Ap. li. 3. c. 13.

3 p. tit. 23. c. 4 §. 3. Ap. li. 5. ca. 1 Cro er. Lib. To led.



do en Bolonia, año de mil y dozi ẽtos y quarẽta y dos, ſe halla mãdado q̃ ſe arrãcaſſen y deſcepaſſen las viñas (q̃ dentro de los conuentos ſeplantauan, y en ſus huertas) Y que no quedaſſe mas de lo que fueſſe meneſter para algun agraz, o para comer en vuas, tanto aborrecieron aquellos padres la hazienda. Era eſto veynte años deſpues de la muerte de ſanto Domingo. ¶ Los padres de ſant Franciſco dizen en ſu chronica, que teniendo aquel glorioſiſſimo ſanto vn capitulo general en Aſsis, en el año de mil y dozientos y diez y nueue, donde concurrierõ caſi cinco mil frayles, llego alli ſanto Domingo con ſiete de los ſuyos, y viendo la multitud grãde de religioſos ſin caſa, ſin poſada, y ſin abrigo, eſtar por aquellos campos tambien aloxados en vnas tiendas de eſteras, durmiendo en el ſuelo, o en algunas pajas, contentiſsimos de no tener otra coſa: Y q̃ toda la ciudad, y la tierra ſe deſpoblaua por viſitarlos, y les trayã de comer en tãta abundancia q̃ les ſobraua todo: propuſo d' ſeguir eſte camino como ſu amigo S. Frãciſco lo auia hecho. Y deſde entonces echo ſu maldicio a todos los frayles q̃ en ſu ordẽ tuuieſſen proprio en comun ni en particular. Eſto cuentan fray Bartolome de Piſa, en el libro ſegundo de las conformidades en el fructo. 12. parte. 2. y el autor del Floreto. c. 17. y en la vida deſte ſanctiſsimo padre, parte. 1. libro. 1. capitulo. 57. Y puede ſer que aya ſido eſta la ocaſion. Pero en el tiempo que ſeñalã deue de auer mucho yerro. Porque la paſcua de Eſpiritu ſancto, del año de mil y dozientos y diez y nueue, quando eſto dizen que acontecio, eſtaua Santo Domingo en Eſpaña, como ſe manifieſta por eſcripturas de aquel tiempo, de que arriba ſe ha hecho mencion: Y los otros dos años adelante que viuio, eſtuuo en perſona en ſus capitulos generales en Bolonia por la miſma fieſta de Eſpiritu ſancto. Y el año de diez y ocho en Roma. Y el de diez y ſiete en Toloſa. Pero importa poco ſaber quando fue, ni ſi fue eſta la ocaſion pues nos conſta auer ſido eſta ſu determinada y vltima volũtad, y q̃ publicamente (como lo deponen de viſta los teſtigos) ſe boluieron a Oderico Boloñes todas las coſas que auia dado al monaſterio. Y ſanto Domingo raſgo las eſcripturas y titulos: y hizo la conſtitucio y eſtablecimiento perpetuo en la forma que dicha es. No falto quien lo contradixo luego. Porque los frayles de Toloſa ſintieron mucho dexar la rentas que tenian, y ſu primer habito de canonigos reglares, y tomar el nueuo y pobre. Y aunque les fue notificado el mandamiento del capitulo general no le obedecieron, y apelaron para el Papa de entrambas coſas: y en ſeguimiento de la cauſa vinieron al Pontifice, bien pueſtos a cauallo, cargados de dineros, y como monjes ricos, y aun eſſentos. Mas quando paſſaron por Bolonia, el bienauenturado ſanto Domingo tuuo dello noticia: Y mãdandolos buſcar por las poſadas, los prendio, y quito los cauallos y el dinero, aprouechandoſſe para eſto del braço ſeglar: y caſtigandolos riguroſa y exẽplarmente los remetio a ſu conuẽto, y no les conſintio venir al capitulo del año ſiguiente, moſtrãdo en eſto la juſta indignaciõ que por tan gran deſacato tenia contra ellos. Con la qual ſe allanaron y dieron a las monjas del Prulliano las haziendas y dexaron las ſobre pellizes de canonigos, y tomaron el nueuo habito de pobreza, como todos los otros frayles auiã hecho. Muy muchos años ſe guardo eſte decreto en la orden, ſin querer aquellos padres admitir diſpenſacion, ni relaxacion, en coſa tan calificada, como la pobreza euangelica. Haſta que el tiempo (que es el que deſcubre los inconuinientes, y el que los cauſa, y el que los trae) moſtro con largas y peſadas experiencias que conuenia alterar algo eſta ley. Y el Papa Sixto quarto, por vna bulla ſuya, deſpachada en Roma, primero de Iulio de mil y quatrocientos y ſetenta y cinco, dio licencia para que los conuentos pudieſſen poſſeer hazienda en comun, teniendo conſideracion a los muchos y muy grandes trabajos que los frayles paſſauan, y a los deſaſſoſſiegos en que les ponia el andar ſiẽpre mẽdigando, y al eſtoruo que eſto era para ſus eſtudios, predicaciõ y exercicios de charidad. Porque auiendo crecido tanto el numero de religioſos pobres, la neceſſidad de los tiempos, y la careſtia de todas las coſas (deſcreciẽdo ſiempre la deuocion de los frayles:) parecia conueniente remedio para guardar las otras conſtituciones mas riguroſamente, aſſoxar en eſta lo que ſe ſufria para comer y viuir encerrados. Y eſſa miſma conſideracion tuuo el ſancto concilio Tridentino en hazer la vniuerſal diſpenſacion que hizo en la ſeſſion 25. capi. 3. Tambien quiſiera ſanto Domingo, que de to-

Ap. li. 1. ca. 9. Suſ. c. 1. Rodol. Fl. li. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Saſ.c.3. Apo.li. 4.ca.4. Ant. 3. p.ti.23. ca.4.§. 12. F.Iuan. Hiſp.

de todo lo temporal, dentro y fuera de caſa ſe diera la adminiſtracion y gouierno a los frayles legos, porque los que ſiruen en el eſtudio, confeſſiones, ſermones y choro, no ſe ocupaſſen en otra coſa, y para eſta ſola eſtuuieſſen del todo deſembaraçados. Mas no les parecio a los difinidores y capitulos que conuenia hazer en eſto mudança, diziendo. Que por otro decreto como eſte ſe auia deſtruydo la orden de los Grandimontenſes. Y conformoſe el bienauẽturado padre cõ eſte parecer: y aſsi ſe dexo. Finalmente ordenaron y mandaron que cada año ſe hizieſſe congregacion y capitulo general, para tratar del buen gouierno de la orden, tomar reſidencia a los prouinciales, y entender el eſtado de las caſas y de los particulares, y prouеer en todo, con acuerdo y parecer de muchos, que es el mas acertado. Y guardoſe aſsi ciento y cinquenta años. Podiaſe entõces hazer facilmẽte, no ſolo por las limoſnas con que eran los frayles ſocorridos, ſino porque ellos ſe contentauan con tan poco, que ſin acrecentar coſta crecia el prouecho eſpiritual y temporal. Era muy gran penitencia auer de yr trecientas, o quatrocientas leguas a pie a vn capitulo, pidiẽdo por amor de Dios: y llegãdo mojados del camino, y quebrãtados de las ruynes poſadas, eſperar la reprehenſion, la diſciplina, el ayuno, vn plato de yeruas por vanq̃te, y vna tabla por cama, con q̃ boluiã a ſus cõuentos muy mortificados y aprouechados. Era grãde la edificaciõ de los moços, viendo jũtas tantas y tã venerables canas para reformacion de las niñerias q̃ en aquel dichoſo tiẽpo eran culpas grãdes, a falta de las mayores. Animauanſe los couardes, eſtorçauanſe los flacos, y los que procediã bien quedauan confirmados en ſus ſanctos propoſitos: y lleuaua cada vno que contar a ſus tierras y a ſus caſas de la virtud y ſanctidad que auia viſto en ſus hermanos: y con las nueuas creciã el deſſeo de ymitarla, o mejorarſe. Pero eſto tambien ceſſo con el tiempo enemigo de firmeza ſino es en ſer mudable, y parecio q̃ baſtaua tener los capitulos de dos en dos, o de tres en tres años. Y con autoridad y beneplacito del Papa Gregorio xj. ſe hizo dello conſtitucion en Florencia, año del ſeñor de mil y trezientos y ſeteta y quatro, que ſe guardo, haſta que por la impoſsibilidad (ocaſion de mil deſconciertos que lleua el tiempo) ha ſido forçoſo tomar otro acuerdo de pocos años a eſta parte. Pero tornando a nueſtra hiſtoria, es de ſaber, que eſtando S. Domingo en eſta congregaciõ ſe tuuo nueua cierta de la muerte de los bienauẽturados fray Pedro, fray Adjuto, fray Acurſio, y fray Oton, de la orden de ſu gran cõpañero y amigo ſant Franciſco. Auialos aquel ſeraphico padre embiado deſde Aſsis a Eſpaña, donde predicaron con grande beneficio de los fieles. En Seuilla fueron muy mal tratados, preſos y açotados, y pueſtos en vna torre con grillos y cadenas. Porq̃ el Rey Moro y los de ſu corte ſe ſintieró offendidos de la libertad con q̃ los ſanctos reprehendiã ſus vicios y deſordenes, mas q̃ de los diſparates que deſcubrian en la dañada ſecta de Mahoma, contra quien principalmente predicauan. Que ſi bien todos los hombres huyen de tener fiſcales de ſus vidas: mas a los corteſanos les parece, que por ſerlo, no ſolo no han de ſer reprehẽdidas ſus culpas ni afeadas, pero han de ſer aprouadas y reuerenciadas como virtud y grandeza. Y quieren que a todas ellas ſe les haga ſalua como a Reynas que aſsi lo ſon en effecto entre las maldades, las que cobran autoridad con eſpaldas de nobleza y de corte). Y con eſta vanidad va creciendo en las de los Reyes la libertad y licẽcia para toda coſa. Y el Moro y el Pagano, y el Herege, como le dexan viuir a ſu guſto, cree los diſparates y deſatinos de ſu ſecta, y no ſe le da nada que le prediquen otra, ſino le tocan en mudar coſtumbre y vida. Mas en llegando aqui no ay paciencia. Todos rauian y ſe embrauecen, y en defenſa de ſus vicios ſon Leones. Y los que mas ſe ſeñalan en la furia ſon los mas culpados en la maldad, por quiẽ toman tan franca licencia para perſeguir alos juſtos que tratan la cauſa de Dios como eſtos padres. Los quales deſterrados de Seuilla ſe fueron a Africa a la ciudad de Marruecos. Donde haziendo ſu officio animoſamente, y deſcubriendo la verdad del euangelio prouocarõ contra ſi la yra del pueblo. Y deſpues de muchos malos tratamientos, injurias y affrentas les fueron cortadas las cabeças a los diez y ſeys dias del mes de Enero, deſte año de mil y dozientos y veynte. Y bien ſe dexaver las buenas paſcuas que ſanto Domingo ternia en ſu Capitulo con eſta nueua, viendo el fruto de la orden de ſu buen amigo, y mas q̃ hermano. Que como la cauſa de entrambos era



era vna, y el ſeñor a quien ſeruian vno, y los fines y pretenſiones vnas, tambien lo eran los contentos. Y no era pequeña la ocaſion q̃ de tan felices muertes tomaria para animar a ſus frayles, y ponerles codicia de hazerlo miſmo que ſus hermanos los menores auian hecho.

## Cap. LII. *Como ſanto Domingo ſe quedo en Bolonia por algunos dias, y fray Iordan ſe fue a Paris. Y de la muerte de fray Eberardo: y de fray Diego Xuron, y de fray Conrrado.*

ONcluydas las coſas del capitulo en la forma que dicha es, el bienauenturado ſanto Domingo mãdo a fray Iordan ſe boluieſſe a Paris a leer en aquel cõuento, que era el principal de Francia. En la prouincia de Lombardia auia ya ſeys conuentos acabados y perficionados, que eran Bolonia, Bergomo, Milan, Placencia, Breſa y Cremona. Para todas eſtas partes ſe prouеyo como cõuenia. Y fray Iordan en cumplimiento de lo que le era mãdado, començo aquel año a leer el Euãgelio de ſan Lucas con grande admiracion de la viniuerſidad, porque era doctiſſimo, y eloquentiſſimo. Murioſele en el camino vn grã ſieruo de Dios que auia traydo conſigo a Bolonia, que ſe llamaua fray Eberardo. Auia ſido Eberardo Arcediano de Langres, muy diſcreto, y muy valeroſo, hombre de gran conſejo, y de mucho eſpiritu, y de los primeros que en el conuento de Paris tomaron el habito deſta ſancta religion en tiempo del ſanto fray Reginaldo. Y como la fama del bienauenturado ſanto Domingo era tan grande, tãbien lo era el deſſeo que todos tenian de verle, y en Eberardo era grandiſſimo. Por lo qual en eſta ocaſion que ſe offrecio del capitulo, rogo mucho a fray Iordan le lleuaſſe conſigo para tomar de ſu buen padre la ſancta bẽdicion, y el lo hizo aſsi. Y en eſta jornada dio gran mueſtra de ſu perſona y ſanctidad en todos los lugares de Francia, y Borgoña, por donde paſſaron, y a donde ya el era muy conocido. Porque ſe via en ſu perſona vna gran repreſentacion de la cruz y pobreza de Ieſu Chriſto, que le hazia digno de toda reuerencia y admiracion. Auia ſido electo Obiſpo de Loſana: y queriẽdo mas la humildad y pobreza de religion, lo auia dexado, y agora a la buelta del capitulo lo traxo Dios a morir a la miſma ciudad. No le tomo la muerte a deſora, antes la eſtaua el eſperando, y cada hora q̃ tardaua le erã otras mil de deſguſtos. Por donde quãdo los medicos entendieron que eſtaua mortal, y el lo ſintio en la triſteza con que andauan, (porq̃ le querian verdaderamente mucho, y les laſtimaua ſu auſencia) el ſe regozijo tanto y ſe alegro que les dixo. Porque me encubris mi buena ſuerte? Porque no me dezis las buenas nueuas del morir? A quien lo teme ſe deue callar, mas a quiẽ ama el ſalir deſta vida, no ay porq̃ hablar entre dientes. A bozes y a gritos ſe le ha de dar el parabien. Eſſo es q̃ es poca la ganancia? Eſſo es que es malo el trueque! Tierra por cielo, muerte por vida, mal por bien, trabajo por deſcanſo, mundo por Dios: eſſo ſe gana, y eſſo eſpero. Con eſtas palabras auiendo recebido los ſantos ſacramentos de la Euchariſtia por viatico, y el dela extremavnctiõ dio el alma a ſu Redẽptor, en eſte año de mil y dozientos y veynte. Y el ſanto fray Iordã dezia, que para ſi era grandiſſimo teſtimonio de la bienauenturança q̃ aquella alma poſſeya, ver q̃ con amarle tãto, y tener antes de ſu muerte tan gran ternura, en eſpirãdo ſe le troco el llãto en alegria, y ſintio en el coraçon tan grã regalo y deuocion q̃ no podia cauſarſe ſino de los relieues de la gloria de Eberardo. Comẽçaua ya ſanto Domingo a embiar hijos al cielo, y tales. Y aſsi murio al miſmo tiempo otro gran ſieruo de Dios, fray Diego Xurõ de los primeros frayles de Milan. El qual eſtãdo en oracion vn dia en Genoua, oyo vna boz del cielo que le dixo. Leuantate, y vete allende el mar que alli es adõde has de hazer fructo, y no pequeño, pues ganaras para Dios mucha gente q̃ le ſirua. Con eſte oraculo ſe partio auida licẽcia de ſu prelado para Grecia, y hallando en el camino vn muchacho tullido de entrãbas piernas, llegoſe a el mouido de compaſſion, y tocando con la mano a la vna luego la eſtendio y quedo ſana: y el ſanto varon ſe encogio tanto, viendo el milagro q̃ no oſo (huyendo las ocaſiones de alabança mũdana) tocar a la otra pierna. Hizo ſu aſſiẽto en la Iſla de Creta y con grandiſſima ſantidad y multitud de milagros, deſpues de hauer cõuertido a penitencia infinitas almas, murio,

Apo.li. 4.ca.7. Leand. li.5

Universidad de Deusto
Biblioteca



y esta alli enterrado y venerado como santo. En esto el bienauenturado sancto Domingo predicaua en Bolonia feruorosamente: y tenia ganada la gracia del pueblo, demanera que sus consejos, su doctrina, sus reprehensiones eran como respuestas diuinas. Recibio a su compañia a fray Ventura de Verona, que al tiempo de la translacion de su santo cuerpo, fue Prior en aquel conuento, y salio varon affamado, y discipulo de la sanctidad de tal maestro. Dio tambien el habito al maestro Conrrado de nacion Aleman, harto milagrosamente. Desseauan los frayles tener en su compañia a este hombre, por extremo, por la mucha habilidad y letras, y otras partes que en el concurrian muy a proposito para la religion. Mas era cosa desconfiada: y como tal no le hablaua en ella. Sucedio que vn monje de la orden del bienauenturado sant Bernardo vino a Bolonia, por visitar a santo Domingo, con quien hauia tenido en Roma muy estrecha amistad. Y estando vn dia vigilia de la Assumpcion de nuestra Señora, platicando en las cosas de este capitulo, y del estado de la orden, y de como se yua prosperando en todas partes: el bienauenturado santo comenco a encarecer lo mucho que deuia a nuestro Señor, y las grandes mercedes que de su mano tenia recebidas, y de nueuo recebia cada dia. Y entre otras cosas le dixo. Que no se acordaua hauer suplicado a Dios cosa con mucha instancia en la oracion, que no se la ouiesse concedido. Y desto se mostraua tan obligado (como era justo que lo estuuiesse) quien podia con verdad dezirlo. Y de tomarlo en la boca se auergonçaua, por ser tan impropria cosa para coraçon humilde cõtar lo que recibe sino a solas. Mas quando se offrece ocasion de que Dios sea glorificado es necessario publicar a gritos quan bueno es, aunque a los santos que lo cuentan les salgan colores al rostro por la parte que toca en su acrecentamiento y honor. Y aun con todo esso tomo santo Domingo al monje palabra de secreto. Mas el religioso sin quebrarla mientras el santo viuio, se aprouecho deste discurso en esta ocasion, y dixole. Padre pues assi es, muy grande razon seria le pidiessedes deueras que traxesse al maestro Conrrado a vuestra orden, pues todos vemos lo mucho que a los principios importa tener tales subjectos como este, que es ya hombre, y docto, cuerdo, conocido de todo el mundo, muy exemplar, muy virtuoso, y que traera tras si mucha gente de la que pretendeys para vuestros santos intentos: y los frayles desseanlo mucho. Y si es negocio de que Dios se ha de seruir: pedirselo es el remedio, y este esta en vuestra mano. Respondio santo Domingo con algun encogimiento, pero no con poca esperança y fee, diziendo. Esso es cosa difficultosa, mas no dexare esta noche de suplicarlo a Dios con todas las veras que pudiere, y no desconfio de su misericordia que me ha de oyr esta vez como otras muchas. Que las cosas que son de su seruicio, el nos manda que se las pidamos, y promete de hazerlas. Y pues es soberana verdad, no ay porque no estar seguros, que si lo que se le pide es tal, lo dara como se pide. Acabadas las cõpletas, que era en la hora de su acostumbrado silencio y oracion, quedose el santo padre en la yglesia prostrado delante de nuestro Señor, y suplicandole con mucha instancia que pusiesse en el coraçon del maestro Conrrado mucho desseo de seruirle en su orden, y le inclinasse a ser frayle en ella. Y en esta demanda gasto la mayor parte de la noche, ocupando el resto en oracion y cõtemplacion. A la madrugada quando los religiosos entraron en prima, y se comenco el Hymno que dize: Iam lucis orto sydere, &c. Entro tambien por el choro como vna nueua luz del dia, el maestro Conrrado, y llegando a la silla donde estaua santo Domingo se echo a sus pies pidiendole el habito de su sagrada religion. Y el santo se lo dio, y le vistio antes que de alli saliesse, quedandose los frayles abouados de ver tan estraños effectos, sin saber que las oraciones de su padre ouiessen sido la causa, hasta que despues de muerto se descubrio lo que hauia passado. Salio fray Conrrado tan excellente varon en toda manera de virtud, tan gracioso en predicar, tan eminente en leer, que se parecia bien el principio q̃ tuuo su fraylia. Dixo el dia de su muerte y el lugar donde hauia de ser, mucho antes que fuesse. Y llegada la hora quãdo entro el Prior y los frayles en su aposento de Magdeburg, comenco a dezir a bozes como sano. Cantare Domino canticum nouum Alleluya. Y no pudiendo hablar mas, el conuento rezaua los siete Psalmos Penitenciales. Despues abrio los ojos el enfermo, y mirando a los que alli estauan

Ap. li. 4. ca. 6 Fla. li. 2



estauan, dixo. Dominus vobiscum: y respondiendole. Et cum spiritu tuo: prosiguio, Fidelium animæ per misericordiam Dei, requiescant in pace. Los frayles respondierõ, Amẽ: y començaron los Psalmos del Canticum graduũ. Y en llegando a vn verso del Psalmo ciẽto y treynta y vno, que dize. Hæc requies mea in sæculum sæculi, saco los braços, y alço la mano derecha hazia el cielo, como triũphando, y con vna risa y alegria en estremo grande dio el alma a su hazedor. Los frayles se prostraron en tierra, dando gracias a Dios por sus misericordias, y algunos dellos sintieron en el coraçon vn regozijo tan raro, y vn consuelo de espiritu no visto, con que les parecia ver ya y sentir los relampagos de la gloria de fray Conrrado: y el cuerpo quedo con olor suauissimo, que excedia todo encarecimiento, y duro muchos dias en las manos de los que le sepultaron. Dio tambien santo Domingo de esta vez el habito a vn abogado de Bolonia. Al qual pretendieron sacar del monesterio sus amigos por fuerça. Y teniendo auiso dello, los frayles procuraron el fauor de algunos caualleros, y gente principal de la ciudad para que los defendiessen y amparassen, temiendo mucho el desassossiego que les podia venir desta violencia. Mas quando santo Domingo entẽdio sus temores dixoles. Que no era menester braço seglar, ni fauor de la tierra para esto, que agradeciessen la buena voluntad a aquellos caualleros que se hauian offrecido, y les imbiassen a dezir que no tenian ya necessidad de armas ni defensa. Porque hijos mios (dezia el santo) yo veo por estos ojos mas de doziẽtos Angeles que a la redonda de la yglesia hazen guardia: y Dios los ha embiado para valernos. Ello parecio bien claro ser assi. Porque quando la gẽte vino a querer abrir las puertas, y por fuerça entrar en el conuento, fue tanto el miedo que tuuieron, que sin ver ni entender porque se boluieron a sus casas huyendo, y dexaron al nouicio sossegado y contento, con el fauor que el señor le hizo en defenderle de sus enemigos que con titulo de amistad falsa queriã destruyrle y sacarle de la dulce prision que tenia. Y conocio que toda via estaua en pie el amor con que Dios mira por los suyos, y embia Angeles en su defensa, como en tiẽpos antiguos lo hazia por el santo Prophera Eliseo, por el Patriarcha Iacob, y por otros muchos.

## Cap. LIII. *Como santo Domingo fue desde Bolonia a visitar algunos conuentos de Italia, y a fundar otros de nueuo.*

ESTANDO santo Domingo en Bolonia le llegaron nueuas de fray Iuã Salernitano, y de los de su compañia, que residian en Florencia, de lo mucho que en seruicio de nuestro Señor trabajauan, y del grandissimo fructo que hazian en aquella tierra con sus santas predicaciones y exemplos. Porque el Spiritusanto hauia enriquecido a fray Iuan con sus dones, tãto que en toda la ciudad ni su comarca no se conocia ni sabia otra cosa, sino su penitẽcia, su aspereza y rigor en la vida, su oracion perpetua, su mucha consideracion y meditacion, su charidad con los proximos, y el zelo ferientissimo de la honra diuina, con que animosamẽte reprehendia los vicios y desordenes del pueblo, y remediaua las insolẽcias y demasias de los poderosos, humillandolos a todos, y trayendolos a la obediencia de Dios. Alegrose en estremo santo Domingo con las nueuas, y consolose dando al Señor infinitas gracias por la misericordia que hazia a los hombres, y por las que con el solo vsaua, que bastauan para perpetua memoria y agradecimiento. Y con este contento quiso yr a Florencia, y ver a sus hijos, y animarlos en lo que hauian començado. Porque no bastan buenos principios, si los fines no aciertan a ser tales: y la perseuerancia es la que recibe el premio, sin la qual se vienen a perder muchos años de trabajo, y a ser sin fructo. Llegado a Florencia, fue doblada el alegria de su espiritu, porque aunque hauia oydo mucho, era mas lo que con sus proprios ojos via. Y espantauase de que en tan pocos dias ouiesse crecido aquella congregacion tanto en numero y en sanctidad, que para en muchos años se tuuiera en muy mucho. Hauia recebido en su cõpañia fray Iuan Salernitano a fray Claro Sextio, hõbre de gran virtud y señalado en letras, y a F. Oderico canonigo de sant

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pedro de Scardio, y a F. Diego Rubacontis, y a F. Octauantes de la caſa de Nerla, y a F. Rogerio Calcagno primer Inquiſidor de aquella ciudad, y deſpues Obiſpo de Caſtro, que murio en Arezzo, y a fray Rodulfo Guidaloto, y a fray Romeo Vizdomino, que eran de las nobiliſſimas familias de Florencia: y a fray Lorenço: y a fray Regnerio, ſacerdotes y curas de ciertas yglesias, y a otros muchos de mucha calidad en el mundo: y agora ſacados del, moſtrauan el eſpiritu que los hauia traydo. Eſtuuoſe con ellos algunos dias, en los quales predico la palabra de Dios continuamente en S. Gallo, y en ſant Pablo, y en otras yglesias y templos de Florencia, con el fructo que ſiempre. Eſtando alli entendio de aquellos padres como vna muger llamada Benedicta, vezina del moneſterio era malamente atormentada del demonio, y Dios hauia permitido aquel trabajo en caſtigo de ſu vida profana y viciosa. Y con el grande amor que tenia a la ſaluacion de los peccadores, como verdadero diſcipulo de Ieſu Chriſto, que murio por ellos, quiſo hablar a la mugercilla perdida, y amoneſtarla y corregirla, y exhortarla a penitẽcia por el mejor termino q̃ pudo. Y quando la tuuo algo blanda y arrepẽtida de ſus culpas y deſordenes, tomo muy a pechos ſu remedio, y ſuplicar a Dios la libraſſe de aquel verdugo. Y pudo tanto la oracion del juſto: que el demonio que ſolia caſi cada tercer dia atormentarla, no era ya poderoſo para hazerla mal, ni affligirla. Pero troco los tormentos con que la deſconyuntaua el cuerpo, en otros mayores de la alma: y movio en ella tantos y tales penſamientos de luzies dades y liuiandad, que ſe veia cada hora la pobre muger en peligro de perder ſe mas peladamente que al principio. Y aunque con hauerſe confeſſado, y recebido el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor en el ſanto ſacramento del altar, y con los conſejos y auiſos de ſanto Domingo, ſe yua mejorando y fortificando en ſus propoſitos: era tanta la priſſa que el demonio le daua con tẽraciones y penſamientos feos, y tal el aprieto en que la ponia: que no podia valerſe, ni defenderſe de ſi meſma vna hora, ni vn punto. Y torno con ſu affliction y deſconſuelo al padre ſanto Domingo, contandole lo que paſſaua, y pidiendole conſejo y remedio en lo por venir. El ſieruo de Dios la oyo amoroſamente, y cõ doliendoſe della le dixo. Hija yo ſuplico a la diuina miſericordia ſea ſeruida de daros aquello que mas importa para el bien de vueſtra anima. Que a vezes los hombres ignoramos lo que mas conuenia que ſupieſſemos: y el enfermo no entiende el fin, ni el prouecho de las medicinas. Y eſto meſmo aueys vos de pedir a Dios con mucha deuocion y eſperança como a padre que nos ama, y como a medico ſapientiſſimo. Dentro de muy pocos dias torno el demonio como al principio a atormentarla: y ella entendio ſer eſte el remedio para ſu ſaluacion. Y aſſi tomo en paciencia el trabajo, y ſiruiole de medicina preſeruatiua para las dolencias de ſu anima. Y lo que al principio le fue tormento era deſpues regalo, conociendo los juyzios del Señor, y quan differentes ſon ſus caminos de los nueſtros: todo por mano del bienauenturado ſancto Domingo, cuya deuota quedo. Quexoſele tambiẽ eſta muger de vn clerigo que por malos terminos la hazia guerra y enemiſtad muy grande en algunas coſas, ſin tener otro fundamento mas de el aborrecimiento que hauia tomado con los frayles, por la yglesia que agora tenian, en la qual era intereſſado. Y con todos los defenſores y fauorecedores de la orden, y con los que acudian al conuento, y le moſtrauan alguna deuocion, era la meſma rauia que con ellos: y de aqui procedia la perſecucion deſta muger, que no era poca. Pero ſanto Domingo la conſolo con muy buenas palabras: y por concluſion de todas le dixo. No ay porque tener ya mucha pena del mal que hos hara eſſe hombre. Porque antes de muchos dias le vereys en el habito de la orden, y entre noſotros. Y no ſeran pocos los trabajos que padecera por la religion el que agora la perſigue, y os perſigue. Y aſſi ſuccedio como ſe lo anuncio con eſpiritu de prophecia. Que el clerigo vino a ſer frayle con mucha deuocion y lagrimas, y viuio mucho tiempo en la orden con el habito, y por el padecio mucho. Eſtas coſas y otras acaecierõ a ſanto Domingo antes que ſalieſſe de Florẽcia, adonde hauia recreado mucho ſu eſpiritu con las ſantas coſas de aq̃l nueuo monaſterio. Pero la neceſſidad q̃ tenia de yr a otras partes, no le dexo tiẽpo para gozar de aquel repoſo, y deſpidiẽdoſe de todos ſus hijos: dexandoles ſu ſancta bẽdicion ſe partio. A penas hauia ſalido de las puertas de la ciudad,

*Ant. 3. p. 11. 19. c. 23. §. 6. Vla. li. 2*

*Flami. Anto.*



dad, quando a fray Iuan de Salerno acõtecio vn caſo digno de memoria. Predicaua continuamente con vn pecho de Apoſtol, y tenia eſpecial don de Dios, para lleuar tras ſi el atencion de la gente, demanera que los tenia todo el tiempo que predicaua ſuſpenſos y pẽdientes de ſu boca, ſin diſtraherſe ni diuertirſe a otra parte. El demonio que tiene por officio deſcõcertar todo lo bueno, y aprouechar ſe dello para nueſtro mal, puſo en vna muger que eſtaua oyendo ſus ſermones tan grande atencion, no a lo que ſe dezia, ſino a quien lo hablaua, que en lugar de conuertirſe a Dios quedo peruertida y liſiada de amor ſuzio, encendiendo y auiuando Satanas las llamas cõ la impoſſibilidad (que de razon hauia de matarlas.) Fue creciendo eſte deſordenado deſſeo en el coraçõ flaco de la muger. Y deſpues de mil diſcurſos que hazia para facilitar eſta maldad, dio en el peor y mas peligroſo medio de todos. Porque cayendo en la cama vn dia (o que fueſſe fingido el mal, o que la triſteza y penſamiento le oniesſe hecho verdadero) pidio a gran prieſſa confeſſion, y dezia, q̃ como chriſtiana queria concertar las coſas de ſu alma y ſu teſtamento. Y aunque no parecia que la enfermedad daua eſſas prieſſas, tuuoſele a mucho eſta preuencion: y cõ la mayor maldad del mundo ganaua nombre de temeroſa de Dios. Toda ſu anſia era porque el ſanto fray Iuan de Salerno viniesſe a confeſſarla, y buſcar quien fueſſe a rogarle y pedirle que la hizieſſe eſta limoſna. Vino el ſanto fray Iuan de Salerno a la enferma, tan deſcuydado de las maldades que ella tramaua, como quien no tenia ſino a Dios en ſu coraçon, a quien amaua ſobre todas las coſas, y por cuyo reſpecto muriera mil vezes antes q̃ deſagradarle. Començo la muger apaſſionada ſu fingida confeſſion, y de tal ſuerte procedia, que todo era moſtrarle con dulces palabras la dolencia ſecreta que la conſumia. El ſieruo de Dios a los principios no podia entẽder el fin de tan peregrinas platicas: y encaminaua todas las ſuyas a la conuerſion de aquella anima, y a hazerla capaz de la doctrina y del deſengaño que como Chriſtiana deuia tener en aquel articulo ſi fuera verdadero de enfermedad, o de muerte. Mas como la manera del proceder de la muger yua ya al deſcubierto moſtrando ſu flaqueza: fray Iuan Salernitano la entendio. y con las mejores y mas atinadas palabras que pudo quiſo ponerla en razon. Pero era ſin prouecho todo quanto le dezia. Y no baſtando blandura ni reprehenſion, ni colera: el ſe leuanto y ſe fue a ſu moneſterio, ſin que por palabras, ni por ſeñas entendieſſe nadie lo que paſſaua. De ay a pocos dias vn hombre fue atormentado grauiſſimamente del demonio, y los ſacerdotes que llegaron a curarle cõ los exorziſmos de la ſanta yglesia, no podian acabar con el q̃ ſalieſſe del cuerpo donde eſtaua. Atauanle cõ la eſtola: echauan ſobre el agua bendita: rezauan las ſantas oraciones para eſte effeto: pero el demonio dezia. No os canſeys que no ſaldre de aqui ſino me hecha quien eſtuuo en el fuego, y no ſe quemo. Mirauanſe los vnos a los otros: y no entendiendo por eſta cifra nada, tornauan a apretarle mas fuertemente, para que falieſſe, o dixeſſe quien era aquel que en el fuego no ſe hauia quemado. Y en fin vino a reſponder a bozes: Llamad al Prior de los frayles Predicadores. Llamaronle, y con muchos ruegos vino el ſieruo de Dios. Y no pudiendo el demonio ſuffrir la ſanctidad de fray Iuan, en llegando ſalio del cuerpo, dexando al hombre muy fatigado y quebrantado. Diuulgoſe el milagro por toda Florencia, y ya no hauia enfermo ni afligido, ni deſcõſolado que ſupieſſe acudir a otra parte por ſalud ni conſuelo, ni remedio, teniendole todos por muy cierto ſi las oraciones del Prior les ayudauan. Y la muger (que ſobre apaſſionada y corrida eſtaua furioſa) quando eſto ſupo, boluio tan deueras en ſi, y Dios hizo en ella tan marauilloſa mudança: que pudo ygualar el bien de ſu penitencia cõ los males de ſu culpa. Y fray Iuan de Salerno con el eſpiritu de humildad que en el moraua, crecia en ſantidad y perfection con eſtas ocaſiones, reconociendo en ellas la Mageſtad de Dios, de cuya mano viene todo. Y gran multitud de gente tomo eſte ſanto eſtado de la Religion, con deſſeo de ſaluarſe por eſte camino con ventajas. Entre eſtos fueron fray Boninſegni, que con otros de la orden padecio deſpues martyrio en Antiochia: y fray Ambroſio Predicador famoſiſſimo, y meritamente Obiſpo de Arimino: fray Morando, que por ſus ſanctas y loables coſtumbres fue Obiſpo de Fano: fray Aldobrandino Canalcante, y otros muchos. El bienauenturado ſancto Domigo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ap. li. 4. c. 6. Fl. li. 2. proſiguio ſu camino por algunos lugares de Lombardia, haziendo en todos ellos mucha mueſtra del eſpiritu con que predicaua la palabra diuina, y confirmandola con milagros y prodigios eſtraños y marauillosos. Acabando de predicar vn dia en Modena ſe llego a el vn clerigo, de nacion Frances, y Dean de vna yglesia principal de aquella prouincia, rogandole mucho ſe dolieſſe del, por que padecia grandes tentaciones ſenſuales, con que el demonio le inquietaua y perturbaua ſu ſaluacion. Y eſto le traya tan apretado que no le faltaua nada ſino dar en vna deſeſperacion, ſi Dios no lo tenia particularmẽte de ſu mano. Quando ſanto Domingo le vio affligido por tan juſta cauſa, y con deſſeos de concertar ſu vida, dixole. Tened buen animo. En ninguna manera deſmayeys. Esforçad quanto mas pudieredes vueſtra eſperança en la miſericordia diuina, que yo os alcançare della don de caſtidad y continencia. Y aſſi como lo prometio aſſi lo cumplio Dios, que es el autor deſta, y de todas las otras virtudes. Y el clerigo q̃ de flaco eſtaua a punto de deſeſperar, ſe vio tan mortificado y reformado por las oraciones d̃ ſanto Domingo que no ſe conocia ya a

Fla. li. 2 Suſ. c. 3 ſi meſmo. En Bergomo dio por ſu mano el abito al bienauenturado fray Pagan de Bergomo natural de Leuco aldea de aq̃lla ciudad, que era entonces muy moço en la edad, pero no en el juyzio y ſer. Y aſſi deſpues ſalio tan verdadero imitador de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor y maeſtro, que por ſu honra y exaltaciõ de la fe poſpuſo la vida y todo lo que en la tierra puede eſtimarſe, con vn pecho, conſtãcia y animo muy mayor que de hombre. Co-

Lea. li. 5 metiole el Papa por el zelo de la fe que conocia en el ſanto, el officio de Inquiſidor de aquel partido. Y el le executaua con la integridad y limpieza que aquel miniſterio requiere. Por lo qual vn cauallero llamado Conrado de Venuſta, muy rico y muy herege, trato de matarle, concertandoſe para eſto con ciertos Aſſaſinos de ſu miſma ſecta, y prometiendoles grande paga por la ſangre del innocente Inquiſidor. Y como vna de las condiciones del trato neſando fueſſe la breuedad, entraron vn dia donde eſtaua orando, las manos pueſtas en los pechos en forma de cruz, y dãdole muchas puñaladas le quitaron la vida. Y porque no faltaſſe nada para moſtrar ſu crueldad, le raſgaron el coſtado con vna lãça deſpues de muerto. Tardaron en lleuar el cuerpo deſde el lugar donde murio haſta el conuento de Predicadores de la ciudad de Como, donde hauia de enterrarſe, ſiete dias enteros: y a cabo de tanto tiempo quando entro en la yglesia començarõ las heridas a derramar ſangre freſca, y en preſencia del Obiſpo y de todo el Clero, de la lançada del coſtado ſalio tan viua, como de vn cordero rezien degollado. Que con hauer ſido ſu muerte el dia de ſant Eſteuan, y el enterramiento dia de ſant Silueſtre ſiete dias adelante: ni las llagas tomaron mal color, ni fealdad, ni olor, en teſtimonio de la ſantidad del defunto. Mataron en ſu cõpañia dos ſecretarios ſuyos, Notarios d̃l ſanto officio legos, y a fray Chriſtoual ſu compañero hirieron muy mal, aunque no murio. Tal fin tuuo el nouicio fray Pagan de Bergomo que en tan bienauenturada hora entro en la Religion para ſalir della Martyr al cielo, por la fe Catholica, en el año del ſeñor de mil y dozientos y ſetenta y ſiete, auiendo biuido en ſu orden cincuenta y ſiete años. No ſalio de menos prendas fray Iuan Vincentino, a quien dio tambiẽ el habito ſanto Domingo eſte verano en Padua. Porque a cabo de pocos dias fue tanta ſu perfection que ya no le ſabian entre los frayles y legos otro nombre ſino fray Iuan el ſanto. Era vehementiſſimo en la predicacion. Y de tal manera mouia los animos de los oyentes, que predicando vn dia en Bolonia delante de grãdiſſimo auditorio, reprehendio la maldad de las vſuras y logros con tal ſemblante, con tales ademanes, y con tan graues y tan efficaces palabras y razones, que ſaliendo de la yglesia los oyentes de comun acuerdo y pareceer ſe fueron a caſa de Landulpho logrero publico, y le ſaquearon la caſa, y le echaron de la ciudad a pedradas, y con eſte impetu furioſo, de pueblo alterado y leuãtado, ſe remediaron los logros. Pudo con ſus ſermones concertar el deſordẽ de las mugeres en el veſtido y galas y adereços de roſtro, y ſe los quito con efecto. Soſſego los vandos que en Bolonia hauia, haziendo amigos a las cabeças de la diuiſion, y reformo algunos eſtatutos y leyes d̃ aquella Republica. Fue el primero que enſeño a los caminantes, y a los que ſe encuentrã por las calles a ſaludarſe, como en nueſtros tiempos ſe ha començado en Caſtilla, diziendo Loado ſea Ieſu Chriſto. Con la ſeñal de la

Lea. li. 5

cruz



cruz, y el nõbre del Saluador q̃ murio en ella ſano muchos enfermos deſcõſiados de la vida. Muchas vezes eſtando predicando vio el pueblo q̃ vn Angel le eſtaua hablando al oydo, y otras vezes le vieron con vna eſtrella, y otras con vna hermoſiſſima cruz en la frente, coſa que a muchos mouio a penitencia. Fue ſeñaladiſſimo en milagros. Y en agradecimiẽto de hauer recebido el habito de mano de ſanto Domingo, le ſaco de la ſepultura humilde y llana donde primero eſtaua, y le puſo en vn luzillo de alabaſtro con la decencia que conuenia a tan venerable cuerpo, que de tan ſanta anima hauia ſido caſa y apoſento. En eſtos caminos de Roma a Polonia, y por Lombardia, paſſaua muchas vezes ſanto Domingo por vna aldea de Orueto llamada ſanta Cecilia, y ſolia acogerſe en la poſada de vn vezino rico de alli. Acaecio eſte año que toda la tierra de ſanta Cecilia ſe apedreo ſin dexar en pie coſa q̃ fueſſe de prouecho. Y quedaron las viñas y heredades del hueſped ſin recebir el menor daño del mundo, teniendo todos por coſa ſin dubda, que por los meritos de ſanto Domingo auia Dios hecho a ſus hueſpedes tanta merced. Los quales dexaron en ſu teſtamento mandado, que perpetuamente ſe recibieſſen y hoſpedaſſen en ſu caſa los frayles predicadores. Y para que fueſſen regalados y proueydos quando por alli paſſaſſen, vincularon buena parte de ſu hazienda. Es eſto muy ordinario para el ſeñor, pagar con ſu poderoſa mano, el bien y hoſpitalidad que ſe haze a ſus miniſtros, como lo dize el Euangelio. Quien recibe al juſto, en nombre del juſto, terna el galardon del juſto: y

4. Re. 4 quien recibe al propheta en nombre del propheta, terna el premio del propheta. Y aſsi a la ſanta muger que hoſpedaua al propheta Eliſeo en ſu caſa, le dio vn hijo, viuiendo ſin eſ-

P. li. 1. c 45. peraça de tenerle ni poderle tener: y deſpues de muerto vna vez, ſe lo torno a reſuſcitar. Tambien ſe vio eſta verdad, quando el bienauenturado ſant Franciſco boluia de Eſpaña a Italia, auiendo viſitado el ſepulchro del Apoſtol Sanctiago de Galizia. Que en vn lugar de Caraluña, entre Barcelona y Girona llamado ſant Celoni: vno de los religioſos de ſu compañia, entro en vna viña a coger vn razimo de vuas, que deuia de ſer harta la neceſſidad con que caminauan a aquella hora. Y el viñadero le tomo la prenda, quitandole el pobre manto que traya cubierto, que por ventura no valia tanto como el razimo de vuas, ſino le diera ineſtimable valor ſer ropa de aquellos Angeles. Sant Franciſco llego al hombre con ſu grande humildad, y rogole mucho les boluieſſe la pobrezilla prẽda. Mas el no quiſo ſin que en ello entendieſſe ſu amo. Y al ſanto confeſſor le fue forçado entrar en el lugar a buſcalle ſobre la meſma domanda. El dueño de la viña no ſolo le mando boluer el manto, pero lleuolos a ſu caſa a comer, y regalolos quanto pudo, y offrecioſſe de hoſpedar a todos los de aquella compañia mientras viuieſſe, tales eran las coſas que de el grã ſeraphin Franciſco ſe le repreſentarõ a ſu meſa. Y por muchos dias no vuo caſa mas nombrada en aquel reyno que la ſuya, por el concurſo de los frayles Menores que venian a Eſpaña, y ſe apoſentauan en ella. Acontecio q̃ quando vino a morir el bueno del hueſped de los frayles, no ſe acerto a hallar con el ninguno. Y los deudos y amigos del defunto ſentian dello gran ſoledad, porque quiſieran mucho tal compañia entonces para honrrar ſi quiera la ſepultura, pero mas para ayudarle en aquel articulo donde tanta neceſsidad ay de tan buenos amigos. Pero no auia penſar en ello, ni en yr a buſcarlos a parte ninguna, por que no tenian conuentos en aquella tierra. Y quando por alli paſſauan, era de camino y a caſo. Mas Dios que hõrra ſus ſantos como quiere ſin que nadie ſe lo eſtorue, hizo que ſubitamente a la hora del enterramiento entraſſen con el cuerpo en la yglesia veynte y dos frayles de aquella ſanta orden, y cantaſſen el officio deuotiſsimamente, y lo acabaſſen con grande ſolemnidad. Y en el miſmo punto de ſaparecieron. Y ſe entendio auian ſido Angeles, que por meritos del gran Franciſco veniã a honrrar a quien a el y a los ſuyos ſeruian. Y deſta manera ay acontecimientos en las hiſtorias, que baſtarian para vn gran libro. Y en el proceſſo deſte ſe veran algunos muy notables.

## Cap. LIIII. *Como ſanto Domingo torno a Bolonia, y de lo que alli hizo, haſta la congregacion del capitulo general, que fue por Paſqua de Eſpiritu ſanto.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Iſitadas algunas caſas de Italia (como dicho es) el bienauenturado padre ſan to Domingo boluio a Bolonia, con deſſeo de hazer mas larga jornada en ſaliẽ do de capitulo. Porque cõ ſer ſu ocupacion increyble e increible ſu cuy dado en la predicacion y cõuerſion de las ani mas, todo le parecia poco: y ſiẽpre andaua que xoſo d' ſi miſmo, reprehendiẽdoſe y acuſando ſe de floxo, y proponiẽdo mayores y mejores coſas cada dia. Que eſta es la ſeñal de el apro uechamiẽto en el camino d'l ſeñor nũca parar ni cõtentarſe cõ lo hecho por muy bueno que aya ſido, ſino andar enſayando ſiempre co ſas mayores, como ſi entonces ſe començaſſe a andar el primer paſſo. Con eſta anſia anda ua ſanto Domingo, y con ella llego a la caſa de Bolonia, que con ſu continua preſencia y amoneſtaciones era vn paraỹſo en la tierra. La ciudad toda le amaua, y teniale en la ve neracion que ſu ſantidad merecia: y aſsi erá de gran fruẽto ſus conſejos y predicacion, q̃ como de vn Angel venido del Cielo ſe rece bian. Y Dios autorizaua y honrraua ſu doctri na y vida con milagros tan manifieſtos que no podia mas deſſearſe, ni los incredulos pre tender eſcuſa delante de ſu acatamiento. Alli le embio el Papa Honorio vnas letras ſuyas para todos los prelados eccleſiaſticos, en re comendacion de la perſona y cauſa del glo rioſo ſanto en eſta forma. Honorio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios: a nueſtros vene rables hermanos, Arçobiſpos, Obiſpos, y a los nueſtros amados hijos. Abades, Priores, y a los otros prelados eccleſiaſticos, a quien e ſtas nueſtras letras aportaren, ſalud y Apoſto lica bendiciõ. Porque la maldad ha crecido, y la caridad de muchos ſe ha reſfriado, el ſe ñor deſperto ya la orden de nueſtros ama dos hijos frayles predicadores. Los quales no buſcando ſu particular haziẽda, ſino la de Ieſu Chriſto, ſe han dedicado a la predicaciõ de la palabra de Dios, en abjecion de volun taria pobreza, aſsi para deſtruyr las heregias, como para deſarraygar las otras mortales pe ſtilencias de vicios. Por lo qual nos querie ̃ do fauorecer ſu ſanto propoſito y neceſſario miniſterio, con el fauor y benevolencia deui da, rogamos y exortamos en el ſeñor a vue ſtra caridad, y por eſtas letras Apoſtolicas os mandamos, que a nueſtro amado hijo fray Domingo portador de las preſentes, Cano nigo de la orden ſobredicha, le recibays (por la reuerencia diuina) benignamente al officio de predicar, para el qual eſta deputa do, y amoneſteys muy de veras a los pue blos que teneys a cargo, a que reciban de ſu boca devotamẽte la palabra de Dios, y por reſpecto nueſtro, y de la ſilla Apoſtolica, le ayudeys liberalmente en ſus neceſsidades: de manera que el pueblo preparado ya con vueſtras exortaciones comience como tierra fertil a lleuar fruto de virtudes, en lugar de los abrojos de los vicios. Y el dicho Cano nigo acabando con vueſtra ayuda el curſo de ſu miniſterio felizmente, goze del fructo de ſus trabajos, y del fin dellos, que es la ſalud de las almas. Dada en ſant Iuan de Letran XV. Kalendas de Febrero, en el quinto año de nueſtro pontificado. Que fue a los XXI. de Enero, año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y vno. Con eſte fauor del Pontifice eſtaua contentiſsimo ſanto Domingo, y a mu cha prieſſa trataua de deſembaraçarſe, aſsi del capitulo general que eſte año ſe auia de cele brar en Bolonia, como de otras coſas tocan tes al eſtado de ſu religion y al aumento de lla, para hazer vna gran entrada en tierra de infieles. Mas como no faltan jamas las agu dezas del Demonio para entriſtecer a los ju ſtos y darles algun tormento y pena, ya que no ſon parte para hazerlos caer en culpa: Aſ ſi fue agora que con lo mas que pudo congo xar al ſanto confeſſor en eſta ſu caſa le congo xo, y apreto el coraçon. Porque en ſu auſen cia ſe auian començado a labrar algunas cel das para los frayles, y proſeguido la lauor de otras officinas importantes para el conuẽto. Y como ſanto Domingo era tan pobre de eſ piritu y de coraçon, y entendia lo mucho q̃ importaua a la religion ſerlo todos los de ſu compañia, no quiſo que la obra fueſſe rica ni curioſa, ni profana, ſino tan llana, tan hu milde, y tan pobre, que en las paredes ſe viſ ſe, leyeſſe, y aprendieſſe, pobreza y deſpre cio del mundo. Cõforme a eſto dexaua el tra çada ſu caſita quando ſe partio a viſitar. Mas fray Rodulpho que a la ſazon ſeruia de pro curador, y a cuyo cargo eſtaua el gaſto y el e dificio, pareciendo le que las celdas ſalian muy ahogadas y eſtrechas, leuantaualas vn poco mas y alargaualas: y al tiempo que ſan to



to Domingo vino, andaua la obra ya muy a delante por la nueua traça. Fue tan grande el ſentimiento que deſto tuuo el bienauentura do padre, que riñendo con el procurador ſe enternecio en publico, y derramando lagri mas de los ojos le dixo. En mis dias hazeys ya palacios? Tan preſto me quereys deſtru yr los frayles? Para pobres mẽdigos labrays caſas de ricos? Que perdicion es eſta? Que de ſtruycion de nueſtro eſtado tan preſto? A to dos los atemorizo con palabras aſperas, y ſin tiẽdo enel alma el mal q̃ deſta vanidad d' edi ficios nacia, no ſe dio mas pellada mientras el viuio. A algunos parecen niñerias las que a los que tienen eſpiritu de Dios parecen mon ſtruoſidades, y tal es eſta. Porque para la de uocion, humildad, ſentimiento, y mortifica cion del frayle, gran impertinencia es tener caſas de ſeñores, y aun parece no poca offenſa de aquel eſtado. El bienauenturado ſant Frã ciſco huyo deſta ſoberuia de edificios, como de demonios, y a do quiera que los conuen tos ſon humildes, recogidos y pobres, pare ce que las paredes miſmas cauſan deuocion y prouocan y combidan a menoſprecio deſte ſiglo, lo que no hazen las caſas reales y pala cios ſuperbos. Y aunque los que començarõ eſtas lauores ſumptuoſas en los monaſterios, tuuieron atencion a la perpetuidad del edi ficio, y al conſuelo de los religioſos que eſtã como ſentenciados a recluſion en ſus celdas: Pero la vanidad ha podido tanto, que tenien do los que labran conſideracion a eſta ſola y a ſu memoria, la pierden de lo que mas con uerna, y la hazen perder a quien deuia tener la, de no conſentir que para frayles mendi gos y pobres ſe leuantaſſen edificios de Re yes: no ſin mengua de la ſanta pobreza con que aquellos primeros padres viuierõ y pre dicaron. Por lo qual entre las conſtituciones de la orden de ſanto Domingo, ay vna que dize aſsi. Nueſtros frayles tengan ſus caſas hu mildes en vna mediania: y no ſe hagan ni ſe conſientan hazer en nueſtros monaſterios, cu rioſidades ni ſuperfluidades notables en la ſculptura ni pintura, ni en los patios, ni en co ſas ſemejantes que affeã nueſtra pobreza. Mas en las ygleſias podranſe permitir. Eſta es ſu conſtitucion. Y ſant Antonino glorioſo, no a caba de lamentarſe, ni otros hombres de eſ piritu y experiencia, quando en eſta ſanta mo deracion ay exceſſos y deſorden. Podra ver mucho en eſta materia quiẽ leyere a ſant Ber nardo en el Apologia: A ſant Buenauentura ſobre la regla de ſant Franciſco, y en vna Epi ſtola. Otra vez dando el miſmo procura dor a los frayles algo mas de comer que lo que al ſanto varon parecia que era neceſſario para grande y riguroſiſsima abſtinencia, le ri ño y reprehendio aſperamẽte diziendo. Por que me quereys matar mis frayles? Entendia el bienauenturado padre lo que importaua para el eſtado y conſeruacion de la vida eſpi ritual, el poco mantenimiento, y quãtas muer tes mas ha cauſado el comer que no el ayu no: y por eſſo ſe recataua tanto, ſin auer ſido el exceſſo del procurador mas que auer dado a los frayles algun hueuo o peſcado, mas que ſu ordinaria y miſerable comida. Y aunque por la mucha deuocion del pueblo, y por la prouidencia diuina que a ello les mouia, pu dieron eſtar prouey dos y abaſtados de lo ne ceſſario: pero era tanto el cuydado que ſanto Domingo tenia de ſer pobre, y el contenta miento y guſto de verſe en ocaſion de pade cer como tal, que no daua lugar a que de vn dia ſobraſſe para otro. Y aſsi muchas vezes ſe vian en aprieto, y en gran neceſsidad de co mer. Mas quando el lo entendia, y el procura dor o refitolero ſe lo auiſaua, luego los ha zia yr a la ygleſia a todos, para que en oraciõ pidieſſen al ſeñor lo que les faltaua, y por eſta via tenian tan cierto el remedio, y mas que ſi en las meſas tuuieran pueſta la comida. Vna vez entre otras rezien venido el ſanto varon de la viſita q̃ emos dicho, llegò a el fray Ro dulpho, a cuyo cargo eſtaua la comida, y di xole. Padre no ay para todo el conuento mas que dos panes, ni ſe de adonde poderlo pro ueer. Reſpondio ſancto Domingo. No os cõ goxeys por eſſo, que harto aura para todos. Y por ſu propria mano començo a partir el pan en vnos pedacitos tan menudos, que alcan çaſſe a cada frayle vno, o dos: y con ſer entonces muy muchos los religioſos, y no tener otra coſa, ſe ſentaron à comer con la bendicion de Dios, y ſe leuantaron hartos y ſatisfechos, como ſi huuierã tenido ſolem ne vanquete aquel dia. Y no mucho deſpues ſiendo hora de comer, y dia de ayuno de pre cepto de la ſancta madre ygleſia, el meſmo fray Rodulpho le fue a dezir como no tenia que dar a los frayles, ni auia venido limoſna como ſolia, Y el ſancto alço las manos y los

Rodol. Ap. li. 3. c. 9. Ant. 3. p. tit. 23. ca. 4. §. 12.

Cle. 5. in decla. regul. S. Franciſco. Bond. q. 6.

Diſt. 2. ca. 1.

Ant. 3. p. tit. 23. ca. 4. §. 12. Cay. 23. q. 188. c. 7. & ad 3.

Apo. li. 1. ca. 11. Cayet. Apol. Flami.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ojos al cielo, dando gracias a Dios por aquella neceſſidad, y bendiziendo por ella ſu nombre: y en eſſe punto vierõ entrar en refectorio dos mancebos con vnas grandes ceſtas de pã y higos paſſos, de que dexaron las meſas llenas, y deſaparecieron. Y el conuento comio baſtantiſsimamente. Era refitolero aquel dia fray Bonnis, y en ſu dicho lo teſtifica aſſi, quãdo ſe le tomo para la canonizacion del ſanto: Y tambien lo teſtifica fray Reynaldo, que deſpues fue Arçobiſpo Armachano, primado de Irlãda, que ſe hallo preſente, y otros muchos. No fueron eſtas ſolas ſino otras ſin cuento ni numero, las prodigioſas y marauilloſas coſas que acontecieron aquellos dias en aquel conuento. Pero lo que mas es de marauillar no es eſto, ſino lo que en las animas obraua por ordenacion diuina aquel ſanctiſſimo padre. Porque acabando vna vez de dezir miſſa, llego a beſarle la mano vn eſtudiante muy prophano, y deſeõcertadiſsimo en los vicios ſenſuales de aquella edad, y libertad. Y conocidamente ſintio que de las manos del ſanto ſalia vn olor ſuauiſsimo, qual no puede hallarſe en coſa ninguna natural, y deſde aquella hora ſe ſintio ſano y libre de las terribles e importunas tentaciones de que andaua ſiempre cargado: y cayeron en ſu coraçon otros tan diferentes penſamientos, que ſe conocia bien ſer obra diuina por meritos e interceſſiõ de ſanto Domingo. Otros dos eſtudiantes de la meſma vniuerſidad, auiendoſe acabado de confeſſar, ſe llegaron a el, y beſandole la mano, cada vno por ſi le pidio el ayuda y fauor de ſus oraciones con Dios. El ſanto ſe las prometio: y antes que ſalieſſen de la yglеſia, deſpues de auer orado vn pequeño eſpacio, llamo al vno y dixole: Tened gran eſperança en el ſeñor, y creed q̃ el os ha perdonado vueſtros pecados. Y apartando al otro le dixo. Hijo no penſeys engañar a Dios que es impoſſible. Dad vna buelta a vueſtra conſciencia, y no os detenga empacho ni verguença de confeſſar enteramente los pecados que aueys cometido. Y no ſea como haſta aqui, q̃ por eſte reſpecto aueys callado en la confeſſion eſta culpa (contandoſela, como ſi la vuiera viſto por ſus ojos) y por eſſo eſtays en mucho peligro. De lo qual el eſtudiante quedo eſpantado conociendo ſer eſpiritu de verdad el que por ſanto Domingo hablaua, para ſu remedio y emienda: Y aſsi la procuro por

*Humb. li. 2. Apo. Iiam. 2*

ſu conſejo y auiſo. En el miſmo conuento ſuccedio, que entrando a deſora el demonio en vn religioſo a cuyo cargo eſtaua el ſeruicio de los enfermos, començo a atormentarle cruelisſimamente. Acudieron los frayles a llamar a ſanto Domingo. Y quando vino y conocio ſer el enemigo de los hombres el que hazia eſta carniceria, mandole con mucho imperio que ſalieſſe fuera en el nombre y por la virtud de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. El demonio, que haze eſto muy de mala gana, no queria. Porque tuuo licencia para entrar en aquel cuerpo, porque ſin ella y de pura glotoneria contra los eſtablecimientos de ſu orden, comia aquel frayle carne, a ſombra de los enfermos que curaua. Mas ſanto Domingo con vna determinacion muy grãde fundada en las eſperanças del Señor, le dixo. Del pecado que hizo el frayle en comer carne yo le abſuelvo, pero a ti te mando que luego te vayas. Y aſsi lo hizo compelido del mandamiento del ſanto varon, que no en ſu virtud ſino en la de Dios le atropellaua. Acontecio otra vez (ſiendo por ſu reſpecto y deuocion muy frequentado el monaſterio de la gente, que con deſſeo de ſaluarſe, y prouocada del ſanctiſsimo exemplo de los religioſos acudiã a confeſſar ſus culpas, y a enmendar la vida errada q̃ auian tenido) que llego entre otros vn demonio, y hombre al parecer, bien tratado y galano, de muy linda diſpoſicion, a pedir confeſſor que le oyeſſe de penitencia. El ſacriſtan (cuyo officio era eſte) le puſo cõ vno de aquellos padres, y el hombre comẽço ſu manera de cõfeſsion: y en ella eran tales y tã ſuzias las coſas q̃ dezia, y el modo cõ q̃ las repreſentaua, q̃ el religioſo ſe ſintio apretado de abominables y feos penſamientos: y tanto q̃ por poner en cobro ſu alma, no quiſo ni pudo acabar la deſuẽturada y fingida confeſsiõ, y fueſſe a ſu celda. El traydor que eſtos embuſtes armaua, torno al ſacriſtã a pedirle otro cõfeſſor agraniandoſe del padre q̃ le auia dexado ſin acabar de oyrle. Y con eſta buena fee le llamo otro con quien le acõtecio lo miſmo que con el primero. Porque a buelta de las ſuziedades que dezia, inficionaua la imaginacion y la mouia con repreſentaciones torpiſsimas. Y los religioſos ignorantes de la cauſa, temblauan de los effectos, y huyan a ſus celdas a valerſe de Dios en el aprieto de las tentaciones que ſe les recrecian.

*Apol. Humb. Aut. c. 4.*

*Ela inſt. Ant. c. 4. §. 6.*

Lo



Lo miſmo ſuccedio a otros tres padres, que vno en pos de otro, fueron llamados para eſto, y eran ya por todos cinco, y ſiempre el peruerſo con mucha demonſtraciõ de humildad, y dando graues querellas de los religioſos que no le confeſſauan, acudia al ſacriſtan pidiendo confeſſor que fueſſe mas ſuffrido. El ſacriſtan enfadado (de lo que no ſabia) ſe fue a quexar a ſanto Domingo, diziẽdole. Padre, gran eſcandalo es que prediquemos penitencia, y exortemos a los hombres a que la hagan, y que no les demos la mano quando vienen a buſcar remedio para hazerla. Cinco cõfeſſores he llamado eſta mañana para vn hombre, y todos ſe canſan, y a media confeſſion le dexan, y ninguno tiene paciencia para oyrle, ni animo para conſolarle, como es razon que ſe haga con los q̃ ſe bueluen a Dios. Pareciole a ſanto Domingo el cuento muy terrible, y juſtiſſima la cauſa de quexarſe de los frayles, y quiſo el en perſona hazer lo que los ſuyos no auian hecho. Porque el caſo repreſentado con tantas y tales circunſtancias, a otro que tuuiera mucha menos caridad que ſanto Domingo mouiera a compaſſiõ y laſtima. Pero en llẽgando adonde eſtaua el enemigo tãdiſimulado y disfraçado en el habito y en la figura, el Eſpiritu ſancto le deſcubrio como era Satanas, aquel que por hazer mal a los ſantos queria en lo que menos podian recatarſe deſtruyrlos. Y enojandoſſe con el con grandiſſima yra le dixo muchas palabras dignas de quien el era. O maldita criatura, deſuẽturada, y condenada a eterno fuego: porque no acabas? Porque con titulos de piedad eres tan ſacrilego, y quieres deſtruyr a quien ſirue a Dios? No parezcas aqui traydor, vete a los infiernos donde has de eſtar deſcomulgado y deſterrado perpetuamente. No deſaſſoſſiegues a los juſtos. Deſaparecio luego el demonio, dexando la Yglеſia con vn intolerable hedor, a manera de piedra ſufre. Y los frayles quedaron eſpantados de la maldad, y conſolados de que el Señor la vnieſſe aſsi deſcubierto por meritos de ſanto Domingo. Eſtos y otros muchos trances le acontecieron entõces con el demonio, dandole Dios las victorias ganadas a manos llenas. Y con eſto le crecia cada hora mas el deſſeo de ocuparſe y emplearſe por ſi y con toda ſu orden en eſta conquiſta, pues la guerra era con enemigos que ſu fuerça toda eſta en nueſtra couardia, y con ella ganan tantas animas, auiendo Dios derramado ſu ſangre por ellas. Y aſſi eſperaua eſta congregacion del capitulo deſte año, para diſponer con ſu ayuda y fauor las coſas, demanera que la predicacion ſe continuaſſe, y los frayles ſe repartieſſen por el mundo a tã grandes empreſas. Y penſando ſer el el primero en la peregrinaciõ, como queda dicho, alcançe otras letras del Papa Honorio, en recomendacion de ſu officio para todos los prelados de la Chriſtiandad, las quales ſe deſpacharon en Roma eſte mes de Março, año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y vno, en la forma ſiguiente. Honorio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios, a los venerables hermanos, Arçobiſpos, y Obiſpos, y a los amados hijos todos los prelados de las Yglеſias, a quien eſtas nueſtras letras fueren moſtradas ſalud y Apoſtolica bendicion. Como ſea aſſi, que el que recibe al Propheta en nombre del Propheta ha de recebir el galardon del Propheta, Meritamente a todos voſotros os encomendamos los Predicadores que a la ſancta Yglеſia ſon muy neceſſarios, por el paſto de la palabra de Dios, que adminiſtran: porque en eſto ganeys para voſotros meſmos premio incomparable. De aqui es auer querido muy affectuoſamente encomendaros al amado hijo fray Domingo Prior de la orden de los Predicadores (que auiẽdo profeſſado pobreza y vida regular, eſta roralmente deputado a la predicacion de la palabra de Dios) rogando os y exortando os atentamente, y mãdando os por eſtos eſcriptos apoſtolicos, que quãdo llegare a predicar a vueſtros lugares, le recibays caritatiuamente. Y auiſando con diligencia a vueſtros ſubditos, para que tomẽ de ſu boca con deuocion la palabra de Dios, le ſocorrays y ayudeys liberalmente en ſus neceſſidades por la reuerencia que deueys a Dios y a nos. Y procurad de darle para eſtas coſas tal fauor, que por vueſtra ayuda pueda acabar felizmente el curſo de ſu miniſterio, y conſeguir el deſſeado fin y fruto de ſus trabajos, que es la ſaluacion de las animas. Y porq̃ muchas vezes los vicios ſe entran ocultamente debaxo de eſpecie de virtud, y el angel de Satanas muchas vezes ſe transforma en angel de luz, por la preſente os mandamos que ſi algunos diziendo que ſon de la orden de los dichos frayles, predicaren en vueſtras tierras pretendiendo ganancia de dineros, por lo

qual

Universidad de Deusto
Biblioteca



qual podria infamarſe la religion de los que han profeſſado pobreza, los prendays como a falſarios, y como a tales los condeneys. Dada en ſant Iuan de Letran, a las quatro Kalendas de Abril, en el quinto año de nueſtro pôtificado. Eſtas eran las preuenciones que ſanto Domingo hazia para ſu capitulo, por poder deſembaraçadamente, y con el fauor de aquella ſancta ſilla andar por el mundo predicando, no a hurto ni con repugnancia, ſino cõ bendicio Apoſtolica, y de los Obiſpos catholicos de la Yglesia, cuyo era, y es de derecho eſte officio. Por lo qual dexo entre los eſtablecimientos de ſu orden vna conſtitucio que dize aſsi. Quando nueſtros frayles entraren en las dioceſis de algun Obiſpo a predicar, primero y ante todas coſas le vayan a viſitar (ſi fuere poſible) para que con ſu conſejo y parecer ſe guien, y hagan el prouecho que pretenden en el pueblo. Y todo el tiẽpo que eſtuuieren en ſu Obiſpado le ſeran obedientes con mucha deuocion. Y aſſi lo hazia el ſancto varon, y era por eſſo reuerenciado y eſtimado, y tenia mas comodidad para ſu predicacion, con mayor prouecho de la gẽte. Que ſi los Obiſpos y las religiones tomaſſen a vna eſta empreſa, ayudando todos a ella con la vida y exemplo neceſſario, el mundo ſe tornaria a reformar en pocos años.

## *Cap.* LV. *Como ſanto Domingo celebro en Bolonia el ſegundo y poſtrer capitulo general y lo que reſulto de alli para el eſtado de ſu religion en Vngria y Venecia, y en otras partes.*

LEgada que fue la paſcua de Eſpiritu ſancto del año de mil y dozietos y veynte y vno ſe tornaron a jũtar los religioſos de la orden con el bienauẽturado padre, en el conuento de Bolonia en ſu capitulo general. Hallaronſe en el todos los prouinciales de las prouincias, que entonces eran ocho: conuiene a ſaber Eſpaña, Toloſa, Francia, Lombardia, Roma, Proença, Alemania, Inglaterra. Lo primero que en eſte capitulo ſe hizo fue confirmar y reualidar el eſtatuto del capitulo precedente, donde ſe ordeno que los monaſterios deſta orden no tuuieſſen rentas, ni poſſeſſiones, ni ninguna manera de bienes rayzes en comũ ni en particular. Y fue por todos concordemente recebido, loado y aprouado eſte decreto. Tratoſſe aſsi meſmo d repartir los frayles que auia, por todas partes, para que en todas hizieſſen el officio de ſu profeſſiõ y vocacion. Y auiendoſſe tomado en eſto la reſolucion que mas conuenia, ſe deſpidio el capitulo breuemente. No vino a el fray Iordan, que era lector en Paris deſde el año paſſado. Mas en auſencia fue nombrado y ſeñalado por ſancto Domingo para prouincial de Lombardia. Embio tambien numero de frayles para conuento entero a Inglaterra: y con ellos por ſu prelado al ſanto varon fray Giſilberto. Dio el habito al bienauenturado fray pedro de Verona, que en aquella vniuerſidad eſtudiaua, de edad de catorze o quinze años, q̃ deſpues murio por la fee: Y es el que la Yglesia llama ſant Pedro Martyr. Entro entonces en la religion fray Pablo de Vngria con otros quatro compañeros. Era fray Pablo gran letrado juriſta y catredatico alli en Bolonia. Y dentro de pocos dias quiſo ſanto Domingo que ſe partieſſe a predicar a Vngria. En eſta jornada le acontecieron grandes coſas. Porque en vn lugar de Italia en los primeros ſermones que predico, fue el concurſo de la gente tal que parecia milagroſa coſa. Y tres eſtudiantes muchachos, a quien Dios toco, recibieron de ſu mano alli el habito de la religiõ, y por no auer en el lugar monaſterio ſe los lleuo conſigo a Vngria, con otros quatro que ſanto Domingo le auia ſeñalado por compañeros a la ſalida de Bolonia. De los quales era vno fray Sadoch que auia entrado juntamẽte con el en la orden. Llegados a Vngria, la primera noche ſe le aparecio a el bienauenturado fray Sadoch vna multitud de demonios, que con grandes viſajes y horribles formas le querian eſpantar y amedrentar, y dezian aullando y gimiendo. A que aueys venido aqui voſotros? A quitarnos nueſtra hazienda y deſpoſeernos della? O deſdichados de noſotros! Por eſtos rapazes (ſeñalando a los frayleziros) nos aueys de poner en affrenta? Concertauaſe eſto con lo que yendo a eſte capitulo les acontecio a dos religioſos como cuenta fray Thomas de Apoldia, y Iuan Antonio

*Apo.li. 4.c.7.*

*Fla.li.2 Suſ.c.3. Gaz.*

*Apo.li. 8. Leã.li.2*

*Li.4.c. 7 li.2.*



tonio Flaminio. Llegoſſeles en el camino vn demonio en figura de hombre, y al parecer correo de apie. El qual deſpues de auerles ſaludado les pregunto a donde caminauan: y diziendo ellos que a Bolonia a capitulo general de ſu orden, el correo les pregunto. Que ſe ha de trarar en eſſe capitulo? Dixeron los frayles. Embiarſe han por todo el mundo predicadores para que prediquen penitencia y la enſeñen a los hombres, porque para eſto ſolo ſe ha inſtituydo eſta orden. Y penſays (dixo el caminante) que llegaran a Vngria? Reſpondieron ellos. Si embiarã: ſin ninguna duda. Entonces el demonio con vn gran eſtallido, ſalto en el ayre diziendo. Eſta orden es nueſtra affrenta. Y deſaparecio en el miſmo punto. Porque verdaderamẽte la deſtruyciõ de los vicios, y la ruyna del reyno de Satanas, pende de buenos y legales predicadores del Euangelio: y donde quiera que ellos eſtã el demonio pierde mucho, y ſe lamenta dello: y aſſi lo hazia agora por ſer ſantos los que yuan a Vngria, como ſe vio por los effectos. Porque ſin tener reſpecto a otra coſa que al ſeruicio de Dios, ſe puſieron a grandes y exceſſiuos trabajos, por el beneficio de aquella prouincia, con muchos ayunos, oracion y lagrimas, con mucha pobreza y deſnudez, y cõ mucha perſecuciõ de los vicioſos a cuyas maldades ſe oponian con pecho Chriſtiano, y muchas vezes con grandes peligros. Quando ya tuuo el ſanto fray Pablo algun numero de frayles que poder repartir: embio dellos a vna ciudad de aquellos confines, que publicamente eran hereges y ſchiſmaticos. Y aũque a los principios paſſaron muchas dificultades al cabo ſe hizo gran fructo con la conuerſion de mucha gente, que ſe reduxo ala obediencia de la Yglesia. Y teniendo en la memoria los deſſeos de ſu padre ſanto Domingo, que eran de yr a los Cumanos, eſcogio los religioſos de mayor eſpiritu y fervor para predicarles. Eran los Cumanos vezinos de Vngria: gẽte indomita, barbara, y que no tenia noticia del Euangelio, ni conocimiento de nueſtra ſancta fee Catholica. Y los frayles confiados en el Señor ſe puſieron a todo rieſgo por ſu ſeruicio. Y fueron increybles los peligros, las affrentas, las injurias y deſdenes que les hizieron, y dixeron los naturales, primero que cõ ellos ſe acabaſſe coſa buena. Antes les fue forçado por aquella vez boluerſe a Vngria, con perdida de dos compañeros que los infieles nos mataron. Mas no fue eſto parte, para que dexaſſen de tentar la ſegunda vez la entrada, embiando religioſos de refreſco, mas exercitados y animoſos que los primeros, con auer lo ſido aquellos muy mucho. Dioles el Señor gracia con la gẽte a eſta hora, y oyeron la palabra del Euangelio con mas ſoſſiego, y no fue ſin fructo. Porq̃ vn principe dellos, llamado Brucho recibio la fee, y el y algunos de ſu caſa ſe baptizaron, y los dias que viuio (que fueron muy pocos) perſeuero muy Chriſtianamente, y al tiempo de la muerte ſe confeſſo como Catholico, y recibio el ſacramento del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor de mano de los frayles, y en vna hermitilla pequeña de nueſtra Señora q̃ ellos auian hecho en aquella tierra para ſu deuocion ſe enterro muy honradamente. Conuirtieronſe tambien a nueſtra ſagrada religion, y recibieron el ſancto Baptiſmo, otro principe llamado Bribrech con mil perſonas de ſu caſa y familia, y fue ſu padrino en eſte Sacramento el Rey Andres de Vngria, con grandiſſima ſolennidad, y mucho contẽtamiento y alegria. Viuio tambien muy pocos dias, y al tiempo del morir, dixo a bozes. Echenme del apoſento a todos los Cumanos. Salgan fuera los infieles: Que los veo rodeados de abominables demonios. Solamente queden conigo los frayles y los baprizados. Aqui delante de mi eſtan aguardando los frayles que martyrizamos, para lleuarme conſigo a la gloria que nos predicauan. Y diziendo eſto, murio en el Señor, y fue ſepultado en la miſma hermita de nueſtra Señora. Cõ eſtos principios ſe proſiguio la predicacion, y crecieron los religioſos en numero, y en mucha deuocion del pueblo, haſta que el año ſiguiente de mil y dozietos y veynte y dos, permitiendolo Dios por ſus ocultos juyzios: entraron los Turcos en la tierra aſolandola como ellos ſuelen, con la crueldad y tirania de ſus guerras. En la qual perſecucion padecieron martyrio cerca de nouenta frayles, que andauã por aquella prouincia: Vnos empalados, otros aſaeteados, y otros quemados en vivas llamas, todos con mucho contentamiento y regozijo de eſpiritu por las mercedes que de Dios recebian cõ tales tormentos por ſu nõbre. Santo Domingo no eſtaua ocioſo miẽtras fray Pablo y ſus compañeros yuan y predicauan por Vngria.

Antes

Universidad de Deusto
Biblioteca



Antes se partio luego desde Bolonia para Venecia, haziendo por el camino este officio en todos los lugares por donde passaua, a la yda y a la buelta. Predico en Ferrara, en Mantua y en Faença, a donde por ser grande el concurso de la gente y grande la deuocion con q̃ le oyan en los dias q̃ se detuuo, le hizieron vn pulpito particular en que predicasse, y despues de su muerte predicaron en el los bienauenturados sanct Pedro martyr, y santo Thomas de Aquino sus hijos. Y por religiõ y reuerencia de tales y tan eminentes predicadores esta aquel pulpito guardado, hasta nuestros tiempos, sin q̃ nadie aya osado subir en el a hablar, tras estos santos. En la rara y excelentissima cindad de Venecia, fue mucha la lauor que se hizo con sus sanctos sermones y exemplos. Visito alli al Cardenal de Hostia Vgolino, legado dela sede Apostolica, su grã patron y amigo. Diosse le para sus frayles entonces vna pobre Yglesia de la aduocacion del bienauenturado sãn Martin fuera del pueblo, muy pobre y muy desacomodada para poderse viuir. Mas por meritos de sancto Domingo quiso Dios mejorarlos despues en sitio y posada, precediendo señales extraordinarias para ello. Auia en Venecia vna plaçuela con vna pequeñita Yglesia o hermita de sant Daniel. La qual el Duque Iacobo Theupulo vio en sueños sembrada de muchas y muy hermosas flores, y plantada a manera de vn jardin cercerrado de diuersas yeruas: Baxauan del Cielo Angeles con encẽsarios en las manos, que passeandose por entre las flores les acrecentaua el olor que ellas tenian con vnasuauidad milagrosa. Tãbien venian al jardin vnas palomas con cruzes de oro en las cabeças. Y estandosse recreando cõ la vision, y en sueño, oyo vna voz que le dezia. En este lugar manda Dios que se haga la casa a sus predicadores. Desperto con esto el Duque: y juntandosse la señoria, les contro lo que passaua: y de comũ consentimiento del Senado, se dio a la orden la Yglesia de S. Daniel con aquel sitio o plaçuela dõde se labro despues conuento de la aduocaciõ de los gloriosos martyres sant Iuã, y sant Pablo, y en el se enterro despues el Duque Iacobo Theupulo, y en memoria del hecho mando pintar en su sepultura los angeles con los encensarios en las manos, y las palomas con las cruzes, con vn jardin de flores.

*Vla.li.2*

*Suf.c.3 Vla.li.2*

Sancto Domingo se dio toda la priessa q̃ pudo por boluer a Bolonia, a dõde antes que esta vez partiesse yendo a visitar a ciertos amigos y deuotos suyos, para despedirse dellos, dixo que sin dubda alguna seria su muerte presto, y tan presto, que antes de la fiesta dela Assumpcion de nuestra Señora de aquel año, moriria: Y el Espiritusanto le traya cómo por la posta este camino, para que descansasse de todos, y recibiesse de la mano de Dios el pago que el suele dar, y tiene prometido a los que le aman.

## *Cap.* LVI. *De la vltima enfermedad que el bienauẽturado sancto Domingo tuuo en el conuento de Bolonia, de que murio.*

*Ant.g.c. 14. Apo.li. 3.c.1. Vla.li.3 F. Ventura. F. Rodolpho.*

POR el fin de Iulio, deste año del Señor de mil y doziẽtos y veynte y vno, vino S. Domingo a Bolonia a la buelta d̃ Venecia. Y los grãdes calores y furia del sol q̃ por aquel tiempo suele abrasar la tierra yencẽderla en llamas: fatigarõ tanto al bienauẽturado padre q̃ quãdo llego a su cõuento no podia ya tenerse en pie. Mas no por esso quiso recebir regalo ni medicina por entonces: Antes mandãdo llamar al prior F. Ventura de Verona, y fray Rodulpho, procurador del cõuento estuuo cõ ellos hasta la media noche platicãdo en cosas de su ordẽ, y dandoles muy particular cuẽta de todo lo q̃ deuian hazer para la conseruacion y aumẽto del seruicio de Dios q̃ tenian començado, y aunq̃ le importunaron mucho, porq̃ quisiesse reposar vn rato y descansar sobre alguna cama, no lo pudierõ acabar cõ el, ni dexo d̃ hallarse cõ los frayles en maytines y todo lo q̃ restaua de la noche en la yglesia, en sus antiguos y ordinarios exercicios. Al amanecer se sintio cõ grã dolor de cabeça, y la calẽtura conocidamẽte se descubrio, cõ señales, y muestras de lo que fue despues. Y aunq̃ el mal yua ya creciendo, assi por la fiebre, como por vnas camaras de sangre muy importunas q̃ le sobreuinierõ, estaua tan alegre y cõ tan buen semblante como en salud. Regozijauasse su espiritu en ver llegar la hora para q̃ se ordena la vida, y los trabajos della. Y conociendo que se moria, no podia disimular el cõtento que le causaua. Que si la vida de los justos, tan aperreada, no tuuiesse el bien escondido en la muerte, no podria tolerarse. Mas son tales las esperanças que tiene consigo el morir, que por llegar a aquel punto, mueren en vida cien mil vezes. Santo Domingo desseaua ya esta hora, y mas porque poco antes estando en oracion con muchas lagrimas sobre esta razon le aparecio Iesu Christo nuestro Señor en forma de vn hombre hermosissimo y lindissimo sobre todo pensamiẽto, resplandeciente, y moço, que le dixo. Ven amigo, ven, entra ya a posseer los verdaderos gozos. Con estas prendas bazia consigo mismo la cuenta que sant Pablo, quando dezia. Para mi el viuir es Christo, y la muerte ganancia. Mas por no dexar perder ninguna ocasion de aprouechar a sus proximos, Y especialmente a aquellos que por la misericordia diuina estauan a su cargo, y eran sus hijos y auian de ser padres de muchas almas: Mando llamar a todos los nouicios que no eran pocos. Y desde las tablas dõde estaua echado, y embuelto en xerga (que cama no la tenia, ni la cõsentia) les hizo vna larga platica, exortandolos y animandolos al amor de Dios, y a la perseuerancia en el estado q̃ auian començado: encareciendo el bien que tenian; y las obligaciones en que eran a Dios. Hazia y dezia esto con vnas palabras tan amorosas y tan tiernas, que no podian contener las lagrimas los que le oyan. En este tiempo llegaron a Florencia las nueuas de la enfermedad: Y el santo fray Iuan de Salerno se puso luego en camino por llegar a tiempo a tomar la bẽdicion de aquel gran Patriarcha, que como el otro Iacob tenia a sus hijos delãte de si ala hora de su muerte. Vino fray Iuan a Bolonia, al punto q̃ santo Domingo auia mandado llamar a los mas ancianos de la casa par ahablarlos, y despedirse dellos. Confessosse con el Prior que era fray Ventura, generalmente (aunque era cosa que otras vezes tenia el ya hecha) y acabada la confession sacramental, los frayles que auia mandado llamar, se juntaron, y serian todos doze: y todos con tanto sentimiento y tristeza, quanta merecia el caso si se tomara sin fee y esperanças de la otra vida. Que no auian de sentir aquellos benditos hombres, que con tãta deuocion le auian seguido, y a quien con tanto amor el auia tratado, viendole morir agora quando mas necessidad tenian de su amparo y cõpañia? Auian dexado por Dios sus hazieẽdas, sus deudos, sus amigos. El cõsuelo temporal q̃ de auerse dessposseydo de todo esto perdierõ, todo lo teniã y sentiã doblado, con el trato y comunicacion de aquel sancto, a quien el Señor les auia dado por padre, por pastor, por prelado, y por predicador. El era su descanso en las tribulaciones, su remedio en las necessidades, su esfuerço en las tibiezas, y su aliuio en todas ocassiones. Porque para todos tenia palabras, amor, entrañas, doctrina, consejo, compassion, y lagrimas. Y tal le hallana para si cada vno, qual le desseaua para consuelo de su trabajo. Y sino ay perdida en la tierra mayor que perder vn sancto: q̃ consuelo podian tener los que le perdian agora siendo tal, y padre suyo: Llorauan vnos, gemian otros: todos suspirauan, y todos se cõpungian. Pero el sancto varon boluiendosse a ellos con aquella mansedumbre cõ que el solia hablarlos en salud, y con el rostro alegre, les dixo desta manera. Hijos y hermanos mios, a quien he tenido siempre en el alma, y lleuare conmigo. No os duela verme yr de entre vosotros. Que si aueys dexado el mundo, y reconoceys como deueys la merced q̃ Dios os ha hecho en ello, entendereys que el bien de auerle dexado, consiste en poder partir como yo parto agora. Lo menos que del suelo se nos pegare, es lo mejor q̃ ay en el. Y pues viuis cõ esperança de salir de aqui todos para el cielo: por que os pesa quãdo llega el punto de morir? Pues para assegurar aquella vida ha de perderse aquesta. Veysme aqui hijos mios llegado al postrero trance, Descubriros quiero vn secreto, que para vuestra edificacion creo q̃ sera de mucha importãcia. Hasta la hora en que estoy ha sido la misericordia de Dios seruida de guardarme y conseruarme en la virginidad y limpieza con que naci. No tiene este negocio tan poca dificultad, que basten fuerças humanas para salir con el. Las de arriba son menester, y siempre lo seran, mientras durare el mundo, y los hõbres fueren de la naturaleza y ser que son. Tãrico thesoro y tan puesto en auentura, no se sabe en la tierra. Dentro de nosotros mismos se cria y nace el destruydor deste precioso dõ del cielo: y con mayor impetu nos acomete, que la muerte ala vida. No ay hora, no ay momento,

Universidad de Deusto
Biblioteca



mento, no ay instáte, en que se pueda el hombre assegurar de si mismo en esta parte. Sin Dios no ay nada hecho, por ser grandeza sobre humana, la que la santa virginidad tiene consigo: y ser el hombre (en quien hade asentarse) hijo de carne y sangre, que es lo peor que para esto puede dezirse. Y si la mano de Dios no ha sido comigo escasa en esto, tampoco lo sera con vosotros, teneldo hijos por cierto. Mas ha de costaros mucho lo que tanto vale. Es menester velar, y orar, y sobre todo huyr del trato y familiaridad de mugeres. No sieys vuestra limpieza de ocasiones. Que qualquiera es grande para destruyros: y ninguna mayor que la confiança en vuestra virtud, o en la agena. Muchas mugeres ay santas, y muchos hombres santos. Muchos conseruan su limpieza, muchos virginidad, y mucho les ha costado y cuesta llegar a tan alto estado. Mas para caer del, qualquiera descuydo basta. Porque ellas son (sin quererlo) tan poderosas para vuestro mal, quan flacas para su bien: y nosotros tan rendidos a sus armas, que huyr es el vencer, y aguardar es ser vencidos. Ya las fuerças y la voz me va faltando. Y quando las tuuiera muy enteras, no pudiera deziros como quisiera lo que os importa viuir con este cuydado. Basteos que se me arranca el anima por no dexaros sin el. Necessario es que viua libre de todas las culpas, quiẽ como vosotros las ha de cõdenar todas. Pero mucho mas de aquesta, que tanto offende los ojos de todo el mundo. Porque el venerable y sancto nombre de la castidad, es como la vida, que con mucha facilidad se pierde, y con ninguna fuerça se cobra. Seruid a Dios con biueza y feruor de espiritu, y procurad no seos yele o entibie el q̃ teneys agora. No os oluideys de vuestra ordẽ, y de su acrecentamiento: Y perseuerad en ella con la sanctidad y limpieza digna de vuestro estado, atendiendo siempre a la obseruancia de la vida regular, y a sus canones y reglas, sin descuydaros en cosa. Ya se cansaua mucho el bienauenturado padre. Y como el mal era tan rezio: y (por la mucha penitencia y trabajos) el subjeto flaquissimo, no auia fuerças para suffrir mas hablando, ni para que la medicina hiziesse beneficio. Parecio a los medicos que seria a proposito sacarlo de Bolonia, a vna hermita de nuestra Señora del Campo, vna milla de la ciudad, creyendo que la mudãça del ayre fresco y puro, en tiempo tan caluroso, le podria hazer prouecho. Y la hermita estaua para esto en muy buen sitio, alto, y apartado de gente (que aun a la salud del cuerpo mas vezes ayuda la soledad que la mucha compañia). Mas no era la enfermedad de manera que pudiesse tener remedio en el ayre. Antes se hallo luego en llegando peor, y embio a llamar al Prior que viniesse alli con algunos frayles, y vinierõ el y otros veynte. A los quales despues de auer recebido con aquella su natural alegria de rostro, predico como pudo otro grande rato, diziendoles muchas y muy graues sentencias, tan acompañadas de espiritu y verdad, que los que a esta platica se hallaron con auerle oydo muchas en vida, deponen que nunca jamas fue cosa como esta, ni que a mas compunction y lagrimas mouiesse. Iuntauasse a la grandeza del sermon, el respecto que ellos le tenian. La opinion de su sanctidad, y el mucho amor con que le amauã. Y todo esto era buena parte para tenerlos eleuados con la admiracion, y muertos con la tristeza de verle en aquel articulo, tan cuydadoso de su aprouechamiento. Començose luego entrellos a mouer platica de la sepultura para el enterramiento de su padre. Y el hermitaño (no mal aconsejado) claramente les dixo, que no se le consentiria sacar fuera, si Dios le lleuasse estando en su hermita. Porque la pensaua mucho honrrar con tan ricas prendas como las de aquel cuerpo sancto. La platica se estendio demanera, que llego a oydos del bienauenturado enfermo. Por lo qual el mando luego que le sacassen de alli, y le lleuassen a su casa, diziendo. Yo no me tengo de enterrar sino debaxo de los pies de mis frayles. Sacadme de aqui, si quiera hasta aquella viña, porque yo muera donde pueda tener este contento de morir entre vosotros, y enterrarme en vuestra Yglesia, sin pleytos ni contenciones. Los religiosos se vieron en harta confusion, temiendo (segun estaua) que se les moriria en el camino. Mas no osando hazer otra cosa, y tomãdo todas las que su padre dezia como si fueran oraculos y reuelaciones, le sacaron lo menos mal que pudieron de la hermita, y le lleuaron ala ciudad, y a su conuento. Y por no tener celda ni cama el santo varon, le pusieron en la que era del padre fray Moneta, y en vn xergõ de pajas q̃ alli estaua. Y a su instãcia

Apo. lib. 5. c. 4. Fla. li. 3 Io. Gal 20. F. Ventura. F. Rodolpho. Ant. 3. p ti. 23. ca. 4. §. 14.



cia le traxeron el santo Sacramento de la uncion, y el viatico: y lo recibio todo con grandissima deuocion, ayudando el mismo, y respondiendo a todo, y rezando con los religiosos los psalmos y las otras cosas que se acostumbran en aquel officio santo, conforme a el vso de la yglesia. Y aunq̃ era tan necessario el auiso y consejo que la primera vez les dio en la primera platica, amonestandolos y exhortandolos al amor, precio y estima de la castidad, con su exemplo cõbidandolos y prouocandolos con el a esperar de Dios las mismas mercedes: toda via le parecio al santo varon que auia excedido, y que redundaua esto en alguna loa suya de que era tan enemigo, y le tomo escrupulo delo hauer dicho assi en publico, y llamo a su confessor fray Ventura (segũ que el mismo lo testifica en el processo de su canonizacion) y se acuso dello como de vna gran culpa. Tan delicado tenia el sentimiẽto de las cosas aquella bienauenturada anima. Vna hora despues de llegado a Bolonia, mando al Prior y al conuento que estuuiessen a punto para hazer la recomendacion y suffragia que conforme al estilo de las religiones se dize quãdo se acerca la hora de la muerte, y en aquel vltimo articulo. Y ellos se pusieron de rodillas delante de la cama, queriendo començar los Psalmos y Letanias. Santo Domingo les torno a dezir que esperassen vn poco, que aun no era tiempo. Entonces aquellos padres se enternecieron de nueuo y leuantaron vn gran llanto sin poder dissimular su pena, ni dexar de enternecer con ella a aquel espiritu que con tãta seguridad y alegria salia desta carcel para el cielo. Y el Prior fray Ventura se llego a la cama, y con mas vivas lagrimas que bien pronunciadas razones le dixo. Padre mio: mirad quales nos dexays a todos, quan desconsolados y quan tristes. Acordaos de nosotros, para rogar a Dios por nuestro remedio, quando le veays en su gloria. Alço luego los ojos al cielo santo Domingo, y juntas entrambas manos, dixo algunas palabras de aquellas cõ que Iesu Christo nuestro señor oro al Padre eterno por sus Apostoles y discipulos, la noche de su passion sobre mesa. Señor mio vos sabeys quan de buẽ grado os he procurado seruir con lastaqueza que suffrian mis fuerças: y con las mismas he entẽdido en guardar y enseñar a estos vuestros hijos que me distes a cargo. Agora padre misericordiosissimo en vuestras manos santas los dexo. No tengo a quien encomendarlos sino a vos, que como su padre y señor los mireys, conserueys y defendays. Y boluiendose a los religiosos prosiguio con ellos la platica, diziendo. Hijos lo que a mi toca, no teneys necessidad de acordarmelo. No os lastime mi muerte, ni os desconsuele el ausencia corporal mia. Que esperanças tengo en el Señor, q̃ despues de muerto os he de ser de mas prouecho que viuo. Yo no puedo oluidaros que os lleuo dentro de mi alma puestos. Alla os ayudare mas que aca, y en mi terneys vn procurador de vuestros negocios perpetuamẽte. No tengo hazienda que dexaros: mas dexoos la bendicion de Dios y la mia. Y en lugar de testamento y mandas, en esta mi postrimeria os ruego y encargo quanto puedo que os ameys de coraçon vnos a otros, y os trateys como hermanos de vn espiritu, y hijos de vn padre Christo. No os desuanezcays con ninguna merced ni fauor espiritual ni temporal q̃ Dios os haga, sino con humildad profunda reconoced la obligacion en que os ponen sus beneficios, y con essa mesma humildad los conseruad. La pobreza voluntaria os encomiendo, segun y como me lo aueys oydo platicar muchas vezes. Y no consintays que se os pierda el lustre que para la predicacion os dara ser pobres, como lo fue nuestro primero y celestial maestro Iesu Christo, y como lo fueron sus sagrados Apostoles. Esto os dexo por herencia: y desto solo desseo que esteys y viuays rissimos de amor, de humildad, y de pobreza euangelica. En esto las cõgoxas de la muerte le yuan apretando tanto, que se cubrio de vn sudor frio: Y fray Rodulpho se llego a la cabecera de la cama con vna toalla a limpiarle el rostro, teniendole con las manos la cabeça hasta que espiro, pero no fueron parte las ansias que tenia para perturbarle el juyzio, ni desassossegarle. Antes mando a los frayles que començassen el officio y recomendacion de los que estan en la agonia de la muerte. No se puede encarecer (ni aun explicar) la deuocion, el sentimiento, las lagrimas, con que todos aquellos sanctos hijos començaron a recomendar a Dios el anima de su sancto padre que delante de sus ojos moria. Y luego a los principios, quando se dize aquella deuotissima Antiphona, (Socorred santos de Dios, salid al

Universidad de Deusto
Biblioteca



camino Angeles bienauenturados, ſalid a recebir ſu anima y offrecerla en el acatamiento del altiſſimo) y ellos la acabaron de pronunciar por la boca, ſalio aquella bienauenturada anima de la carcel de ſu cuerpo, y los ſagrados Angeles hizierõ ſu officio de lleuarla honrrada y acompanyada al deſcanſo eterno del cielo, que con tantos trabajos tenia merecido en el ſuelo. Los frayles ſe deshazian en llanto, ſin embargo que entendian la razon q̃ hauia para holgarſe de la gloria de ſu maeſtro, y de ſu felicidad. Y arrojãdoſe a los pies del defunto los deſcubrian, beſandolos vna y mil vezes. Beſauan aquellas manos ſantas. Beſauan la ropa. Todo era para ellos ſancto, por hauer tocado en aquel cuerpo que tã ſantas reliquias tuuo en ſi guardadas. Llego fray Rodulpho al ſanto cuerpo, y quitole vna cadena que traya ceñida a las carnes, y hincada ya en ellas de mucho tiẽpo. La qual deſpues mando guardar (como era juſto) el bendito padre fray Iordan, que a ſanto Domingo ſucedio en el officio de maeſtro general de ſu orden. Murio el bienauenturado confeſſor vn viernes a las doze horas de medio dia, año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y vno, a los ſeys dias del mes de Agoſto, ſiendo de edad de cinquenta y vn años. Era de ſu natural diſpoſicion mediano de cuerpo, pero muy hermoſo, roſtro largo y aguileño, la barba algo roxa, y el cabello. La color del roſtro muy blanca: pocas canas, pero algunas mas en la cabeça que en la barba. Tenia la cabeça muy poblada de cabello, ſin mueſtras ni entradas de caluo: La boz en el pulpito muy alta y de buen metal, ſin peſadumbre de los oyentes. El aco de ſu complexion, y con las penitencias mas acabado que lo que ſus años pedian. De los ojos y frente parecia algunas vezes que le ſalian como rayos o reſplandor de luz, que le hazia reſpectar de los que le oyan y tratauan: y echado agora en el ſuelo como otro bienauenturado ſant Martin, daua mueſtras (en la hermoſura exterior) de la gloria q̃ en aquel punto tenia ſu anima. Y en la miſma hora quiſo Dios deſcubrir a algunos ſieruos ſuyos, y reuelarles el glorioſo eſtado en que ſus infinitas miſericordias le auian puesto, para aliuiar con eſto la pena y deſconſuelo con que quedauan ſus hijos huerfanos. Entre los quales el Prior de Breſa, que deſpues fue Obiſpo de aquella ſanta yglesia, llamado fray Gualla, al tiempo que el bienauenturado padre partia de muerte a vida, eſtãdo en ſu conuento de Breſa en oracion, ſe quedo con vn ſuauiſſimo y regaladiſſimo ſueño adormecido. Y en el ſueño vio vna grande abertura q̃ ſe hazia en el cielo, de la qual colgauan dos eſcalas tan grandes, que teniendo alla la vna punta con la otra llegauan a la tierra. La vna eſcala tenia Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor: y la otra ſu ſacratiſſima madre, y por entrambas ſubian y baxauan muchos Angeles haſta llegar al pie de ellas, adonde eſtaua ſentado en vna ſilla cierta perſona que en el habito era frayle de ſu orden, cubierto el roſtro a la manera de defunto, amortajado. Y poco a poco tirando de las eſcalas el Saluador del mundo, y la ſagrada Virgen leuantaron el trono del rezien muerto que en ellas eſtaua aſido, y los Angeles ſubian juntamente cantando, y alabando a Dios con grande ſuauidad y melodia. En deſpertando del ſueño, ſin otro diſcurſo ni detenimiento ſe perſuadio que ſu padre ſanto Domingo auia fallecido, y que los Angeles le ſubian al cielo. Y aſſi partio luego a Bolonia, y hallo que aquel miſmo punto y hora en que el auia viſto la viſion, era la hora de la bienauenturada muerte del ſanto. En la qual tambien acontecio que ſaliẽdo de Roma por ciertos negocios los venerables padres fray Raon y fray Taneredo, llegaron en el camino a vna aldea, donde luego quiſo dezir miſſa fray Raon. Y ſu cõpañero le acordo que en aquel ſacrificio ſuplicaſſe a Dios por la ſalud y vida de ſu padre, de cuya enfermedad ya tenian ellos nueua cierta. Y eſtando en el Memento de los viuos haziendo eſte officio con mucha deuocion fue arrebatado fuera de ſus ſentidos totalmẽte, y vio que por las puertas de Bolonia ſalia ſanto Domingo con vna corona de oro en la cabeça, y acompañado de dos perſonas que le parecieron de grandiſſima autoridad, que el vno de vna parte, y el otro de la otra le lleuauã en medio. En la qual viſion entendio que era ya partido el ſanto Confeſſor para la tierra de los juſtos, donde ſe dan y reparten las coronas conforme a los meritos de cada vno. Los frayles de Bolonia que eſtauan con el cuerpo defunto, dieron orden como ſepultarle conla decencia que conuenia Y amortajandole en el habito de ſu religion, le puſieron en vn araud de madera biẽ clauado por mano de fray Rodulpho que era procurador, como el meſmo lo reſtifica: y aſſi le lleuaron a la yglesia cantãdo y llorando juntamente el officio de la ſepultura. A eſte punto llego al conuento vn padre Prior del monaſterio de ſanta Catalina de Bolonia grã amigo del ſanto, que a la nueua de la muerte venia con gran ſentimiento y pena, como hõbre q̃ le amaua mucho, y ſentia que coſa era faltar de la tierra vn ſanto, porq̃ el tambien lo era, y llamauaſe fray Alberto. El qual con mucha deuociõ y gran abũdancia de lagrimas ſe echo de pechos ſobre las andas, hincadas las rodillas en el ſuelo, y comẽço a beſar muchas vezes las manos y los pies a ſu ſanto amigo. Y eſtando aſſi, oyo vna boz que le dixo clara y diſtinctamente. Eſte año nos veremos juntos: que vernas tras mi a gozar de Chriſto. De lo qual quedo tan regalado y contento, que ſe fue con los braços abiertos al Prior diziẽdo. Buenas nueuas padre Prior: q̃ el maeſtro fray Domingo me ha abraçado, y me ha dicho q̃ morire eſte año, y me tengo de ver con el. Y aſſi fue: que el Prior fray Alberto ſe apercibio todo lo que pudo para morir, y dentro de aquel año ſe murio, como ſe lo auia ſanto Domingo reuelado.



## *Cap.* LVII. *Del ſolemne enterramiento que ſe hizo a ſanto Domingo, y de algunas coſas que entonces acontecieron, en teſtimonio de ſu ſantidad. Y de la muerte de fray Iuan Salernitano.*

Apol. Suſſa. Anto. Garz. Flami.



Dereçado el cuerpo como dicho es, y puesto en la caxa de madera cõ la decencia quẽ los pobres frayles pudieron, quiſo Dios que no ſe enterraſſe tan en ſilencio como ellos penſauan y querian. Porque no ſolo haze ſu miſericordia mercedes a los ſantos en la bienauenturança eterna, mas tambien quiere honrrarlos y autorizarlos en el mundo, no quando la honrra temporal les ſea dañoſa, ſinõ quando al ſeguro pueda recebirſe. Diſſimula de ordinario cõ la reputacion de ſus eſcogidos mientras viuẽ: pero quando de aqui parten, quiere q̃ el mundo todo ſe incline a reuerenciar y honrrar ſus cuerpos muertos, ſus hueſſos, la tierra y el poſtrero en que ſe deshizieron, los ſepulcros donde ſe enterrarõ, los andrajos que viſtierõ, los çapatos que calçaron, el cayado a que ſe arrimauan, y el açote eõ que ſe herian. Y que eſto ſea venerado y tenido en mas y con mas razon, q̃ las perſonas viuas de los Reyes y Principes de la tierra. A tan buen ſeñor ſiruen que aſſi paga, ſiendo eſto lo menos y la nada de ſu premio. Aſſi ordeno ſu ſanta prouidencia, que a la hora de la muerte de ſanto Domingo, ouieſſe llegado a Bolonia el Cardenal Vgolino Legado del Papa (de quien muchas vezes ha hecho mencion eſta hiſtoria) que venia de Venecia, y cõ el el Patriarcha de Aquileya, y algunos otros prelados, Arçobiſpos, Obiſpos y Abades, y mucha gente eccleſiaſtica que le ſeguia. Auiaſe hallado el Cardenal preſente a la reſurrectiõ de Napoleon en Roma, y era teſtigo de viſta de hartos milagros y prodigios que por interceſſiõ de ſanto Domingo obraua el Señor, y ahora ſabida ſu muerte, no conſintio que le enterraſſen ſin hallarſe preſentes al officio el y todos aquellos prelados. Dixo el Cardenal la miſſa cantada, y por ſus proprias manos le puſo en la ſepultura que abrieron los frayles en el ſuelo de la yglesia, como el ſanto lo auia querido en vida. Concurrio toda la ciudad alas exequias, y celebraronſe con grãdiſsinia deuociõ y rernura, ſintiendo todos mucho la ſoledad q̃ les hazia vn tan excellente padre de ſus almas, doctor y predicador del Euangelio, con palabras y exemplos. Cubrieron la ſepultura de tierra, haziendo primero por de dentro a manera de boueda vna fortificacion de piedra tomada con cal, y cerraronla con vna buena loſa: recatandoſe fray Rodulpho y los otros frayles no les hurtaſſen denoche el cuerpo y ſantas reliquias de ſu buen padre, algunos de los deuotos que tenia en aquella ciudad, y tenian del la opinion y credito que de los ſantos antiguos. Aũque mas principalmẽte los guiaua Dios a ello, y los mouia, por lo que deſpues ſucedio, para honrrar por todas las vias y maneras poſsibles a los ſuyos, y moſtrar el cuydado que tiene dellos en la vida, y en la muerte. El dia ſiguiente traxeron al ſepulchro del ſanto varon vn endemoniado, Y entrando por la puerta de la yglesia, cõmenço a dar bozes diziendo. Fray Domingo que me quieres? Dexame. Y repitiendo eſto muchas vezes le llegaron a la ſepultura.

Y el demonio ſalio luego, y el hombre quedo por la miſericordia de Dios ſano. Vn clerigo de la ciudad gran diſcipulo de ſanto Domingo, y ſeguidor de ſu doctrina, no pudo hallarſe al enterramiento como quiſiera, por impedimento forçoſo que le detuuo en ſu poſada, y eſtando aquella noche penſando en eſto con gran pena y ſentimiento de ſu muerte, ſe quedo dormido, y vio en ſueños a ſu deuoto padre, que en medio de la Yglesia de ſan Nicolas eſtaua ſentado en vna ſilla con ricos adereços, y corona de oro en la cabeça. De lo qual eſpantado el clerigo le dixo. Padre mio no ſoys vos el maeſtro fray Domingo? Como, no eſtays muerto? No dizen que hoy os enterraron? Y el ſanto le reſpondio. No ſoy muerto hijo. Viuo eſtoy. Porque tengo buen ſeñor en cuya compañia viuo. El clerigo fue a la yglesia lo mas preſto que pudo ſalir de ſu caſa, y hallo que en aquel miſmo lugar donde eſtaua el ſanto varon ſepultado, auia el viſto en ſueños la viſion que ſe ha contado. Luego començo gran concurſo de gente a viſitar la ſepultura. Y Dios que no queria que aquel rico theſoro eſtuuieſſe encubierto, mouia los coraçones de los fieles a ſeguir y frequentar ſu deuocion, y cõbidauales a ella con muchos y diuerſos milagros. Y al principio del inuierno ſe ſintio vn olor en la yglesia, tan eſtremadamente ſuaue y extraordinario, que no dexaua creer que fueſſe de coſa de la tierra, aunque ſalia dela que cubria el cuerpo ſanto, y le encerraua. Todo era nueuas de coxos, de hydropicos, de ciegos, de perlaticos, de endemoniados, y de enfermos, que con la inuocacion del ſanto ſanauan en aquel tẽplo: y otros con hazer voto de viſitarle. Trayan paños de oro y ſeda para cubrir la tumba, muchas ſauanas, muchas velas, muchas figuras de piernas y braços de cera, en teſtimonio de lo que cada qual dezia hauerle acontecido, o deſſeaua o pedia que le aconteciesſe. Aunque los frayles o de encogidos, o de humildes ignorantes, eran a eſtoruar e impedir la deuocion del pueblo, no queriendo ni conſintiendo que ſe hizieſſen tales demõſtraciones, por reſpectos humanos que a ello les mouian. Pero como toda la diligẽcia, fuerça y ſabiduria humana, es tonteria con la de Dios: aſſi no fue parte para encubrir la gloria de ſus ſantos la diligẽcia inconſiderada de los hombres, como deſpues ſe vio en el progreſſo del tiempo, y la hiſtoria lo cõtara en ſu lugar. Acabado el officio de la ſepultura (pero no las lagrimas de los frayles huerfanos) los hueſpedes que hauian venido a viſitarle en la enfermedad ſe boluieron a ſus caſas y conuentos, y entre ellos el buen fray Iuan de Salerno a Florencia. Adonde ya los clerigos le auian perturbado dela yglesia que tenia, por los intereſſes y prouechos particulares, deque a ſu parecer les priuaua la vezindad de los religioſos: y de ſant Pancracio ſe hauian mudado a ſant Pablo, y de ſant Pablo los tornauan a deſaſſoſſegar de nueuo. Haſta que mouio Dios el coraçon de Foreſio vn clerigo venerable y cura de ſanta Maria la nouella que eſtaua alli junto, yglesia pequeña, y por eſſo deſierta, y ſin competencias ni pretenſiones temporales, (que en las coſas del eſpiritu ſon las criminales) y ſe la offrecio de buena gana, mouido por vna parte de compaſſion y laſtima de ver la injuſta contradicion que les hazian los que como eccleſiaſticos deuian ampararlos, y por otra parte de la gran deuocion que tenia a la orden y a la ſantidad de fray Iuan Salernitano. El qual aunque en vida de ſu maeſtro era el que hemos viſto, deſpues que vio aquel eſpectaculo de ſu muerte, fue creciendo en virtud, haziendoſe cada hora mil ventajas aſi miſmo. Entraron en ſancta Maria la nouella a los ocho de Nouiembre de aquel año, haziendo renunciacion della, y de todo lo a ello annexo y perteneciente el cura Foreſio en manos del Legado Apoſtolico, que era el Cardenal Vgolino, y con aſſenſo expreſſo del Arçobiſpo de Florencia Iulian, y de todo el cabildo de la clerezia: y ſe acabo de aſſentar y capitular todo por manos del Cardenal, dando fin a los pleytos y differencias de los clerigos de ſant Pablo, a los doze del dicho mes, quedando todos pacificos y concordes por la miſericordia de Dios. La qual ſe declaraua ya tanto con fray Iuan de Salerno, que no ſolo en la pureza de ſu conſciẽcia era excelentiſſimo: pero en conocer muchas vezes la indecencia de los coraçones de ſus ſubditos cerca del ſanctiſſimo Sacramento del altar, ſe vian coſas marauilloſas. Y acontecia yendo algunos a comulgar, o a dezir miſſa, llamarlos y auiſarlos en ſecreto de los deſcuydos ocultos con que ſe llegauan a aquel miſterio, y dezia. Que ſi biẽ deue el religioſo andar ſolicito y cuydadoſo



doſo en todas las coſas de ſu anima, mucho mas lo deue de andar en eſta, adõde eſta pueſta la ſalud y las prendas de la vida eterna. Y aſſi lo trataua el con grandiſſimo recato y diligencia, con eſpiritu y deuocion. Y ſolia con el diuino Sacramento en las manos detenerſe mucho rato de tiempo en el altar, bañado en lagrimas y regalado con la dulçura y ſuauidad dellas y de mil ſentimientos eſpirituales que Dios le daua, como por golofina, que excedia en valor, contentamiento, y guſto, a todo lo que eſta criado en la tierra. Todo el tiẽpo que le duro la vida gaſto predicando y entendiendo en el aprouechamiento y ſalud de las animas. Hizo muchos milagros viuiendo. Entre los quales ſe cuenta, que vn hombre q̃ padecia de dolor de cabeça vna grauiſſima y larga enfermedad, y ſobre ella tenia quartanas, creciendo con la fiebre el dolor, de manera que le ſacaua de juyzio, con vnos accidẽtes terribles, freneſi furioſo: Quando ſe canſo de los medicos y del poco prouecho que le haziã todas las otras medicinas, acudio a fray Iuan, pidiendole con mucha humildad que le puſieſſe las manos en la cabeça. Lo qual el hizo echandole la bendicion primero con la ſeñal de la cruz. Y mandole que ſe fueſſe a ſu caſa y tuuieſſe eſperança que Dios le daria ſalud por ſu deuocion. El hombre ſe ſintio luego aliuiado del dolor, y nunca mas le tuuo, y la quartana le dexo. A otro hombre dieron en cierta quiſtion vna herida mortal, y eſtando del todo deſconfiado de la vida, mouioſe delante del la platica de la ſanctidad de los frayles de ſancta Maria, y de ſu prelado fray Iuan. Y aconſejaronle que ſe encomendaſſe a ellos y en ſus oraciones. Y el enfermo como pudo hizo voto de les ayudar y fauorecer ſi Dios por ſus meritos le ſanaſſe. Y fue ſeruido el autor de la ſalud, que el herido que ya eſtaua medio muerto, ſe leuantaſſe ſano. Y dezia, que eſtando durmiendo auia viſto a fray Iuan de Salerno que le conſolaua y daua nueuas de la ſeguridad de ſu vida, deſpues de hauerſe encomendado a el. Mas aunque llegauan eſtas coſas a las orejas de fray Iuan, y el conocia y via lo que Dios hazia por ſus oraciones, era tanta la humildad y temor que tenia, que todo ſu cuydado era deſſear injurias, muertes y affrentas por el Señor. En eſtos exercicios duro algunos años, haſta que Dios le quiſo lleuar conſigo a los deſcanſos eternos con vna enfermedad, de la qual dixo a ſus frayles que ſin dubda moriria. Los quales ſintiendo mucho ſu muerte començaron a laſtimarſe de las nueuas ſolas, pero el los cõſolaua de ſu pena, y los reprehendia de ſu ternura, con tanta gracia y ſuauidad, que parecia ſer el eſpiritu de Dios el que hablaua en el. Pidioles mucho le ayudaſſen con ſus oraciones, pues eſtas le hazian a el mas al caſo que las lagrimas. Aduirtioles de lo que deuian ſiempre huyr de todo lo temporal, que en vna, o en otra ocaſion ſe acaba y pierde: y del cuydado con que ſe hauia de buſcar el bien que es eterno, y quando la vida falta comiença el vſo, y el fructo dello a poſſeerſe. Pidio los ſantiſſimos ſacramentos de la extrema Vnction, y del viatico, y recibiolos con mucha deuocion y lagrimas, y entre ellas con vn ſoſſiego y repoſo (qual ſe ſuele tener en la oraciõ profunda) ſalio aquella precioſa anima del cuerpo para yr en compañia de los Angeles. Enterraronle primero en vna ſepultura llana, pero deſpues de edificada la yglesia nueua y creciendo ſus grandes milagros le paſſaron a otra parte con mayor reuerencia como conuenia a tan ſanto varon. De lo qual Ioan Carlos Florentino que eſcriuio ſu vida copioſamente, da mas larga relaciõ, que podra ver el curioſo lector en ſu original. Porque eſto ſolo ſe ha dicho para que ſe vea el ſanto fin que tuuieron aquellos benditos padres que a la muerte y ſepultura de ſancto Domingo ſe hallaron preſentes, y recibieron el habito de la religion de ſus ſantas manos.

## *Cap.* LVIII. *De las grandes y excellentes virtudes que en el bienauenturado ſanto Domingo reſplandecieron, y ſe ſeñalaron mientras viuio en el mundo.*



Ntes que de aqui paſſemos con nueſtra hiſtoria, es juſto que comencemos a dar (en breue ſuma) relacion a los lectores, de la vida y coſtũbres de S. Domingo y dl̃modo de proceder q̃ tuuo aca en la tierra: no con las generalidades q̃ haſta aqui, ni contando las milagroſas

Universidad de Deusto
Biblioteca



coſas que en publico Dios obraua por el: Sino como y de la manera que lo dizen los teſtigos que ſe examinaron para ſu canonizacion. Que ſus grandes milagros y prodigios, y otras coſas marauillosas ſuyas, podian deſpues tener ſu lugar para eſcriuirſe como acontecieron, y en que ocaſiones. Mas eſta es la propria y particular para dar cuenta de la virtud y ſantidad de ſu perſona, y de las miſericordias q̃ Dios vſo con ſu anima, para ſacarle tal y tan perfecto diſcipulo ſuyo y maeſtro de los otros. Conociaſele ſobre todas las coſas vn zelo de la honra de Dios, y vna diuina charidad tan feruiente, que parecia andar abraſado en aquel ſanto amor con mas vivas llamas que ſi eſtuuiera puesto en vn horno: q̃ eſta es la ſubſtancia, el ſer, y la perfection de la vida Chriſtiana, como nos lo enſeña el grã Apoſtol ſan Pablo, cuyo pecho parece q̃ hauia heredado ſanto Domingo. Delo qual procedia nunca verſe harto de trabajos, de ſuffrir ni padecer por Dios. Eſte era ſu fin amarle, y deſſear que los hombres y las piedras, y los condenados (ſi fuera poſſible) le amaran, reconocieran y ſiruieran. Preguntauale vna vez vn clerigo eſpantado de ſus ſermones y delas coſas altas y marauillosas q̃ predicaua, y deziale. Padre donde ſe eſtudian eſtas lindezas, y en que libro las aprẽdeys? Y reſpondio ſanto Domingo. En el libro de la charidad que es el mejor de todos, en aquel leo, y en aquel eſtudio. Por eſto nunca ceſſaua de buſcar ocaſiones como ſer de prouecho a ſus proximos: teniendo entẽdido que en amarlos ſe moſtraua el amor de Dios, y ſe augmẽtaua y crecia. Cõ eſte amor andaua negociado por yr a tierra de infieles y moros, a enſeñar y lleuar las nueuas del Señor a la gẽte barbara, para que ella tambien le amaſſe y le ſiruieſſe. Y eſte quiſo que fueſſe el fin de ſu orden, y la preteníion de ſus frayles, combidar, llamar, y rogar a los hombres, para que conozcan y amen a Dios. Por lo qual no dubdaua ponerſe muchas vezes a rieſgos y peligros grandes. Mas el Señor viendo que eſte era ſu deſſeo, y que con el viuia, no quiſo q̃ ſe le acabaſſe con vna muerte, ſino que fueſſe creciendo con la vida, porque ſe augmentaſe el merito, y el premio de la gloria, con tantas y tan continuas determinaciones de morir por ſu amor. De aqui procedia ſentir tanto las culpas agenas, que quando las via o entendia, las lloraua tan amargamente como ſi fueran proprias, y mas affligido le trayan que ningun tormento temporal. (Como de ſi miſmo lo confieſſa el vaſo de election ſant Pablo.) No parecia que lloraua culpas agenas quando las lloraua, ſino proprias, y muy proprias, tocando como tocauan en offenſa de ſu Dios, a quien ſolamente amaua de todo ſu coraçon, y a quien ſe hauia entregado. Y por eſto ſe caſtigaua a ſi meſmo, y ſe diſciplinaua, haſta ſacarſe la ſangre en mucha abundancia. Y toda la diera el por bien gaſtada, ſi con el derramamiento della pudiera eſcuſar algun pecado en ſus proximos. Las noches que los hombres eſperan para deſcanſar de los trabajos, tenia el dedicadas para hazer en ellas penitencia por los pecados que en la ciudad o pueblo donde eſtaua ſe cometian. Y aſsi las repartia por ſus tercios, dandoſe (deſpues de mucha y muy larga oracion) tres vezes de açotes con vna cruel diſciplina de hierro que tenia tres ramales, y otros dias llamaua a algun frayle que con mayores fuerças ſe las dieſſe, offreciendo aquella penitencia, caſtigo y lagrimas, por la ſatisfaction de los pecadores, y para aplacar la ſaña que con ranta juſticia tenia Dios contra ellos. Holgauaſe con vn eſtraño regozijo, quando ſe via en trabajos, y deſſeaua ſer hollado y acoceado de los hombres, y tenido en poco de todos ellos, por amor de Dios. Y aſſi continuaua mucho y de muy buena gana los lugares de Carcaſona y ſu comarca, y era le muy graue entrar por Toloſa y ſu condado. Y preguntado de ſus frayles porque lo hazia, reſpondio. Que porque en Toloſa todos le honrauan, eſtimauan, y reuerenciauan, y en Carcaſona le eſcupian y maltratauan. Y por eſſo aborreeia aquella tierra, y ſe holgaua de viuir en eſtotra, y buſcaua ocaſiones para paſſar por ella. Quando yua camino tenia por ley inuiolable andar a pie y deſcalço, de qualquiera manera q̃ el camino fueſſe, fragoſo, o llano, cõ aguas, con lodos, o con yelos. De eſta ſuerte vino a Eſpaña deſde Roma, y torno a Roma deſde Eſpaña, y fue por Francia, por Italia, por Venecia, y por otras mil partes, con los fuegos mortales del verano, y las aguas y aſpereza del inuierno. Pero nada le eſpantaua ni vencia. Mas deſſeaua padecer que eſto, ſiempre le parecia que quedaua corridiſsimo, y couardiſsimo. Quando entraua



entraua por los lugares entonces ſe calçaua los çapatos. Mas luego en ſaliendo de pobla do los lleuaua colgados haſta otro pueblo. Yua con ſus compañeros platicando en coſas del Cielo, ſegun que el tiempo y la ocaſion les offrecia la materia. Y en acabando de hablar, o de oyr lo que ellos tambien dezian para ſu edificacion, mandaualos yr adelante, y quedauaſe el atras meditando en Dios y contemplando, con vn ſoſſiego, como ſi eſtuuiera en los yermos encerrado, o en las cuevas a ſus ſolas. Hincauaſe de rodillas de quando en quando dando gracias al Señor y adorãdole, y proſeguia ſu camino haſta alcançar la cõpañia. Tornauan a platicar ſobre lo que el eſpiritu ſanto le auia dado a ſentir, y prouocaua los y combidaualos a que algunas vezes fueſſen cantando: y a voz en grito entonauan Pſalmos, Hymnos, y cãticos eccleſiaſticos. Y ſi el ſeñor le embiaua alguna buena conſideraciõ ſobre algun verſo o palabra de aquellas ſagradas, repartia luego dello con ſus compañeros, y enſeñaualos y alumbraualos en todo. Offrecianſeles por los caminos trabajos de mil maneras. Algunas vezes parecia que el cielo les hazia guerra, con lluuias, tempeſtades y tormentas, otras vezes los arroyos y rios con ſus crecientes, otras el miſmo camino con la deſcomodidad de las ventas y poſadas, y otras la gente deſalmada y perdida con injurias y affrentas y peſſadas palabras y obras. Mas en todos eſtos y otros caſos, ſiempre guardaua vna miſma ygualdad de animo vn ſemblante y vna moderacion verdaderamente ſanta. No ſe entriſtecia ni ſe alteraua con ninguna variedad de eſtas. Su remedio para todas era oracion, y la ſeñal de la Cruz con que ſe armaua. Con eſta ſe defendia de los ayres, granizos y piedras, y con eſta mandaua a ſus compañeros que entraſſen por los arroyos y crecientes con ſeguridad: y lo hazian. Del comer no renia cuydado: aſsi porq̃ ſu vida toda era vn perpetuo ayuno, como porque verſe en neceſsidad era para el el mayor regalo. Procuraua que los frayles q̃ yuan en ſu compañia (como mas flacos) fueſſen biẽ tratados: y acomodaualos como mejor podia ſuffrirlo ſu pobreza. Pero el no tenia penſamiento de otra cama, ni comida, ni poſada, mas que la yglesia, adonde ſe entraua de ordinario por muy canſado que anduuieſſe, a paſſar la noche. Porque las diſciplinas y oracion de aquel tiempo, con el ſilencio de aquellas horas, eran ſu pan y mantenimiento de cada dia, perſeuerando en eſte exercicio haſta la vltima hora de la vida. Pedia limoſna de puerta en puerta por los lugares: y tomaua lo que le dauã con vna humildad profundiſsima, teniendoſe por indigno de recebir aquel pequeño bien de ninguna mano. Y aſsi ſolia hincadas las rodillas en el ſuelo tomar el pan o qualquiera otra coſa de las que le offrecian en limoſna para ſu comida, y beſarlo, y agradecerlo como ſi le hizieran ſeñor del mundo, que no eſtimaua el en menos ſer pobre por Ieſu Chriſto. Todos los dias predicaua, y el ſeñor le auia dado tan grande eſpiritu y fuerça en lo que dezia, que como ſi tuuiera los coraçones en ſu mano aſsi los mouia y enternecia con la potencia de la palabra de Dios: y muchas vezes era todo el auditorio lagrimas. Leya continuamente las Epiſtolas de ſant Pablo, y el Euangelio de ſant Matheo que traya conſigo por los caminos, y tenialo todo tan en la memoria que ſin ninguna dificultad ſe aprouechaua dello, y lo hallaua en la lengua, en las ocaſiones que le ocurrian. Porque ſus ſermones no lleuauan otras mezclas humanas, ſino palabras diuinas, y de eſto mandaua y aconſejaua a ſus frayles que anduuieſſen prouey dos, y no ſe les cayeſſen de las manos los libros ſagrados, a donde ſe halla con eloquencia, con verdad, y con reſolucion, todo lo que pertenece a la ſalud de los hombres, mas que en los Poetas y Philoſophos y Oradores del mundo. En ſu comida era templadiſsimo. Nunca comio carne. Manjares de quareſma eran los que vſaua, y eſſos en muy poca cantidad: y dellos quiſo vſaſſe ſu orden por ſer muy proprios para la mortificacion y caſtigo de la carne y para la penitencia que en la religion ſe profeſſa. Antes de entrar en qualquier villa o ciudad donde yua, hincadas las rodillas en el ſuelo ſe ponia en oracion pidiendo a Dios vna merced con muchas lagrimas, y diziendo. Señor ſuplico a vueſtra bondad no mireys a mis culpas: y que por entrar yo en eſte pueblo no moſtreys contra el vueſtra yra, ni por mis pecados le caſtigueys y aſoleys. Oracion era eſta que a muchos varones de grande eſpiritu ha eſpantado: y

Universidad de Deusto
Biblioteca



entre ellos al ſanto Padre (que aſsi merece llamarſe a boca llena) fray Thomas de Villanueua de la orden del bienauenturado ſant Auguſtin, digniſsimo Arçobiſpo de Valencia honra de ſu religion y de todas. Encarecia mucho eſte ſanto prelado la humildad de ſanto Domingo en eſta parte, y con mucha razõ. Porque ſentir en ſu coraçõ (quien tan limpio le traya) tanto deſprecio de ſi miſmo y tanta deſeſtima, que ſe tuuieſſe el ſolo por cauſa baſtante para que Dios deſtruyeſſe el mundo y las ciudades a dõde entraua, no puede ſer ſin grandiſsimo conocimiento de Dios, y ſin vn raro amor y precio de ſu diuinidad: que con menos prendas que eſtas, no ſe aſienta tanta humildad en el anima. Tenia tambien el ſanto varon muy gran reſpecto, reuerencia, y amor, a todas las religiones y religioſos. Y aſsi en qualquiera parte que auia moneſterios era aquella ſu primera viſita. Siempre trataua con ellos de ſu edificacion, y mouia las platicas conformes a ſu profeſsion. Y conſolauanſe con ſu compañia, y conſolaualos con ſus amoneſtaciones y exemplo: y con ninguna condicion ni eſtado de gente ſe alegraua tanto ſu eſpiritu, como con los que tenian hecha renunciacion y menoſprecio del mundo, por ſeguir la perfection Euangelica. Y a todos los hombres del mundo y en todos los eſtados, amoneſtaua y exortaua a que hizieſſen lo miſmo, en amar, eſtimar, y reuerẽciar las religiones, y religioſos, como coſa en que el auia hallado gran teſoro eſcondido, y lo queria comunicar. En llegando a los moneſterios de ſu orden por muy canſado y fatigado que fueſſe entraua en capitulo, y a todos los frayles juntos hablaua alli y predicaua lo que conforme al tiempo y a la ocaſion mas conuenia: y cada dia de los que ſe detenia en el conuento hazia lo miſmo. Porque no podia el varon de Dios entender como ſe pudieſſe el anima ſuſtẽtar ſin la palabra de Dios. Y conocia que della pende el regalo interior del eſpiritu, y con ella ſe crian y gouiernã las virtudes, que en faltando eſte ſocorro enflaquecen o pereçen. A do quiera que le tomaſſe la media noche, en vẽtas o en el campo o por algunas poſadas, deſpertaua a ſus compañeros para que alabaſſen a Dios, y dezian maytines con mucha deuocion y atencion todos juntos, y deſpues velauan en ſus particulares oraciones cõ el eſpiritu y con la mente. Porque aſsi como cuerpo y alma tienen a Dios por ſeñor que los hizo y crio de nada, aſsi queria que todo ſe ocupaſſe en ſus alabanças interior y exterior, alternando eſtos ſantos exercicios haſta que amanecia. Eſtando en los conuentos era continuo en el coro, y el primero de todos, aſsi de noche como de dia. Mas nunca tuuo celda, ni cama, ni lugar particular ni conocido para dormir, en todo el tiempo que le conocieron ſus frayles. Porque (como queda ya dicho) ſu ordinaria cama era ſobre alguna peaña de los altares, o ſentado en el ſuelo, o en vn eſcaño. Y aun la mejor hora de ſueño era la que eſtaua a la meſa, porque con dos bocados de la miſeria que en el refectorio ſe ſeruia, era acabada ſu comida, y eſperando a los otros ſe quedaua dormido aquel poco rato, que le baſtaua para poder paſſar los muchos de la noche en vela. Arrebatauaſe en la oracion con grãdes ſentimiẽtos, y algunas vezes eran tantas las lagrimas y ſoſpiros y gemidos, que deſpertaua a los frayles ſin aduertir a ello. Y otras vezes quedaua tã eleuado y fuera de todo el vſo y exercicio de los ſentidos, como ſi verdaderamente ſe vuiera ya deſpedido dellos. Otras ſe leuantaua en el ayre totalmente y ſe quedaua el cuerpo ſuſpenſo ſin llegar a la tierra, con la vehemencia de la oraciõ. Dezia miſſa todos los dias: y era tan grande el ſentimiento y conſideracion que en aquel ſanctiſsimo ſacrificio tenia, de la paſsion y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor que en el ſe refreſca: que le corrian las lagrimas haſta el ſuelo con vna prieſſa marauilloſa, y a vezes tal y tan grãde, que parecia impoſsible poder llorar tanto vn hombre. Y arrebatauaſe en la contemplacion de aquel miſterio, haſta quedar por grande rato ſin mouerſe. Y aunque para vna vez en la vida era mucho eſto en vn hombre mortal y flaco, era en el tan continuo que ya venia a ſer ordinario, con la coſtumbre de traer el eſpiritu leuãtado a Dios, y pueſto en el, cõ la ſoberana ayuda de la gracia. Tenia vna cadena de hierro ceñida al cuerpo, y caſi pegada y coſida a las carnes, ſin los cilicios aſperos que veſtia, ſegũ arriba ſe ha viſto. Pero ſobre todo eſpanta lo que todos los teſtigos que le trataron dizen y deponen del, conuiene a ſaber, que jamas ſe acuerdan auerle oydo palabra que a ſu juyzio y parecer fueſſe ocioſa, deſcompueſta, demaſiada, o ayrada: tan



tan grande era la cuenta que tenia con la lengua, en cuya guarda pone el Apoſtol Santiago gran parte de la perfection del Chriſtiano: y quien la trae a tanto recaudo no es poſsible que no le tenga en las otras coſas que ſon mas faciles de reformar. Y aſsi ſanto Domingo aconſejaua a ſus frayles y les dezia: que en todo tiempo, y en todas ocaſiones procuraſſen de hablar de Dios o con Dios, y ſentirian el prouecho que no ſe puede moſtrar hablando. Con todo eſte rigor que tenia con ſu perſona, era muy blando y amoroſo para los ſubditos, y diſpenſaua con ellos facilmente en algunas coſas, y jamas conſigo. Era ſobre manera piadoſo y diſcreto en el caſtigo y reprehenſion de los culpados, aguardando ſiẽpre tiempo y ſazon para caſtigarlos y reprehenderlos. Y acaeciale ver por ſus ojos algunos deſconciertos y culpas, y paſſar con diſsimulacion por ellos como ſi no los mirara. Y quando le parecia tiempo llamaua al delinquente, y con amor y manſedumbre le corregia, y con toda ſeueridad le caſtigaua. Mas como era ya paſſada la paſsion que auia ſido cauſa del yerro, recebiaſe la correction con grande humildad y paciencia: y el ſubdito conocia que ſi era caſtigado con la diſciplina, era por matar el vicio y no por deſamar la perſona. Y aſsi ſalian açotados, y agradeciendo el açote por ſeñalado beneficio. Amaua mucho la pobreza: y holgauaſſe de traer muy viles y pobres habitos, y aſsi queria que los traxeſſen ſus frayles, y proueya en ello con mucho rigor, y caſtigaua a los deſcuydados, teniendo por indicio de liuiandad en el religioſo la curioſidad en el veſtido, y por ſeñal de mortificacion el paño aſpero y de baxo precio, conueniente a pobres, y pobres Euangelicos. Continuamente eſtaua ocupado: y nunca menos ſolo, que quando eſtaua ſolo. Entonces eran las conſideraciones, los diſcurſos, los penſamientos viuos de ſu anima. Y yendo por la calle o por el camino, no alçaua jamas los ojos del ſuelo, por no diuertir la imaginacion ni derramarla a coſas de menos ſubſtancia que las que trataua cõſigo meſmo. Para las neceſsidades eſpirituales de ſus proximos ſiẽpre ſe hallaua deſembaraçado. Oya las confeſsiones de todos los que a el acudiã con muy buena voluntad, y lloraua cõ ellos, y ayudauales a llorar y a ſentir ſus culpas: eſforçaualos y animaualos a la penitencia de-

llas, y nunca ſe canſaua ni enfadaua cõ las peſadumbres que ſuelen traer las conſciencias enmarañadas, para dexar por eſſo de entender en ſu conſuelo y remedio. Sobre todas las oraciones del mundo, era en ſu coraçon mas precioſa, la oracion que Chriſto nueſtro ſeñor ordeno del Pater noſter. Y eſta frequẽtaua infinitas vezes, y hallaua en ella tãto guſto y deuocion, que nunca ſe canſaua de repetirla, y quando la dezia en la miſſa ſe via en el ſemblãte y lagrimas lo que ſu anima ſe enternecia con aquellas palabras que el ſeñor de la vida ordeno, para que pidieſſemos todo lo que nos cumple pedir y alcançar de ſu mano. Y como eſta era la mas guſtoſa oracion para ſu anima, aſsi la mas principal deuocion ſuya era (deſpues de Dios) con ſu madre. No llegaua a ſus orejas ni a ſu boca mas dulce nombre que el de Maria: Ni acertaua a hazer ni dezir coſa que no tuuieſſe en ſu coraçon eſte buen principio. Y aſsi enſeñaua a todos que lo hizieſſen como coſa importantiſsima para los caſos y coſas de la vida, y mandaua a ſus frayles lo miſmo. Y como ſi les dexara todo lo criado por ſuyo, aſsi penſaua (y con razõ) que los dexaua ricos, en dexarlos aſſentados en la veneracion y deuocion de nueſtra ſeñora. En eſta manera de viuir perſeuero haſta la muerte, yendo cada dia creciendo de virtud en virtud ſin deſmayar ni canſar vn punto. Y diole el ſeñor gracia para ſer amado de toda la gente con quien trataua. Hereges, infieles, y Moros, todos le querian y le reſpetauã, compelidos de ſu manſedumbre, llaneza y ſanctidad. Y agora que auia llegado el tiempo de recebir cõ abundãcia de miſericordias el pago de tantos merecimientos, de tantos ayunos, cilicios, vigilias, peregrinaciones, diſciplinas, oraciones, lagrimas, ſermones, y exercicios de la perfection Chriſtiana, ſe hizo en el acaramiento diuino recuerdo de todo para pagarſelo todo, y moſtrarle el precio en que Dios le tenia.

## *Cap.* LVIIII. *De la manera de proceder de ſanto Domingo con los hereges quando hazia el officio de Inquiſidor en Toloſa y ſu tierra.*



A piedad y miſericordia Chriſtiana de q̃ ſanto Domingo andaua lleno: aquella caridad admirable con que llorana los peccados agenos, y los caſtigaua en ſi, como ſi fuera cauſa de todos: aquella compaſsion verdaderamente Apoſtolica, y el animo determinado de morir, venderſe en tierra de Moros, ſer eſclauo por remediar neceſsidades de ſus proximos: No parece que podia prometer ſino blandura, halago, y ternura, con todos los pecadores. Y ſegun el vulgo pienſa que la caridad no tiene hiel, ni manos para herir, ni brios para caſtigar, podria creerſe que a ſanto Domingo le faltauan para ſu officio. Mas ſi bien es la caridad como ſant Pablo dize, paciente, benigna, miſericordioſa, todo lo cree, todo lo eſpera, todo lo ſuffre. No es ambicioſa, no es vana, no ſoberuia, no embidioſa, no haze mal a nadie, ni le calumnia: pero no vno de los principales effectos ſuyos es zelo de la honrra de Dios. Y como no ay coſa comparable al amor ſobrenatural con que la caridad le ama, tan poco ay braueza, ni corage, ni brio mayor que el que deſte diuino amor procede cõtra las offenſas ſuyas. Seca a los juſtos y conſume los mas que ningun otro trabajo ni deſaſtre temporal. Y eſto ſolo baſta para ſacarlos de ſi, no baſtãdo para alterarlos ninguna perſecucion ni muerte ni tiranos. A todo parece que ſon inſenſibles, ſegũ lo poco que ſe les da el padecer. Mas ver a ſu Dios offendido los haze Leones, animoſos, brauos, denodados, fieros, y tales quales la ſanta eſcriptura nos pinta a Elias, a Hieremias, a Phinees, a ſant Iuan Baptiſta, a Moyſen, y a otros. De los quales Phinees delante del pueblo entero y del gouernador ſupremo ſuyo, dio de puñaladas a vn hombre: porque le vio entrar en caſa de vna muger de otra ley, y a el y a ella mato de vn golpe, hecho vn leon contra la offenſa que a Dios hazian. Moyſen quando hallo en el campo de los catholicos la inaudita maldad d̃ adorar el bezerro, apoſtatãdo algunos de la fee: en vn punto ſin otro detenimiento arrebatado del zelo de Dios y de ſu honrra, mato caſi veynte y tres mil hombres. Helias degollo ochocientos y cinquenta prophetas Idolatras, porque lo eran, y tenian engañado al pueblo. Y todo eſto ſe compadece con la caridad y amor de Dios, y del proximo. Y aun es neceſſario que quanto mas feruiente eſtuuiere eſta virtud en el alma, tanto mas crezca el zelo de la honrra diuina, y cauſe mayor braueza contra los vicios, ſin aborrecimiento de los viciоſos. Pues como el Rey de los peccados ſea la Heregia, y los hereges ſean la total deſtruycion de la yglеſia: todos los ſantos ſe hazen leones ſiendo oueias. Y para eſto tienen animo, conſtancia, fortaleza, y pecho. A ſanto Domingo no le auia de faltar pues era ſu officio particular perſeguirlos. Y junto con aquella manſedumbre y compaſſion de ſus proximos (en que hazia ventajas grandiſſimas a ſi miſmo) tenia el rigor que era meneſter para la cura de tan peligroſo cancer. Y como el ſabio y experto çurujano, aſſierra vn braço, da cauterios, mãca y corta los miembros cancerados, ſin turbarſe por gritos ni lagrimas del paciente, entendiendo ſer aquella ſu cura y no auer otra. Aſsi lo hazia ſanto Domingo, y es neceſſario que lo hagan todos los que curaren males de heregia, que a vezes no tienen ni pueden tener otro remedio ſino fuego y ſangre. Y las miſmas miſericordias con que la yglеſia catholica los recibe, ſon eſtas. Y eſto baſta para entender q̃ es aſsi acertado. Porq̃ ella es eſpoſa de Chriſto, y ſe gouierna cõ aſiſtẽcia d̃l eſpiritu ſanto. Y cõ tal parrõ y tal guia, no puede andar deſconcertada en ſus leyes. No autoriza Dios maldades ni tiranias. Ni los cõcilios generales donde el aſiſte pueden aprouarlas y cõfirmarlas. Por donde la confiſcacion de bienes, la infamia, el deſtierro, las galeras, los açotes y la muerte miſma con que ſon punidos y caſtigados los Hereges con tanta aprobacion de ſagrados concilios, decretos y canones: y el deriuarſe las penas a ſus hijos y deſcendiẽtes, ſon euidente teſtimonio, que no ay crimẽ leſæ Maieſtatis, ni traycion, ni aleuoſia, ni prodicion de la patria, que ſea tan perniciоſa al bien publico de la yglеſia, como la heregia. Boluiendo (pues) a ſanto Domingo. Eſte fue ſu intento, caſtigar las heregias exemplarmente, y con tantas demonſtraciones, que aſſombraſſen y eſpantaſſen al mundo: Y los ignorantes, por el rigor de la pena cobraſſen aborrecimiento a la culpa. De antes que fueſſe Inquiſidor de officio, ſino por ſola comiſion del Legado que andaua en las reuoluciones de Toloſa, ſe halla vna ſentencia que dio



dio cõtra vn Herege, a quiẽ recibio a miſericordia y le recõcilio en forma, q̃ para nueſtros tiẽpos importa ſaberſe, y dize aſſi. Vniuerſis Chriſti fidelibus, ad quos præſentes litteræ peruenerint, frater Dominicus Oxomẽſis canonicus, Prædicator minimus ſalutem in Chriſto. Auctoritate Domini Abbatis Ciſtercienſis A poſt. ſedis legati, qui hoc nobis iniunxit officium, reconciliauimus præſentium latorem Pontium Rogerium ab hæreticorũ ſecta (Deo largiente) conuerſum: mandantes in virtute præſtiti ſacramenti, vt tribus Dominicis teſtinis diebus ducatur a Sacerdote nudus in femoralibus ab ingreſſu villæ vſque ad Eccleſiã verberando. Inungimus etiam ei, vt à carnibus, ouis, & caſeo, ſeu omnibus quæ ſementinam trahunt carnis originem, abſtineat omni tempore: excepta die Paſchæ, & die Pentecoſtes, & die Natalis Domini, in quibus ad abnegationem erroris priſtini præcipimus vt eis veſcatur. Tres Quadrageſimas in anno faciat, a piſcibus abſtinens. Tribus diebus in hebdomada ſemper a piſcibus, & ab oleo, & vino abſtineat, & ieiunet: niſi corporalis infirmitas, vel labores ætatis exegerint diſpenſationẽ. Religioſis veſtibus induatur, tum in forma, tũ etiam in colore. Quibus in directo vtriuſque papillæ ſingulæ Cruces paruulæ ſint aſſutæ. Quotidie, ſi opportunũ fuerit, Miſſam audiat, & diebus feſtiuis ad veſperas in Eccleſiã pergat. Alias horas, tam noctурnas, quàm etiam diurnas, vbicunque fuerit, Deo reddat, ſcilicet ſepties in die decies Paternoſter dicat: media nocte vigeſies. Caſtitatem obſeruet, & mane apud Cererim villam charram iſtã capellano ſuo per ſingulos menſes oſtendat. Capellano etiam præcipimus, vt de vita eius curam diligenter habeat. Hæc omnia diligenter obſeruet, donec aliàs ſuper his dominus legatus ſuam nobis exprimat voluntatem. Quod ſi ea obſeruare contempſerit, tamquam periurum, & hæreticum, & excommunicatum ipſum haberi præcipimus, & à fidelium conſortio ſequeſtrari. En la qual ſentencia le condena en ſubſtãcia a las coſas y penitencias ſiguientes. Primeramente que tres Domingos arreo ſea llenado deſde la puerta de la villa, haſta la Yglеſia açotando. Item. Que toda ſu vida no coma carne, ni hueuos, ni leche, ni manteca, ſaluo los dias de Paſcua de Reſurrection, de Eſpiritu ſancto, y de la Natiuidad de nueſtro Señor. Que ayune tres Quareſmas al año, ſin comer en ellas peſcados, ni hueuos, ſino yeruas o frutas. Que ayune tres dias cada ſemana toda ſu vida, y en aquellos dias no coma peſcado, ni coſa guiſada cõ azeyte, ni beua vino ſino fuere con diſpenſacion en enfermedad, o en los grandes calores del eſtio. Que ſe viſta honeſtamente, aſsi en la hechura del veſtido, como en la color. Que trayga dos Cruzes en los pechos, vna ſobre la tetilla derecha, y otra ſobre la yzquierda (que es como las aſpas de los ſant Benitos). Que oya miſſa cada dia. Que las fieſtas eſte en vitperas. Que reze por las horas canonicas del dia por cada vna diez vezes el Pater noſter, y por maytines veynte vezes. Que guarde caſtidad. Que los primeros dias de cada mes ſe preſente con eſta ſentencia ante ſu cura para que vea como viue, &c. Y que no guardando todo lo ſuſodicho (por menoſprecio) ſea auido por Herege, perjuro y deſcomulgado, y apartado de la comunion de los fieles. Tãbien ſe halla otra diſpenſacion q̃ el miſmo ſancto dio, para que vn caualliero de Toloſa pudieſſe tener en ſu caſa a vno que auia ſido Herege, ſin que por ello incurra infamia ni otras penas, que dize aſſi.

Vniuerſis Chriſti fidelibus ad quos literæ præſentes peruenerint. Frater Dominicus Oxomenſis canonicus prædicationis humilis miniſter, ſalutem & ſinceram in Domino charitatem. Diſcretio veſtræ vniuerſitatis præſentiũ auctoritate cognoſcat, quod nos Raymundo Guilielmo de Altaripa Pelaganirio, hæreticali quondam habitu, vt idem coram nobis aſſeruit, inueſtitum, ſecum in domum ſuam apud Tholoſam tenet, more aliorum hominum cõuerſantem, quouſque ſuper hoc nobis vel ſibi expreſſius mandatum faciat Dominus Cardinalis. Et quòd ſibi non cedat, videlicet Raymundo Guilielmo, ad infamiam, ſeu damnum.

Y de el tenor de eſtas ſentencias ſe dexa biẽ entẽder el cuydado cõ q̃ eſte glorioſo padre trataua las coſas de la fee, y el eſtilo que los Inquiſidores Apoſtolicos tenian en caſtigar la Heregia, que no era tan a ſobrepeyne como alguños querrian que vuieſſe ſido y fueſſe. El Abbad de Ciſtel de q̃ aqui ſe haze mencion, ſe llamaua fray Arnaldo. Y es el que con otros onze Abbades de ſu orden, entẽdia en los negocios de los Albigenſes, quando ſanc-

Universidad de Deusto
Biblioteca



cto Domingo reſidia en Toloſa y ſu tierra, por los años del Señor de mil y dozientos y ſeys, y ſiete, y ocho, haziendo el officio de legado a latere, a quien ſuccedio el Cardenal Pedro Diacono en la miſma legacion, y deſpues del vn Bernardo presbitero Cardenal. Y en eſtos tiempos ſiempre hizo officio de Inquiſidor Santo Domingo, como refiere Camillo Campegio en las adiciones a Zanchino. Aunque ſe engaña en dezir que el Obiſpo de Oſma don Diego, ſe hallo en el concilio Lateranenſe. Porque mas de ocho años antes murio en ſu Yglesia, como parece por el Epitaphio de ſu ſepultura, de que arriba en ſu lugar ſe ha hecho mencion.

### *Cap. LX. Del eſtado en que dexo ſanto Domingo ſu orden en lo eſpiritual al tiempo que ſe fue de eſta vida mortal al Cielo.*



O N eſta vida y coſtũbres que en ſu padre auian viſto, quedaron los religioſos en todos los exercicios de la orden, y en la ſubſtãcia della tã edificados que no procedian como hombres nouicios y principiãtes (aunque en los dias y en el tiempo lo eran) ſino como maeſtros muy aprouechados y perfectos. Porque el Eſpiritu ſanto no ha meneſter años para obrar grandes coſas: y para hazer varones perfectos, no tiene neceſſidad de eſperar que corra tiempo. En pocas horas auian andado muchas jornadas aquellos padres, no por ſi ni como hombres ſolos, ſino como ayudados de la gracia diuina, para la qual auian abierto el pecho y las entrañas cõ todas ſus fuerças. Lo que ſancto Domingo hazia no era ley para todos. Temploſſe, y acomodoſſe con los flacos. Mas los valientes y animoſos que eran muchos, corrian tras ſu padre quanto podian, y podian mucho. A todos dexaua el bienauẽturado ſanto obligados a viuir conforme a la regla de ſant Auguſtin, y a conſtituciones particulares que el ordeno, buenas de lleuar y ſuaues para quien ama a Dios, y muy a propoſito para llegar a la perfection que ſe deſſea. Porque para la predicacion del Euangelio a que endereçaua y encaminaua toda ſu ordẽ los obligo a perpetua caſtidad y limpieça, cõ ſagrada con voto ſolemne aprouado y aceptado por la Yglesia, para que ſea irreuocable: y a pobreza voluntaria, con real y actual renunciacion de todos los bienes temporales, ſin reſeruar en propriedad coſa ninguna de ningun precio ni valor, aun en las que ſon neceſſarias para comer y veſtir. Y ſobre todo a rendir ſu propria voluntad a la agena, y obedecer en lugar de Dios (y en todas las coſas que no fueren contra el) a quien les fuere ſeñalado por ſuperior y prelado, que ſon principios comunes en todas las religiones rigoroſas. Sobre eſto les dexo ordenado que no comieſſen jamas carne, ni groſura, ni tuuieſſen lienço en ſus camas, ni lo viſtieſſen perpetuamente, en ſalud ni en enfermedad. Que ſe acoſtaſſen veſtidos y calçados en cierta forma, para poderſe ſin pereza leuantar a la oracion. Que ſiempre q̃ caminaſſen fueſſen a pie, y pidiendo limoſna como los otros pobres. Que continuamẽte ſin exceptar dia (ſaluo los Domingos) ayunaſſen deſde los catorze de Setiembre, haſta la Paſcua de Reſurrection, y deſpues della otros muchos dias interpolados. Y a eſto añidio la obligacion de aſiſtir al officio diuino de dia, y de noche en el coro: vn eſtrecho recogimiento y ſilencio, con otras muchas aſperezas, ſin aceptar ni exceptar perſonas en ninguna dellas. Las quales todas aſſi guardadas eran baſtantes para traer en vna grande y concertada ſanctidad a los religioſos de ſu compañia, ſin otra coſa. Mas con tentauanſe con ellas muy mal aquellos primeros diſcipulos, y andauan en vna ſancta porfia ſobre la imitacion de ſu maeſtro, procurando cada vno la honroſa victoria de ſi miſmo, y de los otros. Parecia verdaderamente que aſſi como deſpues de la admirable aſcenſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſobre los cielos, deſcendio el Eſpiritu ſancto ſobre ſus Apoſtoles, para que fueſſen a predicar por todo el mundo, y los abraſſo en amor diuino, y fortifico para todos los trabajos: aſsi agora deſpues de auer Santo Domingo partido de eſta vida, auia alcançado de Dios ſu eſpiritu Sancto para que ſus hijos ardieſſen con aquellas llamas, y alũbraſſen y luzieſſen con aquella luz. No era otro ſu cuydado ſino ſacrificar ſu voluntad a Dios, de tal ſuerte, que tras ella fueſſen los cuerpos, las almas, las vidas, los ſentidos, y los penſamientos, como en vn perfecto holocauſto conſumidos, en honor diuino, ſin reſeruar para ſi coſa. Viuian cuydadoſiſſimos de la purificacion y limpieza del coraçon, ſin la qual nadie puede ver a Dios. Y tomauanſe tan eſtrecha cuenta por horas y por momentos, de todas ſus actiones y penſamientos, que no dexauan lugar al tiempo para que (como ſuele) cauſaſſe oluido ni tibieza. Confeſſauanſe muy amenudo: y de las culpas aunque fueſſen ligeriſsimas, hazian caſo criminal, para caſtigarlas en ſi, y corregirlas al aluedrio y diſpoſicion del confeſſor, a quiẽ tomauan por padre y maeſtro. Y ſus conſciencias auian ya ſentido y guſtado tanto del regalo de andar limpias, que no ſuffrian el polũo que ſe les pegaua de la tierra, ſin dar mil buelcos haſta limpiarle y echarle de ſi. Que el no morir de cõgoxa cõ las culpas procede de no auerſe el alma viſto en tanto bien como limpieza, ni aũ guſtado que coſa es Dios. Y con los callos que el vſo la va haziendo en el mal, no ſiẽte la carga que a las conſciencias delicadas y tiernas ſe aſienta y las mata. De los contentamientos y plazeres del mundo ningun acuerdo tenian. Su exercicio era llorar las culpas antiguas, y reſcatar cõ lagrimas el tiempo paſſado y perdido. A los officios diuinos y horas canonicas de dia y de noche concurrian todos, con vna eſpiritual alegria, cauſada del amor que tenian a Dios, con cuyas alabanças deſcanſauan de los otros trabajos y afliciones. Hazian eſtado al diuiniſſimo y ſanctiſſimo Sacramento del altar de tal manera, que a ninguna hora de la noche ni del dia eſtaua la Yglesia ſin mucho acompañamiẽto de religioſos, que por los rincones y altares ſe repartian: Y vnos llorando, otros gimiẽdo, otros ſuſpirando, otros orando, y otros meditando, (como la fuerça del eſpiritu los guiaua,) hazian en el acatamiento diuino, ſuaue muſica y agradable armonia. La hora de completas, era para ellos la regalada y deſſeada, por començar temprano la oracion de la noche, y gozar de la quietud y repoſo que trae conſigo. Todo era entonces açotes, todo era diſciplinas. Dellas añudadas con cordeles, dellas de pergaminos ſecos hechos a manera de abrojos, dellas con puntas de hierro, dellas de cadenillas de alambre. Cada vno las inuentaua y forjaua, como mas le parecia conueniẽte para martyrizarſe por ſus culpas, y caſtigarſe por las agenas. Tenian freſca la ſangre de ſanto Domingo, y eſtaua aũ corriẽdo a goras en los ramales de ſu diſciplina. Y pueſta del ante de ſus ojos, para todo los animaua, los humillaua y los confundia. Deſpues de laſtimados con los açotes, cada qual ſe acomodaua como podia, y hincados de rodillas, o arrimados a las paredes, o eſcondidos por los rincones, o tendidos por el ſuelo, començauan ſu larga y profunda oracion y meditacion. En la qual ſe yuan ceuando poco a poco, y embeueciendo de manera, que ſubitamente ſalian de vna parte vozes, de otras gemidos, de otras llãtos dolorоſos, de otras ſuſpiros: y venia a hazerſe tan grande ruydo como en medio de vna plaça llena de confuſion de gente. Y muchos hombres que veniã a entender eſto ſe compungiã, y huyendo del mundo y de ſus contentos, querian llorar con los ſieruos de Chriſto en ſu compañia y religion. En eſto ſe gaſtaua gran parte de la noche, haſta que llegaua la hora de tomar vn breue ſueño para leuantarſe a maytines. Lo qual les era facilisſimo, aſsi por acoſtarſe como ſe acoſtauan veſtidos y ſobre vnas pajas, como porque la goloſina de la oracion, y las mercedes que Dios les auia hecho en ella, no les dexaua dormir con el deſſeo de deſpertar, y boluer al ſancto exercicio. Aſſi ſe yua en ellos arraygando vn amor de Dios, tan intenſo, tan limpio de mezcla tẽporal, q̃ no llegaua a ſu penſamiento coſa q̃ con eſta pudieſſe yguala rſe. De dõde ſe cauſaua entre ſi meſmos vna paz y cõformidad de coraçones q̃ retrataua la primera q̃ en los primeros Chriſtianos encarece la ſagrada eſcriptura. Cõ eſta charidad andauã en vna ſancta porfia ſobre ſeruirſe los vnos a los otros, y apiadarſe, eſpecialmẽte quãdo algunos eſtauã enfermos. Aquel ſe tenia por mas dichoſo y bienauenturado, que podia mas ſeruir y regalar y apiadar a los dolientes. Todos eran a viſitarlos, todos a conſolarlos: cada viſita era muchos ratos de ſalud con las palabras ſanctas que les dezian, con los exemplos que les contauan, y con el amor que trayan eſcrito en la frente, deſſeando cada qual el trabajo y la enfermedad agena, por aliuiar della a ſu hermano. Para los officios baxos y humildes dela caſa mas era meneſter mandar que no ſe hizieſſen, que buſcar quien los executaſe. Porque todos querian y deſſeauan ſer preferidos en lo que era baxeza y

Universidad de Deusto
Biblioteca



za y menosprecio. Ellos se lauauan los habitos,la ropa toda de los monasterios: ellos seruian en las cozinas y en los refetorios: ellos ayudauã alos officiales en la labor y edificios de las casas como jornaleros y peones. Y el descanso de estos officios, le librauan en acudir luego a los espirituales: al estudio, a la lection, a la oracion, a las lagrimas, y al coro. Assi estaua el tiempo repartido que para todo se hallauan desocupados y libres, sin tener vn punto de ociosidad. Los que entre ellos predicauan,enseñauan,o leyan,eran de los otros tan respectados y seruidos como sus Padres o Apostoles. Y el que no tenia partes para tan grandes officios,queria tenerla enel merito y aprouechamiento de las animas, con seruir y desocupar a los maestros y predicadores. Y los predicadores procurauan de ser tales que enseñando al pueblo con santas palabras,le edificassen y mouiessen tanto con su vida, como con ellas. Por lo qual de ningun otro regalo ni seruicio tenian cuydado,sino de la ayuda y fauor de las oraciones de sus compañeros. Y estas se las offrecian todos los otros de tan buena gana, como para negocio proprio: y las acompañauan con muchas disciplinas,ayunos,y abstinencias, porq̃ no fuesse sin fructo la doctrina. Los huespedes que venian de fuera, eran tratados y procurados con grande amor, y recebidos con entrañas de charidad y alegria. Auia muchos que tomauan por regalo yr a lauarles los pies y a piadarlos. Quitauanse la pobre comida de la boca muchas vezes,porq̃ queriã mas que faltasse esta para si, que charidad para los peregrinos y huespedes. Mas sobre todos eran recebidos(con mas amor que de hermanos)los hijos del bienauenturado sant Francisco, teniendo en la memoria la amistad que se tuuieron en vida aquellos santos,y la que mandaron conseruar en sus religiones. No yuan los frayles menores a estos monasterios como a hospederias o posadas agenas. Yuan como a sus proprias casas: y como dueños dellas eran recebidos. Y de esto se hizo perpetua constitucion desde los primeros años. Y no se suffria ni disimulaua en ello descuydo ni negligencia. Y aunque no era menester hazer ley para que esto se guardasse:por tenerla como la tenian escripta en el anima los vnos y los otros: tornaron los padres en el capitulo general q̃ se celebro por Pascua de Espiritu santo en Paris, año de mil y dozientos y treynta y seys, (Que fue aun no tres años enteros, despues de la canonizacion de santo Domingo) a publicar vn decreto, que dize assi. Declaramos que los Priores y todos nuestros frayles diligentissimamente deuen atender al amor de los frayles menores, y procurar de quererlos de todo coraçon con obras y por palabras: Y mandamos que los reciban en nuestros conuentos con grandissima llaneza y charidad, tratandolos muy humanamente, y regalandolos con mucha alegria. Y quanto en nosotros fuere se ponga todo cuydado y diligencia por conseruar cõ ellos paz y amistad. Y el que lo contrario hiziere sea grauissimamente castigado. Y miren mucho nuestros religiosos, que entre si ni con otras personas (por muy amigos y familiares que sean) no hablen dellos mal. Y quando acaeciesse que otros so color de amistad o familiaridad lo hablaren o contarẽ no sean faciles en creer:antes procuren cõ todas sus fuerças de escusarlos y defenderlos. Y si por vẽtura ellos hablaren mal de nosotros, y nos prouocarẽ y dieren ocasion, mandamos y queremos q̃ ninguno de los nuestros sea osado de contender ni porfiar ni descõponerse con ellos, delante de ninguna persona. Esta misma ley se guardaua cõ todos. La pobreza con que viuian era estremada,pero mayor el contentamiento q̃ tenian con ella. Muchas vezes se sentauan a la mesa sin tener pan que llegar a la boca. Y vnas les proueya Dios con las limosnas de los fieles que acudian, y otras passauan su necessidad alabandole y dandole gracias. Y dado que quando auia de comer,era la mesa conuentual assaz pobre y templada, pocos eran los que de aquello poco no hiziessen señaladas abstinencias, assi por lo q̃ a su particular penitencia tocaua,como porq̃ viuesse de q̃ socorrer a los pobres. Para los quales algunas vezes se desnudauã, y por vestirlos de su pobrezilla ropa, se quedauã sin ella a beneficio del cielo y del ayre, passando por Dios el frio, y offreciendole a su seruicio. A la grande abstinencia y desnudez añadian otras asperezas. Ninguno dexaua de traer cilicios a las carnes, o fogas ceñidas,o cadenas, o hierros,o otros generos de tormentos y afliciones, q̃ el desseo de topar cõ los mayores les descubria,para andar mortificados, y rẽdidos los afectos de la carne al espiritu,



espiritu,q̃ era el que cõ todo su cuydado procurauã traer despierto, viuo,regalado, y enriquecido. La obseruancia de la vida regular y cerimonias della estauan tan en su punto, q̃ auia muchas vezes necessidad en los capitulos y visitas, que los prelados les fuessen a la mano, y les mandassen moderar en los rigores con que guardauan puntualmente todo lo que entendian o imaginauan ser ley,costũbre o tradicion,de su orden. Las santas cerimonias tienen en la religion muy principal lugar. Y sin ellas,no para ni puede parar en el anima el perfecto amor de Dios. Ninguna ay que sea de menos importancia, cada qual dellas es mas, aunque comparada con las otras parezca menos. Pero deuesse la delantera al silencio, por ser el que cria los buenos espiritus,y el que escusa la infinidad de culpas,que hablando se cometen: y con quien se conserua y detiene el calor del anima, que ordinariamente se sale por la boca. Y aunque las religiones van por differentes caminos a parar a vn vltimo fin, que es la gloria: Pero todas han tenido por excelente medio para todo, el callar. Y ha sido tan religiosamente guardada esta cerimonia que parece a los simples demasia, como si pudiesse auerla en procurar nuestra saluacion. Pero en aquellos santos y perfectissimos varones del yermo,leemos cosas prodigiosas en este particular. El santo Abbad Agathon traxo tres años vna piedra en la boca,para aprẽder a callar. Y el Abbad Pastor dezia, q̃ todas las tribulaciones que en la vida christiana se passan,callando se vencen. La religion sin silencio es ciudad sin muros,casa sin puerta, que no puede escapar de saqueada, robada o destruyda: y el religioso q̃ no calla mucho,es como si fuesse en caballo furioso, quebradas las riendas, y apretando las espuelas. Mas aquestos primeros frayles aprendieron de su maestro este exercicio, de tal manera, que tenian por sacrilegio hablar en los tiempos horas y lugares que su constitucion lo prohibe: y acaeciendo casos al parecer forçosos y precisos, no se hallaua hombre que supiesse abrir la boca,ni osasse. Como se vio en el sucesso de aquel a quien vna noche delante de treynta frayles arrastraua el demonio por la Yglesia, y siendo todos a defenderle, ninguno hablaua, como arriba queda dicho. Y de santo Domingo dizen todos los que escriuieron su vida, que quando vna noche quiso fuera de hora reprehender la desobediencia de vno que pensaua q̃ era frayle siendo demonio, el maluado espiritu dio saltos de plazer,con vna fingida risa,solo por parecerle,que contra sus leyes quebraua el silencio,que deuia tener denoche. En la deuocion y reuerencia de nuestra Señora estauan tan despiertos y tã viuos a todas horas, q̃ este solo era su regalo,llamarla,alabarla, bendezirla,inuocarla. Sobre las horas canonicas comunes a los otros eclesiasticos,tomarõ por deuocion dezir las de nuestra Señora cada dia,su officio mayor entero, començando de los maytines. Y como para dormir no tenian celdas particulares y todas las camas estauan juntas en hilera en vn dormitorio,era hermosa cosa verlos en despertando a media noche leuãtarse todos:y junto a sus pobres camas,y sin dar passo a vna parte ni a otra quedarse en pie,y en alta voz dezir los maytines de la sagrada Virgen. Porque no les parecia que assentauan en buen punto los pies en el suelo, sino era cantãdo Aue Maria gratia plena Dominus tecum,(que assi comiençan en esta orden,sus horas y officio santo). Y era tan puntualmente guardado este decoro de leuantarse con el Aue Maria en la boca, y no mouerse de donde se leuantauan hasta acabar aquellos maytines, que les tomaua escrupulo de pararse a calçar primero los çapatos (q̃ estos solos se descalçauan para dormir). Y muchos años lo rezaron assi descalços: Hasta que en el capitulo general de Paris, año del Señor de mil y dozientos y quarenta y vno, se ordeno se calçassen antes de començar los maytines de nuestra Señora. Ardia en ellos el fuego del amor de Dios, y su zelo les abrasaua como en viuas llamas el coraçon, demanera,que quando mayores ocasiones se offrecian de padecer por su respecto, entonces auia mas competidores y pretensores de las empresas. Tanto que queriendo el general fray Vnberto en vn capitulo embiar a tierras de infieles y barbaros algunos predicadores(donde corrian gran riesgo las vidas,)fueron tantos los que a ello se offrecieron,que si a todos les dieran licencia, quedarã aca muy pocos o ningunos: y todos con tanto alboroço (pensando predicar y morir por ello)como si ya tuuierã ganadas las coronas del martirio. Y lo que no se ha de tener por menos señal de perfection y rara santidad es, que el

Señor

Universidad de Deusto
Biblioteca



Señor que los gouernaua, no les conſentia paſſar ſin graues y rigoroſiſſimos caſtigos, las negligencias, o deſcuydos que en los ojos de los hombres de ligeras ſe deshazen. Viuiendo ſanto Domingo en Bolonia, ſubitamente vna noche començo el demonio a atormentar a vn frayle lego con tanta crueldad, que deſperraron a los golpes y ruydo los otros religioſos. Los quales por mandado de ſanto Domingo le lleuaron a la Yglefia: y a penas podian con el diez frayles. En entrando por las puertas, de vn ſoplo mato las lamparas y luzes y quedaron todos a eſcuras, y el demonio por mil maneras deſcoyũrando al pobrezillo. Santo Domingo le mando que por la virtud de Ieſu Chriſto le dixeſſe porque le atormentaua tanto, y porque auia entrado en el. A lo qual el demonio reſpondio ſin detenimiento alguno, que porque la tarde antes auia aquel frayle beuido en la ciudad vn poco de vino, ſin echar la bendicion, y ſin tener primero licencia de ſu prelado, conforme a los eſtablecimientos de ſu orden. Eſtando en eſtas platicas tañeron a maytines, y el demonio dixo. No puedo eſtar mas aqui, que ya los capilludos ſe leuantan a alabar a Dios: Y dexo al frayle medio muerto, y tan molido y quebrantado, que haſta otro dia no ſe pudo tener en pie ni menearſe. De otros tres tambien ſe lee, que por auer comido carne ſin licencia, fueron ſemejantemente atormentados del demonio, no ſiendo eſto ni lo paſſado (en la conſtitucion de la orden) culpa ni pecado venial. Otro religioſo del conuento de Bolonia, luego a los principios de la orden, fue a cierros negocios a Faença, a dõde ſin licencia de ſu prelado tomo vna cinta y vnos dineros en cantidad de quarenta ſueldos. Y a la buelta que llego a Bolonia, ſin confeſſarſe de eſta culpa ſe acoſto a dormir a prima noche. Y eſtando en el mejor ſueño le arrebataron los demonios viſiblemente, y le lleuaron a la viña del monaſterio, a donde fueron tantos y tales los golpes, los açotes, y los palos que le dieron, que quedo medio muerto. A los gritos que daua ſalieron los frayles deſpues de maytines a la viña, y le traxeron a la enfermeria todo acardenalado y herido, con muchos tolondrones en la cabeça, deſolladas las manos y el roſtro, como hombre que ſalia de manos de demonios. Otro de los primeros frayles de la orden deſpues de auer eſtado en ella algunos años con gran exemplo de vida y mucha limpieza de anima, no ſentia ninguna manera de conſolacion ni guſto en los exercicios de la religion, ni meditando, ni orando, ni contẽplando, ni leyẽdo, Y como ſiempre oya dezir del regalo q̃ Dios hazia a los otros, y de los ſentimientos eſpirituales que tenian, eſtaua medio deſeſperado, y como tal ſe puſo a dezir vna noche en la oracion delante de vn crucifixo, y llorando amargamente, eſtos deſatinos. Señor yo ſiempre he entendido que en bondad y en manſedumbre excedeys a todas vueſtras criaturas. Veyſme aqui que os he ſeruido muchos años: he ſuffrido por vueſtro reſpecto hartas terribilidades, y de buena gana me he ſacrificado a vos ſolo. Y ſi la quarta parte de tiempo que ha que os ſiruo, vuiera yo ſeruido a vn tyrano, ya me vuiera moſtrado alguna ſeñal de beneuolencia, ſi quiera con vna buena palabra, o con vn buen roſtro, o con vna riſa. Y vos Señor ningun regalo me aueys hecho, ni tengo de vos recebido el menor fauor delos que ſoleys hazer a los otros, y ſiendo vos la miſma dulçura, ſoys para mi mas duro que ciẽ tyranos. Que es eſto Señor? Porque quereys que paſſe aſſi? Replicaua eſtas quexas muchas vezes, pareciendole que tenia bien juſtificada ſu cauſa. Y eſtando en ella ocupado y embeuecido, oyo ſubitamente vn eſtruendo tan grande, como ſi la Yglefia toda ſe viniera al ſuelo, y en los deſuanes auia tã temeroſo ruydo, como ſi millares de perros con los diẽtes eſtuuieran deſpedaçando y rompiendo con las vñas el enmaderamiento y las tablas. De lo qual como el frayle ſe aſſombraſſe, y temblãdo de miedo boluieſſe la cabeça para ver q̃ ſeria, vio a ſus eſpaldas la mas fea y horrible viſion del mũdo, de vn demonio, q̃ con vna barra de hierro q̃ tenia en la mano le dio tan grãde golpe en el cuerpo, q̃ cayendo del en tierra, no pudo mas leuantarſe. Pero tuuo animo para yr arraſtrãdo y gateãdo haſta vn altar que eſtaua allí junto, ſin poder menearſe de dolor como ſi le vnieran deſcoyuntado a golpes. Quando los frayles ſe leuantaron a prima, y le hallaron como muerto ſin ſaber la cauſa de tan ſubito y mortal accidente, lleuaronle a la enfermeria, a donde (por tres ſemanas enteras q̃ eſtuuo con dolores grauiſſimos) era tan grãde ſu hedor, y tan ſuzio y tan aſqueroſo, que en ninguna manera podian entrar



trar a curarle los religioſos ni a ſeruirle, ſino era tapandoſe las narizes primero, y cõ otras muchas preuẽciones. Paſſado eſte tiẽpo tomo algunas fuerças: y en pudiẽdo tenerſe en pie, quiſo curarſe de ſu loca preſumpcion y ſoberuia. Y tornando al lugar a donde auia cometido la culpa, buſco en el el remedio della, y con muchas lagrimas de humildad hazia ſu oracion bien differente dela paſſada, y dezia. Señor mio, yo peque contra vos y contra el cielo. La mas vil criatura ſoy que puede ſer, indigna de vueſtras miſericordias: y no merezco recibir de vueſtra mano bien ninguno. Con muy juſta razon me caſtigaſtes, y con ſo la vueſtra piedad me aueys ſanado. Y de eſta ſuerte perſeuero en ſu conocimiento, pidiendo de rodillas perdon, la boca por el ſuelo, beſando la tierra muchos dias. Al cabo de los quales oyo vna boz del cielo que le dixo. Si quieres conſolaciones y guſtos cõtenete ſer humilde, y reconocer tu baxeza, y entender que eres mas vil que el lodo, y de menos valor que los guſanos que huellas con los pies. Y con eſto quedo tan eſcarmentado y aduertido, que dende en adelante fue acabadiſſimo y perfectiſsimo varon en todo genero de virtud. De eſta manera los curaua el Señor, como a hijos regalados, en quien no queria ver imperfection ni flaqueza, de las que en la otra gente ſe diſſimulan. Pues que dire de los caſtigos terribles, que por los deſcuydos mayores hazia ſu bondad? Parecia verdaderamẽte que los arrojaua de ſi, y los echaua del cielo como a Lucifer y a los ſuyos, no queriendo conſentir culpas, ni ſuffrirlas en ſu caſa, ni en ſus ojos, como adelante ſe vera.

## *Cap.* LXI. *De las muchas mercedes que el Señor hazia a la orden, aſſi en lo eſpiritual como en lo temporal, para que ſe conſeruaſſen en ſu ſeruicio y creciеſſen en el los nueuos frayles.*

EL Papa Clemente IIII. que antes de ſu election ſe llamo Guido de Fulcodio, Narbones, natural de Sanctigidio cerca de Narbona, tuuo vna hermana de mucha ſantidad, y de mucho eſpiritu, que ſe llamaua Maria de Taraſcon, que tenia ſu caſa junto a la ciudad de Auiñon en vn caſtillo ſuyo. Eſta Señora era deuotiſsima de la orden nueua que ſanto Domingo acabaua de fundar. Y entendiendo que los frayles teniã capitulo general en Mõpeller la paſcua de Spiritu ſancto, del año del Señor de mil y dozientos y quarenta y ſiete, ſe partio para alla, por hallarſe en la fieſta, y gozar de los ſermones y doctrina, y communicacion de perſonas tan ſantas, quinze dias antes dela fieſta. Llegada a Mõpeller fue muy viſitada de las ſeñoras de aquella ciudad, no tanto por la calidad de ſu perſona (aũque era grande) quanto por la fama de ſus virtudes q̃ era mucha. Y a todas las que la vian y trataua, rogaua y pedia q̃ encomendaſſen a Dios aquella congregacion, y le ſuplicaſſen la tuieſſe de ſu mano, por el mucho fructo que hazian, y por el que adelante ſe eſperaua dellos en la yglefia. Y ella no ſe deſcuydaua de ſuplicar lo miſmo. Y oyola el Señor. Porque la primera mañana de Paſcua, començando los frayles a cantar el hymno de tertia: Veni creator ſpiritus: vio que ſobre ſus cabeças baxaua del cielo vna llama grande de fuego que los bañaua a todos. De lo qual quedo la ſanta muger marauillada, y dando gracias a Dios, que como a los primeros peſcadores pobres auia enriquecido con ſu eſpiritu, agora queria hazer predicadores llenos de ſu gracia, ſin la qual todo es inefficaz lo que ſe haze. Guardo ella eſte ſecreto toda ſu vida, y en articulo de muerte lo deſcubrio por extenſo a ſu hermano Guido de Fulcodio, y a ſu hermana, en preſencia de vn hijo ſuyo (que fue deſpues frayle de la orden, y prior del monaſterio de Arles) y de otros tres religioſos, y ſe enterro en el cimenterio de la yglefia que ellos tenian en Arles, por no auer aun conuento en Taraſcon. Y el Guido de Fulcodio muerta ſu hermana, ſiendo ya Obiſpo Podienſe, eſcriuio al Prior y frayles de Mompeller vna carta, dandoles cuenta deſto, para gloria del Señor y cõſuelo ſuyo, cuyo traſlado ſe puede ver en el libro primero del maeſtro de la ordẽ fray Hũberto, q̃ por euitar prolixidad no ſe pone aqui. Andauan algunos en aq̃l tiẽpo tan llenos de eſpiritu, y de cõſolaciõ del cielo q̃ no cuydauan de coſa de la tierra mas que ſi eſtuuierã fuera della gozando de la otra vida. Vno dellos eſtuuo tã arrebatado en el amor de Dios, y en la conſideracion de ſu miſericordia ſo-

Universidad de Deusto
Biblioteca



bre la historia del santo Patriarcha Ioseph (de quié dize la diuina escriptura que descendio con el al pozo, y no le desamparo en las cadenas) que como doliente y enfermo no pudo, por tres dias leuantarse de la cama, ni comer, ni passar mas que algunos tragos de caldo, que con vna cuchara le dauan los frayles. Otro del conuento Viecense, de singular vida y erudicion, gran predicador, muy humilde, y que todo su cuydado tenia puesto en negarse a si mismo por Dios, en todas las cosas altas y baxas de qualquiera suerte q̃ fuessen, era deuotissimo de nuestra Señora, y en todos los sermones dezia algo de sus alabanças, y jamas se le caya de la boca aquel suauissimo nombre. Estando este padre en vna villeta predicando, adolecio grauemente y dio consigo en el hospital por curarse como pobre entre los pobres. Donde le vino vna tristeza tan profunda que parecia que de sola ella se auia de morir. Daua mil sospiros, gemia y lloraua lastimosamente por sus pecados. Y durole esto hasta pocas horas antes que muriesse. Que entonces se le troco toda aquella pesadumbre y desconsuelo en vn contentamiento y alegria tan grande que rebentaua de gozo y de plazer. Ymaginauase hablando con la sagrada Virgen (que sin duda la deuia de ver en su aposento) y dezia. O señora de mi alma seays muy bien venida. Pues como Señora, no os auia yo de ver de buena gana? Yo Señora? Soy vuestro capellan, vuestro pobrezillo predicador. Y para dezir esto escuchaua vn poco, y respondia, y luego començaua a cantar aquel verso. Tu Señora reparaste a Theophilo apostata y desesperado, &c. Y la Antiphona Gozanse los coros de los Angeles con Maria, &c. Y boluiendose a su compañero le dixo. Hermano mio no son deuaneos estos ni accidente de la enfermedad, ni menos hypocresia. Sino que me es impossible callar en las alabanças de la madre de Dios, y mas en tan alta ocasion como esta. Ya era hora de Maytines y el religioso començo a rezarlos. Y llegando al verso del Psalmo vltimo que dize, Omnis spiritus laudet Dominum, el enfermo alço vn poco la cabeça y las manos y hizo señal al frayle que callasse, y repitiendo muchas vezes el verso y saboreandose en el y diziendo, Omnis spiritus laudet Dominum, omnis spiritus laudet Dominum, se le arranco el alma. Otro frayle de nacion Aleman de gran virtud, y mucha opinion de santidad, tenia desde muy moço particularissima deuocion en la passion de Iesu Christo nuestro Señor, y con grande sentimiento y lagrimas reuerenciaua sus llagas sacratissimas, diziendo a cada vna aquellas palabras (Adoramoste Christo y bendezimoste, ca por tu cruz redemiste el mundo) hincando cinco vezes las rodillas por el suelo, y rezando cada vez la oracion del Pater noster, suplicando a Dios le diesse temor y amor suyo. Vn dia le hizo la diuina misericordia tal merced, que le aparecio el Saluador del mũdo, y le dixo. Llegate y beue de mis llagas lo que querras. Y llegando la boca a ellas, fue tanta la suauidad y dulçura que sintio su anima, que todo lo que no era Dios le era amargura. Tenia tambien por costumbre honrar y reuerenciar a nuestra Señora, discurriendo por todas las virtudes de aquella bienauenturada anima, y hincando las rodillas en el suelo dezia vna vez el Aue Maria a vna dellas, y despues con la misma reuerencia y humiliacion veneraua los santos pechos que Dios auia mamado, la leche que dellos salio, los braços con que le abraçaua, las entrañas donde le concibio. Y assi procedia en su oracion hincando los hinojos en tierra, y tornãdose a leuantar, rezando siempre, y repitiendo a cada cosa de estas aquella santissima salutacion. Por lo qual vn sabado la misma Virgen le aparecio y el quedo de su bienauenturada vista tan lleno de deuocion y gusto espiritual, que a ninguna otra cosa, ni exercicio, ni officio, ni estudio, ni lectiõ se aplicaua, sino a oraciõ y contẽplacion perpetua y continua. tanto que los otros frayles le acusauan y culpauan de que para los exercicios de la orden se ouiesse hecho inutil. Por lo qual suplico a Dios que vn poquito de aquellos regalos y dulçura se los mudasse en sciencia con que pudiesse seruirle cõ prouecho de sus proximos. Y el Señor le oyo, y sin otro estudio salia a predicar en su lengua, y en latin, con admiracion de todos los que le oyan. Otro religioso llamado Lanfranquino en el conuẽto de Genoua, era tan deuoto dela passion de Iesu Christo nuestro señor, q̃ en esta consideracion comẽçaua, y en esta acabaua todos los dias. Y quando los frayles estauan comiẽdo, o en otra cosa ocupados, tomaua de la yglesia vn Crucifixo en los braços y andauase con el pas-



el passeando y llorando, y a bozes y a gritos dezia. Quien se atreuio señor a llagaros? Quiẽ tuuo otaua para heriros? Y con estas y otras palabras tiernas, y ua acrecentando su deuocion, y enterneciendose sobre manera. Tocado de este espiritu, quiso yr a visitar la tierra santa, y los lugares dõde se auian obrado los misterios de nuestra redẽpcion. Y murio alla tan felizmente, que haziendo el maestro fray Iordan dezir missas por su anima, en la primera de todas estando en el Memento el sacerdote que la dezia, le aparecio nuestra Señora en cuyo altar estaua, certificãdole del estado y bienauenturança de fray Lanfranquino, y mostrandaselo en su compañia claro y resplandeciente como el sol. Y la misma reuelacion tuuo la segunda y rercera vez que por el celebro missa aquel santo fray Robaldo (de quien arriba se hizo mencion) q̃ por no fiarse de la vision la primera vez, tornaua a offrecer por su hermano aquel santo sacrificio en Milan donde residia. Otro padre q̃ se llamo fray Volando Aleman de nacion, y Prior del conuento de Argentina, fue de grandissima santidad y rara deuocion en la cruz y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y tan exercitado en esta meditacion, y tan empapado en ella, que despues de algunos años muerto le hallaron en el pecho sobre los hueSSos, donde las costillas se vienen a juntar, vna cruz releuada y artificiosamente hecha de la substancia de los hueSSos. El remate de los braços estaua labrado a manera de flor de Lis, y el pie como para hincarse en alguna parte, agudo. Dezian los que le conocieron en vida: que a todas horas, en pie, sentado, andando, comiendo, hablando, siempre andaua con el dedo pulgar de la mano derecha signandose los pechos con la señal de la cruz. Y quien assi la tenia sentada en los hueSSos, mas la ternia en el anima, donde mejor, y mas firmemẽte se fixa. Murio este santo padre en el conuento del bienauenturado sant Francisco de la ciudad de Maguncia, porque aun no tenia la orden alli monasterio. Y quando los padres menores dexaron aquel sitio, los religiosos de santo Domingo de Argentina trasladaron el cuerpo y le lleuaron consigo, cerca de los años del Señor de mil y dozientos y treynta y siete. Estos eran los exercicios de aquellos santos, y assi les acontecian cosas hazañosas a cada passo, en testimonio de su grande santidad. Como fue la de aquel padre de Inglaterra gran lector y predicador, y hõbre de mucha oracion y contemplacion, de quien cuenta Humberto, que estando vn dia en casa de vn cauallero cenando, se encendio tan brauo fuego en la posada que pensaron se abrasara toda, por auer en ella y en el lugar gran falta de agua cõ que socorrerlo. Lo qual visto por el santo frayle, y entendiendo que la mejor hora para pedir mercedes a Dios es quando faltan los remedios humanos, acudio a la oraciõ, y puesto en ella de rodillas, el fuego cesso sin otra ayuda ni reparo. Y no era menester otro, llegando el diuino por intercession de quien se lo suplicaua. Otro religioso de aquellos primeros, en el conuento de Narbona estaua malo, pero no de manera que se pensasse era la enfermedad peligrosa. Su virtud era grande, y la deuocion en nuestra Señora grandissima. Venida la fiesta de su gloriosa Assumpcion por la mañana, embio a llamar al Prior para confessarse con el. El Prior vino luego, sin saber para que le llamaua, y quando entendio que era para confessarse: dixole, que en acabando de andar la procession de la fiesta (q̃ auia de ser antes de la missa mayor, y era ya la hora llegada,) vernia y le cõfessaria. El frayle respondio. Padre no ay lugar para tanto. Porque la procession yo la he de tener oy en el Cielo con los Angeles. Y assi el Prior se sento y le oyo. Y acabada la confession se fue al coro, y el santo frayle al cielo en la misma hora que lo dixo, quando el conuento començaua a andar la procession. De otro nouicio del conuento de santa Sabina en Roma escriuen, que estando vna noche a los pies de su cama en el dormitorio comun orando, oyo passos por el aposento, y boluio la cabeça a ver quien fuesse. Venian tres frayles de su habito q̃ ia lo que el entonces pensaua. El vno lleuaua vna cruz delante, el otro vn acetre de agua bendita, y otro con vn ysopo la echaua por las camas y dormitorio. El nouicio creyo que era el Prior (porque de vso de la orden es andar a aquella hora algun frayle, o frayles con agua bendita, requiriendo y visitando la casa, y principalmente los dormitorios.) Y porque no le hallasse assi, echose de presto en la cama. Mas quando alla llegaron los que

Universidad de Deusto
Biblioteca



el tenia por de su habito, no lo eran aunque le trayan, sino Angeles, el vno de los quales dixo a sus compañeros. Ya hemos echado nosotros del dormitorio los demonios. Quien los echara de las otras officinas? Y respondieronle luego. Para essotros lugares nuestro Señor ha imbiado otros Angeles. A nuestra cuenta no esta sino esto solo. Y assi desaparecieron. Tan familiares tenian entonces a aquellos soberanos espiritus, que no en esta, sino en otras mil ocasiones se topauan cõ ellos, y los tratauan, y recebian de su compañia y trato el consuelo y regalo que solo el que lo gusta lo entiende. Fray Pedro de Albenanto, varon santo y deuotissimo, vio en el conuento de Genoua estando en oracion vna gran multitud de demonios, que entrando por la claustra y coro, y otras officinas del conuento, las dexauan llenas de bassura y estiercol de infernal olor. Y vio venir en seguimiento de aquella legion otra de Angeles, que (como a enemigos de Dios) con imperio los echauan del monasterio a grãde priessa. Y tras ellos venia otro, que con vn encensario perfumaua la casa, y la dexaua olorosissima. Que no es cosa nueua, sino desde el principio de la yglesia vsada, entẽder por estos perfumes y olores, las oraciones de los santos. Y tales deuian de ser las de aquellos padres, pues los Angeles las presentauan delante del acatamiento de Dios, y lo significauan con el encensario en la mano perfumando el conuẽto. Pero de esto en particular verse han adelante muchas y muy notables cosas. Lo que en lo temporal acontecia era mucho para marauillar. Porque en sus grandes aprietos y necessidades tenian el remedio mas cierto, que si el dinero tuuieran en la bolsa, o la comida en la mesa. Y quando mas descuydados estauan, se lo trayan a la puerta, como y de la manera que lo hauian menester. Y prouauan la differencia que ay de esperanças de la tierra, (que las mas lleua el viento, como de viẽto,) a las que se ponen en Dios, que ninguna puede faltar, teniendo tan altos fundamentos. Con esto no les faltauan persecuciones, molestias, trabajos, emulaciones, embidias: Dellas que la malicia de los hombres lleua, dellas que el demonio procura con mucho artificio. Porque tãbien por esta parte se fuessen assegurãdo, que el negocio era de Dios pues tenia contradicion en la tierra. Y se apasionassen contra el mundo, que jamas aborrece cosa que no sea buena: segun aquello que dize el santo Euangelio. Si fuerades vosotros del mundo, el mundo os amara como a cosa suya. Mas porque no soys suyos, y yo os saque de su poder, por esso os aborrece el mundo.

## Cap. LXII. *De algunas persecuciones con que el demonio apretaua la orden, y a los religiosos della, en estos primeros dias.*

Siendo el demonio criatura obstinada enel mal, y declarado enemigo d Dios, ninguna cosa mas le congoxa que ver biẽ encaminada nuestra saluacion. Y como el primer paso della sea la fe, para la qual son necessarios predicadores: cõtra estos es su rabia, y lo fue entonces grandissima. Sus acostumbradas tentaciones con que suele desbaratar muchos intentos y santos propositos de los principiantes y nouicios en la virtud y religion, son vnas vezes con indiscreto feruor de penitencias, haziendo que se atormenten y affligan mas delo que pueden suffrir sus fuerças, y con vnos apretones de pocos dias y menos fruto, se hagan inhabiles para los otros exercicios necessarios y precisos, y para la continuacion y perseuerancia en ellos. Porque el gusto que traen consigo todas las cosas voluntarias, aunque sean rigurosissimas e insuffribles, ceua y ciega tanto, que aquello solo se tiene por bueno. Y como sea hazer mi voluntad: es manna para mi gusto el acibar, y la retama amarga. Por donde a cabo de algunos dias faltando la salud y el animo, quedan los hombres cansados de la virtud y enfadados della, teniendo por defensa de todo la poca salud con que sus indiscreciones y voluntades los dexaron: Y en los monasterios son para si mesmos carga importuna y molesta, y para los otros aborrecible y odiosa. Y assi se trueca lo que pudiera ser parayso en aborrecimiento de infierno. Otras vezes con



con floxedad y amor proprio, haze que se tengan en poco las cerimonias y obseruancia dellas, y que se miren por lo que de substancia son (que las mas tienen muy poca en si) y no con medios para el fin a que se ordenarõ, (que es altissimo, y ellas importantissimas y necessarias.) Y assi tratadas con desestima, vãse cayendo poco a poco. Y quebrando oy cõ las leyes del silencio, mañana con las del mãjar y la clausura, otro dia con la pobreza del habito, otro con el lienço, y otro con las otras cosas, en pocos dias se queda la obseruãcia de las cerimonias del todo acabada o relaxada, y la vida y substancia de la virtud perdida y muerta. Porque como las brasas de fuego ardiendo no se conseruan mucho tiempo al ayre: pero cubiertas con ceniza, duran toda la noche. Assi la castidad, obediencia y pobreza (que son la substancia de la religion) el viento se las lleuara, si no se cubren de cerimonias, aunque parezcan a los floxos poluo, y ceniza. Y ninguno se perdio en los monasterios que no començasse por poco. Otras vezes los aprieta con la memoria y representacion de los deleytes y plazeres passados, o de los que se imaginan possibles enel mundo. Los quales suelen imprimirse en el alma mas al viuo de lo que en effecto son o pueden ser. Y tienen mas fuerça assi pintados, que quando fuessen verdaderos: y mueuen mas, y mas lastiman: como se vee en las cosas que se sueñan, que atormentan mas, o dan mas contento que si en effecto las vieramos con los ojos viuas. Y assi acontece, que niñerias risibles representadas a los nouicios enla virtud, tienen fuerça secreta, y hazen vehementissima impression en sus coraçones. Como acontecio a vno que el desseo de tener vn perrito que criaua en casa de su padre, le causaua mayores descontentos y tẽtaciones, que la mucha hazienda q̃ hauia dexado en el mundo. Otras vezes causa en ellos vn amor de sus padres y deudos, tan tierno, tan feruoroso, y tan intenso, que no parece que fuerças humanas puedan suffrirle vna hora. Y dales tan rezio y tan apressurado cõbate con esta passion, q̃ quando apressurado cõbate con esta passion, q̃ quando abren los ojos para conocer su daño estan ya perdidos. Hazeles entender que tienen mil obligaciones y preceptos del seruicio y obediencia de sus padres: tan rigurosos todos, y tan apretados, que el menor obliga a condenacion eterna. Y en los padres y parientes pone nueuas ternuras, y aun necessidades mas que temporales, para que juntandose todo hagan la guerra que el pretende a padres y a hijos, encubriendo a los vnos y a los otros la voluntad determinada de Dios, que quiere ser en esta parte oydo, reuerenciado y obedecido, contra el parecer del mundo, y de los halagos de la carne y sangre de nuestros padres, de cuyo poder y subjection nos saca su poderosa mano, si y en quanto es menester para nuestra saluacion, y para seguir sus consejos que son los atinados y ciertos. Otras vezes con tristezas, con enfermedades y cansancios corporales suele representarse imposible la perseuerancia. Y con esta aprehension o dexan lo començado (si es a tiempo) o se causan desesperaciones y desconfianças, con que de vn golpe se arrojan los hombres en lo profundo de los males, y vienen como enfermos incurables a no guardarse de cosa. Y suelen los q̃ a este infeliz articulo llegan ser peores y mas desbaratados, que los muy profanos y perdidos salteadores o dessuellacaras. Porque en el progresso de la vida Christiana, no ay peor punto que pensar el malo que ya no tiene que perder, y que le es imposible la saluacion o la enmienda. Estado tan peligroso, que del al del infierno no ay mas que la vida en medio que es tan flaca defensa. Con estas y otras infinitas maneras de pensamientos y ocasiones suele el demonio hazer en las religiones grã estrago en los couardes, y dar muchos ratos de pesadumbre a los fuertes. Pero en los principios de la orden aũque los molestaua algunas vezes por esta via, mayores y mas pesados eran los trabajos que les daua con bozes, con alaridos, con visajes, con gestos, con aullidos, tales y tan grãdes, y a tan temerosas horas, que de miedo los tenia casi muertos. Y señaladamente en los conuentos de Paris, y de Bolonia, estauan los frayles puestos en grandissima tribulacion por las horribles visiones con que los demonios los espantauan, quitandoles el sueño de la noche, y el reposo del dia, y haziendo les temblar las celdas, dormitorios, y officinas de sus casas. Vnas vezes se les mostrauan en forma de hornos encendidos en llamas, que parecia que abrasauan el monasterio. Otras vezes en figura de animales torpes, monstruosos y fieros, que con su braueza y aspecto los desalentauã.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Otras en figura de mugeres deſoneſtas y ſuzias con repreſentaciones de mil ſuziedades. A algunos apaleauan,a otros açotauã,a otros arraſtrauan, a otros deſcoyuntauan, y a otros fatigauan con muchos y muy varios generos de tormentos, como leemos del bienauenturado ſant Anton el ermitaño,a quien no dauã vna hora de ſoſſiego con las maldades que contra el intentauan. Eſta era la vida que començaron a tener en Paris,y en Bolonia. Eſtã do vna noche en oracion vno de aquellos padres,dio ſubitamente vn grito tan grãde,que deſpertaron el Prior y los frayles, y ſalieron de preſto a valerle creyendo que le matauan. Y hallaronle tan eleuado y eſpantado, que ni les hablaua, ni les reſpondia mas que ſi eſtuuiera muerto,pero moſtraua con los temblores y geſtos el miedo que tenia:mirando ſiempre a vna parte, ſin apartar della los ojos vn punto. En eſte trago eſtuuo toda la noche. A la mañana fue Dios ſeruido que tornaſſe en ſi, y ſe ſoſſegaſſe del temor y eſpanto que tenia. Y preguntandole el Prior que era lo que hauia ſentido, reſpondio. Padre vi al demonio en tan horrible figura, que os deueys mas aſſombrar de como viuo, que de lo que he padecido. Y deſſeando el Prior y todos los frayles que les dixeſſe en que forma le hauia viſto,y de q̃ manera era, dixo. Yo no ſabre pintar lo que vi,mas ſolo ſe dezir que ſi de vna parte eſtuuieſſe vn horno de fuego ardiendo, y de otra la figura que me aparecio,me echaria en el horno a abraſar, antes que tornarla a ver. Otro religioſo que ſe llamaua fray Martin, hombre docto y de gran virtud, anduuo tres años continuos tan acoſſado y perſeguido de los demonios,que vn punto de deſcanſo no le dauan denoche ni de dia, apareciendole en mil formas y figuras para deſaſſoſſegarle.A otro frayle de Viterbo traxeron corrido vna noche, ſacandole de la yglefia donde eſtaua orando. Y no pudiendo ſuffrir el abominable y fiero aſpecto que trayan, ſe fue huyendo a la clauſtra, y de la clauſtra al capitulo, donde le arrinconaron y amenazaron de muerte, y al cabo le hizieron dexar el habito. Mas dentro de pocos dias boluio con nueuo animo a la orden, y perſeuero ſanctamente en ella.El ſanto fray Rao de quien arriba ſe ha dicho:hombre muy eſpiritual, y de gran oracion, dezia de ſi, que no tenia parte en ſu cuerpo que no la tuuieſſe acardenalada o laſtimada de golpes de demonios, que como verdugos le ponian a queſtion de tormento cada hora: y con bozes y aullidos eſpantoſos le trayan conſumido.A otro frayle de Paris que continuamente de dia y de noche no hazia ſino orar, y en eſte ſanto exercicio gaſtaua con lagrimas y ſuſpiros la vida, le aparecio el demonio en figura de nueſtra ſeñora la virgen Maria, reuelandole muchas coſas de las que el puede ſaber, y aſſegurandole mucho del eſtado de gracia en que eſtaua. Y con eſto le halagaua y conſolaua de manera, que ſi mas continuara el engaño, ſaliera el peruerſo con ſus dañados intentos, que erã deſtruyr aquel alma. Pero quien la redimio no quiſo que paſſaſſe mas adelante la maldad,y inſpiro al frayle que comunicaſſe eſta viſion con el Prior del conuento, que ſe llamaua fray Pedro Remenſe. El qual conſiderando las muchas y muy particulares circunſtancias que en ſemejantes reuelaciones ſuelen acontecer, tuuo deſta muy mala ſoſpecha. Y dixole al frayle.Hijo ſi otra vez te apareciere eſſa viſion no la creas, por el peligro que podrias correr. Mas para prouar ſi es luz o tinieblas,eſcupele en la cara. Y ſi a caſo fuere la ſancta Virgen, ella diſculpara tu atreuimiento como es humiliſſima, y aun terna en mucho tu obediencia. Y ſi por ventura fuere illuſion del demonio, el ſe declarara, y como padre de ſoberuia no podra ſuffrir injuria con paciencia. El frayle tomo el parecer de ſu prelado. Y la noche ſiguiente quando torno el demonio, con ſus acoſtumbradas rapoſerias a le halagar y regalar en la oracion, y hazerle confiado de ſu ſaluacion: el le eſcupio en la cara maldiziendole denodadamente,como ſe lo auian mandado. Y el demonio con mucha ſaña le reſpõdio. Maldito ſeas tu, y quien tal te enſeño. Y deſaparecio luego ſin mas boluer a tentar al ſieruo de Dios. Otro nouicio muy dado a oracion, y de ſanctiſſimas coſtumbres, eſtando vna noche orando junto a ſu cama, vio vn demonio en figura de mona que con geſtos y viſages y monerias procuraua deſaſoſſegarle. Y quando por eſte camino no pudo lo que queria, boluio con vna braueza eſtraña, diziendo. Eſtos ſe han juntado contra mi? Yo me vengare dellos, y porne fuego a la caſa y os abraſare a todos. El nouicio con gran miedo començo a dezirle algunos exorciſmos,y en el nombre de Dios le mandaua que ſe fueſſe



ſe fueſſe. Arremetio el demonio entonces al frayle, y con mucha yra le dio grandiſsimos golpes diziendo. Tu traydor oſas conjurarnos? Ayer eras de los nueſtros, y ya te atreues? Tu moriras a mis manos. Y apretauale con tanta furia,que ni podia hablar ni mouerſe de donde eſtaua. Mas no le ſalto el animo para llamar a Dios,y ſantiguarſe como pudo diziendo con el coraçon el ſanto nombre del Padre, y del Hijo, y del eſpiritu ſanto, con que el demonio ſe fue,dexando quebrantado y molido al nouicio. Por eſtos y otros innumerables trabajos y perſecuciones del demonio ſe quedauan velando los frayles toda la noche,repartiendo ſe por horas, demanera q̃ la oracion fueſſe continua,y nunca faltaſſe delante del ſantiſſimo Sacramento quien ſolicitaſe la cauſa de todos con Dios. Acrecentaron las oraciones publicas, y acudieron a la ſoberana Virgen patrona de ſu orden por fauor y ayuda,y ordenaron a la hora de completas vna proceſsion ſolenne en el cuerpo de la yglefia,a donde todos los frayles ſaliefſen cantando aquella deuotiſsima oracion de la Salue. Y dende a pocos dias que la començaron,la ſagrada madre de Dios los oyo, y ceſſaron todas aquellas illuſiones, y nunca mas ſe vieron en aquellos monaſterios. Sanaron muchos frayles eſpiritados y arrepticios. Y fray Garcia hijo del Rey de Nauarra, que eſtaua en el conuento de Paris liſiado mucho en el juyzio,quedo libre. Y otros muchos q̃ de eſpanto adolecieron de enfermedades y temblores y de mal de coraçon, quedaron ſanos. Pero nunca ceſſo por eſſo la ſanta oraciõ y proceſsion. Antes ſe fue comunicãdo a las otras caſas y conuentos, y perſeuera haſta oy en todos los monaſterios de frayles y monjas de la orden,ſin auer en ello falta por ninguna ocaſion,ni ocupacion,ni eſtoruo,ni cauſa que ſe offrezca. Y los religioſos tenian y tienen cada dia,nueuas y grandes experiencias de la merced y fauor que ſiempre haze eſta gran ſeñora a los que con deuocion la inuocan,y de coraçon la ſiruen. Fray Siggero deuotiſsimo y ſanctiſsimo padre, vio muchas vezes en aquella proceſsion de la Salue, baxar luz del Cielo ſobre las cabeças d̃ los frayles. Y Maria de Taraſcona hermana del Papa Clemente quarto (como el refiere en ſu Epiſtola) vio otra vez a nueſtra ſeñora, que hauia ſer acabada la proceſsion ſe puſo en medio de los religioſos con vn ſemblante de miſericordia fauoreciendolos y conſolãdolos. El ſanto fray Iordan contaua de otro ſieruo de Dios de grande eſpiritu y reuelaciones del cielo:El qual en otras proceſsiones de aquellos dias, quando llegauan los frayles a aquel verſo de la Salue,que dize:Eia ergo aduocata noſtra,vio muchas vezes a nueſtra Señora la Reyna del Cielo, hincada de rodillas delante de ſu hijo,rogandole por la conſeruacion y augmẽto de la orden. Y de otras coſas como eſtas ouo entonces muchas y muy grandes reuelaciones,con que ſe cauſo vn cõſuelo verdaderamente del Cielo, y ſe deshizieron muchos nublados que amenazauan grande tempeſtad procurada por los demonios. Declaro tambien la ſoberana Virgen el cuydado que tenia de hazer mercedes a ſanto Domingo ſu ſieruo, con eſforçar viſiblemente a muchos de los frayles particulares q̃ entonces deſmayauan con la carga y peſadũbre de tentaciones. Entre los quales fue vno que las paſſaua graniſsimas e intolerables, por dexar el habito que tenia, y boluerſe a la vida ſeglar. Y poniale en tanto aprieto eſte deſordenado penſamiento que no ſabia de ſi. Pero confiado en nueſtra ſeñora ſe puſo delante de ſu imagen con lagrimas a dezirla. O Señora! En el mundo me ayudauades,y agora que eſtoy en vueſtra caſa me deſamparays? No me dexeys eſperança nueſtra, no me oluideys. Y pareciale a el que la ymagen ſanta ſe le ſonrreya y le conſolaua. Otra noche eſtando haziendo la miſma oracion y muy arrebatado en ella,le parecia que dos hombres le ſacauan del monaſterio, y le dauan ſus veſtidos de lego con que ſalieſſe de la orden. De lo qual recibio tan grande alteracion y ſobreſalto, que dio gritos diziendo. Señora, Señora, conſeruadme en eſte eſtado de penitencia. Alcançadme gracia con que pueda predicar para mi ſaluacion y de mis proximos. Señora ayudadme. Y en el miſmo punto oyo vna voz que le dixo. Harelo de buena gana. Y deſde alli quedo libre de ſu tentacion: y perſeuero en el guſto que el deſſeaua, por auer tomado tal patrona con Dios. Otro nouicio Flamenco que tomo en Paris el habito, a los principios de ſu nouiciado fue regaladiſsimo del Señor, y lleno de conſolaciones del Cielo. Sentia en el anima vna quietud gran-

Universidad de Deusto
Biblioteca



de, con vn repoſo de eſpiritu y pacificacion de conſciencia, mas que la ordinaria en principiantes. Era muy continua ſu oraciõ y muy feruiente. Y en ella era viſitado largamente con miſericordias diuinas. Pero ſuccedio que (o por no ſaber conſeruarſe en aquel eſtado con humildad y conocimiento de ſi miſmo, o porque la mucha proſperidad eſpiritual no le hizieſſe deſpues algun peſado tiro de ſoberuia) le vino vna grandiſsima tentacion de ſalirſe de la orden, y romper con la ſaluaciõ de ſu anima como deſconfiado della. Y reſuelto en eſte loco parecer, ſaliendo los frayles de la proceſsion de la Salue, quando todos ſe yuan a las oraciones particulares por los rincones de la yglеſia como queda dicho, el ſe entro por el conuento buſcando como ſalieſſe. Y no hallando otro lugar ſino la puerta, determinoſe de yr por alli. Y ſi el portero ſe puſieſſe en defenſa, lleuarlo por las manos. Y endo con eſte animo a la porteria, hincoſe de rodillas ante la imagen de nueſtra ſeñora, que eſtaua en vna pared en el camino, para dezir la ſalutacion del Aue Maria como ſe lo auian enſeñado, y como lo tenian todos por coſtũbre en viendo qualquiera figura de la Virgẽ. Quando quiſo leuantarſe, no eſtuuo en ſu mano. Prouolo ſegunda vez, y fue em̃balde. Porque la virtud diuina le tenia mas fuertemente aſido al ſuelo, que ſi eſtuuſera con clauos. Y de tal manera ſe hallo impedido, que boluiendo en ſi, y reconociendo ſer eſta de las grandes mercedes que nueſtra Señora le hazia, propuſo en ſu coraçon de perſeuerar, y aſsi ſe lo prometio con animo deliberado de cumplirlo: y haſta entonces no fue poſsible leuantarſe. Mas hecho eſte voto ſe ſintio libre y ſuelto, y viuio en la orden como auia comẽçado. Otro nouicio, no menos principal en virtud que en linaje, ſe vio con la miſma tentacion de dexar el habito tan apretado que ſe rindio, y determino de hazerlo. Y teniendo ya ſus veſtidos ſeglares pueſtos, y caminãdo hazia la porteria deſpedido del Prior y de todos los frayles (que auian ſido poca parte para deſuiarle de ſu yerro) acordoſſe de entrar en la yglеſia a tomar la bendicion de nueſtra Señora delante de ſu altar. Y en hincando las rodillas en el ſuelo, dixo. Señora yo no puedo ni tengo fuerças para ſuffrir tantos rigores y trabajos como los que eſta ordẽ tiene. Y vos ſabeys q̃ no baſta mi animo para tanto, y por eſſo me voy con vueſtra licencia: ayudadme ſeñora, y no me deſampareys. Subitamente le dio vna calentura tan grande que no ſe pudo tener en pie. Y de laſtima le lleuaron los frayles a la enfermeria, y le dieron vna cama, pareciendoles que ſe abraſſaua con la fiebre. Con eſta calentura ſe detuuo en el monaſterio algunos dias, y quando eſtuuo della ſano, no le paſſo mas por penſamiento yrſe. Y quedo tan firme en la religion, que le duro haſta la muerte ſu ſanta perſeuerancia en ella.

## Cap. LXIII. *De los frayles martyres que luego que murio el bienauẽturado ſanto Domingo padecieron por la fee catholica en diuerſas partes.*

Eſte punto auian llegado las coſas de la religiõ luego que murio ſanto Domingo. Porque aſsi como Pharaon Rey de Egypto muerto el bienauẽturado Ioſeph ſe dio a perſeguir a los Hebreos con varias maneras de ſeruidũbre (pero mientras los enemigos mas procuraua acabarlos, mas los multiplicaua Dios y los engrandecia:) Aſsi acontecio en eſta ocaſion que para el Demonio fue tan peſada. Porque el ſe eſforço lo mas que pudo a deſtruyr la orden, y Dios quiſo burlar del fauoreciendola deſpues de muerto ſu Patriarcha ſanto Domingo. Y lo primero que por mas principal ſe ha de contar, es que el año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y dos, auiendoſe leuantado muchos errores y heregias en Boſina, y en otros lugares de Eſclauonia, el Papa embio al Obiſpo Colonenſe con poderes de Legado Apoſtolico a latere, para punir y caſtigar los delinquentes, y hazer en aquel caſo lo que pareciеſſe conueniente para la reduction de aquellas ciudades y reconciliaciõ de los hereges: y para predicar Cruzada contra los rebeldes ſi fueſſe neceſſario, y pregoñar guerra contra ellos a fuego, y a ſangre. Pero los negocios ſe fuerõ enmarañando de manera, que el Legado no pudo tomar aſiento que fueſſe de prouecho. Y como coſa deſcõfiada y deſeſperada lo remitio a los frayles Predicadores (con acuerdo y parecer del Papa, y por ſu nueua comiſsion): para q̃ con ſus letras, doctrina, y ſantos exemplos, procuraſſen poco a poco reduzir aquella gente engañada y perdida. Començarõ aquellos padres eſta conquiſta con diſputas y cõferencias publicas y ſecretas: cõ ſermones y lectiones y exercicios de letras, ayudandoſe en todas ellas de la oracion, ayunos y penitencia. Y pudieron hazer mucho fructo con el fauor que dio para ello la preſencia del Rey Colomano. Pero luego a los principios fueron martyrizados muchos de los religioſos, y padecieron otros graue perſecucion: haſta que ya fue la cauſa de la fee tomãdo el autoridad y fuerças que merece. Y los hereges pudieron ſer caſtigados, y algunos dellos quemados por ſu obſtinacion y pertinacia. Y los frayles con el ayuda de Dios, y con las oraciones de ſanto Domingo ſu padre, que ya eſtaua en el Cielo, pudieron reparar las yglеſias y templos de los catholicos, que por la heregia ſe auian en algunas partes derribado, y en otras (de no curſarſe) hecho yermas. Y eſtauan tales todas que nacian en ellas yeruas, hortigas, y çarças, y malezas, como en los montes. Y todo ſe remedio eſte año de mil y dozientos y veynte y dos. En el qual fue tambien martyrizado el ſanto fray Pablo de Vngria (como que da dicho) con otros mas de nouenta religioſos que por la tierra de los Cumanos murieron a manos de infieles, vnos degollados, y otros aſſados, y otros empalados. Cõ eſta nueua entrada de frayles martyres en el Cielo, no ay en el ſuelo coſa criada a que comparar el alegria y gloria accidental que ſanto Domingo recibio en la bienauenturança, a donde ya començaua a gozar de la felicidad agena en pago de ſus trabajos. Pero boluiendo a los hereges de Dalmacia, que es la Eſclauonia, no paro en aquello ſu rãuia, ni los caſtigos de Dios, ni la corona de ſus ſantos. Porque dentro de pocos dias, entrando alli los Turcos, mataron treynta y dos frayles, echandolos a todos en el rio. Cuya gloria por muy muchos tiempos, quiſo moſtrar el ſeñor en el mundo. Porque cada año por el dia que fue ſu martyrio, parecian ſobre el agua en el miſmo lugar a donde los ahogarõ, treynta y dos hachas ardiendo con eſtraña luz y claridad, como venian del cielo. Otro Prior de vn conuẽto de aquellos, cõ veynte y ſeys frayles fueron empalados por los Turcos. Fray Bernardo fue aſerrado con vna ſierra por medio, y deſpues echado en el fuego a quemar por la fee del ſeñor que predicaua. Y de eſta ſuerte fueron en diuerſas partes otros muchos bienauenturados y feliciſsimos frayles cõ varios generos de muertes, acabados para començar vida glorioſa, en compañia de ſu primer padre ſanto Domingo. A ſeys dellos degollarõ los hereges en Toloſa. Y deſpues de muertos, tomaron cada vno ſu cabeça en la mano, y la lleuaron haſta el conuento do auian de ſer enterrados. El ſanto fray Franciſco de Toloſa, padecio a manos de hereges coronado de eſpinas y, aſaeteado. A fray Nicolas d' Vngria Inquiſidor deſollarõ el cuero, como cuẽtan las hiſtorias auer hecho los barbaros a S. Bartholome. Porque ninguna crueldad ſe yguala a la de los que han apoſtatado de nueſtra fee catholica, que enſeña verdad, manſedumbre, y piedad. A fray Berengario Arçobiſpo de Cracouia, hereges le abrieron por el coſtado derecho con vna lança. Fray Iuan Vngaro fue primero apedreado, y deſpues degollado de ſus meſmos ſubditos, cuyo Inquiſidor y obiſpo era. Y en aq̃lla miſma prouincia, el bienauenturado fray Sadoc y otros quarenta y ocho frayles fueron degollados a juntarſe eternalmente con ſu eſpiritual cabeça Ieſu Chriſto, por quien auian perdido en la tierra las que tenian. No fue menos contẽto al Cielo el ſanto fray Bonin̄ſegni Florentino, partido con vna ſierra de la cabeça a los pies. Tambien murio para perpetuo deſcanſo por la miſma cauſa fray Bartholome Pauõ, con fray Antonio Pauon de Sauliano: entrãbos Inquiſidores, pero degollados por los hereges. El ſanto fray Conrrado, Aleman de nacion, primer Inquiſidor de Alemania por comiſsion del papa Gregorio nono: fue luego el año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y ocho cõ corona de martyrio al Cielo, muerto por manos de los apoſtatas y enemigos de la ſanta fee. Lo meſmo hizieron en vn lugar de Auiñon del condado de Toloſa, los bienauenturados martyres, fray Garcia de Oria, fray Bernardo de Peña Forte, y fray Guillermo Arnaldo, el año del ſeñor de mil y dozиẽtos y quarenta y dos. Deſpues de eſtos fue S. Pedro Martyr, natural de Verona, de quien mas larga mencion hara eſta hiſtoria a ſu tiempo. Y fray Domingo ſu compañero, que mu-

Universidad de Deusto
Biblioteca



rio de las heridas dentro de cinco dias. Y fray Ponce Inquiſidor de Cataluña, muerto con veneno a manos de hereges en Vrgel, a donde yaze honorificamẽte ſepultado. Fray Chriſtiano Obiſpo de Antiochia, a quien con otros quatro frayles que eſtauan delante del altar mayor proſtrados en oracion, mataron a cuchilladas los Turcos año de mil y dozientos y ſetenta. Aſsi fueron fray Guido Longimelo, con otro compañero ſuyo martyrizados. Fray Antonio de Ripolis cañauereado en Tunez. Y otros muchos en diuerſas partes. Porque tambien en eſto fueſſe la gloria de ſanto Domingo muy auentajada, teniẽdo por hijos tantos martyres, y viendo entrar en el Cielo, a muchos dellos dentro del primer año que el auia entrado alla. Y no le ha querido negar el ſeñor eſte regalo deſpues aca. Porque (por ſu miſericordia y bondad ſola) en los tiempos peligroſos que han viſto nueſtros ojos ſe conſeruo eſte ſanto zelo en muchos, que poniendo al tablero las vidas, tuuieron por ſuma felicidad perdellas, por no faltar a lo que deuian a hijos de la yglesia y fray les Predicadores. Porque en las rebueltas paſſadas de Francia, ſe ſeñalaron en ſeruicio de Dios y de ſu fee, fray Renato Poiuet maeſtro en Theologia inſigne predicador, en el conuento Engoliſmenſe. Que quando entraron los hereges en aquella ciudad por fuerça de armas, fue preſo. Y mandandole y rogandole que ſintieſſe con ellos en lo que tocaua al ſanctiſsimo Sacramento del altar: no ſe pudo acabar con el, por ningun ruego ni amenazas que aſloxaſſe en la confeſsion que de eſta verdad haze la ſanta yglesia Romana nueſtra madre. Por lo qual fue pueſto en vn carro de dos cauallos deſnudo haſta la cinta, y con publicos pregones le truxeron toda la ciudad con grande riſa y moſa de los hereges, que a vozes yuan diziendo. (Eſte es el predicador de la falſedad). Y con vnas tenazas ardiendo le atenazaron, ſin que dexaſſe vn punto de repetir ſu ſanta confeſsion de la fee y de aq̃l ſacramento diuino. Deſpues fue pueſto en vna açorca muy alta, y atandole con vnas coyundas de buey de arada, en oprobrio e injuria de las veſtiduras ſacerdotales, Y poniendoſelas como Eſtola y manipulo, le deſpeñaron de alli abaxo, yẽdo ſiempre el ſieruo de Dios inuocando y alabando al ſeñor por cuya gloria padecia. Arrojarõ tras el otros dos ſacerdotes catholicos. Y en cayendo todos tres, los ſoldados les tiraron algunas pelotas cõ ſus arcabuzes, aunq̃ eſtauã ya muertos en la tierra, y en el cielo viuiendo. Fray Iuan Malchauſerio Prior de Toloſa de la miſma ſuerte acabo ſus dias a tiros de arcabuz de hereges. No fue menor la virtud dẽ Fray Miguel Sarberio lector de Biblia en la vniuerſidad de Paris y Prior Matriſconenſe, a quiẽ los hereges deſpeñarõ de vna torre, y antes que expiraſe (eſtando aun palpitando) le echaron vna ſoga a la garganta y le ahorcaron. Y porque no fueſſe ſolo al cielo, partieron con vna alauarda la cabeça a vn nouicio que con el eſtaua: y aſsi caminaron juntos vañados en ſu ſangre, y limpios con la del cordero ſin manzilla, que derramo primero la ſuya por ellos. Fray Pedro Guilloto, maeſtro en Theologia, y Prior del monaſterio Caſtrenſe, primero fue con vn puñal abierto por los pechos, y luego echado en el rio. En el conuento de la Rochela moraua fray Franciſco Picarrio, natural de Beauuais en Francia, A quien (no tan preſto, mas cõ grauiſsimos y eſpacioſos tormentos) le fueron dando la muerte poco a poco, para que acabaſſe deſpues cortada la cabeça triũphando glorioſamente del morir. Cõ el qual fueron otros dos al Cielo, echados por los rebeldes en la mar, con gran riſa ſuya, pero con mayor contento de los juſtos. De eſta ſuerte murieron en aquellas alteraciones otros muchos. Fray Iuan Bole del conuento Engoliſmenſe con otro compañero ſuyo, fray Nicolas Sauxato Nemauſenſe, fray Iuan Iunio maeſtro en Theologia y Prior de Alexto, fray Iuan Engerpſono, fray Antonio Vrſo, fray Iuan Miraballi, fray Apollinario Vienenſe, fray Iuan Chabaſi del conuento Diomenſe. Fue aſacteado el padre fray Iuan Torra. Y a fray Diego Magiſtri deſpues de auer le ſacado los ojos y las entrañas por lugar vergõço ſo, le cortaron la cabeça, ſegũ que todo eſto y otras muchas coſas fueron auerigũadas y comprobadas, y mandadas poner para perpetua memoria en las actas del capitulo general, que ſe celebro en Roma el año paſſado de mil y quinientos y ſeſenta y nueue, en preſencia y por mandado y autoridad de la ſancta memoria del Papa Pio Quinto, que ſe hallo en diffinitorio, y quiſo con ſu perſona y dignidad honrrar aquella congregacion y ſu habito. Murieron deſpues en Toloſa



Toloſa muchos, con diuerſos martyrios y tormentos. Murio en vn hoſpital (donde auia huydo de los hereges) Fray Leonardo Thalaſij ſacerdote del conuento de ſant Iuniano, ahogandole ellos primero, y deſpues dando le muchas puñaladas. Fray Augerio de Montaluo, ſuprior del conuento de Morlan, con vna pelota de arcabuz. Al gran varon fray Raymundo de Plano, ſingular predicador del miſmo conuento, porque perſeueraua mucho y con mucha efficacia en la fee, deſpues de auerle ſacado los ojos, y dadoſſelos a comer, le puſieron en poſſeſſion de la vida eterna matandole. Y por no canſar al lector ſe paſſan aqui en ſilencio otros muchos, cuyos nombres eſtã eſcriptos en el libro de la vida, que en eſtos tiempos y en eſta infeliciſſima Era, ſin mouerſe, ni ablãdarſe con el temor de los tormentos, ni con el miedo de la muerte, ni con el ruyn exemplo de ſus vezinos y compañeros y hermanos, boluieron por la honrra de Dios, y autoridad de ſu yglesia, recibiendo con grande paciencia el martyrio de los tyranos en Inglaterra, en Alemania, en Francia, y en los eſtados de Flandes, que ſe rebelaron cõtra ſu Rey y ſu ley. Que de los otros tiempos atras en que las dañadas heregias no hazian tanto eſtrago en las coſtumbres, fray Leonardo de Vtino, que ſe hallo en el concilio Ferrarienſe (que deſpues por la grã peſtilencia que ſobreuino ſe paſſo a Florencia en tiempo de Eugenio IIII.) dize q̃ en plena congregacion de aquel ſanto concilio, ſe refirio por verdadera y larga hiſtoria como auian enronces en Bohemia los Huſitas hereges derribado por los cimientos muchas caſas y conuentos de los Predicadores, y como mataron cruelisſimamente a los frayles que en ellos reſidian, porque predicauan la verdad del ſanctiſſimo Sacramento del altar. De los quales ſe dara en ſu tiempo y lugar mas larga relacion. Porque lo que agora ſe ha dicho en ſuma, es ſolamente para referir la merced que Dios hizo a ſanto Domingo, en querer que tan preſto y tan luego deſpues de el muerto, començaſſen ſus frayles a entrar en el Cielo con coronas y triumpho de martyrio, y ſe fueſſe continuando y proſiguiẽdo eſta feliciſſima entrada, tantos años como ha que la orden cria eſpiritus para Martyres.

## Fin del primer libro.

LIBRO

Universidad de Deusto
Biblioteca



# LIBRO SEGVNDO, DE LA HISTORIA GENERAL DE SANTO DOMINGO, Y DE SV ORDEN DE PREDICADORES.

## *Cap. I. Como los padres de la orden juntos en Paris, despues de muerto Sancto Domingo eligieron por general de toda su religion, al sancto fray Iordan.*

DESPVES que cõ la muerte de sancto Domingo se vieron los padres de su orden huerfanos, y con necesidad de cabeça vniuersal y general de todos ellos, (sin la qual fuera vn monstruo su congregacion y manera de viuir) juntaronse a capitulo en su conuento de Sanctiago de la ciudad de Paris (que llaman vulgarmente de los Iacobitas) por la Pascua de Espiritu sancto, del año del Señor de mil y dozientos y veynte y dos. Era entõces prouincial en estos reynos de Castilla fray Suero, hombre de mucha prudencia y sanctidad, y de tantas partes, que para saber quantas y quales eran, basta saber que le auia puesto en el officio el mismo sancto Domingo en el capitulo general proximo passado: y agora entendia en el gouierno y acrecentamiento de la orden en toda España, con el fauor del sancto Rey don Fernando, de quien en el monasterio de sant Pedro martyr de Toledo ay vna prouision original en su recomendacion, la data en diez y ocho de Enero, Era de mil y dozientos y sesenta, que es año del Señor, de mil y dozientos y veynte y dos, solos cinco meses y treze dias, despues de la muerte de sancto Domingo, que dize assi.

*Ferrandus Dei gratia Rex Castellæ, & Toleti, omnibus hominibus Regni sui hanc cartam videntibus salutem & gratiam. Vniuersitati vestræ notum fieri volumus quod Donum Suerium Priorem ordinis Predicatorum in Hispania, diligimus & charum habemus. Eiusque meritis exigentibus firmam de eo fiduciam gerimus & constantem, vnde rogamus vos propensius & mandamus quod cum ad loca vestra venerint tam dictus Prior, quam Predicatores ordinis sui (cum eundem ordinem & fratres ad preces & mandatum domini Papæ sub protectione & defensione nostra receperimus, & ad promotionem supra dicti ordinis velimus intendere diligenter) eos benigne recipere, deuote audire, & cum reuerentia debita tractare in omnibus studeatis: circa eos in omnibus taliter vos habendo quod maiorem apud nos mereamini gratiam inuenire. Facta carta apud Madrid Reg. exp. xviij. die Ianuarij Era Millesima Sexagesima. Anno Regni sui quinto.*

Que en romance Castellano, dize assi. Don Fernando por la gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo. A todos los hombres de su reyno que vieren esta carta, salud y gracia. queremos que a todos vosotros sea notorio, como amamos, y nos es muy caro don Suero Prior de la orden de Predicadores en España. Y pidiendolo assi sus meritos tenemos de el confiança firme y constante. Por lo qual os rogamos afectuosamente, y mandamos, que quando vinieren a vuestros lugares, assi el dicho Prior, como los predicadores de su orden, trabajeys de recebir los benignamente, oyrlos con deuocion, tratarlos con deuida reuerencia en todas las cosas: auiendo os con ellos de tal manera, que merezcays hallar cõ nos mayor gracia. Por quanto emos recebido la dicha orden y frayles (a ruego y mandato del señor Papa) debaxo de nuestra protectiõn y amparo, y queremos atender diligentemente a su acrecentamiento y promocion. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Enero, Era de mil y dozientos y sesenta al quinto año de su reyno.

Este padre con todos los demas capitulares de comun consentimiento eligieron por general y maestro de toda la orden, a fray Iordan,



Iordan, de nacion Aleman, del ducado de Saxonia, a quien enel capitulo general antes de este auia hecho santo Domingo prouincial de Lombardia. Hombre que en la comun estimacion de los frayles graues y sanctos de su tiempo: fue honrra y gloria de todos los religiosos, y verdadero padre de la religion, excelente maestro della por obras y por palabras. Llamauale el bienauenturado sant Antonino espejo sin manzilla, y dechado de virtud. Sus padres fueron naturales de vna villa que se dize Barense, pero el (segũ algunos escriuẽ) nacio yendo ellos en romeria a la tierra santa. Y por auer alla nacido y baptizarse en el rio Iordan, se llamo assi. Era fray Iordã quando entro en la ordẽ muy docto en Theologia, y gran estudiante en la vniuersidad de Paris: y sobre todas las buenas partes que en vn hombre pueden concurrir, era misericordiosissimo con los pobres, y muy religioso cõ Dios. Tenia por deuocion antigua, dar limosna cada dia al primer pobre q̃ topasse de qualquiera manera q̃ pudiesse. Y con ser lego y viuir como los otros letrados y estudiãtes legos en su casa particular, se leuãtaua a la media noche para yr a maytines, y hallarse en la Yglesia en aquella santa hora q̃ (por su grã quietud y profundo silẽcio y soledad, es dedicada al culto diuino, y a oracion y meditacion). Y poco antes q̃ se encerrasse en el monasterio, le uãtosse (como solia) vna vez, sin auer oydo la cãpana, vino antes q̃ las puertas de la Yglesia se abriessen, pẽsando el q̃ llegaua tarde. Y en el camino le salio al encuentro vn pobre pidiendo limosna. Iordan no se auia parado a vestir del todo con la imaginacion que tenia que yua tarde. Y salio de su casa con vna ropa solamente ceñida con vna petrina que Leandro Alberto en su vida dize que era de plata. Mas quiso quedarse antes sin cinta, que sin piedad. Y no teniendo otra cosa, diosela al mendigo. Y el se fue a la yglesia, a donde espero buen rato hasta que abrieron entreteniendosse con la oracion que para el era bien familiar. Llegada ya la hora quando las puertas se abrieron y el entro dentro, vio en el altar su cinta, y reconocio que la imagen de Iesu Christo nuestro Señor puesto en vna Cruz estaua ceñida con ella, de que se marauillo estrañamente, y propuso de seruir a Dios dende en adelante con mayor deuocion que hasta alli, y en mas perfecto estado. Esto era por el año passado de mil y dozientos y veynte, quando el santo fray Reginaldo, de quiẽ arriba se hizo mencion predicaua en Paris, por mandado de santo Domingo, que desde Bolonia le auia embiado a aquella vniuersidad para este effecto. Y como sus sermones eran tan raros, y la sanctidad de su vida marauillosa lleuaua tras si mucho los animos. Y entre ellos tiro mucho por el de Iordan, y de otro su compañero llamado fray Enrrico Alemã. Y tomaron el habito en el conuento de Sanctiago el miercoles de ceniza de aquel año. Y aunque no auia que estaua en la orden mas de dos años y tres meses, pusierõ todos aquellos primeros padres los ojos en el, para que como su prelado superior, corriesse tras el bienauenturado santo Domingo: y no se engañaron. Porque ya florecia en milagros, y era assi notorio. Entre los quales se cuẽta que en aquellos pocos dias que fue prouincial, yendo a Alemania, passo por los Alpes, y por vna villeta que se dezia Vrsatia, y lleuando en su compañia otros dos frayles y vn clerigo secular, el cansancio del camino, y el tiempo, y la hambre los traya a todos fatigados, y el santo varon se entro con ellos en vna posada para descansar y comer. El huesped no quiso darles cosa diziendo que no tenia pã, por auerselo gastado todo los muchos caminantes que aquel dia auian passado. El santo fray Iordan le importuno como pudo, representãdo la mucha necessidad con que venian el y sus compañeros. Y a puros ruegos acabo con el huesped que les diesse dos panes de los q̃ tenia. Quando los tuuo en su poder, llegaronse a el los pobres que alli estauan, que eran muchos, y cõ mucha hambre y necessidad. Y el santo no pudo oluidarse de la limosna tan amiga y compañera suya. Y assi comenco a partir a pedaços con los que acudian, tanto que a los frayles y al mesonero parecio que para ellos no quedaria nada si assi yua. Y rogãdole que les diesse sendos bocados si quiera, antes que el pan se acabasse: el lo hizo assi. Mas no por esso dexo de dar a los pobres quãtos de nueuo venian, de manera que dando a treynta dellos que acertaron a llegar a la posada, comio el y sus compañeros lo que quisieron, y sobro pan para el huesped y para su muger. Los quales quedaron espantados del milagro: auiendo primero prouado a cerrar la puerta, porq̃ los pobres no entrassen, si le

Universidad de Deusto
Biblioteca



dexara fray Iordan hazerlo, que nũca ſe lo cõſintio. Y agora no ſolo no quiſo q̃ le pagaſſen el pan, pero aun les dio vino que lleuaſſen en limoſna. Otra vez en el miſmo camino hallo a vn herrero pobre con vn fluxo de ſangre en lo vltimo de la vida, y con ſu oracion le reſtaño la ſangre, y quedo ſano. A otro official cuẽ auia perdido la viſta de los ojos: con la ſeñal de la Cruz ſe la reſtituyo. A vn clerigo quartanario que ſe confeſſo con el, tambien le quito la quartana con ſola ſu oracion. En tiempo de eſte padre, crecio la orden, y ſe eſtendio caſi por toda la Chriſtiandad. Y el ſolo por ſu mano dio el habito a mas de mil perſonas. Y dello ſe tuuo cierta eſperança deſde los principios, aſsi por el gran valor, ſanctidad y gracias de que Dios le auia dotado, como porque quando murio el ſancto Fray Reginaldo, que le dio a el el habito, vio vn fraylle en el monaſterio de Sanctiago de Paris donde ſe enterraua, vna fuente de agua dulce y clara a marauilla, que corria en el clauſtro, y ſubitamente ſe ſecaua, y junto a ella y en ſu lugar ſalia vn rio caudaloſiſſimo, que vañando primero todo el monaſterio, corria por las calles de Paris y por ſu tierra, y no paraua haſta la mar, dexando ricos, lauados, regados y limpios, todos los lugares por donde paſſaua. Y como la opinion de fray Iordan era tan grande, facilmente ſe pudo entender, que en lugar del ſancto fray Reginaldo, que auia ſido para la orden como fuente clara y limpia (que agora ſe ſecaua cõ la muerte) ſuccederia eſtotro padre, tãto mas prouechoſo quanto lo es vn rio grande mas que vna pequeña fuente. En eſte capitulo general (que fue el tercero que en la ordẽ ſe tuuo) el nueuo general fray Iordan boluio a confirmar la conſtitucio que ſanto Domingo auia hecho en los dos capitulos precedentes, de no tener hazienda en comun, y de conſeruar con eſte rigor la pobreza Euangelica, ſiguiendo los paſſos de ſu padre. Y la religion toda lo aprouo y loo, y acepto aſſi. Trataſſe tambien de embiar religioſos a la tierra ſancta. Y repartieronſe los que parecieron ſer conuinientes para aquellas prouincias, y luego ſe puſo en execucion, embiando entre los otros padres a fray Brocardo, (que hizo la ſuma que de ſu nombre ſe intitula, ſuma de Brocardo, y vna larga deſcripcion de la tierra ſancta) y con el ayuda de Dios fundaron monaſterios en Ancona, en Hieruſalem, en Damaſco, en Bethlẽ, y en Nazareth. Era el ſancto fray Iordan de ſu natural condicion muy blando, muy apazible y grato a todos. Y en el alegria del roſtro y compoſtura de ſu perſona ſe moſtraua la nobleza de ſu animo, que era grande. Tenia increyble manſedumbre y ſuſtrimiento. Era pobriſſimo de eſpiritu, templado en el comer, y de muy poquito ſueño. Caſtigaua con ſeueridad los delictos. Pero tenian ſus rigores tal mezcla de ſuauidad, que mas los emendaua y corregia con ella, que con el caſtigo. Tomaua muy a pechos eſte ſancto varon el augmento de ſu orden, viendo lo que en ello era ſeruido el Señor. Y para eſto no perdia tiempo ni ocaſion que le pareciеſſe a propoſito. Era grandiſſimo predicador, no ſolo en la calidad de ſu doctrina y ſermones, pero en la eficacia del eſpiritu con que mouia los coraçones, como y de la manera que queria. Predicaua continuamente: y a los nouicios cada dia ſin ceſar les tenia ſus platicas y colaciones eſpirituales, con que les alẽtaua mucho. En las vniuerſidades de Italia hazia ſu aſiento mas de ordinario: y de vna vez eſtuuo en Bolonia vn año entero predicando, y otra vez por muchos dias en Paris. En el qual tiempo pareciã eſtos monaſterios colmenas donde el enxambre de las auejas ſin ceſſar entra y ſale. Porque el concurſo de la gente que con tan ſanctos exemplos de vida como la ſuya ſe mouia, era ſin cuento ni numero, y el fructo de ſus almas grandiſsimo, con notables y manifieſtas ſeñales de reformacion y enmienda rara. Y la multitud que venia a tomar el habito de la religion, era de manera, que no cabiendo en las caſas a donde llegaua y reſidia, todo ſe paſſaua en embiarlos a otras tierras conuentos y prouincias, para que en ellos ſe criaſſen. Y entrando en qualquier monaſterio de ſu orden, mandaua cortar eſcapularios, capas, habitos, para nouicios. Y con tanta priesa venian ellos a veſtirſe, que toda eſta preuencion y diligencia era poca. Porque ſubitamente acontecia llegar tantos, que no ſe hallaua como poderlos proueer. Aſsi le acontecio vn dia de la purificacion de nueſtra Señora en Paris, dando el habito a veynte y vn frayles juntos, que fue vn auto celebrado con tantas lagrimas y ſentimiento de los que le rece-



recebian, y de los que los mirauan, que era coſa de admiracion. Pero tales eran las palabras, las exortaciones, los auiſos, la diſcreciõ el eſpiritu con que en ſemejãtes ocaſiones hablaua, que pudierã enternecer a otros muy mas duros coraçones. Lo que ſuccedio aquel dia fue, que el ſanto fray Iordan auia mandado cortar veynte habitos para otros veynte nouicios que venian. Pero al tiempo del veſtirlos como eran tãtos y el lugar del capitulo muy eſtrecho y la gente mucha: llegoſſe entre los otros vn eſtudiãte Aleman (q̃ muchos dias antes tenia cãſado al maeſtro fray Iordã, pidiẽdole le recibieſſe en la ordẽ, y el no hauia querido, pareciẽdole q̃ era mochacho para llegar los trabajos y rigores deſde luego) Y viẽdo el moço eſta ocaſiõ llegoſſe al hilo d' la gẽte entre los otros, y dierõle el habito ſin que le echaſſen de ver los frayles, queriendo lo Dios aſſi. Por lo qual vino a faltar vn veſtido para el poſtrero. El ſanto fray Iordã ſonriendoſſe dezia. Vn habito nos han hurtado los que aqui eſtan, o el procurador lo ha traydo menos. Y andandolos contando vno a vno, parecio el hurto del niño nouicio. Y el ſanto padre no cõſintio q̃ le deſnudaſſen, pareciendole que por ſu diligencia y ſanctos deſſeos y perſeuerancia, merecia ſuplemento de la edad. Y aſsi entre los frayles que alli eſtauan, ſe proueyo para el otro, quitandoſſe vno la capa, y otro el eſcapulario, con que le viſtieron, Salio deſpues el nouicio, grãvarõ, muy letrado, lector de Theologia, y predicador ſolemne, y ſiẽpre muy regalado hijo del ſancto maeſtro. Otra vez dando el habito avn ſolo eſtudiante, en preſencia de otros ſus cõpañeros, hablo en el capitulo tan dulce y denotamente, y con tanto eſpiritu, que no pudieron diſimular los vnos ni los otros las lagrimas, que de ternura y deuocion ſalian hilo a hilo. Y quãdo los ſintio aſſi heridos de la dulce yerua, boluioſſe a ellos y dixoles. No reneys porque llorar el auſencia de vueſtro cõpañero y amigo. Harto mas deuriades de hazer eſſe llãto d' embidia. Pues el ſe va a ſeruir a Dios en ſu camara y en officio de mucha familiaridad y priuãça cõ el, y voſotros os quedays como quiẽ ſirue en la cozina, o en otras coſas mas baxas alla fuera. Mejor os ſeria abrir los ojos y mirar q̃ tãbiẽ ay para voſotros puerta ãbierta para poder entrar cõ el a aſentaros a la meſa del Señor. Y ſi tanto amays a vueſtro cõpañero, porq̃ huys de ſu cõpañia? Porq̃ le dexays yr ſolo? Antes q̃ acabaſſe F. Iordan ſu razon, vno dellos eſtaua conuencido, y ſin boluer a ſu caſa ſe quedo en la de Dios, y lo miſmo hizieron deſpues algunos de los otros. Y porque para la perfecta doctrina, y enſeñança de la ſancta Theologia, y ſagrada eſcriptura ſon muy importantes los exercicios eſcolaſticos, lectiones, y diſputas, proueyo que los frayles abiles y ſufficientes para ello fueſſen a leer publicamente a las vniuerſidades. Començaron por la de Paris. En la qual fueron deſpues criados y exercitados los grauiſſimos ingenios que tenian, y ſe hizieron eminentes hõbres en la profeſſion de Theologia, Philoſophia y Logica, que ſon las ſciencias deſtruydoras de las heregias, a quien ellos temen ſolamente, y aborrecen como a ſu total ruyna y perdicion. Y Dios ha querido reuelar eſta ſagrada ſciencia y conſeruarla en ſu Yglеſia, para la defenſa y amparo de ſu fee, contra las agudezas rudas y tontas de los infieles y apoſtatas. De lo qual nos da buenos teſtimonios la experiẽcia cada dia pues emos viſto que las letras humanas, las lẽguas, y las otras diſciplinas (ſin eſta luz de Theologia eſcolaſtica) no atinaron a la verdad, y hizieron a los hombres ſobervios y cõfiados en ſola ſu ignorancia. Por donde ſe hã perdido infinitas animas, y dado en errores y deſatinos con pertinacia y obſtinacion: no entendiendo lo que niegan, ni lo que afirman, como dize ſant Pablo. Boluiendo a fray Iordan, y al zelo de las animas que de ſu maeſtro ſanto Domingo ſe le auia pegado, era marauilloſa la gracia diuina que eſtaua en ſu boca y en ſu coraçon para conſolar a los deſconſolados, y eſforçar a los flacos, y animar a los couardes, en las tentaciones y trabajos que ſe les offrecian. Con eſta, vſaua mucho en los monaſterios a donde entraua viſitar a los nouicios, que ſon los que comunmẽte paſſan mayores deſaſſoſsiegos y tentaciones. Y holgaua ſiempre de eſtar y platicar con ellos y enſeñarlos. Y a vezes los combidaua a comer con ſigo, para que cõ el traramiento le cobraſſen amor, y con el amor ſe llegaſſen a el por conſejo y auiſo a ſus tiempos. Y aun porque viendoſe honrrados y amados de ſu general, no ſe apocaſſen a las niñerias en que dan los deſfauorecidos, y los que no tienẽ al lado a quiẽ tener reſpecto. Y por no caer en deſgracia de

ſu pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſu prelado, ſe abſtuieſſen de muchas coſas, q̃ ſuelen ſer dañoſas por no preuenirſe. Eſtaua en el conuẽto de Bolonia vn nouicio que por auer ſido criado en mucho regalo en caſa de ſus padres, no ſe hallaua a los trabajos y vida de la religion, y viuia deſcontento por ello, con animo de dexar lo começado, y tornarſe a lo que antes era. Traya gran falta del ſueño, y perdida la gana del comer, y el guſto del manjar, y de todos los otros exercicios de penitencia, como hombre que auia emprẽdido mas que lo que ſus fuerças podian lleuar. Quando llego alli el ſanẽto fray Iordan, y ledieron cuenta del nouicio, y de los deſcõſuelos que paſſaua, hizole llamar ante ſi: y começo con blandura y palabras amoroſas a cõſolarle. Y deshaziẽdo los trabajos q̃ ſolo por no vſarſe ſe repreſentã impoſsibles le perſuadia con todas ſus fuerças a la perſeuerãcia. Mas quando eſta manera de proceder cõ fray Tedaldo (q̃ aſſi ſe llamaua el nouicio) le parecio de poco fructo, fueſſe cõ el a la yglesia hablando en eſtas materias. Y quãdo alli le tuuo junto al altar de ſant Nicolas, mandole q̃ ſe hincaſſe de rodillas, y rezaſſe la oraciõ del Paternoſter: y el ſe quedo en pie. Y puеſtas las manos ſobre la cabeça de fray Tedaldo, alço los ojos al cielo haziendo oracion con mucha atencion y grandes afectos, de tal manera que al nouicio le parecia que quando fray Iordan leuantaua vn poco las manos le llenaua el coraçon entre ellas, y ſe le apretaua: y que en tornandolas a poner y aſſentar ſobre la cabeça, ſentia tãta dulçura y regalo, como ſi diſtillara eſpiritual rocio del Cielo, y le empaparan el coraçon en el. Y antes que de alli ſe leuantaſſe vio en ſu anima tanta nouedad que no ſe conocia, quedando contentiſſimo en la religion, y permaneciendo haſta la muerte en ella loablemente.

### *Cap.* II. *De las coſas que ſucedieron en la orden, en tiempo del ſanto maeſtro fray Iordan, y de ſu rara virtud y ſanctidad.*

EL ſancto zelo del maeſtro fray Iordan yua creciendo a maraui lla, con mucha demonſtracion de verdadera y ſana virtud, no ſophiſticada ni aparente, ſino llana y fundada en amor de Dios, en humildad y conocimiento de ſi meſmo, que ſon los fundamentos ſobre que ſe aſſegura qualquier Chriſtiano edificio, y ſin ellos todo es labrar ſobre arena. Tenia ſus eſperãças puеſtas en el Señor. Y aunque era principaliſſimo y muy ſeñalado el lugar que alcançaua con el Papa Honorio III. y deſpues del cõ ſu ſucceſſor Gregorio VIIII. con el Emperador Frederico: y con los principes y potẽtados de Italia y Alemania: de ninguna coſa hizo caſo para ſu negocio, ſino de la oracion. A la qual era tan dado, que jamas le falto tiempo para entregarſe del todo a ella, ſin que las peſadumbres de negocios, ni ocupaciones, ni eſtudios, ni caminos, ni ſermones, ni gouierno, fueſſen parte para eſtoruarle las horas que a eſte ſanẽto exercicio tenia dedicadas y conſagradas, aſſi de noche como de dia. Acompañaua ſus periciones y gemidos con mucho derramamiento de lagrimas, para regar cõ ellas ſu eſtrado como el ſanto Rey Dauid, y tenerlas por pan cotidiano para ſu mantenimiento. Cauſole eſto vna enfermedad muy graue, de que perdio caſi la viſta de los ojos, y del vno dellos de todo punto quedo ciego. Y con la paciencia y humildad (q̃ fue en el admirable) junto el ſancto los frayles en capitulo, y dixoles. Hermanos mios dad comigo gracias al Señor, que de dos enemigos que tenia, me ha quitado el vno. Y rogalde q̃e ſi cumple a ſu glõria me quite eſtotro: y ſi para ſu ſeruicio conuiene tenerle, me lo guarde. Porq̃ lo que pretendo ſolamente es conſẽtarle, y con mi vida y mi alma ſeruirle. Mas eneſta y en otras enfermedades que tuuo eſtaua tan viuo para la penitencia y rigor que vſaua con ſu perſona, que parecia oluidado del todo de la vida y conſeruacion. Y quãdo vna vez las perſuaſiones de las perſonas a quien deuia creer (y como verdaderamente humilde y ſieruo de Dios creya) le tenian en terminos de aſloxar algo de aquellos rigores (que para ſanos erã ſanctos, y para enfermos inutiles y aun perniciоſos) el demonio, ſe trueſo por medio, y vino al conuento de Paris, dõde el ſanto fray Iordan eſtaua entonces enfermo y muy apretado en la cama. Y entrandole a viſitar en figura de vna venerable perſona y religioſa, le pidio mandaſſe ſalir fuera del apoſſento a los frayles, porque tenia que hablar con el en ſecreto coſas de mucha importancia. Quando los tuuo a todos fuera, começo a loar y encarecer



arecer la palabra de Dios, y el fructo que en los fieles hazia ſiempre la predicacion del Euangelio, que era el manjar ordinario de las animas. Y de aqui trauo para engrandecerle mucho ſus ſermones, y el prouecho que ſe conocia en el pueblo deſpues que el predicaua. Y al cabo vino a rematar ſu platica con dezirle. Padre hame parecido tratar con voſeſto: porque en el lugar ſe comiença a murmurar ya, que por ocaſion de vueſtra enfermedad os regalays mas de lo que ſoliades, y que dormis en cama, y comeys carne. Y eſtas coſas deſdoran mucho al predicador, y quitanle gran parte del luſtre y buen nombre que deue conſeruar, para que la doctrina ſe tenga en lo que es razon. Y yo con el buen zelo que tengo al ſeruicio de Dios, y al bien de vueſtra orden que comiẽça agora, os lo he querido auiſar aqui entre entrambos a ſolas, porque me peſaria que ſe perdieſſe la opiniõ que teneys ganada con todos, y el fructo que haſta aqui haueys hecho en el pueblo. Y aun podria ſer que los otros frayles que lo ven y entienden, tomaſſen ocaſion de querer ellos tambien aſloxar en ſalud, como vos hazeys enla enfermedad. Y ſiẽdo prelado y ſucceſſor de tan gran padre como ſanto Domingo, haueys de penſar que tienen todos puеſtos los ojos en vos, no ſolo para oyr lo que dezis, ſino para imitar lo que hazeys. Y nunca las enfermedades ſon tan grandes, que por ellas ſe deua oluidar la penitencia y las ceremonias regulares. Y ſin comer carne podreys curaros, y ſin cama regalada tambien, y ſin dar que dezir a nadie. Peſauale mucho al demonio que el ſanto fray Iordan viuieſſe, y deſſeaua verle acabado, por el prouecho grande que hazia con ſu doctrina en la tierra: que (como queda apuntado) era vna renouacion del ſiglo de los Apoſtoles, ver lo que eſtas dos ordenes de los dos amigos y compañeros ſanto Domingo y ſan Francisco haziã. Y era fray Iordan otro ſanto Domingo en todo, pero en el acrecentamiento dela religion mucho mas que el. Y aſſi Dios yua moſtrando el fructo cada dia a manos llenas. Y eſte padre fue en cuyas manos crecia el pan que del cielo ſe embiaua para mantenimiento de las animas. Y parece que el cogia lo que ſanto Domingo hauia ſembrado: y que entraua a gozar de trabajos y ſudores agenos, no ſiendo pequeños los ſuyos. Y por eſta cauſa el demonio le hazia graue perſecucion. Pero como no tenia licencia de Dios para matarle, procuraua que el ſanto varon con ſantos reſpectos lo hizieſſe, y con indiſcretas penitencias ſe acabaſſe, quando mas era neceſſaria ſu vida. Por donde en eſta ocaſion le dexo con ſus doblezes y engañoſas platicas muy affligido, y como las entrañas del traydor eran dañadas, hizo grauiſsimo daño en la ſalud de fray Iordan, que por aquella vez tomo ſu conſejo. Y no ceſſo por eſſo de darle mayor prieſſa deſpues. Antes le torno a aparecer en figura de Angel lleno de luz y reſplandor mintiendo como el ſuele ſiempre, y diziendole de parte de Dios, que ſin tener cuenta con ſus enfermedades no afloxaſſe en el rigor de la penitencia. Y fue aſſi, que caminando vna vez por el Piamonte, acerto a llegar a vn conuento tan farigado del camino, y del trabajo del ſol y de los ayunos con que andando a pie y predicando caminaua, que el Prior del monaſterio tuuo del grandiſsima compaſsion. Y no teniendo otra cama ſino la ſuya, la dexo para el ſanto hueſped, contando por merced de Dios el poderle curar y regalar como conuenia. A la mañana fue neceſſario curarle con mas diligencia, por la gran calentura que auia tenido y tenia. Y el Prior como hombre diſcreto, le dixo. Padre maeſtro, los enfermos han de eſtar obedientes al medico en todo lo que el ordenare. Y aunque ſeays prelado de toda nueſtra religion, agora aueys de ſer ſubdito mio en quanto a la cura y tratamiẽto de vueſtra perſona. Ca eſpero en Dios, ſi os dexays en nueſtras manos, que podreys muy preſto ſanar. El ſieruo de Dios lo hizo aſſi, y por orden del Prior le dieron vna cama de enfermo, con buena ropa y limpia, a propoſito de la enfermedad. La noche ſiguiente eſtando ſolo el ſanto varon, entro el demonio por el apoſento en forma y repreſentaciõ de Angel de luz, que haziendo del eſpantado y marauillado, comẽço a dezir. Es eſte fray Iordan? Es eſte el affamado predicador, y el padre de la orden toda de predicadores? Biẽ te pudiera yo deſconocer agora (hermano) ſi por otras coſas no tuuiera antes noticia de ti. Como te has tornado tan vil y tã apocado hõbre? Por vna calenturilla has mudado cama, colchones de pluma, y adereço de Señor? Deſuenturado de ti, y que exemplo es el q̃ toman deſto los de tu ordẽ? No ſe ha oluida-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do el Señor de ti con todos tus descuydos. Y por esso me ha embiado a auisarte, q̃ te emiendes, y no prouoques mas su yra. Leuantate de essa cama: y en vna tabla o en el suelo passaras como pudieres con su ayuda. En desapareciendo el demonio, el santo fray Iordã dexo la cama. Y como si ouiera hecho a Dios vna graue offensa, dio consigo en tierra, con grandissimo temor, y mucha humildad. Però el Prior que con otros frayles le entro a visitar por la mañana, le reprehendio mucho, cõ mucha autoridad y grauedad de palabras. Y por fuerça le hizo tornar a acostar, dexando siempre guarda que no le consintiesse hazer otra cosa. La noche siguiente torno el demonio en la falsa figura de Angel a reñirle por la desobediencia, con tanto imperio, que luego le hizo salir de la cama y trocarla por el suelo duro, estando con fiebres reziissimas, y assi le tuuo hasta la mañana que de la misma suerte le hallo el Prior, y le dixo. Yo padre me espanto mucho de vuestra simplicidad y llaneza, que con tanto detrimento de vuestra salud, y contra el parecer de todos hagays esta nouedad. A Dios pongo por testigo, que por todas las cosas que ay aca criadas, no quisiera yo hazer a Dios tan grande offensa como vos le hazeys, en lo que hazeys: y no pudo hablar mas, porque las lagrimas le atajaron demasiadamente. Con lo qual fray Iordan se enternecio: y para su consuelo le conto la vision que auia tenido las dos noches passadas (como q̃da dicho) cayendo ya en la cuenta de que eran illusiones diabolicas. Y acostose luego en presencia y con admiracion del Prior. Pero ya se auia tanto debilitado, y los humores encrudecido, que no podia reposar vn momento de dolor de todo el cuerpo. El demonio no contento con lo passado torno tercera vez a desassossegarle. Pero el siruo de Dios que estaua ya por su gran misericordia aduertido de la maldad, le trato como el merecia, diziẽdo. Traydor comigo y enemigo dela salud de los hombres. Perro rabioso, bestia fiera. Porque has querido engañarme: y cõ este poquito de zelo que tengo de mi orden, destruyrme? Si Dios no permitiera por sus juyzios q̃ me burlaras, biẽ auia yo de ver que valia mas seguir la buena voluntad agena, q̃ la porfiada mia: y escupiole como a enemigo de Dios y suyo, y desaparecio y se fue. En lo qual se ha de considerar lo mucho que pueden las tentaciones, quando son conformes a nuestro zelo y buena intencion. Porque entonces no se repara en nada, teniendolo todo por bueno, quanto tuuiere barniz de virtud, y aparentes colores della. Y assi permitio Dios, que por algunos dias anduuiesse vn tan santo varon engañado en esto: y el demonio se aprouechasse de vn santo zelo y buenos desseos, para executar el sus endemoniadas e infernales pretensiones. Que en fin por esta via estuuo sin predicar el santo muchos dias. Y la enfermedad que curada fuera nada, fue creciendo. Pero antes de llegar a estos terminos se auia el tratado de manera, que de puramente debilitado y enflaquecido con abstinencias y rigores excessiuos, no se podia tener en los pies. Mas luego que el Señor le descubrio los embustes de Satanas, y le dio a entender los dañados fines que en esto tenia, por estorbarle la predicacion y los exercicios publicos, encaminados al bien vniuersal de los proximos y honrra del nombre diuino: pudo en breue leuantarse a entender en esta santa lauor, y acabar con grande multitud de pecadores que dexassen sus vicios, los amancebamientos, los logros, las tahurerias, las blasphemias: Y que vnos en los monasterios, otros en sus casas particulares, se reduxessen al seruicio de Dios, y a la penitencia de sus desordenes y culpas, concertando la vida diferentemente de como antes la trayan enredada y desbaratada. Y fue esto en grandissimo numero, y en diuersas partes y lugares por donde anduuo el siruo de Dios peregrinando y predicando todos los dias de su vida. El demonio siempre perseueraua en su porfia de querer matarle, si le valiera desearlo y procurarlo. Vn dia passando por Bisançon lugar del condado de Borgoña, adolecio de grauissimas calenturas. Y por no tener aun la orden conuento en aquel lugar, suele forçado aposentarse en vn meson. Adonde estando en el crecimiento de la fiebre fatigadissimo de sed, entro vn mancebo a su aposento con vn jarro de plata en la mano, y vna toalla al hombro (muy bien tratado el, y bien apuesto.) Y dixole. Maestro aqui os traygo con que os refresqueys vn poco, que estays apretado con la calentura. Podreys lauaros la boca y beuer vn trago, que con esto afloxara el fuego de la fiebre. En el mismo punto que el traydor dezia esto, conocio



nocio fray Iordan que era el demonio aquel, que le traya veneno encubierto para matarle: y haziendo la señal de la cruz desaparecio la figura de hombre que hauia tomado. Otra vez le hablo mas a la clara, y le descubrio todos sus intentos por boca de vn endemoniado. Auiale el traydor y padre de mentiras dicho muchas y muy grandes injurias y palabras feas y suzias. Y començole a amenazar de muerte quãto el pudo y supo en aquel cuerpo diziendo. Que se auia de vengar del y de sus frayles de manera que a ellos les pesase de lo que agora hazian, que era quitarle la ganancia de las animas con sus raros sermones. Y despues de estas y otras baladronerias le dixo. Yo no te hare mal, y assentare contigo de jamas tentar a ti ni a tus frayles, ni daros ni poneros ocasion spiritual ni temporal, sino dexaros del todo, con que tu me prometas de no predicar mas, y lo cumplas. A lo qual el santo varon respõdio. No quiera Dios que yo tome assiento con el infierno, ni con la muerte tenga paz. Guerra quiero siempre cõtigo: hazme el mal que pudieres, que no he de dexar por miedo tuyo de seruir a mi Señor. Estaua en Bolonia vn frayle grauemente atormentado del demonio. Pero no era tanto el mal que en aquel cuerpo hazia, quanto el furor con que algunas vezes le sacaua de si y embraueçia contra todos sus hermanos. Era menester a tiempos tenerle atado con fuertes prisiones, y a vezes las rompia como si fueran de estopa, tanta era su braueza. Acaecio passando por alli fray Iordan estar atado el frayle por los accidentes de la furia. Y viendole rabiaua por despedaçarle, y dezia. O ciego ciego, si a mi me dexassen agora yo te haria pieças. Fray Iordan le mando quitar las prisiones, y dixole. Ya estas suelto, veamos como me matas. Quedose manso como vna oueja el endemoniado, y dixo. No quisiera yo sino tenerte entre los dientes. Llegose fray Iordan a el, y poniendole las narizes a la boca no olo, ni pudo hazerle mas daño que si fuera (el furioso) vna estatua de piedra. Otra vez estãdo el mismo demonio blasphemando de los frayles, y diziendoles pesadissimas injurias, passo fray Iordan, y boluiẽdo las blasphemias en alabanças, començo a leuantarle sobre las nuues, en todo lo q̃ puede vn hombre santo loarse y encarecerse, pensando que por esta via le podria hazer algun daño con el acatamiento proprio. Mas el santo fray Iordan estaua tan lexos dello, que cõ su humildad le enmudecio. Otra vez passando el santo varon descuydado por la clausura del monasterio, el frayle endemoniado que andaua entonces suelto, le dio en el rostro vna grandissima bofetada. Y aunque por auer sido el caso tan repentino pudiera fray Iordan estar menos preuenido de paciencia: era tan grande el habito que tenia hecho della, que quan presto le dio la bofetada el frayle, tan presto boluio el carrillo para recebir otra del otro lado, como el Euãgelio dize. De lo qual el demonio (que en el arrepticio estaua) se fue tan confuso y abatido, la cabeça baxa y demudado, como si deueras estuuiera defunto. Porque paciencia y humildad son armas que le desbaratan mucho, y no puede repararse el desuenturado contra ellas. Llegando vna vez a Roma en la prosecucion de su officio y visita de los conuentos, se fue como solia a poner en oracion ante todas cosas, recogiendo en ella su espiritu, para dezir luego missa y offrecer al padre eterno aq̃l santo sacrificio del altar. Acabada la missa entro al dormitorio de los enfermos, q̃ es la segunda estaciõ q̃ los prelados de la ordẽ acostũbran a hazer de obligaciõ. Estaua entõces en la enfermeria vn frayle lego atado. Y pregũtando la causa, entendio q̃ era furioso loco, aunq̃ agora estaua sossegado, y sin los aprietos en q̃ su enfermedad le ponia. Por lo qual el bienauenturado padre le mãdo quitar las prisiones, teniẽdo dl piedad y lastima. Luego se diuulgo por toda la corte su venida, y el Papa Honorio q̃ le amaua como a hijo, y le respetaua como a santo, le embio a mãdar q̃ para el dia siguiẽte le fuesse a predicar a su capilla: y el lo acepto. En esto se llego la hora de comer: y el santo fray Iordan mando q̃ le lleuassen a la mesa al religioso lego a quiẽ auia sacado dela cadena para consolarle y regalarle alli. Y el vino tan mesurado y cõpuesto, como si en su vida ouiera tenido enfermedad. Pero (como d̃spues parecio) la que agora tenia era demonio, que causaua en el a ratos aquellas furias, y agora las encubria para mayor mal. Porque luego que se acabo la comida, y los padres dieron gracias al Señor en la yglesia yendo como suelen en procession, el santo fray Iordan que venia cansado del camino, se fue a vna celda a reposar. A donde estando durmien-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do llego el frayle endemoniado, y con vn cuchillo de eſcriuania le dio vna grã herida por la garganta. El ſieruo de Dios deſperto, y viẽdo al que le mataua, puſo la mano como pudo delante para defenderſe, y recibio el ſegũdo golpe en ella, demanera que le quedaron malamente cortados tres dedos. Al ruydo acudieron los frayles, y hallaron a ſu maeſtro medio muerto, bañado en ſangre q̃ de la garganta ſalia en abundancia: y con la cuchillada en la mano. Començaron con la turbacion vnos a llorar, otros a dar gritos. El Prior q̃ quiſiera tener ſecreto el deſaſtrado caſo, mandaua que callaſſen. Porque primero que en Roma ſe entendieſſe la cauſa de rayz, podria el honor de todos andar en opiniones del vulgo cortesano, y conuenia quitar las armas al furioſo, que aũ ſin ellas ſuele ſacar mas ſangre que la que en la celda de fray Iordan corria. Pero lo que no pudo excuſarſe eſſo ſe publico el dia ſiguiente, yendo en lugar del maeſtro a predicar el Prior del conuento. El qual ſolamente dixo, como el venia al pulpito a falta de ſu General que quedaua con muy notable enfermedad, y ſubita. De que en la capilla ſe recibio harta pena, porque era de todos amado y reuerenciado ſobre manera, y le eſperauan con gran deſſeo, deſpues que ſe entẽdio q̃ auia de predicarles. Acabando el Prior ſu ſermon con mucha ternura y lagrimas, algunos de los Cardenales quiſieron ſaber el accidente que auia tomado a fray Iordan, y vno dellos aprero tanto al predicador que ya no pudo huyr, ni ſe ſuffria diſsimulacion ni buenas palabras. Y aſsi ſe lo conto como paſſaua, no ſin mucho ſentimiento de quien lo dezia, y de quien lo oya. El Papa quiſo ſaber lo que era, y condoliendoſe de ſu trabajo mando q̃ los cirujanos fueſſen a curarle con diligencia. Pero el ſanto varon tomo otra cura mas facil, y de mas infallibles effectos, que fue la diuina la qual alcãço con oracion como otras coſas. Y el dia ſiguiente que era tercero de la herida, mando al nouicio que le ſeruia y curaua, q̃ ſecretamente ſin dar cuenta a nadie le aderesçaſſe vn altar en cierta parte de la yglesia, y le tuuieſſe puesto recaudo para dezir miſſa. El nouicio quedo paſmado, y no oſando reſponderle, fue a dezirlo al Prior, y el Prior corrio ala celda a ver que podria ſer tan nueua y tan eſtraña determinacion. El General reſpondio que en todo caſo auia de dezir miſſa: y que para eſſo mandaua adereçar el altar. Pareciole al Prior que era mal accidente tanta reſoluciõ en euidente peligro de la vida, y quiſo tomar licencia para apretar al ſanto cõ muy aſperas palabras. Mas el con ſu acoſtumbrada paciencia y manſedumbre le hizo deſeñas que ſe ſalieſſe y le dexaſſe. Y en ſaliendoſe el Prior, ſe leuanto de la cama el enfermo como pudo. Y llegando al altar ſe viſtio y celebro aquel ſantiſſimo myſterio y ſoberano ſacrificio. Y quando acabaua de conſumir lauoſe (con el agua q̃ a la poſtre echo en el caliz) la mano herida y el roſtro, y ſubitamente quedo ſano y conualecido por milagro raro. De manera que deſpues de comer pudo yr a palacio y predicar delãte del Pontifice y de los Cardenales. Cõ quien ſi antes auia ganado grande opinion y credito, agora era marauilloſiſſima la reputacion en que le tenian, honrandole y tratandole como a gran ſanto.

## Cap. III. *Donde ſe proſigue la hiſtoria de la vida y exercicios del ſanto fray Iordan y los ſucceſſos de la orden.*

Acabadas las coſas q̃ el maeſtro fray Iordan tenia que tratar en Roma, ſe fue a deſpedir del Papa, y a tomar ſu ſancta bendicion como hijo de aquella ſilla. No le conſintio partir el Pontifice haſta deſpues de comer, y quiſo q̃ aquel dia comieſſe cõ el ala meſa, (coſa no vſada entõces con nadie,) pero la veneracion de ſanto q̃ hazia todos al maeſtro era cauſa de q̃ cõ el ſe q̃braſſen muchas deſtas reglas q̃ la vanidad a autorizado en el mũdo. Y el Papa Honorio (de mas de eſto) amaua la orden como a criatura ſuya, por auerla el confirmado y aprouado, y ſalir agora de ſu mano al mundo, y por la mucha reputacion en q̃ tenia a ſanto Domingo fundador, cõ quien a boca auia tratado eſta y otras muchas coſas, y conocido en todas ellas el eſpiritu de Dios con q̃ ſe començaua y plantaua eſta religion. Deſpues de comer ſalio fray Iordã de Roma y tan tarde, q̃ por mucha prieſſa q̃ ſe dio a andar ſe le puſo el ſol a la legua y media de aquella inſigne ciudad, y fuele forçado hazer noche en vn lugar que alli eſtaua. Y yendo a caſa



caſa del clerigo a pedir poſada por amor de Dios no quiſo darſela, antes los deſpidio a el y a ſus compañeros cõ harta mala gracia. Entraron en caſa de vn pobre labrador que de buena gana les offrecio ſu caſa, pero ni para ſi ni para los hueſpedes auia que comer ni vn bocado. Y aſsi paſſaron con mucha alegria de eſpiritu la noche, diziendo el ſanto a ſus frayles: Bendito ſea aquel clerigo que nos echo de ſu caſa, Dios le haga mil mercedes q̃ me ha quitado la vana gloria de hauer comido oy con el Papa. Y començando por eſte donayre lleno de mucha verdad y paciencia, proſiguio como ſolia muy largamente la platica de las obras diuinas y cõſideraciones de que andaua lleno, y tan lleno q̃ muchas vezes ſe via no eſtar atẽto a lo q̃ via ni tocaua cõ las manos, por tener la mente arrebatada del todo, y eleuada en coſas mayores, que cõ el guſto q̃ Dios le daua en ellas ſe oluidaua y deſacordaua de las otras. La ordẽ que tenia el ſanto fray Iordan quando caminaua era, yr como ſu padre ſanto Domingo, vn rato platicando coſas eſpirituales y de edificacion con ſus cõpañeros, y luego haziẽdolos yr adelãte quedarſe ſolo rumiando y meditando alguna coſa particular, y de particular conſideracion, y a vezes ſe elenaua en eſte penſamiento tãto q̃ ſe ſalia del camino, y ſe hallaua muy lexos para tornar a el, mas no que por eſſo ſe enojaſſe con los frayles, ni conſentia que tuuieſſen con el mas cuenta q̃ dexarle. Otras vezes cantaua con mucha deuocion los himnos del Spiritu ſanto, y el Aue Maris ſtella: y en eſto ſentia ſingular regalo y ternura, y la daua a ſentir a los demas. Porque verdaderamente eſtaua empapado en ſantas meditaciones: y ſu contemplacion era tan viua, tan feruoroſa, y de tales affectos, que no podia dexar de deſcubrirſe por muchas vias. Tambien ſe le auia pegado vna gran imitaciõ de la pobreza de ſanto Domingo, y regozijauaſe quando ſe via en ocaſion de padecer alguna neceſſidad. Y tal fue la que yendo a vn capitulo general le acontecio. Que como de muchas partes concurrian los frayles a Paris, donde auia de ſer la congregacion, hallaronſe vn dia con el ſanto Iordan muchos en vn lugar pequeño muy lexos de la ciudad, y mandoles ſalir de dos en dos por la villa a pedir alguna limoſna para comer. Y el ſe fue cõ ſu compañero a eſperarles al campo junto a vna fuente. La limoſna que los frayles recogieron, fue tan poca que no auia para comer quatro dellos pan ſolo (que otro regalo ni manjar fuera eſcuſado pedirlo en el lugarejo.) Mas como el agua de la fuente y pan, eran los banquetes de nueſtros primeros padres, oy faltauales mucho para llegar a eſſo. Y ellos yũ neceſſitados de comer por el canſancio del camino. Quando el ſanto fray Iordan ſe vio ſin tener que darles, ni que tomar para ſi, alegroſe y regozijoſe como ſi aquello fuera ſu ficha, y hizola muy grande a la pobreza, y començo a loar y bendezir al Señor, cantando a boz en grito, y mandando a los frayles que le ayudaſſen. Vna labradora que oyo los cantares y regozijo, quedo muy eſcandalizada, pareciẽdole que era muy demañana para hazer alegrias los que en el habito parecian y eran religioſos. Pero ellos auian caminado gran parte de la noche. Y deſuelados y hambrientos y canſados, dauan de todo coraçõ gracias a Dios poco deſpues del ſol ſalido, que era quando alli llegaron. Y la muger por ſu eſcandalo, o por ſu curioſidad, quiſo entender lo que paſſaua, y fueſſe acercã do a la fuẽte para tratar con ellos platicas ſobre eſta razon. Mas quando vino a entender q̃ cantauan y reyan por la neceſſidad que paſſauan, y por auerles faltado la comida quedo tan edificada, que ſin detenerſe vn punto boluio al pueblo, y les traxo pan y vino y queſo en abundancia, rogandoles mucho q̃ lo recibieſſen, y a ella la encomẽdaſſen a Dios en ſus oraciones. Andaua el ſanto varon lleno de alegria de eſpiritu, y con las prendas que dentro de ſu anima tenia todo le daua contento, de qualquier manera que ſucedieſſe, no queriendo tener en coſa de la tierra otra voluntad que la del cielo, y haziendo de eſta ſola ſu caudal. A eſto exortaua ſiempre a los nouicios, y no les conſentia criar coraçones puſilanimes, y apocados y triſtes. Por donde lleuando vna vez muchos dellos deſde vn conuento a repartirlos por otros (porque eran ſiempre tantos los que recebia, que apenas ſe hallauan caſas donde tenerlos, por ſer todas muy pocas y muy eſtrechas) llegaron a vna venta: y a ſu tiempo todos juntos con ſu ſanto maeſtro rezauan el officio diuino de las completas. Eſtando en aquel auto de tantas veras (pues es hablar con Dios, y en ſu preſencia alabarle) començo vno de los nouicios a reyrſe: (y como ſuele acõtecer)

Universidad de Deusto
Biblioteca



los otros hizieron lo mismo por su orden, sin saber nadie de q̃ se reya. Escãdalizose dellos vn compañero de fray Iordan, y con alguna turbacion les hazia señas para que se moderassen, y no se descompusiessen. Pero no fue de prouecho su diligencia: porque mas de veras se riyeron luego, no siendo mas en su mano. El santo varon quando lo entendio, bolviose al fray le que los reprehendia, y dixole. Hijo quien os ha hecho a vos Prior de mis nouicios? Pareceos bien quererles quitar la risa? Reid hijos vosotros, reyd quanto pudieredes, que teneys mucha razon de reyros, pues aueys rompido las prisiones del diablo, y os escapastes del mundo. Reyd y burlad del. Y con esta licencia quedaron los nouicios mas corregidos y mortificados, que con muchas reprehensiones, y aun consolados de veras en el anima. Porque quien esta siruiendo a Dios, mucho tiene porque estar contento y alegre: pues que seruirle es reynar. Aborrecia por estremo todo lo que era honrra: y huya de los lugares y pueblos donde se la hazian: y queria mas conseruarse en la humildad que le engrandecia, que en el autoridad con que el mundo le combidaua para derribarle. En Bolonia le esperaua vna vez toda la ciudad para recebirle. Pero quando lo entendio torcio el camino, y por otra parte se entro secretamente en el conuento, siguiendo el exemplo del Saluador, que quando le quisieron alçar por Rey se fue huyendo: pero siempre le hallauan para hazerles bien, aunque se lo agradeciessen mal. Assi le acontecia a fray Iordan. Y vez vno que le pidio limosna vn romero tan desharrapado y pobre que le hizo grandissima lastima. Y el buen padre no teniendo cosa mejor que su vestido blanco, se lo desnudo para darselo. Y el romero se fue con el habito a la tauerna y lo vendio por vino, o lo jugo. Tan presto como hizo el disparate, llego a las orejas del santo, dandole en rostro quien se lo contaua, con que la saya de la religion y suya andaua por las tauernas jugada o empeñada. Pero con mucho contento respondio el sieruo de Dios. No se me da de esso nada. Yo por pobre se la di, y si en esto me engañe, mas quiero andar sin habito que sin charidad. Llegando vna vez a Padua, y predicando en aquel lugar, se mouio cõ bueno y santo zelo vn estudiante de nacion Alemman, hijo vnico de sus padres y nobilissimo en linage, a dexar el mundo y seguir a Christo crucificado, en el estado de la religion. Y como lo determino en su pensamiento, assi lo dixo a algunos amigos, y entre ellos a vn doctor de la vniuersidad que le tenia a cargo y le enseñaua. Luego quiso el demonio entrar de por medio a sacar de todo desuenturada ganancia, y el preceptor y los otros se concertaron de diuertirle y distraerle, hasta que se le quitasse de la ymaginacion este cuydado, como si la resolucion de ser frayle fuera tan desatinada como la que ellos tomauan para destruyrle. En fin les parecio que era a proposito aguardarle vna noche quando se acostaua en su aposento, y lleuarle ala cama vna muger concertada para solo desconcertar aquella anima a quien Dios llamaua para si. Y vio se bié quien le mouia a esta determinacion, pues q̃ la de aquella perdida muger no fue parte para descõponerle. Antes se salio del aposento corrida, auergonçada, y confusa, aũque nadie ymaginara que en ella podia caber verguença. Y el santo moço no quiso mas detenerse en consideraciones ni discursos, teniendo por peligrosa qualquiera dilacion en cosa que el esperar tiempo es perderle, o ponerle en condicion. Y assi tomo el habito dẽtro de pocos dias, y no passaron muchos sin que tambien su maestro viniesse a hazerle compañia, arrepentido de hauer hecho embustes e inuenciones para diuertir a su discipulo. Quando el padre del nouicio supo lo que passaua, penso perder el juyzio: y con la rabia y enojo, que tenia se puso en camino para Italia, determinado de cobrar su hijo y sacarle del monesterio por qualquiera via que pudiesse: y aun de tomar vengãça en la persona de fray Iordan, de quiẽ le auian dicho q̃ era el mouedor de estas cosas, con los sermones que predicaua y con la instancia que hazia con todos los q̃ podia para q̃ siguiessen a Dios (como el) en este santo estado. Quiso Dios que venido el hombre a Padua fuesse fray Iordan el primer fray le cõ quien topo, y cõ la furia q̃ traya dixole. Adõde queda aquel fray Iordan? Donde esta? El santo varon respondio muy descuydado de lo que passaua: q̃ el era. Y fin dezir otra palabra: fue esta tan poderosa, que se echo del caballo abaxo el hombre llorãdo de ternura y deuocion, y diziendo. Padre dadme vuestra bendiciõ, perdonad mis maldades, que el animo q̃



mo q̃ he traydo desde mi tierra era dañado, y nadie penso mayor desatino en el mundo que yo. Bendito sea Dios que ha llamado para si a mi hijo. Muchas gracias os doy por ello. Y en alguna satisfacion de mi culpa quiero antes que buelua a mi casa, visitar el santo Sepulchro y la tierra santa, porque Dios perdone mis grandes pecados. Y assi lo hizo luego, el que venia contra fray Iordan tan brauo. Y el supremo señor del Cielo puede tan facilmente como esto, mudar los coraçones en vn momento. En vno de los Capitulos generales q̃ este santo varon tuuo, le cargaron algunas cosas, a las quales quisieran los diffinidores que respondiera dando razon de si pues la tenia. Mas el estaua muy lexos de lleuar por escusa lo que ha de ser sufrimiẽto, y dixo. Padres, no ay ladron en el mundo que si le dexan disculpar no se disculpe. Mas por esso no es creydo ni ay razon porque lo sea. Y con esto callo luego, y los capitulares quedaron muy edificados de la humildad y llaneza de coraçon con que lo trataua todo. En otro capitulo de Paris hallo vn nouicio que andaua desasossegado con mil tentaciones de dexar la orden, y ya lo tenia consigo tan determinado que sin embargo de las muchas y santas diligencias que los padres auian hecho con el, pedia a gran priessa sus vestidos y habito de seglar para yrse. Quando fray Iordan lo supo hizole llamar, y começo a hablarle cõ mucho sabor y dulçura, aduirtiendole que era tentaciõ del demonio aquella su priessa: y que no podia ser de otro principio tan mal pensamiẽto como aquel, pues no miraua la santa compañia de aquella congregacion, y quã dañoso trueque era dexarla por la del mundo. Pero entendiendo la obstinaciõ del nouicio, mãdo al ropero le diesse sus vestidos, y q̃ le quitasse alli luego los de la orden. Hizose assi. Y quando el nouicio se despidio del, llamo a los padres y dixoles. Padres alcancemos de Dios con oraciones su misericordia para este desdichado que se va al mundo. Hincaos de rodillas comigo y dezid el hymno del espiritu santo. Fue milagrosa cosa que aun no le auian acabado de rezar a versos quando el nouicio boluio con muchas lagrimas arrepentido de la liuiandad de su coraçon, y proponiẽdo perseuerancia en el habito, lo pidio de nueuo, y se lo dieron, y despues permanecio toda su vida, y salio excelente varon, y gran predicador de la palabra de Dios. En otro capitulo que tuuo en Paris embiaron la nobleza y ciudad de Bolonia a pedir que no les sacassen de aq̃lla tierra al bendito padre fray Iuan Vicentino, de quien arriba se ha hecho mencion. Porq̃ atento lo mucho que cõ su doctrina y sanctos exẽplos edificaua y mouia la gẽte a la emienda de sus vidas, haziaseles muy aspero carecer del, a quien ya tenian por verdadero padre. Y dezian q̃ fray Iuan tenia ya sembrada tanta y tan singular doctrina, que si agora les faltasse, se perderia la cosecha q̃ se esperaua de tan santos trabajos. El maestro fray Iordan respõdio, q̃ por las mesmas razones q̃ ellos alegauan para detener a fray Iuan Vicentino en Bolonia, por essas mesmas se cõuencia el a sacarle. Porq̃ si auia sembrado tãbien como dezian, no era bien estar a la mira del fruẽto que nacieste. Que el labrador despues de auer sembrado alguna tierra, no se queda en ella a ver como nace. Pero q̃ por la deuocion del pueblo era muy justo condecender a sus peticiones, y assi se quedo por entonces en Bolonia su buen predicador. En otro capitulo general año de el Señor de mil y dozientos y veynte y quatro se embiaron frayles a la ciudad de Magdeburg del ducado de Saxonia, a instancia del Arçobispo, y de otros principes eccleſiasticos y seglares de la nacion. Y entraron en aquel lugar por el mes de Agosto vigilia de sant Lorenço. Y quedaron aquel año en Alemania hechos quatro conuentos. Este de Magdeburg, y el de Argentina, y Colonia, y el Frisacense. Y nacio este año aquella luz del mundo sancto Thomas de Aquino, que tãto illustro su ordẽ con sus letras y santidad. En el año siguiente de mil y dozientos y veynte y cinco fue el otro capitulo general en Bolonia. Y aquel año dia de la catedra de sant Pedro, tomo el habito de la ordẽ en el conuẽto de Paris, Hugo de santo Theodorico Borgoñon, que fue despues Obispo de Lyon de Francia, y Cardenal de santa Sabina, que escriuio sobre toda la Biblia del nueuo y viejo testamento. Y fray Pedro de Tarantasia que fue Papa Innocencio quinto, y el famoso maestro Humberto, que despues fue general de la orden. Año de mil y dozientos y veynte y seys, se eclipso para todos aquel gran Sol que nos alumbraua con su esclarecida vida y exemplos, sanct Francis

Universidad de Deusto
Biblioteca



co padre de tan ſantos hijos; y ſanto de tan grandes padres. Auian en ſus dias entrado ya en el Cielo muchos de los ſuyos: dellos martyrizados por la fe del ſeñor, en Marruecos y en otras partes, a manos de infieles: dellos que por las ſuyas proprias auiã hecho de ſi ſacrificio y hoſtia viua, en reuerencia de la diuina mageſtad, con increyble penitencia, cõ eſtraña mortificacion de la carne, y marauilloſa biueza de eſpiritu. A los quales la ſantidad de ſu maeſtro eſcurecia, quando eſtauan en la tierra, ſiendo cada vno baſtante luz para alumbrarla toda. Y por eſſo dexaron temprano a nueſtro gran Frãciſco aca en el ſuelo ſin competidor, y fuerõſe a poner en el Cielo en el lugar deuido a ſu grandeza, para alumbrar como eſtrellas en aquella bienauenturada region, y eſperar que partieſſe de aca eſtotro ſol, que tanta ventaja les hazia a ellos muy a ſu honrra. Fue ſu bienauẽturada muerte vn ſabado en la tarde a los quatro d'Octubre, año del ſeñor de mil y dozientos y veynte y ſeys ſiendo el ſantiſsimo varon de edad de quarẽta y cinco años. Bien gaſtados por cierto, pero ſi lo trabajó, no le quedo aquel dia deuiendo nada ſu amo: pues le puſo en poſſeſſion eterna de ſi miſmo, con tanta pujança de gloria quanta fue la gracia de q̃ para ſu officio eſtaua lleno. Y de la tierra deſnuda (do murio deſnudo) partio veſtido de inmortalidad a ſer Rey en el reyno de la vida. Mes y medio deſpues ſe fue tras el deſta vida a la otra, la bienauenturada ſanta Yſabel, hija del Rey Andres de Hungria. La qual ſiẽdo caſada cõ Lantgrauio Duque de Turingia, fue raro exemplo en el mundo de humildad, de abſtinencia, de penitencia y aſpereza de vida, de caridad y piedad con los proximos. Leuantauaſe todas las noches como el ſanto Rey Dauid a hazer oracion cõ muchas lagrimas y ſentimiento. Hilauan ella y ſus damas para dar limoſna de ſus propios trabajos. Mil vezes vendio ſus joyas: otras tantas ſe deſnudo ſus veſtidos: otras ſe quito las tocas de ſu cabeça para dar a los pobres, a quien por ſu propria perſona muchas vezes viſitaua, curaua y ſeruia. Deſpues d'biuda tomo el habito de la tercera ordẽ del bienauenturado ſant Franciſco. Y por parecerle en la humildad ſiruio a los leproſos, limpiandoles las llagas, guiſandoles la comida, y haziendo los mas baxos y viles officios q̃ pudiera hazer vna eſclaua. Pero era lo ella del ſeñor, ſeñalada y herrada en el roſtro, como dize ſant Pablo. Y fue a gozar del (como regalada eſpoſa y amiga) a los diez y nueue d'Noviembre, deſte año de mil y dozientos y veynte y ſeys. Mas porq̃ para todas las ſantas y ſagradas religiones de la ygleſia, baſta por hiſtoria de eſte año y de muchos, auer muerto en el el religioſiſsimo Frãciſco: nueſtra chronica paſſara adelante con ſu narracio, callãdo muchas coſas notables q̃ en ſu tiẽpo ſuccedieron. Y ſolamente ſe porna aqui el priuilegio rodado, q̃ el ſanto Rey don Fernando dio eſte año por el mes de Setiembre, a las monjas de ſanto Domingo de Madrid, ſobre la haziẽda q̃ auian heredado de don Gil clerigo de Guadalajara, de que en el libro primero ſe hizo menciõ. Porque algunas palabras que en el ay, nos ſeruiran a baxo a muchos otros propoſitos.

*Chariſſimis in Chriſto fratribus Mageriti exiſtentibus, & venerabili Prioriſſæ & toti conuentui monialium Mageriteñ. Tam præſentibus quã futuris notum ſit & manifeſtum quod ego Ferrandus Dei gratia Rex Caſtellæ & Toleti, vnà cum vxore mea Regina Beatrice & cum filijs meis Alfonſo, Frederico, & Ferrando, ex aſſenſu & beneplacito Reginæ Dominæ Berengariæ genetricis meæ, facio cartã conceſſionis confirmationis & ſtabilitatis, Deo & vobis dominabus de ordine Prædicatorum apud Maydrit cõmorantibus preſentibus & futuris perpetuo valiturã. Concedo itaque vobis & confirmo domos illas & vineas quas Dominus Egidius presbyter ſanctí Egidij de Guadalfajara vobis dedit, vt eas iure hereditario habeatis, & irreuocabiliter perpetuo poſſideatis. Et hæc meæ conceſſionis & confirmationis pagina rata & ſtabilis omni tempore perſeueret. Si quis vero hãc cartam infringere vel in aliquo diminuere præſumpſerit, iram Dei incurrat, & Regiæ parti mille aureos in cauto perſoluat, & damnum ſuper hoc dictis dominabus illatum reſtituat duplatum. Facta carta in Guadalfajara 20. die Septembris. Era 1264. Anno Regni mei Decimo, eo videlicet anno quo Caſtrũ Capellam à manibus Sarracenorũ liberatam, cultui reddidi Chriſtiano. Et ego prædictus Rex Ferrandus Regnans in Caſtella & in Toleto hanc cartam quam fieri iuſſi, manu propria roboro & confirmo. Rodericus Toletanæ Sedis Archiepiſcopus Hiſpaniarum Primas confirmo. Infans donus Alfonſus frater domini Regis confir. Mauricius Burgenſis Epiſcopus confir. Tellius Palentinus confir. Lupus Segobien. confirmo. Lupus Conchenſis confir. Dominicus Abulen. confir. Dominicus Placentinus confir. Ioannes Calagurritanus confir. Ioannes Domini Regis cancellarius Abbas Vallijolet. confir. Aluarus Petri tenens Martos & Andujar confir. Alfonſus Telli confirmo. Rodericus Roderici confir. Garcias Fernãdi Mayordomus Reginæ dominæ Berenguellæ confir. Guillelmus Gõſalui confir. Guillelmus Petri cõfir. Didacus Martini confir. Garſias Gonſalui mayor merinus in Caſtella confir. Gundiſaluus Roderici Mayordomus Curiæ Regis cõfir. Lupus Didaci de Faro Alferez Domini Regis confir.*

El año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y ſiete, muerto el Papa Honorio por el mes de Março, ſuccedio en el pontificado Hugolino de Oſtia, patron de los dos bienauenturados ſanto Domingo y ſant Franciſco, y protector de ſus ordenes: Que ſe llamo en ſu eleccion Gregorio nono, gran pilar de entrãbas a dos religiones. Tuuo fray Iordan por la Paſcua de eſpiritu ſanto otro capitulo general en Paris. que es el tercero delos de aquella caſa. A donde parecio que ya auia baſtante numero de frayles y caſas en la tierra ſanta y en otras partes. Y criarõ quatro prouincias de nueuo, ſobre las que antes eſtauan: que ſon Polonia, Grecia, Dacia, y tierra ſanta. Yquedaron por todas doze prouincias, Eſpaña (q̃ encerraua a Portugal, Aragon, Cataluña, Valencia, Caſtilla, y Leon cõ lo de Andaluzia) Francia, Lombardia, Proença, Theutonia, q̃ es Alemania, Romana, Hungria, Inglaterra, Polonia, Grecia, Dacia, y tierra ſanta. De los otros capitulos el mas ſolenne fue el q̃ ſe celebro en Paris luego el año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y ocho, adonde hizo tercera vez confirmar, y de nueuo ordenar y mãdar por eſtablecimiento perpetuo, que en los moneſterios y caſas de la ordẽ no ſe recibieſſe hazienda en comũ ni en particular. Alli tãbien ſe prouco yo en lo de las apelaciones quitãdolas para ſiẽpre a los frayles ſo graues penas. Porque no auiendo venido a la religion a litigar ſino a ſufrir, ſeria gran deſorden ſi de los caſtigos de los prelados ordinarios ouieſſe recurſo por via de apelacion: y ninguna coſa ſe remediaria de las q̃ piden acelerada execucion ſi a todas pudieſſen los culpados poner eſtoruo apelando. Y menos inconuiniente es q̃ vn frayle particular ſufra algun agrauio, o agrauios, que no pedir enmiẽda dellos con tanta ocaſion de diſcordia como las apelaciones cauſarian, haziendo de los moneſterios chancillerias. Como quiera q̃ el gouierno de las religiones es gouierno de padre y domeſticos, a donde los caſtigos exceſsiuos no pueden tener mejor ſatisfacion, que recibirſe como de padres. Y aunque parece (y es aſsi) que las apelaciones ſon remedio que el derecho natural da a los agrauiados, para acudir por juſticia a ſus ſuperiores: pero cada vno ſi quiere puede renunciar eſte derecho. Por donde luego que haze el frayle profeſſion en eſta orden, y quiere biuir conforme a las conſtituciones y leyes della (que deniegã eſte recurſo y no quieren que le aya ſino en los capitulos o viſita) es viſto el que aſſi profeſſa, renunciar ſu priuilegio y fauor natural, como en el voto de caſtidad renuncia el derecho que tiene a caſarſe y queda atado a no poder biuir en el eſtado de matrimonio, y por el voto de pobreza renuncia la libertad que el derecho natural le da para poder tener hazienda por los medios juridicos, y queda obligado a viuir en pobreza, y por el voto de obediencia renuncia la libertad que de derecho natural le compete, y queda ſubjecto por ley y obligacion. Deſta manera es lo de las apelaciones, deſpues que el Papa Boniſacio nono por vnas letras ſuyas deſpachadas en Roma año de mil y trezientos y dos, las quito. Y en el capitulo general de Carcaſona, año de mil y trezientos y doze eſtan prohibidas y quitadas: y en las conſtituciones y eſtatutos de la orden ſe prohibieron y vedaron eſte año de mil y dozientos y veynte y ocho, ſo pena de excommunion latæ ſententiæ: y començo a ſer ley en tiempo de eſte padre general, cõfirmada y aprouada por la ſilla Apoſtolica. Hizoſe tambien otra conſtitucion de nueuo, por la qual ſe prohibe y manda, que dentro ni fuera de los moneſterios ningun frayle coma carne ni groſura, en ningun tiempo del año, ni tãpoco en enfermedad, ſin particular y expreſſa licencia, ni caminen a cauallo, ni lleuen dineros por el camino, ordenando y mandando que todos ſin excepcion anduieſſen a pie y pidiẽdo limoſna, ſin que para eſto ouieſſe generales licencias ni diſſimulaciones, ſino ſola diſpenſacion en los caſos y neceſſidades q̃ el Prelado tuuiere por tales. Y con ſer el fundamento de eſta ſagrada religion, y el pacto con que en ella ſe profeſſa deſde el año de mil y dozientos y treynta y ſeys y por conſtitucion fecha entonces en Paris, que ninguna coſa de las reglas y conſtitu-

ciones obligue a pecado ſino a la pena (fuera de los tres votos caſtidad, pobreza, y obediencia, y en ciertos caſos) tenian aquellos padres en tanto la obſeruancia de todo eſto, como ſi fuera crimen de Apoſtaſia el quebrantarlo. Y verdaderamente quien no ſe recata ſino de lo que es pecado mortal, caera en muchos quando menos penſe. Baſtarle deue al frayle ſer eſta ſu ley, para que ſin otro diſcurſo procure de guardarla. Y aſsi la guardaron aquellos ſantos varones, y les coſto ſu trabajo hazer que ſe conſeruaſſe y duraſſe en los tiẽpos futuros. Y por guardarla y cumplirla vinieron a ſer tan admirables ſantos y a hazer tales otros.

En eſte capitulo ſe tuuo nueua del martyrio glorioſo de ſiete Padres del bienauenturado ſant Franciſco, que murieron a manos de los moros en Ceptа lugar de Africa, a los diez de Octubre del año paſſado de mil y dozientos y veynte y ſiete. Y ſe dieron a Dios muchas gracias por las mercedes que yua haziendo a ſus nueuas plantas regandolas con ſu propria ſangre en el martyrio deſſeado de todos los religioſos en aquel tiempo.

### *Cap.* IIII. *Del breue que el Papa Gregorio nono nueuamente electo deſpacho en fauor dela ordẽ, y a peticion del maeſtro fray Iordan, y de muchas y muy grandes hazañas y milagros ſuyos, y de la deuocion que tenia en nueſtra ſeñora.*

EL primer año dela electiõ del papa Gregorio VIIII. El maeſtro fray Iordã muy familiar y priuado ſuyo, impetro algunos breues en fauor de la orden. Y el primero fue a los veynte y cinco de Mayo, de mil y dozientos y veynte y ſiete, por el qual prohibe que ningun profeſſo della ſe ſalga a otra, ſin licencia del Romano pontifice. Y ſin ella ninguna perſona los acoja ni defienda ni ampare. Y otro en diez y ſeys de Febrero, del año de mil y dozientos y veynte y ocho, en recomendacion de toda la orden, y de los religioſos della, cuya bulla plomada eſta en el archiuo del eõuento de ſant Pedro Martyr de la ciudad de Toledo, que dize aſsi. ¶ Gregorio Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios: A los venerables hermanos, Arçobiſpos, y Obiſpos, y a los amados hijos, Abades, Priores, Prepoſitos, Arcipreſtes, y los otros Prelados de las yglesias, ſalud y bendicion Apoſtolica. Porq̃ abundo la maldad y ſe resfrio la caridad de muchos: leuanto el ſeñor la ordẽ de nueſtros amados hijos los frayles predicadores. Los quales no buſcando ſus intereſes ſino lo que conuiene a Ieſu Chriſto con el abarimiẽto de la pobreza voluntaria ſe dedicaron a la predicacion dela palabra de Dios, aſsi para deſterrar las heregias, como para deſarraygar otras peſtilencias mortales de vicios. Por tãto, nos fauoreciendo con benigno fauor ſu ſanto propoſito y neceſſario miniſterio, emos querido afectuoſamente recomendarlos a todos voſotros, rogando y exortando en el ſeñor a vueſtra caridad, y mandando os por eſtos eſcriptos Apoſtolicos, que por reuerencia diuina recibays benignamente a nueſtros amados hijos de la ſuſodicha orden, al officio de predicar, para que eſtan deputados, amoneſtando tambien con mucho cuydado a los pueblos q̃ teneys a cargo, que reciban deuotamente de ſu boca la palabra de Dios, y ſe confieſſen cõ ellos (pues con nueſtra autoridad puedẽ oyr confeſſiones e imponer penitencias. (Y por la reuerencia que deueys a nos y a eſta ſilla Apoſtolica, les ſocorrays liberalmẽte en todas ſus neceſſidades, de tal manera, que eſtando los pueblos para recebir las coſas ſuſodichas preparados cõ vueſtras exortaciones, comiẽcen (como buena tierra y fructuoſa) en lugar de abrojos de vicios a dar mieſſes de virtudes: Y los ſobredichos frayles con vueſtra ayuda, acabando el curſo de ſu miniſterio, alcãcen el deſſeado fructo y fin de ſu trabajo, q̃ es la ſalud de las animas. Y por quãto muchas vezes los vicios ſe entran ocultamente ſo eſpecie de virtud, y el Angel de Satanas con fiction ſe transforma en Angel de luz, os mandamos por las preſentes, que ſi algunos otros diziendo que ſon de la orden de los dichos frayles predicaren en vueſtras tierras, tratando de ganancia de dineros (por lo qual podria acontecer infamarſe la religion de aquellos que profeſſaron pobreza) los prendays y caſtigueys como a falſarios.



ſarios. Dadas en ſant Iuan de Letran, a las treze Kalendas de Março, año primero de nueſtro pontificado. Eſta bulla ſe lleuo al capitulo general, de q̃ arriba ſe ha hecho mencion, que ſe celebro en Paris, año de mil y dozientos y veynte y ocho, para que con ella y con ſus traſlados fueſſen los frayles (que eran ya muchos en numero) por toda la Chriſtiandad a hazer ſu officio, arrimados al fauor y ayuda de los Obiſpos y prelados eccleſiaſticos, con autoridad Apoſtolica, que es el camino real para eſtos ſantos negocios. Acabado el capitulo, todos ſe deſpidieron: y el maeſtro fray Iordan proſiguio la viſita de ſu orden. Y andando por Lombardia, acerto a parar en Vercell, a donde a la ſazon reſidia vn Catredatico de Philoſophia y medicina, llamado Gualtero de nacion Aleman, hombre muy docto en ſu facultad, y de los mas ſeñalados de aquella vniuerſidad. Y como en los primeros ſermones que el ſanto predico, ſe determinaron (vno en pos de otro) de dexar el mundo y ſeguir las piſadas de la religion, treze hombres, de los mas principales en letras que alli auia, el Gualtero le tomo vn aborrecimiento eſtraño. Y publicamente en la catreda dezia a ſus diſcipulos, que ſe guardaſſen del y no fueſſen a ſus ſermones: porque le parecia coſa de hechizos lo que via en fray Iordan, y que como vna mala muger con palabritas adereços y galas, engaña y roba la gente necia, aſſi fray Iordan polia y adornaua la predicacion con flores y palabras meloſas, con que enlabiaua los ſimples. En eſta diſpoſicion eſtaua Gualtero quãdo le toco Dios (no fray Iordan) en vn ſermon que el no quiſiera oyrle. Y era tan grande la repugnancia que a ello hazia ſu condicion y propria ſenſualidad, que ſe daua de golpes y puñadas el aſſi miſmo, diziẽdo. A lla has de yr. Aunque no quieras has de ſer frayle. Y como ſi fueran dos, vno a reſiſtir, y otro a hazerle fuerça, aſſi ſe la hazia el para yr a la religion, y al fin fue. Y ſant Iordan le dio el habito con grande eſpanto de los que le conocian, y con la obra combidando a otros a lo miſmo. Lo que eſte fray Gualtero a prouecho en la orden, aſſi en letras como (lo que es mas importante) en loables coſtũbres y ſanctidad de vida, con mucha dificultad podria contarſe, ni acabar de eſcreuirſe. Era grandiſſima la deuocion que el ſanto fray Iordan tenia con nueſtra Señora, y ya parecia que era herencia y bendicion de ſu buen padre y predeceſſor ſanto Domingo. Y aſſi recebia de mano de la virgen muchos fauores y mercedes, y por ſu interceſſion eran oydas en el cielo ſus oraciones, y alcançaua del ſagrado hijo lo que queria por meritos y ruegos de la ſoberana madre. Y en honor y reuerencia del ſanto nombre de Maria q̃ tiene cinco letras, hazia el vna particular oracion deſta manera. Por memoria y reſpecto de que la primera letra de aquel celeſtial nõbre es. M. rezaua la Magnificat, y al fin della el Gloria Patri & Filio & Spiritui ſancto, &c. y vna vez el Aue Maria. Y por la ſegunda letra que es A. dezia el Pſalmo, Ad Dominum cũ tribularer clamaui, acabandole con Gloria Patri, y vna vez el Aue maria. Y por la tercera letra que es R. rezaua el Pſalmo, Retribue ſeruo tuo, acabando de la manera que el paſſado. Y aſſi hazia para la quarta que es I. con el Pſalmo, In conuertẽdo Dominus captiuitatem Syon. Y por la poſtrera letra que es A. diziendo el Pſalmo, Ad te leuaui oculos meos. Deſta manera andaua enſayando nueuas deuociones y maneras de loar a la ſagrada virgen y madre de Dios. A la qual vna noche vio en el dormitorio de los frayles, acõpañada de otras ſanctas de aquella celeſtial corte, para viſitar y hazer merced a los religioſos, y para aduertirles de la limpieza y cõpoſicion de anima con que auian de andar, y viuir, delante de tales ojos como los ſuyos. Y otras vezes la glorioſiſsima Señora nueſtra queria hazer y hazia a otras perſonas fauor y mercedes por eſta mano, como por mano de criado fiel, y priuado ſuyo. Acaecio q̃ muriendo vn caualliero principal y muy Chriſtiano, dexo vna hija que tenia ſola, en poder y debaxo de la tutela y amparo de ſu proprio hermano del defunto tio, de la donzella, que tambien era como ſu padre virtuoſa y Religioſa. Pero quando ella penſaua (como era razon) que en el tio le quedaua padre, trocoſe la ſuerte y ſaliole Demonio, de manera q̃ dos vezes ſe hizo preñada del, y entrambas a dos procuro (por ſu parecer y conſejo) mal parto. (ſiendo homicidia de ſus hijos, primero que madre). Pero la tercera vez que la triſte muger ſe vio como deſeſperada, y obligada a otra crueldad como las paſſadas: ſalio de ſi y quiſo matarſe, pues no tenia remedio para librarſe del infernal tio que contra ſu volũ

tad

Universidad de Deusto
Biblioteca



tad la auia affrentado y puesto en tan grande aprieto. Y tomando vn cuchillo se dio vna gran herida en el vientre, porque no quedasse viuo en la tierra hijo de tã peruerso padre. Quando se sintio herida, y sintio el dolor de la llaga, y vio la mucha sangre que por ella se yua, y conocio que su muerte se acercaua, bolvio en su acuerdo, y começo a suplicar a Dios con mucha ternura, que ya que el cuerpo moria la ayudasse para salvar el anima. Llamaua a la virgen Maria a gritos que la socorriesse, como a criatura que antes de esta desgracia le era muy deuota. Y la madre de misericordia no tardo en acudir a tantas lagrimas, y apareciẽdo en su aposento la dexo luego sana de la herida, y la dixo. Agora passara por este lugar, mi sieruo fray Iordan. Quando aqui viniere te yras a confessar con el, y haras lo que te mandare. Ella lo hizo assi. Y por orden del bendito padre (quando llego buena coyuntura) se entro en la orden de Cistel, y fue muy buena religiosa, y reconociendo las mercedes que la Virgen la hazia por manos de fray Iordan, perseuero santamente en aquel estado. Otra muger auia, que desseando apartarse de pecados y culpas grandes en q̃ estaua, proponia muchas vezes la enmiẽda d su vida y se cõfessaua. Pero la fuerça de su ruyn inclinaciõ y el vso de los vicios era tal q̃ todo era tornar a caer de nueuo cada dia. Por lo qual viẽdose tan fatigada dio en vna desesperacion de quererse matar. Y para ello se comio vna araña viua, de las muy põçoñosas. Estãdo (pues) con el agonia que el veneno causaua, y con las congoxas de la muerte, acordo de llamar a la que siempre responde a los afligidos. Y la bienauenturada madre de Dios la respondio: que fuesse a fray Iordan por remedio. Y ella lo hizo, y con su bendicion, y oraciones, vomito el araña que auia comido, y (lo que mas es) quedo de alli sana de las vehementes tentaciones de sensualidades q̃ la perseguian y auian traydo a aquellos terminos. Como tambien otra vez, por su oraciõ dio el Señor remedio a vn clerigo. El qual vino a sus pies tan desconsolado y afligido que queria rebẽtar de pena, diziẽdo, que no podia defenderse de si ni de sus inclinaciones, ni sabia que hazerse para saluarse: pues auiendo prometido a Dios castidad, tenia por imposible poderlo cumplir segun su flaqueza. Oyda su confession tuuo del mucha compassion fray Iordan: y dixole. Con la bendicion de Dios os podeys yr a vuestra posada: que yo os asseguro desde agora que no sentireys mas essa pesadumbre y molestia: y estoy muy confiado en Dios que ha de ser assi: Suplicad se lo vos tam bien. El clerigo se leuanto consoladissimo. Y (como el solia dezir muchas vezes) desde luego conocio en si la merced que Dios le hazia por su sieruo fray Iordan, librandole de las terribles y enojosas tentaciones que solia tener. Esta es la gran virtud de los santos, y lo mucho que con Dios pueden para nuestro prouecho. Que para los trabajos y muertes corporales son salud y vida: y para los espirituales, ayuda, y remedio. Y siempre lo experimentara quien con ellos tratare, y buscare su fauor, en la tierra, y en el cielo. Porque el Señor por cuyo respecto dexaron todas las cosas, quiere hõrrarlos, en que todos les obedezcan y siruan. Passaua fray Iordan por vn camino acompañado de mucha gente religiosa, y venia de visitar a vn Obispo de Lausana, que para conualecer de vna enfermedad se auia retirado al Aldea: y de tiempos antiguos eran muy amigos, y conocidos. Los frayles yuan algo adelante, y el santo varon quedaua mas atras platicando con el cura del lugar cosas de edificacion (como lo auia de costumbre) sin dar ocasion ni cõsentirla para perder el tiempo hablãdo. Yendo (pues) en estas platicas trauesso por el camino vna Comadreja braua, y de presto se encerro en vna madriguera. Al santo fray Iordan le parecio nueuo el animalejo, y con desseo de verle llegosse a la boca del viuar, y estando assi parado conel cura hablando en esto, los otros frayles bolvieron la cabeça, y como le vieron que no andaua', tornaron para el por saber lo que queria. El sieruo de Dios respondio: como se auia entrado en aquel agujero vn animalejo el mas bonito del mundo a su parecer, y que desseaua mucho verle despacio. Y diziendo esto baxo la cabeça hasta la boca de la madriguera, y como si hablara con quien entendiera le dixo. Animalito sal aca fuera para que te veamos. Al mesmo punto salio la Comadreja poniendo los ojos en el santo varon, y estuuo queda para que el la tomasse en las manos, y la halagasse, y mostrasse a toda su compañia. Y despues que se vuo recreado de verla, y los frayles marauillados de la nouedad, soltola de las manos diziendo. Bueluete en hora buena a tu agujero: y sea bendito Dios criador tuyo, y de todas las cosas. Solo el demonio es el que no se lleua bien con los sanctos. Son sus mortales enemigos, porque lo es el de Dios, cuyos son. Y por esta causa hazia grande enemistad a fray Iordan. Y sobre las otras molestias y pesadumbres le dio de nueuo vna muy importuna para el, estando en el conuento de Bolonia. Porque le puso en las manos tan suaue olor y tan marauilloso, que trascendia y excedia todo lo que de ordinario se conoce y sabe. Y era de manera que a todo lo q̃ tocaua le pegaua el mismo olor. Si tomaua el caliz olia despues como cosa del cielo, si las vestimentas sagradas, si el habito todo se tornaua assi. Y esto era gran trabajo para el santo, no sabiendo como encubrirlo, ni hallando lauatorios que bastassen para quitarselo. Y el demonio (a lo que se puede entender) hazialo porque por aqui el camino le tuuiessen mas en publico todos por sancto, y de recudida le hiziesse algun daño con la buena opinion, ya que en cosas mayores no hallaua entrada para offendelle como quisiera. Mas no permitio el Señor que passassen sus engaños adelante. Y vn dia aparejandosse para celebrar aquel sanctissimo sacrificio de la missa, y rezando el Psalmo que dize, Iudica Domine nocentes me, expugna impugnantes me, apprehende arma, & scutum & exurge in adiutoriũ mihi: Quando llego al verso, omnia ossa mea dicẽt Domine quis similis tui, sintio en su alma tan grande y tan extraordinaria deuocion, que le parecia auer baxado liquor del cielo con q̃ le vañauan todos los huesos y medulas del cuerpo. Y entõces suplico a Dios que si aquello que passaua era inuencion del demonio se lo descubriesse. Y entendio por reuelacion del Espiritu santo, que assi era, que el enemigo desseaua desuanecerle, y auia tomado por medio ponerle tan suaue olor en las manos para causarle vana gloria. Y desde aquel punto se le quito sin quedar rastro: y el lo conto assi a los frayles para que diessen gracias a Dios. No fue menor priuilegio y fauor de Dios lo que hizo con otro frayle de la orden que viuia en vn monasterio cerca de Bolonia librandole en ausencia de vn grandissimo aprieto de spiritu en que estaua. Y fue assi, que de mucha y demasiada especulacion en las cosas diuinas, y de curiosidad pernicioſa en los mysteriõs de la sanctissima Trinidad, auia venido vn frayle casi a perder el juyzio, y dauа en esta locura, que no auia Dios. Muchos dias se auia passado con el grandissimo trabajo para ponerle en razon. Mas para esto estaua tan sin ella, que no bastauan argumentos, ni palabras, ni escritos a mudarle: y no sabian los Religiosos que hazer del, porque para cuerdo estaua de masiadamente loco (en lo q̃ dezia:) y para loco parecia muy cuerdo. A este tiempo llego a Bolonia el bienauẽturado santo Fr. Iordan. Y el prior de aquel monasterio se determino de yr a consultar conel este negocio. El sieruo de Dios le consolo mucho, y le mãdo que se boluiesse luego y dixesse al frayle. El maestro fray Iordan dize, que creays que ay Dios, bien assi, como el lo cree. El prior lo hizo assi, y le dio el recaudo que lleuaua del maestro. Y subitamẽte parecio (en oyendo el nombre de fray Iordã) que despertaua de vn profundo sueño y modorra, o que boluia en si de algun arrebatamiẽto y extasi, y dixo. Yo creo muy bien y verdaderamente q̃ ay Dios. Y la tentacion cesso, y nunca mas la sintio el desconsolado y afligido frayle.



## *Cap. V. Como el sancto varon recibio en la religion a fray Alberto Falchembergense Aleman, y de la muerte del santo fray Henrrico, de la misma orden.*

POR este tiempo andaua en Paris vn caualliero Alemã llamado Alberto, hijo del Conde Falchenberg, de edad de treze años, a quien su madre auia embiado para que estudiasse alli con los hijos del Rey de Frãcia muy cercanos deudos y parientes suyos. El qual trauo muy grãde amistad y familiaridad cõ maestro fray Iordan, assi por la rara opinion de la virtud y santidad del maestro, como por ser de su nacion. Y assi holgaua de verle Alberto muchas vezes, y siempre que se offrecia ocasiõ se yua al monasterio a hablar y platicar cõ el. De estas y das y venidas se le pego al cauallero moço vn poquito de desseo del cielo: y fue

fue creciendo en ſu coraçon con los años, y poco a poco vino a tener al mundo en lo que es: y deſcubrioſſe a fray Iordan que queria ſer frayle. El ſancto varon tomaualo por niñeria. Y pareciendole tal, le dixo algunas vezes, que pues Dios le auia dado hazienda, y era vnico hijo de ſu padre, que procuraſſe de ſalir muy buen Chriſtiano para ſeruirle y gouernar ſu eſtado como quien ha de ſaluarſe. Quãdo fue de edad de quinze años, ſu madre embio por el, con intento de caſarle, porque auia entonces gran ocaſion para ello, y para que el Conde ſu padre renunciaſſe en el el condado, por ſer como era impedido y viejo para tãta carga como es la del gouierno. Quãdo los criados de la Condeſa llegaron a Paris, y dixeron a ſu amo la cauſa de ſu venida, y como era neceſſario partirſe luego, Alberto ſe apreſto: Y eſtando todas las coſas a punto dixo que queria viſitar primero a los frayles predicadores. Y aſsi ſe fue con toda ſu gente y familia de camino para el conuento. Eſtando alla tomo a parte al maeſtro fray Iordan y a algunos de los otros religioſos, y dixoles. Padres, yo proteſto delante de Dios, que quiero y deſſeo ſeruirle en eſte vueſtro habito, dexando el mundo y quanto en el puedo tener. Y ſi queriendolo y deſſeandolo yo, no me recebis en vueſtra compañia, el os lo demande y os pida cuenta de mi anima, que aſſi la quereys dexar perder. Oyendo el ſieruo de Dios eſtas palabras, no pudo no enternecerſe, y aſſi a el como a los frayles ſe les vinierõ muchas lagrimas a los ojos: y como eſpãtados y atonitos no reſpondieron nada, mas de remitirlo a Dios todo que el lo ordenaſſe como ſueſſe ſu ſeruicio. Llamaron luego a conſejo a todos los otros padres y contaronles lo que paſſaua, para que tambien ellos dieſſen ſu parecer en lo que el maeſtro fray Iordan eſtaua aun ſuſpenſo y dudoſo. Fueron todos de voto q̃ ſe le dieſſe luego el habito, y en effecto ſe lo dieron. Los criados començaron a hazer muy grande ſentimiento. Pero fue emballde: porque ni Alberto quiſo oyrlos, ni fray Iordan dexar lo que auia determinado. Y aſſi ſe boluieron a ſu tierra con eſtas nueuas. Las quales ſintio mucho ſu padre, y aunque viejo quiſo venir a Paris en perſona para ſacar a ſu hijo de la orden, ſi quiſieſſe de grado, y ſino por fuerça. Pero todo aprouecho poco. Porque fray Alberto ſe defendio de ſu padre, y los frayles aſſi miſmo defendierõ ſu partido, ſin que a ellos ni a el nouicio ſe hizieſſe violẽcia, aunque ſe atrueſaron muchas ocaſiones de deſguſtos y peladũbres. Verdad es que aũ q̃ fray Alberto ſe auia eſcapado de ſu padre, quedauale en Paris otro enemigo biẽ rezio, y eſte era vn primo hermano ſuyo llamado Theodorico, por ſobre nõbre el Pulchro, Arcediano de ſu tierra, que eſtaua tambien eſtudiando en aquella Vniuerſidad. Y del enojo que recibio al tiempo que ſu primo tomo el habito no quiſo mas verle ni hablarle, blaſphemãdo del y de la religiõ y de los frayles, haziendo bramuras y amenazas. En eſto ſe llego el tiempo de auerſe el tãbien de boluer a ſu tierra, y vn dia antes q̃ partieſſe, embio con vn criado a dezir a fray Iordan que queria hablar con fray Alberto: y fray Alberto que lo ſupo anduuo de vno en vno pidiendo a los frayles q̃ rogaſſen a Dios por ſu primo. El ſanto varon Iordan no quiſo que el nouicio fueſſe a la poſada del Arcediano (como el lo pedia) ſino que en el miſmo monaſterio le hablaſſe, y aſſi ſe determino y ſe hizo. A las primeras viſtas Theodorico no pudo hablar palabra, arajandoſſe las todas la mucha copia de lagrimas que por el roſtro corrian de ternura de ver aſſi en tanta pobreza a fray Alberto: pero quando ſe vuo ſoſegado comẽço a dezirle. Que es eſto Alberto? Que pretenſion ha ſido la vueſtra? Como os aueys oluidado de lo que deueys a vueſtra madre, para darle tan mala vejez? No es otro ſu officio ſino llorar, vos le quitays los dias de la vida. Yo que ſoy vueſtro primo he ſentido tanto vueſtra fraylia, que deſde entonces no he tenido dia de ſalud, que hara vueſtra madre? No terne hora de conſuelo ſi agora q̃ podeys dexar eſſe habito no le dexays, para que nos vamos jũtos, y yo os lleue a los ojos de vueſtra madre. Sonrrioſſe fray Alberto de las razones de ſu primo, y dixole. Conoceys las figuras de aquella imagen? (eſtauan en vna capilla los dos, y en la ventana della auia vna vedriera, y en ella vn crucifixo con nueſtra Señora a vn lado y ſant Iuan Euangeliſta a otro). Alço los ojos Theodorico, y reconociendo las imagines reſpondio lo que eran. Pues de aqui (dixo fray Alberto) podeys tomar la reſpueſta de todo lo que me aueys dicho. Porque Ieſu Chriſto nueſtro Señor amo mucho a ſu madre, y la vio



vio traſpaſada el coraçõ de dolor cõ ſu muerte, y S. Iuan ſu primo hermano tambien la ſentia mas que coſa de la tierra, y pudiendo el que moria quitarles de aquella pena, no quiſo por ninguno dellos baxar de la cruz adonde eſtaua. Yo me he pueſto en eſta de la religion por ſu amor, y no la pienſo dexar por mi primo, ni por mi madre. Y aunque ella muera de dolor y yo lo vea, no me vera a mi nadie dexar mi cruz. Harto mejor hariades vos en tomar la vueſtra comigo, y dexar eſſe labyrinto de condenacion en que andays, que no en canſaros hablando lo que no quiero ni me eſta bien oyr. A pocas palabras mas, el Theodorico ſe troco y mudo propoſito, de manera que ayudandole fray Alberto con ſus oraciones y con las de ſus compañeros, antes de muchos meſes entro el tãbien en la religion, con admiracion del Clero y del pueblo, que no acabaua de entender como la furia de vn Leon ſe auia amanſado con las palabras de vn cordero. Perſeuero fray Alberto en la orden, y ſalio afamado predicador de mucho eſpiritu y gracia de Dios, y ſobre todas otras virtudes era eſtremada la humildad de ſu coraçon. El Papa le rogo y combido con vna muy principal Yglеſia para ſer Obiſpo della. Mas el bendito padre reſiſtio quanto pudo diziendo, que mas ſeguro y mas contento moriria frayle pobre que ſiendo Obiſpo, y aſſi lo hizo como lo dixo. Por eſte miſmo tiempo fallecio el ſieruo de Dios fray Henrrico Aleman, aquel que tomo el habito en el conuento de Paris, el miercoles de ceniza de mano de fray Reginaldo, en compañia de ſu grã amigo fray Iordan como queda arriba dicho. Y en eſtos años que viuio fue prior del conuento de Colonia, y gouerno aquella caſa cõ mucha prudencia, y acrecentola en grandiſſima obſeruancia y religion. Predico en Paris con mucho fruẽto de las animas, para lo qual tenia eſpiritu del Señor. El ſanto fray Iordan en el libro que compuſo de los primeros principios de la orden cuenta del muchas coſas, y entre otras dize q̃ le vio deſpues de muerto eſtar en medio de muchos Angeles, y q̃ deſde alli le daua ſu bendicion para que fueſſe a predicar con fruẽto la palabra de Dios por el mundo. La manera de ſu conuerſion es admirable, y no puede dexar de ſerlo pues fue por orden y beneficio de la Virgen Maria nueſtra Señora. El andaua deſeoſo de acertar a ſeruir a Dios y ſaluarſe: y ſuplicauala de cõtino que encaminaſſe ſus acciones, de manera que en todas ellas le pudieſſe ſeruir y contentar, y para eſto quiſo (como Chriſtiano cuerdo) valerſe del fauor de nueſtra Señora, y en ſu ſancta Yglеſia de Paris, vna noche entera no hizo otra coſa ſino replicar eſta peticion. Y como a el le pareciеſſe cõforme a la dureza que ſentia enel coraçon que ſus ruegos no aprouechauan, començo vn amargo llanto ſobre ſu deſgracia, y dezia. Agora veo Señora Virgen y madre de Dios q̃ no me amays, y q̃ no ſoy de los que tienẽ parte en la compañia de los pobrezitos hijos de vueſtro hijo, pues ni me oys, ni me reſpondeys, ni me ayudays. Y era el caſo, que el ſieruo de Dios Henrrico andaua de algunos dias antes muy tocado de ſancta aficion de la pobreza Euangelica, mouido de vna reuelacion que tuuo en ſueños: y era, que le parecio que eſtaua delante del tribunal de Dios puеſto entre los otros para ſer juzgado. Y creyendo de ſi que auia de ſalir de aquel juyzio cõ bien, por el cuydado que traya con ſu conſciencia, oyo que vno de los aſſeſſores le dezia. Mueſtra tu (hombre) lo que has dexado por Dios. De lo qual eſtuuo tan eſpantado, que deſperto con el miedo deſpauorido: y la viſion deſaparecio. Y el quedo con gran deſſeo de dexarlo todo por Dios, y ſobre el como, o en que manera auia de ſer eſto, era ſu cuydado agora, y la inſtancia que hazia con nueſtra Señora, y lo que en la Yglеſia le tenia deſconſolado. Mas el Señor que es remedio vniuerſal y cierto de los atribulados por tan juſtas cauſas, no quiſo que ſalieſſe de los pies de ſu madre ſin alcançar lo que deſſeaua. Y ſubitamente ſe le vinieron a los ojos tantas lagrimas y al coraçon tanto ſentimiento y ternura de deuocion ſenſible, que ninguna coſa ſe le repreſentaua impoſſible para lo que pretendia de ſu ſaluacion. Y offrecioſſele al penſamiento la orden de pobres predicadores que eſtaua en Paris, y la ſanctidad de fray Reginaldo y ſus compañeros. Y en ſaliendo de la Yglеſia ſe fue a buſcar a Iordan que era gran amigo ſuyo y con quien el trataua otras coſas. Y entrambos ſe reſoluieron en tomar eſte camino, y concertaron de entrar, y entraron en la religion (como queda dicho) el miercoles de ceniza al tiempo de los officios diuinos de la miſſa, ſiendo para eſto la medianera y abogada con Dios, la

que

Universidad de Deusto
Biblioteca



que ſiempre lo es y ſera de los peccadores, ſea ſu nombre bendito por todos los ſiglos.

En eſte tiempo año del Señor de de mil y dozientos y treynta andauan muy viuas las diſputas y contiendas de los hereges en Alemania. Adonde el ſanto martyr fray Conrrado murio a ſus manos en defenſa de la fe como queda dicho en eſta hiſtoria. Vn herege de aquella prouincia deſſeaua mucho engañar entonces a vno de los predicadores que mas fruto hazia con los ſermones y diſputas publicas. Y auiendo trauado con el amiſtad (porque el frayle era amable a todos) perſuadiole quãto pudo ſus errores. Mas era hablar con las piedras, porque para eſto el religioſo eſtaua cerrado con las armas de la yglefia. Pero el herege debaxo de titulo de amiſtad por fiauale mucho y apretauale cada dia de nueuo, y al cabo le dixo. No creereys vos que es verdad eſta q̃ trato, ſi vieredes por vueſtros ojos que Ieſu Chriſto en perſona y ſu madre y los Apoſtoles tienen lo que yo tengo y enſeñan lo que yo os digo? Reſpõdio el frayle, que el eſtaua bien cierto de lo que Dios tenia reuelado, pues no era ni podia ſer otra coſa que lo que la Yglefia proponia a los fieles ſus hijos, pero que ſi con todo eſſo el moſtraua lo que ofrecia, que el creeria lo contrario. Eſto dixo el frayle teniendo por coſa clara para ſi que lo que el herege prometia era illuſion del Demonio, como de hecho lo fue. Pero no reſpondio bien. Porque las coſas de nueſtra fe deſcubiertas a la Yglefia Romana, ſon de manera que ſi fueſſe poſſible baxar los Angeles del Cielo con nueſtra Señora y con los Apoſtoles y con toda la corte de alla a dezir otra coſa no ſe deue ni puede creer. Y todo ſera fiction y engaño quanto fuere contra eſto. Y eſto tãbien lo enſeña la fe. Pero aquel religioſo confioſe en la verdad. Y Dios quiſo deſcubrirla con raros milagros, como algunas vezes ſuele hazerlo, quando el tiempo y la ocaſion lo piden. De la qual tan poco puede ſer nadie juez ſino el ſolo. El herege quedo contentiſſimo. Y concertarõ que la noche ſiguiente ſe vieſſen en cierta parte del campo adonde ſe le moſtraria reuelacion del cielo ſobre eſte negocio. No ſe atreuio el predicador a yr deſarmado al pueſto. Y porque los puntos principales de la heregia eran ſobre la verdad del ſantiſſimo ſacramento, tomo la hoſtia conſagrada aſſi como eſtaua en el ſagrario en ſu caxuela de plata. Y lleuandola cubierta y pueſta en el capillo de ſu habito ſe fue a la ladera de vn monte alto con el herege. Quando alla llegaron entraron por vna cueua, y vieron ſubitamente vn apoſento adereçado de riquiſſima pedreria con muchos aſientos de oro, y claridad de luz marauilloſiſſima, y la gẽte que alli auia (que era mucha) veſtida de ropas blancas que reſplandecian como el ſol: y todos hazian reuerencia y acatamiento a vn principe que eſtaua ſentado en vn trono Real de oro y piedras, y adorauan a la Reyna que tenia a ſu lado. Quando el frayle vio tan eſtraña illuſion y engaño, llegoſſe adonde la Reyna eſtaua. Y ſacando la caxita del ſancto Sacramento que lleuaua conſigo, la dixo. Si ſoys vos la Reyna del Cielo y de la tierra, eſte es vueſtro hijo, adoradle como a Dios. En eſſe meſmo punto deſaparecierõ todas aquellas chimeras diabolicas, y ſe hallaron en la mayor eſcuridad de la tierra: que a duras penas podian deſcubrir a la buelta la boca de la cueua por do auian entrado. Y el herege quedo corrido, y confuſo, y deſengañado, y ſe reduxo al gremio de la ſancta madre Yglefia como catholico. Por eſte tiempo, tambiẽ andaua muy valida la ordẽ del bienauenturado ſant Franciſco. Fauoreciala Dios abiertamente y haziala mercedes a manos llenas. Ya auian entrado en el cielo ſus ſantos martyres de Marruecos y otros q̃ por la miſma cauſa derramaron aqui ſu ſangre. Ya auiã alcançado muchas victorias de hereges, y ganado el reyno de Dios por fuerça (y no de armas) como dize el Euangelio: haſta que eſte año que era del Señor de mil y dozientos y treynta y vno a los treze de Iulio partio de eſta vida el grã capitã de eſta cõquiſta ſant Antonio de Padua. Era eſte glorioſo padre natural de Lisboa en Portugal. De quinze años entro en la orden de los canonigos reglares de ſant Auguſtin de aquella ciudad. Y auiendo eſtado en ella onze años ſe paſſo a la del glorioſo Franciſco, mouido de ſanta embidia de ſus nueuos martyres, y con deſſeo de paſſar a Africa a morir como murieron ellos. Mudo con el habito el nombre, y de Hernando ſe llamo Antonio, por encubrirſſe con eſto de ſus Padres y deudos, y tomo tan apechos la imitacion de aquel hombre ſeraphico, que fue prodigio del mũdo. Eſtoruole Dios la jornada de Marruecos por embiarle a predicar entoda

Ant. 3. p. tit. 23 c. 10. §. 1 Hamb. p. 4.



en toda Europa, y ſeñaladamente por Italia. Donde en diez años que viuio fue increyble el fruto que hizo con ſu ſanta predicacion. En la qual tuuo del cielo tan particular gracia para mouer coraçones endurecidos, q̃ en qualquier parte que predicaua todo el auditorio era lagrimas, ſoſpiros, gemidos, nueuos propoſitos, mudança de vida, y vniuerſal reformacion de coſtumbres. Tanto que el ſolo baſtaua para dar (como dio) vna buelta al mundo y traſtornarle de arriba a baxo, quitando a Sathanas el imperio y poniẽdole a los pies de Ieſu Chriſto. El qual muchas vezes ſe le moſtraua en ſu apoſento en figura de niño, cõ quien el ſanto hablaua, ſe entretenia y regalaua familiarmente. Hizo infinidad de milagros, y dio mueſtras de quien era, tales y tan grandes, que muriendo como es dicho por el mes de Iulio de mil y dozientos y treynta y vno, fue canonizado y pueſto en el catalogo de los ſantos el año ſiguiente de mil y doziẽtos y treynta y dos, dia de Paſcua de Eſpiritu ſanto, en la ciudad de Eſpoleto a donde ſe hallaua Gregorio nono con la corte Romana caſi dos años antes que ſe hizieſſe la canonizacion de ſanto Domingo. Y auiendole precedido ſant Franciſco ſolos cinco años antes, con tan rara ſanctidad vida y milagros: pudo ſant Antonio como luzero alumbrarnos a la pueſta de aquel gran ſol ſu padre y maeſtro. Pero bolviendo a fray Iordan, dize la hiſtoria, que a bueltas de tanta proſperidad de eſpiritu como gozaua entonces la orden, auia tambien grandes perſecuciones del demonio en frayles que canſados de la carga de la religion apoſtataua della, ayudando a ſu flaqueza la grande fortaleza de Sathanas, que para hazerlos caer de tan alto eſtado los apretaua con crueles tentaciones. Y en eſtos caſos laſtimauaſe mucho el coraçon del ſanto varon, viendo que del hato de ſus ouejas le lleuaua el lobo alguna. Mas quando por la miſericordia del Señor boluia ſobre ſi el caydo, recibiale el ſanto fray Iordan con las entrañas abiertas, como padre de hijo prodigo. Donde acaecio vna vez, que proponiendo en capitulo la cauſa de cierto frayle apoſtata, para tomar los votos del conuento, ſobreſi ſe deuia recebir o no, y en que forma o manera ſeria: vno de los capitulares eſtaua muy rezio y porfiado en ſu parecer que no ſe admitieſſe a la orden. El maeſtro fray Iordan le dixo. Padre aunque ayan ſido muchos los delitos que eſte miſerable ha cometido, mas y mayores ſeran ſi alla fuera ſe queda: y por eſſo es piedad deuida a lo que profeſſamos recebirle aca a donde ſe enmiende. Torno a replicar el religioſo, y cerrandoſe en que no auia de dar jamas ſu voto para ello, el ſanto fray Iordan le reſpondio. Si vos padre ouiera des derramado por eſte triſte hombre vna gota de ſangre de las que Dios derramo por el, a vos os doliera ſu perdicion mas de lo que os duele. Con lo qual quedo el frayle confuſiſſimo, y el apoſtata fue recebido como ſe deſſeaua. Y porque algunos hombres ignorantes cargan culpa a las religiones por los que de ellas ſe ſalen y ſon apoſtatas: ſeria bien que conſideraſſen, que en el ſupremo y diuino monaſterio, regla y fuente de la reformacion del mundo que Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor tuuo en la tierra, de doze hõbres ſolos, vno apoſtato de manera que ſe offrecio a vender a Dios, y lo hizo. Y clara coſa es que ſi los frayles tuuieſſen en los conuentos lo que buſcauan fuera dellos, no les paſſaria por el penſamiento dexarlos. Mas como ſon compelidos a los exercicios que no han gana, buſcan libertad fuera de los cercos y clauſura. Que penſar que malos tratamientos de prelados ni de ſubditos ſon la cauſa, es engaño manifieſto en los monaſterios reformados. Porque en ellos a nadie ſe hizo guerra por obſeruante, ſino por no ſerlo. Podra ſer que como algunos hombres caſados, ſon angeles con quantos tratan fuera de ſu caſa, y en la ſuya propria demonios: aſsi aya religioſos apazibles y gratos al vulgo y a los eſtraños, y peores y mas inſufribles que demonios para los de ſu congregacion, por tener condiciones reueſadas y broncas, indomitas y peſadas con que para ſi miſmos ſon infierno, y para los otros martirio. Y tambien podra ſer que debaxo de buenos titulos y aparentes quieran algunos encubrir ſu propria voluntad y la libertad que en la religion no ſe conſiente, y por eſta via padezcan, y juſtifiquen ſu cauſa con los eſtraños. Mas tornando ſobre ſi cada vno hallara que el deſaſoſſiego verdadero nace de nueſtras inclinaciones y affectos. Los quales ſi en el monaſterio no ſe corrigen cõ la obſeruancia, crecen demaſiadamente con el ocio, y hazen doblada guerra que antes. Y no mirando por ſi a los principios, y ſoltan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do la rienda al pensamiento, sin orden, ni disciplina, ni penitencia. Dios los dexa caer desastrada y miserablemente, como la experiencia muestra cada dia. Y en el tiempo de que la historia va hablando acontecio, que vn frayle dotado de muchas y muy raras habilidades y gracias de naturaleza, y en esta religion muy apazible, era mas amigo de salir de su conuento de lo que conuenia a visitas y cosas escusadas: por lo qual los prelados le yuan a la mano y se derenian en darle tanta licencia para ello como el quisiera. De esto esto se desassossego: y procuro por medio de cierto Obispo deudo suyo vn breue del Papa para passarse a vna Abbadia de Canonigos reglares adonde el se ymagino que por intercession del mismo Obispo podria ser alguna vez prelado: y assi se salio de la orden. Al fin del año, y en el dia mismo que se cumplia, succedio que delante de la puerta de la Abbadia estauan vnos hombres tirando a la ballesta a vn blanco por su exercicio, presente el frayle y otros muchos. Adonde vna saeta resurtio, y como si la tiraran de proposito para esto le quebro vn ojo, y murio desastradissimamente como rabiando. Otro se salio a la orden de san Benito, dando le ocasion para ello con offrecerle ciertos amigos suyos vn Priorato. Y quando fue alla el primer dia (pensando gozar mucho de la fiesta) sus criados le adereçaron de comer en vna posada. Adonde en sentádose a la mesa sin otra causa ni accidẽte se quedo muerto. Otro gran predicador vuo muy letrado y conocido de toda la corte de Paris por tal, y que cõ estas partes auia hecho no pequeño fruto, y era oydo y recebido como vn Angel del cielo alli y donde quiera que predicaua. Dio en demasiado desassossiego de andar casi siempre fuera de su casa. Por lo qual los prelados della començaron a recogerle, haziendole dentro del monasterio muchas ventajas, y eximiẽdole de los trabajos ordinarios como lo pedian sus canas y falta de salud. Mas el no se cõtentaua desta vida (como hazen algunos pobres, que mas quieren mendigãdo hambrear de puerta en puerta, que ser proueydos con abundancia y regalo en alguna casa) y como si fuera galera no la pudo sufrir. Hallo valedores en la corte del Rey de Francia para traer vn breue, y no quiso Dios q̃ hallasse monasterio ni orden adonde le quisiessen. Hasta sus deudos le aborrecieron, y vn sobrino (a quien auia hecho dar vn canonicato gruesso) le echo de su casa. Y andando en esta miserable peregrinacion de puerta en puerta, dos leguas del conuento de Ras, en vn aldea murio antes que los frayles a quien el con la enfermedad de la muerte embio a llamar, pudiessẽ hallarse presentes. Aunque fue Dios seruido q̃ se le arrancasse el anima pidiẽdole siempre perdon de sus culpas, y encareciendo la grandeza de la orden que con liuiandad auia dexado, y haziẽdo otras mil protestaciones harto importantes para aquel passo. Pero los ingratos a las misericordias de Dios por no estimar este llamamiento en lo que es, de ordinario tienen tristes y desastrados fines.

## *Cap.* VI. *De algunas prudentes y sabias respuestas del santo fray Iordan, con las quales juntamente enseñaua, reprehendia, y edificaua, segun las ocasiones se offrecian.*



Vnto con la rara virtud y sanctidad del maestro fray Iordan, se aduirtio en el mucha diserecion dela que el mundo suele celebrar. Y quando esta se junta con buena alma luze mucho en la tierra. Andauan entonces muy roros los desconciertos de Frederico segundo Emperador de Alemania flagelo de la yglesia y de sus ministros. Y como la quexa del pueblo en estos casos es de que no ay quien diga la verdad a los principes creyendo (como seria razõ que ello fuesse) que en llegando a sus orejas el desengaño luego ha de ser recebido: no deuia de faltar entonces quien desseasse para el Emperador vn buen maestro. No fue el primero ni el postrero fray Iordã. Porque Dios nunca dexa a los Principes Christianos mucho tiempo en ignorancia que pueda tener disculpa. Bien presto los saca della, si de coraçon pretẽde en su officio Real saluarse. Passando (pues) por la corte de Federico F. Iordan, fue a visitarle como lo deuia. Y despues delas primeras razones ordinarias, el Emperador callo, y callo tambien el frayle. Quando vuo passado algũ rato d' silẽcio, el maestro le dixo. Señor.



Señor yo tengo vn cargo estraño en mi orden, porque es de nunca parar en parte ninguna: y andar por todas visitando, corrigendo, y concertando las casas. Y como ando por tantas tierras, se muchas nueuas, y heme espantado que no me preguntey s ninguna. A lo qual como el Emperador respondiesse que por via de sus embaxadores tenia siempre noticia de lo que passaua en las cortes de los principes, y que ellos hazian aquel officio con tanta diligencia, que no entendia que vuiesse cosa nueua de que no le auisassen: el santo fray Iordan le dixo. Señor harto sabia Iesu Christo lo que en el mundo passaua: y aun los pensamientos de los hombres no se le escondian. Mas cõ todo pregũto a S. Pedro y a los otros sus discipulos, y quiso oyr dellos lo q̃ se dezia en el pueblo de su persona. Vos q̃ no soys Dios, de fuerça aueys de ignorar muchas cosas, que si las entendiesse des os seruiria de mucho para el biẽ de vuestra anima, y para el de vuestros Reynos. Dizen publicamẽte en todas partes, que agrauays las Yglesias, vsurpando su juridicion y renta libremente por vuestra volũtad. Y que teneys en poco las censuras y excomuniones y que os gouernays por nigromãticos y agoreros: y que fauoreceys mucho a los judios y moros que estan en vuestra tierra, siẽdo publicos enemigos de Iesu Christo nuestro Señor: y que no tomays parecer cõ ningun buen cõsejero, ni les escuchays. Y que no honrrays al Papa, siendo (como es) succesor de sant Pedro, y padre de todos los christianos. Estas y otras cosas indignas de la calidad y grandeza de vuestra persona se platican por esse mundo, con mucha offensa vuestra. Y por este termino entro con el Emperador en muchas otras honduras de que le aduirtio y corrigio (lo que en si era) muy cortesmente, y con la modestia (de Christiano predicador) que deuia. Aunque con Frederico aprouechaua todo poco. Pero fray Iordan no queria dexar de ponerse al peligro que Helias o san Iuan Baptista, con tal que en el zelo de la honra de Dios los imitasse algo. Estando vna vez en cierta Abbadia de san Bernardo con los monges a quien el amaua y visitaua mucho mouiosse platica de la pobreza estrecha con que la orden començaua, y alguno de aquellos benditos religiosos le dixo. Padre mucho me parece que deuriades mirar en este particular, antes que vuestra orden se estienda mas por todo el mũdo. Porque sin duda creo que seria mejor para vuestros santos intentos, tener alguna poca de hazienda, que no andar siempre mendigando. Porque agora os fauorece el mundo, y haze de buena gana limosnas, y puedese con esto sufrir y lleuar todo. Mas dize el Euangelio, que se ha de resfriar la charidad andando el tiempo, y padecereys grandissima necessidad y trabajo, sino teneys algo en que estribar. Y podra ser que la pobreza os ponga en aprieto de acabarse la orden, o el espiritu y fervor con que comiença. Entonces el santo fray Iordan respondio. Por essas mismas consideraciones pienso que vuestra orden y las otras monachales que tienen haziẽda y rentas y patrimonio se han de acabar primero. Porque el Euangelio dize en esse mismo lugar, que la charidad se ha de resfriar porque yra creciendo la maldad y pecados de los hombres mucho. Y siendo assi, aura entonces muchas persecuciones y tiranias, y los hereges y perdidos procuraran echaros del mũdo por robaros y quitaros las haziendas. Y assi han de padecer las ordenes gran trabajo, y tanto mayor quanto es menos el vso que teneys de mendigar y sufrir la necessidad y pobreza que nosotros traemos de puerta en puerta. Y aun entonces los pobres mendigos como yo y otros (si quisieremos recebir) lo passaremos mejor que agora en lo tẽporal. Porq̃ mientras mas robarẽ los tiranos y ladrones, mas limosnas se hande hazer (como de experiencia se sabe q̃ estos tales son los q̃ mas dan como les cuesta poco). Pero de qualquier manera que sea, assi pensamos viuir, y quando corrieren essos tiempos peligrosos, ya estaremos hechos a la necessidad y trabajo. Estaua otra vez el santo varon en vna gran junta y congregacion de Obispos y prelados. y algunos dellos, o porque assi lo sentian, o por tener en que hablar, le preguntaron que era la causa porque los frayles no prouauan tambien (como ellos) en el gouierno de las yglesias y obispados que tenian y el Papa les daua: hauiendo de ser al contrario por el mucho y largo exercicio de virtud en que se ocupauan en los monasterios primero que obispassen. A lo qual fray Iordan respondio. Essa culpa señores vosotros la teneys. Porque todo el tiempo que estã los frayles en su

Universidad de Deusto
Biblioteca



orden, como en ella los ſaben criar, enſeñar, y caſtigar, ſon ſanctos. Salidos de alli y andando en vueſtra orden, en ella me parece que ſe eſtragan y malean, que no en la ſuya. Pero hablando de veras, la otra razon es, que en los muchos años que ha que eſtoy en mi orden, no he viſto que de mi (ni de nueſtros capitulos generales ni prouinciales) aya querido informarſe el Papa ni ſus legados ni los cabildos de las Yglesias, de la perſona o perſonas que podrian ſer Obiſpos entre noſotros. Ellos a ſus ſolas ſon los que los nombran o eligen por ſu voluntad o aficion, o antojo, o por otros reſpectos particulares, y con la informacion de las calles, muy a carga cerrada y a ciegas. Y aſſi no puede ſer que no yerren algunas elections y nombramiẽtos, aunque acierten otras. Pero acertarianſe las mas, ſi ſe tomaſſe para eſto el voto de ſus Prelados y capitulos, que tienen mas clara y particular noticia de la vida, condicion y coſtumbres de los que aca eſtan. Era el ſanto varon enemigo de cargos, prelacias, y Obiſpados, como ſu padre ſanto Domingo: y tenia mas laſtima que embidia de los que entran en oficios que requieren tanta y tan marauilloſa ſanctidad, y tienen tantos peligros encubiertos. Por lo qual hablandoſſe vna vez en ſu preſencia de vn cierto religioſo muy anciano y de mucha virtud y ſanctidad, y diziendo los q̃ le conocian que ſeria bueno para Obiſpo, reſpondio. Harto mas le querria yo tener compañia en las andas y ſepultura: que en la ſilla y mitra. Preguntado qual era la orden y regla en que viuia, reſpondio. La de los predicadores: que contiene tres puntos ſolos. Viuir bien, aprender, y enſeñar: Que ſon tambien las tres coſas que Dauid pedia en el Pſalmo. Bonitatem & diſciplinam & ſcientiam doce me. Vn eſtudiãte le dixo vna vez. Padre que es la cauſa que en eſtos años que ha que los frayles predicadores y menores andays por el mundo, no ay tan buenos temporales como ſolia, y vemos cada dia nueuos trabajos y aflictiones por nueſtras rierras y prouincias. A lo qual fray Iordan reſpondio. Podria yo muy bien negaros lo que preſuponeys, porque ſin duda es falſo. Mas ya que fueſſe aſſi, y el mundo padecieſſe agora mas deſaſtres que antes, la razon ſeria. Porque deſpues que noſotros venimos, ha ſido y es nueſtro officio predicar, enſeñar, y reprehender los peccados y vicios que hallamos, y aduertir a los peccadores de muchas coſas que haſta aqui o las ignoraua o no las aduertian. Y deſpues de enſeñados y alumbrados, tienen mayor obligacion y mas eſtrecha a la enmiẽda de ſus vidas, y no la haziendo merecen mas graue caſtigo que los que ſin tener predicadores de la verdad pecauan, como el Euangelio dize. Que el ſieruo que no ſabiendo la voluntad de ſu Señor, yerra, ſera caſtigado, (aunque poco): mas el que conociendo lo que ſu amo manda, no lo haze, darle han muchos açotes. Y porque Dios vee que los peccados crecen ſin embargo de lo que de ſu parte ſe os dize y enſeña en el mundo, carga la mano en los caſtigos, y embia hambres, peſtilencias, y guerras: y aſſi dize el Pſalmo: A la tierra fertiliſſima y grueſſa hizo ſalobre y eſteril, por los pecados de quien mora en ella. Y ſe deziros, que ſino procurays emendar la vida con tanta ayuda como teneys de los religioſos predicadores y menores, ſera mayor y mas intolerable cada dia el caſtigo que de la mano de Dios os verna. En los capitulos que tenia a los religioſos, era grande la diſcrecion y eſpiritu con que los hablaua y edificaua. Y el termino que vſaua para emendarlos y no offenderlos era marauilloſo: tomando las coſas a vezes de mas atras, a vezes por metaphoras y comparaciones, (que para mouer con ſuauidad ſuelen ſer mas a propoſito que las muy raſgadas ſentencias, que en las orejas liſiadas y heridas de poſtema ſe hazen luego criminales). Dixoles vna vez en la proſecucion de cierto razonamiento en vn capitulo. A los Prelados (en razon de ſer paſtores) nos acaece, lo que a los otros paſtores quando traen en vn hato juntas ouejas y cabras, que mas los deſaſſoſſiegan ſeys cabrones que ſeyſcientos borregos: Con los vnos baſta vn ſiluo para que bueluan adonde los llaman, y con los otros no baſta ni fuerça ni paciencia para regirlos. Dezia mas. Si la guarda de la lengua es tan importante para la perfection, guardaos de hablar no ſolo las palabras impertinentes y ociоſas, pero las ſubſtanciales y de edificacion (ſi ſon muchas). Porque aſsi como en vn faciſtol acontece que començando la muſica y vozes de los cantores en buen tono, ſe van algunos baxando ſin percebir como, haſta verſe caydos algun punto o puntos mas que quando començaron. Y es el officio de maeſtro de capilla leuantarlos y ponerlos en ſu primer tono. Aſſi tambien en el hablar acontece muchas vezes, que començando buenas platicas (ſi duran mucho) nos caemos y afloxamos en ellas ſin ſentirlo, y damos en ociоſas, y tras las ociоſas en dañoſas y perjudiciales. Dezia mas, encareciendo lo que la eſcriptura dize, quando llama a los peccados puertas de infierno. Si a eſte conuento vinieſſe cada dia vn hombre, y a todas horas le hallaſſe deſentado a la puerta, no ſe preſumiria que alguna vez ha de entrar dentro? Pues aſſi es quien ſe detiene en culpas. Que ſentado a la puerta del infierno (que ſon ellas) vn dia o otro ſe entrara dentro. Pregũtauale vn frayle qual era mejor exercicio para el aprouechamiento del anima, la oracion o la lection de la ſagrada eſcriptura: y reſpondio. Como no ay que preguntar qual es mejor, comer ſiempre o beuer ſiempre (ſiendo cierto que a vezes ha de ſer lo vno y lo otro para viuir) aſsi es lo de la oracion y lection, que mudando y alternando eſtos exercicios, el vno haze mejorar al otro: y entrambos tienen ſu effecto. Acuſauan a vn religioſo que paſſando por cierta calle auia dado la mano a vna muger para ayudarla. Y deſcargandoſe el religioſo, y diziendo que la muger era vna ſanta. El ſanto fray Iordan le reſpondio. La tierra buena es, y la agua que cae del cielo tambien es buena. Mas el lodo ſe haze de entrambos a dos juntos. Y eſto os ſea eſcarmiento y auiſo para viuir. Auiſando otra vez a los prelados dela cuẽta que auian de tener con el recogimiento de ſus frayles, y con euitar diſcurſos inutiles, dezia. El official que haze vna pared a plomo y regla, neceſſidad tiene de concertar las piedras todas, y las que ſalen fuera del cordel hazerlas entrar adentro, y las que no llegan ſacarlas mas a fuera de lo que eſtan. Y eſte ha de ſer vueſtro cuydado en eſte edificio de la religion. A los que ſe eſconden, y con encogimiento ſe encierran y encubren, ſacarlos y hazer que ſalgan a viſta de todos. Y a los que no eſtan tan a cordel y regla, tener animo para con vno o dos golpes de martillo hazerlos entrar a dentro. Auia tomado de ſu mano el habito vn gentil moço Aleman. El padre ſintiolo mucho y penſo poderle ſacar del monaſterio, embiando por el a vn criado ſuyo. Era eſte cauallero de ſu proprio lugar del maeſtro Iordan, y vezino de ſu madre. A la qual el auia tomado por fuerça vna vaca, de que la pobre vieja eſtaua muy ſentida. Mas como agora embiaſſe a ſu criado por el hijo frayle nouicio, el ſanto varon le deſpidio, no con enojo, ſino con vna boca llena de riſa, diziendo. Eſpantado eſtoy de vueſtro amo, como no ſabe las leyes de Alemania auiendo nacido en ella. La offenſa y agrauio que ſe haze a vna muger, ſu hijo puede pedirla, y ſatisfazerſe della. Y pues el tomo a mi madre vna vaca, yo me quiero pagar en tomarle a el vn nouillo. Y en eſto deſpidio al criado, y dio lugar la paſsion a q̃ dende a pocos dias el padre lleuaſſe bien la mudança de eſtado de ſu hijo. Reprehendianle algunos q̃ en los ſermones dezia muchas vezes vnas miſmas coſas y que parte de lo que oy predicaua, era lo que predicaua ayer o otro dia. Pero no le parecia al ſieruo de Dios hazer en eſto mudãça y dezia. Que ſi vno que coge yeruas para hazer enſalada quando las topa buenas no las echa a mal por auer cogido ayer las miſmas, tanpoco deuia el predicador dexar de dezir lo que es bueno por auerlo otra vez dicho. Dezia tambien, que como los bienes eſpirituales ſon de infinito valor mas que los temporales, el frayle podia quietar ſu cõciencia, y penſar que con oraciones ſatisfazia abundantiſſimamente a todas las obligaciones de las limoſnas y beneficios temporales que cada dia recibe del pueblo. Y teniendo cuydado de la ſaluacion y vida de ſus bienhechores, y tratandola con Dios en la oracion y ſacrificios del altar, enteramente les paga, y en buena y rica moneda, mucho mas de lo que recibe. Preguntauale vn religioſo lego ſi valian tanto con Dios las oraciones del Pater noſter que ellos rezauan en latin ſin entenderle, como lo que rezan los que ſaben la lengua latina: y reſpondio. Que como no vale menos vn rubi en manos de quien no conoce ſu valor, aſſi no pierde precio la ſanta oracion que Dios nos enſeño, por no entender yo la letra en que eſta eſcripta. Vn procurador del conuento de Paris eſtaua canſado de ſerlo, porque a la verdad el officio es trabajoſo, y mas entonces que auia de contentar a muchos, ſin tener de que ni con que. Y pediale muchas vezes y con mucha importunacion que le abſoluieſſe de aquella obediencia.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pero el ſieruo de Dios no queria oyrle, porque no conuenia que dexaſſe el miniſterio quien lo hazia tambien, y dixole: Hijo, eſte vueſtro officio anda ſiempre acompañado de quatro coſas, que ſon. Deſcuydos, impaciencia, trabajo, y merito. De las dos primeras yo os abſuelvo, las otras dos os las doy en penitencia y remiſsion de vueſtros peccados. De eſta manera diſsimulando con la flaqueza de los flacos, y entreteniendo la pereza de los perezoſos, animando a los couardes, aconſejando a los ignorantes, y teniendo ſuffrimiento y paciencia, con todos, hazia mucho fruto: y dezia el de ſi. Si tanto ouiera yo eſtudiado en qualquiera facultad del mundo como en eſta palabra del Apoſtol, que dize, (Para todos me he hecho todas las coſas) ya fuera doctiſsimo y eminentiſsimo en ella. Porque ſiempre he viuido con eſte cuydado de acomodarme a todos. Ser ſoldado con el ſoldado, y cauallero con el cauallero, y hombre particular, con el hombre particular, trabajando por eſte camino en ſu reformacion, y mirando como no perder por la ſuya la mia.

## *Cap.* VII. *Como por orden del ſanto maeſtro fray Iordan fue ſacado el cuerpo de ſanto Domingo del primer lugar y ſepultura adonde auia eſtado los años paſſados a otro lugar mas decente en la miſma yglesia.*

YA auia caſi doze años que el bienauẽturado ſanto Domingo eſtaua enterrado en la ſepultura y lugar q̃ la hiſtoria ha contado arriba, ſin que los frayles ouieſſen tratado de la veneracion y reuerencia deuida a tan eſclarecido ſanto cuyos milagros en todo eſte tiempo eran grandiſsimos y muy muchos en numero (como luego ſe vera.) Antes los religioſos que deuieran procurarlo y negociarlo (pues eſtaua a ſu cuenta el honor de ſu padre y maeſtro) fueron los que ſiempre eſtoruaron a la nobleza y pueblo de Bolonia, que no ſe le hizieſſe capilla ni ſepulchro ſolemne, ni conſentian a la otra gente que colgaſſe la cera, paños, lamparas y otras coſas que trayan a ſu ſepultura en reconocimiento de ſu ſantidad y milagros, ni querian que ſe puſieſſen ſobre la tumba doſeles de oro, ni de ſeda, que los deuotos offrecian para adornalla, por no parecer que querian engrandecer ſus coſas, y que pretendian prouecho temporal dela ſantidad agena. Y con eſtas indiſcretas conſideraciones tuuieron todo eſte tiempo aquel precioſo theſoro en muy ruyn lugar puesto. Y aun como para alargar la yglesia ſe auia derrocado della vn pedaço, eſtaua la ſepultura como en el campo, deſcubierta a beneficio del agua y lluuias que caſi todas venian a parar en ella. Algunos eſtauan muy eſcrupuloſos de eſte deſacato, y penſauan que ſeria bueno quitar de alli el ſanto cuerpo, y paſſarle a otra parte. Pero no ſe reſoluian enel como: por vna parte quiſieran hazerlo ſecretamẽte y de noche, porque la deuocion de la gente viendo vnos hueſſos ſecos no ſe entibiaſe. Y por que auiendo el cuerpo eſtado en lugar tan humedo, temian no eſtuuieſſe tan maltratado q̃ cauſaſe horror alguno: por otra parte no oſauan tratar a hurto lo que con tanto cuydado y diligencia velaua y veneraua aquella ciudad y todos los pueblos Chriſtianos. Communicoſe con el Papa Gregorio VIIII. y a el le parecio grande la ingratitud que los frayles vſauan con ſu buen maeſtro, en no auer tratado antes de darle mas honroſa ſepultura que la que el por ſu humildad auia eſcogido. Y de buena gana quiſiera hallarſe preſente a la traſlacion y mudança, como ſe auia hallado a ſu enterramiento. Pero por no poder yr en perſona eſcriuio al Arçobiſpo de Rauena que con ſus ſuffraganeos ſe hallaſſe a la ſolẽnidad, ſi los frayles acábaſſen de reſoluerſe en eſta ſanta obra. Eſtaua a la ſazon en Bolonia fray Iuan Vicentino, que como predicador Apoſtolico, no ſolo por la doctrina y ſantos exemplos de ſu perſona era venerado como vn Apoſtol, pero por los muchos milagros que nueſtro Señor obraua por el cada dia, era oraculo de aquella tierra, ſanando enfermos, y reſuſcitando muertos con admiracion de todo el mundo. Eſte padre como quiera que deſſeaſſe mucho que la ſanta memoria de ſu maeſtro ſanto Domingo ſe engrandeciesſe, y ſus hueſſos no los hollaſſen pies de hombres (pues el alma eſtaua ſobre muchos Angeles leuantada en el cielo) pero eſtaro eſtaua con mucho cuydado entre ſi meſmo penſando ſi Dios nueſtro Señor auia de hazer alguna nouedad y marauilla de las que ſuele en eſta mudança y tranſlacion para gloria ſuya, y para autoridad de ſu ſanto. Y eſtando en oracion vn dia, y muy puesto en eſte penſamiento, apareciole vno que le dixo aquel verſo del Pſalmo. Hic accipiet benedictionem a Domino & miſericordiam a Deo ſalutari ſuo. Que quiere dezir. Eſte recebira la bendicion del ſeñor, y la miſericordia de Dios ſu ſaluador. Con la qual viſion quedo el muy conſolado, y certificado de que auia de ſer aquello que ſe trataua para mucho honor de la religion y de ſu patron ſanto Domingo. Venida (pues la Paſcua de Eſpiritu ſanto, año de mil y doziẽtos y treynta y tres, auiendo onze años juſtos que gouernaua la orden el maeſtro fray Iordan, ſe juntaron los padres a capitulo general, en el conuento de ſant Nicolas de Bolonia donde eſto ſe trataua. Era a la ſazon prouincial de aquella prouincia fray Eſteuan Eſpañol: y Prior del monaſterio fray Ventura de Verona. Hallauanſe en la congregacion trezientos frayles y algo mas, a los quales parecio ſer el tiempo y la ocaſion muy conueniente para eſte ſanto officio. Y llamando y combidando para ello a todos los prelados que el Papa queria, ſe jũtaron el Arçobiſpo de Rauena, el Obiſpo de Bolonia, el Obiſpo de Modena, y el de Breſa, y el de Tornaco, y con ellos el gouernador, juſticia, y caualleros de Bolonia, con otra mucha gente de la ciudad. Y en preſencia de todos, el Prouincial de Lombardia fray Eſteuan, y fray Rodulpho procurador del conuento, con vnas barras de hierro hizieron leuantar la loſa (con que eſtaua cubierta la ſepultura,) y con picos romper el argamaſa y paredoncillos de piedra que ſe auian hecho para cerrar el ataud quando alli ſe puſo. Y comenco Dios a moſtrar la bendicion que tenia echada a ſu ſieruo en la vida, y la gloria que agora poſſeya, deſpues de muerto. Porque ſubitamente aun antes que la caxa de madera ſe abrieſſe (que eſtaua clauada) ſalio vn olor ſuauiſsimo y marauilloſiſſimo, bien deſemejante de todos los q̃ ay en la tierra, con tan eſtremada fragancia, q̃ dãua vida (al parecer) y nueuo regalo y conſuelo al anima y al cuerpo de todos los que alli eſtauan. Los quales hincadas las rodillas en el ſuelo, alabauan y bendezian al Señor, que tan marauilloſamente glorifica ſus ſantos. Pero era coſa conueniente, que la carne que viuiendo auia conſeruado entre los peligros del mundo ſu limpieza dieſſe de ſi tal olor en la ſepultura, que moſtraſſe como no auia ſido ſu muerte para corrupcion ſino para vida, cuyas mueſtras eran vn olor tan raro y marauilloſo, parecido al que de los cuerpos bienauenturados procede en el cielo. Yua creciendo el olor mientras mas yuan en el officio, y quitando los clauos de la caxa parecia mucho mas nueuo y marauilloſo, porque ſe deſcubria la cauſa de donde manaua que eran los ſantos hueſſos. Los quales el maeſtro fray Iordan con el Pronincial de Lombardia ſacaron con mucha veneracion, y puſieron en otra caxa mas bien adereçada y labrada para eſte effecto. Quedaua el olor en la caxa, en la ropa, en las manos, en la boca, de todos los que tocauan o beſauan las ſantas reliquias, demanera que por muchos dias no pudo quitarſe. Pero antes que las puſieſſen en el lugar que auia de ſer ſu nueua ſepultura, eſtuuieron aquella ſemana entera en la caxa. Y paſſando eſte tiempo tornaron aquellos prelados y caualleros, y mucha gente de la comarca, a hazer ſolemne officio y proceſſion. Y teniendo el maeſtro fray Iordan la ſanta cabeça en ſus manos llegaron todos a beſarla y reuerenciarla, como a tal ſanto ſe deuia. Y tras ellos llegaron por orden trezientos frayles de los que eſtauan en el capitulo a hazer lo miſmo, con muchas lagrimas de deuocion, por lo que vian que Dios obraua para gloria de ſu buen padre y y fundador ſanto Domingo, Eſcriuio el bendito fray Iordan deſde alli vna Epiſtola a toda la orden, dando larga cuenta de todo eſte negocio, y del proſpero ſucceſſo que auia tenido, para que dieſſen gracias al Señor, que es el autor de eſtas marauillas. La carta es muy elegante: y refierela Iuan Antonio Flaminio en el tercero libro q̃ eſcriuio de la vida y milagros del ſanto confeſſor. Que aunque en eſte lugar pudiera ponerſe, la dexo: por traſladar la oracion que el ſanto fray Iordan compuſo, llena de deuocion y piedad con que cada dia orando ſe encomendaua en ſu padre y maeſtro ſanto Domingo, porque para los deuotos del ſanto ſera de gran regalo eſpiritual, y dize aſsi.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Santissimo Sacerdote de Dios confessor clarissimo, illustre predicador, beatissimo padre Domingo, virgen escogido de Dios, acepto y grato a la magestad diuina en tus dias entre quantos viuian. Glorioso en vida, doctrina y milagros: Teneros por abogado principal con Dios nos es grande gozo y todo cõsuelo. Padre aquien entre los santos y escogidos de Dios, mi alma reuerencia con mucha y grande deuocion, a ti doy vozes del profundo de mi coraçon en este valle de miseria. Acude piadoso padre a esta pecadora anima mia, desnuda de toda virtud y gracia y embuelta en mil lazos, de vicios y pecados. Socorre a esta infeliz y miserable alma mia, o tu alma dichosa y bienauenturada, alma bendita del varon de Dios, a quien la gracia diuina enrriquecio con tan larga bendicion, que nõ solamente te sublimo en descanso bienauenturado, en reyno pacifico y quieto, en gloria celestial: pero ensalçote en estado tan alto, que con tu loable vida traxo otros innumerables a essa mesma bienauenturança. Despertolos con tus dulces consejos y saludables amonestaciones, enseñolos con tu suaue doctrina, y prouocolos cõ tu feruorosa y sana predicaciõ. Responde me bendito Domingo: inclina la oreja de tu piedad a la voz de mi suplicacion. Mi alma pobre y mendiga huyendo de si a ti, se arroja a tus pies con quanta humildad puede, enferma y quebrantada se offrece a ti. A ti suplica quanto le es possible (cansada ya en esta vida mortal) que con tus poderosos meritos, con tus piadosas oraciones seas seruido de sanarla, y viuificarla, y henchirla del copiosissimo don de tu bendicion. Entiendo bien y con verdad lo sey, y estoy muy cierto, que puedes, Tio de tu gran charidad que querras: Espero en la inmensa misericordia del Saluador que harás con su magestad quanto quisieres: Espero muy de veras en la mucha familiaridad que tienes con Iesu Christo, como tan amigo suyo y escogido entre mil, que no te negara esta gracia: antes fio que alcançaras del mismo señor, tan amigo tuyo, esto y todo quanto desseares. Ca que aura que pueda negar el que de veras ama, a quien tan tiernamente quiere bien? Que terna que no re de graciosamente, pues tu (o padre) olurdado de quanto ay en el mundo y fuera del, no te empachaste en darte a ti mesmo (libentissimamente) y lo que mas podias pretender, por solo su seruicio? Assi lo emos aprendido de ti: assi te alabamos y te seruimos. Tu, en edad tierna y en su primera flor, consagraste tu virginidad al hermoso esposo de las virgines. Tu, a tu alma (consagrada en la sacra pila del Baptismo y arreada con dones preciosos del espiritu santo) la offreciste al enamorado castissimo rey de los reyes. Tu exercitado por muchos dias en las armas de religion, propusiste en tu coraçon grandezas. Tu creciẽdo de virtud en virtud, aprouechaste siepre de bien en mejor. Tu a tu cuerpo limpio mas puro que el christal, le heziste hostia viua, santa, apazible al gusto de la magestad de Dios. Tu entrando en el camino de la perfection emprendiste la mejor parte: y renunciando todas las cosas (quedandote desnudo) escogiste sobre todas ellas seguir a Christo desnudo, y arreforar en los cielos. Tu aborreciendote a ti mismo valerosamente, y abraçando tu cruz con robusto animo, trabajaste con estudio santo seguir el rastro de nuestro Redemptor y verdadero capitan Iesu Christo. Tu abrasado en zelo de Dios, encendido con fuego del Cielo, con excessiua charidad te empleaste todo en perpetua religion Apostolica, en voto de excelente pobreza, en feruor de espiritu vehementissimo. Y para tã marauilloso effecto fundaste siendo primer padre la orden de los hermanos predicadores, alumbrado por vn altissimo consejo de la prouidencia diuina, que mucho antes lo tenia ya prouey do. Tu alumbraste la santa yglesia por toda la grãde capacidad del mundo con tus gloriosos meritos y exemplos. Tu desnudo del vestido de carne, sublimado a la corte celestial, subiste sobre todo lo que es de este mundo. Tu vestido ya a la primera estola de gloria assistes por abogado nuestro ante la magestad del señor de gloria. Pues suplicote padre mio, socorreme a mi deuoto hijo tuyo y criatura tuya, y a todos mis amigos, al estado vniuersal de la yglesia, a todo el pueblo, pues con tan viuo zelo deseaste la salud del linage humano. Tu padre tras la bienauenturada reyna de las virgines eres mi esperança y mi dulce consuelo. Tu mi vnico y singular amparo! Pon los ojos piadosamente en mi fauor. De ti solo me socorro, para venir a ti tengo aliento, conociendo tu grande amor. A tus pies me arrodillo, a ti inuoco por patron, a ti llamo



mo vertiendo lagrimas, a ti me encomiendo con quanta deuocion puedo. Suplicote rengas por bien recebirme, ampararme, defenderme y fauorecerme con tu piedad. Para que siendo intercessora tu gracia, merezca yo cobrar la gracia que con toda mi alma desseo, y halle misericordia en los ojos de Dios, y alcance remedio para salud de esta presente vida y de la futura. Assi assi buen maestro te suplico me suceda, assi illustrissimo capitã mio, assi clarissimo padre bienauẽturado Domingo. En esto te suplico me ayudes ami y a todos los hombres. Hallemos en ti verdadero fauor con el señor, pues eres verdaderamente suyo. Tu seas nuestro perpetuo amparo y custodio ordinario de la grey del Señor. Guardanos siempre y guianos, y pues a ti estamos encomẽdados emiendanos y emendados encomiendanos a Dios, y despues de este destierro, presentanos gozosos y alegres ante el Señor, bendito, altissimo, hijo de Dios, fin y amor nuestro Iesu Christo nuestro Saluador, cuyo honor, alabança, inenarrable gozo y bienauẽturança perpetua, con la gloriosa Virgen Maria, y toda la corte de los Ciudadanos del cielo sin fin por todos los siglos de los siglos. Amẽ. Por el termino de que el sancto fray Iordan vsa en esta oracion, se vee bien el precio en que el tenia a su padre y maestro santo Domingo, quãdo estaua aun fresca su memoria, y eran vinos el y todos los que le trataron y conuersaron en vida, que no se mouian a estimarle por relaciones y abonos de testigos, ni de oydas, sino por lo que ellos mismos auian visto por sus ojos, viuiendo y conuersando con el, y por lo que el Spiritu santo les inspiraua para honra y gloria de Dios en sus sieruos. Acabose de hazer la translacion del santo cuerpo, año del Señor de mil y dozientos y treynta y tres a nueue dias del mes de Iunio, auiẽdo doze años menos dos meses que estaua enterrado. En el qual año tomo el habito de la religion fray Bomcambio Boloñes, que era en letras y eloquencia el mas eminente hõbre de aquella vniuersidad, y por oyrle concurrian a ella de muchas y diuersas partes de la Christiandad, no solo los ordinarios estudiantes, sino los que en sus tierras y prouincias erã muy doctos y sabios varones. Y acaecio que predicando el buen fray Iuan Vicentino en la plaça de aquella ciudad vn dia (porque no cabia la gente en las yglesias ni templos) llego Boncambio a oyr el sermon muy ricamente vestido, y con vna cadena de oro al cuello, y en vn hermoso caballo blanco. Pero supo Dios tocarle tan de agudo con las palabras del santo predicador, que sin boluer a su casa, ni tratar de otra cosa, assi como estaua a cauallo se fue al monasterio y recibio el habito de los nouicios, y fue singular varon en la orden en todo. Y en los cargos que tuuo mostro bien su santidad y religon, siendo primero prouincial de Lombardia, y Vicechanciller del Papa, y Obispo de Bolonia.

## Cap. VIII. *De la informacion que se hizo para canonizar al bienauenturado sancto Domingo, el año de la translacion de su sancto cuerpo.*

Acabado de trasladar el cuerpo de santo Domingo en la forma que dicha es. El Papa Gregorio nono, con assenso y parecer del collegio de los Cardenales de aquella santa yglesia, prouey o como en Italia Francia y Espaãa con su autoridad y comission Apostolica se hiziessen las diligencias ordinarias y necessarias de la vida y milagros del bienauenturado santo Domingo, para canonizarle, y ponerle en el numero y catalogo de los santos que la yglesia publicamente solenniza. Para esto embio personas confidentes y puestas en dignidad, con las instructiones que aquella santa silla tiene para negocios de tan grande importancia. Y por esta orden se hizo informacion en todas partes, y se examinaron vna grande multitud de testigos, que de vista trato y conuersacion depusieron de la sanctidad de su vida cosas marauillosas y celestiales. Examinaronse otros sobre los milagros que viuiendo y despues de muerto auia Dios hecho por el, que eran innumerables. De los quales assi como se comprouarõ, se pornan algunos en este capitulo, para edificacion de los lectores.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Vn eſtudiante Ingles llamado Iacobo de Boſco, que reſidia en Bolonia, adolecio de vna rezia enfermedad de los riñones, con la qual, y con vn grandiſsimo dolor de las rodillas de vn humor q̃ alli le baxaua, eſtuuo deſde la fieſta de ſant Miguel de Setiembre haſta la Paſcua de Eſpiritu ſanto ſin poderſe tener en pie, ni andar vn paſſo ſin palo, y eſſo cõ grandiſsima dificultad, aun quãdo eſtaua mejor. Porque lo ordinario era eſtarſe en la cama quinze o veynte dias continuos con grandes dolores. Y al cabo vino a perder la pierna yzquierda, ſin tener a juyzio de medicos remedio ninguno. Pero como era reziente la deuocion de ſanto Domingo en aquella ciudad, y ſe dezia tanto de ſus milagros en aquellos dias (que eran los primeros deſpues de ſu muerte) determino de offrecerſe a Dios, tomando por medio la interceſſion de ſu glorioſo ſanto, y prometio ſegun ſu pobreza de poner delante de ſu ſepultura vn cirio de cera del tamaño y medida de ſu propia perſona. Y mandando traer vn hilo, començo a medir primero la pierna ſeca con gran deuocion, nombrando ſiempre el nombre de Ieſus, y de ſanto Domingo. Fue la miſericordia diuina con el, de manera, que quando acabo de tomar la medida ſe ſintio tan aliuiado, que dixo a vozes: Bueno eſtoy bueno eſtoy. Y ſin ayuda de nadie ſe fue a la ſepultura del bienauenturado ſanto Domingo a darle gracias: y boluio de alli para ſu caſa tan ſano, como ſino ouiera ſentido mal en ſu vida. En la miſma ciudad auia otra muger llamada Tamaſina, que de vn corrimiento de reumas ſe vio en quinze dias ſo los tan laſtimada de dolor y con tan grande hinchazon en el roſtro, que vino a podrirſe por de dentro, y a hazer vna bolſa de materia que rompia ya el cuero por defuera. Y ella ſentia mucho la fealdad del roſtro (ſi aq̃llo paſſaua adelante) por ſer (como era) donzella por caſar. Con eſta anſia acudio a valerſe de las oraciones de ſanto Domingo, y encomendoſe en el con mucha deuocion. Y la mañana ſiguiente ſe leuanto ſana y ſin dolor ni hinchazon alguna, por los meritos del glorioſo ſanto. Otra muger llamada Gillia natural de Immola de dolor de muelas eſtaua como rauioſa, porque la enfermedad lo es quando es rezia. Y no pudiendo ſoſſegar en ninguna parte, llamo a ſanto Domingo, encomẽdandoſe a el q̃ la ayudaſſe, y luego quedo ſana. Otra muger de Barcelona llamada Guiſa, quedo de vna enfermedad baldada del lado derecho deſde las caderas haſta la punta del pie, y como ſi de hecho eſtuuiera muerta no ſentia aquel lado ni le meneaua mas que ſi fuera de palo. Hizo vn voto a ſanto Domingo, cuyas nueuas auian ya llegado a Barcelona, y quiſo Dios acudir a ſu fee y honrrar a ſu ſanto: y ſin otra medicina quedo ſana. Manfredino Manzolenſe cayo enfermo dia de la bienauenturada ſanta Agueda, de vna perleſia que caſi no ſe podia mouer, y eſtuuo de eſta manera en la cama haſta el verano ſin que remedios le valieſſen. Antes tornando ſe todos en ſu daño empeoraua cada dia. Y aunque caſi en todo el cuerpo ſentia eſta indiſpuſicion, pero eſpecialmente eſtaua tan liſiado en las piernas de las rodillas abaxo, como ſi las tuuiera muertas. Y deſeſperado ya de toda medicina y ayuda de Medicos, como caſo incurable inuoco el ayuda de ſanto Domingo con mucha ternura de coraçon: y con eſte medio ſolo alcanço ſalud. ¶Antes que ſanto Domingo fueſſe traſladado de la ſepultura primera, ſe hallo en aquel pueblo vn moço llamado Patriolo, tan enfermo y roto que ſe le ſalian las tripas ſin hallar remedio. Su madre con la pena que tenia le offrecio a ſancto Domingo encomendandoſe muy de coraçon a el, y con eſte remedio ſolo ſubitamente vio la muger a ſu hijo curado. Lo miſmo acontecio a otro hombre llamado Rafauelo. Vn eſtudiante natural de tierra de Toloſa, que eſtaua en Bolonia, adolecio de tercianas dobles: las quales le apretaron tanto que a el le parecia (y a otros) que eran mortales. Hizoſe lleuar a la ſepultura de ſancto Domingo. Y ſobre la piedra con que eſtaua cubierta ſe echo al tiempo que le tomaua el frio de la calentura. Y quando de alli ſe leuanto fue libre de la fiebre milagroſamente. ¶ Otro mancebo llamado Marſilio llego a punto de la muerte de otras calenturas y reziſſimo mal de pechos. El qual como con mucho ſentimiento y deuocion ſe encomendaſſe a ſancto Domingo, ſin mas detenimiento quedo libre y ſano. A vna muger llamada Bonafillia de cierta enfermedad le vino a crecer en la nariz y la boca vn lobanillo tan grande como vn hueuo, que ya no



ya no la dexaua comer ni hablar, con vna fealdad eſtraña, y con hedor inſufribe de la materia que corria por de dentro. Fueſſe a la ſepultura de ſanto Domingo, y con eſta medicina ſano. Otra muger llamada Guiſillina, auiendo eſtado enferma por mas de tres meſes en la cama, y perdido el braço yzquierdo, porque ſe le vino a ſecar todo, que ſola la canilla y el cuero le quedaua, ſin tener en el mouimiento ni ſentido, hizo vn voto al bienauenturado cõfeſſor ſanto Domingo ſi la ſanaua, y en prometiendolo alcanço ſalud. Eſtando limpiando ſu parua en las eras vn labrador de aquella tierra, ſe le entro en la garganta vna ariſta, y atraueſſoſſe en ella de tal manera, que ſin poderla ſacar ſe ahogaua, y vino a no comer ni paſſar coſa, creciendo cada hora mas el aprieto en que le ponia tan pequeña ocaſiõ. Y deſpues de prouados hartos remedios en vano, aconſejaronle que ſe encomendaſſe a ſancto Domingo. Y oyole Dios y ſanole. Vna muger llamada Alda muy enferma de lamparones, y (ſobre la peſadumbre que ellos traen y hediondez) apretada de vn çaratan en el pecho: de entrambos a dos males quedo libre con ſolo eſte remedio de llamar a ſanto Domingo en ſu ayuda. Geminiano, vn mancebo enfermiſſimo y todo pelado ya de tiña, y de eſto y de otros males caſi abierta la cabeça, auiendo ſuffrido eſte trabajo quarro años ſin remedio, quando ſe encomendo a ſanto Domingo quedo ſano. Vn niño con grãde enfermedad en quinze dias auia llegado a lo vltimo. Y los medicos por tenerle por muerto dexauan de hazerle ya beneficios. Pero con oraciones y votos que ſu madre hizo al bienauenturado ſanto Domingo, viuio muchos dias deſpues muy rezio y ſano. Otro niño eſtaua en el miſmo articulo de vna enfermedad en las tripas q̃ le cauſaua graues dolores, y como ſi rauiara aſſi daua gritos y hazia viſages que prouocauan a mucha compaſſion, creciendo tanto la hinchazon en el vientre que parecia querer rebentar. Encomendaronle a ſanto Domingo ſus padres: y librole. Otro moço llamado Enrrique llego a eſtar ſin hablaocho dias de vn accidẽte ſubito, del qual vino tãbiẽ a no poder comer ni beuer, ni paſſar coſa, y al parecer de todos ſe eſtaua muriendo como lo moſtraua vn frio general por todo el cuerpo, y auerſe ya caſi elado y enuarado. Mouioſſe entre los que alli eſtauan la platica del nueuo ſanto Domingo, y encomendando al enfermo en ſu ayuda quedo bueno y libre de la enfermedad, o por mejor dezir de la muerte. A vn hombre llamado Alonſo de Mãçanilla, le nacio de baxo del braço en el lado derecho vna landre, que en los accidentes q̃ cauſaua parecia conocidamente ſer mortal, y como tal ſe teniã por dicho los medicos que era impoſſible curarſe. Por donde aconſejarõ al enfermo que ſe encomendaſſe a ſanto Domingo y le hizieſſe algun voto particular ſi le ſanaua. Hizolo aſſi, y contra la eſperança de todos los remedios humanos ſano reſoluiendoſſe la poſtema ſubitamente ſin hazerle otro beneficio. Vn ciudadano de Modena llamado Alberto de Caſinato, tenia dos hijos, el vno de edad de tres años y medio, y el otro de cinco: y entrambos mudos. Con eſta congoxa de ver aſſi a ſus niños offreciolos a ſanto Domingo, y por ſus meritos el Señor fue ſeruido de darles habla para moſtrar ſu grandeza. A otra muger llamada Brita auia herido vn buey con el cuerno por debaxo de la barua. Y del golpe la partio la lẽgua por medio, Y aunque de la llaga quedo ſana, eſtaua para hablar muy impedida. Y con otro voto que hizo a ſanto Domingo fue Dios ſeruido de ſanarla, de ſuerte que podia hablar ſueltamente como antes. Druda ſe llamaua otra muger, que por tres años enteros eſtaua ciega. Y como los remedios para la viſta deſpues de vna vez perdida ſuelen ſer ſin prouecho, aſsi le auian ſalido a ella los muchos que auia proua do. Pero tomãdo por vltimo el que viene de la mano de Dios, que ſiẽpre que ſu mageſtad quiere es eficaz contra todos los males: encomendoſſe a ſanto Domingo haziendole cierto voto, y con eſto cobro la viſta de los ojos. Otra muger llamada Nochaldina de Serta, del Obiſpado de Immola, que auia vn año eſtado ſorda: por los meritos e interceſſion de ſanto Domingo, a quien ella ſe encomendo y llamo alcanço de Dios miſericordia, y vino a oyr como ſi nunca viera eſtado liſiada ni enferma en aquella parte. Y eſſo miſmo acontecio a vna niña que eſtaua ſorda algunos dias auia: la qual ſu madre encomendo con mucha deuocion al glorioſo ſanto Domingo, y Dios oyo ſus lagrimas por interceſſion del bienauẽturado padre, y ſano la enferma. Vno de los teſtigos que en eſte proceſſo e informacion ſe examinaron fue fray Paulo Veneto, y

dize.

Universidad de Deusto
Biblioteca



dize. Que auiendo venido de Venecia a Bolonia por mandado de los Comissarios del Papa para este effecto, la tarde que llego le dio tan graue dolor envn riñon, que segun lo q̃ otras vezes solia padecer, le auia de durar mucho y tenerle en la cama en vn grito por mas de quinze dias, porq̃ assy solia ser siẽpre q̃ le tomaua. Y con el quebrantamiento que tenia (sin osar entrar en la cama de temor del accidente) se fue a la caxa donde estaua el cuerpo del bienauenturado santo Domingo, y rogole deuotissimamente que le ayudasse y quissiesse librarle de tan grande tormento. Y antes que de alli saliesse subitamente fue sano. Seria cuento larguissimo si vno a vno se escriuiessen, los ciegos, sordos, mudos, perlaticos, y enfermos de diuersas y grauissimas enfermedades, que o visitando su sancto Sepulchro, o por sus meritos e interession, en diuersas partes de la Christiandad alcançaron sanidad entera de mano del autor de la salud.

## *Cap.* VIIII. *Como santo Domingo fue canonizado y puesto en el cathalogo de los sanctos: y de los milagros que hizo despues que se canonizo.*

Vando llego a Roma la informaciõ de estos y otros grandes milagros que Dios auia hecho y hazia de nueuo en Bolonia (donde era la sepultura del bienauenturado S. Domingo) y por otras partes, y se examino el proceso de su vida y sanctas costumbres, con la solemnidad y diligencia que en tal caso se requiere: El Papa Gregorio. 9. con acuerdo y parecer de los Cardenales de la sancta Yglesia Romana y de otros prelados y Obispos q̃ en aquella corte se hallaron, y con asistencia del Espiritu sancto que para tan importante auto siempre concurre, le puso en el cathalogo de los glorioſos confessores que la Yglesia Christiana soleniza, mandando que en toda ella se celebrasse su fiesta y solenidad a los. 5. de Agosto perpetuamente para siempre jamas. Y se despacharon sobre ello bullas en Roma a los treze de Iulio del año. 1234. que era el año octauo del Pontificado dela sancta memoria de Gregorio. Aunque en señalar el dia y el lugar de la data de esta bulla padece engaño la historial de sant Antonino y Iuan Antonio Flaminio y otros, pero en el original esta segun y ̀como queda dicho, cuya copia autorizada tambien anda impressa en Roma el año passado de. 1556. en casa de Antonio Blado. Vsa el Papa en estas letras de muchas y muy grandes palabras en alabança del sancto confessor y de su ordẽ, que por euitar prolixidad no se ponen aqui: pero no se pueden passar en silencio algunas que son la conclusiõ y remate de la bulla. La cabeça della es. Gregorio Obispo sieruo de los sieruos de Dios, a los venerables hermanos, Arçobispos y Obispos, y a los amados hijos Abbades, Priores, Arcedianos, Deanes, Prepositos, y Arciprestes, y a los otros Prelados delas yglesias a cuya noticia llegarẽ estas letras, salud y Apostolica bendiciõ, &c. Y despues de muchas cosas dize assi. El qual (sancto Domingo) teniendo desde su niñez prudencia de hombre anciano y eligiendo viuir en mortificacion, busco al autor de la vida: y entregado y dedicado a Dios y consagrado a el como Nazareo debaxo de la regla del bienauẽturado Augustino, imitando el cuydadoso y diligente ministerio de Samuel cerca de las cosas sagradas, y continuãdo el affecto piadosissimo de Daniel en la correction y castigo de su desseo, y guardãdo las sendas d̃ justicia y los caminos d̃ los sanctos como diestro mãtenedor, y sin apartarse vn momẽto del tabernaculo del Señor, del magisterio y ministerio de la Yglesia militãte subjectãdo la carne al espiritu y la sensualidad a la razõ, y hecho vn espiritu con Dios, trabajo de yrse todo a el cõ vn extasi y arrebatamiẽto: y cõ los affectos de cõpassiõ no se aparto de la charidad del proximo, y tirando sactas a los regalos de la carne, y rayos a las almas de piedras de los malos, todas las sectas de los hereges han temblado, y toda la Yglesia de los fieles dado saltos de alegria y de plazer. Como fue creciendo en la edad crecio en la gracia. Porque concibiendo vn gozo inexplicable del zelo de las animas, entrego su coraçon a las palabras de Dios, y engendrando a muchos por el Euangelio en la conuersion de tanta muchedumbre (que professa el officio de la dignidad Euangelica) mẽrecio



recio en la tierra tener el nombre y los hechos de nuestros antepassados. Hecho pastor e illustre capitan del pueblo de Dios, instituyo nueua orden de predicadores con sus meritos, pusola en concierto con sus exemplos, y no ha dexado de confirmarla con milagros euidentes y escogidos. Porque (entre las obras de sanctidad y señales de virtud cõ que en vida resplandecio) la habla que dio a los mudos, la vista a los ciegos, el oyr a los sordos, las fuerças a los perlaticos, y la sanidad que restituyo a muchos enfermos de diuersas dolencias, declararon assaz que tal espiritu era el que en aquel terron de tierra de su sanctissimo cuerpo morana. Pues como por la mucha familiaridad que cõ nos tuuo antes que estuuiessemos en tan alta dignidad, nos constasse ya de las señales de su sanctidad con el testimonio de su esclarecida vida, y despues se nos vuiesse hecho entera fee y prouãça de la verdad de los sobredichos milagros, por testigos fide dignos. Porende nos con la grey del señor que tenemos a cargo, confiando que podremos ser ayudados cerca de la misericordia de Dios por sus oraciones (porque los que merecimos tener en la tierra el consuelo de su graciosa familiaridad, gozemos en el cielo de su poderoso amparo y defensa:) Con acuerdo y parecer de nuestros hermanos y de todos los otros prelados que se hallaron presentes, determinamos de ponerle en el cathalogo de los santos, estableciendo firmemente y mandando a todos vosotros, que celebreys y hagays solenemente celebrar su fiesta en las nonas de Agosto, que es vn dia antes que dexãdo la carga de la carne rico de meritos entrasse en el Sanctã Sanctorum, hecho semejante a los sanctos en la gloria. Porque por sus ruegos el Señor aquiẽ el firmio en vida, auiendo piedad de nosotros nos de su gracia en este siglo presente y gloria en el futuro, &c. Hasta aqui son palabras de la bulla. Confiessa tambien el Papa en ella que el sepulchro del bienauenturado sancto resplandece cada dia con milagros, y concede cierta indulgencia alos que le visitaren en su dia. Hizosse este auto con grandissima solenidad y regozijo de la corte Romana y del Pontifice, por auer tratado y comunicado en vida al bienauenturado padre, y por tener de su sanctidad tan gran estima, que antes que viniesse a estos meritos le hazia dezir muchas vezes encarecimiẽtos estraños. Prosegtia en este tiempo la magestad de Dios sus acostumbradas misericordias, para manifestacion de la gloria de su sieruo, y honrraua y acrecentaua su memoria con nueuos milagros. De los quales en suma se referiran aqui algunos. Antes que santo Domingo muriesse y por su mãdado se auia recebido en la orden vn religioso de mas de sesenta años. El qual morando en el conuento de Limoges oya muchas cosas y milagros que acaecian en Bolonia en el sepulchro de su glorioso padre, y estaua el muy afligido con vna enfermedad antigua, aſquerosa, y de mucho dolor. Y vn dia delante del altar de la Yglesia començó con mucha deuocion a dezir. O señor mio Iesu Christo si son verdaderas las cosas que dizen deste bendito sancto, y si algo puede delãte de vuestro acatamiento su intercessiõn, pues el fue el que me traxo a esta orden, ruego os que por sus meritos tengays por bien de curarme de esta torpe enfermedad. Era esto antes que sancto Domingo fuesse canonizado, mas el Señor le sano luego: y en siete años que viuio despues, nunca mas sintio dolor ni sangre ni otra cosa. Passado esto, y canonizado ya el santo Varõ, viuia este mismo frayle en el conuento Cartucense. Y quando llego la nueua, los frayles començaron a andar vna processiõn cantãdo, Te Deum laudamus. Y el viejo que en aquella edad padecia otro trabajo no menor que el passado, dixo en su coraçon humilmente. O buen padre mio santo Domingo, suplico te q̃ en mi vegez me sanes de esta enfermedad. Y acabada esta oracion se sintio libre de vna rotura que le afligia mucho. Otro religioso de la orden del bienauenturado sant Francisco (que assi mesmo estaua roto y las tripas se le salian de manera que no podia ya leuantarse de la cama, y a la sazon morana en Bolonia:) Oyendo lo que de santo Domingo se dezia, determino de inuocar su ayuda, prometiendole muchas cosas en su seruicio si le sanasse. La noche siguiente estando el frayle durmiẽdo le parecio que santo Domingo (en el habito que andaua en la tierra) venia a su aposentõ y le curaua, y con el contento desperto, y sintiosse libre y sano de la dolẽcia, y conualecio de vna gran flaqueza que tenia con la enfermedad y vegez (que era hombre de setenta años). En la ciudad de Ascoli, vn prior del conuento que alli tiene la orden estaua ayudando

Universidad de Deusto
Biblioteca



dando a los officiales a leuantar vna piedra de marmol grande para vn altar que labrauan en honor de ſanto Domingo. Y con el mucho peſo que tenia, los otros la ſoltaron, y al caer tomo debaxo al Prior los quatro dedos de la mano, y quebroſelos todos, como ſi con vn martillo ſe los hizieran pedaços. Acabaua de llegar de Bolonia vn dedo de ſanto Domingo por cuyo reſpecto ſe leuantaua el altar, y el Prior pidio que ſe lo traxeſſen. Y en tocando el dedo con la mano liſiada, quedo ſano della ſin ſeñal de golpe ni herida, marauillo-ſamente. Por eſte y por otros muchos y muy grandes milagros que aquella ſanta reliquia hazia cada dia, era muy celebrado el nombre de ſanto Domingo en aquella ciudad, y en toda ſu tierra. Acaecio entonces viuir alli vna muger pobre, la qual yendo a lauar vnos paños llenaua conſigo a vn hijo ſuyo niño, q̃ miẽtras la madre hazia ſu officio el andaua jugando con otros muchachos por la ribera. Y por vna deſgracia cayo en el rio, y hũdioſe ſin poderle ſocorrer nadie de los que alli eſtauan. Sacaronle deſpues (y con mucha difficultad) y colgaronle por los pies para que vomitaſſe la mucha agua que auia beuido, pero fue todo en vano porque eſtaua ya muerto. La triſte madre lloraua amargamente, y como ſi a gritos pudiera reſuſcitarle aſſi los daua grandiſſimos al cielo. Conſolauanla ſus vezinas, y procurauan quitarſele delante para enterrarle. Pero ella no lo conſentia, diziẽdo, que eſperaua en Dios que ſanto Domingo ſe le hauia de boluer viuo, a quien ſe encomendaua: y aſſi le lleuo llorando al conuento, pidiendo a los frayles con grandiſſima deuocion la traxeſſen aquellas ſantas reliquias. Y fue la miſericordia de Dios ſeruida de oyr ſus lagrimas. Y poniendo el dedo ſagrado ſobre el defunto, viuio por merced del autor y Señor de la vida, que por ſus ſieruos haze marauilloſas obras y diuinas. Deſpues ſe lleuo eſte dedo a Francia a inſtancia y peticion del Rey Philippo hijo del ſanto Rey Luys, por la mucha deuocion que tenia a la orden. Y el general fray Iuan de Verceil ſe lo dio, y en recompenſa de tan gran reliquia, el Rey embio otra preciоſiſſima al conuento, que es vna eſpina de la corona de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que en aquella caſa ſe guarda con toda veneraciõ y reuerencia como ſe deue. Otra coſa no menos admirable acontecio en Bolonia a otra muger que eſtaua lauando en el rio, y tenia no muy lexos de ſi vna niña ſuya ſentada de muy tierna edad. La qual fue rodando haſta el agua. Y al golpe que dio en el rio echo de ver ſu madre lo que era. Luego dio bozes llamando, ſanto Domingo, ſanto Domingo. La niña leuanto la cabeça del agua (aunque ya yua muy dentro del rio, y lexos donde auia caydo) y tornando la madre a llamar a ſanto Domingo en ſu ayuda, ſe vino la hija poco a poco a la ribera, viua y ſana, como ſi ouiera caminado por tierra. En vn lugar del Reyno de Hungria andaua peſcando vn eſclauo de la ſeñora del pueblo llamada Iuſtina. Y de auer eſtado alli mucho tiempo le dio vn vaguido de cabeça con que cayo en el rio, y ſe ahogo, y aſſi muerto le ſacaron del agua. Su ama que era deuotiſſima de ſanto Domingo (por andar entonces freſca ſu ſangre milagros y vida) prometiole ſi ſe le reſuſcitaua de yr a viſitar ſus reliquias deſcalça, y de dar al eſclauo libertad. Y el Señor quiſo por ſu ſieruo boluer el eſclauo a vida. Y la muger cumplio el voto, cobrando nueuo amor y reuerencia al glorioſo ſanto, por cuyos meritos y oraciones Dios hazia tales marauillas. En el meſmo Reyno en vn pueblo que ſe llama Simlu auiã los frayles traydo por reliquia vn dedo del ſanto cuerpo. La qual era venerada marauillo-ſamẽte y viſitada de toda la tierra con mucha deuocion. Entre los q̃ para eſte effecto acudieron al monaſterio, fue vn pobre hõbre lleuando a ſu muger con vn niño a los pechos. El qual eſtando en la romeria cayo enfermo, y no pudiendo mamar parecia ya muerto. El padre con el anſia de ſu hijo, antes que eſpiraſſe le lleuo a la yglеſia, y poniendolo ſobre el altar de S. Domingo comenҫo amargamẽte a llorar y a dezir. O ſantiſſimo Domingo, alegre vine a tu caſa y contento. Como agora me he de boluer a la mia triſte y lloroſo? Con vn hijo vine aqui: y ſin el me bueluo. Suplicote me lo tornes a dar. Bueluemelo padre bienauenturado. No me dexes de ayudar. Deſde la mañana haſta la noche ſe eſtuuo aſſi el pobre affligido: haſta que el niño comenҫo a llorar en el altar como quando eſtaua ſano, y torno a mamar, y boluieron con el ſus padres contentos y alegres a ſu tierra por la interceſſion del ſanto. En vn lugar del Reyno de Sicilia eſtaua vn hombre liſiado de hidropeſia, con tan grande inchazon y accidentes, que



que ya no eſperaua remedio ſino en la muerte. Y era tan pobre que con toda ſu enfermedad ſalia al campo, a coger ſerojas, o yerua, o leña, para vender y ſuſtentarſe. Traya vn haz ſobre la cabeça, y no podia tenerſe a ſi miſmo. Y vn dia auiendo ydo a eſte officio, faltaronle las fuerças, y el animo, y cayo en tierra ſin poderſe leuantar: y comenҫo a llorar y a laſtimarſe mucho. Mas como andaua en boca de todos el nombre de ſanto Domingo, acordoſſe del, y prometio de ſeruir en ſu monaſterio vn año, ſi le ſanaua de manera que pudieſſe trabajar. Y eſtando en eſto vio cabe ſi vn frayle del habito de ſancto Domingo que le dixo. Toma de las hojas de eſſe ſauco donde eſtas y beue del ҫumo dellas, y quedaras ſano. Tomo el pobre hombre las hojas (deſapareciendo luego el frayle) y entre dos piedras las majo, y chupo el ҫumo. Y cõ eſto ſolo pudo libremente boluer al pueblo, libre y ſano ſin la peſadumbre e hinchazon de la hidropeſia. A otro hidropico le aparecio el ſancto confeſſor: y figurauaſele al enfermo que le abria con la mano el vientre, y le ſacaua de las entrañas el mal humor que tenia. Y deſpertando del ſueño ſe hallo ſano. En el miſmo Reyno de Sicilia enla ciudad de Auguſta, moraua vna donzella noble, hija vnica de ſu madre y muy enferma de piedra, y al parecer de los medicos no tenia otro remedio ſino abrir la, y aſſi ſe reſoluio ſu madre en hazerlo. Pero como la cura es tan rezia y tã peligroſa, acordo valerſe primero de Dios, y encomẽdoſſe a el mucho y al bienauenturado ſanto Domingo, para que con ſu interceſſion la ayudaſſe y fauoreciеſſe: y hizole vn cierto voto ſi el Señor dexaſſe con vida y ſalud a la enferma. No quiſo la miſericordia diuina que llegaſſe la cura a eſtos meritos. Y la noche ſiguiente eſtando durmiendo la enferma, ſancto Domingo la aparecio y la puſo en las manos la piedra q̃ la mataua. Y deſpertando hallo que era aſsi, y ſe ſintio del todo ſana, y lleuo la piedra al monaſterio, a donde eſta en teſtimonio del milagro colgada delante del altar del bienauenturado confeſſor. En la miſma ciudad viniendo vnas mugeres de la fieſta que en el monaſterio ſe hazia por la traſlacion de ſanto Domingo, reprehendieron mucho a una vezina ſuya porque la hallaron hilando, y no ſe auia hallado a la ſolenidad, ſiendo como era de las primeras fieſtas que en honra del nueuo ſanto ſe celebrauan. Enojada la muger y pueſta en colera deshonrro a las que la aduertian llamando las Bigardas, y otras coſas en deſprecio del ſanto y de ſus frayles y orden. Mas luego ſe le hincharon los ojos monſtruoſamẽte: y comenҫaron a ſalir por ellos vnos guſanos, y ella ſe vio tan apretada que prometio a Dios de nunca mas offenderle en murmuracion de ſus ſieruos, y de guardar las fieſtas del bienauenturado ſanto Domingo todos los dias de ſu vida. Y con eſta determinacion ſe fue a la yglеſia: y en confeſſando ſus pecados ſacramentalmente, quedo ſana como antes. Otro hombre llamado Bulcho eſtaua tan loco y tan furioſo que a todos quantos hallaua por do quiera que fueſſe arremetia como perro rauioſo y caſi no comia bocado ni repoſaua de dia: Y de noche andaua deſaſſoſegando la vezindad con la furia. Lleuaronle a la Yglеſia para ponerle ſobre la cabeça las ſantas reliquias. Y con el ayuda y voluntad de nueſtro Señor quedo ſoſſegado, y en ſu juyzio entero. Otra muger que era corcobada y notablemente monſtruoſa con la giba, llegando al ſepulcho de ſanto Domingo pudo endereçar el cuerpo, y quedar del todo ſana, con auer muchos dias que eſtaua liſiada deſta manera.

## *Cap. X. De otros muchos milagros que en aquel tiempo hizo nueſtro Señor por ſu ſieruo ſancto Domingo para mayor gloria ſuya.*

DONDE volaua mas la fama y la deuocion del bienauẽturado ſancto Domiñgo fuera de Bolonia, era en el reyno de Hungria. Porq̃ la ſanctidad de aquellos padres primeros que lleuaron alla ſus nueuas y ſu nombre era muy rara, y daua grandes mueſtras de lo mucho que de ſu ſanto maeſtro ſe dezia. Y las reliquias de ſu cuerpo que alla tenian eran viſitadas y frequentadas de la gente: y con el cõcurſo crecia la deuocion en todos, y con ella los milagros y prodigios. Entre otros muchos

Universidad de Deusto
Biblioteca



chos sucedio que en vn lugar de aquella pro uincia que se llama Leley, auia vn hombre na tural de Castro Simanis, al qual se le murio vn hijo solo que tenia llamado Thomas. Y co mo acabasse de expirar quando anochecia, el padre que se dezia Gotarth quedo velando el cuerpo hasta que a la mañana fuesse hora de enterrarle. Y como estaua solo (por auer se ya ydo a dormir otros compañeros suyos) solto la rienda al llanto, y desconsoladamen te se lamentaua. En todo su descõsuelo y tra bajo yua y venia a valerse de santo Domin go, encomendandole su hijo y rogandole se doliesse de su desastre. Quando fue el Alua, el moço defunto començo a menearse, y abrien do los ojos y viendo á su padre dixo. De que rengo la cara tan mojada padre? Parece que me han arrojado vn jarro de agua en ella. Mis lagrimas son hijo (respondio el viejo) que te he llorado muchas horas por muerto. Assi es verdad (dixo el moço) que mucho me aueys llorado, y yo he estado muerto: Mas el bienauenturado santo Domingo acudio a tu tristeza, y por sus meritos me ha Dios buel to a la vida. En el mismo Reyno, vna señora principal tenia vn hijo, el qual de vna calen tura pestilente murio en pocas horas. Pero acudiendo al socorro vniuersal y a la fuente de la vida Iesu Christo nuestro Señor, ponien do por medianero a su siruo sant Domingo con mucha fee y lagrimas, alcanço lo que des seana, y su hijo torno a viuir. La manera co mo acontecio, haze el negocio mas admira ble. Porque ya los clerigos auian sacado de su casa al defunto, y le lleuauan a enterrar a mortajado, como es costumbre, y cubierto el rostro con vn lienço cosido por todas partes porque no se cayesse. Y la desconsolada de su madre auia quedado fuera de si, y traspassada de pena y tristeza. La qual quando abrio los ojos y boluio en su acuerdo, mando llamar a priessa a vn sacerdote de aquellos, y en su pre sencia y en sus manos hizo vn gran voto a santo Domingo por la vida de su hijo: y Dios en cuya mano esta la vida y la muerte, fue ser uido luego de resuscitar al muerto para glo ria suya por intercession de sus santos. Otro ca uallero moço que de vna larga enfermedad estaua en la cama muchos dias auia embio por las reliquias del bienauenturado santo, y en tocandolas sintio la merced que Dios le hazia por ellas, y dẽde a pocos dias se leuãto tan rezio y conualecido, que podia entender en todos los exercicios que piden fuerças y salud. Vn clerigo ya viejo, y de la vejez sor do, fue con otros de su tierra a visitar las san ctas reliquias, y besandolas pidio que se las pusiessen en los oydos, y con su deuocion por los meritos de santo Domingo alcanço de Dios entera salud, y boluio a su casa restituy da la potencia del oyr y buelta en su ser. Vn hombre llamado Sandur, mastresala de vn se ñor, en vna grauissima enfermedad que tenia le sobreuino vn accidente espantoso. En el qual via venir contra si vna multitud de de monios, q̃ vna vez le querian poner en la hor ca, otras en el potro para darle tormento, o tras en otros nuevos trabajos e inuenciones dellos, dexandole con estas visiones molido, y quebrantado como muerto. No tenia otro consuelo sino encomendarse a Dios, y a san cto Domingo, y llamarlos siempre que se hallaua en este aprieto. Dentro de pocas ho ras que començo a inuocar el santo nombre, vio venir al glorioso padre en su proprio ha bito, y con mucho imperio y autoridad hizo salir fuera del aposento los demonios, y al enfermo dexo curado y sano de su antigua dolencia. Por lo qual en leuantandosse de la cama fue a reuerẽciar las reliquias del bien auenturado padre, y a dar a Dios gracias por la misericordia que con el auia vsado, y con fesso sus pecados sacramẽtalmente proponiẽ do entera emienda y satisfacion dellos, pues tal fauor auia alcançado del cielo. En el con uento de Metz de Lorena de la orden de san cto Domingo estaua vn frayle lego enfermo de quartanas, y cõ muy graues dolores e hin chazon en la cabeça. Y el primer dia de fiesta que se rezo del bienauenturado en aquella ca sa (despues de la canonizacion) año del señor de mil y dozientos y treynta y cinco, antes de yr el prior a visperas fue a visitar al enfermo. Y preguntandole como estaua, dixo que espe rando el frio de la calentura que ya era la ho ra. El Prior le respondio. Poderoso es nues tro Señor por los meritos de nuestro padre santo Domingo (de quien oy començamos a rezar en su yglesia) para sanarte de la calen tura. Assi lo creo yo (dixo el frayle) que me dexaria la quartana si se lo mãdassen de parte de Dios y de santo Domingo. Cobro con e sto el Prior vn espiritu de confiança en el Se ñor, y esforçandose mucho en sus misericor dias,



dias dixo. Pues yo mando a la calentura y al dolor de la cabeça en nõbre y por virtud de Iesu Christo nuestro Señor, y por los meritos de santo Domingo que te dexe y no buelua mas. Y por su santissima voluntad se hizo assi. y la quartana cesso desde aquel punto, y la hin chazõ de la cabeça tambien. En Turingia ciu dad de Alemania en vn monasterio de la or den de sant Bernardo auia vn monge llamado Decinato, deuotissimo sobremanera y de mu cha religion y santas y loables costumbres. El monesterio se dezia Volcol á Rode en la dio cesis de de Maguncia. Era este venerable pa dre muy estimado en aquella prouincia por su grã virtud y meritos. Y entre otras muchas cosas dignas de su persona, amaua y reueren ciaua a todos los religiosos de qualquier or den q̃ fuessen muy tiernamente, y entre ellos cõ particular aficion a los predicadores, por auer viuido en sus dias santo Domingo, en cu yas oraciones cada dia despues que se tuuo nueua de su muerte, se encomendana. Aconte cio, que yendo a su capitulo general cayo en fermo en el camino en vn monesterio de su orden. Y la fiebre fue creciendo de manera q̃ el Medico le tuuo por mortal, y segun sus pro nosticos dixo que no se leuantaria de la cama, aunq̃ el enfermo entonces parecia tener buen animo y razonable pulso. Y con toda esta des confiança de los hombres, no perdia la espe rança en Dios y en santo Domingo a quien continuamente inuocaua y llamaua. Estando en esta disposicion entraron por su aposento a visitarle santo Domingo con otro compañero suyo, a los quales el enfermo no conocio, an tes creya q̃ fuessen mõjes de su orden: porque assi lo parecian en el habito. Y el glorioso pa dre se sento junto a la cabecera de la cama, y su compañero a los pies, y dixole. Esfuerçate padre Abbad en el cuerpo y en el anima. Por que de esta enfermedad no quiere nuestro se ñor que mueras. Muy presto has de sanar, y muy apriessa conualeceras, porque assi lo or dena Dios. Y como el Abbad dixesse, que de adonde podia el saber aquello, pues los me dicos le tenian por tan peligroso y sin reme dio. El santo varõ le respondio. Yo soy F. Do mingo seruidor del altissimo Dios y señor nuestro, que con su fauor estableci la ordẽ de Predicadores, a la qual tan de coraçon amas y hazes bien. Y agora soy embiado a dezirte esto, para q̃ te alegres con las buenas nueuas de tu salud: y assi como el Señor me lo man do te lo digo yo de su parte. Quando el Ab bad oyo el nombre de fray Domingo, cobro nueua vida (pensando poderle hablar alguna palabra:) mas el santo desaparecio luego en el mismo punto. Y quando los medicos bol uieron a visitarle y le hallaron de otra mane ra q̃ pensauan, quedaron espantados y atoni tos, y el dio la gloria a cuya era, y descubrio que Dios le auia hecho merced de sanarle cõ tan señalado milagro. Y en la salud y conua lecencia sucedio como de parte de Dios le auia dicho. En otra ciudad del reyno de Hũ gria llamada Alba Regalis, y vulgarmente Stuol Vueissenburg, acabo de morir el Prepo sito de la yglesia principal que alli esta, y es tauan con el cuerpo del defunto mucha gen te hablando como suelen en la enfermedad, y en la cura que se le auia hecho, y en los re medios, y en la muerte. Y dixo vno dellos (mouido por algun buen Angel ministro de Dios para declaracion de su potencia) yo ten go para mi por cosa cierta que si traxessẽ aqui el dedo de santo Domingo que viuiria el Pre posito: y en esto estoy persuadido. Tãto lo af firmaua que por no quedar con aquella lasti ma de no lo auer traydo, embiaron por el al monesterio, rogando a los frayles viniessen a ponerlo sobre el defunto, encubriẽdoles que lo estaua, y diziendo solamente la enferme dad. Los frayles traxeron con buen acompa ñamiento de gente y velas encendidas la san ta reliquia puesta dentro de vn caliz. La qual el Prior lauo con vn poco de agua, y se la e chio en la boca del muerto. Y el Señor quis so darle por aquel medio la vida en el mis mo punto. Casi como esto fue, y aun mas admirable, lo que acontecio a vna donze lla de edad de doze años en vn lugar de a quel Reyno que esta vna jornada de Simlu. Porque luego que murio, los deudos y amigos de su padre que la amaua tiernamente le aconsejaron que embiasse por agua donde se uuiesse lauado aquel dedo de santo Domin go, confiando en Dios que por su interces sion seria de prouecho como lo auia sido en otros muchos casos como aquel. No lo fio el padre de nadie: el quiso por mas diligen cia partir por ella: pero como tardaua por e star lexos el lugar de Simlu donde se guar daua la sãta reliquia, parecioles a algunos no detener mas el cuerpo, y determinaronse de

Universidad de Deusto
Biblioteca



enterrarle. Quando ya eſtaua todo a punto y querian ſacar la defunta de la poſada, llego ſu padre: y puesto en grandiſſima colera començó a reñir con los criados y deudos, y amigos, que tal hizieron hauiendo el ydo por el agua. Y ſoſſegandoſe vn poco la echo el miſmo por ſu mano en la boca de ſu hija muerta, y ſubitamente a viſta de todos ſe leuanto viua, para gloria de Ieſu Chriſto, vida y reſurrection de los muertos. En el reyno de Sicilia en vn lugar que ſe llama Plaza, auia vna muger de grandiſſima deuocion en ſanto Domingo y en ſu orden, y ſolia darles limoſna de vn ſingular vino que tenia en ſu caſa. Y daualo ſin ninguna eſcaſeza aſſi para celebrar el ſanto ſacrificio del altar, como para los enfermos. A ſu marido peſaua mucho de q̃ ella les touieſſe afficion, pero ella atenta a lo que auia començado, no aduertia a lo que ſu marido ordenaua, y en que denia ſer obedecido. Y con eſtas limoſnas tan liberales quedaua agotada la pipa del vino, y por ſer tal lo tenia ſu marido reſeruado para coſas y caſos particulares. Eſtando (pues) ya gaſtado todo ſin ſaber el hombre nada, antojoſele pedir vn vaſo de vino para prouar ſi eſtaua bueno o ſe dañaua. Fue vna criada ſuya por ello, y boluio diziendo, que no auia ya nada, ni quedaua en la vazija mas que las heces. Mandola ſu amo tornar otra vez teniendo por deſatino lo que dezia la moça, y ſu ama en el entretanto eſtaua medio muerta de turbacion, pero en ſu alma no hazia otra coſa q̃ ſuplicar a ſanto Domingo la ayudaſſe, y no permitieſſe que ſu marido quebraſſe en ella el enojo que tenia del vino gaſtado ſin ſu licencia. Quiſo Dios por ſu buena intencion remediar los daños de ſu ignorancia. Y quando la criada boluio, la pipa eſtaua llena de muy excelente vino, por milagro del cielo y meritos de ſanto Domingo. Quando el marido vino a entenderlo, partio liberalmente cõ los frayles (que el aborrecia antes) el vino que Dios le auia dado por ſu reſpecto. Y cobro deuocion particular cõ ſanto Domingo que ayuda con ſu interceſſion y ruegos delante de Dios a quien le inuoca de coraçon y le llama. Vn cauallero de Alemania a perſuaſion de vn religioſo de la ordẽ de ſanto Domingo y por ſu conſejo tomo el habito y la profeſſion de los frayles Menores, adonde por ſu gran virtud y humildad en breue tiempo fue muy querido y amado de todos, y el creció en mucha ſantidad y merito delante de Dios y de los hombres. Por eſte beneficio de auerle encaminado a tan principal religion, amaua ella de ſanto Domingo como la propria ſuya, y moſtrauala ſiempre que ſe offrecia ocaſion. Sucediole vna enfermedad incurable, q̃ a juyzio de los medicos era lepra, o eſpecie della. Y llegando deſta dolencia muy al cabo, le parecio eſtando durmiendo que entraua en vna ſala bien adereçada, adonde el Saluador del mundo ſentado en vn trono real tenia en ſu compañia a los ſagrados Apoſtoles y Prophetas, y a los bienauenturados Obiſpos ſant Martin y ſant Nicolas: muchos Doctores de la yglefia: al glorioſiſſimo Franciſco con los ſantos de ſu orden: ſanto Domingo y otros de la ſuya. Y parecia le que el Señor llamaua por ſu nõbre a ſanto Domingo y le dezia. Mira por eſſe enfermo q̃ tanto ama a ti y a los de tu orden, y con vna buena compañia de Angeles yras a darle los baños con que ſane: y que el glorioſo padre le ponia en vn baño de oro, y alli le lauaua cõ aguas oloroſiſſimas, haſta dexarle del todo limpio. Con eſte enſueño y con el guſto del deſperto el bendito frayle, y halloſe curado de la lepra milagroſamente. Quando a la mañana le viſitaron los religioſos, y le vieron ſano eſtando al punto de la muerte pocas horas antes, quedaron atonitos y eſpantados, y el conto por orden lo que paſſaua, dando gracias al Señor y al bienauenturado ſanto Domingo. En el conuento Metenſe deſta orden eſtaua vn frayle liſiado de vn hueſſo que en la muñeca le auia crecido tanto, que le impedia el vſo de la mano, y le tenia manco. Y los çurujanos no ſe atreuian a curarlo, teniendo por peligroſo el aſſerrarlo, y no alcançando otro remedio a ſu parecer: Acontecio q̃ la vigilia de la bienauenturada Magdalena patrona de aquella caſa, llegaron a ella dos padres que venian de Bolonia, y tomada la bendicion delante del altar del capitulo (como es vſo y ley en la religion) entraron en la yglefia, adonde eſtaua el frayle manco ayudando a concertar los altares para las viſperas de la fieſta en cõpañia del ſacriſtan. Y deſpues de auerſe ſaludado los vnos a los otros, dixeron los hueſpedes como venian de Bolonia y trayan de la tierra de ſancto Domingo vnos poluos por gran reliquia. El enfermo ſe regozijo cõ la nueua, y fueſſe en ſu ſeguimiento en buſca del



del Prior, diziendo: Seays muy bien venidos: Seays muy bien venidos. Y eſto replicaua muchas vezes, (tan grande era el contento y alegria de ſu coraçon con las reliquias.) Quando tornaron a la yglefia a deſcogerlas encima de vn altar con la reuerencia deuida, tomolas el frayle manco con entrambas manos, y beſolas humildemente y con mucha deuocion, y luego ſe le quito el ſobrehueſſo que tenia y le traya laſtimado: y quedo dando gracias a Dios por tan eſtraña maraujlla como aquella. Començó luego a andar la platica por el conuento, y publicoſe entre los frayles, y fue a noticia de vn doliente que eſtaua en la enfermeria maltratado de dolores de tripas a manera de colica. Y luego pidio con mucha inſtancia que le llenaſſen la tierra de las reliquias per ſu deuocio. La qual no le ſalio en vano porque con tocarlas y beſarlas quedo aliuiado de ſus dolores que eran graniſſimos.

## *Capit.* XI. *De algunos otros milagros que en aquel tiempo acontecieron por la interceſſion y meritos del bienauenturado ſanto Domingo.*

Como era la orden nueua, y mucha la neceſſidad que della auia en el mũdo, quiſo el Señor autorizarla y fundarla con milagros, tantos y tan extraordinarios que el pueblo entendieſſe no auer ſido eſta inuencio humana, ſino obra ſuya, ordenada para el bien publico y vniuerſal de ſu yglefia. En el conuento Veſtinenſe de eſta orden, que es en Italia, el Prior Prouincial eſtaua predicando vn dia algunos de los milagros de ſanto Domingo como yuan ſuccediendo. (que eran muy ordinarios) Y acerto a eſtar en el ſermõ vn criado del monaſterio q̃ de vna enfermedad auia quedado caſi ſin habla, y duraua ya diez años enteros. Cõ lo que el predicador yua diziendo yua el enfermo afficionandoſe y calentandoſe en la deuocion y amor del ſanto, y concibiendo grandes eſperanças de cobrar ſalud por ſus meritos, y dentro de ſu coraçon con los mejores affectos que pudo ſe encomendo a el que le ſanaſſe. Y Dios que oye las peticiones de los pobres y affligidos como verdadero padre de todos, no ſe deſdeño de condeſcẽder a las de eſte pobrezito. Y antes que ſe acabaſſe el ſermon començó a hablar a viſta de todo el pueblo y con admiracion vniuerſal de la gente. Porque las primeras palabras que dixo a gritos fueron eſtas. Bendito ſea Dios nueſtro Señor, y ſu bienauenturado ſieruo ſanto Domingo: por cuyas oraciones me han ſoltado la lengua y puedo hablar. Lo miſmo acõrecio a otro muchacho hijo de vn labrador de la aldea de Enden que ſe llamaua Moro, que ſiendo mudo cobro la habla con las reliquias del bienauenturado padre. Predicandoſe en Limoges otra vez los milagros del ſanto, vna monja que eſtaua enferma de vn oydo y caſi ſorda, tomo gran confiança en Dios que por meritos de ſu ſieruo la auia de dar ſalud, y aſſi le ſuccedio. Porq̃ encomendandoſe a el cõ mucha fee y deuocion, quedo ſana, auiendo muchos años que padecia aquel trabajo. En vna ciudad de Syria ſe hallo vna monja del monaſterio de la Magdalena muy religioſa y obſeruante de todas las coſas de ſu religion, y muy prouada con la mano de Dios en muchas y muy grandes enfermedades que ſuele ſu miſericordia embiar a ſus ſieruos para exercitar con ellas la virtud y paciencia q̃ tienen. Entre otras enfermedades q̃ tenia era eſtar tullida de vna pierna, deſde la cadera haſta el pie, cõ grandes dolores, q̃ no podia ſuffrir que la meneaſſe ni para hazer la cama. Y de eſtar enella cinco meſes auia caſi ſiempre de eſpaldas, eſtaua deſſollada y comida. Los tres meſes primeros era el dolor de manera q̃ no repoſaua de dia ni de noche, dando gritos como ſi eſtuuiera fuera de ſi. Deſpues quedo por ſiete dias como defunta, ſin poder paſſar bocado de manjar, y algunos dellos parecia q̃ eſtaua ſin ſentido ni pulſos. Y con eſte accidente ſe aplaco y ceſſo aquel dolor intenſo que tenia, y la pierna ſe le ſeco y quedo como ſi fuera de palo. Los Medicos por vltimo remedio la aconſejaron que ſe fueſſe a curar a caſa de ſus padres que eran ricos y muy principales, porque con el buen tratamiento y regalo ſino ſanaſſe del todo podria entretenerſe con alguna mejoria. Acudieron a ello muy bien ſus padres, y otra hermana que tenia monja en el miſmo moneſterio, y el Abbada a quien eſtauan ſubjectas daua la licencia de buena gana: mas ella no lo lleuaua en paciencia, diziendo. Que pues Dios la auia traydo a la

Universidad de Deusto
Biblioteca



religiõ y a aquella caſa: en ella la podia ſanar ſi fueſſe ſeruido, y donde no, no queria dexar ſu moneſterio por codicia de la vida. Y tanta fue ſu perſeuerancia en eſte propoſito, que aũque ſus padres ſe enojaron con ella mucho y tambien las monjas y ſu hermana, no baſtaron ſus diligencias ni importunaciones para que ſalieſſe a curarſe fuera de ſu clauſura. Y boluioſe a Dios muy affectuoſamente, tomãdo por patron y abogado a ſanto Domingo, cuya fama volaua entonces por todo el mundo. Y eſtando vna noche encomendãdoſe mucho a Dios y como quexandoſe de que no la oya ſus oraciones ni lagrimas, ni ſe apiadaua della, quedoſe arrebatada y fuera de ſentido. Y pareciole que ſanto Domingo entraua por ſu apoſento con otros dos frayles de ſu orden. Al qual ella ſuplicaua la quiſieſſe curar de aquella dolencia, y el glorioſo padre preguntaua que para que queria tanto la ſalud, y ella dezia que ſolamente para ſeruir mas a Dios con ella. Y ſanto Domingo ſacaua vn ſuauiſſimo y oloroſiſſimo olio q̃ traya debaxo del manto, y la vngia, y quedaua ſana. Quando la ſanta muger boluio en ſi del arrebatamiento q̃ auia tenido, halloſe (como lo queria) ſana del todo por la miſericordia diuina. Y pareciale q̃ le quedauan raſtros y ſeñales de la vnctiõ del olio ſanto con que la auia vngido. Otro hombre contrecho de entrambos pies, y torcidas las plantas de vna manera eſtraña, con llegar a las reliquias del ſanto quedo ſano, y pudo andar libremente ſiendole antes impoſſible, o dificultoſiſſimo. En la ciudad d Lieja eſtaua vn hõbre noble, a quiẽ ſe le hizo vna poſtema tan grãde y con tan grandes dolores, q̃ no podia ſuffrir la mano del çurujano, q̃ le curaua, y deſpues que ſe vino a abrir era mas intolerable el dolor, y parecia que los remedios acrecentauan el daño. Viſitole vn dia el predicador del conuento que alli tenian los frayles, y encarecioſe mucho los milagros que Dios obraua por ſanto Domingo para que ſe encomendaſſe a el: y embio al moneſterio por agua d ſus reliquias: y echole vnas gotas della en la llaga, y luego ſintio grandiſſimo aliuio en el dolor, y ſuele cõtinuando cõ eſto la meſoria tãto, que en pocos dias no quedo llaga ni ſeñal della: y el enfermo ſe leuanto dando gracias a Dios, y reconociendo las mercedes de ſu mano por meritos de ſu ſierno. En la miſma ciudad auia otro hõbre, al qual dio en la gargãta vna poſtema de ſubito, muy crecida y con crecidos dolores, y al cabo de todos los remedios ſano cõ ponerle ſobre ella las reliquias del glorioſo ſanto. Vnos mercaderes paſſauan deſde Trapana del reyno de Sicilia a Genoua por la mar, adonde corrieron tan grande tormenta, que los nauios yuan rotos, y quebrados los maſteles, ſin eſperança de remedio. Hazianſe muchos votos y promeſas como ſuele en aquella ocaſion, y ſiẽpre la tempeſtad crecia. Vn frayle de la ordẽ que yua en la nao, daua mucha prieſſa a que llamaſſen a ſanto Domingo que acabauan de canonizar en Roma. Y como quiera que a los principios burlaſſen del los paſſageros que no tenian noticia del ſanto, pero por no dexar coſa de las que ſe repreſentauan por buenas, tornaron a vna a llamar a ſanto Domingo, y a hazer nueuas promeſas y votos ſi los llenaſſe a ſaluamento. Y fue Dios ſeruido que ſubitamente, y contra las reglas ordinarias que ſuele guardar la mar ſe ſoſſegaſſe, y luego el cielo ſe aclaro, y boluioles el tiempo como quiſieron deſſearlo. Con el qual llegaron a Genoua, y todos juntos con el frayle q̃ los guiaua, a pies deſcalços fueron a ſu moneſterio a dar gracias al Señor, y a reconocer eſta merced que por mano de ſanto Domingo les auia hecho, publicando el milagro por toda la ciudad. Auia en Roma vna donzella determinada de no tomar otro marido ni eſpoſo ſino a Ieſu Chriſto, a quien tenia offrecida ſu limpieza y virginidad. Pero ſus padres eſtauan de otro acuerdo y reſueltos en caſarla: porque ſe les offrecia buena ocaſion para ello. Por lo qual la donzella andaua triſtiſsima, y ſentia mucho que ſus padres la hizieſſen eſta violencia. Quando llego el dia del deſpoſorio, fue para ella dia de ſu ſepultura, y toda la noche ſe puſo a rogar a Dios y a ſanto Domingo la defendieſſen de aquel hombre, y la amparaſſen en ſus buenos deſſeos de conſeruarſe en limpieza y virginidad. Oyeronſe ſus bozes en el cielo, y quando amanecio ſe hallo con vna hinchazon tan grande en la boca, y el labio crecido, y con tanta fealdad que parecia irreparable: por lo qual el caſamiento ſe deſconcerto: y ſus padres entendieron ſer la voluntad de Dios que la dexaſſen en ſu ſanẽto propoſito: y al punto que en eſto ſe determinaron ella quedo ſana. Andaua en vn moneſterio de la orden cierto no

uicio



uicio de los que auian ſido criados en mucho regalo. El qual en pocos dias ſe canſo de la vida religioſa, y quiſo boluerſe a las ollas que dexaua en Egypto. Leuanale a eſto ſu inclinacion, y los ruynes habitos que con el regalo y vicios auia cobrado. Y aunque eſtaua muy edificado de la orden, y muy aficionado al bienauenturado ſanto Domingo, y a las coſas de admiracion que via en los otros: ſu flaqueza le acouardaua: y a ſu parecer no podia ſuffrir tanta aſpereza. Aconteció que andando a buſcar ocaſion como ſalirſe del monaſterio ſin dar cuenta dello a nadie, hallo las llaues de las puertas: con que quedo contentiſsimo. Y eſperando hora conueniente, ſe fue a vn altar de ſanto Domingo, adonde tambiẽ eſtaua vna deuota ymagen de Ieſu Chriſto nueſtro Señor crucificado, y el nouicio ſolia ſiempre yr a viſitar aquella capilla y rezar ſus ciertas oraciones a ſanto Domingo de quien era deuoto. Quando ſe leuanto de alli para yr a la puerta con las llaues en la mano, vio eſtar delante de ella al crucifixo que acabaua de viſitar, y a vn frayle que yua en ſu ſeguimiento, a quien no pudo conocer. Eſpantado de eſto, boluio a la capilla: y como hallo que eſtauan alli las ymagines, penſo que auia ſido illuſion del demonio la que auia viſto, y tornoſe a la puerta. Pero ni mas ni menos que la primera vez vio eſta ſegunda, que yua el crucifixo delante y vn frayle tras el. De lo qual torno a recelarſe y a buſcar en la capilla ſi eran aquellas las ymagines o no. Y hallandolas en el altar como antes, torno a la puerta con determinacion de romper con lo que fueſſe, y ſalir. Pero el crucifixo ſe atrauieſſo en el poſtigo, demanera que el frayle no podia yrſe ſino por debaxo de los ſantos braços, y arreuioſe a quererlos apartar y ſalirſe. Deſafioſe entonces del clauo la ſagrada mano, y diole vn valiente golpe en la cabeça, de que el nouicio quedo tan aſombrado, que boluiẽdo en ſi como de vn profundo ſueño y modorra, conocio ſu yerro y las miſericordias de Dios, y permanecio en la orden loablemẽte, y como hombre que auia ſido aduertido y eſcarmentado de arriba. En Reggio ciudad de Lombardia, vna ſeñora viuia muchos años caſada, con el anſia y deſſeo ordinario de tener hijos, y al cabo tomo deuociõ con el bienauẽturado ſanto Domingo. Y parece que por ſu mano le auia Dios hecho merced de darle vno el qual ſiendo de doze años murio. Sintiolo la deſcõſolada madre, como muerte de vnico, heredero, y deſſeado, y entre todo ſu llanto y triſteza no ſe oluido de quien ſelo auia dado. Y tomando al miſmo ſanto por padrino le començo a pedir con lagrimas la vida de ſu hijo. Y haziendo voros y promeſas de lleuarle cada año a viſitar ſu ſepulchro, y offrecer cierta limoſna, pudo tanto ſu fe y deuocion en el acatamiento de Dios por la interceſſion de ſanto Domingo, que el defunto boluio a viuir, dexando la tierra toda admirada de la nouedad del milagro. En Ganzanico aldea de Bolonia vn niño de los pobrezitos del lugar cayo en vn pozo muy hõdo, ſin que lo echaſſe de ver nadie. Y andandolo ſu madre a buſcar con la pena y lagrimas que cada vno puede entender de ſi, encomendoſe y encomendolo a ſanto Domingo (cuyos milagros començauan entõces a publicarſe en Bolonia) y quiſo la bondad de Dios (remedio de los miſerables y afligidos) que parecieſſe, y viuieſſe, por los meritos y oraciones de ſus ſantos. En la miſma ciudad de Reggio ſe hazia vn dia la fieſta del bienauenturado ſanto Domingo en aquellos primeros años, y todo el pueblo concurria con muy ſolemne proceſſion a ſu monaſterio. Para eſta ſolennidad embio vna muger a combidar a vna vezina rogãdola que ſe fueſſen juntas a la yglefia. La otra eſtaua a la ſazon lauandoſe la cabeça, y reſpõdio: que no penſaua dexar lo que hazia por andar en proceſſiones: que los frayles ya le erã importunos con tantas fieſtas de ſantos. A penas ouo acabado de dar ſu tõta reſpueſta, quãdo ſe la dio a ella Dios con vn dolor de cabeça tan grande, que a ſu parecer la deſſollauan todo el cuero y ſe lo arrancauan. Y juntamente ſe le enherraron los cabellos y apelmazaron como ſi los vuiera puеſto en vna olla de liga, o de pez, ſin poderlos deſpegar ni deſenmarañar vno de otro. Y fue neceſſario cortarlos todos a nauaja: para que la muger entendieſſe de donde le venia el caſtigo y la reprehenſion. Pero el dolor no ceſſo por eſſo, haſta que con muchas lagrimas pidiendo a Dios perdon de ſu deſacato, y haziendo voto de celebrar la fieſta del ſanto que ella auia tenido en poco, ſe le fue quitando. Y en teſtimonio de lo que le auia acontecido colgo el cabello (como eſtaua) delante de la capilla del glorioſo ſanto Domingo. En Padua

Universidad de Deusto
Biblioteca



auia vn ciudadano llamado Aldrouandino: el qual tenia vna hija grandemente enferma y lastimada de piedra. Los dolores con que andaua y el tormento que padecia con ellos hazian mucha compassiõ a todos los de su casa, que con esta enfermedad los señores della andauan lastimados. Vna noche aparecio santo Domingo a la madre, diziendola que aconsejase a su hija lo que deuia de hazer, y que se encomendase a el con mucha fee y esperança, y sanaria. No fue perezosa la madre en descubrir a su hija lo que auia visto, ni la enferma se descuydo en tomar tan buen consejo, y luego otro dia echo dos piedras sin ninguna lision ni dolor por la orina, del tamaño de dos huevos pequeños de gallina, cosa que sin milagro era impossible auer sido. Y en testimonio de esta nouedad marauillosa se mando llenar la vna piedra al conuento de Bolonia a la capilla y sepulchro de santo Domingo, y la otra se puso en el monasterio de Padua delante del altar de su aduocacion. Tales son las marauillas que luego a los principios obro nuestro Señor para honrrar a su sieruo sancto Domingo, assi en Italia como en todas las otras prouincias de Christianos, segun q̃ estos y otros milagros innumerables parecen escritos en las historias antiguas de aquel tiempo, sin tocar en los que despues aca Dios ha mostrado para el mismo effecto y hecho por todo el mundo, que seria no acabar. De mas y allende que en las historias y vidas de los santos lo que es menos son milagros: pues no pueden imitarse. Y lo que importa es leer atentamente sus loables y santas costumbres para corregir y entẽder por ellas las nuestras, y reparar con su imitacion nuestros daños. Y assi acabaremos esta materia, concluyendo con vn espantoso y prodigioso hecho que Iuan Antonio Flaminio en el libro tercero de la vida y milagros de santo Domingo cuẽta, diziendo. Que en la Proença auia vn hombre principal que con particular deuocion honrraua y veneraua a santo Domingo y a sant Pedro martyr luego que los hereges le mataron por la fee: Y por las oraciones e intercessiõn de estos dos santos le auia Dios dado vn hijo auiendo estado casado y con desseo y poca esperança del algunos años. Pero el demonio que es capital enemigo de todo lo bueno, quiso quitar a este hombre y a su muger el cõtento y la deuocion que tenian entrambos cõ los santos, y permitiendo Dios que el executasse sus dañados desseos, tomo habito de peregrino pobre que venia en romeria pidiendo limosna de puerta en puerta. Y llegando a esta casa fue recebido y hospedado en ella con toda buena voluntad y amor, por respeto y reuerencia del Señor en cuyo nombre lo pedia: y durmio alli aquella noche. A la mañana, quando la señora de la posada se fue a la yglesia como solia, el demonio vio la ocasion para su desseo, y aguardando vn poco a que el niño quedasse solo y sin ama, le degollo con vn cuchillo, y hecho quartos le echo en vna caldera de agua q̃ estaua al fuego para que cociesse. Y dexando hecho este mal recaudo (proprio suyo) desaparecio y se fue. A este punto entro vna moça en la cozina: y viendo el monstruoso caso començo a hundir la casa a gritos. Y quando su ama boluio mucho mas. La desconsolada madre quando vio la carniceria y no pensada crueldad en su hijo, quedo muerta de dolor: pero pudo al cabo tener animo para mandar que no se lo dixessen a su marido hasta despues de comer, por no acabarle la vida con el sobresalto y pena. Quando el marido vino, que era ya hora de sentarse a la mesa, llegaron juntamẽte dos frayles de la orden de predicadores a manera de hombres que con el camino trayan mucho cansancio y necessidad, y el huesped de la posada los llamo como el solia, y con aquel amor y deuociõ q̃ tenia a los glorioſos santos los hizo subir consigo a comer. Y en sentando se, los religiosos le preguntaron por su casa y familia, y si tenia hijos o no. En oyendo la madre nõbre de hijo, torno a turbarse de muerte. Y aunque su padre mandaua que llamassen al niño, ella dezia que no le traxessen por que no llorasse como niño. Mas el padre por sio tanto por su hijo, que la triste madre se caya desmayada de la congoxa y pena, y los frayles la esforçaron diziendo, que esperase en Dios y confiasse en su bondad y callasse, porque presto veria marauillas. Y como su marido estaua ignorante de lo que passaua, quedo mas turbado que ella, (sin saber de que, cõ sobrarle la causa) y pidio a vozes que el niño viniesse en todo caso. Y traxeronle a la mesa en vn plato hecho quartos como el demonio le auia dexado a cozer en la caldera. Alçaron todos los de casa los gritos hasta el cielo, y su padre (sobre manera perdido con el sobre



sobresalto (los daua mayores, hasta que los religiosos con toda buena maña y discrecion pudierõ acabar cõ ellos q̃ se oyessen y callasse y cõ la reuerẽcia deuida esperassen las obras de Dios. Entonces concertaron los pedaços del niño y los juntaron como auian de estar sobre la mesa. Y el mas anciano de los dos frayles dixo. Yo soy fray Domingo, y este q̃ viene comigo es fray Pedro el martyr. Y diziendo esto luego el niño parecio viuo, y ellos desaparecieron.

### *Cap. XII. Como el Papa Gregorio nono embio por toda Italia, y Francia, y por otras partes a los frayles con titulo y officio de Inquisidores contra los hereges, y de algunos que se señalaron mucho en este ministerio.*

Anonizado ya santo Domingo en la forma que dicha es, y viendo el Papa Gregorio nono el buẽ cobro que el glorioso confessor auia dado a las cosas de la fee, (quando en las reuoluciones de Tolosa Innocencio tercero le hizo Inquisidor en aquella Prouincia,) prouey o q̃ fuessen por inquisidores Apostolicos para algunas partes algunos frayles de la misma orden: que imitando el zelo de su padre, hiziessen este officio con la diligencia y fidelidad que se requiere. Porq̃ las heregias y sectas yuan creciẽdo como cancer de manera que si con hierro y fuego no se atajaran, fuera el daño incurable. Y mas viuiẽdo el Emperador Frederico: que cõ las guerras contra el Papa, y con la licencia con que trataua las cosas de la yglesia, era causa que cada dia ouiesse nouedades en la religiõ. Las quales a buelta de las guerras se sustentan, crian y permanecen: porque ocupandose en ellas afloxa el castigo, sin el qual no se puede bien conseruar la fee. Los Inquisidores son ventores, que sacan de rastro la caça: y tambiẽ son executores de la justicia, castigãdo aquestas culpas (que son las que solas no merecẽ de los hombres perdon, que no ande mezclado con rigores). Tal es el humor del herege, q̃ tratado con blandura se encrudece, y cõ disimulaciõ se haze irremediable. Y vna poca de piedad en el castigo suele ser licẽcia frãca para todo. Quiere preuenirse con tiempo, y hallada la vena cortarla. Y la mejor misericordia en esta parte es la que el mundo llama crueza: Pues la fee no admite ni puede admitir medios, o toda entera ha de quedar, o toda entera se ha de perder. La santa yglesia vsa de sus antiguas misericordias con quien reconoce su culpa, y nunca cierra la puerta a quiẽ viene por perdon. Mas el como y quando ha de ser y es bien que sea: leyes tiene, que se las ayudo a hazer Dios cuya es esta causa: Y por esso executa y castiga santamente. El cuydado de asolarlos es del Papa primeramẽte (como cabeça de la yglesia.) A los Obispos tambien toca, por ser este su proprio officio. Pero fue menester ayudarlos con otros ministros q̃ estuuiessen encargados de este particular solo, en beneficio publico. Y por esso aquella santa y suprema silla en la tierra, instituyo y nombro Inquisidores de nueuo con el autoridad Apostolica y en su nombre, para destruicion de las heregias, (que nunca faltaron, ni faltaran en el mundo, mientras en el se criarẽ vicios, ambicion, y codicia.) El primero que tuuo este santo officio en toda Lõbardia por comission del Papa, fue fray Guidoto de Sexto. El qual quemo gran multitud de hereges, y confisco muchas haziendas en execuciõ de las leyes canonicas, y puso tanto miedo en toda Italia, que no osaua descubrirse hõbre dellos. Para la prouincia de Tolosa en Francia, embio a fray Lamberto, hõbre de mucha substancia y de gran execucion. Para Alemania ya se auia despachado seys años antes el bienauenturado fray Conrrado Alemã; de quiẽ la historia ha dicho como por hazer su officio con la rectitud y fee que deuia a Dios y a la santa silla de Roma, derramo su innocentissima sangre, y cõsagro con ella su muerte, martirizado a manos de hereges y apostatas, estãdo en medio de la plaça predicando contra ellos. Hizo muchos y muy grandes milagros despues de su martyrio. Y fue el primer Inquisidor que hallamos martyr, año del Señor de mil y dozientos y veynte y ocho. A los principios no hizieron este officio en la yglesia sino frayles, y de ordinario religiosos de esta orden, y de la del bienauenturado sant Francisco: vnas vezes a solas y otras en compañia los vnos de los otros. Y fue cosa tan asentada

Universidad de Deusto
Biblioteca



desde la institucion de la orden, que en los establecimientos primeros con que professauan y professan oy los frayles, ay decretos particulares y leyes que hablan con los Inquisidores, y les ordenan lo que hã de hazer: y a quiẽ, y como, y quando han de dar cuenta de sus officios, y como se la ha đ tomar su Prouincial o General, y como estos pueden quitarlos libremente y priuarlos, poniendo y sustituyendo otros en su lugar: segun que mas largamente se puede ver en las dichas constituciones en la distinction 2. cap. 12. y en las actas de los capitulos generales de aquellos tiempos y otros mas adelante. En Bolonia año de mil y docientos y setẽta y cinco, y año de mil y dozientos y ochenta y cinco. En Mõpeller año de mil y dozientos y nouẽta y quatro. En Florencia año de mil y trezientos y veynte y vno. En Burdeos año de mil y trezientos y veynte y quatro. En Venecia año de mil y trezientos y veynte y cinco. Y en lo que el Papa Bonifacio nono establecio acerca de esto en el año treze de su Pontificado, que fue año del Señor de mil y quatrocientos y dos. Y en la bulla de Sixto IIII. en el año octauo de su pontificado, que fue año del Señor de mil y quatrocientos y setẽta y nueue. Honrraron mucho el officio y el nombre y titulo del, los muchos y singulares martyres que esta orden ha dado a la yglesia por esta causa, sin los que de las casas del bienauenturado sant Francisco ha auido que no son pocos. Porque dexando a fray Conrrado que fue el primero, y a fray Pedro de Verona, q̃ es sant Pedro martyr, de quiẽ la historia dira en su lugar, se hallan auer padecido martyrio siendo Inquisidores, y por razon del officio muy muchos. Entre los quales es digno de memoria fray Guillermo Arnalte natural de Mompeller hombre de grandissima erudiciõ prudencia, y sanctidad. A quien hizo matar el Conde don Ramon de Tolosa con otros muchos seglares y frayles en su proprio palacio y casa en Auioneto, siendo el el principal fautor y defensor de los hereges Albigenses, y herege como ellos, a los XXVIII. de Mayo año del Señor de mil y dozientos y quarẽta y dos, la noche de su admirable Ascensiõ. Seguia este Conde don Ramon las pisadas de su padre, y auia mãdado derrocar el conuẽto que la orden tenia en la ciudad de Narbona y quemar los libros sagrados que alli se hallaron, todo en odio de la yglesia Romana y de la santa fee Catolica (que santo Domingo los años passados auia predicado y el Papa defendido cõ armas, y fauor de los principes Catholicos) como arriba queda dicho. Porque sin guardar el Conde juramẽto ni palabra de las que se le tomaron quando se reduxo, hazia muy grande persecucion a los predicadores del Euangelio. Y con sus espaldas boluian los errores a fortificarse y a crecer en demasia. Y esta fue la causa que el Papa Gregorio embiasse Inquisidores por aquella prouincia, que de rayz arrancassen tan mala yerua, y con fuego la abrassassen como conuenia. De los primeros que en esta ocasion hizieron aquel officio (en bienauenturada hora para ellos) fueron este padre fray Guilliermo Arnalte. Y (de la orden de los menores) otro que se llamaua fray Esteuan, hombre docto y gran sieruo de Dios: que primero auia sido Abbad en la religiõ de sant Benito, y deseando mayor aspereza se passo a estotra sagrada orden. A estos dos santos varones por la constancia y animo christiano con que exercitauã su ministerio, aborrecia sobre manera el Conde con toda la tierra de hereges. Que si bien son aborrecidos de los delinquẽtes todos los que tienen administracion de justicia, pero el herege busca trayciones como vengarse: suffriendo tanto menos el castigo q̃ las otras gentes, quanto viue mas confiado de sus desatinos y opiniones. Y assi fue, que estando los Inquisidores en Auioneto lugar de aquel condado, los traxeron a las casas q̃ alli tenia el Conde, y despues de otras muchas injurias, desacatos y affrentas, los passaron a cuchillo. Y porque no fuessen solos al cielo dexando con este desseo a los de su cõpañia, fueron degollados juntamẽte cõ ellos, fray Bernardo de Peñafort, y fray Garcia de Oria, compañeros del santo fray Guilliermo, y fray Raymundo Carbonerio frayle menor compañero del santo Inquisidor fray Esteuã: y el Arcediano de Tolosa, y el Prior de Auioneto, y otro canonigo de Tolosa, y el Arcediano de la yglesia de Lesa con vn capellan suyo, y vn notario del santo officio, y otros dos clerigos. Toda esta santa compañia cantando a grandes vozes como en dia de solene fiesta, Te Deum laudamus. Fueron muertos en la confession de la santa fee Catholica y obediencia de la yglesia Romana con el santo



anto Inquisidor martyr, fray Guillermo Arnalte. Y no quiso el Señor que se escondiese la gloria de sus martyrios, ni la seguridad con que morian en defensa de tan justificada causa. Porque casi en la misma hora que passaron deste valle de lagrimas al lugar de su bienauenturança, estaua en aquella diocesis vna muger de parto y en gran peligro, y subitamente dio vozes diziendo. El cielo se abre, yo lo veo abierto con grandissima luz y claridad: y desde alla baxan vnas escaleras por donde suben muchos corriendo sangre. La misma abertura y luz escriuen que vieron algunos hõbres del campo aquella noche. Y muchos frayles Predicadores que estauan en el conuentõ de Barcelona la vieron. Y el Rey don Iayme de Aragon que andaua en las fronteras contra moros. El qual espantado de tan grande luz a aquella hora, dixo. Por cosa cierta tengo, que haze Dios oy alguna nouedad y marauilla de las que puede su diuina mano, porque tanta claridad y luz de alegria no puede mostrar otra cosa. Antes que muriessen los santos martyres tuuo el padre fray Raymundo Carbonerio vna reuelacion en sueños, en la qual vio baxar del cielo vna grande corona de oro sembrada de ricas perlas y piedras preciosas sobre la casa donde estauan el y sus benditos compañeros. Y quando desperto, contoles lo que auia visto, diziendo. Desuenturados hombres son estos que honrrando nos tanto el cielo no quieren conuertirse: y Dios nos embia coronas por la predicacion de su santa fee y Euangelio. Mas el santo Inquisidor fray Guillermo entendio con el mismo espiritu lo que aquello significaua, y dixo les. Esperad en Dios hermanos, que antes de muchos dias nos ha de dar corona de martyrio a todos. Vn dia antes que aconteciese, fue vna santa muger al padre fray Columbo, que era (como el nombre mismo lo muestra) sanctissimo varon, y en la simplicidad y llaneza de coraçon como vna paloma. El qual a la sazon moraua en el conuento de Tolosa, y le dixo: como aquella mañana estando oyendo missa auia visto al santo crucifixo corriendo sangre del braço derecho, y que señalado a cierta parte de la yglesia dezia. Yras al Prior de este conuento para que en este lugar põga las reliquias. Y fue assi: que como el dia siguiente muriessen los bienauenturados martyres, acordaro el Obispo de la ciudad y los frayles de traerlos al cõuento, y sepultarõ los santos cuerpos en el mismo puesto que fue señalado por el crucifixo. Otro frayle de la orden que estaua en el monasterio de Burdeos en oracion, vio q̃ de la imagen de Iesu Christo crucificado salia cãtidad de sangre: la qual recogia en vn vaso đ oro la sagrada virgẽ Maria, y con ella rociaua a tres frayles, y desseãdo el que lo via ser tambien tocado cõ la preciosa sangre, desaparecio la vision. Y quando vinieron las nueuas de los martyrios del santo fray Guillermo y de sus compañeros se entendio lo que significaua. Vn hijo de Satanas llamado Armando Ruffo grande herege y q̃ auia sido sobre este crimen castigado y penitenciado por el Arcediano de Lesa: quando oyo de su muerte fue a toda furia a Auioneto a donde estaua el cuerpo del bẽdito hombre vañandose en su sangre echado en el suelo. Y quando lo vio assi tendido tomo le gran contento y diole con el pie vna coz, diziẽdo. Aqui estas villano, parlero: habla si puedes agora. Mas Dios que toma por suya la injuria de sus martyres, le castigo luego passandole la pierna con que auia dado al cuerpo santo. Hizose el martyrio muy famoso con otros muchos milagros. Porque vn enfermo de Carcassona, de nacion Frances, en oyẽdo la muerte de los santos frayles Inquisidores, se encomẽdo a ellos, y sano de vna enfermedad que auia padecido dos años enteros. Otro hombre llamado Guillermo de Musello, viniendo cõ calenturas al sepulchro de los glorioſos martyres, boluio a su casa cõ entera salud luego. Vna donzella hija del Mariscal de Miropissia, en vna gran enfermedad que tenia se encomendo a los martyres, y por este medio alcãço la salud que desseaua. En el monasterio đl Prulliano (que es la fundaciõ primera de santo Domingo) estaua vna monja llamada Blanca con gran dolor en las quixadas, de vna postema e hinchazon en el carrillo, de lo qual no podia dormir, ni comer, ni reposar. Y estãdo muy fatigada vna noche en la fiesta del glorioso martyr sant Vicente, pregunto la otra monja que la acompañaua, si holgaria con las reliquias del bienauenturado Inquisidor fray Guillermo, que la traeria vn poco de sus habitos que la acabauan a ella de dar aquel dia. La enferma lo amo mucho oyr, y pidiendolas con mucha deuocion se las pusieron sobre el rostro, y luego sintio mejoria y salud, y

Universidad de Deusto
Biblioteca



quedo dando gracias a Dios que por medio de ſus ſantos obra marauillas. Otros muchos milagros acõtecierõ en teſtimonio dela ſorta leza y cõſtãcia de aq̃llos glorioſos martyres, y para que fueſſe publico y notorio en el mũdo ſu martyrio: y aſsi ſe diuulgo por todo el. Y el ſacro collegio de los Cardenales q̃ eſtaua enſede vacante, (la qual por fin y muerte de Celeſtino quarto, que fue Papa diez y ſeys dias ſolos, duro veynte meſes y mas) eſcriuio vna carta al Prior y frayles del conuento de Toloſa muy graue, y digna de aquella cõgregacion, conſolandolos por vna parte, y por otra congratulãdoſe de tan feliz muerte y tãhõroſo caſo como eſte para la yglesia: que dize aſsi. Bien ſabeys hermanos muy amados como vueſtra ordẽ fue inſtituyda en eſſas partes d̃ Toloſa por el ſantiſsimo padre fray Domingo, para plantar virtuoſas coſtumbres, para defender la fee, para cõſolar y edificar los fieles, y para arrancar de rayz las malezas y carcales de las heregias y de los vicios. Y porque los infieles no pudieſſen poner mancula alguna en vueſtra ſanctidad, deſechaſtes todas las poſſeſsiones y bienes temporales que teniades, y ſubjetaſtes vueſtro cuello al yugo de la voluntaria y ſanta pobreza. Y conuirtiẽdo todos vueſtros coraçones a la ley y al teſtimonio (como dize la eſcripura) alcãçaſtes del Señor que os dieſſe lenguas enſeñadas del cielo. Pero ſegun auemos ſabido (no ſin graue dolor) algunos a manera de los freneticos, ſaliendo de juyzio contra ſus medicos eſpirituales, hã executado ſu eſpantable crueza en los ſiernos de Dios Inquiſidores, y en ſus compañeros y miniſtros. A los quales ſin duda ninguna no pudieron con beneficios temporales aprouechar y ſeruir tanto quanto los han aprouechado cõ las eſpadas de perſecucion y muerte. Porque (a lo q̃ podemos creer) con eſto fueron hechos martyres de Ieſu Chriſto, concurriendo en ellos (como concurre) no ſolo la cauſa de la muerte, ſino tambien el tiempo, la calidad, y el modo del morir, con todas las de mas circunſtancias. Tras eſte ſanto Inquiſidor corrio ſu carrera fray Ponce, de nacion Eſpañol, a quien el Papa Gregorio nono embio por Inquiſidor de Cataluña: murio año de mil y dozientos y ſeſenta y dos, con veneno que los hereges le dierõ en la ciudad d̃ Vrgel a dõde eſta ſepultado y tenido en grã veneracion, por los muchos y muy grãdes milagros cõ q̃ Dios le ha querido hõrrar deſpues d̃ muerto, en teſtimonio de la ſanctidad cõ q̃ le ſiruio en la vida. F. Pagan natural de Leuco aldea de Bergomo, procedio en ſu officio con marauilloſo zelo, grãde rectitud, y no menor ſeueridad en los caſos q̃ ſe offrecierõ. Por lo qual Cõrrado de Venuſta capitã de los hereges a coſta de ſu dinero (q̃ tenia mucho) cõpro la ſangre del ſanto Inquiſidor haziẽdole dar de puñaladas. Y trauesãdole por el coſtado vna liça deſpues de muerto, dia del bienauenturado S. Eſteuã año de mil y dozieẽtos y ſeteẽta y ſiete. Eſta ſepultado en el cõuento de la orden en la ciudad de Como donde era Inquiſidor, y en ſu enterramiẽto ſe vierõ notoriosmilagros. Fray Nicolas de Vngria Obiſpo d̃ aquella Prouincia y por comiſsiõ Apoſtolica Inquiſidor, no acabo con ordinaria muerte cortada la cabeça d̃ vn golpe o cõ veneno: Antes la rauia de los hereges fue tan grãde, y tãta la inhumanidad cõ q̃ ſe vengarõ del: que deſollãdole como a carnero le ſacaron de eſta vida, y el entro en la eterna. Fray Iuan de Vngria en ſu proprio Obiſpado y por manos de ſus feligreſes y ſubditos (imitando al primero martyr S. Eſteuã) murio apedreado, prouando los hereges deſpues d̃ muerto las eſpadas en el ſanto Inquiſidor. El qual padecia por la fee cõ ſufrimiento y paciencia Chriſtiana: y ſu ſangre como la de Abel pedia vẽgança al juſto juez en el cielo contra los deſuenturados homicidas. No fueron menos de alabar los dos Padres de Sanliano, fray Bartolome y fray Antonio Pauon, q̃ por la conſtancia en ſu officio fueron degollados para partir al cielo cõ guſto de auer perdido las cabeças por la fee q̃ profeſſarõ en el Baptiſmo. Antes de eſtos floreccio el buẽ fray Raynerio Sacono natural de Placencia. El qual auiendo ſido muchos años capitan de hereges y ſu grã defenſor, quiſo la miſericordia de Dios alũbrarle, y ſacandole de tã horribles tinieblas traerle al conocimiẽto d̃ ſu luz. Auia hecho mucho eſtrago en toda la Romãdiola, muchos daños a la yglesia, muchos a toda la republica Chriſtiana. Y quãdo ſe vio delẽgañado y reduzido a la ſãta fee catholica, tomo el habito en eſta orden, y quiſo en ella hazer penitẽcia d̃ ſus culpas, no ſolo caſtigãdolas en ſimiſmo, pero ſiẽdo el mas brauo pſeguidor d̃ hereges d̃ quãtos en ſuriẽpo ouo. Y quãta fue la amiſtad q̃ cõ ellos tuuo, tanto fue deſpues el aborrecimiento con que tratua de ſus errores. Fue Inquiſidor Apoſtolico en Milan y en otras partes de Italia. Quemo a muchos hereges: caſtigo a otros. Tuuo animo para hazer derrocar por los cimientos el lugar de Gatha, de cuya ruina auia ſant Pedro martyr profetizado de antes: y al cabo murio deſterrado por defender la fee Catholica. Porque teniendo entendido que humbertino Pallauicino engañado por los Hereges y ſiendo de ſu parcialidad, los fauorecia, contra el qual por ſer mucha ſu potencia y armas juntamente con el deudo y eſtrecha amiſtad que tenia cõ la caſa de los Turrianos gouernadores de Milan, eran poca parte las fuerças de vn pobre frayle Inquiſidor, aunque valeroſiſſimo: dio dello cuenta al Papa. El qual deſcomulgando a Humbertino, eſcriuio a los Turrianos rogandoles mucho no le dieſſen fauor ni ayuda, pues tan notado eſtaua e indiciado de tan abominable crimen, añadiẽdo a los ruegos amenazas ſi paſſaſſen adelante con ſu porfia. Los Milaneſes tuuieron en poco las letras Apoſtolicas, y boluieron el enojo contra fray Raynerio que morava en el conuento de ſant Euſtorgio de aquella ciudad. Y trataronle de palabra aſperiſſimamente y con graues injurias, ſin que por ellos dexaſſe de reſponder a la cauſa de Dios con muy conſtante animo y pecho. Por lo qual los Turrianos le mandaron ſalir del pueblo y le deſterraron de ſu dominio, coſa que el buen Inquiſidor ſuffrio con mucha paciencia. Y con roſtro alegre ſalio a cumplir el deſtierro por la fee. Floreccio fray Raynerio por el año del Señor de mil y dozientos y cincuenta y ocho. Eſtos miſmos paſſos han ſeguido otros muchos que le ſuccedieron en eſte ſancto officio y miniſterio haſta nueſtros tiempos. Que ſi bien no han llegado a tan dichoſo punto como ſer martyres por el, pero han le exercitado con tanto zelo, rectitud y fee, que pudiera cada vno con juſta razon ocupar la hiſtoria entera con mucha edificacion de los lectores, ſi los intentos que en eſta ſe lleuan permitieſſen tanta prolixidad.

Aunque ſe dara dellos cuenta adelante en ſu lugar, y a ſu tiempo.





## Cap. XIII. *De la muerte del ſancto fray Iordan y de los milagros que nueſtro Señor hizo en declaracion de ſu grande ſanctidad.*

AÑo del Señor de mil y dozientos y treynta y cinco ſe junto Capitulo general en Paris, cõforme al eſtilo y conſtituciones de la orden. Paſſaron de eſta vida a la immortal los dos ſanctos varones fray Philippe Calei natural de Piſa hombre de grandiſſima religion, llamado entre todos el ſanto, muy docto en la ſagrada eſcriptura, y de tan ſingular memoria que ſabia decoro todo el texto de la Biblia el nueuo y viejo teſtamento: y fray Guinando Alemã no menos eſclarecido en vida que en doctrina. El qual entrando en la hoſpederia de ſu conuento con ciertos frayles que cõ el venian de camino, mãdo al hoſpedero que ſacaſſe vn poco de vino para que beuieſſen todos, y reſpondiendo el religioſo la verdad, que tres dias auia que era acabado ſin quedar vna gota: el ſanto fray Guinãdo dixo que no obſtante eſſo fueſſe a la cuba por ello, y quando fue por ſu mãdado la hallo llena, por los meritos y valor de F. Guinãdo con Dios. En eſte Capitulo el ſanto fray Iordan hizo algunas coſas de importancia, y las aſento, para la buena gouernacion de la orden, y propuſo a los frayles publicamente el deſſeo que tenia de yr a viſitar la tierra ſanta y los monaſterios que alli ſe començauan a hazer. Y dexando en ſu lugar para los negocios que ſe offreciеſſen al maeſtro fray Alberto llamado por excelencia el Magno, que era lector en Colonia, ſe partio dẽtro de pocos dias. Pero llegãdo a viſta del Puerto de Acon, corrierõ muy grande tormenta, y el nauio ſe abrio por medio, y todos los que en el yuan murieron. Murio el ſanto fray Iordan, y dos frayles compañeros ſuyos, y nouenta y nueue paſſageros: que fue eſto a los treze de Hebrero de mil y dozientos y treynta y ſeys, auiendo ſido General de la orden caſi quinze años. En el qual trabajo quien menos daño padecio fue el ſancto va-

Universidad de Deusto
Biblioteca



cto varon, pues troco la triste y amarga vida en eterno descanso y gloria. A los que en la tierra quedauan, y le conocieron y trataron, dexo soledad grandissima. Y en la corte Romana se sintio mucho la nueua quando se supo. De adonde vnos religiosos de la orden, penitenciarios del Papa, lo escriuieron al cõuento de Paris con la pena que era razon tener de tan gran desastre, y para consolar a los frayles con las cosas que se deziã a buelta de su muerte, que eran dignas de memoria la carta que escriuieron es esta. A los venerables y amados Prior y conuento de los frayles Predicadores de Paris: Fray Gofredo y fray Reginaldo de la misma orden penitenciarios de nuestro Señor el Papa, salud y consolacion del Espiritu sancto. Sabed, que con vna grande tormenta que sobreuino en la mar, y con el impetu de las olas, el naulo donde yua el dulce padre nuestro maestro fray Iordan con dos frayles se abrio, y el y sus compañeros cõ otras nouẽta y nueue personas muriẽdo quedaron libres de los lazos de la muerte y de este maluado siglo. Por lo qual hermanos muy amados no desmaye vuestro coraçon. Porque el piadoso Padre y Dios de todo consuelo ha proueydo en esto a nosotros huerfanos: y despues de la tormenta ha hecho bonãça. Ca como estuuiessen los cuerpos en la playa sin sepultar (segun testifican los que los sacaron del agua y los enterraron) baxaron sobre ellos luzes del cielo, q̃ todas las noches resplandecian y juntamente se vierõ muchas cruzes que tambien estauan sobre los cuerpos. Al qual milagro como concurriesse la gente comarcana, sintieron vna marauillosa suauidad de olor, que por diez dias no pudo quitarse de las manos a los que los sepultaron y tocaron a los cuerpos. Y el mismo olor se sintia en la tierra cercana a su sepultura. Hasta que los frayles de Acon vinieron cõ vna barca y los lleuaron a la Yglesia, adonde el dicho padre resplandece con milagros, y a muchos haze grandes beneficios. Por todo sea Dios loado, Amen. Supose la muerte del santo fray Iordan en el conuẽto de Limoges (que es de los primeros de la orden) de esta manera. Estaua alli vn frayle que con gran deuocion y affectos honrraua y reuerenciaua al sancto maestro, y tenia del tanta opinion como esto. Y con el cuydado de los peligros de la mar y de la nauegaciõ rogaua a Dios diesse buen viaje a su siruo. Y como vna noche con mas atencion y sentimiento que lo ordinario pidiesse esto en la oracion, Dios le dio de su rocio del cielo grã copia, y al cabo quedosse vn poco dormido, y pareciole que estaua en la ribera de vn pielago de agua sin suelo, espaciosissimo y tan estendido que quitaua la vista de los ojos, y via muchos cuerpos de hombres muertos rezien sacados del agua: y espantado de tanta mortandad conocio que de lo profundo salia fray Iordan muy risueño, y mucho mas alegre y contento de lo que el solia puesto en vna cruz a la manera que suelen pintar al bienauẽturado sant Andres Apostol, y assi subia al cielo sin ayuda de nadie. Con esta vision estaua el frayle suspenso, quando se llego a el el santo fray Iordan y dixo cõ muy amoroso y dulce semblãte. Si yo no me voy no verna el consolador sobre vosotros, y diziendo esto desaparecio la vision: y el sello de la orden que el maestro fray Iordan traya se cayo en el suelo. Quando la nueua llego a Francia y a Italia, y se entendio la muerte del siruo de Dios, y lo que en ella auia acontecido, entõces se conocio claro lo que la vision significaua. En el monasterio de Aquiria de la orden de Ciste (que es en el Ducado de Brauante) auia vna monja llamada Liegardis, muy vieja y muy santa, y por quien nuestro Señor hizo en vida y en muerte muchos milagros. Esta auia tenido grandissima amistad cõ el santo fray Iordan, y siempre le reputaua por vno de los mayores siruos de Dios que ella auia visto. Andaua en quarẽta años q̃ era monja, y seruia al Señor en aquel estado con mucha deuocion y lagrimas. Y dellas y de la mucha penitencia y trabajos, tenia perdida la vista de los ojos, y estaua del todo ciega. La Vigilia de la Natiuidad de Iesu Christo nuestro Señor estando en oracion y sintiendo grandissima sequedad en ella, vino a congoxarse mucho, y a dezir con sentimiento y lamentandose estas palabras. Que es esto Señor mio? Que desde las seys horas de la mañana hasta medio dia me este aqui sin fructo, y tan seca el anima? Si yo tuuiera en el cielo, o en la tierra algun amigo q̃ rogara por mi no sintiera agora tãta dureza como siento. Y estando ella diziendo esto con lagrimas (y no pocas) se le puso delante vn religioso vestido en el habito de la orden con grandissima luz y claridad, y ella pudo verle



verle con sus ojos. Pero con el alegria y contentamiento subito, y con el excessiuo resplandor con que venia le desconocia, y le pregunto quien era. Yo soy fray Iordan (dixo el) que poco ha fuy general de la orden de Predicadores, y he salido de esta vida y estoy en la bienauenturada entre los santos gloriosos. Y por consolarte en tan grande fiesta he venido a visitarte. No desmayes en nada, que ya se acerca la hora en que seras coronada de la mano del Señor. Y no se te oluide de rezar siempre por mi orden aquella oracion que yo te enseñe del Espiritu sancto hasta que mueras. Y diziendo esto desaparecio. Y la religiosa quedo con los mayores sentimientos de deuocion que jamas auia tenido en su vidã. Otra vez tambien descubrio el bienauenturado estado que tenia a vn frayle de la orden, particular amigo suyo, diziendole para su consuelo algo de la gloria que el Señor le auia dadõ en premio de auerle seruido. Mas como la gente comun y ordinaria en la virtud, juzga de las cosas diferentemente de lo que deue y de lo q̃ ellas son: y haze caso de desastre lo q̃ auia de tener por regalo, y condena por abominable lo que deuria tener por bueno: assi fue para vn padre de la orden del Carmen graue tentacion la muerte de fray Iordan. Porque como la opinion que tenia de su sanctidad era grandissima, escandalizauale verle morir ahogado y en tormẽta en medio de la mar. Y vinieronle al pensamiento las congoxas de los malos, que dizen: de que sirue seruir a Dios, si han de tener los que le siruen este pago? O fray Iordan no era verdaderamẽte lo que de el se pensaua, o Dios no paga cõforme a los meritos de cada vno. Porque si era tan sancto como todos vimos: como murio vna muerte tan desastrada? Y sino fue tal que mereciesse el cielo con la vida que hazia quien de nosotros ha de saluarse? Yua este pẽsamiento cauando en el frayle tanto, que como desesperado y imaginaua en dexar su ordẽ y salirse. Pero vna noche estando vacilando con estos discursos, le aparecio vn hombre cõ tanta claridad y luz y resplandor, que temblãdo de miedo dio vn grito, diziendo: Señor mio Iesu Christo ayuda me, y descubreme que es esto. Y respõdio el hombre que le aparecia con mucha blandura: No te turbes hermano, que yo soy aquel fray Iordan de quien dudauas. Vna cosa ten por cierta y jamas en ella dudes, que sera saluo qualquiera que siruiere a Dios de todo su coraçon, y en su seruicio perseuerare hasta la muerte, muera como muriere. Que ninguna muerte hay mala para quien muere amigo de Dios. Y en diziendo esto desaparecio. Y el frayle lo solia contar muchas vezes a los religiosos Predicadores quãdo se offrecia hablar en el maestro F. Iordã. Los milagros q̃ Dios obro en la tierra por su intercession y para hõrarle fuerõ muchos. Y aunq̃ no se ayan de contar todos, no se puede callar lo que acontecio a vna religiosa y santa monja, a quiẽ el bendito padre quando era general auia echo priora de cierto monasterio de religiosas de su orden. La qual auiẽdo gouernado y regido aquella casa con grã modestia y religion, y notables exemplos de virtud muchos años, cayo enferma de perlesia, de tal manera que no podia mouerse en la cama sin ayuda de muchas. Y aunque con tan justa causa y notorio impedimento, auia pedido absolucion del officio, no se la concedieron sus Prelados por la contradicion que las monjas hazian, pareciendoles (como era la verdad) que valia mas ella enferma y tullida que otra sana y rezia, para lo temporal y espiritual. Pero despues de la muerte del biẽauenturado fray Iordan (oyendo la monja cõtar muchos milagros de los q̃ nuestro Señor hazia por el) quando el conuento se yua a comer al refectorio, hizose ella lleuar en vna silla a la Yglesia delante de vn altar, y saliẽdose las monjas que la lleuauan a fuera, comẽço con mucha ansia a rogar a fray Iordan (a quiẽ tenia por cierto que estaua en la gloria) que alcançasse de Dios la sacasse de esta vida, porque cõ esto quedasse el monasterio sin pesadumbre de priora enferma, o que le diesse salud para seruir el officio como conuenia, o que los prelados de la orden la alçassen la obediencia, y la descargassen de tãta molestia. Y estando en la oracion sintio en si otras nuebas fuerças de las que ella tenia antes, como cosa que venia del cielo, y prouo a poner vn pie en el suelo, y a leuãtarse, y luego a andar por el coro. Y pudolo todo esto como quando estaua antes muy sana. En tanto que ella estaua en la Yglesia entendiendo en lo que dicho es, y prouando a andar por si sola todo el coro, acabaron de comer las monjas y fueron en procession a dar gracias cantando el Psalmo de Miserere como suelen, y la priora les

salio

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſalio al camino andando como las otras ſanas. De lo qual fue tanta la admiracion que apenas creyan ſer ella, porque ſegun la diſpoſicion en que andaua antes, parecia y era imposſible lo que viã, ſino es a la mano de Dios a quien las coſas muertas viuen, y todas obedecen, como y de la manera que quiere mandarlas y ordenarlas. La cantora que reconocio el milagro dexo el Pſalmo que yuan cantando, y comenco, Te Deum laudamus proſiguiendole el conuento con mucha alegria, y dando juntamente con las gracias de la comida las de la ſalud de ſu prelada: y por la relacion que ella les dio continuaron y conſeruaron mucho la deuocion del ſancto fray Iordan a quien la enferma ſe auia encomẽdado, y por cuya interceſſion tenia ſalud, tan cõtra todas eſperanças naturales. En la ciudad de Praga del Reyno de Bohemia, vn hombre llamado Curſicio el Blanco, eſtaua caſado cõ vna muger que llamauan Yſabel. La qual auiẽdo a ſu cuenta entrado en el mes dias auia, creyo por ſus conjecturas o ſeñales que eſtaua la criatura muerta en el cuerpo, y eſtando con eſta imaginacion, y con el anſia, y ſobre ſaltos que le daua comenco a ſentir dolores. Y prometio a Dios que ſi la alumbraua con bien y paria hijo, lo daria y conſagraria a la orden de fray Iordan, de quien no podia dudar que fueſſe ſancto conforme a las coſas celeſtiales que del ſe dezian cada hora. Y ſi pariеſſe hija la offreceria deſde luego a la bienauenturada ſancta Yſabel, que acabauan de canonizar. Al fin la muger pario con mucha dificultad vn hijo muerto. Y quando ella lo ſupo (que fue luego) comenco vn grande llanto, haziendo plegarias a fray Iordan, y pidiẽdole la vida de ſu hijo, y con quanta prieſſa ſe daua a llamar al ſancto llorando, con otra tanta hazia yr y venir a do eſtaua el niño por ver ſi viuia. Y aũque ſe paſſo en eſto mucho rato, y todos eſtuuieron certificados de que era muerto, y conſolauan a la madre como podiã ella no ſoſſegaua mandando de nueuo requerir al hijo. Y quiſo Dios que deſcubriendole otra vez le hallaron viuo. Por lo qual dando a Dios gracias de la merced que les hazia y al bienauenturado fray Iordan, el niño ſe baptizo, y le llamaron Iordan, en memoria del ſancto y del milagro. A vn religioſo de eſta orden, hombre de muchas letras y autoridad mando la obediẽcia de ſus mayores que fueſſe a cierto conuento lexos de a donde el moraua a predicar y leer. Eſta mudança tomo el frayle con mucha mas impaciẽcia que la que conuenia a quien ha hecho renunciacion de ſi meſmo y de ſu propria voluntad: y por el camino yua lamentandoſe y dando quexas al cielo. Yo que he hecho? Que he merecido a mi orden que me deſtierra? Quien me ha hecho tanto mal? De adonde me ha venido eſte trabajo? Eſtas y otras mil endechas como eſtas yua diziendo, no con poco eſcãdalo de ſu cõpañero que las oya todas. Acaecio que eſtando vn dia en la miſma lamentacion quexandoſe con palabras mas peſadas, ſubitamẽte le hirio la mano de Dios, y cayo en el ſuelo caſi primado de todos los ſentidos. Leuãtoſele el roſtro la cara y los ojos, como vna bota: la lengua tã grueſa q̃ no podia hablar palabra, y todo el ſe puſo de manera q̃ ninguno q̃ le viera dexara de conocer q̃ era Dios el q̃ le caſtigaua. Su cõpañero ſe via muy mas afligido en el eſpiritu q̃ el otro enel cuerpo, por no ſaber q̃ hazerſe en medio del camino, y por la confuſion y verguença de ſu habito, ſi tal monſtruo como aquel ſe viera. Y como era entonces freſca la muerte del maeſtro Iordan y no ſe hablaua entre ellos ſino de ſus grandes meritos: eſtos fueron los q̃ entonces le vinieron a la memoria, y comenco a dezir con mucha humildad y anguſtia de ſu coraçõ. O maeſtro fray Iordan, padre piadoſo, q̃ tanto honraſte y augmentaſte eſta orden, ſocorreme en eſta neceſſidad, no me vea yo confundido y mi habito, por la murmuracion de mi hermano. O Dios eterno por los meritos y ruegos de tu ſieruo fray Iordan te pido nos libres de eſte trabajo: y boluiendoſe a ſu compañero dixole. Padre conoced que por vueſtros pecados y murmuracion y deſobediencia os ha caſtigado Dios aſsi tan reziamente. Boluеos a el de coraçon, y pedidle que os perdone, y prometedle de cumplir eſta obediencia y todas, ſin contradicion, aunque mas dificultoſas os parezcan, y tomad por abogado a nueſtro padre fray Iordã que eſta en el cielo cõ Dios para q̃ alla os ayude. Y tornando en ſu acuerdo algun tanto el enfermo, reſpondio por ſeñas que aſſi lo haria, y en effecto lo hizo. Y la potencia de Dios que con juſtiſſimas razones caſtiga y cõ grandes miſericordias remedia y ſana, miro los ruegos del vno y la conuerſion del otro, y a entrambos conſolo con dar ſalud al



lud al doliente. El qual, ya no con peſadumbre, ſino con particular contẽto y alegria proſiguio ſu camino, ſubjectandoſſe ala voluntad y obediencia de los Prelados. Eſcriuio eſte ſanto varon algunos libros y tratados de mucha erudicion. Commentarios ſobre el Apocalipſi, vna hiſtoria de los principios y fundacion de la ordẽ, vna lectura ſobre ſant Lucas, vn libro de ſermones. Muchas Epiſtolas llenas de ſu eſpiritu y grãde eloquẽcia. Y otras coſas y tratados.

## Cap. XIIII. *De algunos ſantos varones que en eſtos dias florecieron, conuiene a ſaber fray Benito de Ponte, fray Lorenço Ingles, fray Diego, fray Vlrrico, y el ſancto fray Lanfrãchino.*

EN tiempo de eſte bienauenturado padre, paſſaron deſta vida ala otra, otros muchos muy eſclarecidos hombres en ſantidad, como fueron fray Henrrique, fray Guinando, fray Volando, fray Phelipe Caley, fray Alberto, fray Nicolas Iuuenacio (que ſe auia hallado en Bolonia a la traſlacion del cuerpo de ſancto Domingo). De los quales y de otros emos arriba hecho alguna mencion. Fallecio tambien fray Benito de Ponte, hombre religioſo y humilde: feruentiſsimo predicador: de gran penitencia: rico de lagrimas dadas del cielo para ſu regalo y deuocion. Eſte padre auiendo predicado con grande fruto por Eſpaña y Frãcia, y Africa llego a Suria y allegãdo vna mañana a vn lugar pequeño dixo miſſa y predico al pueblo. Y al tiempo que baxaua del pulpito le deſcubrio el Señor que era ya llegada la hora de recebir el premio de ſus ſermones y ſancta vida. Y en el miſmo pũto llamo al cura de la Yglеſia y le rogo luego le lleuaſſe la extema vncion a ſu poſada (que no tenian alli conuento) porque tan aprieſſa como eſto le mandaua Dios partir a la otra vida. Hizolo aſsi el cura. Y el ſanto frayle ſe puſo en la cama ſano y bueno para recebir aquel ſancto Sacramento de la Vncion. Recibiole con todo el ſentimiẽto y lagrimas que ſe puede penſar de vn hõbre, que era ſancto, y eſtaua ſano, y partia para el cielo viſiblemẽte. Y acabado el officio con admiracion de los aſſiſtentes, mando a ſu compañero que le leyeſſe las meditaciones de ſant Bernardo. Y auiendo leydo vn poco en ellas, llegando a vn paſſo que dize. O alma mia adornada con la imagen de Dios, &c. Sin hazer otro mouimiento dio el alma al Señor, y fue a gozar del bien que tan deſſeado tenia y tan merecido en la tierra.

No fue menos illuſtre en vida y en muerte Fr. Lorenço, de nacio Ingles a quien ſanto Domingo por ſu mano auia veſtido el habito de la religion y embiadole al eſtudio de Paris. Salio eſte padre (muerto S. Domingo muy gran predicador: de muy ſancta vida y celeſtiales coſtumbres. Tuuo muchas y muy grandes reuelaciones del eſtado de la orden. Hizo grandes milagros en vida. Dio viſta a vn ciego: ſano vna endemoniada: Y hizo otras coſas marauilloſas. Tuuo gracia eſpecial para ſoſſegar diſcordias y hazer amiſtades entre los muy enemigos. Y acaecio que tratando deſto vn dia, y perſuadiẽdo a vn hombre moço que fueſſe amigo de otro con quien tenia enemiſtad: el moço ſe puſo en colera y ſe embrauecio de manera que el ſanto fray Lorenço le vino a dezir. Hermano mio, yo ſe bien que vos querriades hazer lo que os ruego. Mas no os da lugar a ello vn demonio que os tiene aſido. El hombre ſe ofendio que le dixeſſe tal injuria, como quien a ſu parecer eſtaua ſeguro que no tenia Demonio: aſſi ſe lo reſpondio, con harto deſabrimiento. Mas (porque ſe vieſſe el eſpiritu con que el ſanto le hablaua) en el miſmo punto ſe le enuiſtio vn demonio en el cuerpo que viſiblemente le atormentaua: y nunca le dexo haſta que ſe lo mando fray Lorenço. De lo qual quedo el moço tan confuſo y tan trocado, q̃ no ſolo hizo pazes con ſu enemigo como al principio ſe le pedia: pero mudo la vida de ay adelante marauilloſa y ſanctamente.

En el conuento de Paris eſtaua vn religioſo Lombardo de nacion que ſe llamaua fray Diego. El qual auia tomado tan apechos el ſer ſanto, que de ninguna otra coſa tenia cuenta, ſino de la pureza de ſu coraçon, ſin la qual nadie puede ver a Dios. Y con los exercicios

que

que para este fin vsaua auia llegado a tanta perfection, que no traya en el coraçon ni en la boca sino a Iesu Christo crucificado, y dezia: que no auia cosa mas desuẽturada que no amar a tal Señor sobre todas las cosas. En medio desta sanctidad, desta oracion y deuociõ, y desta vida y exercicios, le quiso Dios prouar con vna grande y terrible tentacion. Diole vna enfermedad muy extraordinaria, la qual le siruio de maestro para que se conociesse a si mismo, y para que se entendiesse en el mundo quan flaca es la virtud nuestra, si cõtinuamente no es ayudada de la mano diuina. Y como el Apostol sant Pedro que con tãta determinacion dezia q̃ moriria por su maestro, y venida la ocasion (y muy liuiana) le nego, assi le sucedio a fray Diego. Que quando el pensaua que estaua bien dispuesto para morir por Christo vna y muchas vezes la dolencia le desbarato de manera increyble. Era tanto su descontento, su desgusto, su impaciencia, que de ninguna manera se podia contentar ni nadie contentarle. Todo era pesadũbre todo desabrimiento, no le contẽtaua mãjar, ni medicina, ni regalo, ni cama que se le hiziesse. Y lo que mas es de espantar que el mismo nombre de Iesus que para el solia ser toda la dulçura y regalo de la tierra, le cãsaua ya, y no lo oya de buena gana: antes dezia (como vn desesperado) q̃ le auia burlado Dios, q̃ en pago de lo q̃ le auia seruido le tenia apretado cõ enfermedad tal y tã terrible, q̃ ni era señor de si, ni de su cuerpo, ni de su alma. En esta afliciõ y aprieto los religiosos le socorrieron cõ sus oraciones. Y començó poco a poco a mudarse, a tener paciẽcia y sufrimiẽto, a parecerle bien quãto cõ el se hazia, y agradecerlo y estimarlo y recebir cõtentamiẽto con todo. Teniale la enfermedad ya tãgastado q̃ no parecia hombre ni se podia menear en la cama si otro no le rodeaua. Y parecia a los frayles cosa milagrosa poderse sustẽtar el alma en cuerpo tan consumido y deshecho. No se oluido el misericordiosissimo Iesus de su seruo en esta affliction. Antes (con el abundancia que su diuina mano suele) llouio en el alma del enfermo contentamientos y gustos celestiales: y començó a tener por beneficio grande la dolencia, y a regalarse con sus trabajos, y a enternecerse cõ ellos de contẽtamiẽto. Ya no desseaua la vida. Ninguna cosa mas apetecia q̃ el morir. Era su grandissimo regalo oyr o hablar desto: y parecia q̃ en los huesos secos y carne consumida y llagada nacian regalos de el cielo, de que estaua aquel espiritu vañado con admiracion de todo el monesterio. Llego a esta sazon alli el sancto fray Iordan. Y auiendole contado los frayles lo que passaua se fue luego a visitar al enfermo. Y sentandosse en su cama a las primeras palabras de la sancta visita le dixo. No tengays miedo hermano que muy presto os aueys de yr a gozar de Christo. En oyendo estas palabras fray Diego, el que no podia mencar vn braço ni mouerse sin ayuda de vezinos, agora con la de Dios y con las esperanças de la otra vida subitamente se leuanto y echo los braços al cuello del maestro fray Iordan, y a vozes dixo. O buen Iesus saca de la carcel a esta alma mia para que alabe tu sancto nombre. Y en diziendo estas palabras cayo en la cama muerto, para començar vida que nunca se acaba. Siruiole a este sancto la enfermedad de medicina, y la tribulacion tẽporal de paciencia, que es la que en la casa de Dios recibe la corona del Reyno. Que como dize la Escriptura, el que no es tentado que sabe? Y este padre como otro Iob entre las llagas hallo a Dios, y entre los gusanos bien auenturança, por la misericordia solo del padre de misericordias.

Por el mismo tiempo viuia en el conuento Frisacense fray Vlrrico hombre del todo entregado a oracion y contẽplacion. En los quales exercicios Dios le auia dado con grandes ventajas la gracia que para predicar le faltaua. Erã muchos sus arrebatamiẽtos de espiritu: sus sentimientos: sus eleuaciones. Y llego a terminos que estando vn dia en oracion fue tal y tan grande el sentimiento que en ella tuuo, que como hombre herido de alguna grande llaga en el coraçon no podia sosegar en parte alguna. Y los affectos que en su pecho causaua el amor diuino le yuan consumiendo poco a poco hasta llegar a terminos de no poderse tener en las piernas de flaqueza y falta de fuerças corporales. Porq̃ todas se las auia llenado tras si el espiritu. Y sin otra enfermedad ni acidente mas que amor diuino, y la violencia que aquel fuego celestial hazia en la carne, llego al punto del morir. Y los frayles le traxeron el santo Sacramento de la extrema Vnciõ. Recibio la F. Vlrrico como regalo venido del cielo (q̃ verdaderamente



mente lo es para quiẽ ha de morir en los braços del Señor verse vngido con su sangre en aquella hora para luchar con la muerte y con todos los accidentes q̃ ella trae para nuestra floxedad y tibieza. Acabada la vncion cerro los ojos el santo, y estuuo vn gran rato sin mouimiento alguno: Y en el rostro con vn resplandor marauilloso. El Supprior que se auia quedado con el a solas hallosse assombrado de tanta luz. Y en abriendo los ojos al enfermo llegose a el, y dixole. Charissimo hermano mio, como os va? No quiso responderle palabra el doliente, hasta q̃ tornando el Supprior a la misma pregunta, y apretandole por obediencia a que no le callasse cosa, le respõdio. Que auia visto en su aposento al bienauẽturado sant Pablo con santo Domingo. Y que le auian dicho que el dia siguiente en tañendo a tercia partiria desta vida en su cõpañia, mas que le rogaua pues el se auia descubierto por obedecerle, no diesse a nadie parte de lo q̃ le dezia, hasta q̃ Dios le llenasse y se viesse en q̃ paraua la vision. Venida la mañana (q̃ el buẽpũto amanecio para el) rogo al enfermero q̃ barriesse el aposẽto y le adereçasse y limpiasse, porq̃ auian de venir a visitarle algunas personas de mucha calidad. En esto los frayles acabaron de dezir prima, y quiẽ mas presto podia mas presto venia a ver a su hermano q̃ la noche antes auian vngido cõ el santo olio. Y poco a poco no quedo religioso en el conuento q̃ no se hallasse alli. Estãdo todos juntos al ço el enfermo el braço derecho, y haziendo señas dixo bien rezio. Hazed lugar (padres) apartaos a este lado, q̃ entra el gran huesped y Señor nuestro Iesu Christo. Y luego hizo señal cõ la otra mano, diziendo apartaos, hazed lugar que viene por nuestra huespeda la bienauẽturada Virgen. Torno a leuantar el braço derecho y mando a los frayles q̃ hiziessen lugar a S. Iuan Baptista que venia, y a S. Pablo, y a otros santos q̃ yua nombrando vno a vno. Y torno a dezir tras esto, ya entra santa Ynes, santa Catalina, santa Agueda, y tal y tal santa. Y hablando esto, y estãdo los frayles prostrados en tierra tẽblando y llorãdo de deuociõ, toco el sacristan la campana a tercia. Y juntamente salio aq̃l alma de la carcel de su cuerpo para yr a la bienauẽturança con tan grãde acõpañamiẽto como en su celda pobre auia visto.

En el conuento de Genoua auia vn frayle llamado Lanfranquino, hombre llano, religiosissimo, y sobre manera deuoto de la passion de Christo nuestro señor. Solia muchas vezes (especialmente quando el conuento comia) tomar vn Crucifixo del altar y andarse con el por la yglesia, llorando y sospirando, y diziendo: Señor mio, quien se atreuio tanto? Quien tuuo tal osadia? Quien os hizo estas llagas? Y entre estas y otras razones era tanto el sentimiento que se le arrancaua el coraçon y daua gritos. Los religiosos del cõuento auian visto esto muchas vezes. Y quando entendian que yua a la yglesia a tales horas, yuan ellos tambien por gustar de la deuocion del santo. Con este espiritu (lastimado y herido de compassion de su Señor) desseaua mucho visitar la tierra santa dõde se hizo el sacrificio de nuestra redempcion. Y el maestro fray Iordan le dio licencia de buena gana. Fuese el bendito padre con grandissimo contentamiento, y (acrecentando sus desseos por el camino con mucha oracion y sentimiento) pocos dias despues de llegado alla murio. Supose su muerte en Lombardia (donde a la sazon estaua aquel santo fray Robaldo morador del conuento de Milan, de quien esta historia ha hecho mencion en el primer libro.) Era este padre muy particular amigo de fray Lanfranquino. Y sabida su muerte lo sintio mucho. Y quisole pagar la amistad en hazer oracion por el, y dezir por su alma algunas missas. Que como los defuntos no pueden ayudarse a si mesmos, auiendoseles acabado con la vida el tiempo de merecer, fue misericordia de Dios grande que los vinos les pudiessemos fauorecer y hazer amistad tan grande que no la ay en la tierra otra ygual. Porq̃ como ellos estẽ en gracia de Dios (aunq̃ castigados cõ atroces penas del purgatorio) podemos pagar por ellos desde aca, y satisfazer a Dios por lo q̃ deuen, cõ nuestros ayunos, oraciones, y limosnas, y cõ el soberano sacrificio del altar. Y recibe el Señor esta satisfaciõ de nras manos, como si los mismos defuntos la hiziesen. Tanto como esto puede la charidad christiana y la comunicacion q̃ ay entre los hijos de Dios. Y todos ellos tienen por principal este punto de ayudar a los muertos q̃ estã en el purgatorio castigados, pero escogidos, affligidos pero regalados, puestos en prisiones, pero deputados para la vida eterna: ardiẽdo en llamas, pero seguros y ciertos de su biẽ auẽturãça. Y la ordẽ de S. Domingo tiene par

Universidad de Deusto
Biblioteca



ticulares obligaciones por sus estatutos a esto, que verdaderamente es vna de las grandes obras de misericordia christiana. Movido desta fray Robaldo luego començo a dezir missas por su amigo. Y el dia siguiente por la mañana estandola diziẽdo en vn altar de nuestra Señora, y llegando al Memento de los defuntos, la sagrada Virgẽ se le aparecio trayendo en sus braços al S. Lanfranquino, y le dixo. Cata aqui tu amigo por quien hazes oracion y offreces este sacrificio. Quando le acabes vete al Prior y dile lo que has visto. F. Robaldo que reconocio a su amigo en tan bienauenturado lugar, quedo tan assombrado de la vision, y tan espantado de lo que se le dezia, que fue gran marauilla poder acabar la missa, tal era el miedo y el pauor. Y quitado del altar se determino de callar toda su vida lo que auia passado. Otro dia siguiente tornando a celebrar en el mismo altar, y suplicando a Dios por el alma de Lanfranquino, torno a ver la reuelaciõ del dia antes por los mismos pũtos y passos. Y otro dia siguiẽte que fue el tercero le acontecio lo mismo. Añadiendo a la vision passada la presencia de santo Domingo que venia con la soberana Virgen nuestra Señora, y a quiẽ parecia que ella se quexaua de la desobediencia de fray Robaldo, porque viuiendo el glorioso padre en en este suelo le auia por su mano dado el habito en Bolonia, y era muy regalado hijo suyo. Y dandole agora delante de la Virgen vna braua reprehension le mandaua diuulgar el milagro. Y con esta postrera reuelacion q̃do consoladissimo y contento por mil razones, y assi como le mando lo hizo luego: descubriolo al Prior y a todo el mundo para gloria del Señor y declaracion de la que tenia el bienauenturado Lanfranquino.

## *Cap.* XV. *De la vida y muerte de soror Diana fundadora del monesterio de santa Ynes de Bolonia.*

MVY pocos dias despues de la muerte del bienauenturado fray Iordan, fue la de la santa soror Diana discipula de santo Domingo (quando viuia en la tierra) y gran seguidora de sus pisadas y sancta vida. Era esta señora hija vnica de vn gentilhombre Boloñes llamado Andalo. El qual tenia vna viña y tierras a la redonda de la yglesia de sant Nicolas donde primero fundaron los frayles de santo Domingo monasterio por assenso y renunciacion que hizo de aquel templo. Fray Rodolpho de Faensa que a la sazon era su Rector o cura. Mas como no podia santo Domingo labrar aposentos para sus frayles sin tomar mucha tierra de la que era de aquel cauallero, su hija Diana (que era de harto pocos años) supo tambien ganar la voluntad de su padre que le hizo dar la heredad graciosamente. Y fue esta donacion por el año del Señor de mil y dozientos y diez y ocho. Començose a edificar el monesterio como arriba queda dicho. Y assistia el bienauenturado fray Reginaldo a la predicacion del Euangelio por orden de su buẽ padre y maestro que alli le auia traydo. Començo Diana a seguir los sermones del santo predicador con mas deuocion que la que en aquellos años suele auer. Y tocada de Espiritusanto se desnudo de toda la vanidad de que el mundo anda lleno en vestidos y adereços y galas. Que aunq̃ la substancia de la ley de Dios no consiste en vestir seda, o xerga, ni en andar cargada la persona de oro y perlas, o de sayal y remiendos, pero siempre ha sido entre los santos estimada la pobreza en el vestido y trages. Y los Apostoles sant Pedro y sant Pablo en sus epistolas hazen mucha instancia sobre esto como cosa que (con el Espiritusanto que tenian) juzgaron ser importante para la vida Christiana. Porque en effecto se desdora mucho nuestra sagrada religion con los infieles por el abuso en el vestido. Que como la profession del christiano sea desprecio del mundo y renunciacion de todo lo de aca, no es poco estoruo para este fin la gala y la ocupacion que trae consigo, especialmente en las mugeres. Y assi como en secandose la rayz del arbol tambien se van secando las ojas y cayendo, assi tambien quando en el coraçon Christiano se van secando las rayzes de mundo, tambien se va cayendo el apetito de la gala y profanidad en los vestidos. Y por el contrario en los coraçones verdes no puede sino reuerdecer cada hora este desseo, y criar pensamientos vanos, mudables, antojadizos, y



zos, y muchas vezes liuianos. Por donde todos los que començaron reformacion en sus vidas, la tomaron tambiẽ en los adereços de sus personas: y por esta via quitaron en si y en otros muchas ocasiones de perderse. Que no es pequeña ganancia para principiantes. Por estos passos començo Diana a dexar el mundo, y a pensar en Dios, y como mucha deuocion con los frayles predicadores rezien venidos a aquel lugar. Y particularmente alcanço a tener familiaridad con el bienauenturado santo Domingo. Y trato con el todo lo que tocaua a su alma, y a los desseos que Dios ponia en ella de santidad y perfection. Confessose con el glorioso padre muchas vezes. Y siempre que acertaua a hallarse en Bolonia era mucho lo que con el trataua, reuerenciandolo y acarandolo no como a hombre, sino como a vn Angel venido del cielo para su enseñança. Finalmente en sus manos hizo voto de seruir a Dios en perpetua castidad y limpieza, y ser religiosa. Aunque por entonces no parecio conueniente passar adelante a tomar habito. Porque sus padres eran riquissimos y de los mas emparentados de Bolonia, y sintieran mucho la mudança de estado en su hija, y pudierã sucederalgunos desgustos. Que (quãdo no se trauiessan offensas de Dios o peligro de caer en ellas) es justo que los santos lo consideren y aduiertan. Hallaronse presentes a este auto y voto de la santa donzella, el maestro F. Reginaldo, fray Gualla de Bressa, fray Rodolpho de Faenza y algunas señoras Boloñesas. Y no fue pequeño principio este para acrecentamiento de la orden y del seruicio de Dios que en ella se pretẽdia. Porque muchas señoras principales mouidas con el exemplo de tan illustre persona como Diana, hizieron lo mismo dentro de pocos dias. En tanto que llegaua la hora de publicarse esta santa determinacion, soror Diana trato cõ santo Domingo vn pensamiento que se le hauia offrecido de hazer vn monesterio de religiosas. El santo confessor lo amo mucho oyr, y propuso de consultarlo con los religiosos. q̃ alli se hallauã. Y assi lo hizo. Pero sin embargode sus pareceres no quiso tomar resolucio en el negocio hasta comunicarlo con Dios como el solia. Y despues de auer renido larga oracion, llamo el dia siguiente a los frayles y les dixo, que era necessario començar luego a hazer aquel monesterio para el recogimiento de muchas señoras q̃ el sentia tocadas de la mano de Dios. Y que mientras esto se hazia se suspendiesse la obra de su conuento: Y assi cometio a quatro padres, conuiene a saber al maestro fray Pablo de Hungria, y a fray Gualla que despues fue Obispo de Bressa, y a fray Ventura de Verona, que despues fue Prouincial, y a fray Rodolpho de Faenza que tratassen dello y lo pusiessen en execucion. Y dexandoles orden de lo que auian de hazer se partio de Bolonia. Quedose en este tiempo soror Diana en casa de sus padres solo con el cuerpo. Porque las mientes y el pensamiento todo lo tenia en el nueuo monesterio que se fabricaua, y en el nueuo estado que auia de tomar en el. Y assi debaxo de la seda y ropas de muger de su calidad, se puso vn aspero cilicio, y vna rezia cadena a raiz de las carnes. Sus exercicios eran al punto que amanecia poner se en oracion en su aposento, y durar en ella hasta las nueue horas. Y todo el resto del dia gastarle en otras ocupaciones que ayudauan a esta y la sustentauan: como son lecion, y silẽcio, obras de manos, soledad, y cosas semejãtes. Y pareciendo la que no podia (estando donde estaua) cumplir lo que auia prometido a santo Domingo de hazer el monesterio, salio de casa de sus padres vn dia de la Magdalena diziendo que yua a holgarse al monesterio de Ronzano. Y llegada alli con mucho acompañamiẽto se entro en el dormitorio de las monjas, y les pidio el habito de aquella religion, y se le dieron. Quando esto se supo en la ciudad acudieron al monesterio los parientes y deudos, y amigos y allegados, y toda la nobleza. Vuo vn ruydo tan grande y tã escandaloso, como si el pueblo se entrara de enemigos. Que no toman con menos passion los mundanos la merced que Dios haze a vna alma en llamarla para si. Y como si se la lleuassen moros assi acuden a defenderla y a sacarla de las manos diuinas, como si fuessen mejores y mas blandas las del mundo a quien la entregan. Y como dizen los Philosophos que en los casos repentinos se descubren los habitos del alma, assi en cosas semejantes a las que soror Diana hizo se descubren los animos delos mundanos, y el estomago que tienen los amigos y valedores de Sathanas en la tierra. Porque sin mas discurso se apellidan todos, y se juntan y conuocan haziendo de causa agena suya propria, y poniendo

Universidad de Deusto
Biblioteca



niendo ſus fuerças todas en que las perſonas que ellos eſtiman no tomen eſtado en la caſa de Dios: teniendo por affrenta que nadie le ſirua: Como quiera que no aya en la tierra hõra, ni autoridad, ni grandeza humana mayor que ſeguirle y ſeruirle en la religion y en la manera de viuir q̃ en ella ſe profeſſa. Y pues el da licencia a los hijos para deſobedecer a ſus padres en eſte articulo, (ſiendo tan eſtrecha la obediencia que ſe les deue en otras coſas) deurian moderarſe los hombres en caſos ſemejantes, y no ſer verdugos de ſus hijos cõ injuria de la fee. Los de ſoror Diana ſalieron de ſi a manera de freneticos. Y entrando en el moneſterio por fuerça, la ſacaron con tan malos tratamientos y affrentas, que exceden todo encarecimiento. Baſte que de la refriega ſalio la ſanta virgen quebrada vna coſtilla, y de tal ſuerte deſtroçada que le duro por muchos dias eſtar en cama: y todos los que viuio q̃dar con ſeñal del golpe y de la herida. Quãdo eſto acontecio eſtaua el bienauenturado ſanto Domingo en Bolonia. Y quan grande auia ſido el contentamiento de ver aquella alma bien encaminada, tan grande fue el ſentimiento que tuuo de ver la puesta en tanto aprieto ſin culpa, y por tales manos y medios. Y ſi bien en caſa de ſu padre ſe auia puesto diligencia para que ninguno la hablaſſe ſino en publico, no dexaua ſanto Domingo de embiarla a viſitar y conſolar continuamente y eſcreuirla muchas vezes, por no auer otro camino para ſu cõſuelo. Mas porque no es juſto que a los muy hijos de Dios les dure contento ninguno en la tierra, faltole eſte a Soror Diana en medio de ſu enfermedad. Porq̃ muryo ſu buen padre ſanto Domingo dentro de quinze dias. De lo qual quedo la enferma tan deſconſolada y aſſligida como ſe dexa entender, no quedandole en el mundo otro padre, ni pariente, ni amigo, ni conſegero que deueras lo fueſſe, ſino el. Creeſe q̃ deſde el cielo la fauorecio el ſanto como a regalada hija. Y aſſi ſe le fueró quitando los eſtoruos de ſus ſantos propoſitos. Porq̃ la viſpera de todos ſantos adelante hallo ocaſion para ſalirſe de caſa de ſu padre, y dar cõſigo otra vez en el moneſterio: de que Andalo entendio que era trabajar en vano hazer reſiſtencia al Spiritu de Dios que eſtaua en ſu hija. Y como coſa deſcõfiada y deſafuziada la dexarõ eſtarſin hazer la mas fuerça. Eſtuuo en eſte moneſterio Soror Diana deſde eſte dia haſta la ſemana de la aſcenſion. En eſte medio el maeſtro Iordan que era Prouincial de Lõbardia junto con los padres arriba dichos, entendieron con todas ſus fuerças en la lauor del moneſterio que ſanto Domingo les dexaua encomendado. Y porq̃ el Obiſpo no conſintio que ſe labraſſe en el ſitio que auian tomado al principio (por eſtar muy junto a la ciudad) buſcarõ otro en el val de ſant Pedro q̃ oy ſe llama el mõte de ſanta Ynes. Y con ſu licencia edificaron allí vna caſita donde lleuaron a la ſanta Diana con otras quatro ſeñoras el año ſiguiente de mil y dozientos y veynte y tres por las octauas de la Aſcẽſion del Señor. Eſtas quatro ſeñoras juntamente con ſoror Diana tomaron el habito deſta religion el dia de ſant Pedro y ſant Pablo de mano del bienauenturado ſant Iordã. Y poco deſpues entraron en la miſma congregacion otras dos illuſtres ſeñoras de Ferrara mouidas por la predicacio de fray Bernardo Teutonico. Y porque moneſterio tan nueuo pudieſſe ſer enſeñado en la obſeruancia regular, y deſde los principios fueſſe bien cimentado, embio fray Iordã a Roma a los padres F. Gualla, y fray Rodolpho paraque del gran ſeminario de ſant Sixto que fundo ſanto Domingo, traxeſſen quatro moñjas para eſte effeto. Y alcançoſe la licencia del ſummo Põtifice Honorio, mediãte la interceſſion del Cardenal Vgolino Obiſpo de Oſtia que tenia grã noticia de la ſantidad de ſoror Diana, y ſiẽdo Legado en Lombardia la auia viſitado en caſa de ſus padres en cõpañia de ſanto Domingo. De eſtas quatro religioſas q̃ vinieron de Roma, fue vna ſoror Cecilia, aquella a quien no ſolo dio el habito ſanto Domingo, pero hizo profeſſiõ en ſus manos: y ſe hallo preſente a la reſurrection de aq̃l caualliero Romano ſobrino del Cardenal Eſtephano en ſant Sixto. Fue el moneſterio creciẽdo en numero de religioſas y en ſantidad, cõ admiracio de Italia. Y el Papa dio a fray Iordan, y a ſus ſucceſſores el gouierno de aquella caſa. Adonde la bendita ſoror Diana reſidio treze años con grandiſſima demonſtracion de ſanctidad: y llena de meritos y virtudes ſe fue a gozar otra mejor vida alegre y eterna con Dios eſte año de mil y dozientos y treynta y ſeys, como queda dicho. Hallaronſe a ſu enterramiento todos los frayles del conuento q̃ erã muchos. Y fue puesto ſu ſagrado cuerpo con grande



grande honra en vna caxa de madera junto al altar de ſanta Ynes. Fue eſta eſpoſa de Chriſto, prudentiſſima y eloquẽtiſſima: de rara honeſtidad: y toda entregada al ſeruicio de ſu eſpoſo: de mucha oracion y muy feruiẽte. En la qual ſus ojos eran fuentes de lagrimas de deuocion y ſentimiento, tal y tan grande, que ſolo verla en la oracion baſtaua ſiempre a mouer a lagrimas y llanto a todos. Y aſſi ſe hazia con ſu exemplo. Fue muy obſeruante de las coſas de la religion: muy zeloſa de q̃ ſe guardaſſe inuiolablemente todo quanto entendia auer ſido enſeñado por ſanto Domingo. Fue mucha ſu humildad: mucha ſu pobreza: y mucho mayor ſu contentamiento de verſe priuada de todo lo que es regalo en la tierra: y no ſe podia eſperar menos de tan altos principios como tuuo, ſino fines tan illuſtres y dignos de eterna memoria.

## *Cap.* XVI. *De la election de maeſtro de la ordẽ que dizen general en la perſona de fray Ramon de Peñaforte Catalan deſpues de la muerte del ſanto fray Iordan.*



Vando ſe ſupo la muerte del bendito maeſtro fray Iordan en Europa, no fue a tiẽpo que pudieſſen los padres juntarſe a capitulo el año ſiguiente de mil y dozientos y treynta y ſiete, ni la conuocatoria ſe pudo deſpachar ſin paſſar mas dias. Y gouernaua la orden con titulo de Vicario general fray Alberto Magno, haſta que la Paſqua de Eſpiritu ſanto del año del Señor de mil y dozientos y treynta y ocho ſe juntaron todos los Prouinciales y los otros capitulares electores en el conuento de ſan Nicolas de Bolonia, para elegir en ſu capitulo perſona conueniente para General. Y lo que en otro tiempo pudiera ſer abundancia vino a cauſar entonces careſtia. Que por auer muchos y muy calificados ſujetos en quien poner los ojos, no acertauan a ponerlos en ninguno: y vino a terminos de cauſar ſchiſma en la orden (ſi Dios no lo atajara por otra via.) Diuidieronſe los votos en y guales partes, vnos querian a fray Alberto Magno, Prouincial de Alemania, y vicario general de la orden: otros a fray Hugo de ſant Theodorico que era Prouincial de Francia, y deſpues fue Cardenal de la ſanta yglеſia de Roma. Los Franceſes fauorecian al Frances con todos ſus allegados y amigos, los Alemanes al de ſu nacion, y para eſto hazian gente: y aunq̃ entraró tres vezes en electiõ, no ſe hizo nada porfiando los vnos y los otros a ſuſtentar ſu partido: y aſſi ſe ſalieron de la capilla del capitulo ſin concluyr coſa, y con determinaciõ de partirſe deſpues de comer a ſus tierras dexando los negocios indeciſos. Pero como no concertarſe entonces no procedia de paſſiones ni particulares intereſſes de los electores, ſino de ſanto zelo de la honrra de Dios con que cada vna de las partes ſe mouia al nõbramiento de tan excelentes ſubjetos: no quiſo el Señor que paſſaſſe adelante la diuiſion: y proueyo del remedio conueniente por los medios que el tiene determinados para eſto, que ſon oracion. Y fue aſsi que todos los capitulares ſe fueró (mouidos a lo que ſe cree del Eſpiritu ſanto, eſpiritu de amor de vnidad y concordia) al ſepulchro del bienauenturado ſanto Domingo. Y con mucha inſtancia le pidieron ſu fauor y ayuda, para que en eſta election acertaſſen a tomar paſtor conueniente y prouechoſo para las ouejas de ſu nueuo rebaño. Acabada la oracion, ſe bolnieron jũtos a la pieça del capitulo. Y de comun conſentimiento eligieron por ſu prelado a fray Ramõ de Peñaforte natural de Barcelona en Cataluña, en quien concurriã todas las buenas partes que pueden deſearſe: ſin embargo que a la ſazon no eſtaua preſente en el capitulo, ſino en Eſpaña, y en el conuento de Barcelona. Y porque ſe conocia de ſu grande ſantidad y virtud que no aceptaria eſte cargo (ſi le valieſſen eſcuſas,) mandaron que le lleuaſſen el decreto de ſu election cinco padres, cõuiene a ſaber fray Hugo de ſanto Theodorico, fray Bonifacio Placentino, F. Ponce de Spira, Prouincial de la Proença, F. Eſteuan Prouincial q̃ auia ſido de Lombardia, y F. Phelipe Prouincial de tierra Santa. A los quales encargo el capitulo q̃ con todas ſus fuerças apretaſſen al ſanto varon, y le huzieſſen tomar ſobre ſus ombros eſte yugo. Que verdaderamẽte el gouierno eſpiritual de las almas es tã difficultoſo, y tan ſujeto a grandes peligros y peſadũbres, q̃ los hombres de eſpiritu lo ſienté como carga peſadiſsima, y como cruz vniuerſal de toda ſu libertad y repoſo. Por donde muchos de

Universidad de Deusto
Biblioteca



los santos antiguos que desseauan el martirio con grande ansia y por supremo regalo, quando fuerón nombrados para Obispos se escondian en las cuevas, huyan a los montes, encerrauanse en los yermos, y gemian, y llorauan, y lo sentian como caso desastrado y desdicha mas intolerable q̃ la muerte. Testigos de esto son (entre otros muchos) los bienauẽturados san Ambrosio, san Gregorio el Magno, san Basilio, sant Iuã Chrysostomo, san Gregorio Nazianzeno, san Martin, sant Nicolas, y generalmẽte todos los q̃ han tenido gran conocimiẽto de Dios y de las obligaciones q̃ traen consigo las prelacias ecclesiasticas. Y aunque esto principalmente se entiende de los Obispos, por la grãdissima perfection de aquel estado, pero no les falta a los prelados inferiores (como tengan cura de almas) mucho que considerar y q̃ temer, para no entrar en tan grande laberinto como este, q̃ es arte sobre todas las artes segun dize sant Gregorio. Y assi acõtecio agora con el bendito fray Ramon, q̃ llegados aquellos padres a Barcelona tuuieron mucho q̃ hazer en su comission. Porque el nueuo electo rehusaua la carrera con todas sus fuerças, y temia correrla tras los bienauẽturados sant Domingo y fray Iordã. Y como el espiritu de la orden estaua entonces fresco y ardiente, teniase el por incapaz de ser cabeça donde los q̃ eran pies resplandeciã por toda la Christiãdad con milagros increybles en testimonio de su virtud. Derramaua sobre esto muchas lagrimas: hazia gran sentimiẽto: ponia mil escusas, todas a su parecer muy bastantes: pero como procedian de humildad no fueron admitidas de los comissarios. Y assi le fue forçado obedecer al Capitulo y a lo q̃ de su parte se le mandaua, y lo q̃ por entonces parecia auer sido voluntad de Dios. No duro mucho en el officio porq̃ solos dos años gouerno la ordẽ. En los quales ordeno algunas cosas de grande importancia para la religion. Puso mucho rigor en la obseruancia regular: no solo en lo q̃ toca a las cosas substanciales y de mayor cãtia, sino tambien en las menores y de menos importancia en comparacion de las otras. Porque como el solia dezir. Quien tiene en poco lo poco en la virtud, no terna en mucho lo mucho. Que es lo q̃ dize Salomon en el ecclesiastico. Que el que menosprecia las cosas pequeñas, poco a poco se perdera. Puso en ordẽ las constituciones de la religion en la forma q̃ agora las tienẽ los frayles. Visito por su persona y a pie las prouincias con raro exemplo de virtud y grandissima demonstracion de penitencia y rigor. Cosa que le causo no pequeñas enfermedades y flaqueza. Pero como su intento siempre era dexar los exercicios y distracion de Marta, y acogerse a la soledad y reposo de Maria, trato en el capitulo general del año siguiente de mil y dozientos y treynta y nueue q̃ se hiziesse vna constitucion, por la qual fuesse licito al general de la orden hazer renunciacion y cession de su officio en manos de los diffinidores, y ellos fuessen obligados a acceptarla. Y assi aprouechandose desta ley en el capitulo general q̃ fue el año de mil y dozientos y quarenta en Bolonia, pidio absolucion de su cargo, allegando sus enfermedades, su insufficiencia y flaqueza. Y aunque a los diffinidores se les hizo muy de mal, y sintieron mucho el yerro que era condescender a la peticion de fray Ramõ: toda via por auer sido ordenado aquel decreto con tanta auctoridad en el capitulo precedente admitieron su peticion, y quedo el bendito padre como queria libre de la carga y officio de general. Y escarmentados los religiosos de esto, y proueyendo a lo futuro, ordenarõ que jamas pudiesse ser admitida cession ni renunciació del generalato sino en los casos expressos en la distinction segunda capitulo octauo de sus constituciones. Mas porque las cosas deste santo varon son admirables, y lo fueron en el mundo, sera cosa conueniente no passar por ellas a la ligera, sino dar alguna noticia de su vida a los letores para que glorifiquen a Dios en sus santos.

## *Cap.* XVII. *De la vida y exercicios del biẽauenturado fray Raymon de Peñaforte tercero general de la orden de santo Domingo.*

EVE este bienauenturado padre natural de la insigne ciudad de Barcelona en Cataluña. Hombre noble d' linage, pero mucho mas illustre en la santidad y limpieza de coraçon de que grandemente fue dotado. En los años de su mocedad mostro tanto ingenio y habilidad para las letras, que sus padres se sintieron obligados a embiarle, y de hecho le embiaron



embiaron al estudio, y el aprouecho en este exercicio tanto que fue de los hombres mas señalados de su tiempo en el derecho ciuil y canonico. En el qual salio tan famoso lector, que la Vniuersidad de Bolonia le lleuo salariado con grandes ventajas para que les leyesse y fuesse maestro de toda Italia, y casi de la mayor parte de Europa que alli cõcurria a la fama de aquellas escuelas. Duro en este exercicio algunos años, hasta q̃ con licencia y mandato del Papa (a instancia del Obispo de Barcelona) salio de Italia y boluio a su tierra: y en aquella santa yglesia fue Canonigo y Arcediano. Mas no que la nueua dignidad hiziesse en el mudança de lo que solia. Era grande su recogimiẽto, su humildad, su modestia y grãdes sus estudios, y la llaneza con q̃ se trataua. Y como los animos humildes nunca se hallan seguros sino huyendo de todo lo q̃ les puede ser ocasion de diuertirse, o apartarse vn poco de Dios, a este su siruo le parecia que era mucho mundo el que tenia en aquel estado, siendo todo santo, como el buen padre lo era. Viuia en aquel tiempo el bienauẽturado sancto Domingo: y la fama de su vida y la grandeza de su ordẽ sonaua por todo el mundo, y en las orejas de Ramon de Peñaforte sonaua muy mejor (como el tambien era santo.) Y assi se afficiono a entrar en la misma orden, teniendo en mas la pobreza que en ella se passaua y professaua, que no la renta de su dignidad, y de otras muchas q̃ tuuiera. Algunos autores harto calificados dizen (como en el libro primero desta historia queda referido) que andaua este varon mal herido de vn escrupulo de auer sido causa que vn nouicio se saliesse desta orden. Y juntandose esta pesadumbre que le daua la conscien-cia, con el desseo que tenia de mudar la vida comun en esta otra Apostolica, se determino a tomar el habito de los frayles Predicadores en el Conuento de Paris, año del Señor de mil y dozientos y diez y ocho. Luego començo en la religiõ a mostrarse como ciudad puesta en el mõte, y como vela en el cãdelero, para dar luz a los q̃ en la casa de Dios residian. Por lo qual viniendo a España por Legado à latere el Cardenal de santa Sabina, le traxo consigo para su consejo en los negocios de la embaxada. Y acabada esta, aunque el Cardenal quisiera mucho lleuarle consigo a Roma no lo pudo acabar con el, por el aborrecimiẽto que tenia cõ todos los negocios fuera del suyo. Como quiera que ninguno era bastante para distraerle ni diuertirle del rigor de su religion, ni de la aspereza con que se trataua, ni de los exercicios de la oracion q̃ era su pã quotidiano. Mas el Legado dio cuenta al Papa Gregorio nono de las grãdes letras y singular erudiciõ y santidad del siruo de Dios. Y el papa le embio a mãdar por sus letras Apostolicas q̃ fuesse a la corte de Roma: A las quales obedecio como era obligado. Llegado a Roma el sumo Põtifice le estimo en mucho, y conocio mas caudal en el varõ q̃ el que le auiã dicho. Holgaua de comunicar con el sus negocios. Hizole su penitẽciario, y auditor de las causas de los pobres, y su abogado, cosa que en aquel tiẽpo era de mucha confiãça. Allende desto le encomendo vn negocio de grande importãcia, y que requeria mucha sciencia y mucha prudencia, y tal qual se conocia en el siruo de Dios, y fue, recoger en vn volumẽ las decisiones, y determinaciones de los Romanos Pontifices en los varios casos y cosas q̃ en sus Epistolas decretales se cõtenia. Para q̃ en todos los tribunales de la yglesia catholica se tuuiessen por leyes, y conforme a ellas se gouernasse el pueblo Christiano en sus pleytos y causas y differencias. Y fray Ramõ lo hizo assi: Y recopilo el libro que llaman las Decretales, con la distincion de titulos y capitulos que oy en dia tiene, y de que vsa la yglesia, como el mismo Gregorio nono lo cõfiessa en el prologo deste libro. Y sin duda fue obra de gran trabajo, y letras, y no de poco ingenio. Hizo tambien alli la suma de casos de conscience, que de su nombre se llama la summa de Raymundo. Que aunque no tuuiera otra loa, sino ser la primera escriptura de las que en esta materia se saben, era mucho. En este tiempo vacõ la yglesia catedral de Tarragona: y el Papa se la dio, conociendo por larga experiencia la santidad y letras, y buenas calidades que en el se juntauan para tal officio y dignidad. Pero el santo religioso alcanço con muchos ruegos y lagrimas, que el Romano Pontifice no le forçasse a tomar aquella silla, que tan pesada era para su condicion. Y aunque alegaua muchas razones, ninguna fue tan bastante como querer el Papa darle este contentamiento, y condescender a sus ruegos, y al ardiente desseo que mostraua de boluerse a su

Universidad de Deusto
Biblioteca



se a su conuẽto, y en el seruir a sus proximos, con la humildad y pobreza que su padre santo Domingo. Con esta licencia y bendicion se vino a Barcelona, donde residio algunos años gozando de la quietud y reposo que desseaua, sin dexar por esso de predicar, confessar, aconsejar, y enseñar a aquel pueblo, cõ el amor y fuerça que de tã santo pecho se podia esperar. En medio de este reposo, le sobreuino el trabajo de la election de que en el capitulo passado se ha dicho. Que para el fue grandissimo desasossiego (si puede caber este nombre en vn coraçon tan lleno de Dios como el suyo) Pero en fin dos años le duro esta penitencia, y al cabo dellos torno a su tierra. Donde la ocupacion de su estudio, las muchas horas de meditacion y contemplacion, la aspereza en el tratamiento de su persona, de tal suerte le mortificaron y hizieron otro: que no parecia que de hombre tenia mas que la figura y cuerpo. Porque el espiritu y los exercicios del, retratauan en la tierra el bien que se possee en el cielo sin pesadumbres de carne y sangre, biẽ creya el santo que como su desseo era esconderse y encerrarse, assi auian de passarse en silencio sus cosas. Mas no quiso el Señor que se encubriesse tan grande luz en la tierra. Antes los milagros que obraua por el, y los prodigios inauditos, sanando enfermos, y resuscitando muertos, le descubrieron tanto al mundo, que en su tiempo no auia cosa mas mirada ni mas estimada ni con mas razõ. Testigos desto son las grandes informaciones y auerigUaciones que se hizieron de su vida y milagros, quando se trato de canonizarle como se vera despues. Y en fin se tiene por cosa constante en aquel Reyno donde viuio y murio, que despues de sant Pedro martyr y S. Vicẽte Ferrer ningun hombre ha auido en la orden de santo Domingo tan señalado en milagros como el. Antes de llegar a estos meritos tenia tãto credito en la corona de Aragon, que segun algunos escriuen siendo el Rey don Iayme niño de edad de diez años se le dio el Reyno en las cortes de Lerida por maestro y preceptor (mas, de las santas y loables costumbres perteneciẽtes a tã grã principe, q̃ no de las letras y Philosophias humanas) aunq̃ en entrãbas cosas fue grande el Rey, y biẽ parecido a su maestro (si como dizẽ lo fue) q̃ tiene alguna duda. Porq̃ el mismo Rey dõ Iayme en su historia escriue, q̃ siẽdo de edad de seys años y quatro meses tuuo por maestro al q̃ entonces lo era de los Tẽplarios. Y quãdo cuẽtá lo de las cortes de Lerida, no haze mẽcion de que este padre Ramõ ouiesse sido su maestro. Pero si lo fue (como pudo ser q̃ lo fuesse y lo affirman hombres graues) ha se de entender que quando hizo este officio aũ no era fraile. Despues de serlo, se encargo de la fundacion de la ordẽ de nuestra Señora de la Merced: y les dio regla y constituciones y manera de viuir, sacado todo de la de santo Domingo y encaminado y ordenado a tan excelente fin como la redempcion de los captiuos. Que estando en poder de infieles, el menor peligro que corren es de la vida, teniendo la jugada cada hora, segun que las ocasiones de perder la fee van creciendo y venciendo a los mas, cuya flaqueza no puede o no quiere resistir a tã furiosos impetus de malos tratamientos. Y es de grã merecimiento con Dios qualquier socorro que se haga a gente tan apretada y afligida espiritual y temporalmente. Por donde no solo aquella santa religion deue gracias a fray Raymundo, por auerla illustrado y puesto en tan alto punto para vniuersal beneficio de nuestros proximos: pero todos los que le reciben por este medio (que son muchos) le deuẽ agradecimiẽto como a principio y causa de tanto biẽ quanto en aquella orden se les haze y hara mientras ella durare en el mundo. Y entendiendolo assi el Rey don Iayme, y viendo en pocos años el mucho prouecho que hazia en sus reynos aquel santo instituto, embio al bendito fray Ramon a Perosa donde residia la corte Romana, para que traxesse de aquella santa silla confirmacion y aprobacion, sin la qual ninguna congregacion, es, ni merece nombre de religiõ. Y fue del Papa Gregorio muy bien recebida la embaxada, y hizo de muy buena gana lo que se le pidia el año del Señor de mil y doziẽtos y treynta, dia de S. Antonio Abad, doze años y seys meses despues de la institucion primera de aquella orden. Mas como yua creciendo la opinion de F. Ramõ, el Rey don Iayme le tomo por confessor suyo, o (si es verdad lo q̃ algunos affirmã) se le dio el reyno. Que en aquellos tiempos (dizen) que no escogian los Reyes de Aragon los confessores como querian y por su gusto, sino por election y voluntad del reyno, en cortes.

Y a los



Y a los tales padres de consciencia (que assi los solian llamar) no tenia el rey poder para hazerles mal ni bien: porque ni las esperãças de lo vno ni los temores de lo otro les fuesse estoruo de su officio, y para la rectitud y pecho christiano con que deue tratarse. Y si assi como lo dizen y affirman algunos autores fue, cosa es digna de ser alabada y estimada, y aun imitada en todos los reynos Christianos. Que sin duda poreste camino muchos negocios se acertarian con grandissima satisfacion de los vassallos, y cõ grã seguridad de los principes y de sus consciẽcias. Pero aora fuesse por su election aora por la del Reyno, el Rey don Iayme tomo por su confessor a este bendito padre. En el qual officio declaro muy bien quales eran sus pretensiones y desseos. Pues ninguna cosa fue bastante para entibiar sus santos propositos y zelo de la honra de Dios. Como se vio en la jornada que el Rey hizo a Mallorca, en la qual se mostro otro sant Iuan Baptista con Herodes, aunque la causa era algo differente. Tenia el Rey ruin trato con vna muger de aquel reyno: y no con poco escandalo de sus vassallos. Porque los peccados de los mayores son priuilegio rodado para q̃ los inferiores los ymiten. Y aunque los murmuran quando los miran en los principes, pero quãdo los tueluẽ a ver en sus propias personas imitados y retratados, tienen los por grandeza, y los califican con el exemplo de las personas reales. El santo confessor sentia esto como culpa propia. Que segun buena razon ya fuera suya y se le cargara, si con efecto no la corrigiera en quiẽ tan a menudo tenia por hijo en la confession. Y assi, quando el Rey le importuno que fuesse en su compañia a la conquista de la isla: el se andaua escusando lo mejor que podia, hasta que no pudiendo hazer otra cosa le respõdio, que yria, con condicion que se apartasse de aquel trato, y no consintiesse que la muger fuesse en la jornada. Y verdaderamente, el mejor cõsejo para la guerra es lleuar la consciencia desembaraçada y limpia. Porque estando las victorias en la mano de Dios, grã yerro es esperallas del el hõbre que por sus culpas se le ha hecho enemigo. Y de mayor prouecho me seria ser vencido que vencedor si me ha de dar la victoria Dios ayrado (como cada dia las da a los infieles y hereges) por principio de su infierno. Lo qual no es en el vencido, a quien Dios suele castigar por esta via con mano blanda, quando ya esta en su gracia como amigo. Prometio el Rey dõ Iayme (conforme a esto) mudar la vida, y dar de mano a las liuiãdades passadas, por no entrar con mal pie en la guerra: y offrecio al santo varon que dexaria la manceba, y no la cõsintiria yr tras si. Y con esto se partio a la conquista: y con el y en su compañia su santo confessor. Mas como en vicios tan pegajosos es muy facil el prometer y difficultoso el cumplir, quan presto se partio el Rey, tan presto fue en su seguimiento la manceba con sabiduria y a senso suyo. Por muy secreto que fue esto, no se le pudo escõder al sieruo de Dios, que ciertamente tenia espiritu de prophecia: y entro en la tienda Real con mucho animo, afeãdo al Rey lo q̃ auia hecho: y reprehẽdiendole con la autoridad y licencia que su officio le daua, y el zelo de la honrra de Dios le ponia. Y al cabo le dixo cõ grande resoluciõ y amenaza que si la muger no se yua luego, lo haria el, y se boluera a Barcelona publicamẽte. Viendo despues las largas que en esto auia: y que el Rey no acabaua de tomar tan santa resolucion, tomola fray Ramon para bolũerse a Cataluña. Sintiolo el Rey mucho. Y en effecto no tienẽ que sentir los Reyes, sino que tales hombres les fálten y los dexen. Y no pudiendo acabar con el santo varon otra cosa, mando so pena de muerte que ninguno fuesse osado de darle nauio para embarcarse, perisando por aqui estoruar a el santo su determinacion y a su Real persona la macula de no le auer obedecido. Mas F. Ramon confiado en la voluntad de Dios cuya causa trataua y defendia, se fue al puerto, y no hallando piloto ni marinero que le quisiesse acoger, valiose de otras fuerças mayores y mejores, y mas eficaces. Y haziendo vna breue oracion se llego a la lengua del agua. Quito se la capa de su orden: tendiola en las ondas: y hizo sobre ella la señal de la Cruz. Tomo su cayado en la mano: puso se de pies sobre la capa: y ayudandose de su escapulario como de vela y del baculo como de gouernalle, con viẽto prospero nauego tan ligeramente, que en seys horas llego a vista de Barcelona. Al salir del puerto, viendo la nouedad marauillosa, los que alli estauan, lleuaron las nueuas al Rey. Yassi el como todos los de su corte quedaró assombrados, y a toda diligẽcia mando

Universidad de Deusto
Biblioteca



que fuessen en su seguimiento las galeras: todo en balde y todo ayre. Por que el Señor q̃ de sus tesoros saca los vientos, y anda sobre sus alas (como dize el Psalmo) hizo en poco rato que hollasse su siervo la mar sin mojarse, y navegasse por ella con mas ligereza que si llevara velas y remos, y aun plumas de Aguilas. Bien quisiera el santo varon entrar en la ciudad escondido (que esta era su humildad) pero no pudo salir con ello. Por que antes que llegasse a tomar tierra fue descubierto de la atalaya que estava en la torre que dizen monte de Iupiter. Y de lexos no parecia lo que era, sino vn gran navio con sus velas. Despues que llego mas cerca y reconocieron la persona sola de fray Ramon: todo el pueblo se junto en la ribera, y en vn punto se divulgo la fama de aquella marauilla por toda la ciudad que a pendon herido salian a verla, con gran temor del Santo de los Santos, y con increyble reuerencia de su siervo. El qual saltando en tierra sacudio su capa, y tomo su ropa tan seca y tan sin mojar como si viuera estado en tierra guardada en alguna caxa por muchos dias. De alli se fue a su monesterio acompañado de toda la ciudad. Y por el camino hizo algunos milagros en enfermos que sanó. Y no fue el menor, que llegando al monesterio a la hora que estavan comiendo los frayles y las puertas cerradas, ellas se abrieron por si para que entrasse. Y en entrando se fue humildemente al Prior: tomo su bendiciõ y sentosse con los otros a comer de la miseria que comian.

## *Cap.* XVIII. *De la muerte del bienauenturado Fray Raymundo, y de los milagros que Dios obro por el.*



ON la santidad que auemos dicho y con la quietud y reposo de espiritu q̃ desseava fray Raymundo, viuio muchos años en Barcelona, gozando como el santo Patriarcha Iacob, de Rachel: en la continua meditacion y consideracion de las cosas diuinas, y en los gustos q̃ de Dios se tienen en la contẽplacion cõtinua de su grandeza. Passo desta vida a la otra el año del Señor de mil y dozientos y setenta y cinco a seys dias del mes de Enero en la fiesta de la Epiphania, auiendo cinquenta y siete años que tenia el habito de la religiõ. Los milagros con que nuestro Señor quiso declarar la santidad que auia puesto en su siervo exceden todo encarecimiento. Porque Leandro Alberto diligente escriptor de los varones illustres de esta orden, entre otras cosas dize que resucito quarẽta muertos, y los quatro dellos antes que desta vida partiesse para gozar del Reyno que agora posee. Al cabo de algunos años le sacarõ de la sepultura (dõde primero auia estado) para ponerle en lugar mas decẽte (como lo esta agora.) Y del sepulcro antiguo se saca cõtinuamẽte vna tierra que echada en la beuida o comida de los enfermos haze marauillosas curas. Y cõ ser gran de la multitud de los que alli concurren por estos poluos (que se sacan por su agujero, que para este effecto se dexo descubierto) nunca jamas se ha hallado que falten. Antes con la prissa que los vã sacãdo parece que milagrosamente van creciendo, como si fuesse manantial o fuente perpetua. Y vn pedaço de la capa sobre que passo la mar se cõserua hasta nuestros tiempos: y la lleuan muy de ordinario a los enfermos, no con pequeño fruto, por la santidad de su dueño. Los Reyes de Aragõ y aquella corona toda trataron diuersas vezes de la canonizacion del santo. Y los embaraços de guerras y desassossiegos q̃ alli hã succedido en diuersos tiempos, pudieron estoruarlo por muchos dias. Mas al fin en el Pontificado de Clemente septimo se hizo vn largo processo en forma, para comprobacion de todo lo arriba dicho, y de los infinitos milagros que cada dia se declarauan en su sepultura, y por su interceſſion. Y el Papa Paulo tercio dio a la Prouincia de Aragõ vn breue, para que alli se celebrasse su fiesta. Y assi se celebra a los siete dias de Enero, vn dia despues de su sancto fallecimiento, con publica solemnidad y deuocion del Reyno, aprouando el Papa el officio que del se canta, que cõpuso fray Iacobo Ferrãt de la misma ordẽ de nacion Turco, y en valor y religion hombre raro: que por sus buenas partes fue Prouincial en aquella tan religiosa Prouincia. Y en tiẽpo de la buena memoria de Pio quinto en el capitulo general que se celebro en Roma el año passado de mil y quinientos y sesenta y



ta y nueue, ordenaron los diffinidores al maestro fray Serafino de Bressa (que despues fue general de la orden y entonces era procurador) que tratasse deste negocio con instancia para gloria de Dios y de su sancto. Y porque aya alguna memoria de las cosas q̃ en aquel processo estan autorizadas, cõprouadas y presentadas en Roma para este efecto, se pornan aqui algunas.

Vn cauallero de Barcelona Guillermo de Vilaragut estando enfermo de lepra incurable, le sobreuinieron vnas calenturas que le tenian luchando ya con la muerte. Sus amigos le rogaron e aconsejaron se encomendasse a sant Raymundo. Hizolo assi el enfermo: y subitamente las costras de la lepra se quedaron pegadas en las sauanas, y la calentura le falto y otro dia siguiente se passeo a cauallo por el lugar.

Doña Romia muger de Miguel Sala en Barcelona, auiendo estado de parto tres dias con extremo peligro de la vida: su marido se fue al sepulchro del santo. Y despues de auer estado vn rato rogando y llorando por la salud de su muger, ella pario vn hijo con su mãtillo rodeado a la garganta sin peligro ni señal de auerle jamas temido. Y el mismo Miguel Sala adoleciendo despues de calẽturas, llego a tal punto, que la cera y mortaja y todas las otras cosas necessarias para el enterramiento estauan ya aparejadas en su casa: y saliendo su muger a la sepultura del santo con esta afliction y lagrimas, reuiuio el enfermo. Y la mortaja y cirios se traxeron a la capilla donde estan oy colgados. Otra hija de vn medico llamada Margarita murio como a medio dia. Y desde entõces hasta puesta de sol se detuuo el cuerpo en su posada mientras se llegaua la hora de enterrarla a prima noche. Su madre con la ansia que tenia (y no sabiendo otro remedio) se fue ala sepultura de sant Raymundo Y despues de auer alli llorado y orado, buelta a su casa hallo la hija viua. Bernardo d'Olmerio, no le dando los medicos vida mas de hasta medio dia, haziẽdo vn voto al sancto con mucho sentimiento y deuocion, luego se leuanto sano. Domingo Arnaldo platero tenia vn carbunclo en vn braço, que al parecer de los medicos era forçoso aserrarsele. Y cõ estar sentenciado a cura tan rezia aun no le asseguraua la vida. Hizo vn voto al sancto si le diesse salud y le librasse de tan gran trabajo y mãquedad. A penas vuo hecho su promesa, quãdo del todo quedo sano del carbũclo. Otra muger llamada Maria hija de Guillermo Soler contrecha de pies y manos: por consejo de vna amiga suya se encomendo con mucha deuocion al santo. Y essa misma noche en sueños le parecio que el venia a visitarla con el habito de su orden, y le ponia las manos sanctas en los pies y manos tullidos. Y despertando del sueño se hallo sana. Esta misma muger tuuo vn niño, que de edad de nueue a diez meses murio. Y muerto, ella le lleuo al sepulchro del santo cõfessor: y le torno a su casa viuo. Berengaria de Bagis hija de Pedro de Bagis natural de Barcelona, siendo de edad de diez años adolecio tan peligrosamente, que (dada la extrema Vncion) ninguna esperança se tenia de su vida. La madre angustiada porfio que la llevassen assi como estaua muriendosse a la puerta del conuento do esta sepultado el santo. Y estando alli llorando con la razon y sentimiento que tenia, abrio la hija los ojos y consolãdo a su madre le dixo, que no llorasse mas pues ella estaua sana. Y assi fue. Otra hija de Guillermo de Caneto llamada Subirana, tuuo quebrado vn braço y el pie yzquierdo siete años, de vna cayda. Y aunque viuia assi todo este tiempo, nunca se vio libre de grandes dolores. Aconsejola su madre q̃ se encomendasse al bienauenturado sant Raymũdo. Hizolo, y quedo sana. Otra moça llamada Nouella hija de Raymundo Miguel, natural de Castrolauro estando a la muerte y llorando su madre, y encomendãdola a sant Raymundo, sano luego. Vn hombre llamado Bartolome de Dios, en Barcelona, llego tan al cabo que ya ni conocia, ni via, ni oya. Pero sus padres y hermanos no cessauan de rogar por el al santo Raymũdo. Y por su interceſſion le dio luego Dios vida y vso libre de sus sentidos, y dezia: que el bienauenturado padre auia llegado alli con otros frayles de su orden trayendo vna vela encendida en la mano al tiempo que vn demonio le queria ahogar y le tenia de aquella suerte. Y por la presencia del santo, el demonio huyo, y el auia quedado sano. Vn niño cayendo de la cama vna noche se mato en la misma ciudad. Traxeron la tierra del sepulchro, y echãdosela en la boca viuio. Y dezia el niño. Que vn hõbre vestido de blãco y negro dandole la mano le auia leuantado del suelo. Estas y

otra

Universidad de Deusto
Biblioteca



otras inumerables cosas se hallan en aquel processo q̃ (como dicho es) esta presentado en consistorio para este effecto. Y seria nunca acabar si aqui se vuiesse de contar por extenso.

## Capit. XVIIII. *De algunos varones santos que en tiempo del bienauenturado Raymundo florecieron, y passaron de esta vida a la eterna.*

EN estos dos años que el santo Raymundo gouerno la orden, partieron desta vida a la otra algunos bienauenturados padres dignos de Eterna memoria. De los quales no es el menor fray Leodato morador del conuento de Mompeller en Francia. El qual estando el año passado de mil y dozientos y treynta y ocho, muy al cabo de la enfermedad de que murio, llego a visitarle otro religioso. Y el enfermo le conto muy por extenso y con gran reposo y sossiego, vna reuelacion que auia tenido la noche antes, en esta forma. Yo padre mio (dezia) he visto esta noche ala Reyna del cielo que vino a visitarme. Y de su sacratissima boca oy estas palabras. Quiereste venir conmigo y con mi hijo, di F. Leodato? Y preguntandole quien era, me respondio. Soy la madre de Dios. No lo creo (replique yo) ni es possible que tan alta Señora venga a visitar tan baxa criatura cargada de culpas y digna de muchos infiernos como de mi conozco q̃ lo soy. Mas ella como vnica madre de misericordia, me asseguro y consolo en grandissima manera, y me dixo que era singular protectora de nuestra orden, y me dio vna confiança grande de mi saluacion y grande osadia para dezirle, que si ella era Reyna de los Angeles y del mundo como dezia, no me dexasse aca mas tiẽpo que el que he viuido. Y assi (padre mio) estoy con grande contento esperando oy la muerte. No fue la reuelaciõ vana, ni las esperanças que le dio la virgen le salieron inciertas. Porque esse mismo dia estãdo los frayles diziẽdo visperas, se las fue a cãtar al cielo.

El año siguiente de mil y doziẽtos y treynta y nueue hizo la misma jornada el santo fray Christino: hombre de singular vida, y tã estremadamente dado a la oracion y contemplacion de las cosas diuinas, que muchas vezes yendo camino y apartandosse vn poco de la compañia se arrebataua en sus consideraciones con tanta vehemencia, que el cuerpo pesado y graue se leuantaua de la tierra con la fuerça del espiritu vna braça en alto. Porque ya podia tanto aquella alma santa cõ su cuerpo, que començaua en esta vida mortal a tomar la possession de lo q̃ despues terna en la vniuersal resurrection de los muertos.

Partio tambien fray Conrrado prior que fue en vn tiempo del conuento de Costancia dexando muy grande embidia de su bienauẽturada muerte a los que le vieron morir. Era sobre manera deuoto, manso, humilde, apazible y amable, y de marauillosissima paciencia en sus enfermedades. En esta que fue la postrera, se hizo mil ventajas a si mismo. No se le cayã de la boca aquellas palabras de los cãtares, Dilectus meus mihi & ego illi, donec aspiret dies & inclinentur vmbræ. Que quierẽ dezir. Mi querido para mi y yo para el, hasta que se allegue el dia y las sombras se abaxẽ. Dezia esto con vna alegria y deuocion comunicada de la otra vida, y no de esta, que es valle de descontento y lagrimas. Quinze dias antes de su muerte dixo como sin ninguna duda seria en la fiesta de la Natiuidad de nuestra Señora. Era deuotissimo suyo. La postrera missa que celebro fue de la santa Virgen, y el vltimo sermon que predico fue de sus alabanças. Estando al punto de la muerte rodeado de los frayles del conuento, les dixo de esta manera. Sabed hermanos mios que yo muero fielmente, amigablemente, confiadamente, y alegremẽte. Fielmẽte: porque muero en la fee de nuestro Señor Iesu Christo y de los sanctos Sacramentos de la Yglesia. Amigablemente: porque desde el dia que tome este santo abito (ha lo q̃ puedo alcançar) me he cõseruado en la gracia del Señor y he trabajado de hazer todo lo q̃ he entẽdido q̃ a su magestad plazia. Confiadamente: porque yo se que muero para viuir yendo a casa de mi Señor. Alegremente: porque este articulo en que me veys no es fino vn passaje dellanto a risa y de trabajo a descanso. Despues de auer dicho estas razones con la serenidad y sossiego



sossiego de sano y muy sano, le fue traydo el sanctissimo Sacramento. Y poniendo las manos juntas con mucha deuocion dixo estas palabras. Iste Deus meus & glorificabo eum. Este Deus saluator meus. O anima mea ipsum iam suscipias, quia est amicus dulcis, consiliator prudens, adiutor fortis. Que quiere dezir. Este es el Dios mio y yo le glorificare. Veys aqui a Dios saluador mio. O alma mia recibe lo alegremente: porque el es dulce amigo, prudente consejero, y valiente ayudador. Vltimamẽte pidio al Prouincial fray Rodulpho la absolucion general, y rogole que en satisfacion de sus pecados le diesse por penitẽcia la braueza de la muerte. Y auiendose hecho assi todo como el le pedia, dixo. Agora ya yo estoy bueno. Y diziendo aquel verso, Saluum fac seruum tuum, Deus tuus sperantem in te. Y la oracion, Fidelium Deus omnium conditor & redemptor, dio el alma al Señor. Que por esto, y desta suerte se dize con tanta verdad que la muerte de los justos es vn regalado sueño. No les desassossiega, ni les mata, sino el desseo de verse ya sueltos de tã pesados lazos como nuestra carne y sangre tiene. Y muerte tan reposada y dulce no puede pagarse con mil vidas. Ni puede auer en la tierra cosa que se le yguale. Fue sepultado el bendito padre en el conuento Vriburgense en la prouincia de Teutonia. Y dizen que despues de algunos años queriendo le passar a mas honrrada sepultura, se sintio vn olor tan grande y tan extraordinario que parecia bien ser del cielo. Y esto es lo menos que Dios haze para glorificacion de sus sanctos.

Otro bienauenturado padre del mismo nõbre y Aleman de nacion como el fray Conrado (que dizen) el segundo, murio para viuir este mismo año. Hombre de sanctissima vida y profunda contemplacion. En esta su vltima enfermedad poco antes que muriesse, estuuo cerrados los ojos y sin mouerse tan grãde rato, que todos le tenian ya por muerto: quando subitamente los abrio y hincandolos en vn crucifixo puestas las manos y cõ vn rostro de risa, dixo aquel verso del Psalmo 141. Educ de carcere animam meam vt confiteatur nomini tuo Domine. Que quieren dezir. Señor saca de la carcel esta mi alma para que alabe tu nombre. Y auiendolo replicado tres vezes, torno a cerrar los ojos, por no ver mas con ellos cosa de la tierra quien yua a gozar los bienes del cielo.

Murio assi mismo el bienauenturado fray Egidio: hõbre lleno de espiritu diuino. El qual siẽdo canonigo de la Yglesia de sant Adomaro en Flandres, tomo el habito de la religion en el conuento Gaudiense. Y alli crecio tanto en sanctidad, que como quien tenia su trato en el cielo supo muchos dias antes la hora de su muerte. Y estando sano y bueno la profetizo puntualmente. Y tuuo reuelacion que estaria en purgatorio tres dias solos. Por donde con grandissima alegria llegada la hora passo de esta vida con seguridad de gozar la eterna.

Por el mismo tiẽpo tuuo otra tal reuelaciõ del cielo el bendito fray Otdon. El qual antes de ser religioso fue canonigo famoso de leyes. Y en los años que viuio en la orden fue tanta su abstinencia que (como hazian los sanctos del yermo) no comio jamas carne, ni pescado, ni huenos, ni otra cosa mas q̃ solas yeruas y legumbres, con las quales se mantenia y sustentaua. Y entendida la hora de su muerte, en salud la descubrio a los frayles. Y el quedo con ella muy contẽto y bien pagado. Que aquella sola es el fin de los trabajos y principio de la gloria de los justos.

El santo fray Hualtero Merseburgense de la nacion Alemana, hombre noble de linage, y en sanctidad muy illustre: siendo de edad de diez y seys años dexo vna preben da que tenia en aquella Yglesia catredal y no poco patrimonio heredado de sus padres. Y tomãdo el abito de la religion aprouecho tanto en breue tiempo que fue cosa marauillosa. Tuuo gracia sobremanera para mouer coraçones al desprecio del mundo y amor de Dios. Y assi hizo gran fruto con su predicacion en mucha gente noble. Tenia tales affectos quando rezaua la salutacion del Angel a nuestra Señora, que diziendo aquellas palabras Benedictus Iesus fructus ventris tui (que assi las trasponia el sancto) le acontecio dos vezes hazer huyr al demonio visiblemente auiẽdo venido por molestar al seruo de Dios y estorbarle la conuersion y penitencia de vn Principe de aquellos estados que el traya en buenos terminos. Y conforme a estos acabo su sancta vida este mismo año de treynta y nueue.

Lo mismo hizo el santo fray Helghero, de la misma nacion: nobilissimo de sangre, y mas de vir-

Universidad de Deusto
Biblioteca



de virtud. Que en la flor de su edad dexo la honrra y riqueza y la casa del Conde su padre, y por seruir con mayor comodidad a Iesu Christo nuestro Señor tomo el habito de esta religion. En la qual fue tãta la humildad que tuuo, la templança, los ayunos, las vigilias y las otras penitencias y asperezas, que con admiracion de todos era vn exemplo viuo de virtud. Flaco ya y gastado de fuerças siendo Prior en el conuẽto Frisacense murio este mismo año: y no con pequeños milagros que Dios mostro en su muerte en testimonio de la santidad de su vida.

Y no fue menos admirable que el, vn subdito suyo, en el mismo monasterio, que se llamo fray Conrrado Frisacense. El qual en el mismo año de treynta y nueue partio de la tierra al cielo, auiendo hecho en vida y en muerte muchos milagros. Entre los quales se halla en las historias de su tiempo auer resuscitado tres muertos.

Tambien los acompaño este año fray Salomon. Hombre de gran virtud y de rara humildad. El qual siendo clerigo auia illustrado cõ su predicacion y milagros casi toda Alemania. Y por dar buen fin a tan glorioſos principios, siendo ya muy viejo tomo el habito en la cindad de Colonia, donde con la inocencia y humildad de vn niño se fue al cielo como sancto.

## *Capit.* XX. *De la election que se hizo en la persona de fray Iuan Aleman quarto maestro de la orden de sancto Domingo.*



Vedo la orden muy sentida con la renunciacion del bendito fray Raymũdo. Porque la falta q̃ haze vn pastor santo no se repara en muchos dias. Y assi tardaron vn año entero en tornarse a juntar en capitulo para nueua election de General. Y venida la Pascua de Espiritu sancto se congregaron en Paris el año del Señor de mil y dozientos y quarenta y vno. Y sobre mucho acuerdo y consideracion y oracion pusieron los ojos en fray Iuan Aleman, hombre singular en letras prudencia y virtud, el qual los años passados auia tomado el habito dela Religion en el conuento de Bolonia. Era este padre de nacion Aleman. Y escriuese de el concordemente que siendo niño de diez años, (y algunos antes que santo Domingo instituyesse su orden) le fue reuelado por Dios que se auia de leuantar vna de predicadores, y q̃ el auia de entrar y tener en ella los officios de Prouincial de lombardia y de maestro de la orden, como en la verdad sucedio. Era este varon antes que tomasse el habito, muy docto en derechos Canonico y Ciuil, y de muy loables costumbres: Por lo qual muchos Cardenales de la corte Romana le amaron mucho, y fue Capellan y penitenciario del Papa: y del Emperador Frederico muy querido, y cohuerso y trato mucho tiempo y muy familiarmente en su casa y corte. Despues de rece bido en la ordẽ dio de si grãde resplandor assi en su honestissima vida, como en su graciosa predicacion: Ca predicaua con grãde loor y fruto, no solamente en su lengua Alemana, mas en la Latina y Francesa, y en otras lẽguas en que era muy enseñado. Y assi en todas partes (y principalmente en Basilea donde predico mucho tiempo) traya tras si toda la ciudad y la despoblaua, con sus palabras y exemplo. Donde tambien le quiso nuestro Señor illustrar con vn milagro. Que viendo a vn leproso y mouido de compassion le llego a tocar cõ la mano, y luego fue sano y limpio. Predicando este venerable padre por diuersas partes de Alemaña llego a vn monasterio de la orden del Cistel, que esta en vn valle, cerca de Cõstancia, dõde presidia vn Abbad llamado Heberardo, hombre de gran autoridad y religion el qual la noche antes auia oydo vna voz marauillosa que le dezia: Mañana te embiare mis cauallos, hierralos porque vẽdran des herrados. Ala mañana entraron en su monasterio fray Iuan Aleman y su compañero a pie, muy muy mal vestidos y mal calçados, como andauan por su pobreza, y por la humildad y penitẽcia que professauan. El Abbad porque aun no auia visto frayles de la orden de Predicadores, ni conocia su abito: pregunto a los religiosos quien eran, y a que venian, y que abito era aquel que vestian, y para que trayan libros y baculos en las manos: A lo qual todo respondio fray Iuan con autoridad junta con humildad, diziendo. Predicadores



dores somos del Euãgelio de Christo. Y este abito nos dio la Virgen su Madre: los libros y los cayados traemos, porq̃ a nuestro padre S. Domingo fundador de nuestra orden, dio sant Pablo vn libro y sant Pedro vn baculo diziendole que fuesse por el mundo y predicasse. Lo qual tambien hazemos nosotros como sus hijos y sus discipulos. Que discurrimos por el mundo lleuando a las gentes el Euangelio, como Zacharias anuncio diziendo, que vernia a su tiempo vn carro de cauallos fuertes y de diuersas colores. De los quales dize el propheta que salian hazia Aquilõ. Y estos cauallos somos nosotros significados por aquellos. Oyendo esto el santo Abbad acordosse de lo que le auia dicho la voz del Señor. Y entendio que aquellos eran los cauallos desherrados de quien auia prometido que se los embiaria el dia siguiente. Y viendo los tan maltratados en vestido y calçado los proueyo de todo lo necessario, y los recreo con mucho amor y humanidad: y de ay adelãte fue muy amigo y deuoto de los frayles Predicadores, predicando y teniendo en mucho su orden. Passados algunos años en este sancto exercicio de la predicacion cõ mucha gloria y con mucho prouecho de las animas, començaron los padres a ayudarse de fray Iuan en el officio y carga de la gouernacion. Eligieronle por Prouincial de Vngria, y dio luego las muestras de quien era y para lo que era, tan bastantes y tan cumplidas quãto podian desearse, con aprouacion de todo el mundo. Por lo qual oyda la fama de sus virtudes y santidad el Papa Gregorio nono le sublimo a mas alto grado, haziẽdole Obispo Bosinense. En esta dignidad se mostro tan fiel no de Dios y tan digno pastor de su Yglesia: (conseruando la virtud de la pobreza que en su primera orden auia professado) que escriue del Thomas Brauantino que fue en su tiempo y conuerso con el familiarmente, que de las rentas de su Obispado (las quales no eran pequeñas porque rentaua ocho mil marchas) no tomaua el Obispo sino su pobre mãtenimiẽto y lo de mas daua por amor de Dios. Y que visitaua su Obispado a pie con algunos compañeros, lleuando solamente vn asnillo con los libros y el pontifical de que tenia necessidad para la administracion de su officio. Mas aun con todo esto no reposaua su espiritu en verse cargado de ouejas, sintiendo grauemente tan rigurosas obligaciones, y temiẽdo la cuẽta que auia de dar de su rebaño. Por lo qual pidio al Papa instantemente y cõ muchas lagrimas aceptasse la renunciacion de su Obispado. Y (aunque con mucha dificultad.) al fin alcanço lo que tanto desseaua: Y le renũcio, sin reseruar para su mantenimiento cosa alguna. Hecho esto se boluio a la orden. Y en ella guardo la obseruancia que antes con toda humildad y obediencia. De esta su buelta al monasterio los frayles se alegraron mucho viendo q̃ les auian restituydo vn varõ tan exẽplar y tã prouechoso para su nueua manera de viuir y profession. A cuyo acrecentamiẽto attendian todos con gran cuydado como a cosa de manifiesto seruicio de Dios y beneficio de los proximos. Poco despues le eligieron por Prouincial de Lombardia. Y el buen padre se escusaua y pretendia no aceptar el officio diziendo que era Obispo y subjecto immediatamente al Papa. Y que por esto no podia ser compelido a aceptar prelacia en la orden, ni la podian administrar. Pero contra todo lo que alegaua en su fauor mostraron los padres vnas letras Apostolicas que ellos auiã impetrado: donde el Papa dezia, que en absoluiendole del Obispado, le auia subjectado a la obediencia de los prelados de su primera profession como lo estaua antes que fuesse Obispo. Por lo qual (dado que con mucha pena y sentimiento) vuo de aceptar el cargo de Prouincial de Lõbardia, y cõ esto vino al capitulo que agora diximos dõde fue elegido para General. Y fue cosa aueriguada que mostro Dios primero a vn religioso el successo de esta election antes de entrar en ella. Porque estando en oracion bien lexos de Paris a la misma hora que los vocales se juntaron, vio que por el claustro del monasterio lleuauan con gran acompañamiento puesto en vn carro de fuego a fray Iuan Aleman. Y luego dixo a los que alli estauã que sin duda seria General fray Iuan. Y assi sucedio y lo fue en concordia de todos: y pareciendoles que con tal persona como la suya se recompensaua la falta que fray Raymundo les hazia y la tristeza que su ausencia les auia causado. En tiempo de este padre la orden se multiplico en todas partes de la Christiandad, en mucho numero de conuentos y en gran multitud de frayles. Por lo qual començaron a celebrarse capitulos generales fuera de aquellos dos principales

pales

Universidad de Deusto
Biblioteca



pales conuentos de Paris y de Bolonia pidiē dolo los Principes y Prelados de diuerſos Reynos y tierras. Porq̄ ya que auia comodidad, ſe quexauan y agrauiauan los religioſos q̄ venian de muy lexos, y cō mucho trabajo a Frācia y a Italia. Y dezian, q̄ tambien era razō que los Franceſes y Italianos padecieſſen alguna vez el meſmo canſancio yendo fuera de ſus tierras. En tiempo de eſte maeſtro fue la ordē muy fauorecida y honrrada cō muchos y muy grandes priuilegios y eſſenciones de los Romanos Pontifices, y eſpecialmente de Innocencio quarto, cuyo pontificado comen ço el año de mil y dozientos y quarēta y dos. El qual en ſu principio la amo y precio tanto q̄ tomo della muchos varones memorables para Prelados de Yglesias en diuerſos Reynos y Prouincias. Y eſto era en grādiſſimo numero, y tan de ordinario que eſpantaua el mūdo, y cauſaua en el vna eſtraña reputacion de la orden. Aunque a los legitimos hijos de S. Domingo, y a los verdaderos amadores de ſu religion, peſaua mucho deſto y ſe dolian y quexauā dello, diziēdo. Sacānos los principales frayles, y los mas famoſos en letras y ſanti dad q̄ tenemos, y dexānos a noſotros pobrezillos, huerfanos de nueſtros padres, fiēdo aſſi q̄ nueſtro fundador ſanto Domingo no pidio a la Silla Apoſtolica que le cōfirmaſſe orden de Obiſpos ſino de Predicadores: ni el Apoſtol S. Pablo le dio llaues ſino cayado para q̄ el y ſus hijos caminaſſen a pie y predicaſſen. No queremos (deziā) ver nueſtros frayles Obiſpos, ſino ſantos. No los queremos Pontifices: ſino doctores y martyres. Tanto ſe quexauan y lamentauan, q̄ el maeſtro fray Iuan fue al ſummo Pontifice ſobre eſta demāda: Y propuſo ante el ſu querella y la de todos ſus frayles, pidiēdole que dexaſſe a ſus religioſos en la humildad y pobreza que profeſſauan, que con eſto ſeruirian en ſu eſtado a la religion Chriſtiana, y procuraria la ſalud de los fieles, y la conuerſion de los paganos. A lo qual reſpondio el Papa. Bien ſabeys que dize Chriſto en el Euangelio, que no ſe ha de poner la candela en eſcondido, ſino en el candelero, para que alumbre a todos: y que en otra parte reprehendio al ſieruo negligente, q̄ eſcondio el caudal que recibio de ſu ſeñor y no negocio con el. Por tanto pues ha dado Dios a muchos de vueſtra orden luz de doctrina y predicacion, y talētos de virtudes, aued por bien q̄ le ſiruan con ellos en los cargos que por el o por ſu vicario les fueren impueſtos. Crecia en eſte tiempo el feruor en los coraçones de los religioſos de yr a tierras de infieles a predicar el Euangelio y a padecer martyrio ſi el Señor aſſi lo diſpuſieſſe. Y eſte ſabio y religioſo maeſtro (auiendoſe juntado en Paris vna grande congregaciō de frayles) les propuſo la ocaſion que entonces ſe offrecia para ello de yr a la tierra ſancta en compañia de los Principes y caualleros que yuan en aquel tiempo a conquiſtarla y a defender lo que en ella eſtaua ganado con ſus armas. Y en fin de ſu platica les dixo, que quien eſto quiſieſſe hazer de buena voluntad, ſe lo dixeſſe o ſignificaſſe. No lo dixo a ſordos, q̄ a penas vuo acabado de hablar, quādo todos los frayles q̄ alli eſtauan juntos ſe derribarō en tierra aceptando la obediencia, y pidiendo la bendicion para partirſe luego. Lo qual viendo fray Pedro de Remes que a la ſazon era Prouincial de Francia entendiendo que no dexaria ninguno de yr en eſta jornada dixo al maeſtro. Padre dexadme los frayles, no me deſpojeys la prouincia, o (lo que yo mas deſſeo) embiadme junto cō ellos, y vamos todos. Pero de los varones notables que fueron a predicar a los infieles, y del fruto que hizieron, y del martyrio de muchos, adelante ſe dara larga relacion. Pero en tiempo de tanta proſperidad paz y alegria de eſpiritu como la orden tenia cō eſte maeſtro: ſe lo quito Dios de delāte para darle el premio de ſus trabajos, a los onze años y medio de ſu officio. Y acabo ſu vida en Argētina (dōde lo mas del tiempo moraua) a quatro de Nouiēbre del año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y tres (año y medio deſpues que S. Pedro martyr padecio ſu glorioſo martyrio). dexādo eſcriptas algunas obras prouechoſas, de que hazemenciō el Abbad Tritemio. Siete años deſpues de ſu fallecimiēto ſe juntarō los frayles en Capitulo general en Argentina, preſidiēdo el maeſtro Vmberto, De quien luego trataremos. Y porq̄ teniā relaciō de muchos milagros q̄ Dios auia hecho por el maeſtro fray Iuan Aleman deſpues de ſu muerte y antes q̄ murieſſe: acordaron cō conſentimiento del Obiſpo Metenſe (y eſtādo el preſente) de traſladar el cuerpo ſanto y ponerle en mas honorable ſepulchro. Ayudo mucho a q̄ eſto ſe hizieſſe auer recebido el Capitulo vna carta de



ta de la Reyna de Vngria que les daua cuenta (para q̄ alli ſe dieſſen gracias publicas a nueſtro Señor) de vna marauilloſa coſa que ſu diuina Mageſtad auia obrado por interceſſion y meritos del fray Iuan. Y fue aſsi: que auiendoſe rebelado el Principe hijo mayor de la dicha Reyna contra ſu propio padre, y juntado vn grueſſo exercito para darle batalla: la Reyna que en tan gran aprieto vio aquellos eſtados, y con tanta razon ſentia la diſcordia de los dos Principes (pues el vno era ſu marido, y el otro ſu hijo) y viniendo a las manos ningun ſuceſſo podia ſer bueno, pues ygualmēte le tocauan entrambas partes, puſoſe en oracion (propio refugio de atribulados, y vniuerſal remedio en los grandes apricros) y encomendo la cauſa al ſanto fray Iuan, y a otro padre confeſſor ſuyo en quien ella tenia gran denociō (q̄ pocos dias antes auia partido de eſta vida para la otra.) La meſma noche q̄ con eſte apricto y anguſtia eſtuuo en tā alto exercicio y ocupacion, vio el remedio de la mano de Dios cierto y ſeguro. Porq̄ al primer ſueño le aparecieron los dos padres con vn roſtro ſereno, y la dieron las buenas nueuas diziēdo. Por la confiança q̄ aueys tenido en noſotros y en nueſtras oraciones, ha ſido Dios ſeruido de hazernos merced para vueſtro cōſuelo de todo lo q̄ le hemos ſuplicado. Y maſiana antes de comer os llegaran nueuas de la paz que ſe ha aſſentado entre padre y hijo ſin echar mano a eſpada ni derramarſe gota de ſangre. Deſperto la Reyna con eſta alegria: y el dia ſiguiente ſucedio lo que el ſanto fray Iuan le auia dicho, y tuuo correo de el Rey ſu marido y de ſu hijo que le certificauan las pazes. Y por ſer eſte negocio tan freſco y tan admirable, la Reyna lo eſcriuio al capitulo. Donde tambien ſe recibieron otras cartas cō teſtimonio publico de la reſurrection de vn muerto que Dios auia hecho para honrra de ſu ſanto. Aueriguoſe auer dado viſta a muchos ciegos: librado endemoniados, curado ſordos, coxos y mancos: y ſanado de otras enfermedades, aſsi en ſu vida como deſpues de ſu muerte. Y con eſta aueriguacion teſtimonios y prouanças ſe hizo la trāſlacion del ſanto cuerpo con la ſolenidad que conuenia y con grandes mueſtras que Dios daua del theſoro que en aquella ſepultura ſe auia encerrado para gloria ſuya.

*Cap. XXI. De algunos milagros que el padre fray Iuan Aleman hizo en vida, y el teſtimonio que el Rey de Hungria embio al capitulo de otros muchos.*

AVnque queramos correr cō breuedad la vida y milagros de el ſanto fray Iuā, no ſe puede paſſar en ſilencio lo que le aconteciō en Baſilea mucho antes que fueſſe general de ſu orden. Predicaua alli el ſanto la cruzada que ſe auia concedido en fauor de los que fueſſen a la conquiſta de la tierra ſanta. Y como agora ſe toma la bulla impreſſa y de eſtampa aſſi los q̄ ſe offrecian a tā ſanta jornada lleuauan ſus cruzes ſeñal de la indulgencia y de la milicia. Predicādo (pues) alli el ſieruo de Dios y exortando y animando a los catholicos para tā ſanta empreſa, vn ciudadano de Baſilea ſe eſcriuio y aſſento en aquella compañia y tomo la cruz de mano de fray Iuan. Eſſo miſmo hizo vn hijo ſuyo canonigo de la cathedral de aquel pueblo. La muger que ſupo lo que ſu marido y hijo auiā hecho y como ſe declarauan para yr a la guerra, ſalio de ſi, y con la furia y enojo que tenia echo mil maldiciones al frayle (coſa propria de mugeres, comunes, apaſſionadas.) Y lo menos q̄ dixo fue (eſtando jūto a vn arbol grāde) plega a Dios que tantos diablos vengan por aq̄l frayle q̄ ha repartido las cruzes, quantas hojas ay en eſte arbol. A eſtas y otras maldiciones la reſpōdio el caſtigo de Dios viſible. Porque ſubitamēte ſe le hinchio el roſtro como vna bota, y q̄do cō vna monſtruoſidad tā grande q̄ parecia leproſa. Eſpātada la muger de ſi miſma y affligidiſſima cō la enfermedad nueua y horrenda, embio a llamar al ſieruo de Dios diziendo que ſe moria. Y confeſſoſe cō el con grande humildad y arrepentimiento de ſus culpas (q̄ aſsi ſuele Dios humillar a las gentes y caſtigarlas en lo q̄ mas ſienten y eſtiman para traerlas por eſte camino a conocimiento de ſus yerros, y a verdadera penitēcia dellos.) Y eſta muger lo prouo en ſi. Que tomādo tā aſperamēte la fama determinaciō de ſu marido y hijo, la caſtigo Dios en la ſeal dad q̄ mas ella podia aborrecer. Y mediante eſte caſtigo vino a conocer el mal que es eſtoruar las mugeres a ſus maridos el ſeruicio de Dios por ſus terminas peſadas: y entēdio la

Universidad de Deusto
Biblioteca



santidad de fray Iuan y sus meritos. Porque en poniendole la mano en el rostro el sieruo de Dios con la señal de la cruz: quedo sana. El canonigo que tan gran milagro vio, hizo en si vna nueua mudança. Y en lugar de la cruz que tomaua para aquella jornada, tomo otra que fue la de la orden, que le duro toda la vida. Hizo professiõ en ella: y salio singular predicador, y hombre de gran gouierno en los officios que tuuo. Otro dia auiendo sacado el santo fray Iuan todos los cruzados de su compañia al campo para hazer alarde dellos conforme a las instruciones que tenia del Papa: y para predicarles, esforçarlos, y confirmarlos en sus santos propositos. Y estando actualmente predicando: acerto a passar por alli vn cauallero acõpañado de sus valedores y padrinos, que yua a matarse con otro sobre desafio en el mismo lugar. Y viẽdole tomado todo de gente, alboroto se, y alboroto el auditorio, y desasossegole de manera que el santo frayle no podia passar adelante con su razon: Y con grande humildad le rogo vna y muchas vezes que se apartasse de alli, o se sossegasse hasta el fin del sermon. No pudiendo acabar nada con el cauallero por ruegos ni plegarias, callo vn rato suplicando a Dios que lo que ruegos no podia lo acabasse su potencia. Y assi fue. Porque subitamente el caualiero quedo loco, furioso, y desatinado. Y fue necessario que sus criados le lleuassen atado como a tal a su posada con harto miedo y espanto de todos. Acabo fray Iuan su sermon: y tomarõ la cruz de su espacio otros muchos que la quisieron tomar. Y pidioles que assi el como ellos rogassen a Dios por la salud de aquel hombre. Y assi se hizo. Y con la misma presteza que cayo enfermo, boluio a estar sano. Y porque de vna carta que el sereniſſimo Rey de Vngria escriuio al capitulo que se celebro en Argentina (como ẽda dicho) se puede entẽder mucho de lo que Dios obro en la tierra por la interceſſion y meritos deste santo padre, me parecio ponerla aqui como la halle en vn libro de mano del mismo tiempo que ha mas de trezientos años: y dize assi.

*Bela, Dei gratia Rex Hungarie, viris Deo amabilibus patribus reuerendis magistris ordinis fratum Predicatorum, & diffinitoribus capituli generalis apud Argentinam, salutem & sincere dilectionis affectũ. Quam preclara fuerit virtus ac virtuosa fuerit vita sancte recordationis Ioannis Bosinorum Episcopi tũc apud nos degentis, deinde magistri ordinis vestri, ad huc dum in memoriam à nobis & ab omnibus Regni habitatoribus reuocatur, dulcor est in aure, & in cor de deuotionis ardor & contritionis, quoties animaduertitur quod pater pius, super afflictos pia gestans viscera, hoc suum solum autumabat quod de suo Episcoparus peculiolo Christi pauperibus potuerit erogare. Et ne verbosa fiat circa vos longa oratio, breuiter studium ipsius erat miserabilibus misereri, & infirmantibus infirmari. Prædicationis quoque verbum quod mellifluo dabat in auditores eloquio, Spiritus sancti illustrabatur dono, & tam gratiosum eum reddiderat Deus apud omnes, vt vere sibi competeret laus martyris de qua scribitur, quem perfuderat Deus gratia ab omnibus amabatur. Et ne lumen lateret in tenebris sed merita ipsius per miraculorum ostensionem populo patefacta suffragium afferrent petentibus, & corde credentibus mansueto, vobis aliisque notum sit quia mortuum suscitauit, claudus gressum, & visum restituit non videntibus. Nobis quoque qui in ipsius sancta conuersatione, orationibus & pro nobis pollicitis spem habentes medelam sperabamus, languoribus hominis vtriusque in quodam graui morbo (quo frequẽter affici multi soliti sunt quandoque morbo ipso attẽtati) signo crucis doloribus obiecto, suffragia eiusdem implorauimus, ad quæ vehementia doloris & miseria corporeæ conditionis compulit imploranda. Illicoq; sensibiliter gratiam sentiẽtes inuocati, dolor cessit quieti, & morbus sanitati. Insuigilate ergo patres charissimi quòd vita & miracula eiusdem prodire possint in publicum, & sancta mater Ecclesia tanti filij gloria incrementum recipiat spirituale, & populus christianus patrocinium per eiusdem deuotionem augeat, & salutem. Datum apud nostram curiam in dominica qua cantatur Lætare.*

Que quiere dezir. Bela por la gracia de Dios Rey de Hũgaria, a los amables a Dios los reuerendos padres maestro de la ordẽ de los frayles Predicadores, y definidores del Capitulo general de Argẽtina, salud y afficiõ de sincero amor. Quan esclarecida aya sido la virtud y virtuosa la vida de fray Iuã de santa memoria Obispo de Bosina, q̃ entonces cõ nosotros viuia, y despues fue maestro de vuestra orden: aũ agora quãdo nosotros y todos los de nũo Reyno la traemos a la memoria nos es dulçura en las orejas, y en el coraçõ calor de deuocion y contricion, todas las vezes que consideramos que el piadoso padre trayendo en trañas de misericordia para los afligidos, solo esto tenia por proprio, lo que de la rentilla de su obispado podia dar a los pobres: Y porque no os parezca ver bosa esta narracion y larga, os affirmo brevemente que su cuydado era ser misericordioso con los miserables, y cõ los enfermos enfermar. La palabra tambien de su predicacion q̃ a los oyentes dana llena de miel, era esclarecida con dõ del Spiritu sancto: y tan agradable le hizo Dios a todos, que con verdad le competia aquella alabança del martyr, de la qual se escriue, aquel en Dios derramo su gracia, de todos era amado. Y porque la luz no estuuiesse escondida en las tinieblas, sino que sus merecimientos por manifestaciõ de milagros descubiertos al pueblo, diessen saborea los que lo pidiessen, y con manso coraçon lo creyessen: Sea notorio a vosotros, y a los demas, que resuscito vn muerto, y a los coxos restituyo el andar, y la vista a los q̃ no vian. A nosotros tambien que (teniendo confiança en su santa conuersacion y oraciones, y por las q̃ nos hauia prometido,) esperauamos la medicina para las enfermedades del alma y cuerpo, (en vna graue enfermedad q̃ hartas vezes la suelen padecer muchos hõbres,) algunas vezes heridos de la misma enfermedad, haziendo la cruz contra los dolores, pedimos su fauor, a lo qual fuimos compelidos por los grandissimos dolores y miseria de la condicion corporal: y luego sintiendo la gracia de aquel a quien inuocamos, el dolor dio lugar sensiblemẽte al descanso, y la enfermedad a la salud. Procurad pues Padres charissimos q̃ su vida y milagros puedan salir en publiẽo: y la santa madre yglesia cõ la gloria de tal hijo reciba augmento espiritual, y el pueblo Christiano por la deuocion en el tenga su fauor y salud. Dada en nuestra corte, en la dominica que se canta Lætare. ¶ La carta de la Reyna, aunq̃ en substancia esta referida en el capitulo antes deste: toda via para los curiosos se porna aqui fielmente: que dize assi.

A los reuerendos en Christo, Frayles y Señores, el maestro de la orden de los Predicadores, y a los Diffinidores del Capitulo general, Maria por la gracia de Dios Reyna de Hungaria y Duquesa de Syria, sierua de Christo, vinculo de charidad cõ deuida y deuota reuerencia. Aunque los muchos milagros y prodigios que (por los merecimientos de F. Iuan Obispo de Bosina, maestro dela ordẽ de feliz memoria) entre los pobres hombres se cuentan, no os los pueda yo escriuir en particular: pero vn milagro q̃ agora de nueuo por sus merecimiẽtos en mi se ha hecho, no quiero que con los de mas se passe en silencio. Es a saber, como entre el muy amado Bela Rey de Hungria mi señor de la vna parte, y nuestro charissimo hijo el Rey Esteuan de la otra, por suasion de sus desleales vassallos vuiesse nacido vna gran discordia, de tal suerte q̃ entrambas las partes juntado su exercito estañ a vista para pelear vn dia. E yo de ambas partes (como madre) herida de grandissimo temor, comẽçasse a atribularme de dolor, e inuocasse el fauor del dicho frayle: aquella misma noche me aparecio a mi el dicho fray Iuan cõ otro de buena memoria fray Gerardo, Prior de la misma orden. Y como yo puesta en tanta angustia, le rogasse q̃ me boluiesse al dicho mi hijo ya nombrado, entonces fray Iuan haziendo sobre mi la señal de la Cruz, me respõdio. Veys aqui os restituymos a vuestro hijo. Despertãdo yo entõces del sueño conforme a mi baxeza, di gracias a Iesu Christo nuestro Señor, y a la bienauẽturada Virgẽ, como era razõ. Y llegada la mañana, recebi vn correo y cartas del Rey de Hũgria mi señor: en las quales se contenia, q̃ nuestro hijo el Rey Esteuan se le auia entregado en todo, y auia hecho su real voluntad. Por lo qual yo quise por esta hazer saber a vuestra deuocion sus merecimientos santissimos, y ruego a la santidad vuestra, q̃ los otros milagros q̃ sabeys que ha hecho, me los signifiqueys por vuestras cartas. Estos son los testimonios q̃ los sereniſſimos Reyes de Vngria dieron de la santidad de fray Iuan Aleman. Pero donde ay testimonios diuinos con tales y tantos milagros, no ay necessidad de detenernos en aprobaciones humanas.



## *Cap.* XXII. *De algunas personas señaladas en santidad y milagros, que en tiempo de fray Iuan Aleman subierõ al cielo.*

NZe años y medio fue General de su orden fray Iuan Aleman, pero valieron por mil cada vno, segun floreció en su tiẽpo la santidad d̃ los frayles. Vn santo solo basta para illustrar vn siglo. Y si de auer hecho Dios el mũdo tã admirable fabrica, cõ la multitud de hõbres q̃ en el hã nacido y naceran, no se sacasse otro fruto mas q̃ criarse en el vn solo santo,

Universidad de Deusto
Biblioteca



era todo muy bien empleado. Y aunſi de la vida y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Señor no ſe ganara mas que vn ſanto, fuera obra digna de ſu grandeza, morir por hazerle tal. Y aſsi alcanço Era bienauenturada el ſanto fray Iuan, pues vio en pocos años en ſu orde y de ſus ſubditos partir al cielo tantos y tan eſclarecidos varones, tan ſantos y tan eſcogidos. Primeramente poco deſpues de ſu electiõ eſte miſmo año de mil y dozientos y quarenta y vno, acontecio en Pauia ſegun reſiere Claudio de Rota en la vida de ſant Marcos, q̃ vn fray Iulian de Faença frayle moço en los años pero muy viejo en el ſeſo y en los deſſeos de ſeruir a Dios, adolecio de grauiſsima enfermedad en ſu conuento. El prior (a cuyo cargo eſta prouer no mueran los religioſos ſin aduertirlos primero del peligro en que eſtan, para que como hombres que mueren para biuir, ſe preuengan y diſpongan recibiẽdo los ſacramentos y amoneſtaciones en tiempo (y como conuiene) hizo agora la diligẽcia cõ ſi ay Iulian, y dixole, como eſtaua muy en peligro d̃ muerte. Suele ſer muy deſaſtrada nueua eſta para los que no eſperan otra vida, y aſsi acontece muchas vezes perderla por no oſar ſus amigos darles eſte ſobreſalto. Mas para los juſtos no ay nueua mas regalada que la del morir: por tener como tienẽ librado alli todo ſu caudal. Y aſsi lo fue para fray Iulian quando el Prior le dixo que eſtaua cerca el partir. Regozijoſe, y moſtrolo en el ſemblante, en el roſtro, en todo el cuerpo, y dãdo palmas con las manos de plazer no cabia en ſi. Y dixo a los que alli eſtauan. Hazed lugar padres, aparta os alla, apartad que el alma ſe me ſale de contẽto: Ya no me cabe en el cuerpo. Y boluiendoſe a Dios dezia. Sacad Señor ya de la carcel eſta mi alma para que alabe vueſtro ſanto nombre. O deſdichado de mi quien me librara del cuerpo de eſta mortalidad! Tras eſtas palabras tomole vn ſueño. En el qual vio que el bienauenturado ſant Marcos entraua a viſitarle, y oyo vna voz que dezia. A dõ bueno vays Marcos? Y el Euãgeliſta reſpondia. Vengo a viſitar eſte enfermo porque agradã a Dios ſus obras y ſeruicios. Pues por agradã a Dios ſus obras y ſeruicios. Pues por q̃ vienes tu mas q̃ otro le dixerõ. Y reſpõdio. Porq̃ ha tenido en mi particular deuocion, y ha ydo a viſitar mi ſepulchro, y agora q̃ es llegado el tiempo de ſu muerte le quiero yo pagar la viſita. Y eſtando en eſto entrauan por el aposento vna multitud de hombres veſtidos de blanco, a los quales S. Marcos pregunto a que veñian, y reſpondieron, a lleuar el alma de eſte enfermo delante de Dios a ſu deſcanſo. En eſto deſperto fray Iulian y mando llamar al Prior: y contandole con grandiſsima alegria todo lo que auia paſſado ſe deſpidio del para yrſe (como en el miſmo punto ſe fue) cõ la ſanta compañia a la caſa del Señor. El año ſiguiente de mil y dozientos y quarenta y dos fue la muerte de los bienauẽturados martyres fray Guillermo Arnalte natural de Mõpeller, fray Bernardo de Penafort, y fray Garcia de Oria, dia de la Aſcenſiõ del Señor por mandado del Cõde don Ramon, y en ſus miſmas caſas y palacio, como queda dicho en el libro primero deſta hiſtoria.

Luego el año de mil y dozientos y quarẽta y quatro fallecio el bienauẽturado F. Pedro Cẽdra Catalã eminẽte predicador y de grã ſantidad, por quiẽ nueſtro Señor hizo en vida y en muerte ſeñaladiſsimos milagros.

Vna muger cõtrecha fue como pudo a oyr vn ſermõ q̃ el ſieruo de Dios predicaua en el cãpo, con deſſeo de tomar del ſu bendiciõ o tocarle a la ropa ſi quiera. Mas la multitud de la gẽte era tanta q̃ fue impoſsible llegar la enferma a nada deſto. Acabado el ſermõ, y deſpedido el auditorio, la muger ſe llego a vn ſalze donde el ſanto fray Pedro ſe auia arrimado a predicar. Y tomando vnas cortezas de aquel arbol ſe frego cõ ellas las coyunturas, los artejos, y los braços. Y llamando en ſu ayuda a la virgẽ Maria nra Señora y al varon de Dios F. Pedro, ſe le fueron deſencogiendo los neruios, y comẽçaron los hueſſos a cruxir cõ harto ruydo, y en eſſe punto q̃do del todo ſana. Otra muger q̃ de dificultad de orina padecia grandes dolores (como aqueſta enfermedad ſuele cauſarlos) ſe fue al ſanto F. Pedro Cendra a contarle ſus trabajos y pedirle ayuda y fauor cõ Dios para ellos. El bienauenturado padre tomo vn jarro de agua, y echãdole la bẽdiciõ con la ſeñal de la cruz ſe la dio a beuer, y con eſto ſolo quedo libre y ſana. Eſta ſu cuerpo en Barcelona en el cõuento d̃ ſu ordẽ, y en la lapida de ſu ſepultura vn letrero que dize, Aqui jaze fray Pedro Cendra, que mientras vitio en la tierra, dio viſta a catorze ciegos, y oyr a quatro ſordos, curo ſiete coxos y cinco hombres contrechos de pies y manos: Y ſano veynte y quatro enfermos perdida ya la eſpe-



eſperança de la vida y de los remedios naturales della. Todo eſto obro el ſanto varon cõ ſolo tocar con las manos a los enfermos y dolientes. Y aunque los milagros no ſon la ſantidad y pureza de eſpiritu que en los ſantos ſe precia y eſtima ſon ſeñales de lo que en el alma ſe encierra: y declaran las miſericordias que Dios vſo con ellos. Eſtas fueron muy particulares con fray Pedro Seendra, y mayores que ſus milagros. Y eſte año de 44. ſalio como queda dicho a gozarlos eternamente.

Eſte miſmo año entro en el cielo el bienauenturado fray Iſnardo Vicentino, natural de Vicencia. Tomo el habito de la religion en vida de ſanto Domingo el año del ſeñor de 1219. en cõpañia de fray Gualla de Breſſa, y de fray Pedro de Taſcala Verones, que en la orden fueron varones ſeñaladiſsimos. Era el fray Iſnardo muy corpulento y grueſſo, pero de admirable ſantidad y delicadeza de ingenio. Fue ſingulariſsimo predicador y de grã de fuerça en las palabras de Dios, cõ que marauillo ſamente mouia los coraçones de los oyentes. En los quales hizo prodigioſos effectos, trayendolos a penitencia y dolor de ſus pecados, a menoſprecio del mundo, y a amor entrañable de Dios. Señaloſe en milagros q̃ el Señor obro por ſu interceſſion, aſſi en vida como deſpues de muerto. Entre los quales ſe cuenta hauer ſanado cinco coxos, quatro ſordos, dos mudos y tres ciegos. Tambien eſcriuen que eſtando en Padua vn niño muy al cabo, y a juyzio de los medicos deſcõfiado del todo de la vida, le ſano haziendo ſobre el la ſeñal de la cruz e inuocando el ſanto y dulce nombre de Ieſu. Seys mancebos ſe vieron en el Po, (rio caudaloſiſſimo) tan a punto de ahogarſe que no teniendo otro remedio ſino el diuino, llamaron en ſu ayuda a fray Iſnardo que los ſocorrieſſe: y marauillo ſamente por los meritos del ſanto ſe libraron. Vna muger paralitica comiendo vn dia del pã que a fray Iſnardo auia ſobrado en la meſa, ſubitamente ſe hallo ſana. Lleuaronle vna vez vn enfermo que tenia ſeco vn braço para que le ſantiguaſſe, y el ſieruo de Dios cõ ſu ſaliua le toco vn poco, y quedo ſano. A vn hydropico con ſolo llegarle el roſtro le curo perfetamente. Eſtaua en Pauia vn endemoniado llamado Martin, y algunos hereges que alli reſidian y burlauã (como ſuelen todos ellos de todo lo q̃ no ſuere deſatinos) del bendito frayle y de ſus milagros, dixeron vn dia, q̃ ſi fray Iſnardo ſanaua aquel endemoniado ellos dexarian ſu ſecta. Llegoſe el ſanto al endemoniado y dio le paz en el roſtro, y ſubitamẽte ſe ſalio el demonio huyendo, y el hombre en ſeñal de agradecimiento ſe quedo muchos años en ſeruicio del moneſterio. Otro herege que en vna conuerſacion ſe eſtaua riendo de eſto y de quãto de Iſnardo ſe cõtaua: al cabo de muchas razones le dixo. Si aquella pipa (moſtrando vna muy grande que alli eſtaua) viniere rodando y me quebrare eſta pierna, yo creere q̃ el gordazo de Iſnardo es ſanto. Y Dios q̃ ſuffre mal las affrentas de ſus ſantos ordeno que la pipa que era grandiſſima ſe mouieſſe, y ſin poderſe el herege eſconder ni defenderſe le quebro vna pierna. Iunto a las puertas de la ciudad y al paſſo de los muchachos y gente del pueblo auian ſembrado vnos labradores cantidad de garuanços, que era todo ſu caudal. Y aunque tuuieran mucho no baſtara para guardarlos y defenderlos. Por donde los dueños cõ ſu llaneza rogaron a fray Iſnardo que ſe los guardaſſe, y ſe los encomendaron con muchas plegarias. Baſto eſto para que (ſin otra defenſa) ni beſtia ni hombre los hizieſſe daño. Todo eſto fue en ſus dias reſidiendo el ſanto varõ en Pauia en ſu moneſterio. Llegada la bienauenturada hora de ſu muerte, vn frayle (de los que llaman legos en la orden) muy deuoto y grã ſieruo de Dios, vio en vna reuelacion, que el pueblo todo y la clerezia de aquella ciudad venia al moneſterio a pedir con grande inſtãcia que le dieſſen vn padre de aquellos para ſu defenſor, patron y abogado, delante de la diuina Mageſtad. Y hizo en el religioſo tan grande impreſſion eſta reuelacion, que la fue luego a deſcubrir al Supprior, y entrambos a dos al Prior que era entonces fray Iſnardo. El qual aunque ſe hallaua ſano y bueno, entẽdio por eſta cifra que ya era llegada la poſtrera hora de ſu vida, y que Dios le queria para patron y defenſor de aquel pueblo, y arrojandoſe a los pies del Supprior ſe confeſſo ſacramenralmente, y adoleció. En la dolencia (que duro poco) hizo lo miſmo muchas vezes. Y recibiendo el cuerpo y la ſangre del ſeñor en la Euchariſtia y luego la extremaũciõ, dexo eſta vida y començo la otra q̃ le durara para ſiẽpre. Perſeuero eſte bienauenturado Padre todos los dias de ſu vida virgẽ en el cuerpo y en el alma. Y deſpues de ſu muerte eſ-

Universidad de Deusto
Biblioteca



clarecio a Italia con milagros. Entre los quales se cuẽta, q̃ estãdo dos hõbres presos y cargados de hierros y grillos se encomendaron en S. Isnardo de todo coraçõ y con mucha cõfiança. Y a desora se hallaro fuera de las carceles. Y aunq̃ sus enemigos fueron en su seguimiẽto no los alcãçaro hasta q̃ estaua en saluo. Y en reconocimiento de la merced recebida traxero las cadenas de sus prisiones y las colgaron delante de la sepultura del santo. Tambien fue cosa notoria que teniendo vn hombre a vn hijo suyo enfermo d' perlesia y balda do todo vn lado, y totalmẽte impedido de la lengua, acordo por vltimo remedio de hazer voto al santo Isnardo. Y subitamente le hizo Dios merced de lo que desseaua, y su hijo quedo sano. Vna monja de la orden de los humillados estuuo vn año entero en la cama sin poderse menear a vna parte ni a otra mas que si fuera de piedra. Y oyendo las marauillas q̃ Dios hazia por su siervo Isnardo, le suplico la remediasse: y prometio si la sanaua de rezar tres vezes el psalterio en ciertos dias. Y fue cosa marauillosa, que juntamẽte con hazer el voto quedo sana. Vna pobre muger que guardaua puercos, acerto vn dia cõ enojo a matar vno a palos. Y como no valia todo su caudal otro tanto, vio se perdida. Y de la manera que si se le vuiera muerto vn hijo assi derramaua la pobrezilla lagrimas. Acúdio con ellas al S. fray Isnardo. Y boluio sele a dar viuo. Vn ciudadano de Pauia auia 16. años que estaua enfermo de vna rotura, y viuia muriendo: porq̃ a cada passo se le cayan las tripas. Y despues de auer intẽtado muchos remedios en vano, acudio con votos y oraciones a Isnardo, y milagrosamẽte se hallo vn dia sano. Vna muger endemoniada llegando al sepulchro del siervo de Dios (donde la auian lleuado por el postrer remedio) quedo luego libre y sana. Y desta suerte podriamos yr contando muchos y muy grandes milagros que a cada passo haze Dios por honrra de su santo, que ocuparian vn libro entero. Esta su cuerpo sepultado en Pauia en el templo de santo Thomas: a la mano yzquierda del altar mayor.

El año siguiente de 1245. passo tambien desta vida mortal a la bienauenturada y gloriosa fray Pedro Cherca Supprior en el conuento de Dina en Francia. Fue hõbre de gran de oracion: muy deuoto: y dado a la meditacion y contemplacion profundamente. Despues que se leuantaua a maytines a media nõche nunca se acostaua ni dormia, gastando todo aquel tiempo en estos sagrados exercicios. Acontecio que sintiendose cansado vn dia quiso reposar vn poco, y cerca del alua se entro en su celda no mas que para arrimar la cabeça a la pared para vn breuissimo sueño. Mas no se le dexaron dormir. Porque en el mismo pũto oyo vna voz del cielo que le dezia: Pedro despertar y velar es menester. Que ya no es hora de dar reposo al cuerpo. Con este apercebimiento se leuanto el siervo de Dios. Confessose (como el solia) con muchas lagrimas y sentimiento. Y dixo missa cõ extraordinaria deuociõ. Y acabado todo esto el mismo dia le dio vna calentura con q̃ acabo sus dias bienauenturadamente.

Lo mismo hizo este año fray Hermano, Aleman de nacion, que desde muchacho auia tomado el habito de la religion. Sus exercicios fueron por mucho tiempo oracion y meditacion. Y entre las otras cosas diuinas gustaua mucho de pensar en la muerte y passion de Christo nuestro saluador. Frequentaua mucho aquellas palabras que dizen: Adoramos te Christo y bendezimos te, que por tu santa cruz redemiste el mundo. Y cada vez que dezia esto rezaua la oracion del Pater noster, hincando las rodillas en el suelo con mucha reuerencia. Acaecio que estando vna vez orãdo en esta forma, le aparecio Iesu Christo nuestro señor, y de cada vna de sus llagas le dio a gustar vn poco de su preciosa sangre: Con q̃ todo quanto regalo ay en este mundo se le torno en hiel amarga: y de ninguna cosa gustaua que no fuesse Dios o por Dios. Tenia tã bien grandissima deuocion en nuestra Señora la virgen Maria. Y entre las otras meditaciones de esta sagrada Reyna, auia tomado vna de andar contemplando la felicidad y bienauenturança de su santo cuerpo, parte por parte. Meditaua la grandeza y excelencia de aquel coraçon, con que auia creydo en Dios y amadole tanto. La magestad de aquellas entrañas q̃ merecieron traerle encerrado nueue meses. La de aq̃llos santos pechos q̃ le dieron leche tantos dias. La de aquellas manos sagradas, que le empañaron y emboluieron. La de aquellos celestiales braços, donde tantas vezes se quedo dormido. Y assi yua procediendo en su consideracion, rezando a cada parte de estas el Aue Maria. Y luego entraua por las virtudes de esta misma señora madre de Dios y nuestra. (Que estas como son innumerables le ocupauan mas tiempo.) Consideraua su grãde fe, su humildad, la charidad, la limpieza, la benignidad, la paciencia, &c. Y assi se yua espaciando por este campo, o jardin o paraysso de todo lo bueno que el Espiritu santo planta en las almas. A cada virtud de estas dezia la salutacion del Angel, Aue Maria, siempre suplicando a su hijo le diesse gracia para imitarla. Tanto pudo la santa deuocion de fray Hermano, que vn sabado la madre de misericordia le aparecio y lo consolo, enriqueciendolo de nueuas gracias y dones. Mas algunos padres se enfadauan con el, teniẽdole por inutil y desaprouechado para todo, como no predicaua, ni se ocupaua en las cosas q̃ ellos. Que assi suele acontecer muchas vezes, tener en poco los hombres lo que Dios estima en mucho. Y llaman inutil al que con su virtud a solas y sin ruydo, haze y merece y importa mas que los que campean en los ojos del mũdo, aunque sea con letras y predicaciones. Llego esto a descõsolar a fray Hermano. Porque es rezia cosa ser tenido en poco de quien tiene obligacion de estimarme en mucho. Y pareciale que se cansauan de tanta deuocion, y quisieranle mas aprouechado en las letras, y puesto como los otros en pulpito. Por lo qual busco el remedio donde todos le hallã, y acudio a Dios suplicandole por intercessiõ de su madre le trocasse vna parte del gusto de la oracion y contemplacion en sabiduria de la santa Scriptura, para poder seruir cõ ella a su orden, y vniuersalmente a la yglesia catholica. Y tal era fray Hermano, que sin otro estudio quedo lleno de sciẽcia diuinamẽte infusa: y con tãto caudal para predicar quãto ninguno de los grandes estudiantes de su tiẽpo le pudiera tener. Y assi predico muchos dias en su lengua vulgar, y en la Latina, con increyble aprouechamiento de las almas. Tenia particular don de consejo, para darle en todos los negocios, y casos: con que reduxo infinita gente a mejorar la vida, y el se fue a gozar de la eterna.



## Cap. XXIII. *Del bienauenturado fray Pedro Gonçalez a quien los marineros llaman sant Telmo.*

ESTE año de 1246. fue la bienauẽturada muerte del santo fray Pedro Gõçalez a quien los marineros llaman en España sant Telmo, de cuya vida y milagros ay grandes memorias en la yglesia cathedral de la ciudad de Tuy en el Reyno de Galizia, dõde esta sepultado: Mas porque su historia sola podria ocupar mucha escriptura, solamente se dira aqui en suma lo que basta para conocer su grandeza y las muchas misericordias de Dios de cuya mano salio tan admirable obra como esta.

En vna villa de campos que se llama Fromista, cinco leguas de la muy antigua ciudad de Palencia, nacio el bienauẽturado fray Pedro Gonçalez Telmo de padres ricos y nobles. Quando tuuo edad para tratar de estudios era ya Obispo de aquella santa yglesia vn tio suyo. Y por estar como estauan alli las escuelas de España, vino muy a cuẽto al moço estar con su tio y estudiar juntamente. Y no se dio tan poca maña a ello que no saliesse bien aprouechado conforme al tiempo en las artes liberales, Logica y Philosophia, &c. Diole el Obispo en aquella yglesia vn canonicato, aunque no le sobrauan los años, ni tan poco el assiento y grauedad que para aquel ministerio conuenia. Porque si bien era mucha su habilidad y partes naturales, pero en aquella edad eran flores que con qualquier yelo, sol, o viento, suelen secarse o caerse. Y muchas vezes salen inciertas las esperanças que el ingenio de los niños nos promete. El canonigo moço aunq̃ no lo era en cosas grandes, pero eralo mucho en las que bastan para desdorar a qualquier ecclesiastico de menos prẽdas q̃ el. Todo era mũdo, todo gala, todo vanidad y locura, no encubierta, (como suele ser a vezes) sino publica y a pregones. Y assi auiẽdole dado el Papa a instãcia de su tio vna dignidad de Dean en la misma yglesia: a el le parecio regozijar la fiesta como si fuerã bodas o otra cosa profana. Y llegando el dia de la Pascua en que Christo nro señor nacio de la siẽpre virgen Maria nra Señora: quando no es biẽ q̃ los christianos sepã ocuparse sino en dar gracias a Dios por tã inmẽso beneficio el nueuo Deã tenia puestas las miẽtes en sola vanidad y mũdo (cosa muy comun a los q̃ no aduertẽ quales seã las cargas y obligaciones

Universidad de Deusto
Biblioteca



del estado ecclesiastico, ocupados solamẽte en sus temporalidades y rẽtas.) Vistiose para aquel dia (no de canonigo, sino como lego, y muy lego y muy moço,) galana y profanamẽte. Yen vn caualloEspañol muy bien adereçado salio cõ otros por toda la ciudad: desempedrando (como dizen) las calles a carreras, cõla desemboltura que si fuera en maxcara. Mas Dios que de todas las cosas por perdidas y desatinadas que sean puede sacar el fruto que quisiere y como quisiere para beneficio de sus escogidos, ordeno que en medio deste regozijo le sucediesse al moço gallardo vna de las que el mundo llama desgracias y Dios misericordias. Y fue que partiendo desapoderadamente por la calle mas principal de Palencia, cayo el caualloen medio de la carrera, y dio con el Dean en vn lodo y muladar suzio y asqueroso, y tal que quando fueron a socorrerle, no auia gala ni vestido, ni rostro que diesse muestras de lo que auia sido. Porque todo era cieno y vassura, y lodo, y asco. Fue tal y tan grande la verguẽça y corrimiento del moço, (de verse assi) que no podia leuantar cabeça ni osaua, ni le parecio que era possible viuir ya delante de gẽtes, hombre a quien tal auia acontecido. Y como rabiando de enojo y enbraueciendose contra si mismo, dixo en su coraçon. Pues el mundo me ha tratado como quien es, y el dia q̃ mas pense holgarme, me ha querido affrentar desta manera, yo hare que no burle otra vez de mi. Y si Dios es conmigo yo le tratare como el me ha tratado. Estos fieros yua haziendo al mundo, y estas amenazas dezia quando le lleuauan a su posada, puesto (como dizen) del lodo, fatigado de la cayda, y corrido de muchachos. Mas q̃ mucho para Dios? Estas son proprias obras suyas. Esta es la fuerça de su braço. Esta es su sabiduria diuina. Derroco a sant Pablo del caualloparahazer le Apostol. Dio con el en el suelo para leuantarle al cielo. Quitole la vista de los ojos para darle luz en ellos y en el alma. Y a estotro moço tan gallardo y mundano arrastro le por el lodo, para limpiarle con el de todo quanto el mundo le auia pegado. Y assi se determino luego en seruir a Dios, con tanta y mas atencion que antes auia seruido a su vanidad, dexando de vn golpe y por junto todo quanto el mundo podia darle y el desear. Estaua entonces en Palencia muy viua la memoria de santo Domingo. Porque era esto en sus dias, y quando mayores relampagos auia en España de su santidad: y quando comença ua en aquel pueblo a fundarse el monesterio de su orden en vn altissimo punto de perfetion, con increyble penitencia y aspereza. En esta casa y religion puso los ojos este santo, mudando los pensamientos y exercicios de la vida passada en otros verdaderamente apostolicos y diuinos. Puesto ya en la orden (y ho con poca admiracion de toda aquella tierra) luego se le assento con el habito exterior otro interior de virtudes y gracias del cielo: que en breue tiempo le hizieron admirable en toda España. Y como si traxera al descubierto la gracia diuina assi se le parecia en todo quanto traraua. Era muy deuoto, de gran charidad, de mucha oracion, de profunda humildad, de estraña obediencia: grato y apazible sobre manera a todos quãtos le tratauã. En fin tenia puesto todo su cuydado en hazer lo q̃ sant Pablo con tanta razon aconseja, que es, despojarnos del viejo hombre, y vestirnos otro nueuo, conforme a la voluntad de Dios, y a sus leyes, lleno de espiritu, y de verdad. No queria dexar en si el santo fray Pedro cosa que fuesse suya, ni conforme a las inclinaciones viejas del viejo hombre. Todo entero queria renouarse y mudarse en otro, que ni fuesse ni pareciesse el que auia sido. Y salio con ello. Por que a la gracia diuina no ay cosa impossible, ni cosa mas facil que alcançarla si el hombre se dispone como deue. Que mas ganoso esta Dios de dar que nosotros de recebir. Los padres de la orden (como ella era instituyda para prouecho de las almas) quisieron q̃ran grã persona como la de fray Pedro les ayudasse en tan santa empresa. Y a su tiempo le ordenarõ como estudiasse la sagrada Theologia. Y el lo hizo con mucho cuydado. Y en ella y en la diuina escriptura trabajo cõ mucho gusto y regalo de espiritu. Porq̃ quando aquellas soberanas sciẽcias no se estudiã para solo saber sino principalmente para obrar, distilã de si vn manna celestial de q̃ nunca el alma se vee harta: y siruen de golosina con q̃ se va saboreado en la virtud, y traẽ continuamente al coraçon nueuos gustos de Dios con q̃ el alma se va ceuando de manera, que ni se siente cansancio, ni trabajo, ni hastio. Por que es impossible darse Dios con sus cosas, a quien le tiene en el alma. Ponia grandissima diligencia en informarse de la vida y costumbres de santo Domingo: para imitarle y seguir sus pisadas en quanto le fuesse posible. Y entendiendo que el principal intento de aquel sancto era gastarse todo en beneficio de sus proximos, puso en esto la mira, y assento en su coraçõ vnos pensamiẽtos verdaderamente de Apostol: quales auian sido los de santo Domingo. Y suplicaua a Dios en todas sus oraciones le diesse gracia para que amandole y siruiendole primeramente en si, le hiziesse instrumento idonco para el remedio y conuersion de las almas perdidas. Para esto se entrego totalmente a la oracion, y a la pobreza, e hizo vna perfecta renunciacion de todas las cosas que el mundo estima y tiene en algo: (Por ser esto lo que mas concierta el espiritu para tan altas empresas). Comenco a predicar con obras y palabras, diziendo y haziendo, como es justo que lo haga quien no ha de ser como los phariseos hypocrita. Y no fue esto con los impetus que nuestro amor proprio suele poner en cosas semejantes con engaño nuestro, haziendo en estos exercicios tantas desigualdades como el tiempo, que a vezes es frio a vezes caluroso, a vezes humedo y a vezes tẽplado. No assi el sancto fray Pedro Gonçalez. Siempre fue ganando tierra, y haziendose ventajas a si mismo, mejorandose de vn dia para otro, o procurandolo como mejor podia. Entre otras cosas suyas muy señaladas se cuenta que nunca jamas entro en casa particular a comer, o dormir, o ser huesped, que salie sse della sin que todos los de la posada se confessassen. Porque luego mouia la platica de tal manera y con tan grande fuerça de espiritu, qué entrernecia las piedras. Entretenialos y ceuaualos con historias y exẽplos de los sanctos, que contaua a proposito de lo que entonces se offrecia, conforme a la calidad y cõdicion de las personas. (Que es vna excelente manera de enseñar y mouer muy vsada y platicada entre los seruios de Dios, y muy familiar a santo Domingo). Con este intẽto reduzia toda su conuersacion platicas y entretenimientos, a dos lugares comunes. El vno, de la seruidumbre del pecado y de la tirannia con que se apodera de las almas, y de los peligros en que anda quien viue en culpas, y de las penas eternas que son castigo dellas. El otro, de la bienauenturança que tienen los buenos en la otra vida: y de las prendas que della gozan en esta los q̃ guardan la ley de Dios, y viuen en su obediencia y temor hasta la muerte. Y todo esto lo yua sazonãdo y guisando el santo fray Pedro con vn estilo y termino bastante a romper coraçones de azero. Porq̃ no erã sus palabras, suyas, sino verdaderamente diuinas. Y procedian del Espiritu de Dios que habla en sus Apostoles, cuyo imitador era este santo. Por donde (como queda dicho) se averiguo, que assi los señores de la casa como los criados y gente de seruicio, en qualquier tiẽpo y de qualquier estado y condicion que fuessen, quedauan confessados antes que el buen santo saliesse de la posada. Tã bien se escriue del, que a todas las horas que supiesse que alguna persona tenia necessidad de confessarse, no paraua ni descansaua hasta verse con ella, y procurar que con effecto lo hiziesse. Y si estando comiendo, rezãdo, o durmiẽdo, o en otro exercicio, le llamauan para cõfessar qualquier genero de gẽte, dexaua la oracion el sueño y la comida, por acudir a esto que el tenia en tanto y con tanta razon. Y assi como Tobias se leuantaua de la mesa para enterrar los muertos y curar los enfermos captiuos de su nacion, teniendo por principal officio la misericordia corporal de sus proximos: assi este bendito padre encaminaua la vida y exercicios della, a la salud de las almas, por cuyo remedio auia muerto Dios en el mundo. Y pareciale (como era la verdad) que cada alma que ganaua para Dios era coger del suelo vn arroyo de sangre diuina hollada y pisada de los hõbres, y ponerla en su lugar. Con este zelo y espiritu anduuo por estos Reynos, y estuuo en la corte del S. Rey don Fernando, y se hallo con el en el cerco de Seuilla, y en otras famosas guerras contra Moros. Donde fue grande el fruto que hizo en los Christianos y el miedo q̃ causo en los enemigos. De aqui se le recrecieron grãdes persecuciones q̃ el demonio le hazia, muchas ocasiones en que le ponia, muchos peligros y desassossiegos y turbaciones que por vias exquisitas le procuraua. Y la infeliz y desuenturada criatura no entẽdia q̃ todo esto era para mayor bien del santo: Y q̃ todas sus marañas se le deshazian como sueño. Porque no pone Dios a tan mal recado sus escogidos q̃ se los pueda matar todo el infierno jũto. Y si pre q̃ permite q̃ sean tentados, es para sacarlos con

Universidad de Deusto
Biblioteca



victoria y triumpho. Y assi le succedio al santo fray Pedro con quien el demonio tenia enemistad declarada, y le hazia guerra con las mejores armas que podia. Entre estas vuo mugeres a quien el encendia en viuas llamas de amor suzio, con que como desatinadas y sin juyzio se le yuã a combidar con sus personas y le ponian en ocasiones tan apretadas que solo Dios bastasse para librarle dellas como le libro. Y otras vuo que sobre falso haziã embustes para desacreditarle con el pueblo y hazerle perder vn poco del gran lustre de su fama. Pero contra Dios no ay arma fuerte. Siẽpre salio el Diablo corrido auergonçado y confuso de estos atreuimientos: Y Dios glorificado en sus santos.

## *Cap.* XXIIII. *De lo que acontecio al sancto fray Pedro Gonçalez en Galizia el tiẽpo que alli residio.*

AVnque (como dicho es) alũbro con la luz de su doctrina y de su vida el S. fray Pedro a todos estos Reynos de Castilla: pero mucho mas se descubrio en Galizia, donde residio lo mas de su vida, predicando y confessando, y enseñando, con admirables exemplos y milagros. Alli fue donde emprendio para beneficio comun de toda aquella prouincia hazer vna puente sobrel Miño no lexos de Ribadauia. (Obra que para vn Rey muy poderoso, era grande). Mas como tambien lo erã los peligros y muertes que succedian por aquel passo, y la necessidad que auia de remedio: no reparo el siervo de Dios en ninguna dificultad. Porque todas las vẽce el que dixo a sus discipulos: Si tuuieredes fee como vn grano de mostaza, direys a este monte q̃ se passe de adõde esta, y se eche en la mar, y hazerlo ha. Dio parte desta su determinacion al santo Rey dõ Fernando como a Rey y Señor de la tierra. El qual escriuio muchas cartas a todos los señores y caualleros, Obispos, y Abbades de Galizia, en recomẽdacion de la obra, y pidiendoles la fauor ciessen y ayudassen con todas sus fuerças. Y aunque esto fue de algun effectõ para q̃ a los principios se animasse la gente a hazer algunas limosnas como las hazian: pero ninguna cosa era de consideracion respecto de la imposibilidad del negocio, si con solas fuerças de hombres viuera de hazerse. Valiosse el sancto fray Pedro Gonçalez de las de Dios. Y cõ ellas en breue tiẽpo puso en perfection la puente, y la acabo: assistiendo el en persona a la lauor, y siruiendo y trabajando en ella como vno y muchos de los officiales y peones. Y no por esso dexando de predicar cada dia a la multitud de gente que de toda aquella montaña concurria por verle a el y ver el nueuo edificio. (Que entrambras cosas eran para ellos milagrosas). Tuuo por compañero en todo este tiempo al padre fray Pedro de las Mariñas: con quien muchas vezes faltandole la comida se yua a la lengua del agua adonde los peces le salian a recebir y estauan quedos, hasta que el tomasse los que queria para su mantenimiento. Y los otros no se partiã ni mouian de alli, hasta que les daua su bẽdicion con la señal de la cruz: y entonces se boluiã al agua (como de primero) a gozar de su libertad. Que tan subjetas como esto tiene Dios a sus criaturas irracionales para el seruicio y regalo de los hombres: siendo solos ellos los que desobedecen a su ley y mandamientos, vsando mal del libre aluedrio con q̃ los crio. Mas fray Pedro Gonçalez y su cõpañero vsauan de este beneficio con mucho hazimiento de gracias, con gran temor y reuerencia del nombre diuino: corridos y confusos de ver lo que vian, en si, en Dios, en los peces, y en los hombres. Acabada la puente se fue a la ciudad de Tuy. Adõde y en su comarca hizo grãdes marauillas en la cõuersion de mucha gente. Con lo qual yua creciẽdo su opinio y fama en toda la tierra tanto q̃ no era respectado como hõbre, sino como Angel venido del cielo. Y Dios autorizaua su persona y doctrina con grandes y esclarecidos milagros. Entre los quales fue, q̃ auiendole dicho como vn clerigo amigo suyo estaua muy dollẽte en Bayona, salio de Tuy para visitarle, a pie y con su bordon en la mano, llcuando consigo a vn frayle moço, y a otro seglar. Y aunque quando le dieron la nueua del enfermo era entrado bien el dia y casi hora de comer, y el estaua combidado en vna casa principal de alli: no quiso pararse a nada, ni a desayunarse (si quiera) por seguir su antigua costũbre de ayunar, y de leuantarse de la mesa sin comer bocado, si alli le tomaua la voz de qualquiera



quiera necessidad agena. Quando llegaron a la cumbre de vn çerro que se llama Portella de Arçella, ya los compañeros yuan cansados y desmayados. Y el frayle dixo al seglar. Este buẽ padre como es viejo y esta hecho a comer poco, no fiẽte el trabajo de los otros: y quiereme a mi lleuar por su regla. Y esto no puede suffrirse. Que ni las edades son vnas ni los estomagos vnos. Conocio el siervo de Dios por reuelacion diuina la murmuracion de su compañero, y boluiendose a el le dixo. Hijo si teneys hambre llegaos a aquella peña (mostrandosela con el dedo) y alli halla reys que comer por esta vez. Fueron el frayle y su compañero adonde el siervo de Dios les dixo: y hallaron dos panes embueltos en vna seruilleta limpissima. Pan blanco como la leche, y de vn sabor admirable (como cosa que por ser hecha de milagro excede a la naturaleza). Hallaron tambien vna vasija con vino. Y truxeronlo todo al sancto fray Pedro. El qual les mando que comiessen y beuiessen a su gusto: y lo que les sobrasse lo tornassen a poner adonde lo auian hallado. Hizieronlo ellos assi. Y quãdo vuieron comido y tornado a su lugar las sobras, prosiguieron su camino con el siervo de Dios. Y platicãdo entre si de lo que auian visto, quedauan admirados, de q̃ F. Pedro vuiesse entẽdido sus quexas y murmuracion, y de que entre las peñas se vuiesse hallado pan y vino de aquella manera. Y con la admiracion fueles creciendo el desseo de tornar por lo que auian guardado. Y dexando al siervo de Dios que su poco a poco caminaua rezando: boluieron a la peña. Donde no hallaron cosa de las que auian dexado. Fue para ellos esto otro nueuo espanto. Y boluieron al camino alargando bien el passo por alcançar a su predicador, antes que los echasse menos. Mas a penas auian llegado quando el siervo de Dios les dixo: Para que boluiades (hijos) a buscar el pan y vino que dexastes? Que quien alli lo puso para que comiessedes torno por ello porque no lo hallassedes. Assi solia dezir y hazer muchas cosas que cõ espiritu de profecia las alcançaua, y no por sus fuerças y sabiduria humana. Otra vez le acontecio junto a Sanctiago de Galizia: Que viniẽdo de predicar con gran cansancio del camino y de los calores del estio, llego muy sediẽto a la casa del cura de aquella aldea a pedir vn poco de vino para su compañero. El ama que estaua sola aũque desseaua regalarle (porque le conocia) no tuuo con que. Y dixole. Padre fray Pedro no ay en toda la casa gota de vino, sino es vn fondon que me dexo a guardar el cura en vn frasco, amenazandome que si le faltasse algo del me daria de palos. Sonriosse el siervo de Dios: y cõ muy alegre semblante la dixo. Bien puede el Señor (hermana mia) dar de beuer a los suyos, sin que por ello venga mal a nadie. Yo (respondio la muger) de muy buena gana os lo dare fray Pedro. Mas sobre vos y sobre vuestro compañero venga el enojo que aura mi amo. Y como lo dixo assi lo hizo. Que les dio el frasco, de q̃ beuieron entrambos a dos padres, y passarõ adelante su camino. En esto llego el clerigo, y la primera cosa que pregunto fue por su frasco: que por cosa muy rara se le auian presentado. La muger lo traxo. Y el clerigo se espanto de verlo lleno de vino, siendo poco lo que auia dado a guardar. Y hallandolo en el gusto y sustancia lo mismo y lo mejor que en toda aquella tierra se podia auer visto: Y llamando al ama (que ya se auia y do a esconder de miedo de algunos palos) quiso saber della lo que passaua. Y auiendolo entendido, quedo medio muerto. Porq̃ reconocio el milagro: y la muger le ayudaua a tener confusion y corrimiento, diziendole, que no beuiesse del vino que Dios hauia hecho por milagro para honrrar a fray Pedro. Y assi saliendo de su posada y preguntando a vnos y a otros por el camino que llenaua el santo, fue corriẽdo hasta toparle. Y puestas las rodillas en el suelo le suplico que por amor y reuerencia de Dios se boluiesse a su casa a descansar y tomar algũ regalo, y para mas obligarle le contaua el milagro que Dios auia hecho en el vino. Mas no pudo acabar con el que boluiesse por la necessidad que tenia de yr a predicar a otra parte. Pero dexando esto que es lo menos que Dios haze por sus siernos, dize la historia. Que llegados a Bayona que es cerca de Tuy a visitar al clerigo su amigo y enfermo, se detuuo en aquella ciudad mucho mas tiempo de lo que pensaua. Porque con esta ocasion le auia Dios lleuado alli para mayores cosas. Començo (pues) a predicar con grande admiracion de la gente q̃ de toda la montaña se descolgaua para oyrle. Donde acontecio, q̃ estando a la puente de Ramalosa predicando se leuãto vna borrasca temerosa, grandes viẽtos,

Universidad de Deusto
Biblioteca



tos, muchos relampagos, y truenos: Y començaron a descargar las nuues negras de manera que toda la tierra que alli se auia juntado al sermon començauã a huyr y dexar el campo, de miedo de lo que podia ser, y ya se començaua. A esta turbacion acudio presto el bendito fray Pedro dando vozes y diziẽdo. Sossegaos hermanos, no temays. Porque aquel señor a quien estan jubjetos los viẽtos, la tierra, y la mar y el cielo, y con cuya voluntad se mueuen, deshara delante de vuestros ojos esta tempestad sin que os haga daño. Y alçando el braço hazia donde las nuues se mostrauan mas temerosas, ellas se partieron en dos partes: Y dexãdo toda la gente en medio, descargaron de vn lado y de otro, cõ tan grãde furia de piedra, agua, truenos, y relampagos, que verdaderamente parecia que se anegaua toda la tierra como en vndiluuio general: sin que adonde estaua el y el pueblo cayesse vna sola gota, ni con muchos passos a la redonda. Con estas cosas y otras semejantes se despoblauan los lugares en su seguimiẽto. Y muchas leguas yuan caminãdo por oyrle, viejos, pobres, mugeres, enfermos, y toda suerte de gente impedida y necessitada. Parecia vna pintura (aunq̃ de solos lexos y de carbon) lo q̃ de los Euangelistas cuentan quãdo Iesu Christo nuestro Señor predicaua por las aldeas de Iudea: q̃ sacaua tras si los pueblos y las villas enteras a los mõtes y despoblados. Desta manera andaua por aquella tierra fray Pedro Gonçalez. Donde predicando vn dia de Ramos, en vn monasterio de monjes Benitos entre otras cosas dixo en el sermon estas palabras: Hermanos mios, dos cosas bien ocultas se me hã agora descubierto: que me parece necessario deziros las. La vna es, que dize mi compañero q̃ esta noche passada en sueños se le quexo de mi Iesu Christo nuestro Señor, porque he consentido y consiento que tãta multitud de gente como la que aqui estays ande tantos dias en mi seguimiento por oyrme, hauiendo entre vosotros muchos enfermos, y viejos, y flacos, q̃ no pueden sufrir tantos caminos. Por lo qual de parte del mismo Señor os digo, que ningun enfermo, ni viejo flaco, se vaya tras mi, ni busque mis sermones, sino quando aconteciere predicar en su proprio lugar, o tã cerca que sin trabajo pueda venir a ellos. Lo otro que os quiero descubrir es, que sera muy presto mi muerte. Y en este lugar donde agora estoy, nunca mas me vereys. Por lo qual os pido q̃ quando supieredes della, os acordeys de encomendarme a Dios, y suplicarle tẽga misericordia de mi alma. Que aunque me parece a mi que he viuido entre vosotros cõ mucho cuydado de no offenderos, y cõ grã desseo de edificaros: no fio de mi vida tanto q̃ no entienda lo mucho q̃ he menester vuestras oraciones. Aquel dia se partio para Tuy a tener la semana santa. Y todos los dias della predico en la yglesia catredal con mayor fervor y espiritu que nunca: encareciendo en todos los sermones la necessidad de la confession y penitencia de pecados. Con que hizo grande fruto en todo aquel pueblo: Queriendo tambien en esto imitar al Saluador del mundo: el qual poco antes q̃ muriesse gastaua los dias enteros predicando en el templo: Y retirandose las noches al campo, madrugaua antes del dia a hazer lo mismo.

## *Cap.* XXV. *De la bienauenturada muerte del sancto fray Pedro Gonçalez, y de los milagros con que Dios declaro su sanctidad.*

ESta semana sancta y los trabajos della fuerõ los postreros del bienauẽturado fray Pedro Gõçalez. Porque passado el primero dia de Pascua le dio vna calentura harto rezia. Y cõ desseo que tenia de morir en su monasterio (que era en la ciudad de Santiago) se aliuio antes de tiempo, y sacando fuerças de flaqueza, se puso en camino. Mas la enfermedad y su flaqueza le atajaron los passos. Y llegando a vn lugar q̃ llaman santa Colomba, no pudo passar adelante. Y entendio por reuelacion diuina que se acercaua la hora de su descanso. Hora para los justos mas desseada que cien mil vidas: pues con vna muerte las ganan todas. Y assi con mucha demonstracion de alegria y contentamiento, llamo a su compañero y le dixo. Hijo mio la voluntad de Dios es determinadamẽte que muera en Tuy, y luego. No se puede hazer otra cosa sino obedecer a su mandamiento: ni es justo que yo lo quiera, ni que nos detẽgamos vn punto mas en esta tierra. Demonos priessa a boluer a Tuy, como mejor pudieremos, que desde alli nos apartaremos para muchos dias. Con esto se boluieron a la ciudad. Y en llegãdo le apreto la calentura mucho. Y el se adereço de camino, y se prouyo de todo lo que para tan larga jornada era necessario, que es confession, viatico, y extrema vncion, cosas tan diuinas, y tan precisamente necessarias para caminar desde el suelo al cielo, que sin ellas no se puede esperar sino desastrados successos. Dan consuelo al alma, ensanchan el coraçon, augmentan las esperanças, renuenan la fe, abiuan la charidad, y siruen de ricas prendas de la bienauenturança. Confessose sacramentalmente el bẽdito fray Pedro. Y recibio el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor, que cõ tan grande razon la yglesia le llamo viatico, que quiere dezir comida y mantenimiẽto para el camino. Y assi ni mas ni menos recibio el diuino sacramento de la Extrema vncion, con que el alma se acaba de fortalecer, y dar vn vaño en la sangre de su Señor, para cõ mas libertad juntarse con el y gozarle eternamẽte. Hecho esto llamo al huesped de la posada dõde estaua, y dixole. Amigo quedaos cõ Dios. Y el sea siempre en vuestra casa. Yo me voy a la otra vida. Y tengo vn señor, que con auerle seruido poco me quiere pagar mucho: y quiere honrrarme mas de lo que yo le he merecido. Ha me prometido de fauorecer por mi respeto a esta ciudad, y a toda su comarca, y librarla de muchos castigos, que por sus pecados merece: y no solo agora, sino tambien para lo de adelãte. Y assi me quedare aqui entre vosotros como patron y amigo vuestro. Porque veays quan grãde cosa es seruir a tan gran señor. Perdonadme el trabajo y desasossiego q̃ os ha causado mi enfermedad, y esperad de Dios que os lo ha de pagar largamente. Yo soy pobre, y no tengo cosa temporal que daros. Mas tomad este mi cinto, y guardalde por mi respeto, que algun dia os sera de prouecho. Tomo el huesped la cinta y guardola como grãde reliquia con mucha deuocion, porque era grande la que el tenia en el seruo de Dios. Y aun passados algunos años, apretandole mucho los Canonigos dela yglesia catedral por vn pedaço della, el quiso partirla, y entomando el cuchillo en la mano se vio manifiestamente que no era voluntad de Dios, ni de su seruo que se diuidiesse. Porque el cuchillo salto muy largo trecho, hiriẽdo primero al que le tenia: y como huyendo de hazer corte en cosa tan santa, se fue bien lexos. Y assi se determino de entregar la cinta entera con las otras reliquias suyas a aquella sancta yglesia, donde hasta nuestros tiempos se conserua con su propria capa y con su baculo. Murio (pues) el bendito padre en la ciudad de Tuy del reyno de Galicia, año del Señor de 1246. entre Pascua y Pascua. A cuya muerte se hallaron casi toda la gente principal del pueblo, que con mucha deuociõ y sentimiento la celebraron. Y el Obispo don Lucas tan affamado en estos Reynos que se hallo presente, y era pastor de aquella yglesia, quiso enriquecerla con este thesoro. Y assi le hizo vn solemnissimo enterramiento entre el coro y la puerta principal. Y aun dizẽ las historias de aquella yglesia, que por ser tanta la deuocion que el Obispo don Lucas tenia con el santo, se mãdo enterrar cabo el, creyendo (como era justo) que de la vezindad se le podia pegar defensa y amparo y fauor. Y que auiendose hecho assi, y estando las sepulturas juntas, las hallaron despues apartadas y bien apartadas vna de otra por milagro diuino.

Los que acontecierõ luego que el santo passo de esta vida fueron muchos y muy señalados. Porque quiso Dios q̃ el cielo y la tierra diessen verdadero testimonio de su bienauenturança. Y primeramente començo su sepultura a manar vna cierta manera de olio admirable en si y en sus efferos: y como vniuersal medicina para todas enfermedades. Los Canonigos de aquella yglesia cogieron y guardaron buena cantidad dello, de q̃ hasta en nuestros tiempos se conserua algo para perpetua memoria. Y acontecio que viniendo a Tuy; vn Ioannes Enchaunes de Castro, patron de vn nauio por cierto voto que en la mar hauia hecho, y a fama de los grandes milagros de sant Telmo, y velando vna noche con otros en su capilla, se mouio entre ellos la platica deste olio de que el Ioannes estaua muy dudoso. Y aunque todo quanto se dezia del santo confessor, se le hazia facil y verisimil para creerlo, no se podia persuadir a lo que del olio contauan. Y con mucha determinacion se remitio en esta parte a la prueua del sentido, y que si no lo via no lo pensaua creer. Estãdo en estas

Universidad de Deusto
Biblioteca



en estas platicas el y los otros sus compañeros, vieron subitamente humedecerse la tumba y distilar de aql licor precioso como otras vezes solia. Y quedãdo todos atonitos, el patron Ioannes Enchãnes tomo vna trompetilla que traya consigo, llegola a la parte del sepulcro por donde manaua el olio. El qual salio entonces en tanta cantidad que quedo llena la trompeta y tanto que por los lados se derramaua. Y no solo hizo la prueua por aql la parte, pero andando rodeando la sepultura vio la misma experiencia en qualquier lugar q̃ llegaua. Y assi cesso su duda con mayor y mas excelente satisfacion de la santidad del santo. Dentro de pocos dias estauan vnos canonigos en aquella yglesia platicando sobre estas y otras marauillas que por horas se yuã descubriẽdo: y vno dellos dixo. Yo biẽ creo que F. Pedro es gran santo. Mas no puedo aueriguar que sean verdad tãtos milagros como del se dizen. Por q̃ quanto ha q̃ estoy en esta tierra nunca he visto ninguno: si bien se dizen tantos que espantan. Y estando en estas platicas entraron por la yglesia ciertos hombres: y el vno dellos traya en braços a vn muchacho perlatico que en todos los dias de su vida auia podido andar ni tenerse sobre los pies, ni mouer los braços mas q̃ si fuera muerto: (Assi estaua tullido y manco). Y passando por medio de aquellos canonigos llego al sepulcro del santo y puso alli su enfermo. El qual en tocãdo a la sepultura se vio sano, y pudo andar por sus pies ligeramente, y menear los braços sin manquedad alguna. Y esto con tanta presteza que todo fue junto llegar y sanar. Leuantose luego vn grande alarido de la gente que estaua en la capilla: y a las vozes q̃ estos dauan se juntaron los que andauan por la yglesia, y entre ellos el clerigo incredulo. El qual viendo este milagro tan patente y como hecho de proposito por la mano de Dios para su remedio, quedo assombrado y por extremo deuoto del santo fray Pedro Gõçalez. Antes desto auia acontecido en vn lugar de aquel Obispado otra cosa marauillosa. Y fue, q̃ vna señora principal de alli con quien solia tener mucha familiaridad el bienauẽturado padre y en cuya casa era recebido, hospedado y regalado con todo el cuydado posible, hablando con el vn dia (despues de muchas cosas dignas de tal amistad y santidad) le pidio que le diesse alguna cosa suya, por que si Dios la lleuasse de esta vida estãdo el ausente la tuuiesse consigo para su consuelo. Quando esto la oyo dezir el sieruo de Dios no pudo dexar de sonrreyrse (como quien de si tenia muy poca estima) pero al fin condescendiendo con tanta deuocion la respondio y dixo. A tiẽpo seremos en q̃ esso se haga, y yo lo dare antes q̃ me muera, o poco despues, y en esto no aura falta. Passando tras esto algunos dias murio el santo. Y cõ las nueuas de su muerte quedo aquella señora tristissima, y muy desconsolada por no le hauer tomado algo para tener por reliquias. Y fue tan de veras su desconsuelo q̃ la noche siguiẽte vino el glorioso fray Pedro a consolarla, y apareciendosele en su aposento visiblemente la dixo. No estoy oluidado de lo que prometi: y por cumplir mi palabra he venido agora. Yo os dare vna prenda mia mañana en mi sepultura pues tãto la desseays. Y con esto desaparecio. Madrugo la muger muy de mañana para yr a Tuy, y llegando al sepulcro del bienauẽturado padre vio abierto vn agugero harto pequeño y por el se le vino a la mano vn diente del santo confessor: el qual recibio ella cõ muchas lagrimas y deuocion mostrandolo a quantos alli auia, y contando particularmente quanto hauia passado en la demanda de su reliquia. Vna muger de Santaren en Portugal tenia vn hijo enfermo, y tan llagado de vn pie y tan peligroso, que le auiã sacado dellos çurujanos diez y ocho huessos. Y oyendo dezir delos milagros que el santo fray Pedro Gonçalez hazia, encomẽdole su hijo con mucha deuocion: y fue nuestro Señor seruido de oyrla y dar salud a su hijo por meritos de su sieruo fray Pedro. Andãdo otra muger por la ribera del Rio con vn niño en los braços cayo enel agua sin poder ser socorrida (aunque auia harta gente delante) y cinco vezes se hũdio hasta el fondo y otras tantas torno a salir llamãdo siempre en su ayuda a este glorioso santo. Y al fin se escapo marauillosamente con vida ella y su hijo. Estando vna vez vn marinero en la gauia alta de su nauio se leuanto vn viẽto tan furioso que dio con el hombre en la mar. Y como entonces trayan todos en el pico de la lengua el nombre de sant Pedro Gonçalez encomendose a el en este peligro. Y el santo cõfessor en el habito de su orden le trauo por la mano diziendo. Pues me has llamado yo quiero socorrerte. Y con esto le lleuo al nauio que ya se auia alargado buen trecho. En otra tormenta de las muy grandes y peligrosas que suelen acõtecer en la mar, perdida ya la esperança de la vida y del remedio, se acordaron los marineros del nueuo santo fray Pedro Gonçalez: y llamandole a vozes y con grandes plegarias se vieron milagrosamente en saluamento. De donde comenҫo la deuocion que los nauegãtes tienen en este santo quando se veẽ en tormenta. Y se han visto y veen cada dia muchos y muy señalados milagros. Por donde en los puertos de España y en los pueblos maritimos della se celebra su fiesta y sacan su ymagen en procesion con mucha solemnidad y regozijo, especialmente en Lisboa, en Vizcaya, en Guipuzcua, donde es venerado y llamado sant Telmo. Y en sant Sebastian de la prouincia ay vn conuento de la orden de santo Domingo de la aduocaciõ de sant Telmo porque assi se llamaua vna yglesia parrochial antigua donde se edifico el monasterio. Y doze años despues que passo desta vida a la otra el bienauenturado padre, celebrãdose en Tolosa de Francia capitulo general de su ordẽ, embio alla el Obispo que entõces era de Tuy con vn criado suyo de confiança vna informacion que el auia hecho de ciento y ochenta milagros, cerrada y sellada y autorizada en publica forma para que se tratasse de canonizarle: cuya copia esta en mi poder. Y parece por ella auer sanado en aquel tiempo cinco leprosos, nueue endemoniados, muchos ciegos, sordos, y mudos, y otros de differentes enfermedades. Fuera desto se cuenta del que auiendosele hincado a vn hombre por los ojos dos espinas sin que se hallasse remedio para sacarlas ni aun para descubrirlas de vista: dando gritos de dolor y llamando muchas vezes al santo fray Pedro Gõçalez que no le desamparasse en tan graue tormento, las espinas salieron sin artificio ni ayuda humana, y se le cayeron al hombre en las faldas, delante de los que alli estauan y lo vieron. Tambien se dize de otra muger pobre que se le moria su hijo por auerle a ella faltado la leche: que encomendandose al santo en su sepultura quedo remediada.



*Cap. XXVI. De la informacion que el Obispo de Tuy embio al capitulo general sobre los milagros de sant Pedro Gonçalez.*

EN el capitulo antes de este que da dicho como los milagros del santo fray Pedro Gonçalez yuan creciendo de manera que el Obispo de Tuy successor de don Lucas quiso hazer informacion y la hizo, con mucha autoridad y cõ grã cuydado y diligencia. Y hecha la embio al capitulo general de la orden que se celebro en Tolosa de Francia el año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y ocho. Donde parece auerse examinado nouẽta y siete testigos, y comprobado que vn Miguel Nuñez de Negros Diocesis de Tuy, auiendo estado vn año leproso, y recluso siete semanas en vna casilla apartado de la gente, por ser su enfermedad tan contagiosa: hizo vn voto a sant Pedro Gõçalez y lleuo cierta offrenda a su sepultura: Y boluio perferamẽte sano. Mari Perez de Varcea vezina de Mera auiẽdo estado nueue meses leprosa, y cinquenta dias ciega, en ofreciẽdose al santo fray Pedro cobro la vista de los ojos. Y yendo a visitar su sepulcro y a dar gracias por este beneficio, boluio sana de la lepra. Martin Perez de Cobelo diocesis de Tuy despues de auer tenido setenta dias de grauissimo dolor de ojos, perdio del todo la vista. Y haziendo vn voto al santo fray Pedro Gonçalez quedo subitamẽte sano. Vrraca Dominguez vezina de Bayona cerca d̃ Tuy por dos meses auia perdido vn ojo totalmente. Y haziendo vna promesa al santo lo recobro perfectamente. Lo mismo acontecio a Pedro Sanz de Cambeses vezino de Fragoso auiendo estado ciego tres meses: que llegando al sepulcro del santo cobro la vista. Pedro Iuan de Villanueja estuuo ciego de vn ojo dos meses: y su muger se encomendo al santo y prometio de lleuar a su marido a Tuy a visitar su sepulcro. Y partiendo para alla otro dia por la mañana, comenҫo a ver algo por el camino Y llegando a la yglesia y haziendo oracion a fray Pedro Gonçalez, quedo del todo sano. Lo mismo se prouo de vn Canonigo de aquella yglesia llamado Lorenҫo Iuan q̃ del ojo izquierdo no via cosa, y lleuando vna candela encendida a la sepultura del bienauenturado padre, sano. Y tambien Mari Saluador q̃ por dos meses cõtinuos auia estado ciega de entrambos ojos. Y Thomas Martinez y Iuan Perez

Universidad de Deusto
Biblioteca



Perez: y otro Pedro Paro de Coya, de la misma manera sanarō de los ojos auiendo los tenido casi perdidos. Comprouose assi mismo q̄ Domingo Fernandez de Saluatierra auia estado diez meses de grā enfermedad de cabeça y manādole vn oydo materia en gran cantidad. Y en este trabajo prometio al bienauēturado fray Pedro Gonçalez q̄ si le sanasse de aquella dolencia dentro de ocho dias, visitaria cada año su sepulchro y le lleuaria vna ofrenda. Y cō este voto dentro de tercero dia quedo del todo sano. Eluira Alonso de Salzeda tuuo vna hija, que auiendo perdido la habla veynte y vn dias: y estādo en todos ellos tullida sin poderse tener en pie: lleuādola a la sepultura sancta, hablo: y boluio a su casa sin ayuda de nadie. Iuan Alonso de Valladares en Fragoso auia perdido el oydo de vnos corrimiētos: y durauale estar del todo sordo algunos dias. Hizo al santo fray Pedro vn voto y quedo remediado. Lo mismo acōtecio a Eluira Perez de Bayona que de vn oydo estaua del todo sorda dos meses auia: y prometiēdo al santo fray Pedro de yr a su sepultura a pie y descalça si la sanaua: sano. Eluira Martin de Rotunde la viuiendo muy penada porq̄ su marido de muchos años atras estaua sordo, y tan sordo q̄ no se podia trarar con el: embio a la sepultura del S. fray Pedro vna limosna y ofrenda. Y quādo boluio de la yglesia Pedro de Rotunde la q̄ la auia lleuado le hallo sano y oyendo como si nunca vuiera tenido impedimento en su vida. Maria Alegre (de vna aldea de Tuy) tuuo vn hijo q̄ en dos años y medio no auia hablado palabra. Traxole a la sepultura de fray Pedro Gonçalez con vna ofrēda y limosna. Y el mismo dia antes q̄ saliesse de la ciudad hablo el muchacho, libre y despiertamente. Prouosse tābien que a la misma sepultura auiā lleuado sus padres a vn muchacho de siete años, mudo de su nacimiēto: y que haziēdo alli oracion por el hablo subitamēte: y los canonigos hizieron solene processiō por el milagro. Vraca Saluador de santa Leocadia estaua sorda cinco meses auia, y tan sorda q̄ por ningunos gritos que la diessen oya. Hizo vna promesa a S. Pedro Gonçalez. Y yendo a su sepultura oyo tocar las campanas de la Yglesia: y desde entonces quedo sana. Prouosse assi mismo q̄ Eluira Martinez de sancta Christina en Fragoso estuuo quatro años manca de entrābas manos, sin poder cō ellas hazer lauor ninguna, ni asir ni traīar cosa, y con muchos dolores del humor que a ellas le acudia. Y que llegando a rocar la sepultura del santo, quedo sana luego. Y tambien se auerigua que Pedro Perez de Villella en vna aldea de Sanctiago tenia vn hijo mal atormentado del demonio: y que en onze dias continuos no comio ni beuio ni durmio. Y siendo el demonio conjurado y mādado q̄ no le atormentasse mas, respondio, que no le echaria de alli otro que fray Pedro Gōçalez. Por lo qual fue lleuado a su sepultura atado de pies y manos, (que de otra suerte no fue possible). Y en haziendo alli oracion por el, le dexo el enemigo, y nūca mas le molesto. Lo mismo acontecio a Maria Gonçalez de Valladares en Fragoso Diocesis de Tuy, que siendo muy atormentada del demonio vino a no comer ni beuer ni hablar quatro dias enteros. Y lleuandola al sepulchro del sancto se libro. Tambien vna hija de Iuan Pelaez en Tobello siēdo possey da del demonio dos años enteros, y atormentada cada dia: haziendo vn voto por ella a sant Pedro Gonçalez quedo libre. Y otra muger de Pedro Iuan de los Paramos que dos años enteros auia tenido vn demonio, y algunos dias la atormentaua dos y tres y cinco vezes: con vn voto y promessa que se hizo por ella al santo fray Pedro quedo libre toda su vida. Maria Gonçalez de sant Pedro de Cella, suffrio el mismo tormēto vn año: y algunos dias la tomaua ocho y nueue vezes el demonio. Siendo auisada en sueños que se fuesse al sepulchro de sant Pedro Gonçalez lo hizo assi, y quedo sana. Y otra muger Maria Nuñez de Ruylla fue libre del demonio que la poseya, por vn voto que su marido hizo al mismo sant Pedro. Tambiē se comprouo que Lorenço Martinez de Zamaas a la parrochia de sant Pedro de Cella tenia vna hija que en cinco años enteros perdia la vista de los ojos totalmēte todo lo que durana las menguantes de la luna: y tornaua a cobrarla poco a poco a la luna nueua: Y despues que la traxeron al sepulchro de sant Pedro Gonçalez quedo curada perpetuamēte. Y en fin seria cosa sin termino contar todo lo q̄ en la dicha informacion se contiene. Y por no cansar con ella a los letores baste esto para tener alguna noticia de este gran santo, y tomarle por interceſſor y medianero con Dios.

Cap.



## *Cap.* XXVII. *De la entrada que los frayles de la orden hizieron por este tiempo en tierra de Tartaros.*

EL Papa Innocencio quarto de quien en los capitulos antes de este se ha hecho mencion, a instancia y suplicacion de los frayles de la ordē embio algunos dellos a predicar la fe a los infieles. Que de derecho diuino a el le cōpete publicar el Euangelio y enseñarle por todo el mundo. Y en quanto a esto nadie le puede hazer contradicion, como el guarde las leyes, la forma y el modo que tiene dado Dios para este effecto. Los primeros paganos adonde fueron embiados los religiosos fuerō los Tartaros. Eran los Tartaros (a lo q̄ Vincentio Beluacense escriue como testigo de aquellos tiempos) vnos pueblos de Salmacia cerca del Danubio. Gente fiera, y de costumbres no humanas sino bestiales. Porque ni sabian tener paz entre si, ni concordia ni amistad con otras gentes. Continuamente trayan las armas en la mano. Y el mas cruel y el mas tyrano, esse era el mejor. Quien mas sangre derramaua era el mas honrrado. Toda su potencia era tirannia, braueza y crueldad. Su origen fue de las partes de Oriente, sus principios harto ruynes y baxos. Pero con muertes y robos y fuerças que hizieron a sus vezinos, se fueron engrossando, hasta ser poderosos y tener nombre en el mundo. Mas todas estas brauezas las doma el Euangelio: Y de hombres bestias haze Angeles, y de estos leones rauiosos se hazen los corderos, de que el cielo esta lleno en compañia de aquel que cō su sangre quiro los pecados del mundo. Por esso el Papa Innocencio para ganar esta gente embio a vn frayle de la orden que se llamo fray Ascellino (algunos le llaman fray Anselmo) por principal, con otros tres compañeros: y con ellos otros padres de la ordē de sant Frācisco. La substancia de la embaxada era rogalles que desistiessen de los agrauios, tiranias, y robos, y crueldades q̄ haziā en los pueblos Christianos (cosas q̄ sin otro maestro mas que la razon natural se podian persuadir a qualquiera que la tuuiesse.) Iuntamēte cō esto les rogaua y amonestaua quisiesse oyr la ley christiana y lo que en ella se contenia. Para que pareciendoles (como verdaderamēte lo era) tan justa, tan santa, tan puesta en razon, tan celestial y tan diuina y de tales y tan grandes fundamentos, conociessen la gran merced que Dios les hazia en descubrirles el camino de la verdad. Y que assi mismo supiessen como el q̄ era verdadero hijo del verdadero Dios, auia muerto en cruz por dar vida cō su muerte a los hōbres. Y este pūto era para los Tartaros el mas brauo de todos quantos se les podian dezir. Porque a su gran señor que se dize entre ellos Chaā, adorauā y reuerenciauā en la tierra como a Dios: llamandole y teniendole por hijo de Dios. Y assi se intitulaua el en sus cartas, prouisiones y mandamientos. Y era ordē inuiolablemēte guardada entre ellos, de hazerse adorar (assi el como sus generales) de qualesquier embaxadores del mundo: hincando trez vezes las rodillas en el suelo y dando otras tantas con las cabeças en tierra, besandola, en reconocimiento del soberano dominio que pretendiā como hijos de Dios. Que tales borracherias como estas les pudo persuadir el diablo para lleuarlos consigo como locos. De las otras maldades que tenian en sus vidas y costumbres, ritos, y cerimonias, y religion, las historias estan llenas. Y de soberuia tan luciferina no se podia esperar sino republica infernal como lo era aquella. Pues a esta gente fueron los religiosos por ordē del Papa, hasta Persia. Donde llegaron a veynte y quatro de Mayo del año del Señor de mil y dozientos y quarenta y siete: auiendo passado increybles trabajos en el camino, de hambre, sed, frio, y otros peligros de hōbres y de fieras. Al fin llegaron dōde estaua en la campaña vn grā exercitō dellos, q̄ como Alarbes no morauan en poblado. Era el general de aq̄lla gente Baytnoyt. El qual siendo auisado que estauan alli embaxadores del Papa para su gran señor el Chaam, se holgo mucho. Pero antes de les dar audiencia quiso saber dellos el fin que el Papa tenia en esto. Quando entendio que todo era paz y amistad, y medios para tenella, y para acrecētar su estado (que assi lo dixerō los religiosos) dio les licēcia para q̄ pudiessē venir ante el a proponer su embaxada. Mas primero q̄ llegassē a esto passaró mucho trabajo y peligro. Porq̄ lo primero q̄ les notificarō fue que venidos delante de el Baytnoyt

Universidad de Deusto
Biblioteca



le auian de hazer la reuerencia que todos los otros embaxadores, reconociendo al Barbaro por hijo de Dios. Los frayles recibieron esto muy asperamente, diziendo, que el Papa que los embiaua era vicario de Dios en la tierra, y en su officio no reconocia superior, ni le tenia en todo lo criado. Y que lo que era hincar las rodillas en el suelo, y besarle las manos, y los pies, y hazer toda la demonstració que a vn principe de la tierra se deuia como a señor temporal della, que ellos lo harian como era razon, y como tenian mandamiento de su Dios para ello. Mas que reconocer a Baytnoyt ni al Chaam por hijo de Dios, no podian hazerlo ni lo harian en ningun caso, por ser como era contra su fe y religion. Y que si queriã darles grata audiencia vn rato, les mostrarian manifiestamente la sin razon que tenian en pedir cosas semejantes: Y les darian a entender la verdad y grandeza de su Dios cuyo lugarteniente era el Papa que los embiaua. Los barbaros como incapaces de tanta razon, no respondian a ella ni aun cõ palabras, sino con brauezas y ademanes, injurias y malos tratamientos, tomando ocasion no solo de la reuerencia que negauan al tyrano, sino de la pretension que trayan de predicarles a Christo. Perros nos quereys hazer vosotros? (dezian los Tartaros.) Christianos quereys que seamos? No es vuestro padre perro, y perros tambien vosotros? Estas y otras cosas dezian cõ tan grande bozeria, con tãta colera y cõ tan grã ruydo de comunidad desentonada, que fray Ascellino no podia respõder palabra: ni quando sonara tanto como vna trõpeta fuera oydo. Y en fin dando noticia dello los ministros a Baytnoyt, los mando matar a todos, contra la ley natural que defiẽde y ampara los innocentes, y contra el derecho de las gentes q̃ quiere que los Embaxadores entrẽ y salgã sin ser offendidos. Los cõsejeros del tyrano tambien se partierõ en votos differentes. Vnos deziã que mataſſen a los dos dellos, y a los otros embiaſsẽ al Papa. Otros votaron q̃ al principal que era Ascellino, le desollassen el cuero: y lleno de paja se lo lleuassen sus compañeros a Roma. Dezian otros, que lo mejor era traer los dos açotando por todo el cãpo, y despues de açotados cortalles las cabeças: Y a los otros dos tenellos en prisiõ hasta q̃ Frãceses viniessen a librallos. Otros dezian otros disparates. El Baytnoyt estaua siẽpre en su parecer q̃ les cortassen las cabeças por su atreuimiento y libertad, y por la contumacia de no querer adorarle. Mas Dios que como dize el Psalmo desbarata los consejos de las gentes y destruye los intẽtos de los populares, quiso deshazer la furia de esta canalla y sus pensamientos y acuerdos, por medio de vna mãceba de Baytnoyt. La qual le afeo mucho esta resolucion, poniẽdole delante lo mal que parecia en todo el mundo hazer cosa semejante: que para la reputacion era muy dañosa, y no menos para la conseruacion de su estado. Porque todos los Principes estraños se recatarian de embiarle embaxadas, y sus vassallos no podrian entrar de paz en ninguna Prouincia, si assi eran tratados los que a la suya venian. Y que en interesse perdian mucho, de los presentes y dadiuas, y parias, que tenian cada dia de mil partes: y era forçoso acabarse quando no tuuiessen los otros principes seguridad del buẽ tratamiento de sus criados. Ẽsto dezia la muger, y para la muger mas cuerda que el general. Y esforçose este su parecer con otro de vno del consejo, que dixo. Ya sabes Baytnoyt que no ha muchos dias que por tu mandado mate yo otro embaxador, y le saque el coraçon y le traxe colgado dl petral de mi cauallo por todo este exercito, para que fuesse escarmiento de otros. Y que el gran Chaam nuestro señor se indigno mucho por ello y estuue muchos dias en su desgracia por auerte obedecido. Y assi te digo que de mi consejo los deues dexar yr libres. Y te protesto que aunque me los mãdes matar yo no lo hare. Antes me yre huyendo al señor quexandome de ti: y te acusare de la crueldad que hazes. En fin por esta via quiso Dios que no le mataſſen sus fieruos aquel dia. Y començose a tratar de nueuo de la reuerencia con que auian de proponer su embaxada delante de Baytnoyt, con quiẽ ya los de su consejo auian acabado q̃ los oyesse. Mas como no se pudo acabar con los frayles que mudassen el estilo ni el orden que lleuauan del Pontifice: Y los Tartaros cõ ninguna cosa se contentauan sino que por lo menos auia de ser adorado el Chaã como Iesu Christo nuestro señor, y en su nõbre el Baytnoyt: no se hizo por entonces nada. Antes les fue dicho, que si algo querian passassen adelante a la corte de su señor, dõde por vista de ojos podrian conocer la grãdeza y soberania de aquel



de aquel Principe, y con quan justa razon se les pedia esto. A lo qual respondio fray Ascellino. Que la orden que trayan era dar su embaxada al primer general de los Tartaros q̃ topassen si quisiesse oyrla: dõde no, se boluiessen a Roma sin passar adelante. Y que assi estauan determinados de hazerlo. Aqui torno aquella fiera canalla a embrauecerse contra los religiosos, a deshonrrarlos y dezir les palabras injuriosas queriendoles sacar los ojos cõ los dedos como a blasfemos y trydores, porq̃ en las platicas passadas auian encarecido mucho la dignidad del Põtifice. Que Reynos (deziã) tiene vuestro Papa? Que Prouincias ha cõquistado? Que Reyes ha vencido? O donde fuera de su tierra es temido ni conocido su nõbre, como lo es el de nuestro señor el Chaam? Acompañauan esto con tantos ademanes, amenazas, y soberuia, que los pobres frayles tenian tragada mil vezes la muerte. Mas no que perdiessen el animo para dezir la comission que el Romano Pontifice tenia de Dios, y la autoridad que alcançaua sobre las almas: de manera que los enemigos escupian al cielo y pateauan como rauiosos, desseando cada vno ser el primero en derramar la sangre Christiana, y bramando porque se lo estoruauan los ministros de Baytnoyt. Los quales tornando a su señor y dandole cuenta de la resolucion que los frayles tomauã, y auiendo platicado sobre ello con los de su cõsejo, traxeron por respuesta. Que si querian darles las cartas del Papa ellos las lleuarian al general, y el responderia a ellas como le pareciesse, pero que en ninguna manera se les daria licencia para ver le ni hablarle. Ya con esto fray Ascellino dio sus recaudos. Y los barbaros los lleuaron a la tienda de su capitan. Donde se leyeron por las lenguas que teniã en el exercito. Y despues de auerse leydo y quedado con ellas, Baytnoyt embio con vn secretario suyo a dezir a los frayles. Que el daria saluo cõduto y buena guardia a los dos dellos para que passassen adonde estaua la corte del Chaam y se enterassen de su grandeza y potencia: y con el tratarian los negocios de su comission, y ternian respuesta cumplida de su embaxada. Mas no queriendo los fieruos de Dios venir en esto, el secretario torno de nueuo a persuadir les mucho que se allanassen a hazer la reuerẽcia que se les pedia delante de su amo. Y vnas vezes los halagaua, y otras los amenazaua, otras los lisonjeaua, y otras les reprehendia de soberuios y vanos. Mas nada desto aprouecho para que ellos blandeassen. Y viendo que todo era trabajar en balde, pidieron licencia para partirse, y la respuesta de las cartas. El Tartaro les embio a dezir que si haria. Y mandandoles venir por la respuesta, los detuuo nueue semanas yendo a la tienda de sus ministros cada dia con los calores del verano, y haziendolos aguardar desde la mañana hasta la tarde, sin comer ni tener donde arrimar la cabeça. En fin todo era tratamiento de perros. Perros los llamauan y como a perros los miraua, y esse caso hazian de su descomodidad que si fueran perros. Y en este tiempo los mandaro matar tres vezes. Aun que de todas tres se estoruo la execucion sin saber como, sino por sola ordenacion diuina q̃ los defendia y amparaua. Todo lo sufrian aquellos pádres con increyble paciencia, teniendo siempre delãte que era Dios por quien lo passauan. Dioseles licẽcia para partir el dia de sant Iuã Baptista: y otro dia siguiente se la reuocaron. Y con nueuas calumnias y mentiras les detuuieron otras tres semanas, sufriendo nueuas inuenciones de tirania, sin tener q̃ comer mas q̃ pan por peso y medida, y quãdo mucho algũ poco de leche de vacas, y a raros de borricas. Y al cabo por ruegos de otro Principe los despacharon la octaua de Sanctiago Apostol, auiendo estado vn año entero en sus tierras. Gasto fray Ascellino en yda y buelta al Papa tres años y siete meses: fray Alexandro y fray Alberto duraron en su compañia tres años: y fray Simõ dos, sin hazer mas fruto que padecer por Dios, q̃ es harto, y muy de codiciar.

## *Capitulo veynte y ocho. De los bienauenturados fray Seruacio, fray Mauricio, fray Iulian, y fray Odemundo.*

EL año figuiẽte de mil y dozientos y quarenta y ocho fue la gloria del bienauẽturado fray Seruacio, de naciõ Alemã: que tomo el habito de la orden en el conuento de Louayna. Viuio en la Religion treynta y cinco años.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y en todo eſte tiempo jamas le vio hombre deſcompueſto, ni mal ſufrido, ni hazer, ni dezir cosa que pudieſſe offender a nadie, ni en burlas, ni en veras, ni en ſalud, ni en enfermedad, ni con ocaſion, ni ſin ella. Porque a todas horas era el miſmo. Tan benigno, tan manſo, tan humilde y tan concertado que ſe le echaua bien de ver el Spiritu de Dios que en el eſtaua y le regia y concertaua. Era grandiſſima ſu charidad aſſi con Dios como con los proximos. Y la ſeguridad de conſciencia tan grande que parecia retrato de la que en el cielo ſe goza. Llegado al articulo de la muerte, y eſpantado el fray le que le ſeruia de tanta quietud y repoſo, y de la ſeguridad con que moria, ſin mas miedo m alteraciõ ni mudança que ſi fuera yr a viſperas o a completas: le pregunto: Que como eſtaua tan ſin pena eſtando para morir. Y el ſancto con grandiſſima humuldad, y con otro tanto contento, le reſpondio, y dixo. Ha muchos dias (hermano) que entre mi y el Señor ſe han aſentado pazes tan firmes y tan ciertas, que en ningũ tiempo me he de ver apartado de ſu compañia. Y eſto me haze perder el miedo a la muerte: y eſperarla con tanto ſoſiego. Y diziendo eſto y otras coſas ſemejantes, murio. Y no murio, pues tal muerte como aquella no era mas que mudar el apoſento, y paſſarſe de la tierra al cielo como ſe paſſo.

La miſma jornada hizo el año ſiguiente de mil y dozientos y quarenta y nueue el ſieruo de Dios fray Mauricio. Tomo eſte varon el habito en el conuento de Toloſa de Francia. Era hombre noble en linage: pero mucho mas en virtudes. Gran predicador, humilde, pobre ſufrido, enemigo mortal de los hereges y gran defenſor de la fee. Paſſando vna vez por la ciudad de Albi, y ſiendo alli hueſped de los padres de ſant Franciſco que entonces començauan a labrar ſu caſa (como queda dicho en el libro primero de eſta hiſtoria) ſe dolio mucho de la falta de agua que tenian aquellos ſanctos religioſos, y del gran trabajo que les coſtaua yr por ella muy lexos. Y aunque auian intẽtado algunas vezes abrir pozos nũca les auia ſucedido biẽ, ni tenian ya eſperança dello. Mas como fray Mauricio les dixeſſe (con ſpiritu ſobre humano) que cauaſſen en cierta parte (que el les ſeñalo) a pocos golpes deſcubrieron vna fuente de marauilloſa agua y mucha que haſta en nueſtros tiempos dura ſin auerſſe ſecado, en teſtimonio perpetuo de tan gran marauilla. Murio el ſieruo de Dios en aquella caſa de los Menores de Albi: donde eſta enterrado honorificamente. Y ſolia dezir aquel gran varon fray Ponce de la orden de Sant Franciſco morador en el miſmo conuento, que por ſus ojos auia viſto y comprouado mas de cinquenta milagros que Dios auia hecho dando ſalud a muchos enfermos de diuerſas enfermedades en la ſepultura del ſancto Mauricio.

El año ſiguiente de mil y dozientos y cinquẽta fue la ſancta muerte de fray Iuliã prior del cõuento de Burdeos, hombre deuotiſſimo y ſanctiſſimo. El qual partiendoſſe al capitulo general que ſe celebro en Lõdres dõde el yua por difinidor de ſu Prouincia, ſe deſpidio de todos ſus amigos para nũca mas verſe: diziendoles clara y diſtinctamerne que moriria en el camino. Y aſſi, llegando al conuento Beluacenſe en Francia doze jornadas de ſu monaſterio de Burdeos adolecio de muerte. Y la miſma hora q̃ hizo cama en Beluaco, eſtaua vn religioſo en Burdeos orando. Y en lo mas profundo de ſu oracion vio vna nube muy luzida y reſplandeciẽte. En la qual yua por los ayres el prior fray Iuliã. Y el fray le le preguntaua que adonde yua, y como, y porque yua ſolo. Y el ſancto le reſpõdia. Voy al cielo que me lleua Dios. Y no voy ſolo ſino muy acompañado. Porque en mi ſeguimiento viene vn conuento entero. Y aſſi fue como ſe le reuelo. Porque en aquel dia y en aquella hora ſubio el bienauẽturado fray Iuliã al cielo deſde Beluaco do murio. Y el eſtio ſiguiente murieron en ſu cõuento de Burdeos el lector y onze frayles que era todo el monaſterio.

Fray Odemũdo Maſca natural de Piſa: Hõbre noble en el ſiglo, muy rico y muy emparẽtado. Auiendo dexado la caſa de ſu padre, la hazienda, los deudos, y los amigos que eran muchos, entro en la religion con intẽto de viuir y morir pobre por Ieſu Chriſto. Y en los muchos dias que en ella eſtuuo, ſe hizo riquiſſimo de virtud y merecimientos. Y murio tãbien eſte año pueſto en el numero de los ſanctos.

El año ſiguiente de mil y dozientos y cinquenta y dos por el mes de Abril fue martirizado fray Pedro de Verona, a quien la yglesia comunmente llama ſant Pedro martir, por auerlo ſido tan illuſtre y excelentemẽte como lo fue. Del qual y de ſus coſas no ſe ſuffre hazer tan ſumaria relacion como ſe ha hecho de los paſſados, por la razon que ſe vera en los capitulos ſiguientes.



## *Cap.* XXIX. *Del naſcimiento y enſeñança del glorioſo fray Pedro de Verona, que es ſant Pedro martyr.*



Acio el bienauẽturado S. Pedro martyr en Verona q̃ es inſigne ciudad de Lombardia de padres Hereges y de los peores Hereges del mundo. Entre los otros diſparates que el demonio ſembro en los coraçones de los hombres fue vno, negar a Dios ſus obras. Y auiendo ſu poderoſa mano hecho de nada todas las coſas con ſola ſu voluntad ſin otro principio mas que querer y mandar que fueſſen: ſe dexo perſuadir vn hõbre llamado Manim o Manes Perſiano: Que ſi bien las coſas inuiſibles y eſpirituales teniã a Dios por principio autor y cauſa de quien procedieron, pero que eſto viſible y corporal de que gozamos, tenia por dueño y ſeñor al demonio. Que el lo auia hecho, el lo gouernaua, lo regia, y lo mandaua como coſa propria. Porque auiendo en lo que vemos tantas ocaſiones para perdernos, tantos motiuos y goloſinas para pecar, y tantos pecados en los hombres, no era poſsible ſer otro el hazedor de todo eſto ſino el demonio, cuyas obras ſon pecados y tentaciones para cometerlos. Y como nunca vn deſarino en la fee ſe halla ſin compañia de otros muchos. Eran los que los Manicheos tenian innumerables todos deriuados de eſte principio, y por remate de todo vna vida perdida, deshoneſta, viciosa, y tal qual ſus heregias. Que como todas proceden de ſoberuia y vanidad, aſsi paran en deſobediencia de Dios y deſſus leyes, de ſu Yglesia, y de ſus miniſtros. Y queda con eſta libertad el Herege, beſtia libre: porque no ſigue ſino ſus antojos beſtiales, ſus inclinaciones y paſsiones y guſtos ſenſuales, empleando la libertad de ſu aluedrio, en ſer captiuo y priſionero de los Demonios, cuya voluntad haze en todo ſiguiendo la ſuya. Los Manicheos eran de eſtos, y tan ſuzios y aſqueroſos en ſu vida coſtumbres y trato, como dẽſatinados y locos en ſus pareceres y opiniones. Llamaronſe Manicheos con vna. N. de aquel Manin, o Manes, que quiere dezir loco, inſano, maniaco. Y ſus diſcipulos, corridos del vocablo (que en effecto ſignificaua lo que era la doctrina y el maeſtro della) añadieronle otra. N. y llamaronle Manicheo, que quiere dezir hombre que derrama manna, como ſant Auguſtin refiere. Que muchas vezes ordena Dios que los Hereſiarcas traygan eſcripto en ſus proprios nombres ſus maldades: como Luthero en nueſtros tiempos que ſe llamaua Luddero, que en ſu lengua es nombre feo, aſqueroſo y ſuzio. Los padres de ſant Pedro, los tios, los parientes todos eran Hereges, y Hereges Manicheos. No ſe podian eſperar de tales padres ſino perdidos hijos, herederos de ſus culpas como de ſus haziendas. Mas como la gracia es mas efficaz y mas poderoſa que la naturaleza, pudo en eſte moço lo que quiſo. Y deſde niño le fue gouernando de la manera que para hazerle entre ſantos gran principe conuenia. No ſe pegan ſiempre como la ſangre las culpas, ni baſtan los humores de nueſtros padres para deſtruyrnos el alma. Bien que es vehementiſsima (por cierto) la ocaſion y tentacion para endemoniarſe los hijos, ver Demonios a ſus padres. Y ſe ha de tener cocomo por medio milagro que en las caſas de los hombres perdidos y deſalmados, nazcan hijos que no lo ſean. Pero deſtas obras haze Dios muchas quando quiere, que en fin ſuyas ſon, y proprias de ſu bondad y miſericordia. Con la qual de entre Paganos ſaco vn Iob, y vn Abraham de padres Y dolatras, y hizo ſanto a Loth en Sodoma, y a eſte glorioſo martyr hijo de Hereges, cuchillo de todos ellos. Començo eſte officio bien temprano. Porq̃ ſiendo niño de edad de ſiete años, y andando en la eſcuela de niños, ſu tio hermano carnal de ſu padre le quiſo tomar cuẽta como a niño de lo q̃ aprẽdia y le enſeñauan. Y preguntandole vn dia a la buelta de caſa de ſu maeſtro, q̃ ſabia? El ſanto niño reſpõdio

Universidad de Deusto
Biblioteca



que ya sabia el Credo, y començó a dezirle. Creo en Dios padre todo poderoso, Criador del cielo y de la tierra. No digas mas adelante (dixo su tio) que no has de dezir de essa manera, Criador del cielo y de la tierra. Porque estas cosas que vemos con los ojos y son tan malas, no es Dios el que las hizo, sino el mal demonio. Estuuo el niño porfiando con su tio, y afirmandose tanto en lo que le auian enseñado en la escuela, con tal termino, que al herege le dio el alma lo que auia de ser, y formo tales conceptos de su sobrino, que trato con el padre le quitasse de la escuela, diziendo: que si aquel mochacho crecia y se daua a las letras, seria deshonrra de su linage, y aun destruycion de la secta que en aquella casa se profesaua. Y daualo ya el herege por hecho, compelido de lo q̃ el espiritu santo le hazia dezir como a Caiphas. Y tambien porque queriendo entrar en honduras con el niño y alegar autoridades de la sagrada escriptura para prouar sus desatinos, el santo moço se las rebatio con mucha destreza y verdad, (cosa que era imposible ser suya, aunque tuuiera mas años, sino de aquel supremo Señor de quiẽ dize el Psalmo, que de la boca de los niños y de los que no saben hablar saca alabança perfecta, para confusion de sus enemigos.) El padre (aunque gran herege) no hizo caso de los consejos de su hermano: ni quiso Dios que preuenciones de Saranas estoruassen los intentos que su Magestad tenia, ni los altos fines para que criaua y guardaua a este moço. Que si miro en los tiempos antiguos por Daniel en la Leonera, y entre las fieras hambrientas le amparo para predicar su grandeza y castigar a los paganos sus enemigos: y a los tres compañeros, Ananias, Azarias y Misael, librò del fuego en el horno, abrasando con las llamas a quien lo atizaua y encendia: de la misma potencia y prouidencia, era conseruar agora entre hereges (que son mas carniceros que Leones, y mas abrasadores que fuego) a quien su diuina mano guardaua para flagello de los enemigos de su fe, y para defensa y amparo della. Y assi, ni las persuasiones del herege, ni los miedos y temores de lo que podia ser, no fueron parte para quitar al niño de la escuela, ni para que sus padres no le embiassen despues a Bolonia a estudiar en aquella insigne vniuersidad, como conuenia para los intentos de Dios.

Quando llego a Bolonia el santo moço, predicauan alli los primeros padres de la nueua orden de Predicadores: a los quales el se afflicionó mucho, y seguia sus sermones con aquel seso y concierto que siempre tuuo en su alma: pues llego a terminos de nunca jamas auer hecho pecado que fuesse mortal en todo el discurso de su vida, auiendo viuido los diez y seys años primeros y mas peligrosos, en tan peruersa y pestilencial compañia, como la casa de su padre, sinagoga de Satanas, y escuela de perdicion. Mas en esta edad le saco Dios por su mano de aquel infierno y nueuo Egipto, Reyno de tiñieblas y de confusion, para que como hijo de luz gozasse de ella, sin los estoruos que tuuiera en Verona. Que no es menor misericordia suya quitarme las ocasiones de perderme, que apartarme de los pecados que han de condenarme. No se derramo en Bolonia el nueuo estudiante en las cosas que suelen los de aquella edad. Su traro, su ocupació, sus exercicios, erã estudiar de saluarse, y cõseruar en si la limpieza de alma y cuerpo q̃ Dios auia puesto en el. Pediale continuamente su fauor, su ayuda y gracia, para salir a buen puerto con sus propositos. Y estos eran en el tan altos, como el principio de donde salian. Que assi dize Iesu Christo nuestro Señor en el Euangelio: que el Espiritu sancto en el alma es como vna fuente manantial que desde el coraçõ da saltos hasta el cielo. Estos daua en el pecho del santo moço con tan grande impetu y fuerça, que no se sossegaua ni paraua en cosa que fuesse de la tierra. En la de los viuos era su pensamiento, alli tenia su cuydado, no se baxauan a cosas menores sus desseos. Deparole el padre de misericordias la ocasion a medida de sus intentos, y prouey o que en esta conyuntura boluiesse a Bolonia santo Domingo. Y de su mano recibio el habito de la orden, y con el la bẽdicion q̃ desseaua. Por q̃ desde entõces fue descubriendo vn grã the soro de virtudes, que como en vn excelente minero, se criauan, y salian a enrriquecer el mundo. Lleuaua trás si los ojos de todo el monasterio, y señalauasse sobre todos los de su tiempo, en humildad, en oracion, en silencio, y en vna general mortificacion de todos



dos sus affectos. De manera que podia muy bien dezir con sant Pablo. El mundo es crucificado para mi, y yo para el. Sobre todo era tan enemigo de la ociosidad como ella lo es de la virtud. A todas horas estaua ocupado, y bien ocupado. Ya leya, ya estudiaua, ya oraua, ya seruia a los enfermos, ya barria la casa, ya entendia en otros officios mas baxos y viles. Pero en todos procuraua traer su pensamiento en el mas alto lugar que podia, desseando solamente agradar a Dios en quien tenia puestos sus cuydados: y salio con ello, y con ser grato sobre manera y apazible a los de su compañia y a los estraños: como de Moysen dize la santa escriptura, que era amado de Dios y de los hombres: y que traerle a la memoria era vna bendicion. Su penitencia era increyble: pues llego vna vez a terminos de perder la vida. Porque de no comer se le vinieron a secar en la garganta las vias por do passa el manjar: y la boca se le cerro de manera que con mucha fuerça y ayuda de instrumentos de hierro, no se la podian abrir, para echarle alguna substancia con que viuiesse. Y aunque escapo de esta enfermedad, y de ay adelante se modero mas en estos excesos de abstinencia, la moderacion era bastante para contarse por muy extraordinario rigor en qualquiera otra persona por rigurosa que fuera. Con estos exercicios y continua oracion començó en la orden sus estudios: y salio muy aprouechado en ellos, muy docto Theologo, y muy sabio en las diuinas escripturas. Que como estas sciencias son sobrehumanas, tãbien lo hã de ser los medios para salir perfectamente enseñado el hombre en ellas, si lo ha de ser no solo en lo que toca al entendimiento donde se asientan, sino tambien en el fin a que se ordenan, que es la voluntad: a donde han de hazer de recudida sus operaciones. Que de otra suerte la Theologia sera sciencia seca: y el conocimiento de la sagra escriptura sin fruto para su dueño, aunque para los otros sean cosas de grandissima importancia, y precisamente necessarias en la yglesia catholica. Aprendia el santo fray Pedro de Verona, y estudiaua en los libros. Conseruaua lo que aprendia con oracion y cuydado: hazia que se le plantasse en el coraçon lo que sabia con exercicios de ayuno, soledad y lagrimas. Y assi juntamente salia docto y sancto, sabio y justo, letrado y humilde. Que la sabiduria sobrenatural que no se trata con estos requisitos, desuanece al hombre, y sirue le de testigo y acusador de su mala conscientia. Y el siruo q̃ sabiendo la voluntad de su amo no la sigue, sera con doblados açotes castigado como dize el Euangelio. Quiso mas este siruo de Dios su alma que las letras, y quiso Dios que de estas supiesse mucho y desaluarse con ellas mucho mas. Que siempre cumple su eterna bondad la palabra que tiene dada a los suyos de acrecentarles (como por añadidura) todo lo temporal, quando sus intentos fueren principalmente seruirle y amarle, que es el bien espiritual. Y para los estudios con que Dios ha de seruirle es excelentissimo medio seruirle. Que con esto, lo poco crece y luze, y se haze mucho, y tanto que no ay fuerça que contra ello baste, como se vio en los Apostoles, y en sant Esteuan de quien dize el Euangelista sant Lucas que todos los sabios de Ierusalem no podian ni sabian responderle, ni tenian fuerças contra las del Espiritu santo que hablaua por su boca. Sin auer estudiado otras letras mas que tener a Dios consigo, que es la suprema sabiduria. Y assi se vio en mil ocasiones cumplido lo que a los Apostoles tenia prometido: yo os dare lengua y sabiduria, a que no podran resistir vuestros aduersarios. Esta le dio el mismo señor a su siruo fray Pedro de Verona, porque no fuessen inutiles sus estudios: antes tuuiessen alma, biueza y espiritu del cielo como le tuuieron, y se descubrio en el discurso de su vida.

## *Cap.* XXX. *De la predicacion y exercicios espirituales de el sancto fray Pedro de Verona.*



VANDO el S. fray Pedro fue de edad para entender en cosas mayores, y ocuparse en el seruicio y vtilidad de los proximos para q̃ la ordẽ se auia instituydo: salio a plaça a vista del mũdo para alũbrarle cõ la luz de su doctrina, y encenderle con el exemplo de su

Universidad de Deusto
Biblioteca



vida. Repartia el tiempo de manera, que para los otros vuiesse harto, y para si no faltasse punto. Dezia missa cada dia con gran deuocion y sentimiento de los misterios q̃ alli se renouauan de la muerte del Señor. Y para esto hazia muy largas preuenciones de oracion y meditacion, que es vn grande aparejo para inflamar el coraçon. Esaminauase cõ mucho rigor, y tomauase assi mismo estrecha cuẽta de sus pensamientos y obras, para darla a su confessor, y acusarse antes de llegar al manjar de vida. Que los que la tienen mas limpia y acendrada, quando se veen delãte de Dios conocen en si tanta vileza, que de asco no pueden sufrirse. Y esto haze a los santos andar siempre humildes y temerosos. Andaualo mucho fray Pedro, y del altar salia ardiendo en llamas. Ocupauase el resto del dia en predicar, en confessar, en aconsejar, en consolar, en reprehender, en amonestar segun que el tiempo offrecia las ocasiones, sin dexar passar alguna en que pudiesse hazer al señor algun seruicio que no se le hiziesse. Tenia dõ del Cielo para predicar, y algunos escriuen auer sido esto demanera, que para la gente que concurria a oyrle, no bastauan yglesias, ni calles, ni plaças. Y en pocos años bolo su fama por toda Italia. Y en los mas principales lugares de lla, fue a marauilla estimado y reuerenciado, como si fuera vn Apostol, y señaladamẽte en la Romandiola, en Florencia, en la Marca de Ancona, y en Flaminia. Pero sobre todas las otras ciudades se auentajo en la deuocion y reuerencia del santo la muy esclarecida ciudad de Milan, a donde mas ordinariamente solia predicar y enseñar. Despoblauase toda ella, quãdo sabia la venida de su predicador, y saliale a recebir con fiestas y regozijos publicos. Y el cõcurso a besarle la mano y los habitos era tanto a las vezes, que le ponian la vida en aprieto: y fue alguna vez necessario lleuarle en hombros en vna media literilla por defenderle del pueblo, y del feruoroso impetu de deuocion con que se atropellauan vnos a otros, y offendieran a quien mas que assi estimauan y querian. El fruto de sus sermones manifiestamente se descubria, en los muchos herejes que se desengañauan, y en los peccadores que se conuertian: en los vicios y desordenes que se remediauan: y en la enmienda de muchas erradas vidas. Haziale guerra el demonio muy al descubierto. Porque Porque tal predicador como este, era su destruycion y ruyna. Predicando vna vez en Florencia, en la plaça del mercado viejo, y estando los oyentes en medio del sermon mas atentos y deuotos, inuento Sathanas vno de sus desatinos, para estoruar la palabra de Dios: y en figura de cauallo negro, poderoso y valiente, partio corriendo desde la calle de los herreros hasta la boca de la dicha plaça, con tal impetu y furia, que verdaderamente parecia que auia de rõper por medio del auditorio, y arropellar vna multitud de gente, o bolar por encima de todos: (tal era su braueza, tanta su velocidad, y la demonstracion que hazia della). Pero el fieruo de Dios conociendo quien era el cauallo y cuyo, hizo depresto la señal de la Cruz, y desaparecio luego aquella fantasma sin offender a nadie de quantos alli estauan. Y donde penso el Demonio ganar algo (espantando la gente y diuirtiendola) quedo a pesar suyo mas acreditada la doctrina del santo, y mas estimada y venerada su persona. Y si antes era oydo y seguido por marauilla, despues lo fue mucho mas sin comparacion. Ay memoria deste milagro oy en Florencia en la plaça de sant Iuã. Prosiguiendo en su vocacion el santo, y predicando la palabra de Dios con espiritu y virtud, acerto a hallarse en sus sermones vn hombre moço, y moço en todo, y desarinado y tal que auia puesto las manos en su propria madre y dadola de coces. Cosa horrenda para oyr. Mas como para la conuersion de los hombres es excelente medio el Euangelio oydo de boca del predicador (y el de aora era tal y tan santo) mouio Dios el coraçon del desobediente hijo a dolor y arrepentimiento de el mal que auia hecho, y assi contrito y apesarado dello se fue a buscar al santo fray Pedro, y como mejor pudo se confesso con el. El bienauenturado padre le affeo tanto su culpa, y se la reprehendio con tales y tan encarecidas palabras: que el hombre quedaua atonito, y offrecia de su parte toda la enmienda y satisfacion que el fieruo de Dios le ordenasse para remedio de su alma. No se yo que penitencia daros, (dezia fray Pedro) ninguna ay que se yguale a lo que aueys hecho. Mereciades tener cortado el pie cõ que heristes vuestra madre. Aunque aora no os mando que lo hagays, sino digo lo que merecey s. Saliendo desta reprehension el mo-



ço confuso, cayo en la grauedad de su pecado. Y trayendo a la memoria lo que el santo le auia dicho, pensaualo muchas vezes y repetialo. Y tanto fue cauando en ello, que el diablo le inspiro que era bien hazerlo assi, y que la satisfacio de su culpa no podia ser otra sino aquella. Y vencido de su imaginacion y tristeza se corto el mismo el pie con vna cuchilla de carnicero. Fuesele luego la sangre en tan grande abundancia que ya se tuuo el herido por muerto, y comenco a gritos a llamar quien le socorriesse. Acudio la madre cõ las vezinas a las vozes, y medio desmayadas de ver vn caso tal, no atendian al remedio sino a pregũtar la causa y quien le auia herido. Quando se entendio como auia passado la cosa, y que de la reprehension santa de fray Pedro auia tomado ocasion el enfermo para hazer aquel desatino, todos se boluieron contra el santo quantos le oyan, y a gritos le llamauan el cruel, el sangriento, el inhumano, y otras mil injurias. Fuesse diuulgando el negocio de mano en mano, y en todo el pueblo no se trataua de otra cosa. Llegaron las quexas al Prior del conuento: y el predicador que esta mañana era santo y Apostol y Angel, esta tarde era tyrano, verdugo, carnicero, indiscreto, desatinado. Que el vulgo desta suerte se mueue en todas sus cosas. Al hilo de la gente se va sin mas discurso, ladrando quãdo ladran todos, halagando quando todos halagan, y riendo quando todos rien: sin guardar razon ni firmeza, ni constãcia, sino solo en no tenerla en nada. S. Pedro, aunq̃ el Prior le pregunto y repreguntó muchas vezes, callaua. Y quando hablaua, solamente dezia, q̃ no auia dado el tal penitẽcia (como era verdad). Cõ todo esso para remediar el daño que la indiscrecion del moço auia hecho, mando que se le traxessen al monasterio assi como estaua. Traxeronselo, y traxeron el pie cortado por su parte. Y auiendo hecho vna breue oracio, lo tomo en las manos, y lo fue a juntar con la pierna tronca. Y vsando Dios de su potencia para honrrar su sancto se boluio a pegar y vnir de tal manera, como si nunca viera sido, ni cortado, ni herido. De lo qual fue grande el espanto que se causo en el pueblo: y la reputacion y estima del fieruo de Dios, crecio sobre manera para glorificacion y alabança, de quien de las monterias del romo pudo sacar effectos admirables y propios suyos.

## *Cap.* XXXI. *De las grandes virtudes de sant Pedro Martyr, y señaladamente de su paciencia en las aduersidades.*

LA gran virtud de la charidad, Reyna y señora de todas las virtudes, nunca esta sola en el alma donde entra. Todas las otras la acompañã, della recibẽ valor, della cobra vida, y sin charidad son mortezinas todas, frias, y sin alma. Por esso donde esta soberana virtud se asienta, es marauilloso el concierto y armonia con que todas las de mas andan. Y assi se via en el alma deste sanctissimo varon. Que como sus intentos fuessen amar a Dios y mas amarle, y hazer todo su caudal y tesoro deste amor diuino: con el y en su compañia se hallaua quanto puede desearse de humildad, deuocion, oracion, misericordia, piedad, compassion y zelo de la honrra diuina, y perfecta renuncia cion de todas las cosas de la tierra. Su oracio era feruentissima, y la virginidad y limpieza (que estauan en aquella alma en su punto) hazian que sus considerationes y contemplaciones fuessen mas espirituales, y mas viuas. Porque los deleytes sensuales embotan mucho la lança para cosas tã diuinas: y para penetrar las no tiene el entendimiento la sutileza que tendria si cõseruasse en si tan rico dõ de Dios como es la castidad interior y exterior. Tiene esta virtud (dize sant Hieronymo) parentesco con los Angeles: y viuir en carne sin pensamientos de carne, no es negocio humano. Es celestial, es diuino. Y sant Pedro auia llegado a gozar en esta vida del fruto que en la otra gozanlos santos. Tenialos ya por familiares y compañeros: apareciale muchas vezes: hablauanle, consolauanle, y regalauanle. Dõ de acontecio vn dia en el conuento de sant Iuan Baptista junto á la ciudad de Como, que estando en su celda orando con los affectos que solia, baxaron a visitarle las bienauenturadas santa Ynes, santa Catalina, y santa Cecilia. Y como si ya estuuiera el santo donde ellas estauan en el Cielo, trauaron con el platicas celestiales tan de proposito y en tan alta voz, que passando por alli vn fraile penso (lo

Universidad de Deusto
Biblioteca



que no podia ser) que fuessen mugeres de la tierra: y que por la poca religion de fray Pedro estauan en su aposento. Y pudo mas con el arrojado frayle su temerario y loco pensamiento, que los milagros y vida de su hermano. Y sin otro discurso se fue al Prior del conuento, y con el encarecimiento que mereciera, quando fuera la locura que el pensaua, acuso al santo fray Pedro, que contra las leyes de la orden, y contra la honestidad y clausura de la religion, auia dado lugar a que entrassen mugeres en su celda. Esta acusacion fue en publico capitulo, como es el estilo antiguo de la orden. Y ya se dexa ver con quanto escandalo seria, con quanta nota de la persona y fama del siervo de Dios. Cada qual juzgaua lo que queria, y el que menos mal hablaua en el negocio, le condenaua por indiscreto y desatinado. Que de tenerle los mas por hypocrita, por perdido, por deshonesto y mal frayle, no ay para que ponerlo en duda. Tan poderosas son con nosotros las ocasiones de dezir mal: que quando se offrecen estas, se oluida todo quanto bien sabemos de nuestros proximos. Y no ay cosa tan mala y tan increyble, q̃ como sea en agrauio de tercero, no lenos represente cierta. En nada se repara: todo es facil: todo es posible: y mas quando es contra los que han ganado y tienẽ credito de sanctos. Que como el demonio dessea tanto quitarsele, (por el mucho daño que de su infamia se sigue al mundo) persuade lo que quiere: y quan presto es dicho, tan presto es creydo, como sea malo. El sancto fray Pedro aunque tenia por si el testimonio de su conciencia (q̃ para todas las cosas es el mejor) toda via quedo atajado y confuso de tamaña falsedad. Mas no para que hiziesse mas en su defensa que postrarse en el suelo, (que es la cerimonia que en la religion se vsa para pedir perdon de las culpas el frayle que se acusa o es acusado dellas). El Prior le reprehẽdio en publica congregacion delante de todos, y muy asperamente. Mas no procedio al castigo riguroso de las cõstituciones, porque se dio a entender que auia sido innocencia y descuydo del siervo de Dios, y no malicia. Porque de esta su vida innocentissima le disculpaua. Mas toda via le embio como preso al conuento de Esin en la Marca de Ancona. Obedecio el santo varon a lo que se le mandaua: y estuuo alli penitenciado y afrentado muchos dias. No dexaua de sentirse de su agrauio, y lastimarse de su deshonrra. Porque el Señor no quiere a sus siervos insensibles como piedras, sino sufridos como hõbres. Huelgase de q̃ conozcã por afrenta el afrenta, el agrauio por agrauio, y la injuria por injuria, cõ q̃ pueda mas con nosotros su ley que nuestra deshonrra, y por su seruicio y obediencia le dexemos a el la mano para la vengança, y la tomemos nosotros para el sufrimiento. Vn dia estando el santo preso en la yglesia, muy afligido, delante de vna imagen de Iesu Christo nuestro señor crucificado, acordo de darle sus quexas, y regalarse con el como con su mayor amigo, y mas que padre: y assi le dixo. Señor vos no sabeys mi innocencia en esto q̃ me acusan? Pues porque cõsentis que padezca yo tan grande infamia sin culpa? A estas palabras tãtiernas respondio el Saluador desde la Cruz. Y yo Fray Pedro, que culpas hize que mereciessen tan grandes penas como las que aqui he suffrido? Aprende tu de mi a tener paciẽcia en las aduersidades que te vinieren. Y sufre con mi exemplo tus trabajos pues no pueden cõpararse con los mios. Quedo el santo con estas palabras consoladissimo Y tomara el ya por buen partido verse peor tratado. Y no diera por entonces su afrenta, por todas las coronas y ceptros reales. Con todo, no quiso el padre de misericordias que passassen los agrauios de su siervo adelante. Y assi dentro de muy pocos dias ordeno que el secreto que el santo fray Pedro callaua, sin entender nadie enello se descubriese y desde aquella hora quedasse mas honrrado que jamas lo fue en su vida. Hasta nuestros tiempos se guarda con suma veneracion en el conuento de Esin aquel santo Crucifixo. Y con el dura en toda aquella tierra la memoria de sant Pedro Martyr, y se renueua el consuelo que tuuo en sus trabajos, y se cuenta a todos los q̃ alli acuden la causa de tan honrrosa prision. Era entonces ver al santo Frayle, ver al Patriarcha Ioseph, q̃ acusado de adulterio (por ser casto) fue puesto en estrecha carcel, de dõde le saco Dios para hazer cabeça del gran reyno de Egipto. Y dize della sagrada escriptura. No desamparo el señor al justo Ioseph vendido: Antes le libro de manos de pecadores. Baxo con el a la cueua, y no le dexo en las prisiones: ni paro hasta darle el ceptro del reyno, y poderio sobre los que le agrauiauã.

Des-



Descubrio por mentirosos a los que pusieron macula en su honrra, y diole claridad de fama eterna.

## Cap. XXXII. *De las señaladas y milagrosas victorias que tuuo contra los Hereges.*

LA principal empresa deste santo, fue hazer guerra a los Hereges, como a los mayores y mas capitales enemigos de Dios, enemigos de la cosa publica, ruyna y destruyciõ de las buenas costumbres, fuego abrasador y consumidor de la virtud, y general pestilencia de los reynos. Heruia entonces Florencia de Hereges Manicheos, y no podian los Catholicos defenderse dellos. Tanto que millares de vezes era menester venir a las manos. Que entre los frutos de la Heregia no es el menor ni menos ordinario, desassossiegos, rebueltas, guerras, parcialidades, y derramamiento de sangre. Porque como tienen puesta toda su potencia y esperãça en libertad, aprouechãse della peor que Turcos. Y como quien tiene ya jugadas las almas, entrã sin ellas en todo. El santo fray Pedro para remedio de tantos males, sobre la guarda ordinaria que aquella ciudad tenia para su defensa, instituyo vna cofadria de gentiles hombres ciudadanos, en la qual se señalaron mucho como caualleros y Christianos la casa de los Rosos. Era esta cofadria vn hermoso golpe de soldados, todos determinados de morir por la fee. En la vandera trayan por seña vna Cruz, y su intento era rendir los enemigos a la obediencia y temor de aquel señor, crucificado por nosotros. Desta manera el bendito santo con sermones y disputas, vida, y milagros: y los caualleros, con las armas en la mano: hizierõ muy buena lanor en aquellos dias. En los quales vuo dos refriegas muy trauadas y sangrientas entre los Catholicos y los Hereges. La vna, de aquella parte de el rio Arno, junto ala plaça de santa Felicitas: y otra desta parte del mismo rio, junto al conuento de santa Maria la Nouela. Y en entrambas a dos escaramuças lleuaron la peor parte los Hereges, y tuuierõ los Catholicos gloriosas victorias, echando a los enemigos de la fe fuera de la ciudad, por los meritos y oraciones del bienauenturado fray Pedro. De lo qual hasta nuestros tiempos ay memoria en aquella ciudad. Y en señal de las victorias que hemos dicho, esta en vna parte sobre vna coluna muy alta, la ymagen deste bienauenturado padre con el habito de su orden: y en otra vna hermosa Cruz de piedra, puesta en alto sobre vn gran tropheo. Ni mas ni menos se conserua la vandera de aquella compañia: y en la fiesta de este santo la sacan en procession, y se muestra al pueblo con mucha veneracion en aquel conuento de santa Maria la Nouela. Donde toda via ay rastro de aquella cofadria, que la dexo el santo dotada de razonables rẽtas para que siempre se sustentassen las armas contra los rebeldes. Examinando vna vez en Milan a vn Obispo Herege q̃ los Catholicos auian prendido, y examinandole delãte de algunos Obispos y personas religiosas, concurrio muy grande multitud de gente assi de los Hereges como de los catholicos, en vna plaça de aquella ciudad. El sol era rezissimo, y la disputa duraua mucho. Y cerca de medio dia parecia que se abrasauan todos de calor. Y ninguno acertaua a yrse a su casa, esperando el sucesso de aquel auto. Los Catholicos encomendando a Dios a su patron y maestro: los Hereges confiando en sola su desuerguença y porfia. Al cabo vno de ellos leuanto la voz y dixo. Acaba ya fray Pedro, peruerso y abominable, burlador, Si eres tan santo, como este pueblo ciego piensa, alcança de Dios que venga alguna nuue a hazer sombra, porque no perezcamos aqui todos. Harelo yo de muy buena gana (dixo sant Pedro) con que vosotros todos os obligueis a dexar la secta, y passaros a la obediencia de la yglesia Romana. Leuantose vn gran murmullo entre ambas partes, assi Catholicos, como Hereges. De los Hereges, vnos dauan prisa al arrenuido que lo prometiesse por todos: otros no querian poner su causa en manos de Dios, por no salir corridos y auergonçados dellas. Los Catholicos estauan temblando, y muy apesarados, porque su predicador vuiesse aceptado tan riguroso partido. Y a la verdad, estas son de las cosas en q̃ no podemos ni deuemos imitar a los sanctos. Los quales en semejantes acontecimientos son mouidos, no por las leyes y reglas

Universidad de Deusto
Biblioteca



glas ordinarias, sino por instincto particular del Espiritu santo, q̃ no se deue traer en consequencia para ninguno otro caso. Y a nosotros no nos es licito ofrecer partidos, ni en confiança de milagros auenturar la fe en la opinion del vulgo, sino baxar la cabeça a lo que vna vez tiene recebido la santa Yglesia Catholica Romana, como cosa reuelada y descubierta por el mismo Dios. Y si fuesse posible (que no lo es) auer euidécias, o razones, o milagros, o Angeles del Cielo en contrario, se ha de tener todo por mentira (como en effecto lo sera). Ni tampoco es licito pedir a Dios milagros, ni esperallos para confirmacion de lo que ya vna vez tenemos recebido y creydo por fee. Porque seria tentarle, y cometer vn grauissimo y enormissimo pecado. Mas quando el Espiritu santo con su particular instincto me assegura y mueue a hazer o pedir milagros para confirmacion de la gente flaca, esto no es regla para todos sino para quien su diuina Magestad quisiere. Y assi fue agora, moviendo al santo fray Pedro para ofrecer lo que dixo, que de otra suerte el no lo hiziera ni pensara. Y los Hereges tuuieron miedo: y no osaron poner en condicion su secta, como hombres que dentro de su pecho tenian el testimonio de la mentira que defendian. Y quando se apaziguo todo (no queriendo el Herege salir al partido) el siervo de Dios que sabia quien era su confiança, y en cuyas fuerças y bondad estribaua, dixo. No, por que vosotros lo merezcays, ni por condescender con vuestra porfia, sino por la gloria de Dios, y por el acrecentamiẽto de su fee, y por que este pueblo Catholico se confirme en la verdad, y vosotros como incredulos y rebeldes queds confusos, suplico a mi Señor todo poderoso, Criador del Cielo y de la tierra, de las cosas visibles, e inuisibles, que embie vna nuue fresca, con que toda esta gente se regale y defienda del Sol. A penas lo vuo dicho, haziendo la señal de la Cruz, quando subitamẽte (estando el Cielo sereno y claro) se puso vna nuue entre el Sol y el pueblo que estaua en la plaça, y los defendio y refresco marauillosamente todo el tiempo que fue menester. De que los Catholicos dieron infinitas gracias a Dios aunque de los Hereges (como no trauaua de alli el arado,) se saco muy poco fruto como siempre. Con esto, y otras cosas semejantes, yua creciendo la opinion del santo en grã beneficio de los Catholicos. Y el Papa Innocencio quarto le cometio el officio de Inquisidor Apostolico en aquellas partes. En el qual passo grandes trabajos y persecuciones. Vna dellas fue, que vn gran capitan de la secta, hombre de agudo ingenio y de muy dañadas entrañas, le desafio vn dia a disputa. No pudo el sancto inquisidor dexar de oyrla, y ofrecerse a la defensa de la fee, respondiendo a las razones y argumentos de su contrario, por ver que le apretaua delante de medio pueblo. Y aunque se deuen huyr en publico las disputas con los Hereges, porque todo para en apellidar gente y hazer a vozes buena su causa con el vulgo que no siente ni conoce, ni juzga sino por los atreuimientos y osadias que vee en ellos. Pero quando ya se viene a pedir cuenta de nuestra fee, y razon de lo que creemos, ya es treta forçosa, y es justo salir a la causa como el santo fray Pedro lo hizo. Començo el Herege con tanta agudeza y eficacia a proponer sus argumentos y razones engañosas, que el siervo de Dios pidio termino para responder. Y dandosselo de buena gana los contrarios, el se entro en vna Yglesia que alli cerca estaua a hazer oracion y pedir gracia del Cielo y sabiduria para defenderse y confundir al Herege atreuido. Y tomando el esfuerço y animo que para este negocio conuenia, se boluio a donde el Herege con los suyos le estauan aguardando. Y en presencia de todos le pidio que tornasse de nueuo a proponer sus argumentos y razones, para que por mejor orden se respondiesse a ellos. Mas Dios le auia ya quitado la habla de manera, que por ninguna via pudo dezir, ni por señas, ni por palabras cosa alguna. Y viendole tan adesora mudo, todos quantos alli estauan quedaron confusos y atonitos, y muchos dellos conuertidos a nuestra sancta fee Catholica, maldiziendo los errores en q̃ se auian criado. Predicando otra vez por Lõbardia llego a el vn Herege de los muy poderosos y ricos de aquella tierra, y tan obstinado en sus disparates, que le desafio a disputa de razones y argumentos. Y esto con tanta insolencia, que mostraua tener en poco no solo a la persona con quien hablaua, pero aun a todo el mundo, y a los Angeles del Cielo. Y la primera razon que dezia era, que por ninguna cosa ni razon ni milagro se apartaria de la secta que tenia. El siervo de Dios le mirò atenta-



tamente. Y alçando los ojos al Cielo, y encogiendo los hombros, y recogiendosse en si por espacio de vn Credo, se boluio al hõbre: y con imperio y autoridad (más que la suya) le dixo. Hombre perdido en que cõfias? Qual Demonio te tiene asido a sus errores? Desdichado de ti, mejor seria allanarte a lo q̃ la Yglesia Catholica te enseña, que no esperar fuegos eternos por tu locura. Aqui cerca esta vna Cruz, y Christo en ella crucificado. Arrojate a sus pies. Pidele perdon de tus maldades. Que el es tan misericordioso, que aura piedad de ti. No vuo mas disputa, ni se trauesso razon, ni replico el Herege palabra: assi le enmudecieron las del santo varon y le confundieron y vencieron. Otra vez se vio tan acosado de la insolencia de los Hereges, y tan fatigado en el espiritu con sus porfias, que el Demonio lo tomo por ocasion para tentarle en la fee. Sintio mucho el siervo de Dios este trabajo. Y acudio a valerse de la oracion con muchas lagrimas y sentimiento, delante de vna y magẽ de nuestra Señora. La qual como madre de misericordia la tuuo del aquel dia: y le fauoresscio con vna voz que le dixo. Yo he rogado por ti Pedro, que no te falte la fe. Y tu confirmaras en ella a tus hermanos. De donde el bienauẽturado inquisidor salio tan regalado, tan contento y tan esforçado, que nunca mas sintio en si sino vna gran determinacion de morir por la fe que defendia y predicaua.

## Cap. XXXIII. *De algunos milagros que el santo fray Pedro hizo en vida: y del espiritu de profecia que en el se mostraua.*



Tanta virtud como la deste bendito padre, a tanto zelo dela honrra de Dios como el tenia, a tanto animo para defensa de nuestra santa fe Catholica, parece q̃ cõuenia mucho q̃ el señor lo autorizase todo cõ milagros exquisitos, q̃ suele ser el sello en cosas semejãtes. Y assi lo hizo, q̃ sobre los q̃ hemos arriba cõtado se hallo en Milan vn hõbre principal llamado Asserbo, q̃ auia cinco años q̃ estaua tullido de pies y manos sin poderse menear, en vna cama. El qual oyendo la fama del siervo de Dios se hizo lleuar donde estaua, y con sola su bendicion y la señal de la cruz con q̃ le santiguo, quedo sano, y tan perferamente sano, que desde alli se fue por sus pies a passear por la ciudad, tan rezio como si nunca jamas vuiera tenido enfermedad, y dando gracias al autor de la salud y señor dela vida publico sus milagros y la sanctidad de su siervo. Yendo otra vez con el Obispo de Plasencia, topo cõ el Conde Gaufredo Leonelli hombre muy illustre que tenia a su hijo Enrrique a la muerte de vna como esquinancia muy porfiada, y de auersele sobre esto trauesado en la garganta vn bocado que le quitaua la vida. Y agora sabida la buena venida del santo salian el Cõde y su muger a recebirle y pedirle encarecidamẽte no passasse sin ver a su hijo que se les moria. Hizolo de muy buena gana el siervo de Dios, que era sobre manera piadosissimo. El moço no hablaua, ni podia, y aun casi le faltaua del todo la respiracion. Llegose el santo a la cama donde estaua, alço las manos juntas al cielo (que era siempre su costumbre) y hizole la señal de la cruz sobre la garganta. Quando el enfermo vio cabo si al santo asiole de vn cabo del manto de su orden que traya vestido y besole. Y sin otra cura por la misericordia de Dios quedo sano. Desde este dia aql cauallero procuro de auer la capa del santo como cosa de gran reliquia, y al fin con acha que de darle otra nueua en limosna por ser esta ya muy trayda y rota, la alcanço, y la tuuo guardada algunos dias como rico tesoro. Que verdaderamente lo era, como lo son y es justo que lo sean todas las cosas de los santos, por lo que Dios se hõrra en ellos, y quiere q̃ los honremos nosotros. Sucedio (pues) de ay a poco que este cauallero adolecio de vna enfermedad muy rezia de dolor de los intestinos. Y era tan grande y tan agudo y con tales accidentes, que el se daua y le daua tambien todos por muerto, no hallando en los medicos remedio ni cura. Y por la mayor y mejor de todas hizo que le traxessen la capa que tenia guardada en reliquias. Y en poniendosela encima del estomago con grande reuerencia y deuocion, le dio vn vomito, y lanço por la boca vn gusano velloso con dos cabeças. Y luego quedo sano. Predicando otra vez a la puerta de su conuento de sant Eustorgio

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſtorgio en Milan (que dẽtro de la yglesia era imposſible por la gente) le traxeron vn mancebo mudo que auia diez años que lo era, para que le echaſſe ſu bendicion. Y el ſanto le toco con ſu dedo pulgar en la lengua. Y Dios que deſta manera auia hecho otros milagros viuiendo en carne humana, quiſo hazer eſte agora por los meritos de ſu ſieruo, y el mudo quedo del todo ſano y con habla, ſegun que en aquella ſanta filla de Roma ſe averiguo eſto y otras muchas coſas quando ſe trato de ponerle en el numero de los ſantos. Mas como todos eſtos ſucesſos dependen de la voluntad del Señor (a quien todas las coſas eſtan ſubjetas y rendidas) no eſta en manos de los ſantos hazer milagros quando quieren. Eſtaualo en las de Ieſu Chriſto nueſtro Señor por ſer Dios y ſin dependencia de nadie en ſu autoridad y potencia. Mas ninguna criatura tiene eſte libre poder. Y aſsi trayendo vna vez delante del ſanto fray Pedro a vna muger endemoniada, llamada Giralda, muger de vn Diego de Vallesana para que la curaſſe (por no auer querido el demonio ſalir della con exorciſmos ni conjuros) el ſieruo de Dios reconocio lo que podia, y que no era la voluntad de ſu Señor que por entonces ſe hizieſſe aquel milagro. Y con eſpiritu de profecia la conſolo, y dixo: Cõfiad hija y no deſeſpereys que vueſtro mal terna remedio. Y Dios os le dara. Y aunque no agora, pero antes de muchos dias. Y fue aſsi. Que poco deſpues que a el le martirizaron, la muger fue a la yglesia a contar ſu trabajo a vn ſacerdote. El qual mouido de compaſſion Chriſtiana (porque auia ya catorze años que aquel cruel verdugo la atormentaua) ſe entro en la ſacriſtia a tomar vna ſobre pelliz y Eſtola, y el libro d' los exorciſmos: y boluio a la enferma acompañado de algunos miniſtros. Quando llego a ella, tomo el demonio la mano para deshonrrarle y dezirle eſtas y otras peſadumbres. Ado fuiſte ladron? Que traes ay eſcondido? Que pienſas hazer? El ſacerdote no curando de ſemejantes deſatinos comenco a conjurarle con las palabras y ceremonias ſantas como en el manual eſtauan eſcritas. Pero todo fue en vano. Porq̃ guardaua Dios eſta vitoria para hõrrar con ella ſu ſanto. A cuya ſepultura llenaron a la enferma dentro de pocas horas. Dõde luego al punto cobro ſalud, y el demonio ſalio bramando mal de ſu grado. Con el miſmo eſpiritu de prophecia deſcubrio otras muchas coſas, y en eſpecial ſu muerte (que era lo que el mas ſe deſſeaua en la tierra) como parece por lo que reſpondio a vn frayle que ſolia yr con el por ſu compañero a predicar muchas vezes. Preguntauale eſte religioſo, que oracion haria que fueſſe mas agradable a Dios: y ſeñaladamente queria ſaber lo que el rezaua cada dia, y donde mas deuocion tenia: para yrſe por aquel camino como mas acertado y ſeguro. Y el ſanto le reſpondio. La oracion en que yo mas guſto hallo, donde mas me recreo y ſiento mayor deuocion, es quando en la miſſa alço la hoſtia conſagrada donde eſta el cuerpo y la ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, o quando le veo alçar en qualquiera altar, q̃ le ſuplico con quãta fuerça puedo, q̃ no permita q̃ yo muera en cama, ſino muerte violenta a manos de enemigos de ſu fe, y por ſu defenſa. Pues fue aſſi. Que predicãdo en Milan el domingo de ramos delante de grandiſſima multitud de gente, catorze dias antes de ſu muerte, dixo a todo el auditorio. Yo ſe que los Hereges tratan de quitarme la vida, y que tienen ya deſembolſado el dinero y puſto en poder de los aſſaſſinos, que han de matarme. No es coſa que me da deſguſto. Aparejado eſtoy, y alegre, para morir por la fe que os eſtoy predicando. Y no pienſen ellos que por matarme ſe han de librar de mi. Que deſde aqui les apercibo, q̃ deſpues de muerto les he de hazer mas braua guerra que agora. Lo qual ſe cumplio a la letra muriendo como adelãte ſe dira el ſabado de Quaſimodo. Y deſpues de ſu martirio con los milagros q̃ Dios obro por el, y con la doctrina que dexo plantada en Lombardia, y con ſus oraciones en el cielo, ſe hizo vna grandiſsima lauor en aquellas partes. Y en breue tiempo ſe acabo la heregia: Y muchos de los hereges no ſolamente ſe reduxeron a nueſtra fee Catholica, pero tomaron el eſtrecho camino de ſu ſaluacion en el habito y orden del glorioſo ſanto. Paſſando otra vez con F. Ricardo de Trento por vn lugar que tenian ocupado los Hereges y fortificado, que ſe llamaua Gachen, pocos dias antes de ſu muerte, dixo. Veys eſte lugar quan fuerte y quan grande es? El ſera deſtruydo y aſolado por cauſa de la fe. Y dos Obiſpos hereges Noſario y Deſiderio que eſtan ay enterrados ſeran deſenterrados, y quemados ſus hueſſos en aquella fortaleza. Y fue aſsi, que dentro de pocos meſes la inquiſicion fue preualeciendo y los frayles de ſanto Domingo que hazian aquel officio tuuieron con las oraciones del ſanto martyr fuerça para deſtruyr los rebeldes que alli ſe auian acogido. Y por auto publico ſacaron los hueſſos de los Obiſpos hereges y los quemaron a viſta del pueblo. Por donde ſe via bien el eſpiritu cõ que el ſieruo de Dios procedia en eſtos negocios.



## Cap. XXXIIII. *De otros muchos milagros del ſanto fray Pedro de Verona y de ſus admirables prophecias y cumplimiento dellas.*

Cuando Ieſu Chriſto nueſtro Señor embio ſus Apoſtoles por todo el mundo a predicar el Euangelio, dioles muy larga comiſſion para hazer milagros, como coſa importante para aſſentar eſte negocio de la fee en los coraçones de los hombres. Porque como ella ſea coſa ſobrenatural y diuina, es meneſter tambien que los teſtimonios para creerla ſean diuinos y ſobrenaturales. Y aunque no ſon los mas calificados los milagros, pero entran en eſta cuenta. Porque naturaleza no es parte para hazerlos ſino ſolo Dios, como principal autor y ſeñor de todo lo criado y ſuperior a todas las cauſas naturales, y ſin dependẽcia en el poderio y autoridad. Por dõde quando en confirmacion de lo que ſe dize ſe hazen verdaderos milagros, ya el teſtimonio es diuino, y no puede auer en ellos engaño, por ſer impoſsible que Dios autorize mentiras con las obras que ſon propias ſuyas. Aſſi parece que los ſantos cuya vocacion fue predicar y defender la fe contra infieles, paganos, y Hereges, ſe les dio mayor gracia de hazer milagros, porque no les faltaſſe eſte medio para ſu ſanẽta pretenſion. Y por eſta parte es admirable coſa ver lo que paſſa por el ſanto F. Pedro de Verona. Que como llamado, eſcogido, y embiado a Europa por defenſor de la fe, tenia eſte marauilloſo dõ del cielo eſpecialmẽte quãdo ſe traueſſauan contiẽdas, o diſputas, o diferencias con los enemigos de la miſma fee. Solia el ſieruo de Dios yr muchas vezes y de muy buena gana a Ceſena porque alli mas que en otra parte hazia gran fruto. Y la eſtimacion que tenian de ſu perſona los de la ciudad era de manera que quando ſe ſabia en ella ſu venida, ſalia toda la gente a recebirle como a entrada de Rey, y no ſe tenia por Catholico el que no ſalia primero. La primera eſtaciõ era lleuarle a la plaça mayor, donde le tenian hecho pulpito para que alli les predicaſſe. Y eſto hazia el continuamẽte, y ſiempre de muy buena gana, por ver tambien empleados ſus trabajos y tocar con la mano el fruto dellos. Sucedio, que eſtando vn dia predicando deſta manera, vnos caualleros moços y hereges, que morauan en las caſas mas principales del pueblo que cayan cerca del predicador, començaron a tirarle pedrezuelas deſde las ventanas, y a hazer otras burlas de muchachos para deſaſſoſſegar al auditorio y al ſanto frayle. Pero el con el eſpiritu que tenia de Dios, y vſando de ſu comiſſion como entonces conuenia, deſpues de auerſelo reñido y afeado algunas vezes, echo ſu maldicion ſobre la caſa. La qual le comprehendio de tal ſuerte que ſe cayo luego adeſora y mato a muchos de los hereges que en ella eſtauan. Y haſta nueſtros tiempos nunca ſe ha tornado a reedificar. Eſtando en la miſma ciudad llego a el vn mancebo que tenia en la mano diez años auia vna hinchazon muy grande y muy diſforme ſobre manera, y con el tiempo ſe auia endurecido y hecho el lobanillo como vn duriſsimo callo. Y pidiendo le el moço que por amor de Dios le curaſſe y le quitaſſe tan grande fealdad y mãquedad reſpondio. Que el no era parte para ello, ni tenia con Dios tanta cabida que por ſus oraciones ſe pudieſſe hazer nada. Mas tanto porfio el enfermo y tanta inſtancia hizo con el ſanto que le vino a tomar la mano liſiada: y haziendole ſobre ella la ſeñal de la cruz, le dixo. Hijo ten confiança en Dios, que el te ſanara preſto. Y coh eſto le dexo. Mas a penas ſe auia apartado del, quando el lobanillo ſe reſoluio, y el hombre quedo ſano y ſin ſeñal de auer tenido enfermedad ninguna. Otro dia eſtando apoſentado en caſa de vn clerigo, falto azeyte para cozerle vnas yeruas que eran ſu ordinaria comida. Y embiaron por ello a otra caſa de vn gran amigo del ſanto: donde tan poco lo auia (y no ſin ordenacion del cielo. Por

que

Universidad de Deusto
Biblioteca



q̃ congoxandose mucho el dueño de la posada q̃ faltasse en su casa vna niñeria como aquella, hizo que el moço que auia venido a pedir lo fuesse a ver si en vna tinaja (donde solian tenerlo) quedaua alguna gota a caso. Y quiso Dios (porque no faltasse a su siervo la comida) que quãdo desatapararon la tinaja, la hallaron llena de azeyte singularissimo. Quedarõ atonitos todos los de la casa y conuocaron la vezindad para q̃ viessen el grande milagro q̃ por respeto de su predicador auia hecho el Señor del mundo. Finalmente, al tiempo de despedirse del pueblo predico (donde solia) vn gran sermon, y en el dixo tres cosas. La vna el no boluieria mas a Cesena porq̃ passada la Pascua de Resurrection le auiã de matar los hereges. Lo segundo, q̃ toda aquella tierra de la Romandiola q̃ entõces estaua quieta y pacifica, dẽtro de pocos dias se veria cõ muchas alteraciones y desassossiegos. Lo tercero, q̃ por los pecados de los naturales se pornia toda aquella tierra (antes d̃ mucho) en poder de gente estraña y no conocida, y de estraño lenguaje. Y assi sucedio despues todo como lo dixo. Passando otra vez por vna aldea de Milan llamada Carate, hallo vna monja enferma de perlesia, y tan impedida y lastimada que no podia rodearse en la cama siete años auia. La qual teniendo grandissima cõfiança en Dios que por los meritos de fray Pedro de Verona auia de sanar, le rogo se doliesse della y de su trabajo, y suplicasse a Dios la diesse salud a cabo de tantos años de tormẽto. Mouiosse a compassion el santo, y haziendo la señal de la cruz sobre la enferma alço los ojos y las manos al cielo, y dixo. Señor vos que sanastes al paralitico y sacastes del sepulcro a Lazaro hediondo, hazed merced a esta vuestra sierua: y dalde lo que con tanta humildad os pide. No vuo bien acabado estas palabras, quando se sintio la enferma con tantas fuerças y salud, que pudo leuantarse luego de la cama. Otra cosa semejante a esta le acontecio en Milan donde estaua vn hõbre cinco años auia impedido de pies y manos, y de tal suerte contrecho, que ni podia andar ni tenerse en pie. Y auiendole traydo delante del santo fray Pedro, con la señal de la cruz le sano. No fue menos milagrosa cosa la que le acontecio en Mantua, donde estando vna muger a la muerte perdida ya la habla entro el siervo de Dios a visitarla, importunado y rogado de muchos. Y ante todas cosas la dixo el Euangelio de sant Iuan. Y en acabandole de dezir mando a la enferma que se confessase. Y luego se hallo abil para ello, y la lengua suelta como en salud, con espanto de todos los que alli estauan. Y acabada de confessar sacramentalmente dixo la confessiõ general a vozes, y tan altas que los que se auian salido del aposento las oyan alla fuera, y juntamente con esto quedo sana de la enfermedad. Halloſſe otra vez el santo en Venecia en sant Martin que fue la primera casa que alli tuuo la orden. Donde vn gentil hombre Veneciano estando sospechoso del adulterio de su muger, la hizo que se cõpurgasse con hierro ardiendo al vso antiguo. Y aũque la muger lo tomo en las manos, y a juyzio de todos se auia compurgado bastantemẽte, no se sossego el marido: antes la dio vna enchillada, y mortal sin ninguna duda. Pidio ella luego que la llamassen al santo fray Pedro para confessarse con el. Y el siervo de Dios vino. Y auiendose informado de la verdad como passaua, y constandole de la innocencia de la pobre muger, hizo por ella oracion: y con la señal de la cruz la curo y sano luego de la herida. Andando otra vez predicando por tierra de Milan entendio que dos labradores que tenian las heredades vezinas, el vno de ellos era Catholico y el otro Manicheo. Y el Manicheo siempre que sembraua sus tierras lo encomendaua todo, la lauor, y el grano, y el suelo al demonio. Y el Catholico al reues encomendaualo a Dios: y en su nombre lo sembraua. Porque como cada vno dellos era differente del otro en la fe: assi lo erã en esto. Que el Manicheo como tenia por cierto que el señor y hazedor de estas cosas corporales y visibles era el demonio, pedia y queria su fauor para que mediasse y creciesse su hazienda. El Catholico como estaua enseñado en la verdad, a solo Dios encomendaua sus cosas. Y como andaua entonces viua la pendencia entre los Catholicos y Hereges, cada vno procuraua de declararse en las ocasiones que se le offrecian. Tuuo noticia de estos dos labradores el santo fray Pedro. Y llamando al Manicheo y reprehendiendole del desatino que hazia, sin poderle doblar ni emendar, a fin de razones le dixo. Hermano tu vienes engañado y perdido, y estas pertinaz en tu desatino. Que no ay otro Dios ni otra causa



causa de las cosas, sino vno que las hizo todas. Y porque veas que esto es assi, te digo desde aqui, que no cogeras lo que has sembrado y se te boluera la tierra esteril. Y en esta otra de tu vezino creceran los panes de manera que te assombres. Porque Dios quera mostrarte que andas desatinado. El labrador en hablando de no coger, vioſe perdido y dixo, que queria ver aquel milagro. Y que daua su palabra si assi sucediesse, de dexar la fe de los Manicheos todos los dias de su vida. Y fue assi, que el labrador herege vio aquel año sus tierras secas y sin vna espiga. Y las de su vezino tan prosperas, que renego de la secta, y se torno a la fe Catholica.

## *Cap.* XXXV. *De otras cosas señaladas que en este tiempo acontecieron al bienauẽturado fray Pedro de Verona andando en su officio y predicando.*

PARA los pocos años que viuio en el mundo este glorioso padre erã muchas las cosas que hasta aqui se han contado del. Pero las que quedan por dezir no parece tienen fin, segun son muchas, y todas admirables. Siendo Prior en Plasencia acontecio, que vn cauallero de gran linage y mucha hazienda llamado Iuan Scoto, como a cabeça de los grandes bandos fue desterrado del pueblo. Y su muger se vino a consolar de sus trabajos con el siervo de Dios. Que verdaderamente quando no siruiessen de otra cosa los religiosos sino de consuelo de los affligidos y agraviados, y atribulados, eran de grande importancia en la yglesia. Porque con palabras diuinas, y con el exemplo de los santos, y con el espiritu que Dios les da para esto, remedian muchas almas, y las sacan de grandes aprietos. Demas y allende que como las amistades que se vsan en el mundo llegan pocas vezes a ser desintereſſadas del todo, no se hallan los hombres a cõtar sus trabajos a sus vezinos ni amigos, pareciendoles que pierden con ellos credito y autoridad: y no acabã de assegurarse que pueden fiar tanto dellos como de vn varon spiritual y cuerdo, con quien pueden llorar a rienda suelta, y donde como en botica se han de hallar y hallan los xaraues y purgas y medicinas necessarias para todo. Porque para estas y otras cosas los tiene Dios en el mundo. Aprouechose de esto la muger del cauallero desterrado, y lloro mucho con el santo fray Pedro sus desdichas, y la desconfiança que todos tenian de poderse acabar de concertar los vandos y enemistades, y el ausencia de su marido, y sobre todos el estar sin hijos, y aun sin esperança de tenerlos auiẽdo estado casada muchos dias. El santo varon la consolo marauillosamente: Y la dixo, que no se congoxasse. Porque el remedio de todos sus trabajos estaua muy en la mano, y que antes de cumplirse el año la ciudad se sossegaria y su marido boluieria con salud a su casa, y ella pariria vn hijo que andando el tiempo vernia a ser señor de la ciudad que agora les era enemiga. Todo sucedio como el lo dixo. Dentro de vn año se acabaron los bandos. Iuan Escoto boluio en su tierra. Ella pario vn hijo: y salio tan valeroso que vino a ser señor de su pueblo. Fray Guillermo Cauazino del conuento Tanense yua con el santo fray Pedro de Verona a predicar en aquella tierra por su compañero. Y abriendo vn libro (de los viejos que estauan en la sacristia) le pico vn alacran en la mano. Hinchosele luego toda. Y los dolores fueron rezisimos, y tambien lo eran las cõgoxas y gritos del frayle. Quando el santo lo entẽdio, fuese para el, y hizo la señal de la cruz sobre la mordedura, y mando al frayle que buscasse el alacran y lo pisasse, porque no hiziesse mas daño: y no fue mas menester. Porq̃ el dolor se quito luego y la inchazon tambiẽ. Todo esto era para los hereges mas que muerte. Y todo su estudio se empleaua en desacreditar al santo Inquisidor, y hazer q̃ perdiesse con el pueblo la opinion que tenia. Cada dia prouauan nueuas inuenciones de maldades, y ninguna les valia. Porque las auian con Dios cuya era la causa, y no con los hombres que solo eran ministros. Entre otras burlas pesadas que intentaron hazerle, fue, fingirse vno dellos muy doliente de las enfermedades que no salen como dizen a la cara. Y con mucha desuerguença trato con otros (como el) que le guardassen las espaldas, y estuuiessen cerca y a punto, para que si el buẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca



fray Pedro intẽtasse de curarle, diessen ellos testimonio que no auia de que. Porque estaua bueno y sano. Y por esta via se podria sospechar que lo que se dezia de otros enfermos, era falso y sin fundamento. Mas Dios que pocas vezes sufre tales desacatos, descubrio a su sieruo las malas entrañas del herege. El qual venia arrimado a vn palo, y contrahaziendo gran flaqueza y manquedad y temblores. Y quando esperaua reyrse de la burla que queria hazer al santo, quedo el burlado, y la enfermedad que al principio era burla salio de veras. Porque el santo le dixo, que rogaua a Dios si fingia enfermedad se la diesse tal qual conuenia para su castigo. Y assi fue que desde luego le apretaron los temblores del frio, y tras ellos la fuerça de la calentura de tal suerte, que no pudo boluer por sus pies a la posada sino con ayuda de los mismos malsines sus compañeros. Y como el mal le apretaua tanto que los medicos desconfiauan de su vida, conocio que era castigo de sus peccados, y embio a llamar al bienauenturado sant Pedro. Quando le vio en su posada el herege confesso a bozes su maraña. Y suplicole que no le faltasse en aquel vltimo aprieto de su vida, porque estaua determinado si Dios le daua salud de dexar su falsa creencia, y seguir la que la yglesia Romana tenia, pues que la experiencia le mostraua ser aquella la que agradaua a Dios. El santo martyr le consolo y enseño la verdad de nuestra fee, y le mostro claramente ser maldad todo lo de su secta. Y rogando a Dios por el, le dexo sano en el cuerpo y en el alma. Otra mayor maldad intentaron los hereges en vn lugar muy cerca de Milan donde echaron el resto para la destruyciõ del santo. Y fue desta manera. Que como el yua muy de ordinario a predicar a aquella villa, posaua en casa de vn hõbre noble, que con gran contentamiento le recebia en su casa como a vn Angel venido del cielo. De esto estauan muy sentidos los Hereges. Y vno dellos que de profession era Nigromantico, tuuo modo como engañar al huesped del santo, y quitarle de aquella amistad y deuocion que con el tenia. Para esto refiere Iuan Antonio Flaminio que le llegaron a vna yglesia de las suyas. Y de platica en platica vinieron a tratar con el de las cosas de la religion. Que como los hereges no assientan en la verdad, siempre andan picando para herir en ella, y sacar sangre. Y los Catholicos ninguna cosa mas deuen huyr que hablar con ellos de estas materias, por el gran peligro que trae consigo ponerlas en disputa quien no sabe como ha de tratarlas. En fin estando en estas platicas, el Herege Nigromantico hizo vn largo razonamiento al Catholico, todo lleno de mentiras, remendadas con falsa humildad y aparencias. Que de estos son ellos muy grandes algibritas. Dixole al cabo, que estauan todos espantados en el lugar de que vn hombre tan principal como el, tan rico, y de tan buen entendimiento, se vuiesse casado tanto con fray Pedro de Verona, y con sus opiniones, que dexasse lo que era cõocida verdad, como lo podria ver si quisiesse abrir los ojos. En esto el demonio que el Nigromantico tenia conjurado, se mostro en figura de vna ymagen de nuestra Señora: Y buelto al hombre le hablo y dixo. No porfies mas en tus errores. Que por algunas buenas obras que has hecho te he venido yo a desengañar: Y baste lo q̃ te hemos suffrido. Y con esto desaparecio. El cauallero quedo fuera de si. Por vna parte pareciale sueño lo que auia visto. Por otra no podia quitar de alli el pensamiento. Y con la ymaginacion yua cauando, y poco a poco dudando de la fe que tenia recebida en la yglesia Catholica, (que esto basta para hazer a vno Herege). Y aunque no se declaro con ellos tanto como quisieran toda via se le echaua de ver la mudança. Y cayo en su coraçon vna tristeza y melancolia estraña. Y quando el santo fray Pedro venia a su casa no le recebia como solia, ni se holgaua con el. Antes le mostraua vna cierta sequedad en todas las cosas. De lo qual el glorioso padre estaua marauillado. Y apretole vn dia para que le dixesse el fundamento q̃ tenian aquellas nouedades. Haziasele muy de mal al hombre tratar de estas materias. Y respondia con escusas fuera de proposito. De que el sieruo de Dios tomo mala sospecha, y cayo en lo q̃ podia auer sido. Y preguntole si auia tratado aquellos dias cõ Maniqueos, y si le auian persuadido algo de sus disparates. Ya el huesped no pudo negar lo que passaua, y contosele de plano sin encubrir cosa. Y como estaua ya resuelto de seguir aquella creencia, como se lo auia mandado la ymagen que vio en la yglesia. El sancto fray Pedro penso rebentar de pe-



de pena, viendo a su amigo engañado, y engañado por tã infernales medios. Y comẽço de proposito a enseñarle la fe: y a descubrirle las tretas de aq̃lla gẽte enemiga, y como todo lo q̃ trataua eran embustes, mentiras, y engaños. Y de tal manera supo dezirlo, que boluio el hombre a desengañarse. Mas desseaua saber como o porque le auia hablado aquella ymagen. Esso es cosa muy facil (dixo el sieruo de Dios) y yo hare que lo veays por vuestros ojos y endonos mano a mano a essa yglesia que me dezis. Los hereges tuuieron auiso desto, y preuinieron a su maestro, y dissimuladamente se hallaron en la yglesia al tiempo que el bendito padre y su huesped entrauan en ella. Auiales offrecido el Nigromãtico de hazer agora otro embuste como el passado (que estos son los milagros desta gente perdida,) Y como andan en tinieblas nunca topan luz ni verdad. Mas tal ay que tal quiere. Y Dios les dexa cegar por justo juyzio suyo, para que no vean lo que verian las bestias, y se dexen engañar a ojos vistas de quien no pretende sino su perdicion. Mas assi como desaparece la noche en viniendo el dia y delante del sol se deshazen las tinieblas, assi acontecio entonces. Que quando mas alborçados estauan los hereges y mas confiados en las promessas de Satanas, y mas ciertos de la burla que pensauan hazer al ministro del Euangelio, se hallaron burlados, y pesadamẽte burlados. Porque en entrãdo el santo fray Pedro de Verona por la yglesia, temblo todo el edificio, y se rasgaron las paredes de arriba a baxo como si con rayo del cielo los vuieran hendido. De que los enemigos de la fe quedaron desarinados, y entontecidos, y el santo fray Pedro vitorioso y contento. Y dizen que quando esto hizo llenaua consigo el santissimo sacramento del altar en vna caxuela escondido. Y si assi fue, no era mucho q̃ delante de la verdadera arca del testamento se cayessen los idolos, y huyessen los demonios de la presencia de Dios. Y aunque otra vez acaecio otra cosa semejante a vn religioso de la orden (como se ha dicho en el primer libro de esta historia.) Pero ni esto ni aquello no se ha de traer en consequencia. Ni conuiene hazer pruenas de la omnipotẽcia de Dios: sino es quando el por particular inspiracion suya nos mueue a cosas tan extraordinarias. Mas de esta que hemos contado se conoce bien el animo y las entrañas y el termino de los hereges: y la fee y constancia y zelo de la honrra diuina en su sieruo fray Pedro. Mas no podria tener fin este libro si vuiessemos de contar las hazañas deste santo. Y es ya tiempo de concluyr con lo que le acontecio en la ciudad de Rauena, la primer vez que alli fue a predicar. No tenia la orden conuento en aquel pueblo, y el sieruo de Dios a imitacion de santo Domingo tomaua siempre la yglesia por posada, y assi lo hizo agora en la parrochia de sant Iuan, donde fue muy bien recebido de los clerigos que alli estauan. Y començando a hablar con ellos cosas espirituales, dixoles como queria predicar el dia siguiente: porque estuuiessen preuenidos y pudiessen si quisiessen apercebir al pueblo tocãdo la campana. Los clerigos aunque le quisieran oyr de buena gana, pero respondierõ que estando como estauan en lo rezio del yuierno, neuando como neuaua, y haziendo el frio que hazia no era possible juntarse gẽte. Y que si tomaua su consejo dellos, seria mejor dexar lo para otro tiempo mas comodo. Pero al cabo vuieron de hazer lo que el santo varon queria, porque se lo importuno y rogo con mucha instancia. Aquella noche se vio vn estraño prodigio en la ciudad, con admiracion de todos los que en ella residian. Porque encima del campanario de aquella yglesia parecio vna hacha grande ardiendo, sin que nadie la tuuiesse ni sustentasse. Y con ser mucho lo que neuaua era mas lo que ella luzia. Cosa que puso mucho espanto en el lugar. Y con ser noche cerrada acudieron muchos a la yglesia, por ver si se descubria algun fundamento de tan gran milagro. Los clerigos no sabian que responder, porque no lo entendiã. Y solamente dixeron a tiento que pocas horas antes auia llegado alli vn frayle de la orden de Predicadores: que en el vestido, y en la pobreza, y en la platica, y en la compostura exterior, y en todo parecia santo, y que auia dicho que queria predicar luego por la mañana. Y que no seria mucho que quisiesse Dios mostrar por aquella via el huesped que teniã en su yglesia. Con estas nueuas la gente desseaua mucho verle, y hablarle. Mas los clerigos no se lo consintieron, pareciendoles que era inhumanidad despertarle al primer sueño, auiendo llegado del camino tan cansado. Pero en amaneciendo que

Universidad de Deusto
Biblioteca



la campana ſe toco a ſermon, no quedo nadie en ſus caſas. Y venian corriendo por ver al predicador que el cielo les deſcubria y moſtraua. Y quando le vuieron viſto y oydo ſe tuuo por coſa ſin duda qûe por el ſolo y por manifeſtacion de ſu grãdeza ſe auia hecho tã ſeñalado milagro. Pero eſto baſte para alguna noticia de lo que eſte ſanto hizo en vida, y de lo que podia y priuaua con Dios.

## Cap. XXXVI. *Del glorioſo martyrio de ſant Pedro y de los milagros que luego en muriendo hizo Dios para honrrarle.*

QVanto mas yua creciendo la opinion del ſanto fray Pedro y las victorias que Dios le daua de los hereges, tanto mayor era el aborrecimiento que le tenian ſus enemigos y la ratua con que procurauan acabarle. Y no hallãdo camino que fueſſe bueno para vencerle ſe determinaron de quitarle la vida. Que pienſan los hombres perdidos que es buẽ medio contra Dios matarle ſus miniſtros. Y no ſabẽ que es eſte ſu cuchillo. Porque ſi pudo Sanſon con vna quixada de aſno ſeca matar mil Philiſteos, mejor que con lança y eſpada: y del miſmo hueſſo llegado a la boca ſalio fuente de agua dulce para ſu regalo, no ſe ha de penſar que para Dios mueren los muertos, ni que ay para ſu braço coſa flaca. Y matarle ſus miniſtros el mundo es doblar cõtra ſi las fuerças: como ſe vio en los Apoſtoles, cuya potẽcia ſe moſtro mas quando penſo Neron que matandolos los mataua. Y generalmente es mal conſejo para librarſe el hombre de la mano de Dios, quitar la vida a ſus miniſtros. Pero el herege ſiempre topa con lo peor. Y aſsi lo hizieron eſtos Manicheos, pareciendo les que todo quedaua llano ſi el ſanto inquiſidor moria. Concertaronſe con vn hombre facinoroſo (y por harto poca moneda) ſin aduertir que por aquella via comprauan para el ſanto Reynos y eſtados eternos. Que ſi penſaran en el bien q̃ le hazian, no le procurarã el mal que le hizieron. Era a la ſazon el ſanto fray Pedro Prior en el conuento de la ciudad de Como. Y offreciendoſele neceſsidad de yr a Milan para las coſas del ſanto officio, partio de alli vn ſabado viſpera del domingo de Quaſimodo deſte año de mil y dozientos y cinquenta y dos. Y aunque eſtaua con quartanas que le tenian bien apretado, pudo mas con el el zelo de la fe que el deſſeo de ſu ſalud: y en fin partio. No era jornada deſde Como a Milan para poder llegar el ſieruo de Dios en vn dia, yendo como yua enfermo, y a pie, y ſaliendo tarde de ſu caſa. Y aſsi ſus frayles le importunaron mucho que pues no podia llegar a dormir a conuento de la orden, dexaſſe el camino para otro dia. A los quales reſpondio (como profeta) diziendo. Toda via quiero que vamos. Que ſi no pudieremos llegar a Milan, haremos noche en la yglesia de ſant Simpliciano que eſta en el camino. Y aſsi le ſucedio. Porque yendo ſeguros y ſolos el y ſu compañero, y llegando a vn paſſo que ſe dize Barlaſsina: ſalierõ a el los ſalteadores que le aguardauan. Y vno dellos echando mano al eſpada le dio vna gran cuchillada en la cabeça, de la qual cayo el ſanto en tierra. Mas no de manera que perdieſſe el ſentido ni el animo para encomendarſe a Dios, y confeſſar la fe por la qual padecia. Y como mejor pudo començo a dezir el credo y aquel articulo principalmente por quien derramaua ſu ſangre, conuiene a ſaber, Criador del cielo y de la tierra y de todas las coſas inuiſibles y viſibles. Y aun dizen las hiſtorias de ſu tiempo, que mojo el dedo en la ſangre, y con ella intento eſcriuir en la tierra aquellas dos palabras (Creo en Dios padre). Y alçando los ojos al cielo, dixo las otras deuotiſsimas y terniſsimas con que al hijo de Dios ſe le arranco el alma en la Cruz (In manus tuas Domine commẽdo ſpiritum meũ.) Y aunque ya los ojos ſe le quebrauan: y en el roſtro y ſemblante eſtaua defuncto: pareciendole al ſayon que ſe meneaua y tenia vida, le dio vna puñalada por los pechos que le traueſſo el coraçon. Y quedo el cuerpo vañandoſe en ſu propria ſangre con grandiſſimo regozijo y alegria del alma que le dexaua, y en aquella hora ſe ſubia con los Angeles del cielo, a recebir las coronas de martyr, de doctor, y de virgen. Hirieron tambiẽ de muerte a ſu compañero F. Domingo. Y dexandolos a entrambos tẽdidos en el ſuelo ſe fueron



fueron los carniceros miniſtros de Satanas muy contentos de auer hecho vn ſalto qual le deſſeauã todos los Manicheos, y a darles las nuenas de la maldad que dexauan hecha por ſu cauſa. Fray Domingo dio vozes, y a ellas acudieron vnos villanos que acertaron a paſſar por alli a ſus labranças, y ſiguieron al vno de los ſalteadores: y al fin le prendieron aquella noche, y otro dia le traxeron a Milan. Quãdo en Milan ſe ſupo el caſo atroz, alborotoſe el pueblo todo. Para los hereges era paſcua: y el dia de mayor contento que en ſu vida tuuieron. Los Catolicos quedaron mas muertos que el defunto, por la inſolencia de los enemigos, y por ver que muerto el nueuo Sanſon auian de boluerſe todos contra ellos, y cõ nuenos atreuimientos les harian el mal que pudieſſen, y ſe vengarian aora de las guerras paſſadas y de las afrentas que el ſanto Inquiſidor les auia hecho, de los caſtigos y de la verguença en que cada dia los echaua. Y que ſus deſtierros, ſus muertes y ſus perſecuciones, las auian de pagar aora (como ſuelen) juſtos por pecadores. En eſta confuſion ſe puſo la ciudad. Y los frayles ſalieron a buſcar el cuerpo de ſu padre y prior, y hallarõle (como queda dicho) la cabeça partida por medio, traueſado vn puñal por los pechos, vañado todo en ſangre, arrojado en el camino. Hallarõ tãbien a fray Domingo mortal: aunq̃ no murio haſta el quinto. Hizieron gran llanto ſobre el ſanto muerto, no por laſtima que del tuuieſſen, ſino por la grande falta que les hazia, dexandolos en medio de hereges, y con tantos trabajos de eſpiritu. Que muerto tan grande patron y defenſa de la fe, quedauan ellos deſcarriados y ſolos, y como ouejas pueſtas en boca de lobos. Mas junto cõ el ſentimiento que deſto tenian, eran grandes las eſperanças que les daua eſte miſmo trabajo, por ſer la cauſa del, Dios, que auia de ampararla y defendella. Adereçaron el cuerpo como pudieron. Y buſcaron en el aldea vn carro en que llenarle. En eſto ſe gaſto harto tiẽpo, y quando començaron a caminar era ya tan tarde, que les fue forçado torcer vn poco el camino y hazer noche en vna yglesia de la aduocacion de ſant Simpliciano, como el nueuo martyr lo auia dicho quando ſalio de Como. El dia ſiguiente que fue Domingo de Quaſimodo a los ſeys de Abril entraron en Milan. No quedo en la ciudad hombre, ni muger, ni muchacho que no ſalieſſe al recibimiento, y tropellandoſe y ahogandoſe vnos a otros, ſin ſer parte el gouernador y ſus miniſtros para detener las olas de la gente y el furioſo impetu con que ſalian y caminauan, aunque intento cerrar las puertas del lugar, no fue poſsible. Salio el Arçobiſpo con toda la clerezia, ſalio la nobleza, ſalieron todas las religiones que alli auia, y (a buelta de los Catolicos) ſalieron gran multitud de Manicheos por ver lo que paſſaua. Venia el cuerpo en vn carro. Y (aunque de labrança) era triumphal. Y tras el venia Carino, que aſsi ſe llamaua el matador y a eſta hora le trayan preſo. Llegaron los Milaneſes a tomar en ſus hombros el defunto, y lleuaronle cõ todo eſte acompañamiento a ſu conuento de ſant Euſtorgio, y (aunque con mucha difficultad) le ſepultaron aquella noche. Deſde aquel punto y bienauenturada hora quiſo Dios illuſtrarle con nueuos milagros y no viſtas ni oydas marauillas. Porque a todo el mundo fueſſe manifieſto el lugar que en aquella corte ſoberana ocupan los valeroſos capitanes, que por defenſa de ſu fe pierden la vida, que es el acto de mayor eſfuerço, valentia y fortaleza, de quantos ſe ſaben en el mundo. Luego començo nueſtro Señor con ſeñales del Cielo y milagros, a moſtrar quan grato le auia ſido el ſacrificio del nueuo martyr. Que ſi por la parte que toca a los agreſſores, era eſta muerte grandiſsima offenſa diuina, pero por lo que tocaua al martyr era el mayor teſtimonio que ſe puede dar, del amor y obediencia de vna criatura a ſu criador. Que como la vida ſea el ſupremo de los bienes de la tierra, quien la da de buena gana por Dios bien muestra que le ama y eſtima ſobre todas las coſas. Pero de las obras marauilloſas que Dios entonces hizo a eſte propoſito: la primera fue, que los hereges començaron a perder los brios: y poco a poco ſe fueron mudando. En tanto grado, que aun muchos de los que eran cabeças y Hereſiarcas, ſe reduxeron a nueſtra ſanta fe Catholica. Y los pocos que quedaron en ſu obſtinacion andauan corridos, y a penas oſauan ſalir en publico. Y Carino el matador eſcapandoſe de la juſticia huyo a Forli, donde le dio vna grande enfermedad. Y en el hoſpital publico llego a la muerte. Y en ſaliendo de peligro, hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca



voto de ſeruir a la orden toda ſu vida en penitencia de ſu peccado. Y los frayles de Forli le dieron el habito de religioſo lego: y perſeuero en el ſantamente, con mucha humildad y rigoroſa vida. Y eſta enterrado en la ſacriſtia del monaſterio: a donde lleuo y eſta oy guardado el puñal con que auia muerto al ſanto martyr. Que eſtas ſon las venganças que los ſantos toman de ſus enemigos. De las otras marauillas vuo infinitas luego. Porque la noche de ſu martyrio ſe deſcubrio ſobre el lugar donde auia ſido, muy gran luz del Cielo, muchas llamas, mucha claridad y reſplandor, que perſonas deuotas y religioſas, ſin ſaber lo que era lo vieron y notaron. En Florencia, en el monaſterio de Ripoli, aquella noche eſtaua vna ſanta monja en oracion. Y en ella vio a la bienauenturada Virgen nueſtra Señora ſentada en vn trono Real, con grande luz y demonſtracion de ſu gloria. Y al vn lado de la ſoberana Señora ſe moſtraua vn frayle de la orden de ſanto Domingo, y del otro lado otro. Y eſtando la monja admirada de lo que via, ſe ſubio todo aquel acompañamiento al Cielo. Y deſſeando ſaber quien frueſſen los dichos frayles, oyo vna voz que dezia. Eſte es fray Pedro de Verona, que delante del acatamiento de Dios ſube como el humo del incienſo. Y no entendiendo el propoſito eſtuuo aſsi algunos dias, haſta que llego a Florencia la nueua del martyrio del ſanto. Y ella ſe acordo muy bien, que quando vio la viſion era el dia que le martyrizaron. Por donde cobro tanta deuocion al nueuo martyr que ſe encomendo a el, y le rogo muy encarecidamente la quiſieſſe ſanar de vna enfermedad antigua que tenia. Y eſtando en eſta oracion ſe hallo del todo ſana. Dentro del año de ſu bienauenturada muerte trataua el Papa Innocencio quarto de canonizarle, por ver los muchos milagros que Dios hazia por ſu reſpecto. Y los frayles de la orden que entonces ſe acertaron a juntar en Milan a capitulo, quiſieron ſacar el cuerpo de donde le auian enterrado primero, para ponerle en lugar mas alto y conuiniẽte. Y ſacandole de la ſepultura ſalio tan entero, y ſin corrupcion y ſin olor malo, como el dia en que padecio. Y aſsi le tuuieron muchas horas en lugar publico, para que el pueblo llegaſſe a hazerle reuerencia, y encomendarſe a el, como lo hizo. Pero no es poſſible contar por menudo lo que entonces y deſpues hizo Dios para engrandecerle y honrrarle. Ni tampoco ſe puede diſſimular con todo. Vna muger Flamenca auia parido tres vezes, y ſiempre ſalian los hijos muertos. Por lo qual ella eſtaua en grandiſſima triſteza, y en mayor aborrecimiento de ſu marido. Oyendo eſta muger los beneficios y mercedes que Dios hazia a los que ſe encomendauan al nueuo martyr ſant Pedro, boluioſe a el con la mayor deuocion que pudo, y hizo vn voto, que ſi Dios la ſacaua (por ſu interceſsion y meritos) de aquella afliciõ y la dexaua ver vn buen parto, ſi fueſſe hijo, pornia toda ſu diligencia en hazerle frayle de ſu orden, y ſi fueſſe muger la pornia ni mas ni menos en el monaſterio de las monjas. Acontecio que a ſu tiempo tornõ a parir otro hijo, muerto como los primeros. Y por mas que las mugeres de ſu caſa procuraron de encubrirſelo, pero de la triſteza y deſaſſoſſiego que vio en ellas conocio lo que era, (aunque no podia creer que fueſſe verdad, por la mucha confiança que tenia en ſant Pedro martyr, a quien todos eſtos meſes ſe auia encomendado con mucho ſentimiento y deuocion.) Y para certificarſe de la verdad hizo que le traxeſſen el niño a la cama. Y viendole muerto no perdio la eſperança, antes con todo ſu coraçon començo a ſuplicar al bienauenturado martyr que le reſuſcitaſſe ſu hijo. Fue coſa marauilloſa, que apenas auia acabado ſu oracion la triſte y deſconſolada madre, quando el niño començo a mouerſe y a llorar. Y lleuandole deſpues al baptiſmo, mandandole poner por nombre Iuan, el ſacerdote ſin querer dezirlo ſiẽpre le llamaua Pedro, y con eſte nombre ſe quedo por toda ſu vida. En el conuento de Florencia hizieron pintar los frayles en vna tabla todo el martyrio del ſanto, y como el ſalteador tenia alçado el braço con el puñal, &c. A la nueua pintura de la hiſtoria acudia mucha gente de el pueblo. Y entre ellos vn mancebo de los de la ſecta. El qual mirando la pintura y moſando della, dixo a los otros ſus compañeros. O quien ſe hallara alli para eſtrenar ſu braço. Abuẽ ſeguro q̃ ſi yo le diera q̃ el cayera mas preſto. Y en diziendo eſto



eſto con vna gran riſada, no pudo hablar mas palabra: porque luego quedo mudo. Sus compañeros viendole demudado en el roſtro y callando, penſaron que era otro accidente: y preguntaronle muchas vezes, que tenia, que ſentia, que queria. Y no pudiendo reſponderles nada procuraron de lleuarle a ſu caſa. Yendo por el camino ſe eſcapo de la compañia: y como huyẽdo dellos ſe entro en la yglеſia de ſant Miguel por acogerſe como mal hechor a ſagrado. Dõde inſpirado por Dios, començo en ſu coraçõ a ſentir la blaſphemia que auia dicho, y el mal que auia hecho. Y prometio que ſi ſanaſſe dexaria la ſecta en que eſtaua, y ſe reduziria a la fe de la ſanta yglеſia Romana que predicaua en vida el ſanto martyr. Con eſte proteſto y determinacion le hizo Dios merced, que quedo ſano, y quedo Catholico (que es mayor milagro). Y ſalio de la yglеſia predicador d̃ la fe, y de la ſantidad del martyr. Y eſtandoſe predicando en el tẽplo publicamente eſte milagro, el moço ſe leuanto en pie, y en preſencia de todo el pueblo confeſſo eſta verdad, y dixo ſer el por quien auia paſſado lo q̃ agora ſe ha dicho. Eſtando otra vez en Milan vn hõbre (en mucha conuerſacion) comiẽdo con otros amigos ſuyos, ſe mouio platica dl nueuo martyr y de ſus grandezas. Y (como alli ſe ſuele hablar mas de lo que conuiene) eſte ſe alargo a burlar y moſar de lo que del ſanto ſe dezia: vnas coſas tenialas en poco, y las que le pareciã algo no las creya. Y porfiãdo en eſta ſu opinion o deſatino, y para perſuadillo a los otros vino a dezir. (Si no es aſsi cõ eſte bocado me ahogue). Y diziendo eſto ſe le atrauieſſo el bocado que comia en la gargãta, de manera que ſin ninguna duda ſe ahogaua. Perdio la color del roſtro, y los pulſos: y con la congoxa tenia traſſudores de muerte. Acordarõ le a vozes que ſe encomendaſe a Dios, y le pidieſſe perdon de las blasfemias que auia dicho. Y el hombre lo hizo. Y en el miſmo punto quedo libre y ſano. En la prouincia de Frãcia en la ciudad de Sens paſſando vna moça cierto arroyo cayo. Y el agua ſe la lleuo gr trecho. De dõde tardarõ en ſacarla vna buena hora de relox, y ſacaronla muerta. Dauan teſtimonio de ſu muerte muchas coſas. La primera, el mucho tiempo que eſtuuo debaxo del agua. La ſegunda, auerſela pueſto el cuerpo todo yerto como vna tabla. De mas de eſto la color negra. Y finalmente eſtar elada del todo ſin mueſtra de pulſo, ni mouimiento, ni otra coſa. Algunas mugeres deuotas q̃ alli ſe hallaron la traxeron a la yglеſia de los frayles Predicadores, y ſe la offrecieron a ſant Pedro martyr con muchas promeſas y voros: y de alli ſe leuanto viua y ſana. En Milan ſe hallo en aquel tiempo vna muger llamada Eufemia, muy atormentada del demonio ſiete años auia. Y (ſegun ella deſpues confeſſo) los Domingos y fieſtas recibia mayor tormento: y mas al tiempo que ſe dezia la miſſa. Y como ſe hablaua tanto de lo que Dios obraua por ſant Pedro martyr, lleuaron la a ſu ſepultura, y alli el demonio la dexo libre, dando primero grãdes vozes, y moſtrando la rauia que tenia de que le echaſſen de ſu apoſſento. Deſta miſma manera fue libre otra muger llamada Vrbana, del demonio que la poſſeya ſeys años enteros auia. Y lleuandola por fuerça al ſepulchro del martyr, no pudo el enemigo dexar de ſalir della, deſollandola primero la gargauta, y arañandola crueliſsimamente. De lo qual ſe ſiguio otro mayor bien, y fue que vn herege llamado Conrrado, viendo aquel milagro ſe conuirtio. Otro hombre llamado Roba, (ſiendo tahur) y de los muy deſgarrados) auia perdido vna noche cantidad de dinero, y todo quanto tenia haſta la camiſa. Y con el deſpecho que las miſmas deſordenes traen conſigo, hizo mil juramentos, y echoſe mil maldiciones, y dioſſe al diablo muchas vezes. No fue Satanas perezoſo en venir por el. Porque alli luego en preſencia de todos le arraſtro por el ſuelo, y tirandole de los pies le lleuaua ſin poderſele defender nadie. Acudio al deſaſtre vn Sacerdote: acudieron otros muchos: y diziendo a vozes, valgate el nueuo martyr, fue Dios ſeruido que el demonio le dexaſſe, bien eſcarmentado de ſus deſatinos. Por el miſmo tiempo yendo ciertos paſſageros en vn nauio, corrieron tormenta con tan grande tempeſtad, que no les quedaua eſperança de verſe libres della. Y como ſuele acontecer en ſemejantes caſos, començaron a hazer promeſas y votos, oraciones y plegarias. Cada qual inuocaua el ſanto con quien tenia mas deuocion. Y auiẽdo paſſado mucho tiẽpo en eſte trabajo y affliction, ſin ver ſeñal de bonança: vn caualiero Ginoues que yua en el nauio les dio nueuas

Universidad de Deusto
Biblioteca



del nueuo martyr que acabaua en Milan de padecer martyrio por la fe a manos de hereges, y de los muchos milagros que Dios hazia en teſtimonio de ſu gran ſantidad, ſegun tenian nueua cierta deſſo en Genoua. Y aſſi el como todos los del nauio començaron a apellidar el nombre del ſanto fray Pedro, y a ſuplicarle los ayudaſſe en aquella tormenta. Y fue aſsi, que conocidamente la mar ſe aplaco, los vientos y las olas ſe ſoſegaron, quedo todo ſereno, y con vna bonança que ſe dexaua entender que era milagroſa. Vn Abbad de la orden de ſant Benito, en la dioceſi de Putiers, eſtando enfermo de muy rezias calenturas y no con poco miedo de perder la vida, llegò a viſitarle vn fraile deudo ſuyo de la orden de ſanto Domingo. Y entre otras coſas le dixò, que ſe encomendaſſe a Dios y a ſant Pedro que acabaua de morir en Lombardia por la fe de Ieſu Chriſto. Que aunque no eſtaua canonizado, era mucha la deuocion que en Italia ſe le tenia, y muchos los milagros q̃ Dios hazia por el. El Abbad lo hizo luego. Y mando poner vna vela de ſu eſtatura delante de vn altar que ardieſſe alli en honor y reuerencia del nueuo martyr. Y con eſto quedo ſano de las calenturas, y de otras enfermedades que el tenia.

## Cap. XXXVII. *De otras muchas marauillas que acontecieron, antes de ſer canonizado ſant Pedro martyr.*

ANtes que el cuerpo ſanto ſalieſſe de la hermita donde los frayles le lleuaron la noche de ſu martyrio, vna muger llamada Iacoba tuuo tan gran deuociõ en el martyr que ſe puſo a peligro de muerte por yrle a ver donde eſtaua. Porque la gente que concurrio todo aquel Domingo era infinita, y no daua lugar a los muy robuſtos y ſanos para andar dos paſſos ſin miedo de ſer ahogados. Y eſta muger tenia abierta la cabeça de llagas, y la auian ſacado della algunos hueſos, ſin que con tan rezias curas viueſſe eſperança de ſanar. Y con eſta diſpuſicion pudo tanto ſu porfia (o Dios que quiſo lleuarla para manifeſtacion de ſu gloria) que llego donde eſtaua el cuerpo: y pudo tomarle vna mano, y con ella hazer vna ſeñal de la Cruz ſobre ſu cabeça. Y en el miſmo punto con aſombro de quantos alli eſtauan quedo ſana. Otra muger Milaneſa que ſe llamaua Belſauera eſtaua entonces comida de cancer. Y la llaga yua cundiendo tanto que con los remedios ſe hazia incurable. Y eſtaua tan ſenſible por donde el cancer la comia, que no podia ſuffrir ropa, ni vn lienço muy delgado. Con eſta deſuentura fue a donde auian muerto al glorioſo martyr, y de la tierra que eſta retocada con ſu ſangre tomo vn puño y fregoſe las llagas. Con lo qual quedo tan ſana luego, como ſi nunca vuiera tenido enfermedad en ſu vida. Otra muger (tambien Milaneſa) viuda, llamada Mirana, tenia vn hijo muy enfermo veynte meſes enteros: que en las eſpaldas ſe le auia hecho vn bulto tan grande, que parecia vna gran corcoba. Y los dolores eran gran diſsimos: Y tales, que al enfermo le parecia que ſe le partian todos los hueſos del eſpinazo. Y los medicos quando eſcapara con la vida, tenian por coſa cierta que quedaria muy liſiado y corcobado. La madre hizo diligencia para auer vn poco de aquella tierra, y al fin la vuo. Y en poniendoſela en las eſpaldas de Leoneto (que aſsi ſe llamaua el hijo) ſe reſoluio la hinchazon y ſe aplaco el dolor tan perfectamente, que luego ſe leuanto ſano. Otra muger (vezina de Como) que ſe llamaua Sabina, eſtando muy fatigada de calenturas, ſano dellas ſubitamente con vn poquito de aquella tierra con ſolo ponerſela en la boca. Conradino vn muchacho de Pauia, cayo de vn apoſento alto ſobre vnas vigas: y del golpe quedo tan hecho pedaços y tan ſin ſentido, que ninguno que le viera podia juzgar ſino que eſtaua muerto, como a la verdad lo eſtaua, ſin ninguna ſeñal de vida. Y poniendole en el pecho vn poco de aquella tierra donde el ſanto auia caydo muerto, ſe leuanto viuo: y tan ſano, que deſde alli ſe fue a jugar con otros ſus yguales. Auia en Milan vn pobre de los que andauan pidiendo limoſna por las calles. Llamauaſe Diego Cornaredo. Eſte tenia vn dedo de la mano yzquierda comido por muchas partes, y la pierna deſde la rodilla abaxo



abaxo tan llagada, que a pedaços ſe le arrancaua la carne podrida. Y de la miſma ſuerte traya arraſtrando el pie. Eſte, viendo lo que paſſaua en Milan, y la multitud de milagros que el martyr hazia, tuuo grãdiſſima cõfiança que tambien a el le auia de caber parte, y tener por ſu interceſſion ſalud. Y con eſta ſe fue a ſu ſepulchro. Donde hallo tan cierto el remedio que deſſeaua, que boluio ſano a viſta de todo el pueblo. Lo miſmo acontecio a Emilia vna muger de Pauia, que teniendo vna poſtema grandiſſima, llaga vieja, y llena de bocas, y q̃ ſiempre eſtauan manando materia. Quando ſe hizo lleuar a la ſepultura del martyr quedo ſana y libre. En vna aldea de Como que ſe llamaua Lugano, eſtaua vna moça que ſe dezia Iacobetta. Eſta tenia en el braço vn hinchazõ a manera de Lobanillo muy endurecido y calloſo. Y como ella oya las muchas coſas que ſe dezian por toda aquella tierra del ſanto martyr, hincoſe de rodillas en el ſuelo, y hizo vna oracion harto breue, que dezia. Señor yo creo verdaderamente q̃ vos ſoys martyr de Ieſu Chriſto, y q̃ podeys (ſi quereys) alcãçarme ſalud, y que ſe me quite eſta hinchazon del braço. Acudio a ſu fee el Señor del mundo: y dio la ſalud, demanera que dentro de tres dias ſin otra cura quedo ſin raſtro de ſu enfermedad. En tierra de Como en vna aldea que ſe llamaua Surgo, acõtecio a Lemaſio criado del Obiſpo de Como vn deſaſtre harto grande de vna cayda. Porque a buen librar ya que eſcapo con la vida, auia quedado contrecho por mas de ſeys años, ſin poder andar. Y como no ſe trataua ni hablaua aquellos dias ſino en los milagros del Prior de Como (reziẽ muerto por la fee) tomo Lemaſio deuocion con el, y con mucha fee y confiança en Dios y en ſu ſancto le ſuplico le ſanaſſe. Y valiole el buen padrino todo lo que quiſo. Porque luego cobro ſalud, y pudo andar ſueltamente, y yr a la ſepultura del martyr a Milan, en reconocimiento de la merced que por ſu reſpecto le auia hecho Dios. Vna muger Lignanéſe llamada Clara, hidropica, y tan impedida que no podia menearſe de vn lugar, a la fama que corria de los milagros del nueuo martyr, ſe hizo lleuar a ſu ſepultura, Dõde milagroſamẽte cobro ſalud: Y pudo boluer a ſu pueblo, como ſi nunca vuiera tenido aquella ni otra enfermedad. Otra muger de vna aldea de Milan que tenia baldado el lado yzquierdo, con la mayor deuocion que pudo ſe hizo lleuar a la ſepultura del martyr. Donde colgo vna mano y vn pie de cera, y boluio a ſu caſa ſana. No es menos de marauillar lo que entonces acontecio en Venecia junto a ſant Iuan In Bragola. Donde moraua vna ſeñora principal, q̃ por amor de Dios tenia en ſu caſa a vna muger paralitica llamada Agueda, tendida en vna cama dos años y medio auia. Y la enferma eſtaua ya tan congoxada de la peſadumbre que daña, como de la enfermedad que padecia. Y aſsi trato con aquella ſeñora q̃ la embiaſſe a vn hoſpital. Y aunque la lleuaron (con harto trabajo) fue todo ſin prouecho. Porque quando alla llego no ſe hallo cama deſembaraçada para ella. Y aſſi le fue forçado boluerſe a la poſada antigua. Deſto recibio la pobre muger tan grande pena que no podia conſolarſe. Y en tres dias enteros no hizo ſino rogar al nueuo martyr ſant Pedro que la ſanaſſe y liberaſſe de tanto trabajo como tenia y como daua en la poſada. Oyola Dios. Y al quarto dia al amanecer vio en ſueños vn hombre con el habito de la orden de Predicadores, que a lo q̃ ella entendia fue el ſanto martyr. El qual tratandola por la mano, la dezia. Ten buen animo. Que yo ſoy medico, y he venido a curarte. En eſto deſperto la muger, y conto el enſueño a las q̃ la curauan. Y eſtando hablando cõ ellas, ſintio que renia fuerça en las manos. Y queriendo prouar a leuantarſe ſe hallo ſana. Diuulgoſſe el milagro por toda la ciudad. Y venian a pendon herido a ver la muger q̃ era muy conocida por ſu larga dolencia. Y cobraron todos grandiſſima deuocion en el martyr, y embiaron limoſnas al conuento de los frayles de alli y de Milan, en reconocimiento del milagro.

## Cap. XXXVIII. *De la canonizacion de ſant Pedro Martir.*

LA fama de los milagros del ſanto martyr ſe yua eſtendiendo por Europa: Y en Italia no ſe hablaua en otra coſa. De todas partes concurriã a ſu ſepultura, y era grã de la multitud de enfermos, coxos, mancos, ciegos, ſordos, mudos,

Universidad de Deusto
Biblioteca



perlaticos, calenturientos que alli ſanauan. Començaronſe a poner lamparas ſobre la ſepultura, coſa muy antigua y muy vſada entre los Catholicos. Encendian velas, colgauan muletas, mortajas, figuras de cera, y otras coſas, en teſtimonio de la ſalud y beneficios q̃ recebian por interceſion del martyr, que tambien es vſo antiguo de los fieles. Los quales honrrando a los ſantos deſta y de otras mil maneras reconocen los beneficios que de la mano de Dios reciben por medio de ſus eſcogidos. Los enemigos de la fee, ſiempre lo ſon y han ſido de la honrra de los ſantos. Y en todo eſto hallan inconuenientes y ſuperſticion. Mas los hijos de la yglesia Catholica ſiguen las piſadas de los primeros fundadores de ella, y caminan a la ſegura, por donde los Romanos Pontifices nos enſeñaron. Y aſſi en teniendo a vno por ſanto luego le veneramos con encomendarnos a el, con pedirle ſu interceſion y oraciones, con hazerle offrendas, con acudir a ſu ſepultura, con encender velas en ſu nombre, y con otras cerimonias ſemejantes a eſtas, que en effecto ſon vnas proteſtaciones de nueſtra fee, y reconocimientos de la ſanctidad del ſanto. Y aſsi acõtecio en la ſepultura del martyr ſant Pedro. A donde muchas y diuerſas vezes baxaua luz del Cielo que la alumbraua. Y las lamparas ſe encendian milagroſamente. De todas eſtas coſas tuuo noticia el Papa Innocencio quarto y quiſo aueriguarlas y ſaberlas de rayz, y como conuenia para canonizar al ſancto. Comettio la informacion a muchas perſonas, como la calidad d'l negocio lo pedia. Y hizoſe muy particular, de ſu vida y coſtumbres, y de los milagros que en vida y en muerte auia hecho y de las otras coſas que para tan grande auto ſon neceſſarias. Y halloſe por verdad que lo que ſe dezia en publico era mucho menos de lo que en effecto paſſaua. Porque en lo vno y en lo otro auia ſido y era el bienauenturado ſant Pedro, grande entre los grandes, y ſingularisſimo entre los muy ſingulares miniſtros de Dios, zeloſo de ſu honrra: eſpiritual: humilde: religioſo: compaſſiuo: pobre de eſpiritu, amador de los bienes eternos: y verdaderamente ſanto, y muy gran ſanto. Y viſtas las informaciones que deſto ſe hizieron en diuerſas partes, y comunicadas con el colegio de los Cardenales, y de ſu parecer y voto, y con aſſenſo y comunicacion de muchos Arçobiſpos y Obiſpos que ſe hallaron preſentes a ello, ſe reſoluio eſte punto, y ſe concluyo la canonizacion, en el conuento de Predicadores de Peroſa, dia de la Annunciacion de nueſtra Señora, veynte y cinco de Março, en preſencia de muchos Principes y Embaxadores Cardenales, Arçobiſpos, Obiſpos, Abbades y Prelados, y otras perſonas Eccleſiaſticas y ſeglares. Y el Papa lo declaro aſsi, y mando poner y puſo en el Catalogo y numero de los ſantos martyres. Y como es coſtumbre en ſemejantes autos, el miſmo començo publicamente a inuocar ſu nombre, en compañia de los otros martyres, diziendo. Sanẽte Petre martyr. Ora pro nobis, &c. Y mando deſpachar ſobre eſta razon ſus letras Apoſtolicas por toda la Chriſtiandad, para que ſe hizieſſe officio ſolene del ſanto martyr a los veynte y nueue de Abril. Porque los de la ſemana ſancta, y los de la Paſcua, ordinariamente ſuelen ocupar el dia en que el ſancto martyr padecio. Y por darſele deſembaraçado para ſolenizar ſu fieſta ſe puſo adelãte en la forma que dicha es. Y la bulla de la canonizacion ſuya, fielmente ſacada es eſta que ſe ſigue.

Innocencio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios. A todos los venerables Arçobiſpos y Obiſpos, y a los amados Abbades, Priores, Arcedianos, Deanes, Arcipreſtes, y a los otros Prelados de las yglesias a cuya noticia llegaren eſtas letras, ſalud y bendicion Apoſtolica. La verdad y rectitud de la fe Chriſtiana declarada antiguamẽte con muchos y grãdes milagros, reiplandecio agora de nueuo con el nueuo martyrio del nueuo ſanto, y con la claridad de ſus nueuas marauillas. Antes de agora eſtaua confirmada con muchos prodigios, y agora ſe confirma cõ las inſignias de particulares milagros. He aqui que de vn nueuo ſoldado de la fe ſe deſcubren nueuas y grãdes coſas, y ſe manifieſtan triumphales victorias. La voz de ſu ſangre derramada ſe oye: y la trompeta de ſu inclyto martyrio ſuena: la tierra no calla ſudando con el rocio de ſu ſangre. La religion reſuena con guerreador tan illuſtre: y el miſmo cuchillo matador de ſu padre, da gritos. Eſtos ſon los ciertos indicios de la ſagrada fee. Eſtos ſon ſus y doneos teſtimonios. Y con eſtos deſpierta ella nueſtra memoria. Por lo qual ſe alegraron los cielos: y la tierra con la partieipacion de tanto gozo da ſaltos de plazer. Hale venido a la yglesia grande



grande cauſa de alegria y mucha materia de regozijo. Tiene de que cantar al Señor cantar nueuo, y de donde dar a Dios hymnos de gloria inmenſa. Tiene el pueblo Catholico de que regozijarſe mucho, y de que cantar (alçando las manos al Cielo) con ſonoras vozes, y de que alegrarſe. Tiene la congregacion Chriſtiana de que componer a ſu hazedor deuotas canciones. Porque del huerto de la fe ſe embio eſtos dias vna dulce fruta a la meſa del Rey Eterno. De la viña de la yglesia ſe cogio vn razimo y ſe exprimio, de quien corrio ſuaue licor digno de la copa Real. Porque el ſarmiento fertil cortado con cuchillo enemigo, dio vino en abundancia por auerſe pegado mas eſtrechamente a la verdadera vid. De la florida orden de los predicadores ſe corto vna roſa colorada, que puеſta en la preſencia de Dios, dio de ſi ſuauiſsimo olor. De la fabrica de eſta yglesia ſe eſcogio vna piedra, que labrada y pulida con tormentos y golpes ſe aſſento decentemente en el edificio de las moradas ſoberanas. En el jardin celeſtial la flor amena que con ſu color roxo relumbra, nacio agora enel mundo, y para el candido colegio de los ſantos ha ſalido vna nueua açucena de limpieza. Por donde ſe ha hecho enel Cielo gran fieſta, regozijando ſe todos los ſantos y ſolenizandola. En fin el bienauenturado ſant Pedro, de la orden de Predicadores, natural de Lombardia, mirando prudentemente las falſedades del falſo mundo, huyo del y de los deſpeñaderos deſte ſiglo, con cuyos halagos queda el hombre herido quãdo mas es regalado. Y como quiera que en ſu mocedad ſe vnieſſe apartado dellos (eſcogiendo la mas ſegura vereda para aſſentar el pie y afirmar los paſſos que dieſſe) ſe paſſo del todo al ſeruicio diuino, poniendo todo ſu eſtudio en la obſeruancia de los cõſejos Euangelicos, y endereçãdo a eſte fin todas ſus actiones, ſiguiẽdo vn camino derecho y claro, conuiene a ſaber, la ſaludable regla dela orden, por la qual ſe rigieſſe y gouernaſſe, ſe guiaſe y encaminaſſe a la vida q̃ deſpues de los trabajos de aca es toda deſcãſo. En la qual orden caſi por eſpacio de treynta años ſe guarnecio de virtudes, lleuando la fe por guia, por aſiſtente la eſperança, y la caridad por compañera, prevalecio y aprouecho tãto (eſpecialmẽte en lo q̃ toca ala defenſa de la miſma fe, de cuyo amor ſiempre ardia) que trauando continua guerra contra ſus crueles enemigos, concluyo ſus largas y reñidas batallas con victorioſo martyrio. Deſta manera el miſmo Pedro firme en la piedra de la fee, y arrojado a la piedra de ſu paſſion, ſubio a la piedra Chriſto para ſer dignamente coronado. Mas porque no ſenos paſſen por alto los ſagrados exemplos de ſus obras, referire algunas dellas para inſtruction y prouecho de los oyentes. Porque eſte hijo de la verdad, criado a los pechos de la virtud, de trato y conuerſaciõ eſclarecida, de admirable fama, de marauilloſa opinion (a lo que parece por verdadera relacion de ſus confeſſores) reſplãdecio con vn marauilloſo luſtre de limpieza: Guardo enteramente virginidad en el cuerpo y en el alma: No cometio en ſu vida pecado que fueſſe mortal. Mas porque el ſieruo que ſe cria regaladamente ſe leuanta contra ſu ſeñor, apremio ſu carne con mucha y continua abſtinencia en la comida y beuida. Y por que por la floxedad que el ocio trae conſigo no ſe quedaſſe deſcubierto a tiro del enemigo, ſe exercitaua continuamente en las juſtificaciones del ſeñor. Porq̃ ocupado en coſas licitas no tuuieſſen lugar en el las maldades eſpirituales. Aquel ſilencio de la noche q̃ eſta diputado para deſcanſo de los hõbres, en tomando vn breue ſueño lo ocupaua todo en licion, gaſtando en vigilia el tiempo del reпoſo. Los dias todos empleaualos en prouecho de las almas, o predicando, o oyendo cõfeſſiones, o confundiendo los engaños peſtilenciales de las heregias, para lo qual tuuo eſpecial dõ de la gracia diuina. Demas deſto era agradable en la deuociõ, blãdo en la humildad: apazible en la obediẽcia: cõpaſſiuo en la piedad, ſuaue en benignidad, auentajado en charidad: cõſtante en la paciencia, y muy cõpueſto en toda ſanctidad d' coſtũbres. Y cõ el olor dellas atraya a los otros a lo miſmo. Era feruiente amador y honrrador de la fee, y ardiente defenſor ſuyo. La qual tenia el tan impreſſa en ſu coraçon y aſsi ſe auia entregado a ſu ſeruicio, que todas ſus palabras y obras olian a fe. De cuya dulçura ſiempre eſtaua ſu lẽgua como panar de miel diſtilando y dando de ſi ſuaues documentos. Por eſta ſe deſſeaua morir. Y pedia a Dios en ſus continuas oraciones que no le ſacaſſe deſta vida ſino beuiẽdo primero el Caliz de ſu paſſion. Donde por auer el eſforçado guerrero merecido eſpecial

palma

palma en tã eſcogida pelea, y entrar en la patria celeſtial laureado de roſas en ſeñal de victoria, ſaliendo vn dia de la ciudad de Como donde era Prior, y yendo a Milan a exercer el officio de la Inquiſicion que le tenia encomendado la ſilla Apoſtolica contra los hereges: aſsi como el miſmo lo auia publicado en vn ſermon aſſi acontecio. Que ſalio a el vno de aquellos que creyan y ſeguian a los hereges, induzido por ruegos y dineros. Y en medio del camino le ſalteo como haze el rauioſo lobo al tierno cordero, y como las beſtias fieras al manſo animal. Deſta manera aquel hombre perdido, arremetio contra el juſto: el furioſo contra el manſo, el atreuido contra el humilde, el profano contra el ſanto. Y hazien do vn ſalto ſacrilego, hirio la ſagrada cabeça con crueles heridas, enſangrentando ſu eſpada en el juſto. Y dexo al varon venerable (que no huya, mas con paciencia ſuffria los terribles golpes del verdugo, y con manſedumbre ſe offrecia al cuchillo) muerto en el miſmo paſſo donde fue herido. El qual eſtando recibiendo vna cuchillada ſobre otra, no murmuraua ni ſe quexaua: mas ſufria las con mucha humildad, y encomendaua a Dios ſu anima diziendo. En tus manos Señor encomiendo mi eſpiritu. Y confeſſaua con alta voz el ſymbolo de la fe, no dexãdo aun en aquel articulo de ſer ſu fiel pregonero (ſegun que lo teſtificaron fray Domingo ſu compañero que juntamente con el fue herido, y duro deſpues del pocos dias, y vno de los matadores que fue preſo). Deſta manera el grano de ſembradura caydo en la tierra, apretado cõ las manos de infieles y muerto, produze copioſas eſpigas. Aſsi el razimo piſado en el lagar da de ſi mucho vino. Aſsi el trillado en las Eras y muy apartado de la paja, ſe guarda en los ſaholies de la gloria. Aſsi los perfumes aromaticos, molidos y abraſados, dã el olor ſuaueſſimo. Aſsi los valientes arrebatan el Cielo. Aſsi los ſantos vencen por la fee los reynos. O quan inſigne es el martyrio a quiẽ illuſtra vn titulo tan glorioſo, de que por la defenſa y exaltacion de la yglefia catholica Romana aya padecido aquel venerable varon muerte crueliſsima. Eſte es el que en la Yglefia de Dios relumbro como clara eſtrella con luz de fe y ardor de predicacion. Ya eſte luze en el Cielo como principal lumbrera con claridad de gloria, y rayos de muchos milagros. Porque no quiere el Señor encubrir ſu ſanctidad, ni encerrar en rincones la alteza de ſus merecimientos, ſino leuantarle entre los candeleros de los ſanctos en publico y al deſcubierto, para que de luz a todos los que moran en la caſa de la Yglefia. La qual luz no ſe pudo tanto ocultar mientras viuia, que no ſe deſcubrieſſe con claridad de milagros. Porque vn hijo de vn hombre noble que de vn bocado que tenia atrauefado en la garganta no podia hablar ni reſpirar, fue por el librado con leuantar al Señor las manos y hazer la ſeñal de la Cruz, y poniendo el enfermo en la garganta vn cabo de la capa del ſanto. Deſpues el caualle-ro padre deſte moço, teniendo grauiſſimos dolores, y temiendo y creyendo que ſe moria, hizo que le traxeſſen la miſma capa de el ſancto que el tenia guardada, y en poniendoſela ſobre los pechos echo por la boca vn guſano velloſo con dos cabeças, y luego fue ſano. Tambien a vn mancebo mudo le reſtituyo la habla con tocarle con el dedo en la boca. Eſtos y otros muchos milagros hizo el Señor por el en ſu vida. Deſpues de ſu muerte las lamparas que en ſu ſepulcro eſtauan colgadas muchas vezes ſe encendieron por ſi miſmas, ſin manos de hombres, ſino con poder diuino. Y era coſa muy conueniente que quien con excelencia auia reſplandecido con luz y fuego de fe, fueſſe tambien deſcubierto con ſingular milagro de luz y de fuego. Vn hombre que caluniaua la ſanctidad y milagros que ſe contauan de el ſancto eſtando comiendo con otros ſe echo vna maldicion, diziendo. Que ſi en lo que dezia no acertaua no le dexaſſe Dios tragar el bocado que tenia en la boca. Y aſsi fue, que ni le pudo tragar ni tornar a ſacar, haſta que arrepentido de lo que auia dicho, mudado ya el color del roſtro, y teniendo la muerte muy vezina, hizo voto en ſu coraçon, que ſi de aquella eſcapaua nunca mas abriria la boca para coſas ſemejantes. Y con eſto fue libre, y lanço el bocado que auia comido. Vna muger ydropica (con ayuda de ſu marido) fue al lugar donde el ſancto padecio a pedirle ſocorro. Y haziendo alli oracion ſano de ſu enfermedad. A otras mugeres poſſeydas por largo tiẽpo d los demonios las libro, echandolos de ſus cuerpos a buelras de vn gran



gran vomito de ſangre. Curo a muchos de calenturas, y de otras graues enfermedades. Sano y ſoldo el dedo a vn hombre que de cierta poſtema lo tenia agujereado por muchas partes. Vn muchacho auia quedado de vna grandiſsima cayda tan quebrãtado, que ni podia menearſe, ni a vn tenia ſentido, y ya le lloraua por muerto. Mas en poniendole encima del pecho vn poco de tierra de la que fue mojada en la ſangre del martyr ſe leuanto ſano y ſaluo. Vna muger cuyas carnes ſe conſumian de cancer, fregando ſus llagas con la miſma tierra fue ſana. Tambiẽ muchos enfermos de diuerſas dolencias, y muchos trallidos que en carretones y por otras vias fuerõ lleuados a ſu ſepulchro, cobraron alli entera ſalud, y boluieron por ſus pies a ſus caſas, ſin ayuda de nadie. Deſta manera viendo la multitud de los Hereges tan gran eficacia de la fe, y viendoſe lleuados a ella cõ tan ciertos y claros milagros como con pregoneros, y caſi no pudiendo dexar de obedecer a tan poderoſo llamamiento, ſalieron de la eſcuridad de ſu error a la claridad de la verdadera fee. Y que mas? Con eſtos y otros glorioſos milagros engrandecio Dios a ſu ſanto, y le puſo a viſta del mũdo para que todos le honrraſſen. Y pues es aſsi: alegreſe toda la republica de los fieles, y cantẽ con melodia y bozes altas canticos de loores diuinos: porq̃ dellos (como herederos con Chriſto) ſon poſſeydas las moradas del Cielo. Alegreſe la madre yglefia, pues el ſarmiento que planto y cultiuo en el campo de la fe ſe ha traſpueſto en el plantel celeſtial. Gozeſe tambien la inſigne ordẽ de los Predicadores, que de ellos ſalio la radiente eſtrella, cuyos rayos ſe eſparzen para aclarar el camino a los peregrinantes. Tengã verguença los hereges engañadores, fallarios de la verdad Euangelica, pues ya ſus mẽtiras ſe enuilecen, y las Catholicas y Apoſtolicas doctrinas preualecen. Enmudezcan ſus labios llenos de lodo, y ſus caras deſuergonçadas cayganſeles de pura confuſſion, pues q̃ aquel de quien y de cuyas ſaludables amoneſtaciones huyeron, aquel a quien dieron el tormento de muerte reyna en el cielo entre los bienauenturados. Y coſa marauilloſa es, q̃ viendo claramente ellos que la Yglefia ſe ſuſtenta con tales colunas y eſta cercada de tales murallas, y que con tales augmentos crece, y que con tales torreones ſe fortifica, y q̃ cõ tales patrones es defendida, y cõ tales milagros illuſtrada, quierã toda via andar en las tinieblas de la noche, y en la eſcuridad de la muerte: y q̃ no echen de ſus ojos las eſcamas de ceguedad para ver, y ſeguir la verdadera luz. Mas porque cõuiene q̃ el mundo reuerencie a quien Dios engrandece enel cielo? porende nos hizimos con mucha diligencia inquiſicion de la ſanctidad de la vida, y de la verdad de los milagros deſte martyr. Y Porque deſpues de hecha eſta peſquiſa y examẽ con mucha ſolicitud y cuydado, hallamos q̃ todo era mucho mas que lo que al principio nos auian dicho; porende de comun conſentimiento de nueſtros hermanos, de conſejo de todos los Prelados que ſe hallaron en eſta Corte, y con ſu aſſenſo, confiados en la virtud de Dios todo poderoſo, y tambien cõ el autoridad de los bienauenturados Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo, y con la nueſtra, tuuimos por bien de eſcriuirle en el catalogo de los ſantos martyres. Y por eſto os auiſamos, y aduertimos, y por eſtos eſcritos Apoſtolicos os mandamos, que celebreys ſu fieſta ſolene y deuotamente a los veynte y nueue dias del mes de Abril: y la hagays celebrar a vueſtros ſubditos, con la veneracion que ſe deue: para que por ſu pia intereeſsion merezcays en eſta vida ſer defendidos de todas las aduerſidades, y en el otro ſiglo alcançar los gozos perdurables. Y porque con mayor calor y concurſo vaya el pueblo Chriſtiano a ſu ſepulchro, y ſe celebre la fieſta del ſanto martyr con mas ſolenidad, confiando en la miſericordia de Dios todo poderoſo, y en el autoridad de ſus bienauenturado ſant Pedro y ſant Pablo, concedemos a todos los verdaderamente penitentes y confeſſados, que con reuerencia viſitaren ſu ſepulchro cada año en el dia ſeñalado de ſu fieſta, para pedir ſu fauor y ayuda, vn año y quarenta dias indulgẽcia en cada vn año: y alos que la viſitaren dentro de quinze dias antes, o deſpues del dia de ſu fieſta, quarenta dias cada año perpetuamente. Dada en Peroſa a veynte y quatro de Março, año diez de nueſtro Pontificado.

Cap.

## Cap. XXXIX. *De algunos milagros que despues de canonizado el bienauenturado sant Pedro martyr se hizieron por su intercession y meritos.*

LVego que el santo martyr fue conocido, començaron en muchas partes de Italia y Alemania a celebrar sus fiestas con grandissima solemidad y regozijo, y con mucho concurso y frequencia de los pueblos. Sucedio que vnas mugeres baxas (por dar su voto en todo, y gouernar el mundo con sus ruecas) começaron a hablar mal de los frayles, diziendo q̃ se auiã hallado buena mina para q̃dar ricos, y hazer grãdes y glesias y palacios, cõ el nueuo martyr. Y no les deuia de parecer q̃ era pequeña agudeza la q̃ dezian. Mas quiso Dios q̃ la pagassen luego: porque estando hilãdo y parlando en la forma que emos dicho, se les tiño de sangre todo el lino que hilauan. Y fue de manera el miedo que les cayo, que entendieron ser castigo de Dios por su desenguamiento. Y fueron juntas todas ellas al conuento de los frayles de la ciudad de Trajecto, (donde residian, y acontecio este caso) y contaron al Prior lo que passaua, bien arrepẽtidas de su desatino: y confessando que por auer murmurado de la sangre del santo las auia Dios castigado con tan euidente milagro. Y dixeron, que al principio no pensauan q̃ era fino sangre de los dedos que se los auian cortado, como algunas vezes acontece. Mas lauandose las manos, y viendolas sanas, y sin herida, y que quanto hilauã se bañaua en sangre entendieron que era Dios el que lo hazia sin auer otra causa sino sus pecados. El Prior del conuento a instancia de muchos publico el milagro en vn sermon, y dio al pueblo cuẽta delo q̃ alas mugeres auia acõtecido: mostrãdo a todos desde el pulpito vna maçorca del hilado teñida en sangre. Hallose en el sermon vn preceptor de gramatica muy vano: y si las mugeres al principio auiã reydo y mofado el se rio y mofo mucho mas, diziendo. Veys aqui como estos frayles engañan ala gente simple con inuenciones. Sin duda deuen de auerse concertado cõ estas mugercillas sus deuotas, y dadoles el hilo teñido en sangre, para que ellas publiquen milagros. Mas no acabo bien la platica el gramatico, quando descargo sobre el la mano diuina, q̃ le dio vna calentura tan rezia, que no pudo esperar el fin de la missa en la yglesia. Y llegando a su posada, y creciendo la fiebre sobre manera, temio la muerte. Y assento en su pecho que era castigo del cielo aquel, por la libertad de su lengua. Y embiando a llamar al Prior de cuyo sermon auia hecho burla y escarnio, confesso su culpa, y hizo voto si sanaua de aquella enfermedad de ser toda su vida deuoto de sant Pedro martyr, y publicar sus marauillas como era razon. Y fue assi, que juntamente con la promesa y nueua determinacion se le quito la calentura. En el conuento de Leon de Francia estaua vn religioso muy al cabo de vna postema que se le hizo en la garganta, y los medicos no osauan abrirla, aunque entendian que aquel fuera el remedio, si la enfermedad tuuiera alguno. Acertose a hallar alli el maestro de la orden fray Iuan Aleman, al qual pidio el enfermo con mucha humildad que le mandasse traer vna reliquia que tenia el conuento del nueuo martyr. Y el general por su deuocion se la mando traer. Y poniendosela en la postema, quedo luego milagrosamente sano. En vn lugar de Francia llamado Carhalen auia vna muger muy religiosa, y tan enferma de gota coral, que acontecia tomarle en vn dia cinco y seys y ocho vezes, con los terribles accidentes, que aquel mal suele traer consigo. Acontecio que oyendo predicar de este santo, y como Dios hazia por su intercession muchos milagros, se fue a la yglesia de los frayles predicadores, y delante de vn altar que se acabaua de hazer en honrra del santo se prostro en el suelo, y comenco a hazer oracion y dezia. O bienauenturado sant Pedro, martyr glorioso, ten por bien de hazer oracion por mi al Señor por cuya fee meriste para que me libre de esta enfermedad por tus meritos, de la manera que el sabe que cumple para la salud de mi anima. A penas vno acabado de dezir estas palabras (que su trabajo y necesidad la enseñaron) quando sintio en si vna buena disposicion y fuerças como señal de salud cumplida. Y fue de manera, que dixo a vna muger q̃ con ella estaua. Verdaderamente creo que por los meritos de este santo martyr estoy ya buena. Y assi fue. Porque nunca mas le tomo la enfermedad que solia, ni le quedaron reliquias ni accidentes della, como en publica plaça lo confessaua la enferma a quantos querian saberlo. Y de la misma enfermedad sanaron otras muchas personas en aquel pueblo, por la intercession del bienauenturado martyr. Lo que acontecio a vn estudiante viniẽdo con otros sus compañeros de Magolana a Monpeller, fue cosa muy propia de la omnipotencia de Dios, y digna de contarse y escriuirse. Venia este estudiante jugando y saltando por el camino sobre apuesta con los otros. Y por gran desastre saltando vna vez se quebro y lisio tan lastimosamẽte que se le cayan las tripas con tãta prisa que fue necessario colgarle de los pies para bolverlas a poner en su lugar, por ser la rotura grandissima. Cõ este beneficio sossego vn poco. Pero el desmayo y el dolor era de manera que luego empeoro, y se torno a echar en el suelo como rauiando. Sus compañeros no le podian socorrer ni hallauan manera como lleuarle al pueblo, que lo quisieran mucho aũ que fuera en ombros. En este aprieto se le acordo al enfermo, que auia oydo en vn sermon, como vna muger comida de cãcer auia sanado con solo poner encima de la llaga vn poco de tierra de la que quedo tocada con la sangre de sant Pedro martyr quando le mataron: y boluiendose a Dios le dixo. Señor mio yo no tengo de aquella tierra. Mas tu q̃ por los meritos de sant Pedro martyr le diste a ella tanta virtud, tambien se la puedes dar a esta que aqui esta. Y tomando vn puño della y haziendo la señal de la Cruz, en nombre de Dios y de sant Pedro martyr se la puso en la rotura. Y fue Dios seruido de mostrar aqui su gloria. Que luego se sintio sano, y mano a mano se fue con sus compañeros al monasterio de los frayles de su orden publicando las grandezas diuinas y las de su santo.





## Cap. XXXX. *De vna bulla de Innocencio quarto en alabança de sant Pedro martyr.*

EL Sumo Pontifice Innocencio quarto, (que como queda dicho canonizo al S. martyr) tenia cada hora nueuas de los nueuos milagros y marauillas suyas. Y como si fuera poco lo que auia dicho en la bulla pasada torno a despachar otra, su Data en Anania a ocho dias del mes de Agosto del año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y cinco, dos años despues de auerle canonizado: que dize. Innocencio Obispo sierno de los siernos de Dios, a todos los venerables hermanos nuestros, Arçobispos, y Obispos, y a nuestros amados hijos, Abades, Priores, Arcedianos, Deanes, Prepositos, Arcipreste, y a los Prelados de todas las religiones, salud y Apostolica bendicion. Las grandes grandezas del bienauenturado sant Pedro martyr de naciõ Lombardo de la orden de Predicadores; en toda Italia son manifiestas: y en las tierras estrañas resplandecẽ y se tiene dellas noticia. El qual viuiendo en carne, libre de los deleytes y regalos carnales, peleo tan animosamente por la fe Christiana, que profiguiendo con gran constancia esta empresa gano al cabo cõ su martyrio la victoria y glorioso triumpho de los enemigos de la fee. Y la fama de este tropheo se ha estendido casi por toda la tierra de los fieles, y sus luzidas vanderas hasta los postreros lugares del mundo han embiado sus rayos. Ya el nueuo martyr resplandece entre los esclarecidos esquadrones de los santos, y en el nueuo cielo de la yglesia esta nueua lumbrera relampaguea. O marauillosa victoria de martyr. En la qual quando la carne muere se fortalece el espiritu, y quando el guerrero parece que desmaya se haze mucho mas fuerte. Y entonces el gran soldado de Christo prevalece quando mas es apretado. Porque sin duda alli contrasta al enemigo cõ mayor gloria quando con mas constancia sufre la muerte entre los tormentos atroces. O quan marauillosa es la defension de la fe que procede de las guerras de los martyres. Que en la opresion y muerte suya recibe ella fuerça y vigor. Porque quãdo desta fuente le quitan sus soldados, no se menoscaba, antes se lenanta mas su estado y se haze firme. Y muriendo ellos no faltan, antes viuen mejor que viuian,

Universidad de Deusto
Biblioteca



viuian,y asistẽ a la defensa de la religion. Y en tonc es luze mas claramente la hacha de la fe,quãdo las velas encẽdidas de los martyres quedan muertas corporalmente con el fuego de su tormento.Lo qual clarã y manifiestamẽ te se descubrio en la passion del mismo sant Pedro martyr. Porq̃ despues de su glorioso martyrio, assi ha resplandecido la fee con la multitud y grãdeza de sus milagros,que muy muchos de los hereges y de sus allegados viendo tan manifiestas marauillas han buelto bien a prissa a la luz de la verdad,dexadas las tinieblas de sus errores.O quan famoso y hõrrado soldado, que sin miedo de los encuentros del enemigo perseuero en el campo hasta la muerte por la ley de su Señor,con inuencible constancia. O venerable varon y digno de ser alabado en todas partes con grandes loores.Este es regla de religion, resplandor de virginidad, honrra de las buenas costumbres,tesoro de sabiduria, rayo de la predicacion,ardor de la claridad,baluarte de fe, mõton de las gracias del Cielo, espejo de la virtud,y perfume oloroso de sanctidad. Este es temor y temblor de los hereges.En vida derribo su perfidia, y agora despues de muerto los atierra y confunde. Este es lumbrera resplandeciente del Cielo,y heredero benemerito de aquel reyno,ciudadano illustre de los martyres,combidado glorioso de la mesa soberana,y seguro posseedor de los bienes sempiternos. Assi que con mucha razon todo el pueblo Catholico deue honrrar la memoria de tan reuerendo martyr: y toda la yglesia Christiana celebrar solenemente su fiesta, porque no parezca que recibio de Dios tan grande merced en balde,y que desconoce tã inmensa gracia como la que en esto se le hizo ensalçandola con tan excelente martyr,y fortaleciendola con la defensa de tal patron. Y cierto que pues se vsanan todos los coros de los bienauenturados con su compañia, cosa muy reprehensible y de grande inconueniente seria si los Christianos no recibiessen y celebrassen su fiesta con grande reuerencia.Porque aquien Dios hizo admirable en la tierra y sublimo en los Cielos, obligados estamos a honrarle cõ muy continuas alabanças y fiesta solene.Y teniendo los de alla y los de aca vna comun alegria de su grandeza y gloria, nos holguemos cõ desseos, y vozes y obras, y cantãdo todos juntos en vna dança sea tambien comũ y nuestro el gozo de todos los otros santos,y merezcamos el patrocinio de aqueste. Por lo qual queriendo q̃ en ninguna manera aya negligencia en celebrar la fiesta de tã alto martyr,aquien poco ha pusimos en el catalogo de los santos martyres con acuerdo y parecer de nuestros hermanos y de todos los prelados q̃ en esta corte se hallaron presentes(segun q̃ por otras nuestras letras lo emos publicado en todas las Prouincias Christianas)os mãdamos estrechamente por estos escriptos Apostolicos,q̃ considerando atentamẽte como con la claridad de tan excelente martyrio resplãdecio la fe Catholica con grãdes titulos, y la secta mortal de los hereges se derribo en el profundo de la confusiõ y afrenta,celebreys la fiesta del dicho martyr(q̃ la santa Yglesia Romana celebra,y queremos principalmente q̃ de todos los Catholicos sea celebrada por su insigne martyrio) y hagays q̃ vuestros subditos assi mismo la celebrẽ rezãdo a los maytines el officio proprio del martyr cõ nueue liciones,y assi mismo las otras horas del dia.Y los q̃ en el tiempo pascual (q̃ es quando la fiesta deste santo martyr se ha de hazer) no suelẽ tener fiesta de nueue liciones,celebren esta del santo martyr cõforme al vso q̃ tuuieren. Y porq̃ no se puede oluidar jamas esta fiesta, mandamos con el mismo rigor,q̃ en vuestros calendarios la assenteys a los veynte y nueue de Abril, poniẽdo alli el nõbre del santo, especificando q̃ es de la orden de Predicadores.Y terneys cuydado de cũplir lo suso dicho cõ effecto: y demanera q̃ podeys tener al dicho martyr precioso por vuestro ayudador cõ Dios. Dadas en Anania a los seys Idus d'Agosto el año doze de nuestro Pontificado. De lo qual se puede claramẽte colegir la reputaciõ q̃ en aquella santa silla Apostolica tenia el nueuo martyr con los Põtifices q̃ le auian conocido y tratado,y sin auer passado tiempo q̃ pudiesse poner en oluido alguna imperfection si la vuiera. Que esto verdaderamente haze tanta nouedad como los milagros.Porq̃ los hombres ordinariamente desestiman lo que tienẽ presente aunque sea incomparablemente mejor que lo que no vierõ,y la virtud(como la hermosura y valentia)delexos crece muy mucho y de cerca se deshaze.Que por esto dezia Iesu Christo nuestro Señor q̃ no auia propheta biẽ estimado entre los suyos. Y quãdo se escriuen



criuen las historias despues de muertos los testigos,pueden los historiadores alargarse en el bien y en el mal,sin miedo.Mas que acabãdo de morir sant Pedro martyr, quando toda Italia le sabia la vida y los passos,y aun los pẽsamientos: quado se hazian secretas y publicas informaciones de sus costumbres, y entre los que le vieron,oyeron,hablaron, y comunicaron,amigos y enemigos, catholicos y hereges, se hallasse tan copiosa materia de alabanças, y tan verdadero y cierto testimonio de su santidad en boca del Vicario de Christo,y de toda la santa yglesia catholica,es euidente demonstracion de no auer sido de las ordinarias cosas de santidad y perfectiõ suya.

## *Cap.* XXXXI. *De otras bullas de los Romanos Pontifices de aquel tiempo sobre lo mismo.*

NO fue solo Innocencio quarto el que solto la pluma en las alabanças de sant Pedro martyr, sino tambien Alexãdro quarto,que este mismo año de cinquenta y cinco ocupo aq̃lla santa silla, despacho vna bulla, su data en Napoles a tres de Febrero por las mismas palabras que su predecessor, y aduirtiendo lo mismo que el,conuiene a saber que en calendario se pusiesse el nombre del santo a los veynte y nueue de Abril, diziendo sant Pedro de la orden de Predicadores. Y despacho otra bulla para la orden de Cistel, su data a veynte y vno de Iulio del mismo año que dize assi. Alexandro Obispo sieruo de los sieruos de Dios, a los amados hijos el Abad de Cistel, y al capitulo general de la misma orden salud y Apostolica bendicion. Aunque esta silla Apostolica con gran juyzio y examen de los meritos del bienauenturado sancto Domingo cõfessor, fundador de la orden de los frayles Predicadores,y del bienauenturado sant Pedro martyr de la dicha orden, los aya puesto en el catalogo de los santos, y mandado celebrar sus fiestas solemnemente, vosotros tomando ocasion de que en particular no os lo hemos escrito dexays de celebrar las fiestas segun nos han informado.Por lo qual rogamos,auisamos y amonestamos a todos vosotros, y por estos escriptos Apostolicos os mandamos, que teniendo atencion a que (sin duda) aquellos consiguen los inclitos gozos por los meritos de los santos que en ellos honrran a su Señor, que es la gloria y el pago de las buenas obras de todos ellos, hagays que en toda vuestra orden se celebrẽ solemnemente las fiestas de los suso dichos, segun y como por esta silla Apostolica esta ordenado y mandado. Dada en Anania a los doze calendas de Agosto el año primero de nuestro pontificado. El mesmo zelo tuuo el Papa Clemente quarto, que sucedio al dicho Alexandro, y en el año segundo de su pontificado escriue al Arçobispo de Braga y a los demas Obispos del Reyno de Portugal sobre esta razon. Es la data en Perosa a veynte de Março que dize assi. Clemente Obispo sieruo de los sieruos de Dios. A nuestros venerables hermanos el Arçobispo de Braga y Obispos del Reyno de Portugal, a quien estas letras fueren mostradas, salud y Apostolica bendicion. De la excelencia de los meritos con q̃ los bienauenturados S. Domingo confessor y sant Pedro martir de la orden de los Predicadores han luzido en las tinieblas de este mũdo,procedio, que la silla Apostolica despues de sus felices y dichosas muertes los puso en el catalogo de los bienauẽturados: mandando celebrar sus fiestas de los dichos confessor y martir cada año solemnemẽte,a honrra y gloria de aquel que a cada vno dellos illustro cõ diuersos milagros,y dio premios de claridad perpetua como en los años passados ha venido a noticia de todos los fieles por muchas vias y principalmente por la sobredicha orden q̃ el santo confessor con amor de las cosas celestiales y total desprecio de las de la tierra inuento con inspiracion diuina, y el dicho martir la guardo como cuydadoso en la meditacion de la ley de Dios,y muy estudioso en obras buenas, hasta merecer la palma del martirio por la defensa de la fe catholica. Y pues cosa tan celebre y tã solẽne no es possible q̃ se os encubra a vos ni a los otros catholicos del reyno d'Portugal,antes deuaõ ser reuerẽciada en todo calo,pedimos y rogamos a todos vosotros y por precepto Apostolico os mandamos, y para en remissiõ de vuestros pecados os encargamos que celebreys la fiesta del dicho confessor en las nonas de Agosto,y la solẽnidad del dicho mar-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tiõ a los veynte y nueue de Abril perpetuamente: y hagays que en todo eſſe Reyno las celebren vueſtros ſubditos con deuida reuerencia: y procureys que en los calendarios ſe eſcriua. Porque por ſu interceſſion os alcance de los theſoros del cielo lo q̃ entrambos han alcançado y poſſeen perpetuamente.

### Cap. XXXXII. *De la continuacion de milagros que por la interceſſion y meritos de ſant Pedro martyr ſe hizieron.*



ON eſtos fauores de los vicarios de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y con los que el cielo hazia al bienauẽturado martyr yua creciendo la deuocion delos fieles, y acudian a ſu ſepulchro de todos los Reynos y prouincias Chriſtianas. Los milagros ſe yuan multiplicando por eſtraña manera. Parecia aquellos dias la ciudad de Milan vna feria general de todos los Catholicos que con ſus neceſsidades de alma o de cuerpo acudian alli por remedio y lo hallauan. Marliano Biragenſe auia quinze años que era herege de los Catariſtas que eran ramo de Maniqueos. Eſte cayo en vna grande enfermedad, de la qual ſe vino a tollecer, de manera que en tres meſes no pudo leuantarſe de la cama, ni rodearſe en ella ſin ayuda de terceros. Y eſte trabajo le puſo en neceſsidad de entrarſe por las puertas (como dizen) de ſu enemigo. Porque ſiendo tanto el aborrecimiento que tenian los de ſu ſecta con ſant Pedro martyr, y oyẽdo por otra parte lo que Dios hazia por el, no hallo otro remedio mas a propoſito para ſu ſalud, q̃ pedirla al martyr. Y aſsi ſe hizo lleuar al lugar donde auia ſido martyrizado, y no con poca eſperãça de lo que le ſucedio. Porq̃ fue Dios ſeruido de ſanarle y darle cõ la ſalud lumbre de ſe, para conocer ſus errores y ſer Catholico de alli adelante. Vn frayle deſta ordẽ morador del conuento de Milan, eſtaua muy malo de vna grande y peligroſa poſtema q̃ ſe le auia echo en vn lado entre las coſtillas y el pecho, donde qualquiera cura parecia a todos peligroſa. Y con el miedo q̃ los medicos le puſierõ ſe fue a la ſepultura del ſanto martyr, pidiendole ſu fauor y ayuda cõ Dios. Y antes q̃ ſalieſſe de la capilla ſe vio ſano. Vn muchacho llamado Algiſeto natural de Ticina, tenia baldado el lado derecho todo entero, q̃ caſi no le ſentia mas q̃ ſi eſtuuiera muerto. Y ſu madre con la deuociõ de S. Pedro martyr le lleuo a ſu capilla y de alli boluio ſano a ſu caſa. Otra moça llamada Sabina tenia vna mano manca, y tan cerrada q̃ no podia deſpegar las puntas de los dedos dela palma. Y llegando con ella a tocar en el ſepulchro del ſanto martyr, ſe eſtendieron las cuerdas y neruios, y ſe abrio la mano, como ſi nunca uuiera ſido liſiada. Vn herege llamado Obiſo fue a la capilla dl ſanto martyr a burlar (como ellos ſuelen) dela deuociõ y ſe de los Catholicos. Era hombre baxo, y de baxos penſamientos, y cõ la heregia los tenia baxiſsimos. Y tanto q̃ viẽdo ſobre el ſepulchro del ſanto vnos dinerillos que acabauan de echar alli en limoſna, ſe acodicio a ellos, y con la mayor riſa del mundo los tomo para yrſe a beuer a la tauerna. Y diziendo eſto (como lo penſaua hazer) le tomo vn temblor y eſpanto tan grãde, que por ninguna via ſe pudo menear de donde eſtaua como ſi con rezias cadenas le tuuieran preſo. De aqui conocio la potẽcia del ſanto martyr, y q̃ no erã burlas ſus coſas (como los hereges querian) ſino verdades manifieſtas, y cõfirmadas con el autoridad de Dios. Y aſsi dexãdo caer los dineros en el ſuelo, pidio perdon a Dios de ſus maldades. Y alcanço de ſu miſericordia libertad para poderſe yr a ſu caſa, y conocimiẽto para dexar ſus errores y heregias. Y auiendo entrado ladrõ y mofador del martyr, ſalio ſu predicador, publicãdo el milagro por toda Milã. En el Reyno de Hungria en la ciudad de Poſt vn hombre llamado Enrique oyendo los muchos milagros de ſant Pedro martyr quiſo yr a viſitar ſu ſanto ſepulchro: y dio cõſigo en Milan. En llegando q̃ llego a la poſada le dio vna calentura con ruynes accidentes q̃ le quitauan del todo la viſta de los ojos. Y encomendandoſe al bienauenturado martyr (por quien auia hecho tan larga jornada de Hungria a Italia) y pidiendole ſalud para cumplir ſu deuocion y romeria, la calẽtura le dexo luego. En la ciudad de Aſta eſtaua vn frayle Dominico y dropico, y de todo punto deſcõfiado de la ſalud y de la vida. Acabaua de hazerſe alli vn altar de ſant Pedro martyr rezien canonizado. Y el religioſo (cõ la deuocion



cion y fe que tenia en el) ſe fue a rezar al altar y a pedirle ſalud. Y luego ſe la dio Dios cũplidamente. Vn muchacho llamado Soldanino en el valle Leuentino, eſtando contrecho de todo el cuerpo ſe remedio y tuuo ſalud por encomendarle ſu madre con muchas lagrimas y deuociõ al ſanto fray Pedro martyr. En Sanctiago de Galizia eſtaua vn pobre llamado Benito. Eſte ſe auia hinchado de rodillas deſde los pies haſta la cabeça con tanta fealdad q̃ mirarle hazia horror. Porq̃ el eſtomago y vientre parecia vna odrina, y de eſſa miſma manera tenia el roſtro, y los ojos ſe le ſalrauan del caxco, y ya no podia menearſe cõ palo ſin grandiſsima difficultad y trabajo. Y con eſte ſalio vn dia poco antes de viſperas año del Señor de mil y dozientos y cinquẽta y nueue por el mes de Mayo, a caſa del barbero q̃ ſeruia a los frayles de ſanto Domingo, a pedir limoſna delante de mucha gẽte que le yuan a ver como a monſtruo. La muger del barbero eſpantada por vna parte de ver tan diſforme criatura, y por otra mouida de compaſſion y laſtima, le dixo. Mas neceſsidad teniades (hermano) de buſcar limoſna para enterraros, que no para comer: ſi aueys de viuir con tanto tormento. Pero ſi quereys buen cõſejo, llegaos al conuento de los frayles Predicadores, y cõfeſſaos y encomẽdaos a Dios, y a eſte nueuo ſanto martyr de ſu orden, que yo tengo para mi q̃ ſi lo hazeys de todo vueſtro coraçon que os dara ſalud. Y dezia la buena muger que ella en ſi meſma auia viſto muchas y muy grandes coſas que el ſanto martir obraua. Y dandole vn pedaço de pan y otro de manteca ſe fue el pobre con grandes propoſitos de hazer lo que le dezia. Y el dia ſiguiente muy demañana antes que las puertas del moneſterio ſe abrieſſen, fue alla, donde ſe quedo vn rato durmiendo. Y eſtando aſsi, ſoño que vn frayle de la orden le cubria con ſu capa, y que tomandole por la mano derecha le ponia dentro de la yglеſia. Eſtando en eſto deſperto, y ſin ſaber como, ſe hallo, no donde ſe auia arrimado a dormir, ſino muy dentro de la yglеſia y en las gradas del altar, y del todo ſano y cenceño. Y començo a dar bozes de contento, diziendo y publicando lo que por el auia paſſado. Y corriendo y ſaltando fue a caſa del barbero para q̃ vieſſe la muger el conſejo q̃ le auia dado. Y como a coſa increyble y del todo milagroſa acudia la gente, eſpantada de que vn hombre que ayer era vn mõſtruo de enfermedad, oy eſtuuieſſe ſano ſuelto y rezio, como ſi nunca uuiera tenido liſion ni dolencia. En la ciudad de Mallorca auia vn hõbre llamado Domingo, que ſobre quartana de vn año entero le ſobreuino ydropeſia. De la qual eſtaua tan impedido q̃ no podia menearſe por ſu apoſento ſino cõ vn palo, y con gran difficultad. Diole tras eſto vna inchazon en la garganta q̃ le trauaua la lẽgua y le tenia ſin poder hablar ni comer, y entendiendo ſu muger el peligro en q̃ eſtaua, le dixo: Encomendaos al nueuo martyr, y prometed de ayunar las vigilias de ſus fieſtas toda vueſtra vida, quiça os hara Dios merced con eſto. El enfermo oyolo de buena gana, y como pudo por ſeñas hizo q̃ lleuaſſen luego vna vela de cera d̃ ſu eſtatura al altar de S. Pedro martyr en el moneſterio de los Predicadores. Y dentro de poco rato, le dio vn vomito, con el qual echo gran cantidad de materia hedionda, reñida en ſangre, con que pudo hablar. Y juntamente quedo ſano de la quartana, de la ydropeſia, y del mal de garganta, todo por interceſſion del ſanto martyr. En el conuento de Colonia vuo vn frayle lego de eſta orden que tenia en la garganta vna papera de gran fealdad, y no poco peligroſa a juyzio de los medicos. Y en dos años enteros que la ſuffria, no auia hallado cura ni remedio. En eſte aprieto hizo oraciõ a ſant Pedro martyr. Y prometiole de rezar en ſu hombre, y a a ſu honrra vn Pater noſter cada dia ſi le ſanaua. Y luego que hizo el voto començo a reſoluerſe la hinchazon de la papera, y en vn punto quedo ſano. Y todos los frayles del cõuẽto dierõ publicas gracias a Dios y al ſanto martyr, por tan viſible milagro. Vn clerigo de la ciudad de Treueris tenia vn dolor de cabeça que le ſacaua de juyzio, y ſacanale muchas vezes, (ſegun q̃ yua creciendo,) haſta hazerle furioſo. Y con encomendarſe al bienauẽturado S. Pedro martyr, ſano dello. En el Reyno de Bohemia eſtaua vna muger de grã modorra y letargia q̃ no era poſsible deſpertarla nadie del ſueño. Y las amigas y vezinas q̃ la viſitauan laſtimadas de tã rezio accidẽte, y d̃ ver morir como beſtia a vna Chriſtiana: la encomẽdarõ al ſanto martyr, y hizierõ por ella vn voto en preſencia d̃l Prior y de 4. frayles del cõuẽto de Predicadores. Y luego deſperto la enferma como de vn grueſsimo ſueño.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y publicamente dixo al Prior, que ella auia viſto vn negro feiſsimo que la eſtaua degollãdo, quando vn ſanto veſtido de aquel meſmo habito lo echo de alli por fuerça, ſanandola a ella, y librandola como entonces la vian ſana y libre. En el miſmo Reyno cayo enferma vna ſeñora, caſada con vn cauallero de gran linage. Y la enfermedad fue creciendo mucho, haſta que ſe offrecio y encomendo al bienauenturado martyr. El qual la aparecio en vna viſiõ y la echo (a ſu parecer della) vn poco de agua bendita, con que quedo ſana. Fray Iuan de Polonia de nacion Polaco, dio publico teſtimonio, de q̃ eſtando el en el conuento de Bolonia, y auiendo de predicar a la fieſta del bienauẽturado ſant Pedro martyr, y eſperando aquella noche la quartana conforme al curſo natural que tenia algunos meſes auia, ſe congoxo grandemente penſando que le ſuera impoſsible predicar por el crecimiento de la calentura. Y como en eſte aprieto boluiendo en ſi ſe acordaſſe de la grã ſantidad del martyr, ſe fue a vn altar ſuyo: y con mucha deuocion le ſuplico q̃ para predicar ſus grandezas le alcançaſſe de Dios ſalud. Y de tal ſuerte ſe la alcanço, q̃ ni aquella noche ni deſpues tuuo quartana en toda ſu vida.

## *Cap.* XXXXIII. *De otros muchos milagros que en aquel tiempo acontecieron por interceſsion y meritos de ſant Pedro martyr.*

EN la ciudad de Ras junto al conuẽto de los Predicadores eſtaua vna caſa que dezian de la madera: porque en ella ſe recogia toda la q̃ ſe auia de vender en el pueblo. Y vn dia quando la caſa eſtaua mas llena ſe encendio fuego por vn deſaſtre. Y como la materia eſtaua bien diſpueſta comẽço a arder poderoſamente. Y tã bien el viento ayudo de mala, para que el fuego no tuuieſſe remedio. La llama daua de golpe en el cõuento de los frayles, y les auia quemado la cruz que tenian en el cauallete del tejado. Y no parecia poſsible naturalmente eſcaparſe todo el moneſterio del fuego. Entõces vn frayle llamado fray Bartholome ſaco de la ſacriſtia vna reliquia que acabauan de traer de ſant Pedro martyr, y ſubioſe con ella al dormitorio, poniendola en la ventana por defenſa y amparo contra el fuego. Y en el miſmo punto ſe mudo el viento, y echo la llama por otra parte, dexando la caſa del ſanto tan libre y ſin daño como ſi eſtuuiera de alli muy muchas leguas. Por el miſmo tiẽpo acontecio en Metz de Lorena otra coſa de grandiſsima admiracion y propria de la omnipotencia diuina, y fue. Que a vna ſeñora de aquella ciudad de ſiete partos que auia tenido ninguno ſe le lograua. Porque algunos nacian muertos, y otros ſe morian poco deſpues de baptizados. Acontecio que vn frayle pariẽte ſuyo venia de capitulo y traya para ſu conuento vna reliquia de ſant Pedro martyr q̃ el Prouincial ſe la embiaua. Y eſtando de viſita en caſa de eſta ſu pariẽta dandole todos la biẽvenida con mucho regozijo y demonſtracion, comẽço ella vn llanto muy grãde. Y pregũtandola el religioſo la cauſa para conſolalla, vino a dezirle (a cabo de rato y como ſacandole la razon por fuerça:) no pũedo alegrarme con coſa, pues q̃ por mis pecados de ſiete vezes que he parido no tengo hijo viuo. Y agora eſtoy preñada, y entiendo q̃ ha de ſer deſte lo que de los otros. A la qual el frayle reſpondio con buen animo, diziendo. No ay ya porque tener eſſos miedos. Cõfiad de la bondad de Dios y de los meritos de eſte nueſtro martyr ſant Pedro, y encomẽdaos a el y prometelde que ſi os diere vn hijo viuo le llamareys Pedro de ſu nõbre, y ſe le leuareys cada año cõ algũa offrẽda a ſu altar, y q̃ guardareys ſiẽpre ſus fieſtas y oireys los officios diuinos y ſermon aquellos dias, y con eſto podeys eſtar ſegura q̃ el os alumbrara con bien, y alcançara vida para lo que pariereedes. La muger ſe conſoloy tomando vn poco de eſfuerço prometio de hazerlo aſsi. Y como ſe lo acabauan de dezir lo torno a prometer a Dios y a ſant Pedro martyr. Llegado el mes tuuo eſta muger muy buen parto, y en el vn hijo varon que viuio muchos dias. Y en ſu hermoſura y lindeza parecia bien hombre nacido por milagro. Y eſte fue tã publico y tã celebrado en toda la ciudad de Metz, que alli y en toda la comarca no ſabian las mugeres en ſus partos ſino encomendarſe a ſant Pedro martyr. Y muchas tocaron con las manos las miſericordias que Dios las hazia por eſte medio. En Hungria el año de mil y dozieẽtos y cin-



y cinquenta y nueue viſpera de la tranſlacion de ſanto Domingo auiendoſe dicho en ſu cõuento la miſſa del bienauẽturado ſant Pedro martyr y llegando el pueblo a beſar ſus reliquias, vna muger manca de la mano derecha quedo ſana en preſencia de todos los religioſos y perſonas ſeglares que alli concurrieron, que eran muchos. Y ſi los milagros que hizo en niños vuieſſen de contarſe ocuparian vn libro entero. Pero no pueden callarſe todos, aunque los mas ſe queden en ſilẽcio. Vn niño muy enfermo de alferezia (que es enfermedad que a pocos perdona, y a los mas deſpacha) eſtando con eſte accidente fue lleuado por ſus padres al altar de ſant Pedro martyr. Y haziendo alli ſu voto y promeſa religioſa, quedo el niño ſano. Otro muchacho mayor, muy enfermo de calenturas, auiendo año y medio que no le dexauan, y eſperando cada hora morir de etico, ſus padres le encomendaron y offrecieron a ſant Pedro martyr. Y en haziẽdo ſu voto o promeſa ſe le quito la calentura: y el moço pidio que le lleuaſſen luego a ſu altar y aſsi ſe hizo, quedando libre y ſano. Otro muchacho viuia tan enfermo y de tantos dias, que a los eſtraños hazia compaſsion y a ſus padres canſaua de manera que tomaran por buen partido verle muerto antes que viuo con tantas enfermedades. Sucedio que trayan a ſu pueblo los frayles de ſanto Domingo vna reliquia de el biẽauenturado martyr, y ſalia todo el lugar a recebirla con muy ſolemne proceſsion. Y el muchacho rogo mucho a ſus padres que le hizieſſen lleuar alla porque eſperaua en Dios que aquel ſanto le hauia de ſanar. Y fue aſsi que lleuandole ſus padres y offreciendole al ſanto martyr boluio ſano de la proceſsion. Otro niño que tenia en la garganta vna ſeca de las muy grandes y muy peligroſas, y con notable hinchazon, auiendole dado a beuer vn poco de agua paſſada por las reliquias del biena uenturado martyr, lanço vna gran cantidad de podre por la boca. Y dentro de tres dias quedo perfectamente ſano. Por aquel tiẽpo lleno vn frayle de la orden a ſu conuento de Biſanço vna reliquia de ſant Pedro martyr. Y la reliquia era que cortando vn poco de la tunica que el ſanto lleuaua veſtida quando le mataron, ſalio della ſangre milagroſamente. En la qual eſte frayle auia mojado vn lienço. Y eran los effectos que hazia prodigioſos y marauilloſos. Y aſsi concurria toda la ciudad a pedir agua paſſada por eſte lienço para ſus enfermedades. Y verdaderamente ſanauan dellas muchos. Eſtando pues vn nouicio ayudando a miſſa y muy incredulo de lo que ſe dezia de eſta reliquia, llego vna muger a pedir que le dieſſen de aquel agua. Y como echaſſe vna vinagera en el relicario de criſtal donde eſtaua el lienço para de alli paſſarla a vn vidrio que traya la muger, ſubitamente cayeron de la vaſija (ſobre el frontal de ſeda que eſtaua en el altar) muchas goras de ſangre. Y vna dellas quedo tan pegada al vidrio, que con ninguna fuerça la pudo quitar el Prior, con auerla fregado muchas vezes con vn paño. Lo qual conocio el nouicio auerſe hecho por medicina de ſu incredulidad: y por tal la confeſſo publicamẽte, por que todo Biſançon lo ſupieſſe, para gloria de Dios nueſtro Señor y honrra de ſu ſanto. En la ciudad de Como tenia vn gentilhombre en gran veneracion, y por ſingulariſsima reliquia vn pedaço de la tunica del bienauenturado ſan Pedro. Y deſta deuocion ſe reya tanto vn herege, que para el no auia fieſta mayor, y burlando del cauallero, le dezia, que prouaſſe a echar en el fuego aquella ſu reliquia para ver ſi ſe quemaua. El catholico ſin miedo ninguno la arrojo en las braſas. Y el paño poco deſpues de auer caydo ſe leuanto en el ayre, y deſde alli torno al fuego por ſi meſmo y lo mato, como ſi le echaran vna caldera de agua. El herege fiado de ſu maldad y pertinacia, quiſo prouar ſi vn lienço ſuyo hazia otro tanto. Y a penas vuo caydo en el fuego quando quedo abraſado. Y entonces cobro vn poco de miedo, y reconocio que era Dios el autor deſtas marauillas, y dexando ſu ſecta ſe torno Catholico. En vn lugar de Italia, en la Dioceſis Hipponiẽſe, dos ſeñoras teniã gran deuociõ en el ſanto, y hazian ſu fieſta, ayunauã ſu vigilia, q̃ entonces començaua todo. Y yendo entrãbas aq̃lla vigilia a viſperas: la vna mãdo poner en el altar del ſanto vn cirio grande de cera, para que ardieſſe toda la tarde. El cura con vn poco de codicia, en ſaliendo la ſeñora de la yglеſia mato el cirio. Mas luego ſe torno a encender por milagro. Dos y tres vezes hizo lo miſmo el clerigo, y otras tantas ſe torno a encender, haſta que de canſado lo dexo. Fueſe al altar mayor, donde el ſacriſtan que tambien ayunaua

aquella vigilia, tenia puesta otra vela encendida por honra del martyr. Y prouo dos vezes a matarla, y otras dos se boluio a encender de suyo, hasta que el sacristan le dixo enojado. Demonio no vees que sant Pedro no quiere que le mates sus candelas? En la Diocesis Laomense, vn hijo de vn cauallero auia quedado tullido de cierta enfermedad y tan tullido de ambos pies que en ninguna manera se podia tener en ellos. Lleuandole al conuento de Predicadores, cõ las reliquias del martyr quedo sano, y sin ayuda de nadie se boluio a su posada. Otro niño que sus padres le llorauan por muerto segun las pocas señales que tenia de vida, con la inuocacion del santo martyr se leuanto sano. Otro frayle del mismo conuento estaua grandemẽte apretado de dolor de vna rodilla, y sin poder andar sino arrimado a vn baculo: y estõ con mucha difficultad. Prometio al santo martyr que si le sanaua haria commemoracion suya cada dia a visperas y a maytines: y sin otra medicina quedo sano. En la ciudad de Trajecto el Supprior del conuento de la orden auia hecho traer para el edificio de la casa vnos grandes marmoles: por agua. Y trayendolos encallõ el nauio. Viendose perdida la gente y puesta en cõfusion, llego el Supprior que venia alli, y trauo del borde llamando a sant Pedro martyr en su ayuda: y con ella desencallo el nauio luego, y nauegarõ prosperamente. En la ciudad de Ferrara a la parrochia de sant Nicolas, estaua vn cauallero moço del linage de los Beltrandos tan enfermo de vn pie que los medicos se resoluieron en cortarle otro dia. La noche antes estando durmiendo vio en sueños dos frayles de la orden de Predicadores. Y el vno dellos le quitaua las vendas cõ que tenia atado el pie: y haziendo la señal de la cruz en la llaga le dezia, Ya estas sano. Espantado el enfermo (y por otra parte con estrema alegria) le pregunto quien era, para saberlo, y saber como le auia de agradecer tan grande beneficio. Y el religioso respondio. Yo soy fray Pedro de Verona, a quien por la fe Catholica los hereges quitaron la vida poco ha. La misericordia de Dios ha sido sanarte, por esso a el le deues las gracias de tanto beneficio. Y con esto se leuanto dela cama sano.

## *Cap.* XXXXIIII. *De muchas y diuersas enfermedades que por la interceſsion del biẽauenturado sant Pedro martyr, y con sus reliquias tuuieron remedio milagrosamente.*

VN hombre llamado Rufino Magances estaua muy malo por auersele rompido vna vena del pecho, de que algunas vezes tenia vomitos de sangre muy peligrosos, y agora le auiã durado seys dias arreo. En los quales el mal fue adelante, y le apreto de muerte. Y como entonces no se hablaua sino en los milagros que Dios hazia por el santo martyr, puso en el la mira, pues que los medicos le desahuziauan. Y con grandissima deuocion pidio su ayuda y fauor con Dios. Y luego de improuiso se soldo la vena, y nũca mas sintio aquella enfermedad. Vna santa monja del monesterio de Ecebach en la Diocesis de Constancia, auia mas de vn año que sentia vna enfermedad en la rodilla, de que ni descansaua, ni dormia, ni podia andar. Y oyendo cada dia los muchos milagros del santo martyr, y las grãdes enfermedades q̃ por su interceſsion se remediauã, assentosele en el pensamiento q̃ sanaria ella tãbien, si pudiesse visitar su santo sepulchro. Mas via muy bien que la yda era imposible, y no tãto por la enfermedad, quanto por ser ella monja, cuyo estado no permite salidas fuera del monesterio, aunque sea con tan honesto titulo como buscar salud. Y a quien Dios se la quita en su conuento, no es justo que busque el remedio fuera del. Antes ha de tener creydo q̃ si cõ los remedios ordinarios de las casas no sana, quiere Dios q̃ suffra y calle y tome en penitẽcia y enpaciẽcia su trabajo: quãdo no fuesse sino poratar las lẽguas al vulgo, q̃ siẽpre se espanta y habla de q̃ todas las enfermedades de las religiosas tengan el remedio en salir de sus casas (como quiera que ni para las casadas, ni para las viudas, ni para otra ninguna differencia de mugeres se halle buena esta medicina.) Y aunque el pueblo habla como a pueblo, es necessario quitarle las ocasiones, y entender, que mas enfermedad, y menos cura, y mas paciencia ha de tener el religioso que el seglar. Y q̃ estas son las leyes de su



de su estado, y las cargas de su profession. Y assi lo considerava esta santa monja. Y tãbien q̃ desde su monasterio a Milan auia catorze dias de camino (cosa biẽ fuera de termino para mugeres encerradas). Mas (como su intencion era santa) descubriole Dios vn medio muy santo para su proposito, y para la deuocion que tenia en el santo. Y fue, hazer la jornada con solo el pensamiento, y yrla repartiẽdo en los catorze dias, desta manera. Rezaua cada mañana cien vezes la oracion del Pater noster al glorioso martyr. Y dauasse a entender ella assi misma, que auia andado aquel dia vna jornada. Y prosiguiendo su deuociõ en esta forma, yua sintiendo mejoria. Al catorzeno que era quando si caminara auia de llegar al sepulchro del martyr, rezo vn psalterio entero, y pudole rezar de rodillas: tanta era la salud que Dios la auia dado. Y boluiendo por los mismos pasos con la imaginacion a su monesterio, rezando ni mas ni menos cada dia cien vezes el Pater noster, ningun accidente ni reliquia de enfermedad le quedo. Que assi suele Dios pagar con mercedes visibles la verdadera deuocion en sus sanctos, y el trabajo q̃ los justos passan por cumplir con sus obligaciones, y el poco caudal que hazen de la vida a trueque de no romper con las leyes de su estado. Y quien de Dios no se fia, no se espante del mal que le viniere, ni espere pequeñas cosas, quien por el dexare las grandes. Pero dexando esto y boluiendo a los milagros del santo martyr. Teniase por particular deuocion entonces donde se hallaua algũ hueso o reliquia suya vañarla en agua y darla a beuer a los enfermos, como agora tambien se haze. Y fueron tales y tan grandes los milagros que con esta agua se hizieron (por auer tocado en tan sagradas reliquias) que excedẽ todo encarecimiẽto. En la ysla de Yberna vuo hartos testigos de esto. En especial vn cauallero llamado Helias. El qual de vn corrimiento tenia hinchada toda la pierna como vna bota. El dolor era intolerable. Porque no le dexaua dormir ni reposar. Y dos dias enteros estuuo sin comer como rauiãdo. Traxeronle vn poco de agua delas reliquias, beniola y sintiose luego bien aliuiado. Torno a tomar otra poca: y fue muy notable la mejoria que sintio con ella. A la tercera vez fue tanto el contentamiento que recibio y la salud que sintio en si, que daua gritos de plazer. Y lauandose con ella la pierna, se resoluio en el mismo punto todo aquel mal humor: y el enfermo salio a la yglesia, y hizo repicar las campanas para publicar el milagro (como se publico) con admiracion de toda la tierra. En la misma ysla acontecio otra cosa mas estraña. Porque no era en vna pierna sino en todo el cuerpo la lision y hinchazon que tenia vn niño, monstruoso y espãtoso a la vista, Que lauandole su madre con el agua de las reliquias, quedo del todo sano, con tanta breuedad que ella sola bastaua por milagro manifiesto. Tambien fue marauillosa cosa la que en la misma Ysla acontecio a vn muchacho llamado Tobias, que como muchacho estaua trauesseando en vna sala delante de vn cauallero a la comida. Y adesora estando assi jugando dio consigo en el suelo, y quedo como amortecido, echando espuma por la boca, y sacada la lengua. Esto fue tan adelante mordiendosela y apretandola entre los dientes, que se vino a poner tan negra y tan crecida como si fuera de vna vaca. Y buelto en si algun tanto el muchacho, no la podia tornar a la boca, ni cabia. Echaronle vnas gotas de agua de las reliquias del santo, y luego se le adelgazo la lengua y boluio como antes, y el muchacho estuuo bueno y sano, con admiracion de todos. Y lo que tambien se puede contar por admirable, es que ha acontecido detener se en vn vidrio el agua passada por las reliquias del santo martyr, tres años, tan fresca y sin mal olor como si entonces la sacaran de la fuente. Y despues de estar detenida tanto tiempo, a vna muger en vn peligroso parto fue de tanta efficacia, que con vn trago della pario luego. Y ella y la criatura quedaron con muy buena disposicion. Otra muger desahuziada de los medicos, y perdida la habla, y con la respiracion tan corta que ya parecia que la muerte tardaua, echandola vn poco de agua de estas reliquias en la boca, no solamente boluio en si, pero como si nunca uuiera estado enferma conualecio. Otra muger llamada Enetborga en el Obispado Limericense auia traydo vn poco de agua de las reliquias para dar a su hijo, con que le boluio casi de muerte a vida: y como cosa tan preciada guardo la que sobraua en vna vasija de madera (que no denia de tener la pobre muger otras mas a proposito).

Universidad de Deusto
Biblioteca



Sucedio acabo de algunos dias vn gran aprieto de fuego en aquella casilla. Y auiendose quemado toda, parecio sobre la ceniza la vasija de madera con el agua, sin auerla tocado llama, ni humo, ni otra cosa. En el mismo Obispado se valieron otras dos mugeres en dos partos trabajosos y peligrosos, con vn trago de agua. Otra despues de auer gastado mucho dinero y tiempo en vna enfermedad larga, cansada de los medicamentos embio al monasterio por vn poco de agua: y sano cõ ella. En el Obispado Laomense vna muger llamada Christina estando para morir con los dolores de parto: con otro poco de agua quedo libre. Otra muger llamada Basilia, que do tan mal parada de vn parto y el vientre tã crecido que parecia traer en el otras dos criaturas. Beuiendo el agua de las reliquias, que do sana. Otra muger en el mismo Obispado llamada Ylicia, se vio en lo vltimo, perdida la habla, la color y el sentido, sin ninguna esperança de vida, dos dias enteros. Y echando la vn poco de aquel agua en la boca comẽço a sentir mejoria, y a cobrar color de sana, hablar y estar en su juizio. Y dentro de muy pocos dias conualecida del todo. Estos y otros muchos y muy grandes milagros cuenta (de esta agua passada por las reliquias del santo martyr) fray Thomas de Lentino Patriarcha de Hierusalem hombre de grande autoridad por su sanctidad y letras, en la vida que escriuio de este bienauenturado martyr. Y no solamente se ha hallado en la dicha agua tanto bien como emos referido, pero ha querido nuestro Señor honrrar tanto a su sanctο q̃ vnas palmas o ramos de oliuo que se bendizen en Milan los dias de su fiesta, tienen tan grande virtud contra la tempestad de piedra granizo, y rayos, que se ha visto por experiencia asolarse vn campo entero cõ ello, y no tocar a la tierra vezina donde estos ramos se ponen. Y en todo el Estado de Milan se tiene assi mismo por cosa sin duda, que en algunas partes donde solian ser estas tormentas del cielo muy ordinarias, se han arajado por este medio. Y porque se vea la forma como suelen bendezirse para quien quisiere vsar della se pone aqui, que es esta que se sigue.

*Adiutorium nostrum in nomine Domini. Qui fecit celum & terram. Domine exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat. Oremus.*

*Exaudi preces tuorum fidelium, omnipotens Deus vt sicut Moysi famulo tuo, in Helim vbi erant septuaginta palmæ, & duodecim fontes aquarum propitius adfuisti: Ita in solennitate sanctissimi Petri martyris tui, quam hodie colimus, adstanti deuoto populo tuo, adesse tua immensa pietate digneris: & hæ palmas, quas in honorem tui nominis, & pro reuerentia eiusdem tui præfati martyris suscipere anhelat, benedicere digneris: vt in quibuscũque locis, domibus, hortis, vineis, nemoribus, vel agris fuerint collocatæ, tuam largam consequi benedictionem, benignamq; custodiã habitatores, possessoresue mereantur: Atque omnis aduersitas fulgurum, & tempestates malignorum spirituum per intercessionem & merita eiusdem sanctissimi Petri martyris diffugiat, & ad nihilum redigatur. quatenus fideles de tua gratuita misericordia cõfidentes, & palmas deuotis mentibus suscipientes, & quibuscũque locis eis visum fuerit collocantes: tã ipsi quã eorum bona ab omni incursu, & infestatione nequissimorum dæmonum, ineffabili tua clementia protegantur: & eiusdem beatissimi Petri martyris assiduo patrocinio, salutem mentis & corporis consequi mereantur: per Dominum nostrum Iesum Christum, &c. Amen.*

## *Cap.* XXXXV. *De otros muchos milagros del bienauenturado sant Pedro martyr, y de los muertos que resuscito.*

EN Mõpeller auia vna muger perlatica de quatro años, sin poderse leuantar de la cama. Y en este tiempo pario tres hijos. Y todos los partos fueron peligrosos para ella y para las criaturas, y con accidentes nunca vistos ni oydos. En el primer parto, los dolores fueron tales que la tuuieron sin habla muy gran rato y la color del cuerpo y rostro negra como si estuuiera muerta de algunos dias. Y en este aprieto y dificultad dezia ella que se auia encomendado a sant Pedro Martyr que era el santo con quien mayor deuocion tenia. Y por su intercesion salio de aquel trabajo: y pario vn hijo con vna mano menos. Quando ella lo vio començo a dar gritos llamando al bienauenturado martyr en su ayuda y de su hijo. Y entre los gritos y oraciõ se le sano Dios. En el segũdo parto salio la criatura sin ojos, y por el mismo camino se remedio. En el tercero aunque no vuo manquedad ni lision, nacio la criatura muy cubierta de sarna, a manera de lepra, qual era la sangre y los malos humores de su madre. Y con muchas lagrimas y oraciõ alcanço del santo salud para este hijo, y ella quedo de su enfermedad sana. Otra muger en el mismo lugar se vio casi muerta con la difficultad de vn parto. Y auiendo sacado el niño vn braço no hallaua la comadre remedio para la pobre muger (que la criatura ya no le tenia). Socorrieronla en este trabajo con vn poco de agua de las reliquias del santo martyr. Y luego milagrosamente salio del peligro en que estaua, y pario vn hijo viuo. En la misma ciudad estuuo vna muger tan al cabo de vn parto, que casi la teniã todos por muerta. Y estauala la criatura algunos dias auia. Y no hallandose remedio en medicos ni en mugeres, vnas que alli estauan dixeron. Porque no encomendays a sant Pedro Martyr essa muger? Que antes d'ayer vimos por nuestros ojos en otra parida vn milagro grande, que el la libro y dio salud. Entonces se pusieron todas a rezar y encomendarla al glorioso santo. Y en breue tiempo la muger pario vn hijo muerto, y ella quedo buena y sana. Donde hã sido innumerables los milagros del santo y donde mayor diligencia se ha puesto en recogellos y autorizallos, es este lugar de Mompeller. Y assi se aurã de poner aqui otros tres o quatro casos memorables que alli acontecieron. Viuian dos casados mucho tiempo auia sin esperança de hijos. Y quando mas descuydados estauan de tenellos, dioles Dios vno por intercesion del santo martyr (a quiẽ tenian en toda aquella casa grandissima deuocion: y por cuyo medio siempre auian pedido esta merced). Este contentamiento se les aguo a los cinco años. Porque el niño murio. El sentimiẽto de su padre era increyble. Mas la impaciencia de la madre no lleuaua encarecimiento, ni sus gritos, ni sus quexas. Y lleuandole a enterrar al monasterio de los frayles Predicadores, ella se fue con el cuerpo acompañada de mucha gente, dãdo gritos y diziẽdo. Sãt Pedro martyr buelueme mi hijo. Esto repetia millares de vezes. Y sus lagrimas erã tantas que enternecian a quantos con ella yuan. Y esforçando su esperança todos juntos hazian lo que ella, pidiendo socorro y ayuda al bienauenturado santo. No quiso Dios que tantas lagrimas se derramassen en balde, ni que lleuasse el viento tan justas esperanças en su misericordia. Y en entrando por la yglesia el muchacho se menco en las andas, y en presencia de todos le sacaron viuo. Que no tiene mas poder la muerte que la que le da el Señor absoluto de la vida. No fue de menor admiracion lo que acontecio a otro niño. Que auiendose soltado vn cauallo furioso le atropello de manera que con todos quatro pies le hizo pedaços la cabeça. Lleuaronse le assi a su madre. Y despues de auer llorado (lo que se dexa entender) quisiẽronsele quitar delante para amortajarle y lleuarle a enterrar. Ella que era deuotissima de sant Pedro martyr jamas lo consintio, porfiando con todos los de su casa y vezinos y amigos, que primero que le enterrassen le auian de poner en el altar del santo. Y assi se hizo. Tẽdido el niño sobre el altar fueron mayores las lagrimas de su madre y de los que alli estauan. Ayudaron todos con sus buenos desseos y oraciones a que Dios vuiesse misericordia de aquella muger afligida. La qual pidio al Prior vna reliquia del glorioso martyr q̃ tenian en el conuento. Traxeronla luego a donde estaua el defunto, y tocaronle con ella en la cabeça que estaua abierta por muchas partes. Y visiblemente se fueron cerrando las heridas. Y en llegando con las reliquias al coraçon abrio los ojos y quedo viuo. En el mismo lugar vn dia o dos antes que se celebrase la fiesta primera del bienauenturado martyr, murio vna muger moça. Y estando mucha gẽte principal consolando a su madre, se mouio la platica de la gracia especial que tenia con Dios el nueuo santo para resucitar muertos: Y començaua cada qual a contar lo que auia oydo o visto. Entonces la madre conortada con esta fe, y cobrando nueuas esperanças se boluio toda al martyr: y subitamente le valio la vida de su hija. En la misma ciudad por el año de mil y trezientos y seys, auiendo muerto vn moço rezien casado, y mandando su padre que se aparejasse el enterramiento: la muger del defunto con el dolor y pena que tenia començo a llamar a gritos al santo martir pidiendo su ayuda, con gran esperança en Dios que por este medio auia de ser oyda. Y assi lo fue. Que su marido viuio. El mismo año murio alli vn niño a prima noche. Y en toda ella hasta que amanecio nunca hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſu madre ſino llorar pidiendo a ſant Pedro martyr la valieſſe. Y fue ſu oracion oyda, y el niño viuio. Luego el año de trezientos y doze murio otro niño, cuya muerte ſus padres lle uauan con grãdiſſima impaciencia. Pero la fe en Dios y la deuocion en el ſancto martir les hizo porfiar tanto en ſu demanda, que le cobraron viuo y ſano. Luego el año de trezientos y treze vn hijo de Iuan Galzer boluio de muerte a vida con las muchas oraciones que al ſancto martir hizieron ſus padres. El año ſiguiente de mil y treziẽtos y diez y nueue nacio alli vn niño muerto. Y ſu padre de muy Chriſtiano y religioſo eſtaua apaſſionadiſſimo por verle morir ſin baptiſmo. Y toda ſu anſia era, no de la vida del muchacho, ſino de ſu ſaluacion. Y para eſto hazia muchas plegarias y oraciones al ſancto martir. Quiſo Dios oyrle. Y el niño torno a viuir: y (deſpues de baptizado) muchos años. En Genoua vna muger de eſtas emparedadas o encerradas, ſe ahorco en ſu caſa. No fue tan ſecreto que otra vezina ſuya no lo entendieſſe. La qual ſe auia confeſſado ſiendo moça con ſant Pedro martir: y tenia del vn buen pedaço de tunica. Y quando vio el deſaſtre de ſu amiga corrio cõ la mayor priſſa que pudo a traer la reliquia. Y poniendoſela en la garganta reuiuio: dexando atonitos y eſpantados a todos quantos ſe hallaron preſentes. Pero todo eſto es poco quando quiere Dios vſar de ſu potencia para honrrar a los ſanctos que ſon ſus amigos y los trata como a tales, y quiere que todo el mundo los eſtime y tenga en tan alta reputacion. Y ſi como emos contado las coſas que en aquel tiempo acontecieron ſe vuieran de eſcreuir las modernas que ſe ſaben del bienauenturado ſant Pedro martir, nunca acabariamos. Pero lo dicho baſte pãra que ſe entiẽda quan acepto fue a Dios el ſacrificio que eſte ſu ſieruo hizo de ſi, en defenſa de la fe y de la ſilla Apoſtolica Romana.

*Capitulo quarenta y ſeys. Del ſancto fin de fray Ponce de Eſpira y de fray Vigoroſo, y de la bienauenturada ſancta Clara.*



O N la entrada del bienauenturado ſant Pedro martir en el cielo crecio la gloria accidẽtal de ſancto Domingo ſu padre de tal manera, q̃ no ay palabras ni penſamientos ni conceptos ni diſcurſos que baſten (ni con muchos millares de leguas) a darle alcance. Todo queda muy atras, mas que pudeſe vna ginarſe. Era eſte nueuo martir, hijo ſuyo, criado en ſu orden, enſeñado en ſu eſcuela. Auiale dado el miſmo por ſu mano el habito de la religion, tenia pueſtos en el los ojos cõmo en el hombre mas ſeñalado que en ella viuia. Viale entrar agora en la bienauẽturança con tan exceſſiua gloria, y tener aſiento entre los illuſtriſſimos y excellentiſſimos capitanes de la yglеſia, con palma de virgen, con celeſtial corona de Doctor, con triumpho de martir y con publicas aclamaciones de todo el Cielo; honrrado, fauorecido, alabado y engrandecido por boca del miſmo Dios: y que toda eſta grandeza de meritos y virtudes ſe auia ſembrado, nacido y criado en ſus proprias caſas y monaſterios, y que en ellas ſe auia labrado y pulido eſta preciosa y diuina piedra ſacada de la cantera de hereges para ponerſe en hilera con los Angeles. Y todo eſto era gloria, autoridad, honrra y eſtado de ſancto Domingo y dia proprio ſuyo, celebrado en ſu alabança por todos los Principes del cielo. Que como aquella corte no eſta fundada en embidias, ni en particulares intereſes y reſpectos: no ſolo no es deſguſto de vn ſanto el acrecentamiento de otro, pero viene a ſer tan proprio de todos el contentamiento de qual quiera dellos, que no tiene en la tierra comparacion ni ſemejança. Mas porque de tan eſclarecidos padres como erã ſant Domingo y ſant Franciſco jamas faltaſſen celeſtiales hijos que illuſtraſſen aquella corte, y como auian ſido cõpañeros en plãtar ſus ordenes lo fueſſen tãbiẽ en coger el fruto dellas, quiſo el Señor q̃ el año ſiguiente de mil y doziẽtos y cinquẽta y tres, a los onze dias del mes d̃ Agoſto hizieſſe otra entrada en el cielo, glorioſa, celeſtial y admirable, la bienauẽturada virgen ſanta Clara, milagroſa diſcipula de ſant Franciſco, y nueua maeſtra de la humildad y ſancta pobreza que en el nos admirauа. No tiene el Cielo tan clara eſtrella, ni que



ni que tan viuos rayos de luz eche de ſi como eſta ſanta virgen, en virtudes y en nombre Clara, y para aclarar mil mundos, con la luz de ſu vida y exemplos. Quarenta y dos años viuio en el monaſterio, y los veynte y ocho cõ muy grãdes enfermedades, aſombrãdo a la tierra con la aſpereza de ſu vida, con ſu paciencia y manſedumbre y gozo eſpiritual. No tenian fuerça las calenturas y ſus brauos accidentes para entriſtecerla, ſiendo poderoſos para matarla. Y aquella ſu regla de viuir tan aſpera, que de ſolo oydas hazia temblar a los hombres, era para ella en ſalud y en enfermedad vn dulce regalo. Porque cõ el amor que a Dios tenia todas las aſperezas ſe le hazian ſuaues. Que ſi vna gran calentura puede trocar el guſto de manera que todo quanto ſe come amargue y ſepa al humor que preualece: mucho mas el amor diuino quando es ſeruiẽte y eſta en ſu punto, quita el guſto malo o bueno de las coſas: Y en todas ellas halla el alma ſabor de Dios y goloſina baſtante para comer fuegos, martyrios, y muertes. Y deſtos tenia la ſancta muy ciertas y prouadas experiencias. Su pobreza, ſus remiendos, el ſuelo por cama, ſus cilicios, ſu deſnudez, ſus pies deſcalços, ſu eſtraña abſtinencia, ſu perpetuo ayuno, ſus muchas enfermedades, la peſadumbre del gouierno, el aprieto en que ſe vio de moros, el ſobreſalto de la guerra, todo era para ella Dios y a Dios le ſabia. Porque trasformada en el, tenia hecho el guſto a el ſolo, y en todas las coſas le hallaua. Fue tanta y tan extraordinaria la luz deſta clara eſtrella, que el dia miſmo de ſu muerte hallandoſe a ella el Papa Innocencio quarto, intento hazer a ſu enterramiento officio de ſancta Virgen, ſin aguardar otras prouanças ni examen, como no las aguardara para ſaber ſi la luz d̃ ſuyo es clara: pareciendole que a todos lo era auer entrado luego en el cielo la glorioſa monja con glorioſo triumpho. Y aſsi lo fue en effecto. Y acrecentandoſe con eſto la gloria accidental de ſu gran padre ſant Franciſco, y comunicandoſe a todos los ſantos por la nueua compañia de la ſanta, (eſpejo y luz y dechado de religioſas) fue dia ſeñalado en el Cielo, para perpetua y eterna fieſta de todos aquellos diuinos corteſanos. De que a ſancto Domingo cupo muy excelente parte, y quedo lleno de nueuo gozo y celeſtial alegria, viendo tan a manos llenas el fruto de la ordẽ de ſu amigo y compañero. Mas por no atropellar tan ſagradas coſas con apreſurados paſſos dexar las emos, tornando a proſeguir nueſtra hiſtoria.

Dos años deſpues de la muerte del bienauenturado ſant Pedro martyr paſſo de eſta vida a la otra, fray Ponce, natural de Eſpira aldea de Burdeos. Hombre de grandiſſima virtud y muchas letras. Y dizen del los hiſtoriadores de ſu tiempo, que en lo que tocaua a la religion Chriſtiana, no ſe hallaua Leon mas brauo ni mas animoſo que el, ſiendo en ſu trato y conuerſacion mas humilde y mas manſo que vn cordero. Y lo que dize la eſcritura de aquel ſanctiſsimo Iudas Machabeo que era vn Leon en ſus coſas, y perſeguidor de los malos, y que puſo fuego a los alborotadores de ſu nacion, y que de miedo no parauan ſus enemigos delante del, todo eſto dizen con mucha verdad del bendito fray Ponce. Porque en ſu tiempo tuuo muchas y muy grandes contiendas con hereges, muchas perſecuciones, muchos deſaſſoſſiegos. Y ninguna coſa fue baſtãte para hazerle mouer vn pũto de ſu cõſtancia y firmeza en la fe Catholica. Alcãço cõ las heregias de ſu tiẽpo muchas tyranias de tyranos. Y a los vnos y a los otros hizo guerra Chriſtiana en publico y en ſecreto, ſin perder ocaſion de quantas ſe le offrecierõ para el ſeruicio de Dios y de la yglеſia Romana. A ſus muchas diſputas y ſermones junto vn grandiſſimo caudal de oracion y lagrimas: con las quales alcançaua de Dios todo lo que auia meneſter para defenſa de ſu cauſa. Los principales enemigos ſuyos y de la fe, fueron el Conde de Toloſa y ſus fautores, y algunos Obiſpos hereges. Los quales vſando de las condiciones y mañas, engaños dobleзes y trayciones de que ſuelen vſar los hereges enemigos de la fe, le trayã muy acoſado: mas nunca vencido ni mudado, ni blando. Y trayendo la vida jugada cada hora, nunca en ſu coraçon cayo miedo humano ni mundano: ni afloxo vn punto del feruor y zelo con que las coſas de la fe han de tratarſe. Fue dos vezes Prouincial de ſu Prouincia, y fue vn viuo dechado de religion y obſeruancia: con que mientras viuio illuſtro la tierra, y agora el cielo: y aca y alla durara ſu nombre. Murio muy viejo, muy canſado de ſus trabajos y deshecho en ellos, a los veynte y ſiete de Abril del año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y

Universidad de Deusto
Biblioteca



ta y quatro, en Burdeos. Y fue ſu muerte qual auia ſido la vida. Que pocas vezes ſuele engañar eſta cuenta.

Por eſte tiempo y en el miſmo conuento de Burdeos, murio el gran ſanto y ſieruo de Dios fray Vigoroſo. El qual auiendo ſido religioſo muchos años en la orden de la Corona, quiſo tomar otra mas eſtrecha. Y con licẽcia de ſus Perlados ſe paſſo a eſta donde eſtuuo por eſpacio de quinze años. Todos ellos bien gaſtados, en grandes y muy ordinarios exercicios de virtud y ſanctidad. Predicaua mucho, con grã ſeruor y ocupauaſſe muy de buena gana en oyr confeſſiones y adminiſtrar aquel ſacramento, con mucho aprouechamiento de las almas agenas y de la ſuya. A cabo de eſte tiempo quando Dios le quiſo pagar ſus trabajos adolecio en el conuẽto de Burdeos de la poſtrera enfermedad. Y conociendo ſer aſsi embio a llamar al Prouincial de aquella Prouincia que a caſo eſtaua en el monaſterio, y confeſſoſſe con el generalmente, con la deuocion y ſentimiento que ſuelen los ſantos hazer aquel auto poſtrero. Otro dia por la mañana (que era el ſegundo de la enfermedad) el Prouincial le dixo que tuuieſſe buen animo, que el mal no ſeria qual el penſaua. Porque los medicos le auian hallado con muy buen pulſo, y la vrina qual ſe podia deſſear. fray Vigoroſo le reſpondio. Que ni el lo creya, ni menos lo deſſeaua. El Prouincial le apreto para q̃ le dixeſſe la cauſa porque no lo creya ni tan poco queria que fueſſe verdad. Y ſobre eſto hizo grande inſtãcia. Porque verdaderamente le parecia que hombre tan ſanto como Vigoroſo, no le dezia con tanta reſolucion que los medicos no acertauan ni queria que acertaſſen, ſino vuiera algun gran miſterio en ello. Y aſsi deſſeoſo de ſaberlo (porque el ſanto ſe cerraua) mando ſalir fuera del apoſento a todos los q̃ alli eſtauan. Y quedandoſe entrambos ſolos: el ſieruo de Dios le reſpondio deſta manera. Padre mio, deſpues de auerme ayer confeſſado con vueſtra reuerencia pedi a Dios con la mayor humildad que yo pude, me perdonaſſe mis pecados y las penas que merezco por ellos. Y Ieſu Chriſto nueſtro Señor me ha hecho gracia de viſitarme por ſu miſericordia, y dezirme: que el me los ha perdonado enteramente. Y mas me dixo. Que no me dieſſe pena el poco ſeruicio q̃ tengo en eſta enfermedad, ni la falta de regalo y medicinas. Porque de aqui a poco me vernian a ſeruir los Angeles. Y contra eſto que el Señor me ha dicho no puedo ni quiero creer coſa. Y aſsi le ſucedio puntualmente. Que de ay a poco rato murio, dexando aca mueſtras de ſu bienauenturança: y deſmintiendo a los medicos con la verdad de Dios.

## Cap. XXXXVII. *De fray Vmberto de Romanis quinto maeſtro general de la orden de ſanto Domingo.*

POR la Paſcua de eſpiritu ſanto, deſte año de mil y dozientos y cinquenta y quatro ſe juntaron los padres de la ordẽ en Buda de la prouincia de Hungria, para hazer election de general, por auer muerto el ſanto fray Iuan Aleman, el Nouiẽbre paſſado (como queda dicho). Y juntos todos conuinieron en la perſona de fray Vmberto de Romanis Borgoñon, natural de vna aldea de la Dioceſis Vienẽſe, llamada Romanis, hombre noble en linage, y de grandiſsima diſcrecion y muchas letras. Quando tomo el habito de la orden auia ya leydo logica y philoſophia publicamente en Paris, y eſtudiado con mucha diligencia el derecho canonico, haſta ſer muy docto en el. Y quando deſpues le inſpiro Dios que mudaſſe los eſtudios y la vida, determino de hazerlo, entrando en la orden vn dia ſeñalado del bienauenturado Apoſtol ſant Andres. Y no quiſo venir ſolo, o (por mejor dezir) no quiſo Dios que dexaſſe de traer en ſu compañia a ſu miſmo maeſtro el famoſo Hugo de S. Theodorico, q̃ deſpues fue Cardenal de la ſanct̃a Yglеſia Romana, y excelentiſsimo y doctiſsimo varõ. El qual recibio el habito en la fieſta del Apoſtol S. Pedro de Cathedra, dos meſes y medio deſpues. Donde parece q̃ quiſo moſtrar el Señor la hermandad que eſtos varones Apoſtolicos auian de tener entre ſi, dexando ſus padres, y las redes del mũdo, en los miſmos dias de los dos hermanos y Apoſtoles ſagrados de Chriſto. Y aſsi como (ſegun cuenta el Euangeliſta) llamo ſant Andres



Andres a la compañia del Señor a ſu hermano ſant Pedro, que fue deſpues mas principal que el, y prelado ſuyo y de toda la yglеſia: aſsi Vmberto llamo a la orden a Hugo que deſpues fue de mas alta dignidad que el. La manera como entro en la religion es eſtraña, y cuenta la el miſmo, aunque callando ſu nombre. Parece ſer, que ſiendo muy muchacho Vmberto, le embiaron ſus padres a eſtudiar a Paris. Donde a la ſazon no ſe hablaua ni trataua fino de eſta orden por ſer nueua, y rezié llegada a aquella ciudad. Y como el venia bien enſeñado de caſa de ſu padre, donde tenian hermandad, y ſe hoſpedauan de ordinario los frayles Cartuxos: rogaua ſiempre a Dios le dexaſſe morir en aquella religiõ que el conocia, o en eſta que ſe le parecia en algo. Tenia el moço para aquellos años grande cuenta con ſu conſciẽcia, guardauaſſe mucho de pecar, poniaſſe algunas vezes cilicio, hazia ſus limoſnas, eſtaua todas las fieſtas a los officios diuinos, y cada dia viſitaua la Yglеſia de nueſtra Señora, y caſi ſiempre oyа ſermones, y oyalos de muy buena gana. Mas aũque quien predicaua entonces alli era el maeſtro fray Iordan, que (como queda dicho en ſu vida) arrebataua tras ſi el mundo y mouia coraçones de azero: nunca ſe determino Vmberto en mudar eſtado. Paſſo en eſto muchos dias. Fue regente en artes, oyo el derecho canonico, y a eſcondidas de ſus cõpañeros curſaua en Theologia. Acontecio que vna fieſta deſpues de auer oydo viſperas en la yglеſia de ſant Pedro ſu parrochia, ſe quedo (mas deuoto que nunca) a vna vigilia de defuntos. Y quando començaron a cantar las liciones ſaliоſſe del coro el cura (que era vn buen hombre ſimple) y llegoſe a el, y preguntole ſi era de ſu parrochia. Vmberto le dixo la calle y la caſa donde poſaua alli juntõ. Eſta bien (dixo el clerigo). Que mi parrochiano ſoys. Y por eſſo quiero deſcargar mi alma y deziros vna verdad. Vos ſabeys lo que prometiſtes a Dios en el baptiſmo? Reſpõdio Vmberto. Yo? Y que prometi? Prometiſtes (replico el cura) de dexar a Sатanas y a todas ſus pompas. Que quando el clerigo os baptizo y pregunto (abrenuncias Sathanæ & omnibus pompis eius) vueſtro padrino reſpondio por vos. Abrenuncio. Pues a que propoſito viene eſſo? (dixo Vmberro). El cura entonces proſiguio ſu platica lo menos mal que ſupo, diziendo. Hermano mio, digolo, porque ay muchos eſtudiantes en eſta ciudad que ſe matan trabajando, y padecen mil tormentos el tiempo que duran ſus eſtudios. Y no tienen otro fin ſino la pompa de Satanas. Porque hazen eſta cuenta. Deſpues que yo aya eſtudiado en Paris, y me aya hecho doctor en tal y en tal facultad, boluere a mi tierra, ſere muy eſtimado, hõrrarme han todos, terne grueſſos beneficios, darme han alguna dignidad. Y todo eſto es pompa de Satanas. Aſsi que (ſeñor) guardaos de tener eſta intencion en vueſtros eſtudios, y mirad como agora muchos deſtos maeſtros y clerigos dexan el mũdo, y ſe van ay a Sanctiago de los frayles Predicadores. Porq̃ hã caydo en eſta cuenta que todo quanto ay en eſte mundo es pompa de Satanas. Eſto dezia el bueno del clerigo con ſu llaneza, quando començaron en la vigilia deſpues de la licion a cantar vn reſponſo, que dize. (Heu mihi Domine, quia peccaui nimis in vita mea. Quid faciam miſer? vbi fugiam niſi ad te Deus meus?) Y ello ſe concerto de manera, que lo que el cura le eſtaua predicando por vna parte, y el canto del reſponſo por otra, fueron para Vmberto como dos trompetas a las orejas: que como le rompieran la cabeça ſi fueran de metal, aſsi le rompieron el coraçon ſin ſaber de ſi. Y fueron tantas las lagrimas y compunctiõ que cauſaron en el que no ſe vio coſa ſemejante. Y no ſolo por aquel rato: pero deſpues ſaliendo de alli, adonde quiera que yua le traueſſauan el coraçon aquellas palabras ſin poderlas echar de ſi, ſeñaladamente las del reſponſo. Quid faciam miſer? vbi fugiam niſi ad te Deus meus? Que hare deſdichado? Adonde huyre ſino a ti Dios mio? Y pareciale a el, que ſiempre que ſe acordaua deſtas palabras (donde huyre) le reſpondian alla dentro. No tienes donde ſino Sanctiago de Predicadores. Siguiendo (pues) ſus antiguas deuociones, yendo vn dia a la yglеſia de nueſtra Señora, fue tanta la nouedad que ſintio en ſu coraçon y tantos los propoſitos de dexar el mũdo, que dentro de pocos dias ſin dar parte a nadie ſe fue al monaſterio y concerto con vnos frayles amigos ſuyos de tomar el habito en pagando ciertas deudas que tenia. Hecho eſto fue a dar cuenta de ſi y de ſu determinacion a Hugo de ſanto Theodorico, que era hõbre muy principal en aquel eſtudio, y auia ſido ſu maeſtro. Y tenia del gran ſeguridad

que

que no se lo estoruaria, por ser Hugo muy gran Christiano y virtuoso. Y assi se parecio. Porque en contandole Vmberto lo que passaua dio muchas gracias a Dios y animole, y esforçole en sus santos propositos. Y aun dixole, que el tambien tenia los mismos desseos, y que le daua su palabra de tomar el habito lo mas presto que pudiesse en despachando vnos negocios del Principe de Saboya su señor que estauan a su cargo. Pero no dudeys (dezia) que yo cumplire mi palabra. Y assi la cumplio, y se lleuaron tan pocos dias el vno al otro como queda dicho. Fue fray Vmberto hermoso de rostro, de linda estatura, bien proporcionado, robusto de cuerpo, pero ya al cabo quebrantadissimo con muchos trabajos y enfermedades. Fue de muy dulce y agradable conuersacion, muy humano y apazible, de gran prudencia y discrecion, muy mirado en todas sus actiones, estimado en la corte Romana y en todas las partes donde estuuo: y tanto que en la election de Innocencio quarto para Romano Pontifice, estuuo muy apunto de entrar en aquella silla por el grã valor de su persona, y por la reputacion en q̃ era tenido en el mundo. Y de todo esto era digno por su grande sanctidad, y por las muestras que daua en todas sus cosas de la gracia de Dios que en el residia y moraua. Era tenido publicamente en toda la orden por vnico exemplo de virtud, y por claro espejo de religion, y por maestro de todos los que la professan. Lo qual se conocia en su vida, trato y conuersacion. Y se dexa bien entẽder de los libros q̃ en esta materia compuso. Conuiene a saber, los Comentarios sobre la regla de sant Augustin. Vn libro de los siete grados de la contemplacion. Otro de los tres votos essenciales de los religiosos. Otro marauilloso y excelente que se intitula de Erudi tione religiosorum. Otro de Eruditione prædicatorum, que es de las señaladas cosas que ay escriptas. Porque enseña en el la manera que han de tener los Predicadores en tratar con toda suerte de gente, para edificarlos y enseñarlos. Y començando por los Reyes y Principes, Cardenales y Prelados Ecclesiasticos, por las religiones, y la diuersidad de personas y grados q̃ en ellas ay, y prosiguiendo por los caualleros escuderos y officiales de todos officios: por los capitanes y soldados y hombres de guerra: por los ministros de justicia y officiales y criados de señores: y acabando en los labradores y officiales mecanicos y moços de soldada: sin quedar diferencia de estado ni de personas hombres y mugeres de qualquier condicion, enseña lo q̃ con cada vno de estos deue traer el religioso seruo de Dios y su predicador, en las visitas y conuersaciones: poniendo distinctamente los razonamientos y platicas que con cada qual de los sobre dichos se han de tener. Que verdaderamente es vna libreria vniuersal para todos los casos y negocios del mundo, y vna discrecion Christiana puesta en practica y exercicio, y vna profundidad d̃ sermones a todos propositos, cõ las letras y sabiduria necessaria para el bien de las almas. Y todo por vn estilo apazible y propio para no cansar ni dar pesadumbre a los oyentes que suelen cõ las veras enfadarse, y huyr de oyllas como de la muerte. Cosa verdaderamente digna de andar en las manos de todos los hõbres que professan religion, y desean aprender el termino que los sanctos tuuieron para tratar en el mundo con autoridad y reputacion del Euangelio, de la vida regular y de sus personas. Compuso tambien otro libro mas manual pero muy prouechoso y discreto, que trata de todos los officios de la orden, desde el general hasta el cozinero, portero, refitolero, y hortolano, sin dexar prior, ni suprior, ni vicario, ni letores, ni predicadores, ni maestros del estudio, ni otra cosa alta ni baxa, grande ni pequeña de quantas en la orden se hazen por officiales y ministros. Y alli se les enseña como han de exercer estos officios y ministerio, tanto para ser discretos y politicos, como para ser religiosos y santos. Escriuio tambien otro libro pequeño de las vidas de los primeros frayles de la orden, que en su tiempo florecieron en sanctidad y virtud. Porque todo quanto este santo varon trataua, hazia y ordenaua, todo era a este proposito de sacar hombres perfectamẽte discretos, doctos y santos. Antes que fuesse general auia leydo Theologia en algunos conuẽtos de la orden, señaladamente en Leõ y auia sido Prouincial de Lõbardia y de Frãcia. Donde dio muy grandes muestras de su alto espiritu y de su grande sanctidad. Despues de General hizo muchas y muy prouechosas ordenaciones pertenecientes a la policia de la orden y al acrecentamiento de la religion



ligion y del estudio de las letras. Duro en la gouernacion nueue años. Y al cabo dellos cãsado de trabajos y fatigado de enfermedades hizo renunciacion del officio, en el capitulo que se celebro en Londres año del Señor de mil y dozientos y setenta y tres, con harto detrimento de la orden. Porque a tan gran varon como el maestro Vmberto, pocos o ninguno de toda ella le hã ygualado. Pero la necessidad carece de ley. Y las muchas enfermedades de este santo varon, y las importunaciones y ruegos suyos, su humildad y el tenerse por indigno de toda cosa, hizieron tanta fuerça a los difinidores que (a su pesar) aceptarõ la renunciacion. Y bien es de creer que las causas que el seruo de Dios representaua para descargarse de tan pesado yugo erã vrgentissimas, pues que vno de los difinidores que las aceptaron y por cuyas manos passo todo, fue el bienauenturado santo Thomas de Aquino que en aquel capitulo era difinidor por la Prouincia Romana. Con esto se retiro el santo viejo a Leõ de Francia, dõde viuio onze años en su celda, ocupado en sanctissimos exercicios de oracion y contemplaciõ y prouecho de las almas. De alli le quiso sacar el Papa Nicolao tercero para Patriarcha de Ierusalem. Mas no se pudo acabar con el que dexasse su reposo y celda por ninguna dignidad de la tierra. En los nueue años que gouerno la orden hizo grandes y marauillosas cosas en su acrecentamiento. Puso en su punto la obseruancia y el rigor della. Y en vn capitulo de Barcelona absoluio quatro Prouinciales, de España, Francia, Hungria, e Inglaterra, y a muchos Priores conuentuales. A vnos porque los hallo negligentes en el estudio, a otros por poco zelosos de la obseruancia, a otros por floxos y remisos en su gouierno, y a otros por las curiosidades que tenian y consentian en los edificios y fabricas de sus monasterios. Finalmente, murio (como suele dezir la santa Escriptura) lleno de años y de meritos en Valencia lugar de Proença a los quinze de Enero del año del Señor de mil y dozientos y setenta y quatro, quarenta y cinco dias antes que el glorioso santo Thomas de Aquino muriesse. Mas porque en vida de este bienauenturado padre alcanço la orden vn felicissimo estado, en letras, en sanctidad, en personas, y en milagros: Y juntamente padecio grandes trabajos, y las mayores persecuciones que en la tierra se podian ymaginar y yrase contando el successo de todo, de la manera que acontecio.

## Cap. XXXXVIII. *De la primera persecucion que en tiempo del maestro fray Vmberto padecio la orden de santo Domingo.*

AVnque fueron grandes los trabajos y persecuciones que tuuo la orden en estos tiempos (como luego se dira) toda via me parece auer sido la mayor y mas principal, la que el demonio con su artificio procuro, poniendo dissension entre los frayles Dominicos y Frãciscos. Porque como de la paz y hermandad que entre si tenian resultauan tãtos y tan buenos effectos, no pudo el enemigo sufrir que durasse con tanta perdida suya, y honrra del nombre de Dios. Que aquella infernal criatura de ninguna cosa biue sediento sino de nuestra perdicion, y ninguna otra le atormenta si no la saluacion de los hombres. Y como para esta era singularissimo remedio la paz y concordia de estas religiones, puso todo su cuydado en alterarlas, con flacos fundamentos y grandes disparates. Començaron (por inspiracion suya) algunos frayles ydiotas a desassosegarse, y hazer vandos de Dominicos y Frãciscos, como si los santos vuieran sido enemigos, o pudieran agora serlo: o como si sus religiones fuerã casas temporales puestas en frõtera vna de otra, para hazerse guerra: y como si los intentos de aquellos dos seraphines vuieran sido apellidar gente cada vno para si, y no para Dios. Flaquezas son humanas, y de gente mal considerada, y poco aprouechada en la virtud. Y los discipulos de sant Iuan Baptista quando eran imperfectos tuuieron algo de esto: porque les pesaua de muerte, que a Christo nuestro Señor le siguiesse mas gente que a su maestro. En estas competencias siempre gana el Diablo algo. Y por lo menos diuierte a los religiosos de su principal intento, y haze los oluidar de su profession, y poner

nerle todo su cuydado en el acrecentamiento temporal, y en el aplauso del vulgo. Y al cabo quanto se haze y dize, quanto se predica y enseña se viene a resoluer en viento. Y es el mal que como ayre inficionado no les es de prouecho para nada, ni es saludable sino pestilencial para si, y para el pueblo. Mas nunca estas cosas se hazen sino con algun zelo que al parecer es sancto: y en la substancia demonio. Con el començaron vna guerrilla ciuil (y muy ciuil) vnos frayles contra otros, procurando cada qual el acrecentamiento de su orden, su fama, su reputacion, su buen nombre, como cosa importante para afficionar a la gente, atraerla y conuertirla a su deuocion (que todo esto es bueno). Porque si los hombres no tienen credito de quien les predica enseña y confiessa, no pueden hazer fructo. Y suele ser grandissimo, quando es grande la estima que tienen de sus maestros espirituales. Pero el yerro es y ha sido, pretender esta opinion, deshaziendo la de sus vezinos. Porque de mas que es caso feo en ley de hombres, honrrarme yo con la deshonrra agena: es para ministro del Euangelio vna locura prouada, y desatino de Demonios. Porque ya no es tratar la causa de Dios sino la propria, y es tomar el officio Apostolico por tercero y alcahuete de mi vanidad, y es sustentar mi soberuia a espaldas de la humildad de Dios. En fin los frayles començaron a estoruarse vnos a otros, y a querer cada qual auentajarse y señalarse con titulos aparentes (pero vanos). Ya murmurauã los vnos de los otros, ya andauan cuentos entre si, y entre seglares: ya querian edificar los monasterios donde peor vezindad se hiziessen: ya se estornauan para que no entrassen los vnos donde los otros estauan: ya combidauan la gente para hazer cuerpo della en sus sermones: ya se trauesauan en los pulpitos: ya se hazian daño en las limosnas. Y pudiera resultar en gran menoscabo de todos (como el demonio lo pretendia) sino se atajara con la buena prudencia y discrecion de los generales de entrambas ordenes fray Iuan de Parma de la de sant Francisco, y fray Vmberto de la de santo Domingo. Que como hombres cuerdos y santos prouyeron en ello castigando a los culpados, y escarmẽtando a los otros. Porque en effecto quien estas cosas rebuelue y trama, es gente vulgar, y ociosa, y por la mayor parte falta de espiritu, y falta de entẽdimiento. Y como a canalla es justo que los atropellen sus Prelados, y hagan que por la pena sea cuerdo el loco. Si las ordenes son diferentes en los medios, en las cerimonias, en los ayunos, en el habito, y en los otros exercicios corporales y espirituales, el fin todo es vno. Y si no van ordenadas a este solo que es seruir a Dios y amarle, no son religiones sino disparates. Y si las que tratan del prouecho de sus proximos no son a vna y procuran entresi vna hermandad y amistad Christiana (desnuda de propios interesses y vanidad) todo el fruto que hizieren sera al cabo sofisticado, y nacerian en los coraçones vandos y enemistades ocultas, baptizadas con nombre de reformacion. Que en effecto es hazer a los hombres hypocritas, y tales quales Iesu Christo nuestro Señor hallo a los Phariseos: que es infelicissimo estado y principio de la obstinacion que en el infierno se tiene. Entre las otras cosas que los padres fray Vmberto y fray Iuan de Parma hizieron despues de auer remediado tan generales daños, fue escreuir de concordia a todos los religiosos vna carta, que aunque traduzida en otra lengua no tenga la gracia y fuerça que en la latina en que se escriuio, toda via se porna aqui para que se vea el zelo y santos fines con que aquellos varones Apostolicos tratauan lo que tratauan.

## Cap. XXXXIX. *De la carta que escriuieron los generales de santo Domingo y sant Francisco a sus frayles.*



Los muy caros y amados en Iesu Christo los frayles Menores y Predicadores do quiera q̃ esteys: F. Iuã de Parma ministro general de los Menores, y F. Vmberto de los Predicadores salud, y viuir en vuestra santa vocacion, digna y loablemente. El saluador del mundo (que ama a todos y no quiere que nadie perezca) despues de la primera cayda del linage humano, ha puesto para remediarla muchos medios



dios por diuersos ministros, y en diuersos tiempos. Y vltimamente en estos dias cercanos a la fin del mundo, Iesu anto estas nuestras dos ordenes (como sin duda creemos) para la salud de los hombres, trayendo a ellas muchos varones, y enriqueciendolos de dones del cielo, con que puedan eficazmente procurar, no solo su propria salud, sino la agena, con doctrina, y con exemplos. Estas ordenes son (dezimoslo para gloria de Dios, y no nuestra) aquellas dos grandes lumbreras, que con luz diuina alumbran a los pecadores que estan sentados en las tinieblas y sombra de la muerte. Estas son aquellas dos trompetas de Christo nuestro Dios (verdadero Moysen) con cuyo ministerio ha juntado ya gran multitud de pueblos a su templo. Estas son los dos Cherubines llenos de sabiduria, que vno a otro se miran, temiendo vn conocimiento, y tienden las alas al pueblo amparandole con palabras y exemplos, y van bolando por donde la obediencia les guia, para dexar sembrada la tierra de saludable sciencia. Estas dos ordenes son, aquellos pechos desla esposa, de los quales los pequeñuelos en Christo maman leche, con que se crian y augmentan en su saluacion. Estas son, los dos hijos de la oliua resplandeciente, los quales assisten ante el señor de toda la tierra, y estan siempre a punto para llenar su embaxada a donde el quisiere embiarlos. Estas son, los dos testigos de Christo nuestro Señor: que cubiertos de sacos predican ya, y dan testimonio de la verdad. Estas son aquellas dos estrellas luzidas, que segun el varticinio de la Sybilla tienen rostro de quatro animales, y en estos tiempos vltimos dan gritos en nõbre del Cordero, para encaminar a los hombres por humildad y pobreza voluntaria. Para que es dezir mas? Y quien podra contar los sagrados binarios o numeros de dozes, que a estas santas ordenes se aplicarian, quando ellas cumpliessen con el fin para que son llamadas? Y si bien se considera no carece de misterio auer leuantado Dios este par de religiones a vn tiempo, y no querer aquella diuina sabiduria (que con summa prouidencia hizo todas las cosas en cierto numero) produzir agora vna sola orden, sino dos juntas, tanto por el prouecho proprio suyo, como el que auia de resultar en la yglesia de ser dos. Para lo que a ellas toca, porque la vna a la otra se abriguen con el calor espiritual, y se ayuden la vna a la otra contra sus perseguidores y enemigos, y entrambas anden siempre en vna santa comperencia, para mas auentajarse en perfection. Para el prouecho del pueblo (de cuya saluacion entrambas ordenes tratan) tambien fue conueniente. Porque la verdadera virtud en dos subjectos, mas eficaz es para esta empresa, que a solas. Y porque lo que a la vna faltare por alguna imperfection, se halle copiosamente en la otra. Y para que el testimonio de la verdad que vienen a dar al mundo se haga mas fuerte con el dicho de dos, que con solo vno. Considerad (pues) quan grande aya de ser entre nosotros el amor sincero de la charidad, pues en vn mismo tiempo nos engendro nuestra madre yglesia, y para vn mismo negocio nos ordeno la charidad diuina: y lo que entrambas dos ordenes professamos (como casi no difieren) nos obligan a amarnos como hermanos. Finalmente como seremos conocidos por verdaderos discipulos de vn maestro, sino es amandonos vnos a otros al descubierto? Como fora possible con nuestros sermones plantar en las almas agenas el amor soberano que deuen tener todos, si en las nuestras esta hiziado o desatinado? Como nos sostenemos contra tantas persecuciones presentes, si entre nosotros estamos diuisos con nuestras passiones y parcialidades? O quan grande es el exemplo de paz y charidad, que quisieron nuestros padres sant Francisco, y santo Domingo, y los otros nuestros primeros hermanos que diessemos al mundo, pues que tan tiernamente se amaron el tiempo que viuieron, y tanto mostraron la sincera charidad que se tenian, visitandose vnos a otros como Angeles, recibiendose en sus casas como a Christo, honrandose los vnos a los otros a porfia: teniendo particular contento y alegria cada qual del augmento de la otra orden: alabandose los vnos a los otros en todas partes, procurando los vnos la vtilidad de los otros: y proueyendo con summa diligencia como no escandalizarse ni perturbarse entre si. Y (lo que nuestro enemigo antiguo vio en ellos, y de lo que tuuo embidia) quanta edificacion se seguia en el pueblo?

Universidad de Deusto
Biblioteca



Quanto fruto en nosotros? Quanta materia de glorificar a Dios, desta vnion de charidad? Vio sin duda estas cosas aq̃l brauo Leon, y no las puede suffrir, y trabaja mucho por turbar nuestra antigua amistad con sus acostumbradas trayciones. Guardaos benditos del Señor, guardaos, porque no se pueda alabar y dezir: Yo prenalecí contra ellos: Porque desuiandose de las pisadas de sus padres, ya no andan con el amistad que vsauan ellos. Hallenos aquel maluado hechos varones, que varonilmente le resistimos en defensa de la preciosissima haziẽda de charidad, que nos dexaron aquellos nuestros padres por herencia, para que con mucho cuydado la guardassemos. Y para que esto se haga hemos de implorar el fauor del altissimo, que nunca nos desampare contra el enemigo. Y hechos de recatarnos de todo lo que puede turbar el amistad que nos tenemos. Por lo qual ninguno de vosotros busque tanto su propria comodidad, que perturbando a los otros se entre en los lugares que notablemente les viene a cuento por la vezindad. Y todos quieran cõforme a las leyes de buena amistad su daño proprio, mas que el de su amigo. Tambien se ha de mirar en que por las maldades particulares de vnos, no abominemos de los otros, de manera que se entienda que no es hermandad sino enemistad la que ay entre nos. Ni mas ni menos se deue mirar, en que ninguno impida, ni entibie a los que desearen entrar en qualquiera de estas ordenes, cõ zelo de lleuarlos a la suya. Antes los animẽ, y confirmen en sus santos propositos. No se atreua nadie a quitar la deuociõ de los amigos y familiares de vna orden por lleuarlos a la suya, y gozar de las temporalidades que suelen seguirse de esto. Y que quando se entendiere que los vnos quieren tomar sitio en alguna parte para edificar yglesias, no se entremetan los otros a quitarselos con cautelas ni marañas. Y que no esturuen los vnos las limosnas que los fieles quisieren hazer a los otros, ni las apliquẽ para si. Antes quando fueren llamados para testamentos o distribuciones de hazienda, lo traten todo con buena fe, y sin mal engaño, procurando que a los otros se hagan tambiẽ mandas pias. Y que no se impidan en los sermones, ni se quiten los oyentes o los pulpitos vnos a otros, porque que charidad seria, quitar las personas, quitar los coraçones, quitar los lugares, quitar los sermones, siendo la regla de la charidad no buscar vuestro prouecho sino el agenos? Tambien se ha de mirar en que ninguno de vosotros alabe sus santos o su estado, tan imprudentemente, que las alabanças de la vna orden sean abatimiento y vituperio de la otra. Y que no digays mal los vnos de los otros, ni en publico, ni en secreto, ni delante de terceros, ni a solas. Y que si supieredes alguna flaqueza, no la descubrays a nadie, donde ni quando no se espera prouecho ni fruto. Antes caritatiuamente corrijays a los culpados, o deys auiso a quiẽ ha de corregirlos. Porque quien ay que no sepa quanto se offenda la charidad con estas murmuraciones y calumnias. ó por mejor dezir quanto se destierra de todo genero de amigos? Demas de estó, se ha de proueer, que nadie crea facilmente el mal que oyere, ni dichos, ni hechos, ni agrauios, ni los cuente a sus frayles, ni contandolos los encarezca, ni desasossiegue los coraçones de sus hermanos, ni destruya la charidad en quien la auian de confirmar. Procure se tambien que si alguno fuere offendido de otro injustamente, no se oluide de la paciencia que procede de la charidad, ni se estienda su poco sufrimiento a tanto, que por el desatino de alguno, o algunos se muestra contra la innocencia de los otros. Y en todo caso los que sienten mal de estas cosas, no las dissimulen en nadie. Antes quando las vieren las corrijan con santo zelo, o las hagan castigar por mano de sus prelados. Y los superiores que en esta correction fueren negligentes a nuestro juyzio son dignos y merecedores de mayor rẽprehension y castigo. Rogamos (pues) a vuestra fraternidad, por la charidad que es Dios, que guardando os de estos y otros semejantes escandalos, hagays todo lo que fuere a proposito de conseruar entre nosotros la paz y charidad y vnida. Entendiendo que los que esto escriuimos queremos y desseamos que nuestros subditos lo guarden legalmente: y que los transgressores (como enemigos de la paz y vnidad) sean castigados por los visitadores, conforme a sus culpas. Y estamos determinados de no ser en tiempo alguno remissos, ni descuydados en el castigo, sino que hemos de velar con mucho zelo y feruor sobre ello. Y estas cosas os escriuimos: porque ya que de palabra no os podemos dar esta exortacion paterna, la hagamos por escrito, y con ella mouamos vuestros coraçones (de cuya buena voluntad tenemos confiança) a hazer lo que a entrambas ordenes entendemos ser necessario en la materia sobredicha. Y en el examen del dia del juyzio (quando vuieremos de dar cuenta de vosotros) podamos saluar nuestras almas. Y porque ningun frayle de nuestras ordenes se pueda escusar por ignorancia de lo que aqui se ha dicho: Yo fray Vnberto general dela orden de Predicadores, mando a vos el Prouincial de Lombardia, que estas nuestras letras (que para confirmacion de la charidad que entre vos y los frayles Menores ha de auer, van selladas con nuestro sello) las hagays leer por todas las casas de essa prouincia. Y echados fuera los nouicios las declareys en lengua vulgar, para los frayles y dioras: y quede trasladó dellas en cada casa, porque no se oluiden. Y sabed que otras letras como estas he despachado a todas las prouincias de nuestra orden. Y esso mismo tiene ordenado y mandado el venerable padre ministro general de los Menores en todas las prouincias de su orden. Dada en Milan, año del señor de. 1255.



*Capitulo cinquenta. De lo que por este tiempo hizieron los Religiosos de la orden en tierra de infieles.*

Mientras la gẽte ociosa (que es la ruyna y total destruyciõ de todas las comunidades y mas de las monasticas) se entrerenia con sus murmuraciones y vandos, y vnia dellos: andauan muchas compañias de religiosos de entrambas ordenes, por tierra de paganos, padeciendo y haziendo cosas increybles. Y aunque la jornada passada del año de mil y dozientos y quarenta y siete fue de tan poco fruto, (como queda dicho) no desmayaron los frayles de la orden, teniendo entendido que siruen a vn Dios que paga, no conforme a los successos, sino conforme a la intencion que el hombre tiene de seruirle, y a los medios, que pone para ello. Que si los Reyes de la tierra no dan corona de vẽcedor al capitan que perdio vna batalla (aunque aya hecho de su parte todo lo vltimo de potencia y arte) Dios no es assi. Paga mi voluntad, paga mis desseos, paga mi cuydado, paga mis obras, aunque no se consigan los effectos que se pretendian en nuestros proximos. Y assi dezia el a sus Apostoles. Sino os recibieren en algun pueblo, salios del y sacudios los çapatos. Aun el poluo de aquella tierra no quiero que lleueys con vosotros. Si quisieren vuestra paz alcançarlos ha, y si no quisieren no la perdereys, que sobre vosotros verna. En fin es gran Señor Dios, q̃ nunca se le haze seruicio que sea sin galardon. Y no son parte con el, emulos, ni malfines, ni ministros mal intencionados, para escurecer mis meritos ni para ponerlos en olnido. Ya hizieron estos padres lo que deuian. Pusieron sus vidas al tablero, con desseo de conuertir a los Tartaros. Y aunque por entonces no se conuertiò ninguno, ellos se lleuaron el premio. Torno la orden a embiar mas religiosos por diuersas prouincias para el mismo effecto. Tenian aquellos padres delante de los ojos la pretension de sancto Domingo, que era yr a predicar el Euangelio a Paganos. Y no querian baxar sus pensamiẽtos de donde los auia puesto su maestro. Que quien ama grandemente a Dios, de vna cosa sola nunca se vee harto, y es de su honrra, y de q̃ todo el mundo le conozca, y le alabe y adore. Y para muestra de esto, muchas vezes (como oluidados de si) van en sus canciones, y oraciones, y meditaciones, combidando a la tierra, y a la mar, y a las piedras, y a las otras criaturas insensibles, para que vengan a hazer lo que ellos hazẽ. Como se vio en Daniel y en sus compañeros quando estauan en el horno. Y como se lee en muchos Psalmos de Dauid, y en otras partes de la diuina escriptura. Pues como los hombres sean capaces de Dios, y generalmẽte sean llamados todos para gozarle, no pueden los sanctos sufrirsse vn punto sin comunicar el bien que tienen, a todos, y llamarlos, y combidarlos, y conuertirlos a la fe y obediencia del señor: Con este spiritu fueron los sanctos frayles Franciscos a Marruecos: Entraron en Andaluzia: Passaron a Africa: murieron en la de-

Universidad de Deusto
Biblioteca



manda. Con eſte miſmo eſpiritu diſcurrieron por todo el mundo los Apoſtoles. Con eſte los hijos de ſanto Domingo yuan a ganar almas de paganos para Dios. Y hizierõ en eſtas jornadas grandes y ſeñaladas hazañas: paſſaron muchos trabajos, ſuffrieron muchos trabajos, ſuffrierõ muchos martirios. De los quales ha dicho la hiſtoria algunos, y dira de otros adelante. Los Romanos Pontifices a quiẽ principalmente toca eſta empreſa, ſe lo agradecierõ mucho, y los honrraron por ello con muchos y muy grandes priuilegios, fauores y libertades, como parece por vna bulla de Innocencio quarto dada en Aſsis, en el año onzeno de ſu Pontificado, que fue año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y quatro: por la qual tambien cõſta de las muchas tierras y prouincias por donde anduuieron aquellos ſieruos de Dios peregrinando por nueſtro effecto. Porque comiença la bulla aſsi. Innocẽcio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios A nueſtros amados hijos frayles de la orden de Predicadores, que andays en las tierras de los Moros, de los Paganos, de los Griegos, de los Hungaros, de los Cumanos, de los Etiopes, de los Siros, de los Yberos, de los Alanos, de los Gazaros, de los Gotos, de los Armenios, de los Indios, de los Tartaros, y de los Chriſtianos captiuos de los Tartaros, y otras naciones Orientales, ſalũd y Apoſtolica bendicion, &c. En todas eſtas prouincias, Reynos y naciones, fueron innumerables las almas que ſe conuirtieron a la fe, y fueron increybles los trabajos q̃ por ello paſſaron los religioſos, eſpecialmente en tierra de Cumanos, gente feroz y terrible. A cada paſſo los acotauan, los prendian, los matauan, Toda la vida era andar deſterrados, afligidos, arrojados por eſſos campos (como dize ſant Pablo). Y con todo eſſo contentos por ſeruir a quien ſeruian. Parece oy dia vna carta que eſcriuieron al general de la orden, que dize aſsi. Fray Benito y los otros frayles que moramos entre Cumanos al maeſtro de la orden, ſalud. Por quanto ſoys Lugartiniẽte de aquel maeſtro, cuyos diſcipulos quando boluian de predicar y auian hecho algun fruto, le daua cuenta con mucho gozo, nos ha parecido tambien a noſotros (que por mandado de la orden, y por la palabra de Dios eſtamos trabajando en eſta prouincia con los Cumanos) daros cuenta por eſta carta de lo que aca paſſa. Y es aſsi, que deſde que venimos a Vngria, algunos Principes de los Cumanos ſe han baptizado y batizan conforme al eſtilo de la yglefia Romana. Y por la gracia de Dios (que nos ha ayudado) muchos millares de la gente noble y de los Plebeyos han recebido la ley de Chriſto nueſtro Señor. Y anſi en los ayunos de quareſma, como en todas las otras cerimonias Chriſtianas ſon obſeruantiſſimos. Y reconoçen con mucho hazimiento de gracias que todo eſte biẽ les ha venido por nueſtra orden. Mas porque la crueldad de los Tartaros no les haze a ellos menores daños que a los otros Orientales, antes mayores y mas graues por ſer ſus vezinos: piden y ſuplican a vueſtra reuerencia, y noſotros juntamente con ellos lo pedimos y ſuplicamos, que los encomendeys a Dios, y mandeys en el capitulo general, que todos los religioſos hagan lo miſmo, y pidan al Señor los conſerue y defienda como conuiene a eſta nueua planta de la fe, criada y enſeñada a los pechos de la orden, &c. Es verdad que en medio de eſta proſperidad permitio Dios por ſu juſto juyzio, que los Tartaros entraſſen por la tierra, y caſi la deſtruyeſſen toda. Donde murieron nouẽta frayles que eſtauan en diuerſas partes de aquella prouincia predicando, baptizando y confeſſando. A vnos quemaron, a otros empalaron, a otros aſaetearon, a otros alancearon, a otros corraron las cabeças, y ceſſo la predicacion por entonces, haſta que boluiendo ſobre ſi los Cumanos recobraron la tierra en poco tiempo, y embiaron luego a buſcar frayles por los Reynos Chriſtianos circunuezinos, para que los tornaſſen a enſeñar y doctrinar. Por la parte de Eſpaña, y en las coſtas de Africa y Reyno de Granada, que era tierra de Moros, tambien entraron. Y el bienauenturado fray Ramon de Peñaforte eſcriuio al General dandole cuenta del gran fruto que hazian alli los frayles: de que el tenia muy particular noticia en Barcelona donde eſtaua. Reſumiaſe la carta en ſeys puntos. Conuiene a ſaber. En lo que tocaua a los ſoldados Chriſtianos, vnos que alli ganauan ſueldo y otros que eſtauan en nueſtras fronteras, que aſsi los vnos como los otros tenian grande neceſsidad de quien les predicaſſe y enſeñaſſe la palabra de Dios. Y los religioſos lo hazian. Segundo.

En los



En los eſclauos de los moros que eran de caſta de Chriſtianos, y deſſeauan ſer enſeñados en la fe de ſus padres. Que no era pequeño beneficio, ni poco peligroſa ocupacion. Tercero. En los renegados: (de que auia gran muchedumbre) y ſe tornauan a la fe que dexarõ: por la predicacion y amoneſtaciõ de los frayles, y con ſu ayuda. Y con eſta miſma ſe deremia infinitos captiuos de no renegar, compelidos o de pobreſa, o de malos tratamiẽtos, o de perſuaſiones y engaños de los moros. Quarto. En los captiuos chriſtianos, y en los moros. Los quales por la mayor parte eſtauan entonces en vna grande ignorancia, condenadolos a los Catholicos por idolatras (como agora hazen los Lutheranos) por la veneracion y reuerencia que hazemos a la Cruz el Señor, y a las ymagines. Del qual engaño infernal los ſacaron los religioſos. Quinto. En los Chriſtianos captiuos a quien continuamente enſeñauan, eſforçauan en la fe, animauan en los trabajos, y muchas y diuerſas vezes los reſcatauan con dinero auido de mil partes de Chriſtianos. Sexto. En los miſmos moros. Con los quales les auia dado Dios tan a gracia: q̃ con los mas principales y con el Miramolin Rey de Tunes tenian particular cabida, y parecia que ſe les abrian las puerta para la converſion de aquella gente: y ſeñaladamente en el Reyno de Murcia, donde ya auia muy muchos que en publico y en ſecreto eran Chriſtianos. Eſta es la relacion que en ſumma imbiaua aquel ſanto fray Ramon. Y deſde entonces haſta agora nunca ha ceſſado eſte eſpiritu en la orden: ni ha faltado muchos y muy muchos que ayan perdido la vida con glorioſos martirios en tierras de infieles, por la predicacion del Euangelio. Como ſe vera en el diſcurſo de eſta hiſtoria, y por las coſas que acontecieron en Tunez, y en otros lugares de Africa, en Grecia, y en la tierra ſanta, y en la converſion de los Indios Orientales y Occidentales de que ſe dira a ſu tiempo.

## *Cap.* LI. *De la ſegunda y grande perſecucion que ſe leuanto contra la orden por eſtos tiempos.*

NO contento el demonio con los deſaſoſsiegos paſſados, mouio otra nueua perſecucion, muy peſada y muy peligroſa, y baſtante para deſtruyr la orden ſi Dios no la remediara. Porque auiendo ſido el Papa Innocencio Quarto, el padre y el patron, y el alma de los religioſos, y auiendo promouido a muchos dellos a grandes dignidades y officios: y eſtando tan puesto en fauorecerlos y ayudarlos como ſino tuuiera a cargo otra coſa: ſubitamente ſe mudo y ſe hizo ſu capital enemigo. Y todo el cuydado que antes auia puesto en ſu acrecentamiento le puſo en deshazerlos y anihilarlos. Auiales dados muy grandes priuilegios: reuocoſelos todos, o la mayor parte. Desfauoreciolos por palabras, por eſcripto en publico y en ſecreto, a todos tiempos, y en todas ocaſiones. Y entre otras coſas mando por excommunion latæ ſententiæ, que los frayles no admitieſſen a los officios diuinos en ſus yglefias a ninguna perſona ſeglar los Domingos y fieſtas de guardar. Y que no predicaſſen en ſus conuentos haſta ſer acabada la miſſa en las parrochias: y que no confeſſaſſen a perſona alguna, ſin expreſſa licencia de ſu cura. Y que fuera de ſus conuentos no ſubieſſen en pulpito, ni tanpoco en ellos quando acertaſſe el Obiſpo a predicar o a oyr ſermon en qualquiera yglefia. Y q̃ ſi alguna perſona ſe enterraſſe en ſus moneſterios, fueſſen obligados a dar a la parrochia ciertos derechos dentro de ocho dias ſin ſer requeridos. Y otras coſas de muy grande peſadumbre y embaraço, y de mucho eſtorbo para los exercicios y fin de la orden, que ſon predicar y confeſſar, y a cuyo titulo el miſmo Pontifice y ſus predeceſſores les auian dado los priuilegios y exẽpciones q̃ tenian. Las ocaſiones que el Papa tuuo para hazer eſtas nouedades, fueron dos. La vna: Que los frayles tenian en Genoua vn ſitio de conuento que ſeñoreaua toda la ciudad y la ſujetaua de manera que ſin recebir daño de parte alguna le podia hazer en todas. El Papa (que era Ginoues) deſſeo mucho paſſar el moneſterio a otra parte, y hazer en aquella vna caſa fuerte para ſus ſobrinos. Y como los religioſos entendieron los inconuenientes

Universidad de Deusto
Biblioteca



que este negocio traya, y lo mal que los naturales lo tomauã (porque en effecto era apoderarse de toda la ciudad y tenerla rendida y sujecta.) Y que de estos se podiã seguir muchas alteraciones y desasosiegos en general: y que contra ellos en particular se podia leuantar la Republica como contra enemigos de la patria, hizierõse a la parte del pueblo, y resistieron a la voluntad del Papa (aunque con el comedimiento q̃ se le debia, y poniendole delante muchas cosas, que si las considerara pudiera mudarse de su opinion, agradeciendo mucho a los frayles lo que cerca desto le suplicauan.) Mas como el tenia puesto el pensamiento en acrecentar sus deudos y su casa: y lo principal para dexarla honrrada, fortificada, y señora de aquella señoria, era (a su parecer) aquel edificio: quedo muy sentido de lo que le respondieron y replicaron, y començó a tratarlos como hombre agraviado y sentido. La otra ocasion fue, que el Papa tenia vn sobrino en quien pensaua hazer grandes memorias y mayorazgos. Y quando mas ocupado andaua en esto se entro el moço en la orden. De lo qual el tio quedo indignadissimo. Y mandandole sacar de la religion no le pudo descubrir. Porque los frayles le auiã traspuesto a otra parte a instãcia del novicio. El qual de miedo de su tio, y porque no le quitasse el habito que tenia, quiso luego hazer profession y la hizo, y hecha le fue a ver. Todo esto fue para el Pontifice lançadas. Y con la rauia que tenia hizo luego vna Decretal, para que ni los frayles Predicadores ni los menores diessen la profesion a nadie, sin que passasse primero vn año de noviciado, dando por ninguno todo lo que en contrario se hiziesse. Y antes que se le passasse el enojo y la furia, les hizo todo el mal que pudo. Y si en su mano fuera, y Dios no le atajara los passos, destruyera la orden. Tanto puede el affecion carnal de los deudos con los ecclesiasticos, sino se enfrena con mucha prudencia y temor de Dios. Que por proueer a esto les quito el Señor las mugeres aun en el estado sancto de matrimonio, y quiso que en teniendo orden sacra viuiessen castamente, y sin esperança de poderse jamas casar. Y bien parece ordinacion diuina, y no de ingenio de hombres. Porque para tan alto officio como el suyo, grandissimo estoruo es el cuydado y affecion de muger y hijos. Pero el demonio que todo lo ordena a nuestra perdicion suele darles sobrinos en lugar de hijos, y (sin saber como ni como no) los arrebata y eleua algunas vezes, de manera, que a los vnos y a los otros cuesta el alma, como se ha visto no con pequeño escandalo. Y verdaderamente el Innocencio salio de si por aquel rato (como hombre) con el enojo de ver a su sobrino frayle. Y el daño que con esto hizo a las dos ordenes fue sobre manera grande. Porque en publicandose la indignacion del Pontifice se les leuantaron enemigos debaxo de la tierra, y las piedras se declarauan contra ellos en todas partes. Porque el humor de los Principes es para el pueblo lo que el viento para las naos. Que con el nauegan, caminan, y andan. Pordonde ninguna cosa ay mas peligrosa en los Reynos que declararse el Rey contra las eligiones, o cõtra el Papa, o contra algun estado de los importantes y precisos en la yglesia. Porque como todo esto tenga forçosamente enemigos encubiertos: en quitandose el Rey la maxcara se la quitan todos. Y allí va la fe do el Rey la lleua. Y assi en Paris se leuantaron luego contra estas ordenes enemistades y enemigos capitales: y se ensaio y predico publicamente en aquella vniuersidad, que los frayles Mendicantes estauan en mal estado. Que no podian pedir limosna ni viuir della. Que no podia el Papa darles licẽcia para predicar y confessar. Y otras cosas peores que se diran luego. Y pretendieron echar del estudio y cathedras a los gloriosos confessores y Doctores santo Thomas de Aquino, y sant Buenauentura. Y sobre esta razon se escriuieron libros y se reboluio la mayor parte de Francia. Y llegaron los emulos a la corte Romana en prosecucion de la causa: pensando que hazian lisonja al Pontifice. Y passo el negocio muy adelante. Fue necessario que el maestro Vmberto se partiesse a hazer rostro a tantas novedades y alteraciones: y a dar razon de si y de su orden en la plaça del mũdo. Y porque el primero y principal medio para todas las cosas es acudir a Dios (de cuya causa se trataua entonces) se mando primero en el capitulo general que en toda la orden se hiziesse particular oracion (como tambien se hizo entre los padres del glorioso sant Frãcisco). Y se començaron a dezir conventualmente cada dia los siete Psalmos con la letania, suplicando a Dios y a los santos que los fauoreciessen y ayudassen en aquella persecucion, que tan perniciosa era para la yglesia. Y renouose entre todos la denocion de nuestra Señora, de cuyo fauor tenian larga experiencia. Hizieronse oraciones con grande instancia a la que es madre de misericordia y remedio vniuersal de los afligidos. Donde acontecio, que estando vn dia en este exercicio los frayles del conuento de Roma (quando mas se abrasaua todo) vno dellos vio a la sagrada Virgen puesta en el altar junto a su hijo, que desde alli miraua a los tristes y perseguidos frayles: que prostrados en el suelo dezian con lagrimas la letania. Y compadeciendose dellos, y boluiendose a su hijo, le dezia. Fili exaudi eos. Lo qual para algun consuelo del santo fray Vmberto que alli estaua, se lo fue el religioso a contar luego. Tambien se dize que el bienauenturado santo Thomas que estaua entonces leyendo en Paris, vio en sueños a los frayles de su orden, muy afligidos y fatigados, puestos los ojos en el Cielo. Y que despues de auer estado vn rato atonitos, dezian los vnos a los otros. Mirad, mirad. Oyd, oyd. Y vio el sancto escripto con letras de oro estas palabras. Liberauit vos Deus ab inimicis vestris, & de manu omnium qui oderunt vos.

En estos Reynos de Castilla en el conuento de Palencia moraua vn santo frayle muy antiguo en la orden, que se llamaua fray Hernando Diaz: muy gran predicador muy zeloso del seruicio de Dios, y del aprouechamiento de las almas de sus proximos, muy discreto y muy docto para las cosas de conscience. Y assi confessaua mucho y con gran fruto en aquella tierra. Sobre todo era grandissimamente deuoto, y de mucha oracion y contemplacion. Y auiendo llegado a su conuento la nueua de Innocencio quarto, y como auia reuocado las licencias que tenia dadas a los religiosos para predicar y confessar, congoxose mucho, y sintio el daño que podia venir a las almas con este acto. Y estando vna noche en oracion con mucho sentimiento y lagrimas, no tratando del negocio como proprio (que los que assi lo tratan hazen desatino) sino como negocio de Dios a quien se ha de tener por dueño y señor absoluto de estos exercicios sin otro respecto ni pretension. Estando (pues) assi fatigado y atribulado como sancto (que verdaderamente lo era) quedose como dormido. Y pareciole que se hallaua en vna tempestad grande de truenos y relampagos, tales y tan terribles, que a su juyzio era acabarse el mundo desta hecha. Y como hombre condenado a morir dexaua todas las cosas, y solo boluia el alma y el pensamiento a Dios, suplicandole por su saluacion. Y estando assi cesso la borrasca. Y de ay a poco leuantando la cabeça vio que venia vn exercito de espiritus malignos por el ayre, con gran ruydo de armas, puestos a caualio, blandiendo las lanças, y a punto de guerra. Y el camino que lleuauan era de Poniente a Leuante. Y estando en esto parecio por la parte de Oriente el hijo de Dios con grande acompañamiento de Angeles, lleuando por guion vna Cruz con el titulo que dezia. I. N. R. I. Y esta daua de si tan grande luz y resplandor, que bastaua para alumbrar a todo el mundo. Y quando le parecio que el Señor dexaua la compañia por venirle a consolar, se arrojo en el suelo, espantado de tan increyble llaneza de Dios. El qual con su acostumbrada clemencia, le dixo. Que no temiesse. Y le mando se llegasse a donde estaua. Lo qual el hizo con grandissimo corrimiento y empacho de verse estan alto estado como aquel. Y el Señor del mundo le dezia. Diras a tus hermanos que sirnan a Dios con diligencia y cuydado, y que no tengan contiendas ni differencia con los clerigos (que es cosa que desagrada mucho). Que sufran y tengan paciencia, y no se desasosieguen ni alteren, que presto les verna socorro. Porque los que hasta aqui les estoruauan sus exercicios confessiones y predicaciones, ya estan vencidos y conuencidos. Y dexando el sieruo de Dios todas las otras platicas (como la Samaritana) acordo de preguntarle. Señor, y despues de mi muerte aueys me de lleuar con vos? Y fuele respondido, que desde el punto que partiesse de esta vida le veria y gozaria. Con esto desperto el sancto fray Hernando Diaz, no cabiendo en si de plazer de lo que auia visto. Y boluien-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do a su oracion con mas gusto y fuerça de espiritu, torno otra vez a quedarse como dormido: y vio que la sagrada virgen Maria nuestra Señora en quien el tenia puesta su confiança como en madre de la salud y del bien, le dezia. Donde mereciste tan gran fauor como el que te ha hecho mi hijo? De que desperto con increyble contentamiento y gusto, dando gracias a Dios y orando hasta la media noche despues de tañido a maytines. Esto fue el primer dia de Março de aquel año, en la fiesta de sant Albino confessor. Y dentro de pocos dias llego a Paris y a Palencia la nueua de como se auian sosegado estas reuoluciones, y las bullas del Papa estauan reuocadas en la forma que contara la historia luego. Y el santo fray Hernando Diaz muchas vezes en vida contaua esta reuelacion, y en articulo de muerte se boluio a retificar en ella, siendo requerido y preguntado por el Prior y otros padres que se hallaron a su fallecimiento.

### *Cap.* LII. *De la muerte de Innocencio quarto, y de la reuocacion de sus bullas con que se començo a sosegar la orden.*



Estando las cosas en este estado, quiso Dios llenar para si al Pontifice Innocencio quarto. El cual arrepentido ya de la colera y de sus impetus, estando en Napoles bien alcabo, dixo aquellas palabras del Palmo. Prop[illegible] iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut aranean animam eius. Que quiere dezir. Por la maldad castigaste al hombre, y desheziste su vida como la tela de las arañas. Con esta muerte se cobraron esperanças muy ciertas y seguras del remedio de todos estos daños. Y quiso Dios que en aquella silla sucediesse Alexãdro quarto natural de Anania. El qual en los primeros dias de su pontificado reuoco todas las bullas que su anteceffor auia despachado cõtra las ordenes: y les confirmo todas las gracias y exempciones que tenia de los otros Pontifices Romanos, con el mismo animo y zelo que el Innocencio quarto lo auia hecho los años passados por vna bulla suya dada en Leon de Francia a diez y siete de Setiembre de mil y dozientos y quarenta y cinco. Donde con mucho encarecimiento y espanto va contando y cuenta los agrauios y sin razones que a los religiosos hazian algunos prelados Eccle siasticos. Porque en effecto los compelian a cõfessarse con los curas, y a recebir de su mano el [illegible]nto Sacramento de la Eucharistia. Y querian que no tuuiessen Sacramento en sus yglesias. Que no se enterrassen en sus propias casas. Y que auiendose de enterrar en ellas algun seglar, lleuassen primero el cuerpo a la parrochia, donde se hiziessen las obsequias, y se diesse toda la limosna. No les dexauan tener campanas, ni cimenterios benditos. Querian tassarles el numero de frayles que auian de tener en cada casa, assi Sacerdotes como legos. Y tambien los cirios y lamparas que auian de arder, y los ornamentos para vestirse al altar. Hasta querer que se les diesse los cabos de velas y hachas que sobrauan de las missas. Y generalmente todo quanto en ellas se offreciesse, pan, vino, cera, dinero, querian que se guardasse y restituyesse a los clerigos como hazienda propia: teniendola por tal cita y todo lo que se les daua y offrecia para libros ecclesiasticos y ornamentos. Compelianlos por censuras a yr a sus Synodos, y a guardar lo que en ellos se ordenaua. Pretendian tener capitulos de visita en los monasterios, corregir y castigar y hazer informaciones contra los religiosos. Tomauan juramẽto a los prelados de guardar todo esto, y aun llegauan a nombrar Priores por su aluedrio. Pedianles diezmos de sus proprios jardines: y tributo de las casas en que morauan, como se hazia en las juderias. Segun que estas y otras cosas peores refiere el mismo Pontifice mas largamente, prouey ẽdo en todo ello como prouey o por aquella bulla y por otras. Y agora tornauan a reuerdecer estos y otros inconuenientes con la ocasion de sus enojos, y crecieran con mayor furia, si la buena memoria de Alexandro no lo atajara como dicho es. El qual de mas de reuocar las bullas que reuoco y confirmar las que confirmo, despacho vna en fauor de entrambas religiones, su Data en Napoles a los nueue de Abril deste primer año de su pontificado, que dize assi. Alexandro Obispo, fieruo de los



de los fieruos de Dios, a los venerables hermanos nuestros, Arçobispos y Obispos, y a los amados hijos, Abbades, Priores, Prepositos, Deanes, Arcedianos, Arciprestes, y a todos los otros Prelados de las yglesias, a cuya noticia vinieren estas nuestras letras, salud y apostolica bendicion. La benignidad del eterno Padre (para ensalçar la gloria de su nombre, y procurar la salud de los fieles) entre muchas personas de las diputadas al culto diuino ha puesto en su santa yglesia varones, en su conuersacion y vida esclarecidos, y en sciencia y doctrina señalados. Estos son aquellos queridos de Dios y de los hombres, frayles de las ordenes de Predicadores y Menores. Los quales endereçando siempre sus affectos al amor de las cosas celestiales, publican la virtud del nombre diuino por todo el mundo, y trabajan con gran vigilancia de ampliar el culto de la religion Christiana. Estos son los que contemplando la vida y meritos del biena uenturado Apostol sant Pablo, se glorian en sola la Cruz del Señor, despreciando los plazeres del mundo por los deleytes del Parayso. Estos son los que peleando contra los enemigos de las almas, con escudos de fe, lorigas de justicia, espadas de espiritu celadas de salud, y astas de perseuerancia, procuran que para todos los catholicos aya grandes augmentos de fe, esperança, y charidad, y para los infieles se descubra patentemente el camino de la verdad, y la locura de la heretica prauedad se deshaga y desuanezca. Y cierto de sus tantos y tan esclarecidos meritos procede, que nos con muy sincera aficion amamos a los dichos frayles, y desseamos que en todo el mundo gozen del pacifico estado que Dios les dio: teniendo por cosa indigna, y muy amarga, si uuiesse alguno de los fieles (y especialmente de los prelados) que los perturbasse con offensas o injurias. Assi que os rogamos, y por la misericordia de Dios os pedimos, y por estos escriptos Apostolicos mandamos: y en remission de vuestros peccados os encargamos, que a los susodichos que moran en vuestras ciudades y Diocesis, o en qualquier tiempo vinieren a donde estays, los recibays con mucha afabilidad y blandura, por el respecto que deueys a Dios y a nos. Y procureys de regalarlos con el abundancia de vuestra charidad, dexandoles vsar libremente de sus obseruancias regulares, y de sus constituciones aprouadas por la sede Apostolica, y de las indulgencias letras y gracias q̃ cõ mucha circunspection y piedad los Romanos Pontifices les han concedido de gracia especial. Y allende de esto (honrrandolos y autorizandolos mas amplamente cõ vuestro fauor) les deys licencia con mucha liberalidad, para que puedan con nuestra comission hazer y exercitar todo lo que les pareciere ser conueniente para la salud de las almas. Especialmente teniendo (como tienen ellos) tanto desseo de hazer su officio tan loable y discretamente que puedan merecer vuestra benuolencia y amistad llana y firme. Y estos nuestros ruegos, que a vosotros endereçamos con entrañables affectos de nuestro coraçon, assi los cumplira vuestra llaneza, que por ello os hagamos (a su tiempo y por premio) mucha recompensa de fauores. Dada en Napoles a los cinco Idus de Abril, año primero de nuestro Põtificado.

### *Cap. LIII. De la otra grande y terrible persecucion que en Paris se hizo a las ordenes de sancto Domingo, y sancti Francisco por este tiempo.*



ON las ocasiones que quedaron sembradas en tiempo de Innocencio quarto nacierõ luego enemigos destas ordenes, y no de los ordinarios, sino tan dañados y perdidos, que a trueque de hazerles guerra la hizierõ a nuestra santa fe catholica, y al Romano Pontifice y a toda la yglesia Christiana. Puede la passion tanto como esto, y ciega a los hombres de manera que por solo vengarse de quien aborrecen se romperan las cabeças en la pared, y pornan la vida y el alma en condicion. Auia en Paris vn Doctor de la vniuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca



uersidad llamado Guillelmo de santo Amor, Canonigo Marisconêle, tan vano y tan cõfiado en si, que por hazer mal a los grandes y famosos y diuinos Doctores que alli residian santo Thomas de Aquino de la orden de Predicadores, y sant Buenauentura de los Menores, començo a dezir donayres de entrambas ordenes, y leyo muchas liciones contra ellos. Y como esto del dezir mal es miel para juntar moxcas, hizo de ellas gran quadrilla, en forma y figura de hombres. Los que mas se declararon fueron Odon de Duaço Doctor Theologo, y Nicolao Dean de Barro, y Christiano Canonigo Beluacense. Estos fueron los principales perseguidores de los santos y de sus ordenes. El Guillelmo compuso vn libro cuyo titulo era, Tractatus breuis de periculis nouissimorum temporum. Y començaua. Ecce videntes clamabunt foris. En este infernal y endemoniado libro, quiso prouar el autor, que los religiosos Mẽdicantes estauan en mal estado, y no se podiã saluar. Que no les era licito viuir de limosnas. Que los que se las dauan pecauan mortalmente. Que el estado de Mendigantes teniendo salud, era peligroso. Que el Papa ni los ordinarios no les podian dar licencia para predicar y confessar, sino es teniendola de sus propios curas. Que lo que dize la escriptura de los falsos prophetas, falsos Apostoles, embaxadores del Antichristo, se entendia de los religiosos de estas ordenes, &c. Todo lo qual fue muy bien recebido de los estudiantes moços y del vulgo nouelero. Començaron luego en toda aquella ciudad y corte a llouer coplas, versos, rimas, canciones, en lengua Latina y en vulgar. Compusieronse muchos pasquines y libellos infamatorios. Leyanlos en publico, cantauãlos por las calles, publicauanlos en las cathedras. Y con esta leche criauan a los tristes y desdichados moços que estauan en aquella vniuersidad aprendiendo letras y buenas costumbres. Hizieron liga entresi para desterrar de las escuelas a los frayles: y como a gente perdida y descomulgada o sin fe, no los consentian oyr liciones, ni hallarse en las disputas y actos Scolasticos. Intentaron de echar de su claustro y de las cathedras a los santos fray Thomas de Aquino y fray Buenauentura, y hizieron otras insolencias que en tierra de barbaros se tuuieran por grandes. Quexose el bendito General fray Vmberto al Papa Alexandro. Y por su mandado se llenuo el libro a aquella santa silla, y su autor fue en seguimiento de la causa, y a defenderla. El Papa mando a tres Cardenales, el Cardenal Hugo de santo Teodorico, Cardenal de santa Sabina: y al Cardenal de sant Lorenço In Lucina: y al Cardenal de sant Nicolas, In carcere Tulianêse, y al Obispo Tusculano, q̃ con mucha diligẽcia viessen el libro, y diessen su parecer en el, señalãdo y aduirtiẽdo las cosas que fuessen dignas de censura. Los quales refirieron al Pontifice (despues de auerle examinado y visto con mucha consideracion) que estaua lleno de peruersa y reprouada doctrina contra el poder y autoridad de la silla Apostolica, y de los Obispos. Y que tenia otros errores contra la pobreza Euangelica, y contra el estado de los religiosos Mendicantes. Y que todo el libro era vn seminario de escandalos, materia de desasosiegos y turbaciones de la yglesia, peligroso para las almas. Y que estoruaua a los hombres el hazer limosna, y los desuiaua de seguir los consejos Euangelicos, &c. Por lo qual el Papa estando en la corte Romana en Anania, a los cinco de Octubre, del año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y cinco condeno publicamente el libro, llamanle abominable, y maluado, de falsa, peruersa, y detestable doctrina. Mandando so pena de excomunion latæ sententiæ a qualquiera que en su poder le tuuiesse, que dentro de ocho dias le quemasse. Y declarando por enemigos de la yglesia Romana a todos sus fautores y defensores y encubridores. Y despacharonse de esto dos bullas que estan originales, vna en el conuento de Paris, y otra en Brujas. Juntamente con esto escriuio el Papa (a los diez y siete de Octubre) al Rey sanct Luys de Francia, dandole cuenta de esta sentencia: y agradeciendole mucho el fauor que hazia a los frayles, y pidiendole encarecidamente que llenasse adelante tan sancta obra, y los defendiesse de las injurias y calumnias que toda aquella gente les hazia, estimando en mucho (como era de estimar) que el mismo Rey le vuiesse embiado con dos Embaxadores suyos el libro de Guillelmo, pidiendo que aquella sancta silla le examinasse: y que defendiesse a los religiosos y los amparasse de sus enemigos. Pero no podia hazer menos quien era Rey santo, y sant Luys. Despacho tambien el Papa otra bulla a los veynte y vno del mismo mes por la qual comete a los Arçobispos Turonense y Rothomagense, y al Obispo de Paris, la execucion y publicacion de la sentencia. Escriuio tambien a toda la vniuersidad (a los diez de Nouiembre) dãdoles cuenta de lo hecho, y encargandoles la paz y concordia con los religiosos, y el castigo de los vandoleros y reboltosos. Y mandando que se recogiessen todas las coplas, y versos y canciones, y libelos infamatorios que se auian hecho, y se quemassen. Assi mismo mando que se leyesse y predicasse publicamente como el estado de los Mendicantes era conforme al Euangelio, y su perfection. Y que el Papa les puede dar licencia (y tambiẽ los ordinarios) para confessar a pesar de los curas, y finalmente todo lo contrario a la doctrina del libro. Y aunq̃ a los principios de la reuolucion (quando tantas y tan peruersas cosas se dezian contra las ordenes) no las nombrauan en particular por sus nombres a ellas ni a los frayles, pero dize el Papa que las encubiertas, y las señas, y la manera de hablar, y las cifras, y las otras circunstãcias y sonsoneres con que lo dezian, era mas claro y manifiesto que si por sus nombres los particularizaran. Mas despues que se fue encendiendo el fuego, con el dedo los señalauan, como refiere el Pontifice en estas bullas que originalmẽte estan en el conuẽto de Paris. Y los atreuimiẽtos fueron creciendo con la passion: hasta hazer resistencia al Papa, y al Rey, como luego se vera. Quedo de esta vez el Guillelmo de santo Amor priuado de officio y beneficio, condenado a retratarse de lo que auia dicho y escripto. Y aunque quiso en presencia de los Cardenales porfiar sus desatinos, no solamente no salio con ello, pero quedo confusissimo y corridissimo de verse conuencido en aquella corte: sin poder ni saber responder a las razones que por parte de las ordenes hazian el famosissimo fray Alberto Magno, santo Thomas de Aquino de Predicadores, y sant Buenauentura de los Menores, que alli se hallaron. Pero comun enfermedad es de los que adolecen de este humor, nunca rendirse a la verdad. El santo fray Vmberto que a todas estas cosas se hallaua presente, y via la guerra que el demonio le hazia para destruycion de su orden, estaua lastimadissimo: aunque para los santos (como el lo era) grandissimo consuelo es padecer sin culpa. Y mientras son mayores los agrauios y sin razones mayor esperança tienen del remedio. Porque la verdad tiene por padrino a Dios. Y aunque algunas vezes padece, nunca perece. Siempre sale a puerto y a buen puerto. Especialmente quando la causa es publica y vniuersal de toda la yglesia, como lo era esta. Y assi salio de la corte muy cõtento y cõsolado para tener capitulo en Milan este año de cinquenta y cinco.



## Cap. LIIII. *De lo que el maestro fray Vmberto hizo en Milan, despues de ser condenado el libro de Guillelmo de santo Amor.*

VENIDA la Pascua de Espiritu santo de este año de mil y dozientos y cinquenta y cinco, se celebro capitulo general en el conuento de Milan, adonde el maestro fray Vmberto dio cuẽta de lo que se auia hecho en la corte Romana: y como el Pontifice auia condenado los libros y proposiciones de Guillelmo y sus cõfortes, pacificado el estudio de Paris, y concordado a los frayles con la vniuersidad. Y mostroles las copias de los breues del Papa, y propuso en comun la obligacion en q̃ Dios les auia puesto de nueuo boluiendo por su causa, en defensa de entrãbas ordenes. Y parecio por entonces cosa conueniente dar noticia de todo a todos los frayles de la orden do quiera que estuuiessen, assi para su consuelo como para dar gracias a Dios que de tales y tantos trabajos los auia sacado. Y tornose de nueuo a tratar de la conquista de Infieles, y de embiar para su conuersion predicadores y personas de espiritu. Para esto escriuio vna carta el General a toda la orden, que dezia de esta manera. A los muy amados en el hijo de Dios (nuestros frayles) fray Vmberto

Universidad de Deusto
Biblioteca



su seruo inutil: salud y consolacion del Espiritu santo en este valle de lagrimas. Los que presiden son enseñados por exemplos Apostolicos a tener tanto cuydo de sus subditos que no solamente aprouechen a los presentes con palabras, mas tambien procuren el acrecentamiento espiritual de los ausentes cõ cartas. Y cierto no se muestra otra cosa en estas santas Epistolas, que tenemos de los Apostoles, sino el cuydado grande que tenian de los Christianos derramados por diuersas naciones. O diligencia bienauenturada! O dichosas Epistolas! O felicissima solicitud, digna de toda alabança! Solicitud q̃ ni la causauã cuydados de hazienda ni desseos de mundo, ni carne y sangre, sino solo el zelo de las almas. Por cierto dichosas Epistolas, merecedoras de ser ensalçadas con grãdes loores. Que no huelen a carne ni a siglo, y saben a Espiritu sancto, e hizieron al mundo rico de gracias y dones celestiales. Acordaos (o benditos del Señor) que aquellos Padres de santa memoria nuestros antecessores, (que la diuina prouidencia en diuersos tiempos nos dio para que los ymitassemos) solian embiarnos muy amenudo sus letras, saludables, y dignas de nunca oluidarse, (ymitando en esto a los sagrados Apostoles). Y mirad quan gran cuydado tenian del bien comũ de la orden y de los particulares de ella, que porque no nos podian visitar a todos con su presencia corporal, (de la qual se sacara gran fruto de consolacion espiritual y gracia) procurauan embiarnos el mismo consuelo por escripto: para recompensar con cartas el daño de su ausencia. Acordemonos (pues) charissimos hermanos y nios de aquellas Epistolas, y (incorporando en nuestras almas lo que contenian) conseruemos ante todas cosas la charidad que nos hizo dexar todo lo de la tierra por seguir a Iesu Christo. No torne a reuerdecer a nuestros coraçones el mundo, pues ya le emos pisado como lodo. Y halle nos nuestro enemigo en los assaltos que nos diere: valientes y esforçados guerreros. Andemos con sabiduria Christiana delante de los estraños, porque assi nos podamos defender de los q̃ cõ tanta facilidad nos calumnian. Entreguemonos a la voluntad de nuestros superiores. Hagamonos querer de nuestros hermanos, y seamos para todo el mundo vn dechado de santidad y claro espejo de virtudes, y en el acatamiento de Dios limpios puros y sinceros. A menos nuestra orden, que tan vniuersal es para todos. Y entenderse ha que lo hazemos, si para reparar sus quiebras procuremos subjetos capaces: y si tuuieremos zelo de su prospero estado, y pusieremos los ombros para llenar su carga. Cumple tambien (mientras tenemos tiempo) atesorar merecimientos, obrando lo que sabemos y enseñamos a otros, y oponiendonos varonilmẽte a todos los males, y a los malos, siguiendo siẽpre los exẽplos loables, y huyẽdo los reprehensibles. Proponiendo cõformarme a nuestras fuerças la execuciõ de todo lo q̃ es bueno. Recibiẽdo cõ alegria las aduersidades, sin desistir de la virtud y sin embaraçarnos en negocios seglares. Huyendo la ociosidad, ocupãdonos en santos exercicios en cõtinuas oraciones, en feruorosas meditaciones: cũpliendo cõ el officio diuino cõ la diligencia y deuocion que merece, sin cansarnos jamas del estudio y de las letras. Seamos religiosos en el silencio: discretos en nuestras palabras: maduros y graues en nuestras costumbres, cautos en los peligros, caritatiuos vnos con otros, pacificos con todo el mundo. No aflojemos en el rigor de la orden, antes andemos en competencia de qual ya mas adelante en la virtud. Recibamos la reformacion y correction sin murmurar della. Y confirmemonos vnos a otros en el Señor con sanctos consejos y auisos. Oluidemonos del mundo que dexamos. Y acabemos loablemente el santo fin con que a la orden venimos, dando gracias a Dios en todos los successos, y confiando siempre en su ayuda. Que si estas cosas tuuieremos hazernos hã ricos de merecimiẽtos, y no nos veremos en el acatamiento de Dios vazios sino llenos de frutos de justicia. Allende de esto significo a vuestra charidad, que entre los desseos de mi coraçon que con la obligacion del officio que tengo hallo en mi renouados, no es el menor, de que por mi misterio de nuestra orden sean reduzidos a la vnidad de la Yglesia los scismaticos: y que el nombre de nuestro Señor Iesu Christo sea predicado a los perfidos Iudios, y a los Moros (que tanto tiempo ha que estan engañados por su maluado Propheta) y a los Paganos e Idolatras, y a todos los Barbaros y Gentiles, y que seamos testigos del Señor y salud para todos los hombres hasta las postreras tierras del mundo. Pero para que esto se effe-

tue, me parece q̃ hay dos impedimẽtos. El vno es, la falta de las lenguas. Porq̃ a penas ay frayle q̃ quiera trabajar en aprendellas, anteponiẽdo en sus estudios las cosas curiosas a las prouechosas y necessarias. El otro es el amor de la patria y de la propria naturaleza: cuya dulçura a los q̃ no la hã mudado en espiritual consolacion de la gracia de Dios, tiene assi encantados, que no quieren salir de su tierra y de su nacion, ni oluidarse de su pueblo y de la casa de sus padres: mas quieren viuir entre sus parientes y conocidos, no mirando que nuestro Saluador no quiso ser hallado de su madre entre los de su linage y naturales. Desperrad hermanos (llamados de Dios) y mirad si hallays cosa semejante en los exemplos Apostolicos. Por ventura no eran todos naturales de Galilea? Pues qual dellos quedo en Galilea? Veamos no peregrinaron, vno a la India, otro a Ethiopia, otro a Asia, otro a Achaya: y de esta manera derramados por diuersas regiones del mundo, no hizieron en toda la tierra el fruto que agora veemos? Mas por ventura dira alguno. Graues cosas son estas. Nosotros somos flacos, no podremos cõ tanta carga, ni podemos parecernos a los Apostoles. Ay de nosotros, si queremos ser predicadores, y no queremos seguir las pisadas de tales predicadores. Allende de esto me dezid. Si por ventura dieron esta respuesta a aquellos primeros padres nuestros: a los quales, assi a los viejos como a los nouicios embio nuestro padre santo Domingo, y los derramo por todo el mundo? No lleguen a nuestro coraçon (escogidos de Dios) pensamientos tan baxos: mas atendiendo al llamamiento de nuestra profession, y algalardon de la obediencia, ofrezcamonos con alegria y presteza a todos los trabajos, por la salud de las animas, y por ampliar la gloria de Christo. Portanto quien de vosotros por la gracia de Dios se hallare abil (conforme a la voluntad de su prelado) para aprender la lengua Araniga, Griega, y Hebrayca, o qualquiera otra de las barbaras, para que a su tiempo con ellas pueda ganar sueldo con Dios peleando en la conuersion de los Infieles. Y assi mismo quien se hallare con fuerças para salir de su propria naturaleza y passar a la tierra sancta, o a Grecia, o a otras tierras infieles sus vezinas (que sin ninguna duda tienen necessidad de trayles que esten aparejados para padecer muchos trabajos por la orden, por la fee de nuestro Señor Iesu Christo, y por la salud de las almas) les ruego y pido en reuerẽcia del nombre de nuestro Señor Iesu Christo, que no se oluide ni se descuyde de escreuirme su determinacion. De mas de esto (hermanos) dad muy grandes gracias al Señor Dios nuestro, que por su grandissima misericordia ha siempre librado nuestra orden de grandes peligros: y agora hizo q̃ succediessen nuestros negocios en la corte Romana prosperamente. Y en tiempo de nuestro padre santo Domingo y despues de su muerte (por ministerio de la orden) assi ha confundido los hereges en Italia, y assi ha sublimado la verdad de la fe, reduziendo a ella innumerables heregias sin violencia alguna, que han quedado pasmados los que veen con sus ojos lo que se tenia por increyble. Assi mesmo por su fauor y gracia lo que se auia de ordenar en el Capitulo passado se ha hecho y ordenado loablemẽte. Sabed tambien, q̃ alli se refirieron los nombres de trezientos frayles defuntos desde el otro capitulo, que han ydo delante para que de aqui apoco vamos tras ellos. A los quales con todos los que antes dellos fallecieron, y a los que agora viuen peregrinando en el cuerpo mortal, y con ellos a mi mismo vuestro siruo (que por vosotros estoy puesto en grandissimos peligros y trabajos) encomiendo en vuestras oraciones. Y yo os encomiendo a todos ala gracia del Saluador y de la glorioſissima Virgen Maria abogada nuestra, cuyo fauor y ayuda tenemos por cierto que especialmente en estos dias ha amparado a la orden, y nos ha aprouechado mucho. Hecha en Milan en el año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y cinco.



## Cap. LV. *De lo que en Paris se torno a tratar de nueuo contra las ordenes sin embargo de lo que el Papa tenia ordenado y mandado.*

NO bastarõ las letras del Romano Pontifice, sus excomuniones y censuras, ni la potencia del Rey Christianissimo, ni la diligencia de los Arçobispos y Obispos a quien se auia remitido la execucion de las bullas

Universidad de Deusto
Biblioteca



bullas Apostolicas,ni todas estas cosas juntas para que el Guillelmo de santo Amor se sossegasse,y sus valedores obedeciessen al vicario de Christo, ni a su proprio Rey y tan santo Rey. Antes se hizieron a vna los artistas, y algunos otros Doctores y maestros: y juramẽtandosse en ciertos articulos de la liga, excluyeron a los frayles del cuerpo del estudio, y dieron traças para nunca admitirlos a sus liciones ni disputas. Y llegaron a querer mudar las escuelas de Paris, y passarlas a otra parte. Sobre lo qual torno el Papa a despachar otras letras al Obispo de Paris, su Data en Anania,a veynte y siete de Iulio deste año del señor de mil y dozientos y cinquenta y cinco. Por las quales con autoridad Apostolica deshizo las condiciones de la liga, relaxo los juramentos, dio por ningunos los capitulos y ordenaciones y composiciones que sobre esta razon se auian hecho y las que de ay adelante se hiziessen,puso perpetuo silencio a los traros de mudar el estudio,agrauando las penas y censuras que antes tenia puestas,y poniendo agora otras de nueuo cõ priuacion de officios y beneficios a los que lo contrario hiziessen,tratassen,mouiessen, o intentassen. Mandando assi mismo y ordenando, que todos los frayles residentes en Paris (con licencia de sus perlados) gozassen de los preuilegios del estudio, y fuessen admitidos libremente a las liciones y disputas, sermones,y actos escolasticos. Y que los doctores Theologos que alli assistian de qualquiera de las ordenes, fuessen auidos y tenidos por Doctores y maestros y del cuerpo de la vniuersidad y claustro. Y assi mismo mando al Obispo de Paris que a los contradictores y rebeldes los priuasse de los officios y beneficios Ecclesiasticos,sin admitir apelaciones ni suplicaciones en contrario. Y que a los perlados o yglesias a quien de derecho competia la collacion de los tales beneficios vacantes, los auiasse que dentro de quinze dias despues que a su noticia llegasse la tal sentencia de priuacion o priuaciones, proueyessen los beneficios en otras personas y doncas y sufficientes. Escriuio tambien sobre esta razon al santo Rey don Luys,su Data vt supra, rogandole encarecidissimamente que diesse fauor al Obispo para la execucion de todo. Y que desterrasse de su Reyno a Guillelmo de santo Amor y a Odon de Duaço Doctores Theologos, y a Nicolas Dean de Barro, y a Christiano Canonigo Beluacense, por rebeldes a la Yglesia Romana, perturbadores de la paz y estudios de Paris, y fautores de rebeldes y pertinaces. Y remitiendo a juyzio del Rey Christianissimo si le pareciesse que conuenia encarcerar y prender las personas de Guillelmo y de Christiano cabeças de esta turbació y lenantamiẽto. Estan los originales de estas bullas en el conuẽto de Paris q̃ es de Predicadores. Mãdoseles de nueuo a todas las personas q̃ teniã en su poder el libro de Guillelmo, o alguna o algunas de las coplas, rimas, canciones, versos, y libellos infamatorios, los quemassen, y que agora ni en ningun tiempo los publicassen, ni tuuiessen, ni leyessen, ni guardassen: agrauando las penas y censuras que antes estauan puestas, y mandando que se procediesse contra los desobedientes y rebeldes, con auxilio del braço seglar. Y torno a escriuir al Rey Christianissimo, agradeciẽdole el fauor y ayuda que daua a las ordenes y pidiendo de nueuo lo llenasse adelante sin cansarse, es la Data en Viterbo postrero de Iulio del año del Senor de mil y dozientos y cinquenta y seys. Mas como el Guillelmo de santo Amor tenia echadas tantas rayzes en aquella vniuersidad, y cada dia ganaua mas tierra con su desenguamiento y porfia, el Papa le desterro de todo el Reyno de Francia, y le priuo de nueuo de todos los grados, y de poder predicar, enseñar, y leer, perpetuamente. Embiandole vn breue, su Data en Viterbo, a nueue de Agosto de este año de mil y dozientos y cinquenta y seys que dize assi.

Alexandro Obispo siruo de los siruos de Dios a Guillelmo de santo Amor, &c. Como quiera que por las muchas culpas y grandes offensas que temerariamente has cometido, y especialmente por el libro pernicioso y detestable que escreuiste (y nos de consejo de nuestros hermanos antes de agora emos reprouado, y perpetuamente condenado) ayas merecido graues penas: queremos, y por estas nuestras letras en virtud de sancta obediencia, (y por el juramento que has hecho de estar precisamente subjeto a nuestros preceptos) te mandamos, y tambien sopena de excomunion y de privacion de officio y beneficio (en los cuales ipso facto te condenamos si lo contrario hizieres): quedando en su fuer





ça y vigor las otras penas y censuras y las demas cosas q̃ hasta aqui te emos mandado y las que ordenaremos y mandaremos adelante, que agora ni en ningun tiempo entres en todo el Reyno de Francia, sin licencia especial de la Sede Apostolica. Y te priuamos perpetuamẽte de predicar y enseñar, de tal suerte, que en ninguna parte de la Christiandad ni delante de pueblo ni de ecclesiasticos puedas hazer este officio en ningun tiẽpo, sin licencia especial de la sede Apostolica. Dada, &c. Y porque el voto del santo Rey auia sido que esto se hiziesse assi, el Papa le escriuio desde Viterbo a los onze del dicho mes dandole cuenta de todo, y tornãdole a encargar y pedir de nueuo su fauor y ayuda para los frayles. Y luego a los veynte y tres despacho vna bulla para el Obispo de Paris, mandandole publicar esta sentencia en toda la vniuersidad como mas largamente se contiene en la dicha bulla. En todo este tiempo, con la pasion de los conjurados y con la pertinacia de las cabeças, no pudo ser pequeño el daño que se siguio en sus amigos, fautores y defensores. Y assi estaua la vniuersidad por extremo rebuelta, y embuelta en muchas censuras y excomuniones y escrupulos. Por lo qual el Prior y conuento de la orden de aquella ciudad suplicaron al Papa por la absolucion de tanta gente. Y el pontifice a su instancia y suplicacion lo cometio al Obispo de Paris, dandole poder para absoluer de las excomuniones, entredichos, y suspensiones, que por ocasion del libro de Guillelmo vuiessen incurrido, o por razõ de la liga y ordenaciones y establecimientos contra las ordenes. Con que primero y ante todas cosas, quemassen el libro y qualquiera hoja y parte del: y con que reuocassen los tales estatutos y ordenanças, y jurassen de nunca jamas los guardar ni consentir que se guardassen, saluo los que la sancta sede Apostolica tenia promulgados para la concordia y pacificacion de aquel estudio, como parece por la bulla que desto se despachó a los veynte y siete de Septiembre de aquel año.

Por este tiempo se hallauan los frayles de santa Cruz de Segouia muy desacomodados por el ruin sitio en q̃ se auia edificado el monasterio en tiempo de santo Domingo. Y parecioles retirarse mas adentro, con toda la casa, yglesia, y oficinas, aunque era grande inconuiniente estar consagrada la yglesia que tenian. Mas con todo esso se les dio licencia. Y el Papa escriuio al Obispo encargandole mucho que los fauoreciesse en esta parte: y que el por su persona pusiesse la primera piedra, y les bendixesse el cimiterio, segun parece por la bulla Dada en viterbo a los veynte y dos de este mes y año, que dize assi.

*Alexander Episcopus seruus seruorum Dei. Venerabili fratri Episcopo Segobiensi, salutem & Apostolicam benedictionem. Personas pias & humiles diuini nominis laudibus desudantes benigno debes fauore prosequi, vt eorum meritis augeatur tibi, diuinæ gratia pietatis. Cum itaque dilecti filij Prior & fratres Predicatores Segobienses, sicut sua nobis petitione mõstrarunt, ecclesiam eorũ loci eiusdem cum alijs officinis suis, propter multas incommoditates quas patiũtur ibidem, ad alium locum magis congruum infra prioris tamen ambitũ transferre proponãt: fraternitatem tuã attente rogandã duximus & monendam per Apostolica tibi scripta in virtute obedientiæ firmiter præcipiendo mandantes, quatenus circa dictos priorem & fratres (pro diuina & nostra reuerentia) affectum benevolum dirigens, eis pro huiusmodi noua ecclesia erigenda primariam lapidem sine qualibet difficultate tribuas, & iuxta ipsam cemiterium benedicas, non obstante quod supradicta prior (eorum fratrum) ecclesia fuisse dignoscatur consecrata, preces & præceptum nostrum in hac parte taliter impleturus, vt super hoc literas adijcere nõ cogamur, sed sinceritatem tuam dignis in Domino laudibus commendemus. Datum Viterbij decimo Calendis septemb. P. N. anno tertio.*

Y en virtud de esta licencia se passaron adonde agora residen, buen trecho apartado de donde antes estauan, saluando siempre vn rincon debaxo de vna peña donde santo Domingo se recogia y dormia los dias que residio en aquella ciudad, y aora queda junto a la huerta al cabo de todo el edificio.

## Cap. LVI. *Como algunos de los rebeldes se reduxeron a la obediencia del Pontifice: y como fueron admitidos, y con que satisfacion.*

POR el mes de Otubre de este año de mil y dozientos y cinquenta y seys vinieron a ponerse a los pies del Pontifice el Odon de Duaço Doctor Thicologo, y Christiano Canonigo Belnacense. Fue remetido su negocio a los Reuerendissimos Hugo Cardenal de sancta Sabina, y a Iuan Cardenal de sant Nicolas In carcere Tullianense. En cuyas manos juraron a los diez y ocho del dicho mes de estar y obedecer a los mandamientos de la santa yglesia, y hazer lo que se les ordenasse para remissiõ de sus culpas. Y despues de consultado y platicado con el Pontifice, examinada su causa, y tomada su confession, se les dio (a los veynte y quatro del dicho mes por mano de los Cardenales ante vn notario Apostolico) vna cedula y memorial que cõtenia los capitulos siguientes, con que fueron admitidos y reconciliados al gremio de la santa madre yglesia.

Primeramente, que dexando en su fuerça y vigor los mandamientos y ordenaciones que su santidad auia hecho para el estudio de Paris, y para la paz y concordia con los religiosos, y lo que a estos dos en particular se les auia ordenado, prometiessen y jurassen de guardar y hazer que cõ effecto se guardassen aquellos establecimientos y capitulos, y señaladamente la bulla que comiença, Quasi lignum vitæ. Y que nunca vernian contra ello, ni darian fauor, ni ayuda, ni consejo para que de quebrantasse agora ni en ningun tiempo, sin autoridad y licencia y mandato de Romano Pontifice.

Lo segundo, que recibiessen al cuerpo de la vniuersidad y a su compañia los frayles Predicadores y Menores estantes en Paris, assi a los Maestros como a los discipulos. Y señalada y especialmente a fray Thomas de Aquino de la orden de los Predicadores, y a fray Buenauenttura de la orden de los Menores, Doctores en Theologia. Y que procurarian (quanto en si fuesse) que hiziessen lo mismo todos los otros maestros y estudiantes y miembros del estudio. Y que no yrian ni vernian contra ello en ningun tiempo, ni fauoreceriã ni aconsejarian, ni encubririan, ni ayudarian a los contrarios.

Lo tercero que no consentirian que se hagan estatutos ni juramentos ni concordias contra esto. Ni pedirian a los religiosos que los hagan, ni consentiran, ni permitiran que otras personas se los pidan: ni daran su fauor, ni consejo, ni ayuda para cosa que sea en contrario de lo suso dicho.

Lo quarto q̃ no procurarian, ni cõsentiran, ni permitiran que el estudio se deshaga, ni se quite de la ciudad de Paris, ni se mude a otra parte (por ocasion ni achaque ni color de las reuoluciones passadas) sin expressa licẽcia y mandato del Romano Pontifice.

Lo quinto q̃ en la corte Romana y en Paris predicaran publicamẽte (a buena fe y sin fraude ni engaño, sin quitar ni poner, ni añadir cosa alguna principal ni incidentemente) todo lo que en este memorial y sentencia se les pro̅pone y manda. Y que llegados a Paris predicaran y enseñaran muchas y diuersas vezes y en diuersos lugares, las cosas siguientes.

Lo primero, que reprouaran en sus sermones el libro de Guillelmo de santo Amor segun y como le tiene condenado y reprouado el Summo Pontifice. Y condenaran y reprouaran los errores que en el se contienen y todas las cosas que son ofueren contra lo infra escrito. Y que afirmaran, enseñaran, y predicaran, en los dichos sermones, y predicaciones todas las cosas y proposiciones siguientes. Conuiene a saber.

En lo que toca al poder del Papa. Enseñaran y confessaran y que puede embiar predicadores y confessores por todo el mundo (como a el le pareciere) sin consentimiento de los prelados inferiores, de qualquier condicion y calidad que sean, Obispos, Curas parrochiales, Rectores de las yglesias, &c.

Item confessaran, predicaran, creeran, y enseñaran, que los Arçobispos y Obispos en sus Obispados pueden dar licencia para confessar y predicar quando y como y aquien les pareciere que conuiene, sin consentimiento de los sacerdotes inferiores, Rectores, o Curas de las yglesias. Y que los predicadores y confessores que tuuieren las tales licencias, pueden libremente y con segura conscience predicar y absoluer a los penitentes.

Item en lo que toca al mendigar, predicaran y enseñaran y creeran, que el estado de los mendigantes que por amor de Iesu Christo y de su propria voluntad mendigan, es estado de salud y perfection. Y que los religiosos pobres que dexaron todas las cosas por Christo, puedẽ viuir de limosnas, sin ser obligados a trabajar ni hazer obras manuales, aũq̃ esten sanos y rezios, especialmente los que estan ocupados en leer, disputar, o predicar.



Item que las cosas que en el dicho libro se contenian, y las que en otros articulos que el maestro Christiano compuso estan dichas y publicadas, las quales implicita o explicitamente podian ser interpretadas en infamia de las sobredichas ordenes, conuiene a saber lo de los falsos prophetas y falsos Apostoles, y lo de los mensajeros del Antichristo, y de los que penetran las casas, y lo de los peligros de los vltimos dias, &c. no entienden ni han entendido que se diga ni escriua por los frayles de las dichas religiones, ni entienden que sean, ni ayan sido, ni serã tales: antes confiessen ser estas ordenes buenas y aprouadas por la yglesia.

Y de mas de esto, que digan y affirmen que Dios en nuestros tiempos ha declarado y descubierto esta verdad con manifiestos indicios. Y que ha tenido por bien de hazer algunos milagros por medio de los sanctos de entrambas ordenes, que bien y legitima y juridicamente con toda fidelidad y rectitud la Yglesia Romana los tiene aora nueuamente canonizados. Este memorial de capitulos se les leyo a los reos, y juraron de hazer, y cumplir, predicar, enseñar, creer y publicar, todo lo que en ellos se contiene. Y el Papa despacho sus letras por el mes de Nouiembre del dicho año para el Obispo de Paris, embiandole la copia de esta sentencia, para que la publicasse en aquella ciudad, y donde mas le pareciesse. Y que si dentro de vn mes de su publicacion no cumpliessen los dichos Doctores Odon y Christiano lo que auian jurado simpliciter y de plano, sin fiction ni doblez, los denunciasse publicamente por perjuros, infames y descomulgados y apartados de la yglesia. Y porque el Papa auia mandado boluer al maestro Odon los officios y beneficios (de que por esta ocasion le tenia priuado) manda de nueuo que sino cumpliere lo que le esta ordenado en esta memoria y tiene jurado en manos de los Cardenales, se los torne aquitar, y no consienta que le sean restituydos ni buelros en ninguna manera, dandole poder para castigar y compeler, &c.

## Cap. LVII. *De algunos sanctos de la orden que este año de cinquenta y siete partieron de esta vida al Cielo.*

ESTando en el golfo de estos trabajos y persecuciones, embio la orden sus embaxadores al cielo, para que a boca tratassen sus negocios con Dios. Que alli se haze y negocia mas en vna hora que aca en mil años. Porque la priuança que tienen los sanctos con su Señor, y la conformidad con su gusto, y la certeza y seguridad de ser oydos y bien despachados, y el entrañable amor de sus hermanos que aca dexan, puede todo lo que quieren, y quieren todo lo que pueden. Porque todo es Dios y por Dios, y va guiado y ordenado por su sola voluntad. Que ellos ni tienen, ni siguen, ni quieren, ni pueden tener, ni seguir, ni querer otra. Y no se deue dudar (en la yglesia Catholica) que los bienauenturados padres y fundadores de las sagradas religiones, las entretienen, ayudan, fauorecen, conseruan, y amparan desde el cielo, cada qual en particular la que le toca y dexo fundada. Y no seles encubren las cosas grandes y de consideracion, assi prosperas como aduersas, que passan por ellas aca en la tierra. Y las que en el Cielo saben y vienen a su noticia, las saben mas cierta y puntualmente y con mayor euidencia que si las viessen con sus ojos, o las tocassen con sus manos. Y assi las tratan con Dios, y proueen en ellas (no conforme al gusto ni discurso humano) sino conforme a la misma verdad de lo que conuiene y cumple. Y esto piden y dessean y despachan cõ el Señor infaliblemente. Murieron (pues) este año los sanctos fray Pedro Syllano, fray Iacinto, y fray Aluaro y otros muchos. Era fray Pedro Syllano aquel cauallero de Tolosa que dio a santo Domingo su hazienda y las casas de su morada (donde auia tenido algunos años por huesped al glorioso sancto) para que se hiziesse dellas el primer monasterio de la orden. Hombre de gran prudencia, y de excelẽte ingenio y partes naturales, de grande animo en los trabajos, de singular paciencia en las aduersidades, de mucha rectitud y sinceri-

dad en sus obras. Y era esto, tanto y tan esmerado en el, que con ser casi nouicio y no auer estudiado mas que la lẽgua Latina, le parecia a santo Domingo q̃ era bueno para embiarle por predicador a Limoges ciudad de Francia, para que con su vida exemplo y sermones hiziesse el fruto que se desseaua en aquellas almas y fundasse alli monasterio y casa de la orden. Y escusandose el bendito fray Pedro cõ la misma verdad, falta de letras, falta de estudio y de libros, como hombre que ni auia tenido en su vida ni tenia entonces sino vn quaderno de las homelias de sant Gregorio, con todo esso le compelio el santo confessor a que fuesse. Y en virtud de la obediencia y humildad con que yua y del espiritu de Dios que residia en su coraçon, hizo grandes y marauillosas cosas en aquella jornada. Fundo vn monasterio principal, poblole de muchos y muy señalados seruos de Dios. Y fue tenido en aquella ciudad y en su tierra en la misma veneracion que si fuera alguno de los antiguos santos y Propheras. Fue Inquisidor Apostolico: y tan zeloso de la honra diuina y de la fe Catholica, como quiẽ era hijo de tan excelente padre santo Domingo, segun arriba queda dicho. Y auiendo gastado en estos exercicios el resto de la vida, agora la dexaua por yr agozar de la otra, primero dia de Março deste año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y siete.

Fray Iacinto murio a los catorze de Agosto, vigilia de la Assumpcion de nuestra Señora, cuyo gran deuoto y predicador auia sido. Hombre de gran linage en el siglo. Polaco de nacion. En sanctidad marauillosissimo. En milagros illustrissimo. De quien en el primero libro de esta historia se ha hecho larga relacion, por auer sido de los primeros hijos a quien sancto Domingo dio el habito en Roma.

Fray Aluaro fue Español. Y ay del muy gran memoria en las historias de la orden. Aunque no consta del conuento donde acabo sus bienauenturados dias. Mas escriuẽ que fue este año de mil y dozientos y cinquenta y siete. Y dizen del concordemente, que siendo muy rico y teniendo grandes prendas en el mundo, lo dexo todo y se vino a la religion, con animo de seruir a Dios como lo hizo. Tuuo cõ el mucha amistad el grã varon fray Vmberto antes que fuesse general de la orden. Y no es pequeño testimonio de la santa vida de fray Aluaro, la mucha familiaridad de fray Vmberto: q̃ verdaderamente era doctissimo, prudẽtissimo, y sanctissimo. Dize se del que quando los frayles estauã en el coro o en otras ocupaciones conuentuales, se yua a barrer y limpiar las necessarias comunes y los seruicios de los enfermos, a concertarles las celdas y adereçarlas, y a todas horas acudia a seruirlos con estremado cõtentamiento. Era obedientissimo a sus mayores. Nunca se hallo ocioso vn punto. Siempre estudiãdo, siempre orando, siempre ocupado en santos exercicios. Y aunque era hombre de muy subtil entendimiento, de grandes letras y especulacion y discurso, gustaua mucho de leer las vidas y exemplos de los sanctos antiguos, con cuydado y estudio de imitarlos en quanto le fuesse possible. Y lo mismo aconseja ua a todos quantos con el tratauan. Era marauilloso el don que tenia del cielo para consolar los tristes y afligidos, y dar medio y traças en los negocios espirituales del alma. Ninguno llego a pedirle consejo ni fauor ni ayuda, que no hallasse en el todo lo que desseaua. Y especialmente los nouicios, que ordinariamente suelen ser molestados con pensamientos y tentaciones de pusilanimidad y descontentos, que el demonio les offrece para sacarlos de la dulce prision de Dios en el estado religioso, y ponerlos en la libertad q̃ el pretende para destruyrlos. Y acaecia muchas vezes yr tan desassossegados, tan descontentos y tristes en busca del santo fray Aluaro, que no parecia possible hallar remedio si no en el: donde verdaderamente el Espiritu santo le tenia puesto. Y assi salian de sus platicas tan consolados, tan mudados y tan otros, que ellos mismos no se conocian. Era muy amigo de su celda y soledad. Porq̃ hallaua en ella todo lo q̃ falta a los religiosos que la aborrecen. Y para su mucha oracion y consideracion era el mejor camino huyr de los hombres. Porque entonces se halla Dios mas al descubierto quando con las criaturas se trauan menos platicas. Aunque las de fray Aluaro eran tales, y tan medidas y concertadas que andando sobre apuesta y de proposito mirandole los frayles vn año entero, no le hallaron que vuiesse hablado vna palabra ociosa. Y era el tan enemigo dellas, que si alguna vez se hallaua donde se tratassen nueuas, o platicas escusadas, de poca substancia e impertinentes, las atajaua con grandissima destreza: y tomando ocasion de lo mismo que se hablaua, mudaua las razones en otras, tan diuinas y llenas de edificacion que sin echarse de ver se passauan en vn punto del suelo al cielo sin cansarse los que le oyan, ni recebir ninguna pesadumbre de las que suelen sentir los hombres que al tiempo que estan con mas gusto en su cõuersacion y platicas les cortan a deshora el hilo con otras que no querriã. Sabia mucho de medicina. Y quando era menester acudir al regalo y consuelo de los enfermos, hazialo con grandissimo gusto, dexando de muy buena gana el que recibia en su oracion y contemplacion ordinaria. Y solia dezir: que por la salud del proximo se auia de posponer qualquiera otro exercicio espiritual o temporal. Pero algunas vezes le acontecio estando con los enfermos, arrebatarse tanto en la consideracion de las cosas diuinas, que no via los que entrauan ni salian ni los que estauan en el aposento, aunque se sentassen y llegassen junto a el. Y esso mismo le acontecio en su celda yendolo a visitar los frayles. Y aun tuuo por verdadera relacion el padre fray Vmberto (arriba dicho) que yendo fray Aluaro por vn camino se elevo y puso en extasi (como se cuenta del bienauenturado S. Christino) leuantado sobre la tierra mas de vn codo. Y que quando boluio en si boluio sospirando, porque a su pesar le auian quitado del regalo en q̃ estaua embebecido. Estando enfermo, acontecia traerle la comida fuera de tiẽpo, o contraria a su enfermedad. Y era tãta la mansedũbre y paciẽcia q̃ tenia: q̃ cõ saber el daño q̃ podia hazerle no hablaua palabra ni se entristecia. Y por no dar pesadũbre a los enfermeros comia lo q̃ le dauan, y quãdo se lo dauan, con vn rostro tã alegre como si en solo ser maltratado estuuiera puesta su salud. Y a los otros enfermos dezia, que mucho mas se auian de cõfiar en Dios q̃ en las medicinas y remedios humanos. Porq̃ el era verdadera salud, y el remedio vniuersal de todas las necessidades. Solia dezir con mucho donayre y gracia: que los predicadores del Euangelio erã los verdaderos Prometheos de quien los Poetas dizẽ. Y las grandezas que de Prometheo cuentan las fabulas erã verdades llanas en los predicadores. Que ellos son los que mudan los hombres, y de terrenos los hazen celestiales encendiẽdo en los coraçones vn fuego diuino traydo de alla arriba para beneficio de la tierra. Y assi es, que las palabras diuinas hieren mucho en los coraçones: y hazen en ellos tan grãde mudança, que de hijos de hombres y de yra los hazen hijos de Dios. Y de los muchos effectos que en su alma hizieron las palabras diuinas y la continua meditacion y consideracio en ellas se puede tomar buen testimonio de lo que escriuio en vna carta a su gran amigo el maestro Vmberto, diziendo entre otras cosas. Que los coraçones de los hombres perfectos tienen vna soberana luz interior con que son illustrados y alũbrados en esta vida, como los ojos corporales tienen la luz exterior del sol. Y que en esto hablaua de experiẽcia. Cõ estos abogados y patrones, y con otros muchos que este año parterõ de la tierra al cielo, se fue fortificãdo la causa de la orden. Y assi que las desordenes de sus enemigos se yuan continuando y creciendo, yua ella prosperandose en la forma que suele Dios muchas vezes conseruar y entretener los trabajos: para que vaya creciendo el merecimiento. Como en la prosecucion de la historia se vera.



## *Cap.* LVIII. *De los desassossiegos que en Paris vuo este año contra la orden. Y de la muerte del santo fray Pelayo.*



CON los despachos que se embiarõ a Paris el año passado parecia que los negocios eran acabados. Mas como las cosas que no salen de coraçon no pueden mucho tiempo encubrirse ni disimularse, tampoco pudieron los Parisienses suffrir tan largas pazes como las de estos meses, por no salirles de coraçon. Y assi boluieron a lo que al principio, no tan al descubierto pero con la misma furia. Y señalaron dentre los letores de Artes se cõcertarõ en vna liga secreta, vsando de cautelas y mañas para q̃ los religiosos no pudiessen (aũque quisiessen) hallarse a sus liciones, ni a los exercicios escolasticos. Y tomauan esto por torcedor, para que molidas y cansadas las ordenes

de tãta perſecuciõ y agrauios, pidieſſen al Papa la libertad del maeſtro Guillelmo de S. Amor y de ſus conſortes. Para eſto buſcauã mil colores, haziã mil embuſtes. Y las coſas ſe vinieron a empeorar tanto q̃ (aunque por indirctas y rodeos) no ſe hazia nada de quanto el Pontifice auia ordenado y mandado: y ſe tragauan las excomuniones y cenſuras con el deſenfado que ſe las ſuelen tragar los rebeldes a la Yglеſia Romana. Sintio el Papa mucho eſte deſacato. Y deſpacho ſus letras al Obiſpo de Paris. Su Data en Anania a cinco de Abril del año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y ocho, lamẽtandoſe mucho de la rebellion de aquella gente, y de que auiẽdo caſtigado con mucha miſericordia a Guillelmo, y nunca auiendo viſto en el ſeñal de arrepentimiento ni penitencia, tuuieſſe tanta mano en las coſas del eſtudio, y quiſieſſe por fuerça la gracia de la Silla Apoſtolica, y ſe tomaſſen para medios de paz nueuas ofenſas y guerra. Y aſsi le ordeno que juntaſſe todos los maeſtros y eſtudiantes de la vniuerſidad, y les mandaſſe ſopena de excomunion q̃ ninguno dellos moleſtaſſe a los religioſos por razon de no querer pedir la libertad de Guillelmo ni dar ſu aſſenſo para q̃ ſe pidieſſe, por ſer coſa cõtra conſciencia pedir ni procurar perdõ para vn hombre pertinaz, reboltoſo y obſtinado, ſegun q̃ mas largamẽte ſe cõtiene en la dicha bulla. Y porque ſe entendio que el mucho trato que Guillelmo tenia por cartas con aquella vniuerſidad, era ſu deſtruyciõ: proueyo el Pontifice, que ninguno le eſcriueſſe ni recibieſſe ſus cartas, como parece por ſus letras dirigidas al Obiſpo de Paris, ſu Data en Anania a los veynte de Iunio de eſte año, que dizen aſsi.

Alexandro Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios. A nueſtro venerable hermano Obiſpo de Paris, ſalud y Apoſtolica bendicion. Por relacion de muchas perſonas emos entendido, que el eſtudio de Paris y el eſtado de los religioſos y de las otras perſonas que alli reſiden anda muy turbado y deſaſſoſſegado, por la mucha comunicacion que la vniuerſidad o algunos particulares della tienen con Guillelmo de S. Amor por cartas y mẽſajeros. Y queriendo obuiar a la malicia de los hombres perdidos, por eſtos eſcriptos Apoſtolicos os encargamos, que mandeis a todos y a cada vno de los del cuerpo de la vniuerſidad de nueſtra parte, que de aqui adelante ninguno eſcriua ni reciba cartas ni mẽſajeros del ſuſo dicho, ni eſcriuiendolas en particular cada vno, ni a voz de clauſtro y comunidad. Y el que lo cõtrario hiziere ipſo facto incurra en excomunion latę ſententię: de la qual no pueda ſer abſuelto ſin nueſtra expreſſa licencia y facultad. Mando tambien al Obiſpo por otra bulla, ſu Data a los veynte y ſeys de Iunio del miſmo año, que tornaſſe a notificar las cenſuras y penas Apoſtolicas, y de nueuo hizieſſe recoger los libros del Guillelmo y todas las canciones, verſos, rimas, libelos famoſos, q̃ ſe hallaſſen: y que juntaſſe en lugar conuinientea todos los miembros de aquella vniuerſidad, y en ſu preſencia los quemaſſe publicamente. Mas porque ſe acabaſſe de ver la mucha fuerça que el demonio hazia para echar de aquella vniuerſidad a los dos ſanctos Doctores que alli leyan y a ſus oyentes (temiendo el daño que dellos ſe le podia ſeguir para ſus infernales pretenſiones) mouio a vn Bedel del eſtudio que ſe llamaua Guilloto, de nacion Picardo, a que hizieſſe el deſacato que hizo eſte año domingo de Ramos en la yglеſia de Paris. Y fue, que eſtãdo aquel dia predicando el ſanto Doctor fray Thomas de Aquino: entro Guilloto con inſolẽcia y furia ſathanica, y hizo parar la platica del ſermon. Y teniendo ſuſpenſa la gente (con el atencion que les pedia) ſaco del ſeno vn libelo famoſo, lleno de mil ſuziedades, injurias y peſadũbres contra los religioſos, y le leyo publicamente delãte de todo el pueblo y clero que alli eſtaua, ſiendo (como era) el dicho libello de los cõtenidos y expreſſados en vn Edicto q̃ el Obiſpo auia publicado, y mandado quemar, ſopena de excomuniõ latę ſententię, cõ autoridad del Pontifice. Donde ſe moſtro biẽ la ſanctidad de aquel Doctor Angelico. Porq̃ a tan grande affrenta como la q̃ ſe le hazia, reſpõdio con vn ſilencio de otra tanta paciencia y ſuffrimiẽto, ſin deſaſſoſſegarſe ni alterarſe, ni abrir ſu boca para quexarſe como verdadero diſcipulo de aquel diuino maeſtro que ſiẽdo affrentado callaua, y ſiẽdo acotado no ſe quexaua, y ſiẽdo injuriado no abria ſu boca. Mas el Pontifice Romano ſu vicario ſintio mucho eſta affrenta. Y embio a mandar al Obiſpo por vna bulla, ſu Data vt ſupra, que declaraſſe por deſcomulgado al Bedel, y le priuaſſe del officio perpetuamente, y le



y le quitaſſe el ſalario de la vniuerſidad, y le deſterraſſe de Paris, ſin admitir apelacion ni ſuplicacion en contrario. Pidiendo encarecidamente el auxilio y fauor del ſereniſsimo Rey de Francia ſant Luys, para todo ello.

En medio de eſta borraſca murio en Portugal en el conuento de Coymbra, el ſancto varon Portugues fray Pelayo que en algunas partes de Caſtilla llaman Payo. El tiempo que viuio (que fue mucho) todo lo gaſto ſanctiſsimamente en beneficio de ſus proximos predicando, enſeñando, y oyendo confeſſiones. Hizo eſto cõtanta y gualdad y perſeuerancia, con tanto zelo de la honrra de Dios, con tanta pobreza y deſprecio del mundo, con tanta humildad y llaneza: que merecio por la miſericordia diuina el bien que le vino gozando de Dios, y que ſu diuina mano le honrraſſe y engrandecieſſe en el mundo con muchos y muy eſclarecidos milagros. Al principio eſtuuo cubierto eſte teſoro debaxo de la tierra muchos dias. Mas no quiſo Dios que tanto tiempo ſe ocultaſſe. Y deſcubriolo, abriendo vna ſepultura para enterrar a vn defunto junto a la del ſanto. Porque fue tanto y tan ſuaue el olor que ſalia de los hueſos y de la tierra, que excedia todo encarecimiento: y era tan celeſtial, que no auia en lo de aca baxo coſa a que poder compararſe. Llego a tanto, que el hombre que abria la ſepultura dexo las eſpuertas y el açada, y fue corriendo por vna hija ſuya que tenia tullida en la cama dias auia. Y trayendola a la ſepultura, quedo tan ſana, que con vn cantaro en la mano fue luego a Mondego, y le lleuo lleno de agua a la poſada (De que los frayles del conuento quedaron atonitos y eſpãtados). Y vieron que ſalia de la ſepultura vna nuuezita pequeña, q̃ no paraua haſta el cielo. Deſde entõces fuerõ por la poſta creciẽdo los milagros. Vn frayle del conuento eſtãdo bien doliente de calenturas ſe fue a la ſepultura del ſanto, y hincandoſe de rodillas ſobre ella ſe leuãto ſano. Otra muger muy apretada de dolor de eſtomago (de los q̃ ſuelen acabar la vida rauiãdo) cõ ſolo tocar a vna calça q̃ auia ſido de F. Pelayo, quedo libre. Y ſu marido de eſta, en otra grande enfermedad de la garganta, con vn poco de tierra de la ſepultura ſe libro de el peligro en que eſtaua. Otro eſcudero de Coymbra, en vnas fiebres ardientes, con implorar el ayuda del ſanto, ſe vio ſano. Otro vezino de alli (q̃ auia conocido y tratado al ſancto fray Pelayo en vida) vino a cegar del todo de cierta enfermedad. Y oyendo lo que ſe dezia de los milagros fue a la ſepultura pidiẽdo a ſu ſancto amigo ſalud y viſta, y boluio a ſu caſa cõ ella: dandoſela Dios por interceſſiõ de ſu ſieruo. Tambien ſe halla en los memoriales de aquel conuento auer ſanado en diuerſos tiempos a cinco endemoniados. Y (lo que mas es para gloria del Señor y honrra de ſu criatura) que auiendo lleuado a ſu ſepultura dos mugeres calenturientas, y entrambas a dos moras y en ſu reprouada ſecta: quedarõ ſanas y libres de las calenturas. Para q̃ los infieles conocieſſen al autor de nueſtra ley y de la gracia, y que el ſolo es el Señor de la vida y de la muerte, de la ſalud y de la enfermedad. Dizẽ aſsi miſmo en concordia, que queriendo los frayles de aq̃l cõuento hazer vna campana, el official pidio ciertos quintales de metal, pareciendole que baſtauan para acabar la obra. Y auiendo hecho ſu horno y fundido el metal, entendio (por las ſeñales que ellos tienen) q̃ faltaua mucho para el molde. Y eſtando el maeſtro deſto muy apeſarado (porq̃ era la culpa ſuya y por ſu deſcuydo) y los frayles aſſi miſmo congoxados: Vno dellos encomendandoſe a Dios y a fray Pelayo traxo vn puño de tierra de ſu ſepultura, y echola en el horno. Donde ſubitamente ſe conuirtio en metal, y ſe cõtinuo cõ lo q̃ eſtaua fundido, y ſalio la cãpana entera, y ſobraron ciẽto y veynte libras. Y es tradiciõ vniuerſal de aquella ciudad y Reyno, q̃ perſeuera haſta en nueſtros tiẽpos la miſma cãpana con vn prodigio eſtraño. Y es, q̃ al tiempo q̃ la tañen ſe menea la torre (donde eſta pueſta) conforme al buelo q̃ la campana lleua: de tal ſuerte q̃ todo el edificio (con ſer de piedra) ſe deſploma tanto que puede caber vn cuchillo por el aberrura que haze al cimiento (que en la cumbre de la torre viene a ſer vna coſa eſpantoſa y caſi increyble. Y dizen los Portugueſes, que yendo el Infante don Luys hermano del Rey don Iuan el tercero a Sanctiago, y paſſando por Coymbra, quiſo ver por ſus ojos eſte milagro. Y eſtando en lo alto de la torre mando poner vna cuerda a la cãpana y tocarla. Al primer golpe fue tãto el miedo q̃ tuuo (con ſer muy eſforçado y valiente canallero) que puſo mano a la eſpada, y corto la cuerda preſto: que en ceſſando el mouimien-

to de la campana ceſſa el de la torre. Y cada dia dizen que tienen experiencia deſto: y que los que han querido ſubir a prouarlo y verlo, bueluen biẽ arrepentidos de ſu oſadia. Porq̃ es increyble el miedo que cauſa eſtar encima de vna torre y verla menear como caña al viento. Otra coſa muy ſeñalada eſcriuen. Y es, que llego al conuento vn hombre a confeſſarſe, tan ſin contricion de ſus culpas que ni el confeſſor podia abſoluerle ni el ſabia que medio tomarſe. Porque (ſegũ dezia) eſta era ſu mayor plaga, no tener ſentimiento del mal q̃ auia hecho ni hallar medio para tenerle. En eſte aprieto (que es mayor que el de la vida, y el que menos cuydado ſuele dar a los hombres derramados y perdidos) aconſejaron al hombre que ſe encomendaſſe a ſant Pelayo pues eſtaua en ſu caſa. Y aſsi lo hizo. Fueſſe a ſu ſepultura y començó a rezar y llamarle en ſu fauor y ayuda. De alli ſe leuanto tan tierno y con tantas lagrimas y dolor q̃ era coſa marauilloſa de ver. Pero que no hara Dios por honrrar a ſus ſanctos? Y es bien que pues le perſiguen vnos en Paris ſaque otros de los monaſterios para lleuarlos conſigo.

## *Cap.* LIX. *Del fin que tuuo la perſecucion de Paris, y de la muerte de los bienauenturados fray Columbo, fray Rolando, y fray Pedro Hernandez.*

EL año ſiguiente de mil y dozientos y cinquenta y nueue quiſo el Señor dar fin a la turbacion y deſaſſoſiegos de Paris. Porque el Papa tomaua eſtos negocios como coſa que verdaderamente tocaua en la fee, y en los primeros principios de la religion Chriſtiana, en quanto al poder del vicario de Chriſto y a la pobreza Euangelica, y a los conſejos de la perfection. El ſancto Rey de Francia tambien ayudaua con todas ſus fuerças a la cauſa de Dios, y a la defenſa de las religiones: obra propria de principe Catholico y zeloſo del biẽ comun. La cauſa en ſi, tenia la juſtificaciõ poſsible, pues ſe fundaua en la verdad d̃ Dios y d̃ ſu Euãgelio. No ſe podia eſperar ſino buẽ ſucceſſo de todo. Y aunque la nauegacion auia ſido con tormenta, vinieron las ordenes a tomar puerto con mucha bonãça. Y aquellos ſantos Doctores amigos y compañeros fray Thomas de Aquino y fray Buenauentura, eſcriuieron en la materia copioſamẽte. Los Pariſienſes fueron cayẽdo en la cuenta y entẽdiendo la importancia deſte negocio, y el peligro en q̃ les auia pueſto Guillelmo de ſanto Amor. Y acudieron muchos clerigos de todo el Obiſpado a pedir abſolucion de las cenſuras en que eſtauan ligados por ſu cauſa. Y el Papa por vna bulla dirigida al Obiſpo de Paris, ſu Data a tres de Deziembre, le dio comiſſion para abſoluer a los que auian tenido leydo o publicado los libellos famoſos cõtra las ordenes. Con que ante todas coſas los quemaſſen, y dieſſen caucion ſuficiente de no tenerlos ni leerlos, ni conſentirlos de ay adelãte. Y con que abſoluiendolos de la excomunion los ſuſpendieſſe de la execucion de ſus ordenes por algun tiempo. Y aſsi miſmo ſe le dio comiſſion para diſpenſar con ellos en la Irregularidad e Irregularidades que durante la excomunion vuieſſen contraydo, como y de la manera que mas conuiniente fueſſe para la ſalud de ſus almas. Y aſsi ſe hizo, y ſalio la gente de aquel caos de confuſion y peligro. Y los dos maeſtros quedarõ en ſus cathedras y ſanto Thomas leyendo dos liciones ordinarias como ſe dira en ſu vida.

Murio por eſte tiempo fray Columbo Frãces. Varon de grandiſsima ſimplicidad y de increyble prudencia, dos coſas que raras vezes concurren en vn ſubjeto. Auia ſido prior en Mõpeller, gaſtado la vida en grandes exercicios de ſanctidad, y al cabo dio el alma al Señor en el conuento Fornilienſe. Donde es tenido del clero y del pueblo en ſuma veneracion. Sanaron en ſu ſepultura dos paraliricos, y otros muchos enfermos. Tãbien murio fra. Rolãdo de Cremona. De cuya ſanctidad ſe ha dicho en el capitulo treynta y ſiete del libro primero deſta hiſtoria.

Murio tambien el gran ſieruo de Dios fray Pedro Hernandez. El qual entro en la orden muy niño. Y viuio en ella con grandiſsima ſanctidad. Leyo muchos años en diuerſos cõuentos de Eſpaña. Eſcriuio la vida de ſanto Domingo con mucha diligencia. Mas para traerla eſtampada en el alma que para dexar la pueſta en quadernos. Siendo ya hombre de dias,



de dias, y eſtando en el Conuento de Çamora enfermo tuuo vn ſanto frayle que alli moraua eſta reuelacion. Vio a fray Pedro puesto en la cũbre de vn monte alto, cõ el roſtro mas reſplandeciente q̃ el ſol, y hazianle compañia dos hõbres moços, de la mayor hermoſura q̃ podia ymaginarſe. Vno dellos eſtaua a ſu mano izquierda y otro a la derecha. Y como ſe hallaua en el cõuento a eſta ſazõ el ſancto fray Gil (de quien mas abaxo ſe hara larga mencion) el frayle ſe lo fue a contar, como a hõbre que publicamẽte era tenido por ſanto, y con mucha verdad lo era, y alcançaua muchos ſecretos por reuelacion diuina y por eſpiritu y don de prophecia. Y en el miſmo pũto que le contaron el cuento, entẽdio que la muerte de fray Pedro Hernandez era cierta, y era luego. Y aſsi ſe fue a la enfermeria a viſitarle. Y en entrando por la puerta de ſu celda le dixo. Ea fray Pedro alegraos, q̃ ya es llegada vueſtra hora para yr al cielo. Hazedme tanto plazer que ſaludeys alla de mi parte a nueſtra Señora la Virgẽ Maria y a ſanto Domingo. Quando eſto oyo fray Pedro Hernandez alegroſe por todo eſtremo, y dixole. Hermano mio F. Gil dezidme eſſo otra vez, que no ay regalo que ſe yguale a tan buenas nueuas. Y viendo F. Gil que ſe yua acabando, tornole a dezir. Hermano mio ſuplico os que deſpues de muerto me ayudeys. Prometioſelo Fray Pedro Hernandez, alçando las manos al cielo: con vna ſeguridad y contento como ſi ya eſtuuiera gozando de Dios. El eſtaua preuenido con los ſantos ſacramentos, y muy cierto de la gloria q̃ eſperaua. Y platicãdo deſto quiſo deſcubrir al S. fray Gil vna viſion q̃ acabaua de tener, rogãdole muy encarecidamente q̃ ſe la declaraſſe. Y era. Que nueſtra Señora y S. Iuã Euãgeliſta acabauã de entrar en ſu apoſento cõ ſendas coronas en las manos, las quales le puſierõ en la cabeça, vna la Reyna del cielo y otra el diſcipulo regalado. Luego el S. fray Gil q̃ era teſtigo de viſta de la grãde ſanctidad y pureza de conſciẽcia del ſieruo de Dios, le dixo. La vna de eſſas coronas ſe os deue por auer guardado limpieza y virginidad perpetua. Y la otra por auer ſido Doctor y predicador del Euangelio con tãta fatiga y trabajos. De ay a poco eſtãdo preſente todo el conuento, les dixo lo mucho que Dios amaua eſta ordẽ, y como q̃ria ſer en ella ſeruido ſin embargo q̃ el grã enemigo aborrecia mucho a Syon: dãdo a entẽder la perſecucion q̃ el demonio la hazia. Pero q̃ no era mucho de temer teniẽdo a Dios de ſu parte. Y cõ eſta ſerenidad partio al cielo. Y eſto q̃ eſcriuimos es traſlado d̃ vna carta q̃ el S. fray Gil eſcriuio al General Vmberto, dando le cuenta del glorioſo fin de fray Pedro Hernandez.

El qual tãbien le eſcriuio, como por eſte tiẽpo andãdo algunos religioſos predicãdo por Caſtilla llegarõ dos dellos a Madrid y ſe aposentarõ en la Caſilla de los cõfeſſores de las monjas, q̃ mas era corrales ſegũ ſu pobreza. Y el vno dellos (q̃ luego por la mañana las auia d̃ predicar) madrugo mucho para encomẽdarſe a Dios y preuenirſe cõ alguna licion y cõſideracion de lo q̃ auia de tratar. Eſto era a tiẽpo q̃ queria amanecer. Y vn gallo del monaſterio eſtuuo tã importuno cãtando, q̃ perdio la paciẽcia el frayle y le arrojo vn palo cõ q̃ le mato. A penas vuo hecho el tiro quãdo ſe arrepintio en eſtremo, y mas de ſu impaciencia q̃ del daño de ſus hueſpedes. Y tomãdo el gallo en la mano (como ſi vuiera ſido vna gran perdida para las mõjas) ſuplico a Dios, q̃ pues era para ſu potencia lo miſmo dar vida a los muertos q̃ conſeruarla a los viuos, la dieſſe a aquel gallo, porq̃ las religioſas no ſe quexaſſen y eſcandalizaſſen de ſu impaciẽcia. Y fue coſa marauilloſa, q̃ alli luego entre las manos batio las alas y torno a cantar como antes. Y viẽdo el frayle viuo el gallo, ſe quedo muerto el de ſanto y celeſtial temor de Dios, y de ſoberano reſpecto y reuerencia de ſu diuino nombre. Tales eran los principios de la ordẽ entonces, y tales eran los frayles que andauan arrojados por los ſuelos en el mundo: pobres y deſarrapados, y ſeñores del.

## *Cap.* LX. *Del bienauenturado ſant Gonçalo de Amarante Portugues.*

EN el Reyno de Portugal y en Galizia es mucha y muy grande la deuocion que ſe tiene con ſant Gonçalo de Amarante. Y concurrẽ Portugueſes, Gallegos, y Caſtellanos ſin numero a viſitar ſu caſa y ſepulcro (q̃ es en la villa de Amarante en el Arçobiſpado de Braga). Y aunque de ſu vida y milagros ay muchos y muy graues autores que

escriuieron en lengua vulgar Portuguesa. Toda via por auer sido su bienauenturada muerte por este tiempo, y quando la orden estuuo mas apretada y perseguida, se dara a los letores alguna relacion en summa. En el Arçobispado de Braga entre los dos rios Duero y Miño junto a otro que llamã Visela, en la feligresia de sant Saluador enel lugar de Tagilde, nacio este glorioso santo: de padres muy nobles y bastantemente ricos. Y desde la hora que le lleuaron a baptizar fue dando muestras de lo que despues auia de ser. Porque sacandole de la pila para enxugarle y empañarle, puso los ojos en vn Christo crucificado, con tanta atencion y seso al parecer, como si pudiera retenello en aquella edad. Y tãto que por cosa señalada miraron en ello y lo notaron quantos se hallaron a su baptismo, q̃ no fueron pocos. Y no solamẽte entonces pero todos los dias de su niñez tuuo esto que le lleuaua los ojos qualquier figura de Iesu Christo nuestro Señor. Y el llorar de niño y el buscar el pecho de su madre, y el dix, y el juguete, todo tenia rẽmedio cõ mostrarle vna ymagen, y cõ esto le acallauan y se oluidaua de todo. Y siendo mayorcito si en despertando no le lleuauan a la yglesia, no queria tomar el pecho y se deshazia llorando. Mas como topasse alguna ymagen de nuestra Señora luego tendia los bracillos y quedaua contento y sossegado. Todo era señales de lo mucho que Dios auia de obrar en el quando mayor. Y estas eran tan publicas y manifiestas que sus padres desde entonces se determinaron de offrecerle a Dios, como su madre de Samuel lo hizo, para q̃ siempre le siruiesse en el estado ecclesiastico: Y a este fin le encaminauan todos sus exercicios y ocupaciones: Y al moço se le yua pareciendo bien que era este su llamamiento, y que no le queria Dios para otra cosa. Dieronle vn clerigo muy religioso Christiano que le enseñasse Latin y las cosas que en aquella edad se deuen aprender. Y en todo se le parecia el espiritu de Dios que estaua en el. Quando ya estuuo bien enseñado en la lengua Latina, sus padres le lleuaron al Arçobispo de Braga, para q̃ en su casa aprẽdiesse las otras sciencias, y se perficionasse en santas costumbres y cerimonias, en cõpañia de otros moços fidalgos que alli se criauan. Y solia ser a fi, que las casas de los Obispos eran escuelas de virtud, y estudios generales de la nobleza de estos reynos. El Arçobispo le recibio con mucho contẽramiento. Y quando fue de edad le ordeno de missa. Y por la confiança que tenia de su rara virtud y sanctidad le dio vn beneficio curado y Abadia de la yglesia de sant Payo de Riba de Vicela. Lo primero que hizo el nueuo cura antes de entrar en su yglesia, fue yrse de camino por otra que estaua mas cerca, y delante de vn altar de nuestra Señora se prostro en el suelo suplicando a Dios con muchas lagrimas que por intercesiõ de su madre, le diesse gracia y sabiduria para gouernar sus ouejas y encaminarlas en el seruicio y obediencia de su ley. Peticion muy acepta en el acatamiento diuino, como lo fue la de Salomon quando començo a reynar. Que oluidado de todos sus particulares intereses y respectos, solamente le dio cuydado el bien de sus vassallos, y el desseo de gouernarlos en seruicio de Dios, y esto solo le pidio en su oracion. Por donde fue entonces tambien oyda y tambien despachada. Assi fue agora la de sant Gonçalo. La qual acabada passo a su yglesia, y mando juntar a los Feligreses, y les hizo vna muy graciosa platica, que se resumia en muy saludables consejos de amor de Dios y del proximo, donde esta encerrada toda la ley diuina, como dize el Euangelio. Y entendiendo que los hombres se mueuen mas por exemplos que por palabras, trabajaua de viuir de manera q̃ fuesse vn dechado viuo de religion y buenas costũbres. Vestia muy pobremẽte. Comia poco. Ayunaua mucho. Tenia profundissima humildad. Guardo mucha limpieza. Murio virgen, y viuio tan santamente como se podia desear. Era liberalissimo cõ los pobres. No le parecia q̃ era limosna lo que les daua sino deuda y obligacion de justicia. Y no queria pẽsar q̃ la renta que tenia era para otras cosas, ni suya. Porque para acertar a gastarla bien, es menester pensar que es menos mia de lo que en effecto es. Era deuotissimo dela passion de nuestro Señor, y moriasse de desseo de visitar la tierra sancta y aquellos lugares sagrados donde se obro nuestra redemption. Mas como siendo cura no podia hazer ausencia de sus ouejas, ni es officio de pastor dexar las a beneficio de lobos por entender en su proprio regalo aunque sea espiritual, andaua buscando algun medio para descargarse de este officio y seguir su deuocion



ciõ. La qual yua creciẽdo mas con el tiẽpo y con la dilacion. Para esto se le offrecio q̃ era buen medio pedir licencia al Superior para yr la romeria. Y mientras yua y boluia dexar en su lugar a otro clerigo sobrino suyo, docto, y de muy buenas partes, a quiẽ el auia criado desde niño. Y llamandole vn dia, le dixo desta manera. Hijo yo os he criado en mi casa muchos años como vos sabeys, y siẽpre he procurado encaminaros y lleuaros por el camino de la virtud. Y esto me da confiança para descubriros vn secreto, y tomaros la palabra que hareys en ello lo que oyreys. Yo ha muchos dias que tengo proposito de yr a Ierusalem a visitar el santo sepulchro, y a los bienauenturados Apostoles sant Pedro y sant Pablo en Roma. Y e lo siempre dilarado por el amor que tengo a mis feligreses y por la la stima que me haze dexarlos desamparados y solos. He puesto los ojos en vos para dexaros los encomendados. Porque nadie creo q̃ lo hara mejor ni cõ mas amor pues me lo deueys. Yo he traydo licencia para ello. Y ansi os ruego que mireys por esta yglesia y por su gente, y procureys de conseruarlos en el estado que os los dexo. Y sobre todo os ruego que la renta se gaste como yo la gastaua, tomando para vuestra sustentacion lo que moderadamente vuieredes menester, y dando todo lo demas en limosnas. El sobrino se lo prometio con muchas offertas y sacramẽtos, tanto que el santo cura quedo contentissimo, y fue muy assegurado de esperanças. Y luego tomo su habito de peregrino, y se partio. En su ausencia boluio la oja el Vicario que dexaua. Y (oluidado de todo quanto auia prometido) diose mucho a vanidad y distracion, y libertad, y deshonestidad. Tenia poca cuẽta con los pobres, y menos con sus ouejas. Ocupauase mucho en la caça. Y diose tan buena prisa a todo que ya era fabula del pueblo, y escandalo de aquella tierra: y aun que en todos tiempos fuvida pareciera mal, pero mucho mas agora corriendo tras vn tio tã santo, y tan conocido por tal. Sant Gonçalo llego a Roma. Visito con gran deuoció el sepulchro de los sagrados Apostoles, y partiendo a Ierusalem anduuo en su romeria con tanto gusto y sentimiento y lagrimas, (que a cada passo vertia por aquella tierra sancta) como si verdaderamente hallara a Christo nuestro señor en persona, y le tratara y adorara. Tardo en esta peregrinacion catorze años, y boluio al cabo de ellos a su yglesia con gran desseo de saber el estado en que estaua, y lo que su sobrino auia hecho. El qual (sobre todas sus dissoluciones) le impetro el beneficio: diziẽdo y prouando con falsos testigos que sant Gonçalo era muerto. En fin (a cabo de tantos años de ausencia) muy cansado y gastado de los trabajos del camino, muy desfigurado y roto, y muy viejo y cargado de canas, llego a su yglesia. Y con la necessidad y quebranto que traya se sento a la puerta, y a hora de comer llego a la de la casa de su sobrino a pedir limosna. Los perros en oyendo voz de pobre començaron a ladrar y venirse para el como leones. Y aunque el santo viejo se espãro mucho de aquella nouedad, torno a llamar a la puerta. Los perros tornaron a ladrar, y el cura intruso le mando despedir, diziendo que se fuesse a otra parte, que alli no se daua limosna a semejantes personas. Quando esto oyo sant Gõçalo desconsolose mucho, y embiole a dezir quien era, y que mirasse que no era aquello lo que le auia prometido de hazer cõ los pobres al tiempo de su partida. Mas que ya era venido (gracias a Dios) para remediarlo. El sobrino desatinado y loco salio a el, y con vn baston que tenia en la mano le dio de palos. Sufriolo el viejo con gran paciencia, y dixole. Esta es hijo la crianza que yo hize en vos? Y de esta suerte se gasta la hazienda que os dexe? Esta misericordia hallan los pobres en vuestra casa? Tornose a embrauecer como vn demonio el clerigo, y echole los perros para que le matassen, y amenazole que lo haria si le tomaua en la boca. Sant Gonçalo tomo este açote como de mano de Dios, y besole, y recibiole con mucha paciencia y hazimiento de gracias, y fuese por toda la comarca trabajando de apartar a los hombres de sus pecados, con su doctrina y exemplo. Y para recogerse edifico vna hermita de nuestra señora de quien era muy deuoto, junto a vn lugar que llaman Amarãte riberas del rio Tamaga. En esta hermita estuuo el santo hermitaño algunos dias, y con las limosnas que le dauan remediaua las necessidades de muchos pobres: y el viuia con gran pobreza. En esto andaua con mucho desseo de saber si aq̃lla su manera de viuir agradaua a nuestro señor y a su madre. Y ayuno toda vna quaresma a pan y agua, pidiendo a Dios que le declarasse

rasse por alguna via su santa voluntad. Oyo el Señor su oracion. Y estando durmiendo vna noche por Pascua de Flores delante del altar de nuestra Señora, le despierto vna luz tan grande que alumbraua toda la hermita, y la aclaraua como a medio dia. Y la virgen gloriosa le hablo del lado derecho del altar, y le dixo, que entre las religiones buscasse vna dō de su officio començaua y se acabaua en la salutacion del Angel (Aue Maria gratia plena Dominus tecum) y alli tomasse el habito: que era orden a quien ella tenia hechas muchas mercedes y fauores, y el acabaria alli la vida bienauenturadamente. En diziendo estas palabras desaparecio la Virgen gloriosa. Y el santo se leuanto muy determinado de no parar hasta hallar el estado que le mandauan tomar del cielo. Y anduuo por muchos monesterios de aquel Arçobispado sin hallar lo que le auian dicho por las señas. Porq̄ en todos ellos via que el officio de nuestra Señora començaua como el otro officio diuino del tiempo, y se acabaua como el, diziendo al principio, Deus in adiutorium, &c. Y al fin del: Benedicamus Domino, &c.

## *Cap.* LXII. *Como sant Gonçalo de Amarante entro en la orden de santo Domingo, y de las cosas marauillosas que en ella hizo.*



NAndando sant Gonçalo como dicho es buscando por las señas la religion que le cōuenia tomar, llego vn dia con harto trabajo al monesterio de santo Domingo de Guimaraes, donde (segun la tradicion de los antiguos) era Prior el bienauenturado fray Pedro Gonçalez Telmo, y pidio en limosna que le acogiessen alli aquella noche, como pobre q̄ era y lo parecia. Los frayles lo hizieron de buena gana. Y el siruo de Dios se leuanto a la hora que ellos a maytines, donde (segun el vso de la orden) se començo en el dormitorio el officio de nuestra Señora, diziendo. Aue Maria gratia plena, &c. Y se acabo despues del (Benedicamus) con la misma clausula que al principio, diziendo. (Aue Maria gratia plena, &c.) De lo qual quedo marauillado y con alguna sospecha de auer hallado lo que desseaua. Mas no se asseguro del todo, hasta que passado aquel dia y otro siguiente vio lo mismo, assi a los maytines como a todas las otras horas. Y queriēdose mas certificar torno a encomendarse a nuestra Señora, y a suplicarla de nueuo le hiziesse merced de declararle si era aquella la orden q̄ le cumplia. Y auiendo entendido, que si: luego a la mañana pidio el habito sin descubrir cosa alguna de las q̄ por el auian passado. Y el Prior (q̄ era santo) viēdo tales desseos en tan venerables canas, se lo dio. Y passado el año del nouiciado, como se auia ya entendido quien era, y las muchas letras q̄ tenia, y se conocia por experiēcia la santidad que del se pregonaua, hizieronle predicador de aquella tierra. Y el y su compañero con licencia del Prior se tornaron a la hermita para desde alli salir a predicar por toda la comarca, como lo hizo, con grandissima edificacion y exemplo. Estando alli y viendo la mucha gente q̄ moria, y la que se ponia a peligro de muerte vadeando a Tamaga: emprēdio hazer vna puente sobre el rio, para beneficio de toda la tierra, por ser el passo forçoso y (como queda dicho) peligroso: confiando en Dios q̄ la podria acabar con las limosnas de los naturales, y de los muchos forasteros q̄ por alli acostūbrauan a passar. Y assi la començo a traçar por el mismo vado. Mas antes q̄ pusiesse la primera piedra le aparecio vn Angel q̄ le dixo: que si queria passar adelāte con el edificio de la puēte, la hiziesse cerca de la hermita entre dos sierras q̄ estan a la ribera del rio. Y assi lo hizo. (Dado que a los officiales y a otros parecia imposible) Que aunque verdaderamēte el sitio era fortissimo, y mas seguro que en lo llano, era muy fragoso, y de intolerable costa. Mas como le guiana otro artifice supremo cerro los ojos a todos los incōuenientes que le ponian los hombres, y començo su obra en tan buen punto que contra la esperāça de toda la tierra la acabo y puso en perfection en breue tiempo. Y el santo viejo era vno de los que mas trabajauan en la obra, y lleuaua y traya (el solo) piedras que muchos hombres juntos no pudieran mencallas. Y cō esto se animauā los officiales tanto, que ya tenian el negocio no solo por facil, sino por hecho. Y queriēdo el señor fauorecer los santos intentos de su siruo, le dio virtud para hazer señaladissimos milagros delante de aquella gente, por que la lauor no cessasse. Entre los quales es muy señalado vno q̄ concordemente cuentan las historias Portuguesas. Y fue, que faltando vino para los obreros de su puente se subio a lo alto de la sierra junto a su ermita, y se puso de rodillas en oracion sobre vna grande peña que alli estaua, suplicando a Dios que le diesse de beuer para su gente, porque no desmayassen: y tuuiessen la beuida mas a mano. Y dando vn golpe a la peña con su cayado (como hizo Moysen en el desierto) inuocando el dulce y poderoso nombre de Iesus, salio de la peña por vn agujero que en ella se descubrio gran cātidad de vino, y muy excelente vino. Y porque tambien auia falta de agua clara para beuer, cerro el agujero primero con vna piedra bien chica, y hirio la peña en otra parte llamando a boz alta a Iesus, y luego salio otro caño de agua dulce, clara y saludable, bien differente de la de aquel rio. Lo qual todo como se publico y en presencia de tanta gente hizo vn asombro estraño, y dieron todos gracias a Dios, y muchos dellos despues de puesta en perfection la obra fueron por cantaros y botas para lleuar del vino a sus casas. Mas llegando a destapar el agujero no salio gota. Porque no les quiso el Señor proueer mas de para la necessidad presente. Como quiera que el agua hasta oy en dia perseuera, y cae de la peña en abundancia para todos los romeros que visitā aquella santa casa, y para la gente de la tierra que alli concurre. Y beniendola sanan muchos milagrosamēte de diuersas enfermedades, por mas descubrir Dios la gloria de su santo. Assi mesmo le aconrecio muchas vezes saltando la conida a los peones y officiales, que el santo se baxaua al rio, y puesto de rodillas a la lengua del agua llamaua con la señal de la cruz a los peces, y ellos se salian con gran presteza, y lo que no hiziera en muchas horas con redes hazia en vn punto con la oracion. Y tomaua de la pesca la que auia menester para su gente, y despedia la otra echandole su bendicion. Y este milagro de los peces le acōtecio muchas y diuersas vezes hasta que se acabo toda la obra en la perfection que hasta oy perseuera, con grande vtilidad de aquella comarca. Y aun despues de mucho tiēpo quiso Dios mostrar con milagro que aquel edificio era suyo y de su siruo sant Gonçalo, y que como auia sido el instrumēto para que se hiziesse, lo era tābien para que se conseruasse. Porq̄ el año de mil y quatrozientos fueron grandes y nunca vistas las aguas y nieues que en aquel Reyno cayeron: y los rios todos salieron de madre, destruyendo la tierra: y Tamaga sobre todos mas furioso, arrancando los arboles por don de passaua, y assolandolo todo: y tanto que los naturales tenian por cierto que la puente se acabaua de esta hecha. Mayormente, que con la multitudde agua, y con el gran impetu que lleuaua en su corriente, yua vn roble grā de a marauilla, que si diera como se pensaua de golpe en qualquier arco della era forçoso derrocarle. Y toda la gente que estaua a la mira leuanto vn gran alarido al cielo, diziendo a bozes. Sant Gonçalo, guarda tu puente, pues tu la hiziste para nuestro remedio. Y luego vieron salir de la ermita vn fraylle del habito de santo Domingo con vn cayado en la mano, que corriendo a toda furia subio por la acitara de la puente como si fuera por vna sala enladrillada, y espero al roble q̄ venia, y con vn golpe de cayado le hizo passar por vn arco sin hazer daño en la puēte: y hecho esto se torno a la ermita. De que quedaron tan espantados los que lo vieron que no osaron hablarle ni preguntarle palabra. Mas fueron luego a la casa para saber quien era, y hallaronla cerrada sin morador. Donde entendieron auer sido el frayle su glorioso sant Gonçalo, que milagrosamente quiso guardar su puente que tanto trabajo le auia costado. Y en aquella ermita se edifico despues vna yglesia en nombre de sant Gonçalo, anexa a la parrochial de la villa de Amarante. La qual, el Sereniſſimo Rey don Iuan tercero de este nombre, cō assenso del Cardenal don Enrrique su hermano que era Arçobispo de Euora (y en quien se acabo la corona de Portugal y se junto con los Reynos de Castilla) dio a la orden por el año del Señor de mil y quinientos y quarenta. Donde despues se edifico vn solemne templo y monasterio, y se doto de bastante renta para mantenimiento de muchos frayles, siendo el principal autor de toda la buena memoria de fray Hieronymo de Padilla que a la sazon era Prouincial, y por la diligencia y solicitud de fray Iulian Romero, de la prouincia de Castilla, hijo del conuento de sant Gines de Talauera. Y fue cosa de grande importancia assi para la villa de Amarante como

como para toda la tierra q̃ antes estaua muy necessitada de doctrina.

## Cap. LXII. *De la muerte del santo fray Gõçalo de Amarante, y de algunos milagros que Dios hizo por el antes que muriesse.* (?)

DEspues que el santovuo acabado tan felizmente la obra de su puente, dio muchas gracias a Dios (como era justo) y prosiguio sus santos intentos predicando, y enseñando continuamẽte por toda aquella tierra. Donde (no muchos dias despues) oyo dezir, que algunas personas de la comarca tenian en poco las excommuniones, y como si fueran cosa de burla, assi se reyan dellas, y las desestimauan, diziendo, que excommuniones no quebrantauã hueſſo. Platica propria de hombres que hã perdido la fe, o la traen en fiado y presa con alfileres. Porque ninguna muerte, ni trabajo temporal, ni desastre puede venir a vn hombre tan grande como estar descomulgado vna hora: aunque el cielo y la tierra se juntassen a hazerle todo quanto mal temporal pudiessen. Pero quando llegan los hombres a ser hereges, o estar en vispera de serlo, passan por estos daños a la ligera, y les parece braueza y bizarria tener las almas hechas a prueua de excommuniones. S. Gonçalo sintio esto muy mucho, y cõgoxose de ver que en aquella tierra estuuiesse tan abãdonado el temor de Dios: y tomo muy a pechos enseñar la verdad deste articulo en todos sus sermones. Y hizo poco fruto. Porque como para sentir el daño que haze vna excommunion no bastã razones naturales: es menester lumbre mas alta, y conocimiẽto soberano causado por el mismo Dios y no tener hechos callos en la conscientia. Mas donde estos han crecido y con mayor dureza que los de las herraduras, no hazen effecto las razones por santas y verdaderas q̃ sean. De esto se desconsolaua sant Gonçalo por todo extremo. Y viendo por experiencia que aunque las palabras de Dios son grãdes almadanas para quebrantar peñas, no hazian señal en aquella gente, que con los golpes se endurecia como yunque de herrero: acordo de espantarlos con vn milagro de esta manera. Estando predicando vn dia junto a Amarãte en el campo, acerto a passar vna muger con vna gran cesta de pan de lo muy regalado, y blanco como la leche. Y como sant Gonçalo la vio rogole q̃ se llegasse alli cerca y descargase el pan, para que se viesse quan lindo era. Hizolo assi la muger. Y sant Gonçalo entonces dixo al pueblo. Veys todos quan hermoso, y quan blanco es este pan? Pues yo le descomulgo de parte de Dios todo poderoso, y de la santa madre yglesia Catholica. Luego se boluio el pan mucho mas negro que el carbon. Y prosiguiendo su platica el santo, dixo: Lo mismo haze en el alma la excommunion, y muy mas fea la pone, y mas abominable. Y para que veays quanto bien viene a las personas que se absueluen (pidiendo agua bendita y echando vnas gotas della sobre los panes) dixo que los absoluia. Y tornaronse a su primera perfection. Con este milagro quedo muy espantada la gente ruda. Y fue principio para dexar sus errores, y para temblar de las censuras de la santa madre yglesia. Como quiera que lo que alli vieron, ni hundirse los montes, ni allanarse las sierras, ni trastornarse el mundo, ni resuscitar los muertos, no es tanta persuasion para esta verdad, como dezirlo la fe, y proponerlo la yglesia. Mas a la gente grosera y tosca mas le mueue lo visible por el parentesco que tiene con los bruros, como dize sant Pablo: que el hombre que es animal en su vida y costumbres, no percibe las cosas del espiritu de Dios. Pere sea como fuere, sant Gonçalo hizo con aquella niñeria (que assi se puede llamar comparada con el autoridad de la yglesia y de la fe) lo que no auia podido persuadir con los sermones y testimonios de la santa escriptura y de nuestra sagrada religiõ. Llegado el tiempo que Iesu Christo nuestro Señor tenia determinado para fin de los trabajos de su seruo, despues de auer hecho muchos milagros adolecio de vnas calenturas. Y el mismo Señor le reuelo que aquellas serian las postreras, y los postreros dias de su vida. Y estando echado sobre vn poco de paja (que otra cama no la alcançaua, ni queria) suplicaua mucho a la gloriosa Virgen nuestra señora q̃ no le oluidasse en aquel punto. Vinieronle a visitar muchos hombres principales de aquella tierra, assi de sus deudos como de otros, y rogauãle mucho y muy tiernamẽte q̃ no los dexasse tã solos y desamparados. Porque a la verdad quien sabe que cosa es tener vn santo por vezino, gran soledad le haze su muerte, y (por mejor dezir) no ay soledad que a esta se compare. Y assi se lee del bienauenturado sant Ambrosio, que lloraua amarguissimamente quando le trayan nueuas dela muerte de algun santo: parte por que se quisiera yr al cielo con tan buena compañia: y parte (como el dezia) porque no se hallauan santos en todas partes, y no podia suplirse la falta que nos hazian. Mas tornando a sant Gonçalo. Quando se vio rodeado de tã ta gente desconsolada y triste por su muerte, les dixo. Hermanos mios (a quien yo tanto amo) no lloreys. Que mas biẽ os he de hazer despues d' muerto que el que os he hecho en vida. Confiança grande de hombre que moria en el Señor: y esperanças fundadas en su verdad. No son estas las que se lleua el viento, sino las que causa la fe, y el soberano amor de Dios, y el entender que sus seruos mueré para viuir, y acaban para començar, y se deshazen para rehazerse, y participar dela potencia y magestad diuina, como poderosos. Y assi lo han hecho todos. Y sant Gonçalo cumplio muy biẽ su palabra. Porque muchos mas fueron los milagros q̃ hizo despues de muerto que quando viuia. Otro dia siguiente al amanecer dixo missa su compañero, y diole el santo sacramento del altar (cõsuelo vnico de los escogidos). Y el le recibio cõ profundissima humildad y deuocion. Y luego le aparecio nuestra Señora con grande multitud de Angeles, llamandole para que se fuesse en su compañia a recebir el premio de sus trabajos en el cielo. Y en el mismo punto salio aquella alma santa de la carcel de carne dõde estaua, y con increyble alegria se fue con su Señora y Reyna. Fue esto a los diez dias de Henero. Aquella misma mañana (al punto que espiro sant Gonçalo) se oyerõ bozes en todos aquellos lugares y pueblos circunuezinos, que dezian, Leuãtaos y yd al enterramiento del santo. A este pregon salieron todos de sus casas, y vinieron a la hermita, guiados (a lo que se cree) por el espiritu santo. Y preguntauanse vnos a otros. Dõde esta este muerto para que le enterremos? Mas sabiendo que ninguno auia fallecido sino el santo fray Gonçalo, conocieron que auian sido llamados para hallarse a sus honrras. Y acabado el officio, le enterraron a las tres horas de la tarde en su hermita. Donde hasta agora reposa, y haze muchos y muy señalados milagros. Y son tantos que ay libros enteros escritos de ellos. Y la deuocion de la gente es tal y tan grande, que a los diez de Henero quando se celebra su fiesta, dizen que concurren a su casa y monesterio mas de treynta mil personas. Y por la Pascua d' Spiritu santo han llegado a cinquẽta mil. Demas y allende que todos los dias del año vã y vienen personas en romerias, y los lugares y feligresias enteras, con sus cruzes en procesion.

Y porque a tan bienauenturado santo no faltasse compañia santa, dizen los memoriales de la orden en Portugal q̃ tuuo sant Gonçalo vn compañero, que esta sepultado en el monasterio de santo Domingo de Guimaraes, llamadõ fray Lorenço Mendez. El qual estãdo vna vez en oracion en la vega de Chaues, se vino vn Angel para el, y le dio las reliquias que auia en vna ciudad de Africa que entonces ganaron los Moros. Las quales tomo el bẽdito fray Lorenço, y las traxo al monasterio de Guimaraes. Donde oy dia estan con fe y testimonio de los padres antiguos, y son tenidas en mucha veneracion. Y mediante ellas obra Dios muchos milagros para gloria suya y de sus seruos.

## Cap. LXIII. *De algunos milagros que el santo fray Gonçalo de Amarante hizo despues de su bienauenturada muerte.*

AVnque (como queda dicho) los milagros de el santo fray Gonçalo de Amarante sean innumerables, y esten en otras partes escritos: toda via para edificacion de los que leyeren esta historia, se diran algunos. Vna señora Portuguesa llamada doña Ysabel de Sosa vino a enfermar de vn pecho, de manera que le fue forçado ponerse en manos de çurujanos. Los quales en treze meses de cama no hizieron mas que martyrizarla. Y viendo que no se resolula la hinchazon, antes yua creciendo con mucha

Universidad de Diego Portales
Biblioteca



mucha dureza, abrieróla el pecho con vna lá-
ceta. Y para que purgaſſe le puſieró vn cañon
cillo de plomo, tan larga y tan gruesso como
vn dedo, y era menester todo para que no ſe
cerraſſe la llaga, y acabaſſe de purgar como
conuenia. Tuuolo algunos dias puesto. Y al
cabo vino a hundirſe y eſcóderſe dentro del
pecho, ſin poderlo ver ni ſacar fuera en cinco
meſes que le traxo aſsi, peleando cada dia cõ
la muerte. Por vltimo remedio ſe determina-
ron de cortarle el pecho a la redonda, y dar-
le cauterios de fuego haſta topar con el ca-
ñoncillo. Y eſtando ya la enferma offrecida
(como dizen) al cuchillo: llego vn caualliero
Iuan de Soſa ſu ſuegro y eſforçola dizien-
do, que ſe encomendaſſe al bienauenturado
ſant Gonçalo de Amarante, que el la ſanaria.
Y la doña Yſabel de Soſa (con el deſſeo de
ſalud y cõ el miedo de la carniceria q̃ ſe auia
de hazer en ſu perſona el dia ſiguiente) comẽ
ço a llorar, y eſſo miſmo hizieron los que e-
ſtauan en el apoſento. Y todos a vna boz la
encomendaron al ſanto, y ella ni mas ni me-
nos. Y los medicos la puſieron vn emplaſtillo
aquel dia, reſeruando la cura para la mañana.
Quando boluieron el dia ſiguiente y apareja
ron todo lo que era meneſter para abrir el pe
cho, y llegaró a quitar el emplaſto, el cañon-
cillo de plomo ſalio pegado a el ſin ſentirlo
la enferma: Con que todos dieron muchas
gracias a nueſtro Señor y al glorioſo ſanto, y
dentro de ſeys o ſiete dias quedo del todo ſa
na. Pario tambien eſta ſeñora (andando el tiẽ
po) vn hijo, que nacio quebrado de entram-
bas partes. Y lleuandolo en romeria al ſepul-
chro del ſanto, boluio ſano. Otra muger lla-
mada Mencia Perez vino alli en Romeria en
vnas andillas, acompañada de ſus hijos y de
otros hombres que la trayan, por eſtar tulli-
da ſin poder menear pie ni mano quatro me-
ſes auia. Apearonla a la puerta de la yglesia,
y lleuaronla en braços haſta el ſepulchro del
ſanto: a donde durmio aquella noche. A la ma
drugada ſe leuanto en pie, y ſe hallo ſana, y
comenco a andar por la yglesia como ſi nun-
ca vuiera tenido mal. Vna muger de Oporto
eſtuuo onze meſes ciega de vn ojo. Y por mas
remedios que la hizieron no le aprouecharõ
nada. Porque al cabo dellos ſe le confirmo
vna nuue, con que del todo quedo deſconfia-
da. Encomendoſe entonces a ſant Gonçalo
con mucha deuocion, y prometio de yr a ſu
caſa en romeria. Lleuo para offrecer vn ojo
de plata, y hizo que la dixeſſen vna miſſa, ro-
gando a Dios la dieſſe ſalud por interceſſion
del glorioſo ſanto. Y acabada la miſſa torno-
ſe para ſu caſa. Llegando a vn padron que e-
ſta junto a la villa de Amarante, ſe hallo del
todo ſana, y el ojo ſin nuue, ni raſtro de auer
tenido mal. Otra muger de Oporto padecia
vn mal de coraçon con terribles accidentes,
que le acudiã muy a menudo, y auia tres años
que temia eſte trabajo: y muchas vezes eſtan-
do mas ſegura caya de ſu eſtado en el ſuelo,
fuera de ſi, y muy a peligro de matarſe. Vien-
do eſto vna criada ſuya (mouida de laſtima)
la encomendo al bienauenturado ſant Gon-
çalo. Y fue por ella en romeria a ſu yglesia.
Hizo dezir vna miſſa, y offrecio vna candela
de cera, y vn coraçon de plata. Y deſde entõ-
ces ſe le quito el mal con todos ſus acciden-
tes. Otra muger de la ciudad de Oporto eſtu
uo muy enferma de cierta hinchazõ que ſe le
hizo junto a la boca del eſtomago, que le du-
ro cerca de quatro meſes con muchos dolo-
res y muy ruynes accidentes. Y aunque ſe cu-
ro con mucha diligencia no ſe le hallaua me-
joria. Antes el humor ſe fue baxando a la pier
na yzquierda: y dentro de vn dia natural ſe le
puſo tan ancha como vn cuerpo de vn hõbre.
Los medicos determinaron de cortarſela viẽ
do el gran peligro en que eſtaua (aunque pa-
ra ſi tenian por cierto que cortandoſela, o de-
xandoſela de cortar no podia eſcapar con la
vida) Y para eſto la muger ſe cõfeſſo y comul
go, y aun fue neceſſario darle la extrema vn-
cion, temiẽdo que entre las manos ſe les auia
de morir, quando començaſſen a curarla. En
eſte aprieto la enferma ſe encomendo mucho
en el bienauenturado fray Gonçalo. Y hizo
muchas promeſas ſi la libraua de aquel traba-
jo. Y con eſto ſe quedo dormida por vn muy
pequeño rato. Y deſpertando, comenco a me
near la pierna, y el humor ſe fue reſoluiendo
de manera que dentro de pocos dias quedo
del todo ſana, ſin otra medicina. En la miſma
ciudad tenia vna muger entrambas manos lle
nas de berrugas muy grueſſas. Que demas de
la fealdad que hazian, la mancauan. Y enco-
mendandoſe con mucha deuocion a ſant Gon
çalo, y eſtando a cabo de quinze dias miran-
doſe las manos tan liſiadas y llenas de aque-
lla plaga, ſubitamente ſe reſoluieron las ber-
rugas ſin quedar ſeñal ninguna dellas. El año
del ſe



del ſeñor de mil y quiniẽtos y ſetenta y ſeys
tuuieron los padres Dominicos capitulo Pro
uincial, en ſu conuento de Oporto, diez le-
guas de la yglesia de ſant Gonçalo. Y aquel
Domingo q̃ es primer dia del capitulo, llego
vna muger de Ponte de Lima, de ſiete años
tullida a velar en la ſepultura del ſanto. Ella
no podia menearſe, y auia llegado alli cõ har
tas inuenciones y trabajo de los que la trayã.
El lunes entro en la capilla: Donde eſtuuo ha
ſta las Aue Marias. Y a aquella hora dixo la
enferma a vna perſona que alli eſtaua, que ſi
la dieſſe la mano, y la ayudaſſe vn poco, creya
que podria andar ſegun ſe ſentia. Dieronle la
mano, y leuantoſe ſana. Y comenco a andar
por la yglesia a viſta de todo el pueblo. Publi
coſe por la tierra el milagro con tanta admira
cion, que antes que el capitulo ſe acabaſſe, hi-
zo la aueriguacion el Arçobiſpo de Braga, q̃
ſe hallaua preſente con los frayles, y mando
que ſe predicaſſe y publicaſſe en los pulpitos,
para que los hombres alabaſſen a Dios y a ſu
ſanto. En fin los milagros de fray Gonçalo
de Amarante, ſe han y do continuando, tan-
to que el Papa Pio quarto, a peticion del Rey
don Sebaſtian, dio licencia para que ſe rezaſ-
ſe de el, y ſe hizieſſe en ſu honor officio diui-
no, miſſas, y horas canonicas en todo el Rey-
no de Portugal, cometiendo eſte negocio al
Cardenal Infante juntamente con el Nuncio
Apoſtolico. Los quales en virtud de aquel
Breue dieron la ſentencia que ſe ſigue.

Chriſti nomine inuocato. Viſtos los autos,
breue, y comiſſion de nueſtro ſeñor el Papa
Pio quarto que agora preſide en la yglesia
de Dios (impetrado a inſtancia del muy alto,
y muy poderoſo Rey de eſtos Reynos don
Sebaſtian primero deſte nõbre) q̃ nos fue pre
ſentada, y viſtas las informaciones d' teſtigos
tomados por mandado de Pompeyo Zambi-
cano, Nũcio q̃ fue en eſtos reynos, por virtud
de vn Breue del Papa Iulio tercero, impetra-
do a inſtancia del Rey don Iuan el tercero, de
glorioſa memoria: y aſſi miſmo las informa-
ciones que de nueuo ſe han hecho por el Re-
uerendo don Rodrigo Pineyro Obiſpo de
Oporto, y por el Doctor Balthaſar Aluarez,
Prouiſor del Arçobiſpado de Braga. Y como
ſe prueua cõ mucho numero de teſtigos con-
teſtes, legales y de credito, auer nueſtro Se-
ñor hecho, y hazer cada dia muchos mila-
gros, por interceſſion del glorioſo ſant Gõça
lo de Amarante: bien aſsi y de la manera q̃ ſe
celebra y reza de los otros ſantos confeſſo-
res. Y por la miſma autoridad Apoſtolica mã-
damos que eſta nueſtra ſentencia ſe guarde,
y cũpla enteramente como en ella ſe cõtiene.

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Cap. LXIIII. *De los santos fray Domingo de Segouia, fray Conrrado Aleman tercero deste nombre, fray Domingo de Valerico, y fray Bernardo de Transuersa.*

(?)

EL año siguiẽte de 1260. murio en Segouia, aql santo varon fray Domingo Muñoz de Segouia, natural de Segouia, de quien arriba queda dicho en el primer libro de esta historia, que despues de auer sido Prouincial de Lombardia y de España vino a ser prelado y pastor delas mõjas de santo Domingo el Real de Madrid. Donde residio hasta el año de cincuenta y nueue illustrando la tierra con milagros, y edificando el monesterio con exemplos. Es suyo el edificio del dormitorio grande, del pozo, y de la capilla que llamã de santo Domingo. A quien las religiosas de aquella casa deuen todo el ser que tienen.

Otro fray Domingo vno que llamaron de Valerico, del conuento de Oresio, que aunq̃ no he hallado puntualmẽte el dia en que murio, fue por este tiẽpo. Predico muchos años en vn lugar llamado Banfas cerca de Narbona con grande trabajo y no pequeño fruto. Porque por su predicacion se reformaron muchos abusos de la tierra, y se reduxo mucha gente a vida mas estrecha que la que solian tener, dexando sus vicios y desordenes, y tomando sobre sus ombros la cruz y penitencia Christiana. Siendo (despues) muy viejo y cansado, acabo sus santos dias en el mismo lugar de Bãsas en el hospital de los pobres. Porque como hombre que se honraua de serlo por Dios, no quiso curarse sino con ellos y donde ellos. Mas la gran riqueza que tenia encerrada en el alma se descubrio en su muerte, sanando entonces y despues muchos enfermos de diuersas enfermedades. Donde acaecio que vna muger religiosa que por su deuocion seruia en el hospital, y tenia guardados vnos çapatos del santo: algunos dias despues los dio a vn romero, no teniendo otra cosa de que le hazer limosna para su camino. Y aquella misma noche el santo fray Domingo aparecio a la muger reprehendiẽdola mucho del barato que auia hecho de sus çapatos. Y esso mismo hizo con el pobre. Y assi los restituyo y boluio otro dia. Los frayles de su conuento los cobraron, y por grandes reliquias los partieron en muy menudas correas, con que sanauan muchos enfermos. Y por ser este beneficio tan publico y tan recebido entre la gente sucedio, que auiendose curado vn hombre en aquel hospital de calenturas y sanado dellas, se partio para su casa: y en el camino torno a recaer. Y no sabiendo otra posada de mayor piedad para enfermos que la que auia dexado en Banfas, se boluio al hospital pocos dias despues de muerto fray Domingo. Pues como los milagros que hazia fuessen tantos, y tan continuos, el enfermero le dixo. Poca necessidad teneys (hermano) de nuestra casa. Que mas presto os sanara fray Domingo en su sepultura como haze a otros. Por esso llegaos alla y encomendaos a el: que sin duda creo que no sera necessario daros cama. Assi lo hizo el enfermo. Llegose a la sepultura del santo a rezar: Y de alli se leuanto sin calenturas, y del todo sano. Lo mismo acontecio a vn sacerdote de la orden del hospital de sant Iuan, que estando muy fatigado de dolor de vna quixada, se llego a la sepultura del santo fray Domingo. Y en besando la tierra della, se le quito el dolor.

Murio tambien este año fray Conrrado Aleman de nacion, moço de grandes esperanças, pero muy con tiempo viejo en el seso. Desde niño hizo promesa a Dios de guardar perpetua limpieza y virginidad. Y tuuo tanta cuenta con cumplir la palabra que le auia dado, que por huyr las ocasiones de quebrarla entro en la orden. Y alli se perficiono de manera que la sagrada Virgen Maria le visito algunas vezes, y entre otras vna le certifico de su muerte y de la breuedad con que seria. Y andando desterrado de su conuento (por auerlo quemado los Turcos) murio en vn monesterio de monjas de su orden. Donde vna religiosa de aquellas, que auia cinco años que estaua enferma, haziendo oracion en su sepultura quedo del todo sana. Y a este se siguieron otros muchos milagros. Tuuo vn tio en la ordẽ que se llamo fray Alberto, grandissimo religioso, santissimo, y famosissimo Predicador, que despues



despues de auer trabajado en este officio gloriosamente muchos años, murio como su sobrino. Cuya bienaueturança descubrio Dios a vna santa Abbadesa de la orden de Cistel desta manera. Pareciale a la monja que estaua fray Alberto predicando en el ayre a vna gran multitud de gente. Y por auersele caydo el pulpito pensaua ella que se auia de hazer el predicador pedaços. Y començo a dar vozes, pidiendo que socorriessen a su padre, no se marasse de la cayda. A cuyas vozes respondia otra persona que con fray Alberto estaua, diziendo. No ay que temer. A buen seguro que no cayga. Que ya esta en parte donde viuira sin miedos. Y sossegandose con esto la religiosa oyo que fray Alberto rezaua el Euangelio: In principio erat verbum. Y en acabando la postrera clausula, Plenum gratiæ & veritatis, la dixo, Todo esto lo he visto ya por mis ojos. Y luego desaparecio la vision. Por este tiempo (dizen algunos) que fue la glorioſa muerte de fray Bernardo de Tranſuerſa Gascon, en la ciudad de Vrgel. Hombre de singularissima vida, estraña santidad, y prodigiosa obediencia. Cuya sepultura ha querido el Señor autorizar y honrrar con muchos y muy señalados milagros. Entre los quales cuentan auer sanado a vna muger endemoniada, y doze ciegos en diuersos tiempos, tres sordos, ocho coxos, quatro perlaticos y mas de otros treynta enfermos de graues enfermedades, como los canonigos de aquella yglesia lo tienen comprouado y aueriguado. Donde acontecio que estando vna hija de vn ciudadano tan al cabo que al juyzio de todos era muerta: su padre con grandes lagrimas y gemidos dixo a vozes. O bienauenturado Bernardo buelueme mi hija que a ti la encomiẽdo. Y luego la moça abrio los ojos viua y sana. Otro sacerdote enfermo de quartanas, en encomendandosse a el quedo libre dellas. Y lo mismo le acontecio a otro que las auia tenido dos años. Que encomendandosse al santo fray Bernardo se le quitaron luego.

## Cap. LXV. *De los santos fray Romeo, y fray Bernado Canzio, y de la muerte del Cardenal Hugo gran seruo de Dios.*

LVego el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y vno, partio desta vida para la bienauenturada, fray Romeo. Era este padre Español, natural de Cerdan en Cathaluña. Fue deuotissimo de nuestra Señora por todo extremo. Ni de dia ni de noche no se le caya de la boca su santo nombre, ni parece que se via harto de cantar y contar sus alabanças. Rezaua cada dia mil vezes el Aue Maria. Y en todos quantos sermones predicaua tenia por costumbre dezir algo del misterio de la Encarnacion del hijo de Dios, con mucha deuocion y sentimiento. Era muy humilde y pobre de espiritu. Enemigo de regalo. Maltraraua su persona con gran desprecio de si y de todo lo de la tierra. Regalauase mucho con aquel verso del Psalmo. 126. Cum dederit dilectis suis somnum. Ecce hæreditas Domini. Y trayalo muchas vezes en la boca. Que los justos como no tienen otra hazienda sino a Dios, ni otro reposo sino el morir: huelganse de hablar de lo que les toca y traen en el coraçon. Y con traerlo a la memoria, y renouar las esperanças de gozarlo, se consuelan en todos los trabajos de la vida. Gouerno este padre muchos años la Prouincia de Proença, con summa discrecion y grandissimos exemplos de santidad. Y todos los dias que viuio los dio tan excelentes que puede compararse con los muy esclarecidos santos de su orden. Fue obseruantissimo de las cosas de la religion, y muy zeloso de que se guardassen. Finalmente estando en Carcasona adolecio de la postrera enfermedad. En la qual fue increyble su paciencia. Y aquella deuocion que solia tener en Iesu Christo nuestro señor y en su madre en salud, fue creciendo marauillosamente con la enfermedad. No soltaua de la mano vn cordel que tenia con mil nudos para la cuenta de las Aue Marias. Y auiendo recebido los santos sacramentos (como catholico y como santo) murio primero dia de Nouiembre de este año. Suelen los frayles quando alguno esta en lo vltimo llamar a todo el conuento (sea de noche o sea de dia) con vnas tablas, o matraca, por que se hallen todos en la muerte de su hermano, ayudandole y consolandole en aquel aprieto, o

Y con

con palabras o con oraciones o cõ su propria presencia. Succedio que quando tocaron las tablas en el dormitorio, dormia tan profundamente vn fray Guillermo Garzano natural de Carcasona (hombre de mucha religion y verdad) que no oyo el ruydo. Pero despertole luego vna voz Angelica, que cantaua aquel verso que fray Romeo solia, Cum dederit dilectis suis somnum. Ecce hæreditas Domini. Con que conocio que estaua en lo vltimo el santo enfermo. Y corriendo a la enfermeria llego a la hora que espiraua. Passados veynte y quatro años de su santa muerte, y auiendo estado todos ellos debaxo de tierra en vn cimenterio descubierto, les parecio a aquellos padres (atenta su santidad y milagros) mudarlo a otra parte mas decente. Y hallaron el cuerpo perfectamente entero y sin corrupciõ, con grandissima alegria de los frayles y del pueblo que se hallo a esta translacion. Fue puesto delante del altar de nuestra señora en vn sumptuoso sepulchro, y encima del estan estos versos.

*Hæc sunt in fossa, fratris venerabilis ossa.*
*Dicti Romei, qui fuit arca Dei.*
*Hic Iesum atq; piam dilexit valde Mariam.*

¶ESTE mismo año murio en Agen ciudad de Francia, fray Bernardo Canzio natural de Tolosa, singularissimo predicador, inuincible perseguidor de Hereges, y marauilloso consuelo de Catholicos. La misma noche de su muerte se aparecio a vn santo frayle que estaua orando en el cõuento de Leon. La ropa que traya vestida era como la nieue blanca, y llena de luz. Y dixo al frayle: que le siguiesse hasta la puerta de la yglesia que llaman la puerta dorada. Y llegando alli oyo que fray Bernardo cantaua con gran suauidad y melodia, aquel verso del Psalmo. Edent pauperes & saturabuntur & laudabunt Dominum qui requirunt eum, viuent corda eorum in seculum seculi. Que quieren dezir. Comeran los pobres y hartarse han, y alabaran al Señor los que le buscan, viuiran sus coraçones por los siglos de los siglos. Y en entrando en la yglesia le vio subir por los ayres arriba al cielo. De que el religioso quedo marauillosamente consolado. Y tres dias despues llegõ la nueua, como en aquel mismo punto y hora auia sido la santa muerte del sieruo de Dios. De quien escriuen assi mismo que hizo muchos milagros en vida, y muy muchos despues de muerto. Pero sobre todo fue señaladissimo en conuertir almas a Dios y concertar consciencias desbaratadas y perdidas.

¶El año siguiente de mil y dozientos y sesenta y dos murio el santo fray Guillermo Sisacho, tercer Prior de Burdeos en la Prouincia de Tolosa de Francia. Fue hombre de muy rara santidad y religion. De gran virtud, y de grandissima piedad y misericordia. Murio en aquel conuento. Y antes de ser enterrado mientras se hazia el officio en la yglesia, se vieron baxar del cielo muchos cirios y hachas encendidas sobre el cuerpo. Cosa de grandissima consolacion para la gente que alli le estaua llorando. Succedio que vn amigo suyo, lector de gramatica, estaua entonces rauiando de dolor de dientes. El qual con la deuocion que le tenia se fue el dia siguiente a su sepultura, y tomando de la tierra que en ella estaua, y llegandola a las quixadas se le quito el dolor en el mismo punto, honrrando Dios en esto a su sieruo.

Murio tambien este año fray Hugo de Santo Theodorico (a quien suelen llamar de santo Caro) Cardenal de santa Sabina: el compañero que auia sido de habito del general fray Vmberto, como arriba queda dicho. Este fue el primer Cardenal que tuuo la orden. Murió en Oruieto a los diez y nueue de Março dia de san Ioseph esposo de nuestra Señora: y esta enterrado en Leõ de Francia, en el conuento de su orden. Algunos dizen (y entre ellos el Abbad Tritemio) que fue Español natural de la ciudad de Barcelona. Pero sin duda fue Borgoñon de la Diocesis de Viena. Tomo el habito de mano del santo fray Iordan en Paris dia d̃ la Cathedra de sant Pedro, como ya se ha dicho. Luego en entrando en la orden dio muestras de lo que fue despues. Y aunque por sus grandes partes le ocuparon los prelados de la religion en muchos cargos, assi de conuentos particulares, como de toda la prouincia de Francia: ninguna cosa fue bastante para distraele ni diuertirle de sus santos exercicios y cõtinua liciõ de la sagrada escriptura como se dexa ver en los libros q̃ cõpuso, q̃ en la mitad dellos auia para larga vida de muchos



chos hombres doctos, y muy desocupados. Escriuio sobre todos los Euangelios, y Epistolas de sant pablo. Sobre los Prophetas mayores y menores. Sobre todo el Psalterio. Y generalmente sobre toda la Biblia del nueuo y viejo testamento. Obra immensa y de gran trabajo. Compuso assi mesmo el libro que llaman Concordancias de la Biblia, vnico remedio para la memoria de los predicadores y Doctores de la sagrada escriptura (aunque no le dexo en la perfection que agora esta, con las addiciones que se le van haziendo cada dia.) Y otro libro que se intitula Espejo de la yglesia. Y otro sobre los quatro libros de las sentencias. El Papa Innocencio quarto le hizo Arçobispo de Leon: y luego Cardenal de santa Sabina. A entrambas elections hizo grandissima resistẽcia. Y no pudiendo contrastar los preceptos del Papa, baxo la cabeça y obedecio. Mas toda su vida le duro el descontẽto de verse fuera de su celda. No porq̃ el estado y dignidad en que le auiã puesto fuesse parte para hazerle afloxar vn punto del rigor con que viuia en su monasterio. Sino porque el se tenia por indigno de tan honrrosa carga. Y esto le duro hasta la muerte. Y no lo callo en aquel articulo. Porque delante de quãtos alli se hallauan dixo, que quisiera mas morir leproso en su conuento, que Cardenal fuera del. Assi sentian aquellos santos varones la carga de los officios. Y confessaua el que le auian hecho vna vez offerta de grandissima cãtidad de dinero, solo porque no diesse su voto en cierto negocio. Mas los de Alemania que eran grandes y de gran difficultad el los acabo y concluyo prosperamente, yendo alli por Legado de Innocencio quarto. En cuyo tiempo llegaron a Leon de Francia ciertos hermitaños del monte Carmelo (de quiẽ vienen los padres Carmelitas) con vna santa demanda, para que el Romano Pontifice como vicario d̃ Christo prouey esse en ella. Porq̃ parece ser q̃ al principio de la yglesia Christiana se poblaron en la tierra santa muchos montes y sierras, de hombres que con zelo de seruir a Dios huyan del mundo, y se retirauan a las cuenas y desierros. Entre los quales el mas celebrado fue el monte Carmelo. Donde se recogieron algunas personas a particulares hermitas y choças, y hazian vna vida santissima y rigurosissima, cada vno a sus solas como hermitaños: La opinion que de sus vidas y santidad se tenia era grande, y con gran razon. Y mouido della por el año de mil y dozientos y veynte y seys vn Patriarcha de Antiochia llamado Aymerico Malafayda, (con inspiracion de Dios) les ordeno cierta manera de regla y estatutos por donde se gouernassen, que hasta alli ninguna cosa tenian escrita: y cada qual viuia segun el espiritu que Dios le daua. Guardaron todos por entonces la forma que les dio el Patriarcha: pero morando (como antes) cada vno en su hermita. Hasta que de ay a algunos dias torno el mismo Aymerico a darles manera de viuir en comun y conuentualmente: confirmada por la sede Apostolica. Y en esta forma permanecieron, hasta que agora en tiempo de Innocencio quarto (como queda dicho) vinieron a Leon de Francia donde residia la corte Romana, a suplicar al Papa les moderasse la regla que tenian (que era por todo extremo rigurosa) y que les diesse licencia para tener monasterios y viuir en poblado. Y el Papa cometio este negocio al Cardenal Hugo, y a Guillelmo Obispo Antacanense, entrãbos a dos frayles Dominicos: fiando de su gran religion y prudencia negocio tan honrado. Los quales de comun consentimiento les moderaron muchas cosas de los rigores antiguos, y les dieron nueuas constituciones y regla, por el año passado de mil y dozientos y quarenta y siete, con approbacion del Pontifice. Fue Hugo de santa y loable conuersacion, muy grato a Dios y a los hombres. Y (como quien nunca trato sino con libros santos de la diuina escriptura) modesto, apazible, humilde, llano, limosnero, zeloso de la honra de Dios, y del acrecentamiento de su orden. Y agora goza del fruto de sus estudios en el cielo. Donde solamente se halla la verdadera y cierta remuneracion de los trabajos que por la virtud se passan. Tiene puesto sobre su sepultura esta letra.

*In hoc sepulchro iacet vir laudabilis Hugo de santo Theodorico Deo & hominibus gratiosus: tituli sanctæ Sabinæ quondam presbyter Cardinalis. Hic habetur vt luminare magnum ecclesiæ, ordinis Prædicatorum lucerna: Parisius Doctor Theologiæ egregius, Famosus diuinarum scripturarum tractator, & expositor luculentus, Verbi Dei prædicator eximius, Oliua pietatis: Palma Iustitiæ, Species honestatis. Religionis patronus: Veritatis præco. Pater pauperũ, et sola*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*tium miserorum. Qui obiit apud vrbem veterem anno Domini xiij. 1262. Kalen. Aprilis.*

Aunque Onufrio Panuinio pone su muerte el año de 64. dos años adelante.

## Cap. XXVI. De lo que hizieron este año las monjas del monesterio de sant Esteuan de Gormaz. Y de la muerte de vn santissimo frayle Hungaro de nacion.

A L tiempo que el bienauenturado santo Domingo andaua por España auia en sant Esteuan de Gormaz vn monasterio de monjas Canonigas reglar esd sant Augustin que se dezia santa Maria de Castro. Las quales mouidas de santo zelo, y con desseo de mayor perfection, procuraron entrar en la nueua orden que el santo varon fundaua. Y despues de auerlo tratado y conferido entre si, y pedido muchas vezes: el sieruo de Dios las recibio como a las demas monjas suyas. Entre los frayles fue muy reñida question (despues de la muerte de su glorioso padre) si estas religiosas pertenecian verdaderamente a su gouierno, o no. Porque a vnos les parecia no auer auido recaudos bastantes para passarse de vna religion a otra, y otros dezian, que si el bienauenturado santo Domingo las recibio de hecho era de creer que tenia para ello sufficientes poderes. Las monjas se defendian con la possession en que estauan de su habito Dominico, y con la prouança que se offrecieron a dar de todo. Los frayles afferrauan en su parecer por quitarse de cuydados. Y al (cabo no valiendoles a las pobres mugeres razon ni porfia) acudieron al General fray Vmberto quexandose de los religiosos, y del disfauor y agrauio que las hazian en dexarlas. Y offrecieronse de nueuo a hazer nueua profession (si fuesse necessario) y a guardar las constituciones, regla y ordenaciones y actas de los capitulos generales y prouinciales. El maestro Vmberto cometio esta causa al santo fray Ramõ de Peñaforte, que estaua retirado en Barcelona, para que por si, o por tercera persona examinasse las escripturas y cartas y testigos que las monjas presentauan. Y assi mesmo para que oyesse al Prouincial y capitulo, y entendiesse la justicia de entrambas partes. La comission fue muy ampla. Su data en Viterbo otro dia despues de santa Agueda, del año passado de mil y dozientos y sesenta y vno. El santo fray Ramon por su vejez y enfermedades cometio el negocio a fray Rodrigo de Atiença. El qual lo traro con grãdissima diligencia y cuydado, examinãdo muchos testigos assi en sant Esteuan de Gormaz, como en otras partes y lugares destos Reynos. Y lleuo la prouança al capitulo Prouincial que se celebro en Çamora el año siguiente de mil y doziẽtos y sesenta y dos. Y auiendose visto alli por extenso, y constando ser todo verdad quãto las religiosas dezian, escriuieron fray Pedro de Abril Vicario Prouincial con los diffinidores, y capitulo a fray Ramon por los diez y ocho de Iunio de este año, confessando que las monjas tenian razon, y que se les auia hecho notorio agrauio. Y lo mismo le dixeron en cartas particulares los Priores de Lerida, de Barcelona, de Tarragona, y de Mallorca. Embiosele tambien el proceso original que fray Rodrigo de Atiença hizo. Por el qual consto auerlas recebido santo Domingo en persona, passando por sant Esteuan, y despues del el santo maestro fray Iordan, y despues del el maestro fray Iuan Aleman Generales de la orden. Y que por bulla de Gregorio nono se le auia encomendado su gouierno al Prouincial desta prouincia. Y que siempre auian sido muy obseruantes de la regla y constituciones, y viuido con mucha santidad y exemplo. Quando fray Rodrigo de Atiença fue a sant Esteuan a hazer informacion, las monjas escriuieron con el a boz de conuento vna carta al padre fray Ramon, que dezia assi.

¶ Al Reuerendo y en Iesu Christo charissimo padre fray Ramon de Peñaforte, la Priora y todo el conuento de las sorores de santa Maria de Castro de sant Esteuan de Gormaz, se vos encomiendan con prompta obediencia en nuestro Señor Iesu Christo. Veniendo a nos las sieruas de Christo y dela santa orden de los frayles Predicadores, el venerable padre fray Rodrigo de Atiença, por el reuerendo padre fray Vmberto maestro de la orden, e por vos, enquirio muchas cosas con



sas con mucha diligencia, y quiso examinar por onde la orden de Predicadores se hauia entremetido a nos gouernar. Y esto se pregunto a cada vna de nosotras por si. Y tambiẽ nos pregunto si queriamos someternos a la clausura, y subjetarnos a las cõstituciones del reuerendo padre maestro de la orden, y a la ordenacion del Prior Prouincial de España. Equando nos fue fecha esta pregunta a todas e a cada vna por si: todas nosotras respõdimos de vn coraçon, que assi como antes lo auiamos hecho, assi agora lo haziamos, e nos obligauamos a obedecer, e a recebir estas cosas, y mas todas las otras que la santa orden de los Predicadores nos quisiere mandar. Y en testimonio de nuestra obediencia y voluntad escriuimos las presentes letras a vos nuestro padre y nuestra esperança despues de Dios y del maestro de la orden. Y en logar de las firmas la sellamos con el sello de nuestro conuẽto. Otras muchas cosas cerca del fecho de nuestra trasladacion a esta orden nos fueron preguntadas, y parecieron por verdad: y os las dira el venerable padre fray Rodrigo de suso nombrado. Al qual dareys la misma fe e creencia que a nosotras en persona. El señor Iesu Christo os conserue siempre en salud, para q̃ tengays acuerdo de nuestro bien. Amen. Orad por nosotras sieruas de Christo, y vuestras. Dada en sant Esteuan, dia de la traslada-ciõ de nuestro padre santo Domingo, año del Señor de mil y dozientos y sesenta y dos. Cõ estos despachos escriuio el santo fray Ramon al Prouincial de España, mandandole por precepto que se encargase dellas, y las proue y esse como a monjas de la orden, segun parece por su carta hecha en Barcelona a diez de Iunio. Y el General fray Vmberto despacho sus letras sobre ello al capitulo Prouincial mandando lo mismo. Y las monjas quedaron como querian debaxo de la protection y amparo de la orden de santo Domingo. Todo esto consta por la sentencia que en contradi-torio juyzio se dio, y por la carta del dicho General, y por todos los autos de q̃ se ha hecho mencion en este capitulo. Los quales está originalmente en los Archiuos de aquella casa. De la qual se vino despues a fundar el monesterio de Caleruega, donde nacio santo Domingo, como se dira en su lugar.

Este mismo año de mil y doziẽtos y sesenta y dos, murio martir con ponçoña que le dieron los hereges en Vrgel, ciudad de Cataluña, el sancto fray Ponce Español, Inquisidor Apostolico, como queda arriba dicho. Y esta su cuerpo sepultado en aquella yglesia cathedral. Donde se descubre cada dia de nueuo su grande santidad, con los muchos y varios milagros que Dios haze por el.

Murio assi mismo vn santo frayle, cuyo nombre le han callado los autores de aquel tiempo con grande agrauio de toda la nobleza y sangre illustre, y con mucho detrimẽto de la autoridad de la orden. Que aunque escriuen en cõcordia las grãdezas de este santo, causa mucho desconsuelo auernos callado su nombre, estando como esta escripto en el libro de la vida, y siendo digno de escriuir se en todas las partes del mundo. Era este biẽ auenturado frayle antes que entrase en la religion, muy gran señor y Principe en el Reyno de Hungria. Y cansado ya de todo lo que el mundo da y promete, se determino en dexarlo por buscar a Dios en vida tan estrecha como la de esta orden en sus primeros principios. Donde como auia sido tan señalado y principal hombre en el siglo, quiso esmerarse en ser santo. Aprendio en poco tiempo mucho de lo que para esto le conuenia. Y salio bien aprouechado en las letras para predicar, y en exercicios de perfection para ser perfecto. Y como a la grandeza de su vida se juntaua la calidad de su persona, hazia mucho fruto en toda suerte de gente. Alcanço en su vejez este bienauenturado padre muchos desasosiegos y turbaciones de aquel Reyno, con las guerras de Turcos e infieles. Los quales por este año del señor de mil y dozientos y sesenta y dos, ocuparon casi toda lo tierra, y passaron a cuchillo infinita gente, quemaron pueblos enteros, arruynaron castillos y ciudades, y (lo que peor es) compelieron a muchos a negar la fe que auian recebido en el baptismo. Porque de vn golpe se perdiessen vidas, haziendas, y almas. Los que podian escapar huyendo, dexauan la patria y sus casas, sus haziendas, y todo lo que posseyã en manos del enemigo, a trueque de verse fuera dellas, y de su tierra. Mas aun este remedio (con ser tan desdichado) no le alcançauan todos, ni podian. Y assi quedo la mayor parte de aquel Reyno como ouejas sin defensa, en medio de muchos lobos hambrientos y rauiosos. Pero

Universidad de Biblioteca



este santo viejo, quando los frayles desampararon a su conuento pidio al Prior por particular gracia que le dexasse alli para seruir en algo a la gente flaca, como lo hizo. Andaua de casa en casa predicando, consolando, y visitando a los miserables y afligidos hombres. Administrauales los Sacramentos, seruiales en sus enfermedades, esforçauales en la fe, animaualos al martirio, y en estos exercicios gasto muchos dias, hasta que los enemigos entraron a saquear y assolar la ciudad que estaua sin defensa y llena de gente impedida. Quando esto vio el bendito padre entrose en la yglesia, y puesto de rodillas delante del santo Sacramento espero el fin de aquella desdicha dichosissima para el. Porque entrando los Turcos en el conuento con su tirana braueza, y hallando al cordero delante de su Dios llorando y orando, le hizieron pedaços. Despues de algunos dias, quando los Christianos boluieron a poblar la tierra, y los frayles a su monasterio, hallaró al santo viejo delante del altar mayor muerto de mil cuchilladas y heridas. Y lastimandose todos del caso hizieron grãde sentimiẽto, y derramaron muchas lagrimas. Y vno de ellos (que al parecer lo sentia mas tiernamente) no pudiendo contenerse de pena dezia. O señor clementissimo y misericordiosissimo. Que hizo este buen padre que mereciesse tan cruel muerte? Como ha permitido vuestra Magestad que vuestros enemigos le ayan quitado la vida desta suerte? Y era tanto lo que lloraua, suspiraua, y gemia, que en tres dias enteros casi no comio ni hizo otro officio sino este. Mas al tercero dia vio delante de si al santo muerto, que le dezia desta manera. Hijo mio sossiegate. No sabes q̃ conuino para entrar Iesu Christo nuestro Señor en su gloria, que muriesse? No ay trabajo en la tierra que pueda compararse al bien de la vida que han de tener los santos. Y diziendo esto desaparecio: y el religioso quedo tan consolado y alegre quanto antes estaua penado y triste: Sabiendo quan excelente partido auia sido para el santo viejo trocar muerte por vida, trabajos por descanso, suelo por cielo, y desdichas temporales por felicidad eterna.

## Cap. LXVII. *De algunos padres que en este tiempo murieron con gran demonstracion de Santidad.*

EN el conuẽto de Santarẽ, que es en el Reyno de Portugal, se hallaua por estos dias el santo padre fray Gil, de quiẽ luego cõtara esta historia prodigiosas y admirables cosas. El qual como testigo de vista escriuio al maestro fray Vmberto general de la orden vna carta dandole cuenta de algunos religiosos de singular vida, que acabauan de morir en aquella casa este año. Entre los quales era vno fray Martin frayle lego de grande santidad y perfection. Que estando al parecer de todos los frayles luchando (como dizen) con la muerte, y al punto de espirar: el buen fray Gil mando al enfermero q̃ le boluiesse el rostro a oriente, vsando de las palabras de sant Martin, que quando llego a aquel articulo, dixo a sus discipulos. No me menee nadie de como estoy, dexadme poner los ojos en el cielo, y q̃ lo vea yo, para que el alma se vaya por su camino derecho alla. Otro tãto dezia el padre fray Gil de estotro religioso teniẽdole por santo (como lo era verdaderamente) y alegrandose de su bienauẽturado fin como era justo. Y aunq̃ esto lo dixo d manera q̃ era impossible oyrlo sino el enfermero cõ quiẽ hablaua (casi al oydo) respõdio el enfermo y dixo. Padre F. Gil no me muero agora, de oy en ocho dias es quando tẽgo de yr al cielo. Y fue assi, q̃ de ay a ocho dias començando los religiosos a cantar el inuitatorio de los maytines del nacimiẽto de nõ señor, subio aq̃lla alma a tener la fiesta (a lo q̃ se puede creer) cõ los Angeles en el cielo: cuya limpieza auia procurado imitar en este suelo.

Escriue tambien en la misma carta de otro religioso llamado fray Martin, capellan que auia sido del Obispo de Lisboa y tomado juntamente con el vn dia el habito de la orden, que poco antes que muriesse le dio vna calenturilla, que aunque era continua, pero ni en el pulso, ni en otra ninguna cosa, ni accidente daua muestra de ser de peligro alomenos tanto como el enfermo dezia. Porque el estaua con muy buen subjecto y fuerças, que para



para ninguna cosa tenia necessidad de ayuda, mas que si estuuiera sano. Y llegando fray Gil a visitarle la vigilia de la Assension despues de comer: el enfermo le recibio con mucho contentamiento y alegria, diziendo a gritos. Buenas nueuas padre fray Gil que mañana me he de morir. Y puestas las manos y alçando los ojos al cielo dixo. Muchas gracias te doy señor mio Iesu Christo, porque parto de este siglo el dia de tu Assension, que es la fiesta de las tuyas, en que mayor deuocion he tenido siempre. Y aunque a los religiosos se les hazia cosa imposible creer que por mucha priessa que la enfermedad se diesse le podria acabar en aquel ni en otros siete dias, toda via a su instancia le dieron los santos sacramentos, y el los recibio todos en grandissima demonstracion de santo, y con vn semblante de sano y robusto. Y fin quitarse de alli los frayles dio luego el alma al Señor, que quiso hazerle merced de su gloria en el dia santo que su hijo subio a los cielos, a tomar possession dellos en nombre de los escogidos.

Dize mas, que en el mismo conuento auia solos quatro años que tenia el habito fray Hernando Chantre de Lisboa, hombre de mucha autoridad, linage, y partes: quando de vna enfermedad llego a lo vltimo. Era deudo suyo muy cercano el bendito fray Gil. El qual entrando a visitarle (y con mas desseo de lo que tocaua a la salud de su alma, que a la del cuerpo) le pregunto que como se sentia: y el enfermo le respondio. El infierno esta cerrado para mi, ya se que no he de baxar alla. Y sin hablar otra palabra espiro (auiendo ya antes de esta visita recebido los diuinos Sacramentos, sin los quales ningun hombre por justo que sea osa hazer jornada tan peligrosa y tan larga como esta. Començó luego el Prior a llorar, y esso mismo hazian los demas religiosos, sintiendo mucho la soledad que les dexaua fray Hernando y la falta que les hazia su trato, comunicacion y exemplos de admirable santidad. Pero fray Gil escriue que mientras los otros lloraua el reya, y no era en su mano hazer otra cosa, ni dexar de rezar el Psalmo de Laudate Dominum de cælis, quando los frayles dezia el officio de difuntos, viendo que vn hombre tan rico, y tan regalado en el siglo vuiesse alcançado de Dios tan gran fauor y merced co mo eran seguridad de su conscientia y certeza de su saluacion.

Cuenta tambien de otro fray Pedro del mismo conuento que siendo seglar auia sido medico, y excelente medico, y en la religiõ era grandissimo consuelo de los frayles, señaladamente de los enfermos, a quien seruia, curaua y regalaua marauillosamente con gran paciencia y mucha humildad, y singular mansedumbre. Que estando enfermo con otros dos en la enfermeria, vno dellos llamado fray Martin, lego, de quien en este capitulo se hizo mencion, le vio visiblemente leuantar en el ayre hasta el enmaderamiento de la enfermeria, y detenerse alli vn rato, y tornar despues a la cama poco a poco. Esto era vn dia despues de comer. Y acabada nona, que seria a las dos horas, el fray Pedro se confesso con el santo fray Gil, que era el otro enfermo conualeciente. Y en la confession le descubrio algunas cosas de las que en aquel arrebatamiento auia visto. Al qual el padre fray Gil mando y aconsejo que a ninguna persona las dixesse ni comunicasse, por el peligro que suelẽ correr los hombres de desuanecerse con semejantes fauores quã do llegan a las orejas de los otros. Mas apenas auia salido fray Pedro de los pies del cõfessor quando llego a el fray Martin a preguntarle si a caso le auia dado parte el enfermo del marauilloso arrebatamiento que por el auia passado. Y haziendose fray Gil de nuenas, el frayle le conto como lo auia visto por sus proprios ojos, segun arriba queda dicho. Al qual tambien se le encargo el secreto como conuenia por las mismas razones, y por otras de mucha consideracion en semejantes acontecimientos. Dentro de muy poquitos dias estando fray Pedro en oracion vna noche delante del altar, llego alli el demonio en figura de religioso, y passãdo por el le dio vna coz en la pierna, de que se le hizo vna fistola y murio, y tras el el fray Martin. En cuya muerte se mostro gran luz del cielo con vna claridad y resplandor admirable que salia del rostro del difunto, y alumbraua todo el aposento, y a su luz vio el Prior a leer en el Manual todo el officio y recomendacion que en aquella hora se suele hazer.

En el mismo conuẽto estaua otro religioso lego, q̃ se dezia fray Gonçalo. El qual vn dia antes q̃ muriesse embio a llamar al enfermero

que tenia cargo, a mucha prissa. Y quando llego (que no pudo ser tan presto como el quisiera) le dixo. Si vn poco antes vuierades llegado, hallarades aqui a mi madre y a mi hermana que como sabeys ha dias que murierõ. Auian sido estas mugeres muy Christianas y muy espirituales, deuotissimas de la orden, y muy bienhechoras de aquella casa. Y aunque yo (dezia el enfermo) me espante mucho de verlas, y estuue muy dudoso si era alguna illusion o no, ellas me asseguraron y certificaron q̃ por intercession de la bienauenturada siempre virgen Maria nuestra señora auian alcançado de Dios licencia para venirme a visitar. Y queriendo el enfermero saber en particular lo que las santas mugeres auian hecho y dicho en aquel articulo, fray Gonçalo respondio. Han me dicho que sin duda ninguna morire mañana. Y que este aparejado para yrme en su compañia al cielo, y que muchos de los demonios me querran desassossegar y se me pornan aqui delãte para darme pesadumbre. Mas que yo les pierda el miedo, q̃ ellas vernan con muchos frayles de la orden en mi ayuda. Y dixeronme mas, que quando llegasse Iesu Christo nuestro señor a esta celda (q̃ por su misericordia sola me auia de hazer esta merced) me arrojasse a sus pies, poniẽdo mi alma y mis pensamientos en el solo. Acabado este cuento, fray Gonçalo pidio los sacramentos, y se los dieron, y el los recibio cõ singularissima deuocion y estraño sentimiẽto. Y aunque a juyzio de los medicos parecia impossible naturalmente acabar tan presto, murio al amanecer del dia siguiẽte como el lo auia dicho. Y al tiẽpo de arrancarsele el alma, se vieron en el rostro y en los meneos, y en el semblante grandes muestras, y muy extraordinarias de su bienauenturança.

Escriue tambien de otro religioso lego hidropico llamado fray Domingo, que auiẽdo le passado de vn aposento a otro por su mayor descanso, los frayles se fueron a capitulo y le dexaron solo. Y en el mismo punto entro a visitarle vna muger de hermosura sobre humana, vestida de blanco, y en el semblante y postura mostraua muy bien la calidad de su persona q̃ no era cosa de la tierra. Y sentandose a los pies de la cama del enfermo le començo a consolar y hablar regaladissimamente, y dende a poco se despidio del y se fue. Acabado el capitulo subio vn frayle a visitarle, y hallole como atonito y fuera de si, diziẽdo vna y muchas vezes. Valame Dios y que cosa tan mal hecha: como se han descuydado los frayles en dexar la puerta abierta? Quien ha podido ser esta señora que sin conocerla yo, ni conocer me aya entrado aqui tan a solas? El religioso que esto le oya dezir fue a grãdissima prissa corriendo por todo el conuento para certificarse de lo que era, y no hallãdo rastro alguno se boluio a la celda del enfermo. El qual estaua ya muy en si, y le conto todo lo q̃ por el auia passado. Y yo (dize el santo F. Gil) se lo pregunte de nueuo y me lo dixo. El dia siguiente q̃ fue vispera de la bienauenturada santa Agueda, començo fray Domingo a dezir a bozes que luego luego queria morirse, y a gran prissa. Y assi lo hizo, que diziẽdo estas palabras murio. Y todos los que alli estauan entendieron que aquella santa señora auia sido la bienauenturada Agueda. Que como tan perseguida y martirizada por Dios socorria al muy fatigado y affligido enfermo, y como sagrada virgen honrraua al frayle que lo era. Que yo (dize el bẽdito F. Gil en su carta) doy testimonio dello porque he sido su confessor.

Estos y otros semejantes espiritus se criauã en el conuento de Santaren, que casi no se hallaua en toda aquella casa quien no fuesse santo y singularmente santo. Mas solo hemos dicho de los que este año murieron.

## *Cap.* LXVIII. *Como el Maestro Vmberto dexo el officio de General de la orden, y de la muerte de fray Ponce del Burgo de sant Gil.*

EL año siguiente 1263. se juntaron los padres a capitulo general en Londres ciudad principal del Reyno de Inglaterra, a donde fue diffinidor entre otros señaladissimos varones, el bienauenturado S. Thomas de Aquino por la pronincia Romana. Y F. Bartholome Turonẽse cõfessor del glorioso Rey S. Luys por la de Francia. Con cuyo acuerdo y parecer se ordenarõ algunas cosas muy substanciales, y entre ellas vna propria de tan grandes letras y santidad como en aq̃llos padres cõcurrian, cõ uiene



uiene a saber. Que los confessores por ninguna circunstancia de tiempo ni de lugar, ni de personas, ni por otra qualquiera que sea o ser pueda hablen ni traten de las cosas que saben en la confession, sin exceptar titulo, ni ocasion, ni causa ni color que para lo contrario se offrezca ni pueda offrecer. Y verdaderamẽte lo miraron esto aquellos santos, como santos, y como prudentes, y como zelosos de la honrra de Dios, y del prouecho de las almas. Porque el sacramento de la penitencia si bien es el vniuersal y vnico remedio de los pecadores, despues del baptismo: y es tan eficaz y tan poderoso que ningun pecado por graue que sea, ni todos los del mundo juntos tienẽ fuerças contra ella, que todos los allana, todos los deshaze, y para todos es medicina infalible. Pero la confession que al sacerdote se haze, que es vna parte deste celestial sacramẽto tiene consigo muchas dificultades, y graues zas desabridissimas y pesadissimas al gusto de nuestra carne y sangre. Y ninguna potencia ni arte, ni fuerça, ni maña podia ser bastante para fundarla y asentarla en el mundo sino solo Dios que como Señor absoluto de los coraçones nos pudo obligar a descubrir nuestros pensamientos, palabras y obras, por ocultas y endemoniadas y affrẽtosas q̃ sean, a los sacerdotes hõbres como nosotros. Y el solo pudo y puede conduzirnos a este juyzio y confession tan suauemente como los catolicos lo experimentamos. Y persuadidos por la fee del grãdissimo interesse que de aqui senos sigue, acudimos a ella en vida y en muerte, sin asegurarnos de ningun otro medio, ni remedio, quãdo este puede tomarse. Y si Dios que proueyo de tan rigurosa medicina como es esta para nuestra vanidad y locura, no proueyera del secreto necessario para su cõseruaciõ y vso no fuera possible arrastrar a ella los hõbres. Mas cõ la seguridad q̃ tenemos del secreto q̃ nuestro confessor ha de guardar y quando en nuestras flaquezas y pecados no solo no nos es odiosa y aborrecible, como pudiera serlo. Pero amamosla, y buscamosla, y tenemosla por la mayor merced y misericordia, que de la mano de Dios podemos recebir en esta vida los que le hemos offendido, como en effeto lo es. Y si ay prendas visibles de la omnipotencia de Dios en esta parte, no son las menores, ver que (no siendo los confessores Angeles sino hombres, y no todos tan santos, ni tan recatados, ni tan prudẽtes como los Apostoles. Y auiendo tanta differencia dellos, en tantos tiempos, en tantas naciones, en tantas edades, desde que Iesu Christo nuestro Señor instituyo por su persona este sacramento hasta agora) siempre se ha conseruado con tan grande secreto como vemos. Sabiendo y entendiendo con euidẽcia moral que es imposible tapar la boca al confessor liuiano, o apassionado, o viciosso, o deslenguado, o perdido y desalmado, sino solo Dios, que para beneficio nuestro, y para la conseruacion y santo vso deste soberano sacramento lo ha concertado assi cõ diuina prouidencia: viendo (como queda dicho) que sin esta llaue de tan infiuiolable secreto, se acabaria la confession, y con ella el remedio de nuestras almas. Por donde la aduertencia de santo Thomas y de los otros padres que en este capitulo se hallaron fue muy considerada, y por todo extremo importante. Porque hablando en las cosas de confession (aũque sea por santos y soberanos fines) no acontezca alguna vez, que descubriẽdo circunstancias del tiempo, o del lugar, o de la persona, se vẽga a descubrir el pecado, o el autor, que seria grauissima offensa de la confession sacramental, y los hombres se acuardarian de llegarse a ella: y los libros de los Doctores Catholicos estan llenos del sacrilegio que seria lo contrario.

Ordenose tambien en este capitulo, lo que pertenecia a las ventas y compras de los libros que con licencia de sus prelados tienen los religiosos, y con la misma pueden darlos, vẽderlos y trocarlos. Y aqui se proueyo, que quando los vendiesse vn frayle a otro fuesse en el precio que los compro y no mas. Que en esta orden y desde sus principios (por ser instituyda para leer y predicar) ay particular gouierno en lo que toca a libros y papeles, y escriptos, que no lo ay en otras santas religiones. Y esto no es descuydo de tiempos, ni flo xedad, ni relaxacion, ni vso nueuo: sino fundacion primera de la orden y particular instituto suyo, vsado y guardado en la forma que dicha es. Y como en otras ordenes aprouadas, no es contra el voto de la pobreza, tener hazienda en comun: tampoco lo es en esta religion tener y poder tener libros en particular y vsar dellos, conforme a la licencia y voluntad del Prelado, que quando los quita, no haze agrauio a frayle: y quando se los dexare tener, le

Universidad de Deusto
Biblioteca



ner, le haze gracia: pero no extraordinaria, ni contra sus leyes y profesion: sino por ella, y conforme a ella, y como la recibieron los primeros que la professaró. Y con este presupuesto se hizo por santo Thomas, y por los otros diffinidores, este decreto. Que quãdo vn fray le vendiere a otro sus libros, no los pueda subir de precio, como queda dicho.

Ordenose tambien, que quando se mandasse, estableciesse, o sentenciasse qualquiera cosa por la mayor parte de los difinidores, contra parecer de alguno o algunos dellos: no pudiesse nadie descubrir su voto ni el contrario en ningun tiẽpo ni por ninguna ocasiõ: ni para disculparse cõ quien le culpasse, ni para cargar, o descargar a los de mas. Cosa importãtissima para la buena gouernaciõ. Porq̃ si los jueces no estã seguros del secreto no puedẽ votar libremẽte y como conuiene, y hã de rendirse de necessidad ala flaqueza humana q̃ de ordinario es temerosa de cobrar enemigos. Y es fuerça que los cobre quien guarda justicia si le descubren su voto los que auian de callarle. Y por esso en algunos tribunales de Castilla sanctamente esta acordado que quando por la mayor parte de los juezes se sentencia y vota qualquier negocio sean los otros obligados a firmallo, aunque ayan sido de contrario parecer. Porque nunca las enemistades y passiones o afficiones se descubren contra los ministros quando se vee la sentencia firmada de todos. Pero quãdo se conoce solo vno de diferente opinion que los otros, contra el se arma la guerra, y queda escarmentado y acuardado para adelante. Muchos negocios saldrian acertadissimos si los consegeros y ministros guardassen el secreto: que por no tenelle, se veen cada dia muy errados y desastrados succesos, y se vienen a estoruar muchos y muy grandes bienes que se cogerian a manos llenas con fruto de bendicion. Buenos testigos son desto los que con atencion han mirado el termino que tiene en proceder la Inquisicion de España. Que la mucha rectitud que en aquel tribunal se guarda: La justicia inuiolable sin acceptacion de personas: La defensa de los Reos. El examen de las causas: La seguridad con que las determinan y sentencian, y la publica satisfacion que dello tienen estos reynos, por la mayor parte nace del grande secreto con que alli se haze todo. Porque este les da lugar para tratar de la verdad sola, sin respectos y con libertad Christiana. Y si en los consejos que los principes tienen assi de sus estados como de la guerra y justicia se guardasse este secreto con el mismo rigor los ministros se harian de hombres Angeles, y los negocios se acertarian, los Reyes serian mejor seruidos, y los reynos mejor gouernados. Pero quando ay quien parle, y por congraciarse cõ su principe o hazer mal a sus cõpañeros descubre lo que alli passa: no ay pecho tan de azero que no se buelua de carne. Y a esto se quiso proueer en este Capitulo cõ parecer de santo Thomas. Porque en su tanto tan necessario es este recato en las religiones como en los grandes reynos y prouincias, siendo como son todas gouernadas por hombres.

Hizieronse en este Capitulo otras ordenaciones particulares, harto importantes para aquel tiempo y para todos, que por tocar en materias mas domesticas no se ponẽ aqui. Pero el mayor negocio que entonces se offrecia era la resolucion que el buẽ maestro fray Vmberto auia tomado consigo mismo de dexar el officio de general de la orden que tenia, y retirarse a vn conuento particular, para acabar en el sus dias, con menos ocupacion de negocios. Que en fin negocios, aunque sean sanctos diuierten mucho de aquel sossiego que el alma dessea, para tratar de si consigo, y con su Dios a sus solas. Juntauase a esto hallarse el sieruo de Dios cansado con enfermedades y trabajos, que en el tiempo de su officio auia cobrado: que esta suele ser la renta de los pastores y prelados santos, perder la vida por la salud de las ouejas. El sancto fray Vmberto la traya tan gastada, que al cabo alcanço con esta ocasion, lo que sin ella el desseaua tanto y cõ assenso de los diffinidores se descargo del officio y quedo por vicario general de la orden fray Pedro de Tarãtasia, que despues fue Papa, y se llamo Innocencio quinto: como se dira en su lugar.

A los diez y siete de Iunio de este año, murio el gran sieruo de Dios fray Ponce del Burgo de sant Gil: Fue hombre de muy grandes partes, y de todas las que podiã desearse para ser grato a Dios y a los hombres, como lo fue por su virtud y sanctidad, letras y gracia. Hizieron del muy gran caudal para negocios importantissimos, el Papa, y el bienauenturado sant Luys Rey de Francia. Fue muchos años



añ os inquisidor Apostolico, e hizo aquel officio con grande satisfacion de la Yglesia Romana, por cuya defensa se mostro con pecho Apostolico muchas vezes delante de reyes y principes. Viuio en la ordẽ mas de treynta años, y en todos ellos fue increyble su abstinẽcia en el comer, y su pobreza en el vestir. Andaua a buscar como quien busca thesoro, moços pobres de buena habilidad, y sustentaualos y alimentaualos con limosnas que pedia para ellos, y repartialos por las escuelas y estudios, conforme ala edad y habilidad de cada vno, hasta tenerlos bien enseñados en las letras y santas costumbres: y de estos yua sacando y escogiendo los mejores subjetos y mas capaces para la religion, y los recebia en ella, y desta gente se hizo vna valiente compañia en la orden, de muchos y muy singulares predicadores y doctores, con gran fruto de las almas. Traxo tambien a la religion otros muchos y grandes varones mouidos de la virtud y sanctidad y dones del cielo, que en el resplandecian. Despues fue Prouincial quatro años en la prouincia de Tolosa, y gouernola sanctissimamente con gran modestia, mansedumbre, humildad, y limpieza de coraçon, y al cabo dellos, llegãdo a vn lugar que se llama Briuia del Obispado Lemonicense, a visitar el conuento que alli se començaua a edificar: murio y fue sepultado en el nueuo cõuento, donde por su interceson ha hecho nuestro Señor y haze muchos y muy grandes milagros.

## *Cap.* LXIX. *Del estado en que dexo la orden el general fray Vmberto quando se retiro a Leon de Francia.*

Consideradas las diligẽcias que el maestro Vmberto hizo para retirarse, no saliera con su intento, si la orden no quedara en estado de poderse suplir tan gran falta, con la mucha sobra de illustrissimos y excelentissimos varones que en ella biuian. Porque dexando a parte las letras de fray Alberto Magno (verdaderamẽte Magno) santo Thomas de Aquino, Fray Pedro de Tarantasia, y otros grandes y eminentissimos Theologos, de quien en su lugar se dara larga cuenta, eran viuos. ¶ Fray Anibaldo Romano, Cardenal de los doze Apostoles, hombre de gran ingenio, prudẽcia, sanctidad y linage, q̃ escriuio sobre los quatro libros de las sentẽcias. ¶ El Cardenal Ostiẽse, Fray Latino de la antiquissima nobleza Romana de los Frãgipanes doctissimo hõbre, singular predicador, muy santo, y muy señalado en milagros. Cuya essa lo q̃ escriue Leandro Alberto) aquella prosa, q̃ la Yglesia Romana canta en la misa de los difuntos, que comiẽça: Dies illa, dies iræ, &c. ¶ Era tambien viuo fray Roberto Ingles, doctissimo varon, que escriuio sobre los libros de Aristoteles, Priores y Posteriores, Topicos y Elencos, sobre los ocho libros de la Physica, y sobre los de Cœlo & Mundo, de Generatione & corruptione, y sobre los Meteoros: sobre los libros de anima: sobre la Metaphysica, y sobre los Paruos naturales: sobre los quatro libros de las sentencias: y otras cosas muchas dignas de su ingenio y erudicion. Y a esta sazon era Prouincial de Inglaterra, y luego Arçobispo de Conturbel, primado de aquel reyno, y el año de. 77. Cardenal Portuense. ¶ Era viuo fray Hugo Bilomio Frances, gran Theologo, y en vida y costumbres esclarecido, que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias, y otro libro en defensa de la doctrina de santo Thomas, y otros tratados: fue Arçobispo de Leon, y despues Cardenal de santa Sabina. ¶ Viuia fray Thomas Lentino Arçobispo de Cosança, y luego Parriarcha de Hierusalem, de gran doctrina y eloquencia, mayor vida y sanctidad: que murio el año de. 77. adelante. ¶ Fray Guido de Soliaco, grauissimo hombre, manso, sufrido, animoso, y constante en el seruicio de Dios, nobilissimo en linage que era Prior de Paris, y luego Arçobispo Bituricense, Patriarcha y primado de Aquitania. ¶ Fray Christiano Arçobispo de Antiochia, de cuya sanctidad nos consta harto: pues fue luego martyr el año de. 70. ¶ Fray Nicolas de Anapijs Frãces, que fue Patriarcha de Ierusalem: en quiẽ concurriã letras, sanctidad de vida, modestia, mansedumbre y prudencia, partes necessarias para tan grande dignidad como aquella. ¶ Fray Iuan Colona, de la antiquissima casa Colonesa, que ya era Arçobispo de Mecina, de quien

de quien haze mencion Tritemio en ſu libro de los eſcriptores eccleſiaſticos. ¶ Fray Bonifacio Rubeo natural de Parma Arçobiſpo de Rauena. ¶ Fray Theodorico, que de Prouincial de Eſpaña, fue Arçobiſpo de Sanctiago. ¶ Fray Raymundo Falgaria, compañero (en vn tiempo) de ſanto Domingo, en los mas de ſus caminos y trabajos, y agora Obiſpo de Toloſa de Francia, haſta el año de ſetenta que murio. ¶ Fray Guillermo Obiſpo Antachanenſe, de quien arriba ſe dixo, que por mandado del Papa, junto con el Cardenal Hugo de ſanto Caro, dio manera de viuir mas moderada a los religioſos del Carmen. ¶ Fray Oton de Malis, de la prouincia de Saxonia Obiſpo Mindenſe, de hombre de armas y gran guerrero hecho mayor ſoldado en la milicia del ſeñor, que murio el año de ſetenta y vno. ¶ Fray Conſtantino Obiſpo de Oruieto, que hizo (por mandado del General fray Iuan Aleman) el officio de ſanto Domingo q̃ ſe reza en ſu orden. ¶ Era viuo fray Vicente Beluacenſe, hombre de grandiſsima lection, de increyble memoria, de rara doctrina, y de ſingular vida, gran priuado del ſanto Rey de Francia, con cuyo fauor y ayuda pudo en aquellos tiempos deſcubrir tanta copia de libros, quanta era meneſter para eſcriuir los quatro grandes volumenes que intitulo: Eſpejo natural, eſpejo moral, eſpejo hiſtorial, y eſpejo doctrinal. Eſcriuio tambien vn libro en alabança de nueſtra Señora, recopilado de muchos y diuerſos dichos de ſanctos antiguos, y otro en alabança de ſant Iuan Euangeliſta por el miſmo eſtilo, y otro de la gracia de Dios. Vna Epiſtola conſolatoria al Rey ſant Luys en la muerte de ſu hijo mayor, y otras Epiſtolas y tratados con que en ſu tiempo gano mucha y muy grande autoridad en Italia y Frãcia, y murio el año ſiguiente de ſeſenta y quatro. ¶ Fray Iuan Chriſtoual de Minda doctiſsimo varon, que eſcriuio ſobre los libros de Anima, y ſobre los Elencos de Ariſtoteles, ſobre los quatro Euangelios, ſobre las epiſtolas de ſant Pablo, y ſobre las Canonicas. Y los de famoſos varones Bonhomo Breton, y fray Elias Bruneti, que en las reuoluciones de Paris contra ſanto Thomas y ſant Buenauentura, defendieron en aquella vniuerſidad la doctrina Catholica en ſus lectiones ordinarias y diſputas: Y con ſu autoridad mantuuierõ aquellas eſcuelas en la buena gracia del Romano Pontifice contra Guillelmo de ſanto Amor y ſus aliados.

Fray Gerardo de Franchero Lemonicenſe, eloquentiſſimo varon, y muy ſeñalado en vida y coſtumbres, que eſcriuio las vidas de los primeros frayles de la orden. Y en eſte tiempo era prouincial de la Proença, y murio el año de ſetenta y vno muy viejo y muy ſancto.

Tambien fray Guerrico, que antes de ſer frayle auia leydo Philoſophia y medicina en muchos eſtudios de Europa, y deſpues de religioſo y gran Theologo leya eſta facultad en Paris, y florecia en eſte tiempo grandemẽte, cuya vida ſanctiſsima era entõces vna grã luz para las almas. Y la ocaſiõ de mudar eſtado fue leerſe vn dia en ſu preſencia el cap. 5. del Geneſis, donde la ſagrada Eſcriptura comiença a contar los hijos y deſcendientes de Adam, haſta Noe: y el termino de que vſa es eſte. Toda la vida de Adam fue. 930. años, y murio. La vida de Seth ſu hijo fue. 905. años, y murio, &c. Y aſsi va cerrando el cuẽto de los años y dias de los de mas. Lo qual leydo atẽtamente y conſiderado por Guerrico, hizo ſu cuenta que ſi tales y tan grandes hõbres deſpues de tan larga vida, al fin parauan en morir, era juſto no perder mas el tiempo en el mundo, ſino poner la vida en cobro, de manera que quando aca ſe acabaſſe no ſe perdieſſe: Y con eſto dio conſigo en la religiõ. Que deſtas ocaſiones, y de otras que a los hombres parecẽ ligeras ſuele Dios ſacar milagroſas obras.

Fray Raymundo primer Obiſpo Graſenſe.

Fray Pedro de Rems Frances de nacion, Obiſpo Aganẽſe, q̃ eſcriuio ſobre todo el nueuo y viejo teſtamento. Fray Simon de Gliſo famoſo en vida y doctrina, Obiſpo Maglonienſe.

Fray Guido Obiſpo Claramõtenſe. ¶ Fray Iuan Boncãbio vicecanciller del Papa, Obiſpo de Bolonia, tan eloquente hombre, tan docto, de tan varia erudicion y de tantos neruios en la doctrina que de muchas partes de Europa ſolo por oyrle concurrian a Bolonia, como ſant Hieronymo dize de Tito Liuio. Y ſiendo lego el año paſſado. 1233. predicando el ſanto varon fray Iuan Vicentino en la plaça de Bolonia (que eſtos ſolian ſer muchas veces los pulpitos de aquellos primeros padres deſta ordẽ: las plaças, las calles, los campos,



pos, y los caminos acertõ el a paſſar por alli en vn cauallo blanco bien adereçado y ricamente veſtido con vna cadena de oro al cuello, y muy deſcuydado de lo que le acontecio. Porque parandoſe a oyr vn poco del ſermon quedo en el herido y preſo de yerua diuina. Y deſde alli aſsi como eſtaua ſe fue al monaſterio de ſant Nicolas a pedir el habito y ſe le dieron.

Viuia tambien eſtotro padre ſu predicador y Apoſtol fray Iuan Vicentino inſigne varon, y de los mas famoſos de ſu tiempo en vida y doctrina. El qual tenia tan grande fuerça y don de Dios para mouer coraçones que vn dia predicando en Bolonia, a vna inumerable multitud de gente contra los vſureros (gente perniciosa y aborrecible, enemiga del bien publico, ſin alma, ſin Dios y ſin eſperanças de la otra vida) y endereçando la platica ſeñaladamẽte contra vn Landulpho que era publico vſurero, y conocido y tratado por tal en toda aquella tierra, fue tanta la impreſsion, que hizo en el auditorio que a voz de pueblo y de comun conſentimiento de la ciudad, y apellidandoſe todos para eſta vengança caſtigo, entraron en la caſa de Landulpho, y deſpues de auerla ſaqueado la derrocaró por el ſuelo, y a el le echaró de la tierra a pedradas, ſin ſer nadie parte para remediallo ni eſtoruallo. Pudo ſoſſegar los vandos y enemiſtades que abraſauan en ſu tiempo a aquella ciudad como fuego. Pudo perſuadir a las mugeres que dexaſſen la diſolucion y profanidad de las galas y adereços de roſtro. Reformo los eſtatutos de aquella republica. Puſo alli eſta ſanta coſtumbre de ſaludarſe los hombres vnos a otros con el ſanctiſsimo nombre de Ieſu Chriſto. Sano muchos enfermos y deſahuziados con ſola la ſeñal de la cruz. Eſcriuen del, que eſtando predicando le vieron algunas vezes vna Cruz en frente, y otras ſobre la cabeça, y otras vna eſtrella de mucha claridad y reſplandor, y otras vn Angel que le hablaua a la oreja. Tal era fray Iuan Vicentino, y con tal eſpiritu y fuerça mouia los coraçones, y mouio el de Boncãbio, como queda dicho.

Viuia el ſanto fray Ambroſio de Sena que ſolo el baſtaua para illuſtrar vn ſiglo como ſe vera en ſu muerte, q̃ fue el año del Señor de 1285. auiendo renido el habito deſta religion quarenta y ocho años.

Viuia fray Guillermo Brauantino que hizo el grã libro de apibus) aunque algunos impreſſores por antojo le han querido dar otro dueño) y otro de Naturis rerum. Y a inſtancia de ſanto Thomas de Aquino traduxo de Griego en latin todos los libros de Ariſtoteles de Philoſophia moral y natural, y la Metaphyſica.

Viuia tambien fray Bartolome Vicentino ſingulariſsimo hombre en letras y en virtud. Que a fama deſto le embio a llamar a Roma el Papa Innocencio quarto, y le hizo maeſtro del ſacro palacio, donde leyo con admiracion de la corte los libros de ſant Dionyſio de Cœleſti Hierarchia, y los gloſo doctiſsimamẽte, y por ſus grandes partes le hizo luego el Pontifice Obiſpo de Vincencia que era ſu propria tierra donde nacio. Y en eſta dignidad ſalio tanto del curſo ordinario de la otra gente, que en la comun opinion de todos no parecio coſa humana, ſino algun Angel venido del Cielo para beneficio de aquella yglesia. Tal era ſu prudencia, ſu oracion, y piedad, ſu manſedumbre y templança, ſu limoſna, ſu predicacion, ſu caridad y ſu exemplo. Y offreciendoſe negocios de mucha calidad en Frãcia, le embio el Pontifice por legado al Rey ſant Luys: con quien y con todo el reyno gano grandiſsima reputacion el tiempo que alli ſe detuuo (que no fue poco). Y acabados los negocios, dando la buelta a Italia, el ſancto rey le quiſo hazer muchas mercedes ſegun era muy real ſu liberalidad y magnificencia. Mas el ſanto Obiſpo no quiſo recebir ſino vna eſpina de la corona de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. La qual le dio el Rey de ſu propia mano, en preſencia de todos los ſeñores y grãdes de ſu corte. Y cõ eſta joya ineſtimable boluio a ſu tierra y fue recebida la reliquia con grandiſsima ſolennidad y aparato como era juſto, el año paſſado de. 1270. Y porque los frayles Predicadores no tenian alli conuento y morauan en vna caſa particular, alcãço del pueblo que les dieſſen muy principal ſitio, que era carcel de la Inquiſicion: donde labraron vn ſolene conuento de la corona, y y ſe puſo la ſanta eſpina que haſta nueſtros riẽpos es venerada con grandiſsima demonſtracion de la fee y religion de aquella ciudad y ſu tierra. Algunos años deſpues murio el ſanto Obiſpo, y eſta ſepultado en aquel monaſterio, y en ſu ſepultura lãparas de plata y otras

coſas

Universidad de Deusto
Biblioteca



cosas en testimonio de los milagros que ha obrado, y obra el Señor de los sanctos por su sancto.

Con estos y con innumerables varones doctissimos y valerosissimos q̃ en este tiempo florecian y viuian, quedaua la orden en buen punto fauorecida, honrrada y defendida, que era lo que mas auia menester para valerse de las contradiciones que el mundo le hazia en sus principios.

## *Cap.* LXX. *De la election de General de la orden que se hizo en la persona de fray Iuan de Vercelis, y de la muerte de fray Chalberto, y fray Gualtero, y otros padres que murie ron este año.*

HECHA la renunciacion del maestro fray Vmberto en la forma que dicha es, quedo la orden sin General la resta del año d̃ sesenta y tres hasta la Pasena de Espiritu sancto del año siguiente de sesenta y quatro, q̃ juntandose los padres en Paris, eligieron a fray Iuan de Vercelis, natural de Vercelis en Lõbardia y Prouincial de aquella prouincia. De quien dize Leandro Alberto que en la vacante de Vrbano quarto concurrio con Guido Grosso de Fulcodio, que en su election se llamo Clemẽte quarto: y tuuo yguales votos con el para ser Papa, que si assi fue, no es menester dezir la reputaciõ y estima en que era tenido, pues en competencia de tan sancto varõ como Clemente pudo tener voto y votos para aquella suprema silla en esta election, que fue el año siguiente de sesenta y cinco. Pero la verdad q̃ al proposito de la historia haze, es, que entiẽpo de tantos y tan grandes subjetos como la orden tenia entonces, le hallaron aquellos padres bueno para cabeça de toda ella, y no sin causa. Porque era vnico en prudencia, en ingenio y valor de animo, riguroſissimo en su persona, zeloso de la honrra de Dios, y del augmento de su religion, en cuyo seruicio hizo despues muchas y muy grandes cosas. Y en aquel capitulo prouey con mucho acuerdo y sanctas consideraciones que en todas partes se depurassen y señalassen frayles para enseñar y predicar a los niños de las escuelas, y a los muchachos de los estudios, y para que los hiziessen confessar y confessassen. (Y aunque esto mismo estaua mandado en el capitulo general de Metz 1251.) Pero mando de nueuo que a los que en este ministerio estuuiessen ocupados y repartidos, se les diesse copia de vn librico que la orden tenia hecho y recopilado para este effecto. Cosa importantissima para toda buena reformacion de costumbres. Y que siempre tuuo y terna muy prospero succeso donde quiera que se tomare a pechos este sancto exercicio, como lo han hecho en estos tiempos los padres de la Compañia, con euidente prouecho de las almas tiernas, que son las que mas peligro corren de perderse, si a los principios no van bien encaminadas y guiadas.

Demas desto, porque la pobreza del vestido (aunque no es substancia) es gran lustre de los religiosos pobres, y la conformidad en esta parte es buena señal de la que ay y deue auer en las otras cosas que no salen tanto a la plaça como estas. Se mando que no se pudiesse cortar, ni coser, ni vestir habito ninguno, sin ser primero visto y examinado por los frayles diputados para ver y entender la baxeza y vileza del paño, y si era o no era tal qual conuenia a la gran pobreza deste estado. Y de esta suerte prouey eron en aquel capitulo otras muchas cosas que aunque parecen menudencias, ninguna lo es en estado tan puesto en orden como es la religion. Y aunque la election de este padre fue (como queda dicho) en Paris, la entendio en Bolonia el santo fray Iuan Vicentino (segun escriue fray Galuan Flama). Porque començando a predicar la vispera de la election, tomo vn pergamino blanco, del tamaño de vna pequeña cedula, y pidio que se lo guardassen hasta otro dia, y hallarian en el escripto el nombre del nueuo general. Y assi fue que el dia siguiente mirando el pergamino dezia claramente, fray Iuan de Vercellis. Y a la verdad parecia election del Cielo, segun las cosas se offrecieron despues, para que fue menester tan gran valor como el suyo. Primero auia sido jurista y famoso lector de derecho Canonico en Paris. Despues se hizo eminente Theologo. Tenia singularissimo ingenio, y vna memoria tan grande y tan cierta, que parecia cosa impossible a naturaleza. Era hombre de mucha experiencia, y procedia en las cosas cõ mucho tiento y consideracion. Conocia los humores y condiciones de sus subditos como si les penetrara los pensamientos, y assi atinaua a lo que conuenia. Salio d̃ este Capitulo muy determinado de visitar por su propria persona toda la orden, y assi lo hizo en veynte años, o casi, que la gouerno: andando siempre a pie con vn baculo en la mano, y tan solo y desconocido, que muchas vezes entraua y estaua en los conuentos y se hallaua en el choro, y en los refitorios, en la conuersacion y platica de los religiosos, y en sus exercicios de estudio y oracion y licion, y en las otras cosas, sin darse a conocer a nadie mas que por vn frayle particular huesped, para entẽder y calar el estado de las cosas, y el rigor o floxedad q̃ en ellas auia, y la manera como se guardaua la vida regular, o como no. Y segun esto lo prouey a y remediaua todo. Y dizen del que le acontecio andando visitando en Alemaña con esta dissimulacion vn caso bien particular en vn conuento de los mas principales y abundantes de aquella Prouincia. Estauan los frayles (quando el llego al monasterio) comiendo. Y el portero que le abrio la puerta se lo lleuo luego consigo al refitorio sin saber del ni de su compañero mas de que eran de la Prouincia de Lombardia. El prior los mando sentar a comer a el y a su compañero, y ellos lo hizieron y endosse a vn cabo de mesa que estaua desembaraçado. Y aunque en toda buena ley deuian de ser los huespedes bien trarados, no miro el Prior que los que alli venian llegauan cansados del camino, y farigados, a pie y a medio dia, y necessitados de algun regalo de los que en aquella su pobreza se sufria y deuia. Antes vso con ellos de mucha sequedad, y bien fuera de religion y policia. Porque a los frayles conuentuales se dieron aquel dia por racion vnos pecezillos, y a los huespedes no les cupo mas que algunas yeruas mal cozidas y peor sazonadas. Por donde el general pidio al religioso que seruia les hiziesse charidad de darles algun bocado de aquellos peces, diziendole la hambre y el cansancio que trayan. El frayle lo fue a dezir al Prior (como es estilo) y al Prior le parecio que era pedir gollurias. Y alcando la voz de manera que se pudo biẽ oyr en todo el refitorio, le respondio. Dezid que no ay aqui peces para Lombardos. El general fray Iuan callo, y acabada la mesa se fue con todos al coro a las gracias. A este punto llegarõ algunos frayles ala porteria de camino que venian en su busca. Y por las señas que dauan conocio el portero quienes eran los huespedes que auian comido en el refitorio. Publicosse luego por el conuẽto. Y el Prior y los frayles quedaron biẽ confusos de la poca charidad q̃ auian tenido con el, sin saber q̃ hazer ni dezir que les valiesse para no quedar corridos y auergonçados. Mas el siruo de Dios dissimulo cuerdamente, y entendio que no podia auer en el conuento mucha obseruãcia regular, no la auiendo en lo substancial q̃ es piedad y misericordia. Y mãdando llamar los frayles a Capitulo les hizo vn largo razonamiẽto lleno de muy graue y Christiana reprehension sobre lo passado, tomãdo por thema las palabras del Prior. No ay peces para Lõbardos. Y quitole alli luego el officio. De esta suerte hizo otras muchas cosas de grã prudencia y discrecion. Y era tan prodigiosa su memoria q̃ de quantos frayles y seglares hablaua vna vez en tantos Reynos y prouincias y diuersidad de gentes, naciones, estados y edades, no se le oluidaua perpetuamẽte cosa, hasta los nõbres proprios, cõdiciones y accidentes particulares, figura, semblante, habla, y meneos de cada vno. Y en esto cõcuerdã todos los q̃ del escriuieron. Mas si este año cõ la electiõ de tã graue maestro fue de mucho cõtento para la orden, toda via se hizo sentir la falta d̃ muchos hõbres principales q̃ murierõ entonces, F. Vicẽte Beluacẽse de quiẽ arriba se hizo menciõ. F. Anibaldo a quien algunos llaman Sinibaldo de Alma hõbre venerable de gran prudẽcia y marauillosa santidad, que fue diez años Prouincial en la Prouincia Romana. Y si es verdad como lo es lo q̃ la diuina escritura dize, q̃ quiẽ tiene guarda en su lẽgua, tãbiẽ la tiene en el coraçõ: y lo q̃ el Apostol Sãtiago dize de los males y bienes de q̃ la lẽgua es causa: no dexara de estimar en mucho a este santo varõ de quiẽ cõcordamẽte escriuẽ los de su orden, Que en todo el tiẽpo q̃ en ella viuio, no se hallo que vuiesse quebrado vn punto la cerimonia del silencio. Que



quien

Universidad de Deusto
Biblioteca



quien sabe quan estrecha es, quan menuda, quan dificultosa de guardar, y quan puesta a todas horas en cõdicion de romper con ella, terna esto por vna de las grãdes hazañas que se pueden dezir de vn hombre, no por lo que ello es en si, sino por las muchas y marauillosas cosas que debaxo de esta cerimonia se encubren y conseruan. Murio tambien este año fray Chalberto Allobrogo del conuento de Leon de Francia, hombre deuoto y santo que despues de auer predicado veynte años continuos en el Piamonte y conuertido en toda aquella tierra mucha gente llego a vn lugar q̃ llaman Acqua Bella donde el auia dicho la primera missa, y prophetizo su muerte, y como cosa hecha y sabida se confesso vna mañana y mãdo poner recaudo en el altar para dezir missa, y haziendo vna breue exhortaciõ al pueblo antes de celebrarles dixo. En esta tierra (hermanos mios) cante la primera missa, y en ella dire la postrera que sera esta. Suplico os me apareje y s luego todo lo que es necessario para mi enterramiẽto. Y acabada la missa hizo que le truxessen la extrema Vnction, y la recibio con muy gran deuocion y alegria de spiritu, ayudando el y respondiendo a todas las oraciones y actos de aquel santo Sacramẽto, y en acabandole de recebir espiro, sin otros accidentes ni congoxas. Luego se puso por toda la tierra este dichoso transito, y concurrio al enterramiẽto del siruo de Dios grãdissimo numero de gente, no llorando, sino leuantando hasta el cielo el nombre, la vida y santidad del defuncto. Y Dios honrro su muerte con muchos milagros sanando diuersidad de enfermos que venian a su sepultura. Esta su cuerpo en la yglesia de canonigos reglares de aquel pueblo: la qual se ha ydo acrecentando y enriqueciendo mucho con las limosnas y offrendas que por deuocion de fray Chalberto se hazen cada dia. Murio tãbien F. Gualtero Aleman de glorioſa memoria q̃ en la ordẽ se llama Gualtero el segũdo por diferẽciarle de otro F. Gualtero de la misma naciõ mas antiguo q̃ el, de quiẽ se ha hecho mẽcion ya en esta historia. Fue este bendito padre de grã santidad y doctrina, muy humilde y muy deuoto y de grã delicadeza en la vida espiritual, la qual se descubrio almũdo cõ muchos y muy grandes milagros que Dios hizo por el en vida y en muerte. Leyo muchos años theologia y letras sagradas en Argentina ciudad illustre en Alemaña. Estando vna vez en el monasterio de mõjas de Columbaria que erã a su cargo: comenco a repartir los officios de la casa en las religiosas que alli estauan: mandando a cada vna por obediencia lo que auia de hazer (que para tan santas monjas como ellas eran, todo era de codicia siendo exercicios de humildad y trabajo): Mas porque el merito creciesse y ualo mãdãdo el S. cõ estrecha cura de obediẽcia, por ser como son mas aceptas a Dios las obras que assi se hazen que no las libres y sueltas. Estaua presente vna religiosa llamada Soror Timegunda, enferma, (y no poco enferma) de muchos y muy pesados achaques, y casi a la continua con calẽtura. Y sin tener respecto a su poca salud, sino a lo mucho que desseaua andar como las otras ocupada en algun exercicio y obediencia, pidio a fray Gualtero que la mandasse como a las otras algo en que seruir al conuento y a su orden. El S. frayle (como burlando) la dixo: El officio q̃ yo os en cargo es q̃ tẽgays essa enfermedad, y la sufrays con paciencia. Acepto el officio Soror Timegũda tã de veras como el prelado se lo auia mãdado de burlas. Y no se pudo acabar con ella en muchos dias que se curasse ni tomasse remedio alguno para su dolencia, diziendo que no era possible sanar si el S. frayle no la quitaua el officio q̃ la auia dado de tener y suffrir la calẽtura. Duro esto siete semanas, al cabo de las quales boluiẽdo por alli el S. fray Gualtero entẽdio lo que la religiosa hazia y compadeciẽdose della por vna parte y por otra admirado de su santa llaneza y simplicidad, la hizo llamar y en presencia de todo el conuento y de mucha gẽte que alli se acerto a hallar la dixo. En el nõbre de nuestro Señor Iesu Christo yo os absueluo del officio que os di y de la obediẽcia de vuestras calenturas y enfermedad. Soror Timegunda se prostro en el suelo con mucha humildad y se leuanto de alli sana y libre de su dolencia. Desta misma suerte le acontecio otra vez que topando con vn frayle en el conuento le mando que fuesse a cierta cosa de prissa y ocupacion. El frayle andaua en pie cõ vnas quartanas harto importunas y pesadas, y aun que yua muy de buena gana a lo que su prelado le embiaua, toda via le dixo. Padre yo voy: mas suplico os por amor de Dios que me quiteys esta calentura. Sintiosse luego fray Gualtero tocado de inspiraciõ diuina, y haziẽ-



haziendo la señal de la cruz sobre el enfermo dixo. Quitensete las calenturas en nõbre de Iesu Christo nuestro Señor. Y assi fue q̃ del todo quedo sano y nunca mas le boluio la fiebre. En la oracion eran marauillosos los affectos que sentia, y lo mucho que de Dios alcãçaua. Pero señaladamente quando dezia missa, parecia increyble lõ que la consideracion de aquel diuino sacramento obraua en el. Porque muchas vezes le leuantaua en el ayre a vista de todos, como si fuera solo espiritu desnudo de carne y sangre.

Visitando vn dia el monesterio de las monjas de Argentina hallo que vna religiosa de aquellas estaua endemoniada con harta pesadumbre y desassosiego del conuento. Porque tal compañia como aquella para nadie puede ser sino mala. Tuuola grandissima lastima el siruo de Dios, e hizo algunos dias mucha oracion por ella. Ayuno otros muchos con grandissimo rigor, y casi los passo sin comer ni beuer, sino solo aquello que precisamẽte era necessario para no morir. Y a cabo de este tiempo boluio a las mõjas con su compañero lleno de mil esperanças y seguridades que le daua el espiritu. Y quando alla llego vio vna compañia de Angeles que baxauan del cielo en su ayuda contra el demonio, y mandando llamar a la monja, la echo su bendicion con la señal de la cruz con que la libro de tan grande enemigo. Y aunque por entonces el traydor la dexo medio muerta: conualecio en pocos dias por las oraciones del santo. No es menos de notar lo que en vn tiempo le acontecio haziendo oracion a Dios muchos dias por vna donzella que con grande instancia se le auia encomendado. Tenia esta muger hecho voto de ser monja. Y como sue le acontecer en las que son faciles de prometer, ya deuia de estar arrepentida quando pedia sobre falso las oraciones de fray Gualtero. Porque en vn mismo tiempo trataua del voto con vno, y de casarse con otro. Estuuo el siruo de Dios fatigado muchos dias no sabiendo qual fuesse la causa de que en poniendose a rezar por ella se le tornaua la oracion mas amarga q̃ la hiel: hasta que vn dia q̃ ella amanecio con marido entendio el santo que la causa de su amargura era el esforuo que la muger ponia a lo que el suplicaua a Dios.

Tenia por costumbre este santo varon (lo que otros buenos espiritus han hecho siẽpre) que es dezir missa muy amenudo por los que estan en purgatorio. Obra verdaderamente catolica y muy propria del Christiano, y que procede de las tres grãdes virtudes sobrenaturales y Theologales, fee, esperança y charidad. Y guiado y gouernado dellas fray Gualtero no solo dezia las missas pero muy pocas vezes se oluidaua en sus oraciones particulares de esto mismo. Por lo qual muchos dias tenia reuelaciones de las penas de algunos difuntos y del tiempo que auian de durar en ellas, y de quando y como podrian salir. Por donde orando vna vez por vn grandissimo amigo suyo que acabaua de morir: y haziendo con Dios grandissima instancia sobre su remedio, entendio por reuelacion diuina que estaua cõdenado a dos años de purgatorio. Y fue tanta la prisa que se dio a ayunar y orar y hazer otras obras penales y satisfatorias por su amigo, que dentro de siete semanas le pudo sacar libre para la bienauenturança. Que tanta fuerça como esta tiene la charidad Christiana para pagar y satisfazer a Dios por otros como la fe nos enseña. Otra cosa cuẽtan de este glorioso padre fray Leãdro en el libro. 5. Gerardo de Franchero en la quarta parte, Fray Seraphino Razzi y otros, de mucha admiracion. Y es, que hallandose vna vez en Columbaria, tierra de Alemaña la baxa, en vn conuento de frayles menores, se puso (como solia) en oracion. Y estando en ella muy ocupado y meditando los mysterios de la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, fue tan grande el dolor q̃ sintio adesshora en las manos y pies y costado q̃ sin poderlo sufrir salio dando gritos y bramando. Y todo el tiempo que viuio despues sentia el mismo tormento y dolores increybles en aquellas partes. Desseando otra vez saber quan grande auia sido el dolor de nuestra Señora en la muerte de su hijo y de su Dios, y estando contemplando en esto, lo sintio en tan gran manera como si con vna espada le vuieran atrauessado el coraçon. Mas bienauenturado el sentimiento y pena que tiene por premio eterna gloria y descanso, qual es la que fue a gozar Gualtero este año de setenta y quatro.

## *Cap.* LXXI. *Del segundo Capitulo general que celebro el maestro F. Iuan de Vercelis, y de algunas cosas que en el se ordenaron.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



EL maestro fray Iuan de Vercelis començo el gouierno de la ordẽ en la forma arriba dicha: y concerto los capitulos generales de manera q̃ cõ mas comodidad de las prouincias se pudiesse concurrir a ellos. Y este año de.65. celebro el segundo en Mompeller, adonde por la mayor parte todo lo que se trato fue concertar los estudios, repartir los estudiãtes, y dar a los visitadores ordẽ de lo que en esta parte deuian hazer para q̃ en sus Capitulos Prouinciales diessen cuenta de lo que en las visitas hallassen digno de corregir y emẽdar, assi en los lectores como en los estudiantes. Porque como principalmente la orden se auia instituido para predicar y cõfessar, toda la fuerça poniã los Prelados en hazer hõbres doctos. Como esto yua creciẽdo, yua tambien creciẽdo la estima y reputaciõ de la orden: y comẽçauan a pasarse muchos frayles de las otras a esta. Lo qual venia ya a ser ocasiõ de competencias, de disgustos, y escãdalos. Proueyosse en este Capitulo que sin licencia particular y expressa de sus Prouinciales ningun professo de otra orden pudiesse en esta ser recebido. Que si en todos los estados es principio de muchos males qualquiera discordia, mucho mas lo es entre las personas de diuersas religiones, cuyos vandos por ligeros que sean se deriuan a la gente popular con grandissimo escandalo y perdicion de las almas. Porque los que se llaman deuotos de vna parte o de otra se hazen apassionados, y los titulos piadosos de religion les siruen de cubierta para arrojarse sin miedo ni recato adõde los lleua su gusto. Y por el mismo caso que se declaran por amigos de vna orden, tienen por fineza ser enemigos de las otras. Como quiera que siendo todas encaminadas a vn fin, que es la gloria de Dios y beneficio de su yglesia (aunque por diuersos caminos y medios) auia de ser el intento del Christiano estimarlas a todas y aprouecharse de todas para su edificacion y enseñança, pues en todas ellas ay mucho que aprender y mucho que alabar (cõ ser entre si muy desiguales) poniẽdo los ojos en la sanctidad de sus institutos y no en la flaqueza de las personas q̃ en todo tiempo y en todas ocasiones son hombres: y como tales a vezes se valen de Dios, y a vezes le dexan sin que por esto pierda põto la sanctidad de su estado. Y los religiosos q̃ tan solamente ponen la mira en el acrecentamiẽto de su ordẽ (llamando acrecentamiẽto el menoscabo de las otras, los enemigos q̃ les dan y la mucha gente que para si hazen) desmerecen el nombre tanto como los muy profanos. Y si le quieren conseruar (como es justo) ha de ser guardando mucha amistad cõ todos, tratandose como hermanos y como criados de vn señor: proueyendo al escandalo que destas repuntas recibe el pueblo con grauissimo daño suyo y nuestro. Los padres de la orden de santo Domingo en aquella dichosa Era tratauã desto con particular cuydado, y casi en todos los capitulos se proueya algo q̃ tocasse ala cõseruacion desta sancta hermandad preuiniendo las ocasiones q̃ se podian offrecer para perderla. Y con esta consideracion cerraron la puerta en este Capitulo a qualquier genero de religiosos para no recebirlos en su compañia sin especial licencia y buena gracia de sus Prouincialess. Proueyole tambiẽ Dios este año de vn Pontifice Clemente quarto, el mas fauorable que podia desearse. Era bien menester segun las poluoredas que cada dia se leuantauan. Que pensar que sin el fauor de aquella silla Apostolica pueden medrar las ordenes ni sustentarse en la tierra, es desatino. Porque en vniuersal el mundo se ha conjurado contra ellas, y al descubierto o de callada nunca falta quiẽ les haga braua guerra. Y los enemigos q̃ tienen ocultos con qualquier ocasion se quitã la mascara y se descubrẽ, especialmẽte donde se atrauiessa materia de hazienda. Que esta descõpone a los seglares, de manera q̃ aunque no les toque mas q̃ verla en poder de religiosos les haze perder los estribos, y algunas vezes la fe. Y como si seruir a Dios en la religion fuesse Apostasia o crimen lesæ maiestatis assi les parece a muchos que por el mismo caso merecen ser echados de la tierra y como enemigos de la Republica privados de las herencias, mãdas, legatos, donaciones, y rentas de que sin contradicion fuerã dignos quãdo en sus casas particulares las adquirieran por los mismos titulos, para qualquier genero de maldades. Y basta tener hazienda o heredalla las religiones para cobrar tan crueles enemigos. No le faltaron a la de sancto Domingo por esta ocasion, y tuuo necessidad del fauor del Papa que el primer año y mes de su Põtificado que fue este de mil y dozientos y sesenta y cinco, declaro por vna bulla que podian los monesterios suceder en todos los bienes y herencias q̃ sus frayles pudieran y deuieran conforme a derecho si fueran seglares. Fue este santo Pontifice tan grandemente padre y protector desta orden y de la del bienauenturado sant Francisco q̃ en ninguna cosa pudo fauorecerlas y honrrarlas, que no las honrrasse y fauoreciesse. Y consultandole vn caualiero grãdissimo seruidor suyo en qual dellas entraria auiendo de mudar estado, de tal suerte le encarecio la sanctidad y perfection de entrambas, que le dexo en sus manos la electiõ, aduirtiendole cõ palabras muy graues que assi deuia casarse con la vna, que siempre tuuiesse en las entrañas la otra. El (a lo menos) assi lo hazia aunque siempre traxo el habito Dominico encubierto por la particular deuocion que tenia al santo. Y el lo era tanto q̃ puede contarse entre los muy principales que han ocupado aquella santa silla: Docto, misericordioso, modesto, humano, religioso, charitatiuo, limosnero, zeloso del bien publico, fauorecedor de las religiones, amigo de hombres sabios y muy acariciador y honrrador de los virtuosos. No se le pegaua de la dignidad que tenia mas que el cuydado de seruir a todos cõ humildad y pobreza de espiritu. Fue casado en su mocedad, y dizen que tuuo de aquel matrimonio dos hijas. A la vna que era monja dio treynta ducados, y a la casada trezientos, cortandoles las esperanças de auer otra cosa de su mano. Dizen mas: que desta hija tenia vn nieto al qual sus officiales y Datario (sin saberlo el) le dieron tres o quatro beneficios bien ricos. Y que quãdo despues vino a su noticia le mando que escogiesse entre aquellos vno solo, y dexasse los otros luego. Y suplicandole algunos priuados suyos que no se vuiesse con el nieto tan rigurosamẽte, respondio. No es razon (amigos mios) que tenga yo mas respecto a la carne y a la sangre que a Dios. Y pues el quiere que los bienes de la yglesia se gastẽ en obras pias y no en hazer ricos a los parientes, no se podra llamar buen sucessor de sant Pedro el que tuuiere mas cuenta con el parẽtesco que con Christo y con lo que deue a Christiano. Esto dizen Platina y otros historiadores. Mas en el Conuento de Barcelona desta orden se hallo en vn libro antiguo, la carta que Pedro Michel traslada en su choronica de España, y Onuphrio Panuinio en las addiciones a Platina, muy notable y digna de tan santo Pontifice q̃ para perpetua memoria deue ser escrita, y para exẽplo de Prelados q̃ algunas vezes se olundan de si para acordarse demasiadamente de sus deudos, carne y sangre.



*Clemens Episcopus seruus seruorum Dei. Dilecto filio Petro Grosso de sancto Egidio, salutem & Apostolicam benedictionem.*

*MVLTIS de nostra promotione gaudentibus, nos soli sumus, qui certius immensitatem oneris experimur. Et idcirco quod alijs gaudium, nobis metum subministrat, & fletum. Sane, vt scias, qualiter his auditis debeas te habere, scire te volumus, quod humilior solito debes esse, neque enim quod nos vehementer humiliat, debet nostros extollere, maxime cum honor huius seculi momentaneus sit, & sicut vos transeat matutinus: nec ad nos te, nec fratrem tuum, vel ex alijs nostris aliquem venire volumus, sine nostro speciali mandato. Quia spe sua frustratus, si secus venire præsumeret, oporteret redire. Sed nec in tuæ sororis nuptijs gradum quæras propter nos altiorem, nec enim nos haberes propitios, nec in aliquo adiutores. Si tamen eam filio militis simplicis desponsaueris in trecentum libris Turonensibus tibi proponimus subuenire. Et si altiora quæsieris, nec a nobis denarium speres vnum, & hoc ipsum secretissimum esse volumus, & tibi, & matri solummodo notum esse. Illud etiam scias quod nullum, nullamque de sanguine nostro sub nostri sublimatione obtentu inflare volumus, sed tam Mobiliam quam Cæciliam illos viros habere volumus, quos haberent, si essemus in simplici clericatu. Sibyllam visita, & dic ei, quod locum non mutet, sed remaneat apud suam & omnem maturitatem, & habitus honestatem obseruet, & preces vobis pro aliquo non præsumat assumere, nã & ei, pro quo fierent, essent inutiles, & vobis, qui rogauerint, damnosæ. Et si forte per aliquas ex hac causa munera offerẽtur, ea respuat, si vult nostrã gratiam retinere. Saluta matrem & fratres. Non scribimus tibi, nec familiaribus nostris sub bulla, sed sub piscatoris sigillo, quo Romani Pontifices in suis secretis vtuntur.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*Datis Perusij in festo SS. Perpetuæ & Fœlicitatis.*
Que quiere dezir en vulgar.

*Clemente Obispo seruo de los seruos de Dios a nuestro amado hijo Pedro Grosso de Santigidio, salud y Apostolica bendicion.*

HOlgandose muchos de nuestra promocion, solo nos somos los que experimentaramos con mas certeza la immensidad de la carga, y assi lo que a los otros es gozo a nos pone miedo y causa llanto. Y para que entendays como os aueys de auer con estas nueuas. Quiero que sepays que aueys de ser mas humilde que antes. Porque no es razon que desuanezca a los nuestros, lo que a nos vehementemente humilla. Y mas siendo la honrra de este siglo momentanea, y que se deshaze como el rocio de la mañana. No queremos que vos ni vuestro hermano, ni ninguno de vuestros deudos me venga a ver sin expressa licencia mia, que quien se atreuiere a hazer otra cosa se hallara burlado de sus esperanças, y le sera forçoso boluer corrido. Ni menos busqueys para casar vuestra hermana estado mas alto, si nos quereys tener contento y que os ayudemos en algo. Mas si la casaredes con hijo de algun cauallero llano tenemos proposito de socorreros con trezientas libras Turonenses. Y si quisieredes cosas mas altas, no esperey s de nos vn denario. Y esto quiero que sea secretissimo y solo para vos, y para vuestra madre. Tambien sabed que no queremos por vernos en esta alteza de estado, entonar a nadie hombre ni muger de nuestra sangre, sino que Mobilia y Cecilia se casen con quien se casaran, si fueramos clerigo simple. Visitareys a Sibylla y dezirleeys que no se mude de donde esta, que de se en Susa y guarde mucha madurez y honestidad de habito, y q̃ no se encargue de rogarnos por nadie porq̃ a si se hara daño y a los otros ningun prouecho. Y si a caso por esta causa le embiaren algunos presentes no los reciba si se quiere conseruar en nuestra gracia. Encomendadme a vuestra madre y hermanos. No os escreuimos a vos ni a nuestros familiares en forma de bulla sino debaxo del sello de Pescador (q̃ dizen) que es el que los Romanos Pontifices vsan para sus cosas secretas. Dada en Perosa dia de las santas Perpetua y Fœlicitas.

Entre otras muchas cosas que este sancto Pontifice hizo por la orden dizen que les dio en Roma el famosissimo templo de la Minerua que los Gentiles tenian en los años de su ceguedad dedicado a la que ellos llamauã Diosa de la sabiduria. Y los santos Pontifices la consagraron despues a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, y llamarõ la yglesia de santa Maria super Mineruã, dõde se puso en versos Latinos esta sentencia. El pueblo Romano desuariado antes honrro en este lugar a Minerua. Agora el mismo pueblo Catholico honrra en el a la madre de Christo. La sabiduria falsa ya perecio, y en el mundo Reyna la verdadera, que es Christo. Dio muchos y muy grandes priuilegios a esta religiõ, y especialmente que trezientas cannas a la redonda de sus conuẽtos no pudiessen edificarse otros de ninguna ordẽ de las de pobreza. Por quitar las ocasiones de encontrarse en sus limosnas. La bulla se despacho en Perosa en veynte y ocho de Nouiembre de este año, aunque despues lo reduxo a ciento y cinquenta. Es vna canna ocho palmos. Pero la mayor gracia y fauor de todas fue quererse enterrar en el monasterio de Viterbo el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y ocho a treynta de Octubre, donde la orden tiene su santo cuerpo por singular tesoro. Mas ya es tiempo de boluer a la historia de este año de mil y dozientos y sesenta y cinco en el qual murio el bienauenturado fray Egidio Portugues.

## *Cap.* LXXII. *Del santo varon fray Egidio, o fray Gil, Portugues.*

EN el Reyno de Portugal y señaladamente en Santaren es auido y tenido y reuerenciado por sancto el padre fray Egidio que es comunmente llamado fray Gil. En quien parece auer Dios retratado sus misericordias para nuestro consuelo y esperanças. Y como dize de si el Apostol sant Pablo que le auia perdonado



nado el Señor para dar vnas raras muestras de su paciẽcia a los grandes pecadores. Assi se entiende que fue lo de este hombre segun cuentan las historias Portuguesas, y es tradicion en aquella Prouincia, y en el conuento de su orden en Santaren, donde esta sepultado. Fue este padre de nacion Portugues natural de vna villa que se llama Boncela, en el termino de Coymbra. Su padre fue noble del consejo del Rey don Sancho y corregidor de Coymbra (que entonces era la llaue de aquel Reyno). Su madre se llamo doña Teresa parienta de doña Iuana de Toguia señora de aquel lugar. La qual edifico la capilla donde esta el cuerpo del sancto varon en el conuento de Sanctaren. El discurso de su vida fue raro y casi solo y vnico en el mundo. Porque desde muy moço quiso ser Eclesiastico. Y por su diligencia alcanço a ser canonigo en tres yglesias (conuiene a saber) en Coymbra, en Braga, y en la Guarda, y Prior de Santaren y de Cruche. Pero segun parece no tomo el habito clerical con los intentos y deuocion que merece el estado, ni para dedicarse a Dios, y pertenecer a la suerte del Señor como el nombre de clerigo significa. Antes se dio a vna vida profana y tan fuera de todo termino que era escandalo del mundo. Gastaua quanto tenia en los regalos, desordenes, vicios y desaguaderos que en aquella edad suelen ser comunes a los hombres ricos, moços, ociosos, libres, y aconsejados a solas con sus gustos, inclinaciones y resabios. Con todos estos exercicios de infierno, estudio Logica y Philosophia, y Medicina, ala qual (no por buenos respectos sino por vna curiosidad vanissima y ocasionada para mil perdiciones) se dio con las veras y attencion que puede caber en alma tan inquieta como la suya. Y para salir docto en esta facultad se partio de Portugal para Paris que era Vniuerfidad famosa entre Christianos y muy prouey da de grandes preceptores y eminentes maestros. De esta ocasion se aprouecho el demonio quanto pudo para destruyr al moço. Y aunque le tenia ya preso con otros vicios no estaua contento hasta verle en el profundo de los males. Y pusole en pensamiento que seria mejor aprender primero Nigromancia que entonces era fama se enseñaua en Toledo en vna cueua escura y secreta (casa propria del principe de las tinieblas, y padre de mentiras contrario a la luz y enemigo de la verdad). Y fantaseando entre si mil cosas y prometiẽdose por aquel camino mil comodidades y maldades: el mismo demonio que a las ymaginaciones le ponia interiormente, se le junto en figura de caminante, y al cabo de muchas platicas se le hizo tã amigo y compañero que el moço le vino a dar cuenta de su vida y desseos y estudios, y como yua a Paris para hazerse eminente medico, &c. Otra sciẽcia os aconsejaria yo q̃ tomassedes (dixo el demonio) que seria mas prouechosa para vuestros intentos y terniades con ella los coraçones, las personas y haziendas de los hombres en la mano, y gozariades de grandes regalos deleytes y passatiempos a pedir de boca como dizẽ. Y pues q̃ soys mancebo y noble agora es el tiẽpo de buscar como tengays adelãte la vida a vuestro cõtentamiẽto y seays muy estimado en el mũdo: mucho mas que por via de curas y medicina. Quanto mas que con la sciencia que yo digo esto y essotro se alcança, medicina y secretos admirables. Esta es la Nigromãcia que con traer mas fruto se estudia y aprende cõ facilidad, como aureys oydo. Y si quereys, yo os hare tan buena amistad que me yre con vos hasta poneros en Toledo dõde se enseña. Recibio el moço este offrecimiẽto con mucho gusto, y a penas lo creya de plazer como quien via vna ventura grande y adesora quando menos la esperaua, cõ desear la en extremo. Tomaron luego el camino los dos, no sant Raphael y Tobias, sino Satanas demonio antiguo y estotro nueuo hijo suyo Egidio, no a cobrar dineros y muger santa, sino a negar a Dios y hazerse de hombre demonio. Quando llegarõ cerca de Toledo hallaron ciertos ministros del infierno que los estauan aguardando, y aunque en forma de hombres no lo eran todos. Eran lo algunos, y algunos erã demonios. Los quales los agasallaron y recibieron con muy alegre rostro y muchas demõstraciones de amistad y hermãdad. Y despues los leuaron con mucho secreto a vna cueua dõde se leya y enseñaua la negra facultad. Y entrãdo alla les descubrieron las leyes y cõdiciones q̃ les cõuenia guardar antes de ser admitidos por discipulos de aquellos grãdes secretos. Lo primero que del todo se apartassen de la fe y ley de Dios, y se entregassen al señorio y voluntad del diablo, porque el era el maestro de aquella scien-

Universidad de Deusto
Biblioteca



cia. Y lo segundo q̃ auian de renegar de la fee y del baptismo. Y lo tercero, que hiziessen vna carta de vasallaje al demonio escrita con su propria sangre. Egidio que ya tenia trastornado el juyzio como desuenturado esclauo de sus desatinados desseos: y por merecerlo sus grandes peccados le auia (por entonces) desamparado Dios y entregado como dize sant Pablo in reprobum sensum, otorgo luego quanto le pedian y pusolo en execucion. Hizo su carta, escriuiola con su sangre, firmola de su mano, y quedo desta suerte captiuo, quedo en poder de los demonios, y ellos le acepraron por suyo para siempre. Pero Dios (q̃ de los muladares y estiercol saca thesoros, y queria descubrir su misericordia en este hombre desbaratado, perdido y loco, haziẽdole vaso de election para lleuar su nombre por el mundo,) le conseruo y guardo la vida en aquel lugar y en aquel estado siete años enteros, y la quito a otros sus compañeros que estauan en los mismos exercicios embiãdolos desde alli al infierno para siempre. Passado este tiempo salio Egidio de aquella abominable escuela, y toda via prosiguio su primer intento de yr a Paris a graduarse de Licenciado en Medicina. Y ayudandose della y de la infernal Nigromãcia, se hizo muy afamado y viuio mucho a su voluntad y contentamiento, muy descompuesto, muy vicioso, muy libre, y en todas las cosas muy sin alma, todo el tiempo que le plugo: hasta que el Señor auiendo del misericordia le llamo y le conuirtio por vna manera marauillosa como el suele quãdo quiere traer a sus escogidos, y sacar las ouejas de su padre de la boca del Leon desgarrados ya y despedaçados, tragados y comidos. Y fue assi que estando vn dia en su estudio a solas y biẽ descuydado de su bien y de Dios, le aparecio (o que fuesse Iesu Christo nuestro Saluador o algun Angel suyo, y en su nombre) vn cauallero muy bravo y de aspecto ferocissimo y branissimo encima de vn caballo furioso que blãdiendo vna lança que traya en la mano con terrible y espantosa boz le dixo. Muda tu estado hombre, muda tu estado. Espantose Egidio y quedo grandemente atemorizado. Pero como andaua engañado y fuera de si, y le tenian sus vicios amodorrido y embriagado, passosele luego el miedo sin aduertir ni cuydar cuyos podiã ser aquellos gritos y amonestacion. hasta que despues de tres dias le tornõ a aparecer en el mismo lugar aquel cauallero muy mas espantoso y le dixo cõ vn semblãte fiero y ayradissimo las mismas palabras dos vezes. Muda tu estado, muda tu estado. Y entonces el Egidio respondio. Yo Señor hare lo que me mandays, y confiesso que erre, porque no lo hize la primera vez que me hablastes. El cauallero le hirio con la lança en el pecho no para matarle, ni lastimarle, antes para sanarle y darle vida. Porque con aquel pequeño golpe le toco el coraçon y se le mudo y troco de manera que parecia la marauillosa y extraordinaria conuersion de Saulo perseguidor de la yglesia, a quien el Señor en persona derroco en el suelo, para leuantarle al cielo, y le cego para alumbrarle, y le hirio para sanarle y hazerle vn Pablo fidelissimo predicador de su nombre. No se detuuo mucho este hijo prodigo en leuantarse de la çahurda y responder al llamamiento de Dios mas que padre: antes en el mismo punto quisiera ponerse en camino, y con la mayor brevedad que pudo lo hizo aunque estaua a la sazon en fermo de quartanas. Y tomo la via de Portugal con determinacion de entrar en alguna santa religion a seruir al Señor, y hazer penitencia de sus pecados. Viniendo pues por Castilla y parando en Palencia vna noche, tuuo noticia como se labraua alli monasterio de la nueua orden de los frayles Predicadores. Y a la fama que hallaua dellos y porlo mucho q̃ se dezia de su sanctidad, quiso antes de partirse yr a verlos. Andauan los seruos de Dios ocupadissimos y trabajadissimos, porque muchos dellos erã nobles y delicados y criados en regalo y differente tratamiento, y agora trabajauan en la obra y seruian de cal y de ladrillo a los officiales como peones jornaleros, y acarreauan la madera sobre sus hombros. Quando esto vio Egidio aficionose en grande manera a su religion, mouido por los exemplos de tanta humildad y virtud. Y luego se determino de otro dia por la mañana hablar al Prior. Hablole y confessose con el: y confessandosse le pidio el habito. Y el Prior con sus frayles le recibieron de buena gana. Y el despidio luego a sus criados para Portugal dãdoles quanto cõsigo traya, y escriuiendo a su padre por orden todo lo q̃ en aquella jornada le auia acaecido. En este cõuento de Palencia estuuo solamente el año del nouiciado,



ciado, pero fue mucho por estremo lo que en este tiempo se aprouecho de la misericordia de Dios, y de la aspereza de la orden, la qual en aquella casa era de manera que con trabajar los frayles de noche y de dia, vnos en cõfessiones y sermones, otros en la labor del conuento, y todos en la oracion y exercicios della, la comida venia a ser pan y yeruas cozidas, sin otro adereço mas que el agua clara, y con esto se hallaua tan sano, tan alegre y tan contento q̃ no pudiera ser mas con todos los regalos del mundo. A los principios sintio (como todos) la carga, y assentauasele de manera q̃ le ponia en cõdicion de dar cõ ella en el suelo. Porq̃ del mucho regalo que en su casa tenia, y de vna vida gastada en el, y en vicio y ocio, al gran estremo de pobreza y penitencia de agora no podia passarse sin muchas y muy terribles difficultades, y tentaciones. Estas comunico el vn dia con su confessor cõ mucho descõsuelo. Y el cõfessor le dixo. Hermano acordaos d̃ la vida q̃ antes de fray le teniades tan regalada y libre como vos sabeys. Y para satisfazer a Dios y hazer penitencia della, suplicalde q̃ os ayude sin tener cuenta con otra cosa mas que con seruirle, y el os dara fuerças y animo, de manera que todo se os haga facil. Y assi fue. Era tambien de su natural condicion muy jouial, muy amigo de conuersacion y entretenimiento y burlas. Lo qual todo como causa sequedad en el espiritu suele ser vna gran ruyna del alma, que se quiere yr criando y alimentando en la vida espiritual, con deuocion, recogimiento, silencio, soledad, oracion y meditaciõ, sin lo qual no le queda jugo mas que a vn palo, y es necessario que todo quanto ay en la religion se le torne tormento y carcel. Con esta inclinacion peleo tambien fray Egidio valientemẽte, y haziendo mil protestos cada dia, y renouãdo otras mil determinaciones de yrse a la mano y vencer su condicion, la vencio con el fauor diuino, y llego a tener tan grande quietud y sossiego de espiritu que ya le era vnico regalo el silencio, la clausura, la soledad, y todo lo que antes contradezia a su natural inclinacion. Y llego a terminos q̃ dezia del el general fray Vmberto (que fue su compañero vn tiempo en Paris en vna celda) que jamas le oyo palabra que a su juyzio fuesse ociosa. Todo lo gastaua o en consolar descõsolados, o en hablar de las grandezas de Dios, o en callar con vna humildad profunda. Y con ser excelentissimo medico (como lo era) nunca en sus enfermedades hablo, ni recepto, ni contradixo, ni replico a cosa que le ordenassen y dixessen, aunque claramente viesse que yua errado, o que seria mejor y mas acertado hazerse de otra manera. Todo se auia resignado en Dios, y como quien estaua puesto en tan buenas manos, no queria poner las suyas en cosa que le tocasse, y sintio las diuinas en su fauor tan blandas como queda dicho. Despues de professo le embiaron los Prelados a Portugal y al conuento de Santaren que era vn retrato del cielo aca en la tierra con vnas colores y sombras de aquella soberana sanctidad y deuocion y feruores de espiritu. Alli prosiguio sus intentos fray Egidio muy cumplidamente, y fue añadiendo oracion a oracion, humildad a humildad, penitencia a penitencia, y rigor a rigor, no perdonando a cosa que pareciesse aspereza y lo fuesse. Traya vna cadena de hierro ceñida a las carnes, que hasta oy se guarda con mucha veneracion en aquel conuento en memoria suya. Pero doliale mucho la escriptura q̃ tenia hecha al demonio en que se le entregana por suyo, y trayale descontentissimo y affligidissimo este pensamiento, no teniendosse por seguro en nada hasta auerla sacado de su poder. Yua y venia dozientas mil vezes a la oracion, valiasse de nuestra Señora (remedio vnico de affligidos) llamauala, suplicauala llorana en su presencia, lamentauasse, affligiase y nunca cessaua. Mas con tal medianera que aura difficultoso? Que le puede negar vn hijo Dios a tal madre como su madre? Alcanço la soberana Virgẽ lo que quiso para aquietar el spiritu de su seruo, y estãdo vn dia orando cõ grandissima deuocion y lagrimas (donde agora es capilla o el capitulo de Santarẽ y por la parte do caen las sogas de las cãpanas del monesterio) le aparecio el demonio visiblemẽte dãdo terribles y espãtosos alli dos, y cõ palabras feysimas y affrentosissimas le deshõrro llamandole de fallario, traydor, semẽtido, ingrato. Y repitiẽdole muchas vezes lo q̃ por el auia hecho, lo q̃ le auia enseñado, la honrra y credito q̃ por este camino auia cobrado en el mundo, lo que se auia holgado, lo que le auia valido (dezia el infame.) Y al cabo me dexas? agora te arrepientes? no te escaparas de mis manos. Yo hare que

Universidad de Deusto
Biblioteca



te cueſte caro la fraylia y la fuerça que me hazen agora para que te de tu cedula. Tomala que no la he meneſter. Tomala, con mi maldicion y de todos los diablos, que yo me vengare y me la pagaras con las ſetenas. Y dexando caer la eſcriptura en el ſuelo deſaparecio. Tomo el ſieruo de Dios ſu carta hincadas las rodillas en el ſuelo, raſgandoſele el coraçon de ſentimiento del mal qua auia hecho, y llorando de alegria de verſe (a ſu parecer) libre de tal captiuerio.

## Cap. LXXIII. *De las grandes tentaciones que padecio el padre ſant Egidio en la religion.*



Vnque el demonio es padre de mentira y enemigo de verdad, quiſo tratarla con fray Egidio y cumplir quanto era de ſu parte las amenazas que le hizo y la palabra que le dio de perſeguirle (que eſto haze el de buena gana con todos) y agora mucho mas: aſsi por la embidia general que tiene a los que ſe ſaluan, como por la rauia y enojo que ſentia de que ſe le vuieſſe eſcapado vn ſanto de las vñas. Para eſto vſo de mil mañas, trayciones, embuſtes, y deſatinos, vnas vezes apareciendole en formas terribles y en figuras infernales, (como al gran Antonio,) otras con amenazas de palabra, diziendole injurias, fealdades y ſuciedades, y echandole maldiciones horrendas. Pero todo eſto era niñeria con lo que dentro del coraçon paſſaua. Porque a maldiciones, maldiciones: a injurias, injurias: y a las viſiones exteriores buen animo, fee, la ſeñal de la cruz, y el nombre diuino de Ieſus, ſon las armas con que facilmente ſe desbarata aquel couarde, valiente con nueſtra couardia. Y fray Egidio ſe aprouechaua dellas y le hazia roſtro. Demanera que por eſta parte mas temblaua el demonio del ſanto, que el ſanto del. Pero lo terrible y laſtimoſo fue que ſiete años enteros deſpues de ſu conuerſion, le molio y quebranto el cuerpo y el alma con penſamientos y tentaciones de deſconfiança de ſu ſaluacio. Para qualquiera perſona fuera tormento de infierno eſta ymaginacion tan continua y tan apretada. Pero mucho mas para quié (como dizé) ſe auia viſto en los cuernos del Toro y tenia la cóſciencia ſentida de los pecados q̃ auia hecho, y conocio la juſticia de Dios y ſus proprios demeritos. Mas aunque era ocaſion eſte penſamiento de perder los eſtribos cada ora: podian mas con el ſanto varon la fee y las eſperanças q̃ la diuina eſcriptura da a los que verdaderamente ſe conuierten a Dios. Y cóſolauaſſe infinito con traer a la memoria, y en el pico de la lengua aquellas palabras del Euangelio. El que perſeuerare haſta la fin, ſera ſaluo. Y no hazian en el menos impreſsió que ſi las eſtuuiera oyendo de la boca del Señor pueſto a ſus pies como la Magdalena. Que las promeſas diuinas aſsi ſe han de repreſentar al alma en eſtas neceſsidades y ocaſiones, no ſolo como eſcritas, ſino como viuas y oydas y habladas a la oreja ſenſiblemẽte. Y aſsi lo hazia F. Egidio y le ſucedia bien y ſe aprouecha ua de ello. Paſſados aquellos ſiete año ſiempre ſintio grãdiſsima confiança de ſu ſaluació. Tuuo muchas y muy ricas prendas della, grã ſeguridad en el alma, grã pacificacion de cóſciencia y muchos guſtos de la otra vida, que es lo mas q̃ en eſta ſe puede dar. Otras muchas vezes procuraua Sathanas deſaſoſe galle con impaciencia, y mouerle a yra y aun a enemiſtad y odio de los frayles (que es otro trance rigurоſo auer de viuir con quien aborreceys y os aborrece, y tener de nueſtras puertas, adentro por principal ocaſion de perdernos, la q̃ lo auia de ſer de ganarnos.) Y como al ſanto Iob ningũ trabajo ni perſecucion le deſcompuſo, ni la ſintio tanto, como las palabras y moſa y eſcarnio de ſu muger en quien verdaderamente hablaua el demonio para laſtimarle mas q̃ con la muerte de ſus hijos y perdida de ſu hazienda, y ſalud: Aſsi le acontecio a fray Egidio con ſu verdugo y enemigo que por muchos dias tomo la figura de vn religioſo del conuento de Coymbra donde a la ſazon moraua. Y cõ eſta maxcara y diſfraz ſe le hazia encontradizo a cada paſſo. Deziale muchas injurias, traтauale con mucha ſoberuia y menoſprecio, laſtimauale con palabras peſadiſſimas y ſangrientas. Pero ningun maltratamiento de eſtos era parte para ſacar el ſieruo de Dios de ſu paſſo. Todo lo ſuffria con paciencia, tomaualo por exercicio de ſu mortificacion, y offrecia a Dios eſte açote en remiſsion de ſus culpas, ſin entender





que era embuſte del demonio, ſino echandolo a la mejor parte, y ſoſpechando como el Rey Dauid en los deſacatos y deſcomedimientos de Semei que era Dios el que andaua en ello, y aſsi era a la verdad. Que todas eſtas permiſsiones eran ſuyas encaminadas a grandes bienes. Pero fue creciendo tanto la perſecucion de aquel que parecia frayle, que el ſieruo de Dios tomo por remedio para ſeguridad de ſu alma yrſe a morar a otro conuento. Porque quando todo corra turbio, es excelente conſejo no poner la paciencia en condicion, ſino huyr las ocaſiones quando eſta en nueſtra mano hazerlo como agora lo eſtaua. Tratolo el ſanto con el Supprior del conuento, y deſcubriole la cauſa que le mouia a hazer mudança, que no era otra ſino huyr de aquel frayle que le andaua fatigando y haziendo fuertes en ſu paciencia. El Supprior que ſentia mucho la reſolucion de fray Egidio y la ſoledad que les dexaua, quiſo hablar al religioſo y le hablo encareciendole mucho eſte deſaſoſsiego de que eſtaua innocentiſsimo. Y aſsi reſpondio con muchos y muy grandes encarecimientos y juramentos, que ni por el penſamiento le auia paſſado hazer tan grande maldad (que conocia que lo era) y fue creydo, y el ſanto varon cayo en la cuenta de que era ſu enemigo el que le armaua eſtos lazos. Y aſsi eſtuuo quedo, y la perſecucion ceſſo. Exercitauaſe quanto podia en las obras de charidad de ſus proximos ſeñaladamente de los enfermos, donde ſe offrecen muchos actos de humildad y de paciencia, y muchas ocaſiones de ganar con ella mucho. Y por ſeruir a Dios con quanto antes le auia ſeruido, ſeruia a los pobres de medico, y a los enfermos de enfermero, y quando hallaua lugar les barria las celdas, cogia la baſura, lauaua las eſcudillas y las ollas. Y ſi alguno tenia del neceſsidad para qualquier ſeruicio humilde y baxo acudia a ello con vn ſemblante que ſe le podia leer en la frente el eſpiritu de Dios que tenia en el alma, y le gouernaua en todas eſtas coſas. Mas porque ſu vocacion era para otras mas altas, la orden le ocupo en eſtudio, y en eſte tiempo le embio a Paris que era la madre de la Theologia: y el Rey don Sancho de Portugal le mando proueer de todo lo neceſſario haſta graduarſe de Doctor. Alli le depara Dios la mejor cõpañia que el pudiera deſſear con fray Vmberto (que deſpues fue quinto general de la orden, y auia poco que eſtaua en ella) y en ſu miſma celda y apoſento eſtuuo el tiempo que ſe detuuo en Paris, que no fue mucho: Mas ſuelo por eſtremo lo que en aquella eſcuela aprendio, y lo que le aprouecho el trato y comunicacion de tan ſanto hombre, el qual como teſtigo de viſta dezia del muchas vezes q̃ nunca le vio jamas ocioſo, ſino ſiempre orando, o leyendo, o enſeñando, o contemplando, o ſirviendo. Y con ſer hombre de tan grandes partes, ingenio, eloquencia y varia lection, guſtaua mucho de leer y oyr el libro que llaman Vitas patrum en ſu groſſero y rudo eſtilo. Era ſuffrido ſobre manera, humilde y manſo, y con ſolo ſu exemplo y ſanta converſacion baſtaua a reformar lo que cõ mucha diligencia y buenas razones y traças no hizieran muchos en muchos dias y años. Y con eſto traxo a la orden muchos y muy grandes ſubjetos que la honrraron y dieron luſtre. Y dezia con mucha razon que era gran yerro y diſparate gaſtarſe los hõbres en predicar y hazer fruto en otros ſin tener cuydado de ſi miſmos, de quien ha de començar primero la reformacion de las coſtumbres y la emienda de la vida. Y aſsi queria el que en la ſuya ſe pudieſſe leer a todas horas lo que enſeñaua de palabra. Suelen mudar a los hombres las enfermedades, y es otra nueua (y muy peſada para quien los ſirue,) la impacien cia, el mal guſto, el no contentarſe de coſa, el enfadarſe de todo, y enfadar a todos. Mas era tanta la diſcrecion de fray Egidio que los hazia otros en viſitandolos. Aconſejauales ſiẽpre que no ſe ataſſen a medicos ni a medicinas, que mas podia la gracia que la naturaleza. Que mas docto que Galeno era Chriſto: en cuya fe lo poco valia mucho, y aprouechaua qualquiera coſa que en el eſtado de pobreza ſe les aplicaſſe mas que las muchas que ellos imaginan y ſe dan a entender. Y con las ſantas conſideraciones que les dezia, con los conſejos que les daua, y con los regalos que les hazia los curaua de eſtas dolencias, y en las ſuyas proprias los edificaua con ſu marauilloſa paciencia, y con no abrir la boca para quexarſe ni hallar falta en coſa de quantas con el ſe hazian, y todos las hallaran. Tenia vna deſtreza marauilloſa (no importuna ni peſada) para atajar murmuracio

Universidad de Deusto
Biblioteca



nes, nouelerias, platicas escusadas y ociosas que suelen ser y son vna gran polilla de la vida espiritual, carcoma de alma, y fuego que la seca y dexa inutil y distrayda para la oracion y consideracion. Y estaua fray Egidio tan sobre auiso quando se començauan semejantes razones q̃ con callar vn poco las echaua fuera sin que se echasse de ver ni se entendiesse que lo hazia. Y en vn punto se trocaua toda la conuersacion en espiritu y en Dios. Y era tanta la discrecion y cortesania con que hazia esto que doquiera que el estuuiesse no se podia hablar palabra ociosa ni echaua nadie de ver que se las estoruaua quitandoselas todas a todos de la boca. Todo esto auia tomado y aprendido de fray Aluaro, de quien ha contado esta historia muchas cosas, porq̃ verdaderamente era maestro en ellas. Quando los nouicios andauan desconsolados, tentados, tristes, cansados, y a punto de boluerse a Egypto, que son los yelos que corren por aquella nueua fruta y tiernas plantas, se los lleuauan al santo varon como a medico de tales enfermedades, y assi las curaua y remediaua que parecia cosa del cielo, que tales eran sus palabras y el espiritu que mostraua en ellas.

De esta suerte prosiguio su vida en los estudios y fuera dellos renouando cada dia los propositos y desseos de seruir a Dios en humildad y mortificacion y penitencia, que por aspera que fuesse toda se le conuertia en regalo y gusto despues que le dexaron los delabrimientos que consigo mismo traya los años passados. Y los frayles de Castilla le hizieron su Prouincial en la primera ocasion: por tenerla ellos para ser santos con el exemplo de vn pastor santo.

## *Cap.* LXXIIII. *De los admirables exercicios de oracion y contemplacion del santo fray Egidio.*

TEnia este bendito padre don del cielo para la oracion y cõtemplacion. Que si bien era Martha en la solicitud y cuydado dela vida actiua y exercicios della: era verdaderamente Maria a los pies del Señor oyendole, y hablandole, preguntandole, y respondiendole. Y solia dezir que en qualquier parte q̃ nos tomasse alguna luz o relampago del cielo cõ que el Señor suele visitar las almas, nos auiamos de quedar parados a gozarlo de proposito. Porque con achaque de buscar otro lugar mas idoneo para la contemplacion, no se nos escondiesse y passasse la deuocion. Y assi lo hazia el muchas vezes. Aunque siempre dezia, que la soledad era el proprio aposento para este soberano exercicio. Y traya en la boca aquel dicho de san Dionysio, que no son para en plaça los regalos del amor diuino. Y como la Magdalena que despues de auer tenido vida y pensamientos baxos desatinados y suzios, platicas y conuersaciones de carne y sangre, dio tan grande buelta sobre si que todo su trato era con los Angeles y competia con ellos en la limpieza de su coraçon. Assi en su tanto reparo Dios a san Egidio, y de tal qual hauia sido le saco y puso en estado verdaderamente del cielo. Porque muchas vezes se arrebataua en su contemplacion, y en muchos y diuersos lugares: quando en el coro, quando en la sacristia, quando en su celda, a ratos en la yglesia, a ratos por los caminos. Y de qualquiera suerte que le hallaua este arrebatamiento de espiritu le dexaua sin mouerse como si fuera de piedra: En pie, sentado, prostrado, o de rodillas, que era marauilla por si poderse sustentar sin otro arrimo tantos y tan largos ratos. Y quando al cabo de algunas horas tornaua en si, era con tan grandes gemidos y suspiros que parecia le arrancauan el alma, y los oyan los frayles bien lexos. Y quedaua tan goloso del bien que hauia gustado que con desseo de tornar a el enfermaua, y le acõtecio estar en la cama por muchos dias sin tener otro accidente mas que desseo de Dios. Que como dize la Esposa en los cantares llaga y hiere con su amor. Desta suerte lo cuentan los frayles q̃ escriuieron su vida, y deponẽ de vista en esta parte. Y el santo fray Vmberto dize que le vio algunas vezes visitando los enfermos, quedarse eleuado de tal suerte que no via ni conocia, ni hablaua a los que entrauan y salian. Y quando a cabo de rato boluia en si los recebia y trataua como si vinieran de nueuo, o el entrara. Segun y como se ha dicho arriba de fray Aluaro. Y aunque no tenian estos ratos hora cierta y determinada, pero por la mayor parte le acontecian despues de visperas, y acabando la missa



que solia quedarse en el coro. Algunas vezes tornaua en si cõ vn estraño regozijo y alegria, y tal y tan grande q̃ no espantaua esto menos que los gemidos y suspiros: como le acontecio vna vez en el cõuento de santo Domingo de Lisboa estãdo en la cama puestos los ojos en el cielo tan fixos y tan sin mouerse como si fuera de piedra. Que quando se acabo el extasi se dexo dando palmadas de plazer con mucha risa y alboroços, diziendo a gritos. O Señora mia muy gloriosa virgen, o buen Iesus, Iesus bueno, señor mio, mio. Iesus bueno. Y espantado su compañero de verle a su parecer tan descompuesto de regozijo, llegose para el, y preguntole que tenia, y porque hazia tã grãde fiesta, y si auia tenido alguna reuelacion. El santo le respondio que le fuesse a reposar y que callasse. Y aunque no dixo mas q̃ esto, lo entendio por cosa llana que la causa de su contento era auer visto al hijo de Dios, y a su madre. Y aunque esto no fuera, bastaua traer el (como traya) en la lengua el dulce nõbre de Iesus. Que como dize sant Bernardo, es miel en la boca, musica en las orejas, y jubilo en el coraçõ. Algunas personas (antes que lo viessen) no podian creer que en aquellos arrebatamientos quedasse el sieruo de Dios totalmente enagenado de los sentidos. Y vno de estos que dudauan fue fray Pedro Hostense Prouincial de la prouincia de Espaõa, que llegando a Santaren con desseo de ver este prodigio, hallo a los frayles llenos dello: y llanos por auerlo visto. Mas el porfiaua en no admitir otros testigos, sino a sus proprios ojos y manos como santo Thomas hizo con las llagas del Señor. Acaecio (pues) que vn dia de aquellos estando el santo fray Egidio en el coro solo y en pie, se quedo eleuado y arrebatado tan profundamente como solia. Acertaronle a ver algunos frayles que andauan a buscarle con curiosidad, y auisaron dello al Prouincial, que fue corriendo a verle acompañado de otros muchos. Y aunque lo tenia delante de los ojos (en la forma que esta dicha) no se fiaua dellos. Llego a trauarle con las manos: a darle empuxones: a ponerle la mano en la boca por ver si respiraua: y con vn martillo hizo dar grandes golpes en vna tabla que estaua junto al santo: mas ninguna cosa destas fue parte para despertalle.

Otra vez estãdo en el monasterio de Santaren solo en su celda, entro su compañero y hallole como solia arrebatado en extasi y las manos puestas, y leuantado en el ayre todo el cuerpo. Y viendole assi procuro de abaxalle al suelo, tirandole de los habitos fuertemente, mas no pudo mouerle. Y entonces fue cõ la mayor prissa q̃ pudo a buscar al Prior para dezille lo que passaua, y para q̃ fuesse testigo de tan grãde milagro, y no hallandole (porque a caso estaua fuera del conuento) se torno a la celda con otros frayles que le siguieron para ver en que paraua, pero ya el sieruo de Dios auia buelto de su rapto.

Vno de estos (que con gran desseo venia y no llego a tiempo) acerto despues a ser su cõpañero, y vn dia auiendole ayudado a rezar completas se fue a encomendar a Dios a la yglesia y por el claustro. Y quando boluio hallole en vn pequeñito huerto, que tenia dentro de su celda (que el Rey dõ Sancho lo auia mandado hazer y cercar de muy altas paredes) para su recreacio. Alli estaua en pie, puestas las manos y leuantadas al cielo, y todo absorto en contemplacion. Y temiendo no cayesse de su estado en tierra y se matasse, fue a llamar al Supprior, y entrambos juntos llegaron a asille, y con grandissima dificultad pudieron menearle. Y al fin le tomaron el vno por los pies y el otro por la cabeça, y le lleuaron a la cama para que reposasse vn poco.

Tenia el sieruo de Dios tan fresca la memoria de las llagas del Señor, y tan puesto el coraçon en ellas que con qualquiera ocasion se arrebataua y se dexaua lleuar de este pensamiento, y habia en el effectos marauillosos. Y bastauale oyr el nombre de Iesus para salir de si, y arder en vnas llamas de amor, como si con el nombre le pusieran fuego diuino. Donde le acontecio que estando en la enfermeria visitando a los enfermos, vno dellos llamado fray Martin con vn sospiro dixo. Ay Iesus! Quando el santo oyo el nombre de su querido, fuesse para el enfermo diziendo. Sabeys hermano lo q̃ es el dulce nombre de Iesus? Y repitiendo muchas vezes Iesus, Iesus, Iesus, con mucha alegria, assi como estaua en pie, puso debaxo del braço su bordon y nombrando de nueuo este santissimo nombre, Iesus, Iesus, Iesus, quedo arrebatado en extasi delante de quantos alli estauan. Y de tal suerte estuuo fuera de si que no sentia los empellones que le dauan, con darle muchos para prueua. Moraua entonces en el conuento de

Santa-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Santaren donde esto acõtecio vn frayle que se llamaua fray Vicente de Lisboa, y era de los incredulos a los raptos de fray Egidio, y con esta ocasion le llamaron los otros religiosos para que lo viesse y se desengañasse. Y aun con verlo no basto, ni le acabo de asségurar. Llegose a el, y quitole el baculo que tenia (y adonde al parecer se arrimaua) pero no cayo por esso en el suelo, ni hizo mudança ni sentimiento alguno. No contento fray Vicente cõ esta prueua tirole de las narizes, picole cõ vna aguja en ellas, y al cabo traxo vna vela encendida para passarsela por los ojos. Y con todo esto no cesso tan presto su contẽplacion y arrebatamiento.

Yendo vna vez a Coymbra el y su compañero fray Andres de Santaren llegarõ a Leyria, y posarõ en casa de vna señora principal. Y estando el santo sentado en la cama se eleuo como solia arrebatado en su contẽplacion, y de tal manera quedo absorto que por mas que hizieron su compañero y otras personas no le pudieron despertar ni menear. Supose luego por la vezindad, y fue tanta la gente q̃ acudio a verlo, que no pudiendo entrar por la puerta, entraua por los tejados, y assi estuuieron delante del la mayor parte de la noche espantados de tan grande nouedad, y esperando quando tornaria en si. Hasta que de muy cansados y soñolientos se fueron a sus casas. Quando esto se acabo, y el santo supo lo que auia passado pesole mucho de auer tenido tantos testigos, y porque no le hallassen alli a la mañana se partio antes del dia.

## Cap. LXXV. *De algunos milagros que el bienauenturado fray Egidio hizo en vida.*

MOrando este bendito padre en el conuento de Santarẽ era muy importunado de enfermos q̃ acudiã a el por remedio: tanto por la opiniõ que tenian de su santidad: como por ser eminente en la medicina, segun arriba queda dicho. Acaecio vn dia que juntamente le fueron a buscar dos enfermos, el vno tã quebrado por el cuerpo q̃ en ninguna manera podia alçar los ojos al cielo. Y el otro que auia cegado de muchõ llorar. El santo sieruo de Dios dexo por entonces el remedio de la medicina, y parandose a pensar vn rato pidio al portero que le traxesse vn poco de azeyte comun, y echandole primero la bendicion vnto con ello los ojos al ciego. Estaua presente vn medico que le parecio mal hecho y muy contra las reglas de medicina, y assi se lo dixo y reprehendio; mas fray Egidio prosiguio su cura, y vnto tãbien al hombre corcobado: y sanaron entrãbos luego.

Vn moço de Coymbra que se llamaua Gõçalo hijo de Iuan Pelayo tenia vna hinchazõ en la garganta casi incurable, y como por vltimo remedio se fue a la celda del santo. El qual le pregunto (en entrando) que queria. Y el enfermo dixo. Padre tengo esta enfermedad que veys, y vengo a que me echeys la bẽdicion con la señal de la cruz, que espero en Dios de sanar con ella. Hizolo assi el sieruo de Dios, y con esta medicina (efficaz para otros mayores males) sano estẽ perfectamente dentro de muy pocos dias.

Cõ la misma señal de la cruz curo otra vez a vn cauallero sobrino suyo que estando con el santo a la mesa en casa de su padre se le atrauesso vna espina en la garganta, tan peligrosamente que el hombre se ahogaua sin poder nadie socorrelle ni sacalle la espina, ni hazer que la tragasse. Llegose a el fray Egidio (no poco lastimado de la desgracia) y hazien dole la señal de la cruz en la garganta quedo libre.

Caminando vna vez para Coymbra llego a vn lugar de canonigos reglares de sant Augustin a hazer noche. Recibieronlo ellos con mucha benignidad y alegria, y agassallaronle lo mejor que pudieron. Tenian enronces en el conuento vna pipa de vino que se les hazia vinagre muy a pesar suyo, y sin poderlo remediar. Mas vno de los canonigos mouido de buen espiritu pidio a fray Egidio (sin dezirle para que) vn poco de agua de la que traya en vna calabacica para el camino. Y despues de el ydo, echo el agua en la pipa en nombre de Dios y de su sieruo fray Egidio, suplicandole por sus meritos se siruiesse de adobar el vino que era toda la prouision que para su año tenian los religiosos. De ay a poco sacando vino de aquella vasija hallaronlo mejorado grandemente, y tan subido en ley q̃ estauan assombrados en el monasterio hasta que el canonigo que auia echado el agua descubrio el secreto, y dieron todos gracias a Dios por el milagro.



Antes que los frayles dela orden tuuiessen Conuento en Lisboa posaua el santo varon y los de mas religiosos q̃ alli acudian en vna casa particular de vnos muy deuotos suyos. Estaua entõces en la ciudad vna muger enferma de sangrelluuia veynte años auia, sin hallar remedio en medicos ni en medicinas. Esta acudio a la señora de la casa a pedirla q̃ quando por alli passasse fray Egidio la mandasse auisar, porque tenia para si que si le tocasse a la ropa sanaria. A esta confiança ayudo el Señor, de manera que la primera vez que su sieruo torno a Lisboa sano la enferma. Porque en sabiendolo ella acudio a la posada y asiendole por los habitos los començo a besar con tanta deuocion y ternura, que aunque prouo muchas vezes el santo a echalla de si y quitarselos de las manos no pudo salir con ello: y la enferma le dezia que la dexasse, porque todo aquello hazia esperando en Dios que por aquel medio la sanaria. Y el santo la respondio. Si assi es, plega al Señor de darte lo que tu fe pide. Y con esto quedo luego sana.

## Cap. LXXVI. *De la bienauenturada muerte de fray Egidio, y de los milagros que nuestro Señor obro por el.*

EN tales exercicios como estos, y en tal vida gasto el padre fray Egidio la que Dios le dio que fue muy larga. Pero antes que muriesse algunos años dexo la carga de Prouincial, porque era para el intolerable, assi por su delicada complexion, como por los trabajos de andar a pie visitando y haziẽdo tantas jornadas como el officio requeria. Y dexando la ocupacion de Martha para otra salud mas robusta, se retiro a Santaren a acabar la vida en los exercicios de Maria. Pero no se deue de passar en silencio lo que le acontecio viniendo de Paris con otros padres de la prouincia. Parece ser, que passando cerca de la ciudad de Poutieres, topo en el camino vn carro donde yua vna señora principal de aquella tierra y con ella vn hijo suyo llamado Pedro. Viendo esta señora frayles de la ordẽ holgose mucho y comẽço a trauar con ellos platicas. Porque era grande la deuocion que tenia con aquel habito. Las razones del santo fueron tales que la señora y su gente quedaron grandemente edificados y con nueua afficion. Por lo qual mando a su hijo que los acompañasse y guiasse hasta cierta parte por do auian de tomar su camino, y que le los regalasse mucho, y los hiziesse proueer de todo lo necessario, y que el mismo los sirviesse como a su propria persona. Y el lo hizo assi, tan cumplidamente como su madre se lo auia mandado.

Despues de comer dixo el santo varõ a sus compañeros. Razon es padres mios que hagamos alguna recompensa a este cauallero por la mucha charidad que ha vsado con nosotros, y ya que no tenemos cosa demas importancia con que mostrarnos agradecidos pongamonos todos aqui en oracion por el, y supliquemos a la virgen nuestra Señora que le guarde y encamine en el seruicio de su hijo para que del nunca se aparte. Y diziendo esto se hincaron todos de rodillas, y rezaron vna Salue, y fueron su camino. Acabo de algunos años boluiendo el sieruo de Dios al capitulo general q̃ se celebro en Paris, passo por Poutiers donde aquel cauallero moço auia tomado el habito y era professo. El qual oyendo dezir que fray Egidio estaua en el conuento fuele a buscar con mucha alegria, y derramando hartas lagrimas de cõtento, le dixo. Padre fray Egidio conoceysme? No por cierto, (respondio el). Pues no se os acuerda quando la señora de san Maxencio embio con vos a su hijo y vos rogastes a nuestra señora por el? pues yo soy aquel mancebo por quien de rodillas heziste oracion, y creo verdaderamente que por ella me ha traydo nuestro señor a la orden donde estoy contẽtissimo. Quando esto oyo el santo, dio muchas gracias a Dios, y a la virgen Maria por tantas misericordias: y contaua el esta entre ellas a los frayles muchas vezes. Esto fue antes de Prouincial quando se venia de Paris a Santaren. Donde vn dia estando el Supprior del conuento en passamiento, y con el todos los frayles rezando (como suelen) la letania, sin saberlo Fray Egidio

Universidad de Deusto
Biblioteca



dio que a este punto estaua en oracion en su propria celda, entro por ella vn padre ya difunto, Prior que auia sido de aquella casa y asiendole por el braço le dixo. Leuantaos fray Egidio que el Supprior se esta muriendo y d a ayudarle, y a encomendarle a Dios. Y en diziendo estas palabras desaparecio, y el sieruo de Dios salio muy a prissa a hallarse a la muerte del frayle. Antes de la suya (que no fue mucho despues) estaua vn hermitaño de gran santidad y vida junto a Alcobaça en aquellos montes. Estando vna vez (pensando en la gran perfection de fray Egidio que el tenia bien experimentada en muchas cosas y casos) pidio a nuestro Señor que si era verdadera la fama que por toda aquella tierra volaua de su rara santidad, tuuiesse por bien de mandarselo descubrir por algun camino. Y vna noche reposando le parecio que estaua en vna sala riquissimamente adereçada y con mucha claridad y resplandor, y en medio della fray Egidio sentado en vna silla, y el a sus pies. Y que estãdo assi salia de otra pieça mas adentro y muy mas rica vn mancebo muy apuesto y muy hermoso que dezia. Ea fray Egidio venid presto que nos llaman, y assi començaron a andar entrambos en compañia. Y llegados a la puerta entro fray Egidio solo, y el hermitaño quisiera entrar con el: mas fuele cerrada la puerta y dicho que no podia ser por entonces, que a solo fray Egidio aguardauan. Y despertando de su sueño entendio que el santo varon auia de morir presto para yrse a la gloria con los Angeles. Y assi fue que a penas viuio dos meses despues de esto. Y el bendito hermitaño lo solia contar muchas vezes a los frayles. Otra muger vezina de Sãtarẽ muy virtuosa y muy santa vio por el mismo tiempo en sueños otra tal reuelacion. Pareciale que a la puerta del monesterio estaua vna escala que llegaua al cielo, por la qual baxauan dos Angeles muy hermosos y al pie della estauan el padre fray Egidio y fray Domingo de Cuba compañero de santo Domingo, y primer fundador de aquella casa, y los Angeles desde arriba les dauan bozes, diziẽdo. Subid, subid, daos prissa que os llama el Señor, y os esta esperando. Y assi subieron poco a poco, y fueron recebidos en el cielo. Tambien en Roma estando vn santo varon despues de Maytines orando, le parecio que se rasgauan los cielos, y vio en ellos a Iesu Christo nuestro Señor en trono Real, y a su mano derecha a la soberana Virgẽ su madre, la qual tenia el braço puesto sobre los ombros de vn religioso de la orden. Y espantado y marauillado de quien podia ser el hombre a quien tanto fauor se hazia, nuestra Señora le dixo, Este es fray Egidio Portugues que es el sustento y apoyo dela ordẽ de Predicadores con sus meritos y oracion. Esta vision quedo tan impressa en la imaginaciõ del que la vio que passados algunos dias hallandose en casa de vn Cardenal con vnos religiosos Portugueses y vn Canonigo de Braga, les pregunto si conocian a fray Egidio, y respondiendole que si, les dixo. Es vn hombre de esta manera y de estae (pintandole como dizen con sus colores, sin errar vn punto de la estatura, rostro, disposiciõn y semblante del santo) Y diziendole que assi era puntualmente como el lo auia referido, conto a todos como y de que manera y donde le auia visto, q̃ no hizo poca admiracion. No muchos dias despues adolecio el santo en el conuento de Santaren, y entendiendo que era ya llegada la postrera hora de su vida, (principio de la otra que con tãto feruor desseaua) apercibiose luego de los diuinos sacramentos, thesoro vniuersal de las almas y celestial consuelo para aquellas horas. Y despues de auerlo recebido con singular deuocion y sentimiẽto, lleno de cõtento y alegria dio el alma a su Dios. Dia señalado de la admirable Ascensiõn de Iesu Christo nuestro Señor año de mil y dozientos y sesenta y cinco.

Muerto el sieruo de Dios quiso su diuina Magestad honrrarle con tanta multitud de milagros en su sepultura y por su intercessiõ, q̃ si se contassen ocuparian muy grande libro, como lo es el que esta en aquel conuento tan antiguo que por su vejez merece que se le de mucho credito. Mas ni es razon contallos todos, ni se pueden callar algunos de los que alli se escriuen.

El Rey don Alonso de Portugal era enfermo de gota que de ordinario le acudia a los pies, y teniale trauado muchas vezes su poderse tener sobre ellos. Y por la opinion que tenia de la santidad de fray Egidio, pidiole vn dia su bordon diziendo que le auia parecido bien aquel palo para andar con el. Pero a la verdad era tanta su deuocion con el bendito padre que qualquiera cosa suya pensaua



que le auia de dar salud. Y assi le sucedio, que por traer el baculo quedo sano de la gota en pocos dias. Acontecio despues que estando vn gran priuado del mismo Rey tocado tambien de la gota como su amo, quiso prouar la cura, y alcanço por gran cosa el baculo: y con el pudo valerse, y quedar del todo sano. Por donde lo tuuo despues en mucha veneracion y lo guardo en su casa por grande reliquia. Y prouose bien ser assi en otro caso harto differente y mas apretado. Y fue, que estando comiendo vn hombre en el lugar donde este caballero moraua se le atrauesso en la garganta vn hueso que le puso en lo vltimo de la vida. Llamaron al cura de la yglesia para que le cõfessasse, y no pudo dezir palabra. Porque tan poco podia respirar, que en effecto se ahogaua. Traxeron el baculo y llegaronselo al rostro, y por la misericordia de Dios se desasio el hueso de donde estaua trauado y el doliẽte quedo sano.

## Cap. LXXVII. *De otros milagros que nuestro Señor obro por el santo fray Egidio.*

Viuiendo el sieruo de Dios en Coymbra solia visitar muchas vezes a las monjas del monesterio de Celas de la orden de sant Bernardo. Predicauala y consolauala, y hazialas muchas platicas espirituales: por donde las monjas le tenian en grande reputacion, y le veneraua en vida como santo. Acontecio q̃ por la grande sequedad del tiempo se les agoto vn pozo de que ellas solian beuer, y viendose por esto en trabajo y necessidad acordoseles del padre fray Gil, y de lo mucho que valia con Dios, assi por la virtud y santidad que en el auiã conocido en vida, como por los muchos milagros que se contauan despues de muerto. Y todas juntas le hizieron vna oracion diziendo. Padre fray Gil no dudamos que estays ya en el cielo con nuestro Señor: y por esto os suplicamos que le pidays agua para este pozo, pues sabeys que sin ella no podemos viuir. Acabada la oracion fueron al pozo con mucha confiança y seguridad, y hallaronle lleno de agua, que desde entõces nunca mas falto. Y en testimonio del milagro embiaron con vna criada suya al sepulchro del santo vn cirio del alto del agua del pozo.

Vn cauallero muy amigo suyo solia pedirle muchas vezes se acordasse del en sus oraciones, y fray Egidio lo hazia, y aun muriendo le prometio de no oluidarle. Muerto el santo adolecio este cauallero: y la enfermedad vino a ser tan aguda que no le dauan los medicos vida mas de hasta el quinto, y dixeronselo al enfermo porque se aparejasse como Christiano. El qual se congoxo mucho, y acordandose de lo que el santo le auia prometido comẽço a dezirle. O padre fray Gil si vos soys santo delante de Dios como yo creo socorredme en este articulo. Y hecha su oraciõ deuotamente le aparecio fray Egidio con vn vestido resplandeciẽte como el sol, y dixole. no temas porque Dios esta contigo, y de esta enfermedad sanaras. Y en desapareciendo se sintio el enfermo con salud.

Vn clerigo del Obispado de Oporto tenia vna enfermedad en vn braço que se le comia la carne toda, de manera, que ya la mano y zquierda con los huessos casi estaua apartada del braço. Y como la enfermedad fuesse muy adelante ganando tierra por horas, determino de cortarse el braço, teniendo por mejor partido perderle que no la vida. Aconsejarõle sus amigos que se offreciesse al santo fray Gil, y fuesse a visitar su sepulchro. Hizolo el enfermo assi, y cesso luego visiblemẽte la plaga: amansose el fuego, y començo a crecer la carne nueua y a cubrir los huessos, y en pocos dias sintio beneficio, quedo del todo sano, y fue a Santaren a visitar la capilla, y cõto a los religiosos lo que passaua muy agradecido de la merced que Dios le auia hecho.

Vn hijo del procurador del conuento de Santaren auia quatro meses que estaua muy enfermo, y tanto que al parecer de los medicos no podia viuir sino muy poco, porque se le auia hecho vna gran postema en la cabeça. Su padre con este cuydado fue a la sepultura del santo fray Egidio, y traxo della vn poco de tierra, y pusosela al enfermo en la parte apostemada. El qual dentro de poco rato començo a dar grandes gritos, ay, ay, ay. Y acudiendo a saber que era (que ya le tenian casi por acabado) dixo. Que vn frayle de los Predicadores le auia abierto con los dedos la postema, y luego quedo sano.

Vn bar-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Vn barquero de Santaren auia dos años q̃ estaua hidropico, sin que le aprouechassen medicinas ni remedios de medicos. Y ya desconfiadissimo de poder tener salud, vn vezino suyo le riño mucho, porque no yua como yuan otros al sepulchro del santo fray Gil, q̃ le daria la vida como la daua a todos, que ya la tierra estaua llena de milagros. Al barquero no se le dio nada por entonces, ni curo dello, mas el vezino le porfio tanto que al cabo de muchos dias fue al sepulchro con su pobre zilla offrenda, y vnas velas de cera. Alli se enternecio y con muchas lagrimas pidio a nuestro Señor le diesse salud, y al santo fray Gil q̃ le ayudasse. Buelto el hombre a su casa y estando durmiendo soño que yua por vn camino fuera del pueblo, y encontraua al santo fray Gil que venia cõ su compañero, y que como le vio le dezia. O padre fray Gil en vuestra busca vengo: y el santo le respõdia. Que quieres hermano? Que yo voy a Santaren. Estoy muy malo (dezia el barquero) desamparado de todos y sin remedio: pidoos que me socorrays. Y el santo le ponia entrambas manos en el vientre y diziendo, vete en hora buena que desta vez quedaras sano, y no tendras necesidad de medico. En esto desperto el hombre con grandissimo contento, y el pensamiento puesto en lo que auia soñado. Y luego le dieron vnas camaras que le duraron tres dias, con que perfectamente quedo libre de su grande enfermedad.

A vna muger de Torres Nouas se le hizo vna fistola en vna quixada: la qual crecio tanto que fue necessario darle muchos cauterios de fuego. Comiasele toda la carne de las enzias, con muy mal olor y muy insuffrible, y no hallando remedio en su tierra vino a Santaren donde residian muy excelentes medicos frayles de la orden a consultar con ellos lo que denia hazer, y todos la aconsejaron que se sacasse los dientes pues la carne estaua toda cancerada. Estando alli y con este trabajo fue a visitar a vna señora del lugar, la qual la dixo que tomasse su parecer, y se dexase de medicinas y tormentos. Que en la sepultura del santo fray Gil, y en sus oraciones tenia mas cierto el remedio que en todas las otras cosas. La enferma tomo esta deuocion de yr al sepulchro del santo cada dia, y ponia el rostro en la tierra, y con ella se fregaua. Hizolo esto muchas vezes, y vino a sanar enteramente y con mucha admiracion.

Vn hombre de Coymbra vino a Santaren a visitar el sepulchro del santo vn dia de san Ioan de Porta latina, y cõto a los frayles, que andando a recoger el trigo de la renta del Rey por vnos lugares, y auiendo embiado delante vna muy grande recua con la gente, el se quedo vn poco atras solo, y queriendo alçar vn costal de trigo con la demasiada fuerça que puso se quebro de manera que luego se le cayeron las tripas abaxo. Y aunque la enfermedad es muy grande, y el trabajo grãdissimo: pero suffriolo el hombre quinze años con los reparos que pudo, y los que la necessidad le enseñaua, viuiendo muriendo. Y vn poco despues de muerto fray Gil, sintio grandissimo dolor y muy extraordinario en la rotura. Y acordandose de las muchas mercedes que nuestro Señor hazia a infinita gente por intercesion de aquel santo, leuantose de la cama, y con muchas lagrimas dixo. O señor y padre fray Gil, mostrad comigo vuestra piedad y socorredme en estos dolores y verguença que padezco: para que pueda yr a visitar vuestro sepulchro. Y el señor de la vida, y autor de la salud se la quiso dar luego, y se la dio, y nunca mas sintio dolor ni achaque de aquella enfermedad. Este mismo hombre contaua que siendo viuo el glorioso fray Gil, era muy su deuoto vn official del Rey q̃ viuia en Coymbra, en cuya casa le solian hazer mucha charidad y regalo, y con esta amistad y deuocion que alli le tenian todos, le rogo el dueño della posada que le trocasse vna capa muy rota que el santo traya, a otra nueua que queria darle. El siervo de Dios lo hizo assi. Teniendo (pues) el hombre guardada la capa como reliquia. Succedio que en vn vezino suyo entro el demonio y le atormentaua crueliss imamente, y auiendo lastima del le pusieron la capa encima, y desde entonces se dexo el demonio, y nunca mas boluio a fatigalle. Otra muger de vn lugar junto a Santaren, tenia vn pedaço del habito del santo fray Gil, con el qual hizo marauillosos effectos. Porque primeramente sano a vn niño que tenia abierta la garganta de lamparones, y estaua medio muerto dellos: y a otro niño de tres o quatro años que tenia alferezia: y a otra moça que daua bramidos de la orina: q̃ con solo ponerles las reliquias que hemos dicho quedaron del todo sanos.

En Coym-



En Coymbra estaua vn pintor que se dezia Domingo Gonçalez lleno de lamparones, y abierta la garganta a hierro con muchas bocas, y visitandole vn frayle de la orden le dixo. Amigo haced la señal de la cruz, y llamad en vuestra ayuda al santo fray Gil, y con el fauor de Dios terneys salud. El enfermo lo hizo assi, y prometio que si sanasse yria en romeria a Santaren a visitar su sepulchro, y en haziendo el voto quedo sano milagrosamente.

A vn cierto monesterio de Canonigos reglares de sant Augustin llegaron a posar dos frayles de esta orden, y estando cenando todos de vn Saualo, se le atrauesso en la garganta a vno de los canonigos vna espina, que a todos turbo la cena, y a el puso en condicion la vida. Yuase ahogando a mucha priessa, y vno de los frayles Dominicos que se llamaua fray Miguel de Oporto diole gritos que se encomendasse a sant Gil. Y en tomando el enfermo el nombre del santo en la boca, lanço la espina y quedo sano. Otro frayle de la orden que en aquel tiempo escriuia la vida y milagros del nueuo santo que acabaua de partir al cielo, dize que el tambien tuuo experiencia de las mercedes y beneficios que por su intercession se alcançan de Dios. Porque estando vna vez por Pascua de Flores en la villa de Tomar donde auia ydo a predicar, y comiendo de vnos peces, se le atrauesso vna espina en la garganta que le puso en mucho trabajo, porque quanto mas fuerça ponia para echarla tosiendo, tanto se le pegaua. De manera que se leuanto de la mesa con grande congoxa, y haziendo la señal de la cruz sobre la garganta, y diziendo padre fray Gil rogad por mi, y tened por bien de librarme de este peligro en que estoy, trago la espina, y quedo tan sano, que no pensando pocas horas antes boluer viuo a su conuento, boluio a la mesa a acabar de comer con mucha alegria dando gracias a Dios y a su santo. Otro frayle del monesterio de Coymbra de los muy incredulos a los milagros que del nueuo santo se dezian: estando vna vez comiendo con otros huespedes religiosos y seglares, se le atrauesso vna espina en la garganta, y por mas que tosio no pudo echarla fuera. Y diziendole porque no comia, respondio que se sentia muy congoxado. Y acordandosele que el santo fray Gil tenia gracia especial para males de garganta, y que assi se publicaua en aquella tierra, boluiose a Dios, y dixole en su coraçon. Señor Iesu Christo socorredme en esta necessidad por la intercession y meritos de vuestro siervo fray Gil, y diziendo esto en su pensamiento secreto, salio la espina, y la mostro en la mesa contando sus dudas, y lo que le auia acontecido agora saliendo dellas.

A vna muger de Santaren se le canceraua la boca, sin que los medicos pudiessen curarla, y estando por esto muy afligida, soño vna noche que yua al sepulchro del sancto, y que con aquella tierra poniendola en la boca sanaua. Quando desperto quiso prouar la cura. Fuesse al sepulchro, tomo de la tierra, pusosela en la boca y quedo sana. Otro moço de Torres Vedras, llego muy al cabo de vna enfermedad, y estuuo sin comer algunos dias: La madre con la congoxa, no sabiendo otro remedio boluiesse a Dios, y al santo fray Gil, offreciole su hijo, prometiendole de llevalle a su sepulchro si sanaua, y en medio de estas lagrimas y deuocion se leuãto el enfermo sano milagrosamente. Otra muger de Santaren, auia siete años que padecia grandes temblores de coraçon y auiale succedido este trabajo, de q̃ vna vez se le aparecio el demonio en sueños que la dexo como fuera de si, y despues se le auia aparecido muchas vezes, y de aquesta infernal vision la quedaron estos temblores y assombros. Los medicos no curando de estas enfermedades, la pobre muger yua y venia al sepulchro del santo que en aquel mes acabaua de morir. Estando (pues) vna noche en su casa durmiendo, soño que topaua en vna calle al padre fray Gil, y q̃ asiendole por la ropa le suplicaua la remediasse, y que el la respondia que le fuesse a buscar a su sepultura. Quando a la mañana desperto con este sueño, fuesse a la yglesia con muchas lagrimas, y llegando a la sepultura se començo a sentir sana, y de alli adelante lo estuuo.

Vn çurujano de Santaren estaua en la cama de vna coz q̃ le dio vn cauallo en la pierna, y teniala hinchada y con tan grandes dolores q̃ ni podia dormir, ni reposar, ni le aprouechauan remedios ni medicinas. Y assi como estaua se hizo lleuar al sepulchro del santo: y poniendo alli la pierna enferma se le comẽço a deshinchar y se aplaco el dolor. Y viendo la mucha gente que entonces andaua por la

yglesia visitando el santo sacramento y otros altares, quiso prouar si podria el hazer otrotã to. Prouolo y salio con ello, y anduuo todas aquellas estaciones sueltamente, dando gracias a Dios por tãtas misericordias. En el mismo lugar de Santaren estaua vna moça de edad de diez años muda, y no era este el mayor mal, porque de otras enfermedades y dolores auia llegado a la muerte: y tanto que queriendo sus padres lleualla al sepulchro del santo, no se atreuieron, teniendo por cierto que se les moriria antes que ael llegassen: Mas toda via porfio su madre, y como mejor pudo la hizo lleuar, y fue con ella acompañada de harta gente. El que seruia entonces de sacristan (que era frayle lego) fue a dezir a los frayles que estaua alli aquella enferma tan peligrosa, para que algun sacerdote fuesse alla y la pusiesse la capa de santo Domingo que alli tenian por reliquia. No quiso yr ninguno dellos diziẽdo que se la lleuasse el, y la pusiesse. Boluio el religioso lego, y hallo a la enferma echada sobre la sepultura del nueuo confessor. Y dexando la capa de santo Domingo que lleuaua, tomo de aquella tierra, y echola en vn vasillo de agua y diosela a beuer lo mejor que pudo, que fue con harta difficultad, y luego le cessaron los dolores, y començo a hablar llamando en su ayuda al santo fray Gil, con grande espanto y admiracion de todos quantos alli estauan y delante de sus ojos viã tan estraño milagro, y tan inaudito.

El dia que el santo murio en Santaren, vn religioso de aquel conuento le tomo vn escapulario, y lo escondio por su deuocion como gran reliquia. Y antes que passassen muchas horas prouo lo que valia, en que sano con el a vna muger que traya casi perdida vna mano, solamente con tocarla con aquel habito santo. Otra muger de Santaren que auia prouado en si las mercedes que Dios hazia por su sieruo, traya consigo de la tierra de su sepultura: la qual ponia a muchos enfermos con marauilloso prouecho, y especialmente sano con ella vna mora estando para morir solamente con echarsela en la boca. En el mismo lugar de Santaren auia vn hombre pobre y de muy buena vida, que cõ la trabajosa que el passaua vino a quebrarse, y la rotura fue de manera que ya no podia trabajar como solia para sustentarse, y assi se determinaron el y su muger de vender lo poco que tenian para yrse a otra tierra por no andar en la suya pidiendo limosna, y auergonçandose entre sus deudos y conocidos. Andando en esto con harta fatiga y descontento, fuese el hombre vn dia a la sepultura del santo por vn poco de tierra, y pusosela en la quebradura. A media noche le aparecio visiblemente fray Egidio, y de tal suerte le curo tocandole con su mano, que nunca mas sintio aquella enfermedad, y las tripas boluieron a su lugar sin otra cura. Solo vuo que quando el santo le toco con la mano, el enfermo dio gritos como si le mataran. Y el santo le dixo, No tengas miedo que ya quedas sano. A los gritos desperto su muger despauorida, y preguntandole que auia, o que sentia, la descubrio lo que hemos contado. Passados algunos dias le acontecio a este hombre otro desastre, que andando descalço por su casa se le entro por el pie vn hueso, y de tal suerte se fue enconando la herida que se le puso toda la pierna como vna bora, sin poderse leuantar de la cama. Embio por la tierra de la sepultura, y fregandose con ella quedo sano.

No tendria fin este capitulo, si estos y otros milagros se vuieran de contar por extenso, y los que se han escrito es para que por ellos se vea vn poquito de lo mucho que Dios haze por sus escogidos. Aunque lo que mas deue estimarse, es que despues que este santo se libro de aquella tentacion y desconfiança tan peligrosa (que como queda dicho le atormento siete años) le dio el señor otros siete continuos para su consolacion, en los quales sintio que delante de si y de sus ojos andaua vna luz y claridad como de vna lampara encendida. Que es lo que fray Aluaro escreuia a su grande amigo el maestro fray Vmberto de cierta luz interior con la qual eran en esta vida alumbrados los coraçones de los santos, bien assi como los ojos corporales con la luz exterior. En fin en fray Egidio conocemos quan facil cosa es a Dios lo que dixo a Hieremias el Propheta de la vasija de barro hecha pedaços, y buelta a la rueda: que la podia su mano reparar y renouar con muchas y muy grandes ventajas cada y quãdo que quisiesse.

Capi.



## *Capit.* LXXVIII. *De la fundacion del monesterio de monjas de Caleruega, en las casas donde nacio santo Domingo.*

LA fama del bienauẽturado santo Domingo estaua ya muy estendida por Europa, y los milagros que nuestro Señor obraua por el, y por sus primeros frayles eran tãtos q̃ a todos los Principes Christianos obligauan a fauorecer y amparar su orden. Que bien mirado no es pequeña fortificacion de los Reynos estar poblados de religiosos: que no son gente inutil (como los hereges piensan) sino los que tienen a su cargo aplacar a Dios y hazer al pueblo religioso y pio, obediente a su Rey, y reprimido de sus vicios, de donde procede la paz y la conseruacion de las Republicas. Lo vno hazen con sacrificios y oraciones y assistencia al culto diuino (a que de su profession estan dedicados). Lo otro hazen con su doctrina y consejos. Y quando las religiones faltan, falta todo: como la experiencia lo ha mostrado en otras prouincias a gran costa y daño de sus naturales. Y assi los Reyes Christianos que han gouernado bien sus Reynos, y dexado en el mundo nombre y fama de grandes Principes, todos han sido muy acariciadores del estado ecclesiastico, y principalmente de las religiones y religiosos. Todos les labrarõ casas, edificaron yglesias, hizieron monesterios, y repartieron con ellos de sus rentas y thesoros: teniendo por santa grangeria dar su hazienda a Dios por esta via como a logro y cambio. Este estilo guardaron Constantino y Theodosio, y los otros Catholicos Emperadores de Constantinopla, y los de Alemania. Y demas de lo que sabemos y leemos de los santos Reyes que ha tenido Francia, Inglaterra, Hungria, Sicilia, Napoles, Bohemia, y Escocia (q̃ no son pocos) son muchos y muy buenos testigos de esta verdad los mas monesterios de España, que antes de hauerla destruydo los moros y despues de ganada no tienen otros fundadores sino sus Reyes en Castilla y en Leon, en Portugal, en la Corona de Aragon y en Galizia. Con este espiritu quiso el Rey don Alonso el sabio honrar a santo Domingo y hazer vn monesterio de su orden y de su nombre en el lugar donde nacio, y en las casas de su padre, q̃ (como queda dicho) eran en Caleruega. Al tiempo que se resoluio en esto (que fue por el año del Señor de mil y dozientos y sesẽta y seys) era Caleruega del maestre y caualleros de la orden de Sãctiago. Porque en el año passadò de mil y dozientos y cinquenta y ocho se la auia vendido a ellos don Fernan Garcia, hijo de don Garci Fernandez de Villamayor, y de doña Emilia su muger, hija de don Ruy Manrique, familiares de aquella ordẽ. Era el don Garci Fernandez riquissimo y señor de mucha tierra. Porque lo era de Villamayor (que es agora de monjas) y de Gelada del camino, y de otros muchos pueblos ribera de Arlança, en el Obispado de Burgos. Y quãdo vendieron a Caleruega al maestre, le vendieron juntamente a Tordemar, Talamanca, Tordepadre, Orucjo, y otras aldeas y heredamiẽtos que los señores de Caleruega tenian desde Duero hasta la mar de Santander, como se refiere en la Coronica de Sanctiago capitulo 24. Queriendo pues el Rey que la fundacion del monesterio se hiziesse cõ autoridad: embio a don Augustin Obispo de Osma para que el por su mano pusiesse la primera piedra de la yglesia, como lo hizo: Y parece oy dia el testimonio original que esta escripto en latin, y es la data en Caleruega vltimo de Henero, año del Señor de mil y dozientos y sesenta y seys. Mas por no dexar tan real monesterio en tierra de sus vassallos, trato con el maestre de auer a Caleruega. Y el maestre holgo de seruirle con el lugar desde luego. Y cõ acuerdo y parecer del Capitulo de su orden hizieron dello ocho años adelante vna escriptura en forma que dize assi,

*Conocida cosa sea a todos los omes q̃ esta carta vieren como nos don Pelay Perez por la gracia de Dios maestre de la orden de la caualleria de Sanctiago en sembra con el nuestro Cabildo general, el qual fue fecho en Merida, en la era de esta carta, Damos e otorgamos a vos muy nobre Rey dõ Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, de la Algarue: E a la muy nobre vuestra muger doña Yolant, vn nuestro lugar que nos auemos, que es llamado Caleruega, con todas las cosas que nos auemos. E damos vola por vuestro heredamiẽto para siẽpre jamas.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



E porque esto sea mas firme, mas estable non pueda venir en duda, mandamos esta carta sellar con el nuestro sello, y con el sello del Cabildo general. Fecha la carta en Merida, catorze dias andados de Março, Era de mil y trezientos y doze.

Començandose a labrar la casa, ya que el Rey tenia el lugar por suyo, procuro de auer la hazienda, vassallos, tierras y heredamientos de los caualleros de Caleruega (que eran muchos y muy calificados) para darlo todo a las monjas y al monesterio nueuo, como de hecho lo hizo por vn priuilegio rodado, fecho en Seuilla a quatro de Iunio, Era de mil y trezientos y quatro, que es el año del Señor de mil y dozientos y sesenta y seys. Que dize assi.

EN el nombre de la santa Trinidad, que es padre, e fijo, e espiritu santo que son tres personas, e vn verdadero Dios, que es començamiẽto e mantenimiẽto, e acabamiento de todo bien. Por ende nos don Alfonso por la su grande merced, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, e del Algarue. Conociẽdo la gran piedad q̃ el ouo a España, e señaladamente al Regno de Castiella, en querer que nasciesse, y, esuesse ende natural el bienauenturado santo Domingo, que fue padre e fazedor de la orden de los frayres Predicadores. Porque nuestro Señor Ieju Christo mostro muchos e marauillosos miraglos en el mundo. Nos cobdiciando fazer algun seruicio que a Dios pluguiesse, E otrosi, porque reciba esse alguna honrra este bienauenturado santo en nuestro señorio, e señaladamente en aquel lugar o el nacio que ha nombre Caleruega, fazemos y, monesterio de Dueñas de su orden misma que sirman a Dios en el, e a este santo glorioso, e que rueguen a Dios señaladamente por las almas del muy noble Rey don Ferrando nuestro padre se de la muy noble Reyna doña Beatriz nuestra madre, e por los otros Reyes onde nos venimos. E otrosi, que rueguen por nos e por la Reyna mi muger, e por nuestros fijos e por los otros de nuestro linage que de nos vernan. E porque las dueñas que, y, morarẽ ayã de que viuir biẽ e compridamente, por que nõ sean embargadas en el seruicio de Dios. Nos con uno con la Reyna doña Violant mi muger, e con nuestros fijos el Infante don Fernando primero e heredero, e con don Sancho, e don Pedro, e dõ Iuan damosles, e otorgamosles todos los derechos que nos auemos, e deuemos auer en esta villa sobredicha, tambien pechos como martiniega, como todos los otros derechos de qual manera quier que sean, sacado ende moneda e justicia que es derecho de los Reyes, que non podemos dar a ninguno, que tenemos por a nos e por a los que regnaran despues de nos. E otrosi, les damos todos los derechos que, y, auian don Iuan Garcia, e don Alonso Garcia, e los otros fijos e nietos de don Garci Ferrandez, e todo lo que fue de fijos de don Gomez Gonçaluez de Roa, e lo que, y, auie don Pedro Guzman e sus fijos, e lo que fue de fijos de don Pedro Nuñez de Guzman, e todo lo que, y, auie el maestre e la orde de Velez, assi los vassallos de Bienfetrias, e deuisas, e los heredamientos, e todos los otros derechos, que, y, auien, e deuien auer todos estos sobredichos, o otros quales quier que los, y, ouiessen, que onie mos dellos por donadio e por compras, & por cambios que les diemos por ello. E damos gelo en tal manera que lo non puedan vẽder, ni enagenar en ninguna manera, mas que sique por asiẽpre en juro e en poder del monesterio. E mandamos e defendemos que ninguno non sea ossado de yr contra este priuilegio por acrebantarlo, ni por aminguarlo en ninguna cosa. Ca qualquier que lo fiziesse aurie nuestra yra, e pecharnos ye en coto diez mil marauedis, e a las Dueñas del monasterio sobredicho, o a quien su voz tuuiesse todo el daño doblado. E porque esto sea firme e estable, mandamos sellar este priuilegio cõ nuestro sello de plomo. Fecho el priuilegio en Seuilla por nuestro mandado Viernes quatro dias andados del mes de Iunio, en Era de mil e trezientos e quatro años. E nos el sobredicho Rey dõ Alfonso regnant en vno con la Reyna doña Violant mi muger, e con nuestros fijos el Infante dõ Ferrãdo primero e heredero, e con don Sancho, e don Pedro, e don Iuan en Castiella, en Toledo, en Leon, en Galizia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iaen, en Baeça, en Badalloz, & en el Algarue, otorgamos este priuilegio e cõfirmamoslo. La eglesia de Toledo Vaga, dõ Ramondo Arçobispo de Seuilla cõfirma, dõ Martin Obispo de Burgos cõfirma, don Alfonso Obispo de Palencia confir. dõ Ferrando Obispo de Segouia confir. Dõ Andres Obispo de Siguença cõfir. Dõ Agostin Obispo de Osma cõfir. Don Pedro Obispo de Cuẽca confir. Don fray Domingo Obispo de Auila cõfir. Don Vivian Obispo de Calahorra confir. don Fernando Obispo de Cordoua confir. don Garcia Obispo de Plasencia confir. don Pascual Obispo de Iaen confir. don fray Pedro Obispo de Cartagena confirma. La Eglesia de Santiago Vaga. Don Martin Obispo de Leon confir. Don Pedro Obispo de Oviedo confirma. Don Suero Obispo de Zamora confirma. Don Domingo Obispo de Salamanca confir. La eglesia de Astorga Vaga. don Domingo Obispo de Cibdat confir. don Miguel Obispo de Lugo confir. don Iuan Obispo de Orenje confir. don Gil obispo de Tui confir. don



don Nuño Obispo de Mondoñedo confir. don Ferrando obispo de Coria confir. don Garcia obispo de Silue confir. La eglesia de Badalloz Vaga. El Infante don Manuel hermano del Rey e su Alferez confir. El Infante don Ferrando fijo mayor del Rey, e su mayordomo confir. don Alfonso de Molina confir. don Phelippe confir. don Loys confir. don Pedro Iuañes maestre de la orden de Calatraua confir. don Pedro Guzman adelantado mayor de Castiella confir. don Nuño Gnoçaluez confir. don Alfonso Tellez confir. don Iuã Alfonso confir. don Ferrand Royz de Castro confir. don Ioan Garcia confir. don Diag Sanchez confir. don Gil Garcia confir. don Pedro Cornel confir. don Gomez Royz confir. don Rodrigo Rodriguez confir. don Enrique Perez repostero mayor del Rey confir. don Yugo Duc de Bergoña vassallo del Rey confir. don Henric Duc de lo Regne vassallo del Rey confir. don Alfonso fijo del Rey Ioan de Acre Emperador de Constantinopla, e de la Emperadriz doña Berenguela conde, vassallo del Rey confir. don Loys fijo del Emperador e de la Emperadriz sobredichos, Conde de Belmont, vassallo del Rey confir. don Ioan fijo del Emperador e de la Emperadriz sobredichos Conde de Monfort vassallo del Rey confir. don Gaston Vizconde de Beart vassallo del Rey confir. don Alfonso Garcia Adelantado mayor de tierra de Murcia, e del Andaluzia confir. don Pelay Perez maestre de la orden de Santiago confir. don Garci Ferrandez maestre de la orden de Alcantara confir. don Lope Sanchez maestre de la orden del Temple confir. don Gutierre Suarez Adelantado mayor de Leon cõfir. Don Esteuan Ferrandez adelantado mayor de Galizia confir. Maestre Ioan Alfonso notario del Rey en Leon e Arcediano de Sanctiago confir. don Alfonso Ferrandez fijo del Rey confir. don Rodrigo Alfonso confir. don Marti Alfonso confir. don Ioan Alfonso Pertiguero de Sanctiago confir. don Ioan Perez cõfir. don Gil Martinez confir. don Marti Gil confir. don Iuan Ferrandez confir. don Ramir Diaz confir. don Ramir Rodriguez confir. don Aluar diaz confir. Yo Ioan Perez de Cibdad lo fize por mandado de Millan Perez de Aellon en el año quinzeno que el Rey don Alfonso regno.

Las escripturas y donaciones de que haze mencion este priuilegio, y las que otorgaron en fauor del Rey don Alonso y para su nueuo monesterio los caualleros de Caleruega deudos de sancto Domingo, son las que se siguẽ. La vna dize assi.

*Conoçuda cosa sea a quantos esta carta vieren como yo doña Vrraca Garcia, mugier que fuy de don Pedro Nuñez de Guzman, do e otorgo toda quanta deuisa, e quanto derecho he en Caleruega a nuestro Señor el Rey don Alfonso por el monesterio de las dueñas de los frayles Predicadores que, y, faze el Rey, assi como dize el priuilegio que el Rey les dio a las dueñas. E porque esto sea firme e estable, e non venga en dubda en ningun tiempo mando poner en esta carta mio sello colgado. Fecha la carta a veynte y tres dias andados del mes de Octubre, Era de mil y trezientos y quatro años.*

Otra dize assi.

*Conoçuda cosa sea a quantos esta carta vieren como yo Diago Garcia, fijo de don Garci Ferrandez e de doña Mayor Arias, a honrra de Dios e de santa Maria, e por naturaleza i e por deuocion especial que yo he con santo Domingo de Caleruega, padre e fundador de la orden de los frayles Predicadores, e por remission de mis peccados, e por almas de mi padre, e de mi madre, e de todo mio linage, de mi buena voluntad, e con otorgamiento de mio señor el Rey don Alfonso do e otorgo por mi e por quantos de mi vinieren, todo quanto yo he, e deno hauer deuisas, vassallos, e todos los otros derechos que he en Caleruega en qual manera quier que lo aya, o lo pueda auer al monesterio de las dueñas de santo Domingo de Caleruega, de la orden de los frayres Predicadores, assi como dize el priuilegio de mio señor el Rey don Alfonso que han las dueñas del sobredicho monesterio. E porque esto sea firme, e non venga en dubda en ningun tiempo, mando sella estar carta con mio sello pendent. Fata carta en Burgos, Era mill y trezientos y quatro.*

Su hermano mayor deste canallero era el señor aquella tierra, y el que la vẽdio a la orden de Sanctiago, deudo de santo Domingo, como la escriptura reza.

## *Capit.* LXXIX. *Como las monjas de Sant Esteuan de Gormaz entraron en el nueuo monesterio de Caleruega.*

CVando la casa q̃ se hazia en Caleruega estuuo algo acomodada para poderse viuir en ella, el Rey dõ Alonso la quiso poblar de las monjas q̃ estauan en Santisteuan de Gormaz: las quales (como arriba queda dicho) auian pleyteado cõ los frayles, y condenadolos en contraditorio juyzio a que las tuuiessen por religiosas de la orden, y obligadas al habito, regla, y cõstituciones della, segun y como lo pretendian. Pudo ser que en estas rebueltas las monjas se descontentassen dela casa que tenian en Sanctisteuã, o que

Universidad de Deusto
Biblioteca



se la quitassen los Canonigos reglares por justicia o que ellas la dexassen por huyr de las pesadumbres que se les podian offrecer con el ordinario a quien antes eran subjetas, y que por esta razon se mouiesse el Rey a mudarlas de alli. Como quiera q̃ ello sea, el nueuo monesterio se poblo de las religiosas de Gormaz recebidas en vida de santo Domingo. Y despues de auer hecho la donacion y donaciones que contiene el priuilegio que de suso va encorporado, vino el Rey en persona a poner en possession de todo ello a la priora y monjas, en viernes que se contaron onze de Iulio, año del Señor de mil y dozietos y setenta. Solos quatro años despues que el Obispo de Osma don Augustin puso la primera piedra en la yglesia, segun que todo consta por vn priuilegio del dicho Rey don Alonso, del tenor siguiente.

*ENtre todas las otras cosas que mucho conuienen a los Reyes, es señaladamente que aquellos que Dios amo, que ellos que los amen, e los honrren. E faziendo esto deuen auer firme esperança que se cumpla en ellos la palabra que Dios dixo en el Euangelio, que aquellos que honrrassen a el, e a los suyos, el los honrrarie. E por ende nos don Alfonso por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, e de Iaen, e del Algarue. Parando mientes a la honrra que nuestro Señor Dios fizo a santo Domingo, en querer que el fuesse comiençe e fazedor de la orden de los preygadores, onde tanto bien se fizo e se faze cada dia por todo el mundo. E otrosi, a la honrra que fizo a España, en querer que el fuesse natural della, e señaladamiente al regno de Castiella, o quiso que naciesse, de que por la merced de Dios somos nos Rey, e señor, Onde por todas estas cosas cobdiciando mucho de fazer seruicio a Dios e honrra a santo Domingo, establecemos de fazer monesterio de dueñas en Caleruega o el nacio, que siruiessen a Dios, e honrrassen a este santo, e rogassen por las almas de nuestros anteceſſores, e por nos e por los que de nuestro linage vinieren de aqui adelante. E como quier q̃ ante les ouiessemos dado nuestro priuilegio de otorgamiento de aquel logar. Aun por mayor firmedumbre vinemos, y nos mismo por nuestra persona viernes onze dias de Iunio, Era de mil e trezientos e ocho años, e metemos con nuestra mano la Priora doña Toda Martinez en la egleſia que es alli o santo Domingo nacio, e apoderamosla en ella en logar de monesterio. Estando, y don Agostin Obispo de Osma que fue otorgador e plazentero desto. E otrosi, Canonigos e otros clerigos de su egleſia, e ricos omes, e otros caualleros de nuestra corte: e el Abad de Cuuas Rubias, e otros religiosos de las ordenes de los preygadores, e de sant Benito, e todo el pueblo de esse logar, e de otras villas fazeras, Onde mandamos firmemiente que todos honrren e guarden este monesterio, assi como los otros monesterios reales deuen ser honrados e guardados: Ca nos le damos el otorgamos todas aquellas franquezas que aquellos monesterios sobredichos han o deuen hauer, segun fue establecido antiguamente. E los que contra esto fizieren ayan aquella pena que es puesta contra ellos. E porque todas estas cosas sobredichas fuessen firmes e estables: diemosles ende este nuestro priuilegio, seellado con nuestro seello de plomo. Fecho el priuilegio en Burgos, sabado veynte seys dias andados del mes de Iulio, en Era de mil e trezientos e ocho años. E nos el sobredicho Rey don Alfonso reynando en vno con la Reyna doña Yolant mi mugier, e con nuestros fijos el Infante don Ferrando primero e heredero, e con don Sancho, e don Pedro, e don Iuan, e don Iaymes en Castiella, en Toledo, en Leon, en Galizia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iaen, en Baeça, en Badalloz, en el Algarue. E otorgamos este priuilegio, e confirmamoslo. Don Sancho Arçobispo de Toledo confirma. Don Ramondo Arçobispo de Seuilla confirma. La egleſia de Burgos Vaga, Don Tello Obispo de Palencia confir. Don Ferrando Obispo de Segouia confir. Don Lope Obispo de Siguença confir. Don Agostin Obispo de Osma confir. Don Pedro Obispo de Cuenca confir. Don fray Domingo Obispo de Auila confir. Don Viuian Obispo de Calahorra confir. Don Ferrando Obispo de Coria confir. Don Pedro Obispo de Plasencia confir. Don Pascual Obispo de Iaen confir. La egleſia de Cartagena Vaga. Don fray Iuan Obispo de Cadiz confir. La egleſia de Sanctiago Vaga. Don Martin Obispo de Leon confir. La egleſia de Ouiedo Vaga. Don Suero Obispo de Zamora confir. La egleſia de Salamanca Vaga. Don Erman Obispo de Astorga cõfir. Dõ Domingo Obispo de Cibdad confir. La egleſia de Lugo Vaga. Don Iuan Obispo de Orense confir. dõ Gil Obispo de Tui confir. don Nuño Obispo de Mondoñedo confir. don Ferrando Obispo de Cordoua confir. Don fray Bartholome Obispo de Silue confir. don fray Lorenço Obispo de Badalloz confir. El infante don Manuel hermano del Rey e su Alferez confir. El Infante don Ferrando fijo mayor del Rey, e su mayordomo confir. Don Iuan Gonçaluez maestre de la orden de Calatraua confir. Don Alfonso de Molina cõfir. Don Phelip confir. Don Luys confir. Don Nuño Gonçalues confir. don Lop. Diaz confir. don Simon Royz confir. don Ioan Alfonso confir. don Fernand Royz de Castro confir. don Ioan Garcia confirma. don Diag Sanchez confirma. don Gil Garcia confirma. don Pedro Cornel confirma. don Gomez Royz confir. don Rodrigo Rodriguez confir. don Enrrique Perez repostero mayor del Rey confir. don Yugo Duc de Borgoña vassallo del Rey confir. dõ Henvric Duc de lo Regne Vassallo del Rey confir. don Alfonso fijo del Rey Ioan Dacve, Emperador de Cõstantinopla, e de la Emperadriz doña Berenguela, Conde, vassallo del Rey confir. don Loys fijo del Emperador e de la Emperadriz sobredichos, Cõde de Monfort vassallo del Rey confir. don Gaston Vizconde de Beart vassallo del Rey confir. don Pelay Perez maestre de la orden de Sanctiago confir. don Garci Ferrandez maestre de la orden de Alcantara confir. don Guillẽ maestre de la orden del Temple confir. don Alfonso Garcia Adelãtado mayor de tierra de Murcia, e del Andaluzia confir. dõ Esteuan Ferrandez Adelantado mayor de Galizia cõfir. Maestre Ioã Alfonso notario del Rey en Leõ e Arcediano de Santiago cõfir. dõ Alfonso Ferrandez fijo del Rey confir. dõ Marti Alfonso confir. dõ Rodrigo Yuañes pertiguero de Santiago confir. dõ Gil Martinez confir. don Martin Gil confir. don Ioan Ferrandez confir. dõ Ramir Diaz cõfir. don Ramir Rodriguez confir. Millan Perez de Aellon lo fizo escreuir por mandado del Rey, en el año diez e noueno q̃ el Rey sobredicho regno. Pedro Garcia de Toledo lo escriuio.*

Y aun no contento el Rey con esto, y proueyendo en lo q̃ podria succeder si el faltasse, pidio al Infante don Sancho su hijo el año siguiente de mil y dozientos y setẽta y siete, que se obligasse a acabar lo que quedasse por labrar del monesterio despues de sus dias, y el Infante se lo prometio y hizo dello esta escriptura.

*Conoçuda cosa sea a todos quantos esta carta vieren e oyeren como yo el Infante don Sancho vuestro fijo mayor e heredero, otorgo e prometo a vos el muy noble padre e señor dõ Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen e del Algarue. Que si alguna cosa auiniere de vos (lo q̃ Dios no quiera) ante que el monesterio que vos fazedes de santo Domingo de Caleruega fuesse acabado, que yo la cumpla, e que lo acabe assi como deue ser, tambien la egleſia como todo lo al que, y fuere menester fasta que sea todo acabado assi como vos lo ordenastes e touistes por bien que se fiziesse. E porque esto nõ vẽga en dubda di ende esta mia carta abierta seellada con mio seello pendient. Dada en Burgos, ocho dias andados de Nouiembre, Era de mil e trezientos e quinze años. Yo Martin Perez la fiz escriuir, por mandado de dõ Ferran Perez Dean de Seuilla.*



Con esto quedo aquel monesterio muy autorizado, honrrado y rico, y de fundacion real desde los cimientos. Y la sanctidad que alli se mostraua merecia q̃ los Reyes de Gastilla lo amparassen y defendiessen por santo y por suyo, como lo hizieron, y parece por las muchas mercedes suyas de que tiene priuilegios muy cumplidos. Mas todo esso y la mucha hazienda que poseyan en tiempo del Rey don Fernando el quarto, que era diez mil ouejas, mil vacas, mil puercos, dozientas yeguas, y quinientas cabras, y pasto para todo ello (como parece en vn priuilegio dado en Burgos seys dias de Deziembre, Era de 1338.) Ha podido el tiempo consumirlo tanto, que no tienen ya que llegar a la boca.

La doña Toda Martinez, de quiẽ haze mẽcion el priuilegio del Rey don Alõso, era natural d Soria, hija de dõ Martin Dominguez, como parece por la particion que se hizo de sus bienes en sus hijos, en 23. de Iunio, Era de mil y trezientos y onze, por prouisiõ del Rey en Auila primero de Mayo, de aq̃l año. Cupo a doña Toda la heredad de Carrahe con casas y con molinos, y con prados, y con sotos, y con todas sus pertenencias, y con todas las casas en que moraua la justicia en Soria, y cõ todas las casas en q̃ moraua doña Alda (que son las palabras formales de la escriptura de particion.) Y entregose esta haziẽda a fray Miguel Gomez, y a fray Esteuan, como procuradores de la doña Toda Martinez. Y ella la troco por otras heredades, en sant Esteuan de Gormaz Miercoles cinco de Deziẽbre, Era de mil y trezientos y doze, que es el año del Señor de dozietos y setenta y quatro. Y lo q̃ della escriue vna historia de santo Domingo q̃ de pocos años aca anda en lengua Castellana, no tiene fundamento ni aparẽcia estando como está viuas las escripturas y papeles (de q̃ arriba se hizo mencion en el capitulo sesenta y seys) todas en contrario.

Mas aũque al conuento le ha faltado fauor y hazienda, siempre se les ha parecido la bendicion de su padre S. Domingo en la mucha virtud y santidad q̃ alli se aprẽde y platica.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## *Cap. LXXX. Del capitulo general de Treueris, y de lo que en el se proueyo, y en Viterbo el año siguiente.*

LOs muchos priuilegios y libertades que los Romanos Pontifices auian dado a la orden, y los q̃ el Papa Clemente quarto les daua: aunque eran grandes, tambien lo eran las consideraciones con que se los dierõ. Que no fue a caso, ni por fauores humanos, sino por la mucha necesidad que tenia la yglesia de ministros que ayudassen y firuiessen a los Obispos, para beneficio vniuersal de las almas. Y como este ministerio cõsista en confessar, predicar, doctrinar, y enseñara los fieles: dieronles para esto a los frayles mucha libertad, de la qual se comenco a vsar tan mal en algunas partes, q̃ con justa razõ se les leuantarõ enemigos debaxo los pies. Salierõ todos los religiosos a hecho a confessar y pusierõ se todos en plaça, mas no cõ orden. Porq̃ entre los muchos muy sabios, muy santos, y muy prudentes; auia otros por lastre, que bastauan hundir el nauio, hombres y dioras, ociosos, y no muy considerados. Son estos de ordinario tan apasionados por confessar, quanto indignos del officio. Y como cõ la ignorancia anda siempre la presumpcion y atreuimiẽtos, Comẽço esta gẽte a desestimar a los curas, y a desacreditarlos con sus feligreses, a leuantarse contra los Obispos, y á tratar este negocio como si no tuuiera dueño. Las quexas yuan a Roma, y cada hora de nueuo rompian las orejas de los Pontifices. Y este sanctissimo Clemente tan fauorecedor de la orden escriuio al capitulo general que se celebraua este año de sesenta y seys por la Pascua de Espiritu santo en la ciudad de Treueris auisando de todo esto, y proueyendo en los abusos como verdadero padre, y padre religiosissimo. Y el capitulo embio copia de la bulla de su Sanctidad a todas las prouincias, para q̃ con atencion la leyessen, y para que recibiessen (como hijos de aquella santa silla) las correctiones y auisos que el vicario de Christo les daua. Y en execucion desto en el Capitulo prouincial de Burgos se hizo luego vna ordenacion del tenor siguiente. Por quanto el señor Papa por sus letras nos manda que priuemos de confessar y predicar a los frayles q̃ no son y doneos y sufficientes para ello: por las muchas quexas que a su Sanctidad se han dado sobre esta razon. Y queriẽdo como que remos obedecer a sus Apostolicos mandatos y juntamente proueer al peligro de nuestra orden, Auiendo tomado consejo cõ los Priores, y con muchos padres prudentes y graues de este capitulo, reuocamos todas quantas licencias para confessar y predicar se han dado desde el capitulo general de Barcelona del año passado de sesenta y vno, hasta agora. Y ordenamos que ninguno pueda confessar, ni predicar, sin ser examinado, y sin preceder el assenso y voto de todos los sacerdotes conuẽtuales de la casa donde morare y residiere: como de hombres que con temor de Dios miraran las costumbres y la vida del que nombrã para aquel officio. Y demas desto que antes de vsar de la tal licencia, se lleuen al Capitulo prouincial los nombres de los sacerdotes que votaren, y de los que assi fueren nombrados y elegidos por sus votos: para que alli se juzgue de la calidad de los vnos y de los otros, y se vea si conuiene o no. Mandose tambien en aquel Capitulo general, que quando los frayles se mudassen de vn cõuento, a otro, fuessen obligados los Priores de las casas dõde salen a auisar a los otros a dõde van, de las faltas y defectos que en ellos vuieren conocido (Siendo cosas tales que dellas pueda correr algun peligro y riesgo.) Todo esto aproposito de quitar inconuinientes y occasiones de querellas. Tambien se les mando (creesse que por la misma causa) que no se entremetiessen en ser testamentarios y albaceas, ni se encargassen de semejantes executiones en ninguna manera. En fin andauã atentos aquellos padres a quitar rebueltas y diferencias cõ todo genero de gente. Que aũ a todos los Christianos encarga sant Pablo, que procuren de vsar de manera que no se offenda nadie quãto nos fuere possible.

Luego en el Capitulo general del año siguiente de mil y dozientos y sesenta y siete, que se celebro en Bolonia, se proueyo. Que en los lugares donde la corte Romana residia, se embiassen frayles tales y tan bastantes como la calidad y grandeza de la curia lo pide especialmente los que auian de ser Priores y lectores. Y que todos los de mas que alli fuessen o morassen, o estuuiessen, no tratassen de



sen de otros negocios, sino precisamẽte de aquellos para q̃ fuessen embiados, o de los que a la orden tocassen. Y estos auiendo los primero comunicado y consultado con el procurador general q̃ alli residiesse, y no de otra manera. Tambien se mando que no se ordenassen d' missa los frayles (notablemẽte) moços, ni despues de ordenados se les pudiesse dar licencia para confessar. Porque ciertamẽte aũ que aya mucha habilidad y letras, es menester para administrar aquel sacramento experiencia y discrecion, q̃ ordinario falta en los muy moços, y pierdese el respecto que se les deue de padres, y no tienen con sus hijos q̃ autoridad que les dã las canas: y lo que se ordena para remedio de los penitẽtes suele tornarse en perdicion de los confessores facilmẽte. Demas de esto por conseruar la paz que se auia cõmençado en los otros capitulos cõ las religiones, se mando que de ninguna dellas pudiesse en esta recibirle frayle professo, sin traer primero licencia expressa de su prouincial. Lo qual en el Capitulo general de Viterbo q̃ se celebro el año siguiente, de mil y dozientos y sesenta y ocho, se torno a estrechar y se mando que para ciertas religiones aun no bastasse la licẽcia de sus Prouinciales, si sobre ella no vuiesse la del general de esta ordẽ quitandosela a los prelados y capitulos inferiores. Y con todas estas diligencias, cuydado y solicitud de los mayores, y sobre la correcciõ y aduertẽcias del Papa, fue necessario tornar (como de nueuo) en este Capitulo de Viterbo a proueer en los mismos inconuenientes. Porque como las comunidades esten cõpuestas de diuersos subjetos, tambien lo son los humores, y los ay en ellos tan differentes y tan varios, que lo q̃ para vnos es medicina, es para otros ponçoña. Pero con que en las religiones aya castigo para los dissolutos, y se les vaya a la mano en sus desordenes, no se hã de marauillar los hombres cuerdos q̃ las aya algunas vezes en las mas reformadas y perfetas: Pues los que las hazen no son la orden, sino los que salen del concierto della. Y a lo que se entiende deuia de auer entonces algo desto: pues para remediarlo se hizo vna ordenacion en aquel Capitulo, que dize assi.

Como la humildad de nuestra ordẽ requiera que los frayles obedezcamos llanamente sin mas examen. Queremos y mãdamos estrechamente que las sentencias de los legados, y especialmẽte las de los Cardenales se guarden y executen con grandissima diligencia: porq̃ no cayamos en la indignaciõ de la silla Apostolica. Item, que quanto fuere possible se euiten las diferencias y pleytos con los Obispos y clerigos. Y que no se mueuã questiones de que se pueda seguir algun escandalo, sin preceder licencia del prouincial o capitulo, no auiendo peligro en la tardança. Assimismo se mando que en los lugares principales donde ay concurso de gente y auditorio no se pusiessen a predicar todos indifferentemente, sino pocos y essos los mas gratos al pueblo y de mejores partes. Mandoseles tambien que no fuessen embaxadores de principes ni señores. Y ordenaronse otras cosas con que en este capitulo y en el siguiente del año de sesenta y nueue, que se celebro en Paris, parece que tuuieron algun sossiego las cosas de la orden: aunque hizo para todo gran daño la muerte del buen Pontifice Clemente, que fue (como queda dicho) a los 29. de Nouiembre del año passado de mil y dozientos y sesenta y ocho. Pero esto y otras cosas mayores se pudieron bien passar con las grandes prosperidades que luego el año siguiente de mil y dozientos y setenta acontecieron. Entre las quales la primera por su ordẽ es la muerte de Soror Margarita hija del Rey de Vngria, q̃ fue al principio del año, a los. 28. de Henero. Cuya sanctidad, vida y bienauenturada muerte es digna de eterna memoria, como se vera en los capitulos siguientes. Hallase escrita su historia copiosamente en la libreria del conuẽto de sant Iuan y sant Pablo de Venecia desta orden. Escriuio algo Leandro Alberto en lengua Italiana. Y fray Seraphino Razzi en la segunda parte de sus obras. Pero lo que del processo que se hazia para la canonizacion de la santa recopilo el maestro fray Garino (en Auiñon, año del señor de mil y trezientos y quarenta) es lo q̃ por la mayor parte seguiremos.

## Fin del segundo libro.

Universidad de Deusto
Biblioteca



# LIBRO TERCERO, DE LA HISTORIA GENERAL DE SANTO DOMINGO, Y DE SV ORDEN.

## Cap. Primero. De la bienauenturada Soror Margarita, hija del Rey de Vngria.

POR bueno y dichoso principio de este año de mil y dozientos y setenta, se ha de tener la muerte de la bienauenturada soror Margarita monja de esta orden, y hija del Rey de Vngria Bela, Quarto de este nombre. Cuya vida para gloria de Dios, autoridad de su yglesia, honra de la nobleza del mundo y confusion de la gente popular, fue de esta manera.

EL año del Señor de mil y dozientos y treynta y siete, siendo Pontifice Romano Gregorio nono, y Emperador de Alemania Frederico el segundo, los Tartaros de cuya fiereza y tirania estan las historias llenas, saliẽdo de sus tierras se acercaron a las de Vngria cõ animo y determinaciõ de conquistar aquel reyno y destruyrle, como en effecto lo començaron a destruyr y assolar con increybles crueldades a fuego y a sangre. Era Rey entonces de aquel reyno Bela, quarto de este nombre, casado con Maria hija del Emperador de Cõstantinopla. Y entendiendo que era imposible con la poca gente que tenia resistir a tanta potencia como la de los Tartaros, y q̃ no estan las victorias en manos de los hombres sino en las de Dios cuyo flagelo suelen ser las guerras, y a quien principalmente se ha de mirar en ellas, Acudio a valerse de sus misericordias, y con muchas oraciones y lagrimas que el y su muger la Reyna Maria derramauan, le suplicaron alçase la mano de tan riguroso castigo, y desarmasse a los enemigos de su fe. Y la Reyna hizo vn voto, que si Dios la diesse en esta vida alguna hija se la consagraria y dedicaria perpetuamente a su seruicio en vn monesterio (voto mas cuerdo q̃ el de Iephte que en agradecimiento de la victoria se puso en condicion de degollar su innocente hija.) Hecho el voto, y puesta la esperança en el Señor de los exercitos: junto el Rey Bela (a quien por otro nombre llaman algunos autores, Andres,) vno el mayor que pudo cõ que los enemigos boluieron las espaldas y huyerõ, y dexaron la tierra toda desembaraçada, de que en aquel reyno se hizieron muchas alegrias, dando gracias a Dios por sus misericordias. Andando el tiempo la Reyna Maria se hizo preñada, y a su tiempo pario vna hija que en el baptismo la pusieron por nombre Margarita, que quiere dezir Perla: como que en el nombre fuessen adeuinando el valor de la rezien nacida q̃ en pocos años auia de ser vna verdadera Margarita o Perla de inestimable valor, digna de ponerse en el Cielo por incõparable thesoro. Y assi fue todo como los principios: que antes de ser nacida fue prometida y dada a su hazedor, que con grandes señales mostraua quan grato le auia sido el seruicio y offrenda que de la niña se le hazia. Pusieron sus padres mucho cuydado en q̃ se criasse en el temor de Dios y santas costumbres. A penas auia nacido (como dizen,) quando se fue conociendo en ella grandissimo ingenio, agudeza y espiritu tal y tan viuo que a toda la corte ponia miedo. Y en aquella edad començaua Dios a declararse en su fauor particularissimamente con asombro de todos. Por q̃ en ninguna cosa era niña, ni lo parecia, ni la podian juzgar por tal, sino en los años. Que lo demas era grandeza, seso, discreciõ y canas, no de las que naturaleza da, sino de las



de las quẽ el Espiritu santo pone en las almas donde reside. Quando fue de tres años y medio determinaron sus padres (acordandose del voto) ponerla en vn monesterio, y con buen animo y singular deuocion la offrecieron a Dios de nueuo, y la pusieron en el conuento de Vespinio de sancta Cathalina martyr que era de monjas de la orden de sancto Domingo. Y para su seruicio y compañia hizieron que entrasse con ella la Condesa Olimpia su aya la qual por el amor grande que tenia a la Infanta dentro de pocos meses tomo tambien el habito de la religion, y perseuero en el hasta la muerte con gran exemplo. Recebida la infanta en el monesterio con gran alegria de las monjas, yua creciendo con los años en virtud y deuocion. Su ingenio y su memoria parecia cosa sobre humana, porque dẽtro de vn año rezaua de coro el officio de nuestra Señora de solo auerlo oydo a las monjas cada dia. De quatro años pidio el habito de la religion y recibiolo con tanta grauedad y deuocion que quedaron las mõjas y los frayles y quantos alli se hallaron atonitos. Y siendo aquellos años tã proprios para dixes, y juguetes, cansauanle tanto a Soror Margarita como si peynara canas y le vuieran nacido sobre muchos años de experiencia y sanctidad. En ninguna cosa se le sentia gusto sino en oyr cosas graues y espirituales. De cinco años viendo a las otras monjas cargadas de cilicios, pidio vno con tanta instancia q̃ la Condesa Olimpia se le vino a dar aunque via el yerro que era martyrizar con el a vna niña. Y assi le fue forçado quitarsele (porq̃ en effecto la matana) con promesas que la hizieron de boluerselo quando tuuiesse mas fuerças y mas años. Era muy amiga de vestirse mas pobremente que las otras religiosas (con ser todas en estremo pobrissimas) y ya que no podia traer cilicio entero, traya vnas faxas a rayz de las carnes de la misma materia. Todo esto era para los Reyes sus padres el mayor regalo y consolacion de quantos en la tierra podian tener. Porque si la carne y la sangre hazen su officio en sentir mucho el apartamiento de la religion: Pero passada la ternura de los primeros dias, y vicdolos despues a ellos aprouechados en aquel estado, contentos, deuotos y sanctos, no ay cosa en lo temporal que a esta pueda ygualarse para los padres. Los desta serenissima Infanta viendo y oyendo lo mucho que su hija merecia, hizieron vn monesterio cerca del Danubio, en vna y sla que solia llamarse la ysla de las Liebres, (y agora ella y el monesterio se intitulan de sancta Maria) y doraronle de mucha renta como conuenia. Y acabado el monesterio lleuaron alli a su hija que ya era de diez años, y poblaron la casa de muchas y muy grandes religiosas para su compañia. De doze años hizo alli profesiõ en manos del maestro fray Vmberto general que fue de la orden el año primero de su election, que fue como queda dicho en Buda, ciudad de aquel reyno el año passado de mil y doziẽtos y cinquenta y quatro. Era la sancta Margarita en hermosura y gentileza vn Angel, y no menos en la compostura de animo. Tenia vna mansedumbre increyble, vn sossiego, vna quietud y reposo en la conciencia, y vna serenidad en el alma tan parecida a lo del Cielo que ninguna cosa, ni caso, ni succeso prospero, o aduerso la alteraua, ni mudaua. Gustaua mucho de tener en su compañia algunas monjas ancianas con quien poder tratar y comunicar sus cosas de exercicios espirituales. El repartimiento que tenia hecho de las horas para el concierto de su vida era muy apropositio de conseruarse en la gracia de su esposo, y aprouechar mucho en el ser espiritual que pretendia que este era grande sobre manera. Y desde niña tuuo altos pensamientos, y jamas pudo contentarse con medianias que en el estado de perfection son de muy poca codicia. Desde que amanecia hasta hora de comer tenia oracion continua delante de vn Crucifixo que era su regalada y magẽ, y la que tenia estampada dentro de su coraçon. Y al despedirse para yr a comer besauale las manos los pies y el costado que fuerõ llagados por nuestra salud. Y jamas le faltauan lagrimas en aquel acto, ni sospiros ardientes que la compassion de su señor la causaua. La comida siempre fue en refetorio, y de los manjares comunes y ordinarios del monesterio. Y con aquello passaua sin dar lugar a otro regalo ni particularidad ni ventaja. Y lo mismo era en el dormir, que sin aprouecharse de las dispensaciones y licencia que justamente pudiera tener en esta parte, siempre tuuo su pobrezilla cama en el dormitorio comun de las mõjas. Despues de comer hasta las cinco horas se ocupaua en hazer lauor para seruicio del altar. Y si

alguna

Universidad de Deusto
Biblioteca



alguna visita la estoruaua de su tarea, procura na ganarla con doblado trabajo aquella tarde o la siguiẽte. La noche por la mayor parte la gastaua orando, y siempre con mucho cuydado de no ser vista estando a vista de todas en el dormitorio. Sus pocas fuerças y mucha delicadeza de complexion no eran parte cõ ella para hazerla afloxar en vn dia de los muchos ayunos que de su constitucion tiene la orden que por lo menos son siete meses continuos sin los otros viernes y vigilias del año. A tanta astinencia como esta, añadio otras la sagra monja, ayunando a pan y agua todas las vigilias de nuestra Señora, y otras de muchos santos con quien tenia particular deuocion. Tambien las Quaresmas, los miercoles y viernes de todo el año era su ordinaria comida esta. Y desde que fue de siete años começo a traer cilicio en el Aduiento y Quaresma, y en las quatro temporas, y en las vigilias de las fiestas de Iesu Christo nuestro Señor, y de la Virgẽ, y de los Apostoles y santos principales, y en los otros tiempos y dias del año desde el jueues a las completas del sabado. Y este fue su estilo hasta q̃ de doze años hizo profesion. Que ya entonces su confessor le dio vn cilicio muy aspero de cerdas de cauallo y sedas de puerco texidas a manera de red con muchos ñudillos. Este traxo siempre, y debaxo de la vna cadena de hierro cõ que se apretaua fuertemente. Y para dormir de noche tenia vn cingulo de cuero de Erizo cõ sus espinas. Encubrio el cilicio quanto pódia, porque nadie se lo viesse, y por esto le cosia vnas medias mangas de paño viejo desde los codos hasta la muneca. En los çapatos traya vnos abrogitos de hierro con vnas puntas, de manera que de qualquiera suerte, sentada, o en pie, o andando, siempre tuuiesse el verdugo al lado que la martyrizasse y sacasse sangre. Las disciplinas eran tan frequentes que parece cosa imposible poder vn cuerpo tan delicado sufrirlas, y tener sangre para poder la derramar en tãta abundancia, que aun quãdo a ella le faltauan las fuerças para açotarse se aprouechaua de las agenas, y llamaua alguna monja o monjas que hiziessen aquel officio. Y para esto las lleuaua a algun lugar secreto donde sin testigos pudiesse hazer justicia de si misma a su saluo. Y llegaua esto a tanto estremo que algunas vezes quedauan las monjas quebrantadas y molidas, y ella no estaua contenta. Y aunque con muchas lagrimas la importunauan que no las mandasse cosa al parecer tã in humana, no admita ruegos de nadie: y su autoridad podia tanto con ellas que con gran dolor y sentimiento yuan forçadas a hazer aquella carniceria. Muchas vezes era esto y muchos dias, pero señaladamente jueues y viernes y sabado de la semana santa, (que entonces como a porfia) se desangraua. Y desde aquel jueues en la noche hasta las visperas del sabado Santo no comia, ni se acostaua, ni se entendia en otra cosa mas que en rezar y llorar y leer Psalmos o disciplinarse y assistir al officio diuino que era todo su regalo y de que en los monesterios se deue hazer muy grande caso. Desde mucho antes que hiziesse profession hasta que murio nunca comio carne, sino apretada de grauissima enfermedad y necessidades. Y estas las procuraua encubrir quanto era possible, porque no la forçassen a dexar el rigor que vsaua tener consigo. Y con este animo suffrio vna vez quarenta dias de fluxo de sangre comiendo con las otras monjas en refetorio, y hallandose en el coro y en los otros trabajos con rostro alegre como si estuuiera sana, sin descubrirse sino a vna monja en gran secreto. La cama que tenia la santa Virgen no merecia este nombre. Porque delante de la que tenia en el dormitorio (que era pobrissima) como la de las otras monjas, tendia ella vn cuero en el suelo y sobre el (y por cabecera vna piedra) se acostaua assi vestida como andaua de dia. De lo qual y de las muchas y muy grandes penitencias que hazia estaua lo mas del tiempo como difunta quebrada la color y en los huesos.

## *Cap.* II. *De la gran deuocion y oracion de la bienauenturada Soror Margarita.*

SIENDO de quatro años esta santa, y viendo en el monesterio vna Cruz grande, pregunto a las monjas muy de reposo lo que era. Y respondiendo la que en vna como aquella auia



auia derramado el hijo de Dios su sangre para remedio del mundo, arremetio a la Cruz y besola muchas vezes hincada de rodillas, y en voz muy alta (la que en aquella edad era possible) dixo. Señor mio en vuestras manos me pongo, y a vos me encomiendo. Y desde entonces fue tan grande la deuocion que tuuo a la Cruz, que do quiera que la via se arrojaua en el suelo y la adoraua. Y ordinariamẽte se ponia a hazer oracion delante del altar de la Cruz que estaua en la yglesia del Crucifixo que tenian las monjas en el Capitulo. Y despertando de noche tomaua la Cruz en la mano, besauala, y poniala sobre sus ojos. Y llenandola consigo se yua a la oracion. Y quãdo el viernes santo la descubren al pueblo se prostraua eñ el suelo y la adoraua llorando y dãdo tan grãdes gritos q̃ se podia oyr fuera de la yglesia, sin ser otra cosa en su mano. Y en la paision y muerte del Saluador del mũdo sentia tanto regalo y deuocion que penlar en ella era su pan quotidiano. Dos semanas antes de Pascua no trataua ni leya ni hablaua de otra cosa, y hazia q̃ en lengua vulgar se la platicassen y declarassen. Tenia tambien singular deuocion a la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y tenialа por su particularissima señora y abogada, y nunca tomaua su santo nombre en la boca que no fuesse diziendo madre de Dios y esperança mia. Y donde quiera que via su ymagen hincada de rodillas le dezia la salutacion del Angel, y en sus quatro fiestas, y en las vigilias dellas la offrecia cada dia mil vezes el Aue Maria prostrãdose en el suelo. Y en la vigilia de la Natiuidad de nuestro Señor tenia por deuocion assi mismo rezar otras mil vezes el Pater noster, y la vigilia de Pascua de Espiritu santo otras mil vezes la Antiphona Veni Sancte Spiritus. Regalauasse por extremo con el dulcissimo nombre de Iesus. Nunca se le caya de la boca como le tenia impresso en el coraçon. Siempre en la oracion eran sus ojos fuẽtes de lagrimas demanera que de sus corrientes tenia abrasadas las mexillas, y no le bastauan lienços para limpiarlas, que aũ el velo de la cabeça por esta causa lo traya tan vañado en lagrimas como si lo mojarã en vna caldera de agua. Y de estar de rodillas y prostrada en el suelo en este exercicio tenia los vestidos rotos y molidos por los codos y rodillas. Y estas al principio se le desollaron, y despues se le hizierõ en ellas vnos callos muy duros. Siempre andaua alcançada de tiempo para la oracion, porque todo quanto auia le parecia poco. Tã golosa viuia de este manna del Cielo (que verdaderamente lo es para las almas) pan de vida, pan sabroso, pan de ley table, y que para todos gustos tiene gusto, y a todas horas sabe a lo que es. Y Soror Margarita estando siruiẽdo a la mesa de las monjas en refetorio se hurtaua para dar vn bocado en este manna orando con la mayor disimulacion del mundo. Y suelen ser aquellas oraciones (apreturadas y como a hurto) poderosissimas para alcançar quanto se dessea, y pide. Que por esto las llaman los Doctores sactas o dardos. Nunca falto esta santa de los maytines que a media noche se rezauã. Ni nadie pudo cõ ella q̃ mientras viuiesse lo dexasse, (no estãdo enfermissima) por ser aquella hora mas q̃ todas cõ sagrada a la oracion y alabanças diuinas, assi por la soledad y silencio q̃ la noche trae consigo, como por ser tiempo en que la mas de la gente duerme o descuyda de Dios, o le haze offensas, y el se aplaca con oraciones, y fauorece con mayores mercedes a los que en esta sazon velan con el y le adoran. Era la primera en el coro Soror Margarita en estas horas. Y muy grã rato antes que despertassen las religiosas estaua en oracion a los pies de su cama, y en tocando la campana se boluia a acostar. Porque quando ellas se leuantassen no la hallassen rezãdo. Que todo su cuydado era encubrirse de las otras: aunque era muy escusado trabajo como querer encubrir el sol quãdo esta mas claro a medio dia. Acabados los maytines començaua la santa su tarça. Y casi todo el resto de la noche velaua, y oraua, y lloraua, fuo el poco rato que boluia a reparar se del sueño. Y siempre andaua en pleyto con los rincones del monesterio por hallarlos como los hallaua buenos para su oracion. Pero nunca tã secretos que no viniessen a descubrirla. Porque muchas vezes el Cielo tenia este cuydado de demostrarla cõ luz visible. Y otras salia de alli la santa con tã gran hermosura y resplandor que las monjas no la osauã mirar al rostro, como la escriptura cuenta de Moysen quando baxo del monte de hablar con Dios. Y de este trato no se puede sacar menos prouecho sino lo pierde por su culpa el que lo trata. Del santissimo Sacramento del altar era por estremo deuota, y reconocia

Universidad de Deusto
Biblioteca



cia ser aquella la fuente y el manantial de todo el bien de las almas, y assi procuraua de coger de alli a manos llenas quanto auia menester para ser rica. Y al tiempo del alçar la hostia derramaua tãtas lagrimas que era cosa prodigiosa, y muchas vezes se quedaua tan elenada y absorta que parecia muerta. El dia de la comunion le celebraua ayunando la visperа a pan y agua y velando toda la noche. Y era tanta la deuocion con que le recebia, tantas las lagrimas, y tal y tanto el sentimiento, que algunas vezes quedaua arrebatada y fuera de si como muerta, y a ratos leuantada en el ayre milagrosissimamente. Aquel dia todo se recogia en oracion y silẽcio hasta la noche que se desayunaua con alguna cerimonia de comida. Despues de auer ella comulgado (quando no estaua eleuada) acudia a tener la palia delante de las otras religiosas por estar mas cerca del Sacramento, y ver muchas vezes el sanctissimo cuerpo de Iesu Christo, esposo vnico de su alma.

## Cap. III. *De las muchas mercedes y fauores que alcanço de Dios en la oracion.*

TIENE prometido Christo nuestro Señor en su Euangelio que se nos hara merced de todo quanto pidieremos orando: con q̃ esto sea pidiẽdolo al padre en su nõbre Y assi le acontecio muchas vezes a esta santa. Que como lo que pedia en sus oraciones yua encaminado al seruicio que se deue a Dios, y a la manifestacion de su grandeza y gloria (q̃ esto es pedir en nombre de Iesu Christo) todo se hazia como desseaua. Aconteciole vna vez pedir a cierto religioso que se quedasse en el pueblo vna tarde para predicar a las monjas otro dia, que todas (y ella mas) andauan siempre sedientas de la palabra de Dios, sin la qual en ningun estado se puede viuir, y en el de la religion menos. Mas el frayle con achaque de yr a otra parte, no se quiso detener y despidiose. La santa Virgen valiosse de las armas de la oracion, y en ella busco el remedio. Y hallole tã eficaz, q̃ a dos passos q̃ dio el carro en q̃ el predicador yua, se hizo pedaços, y assi le fue forçoso sin salir del lugar boluerse al monesterio y predicar como se lo auiã rogado. Acabado el sermõ suplico a la santa le mãdasse boluer su carro sano para partirse, y no fueron menester para esto officiales, q̃ la oracion que fue poderosa para romperlo, tambien lo fue para repararlo, y con sola ella se hizo milagrosamente. Otro caso semejante la acontecio otra vez con vn religioso que no se quiso detener a predicar como se lo pedia, que auiendo ya salido de los muros de la villa, hizo su oracion la sancta Virgen, y el carro se quebro, y el frayle vino. Y despues del sermon hallarõ su carro adereçado y bueno. Otro frayle en semejante ocasion, auiendole ella rogado que se detuuiesse a predicar, vino a hazer por fuerça lo que no quiso de grado. Porque estando el dia sereno, y el Cielo claro, suplico la santa a Dios que lloueisse tãto que aunque el frayle no quisiesse, oyessen ellas la palabra de su Euangelio y se consolassen. No salio su oracion en vano: y la oracion tuuo tã grandes effectos, q̃ por la mucha agua que llouio adesora fue imposible partirse el predicador. Cosa que (a lo que sant Gregorio cuenta) acontecio a la bienauenturada sancta Scholastica cõ su hermano S. Benito. Que por fiando el a boluerse a su monesterio, sin q̃ su hermana fuesse parte para detenerle ni bastassen sus lagrimas y ruegos para que la consolasse y edificasse con palabras diuinas. Ella se puso en oracion, assi como estaua sentada a la mesa, y arrimada la cabeça a sus manos. Y en el mismo punto fue tan grande la tormenta de relampagos, truenos y agua, que en tres dias no pudo de alli salir el santo. Y todos ellos se gastaron y ocuparon en platicar con su hermana cosas del cielo. Acontecio vna vez que saliendo de madre el Danubio llego hasta la huerta de las monjas y la vaño toda tres dias enteros (cosa que parecia imposible cõforme al sitio y a la distancia que auia desde el rio al monesterio). Quando el Prouincial passo por alli (a cabo de algunos dias) y se lo contaron no pudo creerlo: mi basto para allanarse la autoridad de Soror Margarita, que mas que todas las monjas lo afirmaua. Y llego a tanto la groseria del frayle, que la sancta señora lo entendio, y quedo corrida de que el la tuuiesse por mentirosa. Y pusosse muy de veras a pedir a Dios, que diesse a entender al Prouincial por alguna via que no era ella persona que se alargaua. Y el señor que tan atento esta



to esta a las oraciones de los justos, quiso mostrar lo mucho que podian con el las de su esposa Margarita, y adefera crecio el Danubio tan poderosamente que llego al conuento, y entro por todas las officinas: y las monjas se subieron huyendo a vnos corredores altos, y el Prouincial se subio por la muralla, mas que de passo. Y duro la creciente hasta hora de visperas. Y entonces la santa (a peticion de las religiosas) hizo oracion a Dios pidiendole que mandasse al agua se boluiesse a su madre, y luego descrecio el rio. Quando fueron a maytines no auia quedado rastro ni señal d'agua ni de lodo en toda la casa. Arrebatauasse esta gloriosa Virgen algunas vezes en la oracion con tanta vehemencia, que quedaua sin sentido y como muerta por grande espacio de tiempo. Y esto solia ser ordinariamente el viernes Santo, el dia de la Assumpciõ de nuestra Señora: y otras fiestas principales. Y vezes auia que la fuerça del espiritu sacaua de la tierra al cuerpo, y lo leuantaua en el ayre a vista de todos por mucho rato sin que ella lo sintiesse. Vna vigilia de todos Santos estando en oraciõ como solia, cayo subitamente en el suelo como muerta. Y assi estuuo tanto tiẽpo, q̃ pudo rezar vna monja q̃ estaua en su compañia, todo el Psalterio. Y despues de acabado, teniendola todas por muerta y llorandola como a tal boluio en si, con parecerle, y dezir, que no auia sido casi nada lo q̃ se auia detenido. Otra noche del Aduiento, estando en este exercicio, y muy suspensa en la oracion, fue arrebatada en espiritu, y aparecio sobre su cabeça vn globo de fuego (como cuentan del bienauenturado sant Martin). La monja que estaua con ella quedo espantada, y llamo la muchas vezes a gritos. Y como no respondia fuesse corriendo a la yglesia, en busca de las otras monjas, para que la ayudassen. Donde hallo muchas que estauan en oracion y acudieron todas al socorro. Mas por ningun ruydo ni vozes boluio en si, hasta que passado muy mucho tiempo desperto como de vn sueño, y las monjas le dixeron que auia fuego sobre su cabeça, y ella no hizo mas que sacudirlo con la mano, y rogarles que no dixessen cosa de las que auian visto. Y en cessando la llama quedo en su lugar vn olor suauissimo. Estando otra vez cerca de media noche en vnos corredores delãte del dormitorio pensando en las cosas del Cielo, se le pusierõ delante el sol y la luna, cõ muchos rayos de luz, claridad, y resplandor nunca visto. Otra noche muy tenebrosa y escura lleuo consigo a vna mõja, para que le diesse disciplina. Y despojandose para ello en vn lugar bien apartado y secreto (y aunque fuera a medio dia biẽ escuro). Y en poniendose a la disciplina, baxo del Cielo vna luz que alumbro toda la casa, y duro todo el tiempo q̃ duraron los açotes: y desaparecio en acabandose. Vna noche de Pascua de Resurrection embio a vna moça que seruia en el monesterio por vna tunica suya. Llouia entonces: hazia grande escuridad. Y juntose todo para que la moça cayesse en vn pozo, sin ser oyda ni vista, ni descubierta. Y por las oraciones de esta sancta subio el cuerpo encima del agua desde lo profundo, y quando la sacaron tenia hecha pedaços la cabeça y molido el cuerpo, sin pulso, ni mouimiento, ni sentido. Porque en las paredes del pozo se auia hecho al caer todo este daño: (Aunque el agua no la ayudara tambiẽ a perder la vida). Sintieronlo mucho las monjas, y todas o las mas se boluian contra Soror Margarita. Ella tenia la culpa. Ella era la matadora. La tunica era la causa: todo concejo de mugeres alborotadas. Enternecioſse la sierua de Dios, y con muchas lagrimas pidio a su esposo la vida de aquella moça, y dioſsela tan presto, que se leuãto luego viua. Y se arrojo a los pies de la santa dandole gracias de la vida y de la salud, q̃ la duro despues desto muchos años. Y no fue esta vez sola sino otras muchas las que por sus oraciones hizo Dios cosas marauillosas. Sano quatro monjas de graues enfermedades. Y (a ruego del Prouincial) a fray Iuan frayle lego de vnas quartanas que le auian durado desde los primeros dias de Agosto hasta la Purificacion de nuestra Señora.

## Cap. IIII. *De las grandes virtudes y marauillosa perfection de la bienauenturada Soror Margarita.*

NO es lo que hasta aqui se ha dicho lo que mas enalça y encarece los meritos de esta gloriosa Virgen. Antes (comparado con lo que resta por dezir) esto flores. Porque primeramẽte, como quien labra

labra vna gran caſa o torre, abre los cimiẽtos conforme a la grandeza del edificio, y ſin ellos no ay hecho nada. Aſsi es menester ſacar los para la perfection de la vida Chriſtiana que es la mayor y mas alta fabrica de quantas aca ſe saben. Y eſto haze la humildad tan encarecida y alabada en la Virgen Maria nueſtra Señora, y en ſu hijo mucho mas. Deſta gran virtud hizo proviſion Soror Margarita de manera que en ſu reputacion ninguna perſona auia en el moneſterio tã baxa y tan para poco y tan nada como ella. En el veſtido, en el tratamiẽto de ſu perſona, en el ſeruicio, en las obediencias, y en todas las otras ocupaciones y exercicios humildes y baxos de la caſa y ordẽ, era la q̃ con mayor llaneza ſe moſtraua ſiruiẽdo a todas, contentando a todas y obedeciendo a todas como eſclaua de todas. Y como de ſu nacimiento era la mejor y mas illuſtre que todas, aſsi en el moneſterio andaua en competencia para vencerlas a todas de humildad. Y de ninguna coſa le ſalian tan preſto colores al roſtro como de oyrſe llamar hija de Rey, como ſi acuerdo fuera y ſer lo fuera gran tacha. Lo que en ſu alma hazia grandiſsima impreſsion eran las palabras diuinas, do quiera y como quiera que las oyeſſe. Vna vez la hablaua vn predicador de ſu orden grã ſieruo de Dios y muy eſpiritual ſobre coſas de ſu eſtado, y entre otras le dixo como el auia ſuplicado a Dios muchas vezes en la oracion q̃ le moſtraſſe el camino que los padres antiguos auian lleuado para agradarle tanto y recebir de ſu mano las muchas mercedes que recibieron. Y que eſtando vna noche durmiendo le fue pueſto delante vn libro eſcrito con letras de oro, y luego vna gran voz le deſperto que dezia, leuantate y lee, y que ſe auia leuãtado y leydo eſtas pocas palabras pero celeſtiales y diuinas. Eſta fue la perfectiõ de los padres antiguos. Amar a Dios. Deſpreciarſe a ſi miſmo. No deſpreciar a nadie ni juzgarle. Eſtas razones ſe le fixaron tan to en el coraçon a la ſanta Margarita, que parecian deſpues todas ſus actiones hechas en aquella turqueſa. Y ſalio deſta doctrina tan grã maeſtra en poco tiempo, que quanto trataua y penſaua era como mas amar a Dios, como hallarſe a ſi miſma y como preciar y eſtimar a todos los otros. Sobre eſte fundamento leuãto vn ſoberano edificio de virtud y perfectiõ. Aprouechauaſe para todo de la ſanctã memoria de ſus abuelos, y eſpecialmente de ſant Eſteuan primero Rey de Vngria que con ſu predicacion y grandiſsimo exemplo pudo conuertir a la fee todo ſu Reyno, ſiendo antes y dolatras y Paganos. Tambien ſe acordaua del ſancto Rey Enrrico, que ſiendo caſado auentajadiſsimamente en todo lo que puede buſcarſe y deſſearſe en aquel eſtado, ſupo tanto perſuadir y atraer a ſu eſpoſa a la grandeza y perfection de la ſancta virginidad que la prometieron y guardaron entrambos en concordia mientras viuieron. Iuntamente ſe le acordaua del ſereniſsimo ſant Ladiſlao, y de como tan ſabia y tan Chriſtianamente gouerno ſu Reyno, y gano en la tierra titulo y nombre de ſancto, y en el cielo la gran corona que oy poſſee. Traya delante de los ojos para mil coſas el exemplo de ſu bienauenturada tia ſancta Yſabel. Cuya virtud y ſanctidad pudo tãto con ſu marido el Lantzgrauio de Turingia que le hizo ſanto. Y deſpues de viuda hizo en el mundo raya de miſericordia y piedad con los pobres, de humildad y manſedumbre y de todo quanto fue meneſter para ſer tan grãde ſanta reconocida y canonizada en la yglesia por tal. En eſtos penſamiẽtos ſe ocupaua mucho; y con ellos renouaua mil deſſeos, mil propoſitos de juntarſe con Dios y mejorarſe cada dia mas en ſu ſeruicio, con vn ſancto zelo y dichoſa embidia de parecerſe a los ſanctos con quien tanto parenteſco tenia: Y quien deſſea ſer en virtud perfecta, tiene gran neceſsidad de los exemplos de los ſanctos, que ſon eſpuelas que rompen las yjadas a los harones, y fuego viuo para encender en las almas eladas amor diuino: que para eſte effecto quiere Dios que ſe eſcriuan y ſe lean cada hora, y han ſido ſiempre en la Yglesia Catholica de increyble fruto. En Soror Margarita le hazia tan grande q̃ todas las vezes q̃ deſto ſe acordaua (y acordauaſſe muchas) daua grandes ſoſpiros derramaua lagrimas y pedia de todo coraçon a eſtos ſanctos la ayudaſſen y fauoreciesſen para ſeguir ſus piſadas y viuir como ellos viuieron y alcançar lo que alcançaron. Era grandiſsimamente miſericordioſa (ſeñal de los hijos regalados de Dios) y tenia tanta compaſsion de los enfermos que quando lo eſtaua alguna monja, la ſeruia por ſu propria perſona y la regalaua con tanto amor como ſi fuera ſu hermana. Y quando entendia que en la



en la vezindad auia enfermos pobres, ella les adereçaua por ſus manos la comida y todos los otros regalos y medicinas que auian meneſter, y ſe lo embiaua a ſus horas con vn religioſo lego muy viejo que para eſto ſolo le tenia. Y era tanto el aſſeo, la limpieza y curioſidad con que lo hazia, que por muchos años que do por refran en aquella tierra quando alguna coſa de eſtas no eſtaua en ſu punto, dezir, bien parece que no viene eſto adereçado por el libro de Soror Margarita. Si por la red del coro via en la yglesia pobres, o llagados, o ciegos, o coxos, o aliſiados, aſsi ſe enternecia y laſtimaua como ſi en ſu propria perſona viera la plaga o la enfermedad o pobreza. Y junto con la compaſſion rompia en hazimiento de gracias a la miſericordia diuina q̃ la auia criado ſana y la conſeruaua aſsi pudiendo hazerla tal y tan miſerable como a los otros. Embiaua ſiempre grueſas limoſnas a los pobres de todo el Reyno, y eſpecialmente a la gente noble y neceſſitada. Que en eſto ſe conſumian los muchos regalos y preſentes que ſus padres y deudos la embiauan, ſin aprouecharſe de coſa para ſu perſona. Y aunque eſto era mucho y muchas vezes, jamas tocaua a ello: ſino por mano de la Priora ſe repartia. Del paño que la embiauã para veſtirſe hazia luego trueque cõ los pobres: dãdoſelo a ellos de buena gana, y tomando para ſi por ferias ſus handrajos. Y alguna vez le acontecio viendo a vn pobre deſnudo en medio del ynuierno deſnudarſe ſu propria ſaya y darſela con licencia de la Priora. Y lo miſmo hazia de ſu comida eſtando a la meſa. Que muchas vezes ſe leuantaua della ſin comer bocado por darlo a los pobres. Y ella era la enfermera de los criados y ſiruiẽtes del moneſterio, y ſe encargaua de ſu proviſion haſta embiarles la comida y ropa blanca. Y ſiempre aconſejaua a las otras religioſas que quando no tuuieſſen con que ſocorrer a los pobres hizieſſen oracion por ellos. Que como la inclinacion del fuego es hazerlo todo fuego, aſsi la charidad Chriſtiana dondequiera que eſte deſſea que todos la participen. Y aſsi monia el pecho de Soror Margarita a predicar charidad y deſſear que todo el mundo la tuuieſſe. La primera que ſabia las enfermedades de las otras era ella, y la que mas a mano ſe hallaua a todas horas para ſu ſeruicio. Eſto era con tanta alegria y contentamiento, como quien tenia dentro de ſu anima a Dios que la mouia a ello. Seruia en el refitorio con mucho guſto. Porque (demas de hazer lo que ella tanto deſſeaua en todas ocaſiones) tenia entonces (como queda dicho) vn ratico mas de oraciõ (q̃ hurtado ſabe mucho) y en poniendo la comida en las meſas ſe ſalia a la puerta rezando cõ el miſmo ſoſsiego q̃ ſi eſtuuiera delãte del ſanto Sacramento. Que del mucho habito que tenia hecho de tratar con Dios ſe hallaua a todas horas aparejada para proſeguir cõ el la platica y dulce conuerſacion. Los que andan diſtraydos y derramado el coraçon, tienen mucha neceſsidad de preuenciones para recogerſe. Y como quien ha de tañer en organo o en otro inſtrumento desbaratado ha de ocupar tiempo para remplar o afinar, y ſuele ſer tã enfadoſa coſa eſta, q̃ por no ponerſe en ello ſe dexa de tañer muy muchas vezes: Aſsi el alma derramada paſſa grã trabajo en recogerſe para la oraciõ, y tardaſe tanto en tẽplar q̃ tiene por menos mal dexar eſta diuina muſica. La bienauẽturada Margarita a todas horas ſe moria por ella, a todas horas la queria y tenia, y teniala por ſu mayor regalo y deleyte y paſſatiẽpo. Hallauan las religioſas en ella grã cõſuelo para todas ſus neceſsidades. Quãdo ſe les moriã ſus padres, ſus hermanos, ſus pariẽtes o amigos: quãdo enfermauã, quãdo les ſucedian trabajos y afliciones que las entriſteciesſen y laſtimaſſen, la primera perſona que vian a ſu lado era Soror Margarita, llorando con ellas como en cauſa propria, y ſintiendola de manera que para conſuelo de todo les baſtaua mirarla tã cerca ſin las muchas palabras que las dezia, y las viuas razones con que las animaua y eſforçaua. Y del mucho amor diuino que tenia en ſu alma ſalian las palabras encendidas, con que a todos predicaua miſericordia, piedad y compaſsion de los affligidos y neceſsitados. Tanto que al Rey ſu padre que la amaua terniſsimamente ſiempre le ſuplicaua que honrraſſe y fauoreciesſe las Yglesias, que no diſsimulaſſe agrauios de viudas y huerfanos: que hizieſſe grãdes limoſnas a pobres, y les guardaſſe juſticia. Y aſsi lo hazia el buen Rey cumplidiſsimamente, entẽdiendo que las exhortaciones de ſu hija eran reuelacion del Cielo.

Universidad de Deusto
Biblioteca



*Cap.* V. *De otras grandes virtudes de Soror Margarita, y de algunos milagros que Dios obro por ella.*

EL mayor enemigo que los hombres tenemos para el aprouechamiento de la vida espiritual, es nuestra propria voluntad, que (como nace con nosotros y se cria) tiene tanta fuerça que haze de nosotros quanto quiere. Y con ser la pestilencia de la virtud, con ella se alimenta y con los exercicios espirituales se sustenta a las vezes y se cria: Y nos haze entẽder, que es virtud lo que es gusto: y santidad lo que es humor: y amor de Dios, el proprio nuestro. Por donde los santos han aduertido siempre, que para la perfection de la vida espiritual es necessario negarse el hombre a si mismo, y resignar su voluntad en mano agena y hazer mil pruevas de si mismo en esta parte. Porque en medio de muchos ayunos, oraciõ y lagrimas, no se halle encubierta la carcoma de nuestra propria voluntad que lo muele y deshaze todo. La santa Soror Margarita descubrio presto la vena deste secreto. Y assi viuia subjeta a la voluntad de sus Perlados, que de la propria suya no tenia ni sabia nada. Siẽpre andaua desseosa que la mandassen algo q̃ ella no quisiesse: pero nunca se hallaua que. Porque la voluntad agena era la suya. Quando se le mandaua alguna obediencia en particular alli acudia con todo su coraçon: aunque fuessen las cosas tales o a tales tiempos que la estoruassen su quietud. Y quando en comun se mandaua algo sin señalar a quien: luego lo tomaua por si, y se daua a entender a si sola lo mandauan desde el barrer hasta lo vltimo del seruicio de la casa. Pedia muy encarecidamẽte al Prouincial y a la Priora q̃ no la dissimulassen cõsa ni la dispensassen aun en las penitẽcias del silencio y reprehensiones que la orden da por qualquier descuydo en el. Y assi se vsaua con ella el rigor en todo, como con todas. Y las penitencias y humiliaciones, venias, prostraciones, disciplinas, (q̃ por venir de mano agena se hazen a muchos muy intolerables) eran en Soror Margarita faciles de suffrir, y aun muy sabrosas: porque auia dado en el pũto de seruir a Dios y andaua codiciosa de los thesoros que estan encubiertos en ser hollada por mano agena. Conforme a esto se gouernaua en sus affectos y passiones naturales: teniendolas tan enfrenadas y a raya, que no se le descompussiessen con ningunas ocasiones. Suele las auer en los monesterios de impaciencias y pesadumbres por la diuersidad de condiciones y humores que ay, donde ay mucha compañia. Y aconteciale muchas vezes a esta sancta no solo suffrir demasias y atreuimientos, pero aun pedir perdon a quien la offendia con estrañas sumissiones echada a sus pies. Y si se passauan dias que alguna de las monjas no la hablaua, salia a buscarla y echauase en el suelo, pidiendola perdon de lo que por dicha sin saberlo ella la tuuiesse offendida. Y si a caso entre las religiosas auia differencias, Soror Margarita era la que las concertaua y componia: porque de niñerias no se viniesse a pesadumbres mayores, y con vna centella no se abrasasse vn mõte. Y quando esta el alma tan pacifica como esto, buenas prẽdas tiene de ser hija de Dios, como el mismo lo dize en su Euãgelio. Nace todo esto de la charidad Reyna y Señora de todas las virtudes. La qual en el alma de Soror Margarita se auia apossentado como en casa real con mucha riqueza de adereços y seruicio. Con esta madre de las santas virtudes, sentia en si la Virgẽ vnos desseos ardiẽtes de ser martyr, y morir por Dios. Tenia grãdissima deuociõ con los q̃ lo auian sido y moriasse por ello: y para echar azeyte al fuego (como dizẽ) hazia q̃ las vigilias d̃ los martyres la leyessen sus martyrios, y se los declarassen, platicassen, y predicassen, para dessear de nueuo verse como ellos. Y assi dezia. O si me hiziera Dios merced q̃ yo muriera tal muerte. O si en alguna persecucion de la fee me matassen por ella. Que no desseo en la tierra otro biẽ, si no verme por Iesu Christo y por su amor degollada, abrasada, quemada y hecha poluos. Y porq̃ el dolor me durasse mas, me querria ver despedaçada poco a poco, y q̃ no quedasse genero de tormẽto y crueldad q̃ en mi no se executasse. Deuiale de parecer a la santa, q̃ era caso de menos valer, auer muerto Dios por ella, y no morir ella por el.

Y porque el cordero diuino, esposo de las almas, que para lauarlas derramo su sangre, es el auctor de la limpieza y castidad: tuuo esta



uo esta santa Virgẽ tan grã firmeza en ser lo q̃ con offrecerse ocasiones importantissimas para la paz y sossiego de aquellos estados, assi con el Duque de Polonia, como con los Reyes de Bohemia, y de Sicilia, sobre muchas y muy sangrientas batallas que entre el Rey su padre y aquellos principes auian passado: y con offrecerla para seguridad de su conscięcia muchos partidos y dispensaciones, y con apretarla y traerla a terminos que podia parecer que era obligacion y no voluntad el casarse, no solo no se pudo acabar con ella q̃ escuchase a nadie sobre esta razon: pero dezia que si en aquello se pusiessen sus padres, se sacaria los ojos, y se cortaria las narizes y la boca antes que consentirlo. Y lo mismo respondia quando se hablaua de las guerras de los Tartaros, y de las fuerças y violẽcias que hazian a las mugeres, con vn animo grandissimo y proprio de quien se auia entregado a Dios por esposa, y con nueua consagracion y bendicion se auia velado por manos del Arçobispo de Estrigonia en compañia de otras dos religiosas muy cercanas parientes suyas vn dia de Pascua de Espiritu santo. Fauoreciola luego su esposo con milagros manifiestos. Entre los quales se cuenta, que teniendo vna monja de aquel monesterio muy gran dolor en vn dedo acudio a Soror Margarita, a pedirla por amor de Dios q̃ si tenia para aquel dolor alguna piedra se la diesse: que como dizẽ que las ay para la yjada sangre y otros accidentes, tambien pensaua la religiosa que las podria auer para su dolor, y si las auia las ternia por medio de la Infanta. Mas ella (que tenia en si otra piedra Christo vniuersal remedio de todas las enfermedades) tomo el dedo de la monja, y apretandosele con la mano se le quito el dolor luego. Otra vez estando vna de las Sorores poniendo vn emplastillo ala santa por vn dolor que tenia en vn hueso, medio descarnado: le parecio a otra que era demasiado regalo, y juzgo dello lo que quiso: y aun murmuro. Mas en el mismo punto se la pago a Dios que defiende la causa de sus escogidos, y a la murmuradora se le passo el mal, donde y como la sancta le tenia. Y fuele forçado echarse a sus pies, y confessar su pecado pidiẽdole perdõ: y con esto quedo sana. Leuãdo otra vez esta sancta con otra monja vna tabla de pan al horno, cubierta cõ vna sauana, hazia vn viento tan rezio q̃ en vn punto desbarato la mayor parte del rejado del Capitulo: de q̃ aquella religiosa yua temblãdo. Mas con pedirselo al Señor Soror Margarita, cesso la torméta del todo. Otra vez se vio en ocasion de sacar del fuego vnas treudes hechas brasa, y vna olla ordiẽdo: y las saco cõ las manos descubiertas, sin q̃ el fuego la offendiesse en nada. Mas como pudiera offenderle quien tenia en su compañia otro mejor Angel, que Daniel en el horno: por cuyo respecto no le offendia la llama?

*Cap.* VI. *Del espiritu de profecia de la santa Virgen, y de su bienauenturada muerte.*

ENtre los otros dones del cielo tuuo esta santa virgẽ espiritu de profecia, y gracia de milagros. Que aunq̃ lo vno ni lo otro son señales ciertas de tener a Dios en el alma como esposo y como amigo: pero a quien lo es (y tan de veras le ama como Soror Margarita) suelẽ se hazer estas mercedes muy de ordinario. Estãdo vna vez el Rey su padre puesto en cãpo cõ exercito formado cõtra el Duque de Austria, su madre la pregunto con mucha angustia de coraçon (como el caso lo pedia) q̃ la dixesse en q̃ auia de parar aquella guerra. Y la Virgẽ respondio, que aunq̃ las cosas estauan en tan grande riesgo y difficultad de entrambas partes, pero q̃ el Duque seria vencido y desbaratado su campo. Y assi fue como lo dixo. Estando vna nouicia en el coro, salteada de pensamientos impertinentes y mũdanos de su hermosura y hazienda, y aun casi vencida dellos resoluiendose en salir de la orden y casarse y gozar de lo q̃ auia dexado. La bienauenturada Margarita cõ espiritu de Dios vio su desassossiego y tẽtaciones. Y llamãdola a parte selas descubrio, y la dexo confirmada en santos propositos y muy corrida y confusa de su deuaneo. Lo mismo le acõtecio con otra professa q̃ andaua descõtenta d̃l estado q̃ tenia, y arrepẽtida d̃ auello romado: q̃ antes q̃ el demonio pudiesse hazerla mayor mal q̃ pensarlo, la descubrio sus pensamiẽtos, y se los deshizo. A otra religiosa que estaua muy desassossegada con grande yra, sin poderse quitar

Universidad de Deusto
Biblioteca



ni yrse a la mano (por su culpa) haziendo torres de viento, ymaginando venganças y disparates, se los descubrio todos, y la reduxo a paciencia y mansedumbre. Y con otra le acontecio lo mismo estando en semejante passion de yra y enojo. Con este mismo espiritu supo el dia de su muerte: y lo dixo y publico vn año antes que muriesse. Y finalmente a los 19. de Enero dentro de aquel año estando muy buena en presencia de muchas religiosas platicando, dixo, q̃ de alli a diez dias moriria. Y al tercero despues desta platica le dio vna calentura que le duro puntualmẽte hasta el dia q̃ ella auia señalado. En este tiempo llamo a todas las religiosas, y con gran alegria y jubilos se despidio de todas. Hizolas vna larga platica, exhortandolas al amor de Dios, al desprecio de la vida presente, a la perseuerancia en las buenas obras, a la paciencia en las tribulaciones y aduersidades: y a tener siempre delante de los ojos el premio que el dulcissimo Iesus tiene prometido a los que de todo coraçon le siruieren y amaren. Estas y otras cosas de mucha edificacion las dixo a la despedida. Y todo lo de mas gasto en pensar en Dios o hablar con el. Y despues desto en presencia de muchos padres de la orden y por su mano, recibio todos los sacramentos de la yglesia con singular deuocion. Y rezo el Psalmo, In te Domine speraui, hasta el verso que dize, In manus tuas Domine, &c. Y con el se le acabo de quitar la habla y la vida, q̃ fue a los veynte y ocho de Enero del año del Señor de mil y dozientos y setenta, siendo de veynte y ocho años. Y auiendo gastado los veynte y quatro en la religion. Supo su muerte con señales del Cielo, porque la hermosura del cuerpo difunto era tan grande, que no podia ser natural. Cõcurrio luego tãta gente no solo de aquel lugar pero de otros muchos que no fue posible sepultarla en quatro dias enteros. Y en todos ellos durana la hermosura y vn olor suauissimo, y alabanças, y aclamaciõ de todos quantos yuã y venian. Hallarõse al officio de la sepultura el Rey y la reyna sus padres, cõ mucha ternura y lagrimas. Y el Arçobispo de Estrigonia cõ otros Obispos y Prelados. El qual con mucha razõ consolaua a los Reyes y a las monjas: diziendo, q̃ no deuia de llorarse aquella muerte como las otras pues en la difunta se mostauan tan manifiestas señales de su gloria. Duro el olor suauissimo, en su punto muchos dias. Y especialmente al catorzeno quando se puso vna gran piedra sobre la sepultura. Y tres meses adelante quando sobre ella assentaron vna tũba de marmol.

La noche de su muerte estaua fray Pedro Lector Laurierse durmiẽdo despues de maytines. Y oyo en sueños vna voz que dezia. La cordera es muerta. A la mañana lo conto a los frayles, y todos le dixeron que no podia ser sino la muerte de Soror Margarita. Y embiaron luego al monasterio y hallaron ser assi. Aquella mañana misma estaua vna muger casada, religiosissima y sanctissima, treynta millas del monesterio. La qual pregunto a su marido si auia oydo alguna vez quien fuesse Soror Margarita, y respondiendola que si. Dixo la santa muger: Yo la he visto esta noche subir al cielo con grande resplandor y gloria. Y me ha dicho que visitando su sepulcro me dara nuestro Señor lo q̃ le pidiere. Creyo el hombre lo que su muger le dezia, y tomãdo su camino fueron al monesterio de la santa, y alcãçaron de Dios mucho por su intercession. Otra religiosa de la orden Premonstratense, pocos dias antes que Soror Margarita passasse desta vida a la otra, vio a la Reyna del Cielo acompañada de gran multitud de Angeles. Y en sus manos purissimas vna corona de gran valor. Y que entrando en el monesterio do estaua la santa, la corono con grande fiesta y solenidad, y con aplauso de todos aquellos sanctos. Vio tambien vna escalera puesta desde la tierra hasta el Cielo por donde se tornaua a subir la sacratissima Reyna. En cuyo seguimiento subia Soror Margarita toda regozijada y de fiesta. Y quando se dixo su muerte se entendio bien claro lo que la vision significaua. Otra religiosa del monesterio de sant Antonio llamada Soror Ysabel, contaua como estando enferma la santa Margarita, auia visto ella que salia de su conuento vna hermosa estrella centelleando, y que poco a poco se subia al cielo. Y preguntando a vno de los Angeles q̃ yuan en su compañia quien era la estrella y que pronosticaua, le fue respondido, q̃ era la Margarita hija del Rey de Vngria q̃ partia de la tierra para la bienauenturança. Doze dias despues de la muerte de la santa acontecio q̃ vn cierto religioso F. Romano, hõbre deuoto y de sancta vida que pocos dias antes auia muerto: aparecio al Prior del Conuento Giauuense, pidiendole sus oraciones y sa-



y sacrificios para salir del Purgatorio donde estaua. Y preguntandole el Prior si sabia algo de Soror Margarita, respondio, que derechamẽte auia subido al cielo cõ el vestido de oro recamado q̃ dize el Psalmo quarẽta y quatro.

Y Illustro el Señor del mundo la muerte de su esposa con muchos milagros, dando vista a ciegos, curando ydropicos, sanando enfermos de gota coral, librãdo endemoniados, y resuscitando muertos. Sano en su sepultura milagrosamente vn hombre natural de Dan, en el Obispado Vanense, de tres años continuos de enfermedad. Y vna moça manca de vna mano: y otra paralitica incurable al parecer de los medicos. Fray Pedro lector Lauriẽ se padecia muy gran dolor de dientes, de q̃ se le auia hinchado el rostro muy mucho sin poderse valer ni reposar quatro dias con sus noches. Y acordandosele de esta santa virgen, se encomendo a ella prometiendola si le sanaua hazer en su seruicio vna cierta deuocion. Y luego se sintio enteramente sano. Segun que estas y otras cosas muy examinadas y comprouadas, se llenaron al Papa Clemente quinto estando en Burdeos para que se hiziessen las diligencias necessarias a la canonizacion de tan illustre santa. Pediasse esto en nombre del Reyno de Vngria, por mano de fray Andes Vngaro su embaxador y fray le desta orden a quien en aquella embaxada hizo el Papa Arçobispo Antilarense, el año de mil y trezientos y seys. Mas las grandes reuoluciones de aquel tiempo de que estan llenas las historias, no dieron lugar a que esto passasse adelante. Pero no se auer hecho antes como pudiera y deuiera, no prejudica nada a la grande sanctidad suya, ni a los milagros con que la honrro Dios en vida y en muerte. Haze sumaria mencion desta bienauenturada Virgen sant Antonino, encareciendo su sanctidad. Y trasladó su historia Laurencio Surio y la puso en el primer tomo de las vidas de los santos.

Leand. lib. 3.

3. p. tit. 23. c. 13 §. 3.

## *Cap.* VII. *De la bienauenturada Soror Elena de Vngria.*



A mucha y muy rara sanctidad de Soror Margarita de quien en los capitulos antes deste se ha hablado, dizen q̃ la aprendio en el conuento de sancta Cathalina de Vespinio de la comunicacion y trato y enseñança de otra grã sierua de Dios Soror Elena de Vngria que fue su maestra en esto. Y la relacion que della ay en libros de aquel tiempo en el conuento de sant Iuan y Paulo en Venecia, y en el de Chiosa ysla y puerto del mar de aquella Señoria, que saco a luz Leandro Alberto en Toscano y la tomo de fray Serafino Razzi es por todo estremo admirable. Y por auer sido en el mismo tiempo maestra de Soror Margarita, sera este su proprio lugar. No se sabe de esta religiosa quiẽ fuesse ni de dõde, ni de cuyos padres, ni quando, ni como, ni porq̃ occasiõ tomo este estado. Solo cuentã y se sabe lo q̃ siẽdo ya muger d' alguna edad se vio y se conocio en ella.

Primeramente como para las personas espirituales sea la oracion vna mina que jamas se acaba, y vn tesoro para enrriquecer las almas: y vn arte para contratar con Dios con vẽtajas y ganancia a todas oras y en todas ocasiones, Soror Elena se puso por este camino en tã alto estado q̃ dexo atras muchas y muy grandes personas espirituales: y la y gualaron muy pocas. Llego a terminos q̃ vna fiesta del bienauẽturado sant Francisco a media noche estando en oracion la hirio Dios con sus llagas en la mano derecha, haziendo ella al parecer cõtradicion y repugnancia. Porq̃ dezia a gritos Señor mio no se haga esto, no se haga esto Señor. Las quales vozes oyan las mõjas, mas no sabiã con quiẽ hablaua ni de q̃ hablaua hasta que ella lo vino a descubrir. Y otra tuuo en la mano yzquierda el dia de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, estãdo en oraciõ casi al medio dia: mas no q̃ en estas llagas tuuiesse sangre sino sentimiẽto y dolor de herida, y en la mano derecha por aquella parte se descubria como vn hilito de oro y vna florezita de açuçena (como en algunos retablos antiquissimos se halla pintada) y durole esto y el cuydado d' quitarse las flores y encubrillas algunos dias hasta q̃ cesso del todo. Muchas vezes estãdo ella en oraciõ, se oyã en el ayre cãtos del Cielo con vna melodia y suauidad no vista ni oyda en la tierra. Y tenia tan grãde familiaridad con algunos santos bienauenturados, que estando en oracion se le aparecian, y se venian a platicar con ella. No sabia leer, ni jamas lo supo ni aprendio, ni conocia las letras. Mas rezaua decoro el officio de nuestra Señora cada dia, y algunas vezes el Psalte-

rio. Era deuotiſsima del ſanto Sacramento, y andaua ſiempre con hambre del. Y quando por alguna ocaſion o pereza ſe deſcuydaua ſu confeſſor en darſele, el miſmo Señor milagroſamente ſe lo procuraua y traya. Eſtando vna noche de la Aſſumpcion de nueſtra Señora orando con profundiſsimo ſilencio (y durmiẽdo todas las monjas ſaluo vna que eſtaua a ſu lado velando) ſe oyo adeſora vn grã ruydo, y ella quedo eleuada y puesta en extaſi: y la Cruz de bronce que eſtaua encima del altar ſe le vino milagroſamente a poner en la mano derecha. Y auiẽdo deſpertado las religioſas llegaron eſpantadas a ver la marauilla, y nunca fue poſſible ſacarle la Cruz de la mano haſta muy cerca de medio dia, quando auiendo ya buelto de ſu arrebaramiento, y eſtando orando, la Cruz ſe boluio ſin ayuda de nadie adonde antes eſtaua. Otra vez orando deſpues de viſperas en vna capilla, la Cruz de madera que alli eſtaua baxo del altar y ſe le puſo delante, y deſpues de vna larga hora ſe torno a ſu lugar. Vn dia de ſancta Cathalina Martyr en la miſſa mayor acabando de alçar la Hoſtia, partio del altar vna muy deuota ymagen de nueſtra Señora q̃ alli eſtaua con ſu hijo en braços, y ſe vino a poner en las manos de eſta Beata. Otra vez ſiendo ya tarde deſpues de completas, y eſtando las religioſas cantãdo la Salue aſcuras por falta de velas, llego Soror Elena, q̃ por andar ocupada en otros officios de caſa, en la cozina y en partir leña no auia podido venir antes: y en entrando ella ſe encendieron dos velas milagroſamente ſobre el altar, y ardieron haſta que ſe acabo la Salue y alabança de nueſtra Señora. Vn dia de Eſpiritu ſancto eſtando ella en oracion ſe encendieron en el altar cinco hachas de cera milagroſamente. De las quales las tres ſe mataron deſpues, y las otras dos ardieron todo aquel dia y la noche ſiguiente y la otra mañana haſta la miſſa. Y añadiendo milagro a milagro ardian y no ſe gaſtauan a viſta de toda la gente que concurria a los officios diuinos. Otro milagro como eſte le acontecio la fieſta de ſant Marcos Euangeliſta a medio dia. Eſtaua otra vez orando en vna capilla la fieſta de ſanta Cathalina martyr por la noche, y ſubitamente baxo del Cielo vna luz tan grande y tan reſplandeciente que ſe via en toda la ciudad con eſtraña marauilla. Deuia de andar eſta religioſa tan llena de luz del cielo y de Ieſu Chriſto verdadera luz de las almas q̃ no podia eſcõderſe ſin que luz del Cielo la manifeſtaſſe. Y dudando mucho vna monja deſtas ſeñales vſibles, y deſtas luzes y claridad tan patente, Soror Elena la lleuo conſigo a orar la noche de ſant Iuan Euangeliſta. Y eſtando en las mas eſcuras tinieblas aparecio en la capilla donde orauan ſoberana luz: y ſe vieron en las manos de la beata dos velas encendidas y delante della dos hõbres (que biẽ parecian del cielo) vnò veſtido de blanco, y otro de color de vn carmeſi: por donde la religioſa que primero dudaua temblando de miedo pidio a Dios perdon de ſu incredulidad. Y tomando mejor acuerdo tuuo a ſu ſierua en la reputacion que deuia. Alcanço tambien eſta gran religioſa eſpiritu de profecia y moſtrolo en diuerſas ocaſiones. Eſtando vna vez todo aquel Reyno con grandiſsimo miedo de la venida de los Barbaros le dixo vna de las Sorores. Que ſera de noſotras hermana quando vengan eſtos Tartaros? Reſpondio, yo no lo vere ni ſere viua quando vengan, pero vos ſi. Y aſſi fue. Eſtando otra a la muerte y al parecer eſpirando, Soror Elena dixo. No morira deſta enfermedad. Que Dios la ha de dar ſalud y tiempo para hazer primero penitencia de ſus peccados. Que ſi agora murieſſe: o ſe condenaria, o ſeria grauiſſimamente caſtigada. Y aſsi acontecio que ſano la enferma y vimo deſpues muchos dias con vna grande mudança de ſu vida y coſtumbres. Eſtando otra vez enfermo vn clerigo, ſu madre que le queria mucho acudio a Soror Elena pidiendola que hizieſſe oracion por la ſalud de ſu hijo, y auiendola hecho el dia ſiguiente la dio eſta reſpueſta. Yo no he podido alcãçar de Dios la ſalud corporal de vueſtro hijo por vna gran offenſa que le ha hecho y conſolela. Pero hazerle ha Dios merced de ponerle en el purgatorio aunque ſera por muchos y muy muchos años. Y aſsi el clerigo murio luego de aquella enfermedad. Muchas vezes le acontecio eſtando en el jardin del conuento, que ſolo con llegar las manos a las yeruas o plantas ſecas reuerdecian ſubitamẽte y florecian. Y offreciendoſele a la memoria la admiracion de las otras religioſas y lo q̃ podrian ſentir della lo arrancaua todo por conſeruar ſu humildad que es mayor caudal que milagros.

La noche antes de ſu dichoſa muerte eſtando delante de ſu cama todas las ſorores, vio a Ieſu Chriſto ſu conſolador preſente. Y entãmarauillioſa y bienauẽturada compañia ſe partio hablando con aq̃l Señor de la vida, y llorando de contento, oyendo las otras madres lo q̃ hablaua y reſpõdia. No faltaron milagros deſpues de ſu muerte. Fueron curados muchos enfermos de diuerſas enfermedades. Y por ſu interceſſion y meritos alcançaron otros mucho fauor del cielo y la gracia de ſus principes, y muchas otras coſas tẽporales y eſpirituales. Paſſados algunos dias parecio mudar el cuerpo a otra ſepultura, y al tiẽpo q̃ le deſenterraron fue tãta la ſuauidad del olor que ſalia de la hueſſa como ſi ſe abriera vna area llena de todas las flores oloroſas que naturaleza produze. Y fue tãto q̃ no ſolo ſe ſintio en la yglesia y en el monaſterio ſino tambien en la vezindad. Y lo que mas es de contar entre las marauillas de eſta eſpoſa de Chriſto es, q̃ auiendo diez y ſiete años q̃ eſtaua ſepultada quando ſe hizo eſta mudança, hallaron la tierra de ſu ſepultura detenida en el ayre ſin llegar al cuerpo con mas de media vara en alto. Y queriendo algunas religioſas tomar alguna partezica por reliquia, llegando el cuchillo a la carne ſalio milagroſamente ſangre. Por dõde ſin paſſar mas adelante ſe celebro aquel auto con mucha deuocion, y ſe paſſo el cuerpo a otro lugar mas decẽte donde ha ſido ſiẽpre venerado por ſanto.



## *Cap.* VIII. *De algunas otras perſonas ſantas que fallecieron por eſte tiempo en la orden.*

AVnque ninguna coſa tẽporal ſe deua ſentir mas q̃ la falta de los ſantos y la ſoledad q̃ nos dexã quãdo mueren, pero como ſus muertes ſean (en effecto) vida, tambien lo es para noſotros el dia que dexan eſta y entran en la otra bienauenturada a ſer nueſtros patrones y abogados. Y anſi pueden cõtarſe entre los trabajos (que la ordẽ tuuo eſte año de ſetenta) y entre ſus fauores la muerte del bienauẽturado martyr F. Chriſtiano Obiſpo de Antiochia, y la de otros quatro religioſos de ſu miſmo abito q̃ fueron alli martirizados juntamẽte dẽtro de la yglesia como queda arriba dicho. Tambiẽ los martyrios de F. Guido Longimelo y de ſu cõpañero en Africa. Y ni mas ni menos la muerte de F. Raymũdo Falgario a los diez y nueue de Octubre q̃ fue compañero de ſanto Domingo grã padre y amparo de ſu ordẽ, y treynta y nueue años Obiſpo de Toloſa en el Reyno de Francia. Y aunque tales muertes junto con la de Soror Margarita eran muchas para juntas, y en tales tiẽpos y en tal coyuntura: no ſe ſintieran tanto ſino ſe les allegara la del bienauenturado ſant Luys Rey de Francia (que fue a los veynte y cinco de Agoſto de eſte año) vnico amparo de todas las religiones, y eſpecialmẽte de eſta y de la del glorioſo Franciſco. Hombre que en tiẽpos rebueltos y peligroſos, en medio de las armas, guerras, heregias y variedad de negocios ſupo ſer ſanto, y moſtrar al mũdo cõ ſu vida que podian ſer los Reyes perfectamẽte ſantos. Fuelo el grandiſſimo y excelentiſſimo, temeroſo de Dios, zeloſo de ſu hõrra, enemigo de vicios, padre de pobres, fundador d' monaſterios, edificador de hoſpitales. Hizo en Paris el que llamaron de los trezientos ciegos. Hizo los moneſterios de ſanta Catalina, y de ſanta Cruz. Labro en Roan la primera caſa que ſe ſabe para recoger a las mugeres publicas q̃ tocadas de la mano de Dios ſe cõuirtieſſen a ſu ſeruicio. Hizo el moneſterio de Raomonte, y las Abadias de Malborſon y ſant Clo, y la de ſant Antonio cerca de Paris, y otras muchas caſas de religiones. Y lo que mas es, que quando heredo era de doze años, que ſuelen ſer los peligroſos para todo. Mas Dios que le quiſo hazer tan grande ſanto le prouey o de madre tan baſtante para ſu criança y gouierno como lo era la Reyna doña Blanca Infanta de Caſtilla. La qual por ſi y por los religioſos de las dos ordenes le crio y enſeño tan altamẽte. Quando llego a edad de tomar el gouierno de ſus eſtados, echo de todos ellos las vſuras, los deſafios, las blaſphemias y las mugeres publicas. No conſintio q̃ ſe vẽdieſſen ni cõpraſſen los officios. Mando por ley q̃ ninguno de los gouernadores o magiſtrados, o juezes, en ſus diſtritos y juriſdiciones cõpraſſe ni pudieſſe cõprar bienes rayzes, ni impetraſſe en todos ellos renta eccleſiaſtica ni beneficios para ſus hijos, ni pudieſſe caſarlos cõ pleyteantes ni cõ naturales ni cõ moradores de la tierra. Y en lo q̃ trocaua a los beneficios eccleſiaſticos (q̃ ſus predeceſſores ſolian proueer en cierta forma:)

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo dexo todo a los ordinarios y a la diſpuſicion de los derechos antiguos. Y dezia muchas vezes que le baſtaua dar a Dios cuẽta de lo temporal que eſtaua a ſu cargo, ſin tomar ſobre ſi tan peligroſo officio como es la prouiſion de beneficios. Y aũ dize Broimard Cãcellario en ſu vida: que trayendole vn criado ſuyo a quien auia embiado por Embaxador a Roma vna bulla del Pontifice para proueer los Obiſpados de ſu Reyno, le dixo. Yo os agradezco mucho lo que aueys trabajado en la buena expediciõ de mis negocios, pero no la bulla, porque yo ſe bien con quanto peligro mio me encargaria de eſſa licencia.

Hizo grandes caſtigos en los blaſphemos, quito el abuſo de los juramentos, honrro mucho a los ſantos, aumento el culto diuino, deſtruyo los hereges Albigẽſes, fauorecio a los hombres doctos, ſuſtento los eſtudios y los eſtudiantes pobres, y principalmente a todos los frayles Dominicos y Franciſcos de Paris que eran muchos: y alli les hizo caſas y monaſterios. Tenia dos dias en la ſemana diputados para oyr negocios d' pobres y deſpachar los por ſu propria perſona. Que como ſon eſtos la gente mas deſamparada y ſola de toda la Republica, la tiene Dios mas particularmẽte encomendada a los Reyes, porque los que ſon mas poderoſos y ricos no ſe los comã como lobos a ouejas ſin que aya paſtor que los defienda y ampare. Y eſte es el Rey. Hazia S. Luys eſte officio con grandiſsimo temor de Dios, y teniendo delante de los ojos la cuenta eſtrecha que ſe le auia de pedir de todo, q̃ no es de pequeña conſideracion. Con eſto cõſeruaua en ſu alma la humildad y pobreza de eſpiritu que para ſer el que fue era preciſamente neceſſaria. Mas porque ninguna coſa le faltaſſe para ſanto quiſo Dios darle vn tiento de trabajos y perſecuciones. Vio delante de ſus ojos a ſu exercito vencido y desbaratado por los moros, y a ſu perſona preſa en poder dellos: vn hijo muerto en la jornada, a ſu reyno en aprieto por el reſcate, y al cabo en tierra de infieles ſobre Tunez perſeguido de peſte: muriendoſele della las compañias enteras con ſus Capitanes, y acabandoſele la vida como a vn ſoldado particular en los arenales de Africa, que todo era buena prueua de auer le querido Dios para grandes coſas. Y las muchas que ſe hazen en ſu ſeruicio ſuele ſu diuina bondad a ratos agradecerlas cõ ſeñalados trabajos y deſaſtres temporales, como quien ſabe que ſon muchas vezes el vnico remedio para que el biẽ no nos dañe y ſe aſſegurẽ nueſtros meritos y la bienauenturança que por ellos eſperamos. Fue la muerte de eſte ſanto gran ſoledad para las ordenes, y grã deſabrigo. Auia ſe criado con religioſos, y con grandes religioſos. No conocia otros maeſtros, ni otros ayos. Tenia por conſejeros a fray Thomas de Aquino, y a fray Buenauentura, que como grandiſsimos y excelentiſsimos ſantos fueron deſpues canonizados en la yglesia Catholica. Y ſin eſtos eſtaua ſu caſa ſiempre llena de ſemejantes perſonas, que Dios ſe las depara ua conforme a ſu deſſeo. Pero ſi ſe ſintio en entrambas ordenes ſu muerte, no murierõ las eſperanças de tenerle en el cielo por ſu abogado, y con ellas ſe pudo paſſar con lagrimas y alegria ſu muerte.

Celebro la orden eſte año ſu Capitulo general en Milan donde ſe ordenaron muchas coſas, eſpecialmente vna en que ſe manda q̃ los priores de los conuentos tomen cada año cuenta a ſus ſubditos de todos los libros y coſas que tuuieren, de lo que deuen, y de lo que les deuieren, y lo pongan por eſcrito: para q̃ al tiempo de hazer eſcrutinio (como es eſtilo de la orden) le hagan por aquel Inuentario, y ſe vea lo que falta, y ſe ſepa en que ſe ha gaſtado y cõſumido y con q̃ licencia. Y a eſte tono otras coſas muchas para la conſeruacion del voto de la pobreza conforme a la fundacion de la orden. Mandoſe a todos los Priores y frayles particulares que cõ todas ſus fuerças fauoreciеſſen a los Inquiſidores Apoſtolicos en ſus officios. Y porque en los lugares y tierras donde la orden les ponia para predicar y confeſſar no conſentian algunos que entraſſe otra gente de fuera a lo miſmo, ni a pedir limoſnas, ſe les mando el año ſiguiente de mil y dozientos y ſetẽta y vno en el Capitulo general de Mompeller que a ninguna perſona Eccleſiaſtica ni ſeglar eſtoruaſſen la entrada libre y franca en aquellos ſus diſtrictos y encomiendas, ni por ſi, ni por terceras perſonas, ſino que todos quãtos quiſieſſen fueſsẽ libres para entrar a predicar y confeſſar y pedir limoſnas. Murio eſte año el Obiſpo Mindenſe, fray Ottõ de Malis del Ducado de Saxonia, varon famoſo y de grandes partes, que auiendo ſeguido la milicia muchos años como grã caualliero, dexo quanto tenia y eſperana en aquella



aquella profeſsion, y en pocos dias que eſtuuo en la orden dio mueſtras de lo que era tales y tan grandes que de ſoldado bellicoſo, pudo ſer Apoſtol pacifico en ſu officio y dignidad.

### *Cap. IX. De lo que en la orden ſuccedio por eſte tiempo y de la muerte de fray Iuã Scalario, Gaſcon.*

EL primer dia de eſte año de mil y dozientos y ſetẽta y vno fue la election del Papa Gregorio decimo en Viterbo deſpues de auer eſtado vaca la Silla dos años y nueue meſes. Los Cardenales que entonces auia eran diez y ſiete. Y con ſer tan pocos en numero fueron tan malos de concertar, que con yr los Reyes de Francia Philippo, y de Sicilia Carlos, en perſona a rogarlos que acabaſſen, no ſe hizo nada haſta que el Cardenal Portuenſe Iuan, con mucho donayre, gracia y colera, les dixo algunas razones que baſtaron para mouerles algo, mas no para que eligieſſen a nadie de ſu collegio. Y con la inſtancia y perſuaſion del ſanto fray Buenauentura que era General de ſu orden comprometieron todos en ſeys Cardenales para que quiẽ aquellos nombraſſen fueſſe en concordia recebido por Papa. Los quales eligieron a Theobaldo Vizconde Arcediano de Lieja, hombre ſanto y religioſiſsimo, que ni era del Collegio de los Cardenales ni Obiſpo, y eſtaua auſente en Syria en la ciudad de Ptolemayda con Eduardo primogenito del Rey de Inglaterra eſperando paſſo para yr cõ los otros peregrinos a Ieruſalem en romeria. Y aunque la election ſe le embio a diligencia no pudo llegar el a Viterbo haſta los onze de Febrero del año ſiguiente de mil y dozientos y ſetenta y dos. Y de alli fue a Roma donde ſe corono y llamo Gregorio decimo. De tanta dilacion, como fue vniuerſal daño de la yglesia no pudo recebir poco la orden, y agora con el bueno Papa fue creciendo la perſecucion que ya al deſcubierto la hazian muchos, y ellos y ella acudieron al Pontifice con ſus quexas. Llego eſto a terminos que fue neceſſario proueer en el Capitulo general que ſe celebro en Florẽcia por Paſcua de Spiritu ſanto de eſte año de ſetenta y dos, como vuieſſe de parte de la orden quien aſſiſtieſſe a ſu defenſa ſin entrẽder en otra coſa, y no vno ni dos religioſos ſino muchos y de diuerſas naciones. Y ſe dio licencia a todos los Prouinciales para que cada vno con parecer de ſu diffinitorio pudieſſe embiar vn frayle a la corte Romana que fueſſe hombre docto, de vida exemplar, zeloſo de la orden, abil y diligente para tratar los negocios de la religion. Y aſsi ſe hizo. Y de todas las Prouincias ſe embiaron hombres que ſiguieſſen aquella corte dõde quiera que reſidieſſe.

En eſte tiempo murio el Cardenal principal que tenia la orden fray Anibaldo nobiliſsimo cauallero Romano de quien arriba ſe hizo mencion. Murio fray Iuan Scalario natural de vn lugarejo de Gaſcuña, hombre de ſingulariſsima vida y ſantidad, gran predicador del Euangelio, muy exemplar, y tan delicado de cõſciencia que ya venia a ſer riſa de ſus confeſſores el primor con que la trataua haziendo caudal de menudencias y niñerias ſi puede auer alguna q̃ lo ſea en los ojos de quien conoce a Dios y le ama como deue. Buen teſtigo es deſto ſant Auguſtin y lo ſeran ſus cofeſſiones tan acriminadas y lloradas, y de coſas que a los confiados y vanos parecen impertinencias, y a los verdaderamente ſantos finezas de amor de Dios. Fue la bienauẽturada muerte de fray Iuan en el Conuento Caſtrenſe del Obiſpado de Albi a los tres de Nouiembre otro dia de los difuntos. Luego en adoleſciẽdo aunque la enfermedad no parecia nada ſe confeſſo con el Prior fray Bernardo (coſa que hazia el muy muchas vezes al dia como era eſcrupuloſiſsimo) recibio el ſanto Sacramento del altar, la ſagrada Vnction, reſpondiendo a todo el officio y ayudando como los otros, o como el lo hiziera en ſalud. Acabado eſto pidio al Prior que embiaſſe el Conuento a repoſar haſta que fueſſe hora de tornarlos a juntar para ſu muerte. Y quedandoſſe con el Prior y algunos religioſos, fray Iuan ſe ſento como pudo en la cama, y pueſtas las manos y con vna eſtraña alegria comenco a cantar, y a pedir que le reſpõdieſſen. Dezia el, In manus tuas Domine commẽdo ſpiritum meum. Alleluia alleluia. Y luego los frayles repetiã el miſmo verſo. Y tornaua el enfermo, Redemiſti me Domine Deus

Universidad de Deusto
Biblioteca



operãtem,&c. Y con eſta cãcion ſe le arranco el alma, dexando alos religioſos mucho que cõſiderar en aquella palabra, Operãtem, con que el ſierno de Dios confeſſaua los meritos de las ſantas obras hechas en la fe y amor de Ieſu Chriſto cuya redempciõ no ſe comunica alos ocioſos: pues pide para ſu viña obreros. La eſperança Chriſtiana hazia en el aquellos effectos y deſpertaua en ſu alma tã ſeguras cõ fianças: y el temor le hazia recatarſe de todo. Y en medio de eſte contento começo a hazer eſcrupulo de que auia tomado alguna vez limoſna de la gente pobre, pidiendo a ſus hermanos rogaſſen a Dios le perdonaſſe eſta culpa. Tal es el fin de los juſtos.

Celebro luego la orden ſu Capitulo general, el año ſiguiẽte de mil y dozientos y ſeteta y tres en Peſth del Reyno de Hungria. En el qual ſe mando q̃ los frayles diſcolos y los de poca abilidad no ſe embiaſſen a los eſtudios, y a los que ſe hallaſsé en ellos de eſta calidad ſe les quitaſſe. Porque al cabo de la jornada ſuelen eſtos ſer la ruyna de las religiones y la deſtruyciõ de todo lo bueno que en ellas ay. Porque para el muy abil (ſi es deſcompueſto) las letras ſon eſpada en manos de furioſo. Y para el inabil es vna ocupacion llena de ocioſidad, y vn continuo eſtoruo para los exercicios regulares. Mandoſſe que en los conuentos pequeños o rezien fundados, no ſe permitieſſen frayles deſconcertados, ſino q̃ en deſcubriendoſſe vno ſer tal, lo paſſaſſen a las caſas mayores donde para el caſtigo ſuyo y para ſu emienda y mortificacion ay mas comodidad. Los nouiciados en las religiones ſon como la yunque y fragua dõde a fuego y martillo ſe labra el metal de la forma q̃ el official pretende. Y para tomarla los nouicios y forjarſe de nueuos hõbres (quales deuen ſer) tiẽ ſus maeſtros y grã fragua, martillo y fuego, caſtigos, exercicios, y mortificaciones. Pero el hierro plata o azero no muda cõel tiẽpo ni con los años la forma q̃ le dio vna vez el official ni ſe encoge, ni ſe eſtiẽde, ni ſe acorta, ni ſe alarga. Mas enlos hõbres no ay coſa que de ſu coſecha ſea durable. Y ã muy buenos y ſantos nouicios ſalen algunas vezes peruerſos y maluados profeſſos: y con facilidad ſe mudan en otra forma y la reciben con las occaſiones que ſe les offrecen. Y como en la madera por muy ajuſtada y bien labrada q̃ ſea ſe ſiente mudança poca o mucha cõforme al tiẽpo humedo o ſeco: aſsi es en los profeſſos muchas vezes. Por donde en las religiones q̃ no tienen vn ſanto vſo de boluerlos de quando en quando a la fragua del nouiciado para reformarlos, ſera el remedio ſacarlos a conuentos donde la clauſura y el rigor y la compañia y los exercicios y el trato ſean contrarios a ſus humores y relaxacion. Y por eſſo tambien ſe mando en eſte Capitulo a los Prouinciales que quando mudaſſen de vn Conuento a otro algun frayle peligroſo dieſſen auiſo al Prior donde yua de ſus tachas. Porque quando vinieren a deſcubrirſe no ſea con nueuos daños. Y porque los que yuan a eſtudiar a Paris, a Colonia y a los otros eſtudios, yuan y eſtauan a coſta de ſus proprias caſas y prouincias, ſe mando que a la buelta dieſſen cuenta por menor, (partida por partida) a los Prouinciales de todo quanto auian recebido, y como y quando y en que lo gaſtaron. Quitaronſeles a todos con rigoroſas cenſuras los eſtudios de facultades impertinentes, curioſas y vanas, y los libros y tratados que tenian dellos, mandandoſelos exhibir a ſus Prouinciales dentro de cierto termino paraque los quemaſſen, y ſolamẽte atendieſſen a la diuina ſcriptura theologia y philoſophia, y aun a eſta con moderacion. Porque ſe vea la diligencia de aquellos padres en todo lo q̃ tocaua al mayor ſeruicio de Dios en ſu orden. Que quien tiene y quiere jardin que lo ſea y lo parezca, ha de andar con cuydado de limpiarle de ruyn yerua. La qual tanto mas y mas preſto nace quãto la tierra es mejor y mas bien gouernada. Y conuiene andar a todas horas con el açadilla en la mano para que en brotando la que es mala ſe corte o arranque. Que penſar que no han de aſſomar a ſalir, ſeria mas que ignorancia, y caſi tonteria.

Por eſte tiempo ſe embio a toda la Chriſtiandad la conuocatoria del Papa Gregorio para el Cõcilio general en Frãcia: Que ſe começo el año ſiguiente de mil y dozientos y ſeſenta y quatro, a donde ſe trataron y aſſentaron muchas coſas de la orden que ſe dirã adelante. Porque agora nos ha de occupar mucho la muerte del bienauenturado ſanct̃o Thomas de Aquino que yendo a eſte Concilio acabo ſus dias a los ſiete de Março, y fue vn general Eclipſi de vn grande y nueuo ſol que entonces alumbraua la tierra.

Capitulo



*Cap. X. Del nacimiento y crianca del bienauenturado ſanto Thomas de Aquino.*



Vando la orden de ſanto Domingo y ſu fundador en eſtos quatrozientos años no hizieran otro fruto ſino darnos a ſanto Thomas de Aquino era beneficio digno de eterna memoria y reconocimiento. No le recibio la orden hombre ya hecho, ni aun ſalido de pañales (como dizen). Niño y muy niño le tomo a ſus pechos. Dẽtro de ſus paredes le crio. Aqui ſe hizo hombre, y tan hombre que la yglesia Romana le tiene por ſu doctor, los fieles por eſpejo, las eſcuelas por maeſtro, los hereges por cuchillo. Fue nobiliſsimo de ſangre, Italiano de nacion, hijo de los Condes de Aquino. Venian eſtos ſeñores de los Longobardos, y ay memoria dellos deſde el tiẽpo de Carlo Magno. Y agora eſta la caſa embeuida en la de los Marqueſes del Vaſto y Peſcara. Su apellido ſolia ſer la caſa Sommacola. El abuelo de ſanto Thomas padre de ſu padre ſe llamo el Conde Thomas de Sommacola, muy priuado del Emperador Frederico el ſegundo, y ſu capitã general en muchas empreſas. A quien dio el condado de Acerras, y otras coſas, y aun dizen que le caſo con vna hermana ſuya. Tuuo eſte cauallero dos hijos. El vno fue el Conde Landulpho que caſo con Theodora hija del Conde de Theano padres de ſanto Thomas. El ſegundo ſucedio en lo de Acerras. Fue Landulpho ſiempre de la vãda de los Papas en todas las guerras que tuuo Frederico contra la yglesia. Y ſu hermano ſiguio ſiempre al Emperador. Dõde ſue vna vez caſi aſſolada la ciudad de Aquino y ſu tierra, que no era poca. Y al cabo vino Conrrado heredero de las crueldades de ſu padre a deſtruyrlo todo, a ſaquear a Capua, derrocarle los muros, quemar a Aquino haſta los cimientos, todo por vengarſe del Conde Landulpho auiendole primero muerto vn hijo y deſterrado otro. Començaron eſtas tiranias de Frederico con tanto ruydo y aparatos de guerra que no acaban las hiſtorias de contarlas. Y por eſtar como eſtaua Aquino en medio de las llamas procuro el Cõde (prouey endo a lo que podia ſer) de poner en cobro a ſu hijo Thomas, y aſſi lo embio al moneſterio de ſant Benito en monte Caſsino cerca de Napoles por el año del Señor de mil y dozientos y veynte y nueue, para que alli ſe criaſſe y eſtuuieſſe ſeguro de los leones el cordero que no tenia entonces mas de cinco años.

Antes que nacieſſe auia tenido ſu madre vn buen pronoſtico viſitandola vn hermitaño en Rocca ſicca. Traya el buen hombre al cuello vna pequeña ymagen de nueſtra Señora, y a ſus ſagrados pies vn retrato de ſanto Domingo que aun no era canonizado, ni lo fue en algunos años adelante. Y dandole las buenas nueuas que Dios la alumbraria, y la daria vn hijo que fueſſe honrra de ſu linage, la dixo. Eſte hijo (ſeñora) andara veſtido de eſta manera (moſtrandole el retrato que tenia con la ymagen de la Virgen). Dizen que en naciendo el niño el Conde ſu padre (y es bien facil de creer) hizo conſultar vnos Aſtrologos que ſin ſaber lo que ſe dezian, dixeron a tiento. Que aquel niño ſe auia de yr huyendo de la caſa de ſu padre, pero que por otro camino ſeria granduſſimo varon. Llamaronle Thomas en el baptiſmo como a ſu abuelo. Y en aquellos pocos años que ſe crio en caſa de ſu padre, no tenia en que, ni de que dar muestras de lo futuro: mas de no auer juguete, ni coſa con que acallarle quando lloraua, ſino con algun libro o hoja del. Y aun vno vez q̃ queriẽdole empañar ſu ama y limpiarle, y lauarle, el niño hazia la fuerça q̃ podia por no ſoltar de la mano vn pargaminillo muy pequeño que auia aſido. Y aſſi lloraua por el que jamas ſe acallo haſta que ſe lo boluieron. No ſe ſupo de adonde, ni como auia venido a ſus manos: mas quan preſto ſe lo tornaron, tã preſto lo llego a la boca, y poco a poco lo rompio con las enzias tiernas y ſe lo comio. Tenia el pergamino eſcrita el Aue Maria ſaluracion del Angel que dio principio a nueſtro remedio. Y començaua a moſtrar en eſte niño que ſu entretenimiento y regalo (quando mayor) ſerian libros, y que con la leche mamaua el amor de la ſagrada Virgen que aun no conocia. Y deſpues aſsi fue. Que toda ſu vida fue eſtudio y deuocion: y deuociõ en nueſtra Señora ſanctiſsima Maria.

Puesto el niño en el moneſterio en tan tierna edad, aquellos padres le fueron criando y en-

Io. Cãe. p4. Flor. mi.

Universidad de Deusto
Biblioteca



y enseñando de manera que juntamente aprendia a leer como niño, y a ser santo como hombre. Desde luego começo a lleuar tras si los ojos de todos. Porque el reposo que tenia, la mansedumbre el silencio, la oracion, las pregũtas, las respuestas, los exercicios, el atencion, el sosiego, la prudencia y discrecion no era de niño. Era de hombre y muy hombre. Y en quien lo fuera, fuera admirable. Y en quien no renia años para serlo, no podia ser sino gracia diuina. Que ella sola es
Sap. 10. la maestra de estas artes celestiales. Que como dize la santa escriptura, Sapientia aperuit os mutorum, & linguas infantium fecit diseras: Abre a los mudos la boca, y haze diseretas las lenguas de los niños. Y como puede santificar a Hieremias antes que nazca, y hazer que sant Iuan Baptista se regozije en el viẽtre de su madre, y alli sicta la venida de Christo a su casa, pudo hazer que vn niño de seys años, de siete y ocho y nueue supiesse y quisiesse retirarse de los entretenimientos y juegos y platicas y conuersacion que en aquella edad parecen tan naturales como el comer, y mas quãdo ay compañia y gual de los mismos humores como la auia en el monesterio de Monte Casino donde entonces se criauã muchos niños nobles. Era su ordinario exercicio andarse por la yglesia, rezar, pararse donde quiera que via ymagines de santos y besarlas: estar siempre pensando en lo que sus maestros le dezian y enseñauan (no de las licenciillas de leer, o de la Grammatica que esso para su ingenio ni era ocupacion, ni mas que niñeria, sino de los principios de la religion Christiana, y de lo q̃ en aquella santa compañia se aprendia de virtud. Desseaua mucho saber que cosa era Dios, y nunca se hartaua de preguntarlo a su maestro, y a los otros mõjes.
s. de na. Deorũ. Mas como en este punto acontece lo que Ciceron refiere de Symonides, (que quãto mas en ello se piensa y mas se habla, tanto mas se descubre lo mucho que queda por saber y dezir). Andaua el santo niño muy ocupado en este negocio preguntando como queda dicho, y meditando siempre lo que le dezian y respondian: muy admirado y espantado de todo y muy bien entretenido. Que este diuino manna para los niños es leche, para los hõbres manjar, para los Angeles vida. Y hallauã y a santo Thomas en aqueste abismo leche cõ que criarse, manjar con que mantenerse, y vida con que viuir. Porque en effecto no parece que tenia otra sino a Dios. No se le conocieron otras inclinaciones ni otros gustos, ni otro trato. Era por estremo apazible a todos, y bastaua para serlo su natural compostura sin que con ella se juntassen cosas tan altas. Ellas en fin fueron creciendo de manera que el Abbad y los monjes escriuieron al Cõde su padre que diesse orden como Thomas estudiasse. Porque las muestras que daua de habilidad y memoria eran tan raras q̃ a su juyzio era imposible hallarse en aquellos años cosa semejante. Y parecia (como verdaderamente lo es) gran offensa de la naturaleza quando ella se muestra con tantas vẽtajas no ayudarla con estudio y disciplina: pues las sciencias son la perfection del entendimiẽto, y las que le suben de ley. Assi se hizo. Y sus padres le embiarõ a Napoles siendo ya de diez años. Alli tuuo muy buenos preceptores. Para Latin, Retorica y Dialectica tuuo vn singular maestro, q̃ llamaron Martino. Y en Philosophia a Pedro de Ybernia q̃ de Yrlanda dõde el era auiavenido a leer a Italia. Y en aquella ciudad leya con grã aplauso. Pero mayor fue el q̃ en pocos años se hizo al discipulo q̃ el q̃ a sus maestros se auia hecho en muchos, assi en la Logica como en la Philosophia. Y aunque fuera menos lo que aprouechaua luziera mucho por ser noble, y por ser moço. Que en aquella edad las cosas de tanto seso campean mucho. Y la nobleza es como para encaxes de Diamantes o rubies el oro. Que assi como en el se engastan, y parecen lo que son, assi las letras assientan sobre nobleza. Y si a caso caen en subjeto baxo ellas le subẽ de quilates, y en effecto le hazen noble. Que no sin causa las leyes dan lugar y honrra de tales a los graduados. Y en estos Reynos los doctores en derechos son auidos por caualleros en muchas cosas, aunque ayan nacido de los terrones. Sino que la ociosidad, el regalo, y los vicios en que la gente noble suele criarse, no solo les estragan la nobleza, pero tambien el gusto de ser nobles. Y por no serlo aborrecen las letras que podrian hazerlos illustres, por arte quando no lo fueran por naturaleza. Santo Thomas junto con la nobleza tenia tan grande ser en lo que es costumbres, que no auia en Napoles cosa que mas espantasse que esta. No le hizo la corte daño, ni el ruydo della pudo distraerle (aunque era harto el que andaua



andaua entõces con las guerras y desasosiegos de Italia). Tan solo y tan sordo estaua todo para el santo moço como las celdas de Mõte Casino. No tenia necessidad de buscar el recogimiento en las paredes, porque dẽtro de su alma traya al q̃ sosiega la mar y sus mouimientos, y puede hazer oratorio en las tripas de la Vallena para que reze Ionas, y en las llamas del horno regalada estancia para que los suyos le canten alabanças cõ sosiego. No se dexaua lleuar del vso de estudiantes, ni menos andaua al hilo de la otra gente para sus entretenimientos y platicas. Buscaua cosas mayores y de mayores años. Y aunque no era rustico de condicion, ni grossero, ni desconuersable, pero sabia tratar de manera que teniendo contentos a todos cõ ninguno se desplegaua, sino con quien podia hablar al seguro de su negocio. El qual era solo saluarse y entregarse a Dios del todo. Para esto le vino muy a proposito estar en Napoles la ordẽ de santo Domingo en su punto, siendo Prior de aquel conuento fray Thomas de Lentino que despues fue Arçobispo de Mecina, o de Cosença, y Patriarcha de Ierusalem: y vn padre fray Iuan de sant Iuhan muy docto, muy grã predicador, y de muy rara vida con quien tomo estrecha amistad aquellos dias. Y na y venia al monesterio muchas vezes. Y a todas horas hallaua lo que queria, consejo, auiso, doctrina y exemplo. Pegãse mucho las palabras de Dios en las almas limpias. Y peganse tan suauemente que no se halla en la tierra gusto que se le yguale. Y de las platicas que con fray Iuan tenia se le assento al santo niño vn entrañable desseo de seguir aq̃lla vida. Que si bien era tan rigurosa que solo verla espantaua: pero a el ningun miedo le ponian difficultades humanas que todas pensaua vencerlas con fuerças diuinas, y estas prometiasele las ya muy grandes, fiado en quien le combidaua a lleuar su cruz en su cõpañia. De Monte Cassi no venia tocado de espiritu religioso, pero mientras mas abria los ojos mas lo desseaua. Y Dios que le tenia predestinado para grandes cosas le inclino a que tomasse esta vereda. Y trato dello muchas y muy diuersas vezes con el Prior, con fray Iuan de san Iuhan, y con otros. Y aunque los frayles vian lo bien que estaua a la orden vn moço de tales prendas, y en quien algunos dellos auian visto señales del cielo, y que del rostro le salian rayos de luz milagrosa: toda via le entretenian con buenas palabras por no desagradar a sus deudos. Mas al fin su perseuerancia pudo tanto que vencio estas difficultades que al cabo al cabo eran mundo, y eran cerrar la puerta a quien Dios la abria de tan buena gana, y erã estoruar llamamientos diuinos por respectos humanos. Y assi le dieron el habito de esta religion siendo de catorze años. Quando se supo en el pueblo esta resolucion, dio mucho que hablar a la gente, que conforme a sus humores suele dar su decreto en lo que no sabe. Y pareceles a algunos que son mas atinados sus discursos, que los consejos del Euangelio. Y solamente para seruir a Dios y seguirle pretenden que es necessario el consentimiento y licencia de los padres, no siendolo ni pidiendolo para ser esclauos del mundo, del diablo y de la carne sus enemigos. Antes para serlo ya les tienen algunos padres dada su bendicion a sus hijos que es donayre pesado. Estauan en Napoles todos a la mira de lo que auia de ser, y escriuiose la nueua a Rocca Sicca dõ de su madre estaua. Quieren dezir algunos q̃ no le peso de q̃ su hijo vuiesse tomado aquel camino, y que como muger Christiana (que lo era mucho) vio muy bien que era estado mas seguro para todo que el que trayan sus hermanos con los desasossiegos de la guerra. Pero como le amaua mucho, partiose dentro de pocos dias para Napoles por verle, y tambien por entender la ocasion que auia tenido el santo moço para lo que hizo, que algunas vezes suele ser no deuocion, sino niñeria. A los frayles no se les represento assi, sino que la Condessa Theodora yua con determinacion de quitarles por fuerça su hijo. Y como desde luego ymaginaron, que auia de ser vnico thesoro de la orden, sacaronle de Napoles, y acompañado de algunos religiosos dieron con el en Roma, en el conuento de santa Sabina. Lleuandole por Anagnia, que es en la Campaña, y por algunos rodeos. Quando su madre llego a Napoles con mucho aparato y acompañamiento, y entendio que no estaua alli su hijo, no lo lleuo mal, antes sin ruydo ni turbacion, ni muestras dello, tomo el camino de Roma con la misma determinacion. Y aunque los religiosos tenian mucha gana de que su madre no le viesse, temiendo no le mudasse de sus santos propositos, no sabian como esconderselo si ella llegaua a Roma. Mas

el san-

Universidad de Deusto
Biblioteca



el ſanto nouicio les ſalio al camino y les importuno mucho que le ſacaſſen de alli y le lleuaſſen a otra parte, porque en ninguna manera queria verſe con ſu madre a ſolas. Que ya el eſpiritu ſanto le enſeñaua a huyr con tiempo las ocaſiones que ſuelen ablandar pechos de azero. Y no queria ponerſe a prueua de lagrimas de madre, y madre tan affligida como ella eſtaua (rezien viuda, deſaſoſſegada de ſu caſa y como deſterrada. Sus hijos medio en rehenes en poder de Frederico). Coſas que a las lagrimas dan fuerça, y a las palabras vida. En fin ſanto Thomas no quiſo aguardar eſtos encuentros. Con ſu conſentimiento, y de parecer del conuento le embio el Prior con quatro frayles la via de Paris. Eſto fue para ſu madre rezio caſo. y tomolo por affrenta quando ſe vio en Roma burlada. Y ſi algun amor tenia a la orden boluiolo en aborrecimiento. Y con la rauia que tenia eſcriuio vna carta muy colerica a dos hijos que andauã en ſeruicio del Emperador Frederico en Acqua pendete, mandandoles que hizieſſen diligencia en buſcar a ſu hermano frayle, y que de qualquiera ſuerte ſe le traxeſſen. Ellos ſe dieron tan buena maña a hazer lo que ſu madre les mandaua, que ſin paſſar muchos dias le hallaron en el campo apartado del camino junto a vna fuente donde auia llegado a ſeſtear el y ſus compañeros harto canſados y fatigados, y no podia ſer menos por ſer el nouicio tan delicado, y en andar a pie primerizo. A los primeros encuentros maltrataronle ſus hermanos de palabras, y aun de obras, y no perdonaron nada alos religioſos que yuan en ſu compañia con la mayor inſolencia del mũdo, y libertad ſoldadeſca. Prouaron a quitar el habito al ſanto moço, mas el ſe defendio de manera que aunque ſe lo hizierõ pedaços y le coſto muchas lagrimas y malos tratamiẽtos, no pudieron. Y aſſi preſo y llorando, deſgarrado y roto ſu pobre veſtido le traxerõ cõ buena guarda a ſu madre. Dizen que los frayles acudieron luego a quexarſe de la fuerça: y que el Papa Innocencio quarto los auia fauorecido, eſcriuiendo ſobre ello al Emperador, y que por buenos reſpectos alçaron mano de la quexa, y no ſe proſiguio la cauſa. Y pudo ſer aſsi, mas no en tiempo de Innocencio quarto que no fue Papa haſta los veynte y ſiete de Iunio de mil y docièctos y quarẽta y tres, cinco años deſpues de paſſada eſta borraſca.

*Flam. Anto. Carol. Surius. Razzi.*

*Cap. XI. De las grandes perſecuciones que paſſo ſanto Thomas antes de ſu profeſſion, y por que no la hizuſſe.*

LVego q̃ el ſanto nouicio llego a caſa d̃ ſu madre, començaron a llouer ſobre el trabajos y perſecuciones, tales y tãtas q̃ ſin particular ayuda de Dios fuera imposſible ſalir dellas el ni nadie ſin quedar muerto o mal herido. Por que primero començo ſu madre a hazerle ſermones, contarle duelos, derramar lagrimas, laſtimarle con palabras, y enternecerle con ellas, no vn dia ni dos, ſino muchos, y en cada vno muchas vezes. Siempre andaua pidiẽdole, importunandole, mandandole, y rogandole que dexaſſe aquel habito y religion. Y en vna miſma hora le hazia y dezia mil regalos, y le dezia y hazia otras tantas peſadũbres. Halagauale, y echauale de ſi. Moſtrauale mal roſtro y abraçauale, ſoltauale y aſiale, dauale licencia para hazer lo que quiſieſſe, y quitauaſela. Y todo eſto como y quando lo gouernaua la paſſion, y como ſe le repreſentaua bueno para mouer a ſu hijo. Otras vezes (encubriendo la colera) queria ponerle en razon como ſi eſtuuiera ſin ella quien tenia todas las poſsibles para ſeguir el llamamiento de Dios y ſus conſejos. Sentia el ſanto moço el deſconſuelo de ſu madre como hijo y tal hijo. Mas no ſe dexaua lleuar de lagrimas, ni daua lugar a que los affectos de carne y ſangre tuuieſſen con el mas fuerça que el eſpiritu. Guardaua el reſpecto q̃ deuia a ſu madre, como a madre, ſin perder vn punto de la obediencia que ſe deue a Dios. Y aſſi la reſpõdia con tanta modeſtia como verdad, y eſtriuando en ella hazia poco caſo de ſus halagos y amenazas. Porque ygualmente tenia concertada ſu alma para buenos y malos tratamientos. Era muy ordinario dezirle ſu madre. Sabes lo que tomas? Como has de viuir en tanta pobreza? Y la reſpueſta era ſiempre vna, y era eſta. El eſtado que yo tomo (ſeñora) es para hazerme rico, y el deſſeo de ſerlo me lleua al moneſterio. Pues no te baſta (dezia ella) lo que yo puedo darte, y lo que tu padre te dexa?



dexa? No viuiras como el? No paſſaras como tus hermanos? Señora no es (dezia el ſanto) hazienda ſegura la que puede perderſe. Mas rico es el que no tiene nada: pues nadie es parte para quitarle ſu contento. Y por aſſegurarme de todo, lo quiero dexar todo. Canſoſe ſu madre de porfiar con el: y pareciole q̃ ſus hermanas podrian mas q̃ ella en eſta parte: y mandolas que no le dexaſſen de la mano haſta quitarle de aquel penſamiento. Las hermanas que no deſſeauan otra coſa, tomarõ eſto muy a pechos, y el tambien (y mucho mas) el reſiſtirlas. Aſsi andauan continuamente en eſta porfia. Y no pudiendo nada venian con el a partido que ſolamente ſe quitaſſe el habito por dar contento a ſu madre, y q̃ deſpues le tomaſſe quando quiſieſſe. Mas tãpoco ſe pudo acabar con el eſto. Ni los regalos y lagrimas de ſus hermanas, ni el amor que las tenia, ni los muchos ruegos (al parecer piadoſos) le pudieron mas mouer que ſi fuera de piedra. Antes pudo tanto con la mayor dellas que mudada del todo, y trocada ſe determino a dexar tambien el mundo, y ſeruir a Dios como ſu hermano. Y tomo eſtado de religion en ſanta Maria de Capua: Y en el miſmo monaſterio fue (andando el tiempo) Abadeſſa con grandiſsimo exemplo de ſanta, dexando por ſerlo mucha hazienda y grãdes caſamientos que le ſalian. Mientras no auia mas que hermanas que hizieſſen al nouicio guerra, podia paſſarſe (aunque mal.) Porque ellas no tenian manos, ſino ſolo ruegos y lagrimas. Pero quando vinieron de la guerra ſus hermanos Landulpho y Arnoldo a viſitar a ſu madre, entonces començo de veras la tormenta baſtante para anegar mil coraçones valientes. Tomaron como ſoldados el negocio, y quiſieronlo lleuar por lo muy brauo: puſieron en el las manos, y trataronle de tal ſuerte como ſi fuera ſu eſclauo. Y queriendole quitar el habito de la orden por fuerça, el ſe defendio quanto pudo, y no pudo tanto que no fueſſe vergonçoſa coſa ver qual ſe lo dexaron ſin forma de habito, hecho tiras y nelgas. La rabia de eſtos caualleros yua creciendo con la perſeuerancia del ſanto moço, y dieron de atizar tanto la colera de la madre que le mando lleuar preſo a la fortaleza de Rocca ſicca en lo alto de Monte Fiſcelo con buena guarda. Diuinos principios y ricas prendas del grande amor que Dios le tenia. Que en ſana paz muchos ay que le ſiruan: mas en tiempo de guerra, y tan cruda guerra, pocos. Y rambien ſon pocos los muy perſeguidos por ſu reſpecto. Porque tan illuſtre cruz como eſta no es para todos, ni haze tan grandes mercedes ſu diuina Mageſtad a todos, ſino a los grandes, y ſingulariſsimamente grãdes. Que mientras ſu corte de ſantos reſide en la tierra, el cubrirſe delante del Rey, y el tener aſsiento en ſu capilla, y las otras cerimonias y priuilegios de grandes, ſon ſer eſcupidos y echados del mundo, aborrecidos, maltratados, muertos, y crucificados por ſu reſpecto. A eſte bienauenturado moço no le apretara tanto los cordeles Neron, ni le puſiera en tanto aprieto Diocleciano como ſu madre y hermanos porque dexaſſe a Dios. Y por el le fueron enemigos: y tan enemigos, q̃ no pudiera ſerlo mas Sathanas. Pues q̃ por vltimo remedio tomaron la mas braua offenſa diuina que pudiera inuentarſe entre demonios. Procuraron que le vinieſſe a viſitar y hablar vna muger moça y muy hermoſa, y muy deſcompueſta, con quien le dexaſſen a ſolas para que ella le deſtruyeſſe el alma en la peor forma que pudieſſe. Inuencion de infierno clara. Y la mugercilla era para eſto tal, tã deſembuelta y tan perdida (aunque rezien caſada) que le parecia poco inficionar Angeles quanto mas a vn moço, y ſobre apueſta como agora yua. Santo Thomas quando ſe vio en la carcel vio los cielos abiertos penſando que alli eſtaria ſolo como el deſſaua, y començo a gozar de la buena ocaſion a todo ſu guſto. Y roto, deſgarrado, mal ſeruido, y peor tratado, eſtaua como Daniel en ſu leonera contentiſsimo con Dios, y ſuplicandole ſiempre que no le dexaſſe de ſu mano, ni permitieſſe coſa que le eſtorbaſſe de ſeruirle con toda ſu alma en aquel eſtado ſanto de la religion. En eſto entendia de noche, en eſto ocupaua el dia, y lo miſmo era a todas horas, eſtando innocente de las muchas que el demonio gaſtaua para deſtruyrle, y deſtruyrle por mano de ſus hermanos, que le procuranan mas rigoroſa muerte que a Joſeph los ſuyos. Pero bien dize la diuina eſcriptura, que por demas es tẽder las redes a viſta de los paxaros. Aunq̃ para quien las arma, (queriendo enredar a ſu proximo) le ſeria mejor partido echarſe en la mar con vna rueda de molino al cuello (como el Euangelio dize). Mas a los hermanos de ſanto Thomas

*Dan. 6.*

*Ge. 37. Pro. 1.*

*Matth. 18.*

mas no les parecia cosa mas a proposito que ponerle en ocasion de echarle el alma en los infiernos. Si Dios no le diera ojos a esta agui la para guardarse de las redes. Vino pues la mala hembra con determinaciõ de no partirse de alli hasta cũplir su promesa. Entrose en el aposento del santo moço, quedose con el a solas: començole a hablar en otras cosas, y prosiguio la platica con tales y tantas suziedades y desemboluras, que no pudiendo el ya suffrirla (despues de auerla dicho muchas razones, y tratadola con palabras dignas de su desuerguença), arremetio ala chimenea (que alli estaua) por vn leño para echarla a palos. Y asiẽdo de vno que estaua medio quemado, corrio en seguimiento de la muger perdida que de miedo no acertaua con la puerta, ni quisiera ser nacida.

### *Capit.* XII. *De las grandes mercedes y fauores que hizo Dios a santo Thomas en la carcel.*



N saliendo del aposento el nueuo demonio, quedo el santo aremorizado, corrido y auergonçado como otro Ioseph. Que las almas verdaderamẽte limpias (como la suya) de qualquiera cosa destas se muestran offendidas, y quedan aremorizadas con razon. Y como no tienen otro valedor, ni otro consuelo sino a Dios, a el se quexan, y con el se regalan, y del solo se valen en estos aprietos, que para dezir verdad todos los otros remedios no lo son, ni merecen este nombre. Y assi el santo moço sin dexar el tizon de la mano hizo con el vna cruz en la pared, y hincado de rodillas derramo delante de ella sus lagrimas con mucha ternura, pareciendole que aun no estaua seguro de sus enemigos, y dezia. Señor mio yo se bien que sin ti no puedo ser casto: ni tener limpieza si tu no me la das. Suplicote por tus misericordias que recibas esta mi alma y mi cuerpo que te doy, y no me dexes de tu mano porque pueda seruirte todos los dias de mi vida con limpieza: que para ti solo guardo y consagro mi carne y mi espiritu. Acogeme debaxo de tus alas. Y no permitas que en tiempo alguno te offenda, ni me aparte de ti. Y boluiendose a la bienauenturada siempre virgen Maria nuestra Señora, como a defensora y abogada nuestra, madre de toda santidad y limpieza, començo a llamarla en su ayuda con palabras muy tiernas. Y a cabo de algun rato que en esto estuuo se quedo arrimado a la pared durmiendo, ora de cansado y affligido, ora de tristeza y sentimiẽto, ora que Dios quisiesse en sueños consolarle como hizo al Patriarcha Iacob en sus trabajos, y al esposo de la Virgen en su mayor tribulacion. Y assi fue todo junto cerrar los ojos para dormir vn sueño, y aparecersele dos Angeles que con gran resolucion le asseguraron que Dios le auia otorgado lo que desseaua y pedia. Y de su parte (dezian) venimos a consolarte, y a ponerte este cingulo de perpetua castidad de que el te haze merced, y merced irreuocable. Y diziẽdo esto le pusierõ vn cinto, y se lo apretaron a las carnes tan reziamente y con dolores tan sensibles que despertó dando gritos y tan rezios que acudieron a valerle los que estauan defuera en su guarda, temiendo no le vuiesse sucedido algũ desastre. Y aunque le hizieron mucha instancia por saber lo que tenia, el se cerro con todos, y tuuo este secreto guardado para si toda la vida sin descubrirlo mas q̃ a su cõfessor. Desde este punto sintio en si vna serenidad de espiritu, y vna mortificacion de todos los affectos y passiones sensuales tan grande como sino fuera compuesto de carne y sangre. Huya de qualquiera suerte de mugeres y de sus platicas, no menos que de serpientes ponçoñosas, y con aquel mismo assombro las miraua. Tan grande miedo cobro a la culebra que en su carcel parayso le auia querido quitar el alma. Dos años enteros estuuo en esta prisiõ, y pudo quien le pario tener entrañas para tãta crueza. Que los grandes enemigos los padres y madres son. Neron tuuo a sant Pablo dos años preso en vna casa por carcel, y con vna guarda sola dexandole entera libertad para que alli predicasse y enseñasse como lo hizo. Y el tirano Neron era pagano, enemigo declarado de Iesu Christo, perseguidor de la Fe, verdugo de Christianos, y el mayor y mas cruel de quantos en aquella era tuuo el mũdo. Theodora era muger, y era Christiana. Era noble y era madre. Pero en los años que tuuo a su hijo preso nunca le dexo libre para tratar con quien quisiesse, ni con quien



quien le visitasse. Solo fray Iulian le via de quando en quando con mucho recato y secreto, y no sin alguna negociacion. Con este padre hablaua el rato que le cabia, y el le traya debaxo de su manto alguna tunica y habito que seuistiesse, y a buelta de esto algun libro o libros en que estudiasse. Porque de casa de su madre ya estaua despedido para todo lo que no fuesse molestia y pesadumbre. Mas no lo era la carcel para el santo. Antes le siruio de todo quanto quiso, y en ella hallo quanto pudo y supo desear con mucha abundancia. Alli passo toda la Biblia, y muchos libros de Aristoteles con tanta resolucion y juyzio como los muy grandes y eminentes preceptores: y aun dizen que alli escriuio el Opusculo de fallaciis. Pero lo mas que alli hizo fue darse vn gran pasto de oracion y contemplacion. Que demas de tener a Dios consigo y el alma tan llena de gracia y el coraçon tan limpio, era grande aparejo para este santo exercicio la soledad y prisiones. Que el Apostol sant Pablo y Silas su compañero despues de auerlos açotado publicamente, y puesto en la carcel los pies en vn cepo, a media noche adorauan y alabauan a Dios, y le bendezian a bozes que pudieron oyrse de quantos en la casa estauan. La carcel los temia: la tierra temblaua dellos: las puertas se abrian de par en par, y los grillos y cadenas se rompian. Y tambien los tres compañeros de Daniel nunca tan gran deuocion tuuieron como en el horno. Que para quien lo encendia era brauas llamas, y para ellos ayre fresco. Y ni estos santos pedian vengança de sus enemigos, ni sant Pablo terremotos. Mas la oracion en la carcel es para todo poderosa, si la causa es Dios, como en aquellas y en esta lo era.

Act. 16.

Dan. 3.

### *Capit.* XIII. *Como santo Thomas salio de la prision, y fue restituydo a la orden.*

Cabo de dos años de carcel tan injusta y tã cruel, començo su madre de santo Thomas a ablandarse. Mas no para dar licencia a su hijo como fuera razon. Y pareciole que bastaua dexarle yr de manera que no se entendiesse que era con su consentimiento. Y assi concertaron sus hermanas de descolgarle por vna ventana de la torre estando los frayles ya preuenidos para recebirle. Queria Dios que començasse desde moço a parecerse en algo al gran Apostol sant Pablo que huyendo de los officiales del Rey Areta en Damasco salto por vna ventana metido en vna espuerta. Assi baxaua santo Thomas por la muralla, y los frayles que le esperauan le recibieron como a vn Angel venido del cielo, que para ellos verdaderamente parece que lo era, y lo auia de ser: aunque no acabauan de creer lo que viã segun era el desseo de verle ya en sus manos. Lleuaronle a Napoles medio encubierto, donde hizo profession siendo de diez y siete años. Y aunque los que auia tenido en la fortaleza auian sido bien gastados, toda via començo a hazer de su vida vn libro nueuo, y tan nueuo como se vera adelante. Pareciale que hauiendo hecho profession con tanta repugnancia de los hombres y con tan particulares fauores de Dios, estaua obligado a mucho mas que todos los otros. Y como para cumplir con tantas obligaciones era necessario començar por vna humildad profunda con que el alma se deshaze y aniquila delante de Dios reconociendo la nada que es de suyo y la dependencia que tiene de su diuina Magestad: echo por aqui con increyble cuydado. Porque la humildad es vna gran puerta por donde entran en el alma los grandes esquadrones de virtudes, y haze viuir a los hombres sin miedo de ser embidiados. Porque la miseria sola carece de esta plaga, y el mundo tiene al verdadero humilde por el mas miserable de todos, porque con nadie compite, y todos se le atreuen, y a ninguno haze rostro. Para salir con esto hizo su cuenta que el mejor medio era guardar con gran estremo el voto que auia hecho de obediencia. Y assi se compuso consigo mesmo para no hazer ni dezir

Act. 9. 2. Cor. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ni dezir, ni pensar, cosa que no fuesse guiada por voluntad agena. Para lo qual comenco a leer con mucha atencion y consideracion todo lo que en las leyes y establecimientos de su orden hallaua escripto, assi por regla y constitucion, como por ordenaciones de los capitulos. Y en esto se miraua y remiraua teniendolo por regla de sus actiones. Iunto cõ esto se dio a leer los exemplos de los grandes santos, y a estar atento a todo lo que via, oya, y leya, que fuesse a proposito de serlo, para imitarlo el y hazerlo, que desto solo estaua golosissimo. Pareciole tambien que era muy importante cosa la templança y abstinencia en el comer. Y que los grandes ayunos dan a las virtudes hermoso lustre en quanto enfrenan nuestras passiones y las doman, y dexan el coraçon mas desembaraçado para que en el se siembre y nazca todo lo bueno. Y como quiera que en todos tiempos, y en todas edades sea esto de mucha substancia, pero mas lo es en los moços donde la sangre hierue, y sin fuego arden nuestras malas inclinaciones. Quanto mas que para la consideracion de las cosas diuinas disponen mucho los ayunos, y habilitan el alma para la meditacion y contemplacion. Y assi concerto su vida en esta parte, que casi toda ella fue perpetuo ayuno. Y como no sea possible salir con ninguna cosa de las arriba dichas sin oracion: de esta comenco a hazer tã grande caso que a todas horas era su regalo y compañia. Estos fueron los primeros discursos de santo Thomas en la orden y sus primeras determinaciones despues de professo. Las quales yuan en el creciendo con los años, y mejorandose con los dias, todo el tiempo que viuio. Con estos buenos principios le sacaron de Napoles para Roma, porque los caualleros Napolitanos sus deudos estauan toda via sentidos de su fraylia, no entendiendo que con licencia de su madre, sino a hurto le vuiesse hecho la profession que se hizo. Y era bien quitar todas las ocasiones de disgustos. En Roma no paro mucho, que en breue tiempo le llenaron a Paris. Y esta jornada hizo en compañia de fray Iuan Aleman General de la orden, que haziendosele camino para Francia, le quiso llenar consigo y dexalle en Paris para que de proposito estudiasse en aquella vniuersidad. Residia en ella entonces Alexandro de Ales eminentissimo Theologo, y gran lector en esta facultad. Que vino a la orden del bienauenturado sant Francisco por vna estraña manera que cuenta sant Antonino. Era este singularissimo varon muy deuoto de nuestra Señora, y tenia hecho voto de no dezir de no a cosa que en su nombre le pidiessen. Andauan entonces las nueuas ordenes con grandissimo desseo de tener hombres muy señalados en su compañia, como cosa importantissima para su fundacion. Que paredes sin personas valen poco, y estas son las que dan lustre a la religion, que no los sumptuosos edificios, ni gruessas rentas, ni regla y constituciones en estampa. Alexandro de Ales era a quien todos codiciauan para si, por ser vnico entonces en toda Francia, y llegaua su virtud a ygualar con las letras. Sabia mucho de su buena condicion (y del voto q̃ hemos dicho) vna santa muger q̃ moraua en Paris. Y viẽdo a todos los frayles con esse desseo, descubrio a vnos mõges blancos con quien tenia gran deuocion este secreto, certificandoles que si al Doctor Alexandro pedian que por amor de nuestra Señora se hiziesse frayle lo haria. Y aunque al principio les parecio cosa de burla: pero toda via le fueron vna vez a visitar. Y hablando en otras muchas cosas quiso Dios que se les oluidasse esta que era la principal, o pudo ser que se empachassen, o acouardassen. Quedo la muger corrida de los monjes pensando que hazian burla della, y passose a los frayles de santo Domingo a darles el mismo auiso. Ellos le tomaron por la mejor y mas alegre nueua que podia venirles. Y sin detenimiento alguno se fueron a la casa de Alexandro, con determinacion de pedirle que por amor de nuestra Señora fuesse su frayle. Y estando en esta visita, y començando la platica por otros rodeos para que viniesse a algun proposito la demanda, y con mas cortesania, llego vn frayle de sant Francisco con vna mochilla en el hombro pidiendo su ordinaria limosna de pan. Y viendole en conuersacion con aquellos religiosos le dixo con toda la llaneza del mundo (y sin que hasta agora se entienda que supiesse nada del voto que queda dicho) Reuerendo maestro pues aueys seruido tantos años ha en el mundo, y con tan grande fama y letras: Sabed que nosotros estamos con mucha falta dellas, y de perso- 3. p. ti. 24. c. 1. 8. §. 1.



personas: Y assi os suplico en amor y reuerencia de nuestra Señora, y por solo su respecto, que os vengays a nuestra orden, que para ella sera grandissima honrra, y para vuestra alma muy gran prouecho. Quedaronse los frayles de santo Domingo espantados de ver como aquel religioso les auia ganado por la mano en lo que ellos trayan a su cargo de principal intento. Y Alexandro luego luego quedo turbado, hasta que boluiendo en si, y acordandose de nuestra Señora le inspiro Dios lo que deuia hazer, y respondio al frayle que se fuesse en horabuena, que el haria por amor de Dios y de nuestra Señora lo que le pedia. Y assi lo hizo bien presto. Y aunque estando en la religion se vio vna vez muy tentado de dexarla por su aspereza, el bienauenturado sant Francisco le aparecio vna noche en sueños y le dexo sossegado. Los meses que santo Thomas estuuo en Paris que no fueron muchos, no pudo dexar de oyr a fray Alexandro de Ales, a quien como a oraculo oyan todos. Pero fuele forçoso salir presto de aquella vniuersidad por algunos respectos, y la orden le embio al conuento de Colonia en Alemania donde leya fray Alberto por sobrenõbre el Magno, grãdissimo Philosopho y Theologo. Aqui estuuo el santo moço algunos años oyendo de tan gran maestro la sagrada Theologia con tanta atencion y cuydado, q̃ en pocos años hizo ventajas a los muy grandes preceptores. Porque el ingenio que tenia era sobre manera delicado, la memoria grandissima, y no menor el cuydado de aprẽder. Y con todas estas partes la mayor de todas era la limpieza de su alma, la mucha oracion, y el gran cõcierto que traya en la vida, y vna profunda meditacion de lo que leya y oya. Y andando siempre ocupado en esto, y embeuecido, no sabia diuertirse a otras cosas ni hazia demonstracion de su ingenio, ni salia a hablar vna palabra. Tanto que los otros sus cõdiscipulos por verle como le viã abultado y gruesso que de su complexion lo era, y ver que siempre callaua, le llamauan el buey mudo. Echauanlo muchos a inhabilidad y rudeza de ingenio. Y no falto vno que de pura cõpassion se llego a el pareciendole que tanto callar y orar y recogerse, y huyr de todos, era de puro descontento de verse rudo, y offreciose a passarle las lectiones, y platicarselas, y enseñarle quanto en si fuesse. Lo qual el santo agradecio mucho y lo accepto. Y el frayle acudia a sus horas a repetirle las liciones, y cumplir la palabra que le auia dado. Pero durole poco, que muy presto quedo muy bien desengañado. Porq̃ en vna reparacion sobre vn passo de sant Dionysio de Diuinis nominibus, que leya su maestro, quiso, y no supo dezir palabra, aunq̃ dezia muchas sin ropar con la verdad, ni cõ el sentido del texto, ni con la inteligencia q̃ Alberto le auia dado. Y santo Thomas cõ grãdissima modestia y como por descuydo, sin parecer q̃ dezia nada le descubrio el secreto, assi de lo q̃ sant Dionysio trataua como de lo q̃ sobre ello el maestro auia leydo, añadiendo de suyo muchas cosas muy profundamẽte dichas, y de mucha sutileza de ingenio, de q̃ el nueuo repetidor quedo espãtado, y se lo fue a dezir al padre que tenia cargo del estudio, contandoselo como quien cuenta cosas increybles. Y assi lo fue para el maestro de estudiãtes oyr tã grãde habilidad en quien nunca se penso. Y queriendo por su persona satisfazerse de esta verdad, estuuo de secreto escuchandole vn dia al passar de las liciones, y pareciole mucho mas de lo que le auian dicho, y assi lo conto al maestro fray Alberto Magno. Y ya començauan los frayles a dezir, gran cosa es este frayle Italiano, que mucho ingenio muestra.

## *Capit.* XVIIII. *Como santo Thomas acabando sus estudios, fue a leer a la vniuersidad de Paris, y de lo que alli le acontecio.*

SVelen las grandes habilidades tener consigo vna cierta gallardia, que sin ser culpable parece algunas vezes soberuia y presumpciõ. Y como el hombre no es Rey de los animales, sino por el entendimiento de que ellos carecen. Assi quien le alcança mas excelẽte que los otros hombres parece en cierta manera Rey de todos ellos. Por dõ de Isocrates a los muchachos que via de felices ingenios, solia llamarlos hijos de los Dioses. Y aun el mayor riesgo q̃ corren estos es conocer de si que lo son. Mas este bienauẽturado santo tenia tan caudaloso entendimiento, que sin hallarse en su tiempo otro

Universidad de Deusto
Biblioteca



ygual: el saber que lo tenia era para solo reconocer a Dios que se lo dio, y viuir con tanta humildad y llaneza que le pudiessen tener por tan rudo (como queda dicho) y a sus condiscipulos y maestro de estudiantes les pareciesse imposible auer entendimiento en vn hombre moço que tan dissimulado le traya. Pero como la luz do quiera que este es luz, y ha de alumbrar como tal, por mas que quiera encubrirse: assi se fue descubriendo la mucha que santo Thomas tenia (sin ser posible otra cosa) con las ocasiones que cada dia se offrecian en el estudio. Y entre otras fue. Que auiendo leydo su maestro vna licion de las muy difficultosas y sutiles, con tanta variedad de cosas, argumentos y razones que excedia mucho la capacidad de los oyentes: El santo estudiante se retiro a su celda, y escriuio y reduxo la licion a mas claros terminos y mas significantes, sin dexar sutileza de quantas su preceptor auia dicho y tratado: y con tanta distinction y claridad, que quando Alberto Magno vio el escripto en sus manos (que por descuydo se le auia caydo a su buen discipulo) quedo como espantado, y sin acabar de entender que fuesse posible lo que via con sus ojos. Por donde mando luego por el maestro que llaman del estudio) a fray Thomas de Aquino, que para el dia siguiente pusiesse vnas conclusiones de cierta materia (a su parecer bien difficultosa) para que en publico las defendiesse y sustentasse. No auia replica en el santo para cosa que se le mãdasse por muy rezia que fuesse, y aunque esta lo era para el muymucho, mas en fin obedecio. La primera y la mayor preuencion que hizo fue encomendarse a Dios, y suplicarle (como cada hora lo hazia) que le guiasse y alumbrasse, y enseñasse para su gloria, sin que se le pegasse a el otra mas que seruirle, que este era su mayor desseo, y el que solamente viuia en su alma. Las conclusiones se fixaron en publico, y santo Thomas vino a defenderlas, presidiendo a ellas su maestro Alberto Magno por padrino. Y resumiendo los primeros argumentos de la principal questiõ que se proponia, començo el respondiente por vna distinction tan clara y tan succinta que sin passar adelante les parecio a los assistentes que con ella quedaua la question resuelta, y sueltos los argumentos que contra ella podian hazerse, de que su maestro quedo marauillado y casi corrido. Porque delante de todos le dixo. Pareceme fray Thomas que vos no quereys estar ay como respondiente, sino como presidente. Y con alguna colera le començo el mismo a replicar y arguyr tres o quatro vezes tan apretadamente que no le parecia al gran maestro que era posible hallar nadie salida a sus argumentos. Mas hallola de improuiso el santo estudiante tan facil, y tan llana, que Alberto Magno cerro la disputa con dezir. Este me llamays buey mudo? Pues si el viue bramidos dara que se oyan por todo el mundo. Y fue como Propheta en esto como la experiencia lo mostro. Desde entonces començaron sus frayles a entender la sufficiencia de fray Thomas, la qual mostro no solamente en aquella disputa, mas en otras que despues le encomendaron de altas materias. Y tanto les era estraña que creyan que su sciencia mas era adquirida por la gracia que Dios por sus virtudes y santas costumbres le comunicaua, que por estudio ni habilidad natural. Y les parecia que ningun ingenio humano en tan breue tiempo de estudio podia llegar a tanta cumbre. Por lo qual le honrauan mucho, y le estimauan. Pero el santo mancebo quanto mas era de todos traydo en palmas, tanto mas se sujetaua, no solamente a los mayores, mas a los yguales y a los menores. Y aunque en las disputas y tratados escolasticos dezia lo que sentia, pero era esto con increyble mansedumbre y templança de palabras. A ninguno despreciaua. Y a ninguno contradezia porfiadamente, porque no pretendia salir de la disputa vitorioso, sino que la verdad fuesse conocida. Y teniendo de si mucho mas baxa reputacion de la que todos tenian, le parecia que era muy poco lo que alcançaua: mayormente porque con la alteza de su ingenio yua descubriendo cada dia mayores secretos y difficultades en las sciencias, que le hazian pensar que era poco lo que todos admirauan en el por muymucho: Por esto no se descuydaua de estudiar, ni se contentaua de si con lo que ya sabia, o con la opinion que auia ganado. Mas ponia grande diligencia en aprouechar y mejorarse. En esto gastaua el dia y la noche. Y sacando pocas horas q̃ tomaua para el sueño, y muchas que tomaua para la oracion (de que luego diremos)



todo el otro espacio empleaua en leer, y escriuir. Cõ estas muestras y la aprobacion de Alberto Magno, parecio que era bien que el santo fray Thomas començasse a leer en publico, que es lo que en esta facultad haze a los hombres verdaderamente doctos. Y para esto le embiaron a Paris a graduarse de bachiller y curlar en la lectura del maestro de las sentencias conforme al estilo de aquella vniuersidad. En la cuenta de los años en que esto acontecio, y a algunos descuydos muy notables en la vida del santo que escriuio Iuan Antonio Flaminio, y en la que anda impressa en Roma al principio de sus obras el año passado de mil y quinientos y setenta. Porque el autor de esta dize que tomo santo Thomas el habibo de la orden de diez y siete años, hizo professiõ a los veynte, y se graduo de Doctor en Theologia a los veynte y cinco, que fue el año de mil y dozientos y quarẽta y quatro, y esto es impossible. Porque en cinco años que ay desde su profession al magisterio, no podia auer oydo de Alberto Magno tanta Theologia, ni leydo los quatro libros de las sentencias en Paris (que por fuerça los auia de leer en cathedra primero que se graduasse). Y lo que dize que tomo el habito de diez y siete años, no concierta con nadie, ni con la bulla del Papa que en su canonizacion dize (lo que todos) que era de catorze. No es menor el descuydo de Flaminio que dize, que quando Alberto Magno hizo election de fray Thomas de Aquino para yr a leer a Paris, el General de la orden no le conocia. Y assi no se resoluio sin tomar primero parecer del Cardenal fray Hugo de Sancto Caro, a quien escriuio sobre ello. Y que el General era fray Iuan de Vercelis, que es cosa intolerable. Porque fray Iuan de Vercelis no fue general hasta Pascua de Espiritu santo, del año de mil y dozientos y sesenta y quatro, como parece por la lista que la orden tiene de los generales. Y era santo Thomas ya de quarenta cumplidos, que para hazerse bachiller de ay a quatro años que duraua el curso de lectura era mucho, muriendo como murio antes de cumplir cincuenta. Y el Cardenal Hugo con quien dize que se aconsejo era muerto dos años antes, como parece por el epitaphio de su sepultura, que en su vida queda referido. Y demas de esto consta por bullas de Alexandro quarto, cuya copia va inserta arriba en la vida del General Humberto, que santo Thomas era ya Doctor en Paris el año de mil y dozientos y cinquenta y seys. Lo que con verdad se puede collegir es, que el santo Doctor estuuo en el estudio de Colonia discipulo de Alberto Magno quatro años, que fueron los diez y ocho, diez y nueue, veynte, y veynte y vno de su edad. Y que començo a leer las sentencias a los veynte y dos, hasta que se graduo de maestro, como se dira adelante.

### *Cap.* XV. *Como santo Thomas començo a leer en Paris, y de su gran sabiduria y letras.*

POR el año del Señor de mil y dozientos y quarenta y seys, entro santo Thomas en Paris a graduarse de bachiller en Theologia, y leerla en aquella vniuersidad, siẽdo general de la orden el maestro fray Iuan Aleman. Y entro con tan buen pie, que desde entonces hasta agora no ha hauido quien se le yguale. Començo su lectura ordinaria siẽdo de edad de veynte y dos años, y quando fuera de muchos mas hiziera admiraciõ a los mas doctos hombres del mundo, la claridad, la distinctiõ, la sutileza, la verdad, y la resolucion con que procedia en tantas materias y tan nueuas, como se vee en los quatro libros grandes que escriuio sobre el maestro de las sentencias que son los que para curso de bachiller leyo entonces. Y salieron tan perfectamente acabados, que tuuo poco que mudar en ellos quando mayor. En estos años dio de si tales muestras, arguyendo, disputando, y respondiendo, que en la comun opinion de toda la escuela no era ingenio, ni estudio, ni habilidad sino Dios el que hazia aquellos medio milagros. Y assi era la verdad, como parecio despues por la propria confession del sancto. De esta suerte prosiguio su lectura y exercicios escolasticos hasta graduarse de Maestro. Por toda Europa bolaua ya su fama. Y como las estrellas delãte del Sol no luzen: Assi parecia que los muy gran-

Universidad de Deusto
Biblioteca



des y famosos Doctores que entonces eran estrellas en el mundo se offuscauan, y a pesar suyo dexauan a este nueuo sol el lugar y credito que merecia. Solo el era el que de si no sabia nada mas que ser humilde, y tenerse por indigno de todo. Y assi quando le compelieron a tomar el grado de maestro (que fue menester para ello grande fuerça) assi se congoxo como si fuera el mas inhabil hombre del mundo, y el se conociera por tal. Y no teniendo en la tierra otro regalo ni consuelo en sus trabajos sino la oracion acudio a valerse della agora, como si le viniera sucedido algun grandissimo desastre, que assi suelen recebir los justos todo lo que es fauores temporales del mundo, por el miedo que tienen deste vino, que solas dos gotas del suelen subirse a la cabeça con harto daño. Y fue menester para animarse vn gran consuelo del cielo que sobre larga oracion y mucho cansancio se le dio aquella noche en sueños de esta manera. Llegose a el vn viejo de muy venerable persona y graue aspecto, preguntandole la causa de su tristeza, y de las lagrimas que por el rostro le corrian hilo a hilo. Y respondiendo el santo fray Thomas, que porque le mandauan tomar grado de Doctor no siendo para ello, ni sabiendo como poderlo ser. El viejo le dezia que no temiesse, que fiasse en Dios, y en que no era propria voluntad ni ambicion, la que le ponia en estos aprietos, sino obediencia de sus prelados que era poderosissima para alcançar fauores de lo alto. Y tomasse por principio de sus actos para el grado, aquel verso del Psalmo 103. que dize. Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra. Con esto desperto muy consolado, y el dia siguiente sobre este principio, o tema hizo gran prueua de su diuino ingenio con admiracio de toda la escuela, teniendo por cocurriente en el mismo grado al santo confessor fray Buenauentura de la orde de sant Francisco, q̃ juntamente recibio el grado de maestro. Y fue por el año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y quatro, entrando en los treynta de su edad. Y no solo tuuieron aquellas palabras del Psalmo feliz principio para lo que aquel dia se trato, y disputo en su grado, pero fue vna como prophecia de todo lo que el santo Doctor auia de hazer en el discurso de su vida trayendo del cielo agua con que se regasse la tierra, y quedasse satisfecha y harta. Que tal fue su doctrina para los Catholicos, clara, limpia, venida del cielo, en gran abundancia, y general, para beneficio del mundo vniuerso. Y si ha sido assi, o no, digalo la yglesia Romana madre suya y nuestra: Diganlo las escuelas y cathedras de Theologia Christiana en todo el mundo, y diganlo los hereges enemigos de nuestra santa fe Catholica y suyos y a quien ellos aborrecen de la misma suerte que a la virtud y verdad. Porque fue vna celestial esponja que chupo y embeuio en si toda la doctrina de los grandes y soberanos Doctores de la yglesia por tan estraña manera, que parece vna transformacion de todos ellos en el solo. Y especialmente del bienauenturado sant Augustin vnico en el mũdo despues de los Apostoles, cuyo espiritu y erudicion, verdad, razones, argumentos, y discursos, imito y siguio de tal suerte, que quien lo mirare con atencion no podra hallar differencia del maestro al discipulo, sino que o el gran Augustino se hizo Thomas, o el nueuo Thomas se troco en Augustino guardandole siempre el rostro como a maestro. Y quien le via disputando, leyendo, hablando, arguyendo, respondiendo, resoluiendo, y determinando, no solo via la doctrina de los sanctos sus maestros clara y pura: sino el espiritu con que la enseñaron y trataron, y el respecto y reuerencia que se les deuia y deue. Y para todo era Paris en este tiempo, lo que el paraysso terrenal para plantas y flores, y fruras, y yeruas, y el santo Doctor como la gran fuente en medio: de quien salian rios caudalosos para regar toda la tierra (como la escriptura dize). Y assi se ha visto y vera mientras la yglesia durare en este suelo. Y como en aquellos tiempos fue reparador y restaurador de la Theologia escolastica: assi lo fue de la Philosophia: y el primero que en la yglesia Latina escriuio sobre todas las obras de Aristoteles, haziendo intelligible y claro lo q̃ en aquel Philosopho auia sido de proposito escurissimo. Y por ser aquesta sciencia tan importante en la yglesia Catholica contra hereges y paganos le dio Dios juyzio para escoger el mayor y mas profundo autor q̃ se sabe de gentiles: y para entẽderle y declararle mas q̃ el mismo se entẽdio, ni supo, ni pudo. Porq̃ de mano deste santo tuuiesse-

*Tom. 11. en la bul la canoniza.*



uiessemos y tomassemos las armas santas contra los hereges muy limpias y acicaladas, muy luzidas y resplandecientes, bien forjadas y fuertes para qualquier golpe. Y assi son todas sus obras, libros y tratados, como vna casa, o almazen general de todas armas para todos los casos y cosas que se pueden offrecer en la vida humana, assi con hereges, como con catholicos, leyendo, arguyendo, respondiendo, disputando, escriuiendo, aconsejando, assi confessores como predicadores, maestros, doctores y consejeros: por ser su marauillosa doctrina copiosissima y abundantissima por todo estremo. Y con serlo tanto, es breue. Porque en muy pocas palabras (por ser proprias, significantes, y nacidas para las materias de que trata) comprehende mucho. Y con su mucha distinction, concierto, y orden, es clara y facil. Y con los fundamentos que lleua, cierta y segura, no solo en las cosas que pertenecen a la Fe, pero en las otras que no lo son. Porque en todas guarda sus leyes, y conforme a ellas nos da la fe, como fe la sciencia, como sciencia, y las opiniones como opiniones. Y siendo tantas y tan varias las materias y argumentos de que trata: en todas ellas, es el mismo. Y no parece escriuiendo de vna que pudo auer estudiado, ni sabido otra. Tiene su doctrina grandes aprouaciones, que no solo de las vniuersidades y estudios publicos, sino de los Romanos Pontifices, y de aquella santa silla, maestra de la verdad. Dixo el Papa Innocencio sexto en vn sermon de sus alabanças que comiença: Ecce plus quàm Salomon hic, estas palabras. Huius Doctoris sapientia præ cæteris (excepta canonica) habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiarum, ita vt nunquam qui eum tenuit, inueniatur à tramite deuiasse. Et qui eum impugnauit semper fuerit de veritate suspectus. Que quiere dezir. La sabiduria de este Doctor mas que las otras (fuera de la canonica) tiene propriedad de palabras, modo en el dezir, verdad en las sentencias, de tal manera que quien le ha seguido nunca se hallo apartado del camino de la verdad, y quien le ha impugnado, siempre ha sido sospechoso della. Tambien la encarece mucho el Papa Clemente sexto en vna bulla suya despachada en Auiñon el segundo año de su Pontificado a seys de Febrero. Y el Papa Vrbano quinto en otra, su data en Montefiascon a treynta y vno de Agosto de mil y trezientos y sesenta y nueue, donde dize que ha illustrado la yglesia, y adornadola como sant Augustin. Y el Papa Pio quinto, que por otra su Data en Roma a onze de Abril de mil y quinientos y sesenta y siete, dize que este santo Doctor ha alumbrado la yglesia catholica destruyendo infinitas heregias. Y que las que despues de su canonizacion han salido se han con la fuerça y verdad de su doctrina desbaratado, y vencido como es, y ha sido notorio en otros tiempos, y agora vltimadamente consta de los decretos del santo Concilio Tridentino.

### *Capit. XVI. De las persecuciones que passo en Paris el santo Doctor en defensa de las ordenes mendicantes.*



ON este aplauso y opiniõ estaua recebido en Paris el santo Doctor y concurriã a el de todas las partes de Europa infinita multitud de estudiãtes y otras gẽres, quando se leuãto aq̃lla gran tormenta contra los mẽdicantes, de que se ha hecho mencion en el libro segundo de esta historia, desde el capitulo cinquenta y tres hasta el capitulo cinquenta y nueue. Comẽçose Paris a abrasar en viuas llamas, todo era guerras, comunidades y diuision. Seguian vnos la boz de las religiones, y otros las de vn Guillermo de santo Amor que las offendia. Y a buelta de sanas y santas intenciones vino la rebuelta a ser de todas partes peligrosa y escandalosissima. Passose mucho tiempo en el remedio, y fue menester vsar de medios rigurosos y muy apretados como queda dicho. Es verdad que comẽço este fuego de la inconsideracion de algunos religiosos que alabandose a si y a sus ordenes offendian a los otros ecclesiasticos y amotinauã al pueblo contra ellos, dandoles (por no mirar lo que podia ser) ocasiones q̃ para sus proprios intentos eran impertinentes, y para lo general pudieran escusarse. No es toda la santidad pobreza, ni se remedian los vicios

deshourrando las personas, ni viene bien con el estado de religion (que es escuela de humildad) alabanças q̃ en effecto son soberuia. Sino que quiẽ tiene poco caudal, hazele muy grande de lo que podria ser mengua suya, tener alto estado y baxa la vida. Esta culpa les cargan Paulo Emilio en la vida del Rey sant Luys, y Iuan Tilio en el Chronicon de los Reyes de Francia, y es muy facil de creer: pero pagan justos por peccadores. Y no teniendo la culpa santo Thomas, ni sant Buenauentura que enseñauan en Paris, descargo sobre ellos la pena, y se puso el vando de Guillermo en echarlos de la vniuersidad. Las desordenes, los descomedimiẽtos, las insolencias, las maldades y atreuimientos de los amotinados no pueden escreuirse, ni las affrentas, desacatos, injurias y agrauios que a los santos se hizieron y dixeron: y mucho menos la paciencia y suffrimiento cõ que ellos lo lleuaron. Porq̃ sobre todas las demasias que arriba quedã dichas escrinieron las cabeças de la conjuracio muchos libros de rachas, no contra sus personas (que en ellas no pudo aun el demonio hallarlas) sino contra su estado y manera de viuir, que era lo que mas sintieron, por no ser ya (llegãdo a esto) suya la causa sino de Dios.

Primeramente pretendian que no era licito a los frayles, ni conforme a su estado enseñar y leer en publico. Lo segundo que no podian siendo religiosos ser del cuerpo de la vniuersidad, ni como maestros, ni como discipulos. Lo tercero que no teniendo cura de almas como de hecho no la tienen, tampoco les era licito predicar ni oyr confesiones. Lo quarto que de su estado estauan obligados a trabajar y ocuparse en obras manuales y seruiles. Lo quinto, que no les era licito dexar toda su hazienda por entrar en religion sin reseruar alguna en comun o en particular para sus alimentos. Lo sexto que no podian en ninguna manera viuir y sustentarse de limosnas.

Los quales errores y disparates aunque no fueron difficultosos para santo Thomas fueron muy pesados por ver que llegaua la passion de los enemigos de las ordenes a picar en la fe. Y assi salio a la causa, y se opposo contra el furor de la gente leuantada, y predicando y leyendo, y escriuiendo, mostro claramẽte con razones, autoridad y exemplo de los santos, que era todo falsedad y desatino, y error pernicioso y escandaloso en la yglesia: y en muchas partes y cosas cõtra la diuina escriptura, y contra la verdad de nuestra fe. Y en vn libro particular que entonces escriuio contra los que dan combate a las religiones mostro en sustancia. Que lo primero era desatino contra lo que los santos hizieron y enseñaron. Porque sant Hieronymo escriuia a Rustico monje: Mira que viuas en el monesterio de tal suerte, que merezcas ser sacerdote, y procura de aprender en muchos dias lo que despues vuieres de enseñar. Y sant Gregorio Nazianzeno siendo mõje fue traydo a Constantinopla para leer sagrada escriptura. Y sant Iuan Damasceno siendo tambiẽ monje tuuo muchos discipulos leyendola publicamente. Y esso mismo auia hecho sant Augustin, sant Basilio, Chrysostomo y otros muchos que fueron religiosos, y los mas principales Doctores de la yglesia. Y que era cosa de risa dezir que la religion cuyos exercicios disponen al alma para que con mayor atencio trate de las cosas diuinas, haga inhabiles a los hombres para leerlas y enseñarlas. Y tambiẽ. Porque desde sus principios podia vna religion instituyrse y fundarse para qualquiera de las obras de misericordia, como redemir captiuos, seruir a los enfermos, visitar a los encarcelados, &c. (como es notorio). Y siendo vna de estas principales obras enseñara los que no saben, no seria cosa illicita entender en ellas los religiosos, ni lo seria hazer ordẽ q̃ lo tome por principal exercicio. Y demas desto: pues se auian fundado religiones santamente para pelear en la guerra y sacar sangre de los enemigos de la fe (que desto siruen las ordenes militares) no seria contra religion auer religiones que enseñassen las diuinas escripturas, armas de la milicia Christiana contra sus enemigos. Y tambien porque si los religiosos podian ser Obispos como lo eran muchos entonces, y no estauã inhabilitados para ello, cõforme al vso de la yglesia, tampoco lo estariã para ser maestros y lectores en vna cathedra q̃ era muy mucho menos. Y finalmẽte. Porque a la misma cuenta se solia enseñar por escripto o por palabra. Y pues los religiosos escriuian y auian escrito siempre (como se vee en sus libros de que esta la yglesia llena) tambien podian hablando en cathedra enseñar lo que supiessen.

Mostro tambien que lo segundo de no poder los religiosos ser del cuerpo de la vniuersidad, era error pernicioso y contra la vnidad Ecclesiastica, que pide que los miembros deste cuerpo mystico se ayuden vnos a otros, cada qual en lo que puede y no le esta prohibido. Y que offendia mucho a esta vnidad quien les priuaua de aprender de quien bien enseñasse, o de enseñar si fuessen para ello. Y tambiẽ offendia a la charidad Christiana: por la diuision que se ponia entre los estudiantes y preceptores. Dexado a parte que para el prouecho de todos importaua mucho que vuiesse en las vniuersidades religiosos: assi para q̃ la doctrina fuesse vna, como porq̃ el aprouechamiento fuesse mayor, que siempre lo es donde ay muchos, y muchos que seã competidores en vna facultad. Y que ponerse los Doctores de qualquiera vniuersidad a echar de sus aulas a los religiosos, era hazer contra sus proprios officios. Porque siendo ellos como la luz en el mundo y como los ojos en el cuerpo, no podian excluyr a vnos y admitir a otros en el beneficio comun que de ellos han de recebir todos los fieles como de ojos y de luz.

De lo tercero que toca mas en lo viuo (porque no solamente enseñauan que los religiosos no pueden confessar y predicar de suyo, pero ni con licencia de los Obispos, ni del Papa) mostro el sancto Doctor que era error en la fee, y que como tal lo tenia condenado la yglesia Romana por manifiesta heregia, con muchos y muy grãdes fundamentos y razones.

Mostro tambien que lo quarto era desatino manifiesto contra la verdad de la santa escriptura, y contra los exemplos de los santos padres, especialmente de sant Benito, de quiẽ dize sant Gregorio que estuuo tres años en vna cueua, adonde Romano vn monje le lleuaua por limosna de comer. Y de sant Hieronymo, que en el prologo sobre Iob dize de si lo que hazia, que no era cierto coser esteras, sino licion y oracio continua, y con la pluma en la mano para seruicio de la yglesia. Y tambien. Porque si el soldado que esta en frontera merece ser pagado y puede viuir de su sueldo sin ser obligado a otra cosa mas que a las leyes de la milicia, mucho mas estaran desobligados los religiosos de otras obras manuales, sino solo a las q̃ su regla les obliga. (Que conforme al fin que cada religion tiene, van encaminadas). Y de mas desto, porque si el trabajar en la forma que estos dezian era solamente consejo particular del Euãgelio, no estauã obligados a seguirle, sino los que vuiessen dello hecho voto. Por donde los religiosos que en su profession o regla no lo tenian, estauan libres. Y si era precepto tambien obligaria a los seglares: pues los mandamientos diuinos para todos son comunes. Y assi estarian obligados a ello todos, de qualquier estado y condicion que fuessen, que es vn gran desatino y error.

Y aunque es verdad que importaria mucho que los religiosos desocupados del estudio y exercicios del, nunca estuuiessen ociosos teniendo por singular remedio para conseruar la vida espiritual, el trabajo corporal y obras manuales, (conforme a lo que dize sant Hieronymo en la Epistola a Rustico el monje: Entiende en hazer alguna obra, porque te halle siẽpre el diablo ocupado). Mas no que por ser religiosos tengan a ello particular obligacion, ni porque este sea el remedio preciso para la mortificacion y castigo de la carne: pues ay disciplinas, ayunos, abstinencias, vigilias, oracion y licio, y otras cosas, que enfrenan nuestros apetitos, y doman las pasiones marauillosamente.

Prouo tambien: que el quinto desatino tenia contra si el autoridad del Euangelio, y las palabras de Iesu Christo nuestro Señor. Que dixo a vn moço rico y virtuoso. Si quieres ser perfecto, vete y vende quanta hazienda tienes y dala a los pobres y ven y sigueme. Y porque no auia en la yglesia Christiana cosa mas sabida que ser esta la perfection Euangelica que Iesu Christo nuestro Señor aconsejo como singular y excelente. Y que esta era la que siguieron los Apostoles, y la que los hereges auian aborrecido y perseguido, señaladamente Vigilancio contra quien escriuio sant Hieronymo, y los Catharos, y agora vn Desiderio Longobardo heresiarca, a quien los de la faction de Guillermo seguian en este articulo. Y assi fue el santo Doctor muy a la larga mostrando ser heregia con grandes fundamentos de la diuina escriptura, de la tradicion de los Apostoles, de la doctrina de los santos, y del vso y aprouacion de la Yglesia Catholica Romana. Matth. 19.

Tambien mostro que lo era todo lo que en el sexto articulo de sus disparates se con-

tenia, conuiene a ſaber. Que los religioſos que tienen ſalud, no pueden viuir de limoſna. Y que en caſo que pudieſſen recebir las que a ſus caſas les embiaſſen, no podian pedirlas mẽdigando. Y que no era licito a los fieles darſelas quitandolas a los otros pobres. Y que los que no eran Obiſpos y Prelados no tenia derecho ni titulo alguno para pedir que el pueblo los ſuſtentaſſe. Y prouo y concluyo contra ellos conuenciendolos con razones y autoridad de la diuina eſcriptura y de los ſantos, que todos eſtos erã errores antiguos derriuados de vno que en tiempo de los Apoſtoles tuuo vn hereſiarca llamado Diotrepes: contra quien eſcriue ſant Iuan Euangeliſta en la tercera canonica, y de quien tomo Vigilancio vno de ſus deſatinos que refiere ſant Hieronymo en la Epiſtola a Ripario y Diſiderio. Y que deſpues de auer dexado ſant Benito mucha hazienda por Dios y eſtando ſano y rezio ſe ſuſtentaua de limoſnas todo el tiempo q̃ eſtuuo en la cueua (como dize ſant Gregorio). Y que expreſſamente eſtaua determinado aſsi enel Decreto por vna autoridad de ſant Proſpero donde ſe dize que el que dexa toda ſu hazienda a ſus pariẽtes o a los pobres y ſe queda entre ellos por amor de la pobreza, con mucha loa ſuya puede viuir de limoſnas. Y ſi en la Yglеſia Catholica los hombres que van romerias largas pueden (aunque ſean ricos) pedir limoſna y la piden todo el tiempo que les dura la peregrinacion: y juſta y ſanctamente ſe les puede dar y da en penitẽcia que hagan eſtas jornadas a Ieruſalem, a Roma o a otras partes: lo miſmo podra hazer y cõ mas razon el que por ſeruir a Dios y andar ocupado en ello toda la vida, dexa ſu hazienda como los religioſos lo hazen. Y tambien: que en aquella vniuerſidad y en otras eſtauan muchos eſtudiantes pobres que para eſtudiar ſe ſuſtentauan ſantamente de limoſnas ſin ſer obligados a aprender officio. Por donde mejor podrian los religioſos para aprẽder y aprouechar en la vida y exercicios ſanctos (que profeſſan) hazer lo miſmo, pues es mejor ſciencia, mas vniuerſal y mas importante la que en los moneſterios ſe enſeña. Y ſi en ellos fueſſe malo ſuſtentarſe de limoſnas para eſte effecto, tambien lo ſeria pedir limoſna el eſtudiante y el peregrino los quatro meſes o años que dura la romeria o el eſtudio. Demas y allende q̃ no ſolo era deſatino, pero coſa de riſa dezir que pudieſſen los moneſterios tener y recebir grandes haziendas y rentas (como las tenian) y que pudieſſen comer dellas (como eſtos lo confeſſauan) y que no pudieſſen recebir las ordinarias limoſnas. Porque quien con buena conſcienceia puede recebir lo que es mucho, tambien podra recebir lo que es muy poco (ſino que el herege en todos ſus deſatinos deſatina). Y ſi podian recebirlo, tambien podrian pedillo ſi fueſſe menester de puerta en puerta, pues mendigar no es pecado, y mi neceſsidad particular no puede ſer a todos manifieſta ſi yo no la deſcubro pidiendo. Y que eſto tenia y tiene tan grande fundamento de verdad en el Euangelio, y en la manera de viuir que al principio tuuieron y ſe les dio por regla a los Apoſtoles, que los ciegos podrian verlo. Y aſsi miſmo: de lo mucho q̃ la yglеſia Catholica encarece la ſantidad de ſant Alexo (pues le tiene canonizado por ſancto) que ſiendo tan rico pedia limoſna de caſa en caſa, y en la de ſu padre. Y que ſant Hieronymo alaba mucho en la ſanta Fabiola el grandiſsimo deſſeo que tenia de dar ſu hazienda toda a los pobres, y pedir por Dios limoſna como ellos. Y en fin: de que la yglеſia en grandes caſos y pecados ſuele dar en penitencia alguna larga romeria a pie y mendigãdo, q̃ ſi fueſſe malo hazerlo nunca ella lo cõſentiria ni ſus miniſtros lo vſarian con ſu ſabiduria y aprouacion.

Y en conſequencia deſto prouo que era obra muy ſanta y muy juſta, muy propria de la caridad y miſericordia Chriſtiana, y d̃ mucho merito darles limoſna: fundandolo en el autoridad de ſant Iuan en ſu tercera canonica, y en lo que ſant Pablo enſeña en la Epiſtola a los Romanos, y en lo que el Euangelio dize. Que quien recibe al juſto en nombre del juſto terna el premio del juſto. Dõde Ieſu Chriſto nueſtro Señor quiere que aunque ſea Iudas el que recibe la limoſna, no pierda el fructo della el que la da. Porque no ſe da a la perſona ſino al nombre que trae de juſto, que entre los pobres eſtos deuẽ ſer preferidos, como tambien enſeña ſant Hieronymo contra Vigilancio.

De todo lo qual y de cada coſa y parte de ello fueron tantas y tan excelentes las razones y prouanças y diſcurſos que ſancto Thomas hizo, que no ſe pudo en eſte argumento deſſear mas. Y aſsi quedo desbaratado el diſparate

y. q. 2. c. Sacerdos.



parate y deſatino de los aduerſarios. Echando el ſello el Papa Alexandro quarto con la ſentẽcia que dio ſobre ello, el año del Señor de. 1256. como arriba queda dicho.

## Cap. XVII. *Como los perſeguidores de las ordenes mendicantes procuraron infamarlas, y lo que ſancto Thomas hizo reſpondiendo a ſus calumnias.*

DE mas de las coſas arriba dichas (porque ninguna quedaſſe por intẽtar en infamia de las ordenes) les puſieron ſus enemigos otras tachas y la primera heria en la ropa, diziendo que era mal hecho traer veſtidos tan pobres particulares y ſeñalados entre todos los otros. Porque a ſu parecer o era hypocreſia, o ſingularidad. Y ſobre eſto armaron torres de viento fundadas en ſolo deuaneo y malas entrañas. El ſanto Doctor con mucho ingenio y verdad moſtro que la pobreza en los veſtidos y habitos de las religiones de ſuyo no tenia mal ninguno, ſino muchas conueniencias por donde meritamente deuia de ſer eſtimada y alabada, aunque vuieſſe muchos que vſaſſen mal della. Porque primeramente la mucha pobreza en el veſtido es acto de penitencia y humildad, y es vn teſtimonio publico de la que ay en el alma. Como dixo Dios del perſo Rey Achab quando ſe viſtio de xerga y durmio en ella y ſe puſo vn cilicio. Que aunq̃ no era verdadera ſu converſion y penitencia, las mueſtras alabolas Dios. Y entre las que alaba la eſcriptura en los Niniuitas, vna es: Auer dexado el Rey ſus ropas: y veſtido xerga: y a ſu exẽplo todos los demas. Y que ſant Iuan Baptiſta viſtio tan pobre y aſperamente, porque auiendo de predicar penitencia era juſto que ſe viſtieſſe como tal. Y por la miſma razon los religioſos que tuuieſſen por empreſa hazer penitencia de ſus culpas y enſeñarla a los otros. Traxo a eſte propoſito vn Decreto del ſeptimo concilio general, y el autoridad de ſant Hieronymo, y la de ſan Baſilio y los exemplos de ſant Hilario, y ſant Arſenio: tambien el de Elias y de los que el Apoſtol ſant Pablo alaba en la Epiſtola a los Hebreos que andauan veſtidos de pieles de ouejas. Y lo que dize Dios en el Apocalypſi: que ha de embiar predicadores veſtidos de ſacos contra el Antichriſto. Y al cabo dezia que para entender que de ſuyo tenia eſto mueſtras de bien, baſtaua ver que los hypocritas ſe veſtian de ropas viles y las procurauan. Que es cierto q̃ no lo intentarian, ni harian, ſino por el aparencia que tienen de virtud, que es la capa con que ellos cubren ſus maldades. Por donde concluye el ſanto reſpondiendo a ſus contrarios. Que la pobreza en los veſtidos de ſuyo es buena y loable, aunq̃ vſen muchos mal della, como vſan de la oracio y del ayuno los hypocritas y vanos. La otra tacha era q̃ ſe entremetia y ocupaua en negocios de piedad y charidad de ſus proximos q̃ parece coſa indecẽte y aun cõtraria a ſu profeſsiõ, encerramiẽto, clauſura, deuociõ y oracion. Porque en fin ſon negocios ſeglares, y que traẽ conſigo mucha diſtracion. Contra lo qual ſe opuſo ſanto Thomas diziendo ſer expreſſamente contra la diuina eſcriptura. Porque la ſuprema religion de todas (y a la que todas las otras ſe ordenan como a ſu fin) es primera y principalmente el amor ſupremo de Dios, y deſpues del, y por el el de nueſtros proximos. Por dõde las obras de charidad no pueden ſer contrarias a la religion, ſi ſe traran como deuen y conforme a ſus leyes y razon, antes es muy conforme a ella ſocorrer a los pobres, viſitar los enfermos y encarcelados, fauorecer a las biudas y huerfanos, hablar por ellos y ayudallos. Y que aſsi Sanctiago dize que hazer eſto es Chriſtiandad limpia y ſin macula. Y ſant Pablo a los Romanos eſcreuia en fauor de Pheben vna biuda pidiendo muy encarecidamente a aquellos ſanctos y primeros Chriſtianos que aſsiſtieſſen a los negocios que alli tenia y la ayudaſſen en todo lo que ſe le offreciеſſe. Y el miſmo ſant Pablo dezia, ayudaos los vnos a lleuar las cargas de los otros y aſsi cumplireys la ley de Chriſto. Pero concedia y confeſſaua el ſanto Doctor que eſto podia ſer malo en los religioſos, por vna de dos vias, o por ocuparſe tanto en acudir a cauſas agenas que ſe oluidaſſen de las proprias, y de los exercicios y coſas de ſu profeſsion, o quãdo los negocios no fueſſen tales q̃ mereciеſſen la ocupacion de vna perſona religioſa: que

Heb. 11.

Apo. 11.

Cap. 1.

Ca. 15.

Galat. 6.

3. Reg. 21.

Ionæ. 1

Matth. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca



que eſtos como mereſeglares, ſe han de dexar a ſeglares que los traten y procuren. Mas lo que es ayudar al pobre, fauorecer al neceſſitado, rogar por el y darle conſejo con moderacion y limitacion y orden y licencia de ſus prelados, ni tiene porque prohibirſe al religioſo, ni porque parecer mal. La otra tacha era que caminauan mucho, y parauan poco en ſus caſas y moneſterios, y aſsi por moſa y eſcarnio los llamauan Cyrouagos, como gẽte que ſiempre andaua a la redonda, coſa al parecer condenada en todos los Chriſtianos por
2. Theſſa. ult. ſant Pablo. A lo qual concediendo como es verdad que eſtos diſcurſos y caminos quando proceden de inconſtancia y facilidad ſon dignos de reprehenſion y condenados por ſant Pablo, y lo miſmo ſon quando ſon para ganancia de coſas temporales o de otras peores que vienen a ſer en grandiſsimo detrimẽto del eſtado, y de las perſonas, como ſant Auguſtin dize de algunos de ſu tiempo. Pero
3. lib. de oper. monachorũ. quando el andar de vn cabo a otro, de pueblo en pueblo, o de ciudad en ciudad, es para hazer ſu officio los predicadores, entonces es coſa juſta puеſta en razõ y propria ſuya y fundada en el Euangelio y en la doctrina de los ſanctos. Y aſsi auia Ieſu Chriſto nueſtro Se-
Marc. vlt. ñor embiado los Apoſtoles por el mundo, y ellos lo anduuieron y paſſearon todo. Que como nuues generales que yuan cargadas de agua diuina, no era juſto que deſcargaſſen en vna parte ſola ſino en todas las de la tierra como dizia ſant Gregorio. Y al fin concluye que a los primeros padres y fundadores de la yglesia Catholica les puſieron eſta miſma tacha. Y ſant Dionyſio antes que fueſſe Chriſtiano llamaua por eſto a ſant Pablo el cercador del mundo, (por no entender el officio de los predicadores que no es eſtarſe eſtantios en vn lugar, ſino acudir a todos o a muchos). Otra tacha mayor les hallauan y era eſtudiar, pareciendoles negocio de grandes inconuinières y peligros tener letras los religioſos. Sino como dizen de ſant Benito q̃ huyo de las letras, y a ſabiendas no ſabia, y ſabiamente era indocto, que aſsi lo dezia del el Papa ſant Gregorio. Mas aunque en las palabras parece poca eſta offenſa, prouo ſancto Thomas que eſta maldad ſalia como bodoque hecho en la Turqueſa del gran herege Iuliano apoſtata. El qual por vltima perſecucion de los Chriſtianos hizo ley que ninguno dellos pudieſſe eſtudiar, y les mando cerrar las eſcuelas, y que de las meſmas eutrañas procedia vna maldad tan grande contra la diuina eſcriptura que con grandes encarecimientos pide a los Eccleſiaſticos que eſtudien y ſepan. Y el bienauenturado ſant Hieronymo dezia en la Epiſtola a Ruſtico monje. No ſe te quite de las manos y de los ojos el libro. Ten amor a la ſciencia de la ſagrada ſcriptura, y no le ternas a los vicios de la carne. Y en la Epiſtola a Paulino monje. La ruſticidad ſanta para ſi ſola aprouecha, y quanto edifica cõ ſus meritos la yglesia de Chriſto, tanto daña ſino reſiſte a los que la contradizen. Y en la miſma Epiſtola auiendo puеſto el catalogo de los libros ſagrados del nueuo y viejo teſtamento, dize. Ruegote hermano chariſsimo o me digas. Biuir entre eſto, penſar en ello, no conocer otra coſa ni buſcarla, no te parece q̃ es tener ya en la tierra morada del reyno del cielo? Y ſiẽdo eſto aſsi, q̃ el eſtudio de la ſagrada eſcriptura es vna ſagrada conuerſaciõ del cielo, ninguna coſa le podia eſtar mejor a qualquier fray le q̃ ocuparſe en eſto. Pero mucho mas a los que eſtan diputados para predicar como ſignifica ſant Pablo en la Epiſtola a Tito, quando dize: Mientras bueluo, mira que eſtes atẽto a la licio y ala exortaciõ y a la doctrina. Alego rambien a ſant Hieronymo en la Epiſtola a Ruſtico, donde dize. Si te pica mucho el deſſeo de ſer ſacerdote aprende primero lo que has de enſeñar. Y lo miſmo dize ſant Gregorio por ſentencia general. Que es neceſſario que eſtudie quien quiſiere predicar. Pero (como queda dicho) quando todo eſto ceſaſſe y no ſe vnieſſe de predicar, era neceſſario el eſtudio al religioſo, para ſer ſolamente religioſo. Porque ſu vida y eſtado ſe ordena principalmente a la contemplaciõ, y de la contemplacion, vna parte es la licion, como enſeña Hugo de ſanto Victore. Y en efecto ſi la caſtidad y las otras virtudes y los actos y exercicios dellas, quanto mas limpian al hombre de vicios carnales, tanto mas le habilitan para el eſtudio de la diuina eſcriptura claramente ſe vee que a los religioſos es deuido y proprio el eſtudio della, y les agrauia quien ſe lo quita, y de aqui paſſo adelante en la diſputa y argumentos el bienauenturado ſanto Thomas, y prouo que no ſolo les era licito y loable el eſtudio de la ſagrada eſcriptura, ſino tambien de las otras facultades y ſciẽcias,



cias, y lo moſtro por ſentẽcia expreſſa de ſant Hieronymo en la Epiſtola a Pammachio mõje: y de ſant Agustin en el libro ſegundo de Doctrina Chriſtiana: ſin embargo de que tambien en eſto como en otras coſas puede la curioſidad ſer vicioſa, y el mal vſo y la vanidad ſuelen hazer malo de lo bueno.

Lo vltimo que les oponian era que los religioſos vſauan en ſus ſermones de mucha eloquencia y retorica, y hazian de eſto particular eſtudio. Lo qual parecia contrario a lo que ſant Pablo dize. Que la predicacion del Euãgelio nõ ha de yr cõ palabras de la ſabiduria humana, ſino con verdad y eſpiritu. Y que aſsi predicaron los Apoſtoles con llaneza de palabras, ſin artificio ni compoſtura alguna. Porque los effectos no ſe atribuyeſſen a hombres ſino a la fuerça diuina. Y aun dezian que predicar los religioſos con eloquencia y curioſidad, era ocaſion de que los Prelados que predicauan con menos artificio fueſſen tenidos en poco. Pero a eſta gran tacha el bienauenturado ſanto Thomas reſpondia que no ſolamente no lo es ni merece eſte nombre, pero que es coſa loable tener eloquencia y ſabiduria ſeglar para ſeruicio de la diuina eſcriptura, y que los que los reprehenden ſon como ciegos que mueren de embidia del que ha ojos, y blasfeman de lo que no ſaben. Y con tã rigoroſa cenſura fue moſtrando eſta verdad, haziendo gran caudal y fundamento de los ſanctos Doctores de la yglesia q̃ lo enſeñarõ aſsi. Señaladamente ſant Hieronymo ſant Auguſtin, ſant Baſilio, y otros ſantos los quales hablaron y eſcriuieron y predicarõ con mucha eloquencia, y nos dexaron ſus libros y tratados muy llenos de Philoſophia, hiſtoria y letras humanas. Y ſant Hieronymo en vna Epiſtola q̃ eſcriuio a vn gran orador de Roma, ſe determina en que quien otra coſa dize no ſabe ni ha leydo la diuina eſcriptura, ni a ſus interpretes. Porque en los cinco libros de Moyſen, y en los Prophetas dize el: que ſe hallarã muchas coſas deſtas. Y que Salomon en ſus prouerbios Eccleſiaſtes y Eccleſiaſtico pregunta muchas coſas de Philoſophia, y reſponde con ella y la vſa. Y en todo el reſto de la Epiſtola va moſtrando que deſde los Apoſtoles haſta ſu tiempo todos los expoſitores de la ſagrada eſcriptura mezclaron con ella muchas letras eloquencia y ſabiduria humana y la vſaron. Y auiendo hecho de todos ellos vn catalogo concluye diziendo. Los quales todos en tanto grado dexaron llenos ſus libros de dichos y ſentencias de Philoſophos que no ſabreys que alabar primero ni que admirar en ellos o la gran erudicion humana, o la ſciencia de la eſcriptura. Con lo qual parecia quedar prouado baſtantemente el intento de ſanto Thomas, y mas con el exemplo de ſant Pablo que alguna vez en ſus Epiſtolas y ſermones traxo verſos y ſentencias de poetas y Philoſophos gentiles. Pero porque el ſanto Doctor lo era de la verdad, y no trataua eſtos negocios como proprios, ſino como diuinos. Concluyo en eſte articulo que vſar de ſabiduria y eloquencia humana en las coſas diuinas en cierta manera era loable y en cierta manera reprehenſible. Era digno de reprehenſion quando ſe vſaua dello para vanidad y oſtentacion o quando todo el cuydado ſe ponia en la eloquencia y ſabiduria humana. Porque cierto quien deſto trata principalmente no parece que pretende hazer a los oyentes que ſe admiren de lo que dize, ſino de quien lo dize, que es predicarſe y leerſe aſsi miſmos. Como hazian los falſos Apoſtoles q̃ reprehende ſant Pablo. Pero quando no fuere eſte el fin, ni menos el principal eſtudio, ſera digna de alabãça la eloquencia y las otras letras y ſabiduria humana para prouecho de los oyentes que por aquel camino tan conforme a nueſtra naturaleza entienden mejor lo diuino y ſobre natural, y mas facilmente lo perciben y guſtan dello. Y generalmente quando no es el principal intento del predicador vanidad ſuya ni hazerſe eſtimar, ſino aprouecharſe de toda la eloquencia para ſeruicio de la ſagrada eſcriptura, deue de ſer alabada ſu diligencia como ſant Auguſtin enſeña en el quarto libro de Doctrina Chriſtiana. Y ſi por eſta via no ſe vnieſſen en tanto los ſermones de menos eloquencia: no importaua nada ni ſe auia de hazer caſo dello. Como tã poco ſe ha de hazer en todas las otras coſas buenas para dexarlas por ſemejantes reſpectos.

## *Cap. XVIII. De otros articulos que en infamia de las religiones publicaron ſus enemigos, y como ſanto Thomas ſalio a reſponder a ello.*

Como

Universidad de Deusto
Biblioteca





Omo la rauia que el demonio tenia contra eſtas dos ordenes que de nueuo ſe leuãtaron a peſar ſuyo y para ſu deſtruycion, era grande, hazia en todo como la Hydria ſerpiẽte o Dragon fabuloſo que en cortandole vna cabeça ſalia con otras ſiete de nueuo. Y aſsi agora desbaratados ſus cabos principales (como hereticos pernicioſos y deſtruydos) ſalieron con otros ſiete de menor quantia, pero de mucha calumnia y murmuracion, y la primera fue. Que los religioſos ſe alabauan a ſi meſmos y a ſu eſtado, y procurauan cartas de recomendacion de quien ſe las podia dar en fauor de ſus perſonas y ordenes. Y eſto les parecia que era gran culpa y muy indigna de perſonas que tienen eſtado de perfection a quiẽ es coſa impropria el alabarſe y recomendarſe al pueblo por ſi ni por terceras perſonas. Y en eſto apretaro tanto, que fue meneſter q̃ ſan to Thomas les prouaſſe que no era contra la perfection y ſanctidad alabarſe los ſantos algunas vezes. Y que aſsi lo auian hecho en el viejo teſtamento el ſanto Neemias diziendo
3.c.4.5. en publico que por eſtar el pueblo apretado y en mucha neceſsidad les auia perdonado el pan de renta y tributos que le deuian. Y lo dezia en la plaça, pidiendo a Dios que le pagaſſe aquella buena obra, y otras a eſte propoſito. Y tambien el ſanto Iob que gaſta mu-
33.30. cho tiempo y palabras, contando por menudo la ſanctidad de ſu vida. Y ſant Pablo Apoſtol que es coſa marauilloſa lo que de ſi dize en muchas partes, ſeñaladamente a los Galatas cap. 1. y 2. y en la ſegunda Epiſtola a los de Corintho cap. 11. y en otras partes. Y tan en particular que encareciendo mucho la Virginidad y combidando a todos a ella, ſe ponia por exemplo, diziendo. Querria que todos los hombres fueſſen en eſta parte como
1.Cor.7. yo, no caſado cierto ſino virgen como ſant Hieronymo entiende. De manera que puede auer cauſas ſantas y juſtas para que los ſantos ſin culpa ſe alaben y ſaquen a plaça ſus virtudes, como ſant Gregorio enſeña en la homelia. 9. ſobre Ezechiel. Que ſon, la vtilidad de nueſtros proximos, mouerlos y atraerlos a algun bien o diuertirlos de algun gran mal cõ nueſtro exemplo, o quando la neceſsidad nos pone en eſſos aprieros, como ſant Pablo dezia a los de Corintho deſpues de auer contado ſus alabanças. Bouo he eſtado, pero voſotros me aueys forçado a ello que me auiades de quitar de eſte trabajo de alabarme, pues no he ſido menos que mis compañeros. Y tãbien ay coſas en que a los miſmos juſtos importa para no perderſe o caer en alguna deſeſperacion traer a la memoria ſu ſanta vida y obras, y hablar en ellas: como hizo Iob, que viẽdoſe tan apretado cõ los caſtigos de Dios por vna parte, y por otra mucho mas cõ las aſperas y crueles reprehenſiones de ſus amigos que cargauan peſadiſsimamente la mano en que todo le venia por ſus grandes peccados, y en eſpecial por auer ſido cruel inhumano y duro con los pobres y afligidos (q̃ todo era mẽtira, y le ponian en condiciõ y tẽtaciõ de hazer algun diſparate de hombre), como hõbre le fue forçoſo traer a la memoria ſus limoſnas, piedad y miſericordia, ſacarlas en publico, y hazer alarde dellas para fortificar ſu eſperança, y no para vanidad. Pero muchas mas vezes ſe offrecen ocaſiones y preciſa neceſſidad de alabar los hombres ſantos el eſtado que tienen y la perfection que en ellos ſe profeſa para mouer a quien los oye, y combidarlos y atraerlos al miſmo eſtado, y ſera ſanto hazerlo: como lo ſeria en el Chriſtiano alabar y encarecer ſu religion y ley delante de todo el mundo para prouocarlos a todos a la deuocion de la fe. Y mientras mas ſantos ſon los hombres tienen mayor zelo deſto. Por Actor. 26. donde ſant Pablo dezia al Rey Agripa: Yo deſſeo delãte de Dios en lo poco y en lo mucho veros oy a todos quantos me oys de la ſuerte que yo eſtoy fuera de eſtos grillos y priſiones. Y aun no ſolamente les es licito a los ſanctos en ſemejantes ocaſiones alabarſe a cureña raſa, (como dizen) y ſin toparſe con nadie, pero aun ſuelen y pueden hazerlo comparandoſe con otros, y diziendo y moſtrãdo que ſon mejores que ellos. y eſto no ſolo quãdo los otros miniſtros con quien ſe comparã ſon malos, pero aun quando ſon buenos. Quãdo malos, porque el pueblo no los ſiga, y ſiga a los que deue como ſant Pablo hazia en la ſegũda Epiſtola a los Corinthios capitulo onze. Y quando buenos, por conſeruar ſu autoridad y credito con el pueblo en quien es impoſsible hazer fructo ſino los tienen en mucha reputacion. Y aſsi ſant Pablo en algunas coſas



coſas ſe alabaua y anteponia a los otros Apoſtoles y dezia, La gracia de Dios no ha ſido
1.Cor 15. en mi baldia, que mas he trabajado que los otros mis cõpañeros Apoſtoles (aunq̃ yo ſoy el menor dellos). Pero nolo he hecho yo, ſino la gracia de Dios que ha ſido comigo. Y mucho mas puede ſer eſto y con menos peligro de vanidad quando los ſantos no alaban ſus perſonas ni ſus vidas, ſino el eſtado q̃ profeſſan mas perfecto, y lo prefieren a otros de menos perfection: pues no ſon todos y guales ni corre en eſto tanto peligro de vanidad. Y
2.Cor.3 aſsi ſant Pablo alabaua a los miniſtros del nueuo teſtamento, mas que a los de la ley de Moyſen, y a los doctores y predicadores del Euãgelio, mas que a los otros fieles por razõ del mayor eſtado. Y finalmente pedir cartas de fauor y lleuarlas, ni es malo ni es nueuo en la Yglesia de Dios. Y ay neceſſidad de hazerlo algunas vezes los religioſos yendo a tratar a partes q̃ no los conocẽ ni ſaben ſu calidad. Y las Epiſtolas de S. Pablo eſtan llenas de recomẽdaciõ de Timotheo, de Marcos de Phebẽ, de Philemon, y de otros conquien eſcriuia y las embiaua. Y el eſtilo vniuerſal de las gentes es eſcreuir en recomendacion o creencia de las perſonas que embian y van por ſu mandado a qualquiera parte que ſea. La ſegunda cabeça de la hydra fue dezir que los religioſos eran mal ſufridos con los que murmurauã y dezian mal dellos. Y que parecia coſa muy prohibida a todos los Chriſtianos, quãto mas a los que tienen eſtado mas alto y preſumen de Apoſtoles en la yglesia. Que aun ſant Pablo dezia. Las ſeñales de mi Apoſtolado ſe
2.Cor. 12. han moſtrado entre voſotros en grandiſsima paciencia. Y en otra Epiſtola. Dizen mal de noſotros, y echamosles bẽdiciones: dizen de noſotros blasfemias, y rogamos a Dios por
1.Cor.4 ellos. Y en fin dize Chriſto nueſtro Señor en el Euangelio. Echad bendiciones a quien os maldixere, y hazed oracion por quien os calumniare.

Pero no le parecio a ſanto Thomas dar eſto por concluſo tan a carga cerrada, porque la culpa de las perſonas (ſi alguna tenian) no redundaſſe en el eſtado, ni ſe tomaſſe por mala doctrina el mal vſo de los particulares. Y aſsi defendio, prouo y moſtro con grandes y eſcogidos fundamentos que los varones Apoſtolicos pueden algunas vezes oponerſe y hazer roſtro a los que dellos dizen mal, y reſiſtir a ſu inſolencia, reſpondiendo por la verdad y opinion de ſus perſonas. Y aſsi lo hizo ſan Pablo con los que dezian del que ſus car- 2.Cor. 10. tas eran graues y tenian fuerça y brio: pero q̃ la perſona era nada, y lo que hablaua muy para tener en poco. Que reſpondio con mucho animo defendiendo bien ſu cauſa en vna Epiſtola. Y ſant Gregorio por doctrina llana pone en la homilia. 9. ſobre el Prophera Ezechiel. Que los hombres cuya vida eſta pueſta para exemplo de otros, eſtan obligados (ſi pueden) a refrenar las lenguas de los murmuradores: porque no dexen de oyr ſus ſermones los que podrian, y quedandoſe en ſus vicios tengan en poco viuir bien. Y eſto que ſant Gregorio dize y conforma con el parecer de ſan Auguſtin, ſe mueſtra claramẽte por los exemplos vivos del bienauenturado ſant Hieronymo, y de ſu maeſtro ſant Gregorio Nazianzeno: de ſant Bernardo, y de otros muchos q̃ hizierõ libros enteros, Epiſtolas y tratados en ſu defenſa, y reſpõdiendo a las murmuraciones y calumnias de ſus enemigos. De manera que quando los murmuradores llegã a leuantar teſtimonios o falſedades reprehendiendo y calumniando las vidas de los religioſos, es bueno y ſanto y mejor, ſuffrir y tener paciencia que no el defenderſe y hablar: ſi ya no ſe ſiguieſſe de la paciencia algun eſcãdalo en los oyentes, o quando con facilidad ſe les pudieſſe reſponder y reſpondiendo tapar la boca a los inſolentes. Que entonces ha de hazerſe no por lo que toca a las perſonas, ſino por lo que toca al biẽ comun. Pero quãdo no ſe les puede yr a la mano ni reciben correction, hanſe de ſuffrir con paciencia ſin miedo de la murmuracion. Y no por ella ſera bueno hazer pauſa en la virtud, y en los exercicios de nueſtra profeſsion. Ni es juſto dexar lo que deuo a mi virtud porque los murmuradores dexen de dezir. Y eſte es el parecer de ſant Gregorio, con que ſe reſolnio ſanto Thomas. Verdad ſea que como en las coſas que tocan a nueſtra honra y reputacion ſeamos todos los hombres muy ſoſpechoſos juezes, feria ſano conſejo recuſarnos en eſta parte a noſotros miſmos. Y quando las coſas y caſos no ſon euidentes, tomar por medio el ſuffrir. Que ſi es por edificar a la otra gente ninguna coſa los edifica mas en las perſonas religioſas que la paciencia en ſus proprias injurias. Y aunque los liſongeros o couardes no

les

les oſen hablar claro, es clariſsimo y certiſsimo que ſe eſcandaliza el pueblo de los religioſos mal ſuffridos que de cada nonada ſe offenden y ſe mueſtran tan ſentidos, que para los muy legos ſeria demaſia. Y es peligroſo negocio querer los hombres eſpirituales cubrir con capa de bien publico ſus particulares ambiciones. Pero dexando eſto boluera la hiſtoria a proſeguir el cuento de las otras calumnias en los capitulos ſiguientes.

## *Cap.* XIX. *Donde ſe proſigue la materia de las tachas y calumnias, y como ſe reſpondio por ſanto Thomas a ellas.*

LA tercera nueua calũnia (y la que grandemente ſe encareccio) era q̃ los religioſos mouian pleytos, y defendian ſus perſonas y cauſas en juyzio. Lo qual parecia ſer contra lo q̃ el Apoſtol S. Pablo enſeña en la primera Epiſtola a los d̃ Corintho. Y a lo q̃ Chriſto nueſtro Señor acõſeja, quando dize q̃ dexemos la capa en manos de quiẽ nos la tomare ſin mouer por ello pleyto. Y que a quien nos diere vna bofetada en el roſtro, le eſperemos otra y ſe la ſuffra mos. Lo qual todo parece que habla con los religioſos como con hombres perfectos a quien ſe dan eſtos conſejos y otros ſemejantes, y eſpecialmente el que dize. Quando no os recibieren en alguna ciudad o caſa o pueblo ſalios de alli, y ſacudid el poluo de los çapatos en teſtimonio: y no pareys. Por donde quando la gente no quiere recebirlos en ſus pueblos, ciudades, caſas, o vniuerſidades, no es bien que lo pongan a pleyto luego y lo lleuen por armas, como dizen. Eſta calumnia yua armada en la libertad q̃ los hombres perdidos quieren tener para hazer mal a los buenos ſin que aya en la tierra quien ſe lo defienda. Y Dios (con cuya autoridad reynan los que reynan) quiere que ſu officio principal ſea defender innocentes, amparar huerfanos y biudas, caſtigar delinquentes, fauorecer a los buenos, y deſagrauiar a los agrauiados, y que todos y cada vno tengamos titulo y derecho para acudir a ellos por juſticia. Y ſobre eſte principio y fundamento (que a todos es certiſsimo llano y manifieſto) moſtro ſancto Thomas que los hombres por muy perfectos que ſean pueden defender en juyzio ſus proprias perſonas, como lo hizo ſant Pablo quando apelo a Roma para Ceſar por huyr de los Iudios y de ſu furia. Y es notorio que la apelacion es remedio juridico. Y por el miſmo camino y orden judicial les es tambien licito procurar eſta defenſa con armas: como ſant Pablo lo hizo, que procuro en juyzio que le dieſſen buena compañia de gente armada que le defendieſſen de ſus enemigos. Tambien prouo que ſin hazer offenſa a la perfection podian los religioſos defender la libertad de ſu eſtado en juyzio, porque eſte es el exemplo de ſant Pablo y ſant Barnabe Apoſtoles que fueron a pleytear a Ieruſalem delante del tribunal Apoſtolico ſobre que algunos querian apretarlos a que guardaſſen la ley de Moyſen juntamente con la de Ieſu Chriſto: y el gran Apoſtol ſant Pablo no quiſo ſuffrir la carga ni por vna hora, como el lo dize en vna Epiſtola. De adonde ſaco ſancto Thomas en limpio ſu verdad, conuiene a ſaber, que quando algunos quiſieſſen apretar y poner como en ſeruidumbre y captiuerio a los religioſos y varones perfectos, pueden ellos defender ſu libertad en juyzio. Y lo miſmo prouo que era para defender ſus haziendas, por expreſſa ſentencia de ſant Gregorio que anſi lo enſeña en el libro treynta y vno de los Morales. Y eſto no ſolo quando a mi propria perſona quitan la capa, ſino quando la quitan a qualquiera de los de mi propria orden. Que entonces es licito a qualquiera de todos ellos ſalir a la cauſa ſin ſer requeridos: que para eſto ſon todos vn cuerpo y vna parte. Porque ſi es officio de la charidad Chriſtiana librar los agrauiados y ſacarlos de las manos de quien los oprime, y como coſa religioſa y ſancta la alaba y encomienda la ſancta eſcriptura: mas obligacion terna vn religioſo a hazer eſto por qualquiera de los de ſu orden con quien tiene mayor vinculo y eſtrecheza que la general y comun de proximos. Y en concluſion de toda eſta materia prouo ſanto Thomas que quando los emulos hazen guerra a las coſas

Mat. 5.

Luc. 6.

Luc. 9.

Act. 25

Act. 15

Gal. 2.



coſas eſpirituales del eſtado de la religiõ o religioſos, eſtan ellos obligados a defenderſe cõ todas ſus fuerças, y eſpecialmente ſi tocan en las coſas o cabos cõ q̃ a ſi ya ſus proximos hazen prouecho. Y la razõ es euidente. Porq̃ ſi el eſtado de la religiõ ſe toma para ocuparſe el hombre en exercicios eſpirituales, y por eſta contradiciõ y repugnancia ſe les impide o eſtorua, clara coſa es q̃ aſsi como eſtoy obligado a conſeruar los propoſitos de ſer perfecto, aſsi lo eſtoy a reſiſtir a quien me los eſtorua o deſcamina. Mas quando los pleytos ſon por coſas tẽporales, perfection ſera q̃ ſuffra el hõbre ſu proprio agrauio y particular detrimento, ſaluo quãdo redunda en daño de toda la communidad y religion q̃ en tal caſo no es perfectiõ ſino puſilanimidad o negligẽcia culpable no defenderſe ſi ay para ello cõmodidad. Y lo q̃ dizen de eſcandalo: Ninguna duda ay ſino q̃ quando los que ſe eſcandalizã de que el religioſo trayga pleytos y parezca en juyzio por las coſas atriba dichas y las defiẽda, no ſe eſcandalizan ſino por ſu propria culpa y malicia, de q̃ no ſe ha d̃ hazer caſo. Pero ſi alguna gẽte llana y de llana intenciõ y Chriſtiana ſe eſcãdalizaſſen como flacos y pequeñuelos, deſtos ſe deue ſiempre hazer gran caſo, y con palabras Chriſtianas y modeſtia ſatisfazerles, moſtrandoles la razon y la juſticia, o dexarlo. Y conforme a eſta reſolucion y verdad del ſanto Doctor ſe mando caſi luego en Eſpaña en vn Capitulo Prouincial de Çamora año de mil y dozientos y ſeſenta y dos, que los frayles deſta ordẽ no cobraſſen las mandas y legatos de teſtamẽtos por fuerça, ni con eſcãdalo, pareciẽdoles (como verdaderamẽte lo es) menos inconueniẽte perdello q̃ cobrallo con eſcãdalo. Y no dexa de ſer alguno quando los religioſos mueſtrã mayor cobdicia en cobrar quatro reales q̃ ningun otro ſeglar por auariento q̃ ſea. Y como quiera que a todos los miniſtros del Euangelio que ſe ocupã en predicar y confeſſar, y aconſejar, ſea neceſſario guardarſe en general d̃ todos los vicios q̃ en ſus proximos cõdenã, pero ſobre todos, de liuiandad y cobdicia, q̃ ſon eſcãdaloſiſsimos para el pueblo. Y aũ en cierta manera lo es mucho mas la demaſiada cobdicia y mas offende, q̃ la deshoneſtidad con ſer qual es. Por donde en aquel tiempo ſe hizo en eſta religion vna ley ſantiſsima y de mucha conſideracion en el Capitulo general de Barcelona año de mil y dozientos y ſeſenta y vno que dize aſsi. Guardenſe los confeſſores de induzir a nadie en las confeſſiones, ni perſuadirles a q̃ les dẽ coſa alguna, ni para ſi en particular ni para la orden en comun, donde con alguna aparencia nos puedan notar de cobdicia. Y en el capitulo Prouincial que alli ſe celebro el miſmo año ſe mandoen España que en ninguna manera pidieſſen los frayles merced ni limoſna ni la recibieſſen de bienes confiſcados, ni de compoſiciones de hereges, ni de condemnaciones de reos, ni de impueſtos, ni de pedidos y ſacaliñas de ſeñores. Y da la razon. Porque los ſeglares no ſe eſcandalizen o ſe de alguna nota de codicia en la orden, que al parecer de aquellos ſanctiſsimos y doctiſsimos padres, ni puede ſer buena, ni parecer a nadie bien. Y aqui viene en ſu proprio lugar lo que dize el Apoſtol ſant Pablo. Muchas coſas me ſon licitas, pero no conuienen todas. Mas boluiendo a ſanto Thomas, y a lo que ſus aduerſarios alegauan, reſpondio. Que todos aquellos cõſejos de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: de la capa, de la bofetada, &c. ſe entendian y deuian entender de eſta manera. Que el hombre Chriſtiano ha de tener el coraçon aparejado y diſpueſto para ſuffrir todos los daños temporales antes que deſdezir vn punto de la charidad ni de la verdad. Y pues que ſin offenſa deſtas virtudes ſe pueden defender eſtotras coſas en pleyto y en juyzio, no ſera contra la perfection reſponder por ellas. Que Ieſu Chriſto nueſtro Señor quando le dieron vna bofetada, no ſe boluio paraque le dieſſen otra: antes reſpondia por ſi lo que deuia delãte del juez. Y lo del ſacudir los çapatos, y auerſe de ſalir los Apoſtoles de los lugares adõde no los quieren, ſolamẽte habla en tierras de infieles donde como no tienen juez a quiẽ acudir por juſticia ha ſe d̃ remitir la cauſa a Dios q̃ la juzgue. Pero en tierra de Catholicos ſi vno quiere ſer Chriſtiano y los otros ſe lo eſtoruã: mal haria quiẽ a ſolo Dios dexaſſe el caſtigo ſin acudir primero a los Prelados paraq̃ deſte agrauio le hizieſſen juſticia y mãdaſsẽ por fuerça baptizarle. Y en fin moſtro el ſancto doctor la ignorãcia y ceguedad de los q̃ calũniauã a los religioſos q̃ por las coſas arriba dichas acudian a juyzio y pleyteauan como quiera q̃ los Obiſpos q̃ tienẽ eſtado de mayor perfection puedan y deuan hazer eſto y

Universidad de Deusto
Biblioteca



lo hagan muchas vezes, no solo sin culpa, pero con grande merito. Y el gran martyr y primado de Inglaterra santo Thomas Arçobispo Cantuariense por defensa de los bienes temporales de la yglesia perdio sanctamente la vida y no hiziera bien en dissimular. Y si siendo Obispos pueden hazer esto, tambien lo podran siendo frayles, sino en los casos y cosas que por su particular manera de viuir, constituciones o regla les fueren prohibidos, y no de otra suerte como ya queda declarado.

## Cap. XX. *De las quarta y quinta columnias y de la respuesta que dio santo Thomas a ellas.*

HAllaron tambien otra cosa que tachar y encarecer que fue la quarta en orden. Contiene a saber que los religiosos procurauan en Roma y con el Rey sant Luys en Francia, q̃ sus emulos fuessen castigados y desterrados y perseguidos, como en effecto lo fueron. Y dezian los del vando contrario que no era ni podia ser esto licito a personas de tan alto estado. Lo vno porque Iesu Christo nuestro Señor nos enseña en su Euangelio hazer bien a quien nos haze mal, a rogar por quien nos persigue y calumnia. Y en otra parte dize a sus Apostoles: Yo os embio como ouejas en
Matth. 10. medio de los Lobos. Que en effecto quiere dezir que no los embia para hazer mal a nadie, sino para recebirle de todos, y suffrirlo como ouejas puestas en poder de Lobos. Y sant Pablo Apostol dize. No deys a nadie mal por mal, no os vengueys hermanos mios. Y conforme a esto alegauan que quando los Apostoles Sanctiago y sant Iuan vuieron dicho a su maestro (contra ciertos pueblos de
Rom. 12 Samaritanos que no les auian querido recebir) Señor quieres que digamos que baxe fuego del cielo y los abrase? El los reprehendio mucho diziendo: vosotros no sabeys de que espiritu soys? Como si claramente dixera, que los que estan llenos de Espiritu de Dios, no han de procurar castigo de nadie. Y juntamente alegauan lo que se dize en la historia de los Apostoles sant Simon, y Iudas, que queriendo el capitan del Rey de Persia castigar a los sacerdotes de sus ydolos por el maltratamiento que hazian a los Apostoles, ellos se echaron a sus pies suplicandole que no castigasse a nadie por su causa.

Mas aunque esta calumnia yua tã cubierta de piedad y buenas aparencias, tenia dentro de si tan gran veneno encubierto que sancto Thomas les vuo de prouar con euidencia, q̃ los sanctos (como los otros hombres particulares) pueden sanctamente algunas vezes castigar y procurar que se castiguen los delinquentes. Que de los juezes no se habla agora porque estos estan de su officio obligados a castigar y procurar el castigo: y no pueden hazer otra cosa, ni perdonar por su autoridad ni ser remissos en ello sin pecado. Mas de los religiosos y otra gente que tiene estado de perfection se dize que no es contra ella castigar a los de su familia y procurar contra los que no lo son el castigo de las offensas y agrauios que les vuieren hecho. Lo primero, por lo que nuestro Señor hizo en el templo echãdo de alli a los que vendian aues y corderos, derrocando las mesas de los cambiadores, y yendo tras ellos a açotes. Y con lo que sant Pedro hizo contra Ananias y Saphira su muger porque le mintieron en la venta de cierta heredad y le encubrieron algunos dineros que los mato alli luego incontinente. Y tambien por lo que sant Pablo lleno de Espiritu santo hizo y dixo contra el Mago Elimas. O hijo del diablo lleno de engaño y de toda maldad y astucias, enemigo de toda virtud, q̃ no acabas de trastornar de arriba abaxo los caminos del Señor. Agora descargara sobre ti su mano y quedaras ciego sin ver la luz del sol por algunos dias. Y assi fue y cõ palabras tan asperas y penas tan rigurosas le castigo. Y lo mismo se prueua por lo q̃ otra vez hizo cõtra vn hombre q̃ auia tenido acceso a su Madrastra: q̃ escriuiendo a los de Corintho dõde estaua el delinquente, dixo. Iuntaos todos y en mi nõbre, y cõ la virtud y fuerça d̃ nuestro Señor entregareys esse hõbre al diablo q̃ le destruya el cuerpo (q̃ no pudo ser en la tierra mas riguroso castigo). Y tãbien porq̃ como dize el grã Dionysio su discipulo. Los Angeles buenos con ser tan buenos hazen algunas vezes castigos a los malos. Y siẽdo esta jerarchia ecclesiastica ordenada y concertada a la forma de

13.

1. Co. 5. 4. de. Di. no.



ma de la del cielo, ninguna tacha es que los buenos castiguen y procuren el castigo de los
a. qui poteſt. 23. q. 3. malos por el orden de derecho. Y aun dezia muy bien el Papa S. Damaso q̃ no hazerlo assi es fauorecer o encubrir las maldades. Y todo esto no porq̃ los santos en ello pretendan su propria vẽgança, ni porq̃ procedan con odio de nadie, sino cõ amor y zelo. Que al fin el castigo en los culpados ataja las culpas y estorua q̃ no se hagan con la licẽcia peores, y para todos los otros q̃ lo miran es grã escarmiẽto: y este es el fin d̃ los santos en semejãtes cosas. Y lo q̃ se les prohibe no es esto sino la particular vengança, enemistad o aborrecimiento. Y quãdo el suffrimiento fuere mejor para la emienda y bien de los enemigos, aura lugar la remission de nuestras particulares offensas en lo publico, bien assi como la ha de auer dentro del coraçon. Y assi respondia a todo lo alegado por parte de los contrarios, aduirtiẽdo q̃ el q̃ castiga no da mal por mal, antes en effecto paga con beneficios el mal q̃ ha suffrido y padecido. Porq̃ el castigo no es mal sino medicina: o de los q̃ la passan o de los q̃ la mirã. Y es Iesu Christo reprehendio la colera de S. Iuan y Sanctiago fue porq̃ lo q̃ querian era todo vengança, y como gente ruda no entendia lo q̃ en estos castigos ha de pretenderse. Y quãdo lo entendieron cõ la venida del Espiritu santo hizieron lo q̃ hizierõ sant Pedro y S. Pablo q̃ castigauã amando, y matauan queriẽdo bien a los q̃ los offendian. Todo esto respondio santo Thomas muy a la larga en defensa de su orden pomẽdo la verdad en su pũto, y dando como el suele la Theologia por Theologia, y la ley de Dios por tal sin rodeos ni sophisterias ni encubiertas. Si bien es verdad q̃ la pratica de esta doctrina ha menester vn pecho santo, porq̃ no son para todos hõbres todas las verdades: y las armas d̃ Saul no vienẽ bien a rapazes, y a los q̃ lo son en la virtud, mejor es suffrir açores que no darlos.

La otra nueua y quinta calumnia era q̃ los religiosos viuian con mucho cuydado de tener contẽto al pueblo y agradarle. Cosa que parece muy fuera del intẽto de los santos, assi
Psa. 52. por lo que dize el Psalmo en sentẽcia, Dios destruyra los huessos de quien procura agradar a los hombres y quedaran confusos porque Dios los ha menospreciado. Como tam
Gal. 2. bien por lo que dize sant Pablo. Si toda via me anduuiesse yo a agradar a los hombres no seria siruo de Christo. Y tampoco lo podran ser los religiosos que tuuieren este trato. Especialmente que este desseo de tenerlos contentos a todos procede de amor proprio que es vna mala rayz y sospechosa. Pero sancto Thomas mostro con euidencia ser todo esto falso y que verdaderamente contradize a la sagrada escritura, y a la doctrina de los Apostoles y de Iesu Christo nuestro Señor. Porq̃ sant Pablo en la Epistola a los Romanos dize vna vez. Cada vno procure de dar contento c. 15. a su proximo en lo que fuere bueno. Y en otra. Que nos proueamos de todo lo bueno no 1. Co. 10. solo en los ojos de Dios sino a vista de todos los hombres. Y en otra Epistola dize. Viuid sin offensa de nadie, ni de Iudios, ni de Genti Ro. 12. les, ni de la yglesia de Dios, como hago yo q̃ en todas las cosas procuro agradarlos a todos. Y lo otro: porq̃ Iesu Christo nuestro Señor con sus predicadores habla quãdo les dize. Assi resplandezca vuestra luz delante de Mat. 5. los hombres que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. Y esto seria imposible, ni que los hombres se mouiessen a glorificar a Dios por las obras si estas no les agradan, ni pueden agradarles quando los autores son aborrecidos. Y assi es menester hazer las tales que ellos y ellas parezcan bien y contenten a los hõbres conforme a su ley. Y porque no pareciesse q̃ esta respuesta yua tan desnuda y descalça, dezia santo Thomas. Que viuir los religiosos cõ cuydado de contentar a la gente poniendo en esto su fin, seria peccado. Pero si procurassen tener los contentos a todos passando mas adelante y ordenandolo al seruicio de Dios y mayor aprouechamiento de los proximos, seria cosa muy loable. Y alegaua para ello al bienauenturado sant Gregorio que dize. Que es importante cosa que los buenos Prelados procuren tener contentos a los hombres. Porque con el ceuo de su buena reputacion y estima los puedan atraer al bien, no porque por esto pretendan ser amados, sino porque el amor que los hombres les tuuierẽ sirua de vereda y passo para lleuarlos por alli al amor de Dios. Porq̃ es difficultosa cosa q̃ el predicador aunq̃ predique muy bien, sea biẽ oydo sino es biẽ amado. Y que esto queria dezir sant Pablo quando dezia q̃ a todos procuraua dar contento: y quando dezia que no podia ser siruo de Christo si anduuiesse

agradando a los hombres. Que todo es gran verdad: q̃ los quiere agradar S. Pablo y no los quiere agradar. Porque en lo q̃ procura tener los contentos, no dessea ser el a los hõbres apazible sino q̃ lo sea la verdad. Esto es de sant Gregorio. Pero si por ganar volũtades se desuiasse el religioso de la de Dios o hiziesse algo contra su ley, seria maldad. Y quando haziendo en lo exterior lo que deue y es en si, fuere juzgado de los otros temerariamẽte y condemnado: hase de descõtentar con el testimonio de su propria conscicia y cõ auer agradado a Dios aunq̃ desagrade a los hõbres. Por lo qual quedo manifiestamente respondido a todos los fundamentos de los aduersarios, y quedo claro como Dios muele los huessos de los q̃ ponen su fin en agradar a los hombres, o por tenerlos a ellos contentos le desagradan, y que esto procede de amor proprio, vicioso y desordenado.

## *Cap. XXI. De las postreras calumnias contra los religiosos y de lo que santo Thomas respondio a ellas.*

DE las siete cabeças que nacieron a esta hydra, ya se ha visto hasta aqui como corto las cinco el S. Doctor cõ la espada del Spiritu, q̃ es la palabra d̃ Dios. Mas quedauã la octaua y la nona no muy malas de cortar pero enfadosas. Y era la octaua q̃ los religiosos se holgauan de lo q̃ Dios hazia por ellos, y los celebrauan mucho, y lo escriuian y lo contauan. Lo qual todo parecia mal a aquellos rigurosos censores de la vida monastica, fundandose en lo q̃ acontecio a los Apostoles quando boluieron muy contentos a cõtar a Iesu Christo nuestro Señor lo q̃ les auia passado cõ los demonios
Luc.10. q̃ en su nombre se les humillauan y rendian y salian de los cuerpos de los hõbres mas q̃ de passo. A los quales el maestro de la vida respondio. No os holgueys de esso, ni de q̃ los demonios os sean subjetos. De dõde parece q̃ tampoco les era licito holgarse de las otras cosas grandes q̃ hazian. Y desta suerte trayan otras razones de frusleria. Mas quiso el santo Doctor por no dexar a estos zanganos a las espaldas dar en ellos, y mostrarles manifiestamente su falsedad y ceguera. Lo vno por lo q̃ se lee en los actos de los Apostoles donde di Cap.11.
ze sant Lucas: Que auiendose conuertido a la fee muchos griegos por la predicaciõ de ciertos Catholicos en Antiochia llego la nueua a los Apostoles q̃ estauan en Ierusalẽ, y embiaron alla a sant Bernabe. El qual viendo lo q̃ Dios auia hecho por ellos se holgo mucho. Y Cap.15.
en el mismo libro se cuenta q̃ sant Pablo y S. Bernabe yuan por ciertos lugares de Phenicia y Samaria contando a los fieles la conuersion de los gentiles, y hazian y causauan grãdissimo gozo en todos ellos. Y si es assi como lo dize la diuina escriptura q̃ los Apostoles se holgauan y regozijauan tanto por lo q̃ Dios hazia por ellos y por sus discipulos, no podra ser tacha en los religiosos alegrarse de lo mismo. Y la razõ es concluyente. Porq̃ los religiosos estã obligados a dar gracias a Dios por las grandes y particulares mercedes que les haze o a ellos, o por ellos. Y mal pueden darle gracias sino las tienen por mercedes, ni pueden tenerlas por tales sino se huelgan de recebirlas. Y assi para biẽ agradecerlas es necessario holgarse con ellas. Quanto mas q̃ sin nada de esso tienen las obras buenas de suyo dar contento y gusto al q̃ las haze, y al que es verdaderamente virtuoso. Y tanto q̃ dize Aristoteles (y es cierto en Philosophia moral) q̃ no es perfectamẽte justo el q̃ no se huelga d̃ ver las cosas q̃ conforme a justicia se hazẽ. Y si el santo no se huelga de hazer y ver q̃ se hazẽ obras santas, no lo es, ni le viene biẽ el nõbre. Por dõde quãdo Dios haze mercedes excelẽtissimas a los religiosos o por ellos a otros (seã milagros, o reformaciõ de costũbres o conuersion de pecadores, o algun señalado seruicio suyo,) es necessario que se huelguen y regozijen los que le tuuieren en su alma. Y es parte del seruicio de Dios seruirle con alegria como dize el Psalmo. Y esto es cosa cierta. Pero porque en todas las cosas donde entra el hombre a la parte ay siempre algo de q̃ tener sospecha, dezia santo Thomas, q̃ quiẽ se huelga de los bienes q̃ Dios ha hecho por el, refiriẽdo este su contẽtamiento en el mismo Dios, y gozãdose porq̃ redunda en su gloria o en aprouechamiento de los proximos, con justissima razon se huelga y puede holgarse. Mas quando falta este fin y sancta intencion, ya no se goza de Dios, ni por Dios, sino



sino de si y por si, que sera gran vanidad. Y lo que Iesu Christo nuestro Señor quiso dezir a sus Discipulos, no fue q̃ no se holgassen de ver a los demonios subjetos, sino que passassen adelante a dar a Dios las gracias dello, o que no lo tuuiessen esto en tanto como el estar escritos sus nombres en el libro de la vida que era lo mas importante y de lo que mas deuian holgarse y regozijarse.

La nouena calumnia era que los religiosos andauan en las casas y cortes de los Principes y grandes señores, (cosa que hazia mal estomago a la faction de Guillermo, y la rachauan y condenauan como profana). Lo vno porque la honrra temporal es vna de las cosas que destruyen al mundo, y buscarla y apetecerla es vna gran señal de soberuia y vanidad. La qual han de huyr los religiosos quanto en si fuere. Y como predicar en las cortes de Reyes y Principes, o en los Concilios y grandes congregaciones sea cosa honrosa y estimada, parece que los religiosos estan obligados a huyr de semejantes ocasiones que pueden serlo para desuanecerse y cobrar soberuia. A lo qual con mucha claridad y euidencia respondio sancto Thomas mostrando que no era contra la santidad ni contra la perfection estar los religiosos en las cortes de los Principes y en sus casas. Y lo primero, porque muchos santos de los muy alabados y estimados en la sagrada escriptura viuieron con los Reyes, y estuuieron en sus casas. De los quales no es
Ps.104. el menor el Patriarcha Ioseph, de quien dize el Psalmo. Que el Rey Pharaon le hizo Señor de su casa y Principe de todo Egipto. El otro fue el santissimo Capitan Moysen
Ac.7. que se crio tambien en palacio de la hija del Rey, y alli fue enseñado en todas las sciencias y facultades que se leyan, y aprendian en el Reyno. Tambien cuentan al Propheta Natan entre los muy priuados y familia-
c.2. res del Rey Dauid y de su hijo Salomon. Y el santo Propheta Daniel estuuo en palacio y en la corte del Rey Nabucodonosor con officio y cargos principales. Y los otros tres santos Sidrach, Misach, y Abdenago tenian officios de gouierno en aquella corte. Y el
c.2. sancto Neemias seruia la copa al Rey de Persia, y estaua en su casa. Y tambien tuuo
Hest.8. cargo principal en la corte del Rey Asuero el santo Mardocheo. Todo esto en el viejo testamento antes de la venida de nuestro Suñor: y despues aca ha sido lo mismo. Que en tiempo de los Apostoles andauan en palacio por criados de los Emperadores algunos santos, de quien sant Pablo escriuiendo a los Philipenses dize. Muchas encomiendas os embian los santos, especialmente los de la casa de Cesar. Y sant Sebastian era en la corte de Diocleciano y en su casa, de los mas principales caualleros della. Y los bienauenturados martyres sant Iuan y Pablo eran de la familia del Emperador Constantino. Y esto bastaua para tener por cosa cierta (como lo es) q̃ no contradize al estado ni ala perfectiõ andar los religiosos en las cortes d̃ los Reyes. Pero a mayor abũdancia dezia santo Thomas. Que ay algunas cosas que los santos buscan y procuran por si, y para si, y otras procuran para otros. Las que para si procuran son llegarse a Dios y tener vna estrecha vnion con el aca en la tierra, lo que se suffre y compadece con vida flaca y mortal, y en la otra perfectissima y acabadissimamente. Lo que buscan para otros es el fruto de las almas de sus proximos: por el qual muchas vezes dexan lo q̃ toca a su proprio contentamiento y gusto espiritual. Y alçan la mano de la oracion y contemplacion por acudir al seruicio de los otros, aũque les aya de costar distraerse y ocuparse y apartarse del regalo y en-
Phil.1. tretenimiento con Dios. Como sant Pablo dezia de si, que se hallaua apretado sin saberse resoluer en morir o en quedar: atento que morir era mejor para si, y viuir era necessario para los otros. Y a las almas que aman mucho a Dios suele ser gran consuelo, si por tardarse ellos en verle, pueden otros por medio suyo yr a gozarle, como dize sant Gregorio. Y por esta causa suele muchas vezes acõtecer q̃ los santos se engolfen en muchas cosas d̃ occupaciõ, y busquẽ la gracia d̃ los principes, y el fauor de los Señores, y lo negociẽ y procurẽ no porq̃ les toque a ellos ni a su gusto el fauor y poderia mũdana, sino porq̃ por aq̃l camino piensan hazer mejor los negocios d̃ las almas agenas. Porq̃ como dize sant Augustin, los q̃ son conocidos de muchos, tienẽ authoridad para la salud de muchos. Y el demonio mejor se vence con lo que el y por los medios que el fue vencido y por los que vence a otros: que es soberuia. Y este nombre de nobleza puede con soberuios mu-

cho: y mucho mas lo que es autoridad y grandeza. Por donde los santos incitados y mouidos de la misma charidad, procuran amistad, priuança, familiaridad y trato de la gẽte noble y de las cabeças de la Republica, paraq̃ la virtud quede autorizada con la nobleza y tomandola por honrra, o con golosina della, puedan por este medio ganar a muchos. Y si assi no lo hiziessen serian dignos de reprehension.

## *Cap. XXII. De los pasquines y libelos infamatorios que se hizieron en Paris contra los frayles, y de la respuesta de santo Thomas a ellos.*

Podria parecer a algunos cosa sobrada poner se à responder S. Thomas a pasquines y libelos y murmuraciones de gẽte perdida y desalmada, siendo verdad lo que dize sant Gregorio que la murmuracion de los hombres pernerlos, es aprouacion de nuestra vidà: pues dã firmado de sus nombres q̃ tenemos cosas que no les agradan: y hã de ser por fuerça buenas pues ellos no lo son. Y tambien porq̃ los juyzios temerarios de los hombres no son de tãta sustancia que se deua hazer caso dellos, como dezia san Pablo. A mi poco se me da que vosotros me juzgueys ni cõdeneys. Especialmente quando los hombres tienen por si el testimonio de su conciencia q̃ es el que mas haze al caso. Peromirãdolo mas arentamiẽte S. Thomas, le parecio q̃ era necessario refrenar las lenguas mordaces de aquella gente, no a sobre peyne, sino cõ mucha efficacia. Lo vno (dezia el) porque aquellos libelos o pasquines no yuan encaminados a infamar y desacreditar a vna persona o muchas en particular y señalãdolas, sino a todo el cuerpo de los religiosos. Por donde a tan grã temeridad se auia de resistir varonilmente: porq̃ las ouejas de Christo no sean a cada passo despedaçadas con dientes de lobos. Que el mal nombre q̃ en el Euangelio tienen los mercenarios, este es, q̃ viendo venir el lobo, dexã las ouejas y huyẽ, y el lobo las mata a su saluo. Lo segũdo porq̃ la gente a quien estos infamauan era de

Ho. 9. in Eze.

1. Co. 4

condicion q̃ no les basta tener la consciència limpia, sino lo es tãbiẽ la fama para hazer biẽ su officio y predicar y enseñar a prouecho. Y por esta parte aũ ellos mismos teniã obligaciõ a respõder por si como enseña S. Gregorio, y lo hizo S. Iuã en la Epistola a Gayo q̃ es la tercera, y S. Pablo en la segunda a los de Corintho capitulo. 10. Lo tercero porq̃ no era el fin de aquestos infamar solamente a los frayles, pero pretendian acabarlos, y arrancarlos de rayz. Lo qual era notorio: porq̃ persuadian a los Obispos q̃ los euitassen y mandassen euitar como a hereges. Que no les diessen de comer, ni se lo vendiessen, ni les acudiessen a ninguna cosa de las necessarias a la vida humana y q̃ no les consintiessen recebir a nadie en su compañia, ni darle el habito de religion. Y al fin con estos presupuestos y preambulos respondio santo Thomas en general a todos los pasquines y libellos infamatorios.

Que sus autores se alargauã mucho por todo estremo y como gente apasionadà y perdida. Porq̃ primeramente sacauã a plaça algunas faltas y culpas q̃ los hombres como hombres antes d' ser religiosos auiã cometido, y agora se las descubriã y publicauan, no por culpas hechas antes de tomar aquel estado, sino por criminales maldades y hechas en la religion, q̃ no puede ser mayor desatino, pues venir a la orden es venir a repararse de todos aquessos daños y hazer penitẽcia dellos. Y assi no deuiã de empecerles, ni se los auiã de cargar en manera alguna, como S. Pablo dezia por los de Corintho, q̃ auiendo contado su vida perdida y grandes peccados quando erã paganos y gentiles, cõcluyo diziẽdo. Pero todo esto fuistes en otro tiempo, que ya no ay de esso nada. Limpios estays, sanctificados estays, justificados estays.

1. Co. 6.

Que se alargauan lo segundo en que la flaqueza y culpa de vno en particular la arrimauan y cargauã a todos sin dexar ninguno. Como dezir: No se contentan los religiosos de nada. Buscã regalos exquisitos, &c. Que aunq̃ alguno o algunos viuiessen de essa manera, es grande falsedad dezirlo de todos. Ni puedẽ las desordenes de aquestos infamar toda su orden. Como tambien seria desatino poner lengua en el colegio de los Apostoles porque entre ellos aya auido vno de quien Iesu Christo dixo que era demonio.

Que se alargauan tambien en encarecer niñe-



nierias, y hazer grandes alharacas por pocas cosas: y queriẽdo que sea mucho, y parezca mucho, lo que en effecto no es tanto, ni merece tan rigurosa censura, aunq̃ no tenga buenas aparencias: como era llamarlos affrentosamente Apostoles falsos: y dezir que las señales de ser ellos eran, Buscar las buenas posadas y ricas: Encargarse de negocios agenos, por ser bien recebidos, y mejor tratados de sus dueños: Arrebarar la hazieda de aquellos a quien predican: y cosas semejantes a estas. Las quales aunque no tienen buen sonido, no son tã graues, que por ellas se pueda dezir de vnos hombres, que son malos, quanto mas llamarlos Apostoles falsos, que es lo peor que puede dezirse de nadie. Y pensar que puede hallarse en el mundo quien viua sin pecado, es contra lo que por fe nos dize el Euangelista. Por donde, los que ay y puede auer en hõbres muy perfectos (siendo ligeros y veniales) contra toda razon es venderlos por mortales, y encarecerlos y encaramarlos y acriminarlos como nunca vistos ni oydos. Que es hazer el officio q̃ dize nuestro Señor de los Phariseos que vian la pajuela en los ojos agenos, y no en los suyos vna viga de lagar, y q̃ colauã vn mosquito por no ahogarse con el, y se tragauan vn camello entero. Que esto es en effecto reprehẽder mordazmente los muy ligeros pecados de los religiosos, sin echar de ver los proprios suyos q̃ son mas graues.

1. Io. 1.

Mat. 6.

23.

Que se alargauan tambien en los juyzios temerarios que hazian de lo que esta por venir, y de los pensamientos ocultos de lo futuro que es reseruado a solo Dios, affirmando que los frayles no podiã parar en bien, y que al cabo descubririan lo que son y dexarian la fee. Y en lo que toca a los pensamientos interiores (de que solo Dios es juez y testigo) diziendo que no tratauan en lo que tratauan de la honrra diuina sino de la suya propria. Y que en todo quanto hazian pretendian fauor del mundo, y otras cosas de juyzios temerarios y peruersos, condenados por Dios en su diuina escriptura, y que manifiestamente proceden de gran sobervia o embidia.

Demas de esto: que los pasquines tenian otras cosas verdaderamente fallas y leuantadas a proposito de hazer a los frayles odiosos, y ponellos en figura que todo el mundo se recatasse de ellos y los tuuiesse por sospechosos, aborrecibles, e indignos de la compañia de los otros hombres. Y para este intento no echauã mano de qualesquiera maldades y pecados, sino de los mayores y mas abominables excessos y culpas de quantos se pueden hallar en la yglesia Christiana, ni en el principio de su fundacion, ni en la era en q̃ viuian, ni en los tiẽpos del Antichristo. Alargandose en todo, y alargandose pesadissimamente. Porque por lo menos començando de los peores nõbres y mas infames y odiosos de quantos en la escriptura se sabẽ al principio de la yglesia (y con q̃ Iesu Christo nuestro Señor, y los sagrados Apostoles espantauan y aremorizauan, no a los niños, sino a los varones de barba que se les espeluzauan los cabellos en oyrlos). Dezian que eran Pseudoapostoles, Pseudoprophetas, y Pseudochristos. Que es como si dixessen: falsos Apostoles, falsos Prophetas, y falsos Christos. A lo qual el bienauenturado santo Thomas doctissimamente, y tomando el negocio de sus principios, y de la misma significacion de los vocablos, mostro el engaño y falsedad con q̃ procedian, y que no les tocaua a los religiosos no solo el ser, pero ni los vocablos, ni los terminos con que hablauã. Porque falso Propheta, y falso Apostol se dize por dos cosas. La vna por no ser embiado de Dios. Y la segũda porque lo que Dios le manda que diga no lo dize sino solo sus antojos y adeuinanças. Y estas condiciones son las que se sacan de lo q̃ dizen los Prophetas Ieremias y Ezechiel. Y pues los religiosos no enseñan falsa doctrina, y son embiados por Dios, manifiesta ignorancia es, o malicia, o desatino, llamar los falsos Propheras y falsos Apostoles. Y mucho menos Pseudochristos no son sino hereges que viniendo a perseguir la yglesia se fingen Christos y mienten. De los quales Simon Mago fue el primero, y el postrero el Antichristo. Y que sean los religiosos verdaderamente embiados de la mano de Dios no puede dudarse, quando son embiados por los Obispos y prelados Catholicos, y por la cabeça dellos que es el Papa. Este es el modo que agora tiene Dios en embiar sus nuncios, como dize sant Augustin. Y que la doctrina que predicã sea verdadera los contrarios no lo dudan, ni han hablado cosa en ello.

Ieremi. 23. Ezec. 13.

Epi. ad Oroſi.

Otra parte del libelo se resumia en cargar a los religiosos todos los pecados y maldades q̃ en todo el progresso de la yglesia se

Universidad de Deusto
Biblioteca



han de ver en los falſos y perniciosos miniſtros del euãgelio. Y aſsi los llamauã en eſtos paſquines, lobos, ladrones, y penetradores de las caſas. Ladrones, porque dizque no entrauan a confeſſar y a predicar por la puerta, ſino por las tapias y varda. Lobos: porque buſcauan a las ouejas para ſacarles la ſangre y comerles las carnes, ſu dinero y ſu hazienda. Penetradores de caſas: por la prieſſa y el cuydado que tenian de entrar en todas a confeſſar ſin licencia de los curas y proprios ſacerdotes. Que ſu intento era calar y entender la diſpuſicion y calidad de la gente, ſu condicion, ſus humores, ſus deſignos para guiarſe, conforme a lo que entendieſſen, y aprouecharſe de las perſonas q̃ fueſſen a propoſito de ſus pretenſiones. Y como ſea impoſſible ſer eſto, ſino por via de confeſſiones, dan ſe a ellas, y aſſi calan y penetran haſta los penſamientos que ay en cada caſa, y en cada conſciencia.

Mas el ſanto doctor moſtro la ignorancia, el error, y la temeridad de aquella gente. Ignorancia, en no ſaber que el Euangelio no llama ladrones ſino a los miniſtros que entrã por otras partes, y no por la puerta Chriſto, como el miſmo Ieſu Chriſto nuuſtro Señor lo explica. Y que entrar por la puerta es entrar con licencia y bendicion de los Prelados y Obiſpos. Saluo ſino dan en otro error que los Obiſpos y Prelados no puedan dar eſta licencia que es contra la fe. Y ſi los religioſos entran por aqui como es notorio, no ſon ni pueden ellos ſer los que el Euangelio llama ladrones. Y dezir tambien que ſon lobos es manifieſta ſeñal de que tienen perdido el juyzio diſparan y ſe tornan locos. Porque ſi algo fuera de lo que dizen, mas al proprio venia llamarlos jornaleros o mercenarios. Que aſsi los llama el Euangelio a los que pretendẽ ſu particular intereſſe y vtilidad y no el bien de las ouejas. Y eſtos ſon los que les comen las carnes, y les chupan la ſangre. Mas no ſon lobos en ninguna manera ſino los tyranos que las matan perſiguen y martirizan: O los hereges q̃ con peruerſa doctrina les inficionan las almas. Y ſer aſsi ſe collige claro de lo que el Apoſtol ſant Pablo dize. Yo ſe que deſpues de mi muerte hã de entrar a voſotros lobos robadores. Que las ordinarias gloſas lo han entendido de hereges que ſon en los engaños aſtutos, y en las diſputas agudos, y en la matança crueles. Y lo miſmo entienden quãdo el Señor dize en el capitulo 7. de ſant Matheo, q̃ nos guardemos de los falſos prophetas q̃ vienen veſtidos de pieles de ouejas, y por dedentro ſon lobos robadores, q̃ es hereges: Lobos en la intencion y deſſeos, y lobos en la execucion para deſgarrar las triſtes ouejas. Y dezir que ſon los que penetran las caſas (de quien el Apoſtol habla) es deſatino, aunq̃ los frayles confeſſaſſen ſin licencia del Pontifice, mientras no predicaren ni enſeñaren mala doctrina de herejes. Porque deſtos preciſamente habla el Apoſtol como el ſanto Doctor prouo muy a la larga.

Dezian tambien los paſquines que eſtaua ya muy cerca la venida del Antichriſto, y que ya eran llegados ſus embaxadores y miniſtros. Y aunque no dezian q̃ eran los frayles nombrandolos por ſus nombres, pero aperecebian al pueblo para que ſe guardaſſe y huyeſſe dellos, y los tuuieſſe por tales. Y eſto por ſeñas tan claras y manifieſtas de que lo dezian por ellos y no por otros como ſi con el dedo los ſeñalaran. Porque ſu diſcurſo era en ſuſtãcia. Que los miniſtros del Antichriſto no auiã de ſer Barbaros ni paganos, ni Iudios, ſino Chriſtianos. Y no de los perdidos y claramẽte malos, ſino de los virtuoſos alomenos en las aparencias y demonſtracion. No idiotas ni ignorantes, ſino doctos y de letras y eſtudio. No gente ſola, ni de capa cayda ſino de opinion y credito a quien el pueblo acuda y buſque, y con quien ſe aconſeje. No de eſtado ordinario y comun en la yglesia, ſino de quien tenga mas eſtrechas obligaciones a los conſejos del Euangelio. Eſte era ſu diſcurſo. Y cõforme a el no auia en quien pudieſſe dar ſino en los religioſos, como verdaderamente era ſu intencion. Y por eſto dezia ſanto Thomas diſcretamente que ellos no tomauã en la boca a los frayles, ni los nombrauan en eſtos paſquines y libelos por ſus nombres, pero q̃ muy mas claro lo dezian. Y el Papa Alexandro dize lo miſmo en la bulla ſuya dada en Anania a diez dias de Nouiembre del año ſegundo de ſu Pontificado. Era el autor de eſte libello vn maeſtro de aq̃lla vniuerſidad que ſe llamaua el doctor Chriſtiano canonigo Belnacenſe, como parece por la condenacion q̃ hizo del el Papa Alexãdro en Viterbo a dos de Octubre del año del Señor de 1256. tercero año de ſu Pontificado. Por dõde quien hizo el Prologo ſobre el Opuſculo 19. de S. Thomas anda



anda muy errado en dezir q̃ al Papa Clemẽte quarto ſe auia preſentado el libro de Guillermo de ſanto Amor y ſus conſortes contra las religiones. Y viendolo tan lleno de errores lo auia remitido al general de eſta orden, q̃ era entonces fray Iuã de Vercellis, paraq̃ por manos del famoſiſsimo Doctor fray Thomas de Aquino ſe vieſſe, y ſe reſpondieſſe a el como conuenia. Y que el fray Iuan ſe lo encomendo al ſanto en el Capitulo general que ſe celebro en Anania, y que dentro de pocos dias eſcriuio contra el lo que ſe contiene en el Opuſculo. El qual aprouo el Pontifice por Catolico y de ſana doctrina, y condeno el de Guillermo. Y ſanto Thomas boluio a Paris y diſputo y leyo publicamente todas las concluſiones y articulos de ſu libro. Y procediẽdo el Papa en la cauſa echo de la vniuerſidad a los ſuſo dichos y los caſtigo. Todo eſto es burla porque la borraſca paſſo en tiempo del Papa Alexandro quarto. Y el fue el que condeno los libros con ſus auctores y los deſterro de Paris, y priuo de los officios Eccleſiaſticos que tenian. Y los que ſe reduxerõ a la yglesia abjuraron ſus errores publicamente en Paris, por el año del Señor de mil y doziẽtos y cinquenta y ſeys. Y alli ſe acabo todo. Y cõſta por las bullas originales del miſmo Alexãdro que en el libro ſegundo de eſta hiſtoria ſe alegarõ. Fray Iuan de Vercellis no fue general haſta el año de mil y dozientos y ſeſenta y quatro. Y el Papa Clemẽte quarto no fue electo haſta el año de ſeſenta y cinco deſpues del Pontificado de Alexandro, y de Vrbano quarto a la cuenta de Onufrio Panuinio y de los otros hiſtoriadores, que fue todo mas de ocho años deſpues d' acabado el pleyto y las contiendas de Paris. Y deſde que fue electo fray Iuan de Vercellis en toda la vida de ſanto Thomas no vuo Capitulo en Anania, ni cõ muchos años deſpues de muerto. Y aſsi ſe engaño aquel autor y los que le ſiguieron en ſeñalar el tiempo de eſtas reuoluciones: q̃ fue puntualmente el que emos dicho ſacado de las bullas Apoſtolicas y de auctos de proceſſos que entonces ſe hizieron juridicamẽte ſeñalando año, mes y dia.

### *Cap.* XXIII. *Del fin que tuuo eſta perſecucion en Paris, y de lo que le acontecio a ſanto Thomas deſpues de acabado todo.*

EL Año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y ſeys ſe puſo fin a eſte negocio. Y el doctor Chriſtiano abjuro ſus errores juntamente con ſu compañero Odõ de Duaço, auiendo ya ſalido de Paris Guillermo de ſanto Amor deſterrado y priuado de officio y beneficio, y precediendo primero la condenacion de ſu libro que hizo el Papa Alexandro por vna bulla ſuya deſpachada en Anania en veynte y vno de Octubre del año paſſado de mil y dozientos y cinquẽta y cinco, y notificada a la Vniuerſidad, y executada por los Arçobiſpos Turonenſe y Rotomagenſe y por el Obiſpo de Paris, a quiẽ de mancomũ ſe cometio y mando que publicamente quemaſſen el dicho libro y publicaſſen las cenſuras de ſu ſanctidad contra los que le tuuieſſen o leyeſſen, o le publicaſſen o encubrieſſen, o defendieſſen de ay en adelante, como parece por ſu original que eſta en el conuento de Paris. Y el ſanto doctor quedo leyendo en aquella vniuerſidad y regentando dos catredas jũtas, y fueron recebidos al cuerpo del eſtudio y clauſtro de doctores el y el bienauenturado ſant Buenauentura. Porque aſsi lo mandaua particular y expreſſamente el Pontifice en ſu bulla. Mas antes de llegar a eſta hora por la Paſcua de Eſpiritu ſanto de aquel año ſe celebro alli Capitulo general de la orden por el maeſtro Humberto. Y hallando los padres q̃ la ciudad eſtaua ardiendo y la vniuerſidad ſe abraſaua con tantas coſas, y nouedades, mandaron que ſe hizieſſe oracion particular en toda la orden por ſu conſeruacion y eſtado. Y ſeñaladamente ſe ordeno que en cada conuẽto ſe rezaſſe vna vez en la ſemana los ſiete pſalmos penitenciales y la letania con las oraciones de nueſtra Señora y de ſanto Domingo, y la oracion Ineffabilem miſericordiã, &c. haſta que Dios fueſſe ſeruido de mandar a los vientos que ceſſaſſen, y a lamar que eſtuuieſſe queda. Y duro eſto haſta el año de mil y dozientos y cinquenta y ocho, que en otro Capitulo general de Toloſa ſe les alço a los religioſos eſta obediencia por auer ceſſado ya el aprieto. Embioſe tambien deſde alli a todas las Prouincias vna copia de los Capitulos q̃ en Roma ſe auian dado por parte de los Obiſpos contra los frayles para que cada vno por

ſu parte miraſſe en ellos y los remediaſſe. Y mãdoſe a los viſitadores q̃ caſtigaſſen a los q̃ hallaſſen culpados. Y aſsi meſmo q̃ llenaſſen cõſigo la carta q̃ en el Capitulo de Milan del año paſſado de cinquẽta y cinco auia eſcripto el maeſtro de la ordẽ ſobre la paz y cõcordia cõ los frayles Menores para q̃ de nueuo la publicaſſen y hizieſſen guardar eſcreuir y trasladar en todos los conuentos. Y es la q̃ en el libro ſegundo deſta hiſtoria queda referida capitulo quarenta y nueue. Santo Thomas proſiguio algunos años adelante ſu letura y eſtudios. Y eſcriuio alli el libro que ſe intitula Summa contra gentes, tan copioſo, tan claro, tan ſubtil, y tan lleno de grandes y profundas reſoluciones en las materias principales de nueſtra fe, a propoſito de conuencer errores de gentiles y paganos y Philoſophos: y para poder diſputar con ellos con ventaja. Que quãdo gaſtara muchos años de vida en aquel libro ſolo, no los vuiera gaſtado ocioſamente ni con pequeña admiracion de todos los hõbres doctos del mundo. Eſcriuio tambien y diſputo las queſtiones de veritate: libro muy grande que tiene dozientos y quarenta articulos: y las queſtiones de virtutibus que tienen veynte y vno: con gran aſſombro de las eſcuelas que haſta entonces no auian oydo ni viſto, ni leydo tal manera de diſputar, ni tal artificio en proponer, ni tanta reſolucion y claridad, ni tanta copia de coſas con tanta diſtinction, ni tanta variedad de queſtiones y difficultades con tan atinadas y proprias reſpueſtas y ſoluciones. Pero los animos de algunos ſequaces de Guillermo andauan toda via alterados, y aunque en publico no hazian la guerra que quiſieran, creciales en lo interior la rauia con las vitorias que las ordenes auian alcançado, y con la embidia q̃ tenian a ſus proſperos ſucceſſos. Començaron de ſecreto a hazer corrillos y jũtas y alterar los animos que con los medios que el Papa auia pueſto eſtauan quietos obedeciendo ſus leyes y cenſuras como era razon. Y el Romano pontifice eſtaua muy contento de ver ſoſſegada tan brava tormenta, y acabado vn fuego tã peligroſo como alli ſe auia encendido, pareciendole que por ſu buena diligencia eſtaua todo llano, y que como por milagro auia buelto de muerte a vida aquella vniuerſidad que el tãto amaua. El trato fue, concertarſe en ſecreto con los maeſtros y letores de artes para q̃ no admitieſſen a ſus liciones a ninguno de las ordenes de S. Franciſco y ſanto Domingo, y a bueltas dellos a otros religioſos y ſeglares, por encubrir cõ eſta generalidad ſus dañadas intẽciones, y hallar algun camino para contraminar la voluntad y letras del Papa. Sintiolo mucho eſto el Põtifice, y tãto mas quãto mas conſideraua lo q̃ de aqui podia ſuceder en deſaſoſſiego vniuerſal de toda la yglesia Catholica. Y tambien por q̃ en effecto era eſto tener en poco ſu autoridad y la de ſu officio. Pues pareciendoles a algunos emulos de las religiones q̃ era mucho ſilencio auer callado dos años: rebentaron por la boca la ponçoña q̃ tenian en el alma y cõpuſieron de nueuo algunos verſos y coplas y paſquines y cãciones en lẽgua Latina y en Frãces en deshonor de los frayles y en infamia d̃ ſus ordenes. Paſſo mas adelante la deſuerguença cõtra la ſede Apoſtolica. Y boluierõ a reſuſcitar el Paſquin famoſo del doctor Chriſtiano q̃ con aquella ſuprema autoridad de vicario de Chriſto auia ſido cõdenado y mandado quemar, y en effecto ſe quemo (como queda dicho). Y perdiendo el miedo a las excomuniones q̃ el Obiſpo de Paris auia promulgado contra los autores, fautores, encubridores, o publicadores de los dichos paſquines y libellos, entro vn Bedel d̃ la vniuerſidad Picardo de naciõ q̃ ſe llamaua Guilloto, publicamẽte en vna yglesia dõde eſtaua predicando el bienauẽturado S. Thomas de Aquino, vn Domingo de Ramos año de mil y dozientos y cinquẽta y ocho y con toda la inſolencia q̃ pudo y ſupo los leyo e publico de nueuo en tan ſagrado lugar, y en tal auẽto como aquel, y en tal dia, y a tal hora, cortãdo el hilo a la palabra de Dios cõ eſtotras blaſphemias y ſuziedades, (como q̃da dicho en el libro ſegũdo deſta hiſtoria). Y ſẽtido d̃ todo eſto el Papa hizo el caſtigo q̃ hizo en el Bedel. Puſo nueuas cẽſuras y excomuniones. Deſpacho ſus bullas por toda la Chriſtiandad en fauor de las religiones: aprouãdo ſu eſtado, y reſtituyẽdoles la fama q̃ por toda Europa les auia quitado Guillermo, y mãdando d̃ nueuo a los Pariſiẽſes Artiſtas q̃ dentro d̃ quinze dias dexaſsẽ libremẽte a los religioſos entrar en ſus aulas y generales y los recibieſsẽ al gremio del eſtudio y a ſu cõpañia, ſegũ y como ſe les auia mãdado los años paſſados, ſin poner en ello eſcuſa algũa, llanamẽte ſin dolo ni fraude, ſopena de excomuniõ latæ ſenten-



ſententiæ, de la qual no pudieſſen en tiẽpo alguno ſer abſueltos ſin parecer perſonalmente delante del Romano Pontifice. Y promulgando de nueuo las miſmas cenſuras contra los que tuuieſſen, leyeſſen, ocultaſſen, defendieſſen, o publicaſſen los tales libelos, o otros qualeſquiera ſemejantes a ellos. Inuocando para todo el auxilio del braço ſeglar del ſereniſsimo Rey de Francia ſant Luys. Y mandãdo q̃ ſe procedieſſe a la execucion de lo ſobredicho ſin admitir appellacion ni ſuplicacion. De todo lo qual, aſsi como, y por las palabras que aqui va eſcrito, haze larga relacion, y ſe lamenta el miſmo Papa Alexandro en vna bulla ſuya para eſte effecto dirigida al Obiſpo de Paris a veynte y ſeys de Iunio del miſmo año de 58. Y aunque los años paſſados de 54. y 55. y 56. auia tenido ſanto Thomas tan buena compañia (para ſu conſuelo y de todos) como la de ſant Buenauentura ſu grande amigo y compañero, con quien ſe pudiera paſſar bien qualquier encuẽtro de eſtos: Agora eſtaua y ſe hallaua ſolo para defenſa de tantos agraviados y offendidos, a cauſa de la election general de los Menores que ſe hizo en Roma el año paſſado de 57. en la perſona de aquel grã ſanto, eſtando preſente el Papa Alexãdro, a lo que ſant Antonino dize.

3.p. tit. 24.c.6. §.6.

## *Capit.* XXIIII. *De la grande y frequente oracion de ſanto Thomas de Aquino.*



EN tiempos tã alterados y turbios como los que emos viſto no fuera marauilla deſaſſoſſegarſe qualquier eſpiritu por quieto q̃ fuera, y apartado de todas las coſas de la tierra ſi eſtaua en ella. Mas como no llegan al cielo peregrinas impreſsiones, y quando aca ſe hunde nueſtra region con truenos, agua, relãmpagos y piedra, eſta todo arriba ſereno y claro. Aſsi las coſas de Paris deſaſoſſegauan medio mundo, y le tenian caſi muerto ſin poderſe nadie aſſegurar vna hora de tan grande tempeſtad y vẽtiſqueros. Que aunque ſe armauan en aquella ciudad, ya ſe auian eſtendido por toda Europa en eſtos ocho años atras. Pero el alma del bienauenturado ſanto Thomas de Aquino era vn cielo raſo, ſereno, y claro, ſin alterarſe ni deſaſoſſegarſe, turbarſe, ni inquietarſe vn punto. Y como la ſagrada eſcriptura dize que el monte Sinay ardia como vn horno, todo era llamas de fuego, truenos, relampagos, temblores de tierra, nubes eſcuriſsimas, ſonido de trompetas, y el pueblo temblaua, y ſe moria de miedo ſin oſar llegar a la falda del monte mas que al infierno: y que Moyſen eſtaua de repoſo tratando y hablando con Dios, y quando de alli baxaua traya el roſtro mas reſplandeciente que el ſol, de quien ſaliã vnos rayos de luz tan clara y tan viua, que no baſtauan ojos humanos a mirarla, y fue menester que ſe puſieſſe vn velo delante paraq̃ pudieſſe la gente hablar con el ſin deſlũbrarſe y cegarſe: Aſsi era para ſanto Thomas todo lo que auia en Paris. Porque en medio de eſtas furias y deſaſoſsiegos eſtaua muy de repoſo en ſu celda y moneſterio hablando a todas horas con Dios, y tratando y platicando con el. De aquella conuerſaciõ y trato ſalia tan trocado ſiempre que no parecia humana coſa ſino diuina (como en effecto lo era.) Y confeſſaua el de plano q̃ de alli le venia, y ſe le auia pegado lo que ſabia, mas que del eſtudio y libros ordinarios. Iamas ſalio a diſputar, a leer, a arguyr, o reſponder, que no fueſſe primero a darſe vn paſto de oracion, y ſuplicar en ella a Dios le gouernaſſe, enſeñaſſe y encaminaſſe, como y de la manera que mas fueſſe a gloria ſuya, ſin otra pretenſion ni guſto, ni deſſeo mas que agradalle. Y aſsi ſalia de alli tan docto, y con tanta reſolucion de lo q̃ auia de enſeñar y dezir, que muchas y muy muchas vezes tenia tres y quatro eſcriuientes con quien juntos, y a vna miſma hora eſcrinia en tan differentes materias, y tan profundas como ſe mueſtra oy en ſus libros, y todo con tanta preſteza y reſolucion como ſi lo fuera traſladando de otra parte, y no dictandolo, ni ordenandolo, ni diſponiẽdolo como lo diſponia y ordenaua. Y lo que mas en el admira, y da mueſtras de ſer coſa del cielo ſu negocio, es que ſiempre y a todas horas le hallauan eſcriuiendo, leyendo, diſputando, o reſpondiendo, y a todas ellas orando y pueſto en contemplacion. Porque de tal ſuerte tenia concertada la vida, y eſtaua habituado a la comunicacion y trato con Dios, que qualquiera tiempo, lugar, y ocaſiones era para el

Exo. 19

10.

34.

muy

Universidad de Deusto
Biblioteca



muy ſingular tiempo, lugar, y ocaſiones para eſto: y ſe lo hallaua hecho como y quando lo queria. Y aconteciale mil vezes eſtar eſcriuiẽdo y quedarſe orando, reſponder a vna queſtion, y pararſe, eſtar a la meſa, y proſeguir ſu oracion. Andando y comiendo, hablando y callando ſe hallaua muy diſpueſto para eſte exercicio, y no ſe ſabe como, ni donde, ni quando pudo deſcubrir y leer tantos y tan varios libros como deſcubrio y leyo no auiendo aun llegado al mũdo el arte de la impreſſion que a poca coſta ſaca de muy grandes trabajos a los hombres de letras. Sino que como el dezia ni leyo coſa que no la entendieſſe, ni la puſo en la memoria que jamas ſe le oluidaſſe, ni la deſſeo q̃ no la pidieſſe a Dios que quiere ſer rogado, pero da mas que pedimos. Y con eſto y con lo que por medio de la oracion le enſeñaua y alumbraua, pudo lo que pudo, fuera del curſo ordinario. Dezia ſu miſſa cada dia, y oya otra. Porque la diuina ſuſtancia de aquel ſacramento manantial de todos los bienes, aſſi ſe pega al alma que las transforma en ſi, y la enriquece de lo que tiene que es infinito, y le da a manos llenas quanto ha meneſter, haziendo vna mas que milagroſa mudança de flaqueza en fortaleza, de ignorancia en ſabiduria, de carne en eſpiritu, y de hombre en Dios, ſi en el coraçon que le recibe halla ſubjero y diſpuſicion para recebir tanto bien. Y el eſtudio de ſanto Thomas era diſponerſe para eſto, y no perder vn punto de tiempo en coſas que aunque no fueſſen contrarias pudieſſen diſtraerle. Y aſsi aunque en todas las otras coſas y miſterios de nueſtra religion tenia tan grande luz como ſabemos, pero muy ſin comparacion mayor en lo que toca a eſte diuino ſacramẽto del altar, donde mas profundamẽte ſe deſcubrio ſu deuocion y ſabiduria ſobre humana. Y aſſi ſolia (diziẽdo miſſa) enternecerſe y bañarſe en lagrimas, y quedarſe arrebatado en vna vehementiſsima contemplacion de los miſterios que en aquel Sancta Sanctorũ ſe le deſcubrian: y deſcubrianſele muchos, y muy ordinariamente. Dizen que en Paris ſe diſputo vn dia entre todos los Doctores de la vniuerſidad vna queſtion muy ardua ſobre los accidentes del pan y del vino, que deſpues de cõuertida ſu ſubſtancia en la del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto quedan alli palpables y viſibles, la miſma color, olor, ſabor, cantidad y figura que antes, y ſe llaman eſpecies ſacramentales. Y es muy difficultoſo de explicar el modo como ſe haze, y como puedan quedar y queden aquellos accidentes ſin ſu proprio ſubjecto (que es vn gran ſecreto en la fe, y muy fuera de naturaleza, y ſobre todo quãto ella puede, y ſabe, y alcaça). Todo el clauſtro ſe remitio para otro dia al parecer de ſanto Thomas. El qual hauiendo echo primero ſu acoſtumbrada preuencion con Dios, eſcriuio en vn quaderno lo que en aquel articulo alcançaua y ſentia. Y antes que otro dia ſe juntaſſe la eſcuela, boluio (como ſolia hazer Moyſen en ſus difficultades y negocios) a conſultar con Dios lo que tenia eſcrito. Y poniendo el quaderno encima de vn altar, y los ojos en vn Crucifixo, y el coraçon en el cielo, dixo deſta manera. Señor mio Ieſu Chriſto q̃ en eſte admirable ſacramento eſtays admirablemente como ſupremo Dios y ſuprema verdad, de donde hazeys marauillоſas obras como artifice de todas, y ſabiduria diuina, y donde yo os buſco para entenderos y ſer enſeñado. Suplicoos humilmente que ſi lo que aqui traygo eſcrito es verdad me deys gracia para dezirlo y tratarlo claramente. Y ſi lo traygo errado y mal entendido, no conforme a la fe ni a la calidad de eſte ſacramento me vays a la mano, y eſtorueys q̃ yo no proponga ni trate coſa ſemejante. Y eſtãndo en eſto (y ſu compañero y otros religioſos eſcuchando y eſperando en que parana) el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor viſiblemente ſe le moſtro ſobre el altar y le dixo. Bien eſta eſcrito eſto Thomas, y bien lo has tratado y reſuelto, (a la manera que ſe puede y ſuffre tratar y entender entre hõbres en eſta vida). Y el ſanto proſiguio en ſu oracion, y ſe engolfo en ella tanto que en poco tiempo le vierõ los frayles leuantarſe en el ayre ſin llegar el cuerpo a la tierra buen eſpacio. Al qual prodigio ſe juntaron en vn punto el Prior y caſi todos los religioſos del conuento que de mano en mano ſe yuan llegando atonitos de ver tan grande marauilla. Y acabado eſte auto (con tanta felicidad) ſalio el ſanto Doctor a reſponder en publico ſobre las dubdas propueſtas, y reſpondio a ellas como quien eſtaua enſeñado del maeſtro de la verdad. Tambien dizen que eſtando en la ciudad de Oruieto quando compuſo el officio que canta la yglеſia Romana el dia de eſte ſantiſſimo Sacramen-

*Ant. 3. p.ti.23. c.7. §. 7. Fld. Ioan. Garz.*

*Razzi.*



cramento (como ſe dira a ſu tiempo) le hablo y le dixo otro tanto vn Crucifixo que eſtaua en aquella yglеſia, y ha venido por tradicion haſta nueſtros tiempos, y publicamente le llaman el Crucifixo de ſanto Thomas. Y oy dia eſta guardado y venerado por tal en vna capilla de aquel conuento. Y de la miſma manera fue lo que le acontecio en Napoles pocos meſes antes que murieſſe, quando actualmente eſcriuia la tercera parte que llaman de la Summa de Theologia (que fue la poſtrera de ſus obras, donde ſin contradicion alguna hizo ventajas infinitas a todos los Doctores eſcolaſticos, y ſe vencio a ſi miſmo admirablemente en los miſterios que aquel libro trata de la encarnacion, vida y muerte del hijo de Dios y del ſantiſsimo ſacramento del altar.) Que yendo con todas ſus coſas y dubdas a Dios como hijo regaladiſsimo a ſu padre, ſe puſo en oracion junto a la capilla de ſant Nicolas (donde el ſolia eſconderſe de ordinario las noches para eſte exercicio,) comenҫo a arrebatarſe y leuantarſe del ſuelo vna braça en alto. Viendole fray Domingo de Caſſerta que era en aquel tiempo ſu compañero, y otros muchos religioſos que como a porfia le andauan acechando, parte por la deuocion que les cauſaua, y parte por curioſidad de ver tales marauillas. Y quando ya eſto yua al cabo le hablo el Crucifixo que eſtaua en el altar en boz alta e inteligible, y le dixo. Bien has eſcrito de mi Thomas. Que quieres que te de por tu trabajo? Y el reſpondio muy en ſi. Ninguna coſa quiero Señor ſino a vos. Que no tenia penſamientos ordinarios, ni baxos, el que tan alto volaua, y tanto pedia. Pero eſſo huelga Dios que le pidan, y eſſo es lo que el dara. Y no ſe contentaua con menos eſte ſanto. Que como tenia el eſtomago hecho a Dios, con ninguna coſa fuera del ſe podia ver ſatisfecho. Y el ſoberano ſacramento en quien el tenia tan eſtraña deuocion le daua las manos llenas para el guſto y oracion, y le aclaraua el entendimiento para conocerle, y eſtimarle mas. Era hõbre de muy poco ſueño, y aſsi era poco el raro que le ocupaua de noche. Porque en repoſando algun tanto la gaſtaua toda en oracion. Y ſobre eſte fundamento gaſtaua el dia en las otras ſantas ocupaciones y exercicios de manera que ninguna hora ni momento dexaua de eſtar ocupado, y diuinamente ocupado. Aconteciale baxar de ſu celda a reſponder a dubdas que le preguntauã, o a hablar a los que le buſcauan, ſeglares o frayles. Y deſde el punto que acabaua la platica cõtinuaua ſu exercicio de meditacion y conſideracion como ſi muy de aſſiento eſtuuiera en ſu celda. Yua cõſigo tratando, penſando, diſcurriendo y hablando de Dios y con Dios a ſus ſolas. De manera que de los muy buenos y aprouechados ratos era el que tardaua deſde la clauſtra a la celda, o el que ſe paſſeaua en la huerta, o por otra parte haſta boluer a ſu eſtudio.

## *Capit.* XXV. *De las muchas y muy grandes coſas que ſanto Thomas alcanҫo por la oracion.*

VNo de los excelentes effectos de la oracion es alcançar de Dios todo lo q̃ quiere y pide. Porque aſſi lo tiene prometido la miſma verdad que es el. Tuuo de eſto ſanto Thomas larga experiencia deſde que eſtuuo preſo en la fortaleza, que vinieron los Angeles a conſolarle, y a dezirle la merced que Dios le hazia con el cingulo de caſtidad inuiolable y perpetua (q̃ era lo que el mas deſſeaua y pedia). Pero cada dia de nueuo lo prouaua en las coſas de mucha importancia, y en las de menos: como todas yuan encaminadas a ſeruir a Dios con ellas. Eſcriuia en Paris los Comentarios ſobre las Epiſtolas de ſant Pablo, donde mas copioſamente que ningun otro Doctor que haſta oy ſe conozca deſcubrio miſterios y ſecretos grandes, y declaro muchas dudas y difficultades por nueuo eſtilo y proprio para enſeñar. Mas como aquel ſanto Apoſtol era vn abiſmo de ſabiduria, y ſus Epiſtolas lo ſon: hallauaſe algunas vezes ſanto Thomas atajado, no atinando a ſu parecer con el verdadero y legitimo ſentido de la letra. Y vn dia entre otros quedo arrancado en vn paſſo ſin poderle dar atras ni adelante, ſegun ſe le hazia eſcuro y difficultoſo. Mas luego ſe acogio adonde ſolia, y aunque le coſto muchas lagrimas y oracion, ſalio della tan llano en la duda que tenia que nũca ſe le offrecio mas. Otra vez eſcriuiendo ſobre Iſayas llego a vn lugar de aquel Propheta de los muy cerrados y eſcu-

eſcuros,y para entẽderle biẽ como deſſeaua ayuno muchos dias, y en todos ellos hizo particular oracion para eſte effecto,y al fin le valio tanto que alcançó lo que queria. Y fue aſsi.Que eſtando vna noche en oracion ſintio ſu compañero fray Reynaldo que hablauan con el ſanto vnas perſonas en la celda, pero no que el entendieſſe particularmente lo que hablauan. A cabo de mucho rato el ſanto Doctor le llamo a bozes penſando que dormia, y le dixo. Leuantaos hijo a eſcreuir dos palabras en el quaderno de Iſayas. Y fray Reynaldo ſe leuanto,y hizo lo que ſu maeſtro le mandaua. Pero no quiſo tornarſe a acoſtar haſta que a puras importunaciones y muchas promeſas del ſecreto le ſaco que eran los grandes Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo ſus eſpeciales abogados y patrones los que le auiã hablado y enſeñado. Solia pedir a Dios tres coſas con grande inſtancia. La primera: fortaleza y animo para ſeruirle ſin que paſſion ni affection temporal le hizieſſe blandear o aflojar de los primeros propoſitos con que lo auia començado. Lo ſegũdo: que le conſeruaſſe en el humilde y pobre eſtado de religiõ que tenia ſin permitir que le ſacaſſen a otro ninguno mas alto. Lo tercero que le deſcubrieſſe el eſtado en que ſe hallaua ſu buen hermano Arnaldo, que ſiguiendo las vanderas de la yglesia le auia quitado la vida el tirano Emperador Conrrado. Sobre eſta tercera derramo pocas lagrimas. Porq̃ amaua mucho a ſu hermano, aunque auia ſido en la torre y en el cãpo ſu verdugo. Y eſtando vna vez en oracion ſe le puſo delante vn hombre que traya en la mano vn libro eſcrito con letras de oro que contenia muchos nombres de ſantos caſi a la manera de la letania, y entre ellos leyo el nõbre de ſu hermano, que deuio nueſtro Señor de recebir en ſeruicio ſu muerte por auer ſido la cauſa tan juſta y tan ſuya como la defenſion de la yglesia, y auer ſuffrido por eſta razon muchas crueldades y tormẽtos. Otra vez eſtando en oracion le aparecio ſu hermana la religioſa que poco antes auia muerto, y le dixo como eſtaua en purgatorio, y pidiole ſu ayuda, ſacrificios y oraciones, y dixole que hauia Dios diſpenſado con ella, y dadola eſta licencia para conſuelo de entrambos. El tomo muy a ſu cargo el remedio de ſu hermana. Y por ſi, y por ſus frayles dixo muchas miſſas, ayunó, y hizo grandes oraciones. Y deſpues de algunos dias eſtando el orãdo en el conuento de Roma le aparecio ella y le dixo como ya por ſus miſſas y oraciones auia ſalido de aquella terribiliſſima carcel (aũque miſericordioſa) y gozaua de Dios en el cielo. Preguntole luego el ſanto por ſus hermanos que ya entrãbos eran muertos, y ella le reſpõdio, que Lendulpho eſtaua en el purgatorio, y Arnaldo ya deſcanſaua. Pregũtole tras eſto ſi le ſabria dar nueuas de ſi miſmo, y del eſtado en que eſtaua con Dios. Porque eſte era ſu principal y ſolo cuydado. Y la hermana le reſpõdio. En muy bueno eſtays, y preſto nos veremos juntos en compañia. Pero vos con mayor gloria que noſotros por lo mucho que trabajays por la yglesia. Por el miſmo tiempo que era quando ya moraua el ſanto en Napoles a la buelta de Paris eſtando vna noche orando en la yglesia entro a viſitarle fray Romano maeſtro en Theologia a quien el auia dexado en Francia por ſucceſſor en la cathedra, y agora era rezien muerto. Quando luego le vio delante de ſi hablole con buena gracia, penſando que acabaua de llegar de camino, y preguntole como venia. Fray Romano reſpõdio. Yo no viuo ya en eſta vida, mas por vueſtros meritos me ha embiado Dios a viſitaros. El ſanto ſe turbo notablemente. Pero tornando en ſi le dixo. Pues aſsi es q̃ venis por mi conſuelo, ruego os por reuerẽcia del Señor que os embia me digays ſi le agradã mis ſeruicios, y ſi eſtoy como deſſeo en ſu gracia. Fray Romano le reſpondio. Perſeuerad en el eſtado en que eſtays, que ciertamente es bueno y agrada a Dios. Y de vos hermano miõ (pregunto el ſanto Doctor) que me dezis? como os va? Y fray Romano dixo. Por la miſericordia de Dios eſtoy en el cielo. Eſtuue quinze dias detenido en purgatorio, porque el Obiſpo de Paris me tenia encomendado la execucion de vn teſtamento que de razon auia de hazerſe luego. Y fiandoſe eſto de mi diligencia y cuydado, yo tuue poco, y dilatoſe por mi deſcuydo. Y eſto lo he laſtado en aquellas penas. Paſſo mas adelante el ſanto Doctor a preguntarle vna queſtion muy tratada en las eſcuelas de los habitos de las ſciẽcias que ſe aprenden en eſta vida ſi duran en la otra, quando ya las almas veen a Dios cara a cara. Y fray Romano reſpondio, Lo que ſe yo, es q̃ veo a Dios. Lo demas no me lo preguntеys. Veysle por algun medio, o ſin el? (replico el ſanto Doctor.) Y el diffunto reſpõdio. Ya no ay mas que reſponder. Sino que es verdad lo que el Pſalmo dize. Que aſſi como aca lo oymos, aſſi lo hemos viſto en la ciudad del ſeñor de las virtudes. Y con eſto deſaparecio la viſion: y quedo el ſanto muy penſatiuo, pero grandemente conſolado. Y aunque de eſtas coſas eran muchas las que en la oracion le acontecian, el daua cuenta de pocas, y eſſas quando mas no podia, o porque le tomauan (como dizen) con el hurto en las manos, o porque ſe offrecia alguna nueua ocaſion para deſcubrirlas con eſperança de algun fruto y edificacion. Pero ſi viuia eſte nueuo Angel con el cuerpo en la tierra: mas la conuerſacion y trato puedeſe dezir que era en el cielo, pues tan continuamente traya el eſpiritu puеſto alla, y tantas vezes perdia por eſte reſpecto el vſo de los ſentidos. Que era muy ordinario (como queda dicho) quedarſe en la oracion arrebatado, y de todo punto fuera de ſi en lo exterior. Y (lo que mas es de marauillar) algunas vezes le acontecia eſtando hablando, o entendiendo en otros negocios, traſportarſe y arrebatarſe, y quedar como muerto por la grande fuerça de la meditacion y contemplacion de las coſas que trataua en ſu alma. Por donde le acaecio vna harto digna de memoriacõ el Rey ſant Luys de Francia que era la perſona que mas le eſtimaua en el mundo, y mas le honrraua, porque conocia y entendia la grandeza de ſu ſantidad, y como ſanto juzgaua ſantamente della. Y por eſte reſpecto quiſo vn dia el Rey Chriſtianiſſimo combidarle a comer conſigo a ſu meſa. Andaua entonces ſanto Thomas muy embeuido en la impugnacion de cierta heregia de los Manicheos contra quien yua eſcriuiendo. Y aunque procuro mucho eſcuſarſe con eſtas ſus ocupaciones y eſtudio rehuſando el fauor que el Rey le queria hazer, no fue poſſible eſcuſarſe de no yr a palacio, ni tampoco fue poſsible no eſtar a la yda y a la buelta, y a todas horas penſando lo q̃ eſcreuia. Sentado pues a la meſa dexoſe llenar tanto de ſu penſamiento que ſin mirar lo que hazia, ni dõde eſtaua alço la mano derecha y dio vna palmada en la meſa diziendo. Bendito ſea Dios que a eſte argumento no podra reſponder el Manicheo. El Prior que auia y dò alli en ſu cõpañia quedo corridiſsimo, y llegandoſe a el le dixo. Mirad padre dõde eſtays, y con quiẽ. Boluio en ſi el ſieruo de Dios como ſi viniera del otro mundo, y quiſo eſcuſarſe con el Rey, pidiendole muchos perdones de ſu deſcuydo. Mas tan lexos eſtaua el bienauenturado ſant Luys de tener eſto por deſacato que no quiſo comer bocado haſta que vino alli por ſu mandado quien eſcriuio lo que al ſanto ſe le auia offrecido en la meſa. Y ſi haſta entonces le tenia en grande repuracion, en mucha mayor le tuuo deſpues todos los dias de ſu vida. Otro caſo caſi como eſte le acontecio en Napoles con vn Cardenal legado a latere que alli ſe hallaua. Y fue que el Arçobiſpo Campano auia ſido diſcipulo del ſanto Doctor mucho tiempo, y con ocaſion y ſin ella alabaua y engrandecia tanto a ſu maeſtro que al Cardenal le dio mucho deſſeo de verle y tratarle. Yendo pues a la viſita muy de propoſito: a ſanto Thomas le dixeron que ſalieſſe a recebir al Cardenal que venia. Salio luego de la celda, pero no dexo lo que hazia. Y tanto le apreto el penſamiento que ſe fue tras el ſin ſer mas en ſu mano, y quedoſe parado en el camino totalmẽte enajenado del vſo de los ſentidos. El Cardenal que le vio como vna eſtatua ſin hablar ni hazer mueſtra de criança ni comedimiento alguno, tuuole en tan poco que quiſo yrſe y dexarle por coſa de burla. Mas el Arçobiſpo le ſuplico no lo hizieſſe, porque no era aquello deſcomedimiento ſino accidente muy ordinario que le ſolia tomar muchas vezes en medio de ſus eſtudios. Y aſsi le aguardaron vn rato a que boluieſſe en ſi. Y en effecto boluio con mucha mueſtra de alegria en el roſtro diziendo. Agora ſi, Agora ſi. Y quando ſe hallo de ſubito delante del Cardenal y de tanta gẽte principal, quedo corrido algo. Mas deſculpoſe luego lo mejor que pudo. Y al cabo de muchas y muy ſantas razones, el Cardenal le rogo que le dixeſſe que auia ſido la cauſa del contento que moſtraua, y porque dezia lo que dezia, Agora ſi, Agora ſi. El ſanto Doctor reſpondio que auia algunos dias que andaua eſtudiando ſobre vna difficultad de Theologia, y que no quedaua ſatisfecho de coſa de quantas ſe le offrecian ſobre ella haſta agora que a ſu parecer auia dado en el punto, y de eſſo eſtaua tã contento. Otra vez eſtando en vn lugar de ſu hermana (que ſe dezia ſant Seuerino) con fray Raynaldo y otros padres que auia lleuado en ſu compañia, ſe puſo a penſar ſobre lo



que

Universidad de Deusto
Biblioteca



que yua escriuiendo tan profundamente, que dentro de poco rato quedo absorpto y eleuado mas que nunca, y por mas tiempo, tanto que su hermana y los frayles se turbaron mucho, aunque fray Raynaldo los procuraua asegurar con la ordinaria costumbre que de esto tenia su maestro. Mas como yua tan adelante, llegaron a tirarle por el manto, y a pura fuerça le boluieron. Pero con vnos sospiros estraños y lastimosos. Sabida la causa fue, porque lo que entonces se le auia descubierto era tanto que dexaua muchas leguas atras todo quanto en su vida tenia sabido y escrito, sino que no le dauan tiempo para publicarlo ni escreuirlo. Porque ya sabia que auia de morir muy presto, y assi fue aquel mismo año. Pero en este punto lo que mas admira, (y en pocos, o en ninguno se ha visto en esta vida) es que estaua el arrebatarse y eleuarse tan en su mano como el comer, quando queria, y como queria. Como se vio claramente en vna enfermedad que tuuo, donde fue necessario darle vn cauterio de fuego en vna pierna. Que como era de su complexion muy sensible por todo estremo, temio la cura, y preuino a su cõpañero que le auisasse poco antes que el cirujano viniesse, y assi se hizo. Y quando fue tiẽpo de curarle, ya estaua el santo puesto en oracion, y tan fuertemente eleuado en alguna de sus consideraciones, que ni vio al cirujano, ni sintio quando le heriã, ni mouio la pierna mas que si fuera de piedra. Y lo mismo le acontecio muchas vezes en sangrias de que no era poco medroso: Mas poniendose a pensar alguna cosa de sus estudios, de tal suerte se trasportaua que el barbero podia hazer su officio, y le hazia sin q̃ el lo viesse ni sintiesse.

## *Cap.* XXVI. *De la grande humildad y virtudes del bienauenturado santo Thomas de Aquino*

DE tanta oracion y contemplacion como este nueuo Angel tenia no se le pudo pegar menos que vna profundissima humildad con que conseruaua todas quantas mercedes recebia del cielo. Y desde antes que fuesse frayle fue marauillosamente pobre de espiritu, aborrecedor de toda vanidad: llanissimo, y puesto debaxo de los pies de todos, tanto que (lo que parece increyble) dixo vna vez a muy buen proposito. Que daua gracias a Dios de que en todos los dias de su vida hauia tenido vanagloria que a su parecer llegasse a culpa. Porque estaua tan en los estribos para resistir a sus primeros mouimientos que por muchos que viniessen ninguno le offendia. Y de tan profunda humildad como esta, venia a ser tan alta su sabiduria. Porque no atribuyendose a si nada, y a Dios todo: era cosa conueniente que tan gran vazio quedasse lleno de las misericordias diuinas. Y siendo (como era) en su tiempo el sol que alumbraua el mundo, la luz de la tierra, y el oraculo de los fieles, tenido en la mayor veneracion que podia ser entre hombres, puesto en los ojos de todos, y puesto encima dellos, era tan grande su llaneza en todo que ninguno de los religiosos mas baxos y mas ignorantes de toda la orden se le yguala ua. Y de esto tenian todos ellos cada dia las experiencias en la mano. Estaua vna vez en el conuento de Bolonia passeandose por el claustro (sin perder punto de sus exercicios) quando llego de cierta parte vn religioso huesped, y procurador de su casa que venia a negocios de priessa, y pidiendo al Prior licencia para salir a ellos le dio por compañero al primer frayle que topasse desembaraçado. Al huesped le parecio que ninguno lo estaua mas que el que auia visto passear por el claustro, que (como queda dicho) era santo Thomas, pero el no le conocia, y llegando a el le dixo como el Prior mandaua que le fuesse a acompañar al pueblo. El santo fue con el sin darle otra respuesta, tomando su mochilla en el ombro, que era la talega en que pedian el pan de limosna, y salian todos con ella. Y como no podia andar mucho, por causa de su pierna, y el procurador tenia alas, dexaualе por las calles muy atras, y lleuauale fatigadissimo. La gente que le conocia miraua mucho en ello, y algunos se llegaron al frayle a dezirle quan mal lo hazia, y el descomedimiento que era lleuar de aquella manera a vn hombre como fray Thomas de Aquino. El religioso se atajo en gran manera: Y corridissimo de lo que auia hecho sin culpa, por sola ignorancia, boluio corriendo al santo Doctor, y echose a sus pies pidiendole perdon de todo. Mas el gran santo con vna boca de risa le leuanto del suelo diziẽdo, que el no sabia donde estaua la culpa de aquel yerro, para pedirle perdon dello, que por esso traya el vestido habito que viniesse bien cõ la mochilla, o talega de pobre. Y a la gente que se llego de presto a la platica (que no fue poca) respondia lo mismo: Y que toda la substancia de la religion se venia a resumir en la obediencia con que el hombre se sugeta de su propria voluntad a otros hõbres por Dios, como Dios por respecto del hombre tambiẽ se hizo subdito, y obedecio. Y aunque esto parece mucho, no fue menos lo que le acontecio con vn frayle que respondia a vnas conclusiones para hazerse maestro, en las quales siendo tan moço como era, tomo por principal intento sustentar vnas opiniones fuera de termino, y contrarias a lo que el santo Doctor le auia leydo y enseñado; y esto con mucha insolencia, que no parecia hecho el auto sino solo en offensa de su maestro, y por desprecio suyo. Mas en toda la disputa no hablo el santo palabra que tocasse a ello. Y fue tal y tan notable su silencio, que los discipulos todos venian rabiando tanto con su paciencia, como con la desemboltura del frayle, pareciendoles que no se podia dissimular tan grande insolencia, ni la offensa que se hazia a la persona y a la verdad. Pero santo Thomas que auia aprendido en otra escuela mejor que la suya, y de otro maestro de mas calidad Iesu Christo nuestro señor les respõdio muy en si con mucha templança y modestia, que no era justo hablar en aquella ocasion, y que de proposito auia callado, porq̃ no quedasse corrido el nueuo licenciado. Que para boluer por la verdad auia mucho tiempo y ocasiones mas a proposito que aquellas. Y q̃ verdaderamente lo que alli se auia respondido era disparate, por ser contra la determinacion de los santos, y contra su autoridad y razones. Pero que si a los padres y a ellos parecia otra cosa que el hablaria otro dia lo que por estos respectos auia dexado de hazer agora. En fin ello se concerto de manera que el dia siguiente se boluio a la disputa en las casas obispales. Y el nueuo Doctor boluio a su porfia con nueuos orgullos y mas confiãça (como suele ser en hombres atreuidos). El santo Doctor le dexo dezir, y reboluio sobre el con grandissima paciencia y moderacion, sin alçar la boz ni mostrar que le tocaua, pero con tales razones y tan efficaces, que el pobre sustentante se vino a retractar en presencia de todos, y no penso que le auia hecho Dios poca merced en que parasse en aquello su disparate: Y dexãdo assombrados alos maestros y doctores graues, no solo de la doctrina, sino dela humildad y mansedumbre con q̃ la trataua. De aqui tãbien procedia ser el mas difficultoso hombre del mũdo en creer de nadie mal ni juzgarle. Todos eran buenos en su opiniõ. Todo era impossible como fuesse malo. De si solo tenia miedo, de todos cõfiança y seguridad. Que el alma humilde en esto comiença y en esto acaba. Porq̃ como mira en si lo q̃ de si tiene, abatese a lo profundo, y alla se queda. Y como en los otros mira lo que es de Dios, nada le offende, de todo se admira, a todos estima en mucho, y de todos tiene credito. Y esto no por ignorancia ni simpleza, sino por la mayor sabiduria q̃ puede ser en el mundo, y la q̃ el mundo no alcança. Con esta tuuo en poco quanto los hõbres estiman en la tierra, teniendose por indigno de todo lo q̃ era honra y grandeza. Y con este animo dizẽ que desecho muchas cosas que el Papa Clemente quarto queria darle, y entre ellas el Arçobispado de Napoles q̃ le offrecieron con mas augmento de renta y anexos que los que tenia de suyo. Pero no es mucho que hiziesse esto quien viniendo a Paris desde la yglesia de sant Dionysio que esta fuera del pueblo, y encareciendo los que con el venian la grande poblacion y magestad de aquella insigne ciudad. Respondio, Que mas quisiera tener las homelias de sant Chrysostomo, que ser señor de Paris. Y con tener el entendimiento tan alto, tã delicado y tan subtil, y tã lleno de grandes y diuinos conceptos para su meditaciõ y contemplacion, era cosa marauillosa lo que se holgaua de leer el libro de Cassiano de las collaciones de los padres, q̃ aunque bueno y sancto no llegaua con mucho a lo que el de suyo se sabia, pero tomaualo por maestro y tenia particular licion del cada dia para aprender siempre como nouicio la deuocion de que el era ya maestro, propria condicion de humildes, y verdaderamente humildes. Tenia tãbien sus oracio-

nes vocales para todos propoſitos: para quando eſtudiaua, para quando eſtaua oyendo miſſa, y para las coſas y caſos que ſe le offrecian. Quando alçauan la diuina hoſtia dezia las palabras del cantico, Te Deum laudamus, &c. deſde el verſo. Tu Rex gloriæ Chriſte, &c. haſta el fin de todo el cantico. Quando hazia tempeſtad de truenos y relampagos (de que era medroſiſſimo) repetia muchas vezes las palabras del Euangelio. Verbum caro factum eſt, & habitauit in nobis. Para quando ſe recogia a dezir miſſa tenia compueſta vna oracion, otra para dar las gracias de deſpues de dicha. Y aſſi andaua todo concertado, que cuerpo y alma, palabras y penſamientos, las bozes y los conceptos todo alabaſſe a Dios, y con todo eſſo oraſſe, y le adoraſſe, le pidieſſe, y le ſuplicaſſe como en effecto lo hazia. Y luziaſele tanto, que el Papa Clemente Sexto en vn ſermon dezia del eſtas palabras. El bienauenturado ſanto Thomas fue dechado de todas las virtudes. Todos ſus miembros eran exemplos manifieſtos dellas. En ſus ojos ſe via ſimplicidad, en ſu roſtro benignidad, en ſus oydos humildad, en ſu guſto ſobriedad, en ſu lengua verdad, en ſu olfato ſuauidad, en ſu tacto integridad, en ſus manos largueza, en ſu andar grauedad, en ſu ſemblante honeſtidad, en ſus entrañas piedad, en ſu entendimiento claridad, en ſus affectos bondad, en ſu mente ſantidad, en ſu coraçon charidad. De manera que toda la hermoſura del cuerpo, fue vn retrato del alma, y vna ymagen de virtud. Eſto dixo aquel Romano Pontifice con otras muchas coſas que el lector podra ver en el ſermon arriba dicho, cuyo thema es Docebat eos de Regno Dei. Eſta fue la vida del ſanto, toda la vida. Y traya tan eſcrito en la frente todo eſte inuentario de virtudes tan eſtampado en el alma, y tan deſcubierto en el roſtro que no llegaua hombre a el con dudas, con negocios, o cuydados, o triſtezas, o congoxas, o tentaciones, o trabajos, que no ſalieſſe conſolado y regalado, y con deſſeo de boluerle a tratar y comunicar cómo a coſa diuina. Y contaua muchas vezes fray Eſtranon Salernitano hombre eminente en la Orden que jamas llego a hablar con el ſanto que no ſintieſſe en el alma vna manera de regalo que no era poſſible auerle en coſa de la tierra: Y aſſi era la verdad, que para tanta gracia no era baſtante la naturaleza. Otro eſpiritu mas alto lo gouernaua, y del mucho que tenia en el coraçon le ſalian eſtos rayos a los ojos y a la boca: como alla dentro la compaſſion de ſus proximos, y el ſentimiento de ſus trabajos que le ſacauan lagrimas en abundancia, harto mas que ſus proprios males. Y le acontecia deſnudarſe de ſus habitos, y dar buena parte dellos a los pobres, no pudiendo ſuffrirſe con ropa, viendo a ſus hermanos ſin ella: aunque el en ſi era tã pobre que podia ganarſela a los muy apretados con pobreza, y neceſsitados. Mas quien bien quiere a Dios no puede querer poco a los pobres, que por mueſtra de lo que el hizo por noſotros los llago a ellos, y los hizo tales. Pero boluiendo a ſu humildad que es de la que trata eſte capitulo, grande prueua della es, que con tener la licencia que tuuieron ſant Hieronymo, ſant Auguſtin, ſant Iuan y ſant Pablo Apoſtoles, para tratar a los hereges cõ aſperas palabras, y rigor, y eſcriuiendo el contra muchos dellos muchas y diuerſas vezes en todas ellas (fuera de tratar a la raſa la verdad) procede con vna modeſtia tan rara que nadie le imito. Y quando ſe offrecian opiniones que forçoſamente le obligauan a diſcrepar de las que tuuieron algunos ſantos (por ſer erradas, y fuera de lo que la yglesia enſeño deſpues) donde otros no de tanto caudal ſe aprouecharan de la ocaſion para moſtrar ſu ingenio con inſolencia, y tratar los yerros agenos con libertad y palabras mayores: las ſuyas eran tan medidas, tan humildes, tan modeſtas, que aun agora como eſtan eſcritas en letra muerta, mueſtran el eſpiritu con que ſe eſcreuian, eſpiritu de verdad, de manſedumbre, de humildad, de reuerencia, y reſpecto a los padres de nueſtra fe que nos enſeñaron y doctrinaron tan acertadamente como ſi fueran Angeles, y en algunas particularidades los dexo Dios engañar como hombres. Porque todo le eſte ſubjeto y rendido. Y en los acertamientos temamos, y en los errores temblemos de ſu potencia y grandeza, y con humildad reconozcamos ſus dones como ſanto Thomas hazia.

Cap.



## Cap. XXVII. *De la predicacion de ſanto Thomas de Aquino, y de otros dones y gracias que Dios le dio.*

NO ſolo fue maeſtro el ſanto Doctor leyendo y eſcriuiendo y enſeñando en las catedras, pero fue ſingulariſsimo predicador del Euangelio. Porque eſtã do como eſtaua proueydo de las dos partes principales para el officio, conuiene a ſaber, ſciencia y deuoció, no podia ſer ſino muy perfecto official, y official Apoſtolico. Porque la grande copia de erudicion y licion, le hazia rico de ſentencias y dotrina qual conuenia para predicar. Y la mucha deuocion le daua eſpiritu para mouer los coraçones de los oyentes a temor y amor de Dios, a deſprecio de las coſas temporales, y deſſeo de las eternas. A eſte fin encaminaua ſus ſermones, y los diſponia conforme a la capacidad de los que le oyan, y los media con ſu neceſſidad. Las altas y curioſas queſtiones y materias dexaualas para las eſcuelas por ſer ſu proprio lugar. Mas en el pulpito como no ſe predicaua a ſi, ſino a Ieſu Chriſto, tan poco procuraua ſu eſtimacion, ſino la ſalud de las almas. Por donde no predicaua en eſtilo alto, ni vſaua de vocablos nueuos y exquiſitos, ſino llanos y comunes, en eſtilo mediano, y con terminos y palabras vſadas y recebidas de la gente a quien predicaua. No buſcaua curioſidades q̃ dezir, ſino verdades firmes y ſeguras que perſuadir. Y aunque para lo vno y para lo otro tenia caudal ſufficiente, pero baxaua las alas del ingenio, y templaua los rayos de ſu ſciencia con el flaco juyzio del auditorio. Lo que mayores fuerças daua a ſu predicacion y la hazia mas poderoſa para todo, era ſu vida ſanctiſsima, y publica y notoria, y conocida por tal. Porq̃ lo que predicaua con las palabras ſe via como en eſpejo claro en ſu vida. Ninguna coſa enſeñaua hablando que no lo moſtraſſe primero por la obra a imitacion de los ſagrados Apoſtoles primeros predicadores del Euangelio. Predicando de eſta manera traya en pos de ſi al pueblo ſuſpẽſo donde quiera q̃ yua. Y conuirtio a muchos a penitencia y dolor de ſus pecados. Y aũ para mayor abundancia quiſo el Señor autorizar y acreditar las palabras de ſu ſieruo con obras de ſu omnipotencia diuina con ſeñales y milagros como en la primitiua yglesia. Acaccio vna quareſma predicando el ſanto Doctor en Roma traer toda la corte reformada y mouida y trocada como ſi fuera Ninive en tiempo de Ionas. Y el viernes ſanto q̃ trato en la yglesia de ſant Pedro de la paſsiõ de Ieſu Chriſto nueſtro Señor los enternecio tãto que no podian valerſe de lagrimas rebentando de dolor. Y a otro tanto regozijo y alegria los mouio el domingo adelante predicando de la glorioſa reſurrection del miſmo ſeñor. (Tan en la mano tenia los coraçones para hazer lo que quiſieſſe dellos con la fuerça que daua a las palabras el eſpiritu de Dios de que eſtaua lleno, y la ſantidad de ſu vida que era notoria.) Oyole aquel dia vna muger que auia mucho tiempo que eſtaua enferma de ſangre lluuia, ſin auerla aprouechado medicina ninguna, auiendo prouado muchas. Eſta muger cobro de aquel ſermon tan grande deuocion al ſanto, que como la otra del Euãgelio ſe perſuadio que ſi podia llegar a beſarle la ropa ſanaria. Y no fueron en vano ſus eſperanças. Porque Dios q̃ ſe las puſo, ſe las cumplio luego y quedo ſana. En platicas particulares tambien tenia la miſma efficacia para perſuadir lo q̃ queria como ſe vio en muchas y diuerſas ocaſiones, de las quales diremos vna que le acontecio en vn lugarito cerca de Roma en la poſada del Cardenal Ricardo con dos Indios, que por ſer gente tan pertinaz, tan proterua y tan enemigos de Ieſu Chriſto, tiene muy particulares difficultades y repugnancia en ſu conuerſion. Acaecio (pues) que eſtos dos que eran los mas ricos, mas poderoſos, y mas proteruos, vinieron a viſitar al Cardenal eſtando preſente el ſanto Doctor vn dia del naſcimiẽto de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Alli ſe comenҫo vna larga diſputa que duro haſta mas de media noche, prouando ſanto Thomas que el Meſias que la ley prometia, y ellos eſperauan era ya venido, y no era ni podia ſer otro ſino Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, cuya fieſta era la d aq̃l dia. Y eſto les prouo con tales y tã fuertes diſcurſos fundados en la ſagrada eſcriptura, y cõ ſu teſtimonio y autoridad, que los Iudios que eran doctos en ſu ley quedaron atajados.

Y ſe les dio termino para que reſpondieſſen otro dia ſi hallaſſen que. Ellos fueron penſando en lo que les conuenia. Y el ſanto Doctor quedo encomendando a Dios ſu negocio y ſuplicandole los alumbraſſe y ſacaſſe de ſu ceguera. Y a la mañana ſe moſtro lo que puede la palabra diuina en boca de tã grandes miniſtros. Porque los Iudios boluieron a caſa del Cardenal conuencidos del todo, y pidiendo el ſacramento del baptiſmo, que les fue dado luego. Mas ninguna coſa de eſtas ni de otras mayores haran eſpanto a quien ſupiere que entre todas ſus coſas tenia eſte ſanto vna deuocion tan grande en la ſagrada virgen Maria madre de Dios, que luego la ponia por tercera con ſu hijo, para quantas coſas queria pedirle y ſuplicarle. Y priuo tanto con eſta ſu ſeñora y nueſtra, que oſaua dezir pocos dias antes que murieſſe que nunca auia pedido coſa a Dios por eſte medio que no ſe la vnieſſe dado. Y aun vna vez le hizo merced de honrrarle y fauorecer le con ſu preſencia. Y quien tal vio por ſus ojos, no era mucho que en todas las coſas eſtuieſſe tan adelante como eſtaua, y que la deuocion y eſpiritu crecieſſe con el fauor de la madre que pario la ſantidad y deuocion del cielo y de la tierra, y de quien ſe deriua a todos los hombres. De aqui nacian las enemiſtades que el demonio le hazia al deſcubierto. Porque como dize ſant Iuan en el Apocalypſi quando no pudo el dragon ahogar a la muger cubierta de ſol, coronada de eſtrellas, juro de hazer guerra a los que fueſſen de ſu caſta y de la parte de ſu hijo. Y como ſeguia eſte vando ſanto Thomas con todo ſu coraçon y cuerpo y alma, el dragon pretendia deſtruyrle. Y aunque en los primeros encuentros quando moço vio que aprouechaua poco tomarſe con el ſanto a quien Dios fauorecia, nunca dexo en el diſcurſo de ſu vida de hazerle guerra, apareciendole algunas vezes en diuerſas figuras, ſin ſer meneſter para tanta braueza mas que hazer la ſeñal de la cruz con que el ſanto le embiaua huyendo como vna liebre. Y algunas vezes a bozes lo eſpantaua y corria como a ſuzio y deſuenturado, que no tiene fuerças ſino las da el triſte del hombre. Tenia particulariſsima deuocion el glorioſo confeſſor con la bienauenturada Virgen y Martyr ſanta Ynes, y traya conſigo ſiempre vna reliquia ſuya.

*8. 12.*

Aconteciole con ella que eſtando ſu compañero fray Reynaldo muy malo de calenturas, el lo fue a viſitar, y deſpues de auerle conſolado y dicho algunas palabras de edificacion le aconſejo que ſe encomendaſſe en las oraciones de aquella ſanta, pues eran de mucho effecto con Dios. Y quitandoſe del cuello las reliquias ſe las puſo al enfermo diziendo vna oracion breue por ſu ſalud, y luego le dexo milagroſamente la fiebre. Que ni pudo tener fuerça contra las manos de vn ſanto viuo, ni pudo defenderſe de los hueſſos de vna ſanta muerta. Y aunque lo que agora diremos no es de tanta ſubſtancia como lo paſſado, toda via en los hombres ſantos como lo era es vn grande teſtimonio de la familiaridad con que Dios los trata, deſcubriendoles coſas a toda la naturaleza ocultas, y los penſamientos ſecretiſsimos de los hombres. Aconteciole en Napoles eſtando en el coro a los officios diuinos que vn religioſo ſe dexo lleuar con deſcuydo de vn penſamiento bien de riſa. Porque le auian acabado de traer preſentada vna niñeria de las que llaman regalo, para comer. Y como el diablo no tenia coſas mayores con que deſaſſoſſegarle, ni con que quitarle la atencion al officio diuino: lleuole la imaginacion a la cozina a dar traças en ſu regalillo. Llegoſe a el luego ſanto Thomas con eſpiritu de Dios, y dixole al oydo. Padre no os deys tanta prieſſa a comerlo a ſolas, que en acabando aqui yo os hare compañia. De que el frayle quedo medio muerto (y con ſobrada razon) de ver ſus penſamientos en parte donde nadie lo es ſino Dios. Otra vez en Paris yendo a viſitar a ſu grande amigo ſant Buenauentura, llegaron algunos frayles que yuan delante a abrir de preſto la celda del ſanto: el qual no los vio, ni los oyo porque eſtaua del todo arrebatado y eleuado. No conſintio ſanto Thomas que le hizieſſen ruydo ni llegaſſen a el diziendo. Dexad al ſanto que trabaja por ſu ſanto. Y era el caſo: que eſcriuia entonces aquel bendito padre la vida del ſerafico Franciſco. Y eſtando en ella penſando ſe quedo aſſi, y no ſabia nadie ni entendia ſu ocupacion ſino ſanto Thomas, que inſpirado de arriba la alcanço, y por confeſſion del proprio ſant Buenauentura ſe entendio auer ſido aſſi.

Auiale nacido en Paris vn diente debaxo de los



de los otros por la parte de adentro muy adeſora, y a mucho mal tiempo: porque el dia ſiguiente hauia de reſponder en vn acto publico, y ſobre mucho acuerdo a ciertas queſtiones, y la vniuerſidad toda eſperaua la hora como gran fieſta. Mas con el nueuo diente vioſe tan impedido que tuuo por cierto que no podria hablar palabra que ſe le entendieſſe, y a ſu compañero (con quien lo comunico) le parecia que ſe embiaſſe a diſculpar con dezir que eſtaua indiſpueſto. Al ſanto maeſtro ſe le offrecio que eſto ternia inconueniente, y que cada vno juzgaria lo que quiſieſſe, y penſarian que los burlaua. Y que era mejor ſacar el diente a hierro. Hizieralo luego a la hora, ſino que temio no le ſucedieſſe algo que fueſſe peor como ſuele acõtecer. Y en eſta perplexidad fueſe a encomẽdar a Dios que hizieſſe lo que mas fueſſe ſeruido. Y quando ſalio de la oracion, el diente que auia nacido tan fixo y rezio como vna peña, ſe començo a andar y deſcarnar tanto que ſin dolor ninguno ni fuerça lo echo fuera con los dedos.

## *Capit.* XXVIII. *Como ſe inſtituyo la fieſta del Corpus Chriſti, y de la parte que en ella tuuo ſanto Thomas.*

POR el año del Señor de mil y dozientos y ſeſenta y tres. Eſtando el ſummo Pentifice Vrbano quarto en Oruieto ciudad en la Toſcana, acontecio en Bolſena lugar muy cerca de Oruieto: Que diziendo vn clerigo miſſa, y teniendo en las manos la hoſtia conſagrada, començo a ſentir grandes difficultades, tentaciones y dudas de la verdad de aquel ſantiſſimo Sacramento, y ſi era aſſi que en el eſtuieſſe, llana, propria y realmente el cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Y en eſto començo la hoſtia a diſtilar ſangre viua q̃ cayendo ſobre los corporales los dexo teñidos en muchas partes ſin hauer dellos haſta oy ſalido la ſeñal, y ſaltaron otras goras ſobre la piedra marmol de la peaña. Y aſſi alli como en el purificador (que es vn lienço que anda ſiempre dentro del caliz para ſu limpieza) y do quiera que tocaron, quedo y ha perſeuerado la color de ſangre haſta oy en la yglеſia de ſanta Chriſtina donde fue el milagro. Los corporales bañados en ſangre ſe traxeron deſde Bolſena con gran pompa y proceſſion. Y todos los Cardenales, Obiſpos, y Arçobiſpos con toda la clerezia y pueblo ſalieron por mandado del Papa a recebillos. Y con eſte acompañamiento ſe puſieron en la yglеſia principal de Oruieto, que por eſta ocaſion ſe labro deſpues ſumptuoſiſſimamente debaxo de la aduocacion de nueſtra Señora la Virgen Maria. No ſe hablaua en otra coſa por toda la corte Romana. Y el Papa y los Cardenales eſtauan con cuydado de hazer alguna memoria deſte milagro eſtupẽdo. Iuntaronſe con eſte otros muchos que ſe traxeron en conſequencia. Y entre ellos el que auia acontecido en los corporales (que dizẽ) de Daroca en el Reyno de Valencia que fue ſeñalada coſa en el mundo. Porque andando en la conquiſta de los lugares de aquel Reyno, deſpues de ganada aq̃lla famoſa ciudad, don Berenguel de Entẽça General del Rey don Iayme, puſo cerco ſobre el caſtillo de Chio que eſta en medio de Luchente y Pinete, dos pueblos antiquiſsimos: de alli a Xatiua ciudad fuerte ay caſi tres leguas, y otras tãtas de Albayda: y era la llaue de todos los lugares que en aquel valle auia, y de mucha importancia para tener apretada la ciudad. Nueſtro campo ſe puſo en vn aſpero collado que ſe llamaua Delguira, (y agora el Puig del Codol, por vna piedra grande que en la cumbre del auia, q̃ en lengua Valenciana ſe dize Codol) donde agora eſta vn monaſterio de eſta ordẽ de Predicadores llamado Corpus Chriſti. Deſde alli començaron a combatir el caſtillo, por la parte que eſta hazia vn lugarejo de Benicaluell. Y aunque los Chriſtianos erã pocos (no mas de dozientos y veynte y cinco cauallos, y haſta quinientos infantes). Los moros ſe vierõ muy apretados, y con las ahumadas dieron auiſo a toda la tierra, q̃ en pocas horas acudio el ſocorro, y ſe hallaron en el valle de Albayda veynte mil dellos. Y auiendo entendido ſer pocos los nueſtros, cercaron el collado porq̃ no ſe les eſcapaſſe Chriſtiano a vida. El capitan don Berenguel auido ſu conſejo ſe reſoluio en ſalir a ellos y repreſentarles la batalla, teniendo en poco

a toda la moriſma fiandoſe de Dios, en cuyas manos eſtan las victorias. Y el dia ſiguiente que fue ſabado veynte y tres de Febrero viſpera de ſanto Mathia del año del Señor de mil y dozientos y treynta y nueue al amanecer, don Berenguel Dẽtença quiſo como Catholico preuenirſe del ayuda de Dios y de ſus diuinos Sacramentos. Y ordeno que vn clerigo de Daroca moſſen Matheo Martinez que era Rector o cura de ſant Chriſtoual de aquella ciudad les dixeſſe miſſa, y comulgaſſe a los que quiſieſſen. El clerigo adereço vn altar ſobre la miſma peña, y puſo ſeys hoſtias para comulgar al General, y a otros cinco caualleros principales que yuã en ſu compañia: don Fernan Sanchez de Ayerue: don Pedro de Luna, don Pedro Ximenez Carroz, don Remon de Cardona, y don Guillen de Aguilon. Y mientras el ſacerdote ſe aparejaua hizo el capitan vn breue razonamiẽto a los que alli eſtauan que no eran muchos, porque hauia embiado alguna gente a guardar vnos paſſos por donde los moros podian ſubir adeſora, y hazer mucho daño. Y eſforçandolos a todos para pelear con el ayuda de nueſtra Señora cuyo era aquel dia, les ordeno que en el braço yzquierdo llenaſſen todos vn ramo de palma (de que eſtaua lleno aquel lugar) con que ſe conocieſſen vnos a otros. En eſto ſe començo la miſſa, y deſpues de conſagrado y adorado el diuino ſacramẽto, y antes que los caualleros pudieſſen recebirle, ſe dio al arma cõ tanta prieſſa, que dexando al ſacerdote ſolo corrieron todos hazia la parte por donde los moros ſubian. Y puestos en buena orden les eſtoruaron el paſſo matando y hiriendo muchos dellos. Y a vezes ganando, y a vezes perdiendo tierra, en tres horas enteras que duro la batalla los vencieron a todos, y los echaron del campo milagroſamente con increyble matança. El capellan que dezia la miſſa cogio preſto los corporales, y en ellos las hoſtias que tenia conſagradas para aquellos caualleros, y turbado de muerte los eſcondio entre vnas matas de palmitos. Y de alli ſe fue con los otros clerigos que eſtauan juntos hincados de rodillas, llorando y orando, y encomendando a Dios a los Chriſtianos que con tan gran peligro peleauan. Quando los Chriſtianos bolvieron al Codol con tan grande victoria, el clerigo fue por las hoſtias que tenia eſcondidas, (quiça con intento de comulgar a los caualleros o lo que mas cierto es para ponerlas en mejor cobro, ya q̃ eſtauã ſeguros de enemigos) Las quales hallo pegadas al lienço y de color de ſangre: y tã pegadas que no fue poſſible deſaſillas ni apartallas. De que no ſolo el clerigo pero todo el exercito catholico quedo turbado y fuera de ſi no ſabiendo que hazer, ni que dezir, mas que llorar y dar bozes al cielo confuſas y deſordenadas de puro eſpanto, haſta que ſoſſegandoſe vn poco el ruydo ſe trato con mucha cordura lo q̃ ſe auia de hazer. Y otro dia ſiguiente quiſieron proſeguir el cõbate del caſtillo de Chio, pero no fue meneſter mucha fuerça para tomalle: porque los moros ſe dieron a partido. Y don Berenguel Dẽtença mando derrocar la muralla por el ſuelo, y poner fuego a las caſas, porque no pudieſſen los moros tornar alli a fortificarſe. Y aunque ſobre los corporales y hoſtias huuo mas differencia entre aquellos caualleros que ſobre las vanderas y deſpojo de los moros queriendo cada qual para ſu tierra tan grande reliquia: Al fin ſe lleuaron a Daroca que eſta de Luchente mas de cincuenta leguas, adonde entraron a los ſiete de Março de aquel año. Y ſe puſieron (dize Beuter) en la parrochia de ſant Chriſtoual, donde era cura el clerigo que las conſagro. Y deſpues de algunos dias ſe paſſaron a la yglesia mayor, donde ſe guardan haſta agora. Y la hijuela del caliz que auia quedado encima de las hoſtias con alguna ſeñal de ſangre ſe conſerua oy en el moneſterio de ſanta Cruz de Carboneras que es de frayles Dominicos en el Marqueſado de Moya, diocefis de Cuẽca, adonde la puſo doña Beatriz de Bouadilla primera Marqueſa de Moya, a quien la ſereniſſima Reyna catholica doña Yſabel la hauia dado en tiempo de ſu muerte. Deſde entonces ſe ordeno en Daroca por el cabildo y regimiento dela ciudad, vna capellania, para que todos los dias del año ſe diga vna miſſa del ſanto Sacramẽto. Y ordenaron deſpues que a los ſiete de Março, que agora es fieſta del bienauenturado ſanto Thomas de Aquino, (por auer muerto aquel dia) ſe hizieſſe cada año vna muy ſolemne proceſſion (como ſe haze) con todo el regozijo, muſica y acompañamiento poſſible. Y porque la gente que concurria cada año a eſta fieſta por ver el milagro era tanta que no cabia en el pueblo, hizieron



hizierõ fuera del vna torrezilla en el campo a donde lleuauan los corporales con mucha reuerencia y acompañamiento en proceſsion. Y ſubido alla el ſacerdote los moſtraua por las ventanas de la torre a toda la gente. Auia caſi veynte y tres años que el milagro aconteçio y ſe celebraua deſta manera. Y para mas autorizar la fieſta embiaron a Roma perſonas ſeñaladas que trataſſen dello con el Romano Pontifice, y llegaron a Viterbo donde eſtaua la corte Romana rezien electo Vrbano quarto, para impetrar de aquella ſanta ſilla algunos fauores y gracias con que combidar al pueblo a mayor deuocion del diuino Sacramento. Eſtando ſolicitando eſto los Agentes de la ciudad de Daroca ſuccedio el milagro de Bolſena. Y juntandoſe con el y con otros muchos que ſe trataron y propuſieron y aueriguaron delante del Papa, y del colegio de Cardenales, y trayendoſe a la memoria grandes reuelaciones que en tiempo atras auia auido de que Dios queria que ſe hizieſſe en la yglesia catholica particular fieſta y ſolẽnidad del ſoberano Sacramento de ſu cuerpo y ſangre, ſe determino aſsi. Y platicando ſobre el dia que fueſſe mas a propoſito, ſeñalaron el jueues primero deſpues de la fieſta de la ſanctiſsima Trinidad. Que pues auia ſido en jueues la primera inſtitucion deſte diuino miſterio, no era juſto mudarle el dia. Y porque el de la ſemana ſanta, por ſer lleno de lagrimas, no daua lugar a regozijos, y en eſta fieſta era neceſſario que los vuieſſe, dexaron paſſar todo el tiempo paſcual, que eſta conſagrado y dedicado a la reſurrection de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y ſe cierra con la fieſta del Eſpiritu ſancto, y cõ ſu octauo dia, que es de la ſanctiſſima Trinidad. Y ſe hallo por buena cuenta que el jueues primero ſiguiente era el ſolo, y el primero y el mejor y mas propio dia, para gaſtarle todo en fieſtas y regozijos de alma y cuerpo interiores y exteriores en hõrra deſte celeſtial Sacramẽto. Y aſsi ſe ordeno y mãdo vniuerſalmente, eſte miſmo año de ſeſenta y tres. Y por eſta ocaſiõ (como cõſta de la tabla q̃ deſde aquel tiẽpo eſta en la yglesia de Bolſena y en la cathedral de Orniето y en ſus archiuos, y por vna bulla de Sixto quarto dada en Roma a los veynte y tres de Iulio, de mil y quarrocientos y ſeſenta y ſeys años, que lo dize aſsi.)

Hallauaſe a eſta hora ſancto Thomas de Aquino por lector en Orniето como cuenta Cipriano Manente de Orniето en el libro ſegundo de ſu hiſtoria. Y tambien ſe auia hallado en Paris, el año paſſado de cinquenta y ocho al milagro que alli acontecio en vna capilla junto a palacio q̃ alçando la hoſtia conſagrada vn clerigo que dezia la miſſa, parecio en ſus manos vn niño viuo de increyble hermoſura, y duro tan grande rato que ſe pudo publicar y concurrir a verle mucha gente. Y ſe dio auiſo al Chriſtianiſsimo Rey de Frãcia ſant Luis. El qual no quiſo ſalir de ſu aposento a verlo por mas que ſe lo importunaro y ſuplicaron: Y a todos los que le hablauan en ello los deſpedia, diziendo. Quiẽ no creyere que eſta alli Dios, vaya y vealo, que yo cõ la fee lo veo cada dia. Eſto era muy freſco y como dizen corriendo ſangre quando ſanto Thomas reſidia en aquella vniuerſidad, y agora tambien ſe deuia de hablar en ello. El Papa en tomando eſta ſanta reſolucion mando llamar al ſanto Doctor, y le encargo y rogo que empleaſſe ſus letras y abilidad en hazer vn officio nueuo que todo el trataſſe de las grandezas de eſte Sacramento paraque la yglesia Catholica le rezaſſe en eſta nueua y ſolenniſsima fieſta. Lo qual el ſanto Doctor hizo tan acabadamente como agora ſe vee, Hymnos, Antiphonas, Reſponſorios y lectiones, Proſa, y Miſſa con tan grande artificio y ſabiduria que ſolo eſto baſtaua para darle perpetuo nombre, pues en el eſpiritu y grandeza de conceptos, concierto y armonia, y ſuauidad y deuocion compite con los officios Diuinos que aquellos padres antigos de la primitiua yglesia hizieron y compuſieron, no con eloquencia y artificio humano, ſino con diuina ſabiduria. El Papa deſpacho ſobre eſto vna bulla que por eſtar llena de grandes y graues ſentencias, y propriamente dictada por el Spiritu ſanto autor de tantas y tan excelentes razones, ſe pondra aqui para edificacion de los fieles. Que dize aſsi.

*VRbano Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios. A nueſtros venerables hermanos Patriarchas, Arçobiſpos, Obiſpos, y a los otros Prelados de las yglesias, &c. Auiendo nueſtro Señor y Saluador Ieſu Chriſto de paſſar*

Universidad de Deusto
Biblioteca



de este mundo al Padre (ya que se acercaua la hora de su passion) despues que vuo cenado con sus discipulos, instituyo y ordeno en memoria de su muerte el summo y magnifico sacramento de su cuerpo y sangre, dando nos el cuerpo en manjar, y la Sangre en beuida: Que assi es que todas las vezes que comemos de este pan y beuemos de esta sangre anunciamos la muerte de este soberano señor. Y assi dixo el a sus discipulos quando lo instituyo. Hazed esto en mi comemoracion. Lo qual fue con intencion de que este tan alto y venerable Sacramento fuesse vn memorial muy señalado y particular del excessiuo amor que nos tenia. No memorial assi como quiera, sino memorial admirable, estupẽdo, delectable, suaue, seguriſsimo, y precioso sobre todas las cosas. En el qual se renouaron las señales y se mudaron las marauillas. En el se halla todo deleyte y toda suauidad de sabor, En el se gusta la misma dulçura del Señor. Y en el finalmente alcançamos ayuda y sufragio de vida y salud. Este es el memorial dulciſsimo, memorial sacratiſsimo, y memorial que puede saluarnos. En el qual recontamos la agradable memoria de nuestra redempcion, y por el nos refrenamos del mal, nos confortamos para el bien y aprouechamos para el aumento de gracia y virtudes. Y ciertamente ymos aprouechando con la corporal presencia del saluador. Todas las otras cosas de que hazemos memoria solamente las tratamos con el espiritu y con el entendimiento, pero no por esso tenemos su presencia real con nosotros. Mas en esta sacramental comemoracion de Christo, el mismo esta con nosotros en su propia sustancia aunque en forma diuersa. Y assi lo dixo a sus discipulos quando se quiso subir al cielo. Con vosotros estoy hasta el fin del mundo, confortandolos cõ esta benigna promesa q̃ quedaria y estaria con ellos aun con su presencia corporal. O digna memoria y para nunca la dexar! En la qual nos tornamos a recordar de nuestra muerte muerta, y de que nuestro morir ya se ha muerto. Y de que el Arbol de la vida enclauado en el dela Cruz nos ha traydo fruto de salud. Esta es aquella saludable comemoracion que hinche los coraçones de los fieles de gozo saludable. Y juntamente con la infusion de alegria les da lagrimas de deuocion. Regozijamonos sin duda con el recuerdo de nuestra libertad, y trayendo a la memoria la passion del Señor, (que fue el medio para rescatarnos) no podemos detener las lagrimas. Assi que en esta sacratiſsima comemoracion tenemos juntamente gozo de suauidad y lagrimas Porque en ella nos gozamos de mancomun llorando: y derramamos lagrimas deuotamente gozandonos, teniendo lagrimas alegres, y alegria llorosa. Porque el coraçon vañado de grande gozo por los ojos distila gotas dulces. O immensidad del diuino amor! O superabundancia de la diuina piedad! O larguiſsima liberalidad de Dios! Auiamos el dado ya todas las cosas y puesto todo lo criado debaxo de nuestros pies, dionos dominio y principado sobre todas las criaturas de la tierra, Y cõ los ministros celestiales (que son los Angeles) ennoblece y ensalça la dignidad humana pues son nuestros criados embiados para seruir, por respecto de los que han de recebir la herencia celestial. Y con auer sido tan grande su franqueza para con nosotros, queriendo aun mostrar con vna señalada liberalidad el abundante amor y charidad que nos tiene, dioſsenos asi mismo. Y passando del punto de todas las otras liberalidades, y excediẽdo toda suerte y manera de amor, se nos dio para que le comiesſemos. O singular y admirable franqueza a donde el que da es el mesmo don: y lo que se da, y el que lo da son vna mesma cosa. Que larga y prodiga largueza quando viene vno a darse a si mismo! Dioſsenos (pues) para pasto. Porque pues el hombre auia caydo por la muerte por el manjar fuesse leuantado a vida. Cayo el hombre por el manjar del arbol mortifero, leuantose por el manjar del arbol de la vida. En el otro arbol estuuo colgado el manjar de la muerte, y en este estuuo pendiente el alimento y manjar de la vida. La comida de aquel nos liſio, y prouar de estotro nos dio la salud. El gusto nos llago y el gusto nos vino a sanar. Mirad, que de donde salio la llaga, de allitambien salio la medicina Y que de donde vino la muerte de alli vino la vida. Del otro manjar se dixo. En el dia que comieres moriras muerte. De este se dize. El que comiere de este pan viuira para siempre. Este mãjar es el que harta cumplidamente, el que sustenta de veras, y el que engorda con soberania, no el cuerpo si no el coraçon, no la carne sino la mente. Al hombre (pues) fue tenia necessidad de alimento espiritual el mismo misericordioso saluador le proueyo del mas noble y mas poderoso manjar de quantos auia en el mũdo. Fue tambien liberalidad muy decente, y obra conueniente a la diuina piedad, que el Verbo Eterno del padre que es manjar y refection de la criatura racional, despues de hecho carne se diesſe en mantenimiento al cuerpo y carne, digo al hombre que es criatura racional. Comodize el Psalmo. El hombre comio el pan de los Angeles. Y por esso dize el Saluador. Mi carne verdaderamente es manjar. Este es el pan que se toma y no se consume, comese y no se trasmuda, y sidignamente se recibe haze conforme a si al que le recibe. O excelentiſsimo Sacramento. O Sacramento digno de ser adorado, venerado, glorificado y honrrado, y digno de ser con singulariſsimas alabanças ensalçado y a publicos pregones engrandecido, con mucho estudio venerado, con deuotos seruicios leuantado,



tado, con limpias entrañas recebido. O memorial nobiliſsimo digno de ser puesto en las telas interiores del coraçon: de ser firmemente atado al alma, de ser guardado con diligencia en las entrañas. Y finalmẽte digno de ser traydo a la memoria con diligente y cuydadosa meditacion y diuulgacion de su grandeza. De este memorial deuemos hazer continua memoria porque siẽpre la tengamos de aquel cuyo memorial sabemos que es. Pues que durara mas en nuestra memoria aquel cuyos dones y mercedes mas amenudo tuuieremos delãte de los ojos Y aunque es verdad que cada dia en la solemnidad de la missa frequentamos este memorial Sacramento, toda via nos parecio cosa conuenente y acertada, que (alomenos vna vez en el año) se haga del vna mas celebre y particular memoria si quiera para confundir la perfidia y locura de los hereges. Por que el dia de la cena (en el qual nuestro señor Iesu Christo lo instituyo (la yglesia vniuersal esta ocupada en reconciliar los penitentes, en consagrar la chrisma, en el mandato y lauatorio de los pies, y en otras muchas cosas. Y por esso no tiene lugar de festejar y solemnizar este santo y soberano Sacramento. Y lo mismo que guarda la santa yglesia con los santos que solemnizamos por todo el año. Que aunque hazemos muy amenudo memoria dellos en las letanias, y en las missas, y en otras ocasiones, celebramos tambien sus muertes particularmente en ciertos y señalados dias de sus fiestas, y aun sobre todo esso porque en las tales fiestas de los mesmos sanctos a las vezes ay descuydos y se dexa de hazer lo que se deue (o por nuestra negligencia o por ocupaciones que los hombres tienẽ en sus negocios, o por fragilidad humana) señalo la misma madre yglesia vn cierto dia en el qual se hiziesſe general memoria de todos los santos: para que en esta fiesta comun se restaurassen los descuydos que en las particulares ouiesſe auido. Esto (pues) que se haze con los santos mucha mayor razon ay para que se guarde con el viuifico Sacramento del cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo, gloria y corona de todos los sanctos: y que tenga solemnidad y celebracion particular, para que con deuota diligencia se suplan en ella los descuydos y negligencias que aura auido en las missas, Y los fieles Christianos (quando vieren que se acerca esta festiuidad (acordandose de lo passado emienden lo que o por su negligencia, o por otras ocupaciones, o por flaqueza humana faltaron en las missas de todo el año. De mas y allende que antes que viniesſemos a la dignidad Apostolica que tenemos, entendimos que algunos sanctos varones tuuieron reuelacion de que en tiempos venideros se auia de solemnizar generalmente en la yglesia esta fiesta. Por lo qual (para exaltacion y corroboracion de la fe Catholica) nos pareció cosa digna y loable, ordenar y mandar, que de tan alto y loable Sacramento se celebre en la yglesia vna solemne y mas particular memoria cada año, allende de la ordinaria de cada dia, señalado y determinado para ella el jueues primero despues de la octana del Espiritu santo, para q̃ los fieles Christianos cõcurrã aquel dia cõ deuocion a las yglesias, y todos (assi clerigos como legos) canten con gozo y regozijo cantaves de loor. Y entonces todos den a Dios hymnos de alegria jaludable, con el coraçon, con la voluntad, cõ los labios, y con la lengua. Entõces cante la fe, la esperança salte de plazer, y la charidad se regozije. Alegrese la deuocion, tenga jubilos el coro, la pureza se huelgue, entonces acuda cada qual con animo alegre y con presta voluntad poniendo en execucion sus buenos desseos: y solemnizando tan grande festiuidad. Y quiera Dios que de tal manera los coraçones de los fieles Christianos se inflamen para seruirle, que cõ esta y con otras cosas aprouechen en augmento de merecimientos acerca de aquel señor, el qual se dio por ellos en precio, en manjar y mantenimiento, que despues de sta vida se les de en premio. Por lo qual a todos vosotros amonestamos y auisamos, y en virtud de santa obediencia por estos escriptos Apostolicos estrechamẽte os mandamos y en remission de vuestros pecados, que tan soberana y gloriosa fiesta la celebreys en el dicho jueues cada año solemne y deuotamente, y la hagays celebrar en todas las yglesias de vuestras ciudades y Diocesis, auisando con mucho cuydado el domingo antes de la fiesta a todos vuestros subditos, y exhortandolos con saludables amonestaciones y platicas por vuestras personas mismas, o por otras en vuestro nombre, a que con limpia y verdadera confession de sus pecados, cõ limosnas y oraciones y otras obras de piedad y deuocion de tal manera procuren aparejarse que merezcan aquel dia ser participantes de este sanctiſsimo sacramento, y le puedan recebir con reuerencia y con seguir por su virtud augmento de gracia. Porque, nos queriendo animar a los fieles con dones espirituales para honrrar y celebrar tan grande fiesta. Cõcedemos a todos los verdaderamente penitentes y confessados que se hallaren en la yglesia a los maytines de la fiesta cien dias de perdon y otros tantos a los que se hallarẽ en la missa, y lo mismo si en las primeras, o segundas visperas. Y tambien por cada vna de las horas del dia Prima, Tercia, Sexta, Nona, y Cõpletas quarenta dias. Y a los que se hallaren en qualquier dia de las octauas a las horas canonicas como dicho es por cada dia otorgamos ciento de perdon, confiados en la misericordia de Dios, y de la autoridad de sus Apostoles sant Pedro, y sant Pablo.

Universidad de Piura
Biblioteca



¶ Luego el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y quatro se celebro la primera fiesta en toda Europa con mucha solennidad y aparato. Y los Romanos Pontifices viendo el grande fruto que desto se seguia, la rauia de los hereges, la deuocion de los catholicos y el triumpho que la religion Christiana ha tenido y tiene de sus enemigos por este sobe rano Sacramento y sacrificio, ha y do confirmando estas indulgencias y doblandolas, para que con estos fauores crezca como crece cada dia mas el culto y la veneracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo que personalmente esta y viue y anda entre nosotros cubierto solamente de tan flacas cortinas como son los accidentes de pan y vino. El Papa Martino quinto, estando su corte en Florencia año de mil y quatrocientos doblo todas las indulgencias de Vrbano quarto, y dio otras nueuas a los que ayunassen la vigilia de la fiesta, y cien dias de perdon a los que aquel dia comulgaren: y otros tantos a quien acompañare la procesion, Y alço los entredichos en qualquier parte que los vuiere para aquel dia como para las pascuas. Y Eugenio quarto que le succedio en el Pontificado confirmo de nueno esto que auia hecho su predecessor: y mando por vna extrauagante suya que assi se les publicasse y dixesse a todos los fieles el Domingo antes de la fiesta, y que en lugar de liciones de los maytines del octauario leyessen estas indulgencias, porque viniessen a noticia de todos y se dispusiessen para ganarlas. Y aun fuera desto tiene el Papa Gregorio decimoterco que oy preside concedida vna grande Indulgencia y jubileo a los que concurrieren y se hallaren en la procesion que se haze por la mañana en los conuentos desta orden el domingo de las octauas de Corpus Christi, como parece por vna Bulla suya dada en Roma a catorze dias de Deziembre, año del Señor de mil y quinientos y setenta y seys. Y esto (con lo que el Papa Pio quinto concedio por otra Bulla dada en Roma veynte y vno de Iunio de mil y quinientos y setenta y vno. Y con otras cosas que particularmente han concedido los Pontifices a esta religion en los tales dias processiones y fiesta) se entiede q̃ ha sido solo teniẽdo consideracion a lo que el bienauenturado santo Thomas trabajo en ordenar y componer y escriuir el officio sagrado, que como queda dicho) se canta en toda la yglesia catholica. Que lo que Fray Iacobo Sussaro dize en su Coronica a quiẽ siguio fray Seraphino Razzino, tiene fundamento de verdad. Porque dize que el Papa Vrbano quarto en agradecimiento del libro (que llaman) Catena Aurea sobre los Euangelios que santo Thomas cõpuso y se lo dedico le desseo hazer muchas mercedes, y el santo Doctor no quiso recompensa temporal de su trabajo, ni menos el Arçobispado de Napoles con vna grande Abadia que le anexauan. Y que solamente le auia pedido en premio que instituyesse la fiesta del santo Sacramento, y que por esta razõ el Papa la instituyo y es propria fiesta de la orden hecha a peticiõ de Santo Thomas: que todo es falso. Porque lo vno: el Papa Vrbano murio algunos años antes que santo Thomas acabasse la Catena Aurea. Y en vida deste Pontifice solamente se escriuio la parte de sant Matheo. Y las otras tres de los tres Euangelios se començaron a escriuir despues del muerto como santo Thomas dize en el Prologo sobre sant Marcos, dedicãdo aquella obra al Cardenal fray Anibaldo Romano de su misma orden. Y assi la fiesta del Corpus Christi fue instituyda el año de mil y dozientos y setenta y tres, como parece por la Data delas Bullas: Y la Catena Aurea se acabo muy mucho mas tarde. Y lo q̃ dize del Arçobispado de Napoles: no Vrbano sino Clemente quarto su succesor dizen que se le daua los historiadores de su vida modernos y antigos. Iuan Antonio Campano Obispo de Terano, Iuan Garzonis, Iuan Antonio Flaminio, Laurencio Surio, Antonio Pizamano, Sant Antonino. De manera que el glorioso santo Thomas tiene grandissima parte en esta sacratissima fiesta, Pero no por estas ymaginaciones o sueños sino por cantarse como se cantan en ella los Hymnos, las Prosas, las Antiphonas y Respõsorios y versos, y todo el orden y concierto de los Psalmos y Missa que el compuso, que durara assi hasta la fin del mundo mientras viuiere yglesia, Y de auer sido el el autor y compuedor del admirable y diuino officio le alaban con gran razon quantos a este proposito hablan y escriuieron: sant Antonino, Ptolomeo Lucense, Platina, Onuphrio, Sixto quarto en su Bulla, Ioan Tritemio, &c.

Cap.



## Cap. XXIX. *De lo mucho que sancto Thomas siruio a todas las ordenes y religiones de la Yglesia.*

Allende de la rebuelta que contra las ordenes mẽdicantes se leuanto en Paris, vno en tiempo de santo Thomas otras muchas contra todas las religiones, contra su estado y profession y voros de pobreza, contra su manera de viuir, y contra su perfection. Y estando ya sepultados muchos años auia los famosos hereges, Vigilancio en Frãcia, y Iouiniano en Roma, se leuantaró nueuos Vigilãcios, y nueuos Iouinianos enemigos de la yglesia y de tã mala entrañas como ellos. No queriã en ninguna manera cõsentir q̃ el estado de religiõ fuesse estado de perfectiõ, ni puesto en cõsejo del Euãgelio. Y en tanto grado, q̃ los q̃ hazian voto de ser religiosos no estauan obligados (a su parecer) a cumplirle. Que es error en la fe. Salio Desiderio Longobardo con su gran libro en reprouacion deste estado por la parte que professa pobreza. Salierõ Gerardo y los suyos con otros disparates, contra los quales todos hizo sus defensas el bienauẽturado santo Thomas, y escriuio lo que despues la yglesia Catholica Romana tiene decretado en esta parte conforme al Euangelio y a la doctrina de los santos antiguos. Y porque se supiesse de rayz que cosa era perfection, y en que consistia, y en que se fundaua, y qual era comũ y mandada por ley diuina a todos los Christianos, y qual era la particular y puesta en consejo por el Euangelio, dexãdo en libertad a quien quisiere seguirla, hizo vn tratado santissimo y doctissimo cõtra estos perdidos hõbres. Salierõ otros guardãdo el rostro a la fe por no parecer hereges: y apretaron las cosas de manera que ya q̃ no osauan condenar el estado, ni desobligar a los que votauan de entrar en el, poniã tantas y tales condiciones q̃ tacitamẽte todos o los mas q̃ quisiessen entrar en religion y professarla no pudiessen ni deuiessen hazerlo. Y todo esto en rincones y corrillos, sin mostrarse ni salir a plaça, sino murmurando y de secreto por hazer la guerra al seguro y mas peligrosa. Porq̃ primeramẽte dezian y enseñauan, q̃ no era bien q̃ nadie entrasse en este estado de perfectiõ en los monesterios sin estar primero muy exercitado y aprouechado en la ley d̃ Dios, y en la obseruãcia de sus mandamiẽtos. Por donde ya ni los niños y moços ni los hõbres q̃ han tenido vida derramada y suelta, ni los nueuamente cõuertidos a la fe no podian ser frayles. Y quitando estos: muy pocos deuen de quedar en el mundo santos, virtuosos, y de mucho tiempo exercitados en sanctidad y virtud, para començar vida monastica. Lo segundo enseñaron que ninguno deue entrar en religion sin pensarlo muchos dias, y mucho tiempo, y sin tratarlo primero con muchos, consultarlo y tomar parecer. Con lo qual manifiestamente se cierra la puerta para que pocos o ninguno entre en ella. Porq̃ siendo tã ruyn el voto del vulgo en las cosas de Dios, y tan contrario a ellas: si este negocio se pusiesse en su consulta todo era acabado. Ni es posible que jamas se concierten en esta parte los pareceres de carne y sangre, parientes y amigos. Y en este largo tiempo de pensar y deliberar, terna mas mudanças el coraçon q̃ la mar y los vientos, y sin ser menester malos consejeros, sin ellos se dexaran las inspiraciones de Dios, y se acabaran los buenos desseos. Lo tercero, que en ninguna manera deuen hazer los hombres voto de entrar en religiõ en ningun tiẽpo, ni por ninguna ocasiõ, necesidad o aprieto que se les offrezca, sino siempre quedar libres y mantenerse en su libertad para tomar o dexar el estado, entrar o no entrar en la religion. Y con este presupuesto tambien quedan excluydos la mayor parte de los hõbres que ordinariamente entran en los monesterios por auer hecho primero algun voto de ser monjas o frayles, o por lo menos de castidad que por ser difficultosa de guardar en el siglo paran en la religion. Lo quarto que enseñauan era que concurriendo todas estas cosas no deuia entrar nadie en ordẽ que no tuuiesse de comer, por ser contra toda la perfection del Euangelio auerlo de andar pidiendo y mendigando. Y aunque todos estos erã desatinos y disparates que salian de entrañas perdidas y estragadas (o en la fe, o en las costumbres) dauan tales colores y aparencias a su infame doctrina, que hazian mucho daño, y le hizieran irreparable en toda la yglesia Catholica

17. fi.

Opusc. 18. c. 11. in fine.

Universidad de Deusto
Biblioteca



thoslca, sino les atajaran los passos y se les respondiera como se les respondio por muchos de los Catholicos que entonces florecian, Alberto Magno, sant Buenauentura. Y especialmente santo Thomas que hizo contra estos vn particular tratado, donde con admirable ingenio fue mostrando.

Lo primero. Que es cosa licita y muy conueniente que los que vuieren de ser religiosos, se crien desde niños en los monesterios, para que alli vayan aprẽdiendo poco a poco la vida y costumbres que hã de professar despues. Lo vno, porq̃ este fue siempre vso de la Yglesia Catholica. Y el bienauenturado sant Benito criaua muchos niños en su monesterio, y el se crio tambien en otros siendo moço, como dize sant Gregorio. Y el glorioso y deuotisimo sant Anselmo dize de los que de niños se crian en los monesterios que son como Angeles: y a los que ya entran mayores comparalos a hombres: mostrando en esto la differencia que ay de los vnos a los otros. Y de mas de las cosas que el santo Doctor alegaua para este proposito sacadas de la escriptura y de los santos, mostraua ser conforme a la razon natural, y que por ella se prouaua ser assi. Porque dize Aristoteles, que aunque va mucho en acostumbrarse los hombres desde moços a esto, o a estotro, pero que va el todo en que desde niños se crien en lo que han de hazer despues. Y el mismo Aristoteles por claros principios enseña en otra parte, que vno de los mayores negocios del legislador es el que toca a la disciplina de los moços. Los quales importa ser enseñados desde esta edad en lo que a cada qual conuiene conforme a su calidad. Lo mismo ya prouando en el comun consentimiento y vso de los hombres. Los quales desde niños aprendẽ las sciẽcias, los officios y artes mecanicas que han de vsar quando mayores. Los que han de ser clerigos, desde niños los enseñan en las cosas de la yglesia. Los que han de ser hombres de guerra desde niños se han de exercitar en las armas como dize Vegecio en su libro de re militari. Los que han de ser carpinteros, desde moços aprenden el officio. Y conforme a esto no ay porq̃ falte la regla en solos aquellos que han de ser religiosos para que no lo aprendan desde moços en los monasterios. Antes quanto mas difficultoso es el estado, tãto mas cõuiene hazerse a el desde niños. Por donde con gran euidencia se concluye que para ser religiosos no es menester aguardar tantos y tan largos años, ni mucho exercicio y costumbre en los mandamientos de Dios. En los rezien conuertidos a la fe mostro tambiẽ que era disparate su doctrina. Porque los Apostoles en el mismo punto que fueron traydos a la fe los puso Dios en estado de Apostoles. El qual es el primero y principal dechado de la perfection Euangelica que excede a todas las religiones. Y el mismo sant Pablo gran maestro de perfection, en el punto q̃ le conuirtio Dios y se baptizo entro en la orden, y en el officio supremo de Apostol. Lo mismo dize que se ha visto (y es muy loable costumbre) en muchas partes, que los nueuamente cõuertidos a la fe despues de auer dexado su seta de moros, o judios, o paganos, se han entrado en las religiones. Y quien sera tan descarado (dezia el santo) que les ose aconsejar que para guardar la gracia del baptismo se quedẽ primero en el siglo algunos años antes y primero que vayan a la religiõ? En fin es cosa de locos aquella doctrina por esta parte. Tambien lo es por lo que toca a los hombres que han tenido vida suelta y de libertad. Porque la primera y principal perfection de la religion, y a lo que toda ella con sus consejos Euangelicos y cerimonias y leyes y estatutos y clausura se ordena, es la obseruancia de los mandamientos de Dios. Y todo lo que es ayunos, vigilias, oraciones, tiene este fin. Que si vno guarda virginidad no es por no adulterar. Y si guarda pobreza Euangelica no es por no hurtar. Que seria andar al reues, ordenãdo lo que es mas a lo que sin comparacion es mucho menos, sino para yrse perfectionando en el amor de Dios, y ganando tierra en la obseruancia de sus mandamientos. Los quales en la religion (con tãtos adherentes de consejos y cerimonias) se pueden guardar mas perfectamente que en el siglo, donde con las muchas ocasiones ha de auer mayor imperfectiõ y difficultades. Y segun esto dezirle a vno que para entrar en la religion espere primero a guardar bien los mandamientos en el siglo, es dezirle (lo que no diria vn loco) que ame primero a Dios poco, antes que le ame mucho: Y que guarde sus leyes poco, y con muchas imperfectiones, antes que las guarde biẽ y en su punto. (Que es cosa de mas q̃ desatinados y perdidos). Porq̃ para

2. Dist.

2. Ethi.

8. Polit.



para amar a Dios no es necessario ser remendon primero, sino suplicarle que desde luego nos saque maestros. Pues desde que nacemos se nos pone el precepto de amarle de todo nuestro coraçon, y de toda nuestra voluntad, alma y potencias. Y esto se enseña en las religiones, y para que mejor se haga se instituyeron.

Item, si venimos a los medios y exercicios que las ordenes tienen de los consejos diuinos para guardar este amor de Dios y conseruarse en el, quien ay tan fuera de juyzio que diga a vno: casaos primero para que podays guardar virginidad o continencia despues? Hazeos rico primero para exercitaros en la pobreza Euangelica que aueys de guardar despues. Sed primero señor de vuestra voluntad, y hazedla en todo para que vays bien exercitado a negarla y seguir la agena.

Item, si queremos comparar los exercicios de los consejos de la religion con todo el resto de los mandamientos de la ley, que mayor absurdidad puede imaginarse, que dezir que para guardar la orden y regla que quita o procura quitar todas las ocasiones de quebrar la ley, sea menester primero estar en el siglo diuertidos y embueltos en todas las ocasiones de nuestra perdicion? Biuir entre mugeres, andar en liuiandades, entretenerse en conuersaciones que de fuerça distraen el alma. Por donde prouo santo Thomas que no auia disparate que se y gualasse al de la prime ra doctrina destos.

Lo segundo q̃ dezian de no ser licito entrar en religion sin pensarlo mucho y consultarlo con muchos, assi parientes como amigos: es vn veneno mortal confitado con lisonja y contra todo el termino que los santos hã tenido, vsado, guardado, y aconsejado. Y esto prouo santo Thomas primeramente, por lo q̃ sant Matheo cuenta de los Apostoles sant Pedro y S. Andres q̃ en llamandolos Iesu Christo dexaron las redes y el barco y se fueron tras el, sin aguardar otro tiempo ni consejo. Y lo mismo hizieron sant Iuan y Sanctiago dexando las redes y a su padre sin pedirle licencia. Y esso mismo dizen sant Chrysostomo y sant Hilario, que quiere Dios que hagamos quando nos llama para si, y nos saca del trato y casa y compañia de nuestros padres. Y tambien por lo que hizo sant Matheo, que subitamente en llamandole Dios dexo los dineros papeles, y libros, y cuentas, sin ponersele delante riesgo, ni peligro, ni daño que le pudiesse venir de los acreedores si los tenia, o de los principes y señores cuya renta cobraua (que es cosa q̃ para este proposito encarecen mucho los bienauenturados sant Chrysostomo, y sant Remigio). Demas desto es grande cosa lo que los Euangelistas cuentan de vno q̃ queriendo seguir a Christo nuestro señor le pidio licencia para yr primero a enterrar a su padre, y no se la quiso dar, diziendole expressamente q̃ le siguiesse y dexasse a los muertos, q̃ otros muertos como ellos los enterrariã. Lo qual todo letra por letra va S. Chrysostomo apuntando y encareciendo: no q̃ quiera Dios quitarnos el amor de nuestros padres, sino mostrarnos que no tenemos otro negocio de mas importancia que seruirle, y que para esto nos emos de consagrar del todo, y que ninguna cosa ha de ser parte cõ nosotros para detenernos vn punto aunque las ocasiones para dilatarlo sean las mas apretadas del mundo, y las que menos puedan ocuparnos. Porq̃ enterrar a su padre aquel discipulo santa cosa era, y el tiempo que auia de ocuparse en ello era nada: Mas en essa nada hallara el demonio puerta para largo descuydo y mucha pusilanimidad: y concuerda con esto sant Augustin alli. Y siendo assi, dezia santo Thomas: Con que cara osa dezir nadie que para seguir los consejos de Christo, es menester pensarlo mucho tiempo?

Item, para comprouacion desta verdad traxo lo que el Euangelio dixo de otro que pidio licencia para yrse a despedir de su casa y familia, y no se la dio, antes le dixo que no era bueno para el cielo quien assia del arado y boluia a mirar a tras. Dõde dize sant Cyrillo grauissimo Doctor de la yglesia. Que querer consultrar en este caso a los que no me lo han de consentir, es no querer seguir a Dios con firmeza. Y que proponer de seguirle con buenos desseos, es echar la mano a la mãzera del arado: y que buelue a mirar atras el que pide licencia para tornar a su casa y hablar con sus parientes. Y lo mismo dize sant Augustin. Por donde grande injuria haze a Iesu Christo, el que sabiendo que es este su consejo le pide a los hombres para seguirle. Pero los contrarios respondian a esto vna burleria para reyr con ella. Dezian, que quando por su propria boca Iesu Christo nos llamasse, no ay que

Matth. 8. Luc. 9.

Luc. 9.

6. 4.

6. 9.

que dudar, ni que consultar en seguirle. Mas quando aca dentro interiormente nos llama y nos inspira sera menester consejo si quiera para entender si es suya o no la inspiracion. Y santo Thomas prouo que esta salida no solo no lo era, pero q̃ estaua llena de errores. Lo vno, porque todas las palabras de Iesu Christo que estan en la escriptura son las mismas, y tienen la misma fuerça y autoridad que si a cada vno de nosotros las dixera a boca. Y este es el Euangelio expresso en el capitulo diez y ocho de sant Matheo. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo. Velad donde dize sant Chrysostomo, que si solamẽte por ellos se dixera no auia para que escreuillo. Mas dixerõse de palabra por ellos, y por escripto por amor de nosotros. Y aunque esto es assi en general y muy claro y manifiesto, pero aun hablando mas en particular tambien es cierto q̃ lo que Dios dixo. Si quieres ser perfecto ven de quanto tienes y dalo a los pobres y sigueme: que a todos quantos viuen lo dixo y dize. Como en el mismo lugar Iesu Christo lo declara y lo veran los ciegos y tontos en el contexto.

*Matth. 18.*

*Matth. 19.*

Lo otro, Porque si quando Dios me lo dize por su propria boca hablando no ha lugar consejo ni dilacion: Porque mas lo ha de hauer quando de aca dentro me inspira, pues es el mismo que habla y me combida a seguirle por tan estrecho camino?

Lo otro, Porque los santos assi lo hizieron que nunca anduuieron tratando ni consultando si se yrian o no yrian a los monesterios a donde Dios les llamaua, como cuenta sant Augustin de dos caualleros que leyendo la vida de sant Antonio el hermitaño. Dixo el vno al otro. Yo me determino desde luego de seguir a Dios por este camino. Si quereys yros comigo vamos, y sino quedaos no me lo estorueys. Y ambos se fueron al yermo, y sant Augustin los alaba. El otro argumento y razon eficacissima de santo Thomas era, que si para ser religioso quiẽ esta tocado desta inspiracio o desseo fuesse necessario nueuo consejo de hombres, auia de ser por alguna duda que aya en el negocio. Que dõde no ay que dudar, no ay que consultar. Y lo que se puede en esta parte dudar ha de ser vno de dos. O dudar si es mejor el consejo de Christo: y esto ya seria gran sacrilegio. O dudar si por algunos respectos de amigos, o parientes, o cosas temporales sera mejor dexarlo. Y esto ya es de hombres trauados de amor de carne y sangre. Por lo qual dize sant Hieronymo en la Epistola a Heliodoro. Aunque tu nieto el niño se te cuelgue de los ombros, y tu madre rasgando las ropas y desgreñada te muestre los pechos que mamaste, y aunque tu padre se te eche en el vmbral de la puerta, hollandole y sin derramar lagrima te ve bolando a la vãdera de la cruz que no ay ygual piedad que ser cruel en aquesto. Y dize, Mas bueno es que tenga mi enemigo la espada en la mano para matarme, y que me este yo pensando en lagrimas de madre? Por mi padre he de dexar de seguir a Christo, a quien Christo me manda que por su respecto dexe de enterralle? Y en fin todas estas salidas quedan cõdenadas por los lugares del Euangelio que se han alegado. Y si por caso a algunos les pareciesse que es necessario el consejo no para nada dello sino para entender si podra salir con lo que propone de entrar en religion. A esto sant Augustin respõde en el octauo libro de las confessiones con lo que passo por si, y con lo que se resolvio. Que en substancia es: Que lo que pudierõ otros podre yo. Porque ninguno pudo por sus fuerças, sino por las de Dios, y Dios es el mismo siempre para fauorecer y ayudar a lo que el pide y aconseja q̃ se haga. De manera que solo se puede consultar sobre qual de las religiones me conuernia mas (que no vienen bien todas a todos) y del modo que en ello se ha de tener. Pero en este consejo no han de entrar (ni es razon que entren) los parientes carnales como sant Hieronymo dize y san Gregorio. Porque verdaderamente son los que menos voto tienen en esta parte. Y porque los peruersos con agudeza diabolica fundauan su desatino en dos razones de mucha apariencia, fue menester que sancto Thomas respondiesse a ellas con ingenio diuino. La primera fue que suele Satanas trasfigurarse algunas vezes en Angel de luz, y con muestras de biẽ encubrir su dañada intencion. Y podria ser q̃ para destruyrme mas a su saluo me aconsejasse el mismo la entrada en la religion, para desde alli lleuarme cõ mayor daño, sabiendo que los que en aquel estado se condenan tienen mas graue pena en los infiernos que el seglar. A esto respondio santo Thomas, que aunque fuesse assi, que alguna vez el mismo demonio en persona dicesse este consejo a qualquier hombre, no ay q̃ temer del consejo, porq̃ el en effecto es bueno y proprio de Angeles buenos. Y en seguirle no ay peligro ni puede auerle. Mas ha de auer gran cuydado de mirar el hombre por si, y resistir a Satanas en los vicios a q̃ el querra lleuarnos. Y dixo el santo Doctor que muchas vezes acontece esto por biẽ, porque vsa Dios de la malicia de los demonios para prouecho y honrra de los santos, a los quales corona por vencedores no vencidos, y a sus enemigos dexa burlados. La otra razon de los contrarios era. Que quando algunos negocios puedẽ tener ruyn salida y muchas vezes la tienen, es necessario tomar consejo. Y pues vemos que a algunos frayles y monjas les estuuiera mejor no auerlo sido, justo es que para serlo se aconsejen y lo piensen mucho. Tãbien fue la respuesta desto diuina diziendo: Que tener los negocios mala salida puede ser o por su propria calidad y condicio, o por la calidad y condicion de quien los trata. Si de la calidad de los mismos negocios procede tener algunas vezes mala salida, entonces necessario es consejo: y mucho importa mirarlo y entrar con tiento y consideracion. Mas si el negocio es de suyo muy llano, muy seguro, y muy cierto, y el peligro solo esta en quien lo trata, no ay necesidad de cõsejo sino de cuydado para q̃ por su culpa no se haga malo lo bueno, y se pierda lo mucho que sin duda pudiera ganarse. Y tal es el estado de la religio, que el peligro y la duda no esta en si, ni nunca estuuo, ni puede estar, sino en los hombres que lo tratan con descuydo y floxedad de hõbres, y no con el cuydado que el negocio requiere, ni por los medios que Dios nos tiene dados, ni buscando su fauor. Y por esso no es negocio para andar el hombre consultando mucho, ni pensando mucho para resoluerse en ello. Que si assi fuesse a carga cerrada como los enemigos de la religion dizen, lo mismo seria para ser Christiano y para recebir los sanctos Sacramentos, y para hazer qualquier obra de virtud, oracion, ayuno, limosna. Porque ya sabemos que a muchos fuera menos mal no auerse baptizado, y muchos hã salido mal de las limosnas que hizieron, y muchas confessiones han tenido ruynes successos. Pero no por esso ha de poner nadie en consejo ni en duda si sera Christiano o no: Si sera bueno baptizarse, confessarse o dar limosna. Que de suyo se esta dicho que es todo aquesto bueno, y que a todas horas lo es y lo sera. Solo se ha de proueer a q̃ quiẽ ha de hazerlo no lo estrague, ni le sea el baptismo para mayor infierno, ni la confession y limosna para su condenacion y mayores daños. Porq̃ no esta el mal en la cosa sino en hazerla mal el que la haze. Y de esta suerte es el entrar en religion.

*a Heliodoro. 5. mor.*

*8. cõsef.*



## Cap. XXX. *Donde se prosiguen los seruicios que sancto Thomas hizo a todas las religiones.*

DEZIAN mas aquellos cautelosos y doblados enemigos de las ordenes q̃ era mucho mal, hazer los hõbres voto de entrar en religion, ni obligarse a ello sino quedarse siẽpre libres para hazerlo o dexarlo de hazer. Y en este articulo deziã muchas cosas y muy ocasionadas para desbaratarlo todo, si Dios no prouyera de vn hõbre tal q̃ les entendia los pensamiẽtos y discursos, y conocia dõde yuã a parar sus artificios. Poniã (pues) en la tercera doctrina que enseñauã (y de q̃ se hizo mencion en el Capitulo antes deste) por fundamẽto general. Que qualquiera cosa de virtud es mejor hazerla los hombres con libertad que por obligacion de voto ni promesa, armãdose para esta sinrazon, cõ el autoridad de Prospero que dize en el segundo libro de la vida contemplatiua. Que de tal manera se ha de ayunar y hazer abstinẽcia, que no nos atemos a la necessidad del ayuno, porque no parezca que ayunamos mas forçados que denoros. Y como el q̃ promete qualquiera cosa a Dios se ponga en obligacion y necesidad de hazerla, pareciales a estos mas acertado conseruarse el hombre en su libertad, que no ponerse en obligacion, y especialmente en lo que toca a voto de religion. Para lo qual se aprouechauan harto fuera de proposito de vn decreto del concilio Toledano. Que hablando de los judios dize, q̃ en ninguna manera deuen ser cõpelidos a la fe, y que esto pide la razon y la justicia, que como por su propria voluntad

Universidad de Sevilla Biblioteca



luntad y consentimiento se pierden los hombres, assi por su propria voluntad con la gracia de Dios se saluen, y no compelidos. De donde inferian. Que tampoco para la religiõ han de ser los hombres forçados, y por esso no se han de poner por sus votos en necessidad de cumplirlos. Especialmente, que siendo assi que la inspiracion de ser frayle o monja es mouimiento del Espiritu santo, es necessario q̃ donde el entra aya libertad, contra la qual seria la obligacion del voto o juramẽto. Hazian tambien muy gran caudal para persuadir este engaño de que muchas vezes los que yuan a la religion apremiados por estos votos no perseueraua en ella, se mudauan presto y se arrepentian, y venian a ser peores que fueran siendo seglares. Y aunque esto lo dezian por todos en general, pero muy particularmente por los moços de poca edad, los quales cõ mucha facilidad hazẽ estos votos, y aũ a vezes por algunos confites o golosinas q̃ les dan en los monesterios, y piensan que todo es assi, y sin saber donde van ni a lo q̃ se obligan se hallan como corderos en la carniceria cargados de muchas obligaciones, que por ser insufribles y pesadas han de dar en tierra con ellas. De donde vinieron a concluyr que los mochachos que entrauan en religion, o se obligauan a entrar en ella eran insensatos y desdichados. Esta fue la suma de sus disparates en este articulo, sobre que santo Thomas procedio por fundamentos contrarios, y mostro ante todas cosas, que era de mayor merito qualquiera obra de virtud hecha por obligacion de voto que sin el. Lo vno, Porque las buenas obras exteriores tienen su loa por la buena rayz de donde proceden que es la buena voluntad, y en dos obras que de su naturaleza fueren yguales sera la vna tanto mejor que la otra, quanto fuere mejor la voluntad con que se haze. Y como entre las condiciones de la buena voluntad es la vna ser firme y estable (que las inconstantes y mudables nunca se tuuierõ por muy buenas), de aqui se colige claramente que las obras exteriores que proceden de mayor firmeza y constancia de la voluntad seran mejores. Y esto es lo que haze el voto: confirmar nuestros propositos hazerlos firmes, inuiolables y fuertes: conforme a lo que dize sant Augustin, Despues que heziste voto, ya te obligaste. No puedes hazer otra cosa. Y no te pese dello, antes deues de holgarte de que ya no puedas lo que pudieras con mucho daño tuyo. Lo otro, Porque todos los hombres del mundo en sus contratos, obligaciones y promesas piden que quien las haze las jure, por assegurarse que sera cierto lo que se promete despues que esta jurado: y esta es la firmeza de las escripturas y obligaciones. Y pues la mayor que el hombre tiene es a si mismo y a su bien espiritual, mejor hara en atar su dedo y obligarse con votos a lo que tanto le importa como la religion, para hazer irrenouable su buen proposito y desseo. Finalmente las obras que pertenecen a las virtudes inferiores mucho mas valen y de mas merito son si el hombre las ordena a otras mayores y mas altas, como es notorio en todas sin saluar ninguna, y son los exẽplos manifiestos. Que comer tẽpladamẽte es virtud d̃ la abstinẽcia, y no passa de alli: Beuer vino con regla y moderaciõ es virtud de sobriedad, y no passa de alli. Mas si esso mismo se haze por solo amor de Dios y por su respecto, ya pertenece el comer y beuer con moderacion a la mas excelente virtud de todas que es la charidad y porende sera de mayor excelencia y valor y merito. Y lo mismo sera en su tanto si lo encamino y ordeno a la virtud (que llaman latria) que es mejor y mas alta, y trata immediatamente del culto diuino. Y pues todo el mundo sabe que los votos pertenecen a esta virtud y della salen: tambien sera certissimo, que ayunar, leer, rezar, y todas las otras cosas virtuosas seran mejores y de mayor merito hechas por obligacion de voto que sin ella: pues con el voto se passan a virtud mayor y mas noble que es Latria. Y assi mostro sancto Thomas, que cada vno puede siendo mayor de edad hazer voto de entrar en religion y obligarse a ello. Porque si es virtud, como lo es, tomar aquel estado, y es mejor y mas virtuosa la obra que se haze por voto, que la que se haze sin el, claro esta que hazen muy santa y excelentemente los que ya que no entran luego en la religion hazen voto de entrar, y se quieren obligar a ello. Y dezia mas, que esto no tenia salida ni respuesta sino es querẽdo ser el hombre herege o schismatico. De donde inferia que pues el que haze estos votos haze biẽ y mejor q̃ sino los hiziesse, no hara mal sino bien el q̃ se lo aconsejare y persuadiere. Y que siendo como son impulsos y mouimientos del Espiritu sancto, al mismo espiritu sirue quien lo ayuda y fauorece. Y dezir lo cõtrario es error manifiesto. De los menores d̃ catorze años q̃ tienẽ habilidad y discrecion, tambien prouo lo mismo, y que pueden hazer voto simple de religiõ que les obligue quãto es de su parte, aunq̃ les queda poder a los padres en aquella edad para irritarlos.

*Ep ad Paulinũ & Armentarium.*



Respondiendo a lo que por la parte contraria se alegaua mostro claramente que lo que Prospero dezia era de la coaction y fuerça que me quita la voluntad: Pero quando yo me pongo a mi mismo en necessidad de hazer alguna cosa buena soy digno de mayor alabança, en quanto quiero de mi grado hazerme siruo de la virtud (como dize sant Pablo) Y assi va fuera de proposito lo que alegauan del Concilio. Porque quando manda que a los Iudios no se les haga fuerça para recebir baptismo habla de esta coaction y compulsion y malos tratamientos, que es peccado hazerlos aunque sea por tan santo fin. Pero el voto, y el juramento que de mi propria gana hago, no me haze fuerça, pero aunque no me la haze, es fuerçame y confirmame en lo proprio que yo quise y quiero de mi propria voluntad, que es de mucha importancia para las cosas de virtud, assi para que se hagan como para que valgan mas. Y lo que dezian que muchas vezes no perseueran en la religion estos que assi entran, no merece respuesta. Porque tambien ay muchos que conuertidos a la fe no perseueran, pero hazen bien en baptizarse, y hazen bien los que se lo aconsejan, y el mal no esta en el baptismo, ni tampoco en la religion sino en quien vso mal de lo bueno, y conuierte en veneno la salud, la medicina en enfermedad, y la vida en muerte. Y quanto a los muchachos aduirtio que era licito halagallos y atraellos y combidallos a la religion aun con regalos y beneficios temporales, para que tomando por estos medios afficion a las personas y a las ordenes se mueuan a imitar aquella vida. Y que era manifiestamente falso dezir que los trayamos a la religion como ganado al matadero sin saber donde, ni para que entrauan. Porque en todas las ordenes inuiolablemente se vsa y platica proponer a los que quieren aquel estado todas las cargas y pesadumbres que tiene. Si bien es verdad que juntamente se les aduierte del consuelo y fruto espiritual que de ellas puede sacarse: porque la aspereza de lo vno, vaya mezclada con la suauidad de lo otro: Y de lo agrio y de lo dulce se haga vn xarauc medicinal y sabroso. Este estilo guardaua Iesu Christo nuestro Señor quando dezia, Tomad mi yugo, sobre vosotros, &c. y hallareys descanso para vuestras almas. Que con llamarle yugo mostro lo q̃ era trabajo corporal. Y con dezir descanso: mostro la consolacion del alma: Y esta golosina hizo a los Apostoles hazer lo q̃ hizieron (como dize sant Augustin). Pero llamar a los mochachos que entran en la religion o hazen voto de entrar en ella, insensatos y desdichados, esto dezia santo Thomas que era doctrina profana y que offendia las orejas Catolicas. Y como sabio discreto y santo cerro esta disputa diziendo. Quien sufrira que noten a sant Benito de bouo por auer dexado la hazieda y casa de su padre, yẽdosse (como se fue) al monasterio a seruir a Dios? Quien aura sino es hereje q̃ blasphema de sant Iuan Baptista porq̃ hizo otro tanto? diziendo del el Euangelio q̃ el mochacho crecia y era cõfortado del Espiritu santo, y se estaua en el yermo hasta q̃ se descubrio a Israel. En fin estos burladores y falteadores manifiestamẽte descubren q̃ son animales: pues tienẽ por bouedia lo que es proprio del espiritu de Dios. Al qual (dize S. Ambrosio) ni le hazẽ estoruo las edades, ni con la muerte muere, ni del vientre d̃ la madre esta excluydo. Y como dize S. Gregorio. Entra en el tañedor y hazele Psalmista. Entra en el vaquero y hazele Propheta. Entra en el mochacho abstinente y hazele juez de los viejos. Entra en el pescador y hazele predicador. Entra en el perseguidor y hazele doctor de las gentes. Entra en el Publicano y hazele Euangelista. Tengo pues de vsar (en sentido cõtrario) de las palabras del Apostol S. Pablo, q̃ dize. Si alguno entre vosotros le parece q̃ es sabio en este siglo, hagase bouo (de esta manera q̃ digo) para ser sabio. Estas son las palabras de santo Thomas con las quales cerro su respuesta. Porque se vea con que animo tomaua las blasfemias cõtra Dios. Que tales eran estas y por tales las tenia y sentia.

El quarto articulo que no conuenia entrar en religion que no tuuiesse hazienda, tiene muchos despeñaderos encubiertos y entrauan por ellos poco a poco y mansamente pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ra desbaratar y deshazer los buenos eſpiritus y hazerlos huyr de las religiones mendicantes y pobres. Porque primero querian aſſentar que no era perfection no tener los monesterios hazienda en comun. Y dezian que ſant Gregorio de ſu propria legitima auia labrado y dotado dentro de Roma vn monesterio rico, y en Sicilia ſeys. Y ſant Benito grã Principe en el eſtado de la religion y ſingular maeſtro en ella, recibio mucha y muy grueſſa haziẽda para ſu monesterio, coſa que en ninguna manera la hiziera ſi fuera contra la perfection Euangelica q̃ profeſſaua. Y dezian mas. Que Ieſu Chriſto nueſtro Señor fue el que inſtituyo la orden de ſus diſcipulos a quien ſuceden los Obiſpos y clerigos: Los quales pueden tener y tienen hazienda: Pero las ordenes que no la tienen fueron deſpues inſtituydas por hombres, que ni ellos, ni lo q̃ hizieron puede compararſe con Dios, ni con la ordẽ que el hizo. Lo otro porque no es de creer que ſi Chriſto inſtituyera tal manera de viuir en pobreza ſe vuiera oluidado tanto tiẽpo en ſu yglesia ſin vſarſe eſta perfection en mas de mil años. Item dezian que el dexar la hazienda ſe inuento en la religiõ para deſcargarſe los hõbres de la ſolicitud y cuydado q̃ ella trae conſigo. Y es cierto que quando no tienen nada, crece mas el cuydado y la ſolicitud para mantenerſe, aſsi porq̃ ſo han de buſcar de aqui y de allí cõ mucho deſaſſoſsiego, como porque les ha de ſer forçoſo occuparſe en negocios de ſeglares para tenerlos contẽtos y ganarles la voluntad auiendo de comer por ſu mano. Pero aſsi eſto como lo paſſado lo califico el ſanto varon por doctrina erronea y peſtilencial. Y prouo ſer aſsi con grandes y fuertes razones y argumentos. Que ni tienen, ni pueden tener reſpueſta, por fundarſe todos o los mas en el autoridad de Chriſto nueſtro Señor que en ſu perſona fue pobre y ſanctifico la pobreza, alabola y engrãdecio-la, y cõfeſſo de ſi q̃ era pobre y viuia como pobre de ſu propria voluntad: y aſsi combidaua y enſeñaua a los hombres que lo fueſſen. Por dõde cõſta ſer enemigos de la Cruz de Chriſto los que ponen lengua en la ſanta pobreza, y que es contra la doctrina Chriſtiana dezir q̃ no es perfection dexar la hazienda temporal por ſeruir a Dios, como lo podra ver el curioſo lector en ſu proprio lugar, donde mueſtra ſanto Thomas a la larga eſta verdad Catholica. Que lo que aqui dezimos, ſolamente es vn breuiſsimo ſumario de lo que en eſta ocaſion hizo y dixo el ſanto y lo que le acõtecio. Por donde al primer fundamento de los contrarios, reſpondia y con verdad. Que el miſmo ſant Benito confieſſa que en tomar la haziẽda que tomo aſſoxaua algo del rigor y de ſu primer inſtituto. Y los moneſterios que ſant Gregorio hizo, por eſte modelo los hizo. De lo qual ſe ſaca bien que aunque tener hazienda en comun no es contra la perfection, pero menos lo ſera dexarla de tener.

A la ſegunda razon reſpondio graciosamente y con la mayor colera que en todo quanto el eſcriuio ſe ſabe. Porque a lo que dezian. Que Ieſu Chriſto inſtituyo la orden de Clerigos y Obiſpos, y que la de las religiones la inuentaron otros deſpues: reſpondio que es manifieſta mentira. Porque quien predicaua y aconſejaua a ſus Apoſtoles que no tuuieſſen oro ni plata ni hazienda, y prometia premios eternos a quien la dexaſſe por ſu reſpecto, eſſe fue el autor de las religiones, y a el ſiguen los que las profeſſan: No ſiguẽ los conſejos de los ſantos fundadores, ſino los de Chriſto, con cuya autoridad ſe fundaron. Y en lo que dizen q̃ hizo el Señor la ordẽ de Clerigos q̃ tienen hazienda, van ſolapados los engaños. Porque no inſtituyo Dios el eſtado de Clerigos y Obiſpos para q̃ tuuieſſen hazienda y no pudieſſen dexar de tenella ni ſer de otra manera. Pero ſi con la bendicion de Dios la tienen y ſe les dexo y dio licencia para poſſeella, no es por eſſo mas perfection. Mayor ſeria dexarla: como ſe vio en los Apoſtoles y en ſu modo de proceder que fue vn modelo de la perfection.

A lo otro que dezian que no era de creer que ſi eſta fuera inſtitucion de Chriſto ſe vuiera oluidado tantos años haſta que vinierõ los mendicantes: Reſpondio ſanto Thomas dos coſas. La vna que ſiempre ſe vſo en la Yglesia Chriſtiana y nunca en ella falto eſta manera de viuir, aſsi en los deſiertos de Egipto que eſtauan poblados de monjes, como en otras muy muchas partes. Lo ſegundo dezia, que no ay en los Cielos ni en la tierra quien pueda poner leyes a Dios, ni obligarle a que trayga de eſta o de otra manera a todos los hombres, ni en todos tiempos, ſino como y quãdo el quiſiere y lo ordenare, proueyẽdo de medios conueniẽtes para la ſalud humana en el tiempo y ſazon q̃ plaze a ſu diuina ſabiduria. Y aſsi quãdo eſta manera de viuir ſe vuiera del todo caydo y oluidado por algun tiẽpo y años, no por eſſo auia perdido ſu lugar ni ſu vez, que ſiempre la tiene para tornarſe a renouar. Porque de otra ſuerte y conforme a la razon tan ſin razon de los contrarios, auriamos de dezir que qualquiera obra de virtud que por algun tiempo ſe oluidaſſe, quedaua por perdida y que nunca mas ſe podia boluer a ella, que es mas que tonteria. Y lo miſmo ſeria del Martyrio q̃ porque ha muchos años que no ſe vſa, no ſeria licito padecerlo, ni tampoco lo ſeria hazer milagros, porque ha mucho que no ſe hizieron. todo lo qual es euidentemente contra nueſtra ſanta fe Catholica.

Lo vltimo en que ſe fundauan dezia ſancto Thomas que no merecia reſpueſta ſino reyrſe dello como de vn gran deſatino. Porque clara coſa es que tiene conſigo mayores cuydados y mas que ſolicitar la mucha hazienda que no la ninguna. Y la pobreza que en las religiones ſe profeſſa (la muy perfecta y legitima) no tiene cuydados. Porque con vna nonada que le dan los fieles de limoſna ſe contenta, y eſta ſe la dan en cada parte ſin mucho trabajo ni negocio. Y el auer de confeſſar, acudir a los enfermos, conſolar a los triſtes, viſitarlos y ayudarlos, y ocuparſe en las neceſſidades y negocios de ſus proximos, no es diſtraction, ni ſolicitud contraria a ſu profeſsiõ, ni ſe le puede poner mal nombre: pues ſon exercicios de la charidad Chriſtiana donde ſe funda toda la perfection.

Con eſtas coſas y con otras muchas, con el autoridad de ſu perſona y cõ ſus fuerças, deſengaño por entonces al mundo, y le moſtro la eſtima y reputacion en que deuian ſer tenidas las religiones. Y como los que forjauan impedimentos y los fabricauan en el ayre para eſtoruar a los hombres de tan ſancto camino, eran como la beſtia del Apocalypſi. Que teniẽdo vna de ſus ſiete cabeças mal herida y de heridas mortales, boluio a reuiuir y a ſanar de la cuchillada. Y de eſta manera auiendo ſido el herege Vigilancio vna de las cabeças de la beſtia, acuchillada herida y muerta, tenida y auida por tal en la yglesia Catholica, agora reuiuia y ſalia de nueuo a dañar. Y tal cabeça eran eſtos.

Apoc. 13.



*Cap. XXXI. De lo mucho q̃ ſancto Thomas de Aquino hizo en ſeruicio de la yglesia con los libros que eſcriuio.*

NO parece poſsible a ningun ingenio humano que en tan pocos años como los que viuio ſanto Thomas en el mundo (ni en otros muchos mas) pudieſſe auer leydo tantas y tan differentes coſas, libros, tratados y materias, y tomado reſolucion en ellas con tanta claridad y diſtincion: y mucho menos eſcriuir tãto como eſcriuio con tanto acertamiento y puntualidad (aunque ſea verdad lo que dizen del que nunca aprẽdio coſa que ſe le oluidaſſe, ni leyo libro que no le entendieſſe, ni ſe le puſo difficultad que no la ſoltaſſe). Porque ſin eſſo y con eſſo era neceſſario mucho tiempo dias y años para vn tercio de lo que hizo. Eſpecialmente leyendo (como leyo) en las eſcuelas mas de vente y cinco años. Y occupando mucho tiempo en diſputas y argumentos de eſcuelas, y en reſpueſtas ordinarias a caſos y queſtiones y dudas que de la mayor parte de la Chriſtiandad le conſultauan. Y eſtando muy de ordinario en el coro, y ſiempre orando, y ſiempre contemplando, y ſiempre occupado en deuociones y exercicios eſpirituales. De manera q̃ para darſe ſolamẽte a deuocion tenia el tiẽpo muy eſcaſo. Mas como no le hazia Dios para hõbre particular, (ſino para defenſa mayor de ſu yglesia) hizo de vn moſquito vn Sãſon, y d̃ dias hizo años, para q̃ eſte capitã defendieſſe ſu pueblo y deſtruyeſſe Philiſteos y Amalechitas. Y aſsi ſe parece auerlo ſido en lo mucho que eſcriuio: Que no fueró coſas de palillos ni materias impertinẽtes, ni diſputas q̃ pudierã eſcuſarſe, ni reſoluciones q̃ fuera mejor no ſaberſe. Todo fue tal y tã ſolido y tã grãdemẽte neceſſario para la buena enſeñança d̃ los fieles aſsi maeſtros como diſcipulos, q̃ parece mas Diuina q̃ humana ſu variedad y cõpoſtura, y caſi milagroſa la breuedad del tiẽpo en que ſe fabrico y hizo.

Primeramente eſcriuio ſobre los ocho libros de Ariſtoteles q̃ llaman Phyſicos, Sobre los doze libros de la Metaphyſica, Sobre los libros de la Economica, Sobre los ocho libros de la Politica, Sobre los diez libros d̃

Universidad de Deusto
Biblioteca



la Ethica, Sobre los quatro libros de Celo, & mũdo, Sobre los quatro libros delos Meteoros, Sobre los dos libros de Generatione & corruptione, Sobre los libros de Anima, Sobre el libro de Senſu & Senſato, Sobre el libro de Memoria & Reminiſcentia, Sobre el libro de Somno & Vigilia, Sobre los dos libros de los Poſteriores, Sobre los dos libros de Perihermenias, Sobre el libro de Porfirio, Sobre el libro de Cauſis.

En la ſagrada Eſcriptura eſcriuio, Sobre Iob, Sobre cinquẽta y vn Pſalmos. Sobre el libro de los Cãtares. Eſcriuio ſobre S. Matheo (aũque le recopilo y puſo en el eſtilo en que eſta con hartas faltas fray Pedro de Adriá ſu diſcipulo, Sobre ſant Iuan los cinco capitulos primeros por ſu mano y eſtilo, los demas por mano de fray Raybaldo ſu compañero que lo recopilo de las lectiones que le oyo a boca. Eſcriuio ſobre todas las Epiſtolas de ſant Pablo, y ſobre las otras ſiete Epiſtolas Canonicas. La Epiſtola ad Romanos, y las dos ad Corinthios, y los onze capitulos ad Hebreos por ſu mano y eſtilo. Las demas por mano de F. Raynaldo q̃ las eſcriuio quando el ſanto las yua leyẽdo. Tambien eſcriuio ſobre el Apocalypſi. Y de mas de eſto recopilo vn gran volumen ſobre los quatro Euangeliſtas q̃ por yr eſſauonado y encadenado de ſentencias de ſantos Griegos y Latinos ſe llama Catena aurea, q̃ quiere dezir cadena de oro. La primera parte de eſte volumen que es ſobre ſolo ſant Matheo, eſcriuio en tiẽpo del Papa Vrbano quarto a quien lo dirigio. Las otras tres partes q̃ ſon ſobre ſant Marcos, ſant Lucas y S. Iuan eſcriuio deſpues al Cardenal Anibaldo. Y porque del todo ſalieſſe la obra perfecta y acabada hizo traduzir en Latin algunos libros de ſantos Griegos para ornato y riqueza del libro o cadena. Eſcriuio tambiẽ ſobre los prophetas Iſaias, y Hieremias, aũ que no es eſto lo que anda impreſſo en ſu nõbre, como tampoco lo es lo que anda comunmente ſobre el Apocalypſi, ni ſobre el Geneſis, ni ſobre las Epiſtolas Canonicas. Porq̃ ſin duda ſon de otro frayle de la miſma orden q̃ ſe llamo fray Thomas Anglico. Y los impreſſores que andan por librerias antiguas a caça de libros, en lugar de fray Thomas doctor Anglico leyeron fray Thomas Doctor Angelico que es nueſtro ſanto Thomas y en ſu nombre los publicaron. Eſcriuio tambien algunas colaciones o platicas eſpirituales en la Quareſma, y otro libro de ſermones. Eſcriuio ſobre los libros de ſant Dionyſio de Diuinis nominibus y de Cœleſti Hierarchia. Y ſobre Boecio de Trinitate. Eſcriuio otro muy grãde libro que ſe intitula de Queſtiones diſputadas, que tiene tres partes. La vna de veritate de veynte y nueue Queſtiones, y dozientos y quarenta articulos. Y la otra de Virtutibus de cinco queſtiones y veynte vn articulos, entrambas a dos las leyo y diſputo en Paris. Y las otras en Italia que ſon las de Potencia Dei, de diez queſtiones y ochenta y ſeys articulos y otras muy muchas que eſtan en aquel volumen, De malo que ſon diez y ſeys con nouenta y ſiete articulos. Las de Anima. De la vnion del Verbo, De las criaturas eſpirituales, que tienẽ todas treynta y ocho articulos. Eſcriuio onze quodlibetos que contienẽ cien queſtiones. Eſcriuio la Summa q̃ llamã contra gentes, libro proprio de ſu grã de ingenio y erudiciõ. Que por ſer tal le traduxerõ los Griegos de Latin en ſu lẽgua por mano de Demetrio Cidonio, el qual eſcriuio la vida del ſanto en Griego, y traduxo la primera parte y la ſegunda de la Summatheologica en la miſma lengua como ſe halla en nueſtros tiempos en la libreria de ſant Marcos de Venecia. Eſcriuio tambien vn gran volumen de diferentes materias que llamã Opuſculos. Andan impreſſos ſeſenta y tres. Pero el noueno, y treynta y dos, y quarenta y dos haſta el cinquenta y ſeys incluſiue, y luego los otros cinquenta y nueue haſta el ſeſenta y ocho y el ſeſenta y vno, ſetenta y dos y ſetenta y tres no ſon ſuyos, (ni los conocieron por tales S. Antonino y los antiguos), ſino de alguno q̃ quiſo echarlos a la puerta de la yglesia por darles buen padre por amor de Dios. Los otros quarenta y tres ſon legitimos del ſancto Doctor. Dõde ſe reſueluen muchas y muy diuerſas materias, y eſtan ſingulariſſimos tratados, eſpecialmente el que eſcriuio al Rey de Cipro de Regimine Principum. Que para materias de eſtado no parece que puede tener ſegundo. Y el otro a la Duqueſa de Brabante de como ſe ha de auer en el gouierno de los Iudios. Y otro contra los errores de los Griegos dirigido al Papa Vrbano. Y otros dos en defenſa de las religiones. Y otro del mouimiẽto del coraçõ, y otro del juyzio de los Aſtrologos. Y en fin todos. Que aunque al eſcoger

*Ant. 3. pa. tit. 18 c. 10 Rayn.*



ger no ſe ſabe cual es mas, tampoco ſe entiende de quien dellos ſea menos. Eſcriuio en Theologia Eſcolaſtica quatro libros grãdes ſobre los quatro de las ſentencias, aſsi como los leyo en Paris. Y eſcriuio deſpues otra lectura mas abreuiada ſobre lo miſmo, dirigida al Cardenal fray Anibaldo. Y otro libro ſobre el primero de las ſentencias q̃ no parece, mas eſcriuiolo en Roma, y deſpues eſtuuo dias en el conuento de Luca como dize fray Ptolomeo Obiſpo Torſellano en ſu chronica, que de todo eſto depone de viſta como diſcipulo que fue del ſanto. Lo vltimo y donde echo el reſto de lo que ſabia fue la ſumma de Theologia repartida en tres grandes cuerpos donde ay quinientas y doze queſtiones, y dos mil y ſeys cientos y cinquenta y quatro articulos, que en ſu diſpoſicion y fabrica y artificio, en la copia de coſas y breuedad de palabras, en la grandeza de razones, y en el acertamiento en los diſcurſos, en la verdad que contienẽ, y en la profunda conſideracion y atenciõ con q̃ eſtan eſcritos, no parece q̃ quedan fuerças a naturaleza para produzir ſu ſemejante. Sino q̃ con gran razon (y como inſpirado del cielo) dixo el Papa Iuan. 22. quando le canonizo en pleno conſiſtorio de Cardenales. Que quando ſanto Thomas no vuiera hecho milagro ninguno para ponerle en el catalogo de los ſanctos, cada articulo de los que auia eſcrito era por ſi vn milagro. Cuenta eſto el famoſiſsimo Iuan Gerſon Cancellario de Paris conocido en el mundo por ſu gran doctrina y virtud, y por lo mucho que padecio de affrẽtas, deſtierro pobreza y perſecuciones, por la Yglesia Catolica, y por lo q̃ la ſiruio contra los hereges en el Cõcilio Cõſtancienſe. De que haze mencion Iuan Tritemio en ſu libro de eſcriptoribus Eccleſiaſticis con todo eſſo no faltaron emulos q̃ deſpues de muerto el ſanto Doctor ſalieron en publico a contradezir algunas opiniones ſuyas pretendiendo ganar fama ſolo con el nombre de auer reñido (como en Caſtilla dizen) con el Cid deſpues de muerto. Y les pareciõ que era bien cenſurarle, y calificarle algunas propoſiciones por toda la vniuerſidad de Paris, y lo hizieron, y ſalio vn catalogo dellas condemnadas y publicadas como coſa de Inquiſicion. Y ſe paſſo por aquello haſta que ſiendo el ſanto Doctor canonizado el año de mil y treziẽtos y veynte y tres. Luego el año ſiguiente de 1325. el Obiſpo de Paris don Eſtauan juntamẽte con el Dean y Cabildo de aquella yglesia, con el Arçobiſpo de Viana don Guillermo y cõ todos los doctores y graduados de la facultad q̃ eran ſeſenta y dos ſobre mucho eſtudio y cõ mejor acuerdo reuocaron todo quãto en aquella primera cenſura ſe auia hecho en deſonor del ſanto confeſſor echãdo la culpa al tiẽpo y con grauiſsimas palabras, llamãdole eſclarecida lumbre de la yglesia vniuerſal. Perla radiante de los Eccleſiaſticos, Fuente de los doctores, Eſpejo clariſsimo de aquella vniuerſidad, Inſigne candelero y luziente por quien todos los q̃ entran por los caminos de la vida y por las eſcuelas de ſana doctrina vieſſen luz con la claridad de la vida. De fama clara, y de ſciencia luzida. Como eſtrella reſulgente y como luzero del alua. Y todo eſto confeſſando q̃ por la gracia de Dios el dicho ſanto confeſſor nũca auia ſentido, ni enſeñado, ni eſcripto coſa q̃ contradixeſſe a la fe, ni a buenas coſtũbres, &c. Que auñq̃ no ſea todo lo que ſanto Thomas eſcriuio articulos de fe paraque quiẽ dello ſe apartare ſea por eſſo herege. Pero grandiſsimo atreuimiento fue el que aquellos hõbres intentaron (cree ſe q̃ en vengãça de la ſangre de Guillermo de ſanto Amor y de ſu cõplices y aliados). Porque eſta es rauia q̃ en la ſepultura nace y entre las cenizas ſe cria. Y al demonio le yua mucho en poner dolencia en la doctrina de quiẽ por ella auia de ſer ſu cuchillo como lo es y ſera mientras el mundo durare. Que por la miſma cauſa quiſo quemar las obras dẽ ſant Gregorio, hizo guerra a las de ſan Hieronymo y a las de ſant Auguſtin, y generalmente a todo lo q̃ es Catolico y ſeguro y llano, como enemigo de llaneza y de verdad. Mas los Pontifices Romanos a cuyo cargo eſta prouecr a la yglesia Catolica de ſana y limpia doctrina paſto de las almas, fauorecieron ſiempre y ampararon las obras de eſte ſanto Doctor, y procuraron que ſe le leyeſſen y enſeñaſſen en las vniuerſidades. Como parece por vna Bulla del Papa Vrbano ſexto dirigida al Arçobiſpo, doctores y vniuerſidad de Toloſa a treynta de Agoſto del año del Señor de mil y trezientos y ſeſenta y nueue: y vltimadamente la ſanta memoria de Pio quinto lo puſo en el numero de los doctores de la yglesia conuiene a ſaber de ſant Auguſtin, ſant Hieronymo, ſant Ambroſio y ſant Gregorio. Paraque

*To. 1. tra. 39. lit. A.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



eſte bienauenturado y Angelico doctor fueſſe con aquellos quatro Angeles de la yglesia Catholica el quinto, como parece por ſu Bulla firmada de treynta y cinco Cardenales y publicada a los treynta de Iunio de mil y quinientos y ſeſenta y ſiete que fue el ſegundo de ſu Pontificado.

## Cap. XXXII. *De la bienauenturada muerte de ſanto Thomas de Aquino.*

EN los exercicios que haſta aqui emos dicho eſtaua ocupado el ſanto Doctor en Napoles quãdo el Papa Gregorio decimo le embio a llamar mandandole que ſe hallaſſe en el Concilio general que queria celebrar en la ciudad de Leon en el mes de Mayo del año del Señor de mil y dozietos y ſeſenta y quatro que principalmente ſe juntaua para la vnió de los Griegos con la yglesia Latina: y para proſeguir cõ nueuo eſtuerço y liga d los principes Chriſtianos la conquiſta de Ieruſalẽ y tierra ſancta. El ſanto ſe puſo en camino obedeciendo al Papa, y partido de Napoles llego a vn lugar de la campaña llamado Magencia, q̃ era de vna ſeñora ſobrina ſuya hija de ſu hermano llamada Franciſca. Y alli le comẽço la enfermedad con tan malas diſpoſiciones y accidentes de flaqueza y ruyn gana de comer q̃ caſi todo punto tenia perdido el guſto y proſtrado el apetito. Y aunque fue curado cõ mucho regalo y diligencia por vn famoſo medico que ſe llamaua Iuan Guidon de Pipefno, ninguna coſa baſto para repararle, que ſe yua ſecando poco a poco. En medio de eſte aprieto acaeció que buſcãdo inuenciones y ſaynetes para poder comer, ſe le antojaron vna manera de ſardinas que ſuelen llegar a Paris, y en Italia nunca ſe vieron. La ſeñora del lugar ſe congoxo harto por ver quan impoſsible le era hallar en toda aquella tierra eſta no nada para regalo de ſu tio mas q̃ padre, y en vna neceſsidad tã apretada como a q̃lla. El medico tãbien ſalio a la plaça a bucar la peſca: no cõ pẽſamiẽto de hallarla ſino cõ propoſito de engañar al enfermo con algun disfraz como hizo Iacob a ſu padre Iſaac. Mas quiſo Dios q̃ la primera perſona con quien encontro fueſſe vn peſcador que traya a vender vna ceſtilla de ſardas bien differente peſcado del que ſe buſcaua. Pero quando llego a deſcubrir la ceſta, todas las ſardas ſe auian conuertido en los arenques o ſardinas que ſe le auiã antojado al ſancto: y boluio ala poſada con tanto cõtento como ſi vuiera hallado vn gran teſoro, y verdaderamente lo era para todos por lo mucho que deſſeauan la ſalud del enfermo. Y aſsi entraron a el muy regozijados penſando que con aquello comeria. Mas como el ſieruo de Dios reconocio que eſto no podia ſer ſino milagro, quiſo reuerenciar a Dios y temerle, y detuuoſſe ſin llegar la mano a ellas como hizo el Rey Dauid quando le traxeron agua de la ciſterna de Bethleem que el auia deſſeado muy mucho, que no la quiſſo llegar a la boca viendo el peligro en que ſe auian puesto los capitanes que ſe la traxeron rõpiendo por todo el cãpo de los Philiſteos, y hizo religion de no beuer agua tã cara. Aſsi le parecio a ſancto Thomas offrecer a Dios ſu proprio guſto y no vſar de lo que claramente via ſer extraordinario y en aquella tierra del todo impoſsible. Y toda via le valio eſte reſpecto y cõſideracion. Porq̃ pudo dentro de algunos dias proſeguir ſu camino aunque con mucho trabajo y llegar cerca de Terracina a vn moneſterio de frayles Bernardos q̃ ſe llama Foſanoua jũto al rio Amaſeno. Alli fue recebido de los monjes como ſi entrara por ſus puertas vn Angel del cielo. Y moſtrarõlo muy biẽ: porq̃ los meſes que alli ſe detuuo curandoſe (que fueron muchos) andauan todos aquellos religioſos a ſeruirle ſobre porfia teniendoſe por mas dichoſo el que mas podia hazer. Y llegaua eſto a tanto que aun la leña que ſe auia de gaſtar en la cozina en ſeruicio del enfermo no conſentian q̃ nadie la cortaſſe del monte ni la tocaſſe ſino ellos miſmos q̃ en perſona yuan alla y la trayã ſobre ſus ombros (como el Pontifice lo cuenta en la Bulla quãdo le canonizó) y a eſte tono era todo quãto al ſeruicio de ſu ſancto hueſped tocaua d̃ qualquiera ſuerte fueſſe, porq̃ todo era para ellos hõrra guſto y regalo de q̃ no ſe viã harros ſino goloſos y embidioſos. En entrando por las puertas del moneſterio reconocio q̃ era llegada lo hora q̃ los ſãtos deſſeã ſobre todas las d̃ la vida q̃ es el morir, fin d̃ todos ſus trabajos, principio d̃ ſu buena ſuerte, y dixo alos q̃ cõ el yuã aq̃l verſo

2. Reg. 23.



ſo del Pſalmo, Hæc requies mea in ſæculum ſæculi. Dando ya por hecho lo que deſpues le hizo, y teniendoſe por tan ſepultado como deſpues lo fue. Que eſte Pſalmo y verſo es de los que particularmente ſe dizen en la orden al punto de poner los frayles en la ſepultura. Todo el tiempo que eſtuuo en la cama fue para los monjes vn regalo del cielo. Porque cõ el grandiſsimo exemplo de ſanctidad y con las muchas y muy altas conſideraciones que les comunicaua, y con la ſuauidad de ſu converſacion los tenia a todos edificados y conſolados, aunq̃ terniſsimos de ver que ſe les yua conſumiendo y acabando poco a poco. Y no contentos con los buenos ratos de tan ſancto entretenimiento (y goloſos de mas y mas) le rogarõ mucho q̃ les leyeſſe el libro de los Cantares de Salomon, como auia hecho ſant Bernardo en Claraual. Son los Cantares vno de los libros de la ſagrada eſcritura mas diffi cultoſos y miſterioſos. Porquẽ el Eſpiritu ſancto debaxo de encubiertas y enigmas encerro alli profundiſsimos y diuiniſsimos ſecretos, q̃ a los muy ſabios y muy eſpirituales hõbres dan mucho en que entender. Y aſsi el ſancto Doctor les reſpondio. Dadme voſotros el eſpiritu de ſant Bernardo que yo holgare de leerõs los Cãtares cõmo hizo ſant Bernardo. Mas como los buenos monjes le importunaſſen mucho a q̃ ſi quiera les leyeſſe alguna breuezita expoſicion de aquel ſagrado libro para que ellos la tuuieſſen oyda de ſu boca: El ſancto Doctor vino a condecender con ſu deuocion, y cada dia ſe juntauan en ſu apoſento a cierta hora y eſcreuian lo que el yua dictãdo, que no fue mucho ni duro mucho. Porque la flaqueza del eſtomago y el no comer le acabo luego.

Pſ. 131.

De que murio o de qué no ſolo Dios lo ſabe. Pero fama fue que vn medico criado de Carlos Rey de Sicilia le dio ponçoña en vna conſerua, creyendo que en eſto ſeruia al dicho Rey. Porque como era hijo de los ſeñores de Aquino enemigos y agrauiados del Carlos, temio que eſtando en el Concilio no le hizieſſe algun daño (que no podia ſer pequeño ſi llegara a aquellos terminos). Y aunque ſancto Thomas de Aquiño cuydaua poco de eſſo, no ſe deſcuydauan los ſeruidores del Rey, ſi bien quieren dezir q̃ ſe hizo ſin ſabiduria ſuya. Y de eſta ſoſpecha haze mencion S. Antonio, pero muy de propoſito Iuan Vilanoo Florentino en el libro nono capitulo dozientos y diez y ocho. Que de mas de ſer de grã autoridad ſu hiſtoria en toda Italia, pudo muy bien eſcreuir eſta particularidad, porque alcanço viuos a los que vieron, hablaron, trataron, y comunicaron a ſancto Thomas en vida y a los que ſe hallaron a ſu muerte: y los pudo el tratar y comunicar mucho y con mucha familiaridad. Pero remitiẽdo eſto al juez de la cauſa: La enfermedad del ſancto llego al poſtrer termino, y la expoſicion de los Cantares ſe quedo en las palabras del Capitulo ſexto, q̃ dizẽ. Veni dilecte mi egrediamur in hortum: Que es como ſi dixera. Ven querido mio y ſalgamos al jardin. Que entonces alço la mano de todo. Confeſſoſe y pidio que le traxeſſen el ſanctiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, para que el miſmo ſeñor q̃ auia ſido ſu regalo en la vida, fueſſe ſu compañero en eſta jornada, y al fin della ſu premio y galardon. Quãdo entro por el apoſento aquel Dios encubierto y eſcondido, el ſancto confeſſor (como pudo) ſe dexo caer en el ſuelo y hincado de rodillas y pueſtas las manos (que aun no podia de flaqueza tenerlas) dixo. Señor yo os adoro y confieſſo que ſoys mi Dios, y como tal os he de recebir agora cubierto cõ eſſe velo de accidentes. Muchas coſas e tratado, eſcrito, y diſputado de vueſtra perſona, y de todos los miſterios y Sacramentos de nueſtra redempcion. Vos ſoys el teſtigo de mi intencion, y como nunca jamas ha ſido de apartarme de vueſtra voluntad. Si he acertado en ello recebildo en ſeruicio, no por mi, ſino por quiẽ vos ſoys. Y ſi he errado a mi me peſa, perdonad mi ignorancia. Que aſsi como lo he eſcrito, diſputado, enſeñado, y dicho, lo pongo todo a vueſtros pies y lo ſubjeto a la correction y juyzio de vueſtra ſancta Yglesia de Roma en cuya obediencia e viuido y muero, y a quiẽ e deſſeado ſiempre q̃ ſi vueſſen mis eſtudios y trabajos. Dicho eſto recibio aquel manjar de vida, viatico de nueſtra peregrinacion. Mas no puede dezirſe con q̃ ſentimiẽto, con que deuocion, con que lagrimas, con que atencion, con que conſideracion con que guſto y contentamiento. Parecia que quanto en ſalud ſe auia regalado con aquel Sacramento era poco, y q̃ agora ſalia d̃ madre aq̃l caudaloſo rio para vañar a ſu criatura d̃ bienes del cielo, alma, cuerpo, ſentidos y todo quãto encella cabia interior y exteriormẽte, haziendola el

3. p. ti. 21. c. 5. §. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca



mismo Señor mas capaz para recebir mas mientra mas le daua y mas recebia. Luego le tornaron los monjes a la cama y a su tiempo le traxeron el santo sacramento de la Vnctiõ de manera que el santo varon pudiesse estar al recebirla muy en si, muy alegre y contento de verse vngir para la lucha con olio de Espiritu santo, respondiendo a todo el officio y ayudando a los ministros a rezar. Hecho esto boluio la platica a aquellos religiosos para despedirse dellos, y agradecerles la cura que en aquella enfermedad le auian hecho, y el mucho amor con que le auiã recebido tratado y regalado. Pidioles perdon de las pesadumbres que como enfermo les podria auer dado (aunque era imposible darlas quien assi auia viuido, ni podia recebirlas quiẽ tan tiernamente le amaua como aquellos padres hazian). Pidioles mucho en agradecimiento de todo q̃ se amassen como hijos de padre Dios. Y que con aquella diuina charidad que el tãto encomendo a los suyos a la hora de su muerte se tratassen y siruiesseri los vnos a los otros para Dios y por Dios. Y que sobre todo huyessen de la ociosidad como de principio de los grandes y peligrosos males del alma, diziendo. Que no tenia Satanas en sus anzuelos ceuo con que mas almas pescasse q̃ vn rato ocioso. En esto las lagrimas de los monjes eran tantas q̃ atajauan al enfermo sus razones. Y aunque estuuiera rezio y sano fuera imposible oyllas con los sospiros y sollocos y gemidos q̃ dauan descompuestamente, como quiera q̃ la mayor compostura era no tenella en aquella hora que tantas y tan grandes cosas descõponia. Acabada la platica el bienauẽturado santo se sossego, y puestos los ojos en el cielo y juntas las manos con vn semblante alegre sin hazer otra mudança dio el espiritu al Señor, a quien auia seruido, a quien auia amado, y a quien auia desseado como la yglesia dize de la bienauẽturada santa Ynes. Fue su dichosa muerte a los siete de Março a la hora de maytines año de nuestra salud de mil y doziẽtos y setenta y quatro. Entrando en los cincuenta de su edad. Era de muy gentil disposicion, alto de cuerpo, biẽ proporcionado, de muy buena y muy delicada cõplexion (y antes que se gastasse con ayunos y vigilias, oraciones y estudio) de grandes fuerças y muy hermoso de rostro. Mas ya con los trabajos desfigurado y debilitado, aunque en lo exterior muy gruesso y corpulento. La cabeça grãde, la frente redonda, y muy poquito caluo. Padecia dolores de estomago muchas vezes parte por falta de mantenimiẽto y aparte por sobra de estudio (q̃ pocas vezes se juntã en vn subjecto salud muy robusta y exercicios grãdes de letras). Sintiosse por estremo en toda aquella tierra su muerte. A la qual se hallaron el Obispo de Terracina frayle de sant Francisco y muchos religiosos de la ordẽ y de los Menores que de diuersas partes auiã venido a visitarle en su larga dolencia. Su sobrina la señora de S. Magencio no pudo entrar a verle por las leyes del monesterio que lo prohibian, aunque despues que estuuo peligroso assistio alli cõ otras señoras q̃ vinieron en su cõpañia para tener por momentos nueuas de su tio y acudir como pudiesse a su seruicio y regalo. Pero quando supo que era muerto hizo grande instãcia con el Abbad paraq̃ se le dexasse ver antes q̃ le enterrassen. Y los monjes hizieron lo que pudieró, y poniendole en las andas se lo sacaron a la puerta donde con sus lagrimas y con las de las otras señoras que la acompañauan se renouaron las de los frayles y monjes, y se hizo vn grande y solennissimo llanto como los que la escritura cuenta en las muertes de los santos Moyses, Ioseph, Iacob y otros muchos. Y cuentan los que escriuẽ su vida q̃ al punto q̃ llegaua el cuerpo a la puerta salio de la caualleriza vn macho en que el santo caminaua (que por vna fistola q̃ tenia en la pierna no podia hazer otra cosa) y rompiẽdo la cadena con que estaua atado llego (sin que nadie pudiesse detenerle) a vista de su amo, y en llegando alli se cayo muerto. Y no es cosa nueua en las muertes de los santos hazer sentimiento las chriaturas irracionales y aun las insensibles. Hizosse el officio de la sepultura solemnissimamente con la presencia de Fray Francisco Obispo de Terracina: y cõ el mucho cõcurso de gente de toda la comarca. Y el cuerpo se puso en deposito haziendo los autos para ello necessarios en publica forma fray Reynaldo compañero del santo.

## *Cap.* XXXIII. *Como la muerte de santo Thomas de Aquino fue preuista cõ muchas señales y de las reuelaciones que se hizieron de su gloria.*

(.·.)

Tres



TRES noches antes que el santo passasse de esta vida parecio sobre el monasterio vna nueua estrella resplandeciente a marauilla, y de tanta luz que algunas vezes entre dia se deuisaua. Pero las noches parecia vn sol, y estuuo perseuerante hasta el punto que espiro, que entõces desaparecio luego, y desapareciẽdo mostro que aquella auia sido la causa, y lo q̃ queria significar. Antes desto, y poco antes que saliesse de Napoles en vna pequeña enfermedad que tuuo le seruia vn frayle del conuento, llamado fray Bonsilio. El qual saliendo de la celda del santo Doctor por algunas cosas para su seruicio, dexo en su lugar a vn hermano suyo porq̃ el enfermo no quedasse solo. Y saliendo de la celda el frayle vio el moço entrar por la ventana vna estrella y ponerse sobre la cama con tanta luz y claridad que salio espantado a llamar gente.

El mismo dia que el santo murio estando fray Alberto Magno en Colonia delante de muchos frayles y de otros estudiantes, comẽço a llorar amargamente, de que se turbaron todos, queriendo saber la causa de tan arrebatado accidente. Y quando el santo viejo pudo acabar con sus lagrimas que le dexassen libre la lengua, les dixo. Mi hijo fray Thomas de Aquino que era lumbre de la yglesia ha muerto oy. Y notando el dia y la hora parecio despues assi. Otro padre llamado fray Paulo de Aquila hombre de gran virtud, y de mucha fama, muchas letras, Inquisidor Apostolico en Napoles, tuuo aq̃l dia vna vision y imaginaria y marauillosa. Pareciole q̃ estaua oyendo liçion con todos los otros religiosos al santo Doctor que la leya en su catedra, y q̃ el Apostol sant Pablo entraua por el general, a quien todos hizieron la reuerencia que se deuia, y mas que todos el santo fray Thomas. El qual suplicaua al Apostol le dixesse si auia atinado con la verdad en la exposicion de sus Epistolas, y que sant Pablo le respondia. Que si, lo q̃ suffria aca en la tierra, pero venirtehas comigo donde lo entiendas mejor, y diziendo esto le trauaua por la capa y le sacaua del general. Y a este punto començo a dar gritos fray Paulo, diziendo. Padres, padres, presto, presto, socorred que nos lleuan por fuerça a nuestro maestro fray Thomas. Y a las bozes acudieron frayles, y aun no auia despertado el que daua los gritos. Pero el y todos quedaron assombrados (sin saber de qué) hasta q̃ llego la nueua de la muerte del santo Doctor. Deuio de ser que el gran maestro de la yglesia, vaso de election y predicador de las gentes, venia a honrrar, fauorecer y acompañar, a aquella alma que tan particularmente le auia reuerenciado, seruido, y seguido, desseado, y procurado imitar. Que en cosas tan altas como esta solo desseallas en mucha grandeza, y merece ser honrrado quien tan honrados pensamientos tiene, aunque no salga con ellos (como nunca salio nadie) pues no era bien que sant Pablo tuuiesse y gual ni seguido. Mas aquella pretencion tan alta de parecerle en algo, y gastar la vida en esto: deuio de merecer tan honroso acompañamiento. Vn poco antes que el santo Doctor muriesse estando vn monje en la yglesia puesto en oracion se quedo dormido, y en sueños le parecio que baxaua del cielo al monesterio vna estrella, en cuyo seguimiento venã otras dos que se le juntaron en compañia, y dentro de poco rato se tornauan todas tres al cielo. Y q̃ estando en esto despertauan al conuento con el ruydo de las tablas, como suelen quando se esta muriendo algun monje. Y con esto entendio que estaua muy cerca la partida de santo Thomas al cielo, adonde entraria como estrella resplandeciente y clara en compañia de los santos Doctores que son las estrellas de aquel firmamento. Despues de muerto fue grande la reuelacion que tuuo fray Alberto de Bresa hombre de mucha autoridad y de grandes meritos. El qual suplicaua a Dios cõ mucha instancia le descubriesse la gloria de su gran padre fray Thomas de Aquino. Llenauale a esto la grandissima aficion que tenia al santo, y el gran credito y opinion de su vida con tanta demonstracion de santidad que le parecia a el que podia compararse con todo lo bueno que la yglesia auia tenido en los tiempos atras. Y estando vna vez entre otras orando con mayor deuocion y sentimiento, se le pusieron delante dos personas de grande autoridad y reuerencia. La vna traya habito y mitra Pontifical. La otra tenia vn habito de frayles Predicadores sembrado todo de perlas y piedras preciosas, y al cuello vna riquissima cadena de oro, de la qual colgaua vna piedra de inestimable valor, y de tanta

Universidad de Deusto
Biblioteca



luz y resplandor que aclarauā toda la yglesia. Y preguntandoles fray Alberto quien erā (aunq̄ con mucha turbacion y miedo). El mas anciano q̄ venia de Pontifical le dixo. Sossiegate no temas que por tu consuelo emos venido. Yo soy Augustino Doctor de la yglesia, y este que comigo viene es vuestro maestro fray Thomas que siempre siguio mi doctrina, y agora somos compañeros en la gloria, aunque el me haze ventaja en la corona de virgen. Y yo a el en auer sido Obispo. Pero antes que lo enterrassen mostro el Señor la gloria de su siervo con muy bres prendas. Porque fray Iuan Prior de aquel conuento de Fossanoua que de vna grande enfermedad que tenia se le auia quitado la vista de los ojos, y estaua del todo ciego se hizo llenar adonde estaua el santo cuerpo, y arrojādose a sus pies y besandolos muchas vezes suplico a Dios q̄ por meritos de aquel santo le diesse vista. Y antes que de alli se leuantasse se la dio. Y el enfermo a bozes dio las gracias de tan grande beneficio a vista de todos, publicando la gloria del santo. Y con esta ocasion fray Raynaldo de Piperno, publicamente dio testimonio de lo que sabia y auia visto en los muchos dias y años que auia tratado con el santo Doctor, diziendo. Yo he confessado muchas vezes a este santo maestro mio en diuersos tiempos, y en muchas ocasiones: y agora en esta enfermedad de que murio se confesso conmigo generalmente, y puedo dar testimonio delante de Dios, y assi le doy que le he hallado siempre tan limpio como a vn niño de cinco años. Y que nunca entendi del, ni entiendo agora que en todos los dias de su vida aya tenido consentimiento de pecado mortal. Glorioso testimonio y digna alabança de quien auia viuido en el mundo tan fuera de sus leyes, y tan lexos de sus vicios, guardando en cuerpo de carne y sangre limpieza de Angeles, propria del cielo, y propria de aquellos que con el cordero estauan cantando canciones que solos ellos podian cantarlas como criaturas particularmente regaladas de Dios, y guardadas de la suziedad de mugeres, y que auian conseruado santa virginidad y seguido al cordero do quiera que yua como se dize en el Apocalypsi.

*Capit.* XXXIIII. *Como santo Thomas fue canonizado y puesto en el catalogo de los santos Confessores.*

Vego que el bienauenturado santo Thomas de Aquino fallecio comēço Dios a mostrar cō muchos y muy grādes milagros la santidad de su siervo. Y fueron de manera que los frayles de la orden pidieron al Pontifice que hiziesse su informacion y diligencias conforme al estilo que la yglesia tiene y guarda para que publicamente fuesse declarado en la tierra por santo quien tenia del cielo tanta aprobacion de auerlo sido. Para procuradores de este negocio se embiarō a Roma fray Guillermo de Toco Prior de Beniuento, y fray Roberto Benauentano. Los quales llenauan vn grandissimo processo de summarias informaciones hechas en diuersas partes de los nueuos milagros que cada dia se publicauan y hazian. Y quiso Dios (autor de todos ellos, y glorificador de sus santos) que los frayles y otros muchos passajeros corriessen vn dia braua tormenta en la mar haziendose pedaços la galera en que yuan con la braueza de los vientos y furia de olas, tāto que como cosa ya desconfiada atendian los que podian a cōfessarse y proueer al remedio de las almas. Y haziendo muchas plegarias y votos, y pidiendo el fauor y ayuda de los santos, se acordaron de llamar a lo vltimo al santo fray Thomas, en cuyo seruicio yuan, y cuyos milagros llenauan para presentar al Pontifice. Y en el mismo punto sintieron la presencia y fauor de su nuevo patron y abogado, con que los vientos cessarō y la mar se aplaco, y ellos llegaron a la ciudad de Auiñon, dōde estaua el Papa Iuan 22. con su corte. El qual respondio a la peticion de los frayles graciosamente. Y auiendo consejo con los Cardenales se cometio la informacion a Humberto Arçobispo de Napoles, y a Angelo Obispo de Viterbo, y por secretario a Pandulfo Sabelo. Los quales con la diligencia y fidelidad que el negocio requeria examinaron muchos testigos en el monasterio de Fossanoua, y en otras



otras partes, y averiguaron tales y tantas, y tan milagrosas cosas que el Papa con acuerdo de los Cardenales y de todos los Arçobispos y Obispos y prelados que alli se hallaron (que eran muy muchos) determino de canonizarle. Y el officio se hizo en la yglesia catedral en Auiñon a los diez y ocho de Iulio del año de 1323. Con grandissima solemnidad y aclamacion despues de muchas y muy particulares y diuinas ceremonias, y diziendo el Papa por conclusion algunas vezes S. Thoma ora pro nobis. Y respondiēdo el coro lo mismo, &c. como la santa yglesia Romana lo via. Pero antes de cerrar la fiesta y publicar la canonizacion con las aclamaciones susodichas predico el mismo Pontifice vn dia en palacio tomando por thema las palabras del Psalmo que dize. Scitote quoniam mirificauit Dominus sanctum suum: Y diziendo muchos encarecimientos de la orden y del santo. Y q̄ era despues de los Apostoles y de los primeros Doctores de la yglesia el q̄ mas la auia alūbrado. Predico F. Pedro Graterei. El Arçobispo d' Capua, el Arçobispo de Arles y otro Obispo y el Obispo Vintoniense. Y el Obispo de Londres de la orden de sant Francisco. Hizo vn razonamiento el Rey de Sicilia, q̄ se hallo presente. Y el dia de sant Alexo que es a los diez y siete de Iulio dixo missa el Papa, y predico de nueuo nuevas alabanças del santo tomando por thema las palabras del Psalmo. Magnus es tu, & faciens mirabilia, tu es Deus solus. Y concluyesse todo el dia siguiēte, que fue como queda dicho a los diez y ocho. Y porque la bulla que se despacho a toda la yglesia Christiana sobre este auto esta llena de los milagros que se comprouaron y averiguaron para hazer la canonizacion se pōdra aqui que es la que se sigue.

Ioan Obispo siervo de los siervos de Dios. A nuestros venerables hermanos Patriarchas, Arçobispos, Obispos, y a nuestros amados hijos, Electos, Abades, Priores, Deanes, Arcedianos, Arcipreste, y a otros Prelados de las yglesias. A cuya noticia vinieren estas nuestras letras, Salud y bendicion Apostolica. Embio el Señor su redēpcion a su pueblo quando el verbo hecho carne por obra del Espiritu santo, fue concebido del vientre virginal y moro con nosotros forneciendonos con su palabra, enseñando con su exemplo, descubriendo las cosas celestiales, manifestādo las ocultas, confirmandolas con milagros, y assegurando con testimonios de la diuina escriptura q̄ ha de ser lo mismo en los siglos venideros. Finalmente offreciendose a Dios Padre por nosotros en el altar de la cruz, lauo nuestros pecados con su piadosa sangre, y descendio a los infiernos, y resuscitando al tercero dia, y apareciēdo a sus discipulos por espacio de quarenta dias, y hablando los del Reyno de Dios a vista de todos ellos subio a los cielos. Y lleuando consigo cautiuos a los cautios: repartio sus dones a los hombres, a los quales dio a entender que podian ya entrar en el Parayso, cuya puerta el nos abrio. Abierto (pues) esta el cielo para los fieles, abierto para los humildes, abierto para aquellos (mayormente) que por voluntaria promesa de castidad, de pobreza y de obediencia se offrecen a Dios, de cuya subjection se apartan los locos y tontos. Porque el Reyno de los cielos padece fuerça, y los esforçados le arrebatan, aquellos que varonilmente sojuzgando sus apetitos, trabajan con vna cierta violencia por subir a las cosas altas. Considerando estas cosas, y reboluiendolas muchas vezes en su memoria Thomas de Aquino de la ordē de los frayles Predicadores, Doctor en la sagrada Theologia, noble de linaje, pero mas noble por su conuersacion, claro en la fama, clarissimo en la vida, aū antes de tener cumplidos los catorze años de su edad, tomo el habito de la dicha orden, y perseuero en ella (contra la voluntad de su padre que procuraua impedir sus dichosos caminos) hasta q̄ hizo profesion regular. Donde en breue tiēpo aprouecho tanto en vida, en costumbres y en sciencia, que aun siendo mancebo fue promouido a la dignidad de sacerdote: y en Paris (lugar celeberrimo) al grado de magisterio, y con grande honrra suya y de su orden, y del estudio Parisiēse, leyo alli muchos años la catedra magistral de Theologia, porque su vida le daua ser, su conuersacion, fama, su doctrina, opinion, sus obras diuulgacion, y verlas crecer en tan breue tiempo admiracio, tanto que parecia que verdaderamente se cūplia en el aquel dicho del Psalmista. Regando los montes desde sus alturas, del fruto de sus manos se hartara toda la tierra. Las quales palabras el mismo santo Doctor tomo como fundamento de su licion quando se graduo en Paris de maestro en Theologia. Auiēdole sido

Psalm. 110. Bar. 3.

Eph. 4.

Psalm. 103.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſido reueladas (ſegun ſe dize) primero en ſu oracion, al tiempo q̃ eſcuſandoſe por ſu mocedad, y teniendoſe por inhabil para el magiſterio dudaua con que palabras daria principio a aquel acto. Porque por no eſtar ocioſo ſino trabajãdo: eſcriuio las primeras artes, la Philoſophia natural y moral, y ſobre la ſagrada eſcritura del teſtamento viejo y nueuo, y cõpuſo otras muchas obras, libros, y tratados para loor de Dios, y dilatacion de ſu fe, de clara y famoſa doctrina (clara como tan ſabio, y famoſa como tan conocido) y las acabo y puſo en perfection no ſin eſpecial infuſiõ de Dios. Que la doctrina de los prudentes es facil, y la ſeñal de ſer verdaderamente ſabios es poder enſeñar. Aprouecho mucho deſta ſuerte eſte varõ ſabio apartado de ambicion de las coſas de la tierra y atẽto a alcãçar las del cielo. Eſtudiando muy de eſpacio tenia las mientes puestas en Dios y deſpreciaua los bienes terrenos por alcançar los eternos. Trataua primero de las coſas diuinas para fortificarſe en las eſcuelas. Y cada dia antes que ſe puſieſſe en la catedra, o ſe pudieſſe diſtraer en otros negocios y obras: dezia vna miſſa y oya otra. Y quando no podia dezirla oya dos enteras. En donde y en las otras oraciones ordinarias q̃ tenia con muchas lagrimas deſcubria la dulçura de eſpiritu y ſu deuocion al Señor a quien nada ſe eſconde. Yua reſplandeciendo con la limpieza de caſtidad: Y guardaua con la abſtinẽcia del comer y beuer eſto, y la humildad: y con ella la criaua. Tanto que muchos tuuieron por cierto que por toda la vida conſeruo limpieza virginal: lo qual (ſegun tuuimos fide digna relacion) ſu proprio confeſſor affirmo en el dia de ſu fallecimiento dando de eſto publico teſtimonio con eſtas palabras. Yo he oydo la confeſſion general de eſte ſanto, del qual teſtifico que le halle tan puro como vn niño de cinco años. Porque nunca ſintio corrupcion de ſu carne. Y demas deſto el varon de Dios ſiempre ſe contento con los manjares, y con los veſtidos de los otros religioſos de ſu profeſsion. En ſu conuerſacion fue manſo, benigno y ſuaue, piadoſo y compaſſiuo, humilde y obediente, y coronado de la variedad y multitud de todas las otras virtudes. Deſpreciaua las honrras, huya prudentemẽte la communicacion cõ las mugeres. No era ſoberuio ni arrogante, ni blaſonador de ſu ingenio, ni preſumptuoſo en las diſputas: aun quãdo otros arguyendo con el vſauan de bozes y palabras inſolentes. Todo ſu tiẽpo empleaua el ſieruo de Dios en las obras diuinas o en el eſtudio de la ſciencia en que era excelente, o en la predicacion en que era famoſo, o en la oracion en que era deuoto, o en la declaracion de la eſcriptura ſanta, en q̃ era profundo: De manera que fue de las horas neceſſarias para dormir o comer ningun eſpacio tenia ocioſo. Finalmente acercandoſe el dia de ſu partida de eſte ſiglo para el Señor, y para ſer recebido en la bienauenturança eterna, auiendo vencido y triumphado del mũdo (porque de los buenos ſe coge glorioſo fruto), dizeſe que fue llamado por el Papa Gregorio decimo de felice memoria nueſtro anteceſſor al concilio Lugdunenſe. Y viniendo de Napoles (donde entonces famoſamente leya con autoridad de Doctor) y paſſando por la marina, y llegando a Terracina al conuento de Foſſanoua de la orden del Ciſtel, pidio affectuoſamẽte que le lleuaſſen alli. Y entrando en el monaſterio ſe cuenta que dixo eſtas palabras llenas de eſpiritu de Dios. Eſta es mi holgãça por los ſiglos de los ſiglos. Aqui morare porque la eſcogi. Lo qual auer ſido verdad los effectos lo moſtraron, y ſu enterramiento lo manifieſta. Porque alli començo a lleuar ſu enfermedad (aũque muy larga) no con impaciencia, ſino con mucha yguaſdad con la qual para conſigo miſmo engañaſſe la enfermedad, y agradaſſe a Dios la obediencia, y los que le ſeruian (aunque el no lo pretendia) le tuuieſſen mas reuerencia. Y fue tan grande ſu exemplo q̃ los monjes de Foſſanoua (que alli ſeruian al Señor) viendo lo que en el ſanto varon vian tan lleno de virtudes y de paciencia, le ſeruian por ſus perſonas en todo lo neceſſario a ſu dolencia, tan de buena gana, que en ſus ombros le trayan la leña del monte, y las otras coſas que auia meneſter: pareciendoles que no era juſto que para ningun miniſterio ſiruieſſen animales brutos ſino hombres racionales a hombre tã ſanto, y de tantas virtudes. Y quando en aquella enfermedad (de la qual murio) le traxerõ el ſantiſsimo cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto para que le recibieſſe por mantenimiento y viatico, bañado todo el roſtro en lagrimas, y derretida el alma cõ la dulçura del amor diuino, entre otras muchas y muy hermoſas palabras dixo (delante de los monges del



del moneſterio y de muchos frayles de ſu orden, y de la orden de los Menores que ſe hallaron preſentes) aqueſtas o otras ſemejantes llenas de fe y deuocion. De eſte ſantiſsimo ſacramento y de los otros de Ieſu Chriſto nueſtro Señor he enſeñado muchas coſas, y muchas tengo eſcritas, y todas las he enſeñado y eſcrito en la fee de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de la ſanta Romana yglesia, a cuya correction todo lo ſubjecto, y todo lo pongo debaxo de ſus pies. Y aſſi recebido el diuino Sacramento, y todos los otros con grande reuerencia y deuociõ, con muchas lagrimas: al tercero dia durmio en el Señor, a quien creyo, a quien amo, a quien ſiruio con toda la fuerça de ſu oracion, fiel ſieruo y prudente, no preſumptuoſo de ſu proprio ingenio, no ſoberuio por ſu ſciencia, ſabiendo que el que quiere eſcudriñar la Mageſtad diuina ſera oprimido con ſu gloria. Por lo qual eſte Doctor (ſegun diximos) humilde y ſabiamente conformo toda ſu doctrina, lo que eſcriuio, y lo que hablo, con la regla de la fe de la yglesia, que es la que el conocia que auiendo ſalido por la boca de ſant Pedro era firme, y que no podia con tormentas mouerſe. Porque deſpues que auia confeſſado la diuinidad de Chriſto diziendo. Tu eres Chriſto hijo de Dios viuo: merecio oyr del Señor. Tu eres Pedro; y ſobre eſta piedra fundare mi yglesia, y las puertas del infierno no preualeceran contra ella. Y en otra parte. Yo rogue por ti Pedro, que nunca falte tu fe: donde rogando Chriſto por ſant Pedro, rogo ſin duda por ſu yglesia. Mas porque era juſto y conforme a razon q̃ quien Dios auia hecho en eſta vida tan perfecto cõ ſus dones y gracias agora ya partido de eſte ſiglo y recebido en el cielo ſe declaraſſe aca ſu gloria (puesto que aun en la vida ſe cuenta que hizo milagros) deſpues de ſu ſepultura lo ha declarado el Señor glorioſiſsimamente cõ grãdes ſeñales y marauillas: para que del entendamos aquello que el Pſalmo dize. Sabed que el Señor ha hecho marauilloſo a ſu ſanto. Y aſſi ſu vida fueſſe teſtificada con milagros, y los milagros fueſſen teſtigos de ſu vida. De los quales milagros referimos aqui, no todos ſino algunos pocos, para loor de Dios y recomendacion del ſanto, y para la edificacion y prouecho de los proximos. Deſpues de ſiete meſes o caſi de la muerte del ſanto Doctor, ſiendo deſenterrado ſu cuerpo de la capilla de ſant Eſteuan del clauſtro del dicho moneſterio a donde le auian paſſado los mõjes por miedo que no ſe le tomaſſen, y ſiendo luego buelto a ſu primer lugar donde fue primero ſepultado y deſpues paſſado de alli cabo el altar mayor: al ábrir de ſu ſepultura, todas eſtas vezes ſe ſintiõ tan grande ſuauidad de olor que toda la dicha capilla quedo llena del, y lo miſmo todo el clauſtro del moneſterio: el qual olor (cõmo manifieſtamente conocieron los monges) ſalia de ſu ſanto cuerpo. Por lo qual concibiendo ellos mayor deuocion y reuerencia al ſanto, ordenados todos en proceſsion, veſtidos el Prior y algunos monjes con ricos ornamentos, le puſieron en ſu ſepulcro y cantaron por la mañana vna miſſa ſolemne de vn confeſſor, teniendo por inconueniẽte cantar miſſa de requiem por el anima de aquel de cuya ſantidad auian viſto ſeñal tan euidente. Y la miſma ſuauidad de olor ſintierõ algunos de los teſtigos q̃ ſe hallaron preſentes deſpues de ſiete años, y otros deſpues de catorze, llegando a ver el cuerpo en algunas ocaſiones. Cuyo olor declaraua. Que la limpieza de ſu carne auia ſido agradable delante de Dios, y repreſentaua los ſantos perfumes de ſus oraciones, y ſignificaua la fama tan diuulgada por el mundo de ſus virtudes. Vn cirujano que eſtuuo gotoſo por eſpacio de diez años, tanto que no podia andar ſino ſobre muletas, o ayudado de otros: Encomendandoſe a Dios, y a S. Thomas, y arrimãdoſe a ſu ſepulchro, quedo tan ſano que ſe partio de alli corriendo y loãdo a Dios que por meritos de ſu ſanto le auia ſanado de tan larga enfermedad. Otro hombre por eſpanto que vuo de vna terrible fantaſma que le aparecio quedo paſmado de pies y manos, la boca y toda la cara torcida y ſin habla, ſin vſo de los otros ſentidos, y ſin fuerças, y tan como muerto que poniendole fuego no lo ſentia, de donde ya le juzgauan por muerto: Pero lleuaronle a la ſepultura del ſanto y de alli boluio deſpues de vn pequeño eſpacio perfectamente ſano. Otro hombre que no ſentia bien de la virtud del ſanto, ſintio la de Dios: primero con enfermedad quando le deſpreciaua, y deſpues con la ſanidad quãdo le hõro y creyo ſu ſantidad. Porque moſtrandole vn capellan muchas reliquias de ſantos por ſu deuocion: y diziendo el miſmo que las moſtraua que tenia otra mayor (conuiene a ſaber la mano

Pro. 25.

Marc. 16.

Luc. 1.

la mano de ſanto Thomas de Aquino) eſte hõbre burlando del clerigo dixo. Eſſe no es ſanto ſino vn frayle de la orden de Predicadores: No quiero ver ſu mano. Luego le començó a temblar la cabeça y a hincharſele tanto que le parecia q̃ traya encima vna coſa muy peſada del tamaño de vna gran ceſta. Pero auiſado por eſta enfermedad y arrepẽtido de lo que auia dicho, y llorãdo ſu incredulidad: en pidiendo perdon al ſacerdote, y beſando la mano del ſanto Doctor luego fue libre, y affirmo que auia ſentido (beſando la mano) marauilloſa ſuauidad de olor. Y porque le duro por muchos dias aquel olor en la perſona y en el bonete o ſombrero de la cabeça y muchos le preguntauan de que procedia, fue forçado (a peſar ſuyo) a contar muchas vezes por eſtas ſeñales el milagro. Vn notario llegandoſe a comer ſano, ſe leuanto de la meſa muy enfermo de eſquinancia: tanto que por dos dias no pudo menear la lengua: y como los muchos remedios que los medicos le aplicauan no ſolo no le aprouechaſſen mas antes el mal fueſſe cada dia creciendo con ellos y deſconfiado ya de la vida, eſcriuio con ſu mano lo que hablar no podia que le lleuaſſen a la ſepultura del ſanto Doctor en quien tenia grande confiança que por ſu interceſſion ſanaria: mas ſu muger (porque ella no podia entrar dentro del cerco del monaſterio por eſtatutos de ſu orden) no quiſo que alla le lleuaſſen: por lo qual el enfermo en ſu coraçon ſe encomendo al ſanto, y dende luego comẽço a menear la lengua, mejorar y conualecer, y dentro de poco tiempo quedo perfectamẽte ſano. Otro hombre auia eſtado ſiete ſemanas enfermo del higado y del eſtomago y cõ calentura continua. Y vn viernes affligiendole mucho mas el dolor, ſe encomendo al biẽauenturado ſanto, oyendo contar los milagros que por ſu inuocacion ſe hazian, y luego el ſabado en la tarde delante de ſu muger, y a ſu ruego y peticion ſe encomendo y offrecio al ſanto deuotamente: y luego el Domingo ſiguiente ſe hallo ſano de todas ſus malas diſpoſiciones. Vna muger que tenia en peligro de muerte a vn niño ſuyo de dos meſes, y auia quatro que eſtaua tan ſorda que aunque diez vezes lloraſſe y ſe deshizieſſe el hijo, no lo oya ni podia: induzia por ſu marido y a ſu inſtancia, ella y el ſe encomendaron al ſanto Doctor y le hizieron vn voto, y le pidieron que por ſus oraciones la ſanaſſe. La noche ſiguiente deſpues de hecho eſte voto durmio cõ mucho ſoſſiego, y a la mañana ſe hallo del todo libre como deſſeaua. Vna donzella tenia la garganta tan cerrada con eſquinancia q̃ no podia tragar coſa, ni maſcada, ni beuida, y apenas podia reſpirar: La qual aconſejada por ſu madre ſe encomendo deuotamente al varõ ſanto. Y fue al dicho monaſterio de Foſſanoua donde le fueron pueſtas ſobre la garganta ciertas reliquias ſuyas, y ſano de tal manera que luego pudo comer pan, y boluio a ſu caſa del todo ſana. Vn frayle lego del miſmo monaſterio de Foſſanoua tenia grãde dolor en vna eſpalda, y en el braço derecho, ſin mandarle ni aprouecharſe del auia tres meſes y medio ſiempre con grandes dolores: y arado el braço y liado y pueſto ſiempre en vn cabeſtrillo. El qual no hallando remedio en las medecinas con que ſe curaua, y creciendo cada dia ſu manquedad encomendoſe al ſanto haziendole cierto voto, y poniendoſe ſobre ſu ſepultura ſe durmio: y ſiendo deſpertado por vn monje de la caſa hallo ſu braço ſuelto, y leuanto entrambas a dos manos ſobre la cabeça como ſuelen hazer los que deſpiertan, y aſſi conocio que eſtaua ſano: y conto la marauilla que el ſanto con el auia obrado. Vn niño de quatro años tenia vna hinchazon muy grande y muy infiamada que le baxaua deſde las coſtillas por la pierna haſta el pie, y en llegandole a ella ſu madre o los medicos aunque fueſſe tan liuianamente como el penſamiento daua gritos de dolor, y auia vn mes que le duraua eſta plaga: de la qual los medicos no ſe atreuian a curarle ſin abrirle la pierna, y dezian que ſi no ſe abria moriria, y ſi ſe abria quedaria toda ſu vida tullido. Los padres que de qualquiera de eſtas coſas tenian grande dolor por ſu hijo, faltando naturaleza y el arte para ſu cura, acudieron a Dios que es glorioſo en ſus ſantos y haze prodigios. Y la madre que le amaua como madre le encomendo al bienauenturado ſanto Thomas que por ſus meritos le ſanaſſe. Y con eſto lleuaron el niño al monaſterio, y puſieronle ſabre la ſepultura del ſanto, y dentro de poco rato ſe leuanto de alli ſano. Eſtos ſon vueſtros teſtimonios Señor que nos days de la virtud de eſte ſanto: los quales ſon muy grandemẽte creybles. Y ſi ſolemos recebir el teſtimonio de los hombres, mayor es el teſtimonio



Iodn. 3. monio de Dios: con el qual creemos que ſu anima eſta en los cielos, y eſperamos que ſera nueſtro interceſſor, y confiamos que entre los eſquadrones de los ſantos eſta como la eſtrella de la mañana colocado. De donde (o buẽ Ieſu) crias en noſotros tu fe, leuantas nueſtra eſperança, y enciendes el fuego de nueſtra caridad. Y pues aſſi es alegreſe la ſanta madre yglefia, gozeſe Italia, regozijeſe Campañia patria de eſte ſanto Doctor, jubile la ſagrada orden de los Predicadores, cante la deuocion de los religioſos, y la compañia de los Doctores juntamente haga aplauſo. Animenſe al eſtudio los mancebos, los hombres de mas edad no emperezen, los viejos ſe deleyten en ellos, todos vayan aprouechando en humildad, los ya prouectos no dexen la contemplacion, pongan por obra los mandamiẽtos diuinos. Porq̃ a ſu ſanto dio el Señor cora
Eccl. 15. çõ diſpueſto para la guarda de ſus mandamiẽtos y la ley de la vida y de la diſciplina: y la ſabiduria del humillado enſalço ſu cabeça. En medio de la yglefia abrio ſu boca, y lleno le el Señor de eſpiritu de ſabiduria y entendimiento y viſtiole ropa de gloria. Porque la verdad que es Chriſto promete a los verdaderos y no fingidos doctores, diziendoles:
Ec. 14. Los que predican y declaran mi ſabiduria tẽdran vida eterna. Aunque el miſmo ſol verdadero de juſticia no tiene neceſsidad de la illuſtracion de las eſtrellas ni de que con ſus rayos ſe eſclarezca luziendo como luzen por el y por ſu luz todas ellas: y el mora en vna luz inacceſſible como quien es reſplandor de la gloria del padre, figura de ſu ſubſtancia.
Heb. 1. Por donde no puede eſcurecerſe con tinieblas, ni añublarſe con nuues que impidan los rayos de ſu claridad. Pero porque la razon pide que la yglefia de los que guerrean en la tierra deuotamente ſiga a la yglefia de los que triumphan en los cielos, y honrre diligẽtemente a aquel a quien conoce que Dios hõra, y ha pueſto entre los exercitos de los Angeles. Nos hezimos con diligencia inquirir de la ſantidad, de la vida, y de la verdad, de los milagros de eſte bienauenturado ſanto Confeſſor, no vna vez ſola, ſino vna y dos, no de priſſa ſino de repoſo. La qual peſquiſa fue viſta por nos, y por nueſtros hermanos los Cardenales de la ſanta Romana yglefia y examinada eſtrecha y atentamente, para que pudieſſemos proceder en tan arduo y difficulto ſo negocio, con tanta mas firmeza quanto cõ mas maduro juyzio, y tanto mas cierta fueſſe nueſtra determinacion quanto mas altercada y diſcutida fueſſe primero ſu cauſa. Porque Sap. 9. difficultoſamẽte podemos juzgar y examinar las coſas de la tierra, y las q̃ eſtã ante nueſtros ojos hallamos con trabajo: pero las q̃ eſtan en el cielo quien podra inueſtigarlas? Mas como por nos y por nueſtros hermãnos aya ſido la dicha peſquiſa ſolicitamente examinada, y ayamos hallado y nos conſte que ſu vida fue ſãta, y q̃ los milagros hechos por ſus meritos fueron verdaderos. Y ſobre eſto nos ayan ſuplicado humilmente muchos prelados que a la ſazon reſiden en la corte Romana: Nos de conſejo de los dichos nueſtros hermanos y con ſu conſentimiento. Confiados de la autoridad de Dios todo poderoſo Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, y de los bienauenturados Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo y de la nueſtra: Tuuimos por bien de poner al dicho conſeſſor en el catalogo de los ſantos. Por tanto amoneſtamos a todos voſotros, y mandamos os por la autoridad Apoſtolica por eſtas preſentes letras que celebreys la fieſta del dicho Confeſſor, deuota y ſolemnemente a ſiete dias de Março: y la hagays celebrar a vueſtros ſubditos con la deuida veneracion: Para que por ſu piadoſa interceſsion merezcays a qui ſer defendidos de todos los malos, y en lo venidero gozar de la celeſtial bienauenturança. Y para que con mayor amor y codicia el pueblo Chriſtiano concurra a ſu venerable ſepulchro, y ſe ſolemnize ſu fieſta con mas compañia del pueblo. Nos (confiando en la ſobredicha autoridad de Dios todo poderoſo y de los Apoſtoles ſant Pedro, y ſant Pablo) concedemos a los verdaderamente penitentes y confeſſados que con deuida reuerencia viſitaré ſu ſepulchro en cada vn año pidiendo ſu fauor y ayuda, vn año y quarenta dias de perdon. Y a los que le viſitaren dẽtro de ſiete dias ſiguientes deſpues de ſu fieſta en cada año cien dias de las penitencias que les fueren impueſtas por ſus peccados. Dada en Auiñon a diez y ocho dias de Iulio, año ſeptimo de nueſtro Pontificado.

## *Cap.* XXXV. *De otra bulla de Clemente ſexto en recomendacion de ſanto Thomas.*

No ſo-

Universidad de Deusto
Biblioteca



NO ſolamente el Papa Iuan vigeſimo ſegundo, moſtro la eſtima q̃ tenia de la ſantidad del bienauẽturado doctor en la dicha bulla de ſu canonizacion tã fauorable y de tantos loores del ſanto y de ſus eſtudios, letras y exercicios eſpirituales: Mas los otros Pontifices Romanos que ſucedieron en aquella ſanta ſilla, han continuado la miſma recomendacion con mucho encarecimiento, como parece por algunas bullas Apoſtolicas, de que en los capitulos antes de eſte ſe ha hecho mencion: y por otra de Clemente ſexto, cuyo Põtificado començo el año del Señor de 1342. que dize aſsi.

Clemente Obiſpo ſiervo de los ſiervos de Dios. A todos los fieles de Chriſto que vieren las letras preſentes, Salud y Apoſtolica bendicion. En la orden de los frayles Predicadores la luz de erudicion reluze como los rayos del ſol para los que habitan en eſte valle de lagrimas mientras que los eſtudios fructuoſos de ſus profeſſores illuſtran con luz de verdad las animas ſiegas de los que profeſſan la fe Catholica, y con ſus lenguas (en quien la eterna ſabiduria ha derramado ſu gracia) arrancan del huerto del Señor las eſpinas de mortales picaduras. Por lo qual nos conſiderando que la ſobredicha orden plantada en el huerto de la yglеſia y augmentada con renuevos de ineffable vtilidad, fue ennoblecida con vn ſarmiento muy reſplandeciente y fructuoſo, digo con aquel bienauenturado ſanto Thomas de Aquino confeſſor y Doctor ſingular, de cuya ſabiduria y doctrina eſcrita y enſeñada coge la yglеſia vniverſal copioſiſsimo fruto de eſpiritual abundancia, con cuyo olor ſiempre es recreada y mantenida. Y atendiendo aſsi meſmo que la ſobredicha orden por multiplicar de muchas maneras eſta abundancia de frutos eſpirituales, no ſe canſa con ningun trabajo: tuuimos por digno (antes nos tuuimos por obligados) que la dicha orden eſtendida por todas las partes de la yglеſia, ſea fauorecida por la ſilla Apoſtolica con eſpeciales fauores, por la honrra y reuerencia del dicho Doctor, y por los claros merecimientos de la meſma orden: y que ſea venerada con deuido acatamiento por todos los q̃ profeſſan la fe chriſtiana. Por tanto a todos voſotros rogamos y amoneſtamos, y os encargamos en remiſſion de vueſtros pecados que viſiteys las yglеſias de los dichos frayles Predicadores con humildad de eſpiritu, para pedir y alcançar en ellas perdon de vueſtros pecados. Y para que tanto de mejor gana y con mayor deuocion viſiten los fieles las dichas yglеſias, quanto ſe ſintieren gozar de mayores dones celeſtiales: Nos confiando de la miſericordia de Dios todo poderoſo, y de la autoridad de los bienauenturados Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo, Cõcedemos a todos los verdaderamente penitentes y confeſſados que viſitarẽ las dichas yglеſias en qualquier lugar q̃ eſten edificadas en la fiesta del ſobredicho ſanto Doctor S. Thomas, y por ocho dias luego ſiguientes en cada vn año por cada vez que en los ſobredichos dias las viſitaren vn año y quarenta dias de perdõ de las penitencias q̃ les fueren impueſtas por ſus pecados. Y allende deſto ganen las indulgencias por nueſtros anteceſſores haſta agora concedidas a todos los verdaderamente contritos, y confeſſados que viſitaren las dichas yglеſias en las feſtas y por las octauas de ſanto Domingo y de S. Pedro martyr. Dada en Auiñon a cinco dias de Hebrero en el año ſegundo de nueſtro Pontificado.

## *Capit.* XXXVI. *De algunos milagros que vueſtro Señor ha obrado en honrra de ſu ſieruo ſanto Thomas de Aquino.*

AVnque para lo principal que enla hiſtoria de los ſantos ſe pretende, que es la imitacion de ſus loables coſtumbres y ſanta vida, ſea de poca importancia, los milagros que no pueden imitarſe, no ſe deuen paſſar todos en ſilencio ſin dar de ello alguna cuenta a los lectores, aſsi por ſer teſtimonios de ſantidad como por ſer gloria del Señor, que es autor de todos ellos.

Primeramente en el monaſterio de Foſſanoua auia vn monje que ſe llamaua fray Iuan Adeleſio de Piperno, el qual vna noche comenco a ſentir vnos dolores tan intenſos q̃ a ſu parecer ſe daua por muerto, porque cõ ninguna coſa de quãtas ſe le aplicaron pudo ſoſſegar, ni aun a penas reſpirar. Y en eſta affliction los monjes que ſe auian leuantado a curarle y ſocorrerle ſe acordaron del ſanto fray Thomas cuyo cuerpo tenian dentro de ſu caſa, y pidieron al enfermo que le llamaſſe en ſu ayuda y todos juntos lo hizieron. Y luego ſe le rebẽto vna grandiſsima poſtema que ſe le auia hecho en vn lado, ſin auerla antes deſcubierto ni echado de ver, con que en el miſmo punto quedo ſano. ¶ Fray Iuan eſclauo mõje en el miſmo monaſterio llego a la muerte de vnas calenturas con otra poſtema harto grande. Y no dandole los medicos eſperança de la vida le ſano Dios por la interceſſion y meritos de ſanto Thomas a quien ſe encomendo. ¶ Fray Diego Paſtinenſe monje del miſmo conuento auia de partir a Roma por mandado del Abad a vnos negocios, y la noche antes le dio vna calentura muy rezia de que el ſe congoxo mucho, y por no deſcubrir lo que ſentia en aquella ocaſion ni auenturarſe al camino con tan ruyn compañia, ſe fue a la ſepultura de ſanto Thomas y con vna breue oracion quedo ſano y pudo partirſe. ¶ Fray Diego de Piperno Sillerero yendo vn dia al monaſterio de ſanta Maria de Cãnas al enterramiento de vna mõja, ſe hallo en el camino tan apretado de truenos y relampagos y vientos y piedra que no penſo el ni los de ſu compañia que era poſſible eſcapar de muerte por ſer la piedra tanta y tan groſſa. Y en eſte trabajo començo a llamar a ſanto Thomas q̃ le fauoreciеſſe y libraſſe de aquel peligro. Y luego ceſſo la tempeſtad milagroſamente. ¶ Manuel de Piperno monje lego del miſmo conuento tuuo treze meſes vn dolor en el braço derecho de que eſtaua manco, y en ninguna manera podia llegar con el a la cabeça. Tomo por vltimo remedio yrſe a la ſepultura del ſanto Doctor, y alli hizo vn voto de ayunar ſu vigilia cada año ſi le ſanaſſe, y valiole la ſalud, q̃ dentro de muy pocos dias la alcanço como la deſſeaua. Otro religioſo lego llamado F. Leonardo de Piperno official de carpintеria en el miſmo cõuẽto, andaua muy dudoſo y muy incredulo delos milagros del ſanto Doctor, y aun hablãdo en ellos como ſi el los vuiera de aueriguar cõ maço y eſcoplo. Pero vna noche que ſe auia algo alargado pago ſu atreuimiẽto cõ perleſia q̃ le dio en el braço derecho de q̃ quedo tan mãco q̃ no podia leuantar dl ſuelo vna paja, ni aſirla cõ dos dedos. Y penſando luego luego q̃ era algun frio comẽçaron a curarle cõ paños calientes, y el ſe fue al horno del monaſterio prouando remedios en vano, haſta q̃ ſe le offrecio al penſamiẽto q̃ no era frio ſino atreuimiẽto el q̃ le tenia manco. Y temiendo otro mayor caſtigo ſe fue a la ſepultura de ſanto Thomas encomẽdandoſe a el cõ mucha deuocion, y pidiendole perdõ de ſu culpa, poniendo el braço ſobre aquella tierra ſanta. De donde ſe leuanto a ſu parecer ſano, y començando luego a trabajar con vn martillo en la mano ſintio q̃ no tenia las fuerças que antes. Y tornãdo al ſepulchro a hazer oraciõ las cobro del todo. Pedro Carello criado del miſmo monaſterio de los q̃ llaman donados tuuo vna hija, y tan tullida que mucho tiẽpo no ſe podia menear en la cama. Y junto con eſta plaga tenia otra de dolores intolerables, y de manera q̃ rogaua ſiempre a Dios el padre que ſe la ſanaſſe, o la lleuaſſe de eſta vida, porq̃ cõ ſu pobreza no era poſſible ſuffrirſe lo q̃ paſſaua, y con ella hizo vn voto a ſanto Thomas de Aquino: por cuya interceſſion ſe leuanto de la cama ſana. De todo eſto fueron teſtigos en la aueriguacion que el Papa hizo todos los mõjes, o los mas de aquel monaſterio donde el ſanto Doctor murio, y eſtaua ſepultado. Y demas deſto ſe hizo compruaciõ y aueriguacion de otros muy muchos. Nicolao Maximi natural de Piperno ſalio de vna queſtion manco de vn braço, y no pudiendo tener remedio por via de medicos ni cirujanos, acudio al fauor del bienauẽturado ſanto Thomas, y valiole, auiendole primero hecho voto de traer a ſu ſepultura vn braço de cera, y nunca mas tener bandos ni enemiſtades. Nicolao Petri del miſmo lugar, tuuo quatro meſes quartana, y los dias de la fiebre tenia con la acefsion vn grauiſsimo dolor en el braço derecho. Encomendoſe al bienauenturado, y prometio de yr a pie y deſcalço a viſitar ſu ſepulchro, y cõ eſto quedo luego ſano. Sano tambien en ſu ſepultura Marco Barchial de Piperno que tenia rota vna vena en el pecho de que echaua mucha ſangre por la boca. Pedro Valia del miſmo lugar de Piperno auiendo paſſado quatro años de enfermedad de los ojos tan apretada que le tenia caſi ciego, lleuandole a la ſepultura del ſanto quedo

Universidad de Deusto
Biblioteca



sano. Otro donado de Fossanoua Matheo Iuã, se auia vna noche acostado muy alegre, bien cenado y beuido, y a la media noche le dio tan gran dolor de estomago, y tanta hinchazon en la garganta que no le dexaua respirar. Y en este aprieto tan repentino conociendo q̃ se moria, ya que no pudo hablando se encomendo a santo Thomas con el coraçon, y con mucha confiança, y se le quito el mal a desora. Otro hijo de Matheo Capsario en Piperno acerto a comer de vn renaquajo del rio a buelta de vnos peces de q̃ le tomo vn accidente q̃ parecia se tornaua loco, Lleuolo su padre a la sepultura del santo Doctor, y boluio a su tierra sano. Nicolas de Piperno tenia vna hija cargada de lamparones, que assi por la fealdad, como por el horror y asco de la enfermedad no podia casarse. El padre la lleuo a Monte Casino para q̃ alli le pusiessen alguna reliquia de santo Thomas en la garganta, en poniendoselas començo a resoluerse poco a poco aquella dureza, y boluiendose a su casa le dio vn vomito en el camino cõ q̃ echo vn pedaço de sangre quajada y dura como si fuera carne con que se acabo de quitar la enfermedad y la fealdad juntamente. Y dentro de pocos dias el padre de la enferma que tan gran milagro auia visto por su hija teniendo vn dolor en el lado derecho entre las costillas que no le dexaua reposar ni menear, se hizo lleuar a la sepultura del santo, y echandose en la tierra sobre el lado enfermo se leuanto de alli sin dolor. Otro hombre llamado Gregorio de Piperno tenia vn hijo grauemente fatigado de malos ensueños y en fin nunca dormia, porq̃ en cerrando los ojos daua gritos como loco. Y oyendo lo mucho que se dezia de los milagros de santo Thomas, lleuo alla su enfermo. Y en poniẽdole junto a la sepultura, dexo de dar gritos aunq̃ cerraua los ojos para dormir se: y de hecho se durmio. Y viendo Gregorio tanta nouedad en la salud de su hijo, procuro la suya propria por los mismos medios, y suplicando al bienauenturado santo q̃ le socorriesse quedo sano de vna pierna que traya arrastrando, arrimado siempre a vn baculo. Diego Marcelucio de Piperno teniendo vn gran tumor en la garganta, poniendole en ellas las reliquias de S. Thomas quedo sano. Vn moço llamado Iuan Theodonio fue por vn cantaro de agua al rio junto a vn molino q̃ alli estaua y la fuerça del agua le arrebato con su cantaro y dio con el en el rodezno donde forçosamente se auia de hazer muchos pedaços. Mas al caer dio vn grito diziendo. Ayudame señor santo Thomas. Y sin saber quiẽ ni como sintio que le auiã asido por los cabellos y puesto de pies en la ribera sano y saluo. Otra muger llamada Flondrensa del mismo lugar, de dolor de los ojos estaua casi ciega, y ningũ remedio la dieron los medicos que la aprouechasse sino para estar peor. Y con este desengaño de medicinas impertinẽtes acudio a la fuẽte de salud por intercesiõ de santo Thomas, a quien se encomendo con mucha deuocion, y quedo sana. En el mismo pueblo estaua otra muger llamada Alexandra que en salud auia visitado el sepulchro del santo confessor, y tocado a sus reliquias vnas cuentas que tenia en la mano por do rezaua el rosario de nuestra Señora. Acontecio a cabo de algunos dias q̃ cayo enferma de dolor en el braço derecho tan grande y tan intenso q̃ con ninguna cosa podia reposar ni descansar. Y acordandosele de su rosario y del bienauenturado santo Thomas, le dixo: Señor yo no puedo yr a tocar vuestras reliquias como quisiera: mas pues este mi rosario las ha tocado ayudadme con Dios, pidiendole q̃ me quite este dolor. Y diziẽdo esto reboluio su rosario al braço cõ mucha deuocion y fe, y luego quedo aliuiada y sana. ¶ Vna muger llamada Theodora tenia grandissimo dolor en vn oydo q̃ no la dexaua reposar. Y con esto, y con vna postema que se le hazia en el, passaua gran trabajo. Embio vna toca al sepulchro del santo, y hizo q̃ la tẽdiessen alli en el suelo, y con esta se aprero la cabeça y quedo luego sana. ¶ Iuan Capocio Sonienſe tenia vn grandissimo dolor en vna quixada q̃ le sacaua de si. Y poniendose la mano en ella con la pena que tenia, dixo. O santo Thomas de Aquino si son verdad los milagros que de vos se dizen. Ruegoos que me ayudeys. Y no fue menester mas para que el dolor se le quitasse. Estephania Sonienſe hydropico con vna grande inflacion de todo el cuerpo quedo sana, poniendole las reliquias del bienauẽturado santo. ¶ Vna muger pobre llamada Mariá Carpentrense auia diez años q̃ tenia perlesia, y andando a espigar en la ciega oyo dezir a vnos monjes legos de Fossanoua los muchos milagros de santo Thomas, y tomo tanta deuocion y confiança en el q̃ con su ayuda quedo sana. ¶ Nicolao de Iuan Esteuan Sonienſe tenia de muchos dias vna gran hinchazõ en la pierna muy llagada y asquerosa, y sin remedio de sanar por ninguna medicina. Encomendose a santo Thomas, y prometio de lleuar a su sepultura vna pierna de cera, y subitamente quedo sano. ¶ Bartholome Capuricio natural del mismo pueblo tenia vna fistola irremediable diez años auia. Y por consejo de su muger que tenia mucha noticia de los milagros del santo Doctor, se encomendo a el vna noche diziendo que no queria otra medicina sino su fauor. Y quitose las hilas y bendas que tenia en la llaga, y quando amanecio se sintio del todo sano. ¶ Cochio vezino de Terracina era muy apassionado de dolores de estomago desde su mocedad, fuese al sepulchro del santo muy lleno de fe y esperanças, y arrojandose alli de pechos quedo tã sano q̃ en todos los dias de su vida no sintio mas dolor en el estomago. ¶ Vn cauallero de Terracina llamado Reynaldo sano en aquella santa sepultura de vna quartana prolixa de muchos meses. Tambien Pedro Graso cauallero Neapolitano que vn año entero auia padecido mucho de vn braço. En tocando cõ el a la santa sepultura quedo sano. Y lo mismo le acontescio a otro cauallero dela misma ciudad llamado Iacobo, de vn dolor de ojos muy antigo, Que llegandolos a la sepultura quedo libre de la enfermedad. ¶ Otro ciudadano de Napoles llamado Cesario estaua enfermo de tercianas dobles, al tiempo q̃ el Arçobispo de aquella ciudad hazia inquisicion de la vida y milagros del santo, con que el enfermo le cobro mucha deuocion, y tuuo esperança que por sus meritos le quitaria Dios las calenturas, y suplicandoselo al bienauenturado confessor fue assi. Y quedo sano y tan su deuoto que todo el tiẽpo que duro la comission al Arçobispo, le anduuo acompañando y siruiendo.

A entrambos a dos los comissarios de la informacion y pesquisa acontecieron tambien cosas milagrosas. Porque al Obispo de Viterbo Angelo le dio en vna pierna vn muy ruyn accidente. Hizosele en ella vna llaga, y acudiole tanta copia de humor que no podia leuantarse de la cama ni tenerse en pie. Y dauale mucho cuydado verse tan impedido para su comission. Y acordo de suplicar al santo Doctor que pues era suya la causa le ayudasse: y luego le ayudo, y le dio entera salud. Y lo mismo fue del Arçobispo de Napoles que andando en estos negocios le derroco en la cama vna fiebre aguda, y conocidamente peligrosa. Y acudiendo a valerse del bienauenturado santo, le suplico que para concluyr con las aueriguaciones que yua haziendo suplicasse a Dios le diesse salud. Y fue tan cierto venirle de su mano, que haziendo esta oracion vna noche a la mañana estuuo sin calentura sano y conualecido, y prosiguio su negocio. ¶ Vn canonigo de Napoles yua despachado al Pontifice que estaua en Auiñon, y lleuauale ciertos recados y cosas de la informacion que se auia hecho en aquel Reyno. En el camino le dieron vnas tercianas dobles: de que los medicos le tuuierõ por muerto, y el tenia casi del todo perdida la habla. Vnos amigos suyos le encomendaron a santo Thomas, y se offrecieron de lleuarle a Fossanoua a su sepulchro si sanasse. Y el Señor les oyo, y en esse punto se le quito milagrosamente la calentura. Quando el medico vino a visitarle, y le hallo con buen pulso quedo espantado, pero con mucho contento de que Dios vuiesse hecho lo que naturaleza y arte no podian. Y platicando en esto como suelen le parecio que seria bien tomar alguna purga ligera para assegurar la salud. Hizolo assi el enfermo, y en tomandola le dio vn dolor de estomago tan rauioso, y tan irremediable que vino a conocer claramente que era cosa de arriba el castigo de auer tomado remedios humanos para assegurarse de las mercedes diuinas, y pidiendo perdon de tan gran yerro al glorioso santo se le quito el dolor luego. ¶ Yendo otra vez el mismo Canonigo al Papa sobre estos negocios como embaxador del Arçobispo caminando por vnas montañas muy altas, y subiendo por ellas vna azemila que lleuaua con su repuesto cayo y fue rodando con la carga hasta el pie de la sierra donde se hazian vnas lagunas. Y quando la vio caer dio vn grito diziendo, valgate santo Thomas. Y quando se penso q̃ auia llegado la bestia abaxo hecha muchos pedaços (porq̃ no era possible menos en naturaleza) se leuãto buena y sana con su carga, y se puso de espacio a beuer en la laguna. Y otras mayores cosas que estas se vieron en brutos irracionales a la inuocacion deste glorioso santo. Y vna vez llamandole vn cauallero en su ayuda que se le moria vn cauallo en muy mala y peli-

peligroſa ocaſion, ſin otro remedio boluio de muerte a vida. Vna ſobrina del Papa quando eſto ſe trataua llego a la muerte de ydropeſia, y eſtando ſola en la cama entro por ſu aposento el ſanto Doctor y penſando la enferma que era vn Obiſpo de la orden (a quien el dia antes el Papa auia dado ſus vezes) que la queria tornar a confeſſar le pregunto ſi venia a eſto. Y el ſanto reſpondio. Hija yo no ſoy quiẽ vos penſays, llamome Thomas de Aquino que por vueſtra ſalud he venido aqui, y alcançarlacys perfectamente haziendo a Dios vn voto deſta y deſta manera, declarandoſelo por menudo. Luego que hizo la promeſa començo a conualecer, y quando acabo de cũplirlo ſe acabo la enfermedad con muy perfecta ſalud. Deſpues de muchos dias eſtãdo eſta ſeñora de parto, le acontecio vn grã deſaſtre, y la criatura ſalia medio muerta, y cõ la interceſſion del ſanto Doctor que a gritos le inuocauan en aquella caſa pario milagroſamente, y viuio la criatura haſta ſer baptizada. Fray Gualtero ſacerdote de la orden eſtando muy malo de vna pierna con grande hinchazon y dolores hizo vna breue oraciõ deſta manera. Biẽ ſabeys vos bienauẽturado ſanto Thomas que quando huyſtes deſde Venecia a Padua yua yo por vueſtro compañero, y me offreciſtes y prometiſtes de hazer por mi lo que pudieſſedes quando yo os lo pidieſſe. Y agora no tengo que pedir otra coſa con lagrimas ſino que con vueſtra ayuda me vea libre deſte dolor. Con eſta oracion ſe quedo dormido, y quando deſperto ſe hallo del todo ſano. Otra coſa de mayor eſtrañeza acontecio a vn cauallero llamado Philippo hijo de Alberto Can. Que auiendoſe deſpoſado cõ vna muger muy principal ſe deſcontento della luego, y la dexo ſin q̃ en quatro años enteros ſe pudieſſe acabar con el que entraſſe por ſus puertas ni la hablaſſe. Y por vltimo remedio tomo ella deuocion con ſanto Thomas, y pediale importuniſſimamente que la remediaſſe en eſte trabajo, y q̃ puſieſſe en coraçon a ſu eſpoſo que ſe caſaſſe con ella como lo deuia, y prometio de hazer vn ornamento por ſus proprias manos para dezir miſſa con el en ſu altar ſi alcançaſſe de Dios eſta merced por ſus ruegos. Y como para aquella omnipotencia diuina no ay coſa impoſsible ni difficultoſa, no lo fue tampoco eſta. Y vna noche en ſueños conſolo el ſanto a la muger affligida, diziendola q̃ tuuieſſe gran eſperança en Dios, que ſus oraciones erã oydas. Y otro dia de ſu propria voluntad y gana la vino a buſcar ſu eſpoſo, y ſe caſo con ella cõ mucho contentamiento. Y ſolia dezir el: Que le auian traydo a caſa de ſu muger ſin quererlo, y ſin ſaber quien ni como, caſi por fuerça. Y ella reſpondia, Que no eran hechizos los q̃ auian hecho aquel milagro, ſino ſanto Thomas de Aquino, a quien ella ſe auia encomendado. Otras coſas mayores ſe aueriguaron en aquellas informaciones y prouanças que ſe hizieron entonces, cõuiene a ſaber, que muchas perſonas viciоſas y enrredadas en culpas (q̃ ſuelen ſer malas de curar) carnales y ſuzias, ſe vierõ remediadas y trocadas en vna vida Angelica con las reliquias del ſanto Doctor, o con encomendarſe a el, y hazerle algun ſeruicio por eſte reſpecto. Y ſi deſtos: y de los endemoniados, paraliticos y enfermos de todas enfermedades, y ſeñaladamente males de eſtomago ſe vnieſſe de eſcriuir, ſeria vna obra immenſa. Podra ver el lector gran copia dellos en otros autores.

## *Cap.* XXXVII. *De algunas graues y particulares ſentencias del gran Doctor S. Thomas de Aquino.*

SVelen los grandes ingenios en breues palabras cõprehender muchas coſas, y encerrar en la caſcara de vna auellana vn mar de ſentẽcias, las quales ſon de todos los hombres generalmente celebradas y tenidas en mucho. Al ingenio de ſanto Thomas no podia faltar eſta gracia q̃ tanto adorna las letras y diſcrecion. Y aſsi deſpues de auer eſcrito algunos de ſus milagros en el capitulo antes dẽ eſte, ſera juſto eſcreuir algunos dichos ſuyos de milagroſa ſentencia. Hablãdo dela pobreza (de q̃ algunos religioſos ſe alaban ſiendo muy mal ſufridos en otras coſas) dezia. Que la pobreza del frayle ſin paciẽcia era coſta ſin ganãcia. Deſſeaua mucho ver a los religioſos muy exercitados en la oracion: temiendo por impoſsible ſin ella viuir ni medrar el alma en los monaſterios. Y dezia. Que el frayle ſin oracion era ſoldado en batalla ſin armas, y deſnudo. Y porq̃ ſant Auguſtin mãda en ſu regla q̃ los frayles no andẽ ſolos, ſino de dos en dos,



dos, o de tres en tres, hazia de eſto ſanto Thomas muy grande caſo. Porq̃ no podia ſer a caſo coſa q̃ tan grã padre de ſantidad y letras ordenaua, y todas, o las mas religiones han ſeguido, ſino que por la honeſtidad, por la cõpañia, por el recato, por la guarda, por el exẽplo, por freno, por alguazil, y por otros buenos reſpectos ſe auia hecho. Y por eſſo dezia Que el frayle ſolo, era demonio ſolitario. Dezia mas (y con grande encarecimiento) que dos coſas no alcançaua ni les hallaua ſalida. La vna como vn hõbre q̃ ſabe que eſta en pecado mortal podia reyrſe ni alegrarſe en ningun tiempo ni por ninguna occaſion. Y la otra: como era poſsible que vn religioſo penſaſſe en otra coſa ſino en Dios, Proprio dicho ſuyo, que ſacaua por ſu coraçon los agenos, Y como tenia el ſuyo perfectamente ceuado en Dios, y no ſabia ni queria abatirſe a coſa que fueſſe menos, alli le amanecia (como dizen) y alli le anochecia, Y en no penſando en el o por el, no ſabia que penſar, ni acertara, ni ſupiera. Porque aquel guſto arrebata mas que la muerte, a quien ama como deue ſer amado Dios. Y quien le amare y conociere como ſanto Thomas, no podra viuir vn punto ſin el quanto mas reyr y holgar teniẽdole por enemigo y offendido, que en effecto es eſtar enemiſtado con la vida, y con el ſer, con el contento, y con el guſto, con el alegria, y con el plazer. Dezia tambiẽ que la paſsion de Chriſto nueſtro ſeñor era como los rayos del ſol, y ſu calor: que para todos ſe auia hecho, mas no era para todos de prouecho. Quando la primera vez boluio de Paris a Napoles, ya hombre, y hombre doctiſſimo y ſantiſſimo, vinieron algunas ſeñoras Napolitanas a viſitarle, coſa para el ſanto peſada y muy importuna, porque no le era menos que morir verſe en ocaſion de hablarlas. Y diziendole vna de aquellas matronas que porque aborrecia tanto las mugeres pues auia nacido dellas, reſpondio. Por eſſo huyo de todas porque naci de vna. Tenia gracia particular en reſponder a murmuraciones y calumnias, porque todas eran para el riſa y donayre. Dezianle vnos. Que parecia mal engordar ſiendo frayle. Y reſpondio que no era ſino bien. Porque ſi de gordo no ſueſſe de prouecho lo ſeria para regozijo, que en mas es tenido el cauallo mas ancho. A otro que le dixo que no comieſſe tanto que de eſſo engordaua mucho, reſpondio. Menos come vna calabaça, y engorda mas, y mas preſto. A otro murmurador que dezia que no eran tantas ſus letras quantas el pueblo penſaua, y que en eſto viuian muy engañados todos. Reſpondio. Por eſſo yo eſtudio ſiempre, porque no ſe engañen tanto. Preguntauanle vna vez como ſe conoceria de vn hombre ſi era muy perfecto y quãto aprouechaua en la vida eſpiritual, porque ſuele auer en eſto mucho engaño. Y reſpondio. Quien en ſu converſacion habla de niñerias y burlas, quien anda con deſſeo de honra, quien huye de ſer tenido en poco, y le peſa ſi lo es, aunque haga maraullas no le tengays por perfecto, porque todo es virtud ſin cimiento: que quien no quiere ſufrir muy cerca eſta de caer. Preguntaronle los frayles de Foſſanoua pocos dias antes que murieſſe ſi les penſaua dexar algo en memoria ſuya. Reſpondio. A mi miſmo. Embiandole ſu ſobrina a preguntar (deſpues de dada la extremavncion) que ſi le faltaua algo o queria algo, reſpondio. Agora no, mas de aqui a poco lo terne todo ſin que me falte nada. Tan ſeguro eſtaua del ſanto fin que auia de tener ſu muerte. Preguntandole vna vez ſu hermana como ſe podria ſaluar, reſpondio. Queriendo. Otra vez le pregunto qual era la coſa que mas deuia deſſearſe en eſta vida, reſpondio. Que morir bien. Y rogandole otro dia que la dixeſſe que coſa era el paraiſo, ſu ſanto hermano la reſpondio. Haſta que lo ayays merecido de nadie lo podreys entender. Eſtando para morir le preguntaron los monjes como podrian paſſar la vida ſin errar, reſpondio. Si en todas vueſtras actiones quando las hazeys pudieredes dar razon por que las hazeys. Y ciertamente es aſsi Que ſi puedo dar razõ dellas, no ſera poſsible errarlas. El yerro todo es que a lo que hago malo me lleua mi paſſion, o afficion, o antojo, voluntad, o guſto, que todo es ciego, Y como quien lo gouierna es tal, tambien lo ſon las obras que por tan ruynes ojos paſſan. Y aſsi deſpues de hecho el yerro andamos a caça de diſculpas ſin hallar razon para ellas. Que ſi al principio la vuiera para hazerſe, con ella eſtuuieran ſeguras de nunca errarſe. Caminaua el ſanto Doctor en vn macho muy flaco, y de grandes quadriles. Y diziendole algunos amigos que parecia mal andar en vna beſtia tan traſijada como aquella, lo man-

do luego trasquilar de que se rieron todos mucho mas que antes. Y el santo respondio: Veys aqui como nō es posible viuir hombre en esta vida sin que algo le calumnien: Preguntaronle que porque auia callado tres años en el general de Alberto magno, respondio. Porque aun no auia yo aprendido a hablar delante de Alberto. Dauanle vn dia ciertos dineros y no quiso recebirlos, diziendo que aun no tenia la bolsa de Iudas para guardarlos en ella. Quando el santo Doctor se entraua a la mesa jamas estaua alli. Su discurso y pensamientos le lleuauan siempre a otra parte, y assi de ordinario, ni sabia lo que comia, ni lo echaua de ver. Estando (pues) comiendo vnas azeytunas muy saladas, el compañero se las quito diziendo que no las comiesse que estauan llenas de sal, y respondio. Antes por esso me las auiades de dar: por q̄ echas semos en sal esta assadura tan gruessa. Que burlaua el de si mesmo por verse assi. Mas era tal su complexion que ayunando, y rezando, y velando, y estudiando, yua engordando como si fueran estos exercicios recepta para enfanchar. Dezia de la ociosidad que era el anzuelo conque el demonio pescaua, y que con este qualquier ceuo era bueno. Preguntando que cosa era la que mas contento le auia dado en la tierra, respondio. Entender quanto leo. Y como podra ser vn hōbre muy docto? Leyendo solo vn libro.

## *Capit.* XXXVIII. *Como el cuerpo del bienauenturado santo Thomas de Aquino vino a poder de su orden.*



Vego que el santo Doctor fallecio comença ron los monjes de Fossanoua a codiciar el rico tesoro q̄ tenian en deposito, y quisierā mucho quedarse con el si pudieran. Y por otra parte estauan recatadissimos y cō mucho cuydado no se le hurtassen alguna noche muchos de los que andauā con la misma codicia. Y el Abad prouey endo a esto quiso sacarle de adonde estaua, y passarle a otra parte con tanto secreto que aun no se fio de los monjes de su casa, y llamo para esto dos de otra orden que le ayudassen. Y aguardando tiempo y ocasion le desenterraron vna noche, y le pusieron dentro del claustro del monesterio en la capilla (que llaman) de sant Esteuan, que fue siete meses despues de su bienauēturada muerte. Pero el santo Doctor no quiso que passasse esto assi tan en silencio y a hurto. Y pocos dias despues aparecio al Abbad reprehendiēdole grauemente de lo q̄ auia hecho, y afeandole mucho que los que venian a buscar sus reliquias quedassen burlados por auerlas el puesto en parte donde nadie lo supiesse. De que el Abad quedo muy atemorizado: Y quiso con el mismo recato y cautela tornar la caxa del santo a su primera sepultura: tomando las llaues de la capilla secretamente a fray Blas q̄ las tenia. Y assi vna noche acompañado de muy pocos monjes de quiē le parecio fiarse comēço a cauar: Mas a la primera açadonada fue tanto y tan suaue el olor que salia de la tierra (y en tan grande manera celestial y milagroso) que los monjes salieron de sus celdas a rastrear la causa, y tomaron al Abad (como dizen) con el hurto en las manos. El qual confesso de plano lo que antes auia hecho, y lo que agora determinaua hazer pidiendo que le ayudassen y encargādoles el secreto: y assi lo hizieron. Mas no paro aqui. Porque despues passados siete años de su fallecimiento, el Abad del dicho monasterio pareciendole que el cuerpo santo no estaua alli con la decencia que cōuenia le quiso mudar a lugar mas decente, y le puso en vn luzillo de marmol a la mano yzquierda del altar mayor. Y en todas estas mudanças hallaron el cuerpo tan entero, tan corpulento, y tan lleno cōmo si aquel dia acabara de espirar, excepto vn poquito (y muy poquito) del dedo pulgar de la mano derecha q̄ tenia gastado. Pero todo el y la ropa q̄ tenia vestida, capa, escapulario y habito, tan estremadamēte olorosa q̄ trascēdia como cosa milagrosa y sobrenatural. Y andando el tiempo y auiēdo ya catorze años cumplidos que era difunto, su hermana la cōdessa de sant Seuerino Theodora por grandes importunaciones y ruegos alcançō del Abbad que le diesse algunas reliquias de su santo cuerpo, y alçando la piedra del luzillo torno a sentirse la misma suauidad de olor, incomparable a todo lo quē natura-



naturaleza produze. Y queriendo el monje destroncar la mano derecha pata darla a su hermana, no lo pudo hazer con la facilidad que el pensaua, y fue menester fuerça y cuchillo para cortarla con nueua admiracion del conuento que estaua presente. La Condessa tomo la reliquia de su buen hermano con muchas lagrimas y deuocion, y la lleuo a su lugar de sant Seuerino donde la puso con la veneracion y reuerencia que pudo en vna capilla. Vino esta mano andando el tiempo a poder de vn deudo suyo llamado tambien Thomas, Conde de Marsia. El qual pareciendole que no estaua con la decencia que conuenia fuera de su orden, y por hazerles esta señalada merced, se la dio a los frayles de Salerno assi entera como estaua (sin estar mudada en color y olor) saluo el dedo pulgar entero que no se sabe a quien se dio. Y sant Antonino dize que vio por sus ojos esta mano en el sobredicho conuento entera con todo su cuero y carne, aunque muy enxuta sin faltarle vna vña, y que era la mano grande, los dedos largos, que respondian a la grandeza del cuerpo. Y por lo menos auia ciento y ochenta años que estaua assi quando el la vio. Aunque no dize que el Conde Thomas, sino la Condessa Theodora de sant Seuerino la dio a los frayles de Salerno. Y dize mas, Que quando estaua en la capilla de sant Seuerino, llego alli vn gran Prelado a quien el capellan de la capilla por mucha fiesta le mostro las reliquias que tenia (que eran muchas) y entre ellas le dixo que tenia la mano de santo Thomas. El prelado con grande resolucio y haziendo del graue respondio. Bien esta q̄ esse fray Thomas era vn buen hombre, mas no es santo, como dizen algunos. Y diziendo esto comēço a temblarle todo el cuerpo y la cabeça se le altero de manera que a su parecer la sentia como vna grande cesta. Y cayēdo en la cuenta de que le auia sucedido esto por la temeridad con que auia burlado de las reliquias, reconocio que era grande su culpa, y besando aquella mano santa muchas vezes, quedo sano y hecho predicador de tantas marauillas. Pero boluiendo al cuerpo del sagrado Doctor, los monjes de Fossanoua fueron mas liberales de lo que conuenia, y como auian dado la mano a la Condessa de sant Seuerino, dieron la cabeça a los de Piperno o por vezindad, o por otros respectos, aunque alli fue tenida en tan grande veneracion, que por muchos años le hazian guardia quatrocientos hōbres quando la auian de mostrar o sacar en procesion, porque no se la tomassen. Pero como los monjes lo guardauan con mayor descuydo, no falto vn bandolero que pretendio hurtarselo, o para venderlo, o para ganar amigos. Y al fin todo el sagrado cuerpo desaparecio, y comprado, o hurtado estuuo en poder de Honorato Conde de Fondi, pariente del santo, cō sabiduria de Fundano Obispo de aquella ciudad. Dizen algunos que entendiendo el Conde, o sospechando la maldad del bandolero, hizo diligencia para auer el cuerpo, y assi lo tomo secretamente y lo lleuo a su casa, por el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y nueue. Como quiera q̄ aya sido, el cuerpo estuuo hurtado y encubierto algunos años. Donde acaecio, que estādo vn dia las madres del Conde y del Obispo con grande duda si era aquel el cuerpo de santo Thomas, o si auiā engañado a sus hijos con el: El santo Doctor salio de la caxa donde estaua en el oratorio del Conde, y vestido de todos los habitos de su orden se passeo delante dellas, y se torno a entrar en ella como auia salido. Acontecio despues que vn hermano del Conde corriēdo vn caballo cayo del, y se hirio peligrosissimamente, y viendose muy en aprieto de la vida hizo vn voto y promessa a Dios que si le sanaua tomaria el cuerpo de S. Thomas, y le restituyria alos frayles de Fossanoua. Y fue assi. Que este caballero sano, y por cumplir su voto saco secretamente el cuerpo de casa del Conde su hermano, y se le entrego al Abad. El qual no sabiendo de si de contento, se descubrio a vn solo monje, y sin que nadie lo entendiesse lo pusieron en vna torre del monasterio. Pero no se les logro este bien. Porq̄ en vna ausencia o muerte del Abad pudo el Cōde lo que quiso y hurto el santo cuerpo, y le torno a traer a su lugar de Fundi dōde estuuo diez años. El santo Doctor aparecio a la madre del Conde, reprehendiendo mucho la poca reuerencia que se tenia a su cuerpo, y de miedo suyo le passo a vna pequeña yglesia jūto a su casa. Y el año siguiente por otra tal reuelacion (y no con poco miedo de algun castigo) lo saco de alli el Cōde, y se lo dio en guarda a los frayles de la orden de aquel pueblo, para que se le guardassen en deposito sin de-

9. p. tit. 27. c. 7. §. 13.

zules lo que era, ſino en general vnas grandes reliquias. Mas el ſanto Doctor no quiſo eſtar encubierto entre los ſuyos, porque ſabiendo el bien que tenian lo eſtimaſſen y agradecieſſen. Y aſſi ſe deſcubrio vn dia a fray Raymundo que eſtaua en oracion delante de vn Crucifixo en la yglesia, y alli ſe le moſtro viſiblemente en ſu proprio habito, y ſe le dio a conocer. No pudieron los frayles tener eſto tan en ſecreto que no lo ſupieſſen los mõges de Foſſanoua. Los quales acudieron al Papa Vrbano quinto que entonces preſidia, dando quexa criminal de la orden, diziendo. Que les auian eſcalado la caſa para hurtar el cuerpo, y rompido la pared de la torre donde eſtaua. Y de tal ſuerte formo ſu quexa el Abad, y acrimino el negocio que el Põtifice mando que el maeſtro de la orden fray Elias pareciſſe perſonalmente en Roma, a dar cuẽta de ſi y del crimen de que erã acuſados ſus frayles. Y llegado a Roma fue a beſar el pie al Põtifice, el qual eſtaua colericiſsimo y tanto que en viendo a fray Elias entrar por la ſala le dixo a bozes con gran deſden y ſaña. Como viene agora el ladron? Pareceos bien lo que aueys hecho? El General ſe le humillo ſuplicandole por licencia para deſcargarſe, y contar el hecho como paſſaua con verdad. Y aſſi ſe hizo y acabo ſu razon diziendo. Ya que eſto es beatiſsimo padre, y la orden no ha tenido culpa en lo que el Conde les dio, mas razon es q̃ ſus frayles lo guarden que no los eſtraños. Y el Papa reſpondio con nueua colera diziendo. Y donde peniays vos guardalle? Y fray Elias. Yo le pondria ſeñor donde vueſtra ſantidad le puſiera. Y con eſto el Papa ſe aplaco vn poco, y el General ſe fue a ſu conuento eſperando lo que Dios ordenaria. Era eſto la ſemana de Paſcua de Eſpiritu ſanto, y luego el dia del ſantiſsimo Sacramento (deſpues de auer dicho el Papa la miſſa, y andado la proceſsion con la ſolẽnidad que aquella grãde fieſta requiere) fray Elias fue a palacio, y eſtando con el Papa muchos de los Cardenales, mouio la platica a muy buen propoſito. Y dixo como ſanto Thomas auia ſido el autor de todo el officio diuino que aquel dia ſe cantaua, encareciendo mucho el eſpiritu y grauedad con que eſtaua compueſto y ordenado. Y el Papa pregunto a los que alli eſtauã ſi era aſsi como fray Elias dezia, y que ſanto Thomas vuieſſe ſido el cõponedor de officio tan miſterioſo. Y reſpondiendole todos que ſi, y diziendo el Cardenal de Vercelis de la orden de los Menores que era eſta coſa tan publica, que ninguno la ignoraua. El Papa (lo que nunca ſe eſperaua) dixo a fray Elias publicamente. Pues en eſte meſmo dia quiero hazer merced y la hago a la orden de Predicadores, y a ti en ſu lugar del cuerpo ſagrado de ſanto Thomas de Aquino. En nombre del padre y del hijo, y del Eſpiritu ſanto. Amen. Y llegandole fray Elias a beſarle el pie por tan grande beneficio le torno el Papa a dezir. Aun tengo penſado de hazeros a ti y a tu orden otro fauor muy grande, y es que la cabeça que eſta en Piperno ſe junte con el cuerpo, y ſe lleue todo a Toloſa de Francia. Que alli me parece eſtara mejor que en ninguna otra parte, por ſer aquel el primer conuento de ſanto Domingo, y donde tuuo principio y nacio la orden. Demas y allende que a lo que creo deue de ſer la caſa mas bien labrada y edificada que todas las otras, y donde mejor ſe haze el officio diuino. Y tambien porque la Theologia que ſanto Thomas amplifico y honrro en ſu vida, comiença agora a nacer en Toloſa, y podra crẽcer y medrar y tomar fuerças con la preſencia de ſu cuerpo ſanto. Y proſiguiendo la platica con los Cardenales dixo muchas y muy grandes coſas en alabança de la doctrina del ſanto, y de la ſeguridad q̃ en que los fieles pueden ſeguirla, que las eſcriue Antonio Pizamano, Patricio Veneto, y Iuã Antonio Flamineo de Immola. Y no contento con eſto deſpacho vna bulla preuiniendo a los Toloſanos para la fieſta y recebimiento del cuerpo ſanto, ſu Data en Monteflaſcon en treynta de Agoſto de mil y trezientos y ſeſenta y ſiete, y ſexto de ſu Pontificado, que dize aſsi.

Vrbano Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios. Al venerable Arçobiſpo de Toloſa, y a los amados hermanos el Cancelario de la yglesia Toloſana, y a todos los Maeſtros y Doctores, y a los otros clerigos y legos que en la ciudad y prouincia de Toloſa morays, ſalud y Apoſtolica bendicion. Dios que es en ſus ſantos digno de ſer alabado y en ſu magestad admirable (cuya alteza de ineffable prouidencia, no encerrada ni comprehendida debaxo de terminos ni limites, diſpone todas las coſas de la tierra y del cielo con vna judicatura de recto juyzio) aunq̃ en grãdezca



dezca a todos ſus miniſtros, y los hermoſee con altas honrras, y los haga poſſeedores de la celeſtial bienauenturança. Pero para pagar a los que lo merecen leuanta con mayores inſignias de dignidad, y con mas abundante retribucion de premios honrra a los que conoce que ſon mas dignos y tienen mayor excelencia de merecimientos. Aſsi la ſanta madre yglesia ſiguiendo ſus ſantas piſadas y mouida con tan loable exemplo, aunque no dexa de honrrar a todos quantos eſtan en el reyno de los Cielos con mucho cuydado, y ſolicitud. Pero a los excelentes Doctores con cuyos muy luzidos y ſaludables documẽtos ella es illuſtrada y recibe forma de virtudes y coſtũbres y las pone en execucion con mucha ſolercia y de buena gana: mirando cõ meditacion las coſas que a Dios tocan, le ha parecido y con mucha razon ha proueydo (para honrra y gloria del nombre diuino, y para exaltacion de la fe Catholica y ſalud de los fieles) que los tales ſean en la yglesia vniuerſal leuantados cõ honrras, dones, y beneficios de mejor honorificencia, y gaſtos. Y aſsi auiendoſe de lleuar por nueſtro mandado el ſagrado y venerable cuerpo de ſanto Thomas de Aquino de la orden de Predicadores al moneſterio de ſu orden de la ciudad de Toloſa: atendiendo quanta aya ſido la ſciencia de que Dios le doto, y como ha illuſtrado la orden de los frayles Predicadores, y la yglesia vniuerſal: Y que ſiguiendo las piſadas del bienauẽturado ſant Auguſtin, ha adornado la miſma yglesia con muy muchas doctrinas y ſciencias. Y queriendo por eſſo que ſu cuerpo ſea con eſpecial honrra enſalçado, requerimos y exortamos en nueſtro Señor Ieſu Chriſto a todos voſotros, y os mãdamos por eſtos eſcriptos Apoſtolicos, q̃ quãdo el dicho cuerpo llegare a eſſa tierra le recibays honorifica mẽte y le trateys con deuoció y veneraciõ, y hagays quanto en voſotros fuere. Que de la miſma ſuerte ſea de todos los otros tratado con deuido acatamiento y reuerencia. Y allẽ de deſto queremos y por la preſente os encargamos que ſigays la doctrina del dicho ſancto Thomas como verdadera y Catholica y la procureys con todas vueſtras fuerças ampliar y eſtender. Dada en Monte Flaſcon a los treynta y vno de Agoſto, año ſexto de nueſtro Pontificado.

El año ſiguiente de mil y trezientos y ſeſenta y ocho, nouẽta años deſpues de la muerte del glorioſo ſancto, con grandes peligros y dificultades y rodeos, con mucha diſimulacion y ſecreto llego el cuerpo cerca de Toloſa donde fue recebido con la mayor ſolemnidad que jamas ſe ha viſto: ſaliẽdo toda la ciudad y la comarca en proceſsion con mucha guarda d̃ a pie y d̃ acauallo. Dõ Luys Duque d̃ Angiers hermano del Rey Carlos, muchos Arçobiſpos, y Obiſpos Prelados y Abbades y toda la otra clerezia, Muchos Prinelpes y ſeñores de grande calidad, todas las ordenes y pueblos, que dizẽ paſſauan de ciento y cincuenta mil perſonas. Y con ſummo regozijo y fieſta lleuaron el cuerpo a la yglesia de los Predicadores y le puſieron con grandiſsima veneraciõ en ſu capilla y caſa que dentro de pocos dias mudo el nombre antiguo que tenia de ſant Roman y ſe llamo ſanto Thomas por la nueua reliquia.

Deſpues les parecio a los padres de la orden en ſu capitulo general que pues el ſancto Doctor auia eſtudiado en Paris, leydo y enſeñado en aquella vniuerſidad, y recebido en ella el grado de maeſtro y doctor, y auer ſido aquella ciudad inſigne como candelero donde eſta hacha encendida ſe puſo para alũbrar la yglesia de Dios: pareceria bien darles alguna parte de aquel rico theſoro q̃ alli ſe auia deſcubierto y dado a conocer a todo el mundo. Y aſsi ordenaron q̃ ſe les lleuaſſe vn braço entero. Que quando en aquella inſigne ciudad ſe ſupo (con ſer de las mayores poblaciones de Chriſtianos) ſalieron de ſi todos de plazer. Y para el dia de la entrada de la ſanta reliquia ſe adereçaron las calles todas y limpiaron, cerraronſe las tiendas y los officios, y ſalieron al recebimiento el Rey Carlos cõ el Cardenal Veluacenſe, y cõ el Duque de Borgoña, con Arçobiſpos y Obiſpos que ſe conuocaron para la fieſta. Todo el eſtado eccleſiaſtico y los principes y caualleros de la corte, y tres reynas que llegaron adonde la reliquia eſtaua. Y deſpues que el Rey y Reyna la vuieron venerado y adorado las rodillas por el ſuelo: El general de la orden le dixo. Eſte braço embia a vueſtra Alteza nueſtra orden toda, y ſe le preſenta por la mejor coſa q̃ tiene que dar. El Rey tomo entonces cõ grandiſsima reuerencia el braço en las manos, y aſsi como eſtaua de rodillas ſe lo dio al Cardenal que lo lleuaſſe: diziendo al general al-

Universidad de Deusto
Biblioteca



gunas palabras de mucho fauor. Y con este aparato se lleuo al conuento de su orden don de el Rey mando labrar vna capilla a deuocion y nombre del bienauẽturado santo Thomas. Porque se vea el destierro y larga peregrinacion que este santo cuerpo tuuo fuera de su orden, y la grande perdida que fue carecer de tanto bien nouenta y quatro años.

En estos reynos de Castilla ay vna gran reliquia suya que es vna espalda entera, y la tienen los frayles de la orden del bienauẽturado sant Hieronymo en su conuento del Parral de Segouia, fundacion del Rey don Enrrique quarto de este nombre. Que por honrrar aquel tan Real monesterio la puso alli, y deuiola de heredar del Rey don Iuan el segundo su padre, que por auer nacido en dia de este santo era grãdissimamente su deuoto, y la pudo auer facilmente por via de los Reyes de Francia. Y aquellos padres como verdaderamente religiosos la tienen en la mayor veneracion y precio que se podia desear. Pero para la buena conclusion deste capitulo, se ha de aduertir q̃ fray Iacobo Sussato (a quien otros han seguido sin mirar en ello) dize que santo Thomas fue primo hermano de los Reyes don Pedro el tercero de Aragon, y Luys de Sicilia por ser hermanas las madres de todos tres. Y aunque es gran offensa de los santos fingir cosas para honrrarlos, no fuera esta tan grande si los niños no supieran que estos serenissimos Reyes no nacierõ en las maluas para darles madres nueuas, y quitarles las suyas.

## *Cap.* XXXIX. *Como se celebro el Concilio general de Leon, y de lo que alli se hizo tocante a la orden.*



Omo estauan conuocados legitimamente a Concilio los Prelados de la yglesia por su pastor y vicario de Christo: assi se juntaron en Leon, y se começo por el mes de Mayo deste año de mil y dozientos y setenta y quatro. Fue este el catorzeno Concilio general, y el segundo de Leon. Hallosse a el en persona el Papa Gregorio decimo y con el quinientos Obispos, sesenta Abbades, y de otros Prelados y personas ecclesiasticas de menor calidad casi mil. Tambien dizen algunos que estuuo alli Michael Paleologo Emperador de Constantinopla. Pero estuuierõ sin duda Embaxadores de Grecia y de los Tartaros. Y no falta quien diga q̃ se hallaron siete Reyes aun que el autor calla los nõbres. Lo q̃ se sabe de cierto es. Que el Papa Gregorio decimo embio con fray Pedro de Alcana su Embaxador a rogar al Rey don Iayme de Aragon muy encarecidamente que como Principe tan Catholico se hallasse en el concilio general que se juntaua en Leon pues el fin era el que todos desseauan de la conquista de la tierra santa, y de la vnion de los Griegos con la yglesia Latina. Esta embaxada tomo al Rey en Algezira por el mes de Febrero de mil y dozie tos y setenta y quatro. Auiendo de ser el Cõcilio por Mayo. Y aunque el tiempo era muy corto, respondio. Que de muy buena voluntad haria lo que el Papa ordenaua. Y con la mayor breuedad que pudo se apresto y salio de Valencia mediada quaresma, y se hallo en Tarragona a los nueue de Março. Tuuo la Pascua en Torrella. Llego a Mompeller donde se detuuo ocho dias, y de alli tomo la via de Leon. Estando en Viena llegaron ciertos Embaxadores del Papa con quien le embiaua a rogar que se detuuiesse vn dia en sant Safarin, que es vn lugar tres leguas de Leon. Porque queria que se le hiziesse recebimiẽto deuido a su persona. Entro el Rey en la ciudad de Leon, y a vna legua de alli salieron a recebirle todos los Cardenales, y el grã Maestro de los Templarios: y Iuan Grili, y Guillen de Rosellon a quien el Papa auia encargado la guarda y gouierno de aquella ciudad. Salieron muchos Prelados y caualleros y toda la corte Romana, y entro en el Palacio del summo Pontifice a hazerle reuerencia. Y fue del recebido graciosissimamente. No se detuuo en Leon mas de veynte dias. Porque pretendiendo que el Papa le coronasse, pues no lo auia hecho el Arçobispo de Tarragona como se solia vsar en Aragon. El Papa no quiso venir en ello, sino le prometia primero de pagar el tributo que el Rey don Pedro su padre auio offrecido y pagado en sus dias a la yglesia Romana. Lo qual no quiso el Rey dõ Iayme oyr por algunos buenos respectos, y assi

F. Leã dro.



assi se salio de Leon con desgusto, y por su historia parece que a los veynte y nueue de Mayo se hallaua de buelta en Mompeller, de manera que no estuuo en el Concilio. Del Rey de Castilla don Alonso el sabio se dira en el Capitulo siguiente. Que aunque se vio con el Papa despues de acabado el Concilio pero no se hallo en el. De otros Reyes sino es del de Francia, no parece quien aya estado alli. Pero de esta orden vuo tres Cardenales doctissimos y sanctissimos, y entre ellos fray Pedro de Tarantasia que fue despues Papa Innocencio quinto dos años adelante; y mas de treynta Obispos, y Arçobispos, eminentes hõbres en vida y en letras, sin otra grã multitud de religiosos. Hallose alli el famoso Alberto Magno que ya auia renunciado el Obispado de Regensburg. Y el maestro de la ordẽ fray Iuan de Vercellis, y vn Obispo de Irlanda, de cuya humildad dizen tales y tantas cosas que no se podria dezir mayores de hombre viuo. Solia en su Obispado quando los Prouinciales venian y se al conuento a ser visitado y acusado como a ellos, y de la manera que quãdo era frayle particular lo hazia. Y estando agora en el Concilio pretendia lo mismo si el General fray Iuan de Vercellis se lo cõsintiera: murio alli vigilia de la Ascension de este año. Y como si en tan grande y solemne congregacion no viuiera otras cosas que hazer ni que tratar, assi cargaron de todas partes querellas contra los frayles de santo Domingo y sant Francisco, teniendo por fiscales en general a todos los clerigos y Obispos. Y pudierã muy bien algunos religiosos no dar lugar a tanto sompimiento atajando ocasiones que estuuieron en su mano. Porque primeramente en el capitulo general de Bolonia del año passado de mil y dozientos y cinquẽta y dos, se les auia oluidado que en ninguna manera diessen a los Prelados o clerigos materia de turbacion y escandalo, y que les tuuiessen mucha reuerẽcia y los horrassen. Que persuadiessen al Pueblo quanto en si fuesse a lo mismo, y a que les tuuiessen deuocion, y les pagassen fielmente sus derechos, rentas y diezmos y otras cosas. Y que no tuuiessen con ellos contiendas ni porfias sobre el poder que el Papa nos auia dado para confessar y predicar, y para otras cosas.

Y en otro capitulo general de Paris del año de cinquenta y seys se les auiso de ciertos capitulos de querellas que los Obispos auian dado al Papa contra ellos, y se embio copia dello a todas las prouincias. Y el Cardenal fray Hugo de santo Caro les escrituio sobre la misma razon al capitulo prouincial que se hizo en Florencia el año de cinquenta y siete y la copia se embio tambien por todas las prouincias. Y yendo las cosas toda via de mala manera, se dio licencia a los prouinciales para que de cada prouincia pudiessen embiar vno o dos frayles a la corte Romana para remedio destos desasosiegos, y para responder a tantas cosas. Y el Papa Clemente quarto con el amor que tenia a la orden tambien les auia auisado de lo mismo por vna letra suya que se leyo en el capitulo general de Treueris, el año passado de mil y dozientos y sesenta y seys. Mas como a quien sabe poco no se pueden poner leyes de callar que son proprias de discretos, los que no lo eran en ninguna cosa, hablauan sino en esto, ni disputauan, ni contẽdian sino sobre esto. De q̃ los Obispos estauã indignados, y los curas lo tomauan por menos precio. Porende celebrandose este mismo año capitulo general en Leon a vista del Concilio se les mandaron y ordenaron las cosas siguientes.

Primeramente que no vuiesse en la orden granjas ni casas particulares, y que los conuẽtos que las tenã se deshiziessen luego dellas, sino en caso q̃ se entendiesse cõ mucha prouabilidad (a juyzio y parcer de los prouinciales y difinidores en sus capitulos) que breuemente se podrian hazer en ellas conuentos y monesterios formados.

Item se aduirtio. Que con grandissima diligencia fuessen examinados los confessores y predicadores, y q̃ no se consintiessen en estos ministerios sino hombres muy aprouados en vida, exemplo y sciencia, y con acuerdo y parecer de los padres de consejo.

Item. Que quando el Obispo predica en qualquier parte del pueblo se le tẽga este respectõ que a aquella hora, ni en sus casas, ni en las agenas, ningun frayle predique sin expresso mandato del Obispo, o con su particular y especial licencia.

Item. Que los predicadores en sus sermones amonesten al pueblo de quando en quando que paguen los diezmos y los otros derechos que deuen a sus yglesias parrochiales como son obligados.

Item

Universidad de Deusto
Biblioteca



Item, Que quando se hallaren los religiosos a ordenar testamentos, o quádo con ellos se consultaren, auisen y amonesten a los testadores que hagan algunas mandas a sus parrochias, y procuren de induzirlos a ellos con effecto.

Item, Que si alguna persona se quisiere enterrar en su yglesia parrochial, no se lo impidan ni estoruen ni desaconsejen.

Item, Que los Predicadores en sus sermones, ni despues de auer predicado no pidan limosna para la orden, ni consientan que se pida por interpuesta persona, por quitar toda occasion y nota que podria auer de lo contrario.

Con estas cosas y con otras que la orden offrecio al Papa, y a los padres del Concilio, se quitaron por entonces algunos desassosiegos. Y el Papa hizo ala orden nuenos fauores en conformidad de aquellos prelados para la prosecucion de su officio y santo instituto, por ser todo como es en seruicio de la yglesia, y ayuda de los Obispos y curas.

Murio este año el santo General fray Vmberto (retirado en su conuento como queda dicho) a los. 17. de Henero, quarenta y cinco dias antes q̃ el santo Doctor. Y en Mõpeller fray Guillermo de Quinciano insigne lector de aquel conuento, hombre de muy varia licion, y grandes letras. ¶ El año siguiente de 1275. vn domingo a los treze de Iulio, murio tambien el Cardenal sant Buenauentura de quien dezia su maestro Alexandro de Ales q̃ no se le parecia que vuiesse pecado en el nuestro padre Adam. Era natural de Balneo Regio de la prouincia Romana. Entro moço en la orden, y a los siete años de habito leyo sentencias en Paris siendo concurrientes el y santo Thomas de Aquino. Pero si era grande su ingenio, y grande su doctrina y erudicion: era grandissima sobre manera su limpieza de coraçon y sanctidad de vida. Graduaronse jũtos de Doctores estos bienauenturados santos, juntos leyeron, juntos estudiaron, y cassi juntos murieron. Tuuo particularissima gracia del cielo en reduzir a forma de oracion y deuocion todo quanto sabia, leya y estudiaua. Y assi son sus escriptos y tratados vn panal de miel que siempre esta distilando dulçura del cielo, y vniuersal regalo de las almas. Y no parece que puede tener el hombre indeuocion y sequedad tan grãde que no se regale y enternezca leyendo quatro ringlones de los que escriuio este santo (honrra de la yglesia Christiana, y espejo clarissimo de su religion) a donde fue general cassi diez y ocho años auiendo solos treze que estaua en la orden quando le eligieron por cabeça de toda ella. Y el año passado de. 74. le hizo el Papa Gregorio Obispo Albanense y Cardenal, y murio como queda dicho de edad de cinquẽta y tres años. Dexo grandissima soledad en la yglesia Catholica, y en aquella santa y general congregacion: donde cõ sus letras y vida hizo cosas memorables para la reducion de la yglesia Griega disputando y escriuiendo contra los errores de aquella nacion. Celebrose su muerte con muchas lagrimas de todos los conciliares. Dixo la missa el Cardenal fray Pedro de Tarantasia, y juntamente predico vn copioso sermon en sus alabanças, tomando por tema las palabras con que Dauid lloraua la muerte de su amigo Ionatas que dizen. Doleo super te frater mi Ionata. 3 reg. 1.

Era tan grande el respecto que tenia a Dios, y tanta la reuerencia al diuino Sacramento, q̃ temblaua de llegarse a el teniendose por indigno de recebirle. Y llegauan a tanto los escrupulos que le nacian de su humildad y temor de Dios que muchos dias arreo dexaua de dezir missa por esta consideracion. Mas el Señor que causaua en el estos temores le quito curar con seguridad y esperanças. Y estando vn dia oyendo missa con grandissima deuociõ (que en el era mas ordinaria que la comida) vio por sus proprios ojos que se auia partido de la hostia q̃ tenia el sacerdote en las manos vna buena parte sin llegar a ella: la qual se le vino a la boca milagrosamente, y el la recibio con nueuos actos de amor y deuocion y ternura, sacando de alli que era mejor y mas conforme a la voluntad diuina el llegarse a este diuino mantenimiento q̃ dexarle de comer. Y que el mismo que se nos da por comida nos ruega, combida y llama para que comamos. Y assi fue este sancto confessor de los muy familiares combidados a la mesa diuina, y de los muy mejorados en el vanquete, como Benjamin a la mesa de Ioseph. Algunos ponen su muerte el año passado de. 1274. cinco meses y diez y seys dias despues de la muerte de santo Thomas, pero deuen de engañarse. Ant 3. ca. 8. p. ti. 24.

Este año fue el capitulo general en Bolonia,



nia, dõde entre otras cosas de mucha importãcia se hizieron tres ordenaciones. La vna, q̃ dize. Como el fauor de los Reyes, Prelados, y Principes sea de grandissimo fruto para la orden (como todos saben). Mandamos que nuestros frayles se guarden de offenderlos, y en ello pongan mucha diligẽcia: y que el que lo contrario hiziere sea grauemente castigado. Que es cosa que en estos reynos en el capitulo prouincial de Burgos del año passado de dozientos y sesenta, estaua proueydo y mandado y aduertido a los religiosos que no se pusiessen a juzgar de los negocios de los Reyes y Principes, ni en manera alguna murmurassen dellos, mayormente delante de seglares. Porque verdaderamente ninguna cosa leuanta mas los pies al vulgo liuiano y tonto contra sus Principes, que verlos andar en lenguas de religiosos descompuestamente.

La otra dize, Item. Como a hõbres a quien particularmente toca ser comunes a todos pues tratamos el bien comun de todos. Queremos que se hable con mucha aduertencia y recato quando se hablare de guerras o vandos, porque no puedã en manera alguna notarnos de parciales.

Item, Porque de la execucion de testamentos y vltimas voluntades se siguen ordinariamente desgustos, enojos, distraciones, enemistades, y otros gastos. Mãdamos a los Priores que no sean faciles en dispensar con los frayles para ser testamẽtarios o albaceas sino fuere con justas y muy razonables causas.

Todo esto a proposito de ganar sanctissimamente las volũtades de los Reyes, y Principes, y Prelados ecclesiasticos: del clero y de toda la otra gente popular. Porque siendo el officio de la orden predicar a todos, seruir y aprouechar a todos, es imposible que sea de fruto alguno nuestro officio ni exercicios, siendo aborrecidos o poco gratos a todos. Murio este año dia de los Reyes el santo fray Raymundo en su conuento de Barcelona, que en el capitulo general de Florencia, del año passado de. 257. auia alcãçado que en su muerte se hiziesse por el la misma sufragia que se haze en toda la orden por los generales della, aunque el no lo era por la renunciacion que luzo de su officio, como queda dicho en su lugar. Hallaronse a su enterramiẽto el Rey don Iayme de Aragon con toda su corte. El Rey don Alonso el sabio Rey de Castilla. Su muger doña Violante, y el infante don Sancho, y don Iuan y don Pedro Infantes de Castilla, y todos los otros caualleros y señores que yuan cõ el Rey a Francia. Que assi honrra Dios a los suyos quando el mundo los tiene echados al rincon como al parecer de algunos estaua agora fray Ramon.

## *Cap.* XXXX. *De la muerte del Papa Gregorio, y de la election de Innocencio quinto frayle de la orden.*

VNA de las cosas q̃ dio mucho cuydado al Papa Gregorio fue la electiõ del rey d los Romanos Emperador de Alemania que como los electores se auian diuidido tanto, y duraua tantos años la scisma, estaua el mundo rebuelto con grandissimo daño y desassosiego de la Christiandad. Pero al fin se concertaron, y se hizo la election en la persona de Rodolpho Conde de Absburg y de Asa, hombre de grandissimas partes y valor, raro Principe entre la nobleza Alemana: de quien descieden por linea de varon el Catholico Rey de España don Philippe nuestro señor, y los Emperadores Carlos: Fernando: Maximiliano: Rodolpho, sus padre, tio, primo y sobrino, y otros muchos mas atras. Su election se traxo al Concilio, y fue alli confirmada con acuerdo del cõsistorio de Cardenales vn miercoles veynte y seys de Septiembre, del año passado de mil y dozientos y setenta y quatro. Y en nombre del nueuo Emperador oro en el Concilio F. Alberto Magno el maestro de santo Thomas y el mas docto hombre que entonces auia en el mundo, como se vera luego. Esta election de Rodolpho supo mal al Rey de Castilla dõ Alonso el sabio. Porque vn sabado treze de Henero del año de mil y dozientos y cinquẽta y siete Los electores se diuidieron en esta manera. Que Conrrado Arçobispo de Colona, y Luys Cõde Palatino del Rhin, cõ poder q̃ el de Colonia tenia de Euerardo Arçobispo de Maguncia que a la sazon estaua preso, eligieron por Emperador a Ricardo Conde de Cornubia, Duque de Yorch, que los Latinos llamã Eboracum, hermano del Rey Enrico

rico de Inglaterra tercero de eſte nombre, citando los dichos electores con gran exercito ſobre Francfordia. Y dentro de vn año ſe corono en Aquiſgran (por mano del Arçobiſpo de Colonia) cõ ayuda y fauor de ſu hermano, haziendo de hecho como en materias de eſtado ſuele ſer por mal de todos. Los otros electores que eſtauan dentro de Francfordia viendo lo que fuera paſſaua hizieron por ſi otra election en la perſona del Rey don Alonſo de Caſtilla y Leon, y fueron los electores el Arçobiſpo de Treueris, y el Duque d Saxonia por ſi y por el Marques de Brandenburgh cuyo poder tenia. El Rey don Alonſo pretendia que ſu election auia de ſer valida, y embio ſobre ello a Roma a fray Domingo Obiſpo de Auila, y a don Garcia Obiſpo de Silues, y a Iuan Alfonſo Arcediano de Sanctiago. Entrambos a dos electos alegauan ſus razones con tantas aparencias, que hizieron el negocio mas dificultoſo, y no ſe pudo determinar por juſticia, ni ellos lo proſiguieron en vida de Alexandro quarto, haſta que en tiempo de Vrbano y Clemente ſus ſucceſſores ſe procuro, que haſta la determinacion de la cauſa vuieſſe entre los electos vna tregua y concordia, que eſtos Principes procuraron por ſus Embaxadores y lo concluyeron. Tratandoſe (pues) la cauſa por via juridica fue preſo el Ricardo con el Rey de Inglaterra ſu hermano, y con el Principe Eduardo ſu ſobrino el año de mil y dozientos y ſeſenta y vno, en la batalla de Leuiſio por Simon de Monfort: Con lo qual y con las brauas guerras de Inglaterra que alcançauan a Francia, Italia, y Alemania, no ſe paſſo adelante en el negocio, y el Ricardo murio en el entretanto. Muerto Ricardo los electores en conformidad eligieron a Rodolpho (como queda dicho) teniendo ya por coſa oluidada el partido del Rey de Caſtilla, y creyendo que con las guerras de Moros ſe le auria oluidado ſu pretenſion. Y no fue aſsi. Porque porfio en ella haſta perder ſu reyno como le perdio por eſta ocaſion. Y aſsi embio nueuos embaxadores al Papa Gregorio el año primero de ſu Pontificado, que fueron fray Aymar de la orden de Predicadores, que deſpues fue Obiſpo de Auila, y el maeſtro fray Fernando de Çamora Canonigo de aquella yglesia y chanciller del Rey, y hizieron ſus proteſtos contra la election de Rodolpho alegando de nullidad, y en ſeguimiento de la cauſa fueron con el Papa a Leon, donde ſe entendio que por la muerte de Ricardo ningun derecho ſe auia adquerido al Rey de Caſtilla, ni ſu election tenia mas fuerça que antes. Y que tornar agora a nueuas diuiſiones era acabarſe de deſtruyr la Chriſtiandad. Y aſsi procuro el Papa por medio de don Iuan Nuñez de Lara, y del Obiſpo de Aſtorga con los Embaxadores de Caſtilla que el Rey deſiſtieſſe de vn negocio tan dañoſo a ſus Reynos, y a la quietud y ſoſſiego dellos, porque ya Rodolpho eſtaua coronado en Aquiſgran en concordia de todo el mundo excepto el Rey de Bohemia. Y demas deſto le embio vn cauallero de ſu caſa llamado Fredulo Prior de Lunel que deſpues fue Obiſpo de Ouiedo, para que en caſo que el Rey deſiſtieſſe del Imperio le concedieſſe los diezmos de todas las rentas eccleſiaſticas de ſus reynos por ſeys años para la guerra de los Moros. El Rey don Alonſo reſpondio, que haria lo que el Papa ordenaſſe, y que para eſto ſe queria ver con el en Mompeller, o en otra parte. Y el Papa con eſta reſpueſta, y con acuerdo y parecer de todos los Cardenales confirmo la election de Rodolpho (como queda dicho) a los veynte y ſeys de Setiembre, del año paſſado de mil y dozientos y ſeſenta y quatro. De que el Rey ſe tuuo por muy agrauiado. Y dandoſe prieſſa a lo mucho que tenia que hazer en Caſtilla con ſus vaſſallos, y en las fronteras con los Moros, dexandolo todo mal aſſentado y rebuelto ſe apreſto para yrſe a ver con el Papa, lleuando en ſu compañia al Infante don Manuel ſu hermano, y a la Reyna doña Violante ſu muger, y a los Infantes don Sancho, don Iuan, don Pedro, y don Iayme ſus hijos, y a otros muchos grandes deſtos reynos. Dexo por gouernador en los de Caſtilla y Leon al Infante don Fernando de la Cerda ſu hijo mayor y jurado ya por heredero de ſus eſtados. Y por general de la frontera al Conde don Nuño de Lara. Y teniendo preuenida en el puerto de Marſella vna muy buena armada paſſo con los caualleros que hemos dicho por el reyno de Valencia y por Tortoſa a Cataluña, haſta llegar a Tarragona donde el Rey dõ Iayme de Aragon q̃ era ſu ſuegro le ſalio a recebir, y los lleuo a Barcelo





na a tener la Paſcua de Nauidad, fin del año de.74. principio del de.75. A donde ſe detuuo quarenta y tres dias, y en todos ellos nunca pudo el Rey don Iayme acabar con el que dexaſſe aquel viaje que entendia ſer en manifieſto deſonor y mengua ſuya. Porque para renunciar el Imperio no era meneſter verſe cõ el Papa, mayormente auiendo de paſſar por tierras del Rey de Francia, a quien el de Caſtilla tenia entonces por enemigo. Al fin perſeuerando en ſu mal aconjada porfia, partio de Barcelona para Perpiñan a donde ſe quedo la Reyna doña Violante con los infantes ſus hijos, excepto a don Sancho a quien hizo boluer a Caſtilla, para ayudar a don Fernando ſu hermano (que no deuiera). Las viſtas ſe concertaron para Belcayre lugar de la Proença puſto en las riberas del rio Rodano. Y el Rey entro por Francia, ſiguiendo ſu camino deſpues de la octaua de Paſcua de Reſurrection de.1275. y el Arçobiſpo de Narbona le ſalio a recebir por orden del Papa a Roſellon, y le acompaño haſta Belcayre donde el Papa le eſperaua con algunos Cardenales (acabado ya el Concilio de Leon (dexando todo el reſto de ſu corte en Tarraſcona. Alli eſtuuo el Rey dõ Alonſo todo el verano y parte del eſtio. Y como no pudo tomar buena concluſion con el Papa en lo del Imperio, començo a tratar de otras pretenſiones del Ducado de Sueuia, y del reyno de Nauarra, y de otras coſas que pararon en el ayre, y ſe vno de boluer a Eſpaña no con mucha reputacion, intitulandoſe de nueuo Rey de Romanos, y eſcriuiendo ſobre ello a todos ſus amigos y confederados, aunque luego deſiſtio dello por medio del Arçobiſpo de Seuilla (a quien el Papa eſcriuio (con darle ſolamente los diezmos que al principio le offrecieron. El Papa ſalio de Belcayre y tomo ſu camino por Italia donde hallo que ſe abraſaua Florencia, Bolonia, Luca Piſa, Furli, y otras ciudades, con los vandos de Guelphos y Gibellinos, y dexando deſcomulgado a Florencia, y puſto entredicho en toda la ciudad, llego a Arecio donde en pocos dias murio de vna reciſsima enfermedad a los onze de Henero de mil y dozientos y ſetenta y ſeys, a los quatro años, quatro meſes, y diez dias de ſu Pontificado. Vaco la ſilla diez dias, y a los veynte y vno de Henero ſalio electo con onze votos fray Pedro de Tarantaſia Cardenal de Oſtia de la orden de ſanto Domingo que fue coronado deſpues en Roma a los veynte y dos de Febrero dia de la catreda de ſant Pedro. Y en ſu coronacion ſe llamo Innocencio quinto. Siendo de nueue años entro en la orden, y alli fue creciendo con los dias en gran diſsima virtud y ſanctidad. Era hermoſo de cuerpo, pero mucho mas de animo: de noble linage, Borgoñon de nacion. Fue hombre doctiſsimo y de los theologos mas eminentes d ſu tiempo. Eſcriuio ſobre los quatro libros de las ſentencias. Vn compendio de Theologia. Vnos Quodlibetos, Vn tratado de la Eternidad del Mundo. Otro de la materia del Cielo. Otro de la vnidad de las formas. Otro del entendimiento y voluntad. Y en la ſagrada eſcriptura eſcriuio Comentarios ſobre el Geneſis, Sobre el Exodo, Sobre el Leuitico, Sobre los Numeros, Sobre ſant Lucas, Sobre los Pſalmos, Sobre los Cantares. Y ſobre todas las Epiſtolas de S. Pablo. E por ſu gran valor fue Arçobiſpo de Leõ, y Obiſpo d Oſtia, penitẽciario mayor del Papa. Cardenal de la ſancta Yglesia de Roma. En entrãdo en aquella ſilla, puſo todo ſu intento en pacificar las coſas de Italia que andauan perdidas. Quito el entredicho que tenia puesto Gregorio decimo en Florencia: y abſoluio a los Florentines de las cenſuras. Y lo miſmo hizo en la ciudad de Piſa y ſu tierra. Porq̃ los vnos y los otros prometieron de eſtar a obediencia de la ſanta Yglesia Romana, y a lo que el Pontifice les ordenaſſe y mandaſſe, dexando ante todas coſas como dexaron las armas, y recibiendo a los que de aquellas ciudades andauan huydos y deſterrados por eſta guerra ſaranica.

Dio tales y tan grandes mueſtras de ſanctidad y gouierno que en los pocos dias que duro lleuo tras ſi los coraçones y las eſperanças d todos. Y tue ſu muerte celebrada cõ muchas lagrimas y ſentimiento a.22. dias de Iunio del miſmo año de mil y dozi ctos y ſetenta y ſeys ſin auer cumplido ſeys meſes en el Pontificado. Enterroſe en Roma en ſant Iuã de Letrã. Y dize Platina a quien otros ſiguen que ſe deſgracio mucho con los clerigos de Viterbo, porque pleyteando delante del con los frayles Dominicos de aquella ciudad ſobre el cuerpo del ſanto Pontifice Clemente quarto que començaua a señalarſe en milagros, auia ſentenciado en fauor de los frayles (coſa que

Universidad de Deusto
Biblioteca



los Canonigos ſintieron mucho por carecer de tan illuſtre Pontifice. Y podria ſer que fueſſe aſsi aunque no ſe dexa entender como. Porque quando el Papa Clemente murio ſe enterro pacificamente alli en la yglesia de los frayles Predicadores a quien el amaua y fauorecia por eſtremo. Y no ſe hiziera aſsi en preſencia de los Cardenales, y de toda la corte Romana, ſino vuiera ſido eſta la voluntad del Pontifice, y ſino lo eramas a propoſito venia litigallo entonces. Y ya que entonces no: alo menos en la vacante que duro dos años, o en los años del Põtificado de Gregorio decimo que tuniera mejor ſazon que en los primeros dias de Innocẽcio. Pero eſto podria tolerarſe. Mas no lo que Yllescas dize q̃ en eſte Concilio ſe mando a los electores del Imperio q̃ luego ſe jũtaſſen a elegir Emperador. Y q̃ los electores acepraron el mãdato. Y q̃ aunq̃ luego començaron a entender en la elecciõ todavia paſſarõ tres años enteros antes q̃ ſe cõcertaſſen. Dize tambien. Que el Concilio ſe acabo el año del Señor de mil y dozientos y ſetenta y vno. Y dize mas. Que a la buelta del Concilio ſe vio con el Papa el Rey don Alonſo en Bellacadoro q̃ yua a quexarſele d̃ la elecciõ, y q̃ con lo q̃ el Papa le ſupo dezir le quito del penſamiento aq̃lla pretenſion y ſe boluio el Rey muy contento a Caſtilla. Todo eſto es deſcuydo. Porque el Concilio ſe comẽço (ſin auer en ello duda) por Mayo de mil y dozientos y ſetẽta y quatro. Y aſsi no pudo eſtar acabado el año de ſetenta y vno. Antes eſte de ſetenta y vno, fue el primer año de Gregorio a la cuenta de eſte autor y a la verdad. Porque el dize que eſtuuo aquella ſilla vaca dos años y nueue meſes por muerte de Clemente quarto, que la pone el a los veynte y nueue de Noviembre, del año de dozientos y ſeſenta y ocho. Començandoſe (pues) el Cõcilio por el Mayo de. 74. no pudo durar la elecciõn tres años, pues la confirmo el Papa Gregorio que murio a la cuenta de eſte autor a treze de Henero de ſetenta y ſeys, q̃ deſde la primera congregacion del Concilio haſta ſu muerte fueron vn año y ſiete meſes no mas. Y deſpues de acabado el Concilio fueron las viſtas con el Rey de Caſtilla, como el dize, y el Rey auia partido de eſtos reynos deſpues q̃ ſupo la nueua election del Emperador de que ſe yua a quexar (y aun para partirſe tuuo primero cortes en Toledo) algun tiempo ſe auia de gaſtar. Y el contento con que el Rey boluio a Eſpaña puedeſe ver en lo q̃ deſpues hizo. Y aſsi no el Concilio ſino el Papa Gregorio luego a los principios de ſu pontificado procuro con todas ſus fuerças que los electores del imperio ſe concertaſſen y ſe cõcertaron, y ſe hizo en la forma que arriba queda dicha y en los años que ſe ha contado, q̃ para verdad de la hiſtoria y para la conſequencia de lo de adelante, ha ſido neceſſario aueriguar lo con algun cuydado.

## *Cap.* XXXXI. *De la fundacion del conuento de ſant Pablo de Valladolid, y de los principios que tuuo la Sancta Inquiſicion de Eſpaña.*

POR el mes de de Mayo de eſte año de mil y dozientos y ſetenta y ſeys, entrarõ los frayles de la orden en Valladolid a donde la villa les dio ſitio para fundar moneſterio con cartas y fauor de la Reyna doña Violante muger del Rey don Alonſo el ſabio. Y por eſte reſpecto ſe eſcriuio al Prouincial (que entonces era) vna letra ſellada con el ſello de la villa, del tenor ſiguiente.

*Al muy religioſo Prior Prouincial de la orden de los Predicadores. De nos el concejo de Valladolid ſalud en Ieſu Chriſto. Sepades que la Reyna nos embio mandar por ſu carta que vos otorgaſſemos aquel lugar que demandaſtes para morada en Valladolid deſde la Caſcajera, haſta S. Beneito, e a nos plaze mucho de coraçon. Lo vno por cumplir mandamiento de nueſtra ſeñora la Reyna, lo al porque entendemos que eſto ſera ſeruicio de Dios e honrra del logar. E nos lamamos vos que vengades poblar aquel logar en tal manera que los homes bonos que allí han ſus heredamiẽtos ſi vos algo quiſieren dar de lo ſuyo por ſu gracia que lo recibades, e en otra manera que gelo compredes ſegun vos auinieredes con ſus dueños. E embiamos vos eſta carta ſellada con nueſtro ſello pendiente en teſtimonio. Fecha la carta viernes primero dia de Mayo. Era de. 1314. años.*

En eſte lugar de la Caſcajera eſtaua vna hermi-



hermita que ſe llamaua nueſtra ſeñora del Pino, por vn grande pino que cabo ella auia, y duro haſta nueſtros tiempos. La qual hermita ſiruio de yglesia a los frayles algunos años, edificando junto a ella ſu pobre caſa: y en el miſmo ſitio perſeueraron ſiempre yendoſe mejorando en edificios. Porque la Reyna doña Maria ſeñora d̃ Molina y nuera de la ſobredicha Reyna doña Violante (q̃ caſo en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y tres, con ſu primo hermano el Infante don Sancho, durante las differencias que tenia con ſu padre el Rey don Alonſo) fue muy deuota de las religiones, hizo grandes limoſnas y edifico muchos moneſterios en eſtos reynos, començandolo en tiempo del Rey don Sancho ſu marido, y viuiendo el: y proſiguiendolo mucho mas deſpues de ſus dias, y en los del Rey don Fernando el quarto ſu hijo, y de don Alonſo ſu nieto. Y entre las fabricas ſeñaladas que hizo fue la de aquel moneſterio de nueſtra ſeñora del Pino, debaxo de titulo y aduocacion del Apoſtol ſant Pablo. Y aunque en ſu vida ſe comẽço la obra, y quiſo que alli ſe enterraſſe el Infante don Alonſo ſu hijo (cuya es el arca de madera que eſta en la capilla mayor al lado del Euangelio) Pero no pudo acabarla por la muerte que lo acabo todo. Y en ſu teſtamento que fue fecho y otorgado en el moneſterio de ſant Franciſco de la dicha villa, lunes veynte y nueue de Iunio, era de mil y trecientos y veynte y nueue, q̃ es año del Señor de mil y trecientos y veynte y vno, cien años deſpues de la muerte de S. Domingo, y quarenta y cinco de la primera fundacion del moneſterio, ſe mando enterrar en las huelgas de la dicha villa (fundacion ſuya deſde los cimientos) en el habito de ſanto Domingo, por vna clauſula que dize aſsi. Do el mio cuerpo a ſancta Maria la Real del mio moneſterio de Valladolid, e mando que me entierren, e mando que ante que fine que me den el habito de las frayras predicaderas en que muera, e me entierren en el. Y por otra clauſula mando que ſe acabaſſe la obra, y dexo para ello conſignadas las rentas del portazgo de aquella villa en eſta forma. E otro ſi mando, que porque el moneſterio de frayres Predicadores de Valladolid comence yo, e es mi voluntad de lo acabar a ſeruicio de Dios e hõrra de ſanto Domingo. E porque el Infante don Alfonſo mi fijo yaze. y, enterrado, e porque deſpues que lo yo comence ſiempre les di para eſta lauor la renta que, he en el portazgo de Valladolid bien y complidamente. Mando que haſta que ſea acabada la egleſia, e la claſtra del moneſterio ſobredicho que ayan los frayres dende las rentas que yo he en el portazgo de Valladolid bien e compridamente e que lo nõ métan en al, ſino en la lauor de la egleſia, e de la claſtra ſobredicha. Començoſe aquella ſanta caſa cõ mucho fundamẽto de virtud, cõ grã zelo de la honrra de Dios y con eſtrecha obſeruancia de la vida regular. Y aſsi ſe proſiguio cõ beneficio vniuerſal deſtos reynos ayudãdo en ellos con mucho feruor y eſpiritu a la reformacion de las coſtumbres y vicios y a la exaltacion de nueſtra ſanta fe catolica en las muchas ocaſiones que ſe offrecieron.

Y no ſe ha de tener por la menor, ni de menor ſeruicio de Dios y d̃ ſu yglesia: de los Reyes de Caſtilla, y de los naturales de eſtos reynos lo que ſe hizo por vn religioſo de aquella caſa en tiempo de los ſereniſsimos Reyes catolicos don Fernando y doña Yſabel de glorioſa memoria con la Inquiſicion que ſe puſo en Eſpaña, y con los judios y moros q̃ ſe echaron della. Y fue aſsi. Que de mas de quatrocientos años a eſta parte ſe tuuo entendido en eſtos reynos, que la vezindad de los moros y judios (en los lugares y poblacion de Chriſtianos) cauſaua grauiſsimos e irreparables inconuinientes. De los quales auia la experiencia moſtrado muchos. Porque de mas de las ordinarias blaſfemias con que en las aljamas, mezquitas y ſynagogas de eſtos infieles, era Ieſu Chriſto nueſtro Señor offendido en nueſtros ojos. Era infinidad de gente la que por ſus conſejos, engaños, dadiuas, y promeſas, y perſuaſiones, apoſtatauan de la fee y judayzauan. Y auiendoſe tomado muchos y diuerſos medios en los años atras, vltimadamente en tiempo del Rey don Iuan el ſegundo en Ayllon (con acuerdo y parecer del ſanctiſsimo y glorioſiſſimo confeſſor y frayle de eſta orden Sant Vicente Ferrer que para eſte effecto fue llamado) ſe mando que todos ellos anduuieſſen ſeñalados en las ropas y veſtidos. Los Iudios cõ ciertas chias en los tauardos, y los moros cõ vnas lunas blãcas. Y q̃ los de cada ſecta eſtuuieſſen y moraſſen apartados de los Chriſtianos

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſtianos en calles y barrios particulares, todos jũtos, y de manera q̃ las tales calles y barrios eſtuieſſen atajadas y cerradas y de noche ſe cerraſſen cõ puertas y llaues, d̃ ſuerte q̃ ni los Chriſtianos pudieſſen entrar a aquellas horas en las Iuderias y Morerias, ni los Iudios y Moros ſalir a las calles y caſas de los Chriſtianos. Quitandoles aſſi miſmo el trato y comercio entre ſi: q̃ por entõces parecio neceſſario y baſtãte. Mas todo aprouecho poco: antes cõ los remedios yua creciẽdo el daño, como ſuele acõtecer en enfermedades incurables. Hallauanſe cada dia increybles maldades y ſacrilegios en oprobrio de nueſtra ſanta fe catolica. Vẽdian y cõprauan el ſanctiſsimo Sacramẽto del altar q̃ eſta en la hoſtia cõſagrada, para lo quemar, hollar, e injuriar cõ nueuas traygiones como en los tiẽpos atras auiã hecho. Peruertian a los catolicos y trayan los a ſu ſecta en cõtinuo y euidente eſcãdalo de los flacos. Haſta q̃ con acuerdo y parecer de F. Thomas d̃ Torquemada Prior del moneſterio d̃ ſanta Cruz de la ciudad de Segouia cõfeſſor de ſus Altezas hijo profeſſo del cõuento de Valladolid ſe aſiento en eſtos reynos y para remedio de tãtos males el ſanto officio de la Inquiſiciõ en la manera q̃ agora eſta por el año del Señor de. 1481. Siẽdo el primer Inquiſidor general cõ autoridad Apoſtolica en los Reynos de Caſtilla, y Leõ el dicho F. Thomas de Torquemada. Al qual deſpues en el año del Señor de mil y quatrociẽtos y ochẽta y tres dieron por otra Bulla de Sixto quarto deſpachada en Roma a los diez y ſiete de Octubre: el miſmo poder y autoridad Apoſtolica en los Reynos de Aragõ, Valencia, y Cataluña: Cõ q̃ los Inquiſidores ordinarios q̃ el nombraſſe fueſſen maeſtros en Theologia. Aſſentada la Inquiſicion en la forma q̃ dicha es por la diligencia ſolicitud y ſanto zelo de F. Thomas ſe euitaron muchas y muy grandes offenſas de Dios nueſtro Señor en eſtos reynos. E auiendo precedido vn perdon y gracia general, q̃ alcanço a mas de diez y ſiete mil perſonas en cierta forma q̃ parecio por entõces conueniẽte ſe fueron deſpues caſtigando tãta multitud de hereges, apoſtatas y relapſos q̃ excede todo encarecimiento: y ſe quemarõ mas de dos mil dellos en perſona y otros muchos en eſtatuas, y ſe confiſcaron ſus bienes conforme a derecho. Y con todo eſto ſe fue conociendo (por la experiẽcia) q̃ aunq̃ los caſtigos, y rigores creciã no ſe remediauã los daños mientras no ſe acabaua la rayz de dõde procediã. La qual era el eſtar en pie las Sinagogas y aljamas de los Iudios, las juderias pobladas dellos, tener delãte de los ojos ſiẽpre la ocaſiõ de judayzar viua y freſca cõ el trato y cõmunicaciõ de los de aquella ley y creencia. Por dõde el valeroſiſsimo y animoſiſsimo Inquiſidor ſe reſoluio en q̃ conuenia por vltimo remedio perſuadir a los dichos Señores Reyes Catholicos q̃ echaſſen fuera de ſus Reynos todos los Iudios q̃ en ellos eſtauã, y ſe derrocaſſen ſus ſinagogas y aljamas y ſe acabaſſe d̃ quitar eſte eſcãdaloſo trato y cõmunicacion q̃ teniã con los Chriſtianos. Parecia el cõſejo ruyna y aſſolacion del Reyno, en tiẽpo q̃ tan grã de neceſsidad teniã los Reyes catolicos de ſocorrerſe de ſus vaſallos y de ſus haziendas teniẽdo ya gaſtada la ſuya en la cõquiſta del Reyno de Granada q̃ en aquella ſazõ emprẽdieron con mas veras y determinacion q̃ los reyes ſus predeceſſores lo auiã hecho en. 800 años q̃ duro alli la Silla de Mahoma. Eran los Iudios infinitos en numero muy ricos y muy quantioſos y de grandiſsimo prouecho para el patrimonio real. Pero pudo con ſus Altezas el zelo de la religiõ y ſe mucho mas que el intereſſe de tantos vaſſallos, ni la occaſion de la guerra, ni el deſſeo de ſer ricos por eſte camino ni por otros. Y poniendo en execucion los ſantos conſejos y parecer de ſu confeſſor e Inquiſidor general fray Thomas, mandaron ſalir del Reyno a todos los Iudios que viuian en ſu ley ſin exceptar ninguno, de ninguna condicion, eſtado ni calidad que fueſſe. Dandoles para ello, y para vender y diſponer de ſus haziendas termino competente, dẽtro del qual ſalieron de Caſtilla, y tãbien de los Reynos de Aragon, Valencia y Cataluña, todos ellos con ſus hijos y mugeres y haziẽda. Que a la cuenta de algunos hiſtoriadores de aquel tiẽpo fueron ciento y veynte y quatro mil caſas o familias, que paſſarian de ſeyſcientas mil perſonas, con q̃ toda la tierra quedo deſembaraçada de ſus ritos y cerimonias Iudaycas con increyble gozo y alegria de los Catolicos aſsi naturales como eſtrangeros el año del Señor de. 1492. años. La miſma inſtancia hizo deſpues para echar de eſtos Reynos a los Moros q̃ aca viuiã en ſu ley dañada con grande eſcandalo de los nueuamente conuertidos, los quales con facilidad apoſta-



apoſtataua d̃ la fe, por los ruynes exẽplos y ocaſiones q̃ tomauan de ſus vezinos, pariẽtes y amigos Mahometanos. Y ſe vino tãbiẽ eſto a effectuar diez años deſpues de la expulſiõ de los judios, y ſe acabo el nõbre y rito del ſemẽtido y falſo Mahoma, y ſe derribarõ ſus infames y ſuzias mezquitas año del Señor de. 1502. todo por conſejo e induſtria de F. Thomas de Torquemada. Era Prior d̃ ſanta Cruz de Segouia quãdo le ſacarõ para ſu ſeruicio los Reyes. Y en aquel officio y con aquel ſolo titulo quiſo viuir y morir. Y por eſte nõbre de Prior de S. Cruz es conocido y nõbrado en las chronicas d̃ aquellos tiẽpos. Fue hõbre de grandiſsimo valor de aaimo, de rara virtud y ſanctidad, mezclada cõ mucha diſcreciõ y prudẽcia. Riguroſo en ſu perſona, y obſeruãtiſsimo d̃ la regla y cõſtituciones en todas las coſas y mas en las q̃ erã de pobreza, penitẽcia y tẽplança y abſtinẽcia. Veſtia muy pobremente, jamas comia carne. Nũca vſo lieço, ni en ſu perſona, ni en ſu cama. Por ſu grã religiõ y virtud le tomarõ ſus Altezas por ſu cõfeſſor y capellan mayor. Y gouernoſe en aquel officio con tanta prudẽcia, rectitud y grãdeza de coraçon, q̃ gano con ſus Principes el credito y opinion que para concluyr tan grandes coſas como eſtas era neceſſaria. Vſaua en los negocios del ſeruicio de Dios de vna libertad no altiua ni vana, ſino humilde, Chriſtiana y religioſa: Por la qual era amado, temido y reuerẽciado d̃ grãdes y menores. Dizẽ del. Que ſuplicãdo a la Reyna mãdaſſe deſpachar vn negocio de juſticia, de cuya dilaciõ recebia notable daño la parte a quiẽ tocaua: la reyna reſpõdio q̃ lo mãdaria ver, luego q̃ Dios la ouieſſe alũbrado: porq̃ eſtaua a la ſazõ en dias de parir Y el cõfeſſor le dixo. Antes ſeñora por eſſo lo deue vueſtra Alteza de mãdar deſpachar luego porq̃ Dios os alũbre: q̃ ſino lo hazeys no os alũbrara. Y aſsi lo mãdo ver y deſpachar al miſmo punto reniẽdo cõſideraciõ al ſpiritu y ala verdad cõ q̃ ſu cõfeſſor la hablaua. Otra vez eſtãdo regozijada la corte para vnas fieſtas, y ocupados muchos officiales (como ſuelen) vn Domingo en hazer los tablados para los toros y regozijo. El confeſſor lo embio a dezir q̃ era mal caſo por nueſtras locuras quebrar la fieſta q̃ Dios tenia tomada para ſi y para ſu ſeruicio. Y la Reyna mãdo q̃ ceſſaſſe la obra, y el regozijo ſe paſſaſſe a otro dia ſin embargo de la mucha contradiciõ y repugnancia de todos o de los mas de la corte q̃ atendiã a holgarſe a coſta de las conſciẽcias reales. Tãbien ſe dize del otra coſa dõde dio raras mueſtras de la fe y zelo de la religiõ Chriſtiana q̃ tenia, y ſingular exẽplo de la ſanta libertad con q̃ ſe ha de tratar aquel ſanto officio. Y la Catholica Reyna ſe moſtro como ſiẽpre, no muger, ſino valeroſiſsimo y Chriſtianiſsimõ Emperador Coſtãtino, o Theodoſio, o entrãbos a dos juntos. Andauan los negocios de la Inquiſicion muy viuos, y la execucion de la juſticia ſe hazia (como en aquel tribunal) ſin reſpecto ni aceptaciõ de perſonas. Pero como nũca faltan indiſcretas piedades en los hõbres, pretẽdieró algunos cõ los Reyes alcançar vna manera de perdon o gracia para ciertos hereges Iudayzãtes. Y tomãdo por ocaſiõ la neceſſidad q̃ auia d̃ dineros en la caſa real y aprouechãdoſe della, offrecierõ gran ſuma de moneda para los gaſtos de la guerra. Deuia de andar el trato muy adelãte quãdo el Prior de ſanta Cruz lo ſupo. El qual tomando vn crucifixo debaxo d̃l mãto ſe fue a Palacio. Y hallãdo a los reyes jũtos ſaco la ſãta ymagẽ y dixo. Señores aqui traygo a Ieſu Chriſto, a quiẽ Iudas vendio por treynta dineros y le entrego por ellos a ſus enemigos, ſi les parece a vueſtras Altezas vẽderle por mas precio y entregarſele, yo me deſcargo del officio y dẽ la cuẽta a Dios los q̃ le vẽdierẽ. A tal y tã Chriſtiano pecho no pudo ygualarſe ſino la obra de los inuictiſſimos reyes q̃ no cõſintieron q̃ en ello ſe hablaſſe mas palabra, ſinoq̃ el S. officio procedieſſe como lo auia comẽçado ſin admitir jamas ruego ni cõpoſiciõ. Tãbiẽ ſe dize. Que procediendo contra vna perſona principal acuſada de heregia (q̃ a la ſazon eſtaua fuera de eſtos reynos, y por ſus particulares negocios en la corte del Rey dõ Fernando de Napoles: cõ cuyo fauor alcãço vn Breue del Papa por el qual aduocaua a ſi la cauſa e inhibia al Inquiſidor del conoſcimiento della:) El Rey de Napoles embio a mandar al embaxador q̃ tenia en Caſtilla q̃ notificaſſe el Breue al Prior de ſanta Cruz, y aſſi lo hizo. El Prior tomo las letras y haziendo la cerimonia y autos neceſſarios de obediẽcia, dixo. Que ſuplicaua dellas quanto al cũplimiento, offreciendoſe de informar mejor en aquel negocio a ſu ſanctidad. Al embaxador le parecio gran

exceſſo eſte,y agrauioſe de la reſpuesta en co ſa que ſu amo tomaua tan a ſu cuenta. Pero el Prior reſpõdio con el pecho que ſolia, y le dixo. Harto mas razõ tẽgo yo d'agrauiarme y d'eſcãdalizarme de q̃ el Rey de Napoles fauorezca a vn herege. Dezilde demi parte que por eſte y por otros tales q̃ el conſiente en ſu reyno, morira ſin hijos q̃ le heredẽ. Y aſsi fue q̃ el Duque de Calabria ſu hijo a quiẽ muchos de los vnos conocierõ Virrey de Valẽcia no ſuccedio a ſu padre en el reyno de Napoles. Paſſo el Prior y nueuo Inquiſidor general muchos y muy grandes trabajos en la profecucion de ſu officio. Porque ningun paſſo dexauan de tomar los nueuamente conuertidos(q̃ eran muchos muy ricos, muy emparentados y muy poderoſos) para deſtruyrle ſi pudierã. Fuele forçado embiar a Roma tres vezes a ſu compañero F. Alõſo de Valaſa para reſpõder con la verdad a las calumnias y oppoſiciones que de eſta parte ſe le hazian. Tenia en ſu caſa de ordinario mas de dozientos familiares y cincuenta caualleros para guarda de ſu perſona. Andaua apercebido de remedios cõtra veneno, entendiendo(no con flacos fundamentos) q̃ ſe le deſſeauan y procuratuan dar. Y aſsi tenia en ſu meſa ſiempre vn pedaço de cuerno de vnicornio, y vna lengua de eſcorpion, que todauia ſe guarda en ſu cõuento de Auila. Mas el zelo de la honrra de Dios, y el deſſeo entrañable de ſeruir a los reyes Catholicos podia cõ el tanto q̃ ni temia peligros, ni ſe cãſaua d'trabajos. Y enfermo y ſano, perſeguido y fauorecido era el miſmo: y con la miſma entereza y animo trataua los negocios de la coſa publica, los de la fe, y los del ſeruicio de ſus altezas, ſin entẽderſele otra pretenſiõ mas q̃ cũplir con ſus obligaciones como ſe vio mi llares de vezes. De las quales ſola vna diremos que le acontecio en la guerra de Granada quãdo los Reyes Catholicos eſtauã en Loxa, y biẽ cerca de cõcluyr aquella empreſa ſobre humana. Parece ſer q̃ a deshora los falto el dinero y en tãto eſtremo que ſe trataua de boluerſe a Caſtilla y dexar la cõquiſta para otro año. Quãdo el Inquiſidor general lo ſupo en Auila donde eſtaua. Mãdo a vn azemilero ſuyo que ſe dezia Martin Nauarro que ſueſſe por agua a Vaena de adõde ſe la ſolian traer por la gota. Y teniẽdo a pũto doze azemilas cõ ſus cantaros de cobre y llaues como ſolia, los cargo todos de doblas de oro zahenes, y a juſtandolas con vnas tablillas porq̃ no ſonaſſen, le ordeno q̃ llegãdo cerca de Vaena tomaſſe el camino para el real de ſus altezas y dieſſe las cartas y dineros q̃ lleuaua a la Reyna, y aſſi lo hizo el Martin Nauarro. Y fue el ſeruicio del Prior tã biẽ recebido y agradecido como lo merecia el tiẽpo en q̃ ſe hizo y la ocaſiõ. Pero ſobre todo era d'eſtimar en el la grãde obediẽcia, reſpeto y veneraciõ q̃ tenia a la S. Silla Apoſtolica, y la diligẽcia q̃ ponia para q̃ en la corte de Eſpaña ſe hizieſſe lo miſmo, procurãdo con todas ſus fuerças la paz y buena correſpõdẽcia de los reyes cõ los Romanos Põtifices q̃ preſidierõ en ſu tiẽpo. Los quales en qualquiera ocaſion de diſcordia acudian al dicho Prior de S. Cruz, y le tomauã por inſtrumẽto para cõcertarlo y allanarlo todo (como parece por muchos breues y letras Apoſtolicas de Innocẽcio. 8. Sixto. 4. y Alexãdro. 6. q̃ eſtan guardadas en el archiuo de aquel ſu conuento de Auila) Y en cõſequencia deſto ſucedio q̃ vacãdo el maeſtradgo de Mõteſa por muerte de don Luys Deſpuch, el Papa dio facultad a los Priores, frayles y caualleros de aquella orden para elegir maeſtre, y eligieron a don Philippe Boyl, y ſe cõfirmo la electiõ contra la volũtad del Rey. El qual cõ juſta razon la cõtradezia por auerle el Papa dado primero (en vida del maeſtre don Luys) la preſentaciõ de aquel maeſtradgo (en coſa q̃ vacaſſe) para dõ Philippe de Aragon y de Nauarra ſu ſobrino q̃ era a la ſazõ Arçobiſpo de Palermo. Y el Rey ſentia mucho q̃ ſin cauſa ni razõ le ouieſſe el Papa reuocado dos breues q̃ le auia cõcedido ſobre eſte articulo. Y tomolo tã apechos como el caſo requeria, y llego el negocio a ponerſe en muy ruynes y peligroſos terminos. Y al cabo el Papa que era Innocencio. 8. embio a Caſtilla vn embaxador ſuyo para tomar algũ aſsiento en tãtas differencias y deſguſtos. Y ſiendo auiſado el Rey catolico embio a mãdar al embaxador q̃ no entraſſe en ſus Reynos. El qual ſin Embargo de lo q̃ ſe le auia notificado y dicho de parte d'ſu alteza, proſiguio ſu camino para la corte. Por lo qual el rey le mãdo prẽder y poner en la fortaleza de la Mota de Medina del Cãpo donde eſtuuo mas de vn año preſo, ſin que fueſſe parte para ſoltarle ningun medio, ni diligencia, ni ruego, ni fauor, ni interceſsion, haſta que el Prior de ſancta Cruz deſpues de auer hecho otras vezes en eſte negocio muchos



chos y muy buenos officios, ſe fue vn dia a Palacio, muy gotoſo y en vna ſilla, y hallando a los Reyes juntos en vna ſala eſtuuo ſin hablar alli haſta que ſe mãdo deſpejar la pieça. Y preguntandole los ſeñores Reyes. Que tal eſtaua de ſalud, les reſpõdio. Que tal quieren vueſtras altezas q̃ yo eſte que amãdolos mas q̃ las niñas de mis ojos los veo yr al infierno ſin poderlos remediar? Y en diziendo eſto ſe ſalio del apoſento Fray Bartolome de Torres Prior de Auila q̃ yua entonces por ſu compañero ſin oyr otra razon, ni aguardarla. Mas los effectos de eſta conſulta fueron tales q̃ luego ſe publico la libertad del Embaxador del Pontifice. Y de eſtas coſas ay caſi infinitas q̃ ſe contaran en ſu lugar quando de propoſito ſe eſcriua ſu vida. Fue eſte notable padre natural de la villa de Torquemada dioceſis de Palencia, y tomo el habito y profeſſion de la orden de Predicadores en el moneſterio de S. Pablo de Valladolid de adõde ſalio tan grãde biẽ a eſtos Reynos como es la ſanta Inquiſicion defenſa y amparo de nueſtras animas, por cuya mano y fuerça (mediante Dios) ſe cõſeruan los Reyes, viuẽ en paz los vaſſallos, la religiõ ſe ſuſtenta: y permanece entre noſotros la verdad de nueſtra ſanta fe catolica, cõ la qual aſsi como anda todo el buen orden y cõcierto de los reynos: aſsi dõde ha faltado ella ſe ha perdido todo lo rẽporal y ſpiritual. Y como quiera q̃ antes del Prior d'ſanta Cruz ouo Inquiſidor de Caſtilla, y el Papa Bonifacio nono por vna Bulla ſuya cuyo original eſta en el cõuento de la Batalla en Portugal q̃ ſe deſpacho en Roma. 1. de Febrero del año del Señor de. 1394. en tiẽpo del Rey dõ Enrrique el. 3. hizo e inſtituyo por Inquiſidor general Apoſtolico en eſtos reynos a F. Vicente de Lisboa Prouincial de los Predicadores en la prouincia de Eſpaña cõ poder de ſoſtituyr, y criar vno y muchos como Inquiſidor general. Pero como en aquellos tiẽpos no ſe procedia en la Inquiſicion cõ el ſecreto ni cõ la execuciõ, ni por el orden ni con el fauor y autoridad con q̃ el Prior de ſanta Cruz la comẽço a plantar e introduzir (y ſin las quales coſas ſe enflaqueceria el officio, y quedaria mãco) a el y a ſu caſa original d'S. Pablo d'Valladolid ſe deue eſte ſoberano beneficio (deſpues de Dios) y de aquellos bienauẽturados Reyes. Los quales para aſſentar vna coſa de tã grãde importãcia y cõtradiciones como eſta, dieron al Prior de ſanta Cruz tanta mano en todo, tanto fauor, y tãta hazienda, q̃ ſin tener otras rentas ni beneficios ni aprouechamiento, tenia y ſuſtentaua la mayor caſa de quãtas entonces ſe conocian en Caſtilla (aunq̃ viuia y andaua en la corte el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça Arçobiſpo de Toledo, Obiſpo de Siguẽça, Abad de Valladolid Cardenal de Eſpaña y tan gran Principe en ella como ſabe todo el mundo) y de ſus criados y capellanes hizo los Obiſpos d'Ouiedo, de Plaſencia, de Auila. Y no quiſo niconſintio q̃ aceptaſſe la yglesia de çamora ſu cõpañero fray Alonſo de Valaſa primer Prior del conuẽto de Auila, Y para ſi jamas quiſo coſa. Mas cõ las mercedes y fauores de los Reyes Catholicos le ſobro tanto q̃ pudo labrar la yglesia principal de la villa de Torquemada (ſu naturaleza) y la mitad de ſu gran puẽte ſobre el rio Piſuerga. Y reedifico todo el cõuento d'ſanta Cruz de Segouia, y hizo deſde los cimiẽtos la yglesia y los mas principales apoſentos y officinas del. Y aſsi miſmo edifico deſde los cimiẽtos el Real cõuento de ſancto Thomas extra muros de la ciudad de Auila, poniẽdo la primera piedra en onze de Abril de mil y quatrocientos y ochenta y dos. Y dandole acabado en la perfection que agora tiene en tres de Agoſto de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Adonde ſe enterro el ſereniſsimo Principe don Iuan heredero de eſtos Reynos, luego que murio en Salamanca el año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y ſiete. Y de mas de la mucha hazienda, joyas, oro, y plata, y ornamentos que el Prior dio en ſus dias a la dicha caſa, alcanço de los Reyes Catholicos otras muchas coſas que baſtauan para enrriquecerla. Y eſſo miſmo hizieron ſus altezas por ſu reſpecto con el conuento de ſanta Cruz de Segouia dandole toda o la mayor parte de la hazienda que tienen que es mucha. Y entre otras coſas les hizieron merced de ſetecientas fanegas de pã de renta de bienes confiſcados por vn priuilegio deſpachado en Medina del Cãpo a veynte y ocho de Febrero año del Señor de mil y quatrociẽtos y ochenta y nueue. Donde ay vna clauſula q̃ dize aſsi. Porẽde por hazer biẽ, limoſna e merced a vos los honeſtos e deuotos religioſos, el moneſterio, frayles e cõuẽto d'S. Cruz de la ciudad de Segouia. Eporq̃ nos lo ſuplico e pidio por merced aſsi el deuoto padre

Universidad de Deusto
Biblioteca



fray Thomas de Torquemada Prior del dicho monaſterio nueſtro confeſſor, y del nueſtro conſejo, e Inquiſidor Apoſtolico, principal y general cõtra los culpantes en el dicho delicto de la heretica prauedad en todos nueſtros Reynos e Señorios. E en alguna remuneracion de lo mucho que el dicho padre Prior ha ſeruido y ſirue a Dios nueſtro Señor enel dicho officio de la ſanta Inquiſicion. E porq̃ el ſegũ ſu ſanto zelo e propoſito e limpia cõſciencia con q̃ ha ſeguido y exercitado el dicho officio, no ha querido ni quiere ſer pagado ni remunerado en otras dignidades e Prelacias, ſegun que ſus trabajos e continuos cuydados en el dicho officio lo merecian, e merecen, e nos lo quiſieramos remunerar, viendo, e ſabiendo quanto en ſu perſona eſtuuiera biẽ empleada a ſeruicio de Dios e nueſtro qualquiera dignidad que a nueſtra ſuplicaciõ nueſtro ſanto Padre le proueyera. Porẽde por la preſente fazemos merced, gracia e donacion, pura, perpetua, &c. Y entre eſtas proſperidades y ocupaciones no ſe deſdeñaua de acudir a los de ſu lugar con el amor que ſi eſtuuiera ſiempre entre ellos. Como ſe puede ver por la copia de vna carta ſuya para el concejo que dize aſsi.

*Alos virtuoſos e deuotos ſeñorés e homes buenos de la villa de Torquemada. Virtuoſos e deuotos ſeñores. Con eſtos vueſtros vezinos e parientes recebi vueſtra letra, e por cierto oue mucho plazer con ella, y recebi mucha conſolacion en ſaber de la buena ſalud de todos voſotros. Plegue a nueſtro Señor Ieſu Chriſto de la conſeruar y llenar adelante a ſu ſeruicio como deſſeays. Quanto a lo que dezis de la ayuda para la obra que ſe faze en la yglesia de ſanta Olalla de eſſa villa que aueys meneſter mas de lo que he dado. Por cierto bien me pluguiera de lo fazer por muchas razones. Pero al preſente nõ puedo por eſtar auſente de la corte a do eſto de partida. Deſque alla fuere plaziẽdo a nueſtro Señor trabajare cõ el Rey e la Reyna nueſtros ſeñores como vos ſagan alguna ayuda como bien vereys. En lo que dezis del arrendamiento de las alcaualas de eſſa villa, yo fable con don Abrahan ſeñor cerca dello en preſencia de eſtos vueſtros menſageros y me dixo como por eſte año eſtaua ya fecha la rẽta a Diego de la Muela que la ha tenido los años paſſados. Pero que en los años venideros faria todo lo que yo quiſieſſe e mandaſſe, y aſsi ſe fara como a voſotros cumpla. La Azemila que me embiaſtes vos agradezco. Pero para comigo non era nin es meneſter embiarme ſemejantes coſas. Que es cierto yo vos la tornara a embiar, ſino porque non vos corrierades dello. Que yo loado nueſtro Señor bien tengo nueue azemilas que me baſtan. Que las coſas que a vueſtras perſonas e honrras, e al bien de eſſa villa cumpliere ſin nada de eſto ſoy yo obligado a lo fazer por la naturaleza e criança de eſſa villa e deudo e amor que a todos tengo. Nueſtro Señor vueſtras virtuoſas e deuotas perſonas conſerue en ſu ſanto ſeruicio. De eſte monaſterio de ſanta Cruz de Segouia a diez y ſiete de Agoſto de nouenta años. A lo que a vueſtra honrra cũpla muy preſto. Fray Thomas Prior.*

Pero a las coſas particulares de ſus deudos, y parientes no acudio mas q̃ ſi con el no tuuierã ſangre. Solamẽte dio a vna hermana ſuya dozientas fanegas de pan de rẽta de por vida, dexandola con habito de la ordẽ hecha beata en vna caſa pequeña junto al conuento de Auila, adonde ſe retiro deſpues el Prior caſi dos años antes que murieſſe, canſado de trabajos y enfermedades y años, y dexando primero el officio de Inquiſidor general en F. Diego de Deça maeſtro que fue del Principe don Iuan y deſpues Obiſpo de Salamanca, y luego de Iaen, y deſpues de Palencia, y Arçobiſpo de Seuilla, frayle de ſu meſma orden que murio electo de Toledo, y fundo y doto ricamente el inſigne collegio de ſanto Thomas en la ciudad de Seuilla dõde eſtudiaſſen cierto numero de collegiales de ſu habito, a imitacion del collegio de Valladolid. Alcançe luego el Prior vn breue del Papa Alexandro Sexto en doze de Nouiembre de mil y quatrocientos y nouenta y ſeys años. Paraq̃ los frayles y conuento de ſant Pablo (donde auia tomado el habito y hecho profeſsion) no pidieſſen a los monaſterios de ſanto Thomas de Auila y ſanta Cruz de Segouia la hazienda, oro, plata, ornamẽtos y otras coſas q̃ el les tenia dadas. Ni los dineros q̃ gaſto en los edificios. Lo qual todo d̃ drecho y cõſtituciones de la ordẽ era y pertenecia a ſu cõuento original de Valladolid. Y el breue eſta en el Archiuo de ſanto Thomas de Auila. Murio dia de ſanta Euphemia que es a diez y ſeys de Septiembre de mil y quatrocientos y nouenta y ocho años: recebidos los ſantos ſacramentos con mucha deuocion. Y fue enterrado (como el lo dexaua ordenado) en el Capitulo del cõuento, enterramiẽto comun de los frayles: Sin querer otras ventajas de ſepultura y tierra quien tantas y tan grandes las eſperaua en el cielo. Pero boluiẽdo a la hiſtoria de la fundacion de S. Pablo. Deſpues de la muerte de la Reyna doña Maria eſtuuo mas de cien años la caſa en aquella pobreza de edificios con q̃ ſe comẽço, yendo muy adelante cada dia en lo que es proprio de la religion, y religioſos, letras, doctrina y exemplo, con las muchas y ſingulares perſonas que tomaron alli el habito por aquel tiempo. De los quales ſe hara mẽcion en particular quando la hiſtoria llegare a los años en que florecieron. Porque en eſte lugar ſolamente vienen apropoſito los que tuuieron mano en aquella fabrica y edificios.



## Cap. XXXXII. *Como el Conuento de ſan Pablo ſe reedifico por el Cardenal fray Iuan de Torquemada, y por otros padres de la orden.*



L primero de los religioſos que acrecentaron la fabrica de aquel monaſterio fue vn hijo ſuyo llamado fray Luis de Valladolid maeſtro en S. Theologia, hombre de gran valor y prudencia. Por ſer el tal y tener tantas y tan ſingulares partes para todo, fue embiado por la Reyna doña Cathalina y el Infante dõ Fernando tutores del Rey don Iuan el ſegundo al Concilio Conſtancienſe con titulo de embaxador, y en compañia de otros Prelados y caualleros, como parece en la ſeſſion treynta y cinco del miſmo Concilio. Porque la calidad de los negocios que entonces ſe offrecian era de tanta conſideracion, quanto podria ſer que ni antes, ni deſpues ſe ouieſſe offrecido a la yglesia Catholica deſde los Apoſtoles aca, con la Schiſma de tantos como ſe llamauan Papas. Y auiendo en Caſtilla y Aragon dado al principio la obediencia al Benedicto, agora ſe la auian de quitar tan juſta y tan ſanctamente como lo hizieron en aquel ſancto y admirable Cõcilio. Donde ſe jũtaron quatro Patriarchas, veynte y nueue Cardenales, quarenta y ſiete Arçobiſpos, ciento y ſeſenta Obiſpos, quinientos y ſeſenta y quatro Abbades y Doctores, en preſencia del Emperador Sigiſmundo: y ſe procedio contra los hereſiarchas Ioan VVicleff, y Ioan Hus. Duro tres años y algunos meſes, cõuiene a ſaber deſde cinco de Nouiembre del año de 1414. hasta el principio del año de 1418. Y dizẽ los hiſtoriadores de aquel tiempo vna coſa eſpãtoſa. Que deſde el dia de Paſcua de reſurrectiõ haſta la de Spiritu ſancto ſe cõtaron ſeſenta mil y quinientas perſonas foraſteras q̃ concurrieron al Cõcilio. Para negocios (pues) de tan grande ſuſtancia y calidad ſe puſieron en Caſtilla los ojos en fray Luis, y le embiaron en tan principal lugar y ſalio dello con mucha honrra de nueſtra nacion. Y buelto a Eſpaña fue confeſſor del Rey dõ Iuã el ſegundo, y puſo eſtudio de Theologia en la vniuerſidad de Valladolid, ſiẽdo el el primer lector y Decano de la facultad, como parece por Bulla del Papa Martino quinto que eſta en el archiuo de ſant Pablo, Y no quiſo ſer general de la orden (aunque eſtuuo en ſu mano ſerlo en el Capitulo q̃ ſe celebro en Bolonia por el año de mil y quatrocientos y veynte y ſeys) teniendo en poco el mandar deſpues q̃ Ieſu Chriſto vino a obedecer. Eſte padre acrecento los edificios d̃ aquella ſu caſa y monaſterio de Valladolid, y de las muchas coſas que alli hizo no han llegado a nueſtros tiẽpos mas que las ſillas que tiene el choro alto, auiendo los años cõſumido otras mayores memorias ſuyas.

Por eſte miſmo tiempo floreſcio aquel doctiſsimo y excellentiſsimo varon F. Iuan de Torquemada, a quien los padres de Valladolid (viſta ſu gran habilidad) embiaron a la vniuerſidad de Paris, donde eſtudio con tanta diligencia y cuydado, que ſe hizo eminente hombre en Canones y Theologia. Leyo alli con mucha reputacion (ſiendo muy moço) y buelto a Eſpaña no ſolo ſe entendio de ſu ingenio y grãdes letras el mucho fruto q̃ con ellas podia hazer y hazia, pero conoſcierõſele muchas partes d̃ prudẽcia y diſcreciõ para el gouierno. Por lo qual luego le eligierõ en ſan Pablo por prior, y deſpues en Toledo. Mas los negocios q̃ entõces ſe offreciã erã de mayor calidad q̃ los particulares d̃l priorato. Y fuele forçado ſalir a ellos por la obediẽcia d̃ la ſancta yglesia Romana q̃ a la ſazõ padecia grãde tormẽta cõ la Schiſma: Halloſe en los Concilios Baſilienſe y Conſtancienſe, como el lo dize ſobre el decreto diſtinction diez y ſiete en la ſumma. numero catorze. Fue grauiſsimo defenſor de la authoridad del Romano Pontifice, y de eſto le loan con razon los

Universidad de Deusto
Biblioteca



Catholicos de aquel tiempo y entre ellos Eneas Siluio que deſpues fue Papa Pio ſegundo y el gran Iuriſta Philippo Decio en el conſejo. 151. coluna. 11. Y quien leyere las ſeſsiones del Concilio Baſilienſe, y las inſolencias que entonces paſſaron, juntandoſe tantos perſonages y potencia a deponer contra juſticia al legitimo Papa Eugenio, eſtimara en mucho la fe, la conſtancia, la doctrina, la ſanctidad, la religion, el pecho Catholico de fray Iuan de Torquemada en defenſa de la yglesia, y de ſu verdadero Paſtor Vicario de Ieſu Chriſto. Por lo qual el Papa a la buelta del cõcilio le hizo maeſtro del ſacro Palacio. Y ſiendolo vino a Eſpaña a negocios importantiſsimos, y tales quales lo ſignifica el Papa Eugenio en la carta que eſcriuio en ſu creencia al Rey de Caſtilla, que dize.

*Eugenius Epiſcopus ſeruus ſeruorum Dei, Chariſsimo in Chriſto filio Ioanni Regi Caſtellæ & Legionis illuſtri, Salutem & Apoſtolicam benedictionem. Pro nonnullis negotiis honorem Dei, pacẽ vniuerſalis Eccleſiæ, bonum populi Chriſtiani, ac honorem & ſtatũ Sedis Apoſtolicæ concernentes, mittimus ad tuam ſerenitatem oratores noſtros dilectos filios Ioannem de Turquemata ordinis Prædicatorum ſacræ Theologiæ ac Palatij Apoſtolici Magiſtrum, nec non magiſtrum Ioannem Auriſpam Secretarium ac familiarem noſtrum, &c.*

Y antes que boluieſſe a Italia le dio el Põtifice el Capelo y el Obiſpado de Hoſtia, y fue Obiſpo Sabinenſe, Abbad de Valladolid Obiſpo de Orenſe, Cardenal de ſancta Sabina que comunmente ſe llama de ſant Sixto. Pero en tantas dignidades no aſloxo en el rigor de ſu perſona, ni mudo la vida que tenia en el monaſterio en la ſuſtancia ni en las cerimonias de no veſtir lienço y otras coſas de que las conſtituciones de la orden no quieren eſentar a nadie (aunq̃ ſea Cardenal, ni Obiſpo, ni Arçobiſpo: como parece por los decretos del Capitulo general que ſe celebro en Mompeller año del Señor de mil y doziẽtos y quarẽta y ſiete). Eſcriuio muchos y muy excelentes libros y tratados de los quales andan algunos impreſſos que dan teſtimonio d' la verdad: Como ſon la ſuma de la yglesia, la lectura ſobre el decreto, Queſtiones ſobre las Epiſtolas y Euangelios del año, la expoſicion del Pſalterio, y otro libro ſobre la regla de ſant Benito. Pero los que no han ſalido a luz por deſcuydo de los ſuyos ſon de ſingular erudicion, y eſtã en el dicho conuento de ſant Pablo. Entre los quales ay vn tomo grãde d' tratados diuerſos, y reſoluciones d' algunas dubdas y queſtiones particulares. Otro q̃ ſe intitula ordenaciõ del Decreto, q̃ es gran volumẽ, y otros muchos. Fue el Cardenal fray Iuã d' Torquemada no d' Burgos como le parecio a Fernando de Pulgar, ni de los padres que por ſu antojo el quiere darle en ſus claros varones. Fue natural de Valladolid (como el miſmo lo eſcriue en ſu lectura ſobre el decreto) hijo de Aluar Fernãdez de Torquemada, regidor de aquella villa, y nieto de Pero Fernandez de Torquemada, y viſnieto de Lope Alfonſo de Torquemada. A Lope Alfonſo de Torquemada ſiendo hijo dalgo (a los fueros de Caſtilla) armo cauallero el Rey don Aloñſo el onzeno el dia de ſu coronacion en la ciudad de Burgos, como parece en ſu hiſtoria capitulo. 105. Eſta enterrado en la yglesia de ſancta Cruz de la villa de Torquemada donde era natural, y de cuyos antepaſſados era la mayor parte de aquel lugar, como conſta de vn Priuilegio que el Rey don Fernando el quarto dio a la villa. De eſte Lope Alfonſo y de Ana de Collaços ſu muger, fue hijo Pedro Fernandez de Torquemada, abuelo del Cardenal, y tuuo por hijo en Ioana Fernãdez de Touar a Aluar Fernandez de Torquemada. Mandoſe enterrar en la yglesia de ſancta Olalla de Torquemada jũto a la ſepultura de Aluar Lopez de Torquemada ſu tio. Su teſtamento es en la Era de mil y quatrocientos y catorze, q̃ es año del Señor de mil y trezientos y ſetenta y ſeys. En el qual haze mencion de ſu primo Rodrigo Rodriguez de Torquemada (q̃ fue adelantado mayor de Caſtilla, en la Cronica del Rey dõ Pedro capitulo. 3. 4. 5.) y de ſirtio Lope Garcia d' Torquemada ſeñor de Fornillos. Su muger Ioana Fernandez de Touar eſta enterrada en S. Frãciſco de Valladolid en la clauſtra en vna capilla que labro ſu hijo mayor Aluar Fernandez de Torquemada, padre que fue del Cardenal y de Pero Fernandez de Torquemada, &c. El Aluar Fernandez eſta con ſu muger en la capilla ſuſodicha de ſant Franciſco, y el Pero Fernandez hermano del Cardenal en otra que llaman de ſancto Domingo en ſan Pablo. Y auer ſido hijo del dicho Aluar Fernandez conſta por ſu teſtamento, y tambien por la eſcritura de renunciacion que el mona-



monaſterio de ſant Pablo hizo de la legitima que le pertenecia por auer alli tomado el habito y hecho profeſſion fray Ioan de Torquemada ſu hijo. Hizo el Cardenal muchas y muy ſeñaladas memorias dignas de ſu perſona y dela gran virtud y compoſtura de animo que tenia. Entre las quales fue la obra de la yglesia que edifico en Villalon lugar de campos en Caſtilla la vieja. Labro el clauſtro de la Minerua en Roma (monaſterio de ſu orden) cõ otras muchas coſas de aquella caſa deſde los cimientos, y hizo la boueda de la yglesia, y vna capilla para ſu enterramiento. Enrriqueciola de muchos ornamentos y reliquias, diole muchos y muy raros libros de ineſtimable valor. Reformo primeramente el conuento con grandiſsimo zelo de la obſeruancia de ſu religion, y traxo para eſte effecto algunos padres de la congregacion de Lombardia muy ſpirituales y zeloſos del ſeruicio de Dios que plantaſſen y criaſſen alli las ſanctas y loables coſtumbres que en ſu Prouincia ſe enſeñauan y enſeñan. Dexo en aq̃lla capilla dedicada a la Anunciacion de nueſtra Señora cierta limoſna perpetua para ayuda al caſamiento de donzellas Romanas huerfanas. Y para ſu conſeruacion inſtituyo vna Cõfradia de nueſtra Señora, que es de las mas principales y ſolenes de aq̃lla ciudad, dõde entra mucha parte de la nobleza Romana y d' los corteſanos que alli reſiden. Y la limoſna ſe diſtribuye con grandiſsima ſolemidad por manos del Papa, que es el patron de aquella ſancta obra, por eſta orden. La mañana de la ſanctiſsima fieſta de la Anunciaciõ de nueſtra Señora principio de nueſtro remedio, ſale el Romano Pontifice con el acompañamiento de Cardenales y Prelados que ſuele en los dias de mas Mageſtad, y va a la yglesia de la Minerua. Quando alla llega los Confrades hã andado por la clauſtra del monaſterio ſu proceſsion (lleuando todos velas de cera blanca en las manos ardiendo). En la qual van tambien las donzellas que en aquel año ſe han de caſar veſtidas de blanco acoſta de la Confradia con ſus velas de cera blãca en las manos, y cubierto el roſtro con velos blancos acompañadas de dos matronas Romanas que ſon ſus madrinas. Y acabada la proceſsion ſe recogen a la capilla donde eſta el cuerpo de ſancta Cathalina de Sena en la miſma yglesia a valerſe de las oraciones de aquella gloriosa virgen. En eſto llega el Papa (ſegun auemos dicho) y ſe comiença la miſſa mayor con mucha ſolenidad oficiandola ſu capilla y diziendola de ordinario vn Cardenal. Quando eſta es acabada, las donzellas van por ſu ordẽ acompañadas de las matronas a dõde eſta ſentado el Papa. El dote que a cada qual ſe ha d' dar eſta puesto en vna bolſa blanca, y todas las bolſas en vn plato que tiene alli delante el Cardenal (a quien toca aquel dia). Y como las huerfanas van llegando a beſar el pie a ſu ſanctidad el les va dando a cada vna ſu bolſa, y con ella la bendicion, diziendo: Dios te haga buena caſada. Acabado eſto las donzellas ſe bueluen por ſu orden a la capilla adonde primeramente ſe auian recogido, y el Papa (con todos los Cardenales y con los canonigos de ſancta Maria la mayor, de ſan Pedro, y de ſant Iuan de Letran, y con los otros Prelados, Arçobiſpos y Obiſpos q̃ alli ſe hallã), va en proceſsion a la capilla donde el Cardenal F. Iuan de Torquemada eſta ſepultado, y ſe le dize vn reſponſo, y al fin del echa ſu ſanctidad agua bendita ſobre la ſepultura cõ la oracion de los finados. Y aunque a los principios no fue eſta obra tan ſeñalada, ni la hazẽda del Cardenal baſtaua para tãto, ha querido nueſtro Señor autorizarla y proſperarla de la manera que la vemos. Y aquel dia los Reuerendiſsimos Cardenales y ſeñores que eſtan a la miſſa ſiempre les hazen a las huerfanas alguna limoſna para augmẽto de dote, con la qual crece la memoria del fundador y ellas ſon ſocorridas. El año de mil y quinientos y catorze en tiempo del Papa Leon decimo ſe caſaron aquel dia ſeſenta y tres dõzellas. Otras vezes han llegado a treynta, otras a quarenta, como quiera que no fue la dotacion al principio para mas que doze. Pero con eſto y con la gran reformacion que en aquel monaſterio ha auido ſiẽpre y ay, ſe cõſerua en el la deuocion del pueblo Romano. Y deſpues de la muerte del Cardenal Torq̃mada ſe han querido enterrar alli muchos Romanos Pontifices y Cardenales de aq̃lla ſancta yglesia, de los quales haze mencion Onuphrio Panuinio en ſu libro de la creacion y muerte de los Cardenales y parece ſer aſsi por los luzillos y piedras de ſus ſepulturas. Eſtan alli el Papa Leon Decimo, y ſu ſobrino Clemente ſeptimo tambien Romano Pontifice, cuyos bultos de piedra ſe mueſtran a los

Universidad de Deusto
Biblioteca



lados del altar mayor. Y el Papa Paulo quarto para quiẽ Pio quinto hizo ſolene ſepulchro d̃ piedra en agradecimiẽto de lo mucho q̃ le deuia. El Cardenal Angelo Capranico Romano Obiſpo Cardenal Preneſtino q̃ murio año d̃ mil y quatrociẽtos y ſeteta y ocho. Y en el miſmo año dõ Pedro Enrriquez Cardenal d̃ S. Sixto Eſpañol. Oliuerio Carrapha Obiſpo Cardenal de Oſtia, año d̃ mil y quiniẽtos y onze, aũque deſpues fue traſladado a Napoles. Dõ Luys de Aragõ Neapolitano Cardenal de S. Maria in Coſmedin, año de mil y quiniẽtos y diez y nueue. Roberto Puccio Florẽtino Cardenal, titulo de los quatro Coronados, año de mil y quiniẽtos y quarẽta y ſiete. Pedro Bẽbo Veneciano Cardenal d̃ S. Clemẽte Obiſpo d̃ Bergomo año de mil y quiniẽtos y quarẽta y ſiete. Antonio Puccio Florentino Obiſpo Cardenal Albano, año de mil y quiniẽtos y quarẽta y quatro. Lorẽço Puccio Florentino Obiſpo Cardenal Preneſtino año de mil y quiniẽtos y treynta y dos. Nicolas Ardingello Florentino Cardenal de ſan Apolli naris, año de 1547. Innocẽcio Cibo Ginoues Arcediano Cardenal de ſancta Maria in Dominica, año de mil y quiniẽtos y cinquẽta. Bernardino Mapheo Romano Cardenal de ſan Cyriaco, año de mil y quiniẽtos y cinquẽta y tres. Y antes de eſtos reuerẽdiſsimos Cardenales ay otros muchos enterrados en el miſmo cõuento, en el choro, en la clauſtra, en capillas particulares. Pero los q̃ emos contado ſon deſpues q̃ por auer el Cardenal Torquemada reparado y reedificado la yglesia, y clauſtra y caſa de la Minerua, es y tiene nõbre de ſuya (o caſi). Fallecio eſte doctiſsimo varõ en Roma a los veynte y ſeys de Septiembre del año del Señor de. 1468. y yaze ſu cuerpo ſepultado en la capilla de la Anunciacion de nueſtra Señora en la Minerua (como queda dicho). Tornando (pues) al conuento de ſant Pablo de Valladolid (cuyo hijo era el Cardenal) la fabrica y edificios que cien años atras ſe auian començado en tiẽpo de la Reyna doña Maria, eran eſtrechos y por muchas partes arruynados: la yglesia muy pequeña. Y (por ſer de tierra ſola) mal ſegura. El Cardenal trato de renouarla, y al cabo hizola deſde los cimiẽtos, muy ſumptuoſa y de fuerte muralla de piedra. E impetro del Papa Pio ſegundo vnos preſtamos paraque ſe pudieſſe ſuſtentar el eſtudio y eſtudiantes de aquella caſa que eran muchos. Y por eſte titulo y cauſa los poſſee el monaſterio. El qual no quedo en ſus dias tan bien edificado como la yglesia (porque eſta ſola fue la q̃ el acabo de labrar en la perfection que agora tiene). Y todo lo q̃ es conuento y dormitorios, clauſtro y officinas, era viejo y muy mal tratado, y de obra muy humilde y llana. Aunque a remiendos y con limoſnas de los Reyes de Caſtilla ſe auia reparado y acrecentado mas que quando murio la Reyna doña Maria ſu primera patrona y bienhechora.

### *Cap. XXXXIII. Como vltimamẽte ſe acabo de labrar el conuento de S. Pablo por F. Alonſo de Burgos Obiſpo de Palencia frayle de la miſma orden.*



L tiempo que el Cardenal Torquemada murio, q̃ fue como queda dicho el año del Señor de 1468. moraua en S. Pablo fray Alõſo de Burgos de la miſma orden, hombre de muchas partes para lo q̃ entõces ſe offrecia en Caſtilla ſobre admitir por ſeñora de eſtos Reynos a la ſereniſsima Reyna Catholica doña Yſabel d̃ glorioſa memoria (negocio biẽ reñido y dõde los leales ſeruidores y vaſſallos de ſu Alteza ſe puſierõ muchas vezes en armas y en peligro las vidas). Y en eſta ocaſion algunos grandes ſeñores q̃ ſeguiã la juſticia de la Reyna ſacarõ d̃ ſu celda al F. Alonſo paraq̃ cõ el mucho valor y buenos medios q̃tenia ayudaſſe por ſu parte a lo q̃ cõuenia para el ſoſiego de eſtos reynos. Y con el fauor de Dios y con el grande zelo de ſu honrra ſe ſupo ſeñalar tanto en ſeruicio de la Reyna q̃ le tomo luego por ſu cõfeſſor y capellan mayor, y le dio el Obiſpado d̃ Cordoua, y d̃ Cordoua le paſſo a Cuenca, y de Cuẽca a Palẽcia, q̃ era en aq̃l tiẽpo grã aſcẽſo en eſta dignidad. Hizole muchas y muy crecidas mercedes, con q̃ el pudo gaſtar lo que gaſto q̃ parece coſa increyble. Porque primeramẽte jũto al monaſterio de S. Pablo edifico vn collegio debaxo d̃ la aduocaciõ del bien auenturado S. Gregorio Doctor de la yglesia con quiẽ el tenia particular deuocion. Y cõ ſer la obra de tãta coſta y lauor y ocupaciõ, como ſe vee (pues ſe puede contar y cuenta entre las



las muy ſeñaladas de Eſpaña). La començo deſde los cimiẽtos el año del Señor de 1488. y la acabo en toda ſu perfection dentro de ocho años, aſsi lo que toca a la caſa y apoſento de Collegiales con todo lo annexo y concerniente a ella, como la capilla para ſu enterramiento. La qual dexo muy enrriquecida de ornamentos de oro y ſeda para muchos años, y muy abundantemente prouey da de ymagines y candeleros y cruzes y lamparas y otras muchas pieças todas de plata dorada para ſu ſeruicio y ornato, demas de ſu Pontifical y tapicerias, plata, piedras, perlas, y joyas de gran valor. Doto el collegio de renta para el gaſto y ſuſtẽto de los collegiales que alli reſiden: los quales quiſo que fueſſen frayles de ſu orden nõbrados y elegidos en cierta forma, y debaxo de leyes y eſtatutos particulares, todos encaminados al eſtudio de la ſagrada eſcriptura y Theologia, y a la buena reformacion de las coſtumbres y vida regular. Dexoles gran copia de libros para la libreria comun, y renta perpetua para yrlos renouando, acrecentando, y ampliando, como en effecto ſe haze. Y todo eſto con intento q̃ los religioſos de eſta prouincia no tuuieſſen neceſſidad de yr a las eſtrañas a buſcar eſtudio: y en ſu tierra propria y junto a ſus caſas tuuieſſen vna comun y general, y tan abundãtemente prouey da de todas las coſas temporales, que por falta dellas no dexaſſen el exercicio de las letras: y con la commodidad de los apoſentos y grandeza de edificios lleuaſſen de buena gana la eſtrecha clauſura que alli ſe profeſſa. Y aſsi parece que el Señor fauorecio ſus deſſeos en eſta parte. Porq̃ en muy pocos años ſe començo a ver el grandiſsimo fruto de ſu collegio. Y los collegiales crecieron en numero y en ſantidad: con la qual pudieron ygualarſe con los antigos. De aquella eſcuela han ſalido eminentes maeſtros: grandes Theologos, inſignes lectores y predicadores para luz del mundo. Y ſe han criado en ella ſeñaladiſsimos hombres de rara virtud, y ſingulariſsimo eſpiritu. Criaronſe en ella los Obiſpos y Arçobiſpos y Cardenales ſiguientes. Fray Bernardo de Meſa Obiſpo de Badajoz. Fray Bernardo Manrique Obiſpo de Malaga. Fray Miguel de Salamanca Obiſpo de Cuba. Fray Ioan de Sala manca Obiſpo de Canaria. Fray Hieronymo de Fonſeca Obiſpo en el reyno de Napoles. Fray Melchior Cano Obiſpo de Canaria. Fray Bartholome Carrança de Miranda Arçobiſpo de Toledo. F. Vincẽte de Valuerde primer Obiſpo del Peru. Fray Franciſco de la Cerda Obiſpo de Canaria. Fray Hieronymo de Loayſa Obiſpo de Cartagena, y Arçobiſpo de los Reyes. Fray Vincente Peraza Obiſpo de la yſla de tierra firme. Fray Dionyſio de Sãtis Obiſpo de Canaria. Fray Garcia de Loayſa General de la orden Obiſpo de Oſma y de Siguença, Arçobiſpo de Seuilla, Cardenal y Inquiſidor general de Eſpaña. Fray Iuan de Toledo Obiſpo de Cordoua y de Burgos, y Arçobiſpo de Santiago, y Cardenal. Fray Phelippe de Vrries primer Obiſpo de Baluaſtro. Fray Pedro dela Peña Obiſpo del Quito. Fray Pedro de Agreda Obiſpo de Veneçuela. Fray Lorenço de Figueroa Obiſpo de Siguença. Fray Antonio de Eruias Obiſpo en Indias. Tã bien han ſalido de alli haſta agora ciento y ocho collegiales, graduados todos: maeſtros y Preſentados: que ſe han repartido por los eſtudios principales que la ordẽ tiene en eſtos Reynos para leer y enſeñar publicamente como lo han hecho con mucha reputacion y grãfruto. Y dellos en las cathedras de Theologia de Prima, Viſperas, Biblia, y otras menores en Salamanca: Dellos en Seuilla, Toledo, Granada, Coymbra, Lerida, Santiago de Galizia, Oſſuna, y en las otras vniuerſidades de Eſpaña han ſacado tan inſignes diſcipulos, q̃ con honrra de nueſtra nacion ſon y han ſido y ſeran eminentiſsimos maeſtros en eſta facultad. Y eſto ſin los muchos y muy ſantos hombres de rara virtud y meritos que alli ſe han criado: Y ſin Fray Franciſco de Cordoua martyrizado en las Indias deſpues de hauer conuertido muchos infieles a la fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Y ſin los muchos y muy grandes predicadores que por ſu parte han illuſtrado eſtas prouincias, y hecho ſeñalados ſeruicios a Dios en Caſtilla, en Andaluzia, en Portugal y Aragon. Y ſin los que agora viuen y hazen lo miſmo. Entre los quales contamos al padre fray Luys de Granada predicador vniuerſal de todas las prouincias de Chriſtianos. Que deſde ſu celda ha muchos dias que haze eſte officio alumbrando y enſeñando al mundo con ſus muchos libros y tratados llenos de eſpiritu y erudicion. Por quien ſe ha renouado en nueſtros tiempos el ſanto exercicio de la oracion, y ſe ha hecho

vna

Universidad de Deusto
Biblioteca



vna general reformacion de las coſtumbres en el pueblo Chriſtiano, tal y tan grande, que aunque en eſte lugar lo quiſieramos paſſar en ſilencio (por ſer viuo el autor) no lo conſintieran los Reynos y prouincias Catholicas en Eſpaña, Italia, Francia, Flandes, Alemania, ni las Indias Orientales, y Occidentales, adonde con los trabajos de eſte padre deſcanſan y ſe cõſuelan los fieles, y traen ſus libros entre las manos, (cada vno en la lengua vulgar de ſu tierra, o aprenden la caſtellana para entenderlos y aprouecharſe dellos) toda ſuerte de gẽtes en todas naciones, y de todas edades, de todos officios, y de todos eſtados: confeſſado por ſus bocas ſin contradicion alguna (que no es pequeña ſeñal de hauer ſido inſpiracio del cielo). Todo eſto y lo mucho que ſe dira de los otros padres en la quarta parte deſta hiſtoria (que es ſu lugar) ha ſalido de aquella caſa y collegio en los pocos años que ha que ſe fundo.

Pero boluiẽdo al edificio y fabrica de ſant Pablo (que con la muerte del Cardenal Torquemada quedaua mãca) Eſte grã prelado ſe determino de acabarla y ponerla en perfection (aunque era empreſa difficultoſiſſima, por ſer lo que faltaua mucho y de muy grãde coſta, y al parecer impoſſible con muchos años). Cõ todo eſſo lo acabo en pocos y muy pocos, y hizo quanto en aquel conuento ay que ſea de ver y eſtimar. Hizo el clauſtro principal, el ſobreclauſtro, el coro, el referorio, la hoſpederia, enfermeria, dormitorios, capitulo, libreria, y otras officinas, con la portada de la yglesia, retablo y reja de la capilla mayor: con las ſillas que eſtan en ella: Todo tan perfectamente acabado, y a tanta coſta, que parece mas obra de Reyes que de vn particular Obiſpo. Solo le faltaua ſacriſtia que reſpõdieſſe a la grandeza del monaſterio. Y aſſi la mando hazer muchos años deſpues (tan ſumptuoſa q̃ para yglesia principal lo fuera) otro ſeñaladiſſimo varon de la miſma orden, q̃ fue el Cardenal fray Garcia de Loayſa, de quien ſe hara larga mencion a ſu tiempo.

## *Cap.* XXXXIIII. *De algunos varones que por eſte tiempo murieron en la orden.*



Vele la bondad diuina de quando en quando renouar ſus miſericordias con ſanto Domingo, y por mueſtra dellas haze alguna gran ſaca de ſus hijos para el cielo. Y no fue qualquiera, ni comoquiera la deſte año de 1277. El primero de todos es fray Pagan de Bergomo natural de Leuco tierra de Bergamo Inquiſidor Apoſtolico, y gran varõ en ſantidad y letras, de quiẽ ya ſe ha hecho mencion arriba. Comẽço eſte ſanto a hazer tan animoſamente ſu officio en defenſa dela fe, que no pudiendo los hereges ſuffrille ſe conjurarõ de matarle. Y vn caualliero llamado Conrrado de Venuſta muy rico y muy emparẽtado, y cabeça de la ſecta ſe encargo deſte negocio. Y pagãdolo bien a vnos Aſſaſinos le quito la vida vn dia de Santiſteuã deſte año, eſtando el ſanto Inquiſidor pueſtos los braços ſobre el pecho en forma de cruz, y orãdo. Y deſpues de auerle dado muchas puñaladas (porque no ſe les quedaſſe por hazer coſa q̃ fueſſe mala) le paſſaron de parte a parte con vna lança deſpues de muerto. En cuya cõpañia mataron tambien aquel dia dos ſecretarios del Santo Officio. Eſta crueldad ſe hizo en deſpoblado en el campo junto a la ciudad de Como. Y el dia ſiguiente (que fue del bienauenturado ſant Silueſtre) traxeron a la ciudad al ſanto martyr para enterralle en ſu conuento de Predicadores. Y concurrieron a ſu enterramiento con el Obiſpo de Como, y todo el clero, la nobleza y gẽte popular. Las heridas eſtauan freſcas, y ſin acardenalarſe, ni perder ſu color, roxas, y manando ſangre tan pura como de vn cordero. Y de la lançada q̃ tenia en el coſtado ſalia tan grãde golpe della como ſi entonces le eſtuuieran degollando. Y ſeys dias enteros que eſtuuo el cuerpo ſin ſepultarſe fue lo miſmo. Que ni ſe enxugaron las heridas, ni ſe ennegrecieron, ni tomaron mal olor, mas que ſi acabara de morir entonces. Eſta ſu cuerpo ſepultado en el conuento de Predicadores de la ciudad de Como debaxo del altar mayor. Donde es tenido y venerado por ſanto. Hirieron tambien en ſu compañia cruelmente a fray Chriſtoual ſu compañero, aunque no murio por entõces. Murio aſsi miſmo eſte año fray Thomas de Lentino Arçobiſpo Cuſentino y Patriarca de Ieruſalem, hombre de marauillosas coſtumbres,



bres doctrina y Eloquencia. Eſcriuio la vida de ſant Pedro martyr a peticion del maeſtro de la orden fray Iuan de Vercellis. Y ſe mando en el Capitulo general de Piſa del año de 76. que todos los counentos de la orden la tuuieſſen y leyeſſen. Murio fray Vlrrico Engelberto doctiſsimo varon, gran Philoſopho y Theologo Prouincial de Alemania, de tan excelente vida como doctrina. Y murio fray Pedro de Valerica en el cõuento de Burdeos: Gaſcon de nacion: hombre de mucha virtud, de grandiſsima diſcrecion. El qual auiendo gouernado la Prouincia de Proẽça muchos años gloriosamente alcanco con grandiſsima inſtancia y muchos ruegos del maeſtro de la orden fray Iuan Vercelis que le quitaſſe el officio. Y quando tuuo licencia, junto a ſus frayles en capitulo vna viſpera de Paſcua de Eſpiritu ſanto dõde les moſtro letras del general y poſtrado en el ſuelo con grãdiſsima humildad pidio perdon a todos los preſentes y auſentes de qualquier deſcuydo, falta negligencia o peſſadumbre o yerro que vuieſſe hecho en todo el tiempo de ſu gouernacion. Era pequeño de cuerpo, pero de grandiſſimo animo de gran ingenio, de entendimiento claro, de muchas letras y erudicion. Y en Gaſcuña fue vn luzero venido del cielo para alumbrar aquella tierra como la alumbro. Era deuotiſsimo ſobre manera. Y aunque eſcriuio muchas coſas dignas de ſu ingenio y ſanctidad, ſobre todo ſe eſmero en vn libro de los grados de la contemplacion que comiença. Notam fac mihi viam in qua ambulẽ. Donde como quien tenia tan grande experiencia de aquellos exercicios ſupo dezir y dar a entẽder muchos ſecretos deſcubiertos a pocos. ¶ El año ſiguiẽte de. 1278. murio fray Iuan de Turno gran Theologo. Murio el año de. 79. fray Aldobrandino Obiſpo de Oruieto, de quien no ſe ſufre hazer tan ſummaria mencion por auer ſido de los muy raros hombres de ſu tiempo.

Fue fray Aldobrandino Caualcante natural de la gran ciudad de Florencia de noble y antiguo linaje de los Caualcantes. El qual desde niño ſupo dar de mano a todo lo que era mundo carne y ſangre: y tomar el aſpero y riguroſo eſtado de la religion cuya carga ſuele aſſentarſe y matar los muy robuſtos y esforçados: rindiendo naturaleza ſus armas a la fuerça del eſpiritu, no pudiendo ſuffrir muchas vezes los riguroſos exercicios del monaſterio. Y aunque era muy delicado de ſuyo y la criança y regalo de caſa de ſu padre le hazia mas, por todo paſſaua y a todo ſe hazia. Y preſo de amor diuino, no andaua ſino corria por la carrera de ſus mandamientos como dize el Propheta en el Pſalmo. Y ſi bien ſon los caminos del Señor eſtrechos y en eſſa apretura llenos de çarças y eſpinas, pero ſon lo para los floxos y para los demaſiadamẽte regalados. Mas para los que eſtan tocados de amor diuino todo es facil, ninguna coſa ay dura, y piſando ſiẽpre abrojos les parece que andã ſobre flores y açuçenas. Entrãdo (pues) en la religion todo ſe dio a ymitar la virtud y grandezas de los ſantos que le auian precedido. Y ſobre todos ſus exercicios y ocupaciones era la primera y principal la oracion, en la qual gaſtaua la mayor parte de ſu vida. Porque era de muy poco ſueño, de muchos y muy grandes ayunos y abſtinencias, y con ellas no le ocupaua mucho el regalo de la cama ni la pereza de leuantarſe a media noche a maytines. Que eſto fue ſiempre para el coſa inuiolable, como tambiẽ lo fue quedarſe deſpues de acabados en oracio haſta la mañana. Y quien trata con Dios tan de ordinario, de ninguna coſa puede ſer pobre, y de todas ſera riquiſiſsimo, como lo començaua a ſer fray Aldobrandino en pocos años. De las mercedes particulares que a Dios pedia era vna el acrecentamiẽto de ſu orden, y otra la deſtruycion de los hereges que por aquella tierra començauan a ſalir como langoſtas deſtruyendo las almas y quanto fruto de bẽdicion ſembraua Dios en ellas. Era grande ſu manſedumbre increyble ſu obediencia: mucha ſu humildad, y marauilloſa ſu paciencia, muy blando de condicion muy affable, muy compueſto y muy obſeruante de todo lo que la religion es ſubſtancia y de lo que es cerimonia. Con eſtos principios tan ſantos y con el zelo de la honrra diuina comenco a eſtudiar y ſalio gran predicador, con ſumma eloquencia, grauedad, eſpiritu, feruor y conſtancia. Ningun reſpecto humano le mouia para dezir ni hazer coſa que a eſte miniſterio conuinieſſe, ni para dexarla de hazer o dezir. Y como eſtuuieſſe aſegurado que era ſeruicio de Dios lo que tratana, por todas las dificultades rompia, y ponia la vida al tablero muchas vezes y con mucho animo. Porque las coſas de los hereges y ſus atreuimientos yuan a eſta ho-

Universidad de Deusto
Biblioteca



sta hora muy adelante y el negocio se lleuaua ya por armas, y a muchos catholicos auia costado la vida. De cuya embidia santa estaua tocado santamente fray Aldobrandino, y viuia con grandissimo desseo de morir como ellos auian muerto. En este tiẽpo le hizieron Prior de su conuento de Florencia que en aquellos felices dias ni era officio de codicia, ni se daua por negocios, ni respectos, sino por mucha sobra de virtud y grandes y señalados meritos, que para ser prelados de santos era necessario ser muchos. Y assi los andauan buscãdo. Porque como dize sant Gregorio, la vida del pastor de las almas ha de ser tãto mejor q̃ la de sus ouejas quanto es la differencia q̃ el hõbre haze al bruto. Que si bien es grãde encarecimiẽto, en su proporcio es pura verdad. Y assi fray Aldobrandino tomo tan a pechos el ser buen pastor, q̃ las virtudes que tenia siẽdo frayle particular las fue tresdoblando y quatrodoblãdopara ser Prior. Y señaladamẽte engrosso su caudal de paciencia, suffrimiento y humildad con que era amado de todos, y reuerenciado y respectado, y mas de la gẽte noble de aquella ciudad con cuyo fauor y limosnas se vino andando el tiempo a fabricar el solemnissimo conuento que alli tiene la orden. Que en esto fue como Dauid q̃ dexo dinero y materiales a su hijo Salomon para labrar el templo de Ierusalem de alli a muchos años. Cinco solos pudo suffrir el santo varon el Priorato, y con gran negociacio, y aun lagrimas alcanço del Prouincial licencia para dexarlo. Y en su lugar entro fray Enrrique Masano que tampoco el lo pudo suffrir arriba de tres años. Y tornaron de nueuo a elegir a fray Aldobrandino con harta repugnancia suya, pero al fin le fue forçado obedecer hasta que los padres de la Prouincia de Roma dõde entrauan entonces el Reyno de Sicilia y Trinacria, le eligieron por Prouincial, y en este officio fue grande su aprouechamiento y grande el exemplo que daua a los subditos haziendo del capitan en esta conquista del cielo, y siendo el primero en arremeter a todos los trabajos y exercicios de virtud para lleuar en su seguimiento a la otra gẽte couarde y flaca, que si quiera de verguença no le dexassen solo. Ponia todo su cuydado en hazer a los frayles virtuosos, no como quiera, sino con grãdes primores y perfectiõ, y no queria que se derramassen a estudios impertinentes o profanos que suelen ser golosina de gente ociosa y vana. Del todo los queria ver ocupados en la sagrada escriptura y arẽtos a la predicacion solida y firme, no vana ni pomposa, sino concertada y ordenada al beneficio de las almas. Y para esto les aconseiaua que hiziessen en si mucha lauor de penitencia y oracion y santos exercicios primero que predicassen a los otros. Por este camino hizo gran fruto en aquellas prouincias, y su fama fue creciendo de manera que el Papa Gregorio decimo a pura necessidad y para remedio de muchas alteraciones y desasossiegos q̃ entonces passaua la yglesia, le hizo Obispo de Oruieto tan contra su voluntad, que fue menester apretalle con censuras para acceptallo. Hizo en aquella dignidad (verdaderamente Apostolica) vida illustrissima. Y primeramente fue creciendo en humildad y en pobreza, con el amor grande que a Dios tenia y cõ las nueuas obligaciones de su estado gastaua toda su hazienda en limosnas, y la vida en el remedio de las almas, predicando, aconsejando, administrando los sacramentos, castigando y reprehendiendo los vicios, y honrrando, y autorizando a los buenos. Y por ser tal y tan grande la satisfaction que del se tenia le dexo el Papa por su vicario en Roma quando fue al Concilio de Leon. Tenianle muy fatigado los vandos de Guelfos y Gibelinos de su tierra sintiendo mucho las offensas que se hazian a Dios con aquel infernal trato. Y assi no pidio al Papa otra cosa al tiempo de su partida sino que remediasse con castigos exẽplares pecados tan escandalosos. Y assi el Papa hizo en ello todo su posible, aunque el demonio andaua tan suelto que eran menester mayores fuerças para atarle. Pero tornãdo al santo Obispo: Siendo ya muy viejo vino a su conuento de Florencia por ver la obra que en el se hazia, y a ayudar a los frayles en ella como lo hizo pidiendo muchas limosnas y otras ayudas y socorros de grande importãcia. Adonde cayo enfermo, y el conocio que era aquella la postrera dolencia de su vida. Y llamando a los frayles a su celda les hizo vn razonamiento muy santo y muy proprio suyo. Y lo remato diziendo. Yo padres y hermanos mios he desseado toda mi vida el acrecentamiento de la orden, y no he dexado por hazer cosa que a mi se me offreciesse buena para ello, assi en lo espiritual como en lo tẽporal



poral. Y agora que muero voy contento de q̃ os dexo mucho para acabar esta casa, la qual pienso que ha de ser la mejor y mas principal de la orden, assi la yglesia como el conuento. Y pues no ha querido Dios que yo le vea hecho, sino que os dexe como el Rey Dauid materiales. Quando ello este todo acabado os ruego mucho que mireys como viuis, y guardeys vuestra profession. No se diga por vosotros lo que dixo Ciceron. O domus antiqua quàm dispari domino dominaris. Por lo qual si en algun tiempo aueys sido zelosos de la hõrra diuina y verdaderos hijos de santo Domingo nuestro padre imitadores de su virtud, agora lo aueys de ser mas que nunca. Porque viuiendo de otra suerte seruiria esta insigne casa y templo con ruynes moradores de infamia y affrenta vuestra en el mundo. Que como dize la escriptura no vsa Dios escoger la gente por el lugar, sino el lugar por la gente. Y espero yo en su misericordia q̃ nunca os faltaran despues de mi muerte muchos y muy grandes exemplos de virtud que podays imitar y seguir. A este punto començaron a enternecerse los frayles, y esso mismo hizieron mucha gente noble, gentileshombres y caualleros de aquella ciudad, parientes y amigos del buen Obispo que le auiã venido a visitar. Y tornandose a ellos les dixo como auia desseado verlos en paz, por entender que con aquellos vandos trayan perdidas las vidas, las honrras, las haziendas y las almas. Y que ya que se yua amansando aquel fuego les pedia y suplicaua lleuassen adelante tan santos principios, y que cada vno por su parte procurasse la paz y sossiego de aquella republica. Que el les daua su palabra de ayudarles con sus oraciones despues de muerto, si suplicauan a Dios que le lleuasse a donde pudiesse hazerlo. Y con esto, y con auer recebido los santos Sacramentos de la yglesia dio el espiritu al Señor en vltimo de Agosto de mil y dozientos y setenta y nueue. Celebrose su muerte cõ mucho sentimiento y lagrimas de los frayles y de toda la ciudad y fue sepultado con grandissima pompa en la yglesia vieja. Y despues que se acabo la nueua se le labro vn solemne sepulchro conforme al tiempo en el mejor lugar de toda ella.

En este año pone Onufrio Pãuinio a Guillermo Durando Obispo Minacense discipulo del gran Iurista Ostiense, y eminente hombre en el derecho Canonico y Ciuil, y en la sagrada Theologia. Que escriuio el libro que se intitula Rationale Diuinorum officiorum, muy curioso y vario, y de buenas consideraciones. Y otro libro muy docto y no poco celebrado entre Iuristas, que se intitula Speculum Iuris, de adonde el autor mismo vino a llamarse el especulador, y por este nombre es conocido y affamado. Dize que fue frayle desta orden. Pero si lo fuera no se les vuiera oluidado a sus Chronistas, ni todos los otros autores que del escriuen lo callaran: siendo hombre tan docto, tan digno de memoria y tan conocido como el era. Quando murio tãpoco se sabe. Solo sabre dezir que en el vltimo libro de su Rational capitulo 12. dize el. Que quando aquello escriuia era el año de mil y dozientos y ochenta y seys.

## *Capit.* XXXXV. *De la vida y santidad del bienauenturado fray Alberto Magno.*

EN aquella parte de Alemania que llamã Sueuia señaladissima prouincia en Europa, y de la gente Alemana muy estimada nacio el bienauenturado fray Alberto por sobrenombre el Magno en la villa de Lingonas, que el vulgo llama Laubing, de padres nobles y ricos. Y aunque de aquella nacion illustrissima aya tenido la yglesia en los tiempos atras muchas y muy grãdes personas que la han illustrado y seruido con muchas y muy ricas prendas que el cielo les daua. No puede cõtarse fray Alberto entre los ordinarios, ni entre las comunes estrellas que de alli hã salido para alumbrar el mũdo, sino como vn sol general y vniuersal para beneficio de las almas y gloria de esta religion. Sus padres le criaron desde niño en lo q̃ auia de ser quando mayor. Y en teniendo edad para entender y aprender le buscaro buenos preceptores. Que fin ellos mal puede formarse el ingenio de los niños que quiere ser tratado cõ mucha industria y arte. Porque de su naturaleza estan cerriles, y hanse de domer con maña, y suele passarse mas trabajo en darles polimento, que en darle a vna piedra tosca du-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ca dura y creſpa. Mas con buenos preceptores ganaſe mucha tierra, y quiraſeles a los buenos ingenios la que nace con ellos, y quedan con luſtre y hermoſura y ſer, tanto que a vezes acontece de medianos hazerſe muy delicados y ſubidos con el ayuda de los grandes maeſtros, y quedarſe toſcos los muy buenos por falta de preceptores que no ſaben darles filos. Y eſto ſe vio en fray Alberto muy claro, porq̃ de ſu ingenio no era muy agudo. Deſde ſu niñez fue a marauilla deuoto de la virgen Maria nueſtra Señora, y como a ſu principal abogada y patrona le offrecia cada dia ſu cierto numero de oraciones como en reconocimiento de vaſſallaje. Y en todas ellas le ſupli caua que endereçaſſe ſus caminos en ſeruicio de Dios y ſaluacion de ſu anima, y de ſu mano le puſieſſe en el eſtado que mas le conuenia para eſtos fines. Que en aquella edad tan ciega y tan peligroſa mal ſe puede atinar ſin luz diuina, y eſſas auian de ſer nueſtras oraciones, porque no fueſſe primero rompernos la cabeça que abrir los ojos, como ſuele acontecer muy de ordinario. Fue diſcreto fray Alberto en eſcoger tal guia, y no pudiera toparla ſi ella miſma no ſe deſcubriera. Que como es madre de Dios acude a nueſtro remedio por parecerſe a ſu hijo que en todo lo que nos cumple ſe anticipa, y nos gana por la mano, como quien deſſea nueſtro bien mas que noſotros miſmos. Y aun el pedirſelo y deſſearlo, del nace primero, que es el ſembrador de ſantos penſamientos y conſejos. Con tan buen pie como eſto entro fray Alberto en los años de diſcrecion por auerſe valido de aquella celeſtial Señora, y ella ſe le aparecio entonces, y le prometio ſu fauor y ayuda, y le conſolo para ſiempre con las eſperanças q̃ le daua de ſu ſaluacion. Mas para eſta le aconſejo que dexando todas las coſas de la tierra ſe entraſſe en la orden de los frayles Predicadores, que era nueua y ordenada por la ſabiduria diuina para reformacion del mundo en aquella era, y dandole a entender que alli ſeria como vn gran luzero de la yglesia.

Deſde entonces començo a tener amor a los frayles de la orden, y embiandole ſus padres al eſtudio general de Padua ciudad antigua de la ſeñoria de Venecia, le deparo Dios lo que auia meneſter a manos llenas. Porque predicaua alli aquel ſantiſsimo maeſtro fray Iordã. El qual (como en ſu vida queda dicho) no trataua en otra mercaderia ſino en ganar almas para Dios. Y tenia del cielo tã ta gracia para atraer a ſi la gente, quanto no ſe ha viſto en muchos dias en nadie, y por eſſo fue la orden en ſu tiempo grandemente eſtimada y crecio en pocos dias en mucho numero de perſonas y en grandeza de meritos, y ſe poblo de grandiſsimas habilidades, q̃ ſe las traya Dios a las manos milagroſamente cada dia para eſte effecto. Con eſte ſanto tuuo mucha familiaridad el moço fray Alberto el tiẽpo que eſtuuo en Padua, y caſi ya no ſe hallaua en otros exercicios ni entretenimientos deſpues de ſu eſtudio ſino enlas yglesias y monesterios y caſas de religion, y eſpecialmente de la de ſanto Domingo a quien particularmente eſtaua afficionado. Y por ſu voluntad alli tomara el habito de la orden ſino ſe lo eſtoruara vn tio ſuyo carnal que viuia en Padua, y en cuya caſa moraua Alberto, y peſaua le tanto al tio de lo que ſoſpechaua de ſu ſobrino, que le tomo juramento de no yr al monaſterio de los Predicadores, ni tratar cõ ellos dentro de ciertos años. Que aunque el moço lo juro ſin ſaber lo que hazia, toda via lo cumplio. Mas llegado el plazo ſe boluio a lo que ſolia con mayor deuocion y deſſeo de tomar aquel eſtado. Pero no le faltaron eſtoruos para eſta determinacion. Porque el demonio que no viue ſino con nueſtros daños le puſo delante la aſpereza de la orden y ſustra bajos y rigores, de manera que no ſe oſaua echar al agua, mayormẽte deſpues q̃ el miſmo demonio començo en ſueños a eſpantarle cõ muchas illuſiones. Pero andando el moço de eſta manera vacilando quiſo Dios lleuarle vn dia a ſermon de fray Iordan a tiempo q̃ aquel ſanto padre predicaua muy ſabia y diſcretamente de las aſtucias del diablo, deſcubriendo ſus embuſtes, encubiertas y celadas, y diziendo que vna dellas (y no la menor) era hazer muy difficultoſo el camino de la virtud y religion, repreſentando a los hombres tantas y tan grãdes terribilidades que antes de dar el primer paſſo por el lo dexauan de muertos y canſados. Como quiera que a la verdad nũca es aſpero ſino para quien no le anda. Que començando a caminar por el con cada paſſo ſe allana, y no ſolo ſe haze bueno con el vſo, pero muy ſabroſo y regalado. Y a eſte propoſito fue diſcurriendo el predicador con tanto feruor de eſpiritu y grãdeza de razones, que Alber-



Alberto boluio a ſu caſa no ſolo deſengañado pero conuẽcido y reſuelto de no detenerſe mas vn punto. Y ſin otra dilacion, ni alteracion ni conſejo, ni reſpecto de tio, ni licencia de ſus padres, dexo el mundo y ſe entro en la orden con determinacion de perſeuerar en ella toda ſu vida. Y en aquel conuento de Padua le dio fray Iordan el habito. No era fray Alberto quando moço de mucho entendimiẽto, antes era rudo y poco abil para el eſtudio. Y cõmo ſe via entre muchos y muy delicados ingenios de ſus condiſcipulos, andaua tan corrido que ya era tentacion muy peligroſa y tã apretada que eſtuuo muy a punto de dexar el habito, (como ſi en la religion fueſſe pequeña ganancia ſer el hombre ſanto a ſolas, y la virtud ſe remataſſe en predicarla a los otros). Pero es coſa de muchachos entrar en los monaſterios para los otros y no para ſi, y hazer caſo de lo q̃ menos importa, y tomar lo acceſſorio por principal, y los eſtudios a peſar de naturaleza para ſolo deſaſoſsiego ſuyo. Porque con ninguna coſa ſe hallan bien ſino cõ lo que peor les eſta, que es predicar ſin letras, ſin ingenio ni habilidad. Y alçando la mano de lo que podrian hazer bien que es oracion, deuocion, humildad y otros exercicios prouechoſos, apazibles y ſantos: ſolo ſe inclinan a lo q̃ no pueden por dar peſadumbre a todos. Y de aqui vienen muchas vezes a rendirſe a lo que fray Alberto hiziera ſi Dios le dexara (Aunq̃ menos mal era lo que el hazia conociendo ſu inhabilidad, retirarſe, que no canſar al mundo con peſadumbres por no querer conocerſe). Pero eſtãdo el ſanto nouicio en eſte aprieto de penſamientos fue marauillosamente ſocorrido con vn ſueño. Pareciale que ſe yua a ſalir del monaſterio y que las paredes miſmas del aula o general del eſtudio ſe le poniã delante, y que baxando por la eſcalera para yrſe a la porteria encontraua quatro hermoſiſsimas y excelentiſsimas dõzellas que le eſtoruauan el paſſo, y la vna le preguntaua la cauſa de ſu partida, y el la reſpondia que era ſu inhabilidad y rudeza de ingenio, y que ella le conſolaua diziendo. No tengas de eſſo pena, ni te de cuydado q̃ la Madre de Dios (cuyas criadas ſomos y viene aqui) baſta para ayudarte, y ayudarteha ſin duda ſi quieres valerte della, y noſotras ſe lo ſuplicaremos por fauorecerte. Oyẽdo eſtas palabras fray Alberto ſe alegro marauillosamente, y lleuandole aq̃llas ſagradas virgines a ſu Señora y nueſtra fue della bien recebido, y preguntãdole que era lo q̃ tanto deſſeaua y pedia, reſpõdio. Que ſaber mucha Philoſophia (que es lo q̃ el entõces eſtudiaua y no entendia). Y la Reyna del cielo le dixo. Que tuuieſſe buen animo y eſtudiaſſe q̃ en aquella facultad ſeria grande hombre. Y no te dexare (dezia) de mi mano, ni cõſentire que te engañen opiniones de Philoſophos, ni q̃ por ellas te apartes de la fe que has profeſſado. Pero porque ſepas que eſto te viene por mi (no por tu ingenio ni habilidades) hare que algunos dias antes que mueras leyẽdo publicamente ſe te olvide quãto ſupieres. Con eſta viſion quedo conſolado y ſe acabaron ſus y maginaciones y penſamiẽtos, y deſde entonces eſtudio con mucho cuydado, y viaſele bien que era de arriba lo q̃ aprendia, porque en breue tiempo gano nombre y opinion del mayor Philoſopho del mundo. Pero ſu diligencia y eſtudio ſe empleaua principalmente en la pureza de ſu coraçon, y en la obſeruancia de la vida regular. Era eſtremadamẽte dado a la oraciõ. Nunca della ſe via harto. Y tenia por coſtumbre de eſtudiar en aquel exercicio primero que en los libros lo q̃ deſſeaua ſaber. Y penetraua con la oracion lo q̃ con ingenio y eſtudio no podia, y eſto era coſa que lo dezia el mil vezes a ſus diſcipulos. Y en el principio de la ſumma q̃ eſcriuio dize eſtas palabras. Con oraciõ y deuocion ſe aprẽde mas en las diuinas ſciencias q̃ con el eſtudio. Y ſolia traer a eſte propoſito las palabras de Salomon, q̃ dize. Optaui & datus eſt mihi ſenſus, inuocaui & venit in me ſpiritus ſapiẽtię. Dentro de pocos años fue lector famoſo en muchas vniuerſidades y eſtudios. Primeramẽte en el monaſterio Ildelſemẽſe q̃ es en Saxonia. Y deſpues en Vapingo. Dos años en Ratisbona. Tres en Paris. Dõde leyendo las ſentẽcias fue tan grande el cõcurſo de gente q̃ tenia por oyẽtes q̃ no pudiendo caber en las aulas ſe ſalia a leer fuera a vna plaça q̃ deſde entõces ſe llama la plaça d' Alberto Magno. Por q̃ ſu manera de enſeñar era eſtrañamẽte apazible, dulce, clara, diſtincta, propria, ſuaue, artificioſa, y de mucha eloquẽcia, y era tanto el amor q̃ moſtraua a ſus diſcipulos, y tãto el deſſeo de aprouecharlos q̃ a todos los queria poner en el alma, y como los traya dentro de ſu coraçon aſsi ſe lo conocian en todas las ocaſiones. Y por eſto le amauan y eſtimauã ſobre

manera. Leyo deſpues en Colonia, donde tuuo grandes y famoſos oyentes. Y baſtaual̃e por muchos vn ſanto Thomas de Aquino de quien ſe ha dicho en ſu vida que con ſer el que era no oſaua hablar delante de tan gran maeſtro. Y en tanta opinion, credito, reputacion y fama, y veneracion del mundo guardo ſiempre la miſma humildad, modeſtia y manſedumbre q̃ quãdo nouicio. Era hõbre de muy ſanas entrañas, muy affable, muy benigno, diligẽtiſsimo en todas las coſas que tocauan al ſeruicio de Dios, y muy perfectamente dado a la oracion, teniendo por cierto que todos los eſtudios y exercicios del buen religioſo han de yr a parar alli para ſer buenos. Tenia particulariſsima deuocion con el ſantiſsimo ſacramento del altar, y todas las vezes que ſe le offrecia hablar o eſcreuir del era otro, cõmo ſe vee en el libro que cõpuſo de los miſterios de la miſſa que parece coſa ſobrenatural. Y aun dize Flaminio en ſu vida que el opuſculo del Sacramento del altar diuidido en muchos ſermones, ſobre el thema, Venite comedite panem meum, Que anda entre las obras de ſanto Thomas no es ſuyo, ſino de ſu maeſtro Alberto Magno. Y que en el conuento de Colonia en Alemania eſta hoy dia eſcrito de ſu mano. Como tambien eſtan alli de ſu propria letra los commentarios ſobre ſant Matheo y el gran libro de Animalibus. Era tambien tan particularmente deuoto de la ſacratiſsima virgen Maria nueſtra Señora que donde quiera y como quiera buſcaua ocaſion para hablar della y alabarla, como ſe vee en vn ſingulariſsimo libro que hizo de ſus loas donde no parecia que tenia penſamientos, ni diſcurſo, ni palabras, ni ymaginacion para otra coſa ſino para eſta. Y dizen del que pocas vezes eſtaua ſolo en el cãpo, en la huerta, o en el jardin que no cantaſſe alguna cancion en alabanças de nueſtra Señora, cantando y llorando juntamente con la gran deuocion que tenia a ella. Y aſsi compuſo muchos verſos y proſas en eſta materia. Y ſe tenia por cierto que la Reyna del cielo le viſitaua y le hazia increybles fauores. Y en aquel libro que hizo de ſus alabanças de tal ſuerte la pinta como pudiera retratarla Apeles el gran pintor ſi la viera viua. Y porque del todo ſe vea el alma de eſte ſanto: era deuotiſsimo de la cruz y paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Y en la veneracion y reuerencia de eſte miſterio de miſterios, y fuente de todo nueſtro bien ſe ocupaua y empleaua con mas atencion que en todas las otras coſas. Y de qualquiera ſuerte que fueſſe eſcriuiendo, ſi tocaua en eſte punto no era en ſu mano paſſar a la ligera con ello, como ſe vee en el tercero de las ſentencias en la diſtinctiõ diez y ſeys, y ſobre el capitulo nono de ſant Lucas, y ſobre el capitulo catorze del miſmo Euangeliſta. Y en el capitulo cincuẽta y vno, y cinquenta y tres de Iſayas donde dize marauillas en alabança de la cruz, y de la muerte del Señor. Y por ſu mayor deuocion hizo en la yglesia de Colonia vna hermoſa ymagen de Chriſto crucificado, y puſo en la cruz muchas reliquias de ſantos, y quãdo deſpues fue Obiſpo la bendixo, y concedio a los que la adoraſſen vn año y ciento y quarenta dias de perdon. Y alcanço deſpues del Obiſpo Recanatenſe Legado Apoſtolico del Papa Nicolao tercio eſta indulgencia perpetua. Y procuro auer vn pedaço no pequeño de la cruz en que Dios murio, y puſola en eſtotra con mucho ornato de oro y perlas, auiendo hecho primero vna gran prueua de que era legitima la reliquia con echarla en el fuego, y verla ſalir ſin liſion alguna. Y de coraçon tã ſanto y tan deuoto (no de niñerias ſino de las mayores coſas que Dios tiene) de ſu madre, de ſu cruz, de ſu paſsion y de ſu perſona en el diuino Sacramento qualquiera coſa grande ſe podia eſperar, y qualquiera enemiſtad que pudieſſe hazerle el demonio ſe la haria. Y anſi entro vna vez en ſu apoſento en figura de frayle muy compueſto como que venia a viſitarle, o por mejor dezir a deſaſoſſegarle de ſus eſtudios. Y en entrando por la puerta el peruerſo luego fue deſcubierto y conocido. Y fray Alberto le dixo lo que leſu Chriſto nueſtro ſeñor en ſu Euãgelio. Vade retro Sarana. Con que deſaparecio el traydor y ſe hallo burlado y corrido.

## *Cap.* XXXXVI. *Como fray Alberto Magno fue Prouincial de Alemania, y de lo que entonces le acõtecio.*

Por



POR los años de mil y dozientos y cinquenta y quatro, los padres Alemanes eligieron en mucha conformidad al Maeſtro fray Alberto por Prouincial de toda aquella nacio. Que entonces la Prouincia ſe eſtendia deſde Auſtria haſta Sueuia, y alcançaua a Bauiera y Alſacia, haſta Moſella y Brauante, tomaua todo el eſtado de Saxonia, Vueſtfalia, Miſina, Turingia, Olanda, Olſacia, con todas las otras tierras q̃ por Lubeya llegan a la mar. No era eſta la primera vez que gouernaua. Porque quando el maeſtro fray Iordan fue ala tierra ſanta, le dexo por vicario general de la orden, y Prouincial de Alemaña (como queda dicho). Pero no auia entonces en toda aquella prouincia mas de vno o dos conuentos. Y hecha la elẽction de maeſtro dela orden en la perſona de fray Ramon, por el año de mil y dozientos y treynta y ocho, fray Alberto ſe boluio a leer. Pero agora con ſer ya hombre caſi de ſeſenta años començo el officio con tantos azeros como ſi entonces entrara en la orden. Y teniendo ſiempre delante de los ojos la ſantidad y marauilloſa vida de ſanto Domingo no ſolo pretendia imitarle, pero ſi fuera poſſible paſſarle. Y como aquel glorioſo padre auia fundado ſu orden con grãdes principios en Italia, Eſpaña, y Francia, y cada dia ſe yua proſperando mas, anſi pretendia plantarla en aq̃lla ampliſsima Prouincia, y de hecho la poblo de muchos y muy grandes monaſterios. Todo el tiempo que le duro eſta adminiſtracion caminaua a pie ſin llenar conſigo dinero, ni otra prouiſion alguna andando de conuento en conuento, comiendo de limoſnas, las quales pedia de puerta en puerta ſin empacharſe de la ſanta pobreza en tantos caminos y regiones tan aſperas y difficultoſas de andar, guardando en todo rigoroſiſsimamẽte la obſeruancia regular, como y de la manera que lo hiziera el miſmo ſanto Domingo. Y aſsi como era el el primero en guardar eſte rigor con ſigo, aſsi era braniſsimo caſtigador de los que aſloxauan en algo de lo que auian profeſſado. Por donde el año ſiguiente en el primero capitulo Prouincial que celebro hizo extraordinarios caſtigos en los que hauia hallado que no caminauan a pie, ni pidiendo limoſna, &c. Y era ſu zelo tan grande, que no ſolo queria que ſus frayles anduuieſſen compueſtos en los ojos de Dios, ſino tambien delante de los hombres, como quien ſabe muy bien la obligacion que para ello tienen los que han de predicar el Euangelio con palabras y obras. Y no ſolo los que hazen eſte officio por ſus perſonas, ſino los que han de eſtar en ſu compañia, los ayudantes, y los que entienden en ſu ſeruicio, porque el pueblo ſalga edificado de todos, y lo que los vnos enſeñan hablando no lo deſenſeñen los otros obrando. Pero tampoco queria el gran Alberto que toda la mercaderia fueſſe eſpejos, ni ſe puſieſſe el cuydado en ſolas aparencias y en agradar con ellas a los hombres, ſino principalmente en la pureza de coraçon y limpieza de ſu anima. Y en eſto gaſtaua todo ſu cuydado, ſus letras, ſu conſejo, y ſu vida, encomendandoſe primero con muy feruientes oraciones a Dios que es el todo en eſtos negocios. Quando por algunas ocupaciones o enfermedades no podia viſitar los conuentos tan a menudo como lo deſſeaua, eſcriuia vnas cartas muy llenas de eſpiritu, y de grandes y particulariſsimos auiſos para la vida eſpiritual con que hazia ſingulariſsimos effectos. Y eſſo miſmo procuraua en los capitulos Prouinciales, mandando lleuar a todos los conuentos las ordenaciones que ſe hazian, juntamente con ſus cartas, para que todo ello ſe leyeſſe muchas vezes y platicaſſe, y los religioſos entendieſſen lo que ſe mãdaua para ponerlo en execucion. El fue el primero q̃ ordeno q̃ vna vez en el año fueſſen los frayles obligados a confeſſarſe con el Prior de ſu conuento. Para que por eſte medio pudieſſe el paſtor conocer a ſus ouejas. Que dexarlas (como ſuelen dezir) a beneficio de natura, ſin que el prelado penetre y cale la cõſciencia y trato de los ſubditos ni los ſubditos tengan eſte ſantiſsimo reſpecto y verguença de deſcubrir ſus flaquezas en aq̃l ſacramento a ſu prelado, no puede traer pequeños inconuenientes. Y aunque tambien aura algunos en lo contrario, pero ſon eſtos los menores. Y en las coſas humanas no es el acertamiento huyrlos todos (que es impoſsible) ſino tomar los que ſon menos. Y aſsi ſe vſa en algunas re

Universidad de Deusto
Biblioteca



ligiones, y de quando en quando y a ciertos tiempos ſe hazen con los prelados eſtas confeſsiones, que no puede ſer ſino muy acertada cosa. Y el primero que dio dello fue Alberto Magno. Mando tambien con grandiſsimo rigor (porque aſsi conuenia) que ningun frayle tuuieſſe en ſu poder, ni en poder de tercera perſona, ni ſuyo ni ageno, ni para ſi, ni para otro, dinero alguno en qualquier cantidad que fueſſe, y eſtó ſo grauiſsimas penas. Donde le acontecio en vn capitulo Prouincial que ſiendo prouado contra vn frayle (de los que llaman legos) auer quebrantado eſta ordenacion y eſtablecimiento le caſtigo con tanta ſeueridad que le deſenterro de la ſepultura que acabaua entonces de morir y le echo fuera del ſagrado en el muladar a imitacion de los ſantos antiguos que aſsi ſolian tratar a los frayles proprietarios. Y era el tan enemigo de ſerlo, y de ponerſe en ocaſion ni en ſoſpecha dello, que no queria vſar de lo que podia en eſta parte conforme a los eſtatutos de ſu orden. Y aſsi ni lleuaua de vn conuento a otro los libros que tenia para ſu vſo, ni aun los que componia y eſcreuia de ſu propria mano. Y donde le tomaua la boz de partir alli lo dexaua todo, como ſi el partir fuera morir. Coſa que en algunas religiones ſe vſa con mucho decoro de la ſanta pobreza. Aunque (como queda dicho) no es tanta como eſta la que en la orden de ſanto Domingo ſe profeſſa deſde ſu primer inſtituto. En los ſermones que predicaua al pueblo, tratana principalmẽte de reprehender ſus vicios y deſordenes. Y llegando a eſte punto, ninguna coſa ſe le ponia delante ni Reyes, ni Principes, ni Papas, ni Obiſpos, ni Eccleſiaſticos, ni ſeglares. Con todos era vn leon. Y aunque los mas tenian eſto a mucho, y lo eſtimauan por tal, pero otros mas cuerdamente juzgauan dello, y le cargauan alguna culpa, porque en todas las coſas ha de auer ſu regla y taſſa. Y ſi algunas vezes es licito ſalir della cõ la fuerça del eſpiritu, pero parar muy lexos de la raya no puede ſer de buena boca. Y quieren dezir que por eſta razon gano fray Alberto muchos enemigos, que aun deſpues de muerto ſe la guardaron, y ſe lo puſieron por capitulo para no canonizarle mas de ſeſenta años deſpues. Pero eſto es burla como otras coſas que de eſte ſanto varon cuentan las viejas, como ſe dexa ver en lo que le ſucedio luego. Que ſiendo llamado a la corte de Roma por graues negocios, y como hombre que para las heregias de aquel tiempo tenia tan gran voto. El Papa le hizo Obiſpo de Ratisbona que es la q̃ agora llaman Regensburg, a peticion del Clero y con mucho guſto y contentamiento de todos. Y dizen que el Papa era Vrbano quarto, y general de la orden fray Vmberto. Que ſiendo aſsi viene a ſer deſde Agoſto de mil y dozientos y ſeſenta y vno, que fue electo Vrbano haſta la Paſqua de Eſpiritu ſanto de ſeſenta y tres, que dexo fray Vmberto de ſer General. A eſta election hizo grandiſsima reſiſtencia fray Alberto, y la orden lo ſentia mucho, porque le quitauan vna perſona de tan grandes prendas cuya falta no ſe podia ſuplir por ningun camino: Y para Obiſpos auia muchos y muy grandes ſupueſtos en todas partes. Denioſe de tardar en demandas y reſpueſtas algun tiempo y pudo llegar la nueua al maeſtro Vmberto, que al meſmo punto le eſcriuio la carta que ſe ſigue.

A nueſtro muy amado en Chriſto fray Alberto lector de Colonia. Fray Vmberto ſierno inutil de los Predicadores, eterna ſalud en los cielos: y en la tierra glorioſos mereſcimientos y exemplos. Las nueuas que como volando nos han venido de la corte Romana nos tienen heridas las entrañas amargamente, y ſin duda nos acabaran de matar, ſi no las mitigara la ſanta confiança que de vos tenemos para todo lo que es bueno. Dizen que auteys ſido nombrado para Obiſpo, y que os aprietan mucho que lo accepteys. De que el Papa lo haga yo no dudo, pero que vos lo conſintays eſto no puede creerſe. Y quien lo ha de creer? Que en el vltimo tercio de vueſtra vida, deſpues de tanta honrra vueſtra, y de vueſtra orden a quien aueys illuſtrado querays agora dar de vos aqueſta nota? Quien hermano muy amado (no ſolamente de los nueſtros, mas de qualquiera religion) reſiſtira de aqui adelante a ſemejante mandamiento, ſi vos luego os ſujetays a el, y no days el exẽplo que deueys a los otros, eſcuſandoos con todas vueſtras fuerças, y huyendo la carga? Que de los ſeglares no ſe eſcandalizara oyendo eſto? Quien ſe perſuadira, que de coraçon amamos la pobreza? A quien no le parecera que la ſuffrimos a mas no poder, haſta que nos viene



viene lance en que la deſechemos? Ruegoos hermano que no os mueuan los conſejos, ni ruegos de muchos ſeñores corteſanos, los quales deſpues que han hecho lo que quieren de noſotros, ſe rien y mofan porque lo hezimos. Ni menos os hagan perder el animo algunos trabajos y moleſtias de la orden, que aunque fueſſen agora mucho mayores que haſta aqui han ſido, y pudieſſen fatigar y derribar a otros: pero bien ſabemos quanto los pueden lleuar vueſtros ombros fuertes como de gigante. No os hagan blandear los preceptos del Papa. Porq̃ nunca los Pontifices acoſtumbraron a forçar en ſemejãte caſo a los q̃ efficazmente reſiſtieron. Y ſuele ſer eſta vna deſobediencia que no menoſcaba la buena opinion con los hombres, antes la acrecienta. Conſidere vueſtra prudencia lo que ha acaecido a muchos que conſintieron ſer lleuados a ſemejantes dignidades. Que honrra ganaron? Que fructo? Y en concluſion que fin vuieron? Vengaos a la memoria quan difficultoſa coſa es en el regimiento de las yglesias de Alemania euitar el Obiſpo, o la offenſa de Dios, o las quexas de los hombres. Finalmente como podra vueſtra anima enmarañarſe todo el dia en negocios, y ocuparos en la conuerſacion y comunicacion peligroſa de los peccadores? vueſtra anima digo que tan ardientemente ama el eſtudio de la ſagrada eſcriptura, y la purificacion de la conſciencia? Y ſi prerendeys el fructo de las animas de los proximos mirad (yo os ruego) como por eſta mudança de vueſtro eſtado al de Obiſpo padeceran mucho vueſtros hermanos los religioſos, a quien con la ſantidad de vueſtra vida y exemplos edificauades. Y ellos y todo el mundo a quien con vueſtros eſcritos illuſtrauades, ocupandoos agora en ottos exercicios, no pueden perder poco: Y el fructo que hareys ſiendo Obiſpo eſta muy en duda. Mirad tambien (amado nueſtro) que toda nueſtra orden como ſalida debaxo de las ondas de las tribulaciones, goza agora de claridad y conſuelo de ſu libertad. Pues que ſeria ſi por algun acaeſcimiento que a vueſtra perſona vinieſſe, otra vez boluieſſe al profundo de ſus trabajos y anguſtias? En concluſion digo. Que plega a Dios que antes os vea yo lleuar en vnas andas a la ſepultura que en cathedra Pontifical. Porque viendo aſsi perdida en los otros la eſperança de firmeza y conſtancia con vueſtro mal exemplo, no mueran los nueſtros con eſte dolor y triſteza. Por lo qual (amado mio) hincadas las rodillas de mi coraçon delante de vos, y por la ſanta humildad de la Virgen y de ſu hijo, os pido que no dexeys el eſtado de vueſtra humildad, y que lo que la aſtucia del enemigo infernal ha procurado en daño y eſcandalo de muchos, ſe lo boluays ſobre ſu cabeça con doblada gloria vueſtra y nueſtra. Ruegoos hermano que me reſpondays de manera que a mi y a vueſtros hermanos deys contento, y nos ſaqueys de la triſteza con que quedamos. La gracia de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto ſea con vos.

De eſta ſuerte ſe tratauan entonces los negocios: y con eſte eſpiritu ſe romauan las dignidades, y el ſalir de ſus caſas y monaſterios los varones Apoſtolicos. No pudo por entonces tener effecto la perſuaſiõ del maeſtro fray Vmberto. Porque la autoridad del Papa ſe puſo de por medio, y a fray Alberto le fue forçado baxar la cabeça y obedecer. Mas antes de venir a eſtos meritos no eſtuuo ocioſo el tiempo que eſtuuo en Roma, que alli leyo las Epiſtolas canonicas y el Euãgelio de ſant Iuan, por tan nueua y admirable manera que baſto para eſpantar el mundo y deſtruyr los enemigos de la fe. Y aun dize fray Guillermo autor del famoſo libro de Apibus: Que por eſte tiempo llego a Roma vn Canonigo de Bauiera por ſus negocios. Y eſtando en la yglesia de ſant Pedro vn dia orando ſe le repreſento que eſtaua toda ella llena de ſerpiẽtes que con ſiluos horribles eſpantauan toda aquella ciudad. Y que eſtando en eſto entraua vn frayle de la orden que en contradicion de aquellas ſierpes ſubia al pulpito donde ſe canta el Euangelio los dias ſolemnes, y alli leyo el principio de ſant Iuan: y llegando a aquellas palabras diuinas: Verbum caro factum eſt, deſaparecio todo, y quedo la yglesia limpia. Y el con mucho cuydado de ſaber quien era el frayle. Y que al cabo le fue dicho que era fray Alberto que limpiaua la yglesia.

## *Cap.* XXXXVII. *De lo que fray Alberto Magno hizo el tiempo que fue Obiſpo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



NO pudiendo Alberto Magno resistir al Pontifice, partio para su yglesia nueuo Obispo, y bien desconsolado. Y aunque los Canonigos le esperauan con mucho desseo, y tenian preuenida muy gran fiesta para su recebimiento. El anduuo hurtádoles el cuerpo, de manera que vna tarde a puesta de sol entro solo en el conuento de su orden llamado sant Blas. Y el dia siguiente a missa myor le recibieron en su yglesia muy a la sorda sin ser otra cosa en mano de los clerigos, aunque luego se junto el pueblo todo a regozijar la nueua entrada de su pastor. Estuuo vn rato de rodillas junto al altar mayor, y de alli se fue al coro a tomar la silla. Y los que desto escriuen dizen y no acaban del contentamiento y alegria de todos que era ygual a la opinion que del Obispo se tenia. La manera que tuuo en gouernar su obispado fue marauillosa. Y primeramente en su persona no hizo mudãça. El mismo era en las casas obispales que en el monesterio. Las mismas costũbres tenia, la pobreza, la humildad, la paciencia, la oracion y la llaneza era la misma. En la limosna sola auia mudãça como tenia de que hazerla, y en aquesta no auia tassa. Visitando sus ouejas yua bien acompañado de personas graues y doctas para comunicar y tratar con ellas lo q̃ se offreciesse, sin llenar otra recamara mas q̃ su Põtifical en vna bestia. Todos los negocios tẽporales remitia a personas de mucha sciencia, y cõsciencia por no embaraçarse en los q̃ menos importa, y quedar libre para lo espiritual que es propriamente ocupacion de Obispo. Y assi tenia tiempo para todo (que bien gastado siempre es mucho. Oraua, contẽplaua, predicaua, estudiaua, escreuia. Y entonces hizo los grandes commẽtarios sobre sant Lucas, y muchas annotaciones sobre particulares passos de la Biblia. Y por la deuocion q̃ tenia a santo Domingo su padre dexo dotada vna fiesta q̃ los Canonigos hiziessen cada año. Y como el desseo que tenia de boluer a su orden era mucho, y poca la gana de estar fuera della, en siendo muerto Vrbano quarto renũcio el Obispado en manos de Clemente su successor. De manera q̃ solos tres años estuuo ausente de su muy amada Rachel. Y tornãdo a sus antigos exercicios, leyo desta buelta muchos años en Colonia, y alli se acabo de perficionar en todas las cosas. Que quanto mas alto era el grado que tenia, tanto era mayor la humildad que mostraua. Y quanto mas alto era el grado que tenia, tanto era mayor la humildad que mostraua. Y quanto mas querian los hombres ponelle sobre sus cabeças, tanto mayor era su cuydado de andar debaxo de los pies de todos Y con esto cobro de nueuo, nueua opinion y fama. Y no solo en aquella ciudad, pero en otras muchas valia tanto su autoridad y el credito que tenia ganado con todos, que sin su consejo no osauan intentar cosa graue, pareciendoles q̃ auia de yr errado todo sino ponia en ello la mano fray Alberto. Y especialmente tuuo gracia para componer muchas enemistades y dissensiones que entre aquellos potentados se offrecieron en su tiempo, y con su autoridad se allanauan. En todo lo que era obediencia, subjection, clausura, exercicios y cerimonias de la religion, quando el boluio de Obispo mejor las guardaua que antes. Y viuiendo en la tierra entre libros, y escriptos y cathedras, tenia el pensamiento en el cielo, y alla era todo su trato. Y pueden ser buenos testigos vnos ringlones que se hallaron escritos de su mano, que dizen desta manera. Auiendo yo acabado con mucho trabajo la expositiõ del libro de Celesti Ierarchia de sant Dionysio, y despues el primer capitulo de Ecclesiastica Ierarchia, que trata del sacramento del Baptismo, yo confiesso que desmaye y me dexe caer con la carga. Y vna noche despues de maytines me soñe en vna yglesia donde el Apostol sant Pablo dezia missa, de que me holgue en estremo, esperando que me enseñaria lo que yo no alcançaua en Dionysio. Y cuando llego en la missa a dezir los Agnus Dei, &c. entro por la yglesia gran golpe de gente con mucho ruydo, y boluiendo el Apostol a preguntalles lo que querian, respondieron. Que la salud de vn endemoniado que alli trayan para que le curasse. Y el lo hizo sin mas detenimiento, y comulgo al hombre con vna particula de la hostia que tenia en las manos. Y prosiguiendo adelante en la missa me llegue a darle el lauatorio, y le suplique entonces que me enseñasse algo de aquellos profundos misterios de sant Dionysio. Y el me respondio muy graciosamente, diziendo. Que en acabando la missa me fuesse tras el allende el rio a las casas de



sas de Aarõ el sacerdote. Yo lo hize assi, y llegando al agua el Apostol passo con mucha facilidad sin cubrirse los pies. Y al primer passo que yo di, halle que no auia suelo y con esto desperte del sueño. Y yo mismo pensando mucho en el he hallado la soltura. Y entiẽdo que el primer capitulo de sant Dionysio que yo auia leydo trataua de como por el baptismo sale de los hombres el demonio, y el baptizado queda admitido a la participacion del santo sacramento. Y luego le vngen, que es embiarle en casa de Aaron. Y el capitulo siguiente que yo desseaua entender es de la chrisma con que se consagran los Pontifices. Y la mucha agua que me estoruaua el passo era la gran difficultad que yo sentia sin hallar suelo. Y sant Pablo era el que me enseñaua el vado con ayuda de la gracia diuina. Y assi boluiendo en mi con el fauor de Dios acabe lo que antes auia desconfiado. Esto dezia de si Alberto Magno. Y en lo mucho que escriuio se via muy claro que era mucha el ayuda que tenia del cielo, para passar otros golfos mayores que el de sant Dionysio. Con estos exercicios llego a vna santa vejez. Y porque se viesse claro lo que nuestra señora le auia dicho a los principios: Acaecio que estando leyendo vn dia a mucha copia de gente se oluido de todo quanto lleuaua pensado, y no pudo hallar camino por donde salir de aquella confusion, ni como diuertirse a otras materias. Y parandose vn rato se le acordo de lo que por el auia passado. Y dixo estas palabras publicamente. Mucha nouedad os aura causado mi silencio, y el auerseme acabado tan adesora lo que sabia. Pero mi muerte se acerca, y nuestra Señora me ha cumplido su palabra. Fuy en mi mocedad muy rudo, y estuue a punto de salirme de la religion de puramente corrido. La soberana virgen me cõsolo, y me prometio su fauor y ayuda, apercibiendome que antes de mi muerte se me oluidaria todo quanto supiesse. Y agora que se me ha oluidado entiendo que se me acerca el morir. Y como quien se va al otro mundo me despido de vosotros, de los libros, y de las escuelas. Y con esto se salio del general, dexando vn llanto furioso en todos los que alli estauan. Y sintiose mucho en toda la ciudad, y mucho mas que si le vieran muerto. Lloraua como vn niño el Arçobispo de Colonia Suffrido, que le amaua tiernamente. A ninguno faltauã lagrimas para llorar al muerto en vida. Solo el estaua alegre, muy contento y regozijado, hecho vn santo Simeon, que daua gracias a Dios porque llegaua la hora de verse suelto. Y assi los pocos años que le quedaron de vida, desocupado ya delos exercicios de leer y d' escreuir todo se emplea ua en oraciõ, y contẽplacion y cada dia visitaua el lugar dõde tenia escogida su sepultura, y alli rezaua las horas de los difuntos haziendose las exequias en vida como si estuuiera muerto. Y llegando ya la hora postrera de su peregrinacion: mando juntar todos los frayles del conuento, y hizoles vna larga platica, animandolos a la guarda de su religion, y descubriendoles grandes secretos de Dios y de la bienauenturança. Pidio los santos Sacramentos y recibiolos con grande veneracion y sentimiento. Puso sus escritos y doctrina en manos de la santa yglesia Romana, para que la corrigiesse y emendasse, diziendo, Que el no tenia, ni sabia, ni entendia otra cosa mas q̃ lo q̃ ella dixesse y enseñasse. Y hechos estos protestos en publico y llorando tiernamente los frayles, Acabò su santissima vida a quinze de Nouiembre, del año del Señor de mil y dozientos y ochenta y seys años y ocho meses despues de la muerte de santo Thomas de Aquino su discipulo. Quando se supo su fallecimiento en la ciudad fue grande el llanto que se hizo, assi de los Doctores, Maestros y estudio (cuyo preceptor auia sido tantos años,) como de la gente popular, y de toda la nobleza (que le tenian por su Apostol y maestro). Y juntose a su enterramiento toda la tierra, y celebrose el officio de la sepultura con tãta solemnidad como dolor y sentimiẽto, que este era el que no puede escreuirse. Hizo muchos milagros en vida, aunque por descuydo de los frayles de su orden tenemos escritos pocos. Deuio de ser que como hazerlos era tan ordinario (en aquellos tiempos) como facil escriuirlos, no hazian caso dellos, bauiendo cosas mayores de que asir. Esta enterrado en su conuento de Colonia en el coro de los frayles honorificamente. Puso se en su sepultura del santo fray Alberto vn Epitaphio en verso latino poco polido y mal compuesto, y muy a lo barbaro de aquellos tiempos, don-

Universidad de Deusto
Biblioteca



de ſe mueſtra bien la opinion en que fue tenido, que dize aſsi.

*Fœnix Doctorum parũ expers Philoſophorum.*
*Princeps Doctorum vas fundens dogma ſacrorum.*
*Hic iacet Albertus præclarus in orbe diſertus.*
*Ira cunctis certus aſſertor arte repertus.*
*Maior Platone, vix inferior Salomone.*
*Quem tu Chriſte bone Doctorum iunge coronæ.*
*Annis bis denis minus actis ac mille tricenis.*
*Corruit nascentis de corporis agit habenis.*
*Quinta poſt feſtum Martini luce moleſtum.*
*Omne petendo Deum tranſiuit agens iubileum.*
*Qui legit hos verſus mox ad tumulum retrouerſus.*
*Inclina dicat collectam cum requieſcat.*

DEſpues de ſu muerte ſe hallo vn frayle en aquel conuento muy fatigado y apretado de dolor de cabeça, q̃ ſin otra medicina mas que con ponerſe vn bonete de fray Alberto quedo ſano. Auia en la ciudad de Treues vna ſeñora de muy illuſtre linage, pero de mayor virtud, llamada Domicila muger de ochenta años, que ſolia confeſſarſe con fray Theodorico lector del conuento que alli tiene la ordẽ. Eſta ſeñora quinze dias deſpues de muerta ſe aparecio a ſu confeſſor con gran reſplãdor y luz, y le hablo muy graciolamente, tanto que fray Theodorico perdio el miedo, y la pregunto que como la yua, y que que eſtado tenia en la otra vida. Y auiendole reſpondido que era muy bueno pues eſtaua en la bienauenturança con Dios, el frayle quiſo ſaber de ſu maeſtro fray Alberto rezien defunto en Colonia. Ella reſpondio que era grande ſu bienauenturança. Y con eſto deſaparecio. En Alemania eſtaua vna Abadeſſa de la ordẽ de Ciſtel, en cuyo moneſterio ſolia fray Alberto predicar muchas vezes, y alli le tenian mucha deuocion, y obligacion. Porque a todas las mõjas fauorecia y ayudaua con ſu doctrina y amoneſtaciones, conſejos y exemplos. La Abadeſſa quiſole pagar todas eſtas buenas obras en la ſanta moneda que corre entre Chriſtianos, en ayunos, oraciones, limoſnas, y ſacrificios. Y eſſe miſmo cuydado tenian las otras religioſas para ſacarle y reſcatarle del purgatorio. Eſtando (pues) ella vna noche en oracion ſobre eſta cauſa, adormecioſe y viole junto al altar de la yglesia pueſto para predicar, y leyendo el Euangelio. In principio erat verbum. Y en llegando a las palabras Vidimus gloriam eius, &c. Plenum gratiæ & veritatis. Dixo fray Alberto. Con mis ojos lo veo yo. Y deſaparecio luego. Y la mõja deſperto y quedo conſoladiſsima, creyendo que Dios la auia hecho aquella merced de reuelarle el eſtado bienauenturado de ſu gran padre. Otra monja de la miſma orden de ſant Bernardo llamada Mathildis, que deſde ſu niñez ha ſido y es auida por ſanta. Dixo publicamente que auia viſto a los dos inſignes varones Alberto Magno, y ſanto Thomas ſu diſcipulo veſtidos del habito de ſu orden con mucha pedreria delante del trono de Dios, adonde los lleuauan dos Angeles cõ hachas encendidas dexando por do paſſauan vn admirable y ſuauiſsimo olor, y que aſsi en eſto, como en la mucha luz que ſalia dellos, y en vnas letras bordadas que trayan en la ropa, conocio que era grande ſu gloria, la luz de ſu doctrina, el buen olor de ſus vidas, y el reſplãdor de ſus exemplos. Y aunque no eſta canonizado con la ſolemnidad que la yglesia vſa, dizen que cõ vna bulla particular ſe reza del en ſu Obiſpado, como en Cataluña de fray Ramon, y en Portugal de fray Gonçalo de Amarante.

## *Capit.* XXXXVIII *De las grandes letras y ſabiduria de Alberto Magno con que ſiruio a la yglesia Catholica.*

AVnque para los que hã de leer eſta hiſtoria en lengua vulgar no hara mucho al caſo para eſtimar la perſona y letras de Alberto Magno ver lo mucho que eſcriuio (q̃ aunque no fuera tan bueno, por mucho era muy mucho) Pero toda via parece q̃ ſe le haria muy grande agrauio ſi en qualquiera lengua q̃ ſe eſcriuieſſe ſu vida, no ſe dieſſe noticia de ſus trabajos ſi quiera a bulto. Y eſpecialmente auiẽdole muchos infamado de Nigromantico, (por lo menos) y vẽdido debaxo de ſu glorioſo nombre, libros y tratados, que para gente muy perdida eran infames: ſolo por el ambicion pernicioſa de impreſſores, que por vender bien ſu mercaderia la publican por vino ſiendo vinagre. Y la honrran con tales titulos y nombres, que al guſto dellos eſte primero vendida ſu impreſſion, que deſcubierto ſu engaño. Y eſte trato tan ruyn ſiempre le ha auido en el mundo: y los hereges (antes y deſpues de ſant Hieronymo) han tenido por eſtilo publicar algunas de ſus obras con titulo y nombre ageno, y en nueſtros tiempos ſe ha viſto lo miſmo. Porq̃ no pudiendo todas vezes vender ſu doctrina infame por cuya es, danle por autor vn hombre conocido y ſanto y docto, para que al olor del nombre caygan los ignorantes en la ratonera. Y eſte peligro corre quien es muy eſtimado y conocido en el mundo. Y aſsi le acõtecio a Alberto Magno deſpues de muerto. Pero dize del Iuan Tritemio en ſu libro de Scriptoribus Eccleſiaſticis, eſtas palabras. Fray Alberto Obiſpo Ratiſponenſe de la orden de los frayles Predicadores de nacion Aleman de la villa de Lobing en Sueuia, varon en las diuinas eſcripturas muy erudito y eſtudioſo, y en la philoſophia ſeglar ſin ſegũdo, de ſutil ingenio, de eſtilo eſcolaſtico, y en ſu vida y conuerſacion deuoto y ſanctiſsimo. El qual por ſu gran doctrina y erudicion fue ſiempre llamado el Magno. Leyo muchos años la ſagrada eſcriptura y la Philoſophia de Ariſtoteles en Paris y en Colonia, &c. Dõ de tuuo por diſcipulo a ſanto Thomas de Aquino. Fue Obiſpo Ratiſponenſe. Y deſpues de auer gouernado algunos años aquella yglesia, la dexo por boluerſe a ſu conuento de Colonia dõde haſta q̃ murio eſtuuo leyendo y eſcriuiẽdo. Murio en tiẽpo del Emperador Rodulpho, año del Señor de mil y doziẽtos y ochenta, ſiendo de edad de ochenta años. Eſta enterrado en medio del coro de ſu conuento de Colonia. Y deſpues del no ha nacido hombre que en todas letras y en todas las ſciencias, y en todas las coſas aya ſido tan docto, tan erudito y tan experto. Y auerle pueſto macula de Nigromancia, es hazer injuria a vn varon amado de Dios. Eſto es del Abbad Tritemio. Los libros que compuſo y eſcriuio ſon eſtos.

Sobre los quatro de las ſentencias. La ſumma de Theologia. Del hombre. De la vida Eſpiritual. Del ſanto Sacramento. Del officio de la Miſſa. Treynta y dos ſermones del ſanto Sacramento. Sobre los libros de ſant Dionyſio. De la muger fuerte. De las diferencias del temor. De las loas de nueſtra Señora. Defenſa de los Mendicantes. De la formacion del hombre. Sobre el Pater noſter. De la reparaciõ del Peccador. Del modo de llegarſe a Dios. Sobre los cinco libros de la ley. Sobre el libro de los juezes. Sobre los quatro libros d' los Reyes. Sobre Eſdras y Neemias. Sobre Iudith. Sobre Heſter. Sobre los cantares. Sobre el libro de la ſabiduria. Sobre Iob. Sobre el Propheta Ezechiel. Sobre Daniel. Sobre los Machabeos. Sobre Iſayas. Sobre Ieremias. Sobre los doze Propheras menores. Sobre los Prouerbios. Sobre el Eccleſiaſtico. Sobre el Eccleſiaſtes. Sobre el Paralipomenon primero y ſegundo. Sobre Tobias. Sobre Ioſue. Sobre Ruth. Sobre ſant Matheo. Sobre ſant Marcos. Sobre ſant Lucas. Sobre ſant Iuan. Sobre las Epiſtolas de ſant Pablo. Sobre las Epiſtolas Canonicas. Sobre el Apocalypſi. Sermones d' ſantos. Sermones de las dominicas de todo el año. Oraciones ſobre los Euãgelios. Oraciones ſobre las ſentencias. De Animalibus. 20. libros. Otro de motibus Animalium. De natura locorum. De diuinatione & Prophetia. Paradiſus animæ. De iuuentute & ſenectute. De plantis & vegetabilibus. De Bono. De quatuor Coçuis, De partu hominis. De origine animæ. De arte Predicandi. De differentia ſpiritus & animæ. Otro libro diuerſarum quæſtionum. De cauſis elementorum. De intellectu & intelligibili. De vita & morte. Summa Philoſophiç. De vnitate intellectus. De vnitate formæ. De monaſtica libros. 5. De Oeconomica libros 4. De Politica, 8. De Philoſophia moral. 16. Quæſtiones contra Auerroyſtas. De Arithmetica. De geometria. De muſica. De Aſtronomia. De Sphera. De Aſtris. Speculum Aſtronomiæ. De Natura Deorum. De. 12. Alphabetos. De ſecretis naturæ. De Mineralibus. De magiſtris eligendis. De Somnijs. De vniuerſalibus. De Predicamentis. De ſex principijs. De diffinitionibus. De Cauſis. De Grammatica. De Rhetorica. De Medicina. De Laniſicio. De Agricultura. De Aratura. De Nauigatione. De Metaphyſica. Sobre la Phyſica de Ariſtoteles. De Cçlo & mundo. De Generatione & corruptione. De Anima, De Scientia Meteororum. De Nutrimento & nutribili. De ſomno & vigilia. De Perſpectiua. Quin-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ze quæſtiones. Comentarios ſobre Ariſtoteles. Y otras coſas muchas que ſe hã perdido.

## *Capit.* XXXXIX. *Del eſtado en que la orden ſe hallaua por eſte tiempo, y de la muerte de fray Iuan Vercellis Maeſtro de la orden.*

AVnque en los años paſſados murieron tantos y tan eſclarecidos varones como emos viſto, que cada vno dellos baſtaua con ſu muerte para dexar a toda la orden ſin vida, quedarõ con ella muchos que la illuſtraron y honrraron. Florecia entonces fray Ambroſio de Sena, ſanctiſsimo y doctiſsimo hombre muy eſclarecido con milagros en vida y en muerte, de quien luego ſe dara mas larga relacion. Biuian los illuſtriſsimos Cardenales fray Latino Romano, claro en milagros, en vida y en muerte: que eſta ſepultado en Roma en el cõuento de la Minerua. Fray Hugo de Biliomio Frances Obiſpo Oſtienſe, y deſpues Cardenal, que murio año de. 297. Y eſta ſepultado en ſanta Sabina en Roma. Fray Roberto Biliberi Ingles Obiſpo Portuenſe, Cardenal, que eſta ſepultado en Viterbo en el conuento de ſu orden. Fray Gualtero Angelico confeſſor del Rey Eduardo de Inglaterra q̃ fue Cardenal por el año de. 303. Fray Guillermo Ingles doctiſsimo varon que el miſmo año fue Cardenal, aunque no lo gozo, porque murio luego. Fray Nicolas Bocaſſino Taruiſino que fue Cerdenal el año de. 98. y deſpues Papa. Fray Thomas Anglico Cardenal de ſancta Sabina luego el año de. 305. Y fray Nicolas Farinula presbitero Cardenal el miſmo año. Fray Nicolao de Prato Cardenal por el año de 303. Florecian los tres famoſos varones, que vno en pos de otro fueron Patriarchas de Hieruſalem. F. Nicolas de Anapijs, fray Rodolpho Borgoñon, y fray Pedro de Palude. Y los Arçobiſpos fray Rodrigo Arçobiſpo de Sanctiago de Galizia, lo que no quiſo el general fray Munio, fray Iuan de Polo Arçobiſpo de Piſa. Fray Raymundo, fray Guillermo de Odon Ingles Arçobiſpo Dublinenſe, fray Bonifacio de Lauania Arçobiſpo de Rauena F. Andres Hũgaro Arçobiſpo Antiliarẽſe año. 306. Fray Gualtero Ingles hermano del Cardenal Thomas Anglico Arçobiſpo Armacano año de. 306. Fray Dicero hermano de Rodolpho Rey de Romanos Arçobiſpo de Treues. Fray Rodulpho de Vico Arçobiſpo Materano el año de. 307. Fray Iuan Colona Arçobiſpo de Mecina. Florecian los doctiſsimos y ſanctiſsimos Obiſpos fray Iacobo Voragine Obiſpo de Genoua, muy gran predicador, que eſcriuio vn gran volumen de vidas de ſantos, y otra chronica de Ginoueſes. Vn libro que ſe intitula Marial de alabanças de nueſtra Señora. Tres libros de ſermones. Vna hiſtoria Lombarda. Otro libro de los opuſculos de ſant Auguſtin. Fray Iacobo de Lauſana Obiſpo de Lauſana, que eſcriuio ſobre los quatro libros de las ſentencias y ſermones de todo el año. Fray Iuan Seruandi Obiſpo de Lugo en Galizia. Fray Garino Cenomanenſe Frances Obiſpo Sagonenſe. Fray Auguſtin Hungaro Obiſpo de Nucera donde es famoſo en milagros. Fray Pedro Alamanon Obiſpo Cyſtoricenſe. Fray Ramberto nobiliſsimo Boloñes Obiſpo de Venecia. Fray VVlfrano Picardo Obiſpo de Bethleen. Fray Pedro Malirati de Auiñon Obiſpo Vencenſe. Fray Guillermo de Montecatano Obiſpo de Vrgel. Fray Iuan Durando Frances maeſtro del ſacro palacio Obiſpo Meldenſe. Fray Diego compañero del general Taruiſino Obiſpo de Mantua. Fray Guido Vicentino de Prouincial de Lombardia Obiſpo de Ferrara. Fray Iamjordan Romano Obiſpo de Padua, y deſpues de Bolonia. Fray Raymundo de Medulion Obiſpo Vapiſcenſe. Fray Raymundo de Summaripa Obiſpo Laudenſe, varon eſclarecido en ſangre, y clariſsimo en virtudes. Fray Gentil Romano Obiſpo de Catania. Fray Pedro Polaco Obiſpo Caminenſe en Polonia, y ſummo peniten ciario del Papa. Fray VVolfango de Stubemberg nobiliſsimo Aleman Obiſpo de Bamberg. Florecian aſsi miſmo los doctiſsimos y eminentiſsimos Maeſtros y Doctores, Fray Raynaldo de Piperno diſcipulo de ſancto Thomas que eſcriuio ſobre los libros de Anima: Sobre el Euangelio de ſant Iuan: Sobre las Epiſtolas de ſant Pablo: Y ſobre la mayor parte del Pſalterio. Fray Ptolomeo de Luca diſcipulo de ſancto Thomas, que eſcriuio vna hiſtoria general deſde el principio del mundo haſta ſu tiempo: Y la Chronica de los Romanos Põtifices y Emperadores. Fray Pedro de Andria, tambien diſcipulo de ſanto Thomas que eſcriuio vn libro de la perfection de la vida eſpiritual, y vnos cõmentarios ſobre ſant Matheo. Fray Diego de Laoſana Prouincial de Frãcia, que eſcriuio ſobre el Geneſis. Exodo. Leuitico. Numeros. Deuteronomio. Sobre los Prouerbios de Salomon. Y ſobre otros libros de la ſagrada eſcriptura. Y vn libro de ſermones de todo el año. Fray Iuan Chriſtophori el gran Philoſopho y Theologo. Fray Conrrado Aleman. Fray Diego de Mercado diſcipulo del ſanto doctor. Fray Oliuerio Bretõ que eſcriuio ſobre los quatro libros de las ſentencias. Fray Stephanardo de Vicomercato Milanes primer lector de Theologia en aquella ciudad con publico eſtipẽdio: Fray Thomas de Suctonia Ingles que hizo vn excelẽte glo ſa ſobre los Pſalmos. Vna ſumma grande de Theologia. Queſtiones dificultoſiſsimas en declaracion de la doctrina de ſanto Thomas. Dos Quodlibetos raros. Comentarios ſobre los Predicamentos, Priores, y Periermenias, y otros libros de Ariſtoteles. Fray Angelo Negron de Viterbo que hizo por mandado del Papa Bonifacio octauo vn ſingular libro de Poreſtate Papæ. Fray Berengario Notarij natural de Arles varon religioſiſsimo de grã ingenio y erudicion, Doctor Pariſienſe. Que deſpues de auer leydo treynta y cinco años Theologia murio en Mompeller el año del Señor de mil y dozientos y nouenta y ſeys. Fray Nicolao Gorran Frances, que eſcriuio ſobre el Eccleſiaſtico. Sobre las Epiſtolas de ſant Pablo, y ſobre las Canonicas. Annotaciones ſobre los Pſalmos. Expoſicion del Apocalypſi. Commẽtarios ſobre los quatro Euangeliſtas. Fray Bernardo de Trilia Prouincial de la Proença gran diſcipulo de la doctrina de ſanto Thomas que murio el año de mil y dozietos y nouenta y cinco. Y dexo eſcripto ſobre el Pſalterio. Sobre los Cantares de Salomon. Sobre el Apocalypſi, y ſobre los primeros onze capitulos de ſant Iuan. Vn tratado de cognitione animæ ſeparatæ. Y otro de cognitione animæ con iunctæ corpori. Tres Quodlibetos. Queſtiones de Potentia dei. Queſtiones de Aſtrologia. Y otros muchos y varios tratados. Fray Domingo d'Alqueſa Catalan. Fray Vlrrico de Argentina, diſcipulo de Alberto Magno. Fray Amando de ſant Quintino Frances lector en Paris famoſiſsimo. Fray Ferrico Metenſe ſu contemporaneo en aquella vniuerſidad. Y otros innumerables q̃ por ſus eſcripros, obras, libros y tratados, ſon conocidos en el mundo.



En eſte eſtado quedaua la orden, y con tales perſonas, quando murio el general fray Iuan de Vercellis el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y tres, a los treynta de Agoſto, eſtando en el conuento de Mompeller en Francia, a la buelta de Eſpaña, donde auia eſtado algunos dias viſitando, deſpues de auer gouernado veynte años la orden. Eſte padre hizo traſladar el cuerpo de ſanto Domingo de la ſepultura vieja a otra de Alabaſtro donde agora eſta en Bolonia, y para la uor de aquellos tiempos es de las obras mas biẽ acabadas que ay en toda Italia. Y aunque procuro muchas vezes y en diuerſas ocaſiones deſcargarſe del officio, nunca lo pudo acauar, ni los muchos Pontifices que vuo en ſu tiẽpo le quiſieron dar licencia para ello. Antes le acontecio que proueyendole Nicolao tercero de Patriarcha de Ieruſalem, le llegaron las Bullas Apoſtolicas a Paris donde a la ſazonſe celebraua Capitulo general. Y en leyendo el ſobre eſcripto, que dezia. Al amado hijo fray Iuan de Vercellis Patriarcha de Ieruſalem, ſe declaro el miſmo por abſuelto del officio de general, penſando por eſta via huyr de la carga, y temiendo intencion de no aceptar el Patriarchado como en effecto no lo acepto. Mas el Papa le compelio a proſeguir el officio de ſu orden, pues que no queria ſalir della a eſtotra dignidad. Y allende de ſu cargo entendio muchas y diuerſas vezes en legaciones de mucha importancia, de las quales ſalio muy proſperamente, y tuuo grandiſsima reputacion con los Pontifices y Cardenales. Mas lo que dize Iacobo Suſato. que fue eſte padre elegido por Papa, quando Martino quarto (eſtãdo auſente) Y que antes que llegaſſe la election murio en Mompeller no tiene fundamento. Porque la election de Martino quarto, fue el año del Señor de. 1281. en Viterbo a los. 22. de Febrero. Y fray Iuan murio dos años y ſeys meſes deſpues. Y aſsi es burla dezir que en tanto tiempo no pudieſſe llegar la election a ſu poder deſde Viterbo a Mompeller. Tampoco lleua camino lo que Leandro Alberto dize. Que ſiendo Prouincial de Lombardia, concurrio con Clemente quarto

Universidad de Deusto
Biblioteca



quarto en ſu election a votos yguales. Porque Clemente fue elegido el año de mil y dozientos y ſeſenta y cinco. Por el mes de Febrero en auſencia y por compromiſo hecho de todo el collegio de Cardenales, y fray Iuan de Vercellis fue general vn año antes. Y aſsi no ſe concierta la election del Pontifice, con el Prouincialato. Bien podria ſer que en aquella election tuuieſſe algunos votos. O ſi verdaderamente fue electo, como el Obiſpo Roberto de Licio fray le de ſant Frãciſco dize en vn ſermon de ſanctis capit. 3. es meneſter ſeñalar quando, porque haſta agora no parece ni como ni donde.

Ser. 58.

## *Capit.* L. *Del ſeptimo maeſtro de la orden, llamado fray Munio.*

EL año de. 1285. por paſcua de Eſpiritu ſanto ſe celebro el capitulo general en Bolonia a dõde fue elegido en concordia por general fray Munio Eſpañol natural de la ciudad de ẽmora Prouincial de toda Eſpaña. El qual aunque no era tan gran letrado como ſus predeceſſores, era hombre de mucha autoridad y prudẽcia y de noble y llana condicion. Con la qual y con ſu gran compoſtura ſe hazia amar comunmente de los frayles. Pero no dexo de caer muy en gracia a los Italianos y Franceſes, de quien la nacion Eſpañola ſiempre ha ſido aborrecida. Y aſsi trataro de deſaſoſſegar al general debaxo de encubiertas, pero no tales que no ſe vieſſe en ellas al deſcubierto ſu intencion. Pretendian que vuieſſe dos maeſtros de la ordẽ, para que entre ellos ſe repartieſſen las Prouincias, y a cada vno ſe le ſeñalaſſen las que pertenecian a ſu diſtrito. Porq̃ auiendo crecido tanto la religion en toda la Chriſtiandad no era poſſible viſitarſe por vn prelado ſolo, y eſpecialmente por el que agora lo era ni graduado en Paris, ni catedratico en Bolonia, que era ſu vanidad entonces. Y eſtimando en poco al nueuo electo, ſe deſdeñauan de tenerle por ſu general. Que a la verdad en aquellos tiempos eran muy pocas o ningunas las letras en Eſpaña, ni dauan lugar a eſte exercicio las muchas guerras con Moros, ni eran los Caſtellanos tan entremetidos como los Franceſes, ni tan ladinos como los Italianos, ni tan ſabios como los Alemanes, pero eran muy ſantos y verdaderamente ſantos, prouados en muchos trabajos, neceſſidad y pobreza, muy obſeruantes de ſu religion, y muy zeloſos de la hõrra diuina. Y no era fray Munio el de menos partes, pues que fue de los mas ſeñalados hombres de ſu tiempo en paciencia y ſuffrimiento en los grandes y extraordinarios trabajos que le ſucedieron. Y no es eſta virtud la mas ruyn pieça del arnes Chriſtiano, ni puede andar ſola ſino acompañada de muchas. Y de ella hizo tan grãde experiencia en ſi fray Munio, que en muchos tiẽpos no ſe vera ſu ygual. Porque a los ſeys años de ſu officio, mãdo el Papa Nicolao quarto a los Cardenales, fray Latino y fray Hugo de Bilomio entrambos frayles de la orden q̃ eſcriuieſſen al Capitulo general que ſe celebraua en Palencia, para que los difinidores hablaſſen a fray Munio en particular, y le aconſejaſſen y perſuadieſſen a que de ſu propria volũtad renunciaſſe el generalato, y quãdo no pudieſſen con el que de grado lo hizieſſe, le abſoluieſſen luego con autoridad Apoſtolica, que para ello les embiauan. Mas el general era tan bien quiſto, tan amado y eſtimado de los frayles, que quando los deſpachos llegaron al Capitulo ſe tomaron con tanto ſentimiento y lagrimas y eſcandalo, que muchos de los muy principales religioſos, y otros que no lo eran tanto, trataua de paſarſe a otras ordenes: huyendo de la perſecucion de la ſuya, y entendiendo que todo ſalia de ambiciones de ambicioſos y de la mala relacion que ſe hazia al Pontifice contra el innocente. Y ſin duda deuieron de dezir al Papa los emulos del general que no era riguroſo como conuenia, y que con ſu buena condiciõ diſimulaua con el caſtigo de las culpas, y que faltando eſto faltaria la religion, y ſe yrian acabãdo las buenas coſtumbres de la orden. Y con eſta color tan hermoſa deuieron de encubrir ſus dañadas entrañas. Porq̃ de otra ſuerte, ni el Papa ſe mouiera a lo q̃ hizo, ni ellos tuuieran atreuimiento para emprenderlo. Y de no ſer verdadera la relacion buen teſtimonio es nunca ſe auer dicho ni aueriguado nada contra fray Munio, ni auer ſe viſto en el coſa que mereciеſſe caſtigo tan riguroſo. Porq̃ como los comiſarios a quien ſe eſcriuio, vieron el ſentimiento y llanto del capitulo, y el mucho eſcandalo que ſe pudiera ſeguir de la abſolucion, reſpondieron a los Cardenales lo que paſſaua, ſuplicãdoles que informaſſen al Papa de la verdad, y quan contra ella era lo que en Roma ſe auia ſembrado contra el maeſtro de la orden. Y que haſta ſer ſu Sanctidad mejor informado, auian ſuſpendido la execucion de ſus letras. No ſe tomo eſto bien en Roma, porque las chiſmerias en todas partes hallan mejor acogida que las verdades, a las quales dan muchas vezes con la puerta en los ojos los que ſe las deuian abrir de par en par. Y el Papa le abſoluio luego de hecho ſin oyrle ni llamarle, al ſeptimo año de ſu officio (q̃ fue el año de mil y dozientos y nouenta y dos) q̃ para toda la orden (fuera de los pocos mouedores deſta rebuelta) fue coſa muy ſentida y no poco eſcãdaloſa, y para eſtos reynos muy peſada. Porque aquel capitulo era el primero q̃ ſe celebraua en Eſpaña deſpues q̃ la orden ſe fundo, y ſe auia juntado a peticiõ del Rey de Caſtilla don Sancho el quarto q̃ hizo toda la coſta muy como Principe deuotiſsimo de eſta religion, y marido de la Reyna doña Maria verdadera madre de toda la orden. Y penſando q̃ todo el aparato y magnificencia real cõ que ſe hazia eſta primera congregacion de Palencia auia de ſer para fieſta, honrra y autoridad del habito ſe boluio todo en lagrimas y deſcontento, y ſe dio mucho que hablar, por la gran opinion que ſe tenia de fray Munio. El qual tomo eſta afrẽta como la pudiera tomar vn ſant Martin, y ſe fue al Capitulo ſiguiente de Roma donde ſe auia de hazer y hizo la immediata election. Y el general fray Eſteuan de Beſanzon le recibio deſgraciadamẽte y con malas palabras mandandole que no boluieſſe a los capitulos generales, quiça temiendo no le eligieſſen otra vez. Y aſsi torno a Eſpaña, y a peticion del Rey de Caſtilla fue elegido por Arçobiſpo de Sanctiago. Y no queriendo aceptar eſta election, le apretaron otra vez a q̃ aceptaſſe la de Palencia, y la acepto. Y el Papa Celeſtino quinto le paſſo las bullas. Queriendo Dios que vn Pontifice tan ſancto honraſſe a eſte bendito padre en el miſmo lugar donde le auian afrentado y abſuelto. Mas no deuieron de ſer ſus enemigos de los de aqui luego pues pudieron acabar con el Papa Bonifacio octauo que ſuccedio a Celeſtino que le embiaſſe a llamar a Roma y alli le priuaſſe de la yglesia, y le quitaſſe el Obiſpado. Pero el S. Obiſpo no hizo tãtas diligẽcias para tornarlo a ſer como Bonifacio para ſer Papa, y por eſſo no murio de los dolores y pena q̃ el. Antes quiſo quedarſe en Roma en el conuento de ſu orden con grandiſsima demonſtracion de ſu antigua humildad y manſedumbre, haſta que murio el año de mil y trezitos, q̃ue fue año del Iubileo. Y las poſtreras palabras que hablo eſtando en el agonia de la muerte fueron las del Pſalmo quarto. In pace in idipſum dormiam & requieſcam. Y con eſta paz y ſeguridad, durmio y deſcanſo en el Señor. Enterroſe en el habito de ſu orden porque aſsi lo mando el. Que del Obiſpado aun no quiſo que ſe le pegaſſe la ropa en la ſepultura. Puſieron ſu cuerpo en ſanta Sabina junto al altar de ſanto Domingo, cerca del ſepulcho de los ſantos Martyres Alexandro y Theodolo en vn hõrrado y ſolemne tumulo como ſe ſuele hazer para los ſantos. Y ſobre el tumulo eſta ſu figura con vnas letras que dizen. Hic iacet frater Munio Zamorenſis natione Hiſpanus, quondam ordinis fratrum Prædicatorum Magiſter ſeptimus. Qui obijt ſeptima Martij, Pontificatus. D. Papæ Bonifacij. 8. anno ſexto.



## *Cap.* LI. *De fray Ambroſio de Sena varon ſanctiſsimo y eminentiſsimo predicador.*

NAcio el bienauenturado fray Ambroſio de Sena, por el año del Señor de mil y doziẽtos y veynte a los diez y ſeys dias del mes de Abril. Y llamoſe de Sena. No por ſer eſte ſu apellido, ſino por auer nacido en aquella nobiliſsima y antigua ciudad de la Toſcana. Su padre era de la caſa de los Sanſedones, y ſe llamaua Meſſer Bonatacca. Y la madre tambien muy noble y de muy antiguos caualleros, que ſe dezia Madona Iuſtina de la caſa de los Sirbelios. Entrãbos a dos linages muy illuſtres en aquella ciudad, por ſi, y por las muchas victorias q̃ en los tiẽpos atras auiã alcançado de los Turcos. Pero quiſo Dios illuſtrar-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſtrarlos mas cõ darles por hijo a F. Ambroſio. El qual ſalio del viẽtre de ſu madre monſtruoſa y horrẽda criatura. Entrãbos braços pegados a los lados, y deſde los muſlos haſta los pies erã yguales las piernas, cada qual como vna bota. El roſtro negro como vn carbon, y por eſtremo feyſsimo en las ſiguras y proporciõ: De cuyo naſcimiẽto no ſolo no ſe holgarõ en caſa de ſu padre, pero tenian por grãde infelicidad auer nacido en ella vn monſtruo, y tã grande monſtruo. No tuuo ſu madre animo para poderle ver deſpues de auerle vna vez viſto. Y aſſi le dio a criar a vna muger mas de laſtima q̃ de amor, no con deſſeo q̃ viuieſſe, ſino con anſia de porque no le vieſſe nadie (que ſin auer pecado el niño era aborrecido de quien mas deuia amarle) y quiſiera ella mucho verle muerto primero que Bonataccaque eſtaua auſente llegaſſe a ver ſu deſdicha, que en fin le tenia ſu madre por indigno de la vida y de la viſta de los hombres. Y lo que no hiziera vna perra cõ ſus hijos, quiſo hazer y hizo con eſte innocente arrojandole al muladar como dizen. Mas Dios que le criaua para grandes coſas començo a hazer milagros para honrrarle y engrandecerle contra el voto y parecer de Iuſtina, y contra el poder de naturaleza. El ama a quiẽ le dierõ a criar moraua junto a la puerta Romana. Y aunque no era ſu hijo eſtaua tan corrida de tenerle a ſus pechos que de ordinario ſe eſcondia de todos porque no le vieſſen. Y quando no podia ſer eſto, le cubria el roſtro con vn lienço. Y andando a todas horas con eſte cuydado, llego vna en que ſe deſcuydo y pudo verle vn peregrino que paſſaua por aquella puerta. Y aunque ſe dio priſa a cubrir al monſtruo no pudo ſin que el romero ſe lo eſtoruaſſe cõ muchos ruegos. Y al cabo dellos le dixo. No te corras hermana de criar aqueſte niño. Porque el ſera la hermoſura y todo el luſtre deſta ciudad. Y dicho eſto ſe paſſo adelante ſin que la muger conocieſſe quien la hablaua, ni ſupieſſe porque lo dezia. Auia en Sena vn moneſterio de los frayles Predicadores que ſe llamaua la Magdalena, y en el vn altar de muchas y marauillоſas reliquias de ſantos, donde el pueblo hallaua gran deuocion, y la tenia tambien el ama del niño, y lo ſolia lleuar en ſus braços quando alli yua, y ſiempre que yua hazia ſus pobres oraciones por la ſalud del monſtruo. El qual ſiendo de vn año alcançó de Dios grandes miſericordias de eſta manera. Todo el tiempo que ſu ama le tenia junto al altar eſtaua ſoſegado y quieto, y en apartandoſſe de alli lloraua. Y llego eſto a tanto. Que vn dia a viſta de mucha gente començo a deshazerſe llorando porque el ama ſe yua, y fuerõ tales los eſtremos que hazia en aquella edad aquel dia, que mouio a compaſſion a medio pueblo: porque le vian callar junto al altar, y llorar en apartandole. Y hizieron a ſu ama caſi por fuerça que no ſe fueſſe de la yglеſia, ni hizieſſe al niño tan gran peſar. Y luego que dio la buelta y ſe puſo como antes cabo el altar, el niño quedo contentiſsimo y ſe le ſoltarõ los braços que tenia pegados al cuerpo, y los ſaco fuera de las mantillas y faxas, y puſo las manos como para hazer oracion. Y dixo tres vezes claramẽte, Ieſus, Ieſus, Ieſus. Y a eſte milagro acudieron los frayles y ſeglares que eſtauan preſentes y no poco aſombrados de ver la marauilla. Y llegando al niño hallaron ya las piernas deſembotadas y en muy linda proporcion, y el roſtro blanco y hermoſo de muy agraciadas y concertadas ſiguras. Y en pocas horas ſe diuulgo por toda la ciudad, y no ſe tenia por hombre el que no venia a ver lo que nunca ſe pudo ymaginar q̃ era poſsible. Llegaron las nueuas a ſu madre, y con quanta priſa pudo acompañada de muchos deudos y parientes fue a la yglеſia (donde toda via eſtaua ſu hijo) y con grande alegria y voz del pueblo le lleuo a ſu caſa. Y en toda la ciudad ſe hizo publico regozijo por tan grande y ſeñalado milagro. Deſde alli ſe fue criando Ambroſio, y creciendo cada dia mas en hermoſura y gracia con vn aſpecto graue y modeſto, no de aquella edad ſino de muy mayores años, y con vna repreſentaciõ de ſanctidad que le hazia ſer particularmente amado, y eſtimado como coſa del Cielo y ſobrenatural. Y eſtando en braços de ſu ama o jugando con los otros niños ſe alegraua conocidamẽte y ſe reya, viendo qualquiera perſona religioſa. Y (como ſe eſcriue de ſancto Thomas de Aquino) era para el muy gran entretenimiento hojear vn libro, y mirar cõ mucha atencion las ymagines y pinturas. En eſta edad le ſacaron ſus padres de Sena huyendo de la peſtilencia, y en vna aldea donde ſe retiraron ſe crio haſta los ſiete años, haziendo altaricos y proceſsiones como los otros niños y hincandoſe de rodillas pueſtas las manos



nos y cantando. Que ſuelen tomarſe de los exercicios de aquella edad pronoſticos de las inclinaciones y ocupaciones quãdo hombres (como dize Ariſtoteles). De ſiete años comẽço a moſtrar mas al deſcubierto los theſoros de ſu coraçon, porque ſe le yuan los ojos tras los pobres, y ninguna coſa le venia a las manos q̃ no fueſſe para ellos. Y a quantos topaua por la calle rogaua q̃ ſe fueſſen cõ el a ſu caſa y les daria vn pan. De nueue años comẽço a ayunar muchas vigilias de ſantos, y en ellas ſe retiraua las noches a pẽſar algo de la fieſta y en la grandeza de Dios, q̃ hazia tan grãdes ſanctos. Y aunq̃ eſtos penſamientos y conſideraciones eran de niño y niñerias, pero valen mucho y prometẽ mucho para quãdo aya ſeſo y capacidad para tan altos exercicios. Cõfeſſauaſe muchas vezes ſin tener de que, ni entender lo que importaua aquel ſancto Sacramento, ſino ſolo de ver lo que otros hazian, q̃ como fueſſe bueno todo ſe le pegaua. Y el eſpiritu ſanto que eſta en el alma la inclina dulcemente a las coſas conuenientes y conformes a ſi. Y de eſta manera yua gouernando el alma de Ambroſio en todas las coſas q̃ pertenecian a ſu ſaluacion, y principalmente en el amor de los pobres donde tenia pueſta la mayor parte de ſu caudal. Y alcanço de ſu padre (que era muy rico) licencia para dar de comer todos los ſabados a cinco pobres peregrinos o romeros, en reuerencia de las cinco llagas de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Y aquellos dias ſalia muy demañana a la puerta de la ciudad por donde mas de ordinario caminaua eſta gente, y eſcogia de ellos cinco los mas pobres, y lleuaualos conſigo a ſu caſa donde por ſu propria mano eran ſeruidos y regalados, lauandoles el miſmo los pies, y a la noche lleuandolos a acoſtar, y deſnudãdolos, y remendandolos, y coſiendoles los veſtidos rotos. Y el domingo por la mañana los acompañaua haſta la yglеſia para que oyeſſen miſſa, y entonces los deſpedia. Y como ſon a Dios tan gratos eſtos exercicios quiſo que Ambroſio con alguna goloſina ſe ceuaſſe mas en ellos. Y vna noche en ſueños vio cinco Angeles que cantauan con celeſtial melodia alabanças a Dios, y le combidauan a el para cantar ſu parte: y aſsi lo hazia. Y aunque vino luego a deſpertar del ſueño, quedo por vn rato oyendo, el armonia, y tras ella vna voz que le dixo: Ambroſio noſotros ſomos los peregrinos que ayer acogiſte y regalaſte. Lo qual ſolia el contar en el pulpito muchas vezes, quando encarecia el valor de las obras de miſericordia ſin deſcubrir quien era la perſona a quien eſto auia acontecido. Tomo tambien por coſtumbre en tan pocos años como los que emos dicho, viſitar las carceles todos los viernes. Y quando entendia que alguno de ellos padecia neceſſidad de comer o de otras coſas, el ſe encargaua de proueerlo y lo proueya, pidiendo a ſu padre dineros, que no ſe los daua de mala gana, viẽdo que deſto ſolo era ſu hijo tuhur en bienauenturada hora para el y para ſu caſa. Los domingos a la hora del comer ſeruia en el hoſpital de la Eſcala alos pobres y enfermos para quien ſola ſu buena gracia y aſco y alegria de roſtro era ſalud y conſuelo. Y en fin como todos los deſſeos de moço, los brios, las inclinaciones, las galas, y los deſaguaderos de aquellos años eran amor de Dios y de ſus proximos, no ſe le eſcapaua pobre ni afligido, ni deſconſolado, ni neceſsitado, que no lo ſacaſe de raſtro para conſolarle, remediarle, y curarle, con mucho contento de ſus padres, a quien Dios hazia tan gran merced que el Eſpiritu ſanto fueſſe el ayo y tutor de ſu hijo. Cõ eſtos exercicios yua el moço guardando y conſeruando la limpieza con que nacio. Y aſsi ſe entiende que perſeuero en ella todos los dias de ſu vida, viuiendo con el recato que pide negocio tan grande y tan difficultoſo como eſte. Que como ineſtimable theſoro llueuẽ ſobre el millares de ladrones y ſalteadores, que al menor deſcuydo nueſtro nos dexan pobres de la mas rica joya q̃ podia deſearſe, y con daño mas irreparable q̃ la muerte. Por donde Ambroſio andaua ſiempre ariſco y muy ſoſpechoſo de todas conuerſaciones y amiſtades, ſaliendoſe de ellas con la mejor gracia que podia, pero al fin ſaliendo dellas con ella o ſin ella, ſabiẽdo que ſon burlas muy peſadas las del fuego con las eſtopas. De eſto peſaua al demonio eſtrañamẽte, y toda la vida le hizo guerra por ver ſi pudiera captiuarle. Pero principalmente le armo ſus redes quatro vezes, con grandiſsimo peligro, ſino tuuiera Ambroſio dentro de ſi otra potencia mayor para vencerle, y otra ſabiduria mas alta para dexarle burlado. Porque el Eſpiritu ſanto en el coraçon de los juſtos pelea y habla por ellos y no vencẽ con ſus fuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ças, sino con las diuinas, con cuya sabiduria rambien son sabios, y las agudezas del demonio paran en tonterias. Acontecio vna vez. Que siendo combidado a la boda de vn pariente suyo muy cercano, y entendiendo que la fiesta auia de ser muy grande, y grande el vanquete y regozijo, se escuso lo mejor que pudo por no hallarse donde el tiempo y la ocasion pudiessen descomponerle, y mientras los otros caualleros parientes y amigos estauan en la fiesta, se fue el a vn monesterio de Cartuxos que llamauan sant Miguel fuera de la ciudad por la puerta de Florencia, a donde el demonio le salio al camino en habito de pobre mendigo para mejor engañarle. Y despues de auer recebido limosna de mano del santo moço, le dixo. Querria señor Ambrosio que os detuuiessedes vn poco mientras os hablo algunas cosas que os cumplen, y creo que han de espantaros. Yo se bien a donde vays, y si quisiesse os podria dezir todos vuestros pensamientos, pero para nuestro proposito, bastara deziros que vos vays huyendo desta fiesta, y de la boda por no hallaros en ocasion de tanto regozijo y conuersaciones, de miedo que no se os pegue algo que pueda hazer offensa a vuestros buenos y sanctos propositos. Mas por donde pensays apartaros de vn inconuiniente, days en muchos muy mas peligrosos: Porque pensar que es virtud la que no es prouada con muchas persecuciones y tentaciones, ya se vee que es desuario. Y no puede ser virtud prouada mientras el hombre se esconde y huye, y no quiere saber lo que tiene, de couarde y haragan. Y por esto fue grande la virtud de los santos, porque passaron por las picas, y hizieron resistencia a los vicios, pelearon con ellos y los vencieron. Que si se pusieran debaxo de la tierra donde nadie los viera, ni oyera, ni hablara, pocas gracias que no cayeran. Mas deuenseles muy muchas, porque pudiendo pecar no pecaron, y puestos en occasion de perderse, se defendieron, y guardarõ. Y si vos quereys agradar a Dios en vuestras cosas, de esta manera os aueys de guiar. Andad como los otros caualleros de vuestra edad, trataos honradamente, visitad y entrerenecos, que no esta el daño en la conuersacion, ni en el vanquete, ni en las mugeres, ni en los amigos, sino en el mal vso de todo esso. Y como vos os guardeys de offender a Dios andando como todos, y a buelta de todos, de mayor merecimiento sera lo que hizieredes. Y de mas de esto es mucha singularidad andaros por el campo a solas y por los hospitales y carceles, quando los otros caualleros vuestros yguales dançan, o juegan, o se entretienen, o passean, que no sirue esto sino de dar que hablar a la gente o ciosa. Y que pensays que han de dezir: sino que ocreeys que van todos errados y se condemnan, o que solo vos vays acertado por vuestro parecer? Que lo vno es mucha soberuia, y lo otro es juyzio temerario. Y en la occasion de agora casandose vuestros deudos y tomando estado tan sancto como el del matrimonio, regozijandose todos y holgandose como es razon, solo vos aueys de andar huyendo de todos ellos, y triste de su contento? Pensays que se condemnan los hombres por ser casados: auiendo echado Dios su bendicion al matrimonio? Y quando por vuestra flaqueza viniessedes a enamoraros, y a tener parte con alguna muger, no es el mayor peccado del mundo. En llegando aqui Satanas con su razon, el bienauenturado moço se santiguo, temblando no solo de la culpa, sino de la sombra della. Y sin despedirse del negro huesped alargo el passo huyendo, y boluiendo siempre la cabeça atras a ver si venia su infernal enemigo, hasta que el conocio quien era, y el traydor desaparecio. Ambrosio llego al monesterio perdidas las fuerças y el aliento, despauorido, y santiguandose, y fue menester que los frayles le socorriessen y esforçassen antes de saber la causa de su accidente que el no la dezia, ni ellos podian adeuinarla. Mas tanto hizieron que vno de descubrir lo que passaua, con que los monjes pudieron mas facilmente consolarle, y con mayor certeza asegurarle y confirmarle en sus santos propositos. Pero aunque el dezia que estaua desengañado de la maldad del enemigo y de sus consejos infernales, toda via le desasossegaua lo que le dixo de singularidad. Que como este sea vicio que los justos deuen aborrecer, dauale cuydado si en aquello dezia verdad el padre de mentiras. Mas como su desseo era acertar en todo, sacole de este trabajo el mismo Dios (a quien buscaua y seruia) hablandole vna noche en sueños y dizien-



le. No temas Ambrosio: que Dios anda contigo y en su compañia no puede tener fuerça la furia de Satanas. Y con esto quedo algun tanto sosegado. Pero siempre con sobresalto de su enemigo. El qual otra vez como esta, (pero por diferente camino) le penso hazer vna pesada burla. Y fue. Que a tres millas de la ciudad de Milan ay vn monesterio de la orden de sant Augustin, a donde Ambrosio yua por su deuocion vn dia. Y passando por vn bosque que estaua en el camino, oyo vnos gritos como de persona lastimada y afligida que se lamentaua y quexaua al Cielo. A donde Ambrosio mouido de lastima y compassion fue alargando el passo. Y quando llego a reconocer lo que era hallo vna muger muy moça y sobre manera hermosa, vestida de hombre, que era la que hazia aquellos estremos con lagrimas en los ojos. Y en su compañia otra muger muy moça en su proprio habito. Y entrambas a dos con vn semblante tan graue y honesto, que a qualquiera que no fuera lo que ellas mouiera a compassion. Y viendo a Ambrosio cerca alçaron mas las vozes y renouaron el llanto, pidiendole que tuuiesse dellas lastima que eran mugeres nobles, desuenturadas y tristes. Yo (dezia la vna) soy hija de nobles padres de aqui de Sena, y ha muchos dias que tengo proposito de seruir a Dios en religion. Y he sido tan desdichada que ni en padres ni hermanos he hallado fauor. Y haziendome agora fuerça para casarme no pude hallar otro remedio sino salirme de su casa con este habito de hombre por no ser conocida, y he traydo comigo esta donzella a puras importunaciones y lagrimas, hasta que Dios me depare compañia que me ponga en saluo. Y pues el os ha traydo por aqui, suplico os que tengays misericordia de nosotras, y que nos acompañeys si quiera vna o dos jornadas hasta ponernos fuera de esta tierra, que despues Dios nos proueera. Y si esto no fuere possible: alomenos por estos dos dias no nos dexeys, o si quiera oy hasta la noche que podamos encubiertamente partirnos. Ambrosio las consolo con buenas palabras, diziendo. Que si assi era como lo dezian el remedio estaua en la mano, pues Dios no auia de faltar a tan justos desseos, ni a personas desconsoladas, si bien auia sido muy errado el medio que tomauan de yr huyendo. Y que lo que el podia hazer por ellas seria boluer a Sena, y buscarles alguna muger anciana, o algun hombre de canas que fuesse con ellas. Porque yo (dezia el santo) no tengo años a proposito, y antes pareceria cosa escandalosa mi compañia. Y diziendo esto se despidio dellas muy cortesmente. Mas la vna, que era el artifice de esta maldad, se fue tras el corriendo y llorando, y diziendo mil endechas hasta que le pudo alcançar y trauar de la capa, de que el se congoxo mucho, y començo a dezir Iesus, Iesus, santiguandose con la señal de la Cruz, a cuya virtud no pudo resistir el principe del infierno: q̃ para matar el alma de Ambrosio auia tomado aquella figura, y subitamente desaparecio. De que el santo moço quedo asombrado. Y dando gracias a Dios por la merced que le auia hecho tan señalada. Y desde entonces cobro tan grande odio al trato y communicacion de mugeres como si en todas estuuiera el demonio del bosque. Y començo de nueuo a trauar platica y amistad con religiosos, con determinacion de tomar aquel estado y dexar del todo quanto en el mundo auia. De esta nueua amistad y comunicacion estrecha con los frayles pesaua mucho a sus padres, y procuraron diuertirle de aquellos pensamientos, y pusieron en platica vn casamiento muy principal. Compraronle caballos y adereços, buscaronle compañia de sus yguales que le sacassen al campo, y con la caça, y con otros exercicios de moços virtuosos se le oluidassen los de frayle, que con desseo de serlo ya los viaua. Mas todas estas diligencias eran en vano. Por que Ambrosio estaua resuelto en lo que le conuenia, y con las manos tocaua la verdad del Euangelio, que los enemigos del hombre son los de su casa. Y contra el parecer de todos ellos se entro en esta orden el año del Señor de. 1237. a los. 16. de Abril en el dia mismo que auia nacido siendo de edad de diez y siete años, y auiendo primero distribuydo gran golpe de dinero (de lo q̃ sus padres le auian dado) en remedio de pobres y casamientos de huerfanas. Antes de tomar el habito le dieron aquellos padres vn maestro con quien se confessasse y comunicasse y platicasse ocho dias enteros que estuuo en vna celda recogido. Y con aquellos sanctos exercicios, oracion y ayuno, le fue cre-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ciendo el desseo, y creciendo la humildad, y quando en el capitulo se haze aquel acto con tantas cerimonias y solemnidades para el nueuo habito, no lo quiso recebir sin besar los pies a todos los frayles vno a vno, publicamente: enterneciendolos a todos con tanta demonstracion de humildad. Y era todo poco quanto mostraua con lo mucho q̃ dentro del alma tenia. Passados algunos dias de su profession aquellos padres trataron de embiarle a Paris donde residia entonces Alberto Magno para que oyesse de tan gran preceptor la sagrada Theologia. Porque lo q̃ era Philosophia, y logica, ya lo auia estudiado antes de entrar en la religion. En esta jornada le acontecio vna de las mas estrañas y solemnes cosas que han acontecido en el mundo. Y fue, que como no estaua acostumbrado a caminar (y mucho menos a pie y con tanta necessidad y pobreza) cayo en el camino enfermo, y la calentura no le dio lugar a passar adelante, y fuele necessario acogerse al primer lugar para curarse. Y sus compañeros le lleuaron a vna posada donde fueron bien recebidos del huesped, y dieron a fray Ambrosio vna cama en que se acostasse. Poco despues entro en aquel meson vn venerable hermitaño pidiendo limosna. Y sabiendo de los huespedes que estaua alli otro moço muy peligroso de calenturas quiso entrar a visitarle. Y a las primeras palabras le dio mucha esperança de su salud, y se offrecio a quitarle la calentura dentro de vna hora. Y tomando el çumo de vnas yeruas (que en presencia de todos los que alli estauan majo sin conocer nadie que yeruas fuessen) puso la mano assi mojada como estaua sobre la boca del estomago del enfermo diziendo ciertas palabras en secreto, que no se dexaua bien entender las que eran, mas los effectos fueron espantosos que dentro de vn hora le dexo la calentura. Quando los compañeros de fray Ambrosio entendieron lo que el hermitaño auia hecho, rogaronle mucho que subiesse a visitarle y a hazer en el alguna experiencia que como la calentura venia sobre mucho quebrantamiento del camino, y el subjeto era flaco y delicado començauan a temer algun ruyn successo. No se hizo mucho de rogar el hermitaño, que luego fue al aposento donde el santo enfermo estaua. Y entrando por la puerta, fray Ambrosio leuanto la cabeça, y en viendole se turbo de muerte. El maestro fray Oderico, y fray Dionysio sus compañeros le pidieron que se alegrasse y mirasse al sancto hermitaño que venia a darle salud con la gracia que tenia de Dios para ello. Y el hermitaño prosiguiendo la platica de los religiosos dixo al enfermo. Como a mi me creays yo os quitare la calentura presto. Pero auiso os, que si passays adelante en vuestro camino os pesara presto, y sera el mal peor que calenturas, porque esta que teneys no procede de cansancio, ni de trabajos, ni flaqueza, sino de la voluntad de Dios, a quien desagrada mucho vuestra yda a Paris. Y a los tres que aqui estays, y aun a vuestra orden toda pesara mucho de la jornada. Assi q̃ hermano mio lo que yo os puedo aconsejar, es que pues no es la voluntad de Dios q̃ perseuereys en esse abito le dexeys con tiempo, y os vays a vna de las vniuersidades de Italia pues tienen vuestros padres con que sustẽtaros y muy honradamente, y podreys estudiar derechos con seguridad. Y poniendo en ello vuestra diligencia y cuydado podreys seruir a Dios mas a su gusto. Y diziẽdo esto tẽ dio la mano para ponersela en los pechos y curarle como al otro enfermo: Mas esto no se lo consintio fray Ambrosio, y echole de si cõ mucha desgracia diziendo. No quiero vuestra cura ni sanar por vuestra mano, ni creer cosa que me dixeredes, ni dexar el estado que he tomado. A solo Dios tengo de creer. Vete de aqui, dexame en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Y con esto desaparecio el hermitaño demonio dexando el aposento contaminado con vn olor tan infernal que los dos frayles cayeron medio muertos en el suelo dando gritos. Y acudiendo al socorro los de la posada no pudieron entrar de hedor por mucho rato. La noche siguiente se puso en oracion el buen fray Ambrosio, y se quedo arrebatado algun ranto, mientras sus compañeros hazian lo mismo por su salud. Y reposando vn poco hazia la mañana se hallo del todo sano y fueron su camino. Llegados a Paris fue recebido fray Ambrosio con mucho contentamiento de todos. Porque ya tenian del noticia por cartas, y le desseauan y aguardauan. Alli estudio mucho, y en todos los generales de Philosophia y Theologia se hazia oyr y temer quando argumentaua o respondia, porque en entrambas cosas hazia mucha



mucha ventaja a sus condiscipulos. Y era de todos muy amado, y andauan a porfia sobre qual seria mas su amigo por lo mucho que cada qual pensaua interessar en ello, assi para las letras como para virtud y santa conuersacion que por estremo era grande. Mas el no se daua tan de buena gana a seglares como a religiosos, por el natural encogimiento que tenia, y por el gusto que hallaua en tratar con siernos de Dios. Quisieran mucho aquellos padres que se graduara en artes aunque era muy moço, pero el resistio lo que pudo: Mas no pudo escaparse de la obediẽcia en lo que rocaua al pulpito. Y aunque (como queda dicho) era muy moço, salia a predicar en publico tan altamente y con tan grande espiritu. Que a fama de la mas rara cosa que auia en el mundo concurrian a sus sermones quantos hõbres doctos auia en Paris en todas facultades con admiracion de todos. Y no solo esto, pero los grandes Philosophos y Theologos de aquella vniuersidad acudian a el a comunicar sus mayores dudas y dificultades en la sagrada escritura Theologia y Philosophia, como si fueran oraculo sus respuestas. Y lo que para otros fuera occasion de vanidad y soberuia, fue para el vna gran materia de humildad. Que teniendose por indigno de tanto aplauso y concurso de gente, pidio a sus prelados licencia para retirarse, y hizo en ello tan grãde instancia, que al fin se retiro a vna celda dexando el pulpito y las escuelas y disputas, y entregandose todo a oracion y exercicios espirituales con silencio y esperança como dize el Propheta. Mas como esta licencia auia sido mal dada y apuras importunaciones y ruegos contra el bien comun y prouecho de las almas, tornaron los padres a reuocarsela, y a mandarle otra vez salir a plaça y leyo tres años Theologia escolastica con grande aplauso de la escuela y admirable aprouechamiento de los discipulos. A cuyas lectiones no solo concurrian los nueuos estudiantes, sino los hombres muy aprouechados doctos y graduados. Porque tenia vn cierto don del cielo para este ministerio pocas vezes visto en otros. De Paris le embiaron a Colonia donde leyo algunos años Philosophia natural y diuina, y en breue tiempo aprendio la lengua vulgar de aquella Prouincia, y predico en ella marauillosamente y con grande fruto muchos dias. Ardia entõces en guerras y discordias toda Alemania, que en la vacante del imperio se offrecieron. Y para componerlo todo no se hallo persona mas a proposito q̃ fray Ambrosio. El qual hizo mucho en el negocio, y reconcilio los animos de algunos Principes cabeças de la dissension: con que aquellos estados se pusierõ en razõ y se pacificarõ por entonces, pareciendo a juyzio de todos imposible. Pero ayudole mucho a fray Ambrosio la gran opiniõ que cobro de santo por auerse visto sobre su cabeça vna paloma que quando predicaua baxaua del cielo, y a vista de todos se le ponia en la cabeça, aunque el no la via ni la sentia. Pero el pueblo hazia de aquello tan grande caso que les parecia que era (como es de creer) vna particular assistencia del Espiritu santo con estas muestras visibles. Y aunque el Papa le hizo venir a Italia para negocios importantissimos, fue necessario tornarle a embiar muy presto a Alemania para remedio de otras nueuas alteraciones que por su mano se compusieron. Y hizo gran esfuerço con aquellos Principes para el socorro de Vngria contra el Turco. Y entendio en la conuersion de vnos hereges que se auian leuantado por aquellas montañas, donde passo mucha persecucion y trabajos, y se vio hartas vezes en peligro de la vida. Pero con estos aprietos le crecia el animo, y se alentaua el espiritu para las disputas y sermones contra la secta (que cõ la golosina del martyrio se le hazia tan facil) y vino a partido con las cabeças de disputar con ellos en publico, y en lengua vulgar, offreciendose a grandes penas sino los cõuenciesse. Cosa que sino es con particular inspiracion de Dios, ni es buena ni permitida, por no poner la certeza de la fe en voto y opinion de vulgo que es inabil para entẽder verdades, y facilissimo para creer mentiras. Pero deniose de mouer vn hombre tan santo como fray Ambrosio con este espiritu y assi le sucedio bien. Porque los hereges no osaron salir al partido: y la gente popular desmayo y se reduxo al gremio de la santa y glesia Romana, parte por las grandes y efficacissimas razones y testimonios de la sagrada Escriptura con que procedia fray Ambrosio, y parte porque de esta vez vieron muchos dellos la paloma sobre su cabeça quando predicaua.

Universidad de Deusto
Biblioteca



*Capit.* LII. *Donde ſe proſigue la vida del bienauenturado fray Ambroſio.*



Acabadas las coſas de Alemania en la forma q̃ dicha es, dio la buelta el ſancto F. Ambroſio a Italia. Y el Pontifice le encomendo la predicacion de la Cruzada para la conquiſta de la tierra ſancta. Donde ſe vio la fuerça del eſpiritu con que predicaua y perſuadia y mouia los coraçones milagroſamente. Porq̃ nunca los Principes Chriſtianos en tiempo del Emperador Frederico ni en otros atras ſe juntaron, ni juntaron tan copioſo exercito como con eſta predicacion. Aunque andando en eſtos paſos ſe los quiſo cortar el demonio con otra muy peſada burla de las que el ſuele. Auiale el Papa offrecido vna principal ygleſia, y aunque le apreto mucho para que la aceptaſſe no ſe pudo acabar con el, queriẽdo mas el eſtado humilde y pobre que tenia que no el eminente de Obiſpo con tantas y tan eſtrechas obligaciones. Y ſaliendo muy contento de los pies del Papa con eſta gracia proſiguio ſu camino caſi por toda Europa para tratar con los principes Chriſtianos la ſancta liga y cruzada contra infieles como queda dicho. En el camino ſe le hizo encontradizo ſatanas en figura de caminante muy platico y muy corteſano, que deſpues de las razones ordinarias y generales entro con el en otras mas particulares diziendo los pareceres que auia y los juyzios que ſe hazian en la corte ſobre eſte negocio del Obiſpado: y q̃ los mas cuerdos votos que teniã por errado, aunque el pueblo ignorante lo alabana mucho y le parecia ſanctidad. Porque los hombres a quien Dios da ſu eſpiritu y muchas partes para los officios y dignidades Eccleſiaſticas, eſtauan obligados a no eſconder ſu talento ni enterralle como hizo el mal ſieruo condemnado del Euangelio. Y eſpecialmente quando auia falta de hombres como entonces la auia, y quando la ygleſia eſtaua falta de ſeruicio y tenia neceſsidad de ſus hijos que la ayudaſſen. Y que ſi los que podian ſer Obiſpos no querian ſerlo, era neceſſario echar mano de los indignos cõ gran cargo de conſciẽcia y a cuenta de los que por ſu particular conſideracion y guſto hurtauan el cuerpo a las cargas de la obediencia y fidelidad que deuiã a ſu madre la ygleſia. Y dezia mas. Que ſabemos ſi por eſte camino quiere Dios reformar el mundo que tanta neceſsidad tiene de reformacion? Que ſiendo vos buen Obiſpo (como todos eſperamos y creemos que lo ſeriades) no pararia ſolo el prouecho en vueſtro Obiſpado: Mañana ſe offrecera vna electiõ de Papa, y podriades entrar en aquella ſilla para biẽ de todos. Y ſi eſto fueſſe (como es poſsible) con que podriades pagar el daño que hazeys a la ygleſia en eſconderos? A eſte propoſito le fue diziendo tantas y tales liſonjas, tan dulces al guſto, y tan ſuaues a las orejas, que verdaderamente ſe entriſtecio fray Ambroſio y ſe puſo penſatiuo. Porque liſonja dicha con artificio y artificio del diablo, es vn veneno ſecreto que entrando por las orejas penetra las potẽcias del alma, y ſe derina a las venas y a la ſangre, y todo lo inficiona y eſtraga como ponçoña de infierno. Mas al cabo el ſancto reſpondio. Que el no tenia otra voluntad ſino la de Dios, y que en ſus maños eſtaua del todo reſignado para que ordenaſſe y diſpuſieſſe de ſu vida y de ſu alma lo que el quiſieſſe. Pero q̃ ſi agora no auia arroſtrado a la merced que el Papa le hazia, era por auer conocido en ſi las pocas partes que tenia para tan alto eſtado. Y ſi Dios ſe ſiruiere de otra coſa (dezia fray Ambroſio) el lo encaminara. Yo no pienſo negociarlo ni tratarlo. Y eſtando en eſto, el demonio deſaparecio con grandiſsimo eſpanto de los que alli yuan, y no menos del ſanto frayle, que haſta aquel punto no auia conocido la treta ni menos al que la jugaua. Y comẽço a dar gracias a Dios que le auia librado de aquel traydor y de ſus trayciones. Acabada eſta legaciõ tan proſperamẽte ſe acerto a hallar el ſanto fray Ambroſio en la corte Romana cõ el Papa Clemẽte quarto quãdo ſe tratarõ los negocios d̃ Conrradino q̃ por auer entrado en Italia con diez mil hombres de pelea y auer hecho mucho daño en las tierras d̃ la ygleſia eſtaua deſcomulgado y anathematizado y en ſumma deſgracia del ſanto Põtifice q̃ profetizo ſu deſaſtrada muerte. Alli ſe moſtro el auctoridad que el ſieruo de Dios tenia cõ los Principes. Porque Conrradino le tomo por medianero con el Papa para alcançar perdon de ſus inſolencias, y abſolucion de las excomuniones. Y la alcanço, diziẽdo el Papa q̃ no era hõbre F. Ambroſio quãdo hablaua ſino el Eſpiritu de Dios. Aunq̃ el deſuẽturado principe no ſe logro, ni ſe lograron eſtos beneficios. Tãbien eſcriuen q̃ ſe valio del ſu miſma ciudad de Sena para alcançar del Papa Gregorio abſolucion de las excomuniones, cenſuras y entredichos q̃ tenian de muchos años atras, aſsi por auer fauorecido al Emperador Frederico depueſto por el Concilio, como por las tiranias de Guelfos y Gibelinos q̃ en aquella ciudad ſe fomentauan. Y hizo tan ſeñalados officios con el Pontifice q̃ ſe aplaco y los recibio a ſu obediencia y bendicion, auiendo hecho primero muchas pazes y amiſtades entre los miſmos Seneſes fuera de todas eſperanças. Pero eſto no fue como Sebaſtian Flaminio lo cuenta, ni fray Seraphino Razzi en tiempo de Gregorio nono. Y mucho menos en el año de. 1240. que ſeñala Sebaſtiã Flaminio. Porque eſte año de quarẽta no tenia mas que veynte fray Ambroſio q̃ nacio el año de veynte (como ellos miſmos dizen) y era caſi nouicio, porq̃ tomo el habito el año de treynta y ſiete. Y era muy moço para tan grandes negocios. Y aũ no auia ſalido d̃ ſu celda para el eſtudio, quanto mas para jornadas tan grãdes. Y tambien Gregorio nono murio el año de quarẽta y vno q̃ es lo miſmo. Y tãbiẽ porq̃ el Frederico no fue depueſto por Gregorio nono, ſino por Innocẽcio quarto en el Cõcilio de Leõ de Frãcia por el año de. 1245. y la ſentẽcia de priuaciõ eſta en el cuerpo del derecho en el capitulo, Ad Apoſtolicæ de re iudicata libro ſexto. Demanera q̃ eſta diligencia de F. Ambroſio no pudo ſer ſino en tiẽpo de Gregorio decimo q̃ haſta entõces duraua en Italia los apaſſionados de Frederico y los vãdos eſtauã de muy mala manera como queda arriba dicho. Pero cuentan q̃ entrãdo en la ſala donde eſtaua el Pontifice cõ algunos Cardenales, antes q̃ el ſieruo de Dios propuſieſſe ſu embaxada, le dixo el Papa. Quiero q̃ ſe haga F. Ambroſio lo q̃ me pedis. Yo ſeñor (reſpondio el ſancto) no quiero mi voluntad ſino la vueſtra. Mas plegaos padre ſanctiſsimo de alçar las cenſuras que teneys pueſtas contra Sena que toda aq̃ella ciudad ſe pone a vueſtros pies pidiendo perdon de ſus yerros y vueſtra miſericordia. Y boluiẽdoſe el Papa a los Cardenales, dixo: No puede hazerſe otra coſa pues F. Ambroſio lo pide, y aſsi ſe haga. Acabado eſto el Papa le embio cõ otras muchas y muy calificadas perſonas a concertar los deſatinos, guerras y vandos entre Florencia y Piſa, Venecianos y Ginoueſes q̃ eran el fuego de Italia. Y cayendole en ſuerte la parte de los Florentinos tuuo con ellos tãta gracia q̃ acabo quãto quiſo con mucho ſeruicio de Dios y autoridad de la ygleſia. Y por ſus buenos medios ſe puſierõ en libertad los priſioneros de entrãbas partes q̃ eran muchos. Pero no ſe deue de atribuyr todo a ſus fuerças porque eran muy flacas las humanas para negocios tan difficultoſos. Fue el todo la gracia diuina que tomo a eſte hombre por inſtrumento para ſeruirſe del en eſtas coſas tan propriamente ſuyas.



*Capitulo* LIII. *De la bienauenturada muerte de fray Ambroſio de Sena, y de los milagros que Dios obro por el antes y deſpues.*



AN grande ſanctidad como la de fray Ambroſio no podia tener ſino feliciſſima muerte como tuuo, porque el arte de bien morir es el viuir ſanctamente. Y antes de llegar a eſſa hora ſuele hazer Dios muy grandes mueſtras de la gloria de ſus ſantos conforme al eſtado que tienẽ y a las ocaſiones que ſe offrecen para manifeſtaciõ de ſu gloria. Fue muy auſtero en ſu vida, muy dado a oracion, de mucha penitẽcia, tenia a rayz de las carnes vna tunica de grueſſa xerga, y deſde que entro en la religion haſta el dia que murio nunca comio carne, y caſi ſiẽpre ayunaua comiendo vna ſola vez al dia, y los viernes pan y agua ſolamẽte. Y vn rato antes y otro deſpues de comer ſe hincaua d̃ rodillas y oraua cõ tantas lagrimas y deuociõ que los frayles no podiã hazer otra coſa en viendole ſino llorar como el. Dormia dos horas antes de maytines y otras dos deſpues y ſiẽpre veſtido y ſobre vn xergõ de paja. Y dõde quiera que ſe hallaua por los caminos o poſadas dezia maytines a la media

noche, y las horas canonicas ſiempre de rodillas, y le daua cada dia vna diſciplina. Dezia miſſa con grandiſsima deuocion, y ſiempre a la hora del alua. Mas no la dezia cada dia, ſino algunos determinados de la ſemana. Y deſpues de auer cõſagrado la hoſtia ſentia en ſi tan grande mudãça que ſe cubria de pies a cabeça de vn ſudor copioſiſsimo, y ſe deshazia en lagrimas en tan grande eſtremo que no oſaua ponerſe en el altar quando ni donde auia gente. Perſeuero el ſieruo de Dios en ſanta virginidad y limpieza todos los dias de ſu vida por eſpecial priuilegio del Padre eterno. En todos los caminos y jornadas que hizo aſsi por la obediencia de la ordẽ, como por mandado del Summo Pontifice, andaua a pie: Y guſtaua mucho del trato y comunicaciõ de la gente llana y deuota aunq̃ fueſſe ignorantiſsima, porq̃ como verdaderamẽte humildẽ ſe pagaua de los q̃ lo eran. Era officioſiſsimo. Gran regalador de los enfermos, acariciador de los huẽſpedes y peregrinos, lauanales los pies ordinariamente y por ſu propria perſona los ſeruia. Y como quiera que en ſu particular conuerſacion y platicas fueſſe corto y grandemente encogido, pero en el pulpito era animoſo, y tenia tan grande fuerça, y eſpiritu en las palabras que hazia tẽblar a los Reyes y Principes del mundo. Y llegaua a tanto q̃ dos vezes le vieron con el gran feruor que lleuaua en el ſermon ſalirſe fuera del pulpito en el ayre. Demanera q̃ quando fray Vicente Artino ſu diſcipulo y los otros religioſos y legos que eſtauã en el ſermon lo vieron ſin ſer otra coſa en ſu mano dieron cõſigo de rodillas en el ſuelo, diziendo a gritos Ieſu Chriſto, Ieſu Chriſto, cõ tantas lagrimas y ſentimiento que parecia vn dia de juyzio. Y el miſmo fray Vicente afirmaua que auia viſto por ſus ojos muchas vezes eſtando predicando fray Ambroſio ponerſele vna paloma blanquiſsima ſobre el ombro derecho, y el pico a la oreja del ſanto. Y preguntandole la cauſa de eſtas marauillas, reſpondia que eſtas operaciones milagroſas no cabian en hombres tã indignos y peccadores como el era, ſino que Dios por la deuocion de los oyentes hazia lo que hazia ſin que el ſupieſſe ni entẽdieſſe nada. Tal es la humildad de los ſanctos, y de eſta ſuerte ſienten de ſi. Dezia eſte bienauenturado. Que quererſe vengar los hombres era peccado de ydolatria, porque vſurpauan el officio proprio de Dios y ſe tratauan como tales. Que es vn gracioſo encarecimiento y proprio de almas humild esq̃ traen atadas las manos y el penſamiento con la ley diuina, deziatambien. Que los libros ſantos auian de leerſe con la luz clara y ardiẽte del entendimiento, y no con alma diſtrayda en penſamientos. Que de no hazerlo aſsi, viene a ſacarſe tan poco fruto de la ſanta lection como de la profana. Para vencer nueſtras malas inclinaciones. Dezia q̃ era el mejor medio penſar cada dia que aquel podia ſer el poſtrero de la vida. Enſeñaua a conocer y diſtinguir las apariciones y viſiones de los Angeles buenos y los embuſtes de los malos (q̃ algunas vezes ſuelẽ moſtrarſe con tãta luz y claridad q̃ a qualquier juyzio, ſino es a yudado con gracia diuina, parecera q̃ es del cielo) y dezia. Que en llegando a noſotros qualquiera viſion de eſtas la deuemos pregũtar al impronſo, Quien es, De adonde viene, Y a que viene. Y que ſiendo Angel bueno ſe trocaria luego el temor en alegria, y el ſobre ſalto en contento, y el miedo en ſeguridad. Y ſi a caſo fueſſe Angel de tinieblas perderian con eſto la fuerça ſus tentaciones. Predicãdo vn dia de la Cathedra de S. Pedro en la plaça de ſanto Domingo de Sena, vio vna ſeñora muy principal y muy religioſa, baxar del cielo vna luz y reſplãdor marauilloſo q̃ deſde el principio del ſermon haſta q̃ ſe acabo eſtuuo perſeuerante ſobre la cabeça del ſanto. Y quando para deſpedir al pueblo vuo dicho la confeſsion general deſaparecio. Otra muger de la miſma ciudad deuotiſsima de eſte bienauenturado, y endo vna mañana a mucha priſſa a ſu ſermõ dexo en la cuna durmiẽdo a vn niño q̃ criaua a ſus pechos cubierto el roſtro cõ vna ſauana, y acabado el ſermon boluiẽdo a ſu caſa, hallo ahogada la criatura. Y tornãdoſe a la yglesia como rauioſa llorando y gritando conto ſu trabajo al ſanto varon por cuya interceſsion y meritos quiſo el Señor de la vida darſela al rezien muerto. Otra muger de Piſa q̃ ſe llamaua Bona auia muchos dias que eſtaua manca de vn braço haziendo ſiempre mucha inſtancia con Dios para tener ſalud. Y eſtando vna noche medio durmiendo, y medio velando, oyo vna voz q̃ dezia. Leuantate demañana para oyr ſermon de fray Ambroſio, que predica en S. Anguſtin y luego ſanaras: la muger lo hizo aſsi, y fue con tiempo



tiempo al ſermon del ſanto. Y quando acabo de predicar ſe hallo ſana del todo. Fue ſiempre el ſanto confeſſor muy grã protector y padre de las ſagradas virgines que eſtan en los monaſterios cõſagradas a Dios, y de las donzellas por caſar. Y de las vnas y de las otras tenia particulariſsimo cuydado como ſi del ſolo dependiera ſu remedio. Y aſsi deſpues de muerto hã quedado todos los años el dia de ſu fieſta que las donzellas de Sena q̃ eſtan para caſar van a la yglesia de ſanto Domingo, vnas la vigilia, otras el miſmo dia a encomendarſe a Dios q̃ por meritos del ſanto fray Ambroſio las põga en eſtado que ſea para ſu ſaluacion. Y offrecen ſus velas de cera cõ mucha deuocion. Y eſſo miſmo hazen los eſtudiantes que en aquella tierra le tienen por ſu particular abogado y han tenido muchas experiencias de ſu fauor, quando era viuo y deſpues de muerto. Como ſe parece de las imagines, tablas y pinturas que en teſtimonio de eſtas y otras muchas marauillas eſtan colgadas en ſu ſepultura. Pero viniendo a ſu bienauenturada muerte, acaecio aſsi. Que predicando la vltima Quareſma en Sena ſe le rompio vna vena del pecho, de que comenco a echar ſangre por la boca en alguna cantidad. Y aunque los frayles le rogaron que dexaſſe los ſermones por entonces (por ſer tan peligroſo officio con aquella enfermedad) no quiſo creerlos engañandoſe con algunos raros buenos que auia tenido aquella noche ſin echar ſangre. Y a la mañana ſe puſo en el pulpito y hizo vn valiente ſermon contra los vſureros: de que la ſangre ſe le inflamo y comenco a echar la por la boca en mucha abũdãcia. Y entendio que ſe moria. Por dõde pidio luego los ſantos y diuinos Sacramentos, y comenco a conſolar a los frayles que tenian harta neceſsidad dello, pidiendoles muy encarecidamente q̃ no lloraſſen ſu muerte, pues era viſpera de la vida eterna que eſperaua. Y deſpidiendoſe de todos ellos los abraco vno a vno para partirſe. En eſto ſe paſſo mucho con el gran ſentimiento que teniã todos de ſu muerte, y por la ſoledad cõ que quedadauan. Que a la ſombra de fray Ambroſio parece que viuian y eran eſtimados, fauorecidos y honrrados: y la orden yua creciẽdo. En toda aquella tierra ſe edificauã monaſterios, y ſe eſtendiã por otras con ſu fauor. Mas no podian ſuffrir tãto las flacas fuerças del enfermo, y llegauaſe muy apriesſa la hora del partir de aqueſta vida, y traxerõle el diuino Sacramento del altar para cõpañia y viatico de aquella jornada. Y como mejor pudo ſe hinco de rodillas el ſanto frayle, y lo recibio cõ ſingular cõtentamiento y deuociõ, y con eſſa miſma le vngierõ. Y diziendo Pſalmos y oraciones, y ayudãdoſelos a rezar y dezir, les dexo la palabra en la boca y ſe fue al cielo a los diez y nueue de Marco del año del Señor de 1285. Y a eſta hora vierõ muchas perſonas de fe y de credito vna hermoſa nuue blãca encima del monaſterio, y en medio della vna eſtrella q̃ por todas partes echaua rayos d̃ marauilloſa luz. Y ſubiẽdo poco a poco hazia el cielo la perdierõ de viſta, y entẽdieron q̃ era ſeñal de la bienauenturança de F. Ambroſio. Que como auia ſido en vida luz de la yglesia yua agora a occupar en el cielo el aſſiento deuido a ſus merecimiẽtos, como eſtrella en el firmamento. Y muchos niños en aquella ciudad ſin ſaber hablar otra coſa, hablauã en eſto diziẽdo q̃ auian viſto por ſus ojos el alma de F. Ambroſio ſubir al cielo. No pudo el ſancto cuerpo enterrarſe aquel dia ni otros dos, por q̃ el concurſo de la gente era tan grande q̃ no dexaua tiempo ni lugar para ello. Haſta q̃ el dia de S. Benito en la tarde q̃ es a los veynte y vno ſe hizieron las exequias con grandiſsima põpa y aparato y ſe puſo el cuerpo dẽtro de la Sacriſtia del cõuento de ſanto Domingo en vna boueda de piedra. Y dentro de pocos años aquella ſeñoria le hizo vn ſepulchro de marmol excelẽtiſsimo, y fue traſladado y pueſto en el, en vna hermoſa capilla q̃ eſtaua en medio de la yglesia. Y eſte dia de ſu traſlacion fue hallado el cuerpo tan ſano, tan freſco y tan hermoſo como el dia que murio que lo eſtuuo mucho, y cõ vn olor ſuauiſsimo no de muerto, ni de muerte, ſino de Eterna vida.

El Papa Honorio quarto (en cuyo tiempo murio eſte bienauenturado ſanto) quiſo luego canonizarle por ſer tã grãde y tã extraordinaria ſu vida, y tan grande la fama de ſus milagros, y dio ſu comiſion a fray Gisberto Alexandrino gran Philoſopho y Theologo diſcipulo de ſanto Thomas de Aquino. Y al maeſtro Recuperato de Pietramala del Cõdado de Arezzo, y al maeſtro Aldobrandino de Paparoni, Y al maeſtro Odoardo de Biſdomini de Sena, todos contemporaneos del ſancto fray Ambroſio, para que recopilaſ-

ſen ſu vida y buſcaſſen con diligencia y fidelidad todos ſus milagros para hazer aquel auto de la canonizacion como conuenia: mas antes q̃ los dichos padres acabaſſen de hazer ſu officio murio el Papa en el ſegundo año de ſu Pontificado. A Honorio ſuccedio Nicolao quarto de la orden de ſant Franciſco, con el qual no ſe pudo tratar deſte negocio por las muchas ocupaciones que tuuo cõ infinitos de ſaſtres y trabajos de guerras entre Chriſtianos por toda Italia, y cõ infieles en Aſia (que en ſu tiempo tomaron los Moros a Tyro y a Sidon y a Beritho y a Acon y la gran ciudad de Ptolomayda) y en embiar ſocorro en vano a la tierra ſanta ſin ayuda de Principes Chriſtianos, y en apaziguar las diabolicas guerras de Guelfos y Gibelinos que llegarõ a termino que en vna batalla ſola que ſe dio junto a Ciuira Caſtellana murieron mas de tres mil Gibelinos. Las quales coſas junto cõ las guerras que ſe rompieron entre Inglaterra y Francia, y la muerte del Emperador Rodulpho y las reuoluciones d' Grecia deſpues que fallecio Miguel Paleologo no dieron lugar a eſtotros negocios, muriẽdo el buen Põtifice de pura triſteza y cuydados. Sucediole Celeſtino quinto ſanto hombre y llano, que auiendo ſido hermitaño primero le eſpantaron ambicioſos hablando le por vna zebratana paraque dexaſſe el Pontificado a los ſeys meſes de ſu election. Por donde tan poco ſe pudo tratar con el (en tan breue tiempo) de la canonizacion. Y mucho menos en tiempo de Bonifacio octauo que le ſucedio. Aſsi por los diſturbios y deſaſoſſiegos que tuuo en los ocho años que preſidio (de que eſtan llenas las hiſtorias) como porque el ſancto fray Ambroſio era de los de la faction Gibellina con quien eſte Papa tenia tan gran enojo quanto moſtro en los Colonceſes que deſtruyo y en Pracheto Arçobiſpo d' Genoua a quiẽ tomando d' ſu mano la ceniza el miercoles primero de Quareſma ſe la arrojo alos ojos y le dixo. Memento Gibelline quia Gibellinus es, & cũ Gibellinis morieris (Si es verdad lo que dizen Platina y otros). Muerto Bonifacio fue la gran peſtilencia de Sena donde murio la mayor parte de la ciudad y caſi toda la nobleza, y particularmente el linage de los Sanſedones que era la coſa del ſanto fray Ambroſio. Y aſsi faltaron los principales ſolicitadores de eſte negocio. Mas aunque no llego a concluyrſe ſu canonizacion, pero en el proceſſo q̃ los comiſſarios arriba dichos hizieron ſe hallan tan grãdes milagros que Dios obro por ſu ſieruo aſsi en vida como deſpues de muerto, que dan verdadero teſtimonio de ſu ſantidad. Prouoſe que auia librado ſeys endemoniados, muchos ſordos, tres ciegos, y a vno dellos que lo era de ſu nacimiento, Reſuſcitado dos muertos, vno que ſe auia ahogado en vn eſtanque, y otro que ſalio muerto del vientre de ſu madre. Cennino de Monte Pulchano guardando cierto ganado ſuyo le aparecio vn animal negro de la manera de gato, y tomando vna piedra para tirarſela quedo mãco del braço y la eſpalda derecha ſin mouimiento ni ſentido, y perdio la habla, y eſtuuo aſsi caſi dos meſes ſin ningun remedio. Eſte hombre tenia vna tia caſada en Sena llamada Emilia, la qual entendiendo el deſaſtre de ſu ſobrino le offrecio al ſanto fray Ambroſio q̃ entonces era rezien muerto y hazia muchos milagros y ſubitamente quedo ſano. Lanfranco de Peroſa hõbre rico y en coſas de armas muy afamado, auiendo trabajado por ſu patria en tiempo de guerras fue preſo por vnos ſoldados del campo contrario. Y hallandoſe aſsi en vn lugarillo del Condado de Oruieto con grillos a los pies y vnas eſpoſas a las manos, y atado con vna cadena: muy mal tratada ſu perſona: con mucha falta de la comida. Quiſo en eſte aprieto valerſe del ſanto fray Ambroſio, y le hizo voto ſi ſalia de aquella priſion de yr a viſitar ſu ſepulchro, y poner alli vna ymagen con las cadenas y hierros q̃ el tenia. Y hecho eſte voto començe cõ mucha fe a tẽtar los grillos y las cadenas cõ q̃ eſtaua atado, y pareciole q̃ blandeauã y dauan de ſi. Y animandoſe con eſto prouo ſus fuerças, y no fueron meneſter mucho para que todo ſe cayeſſe y el quedaſſe libre de las priſiones cõ que a la media noche ſe arrojo de vna ventana abaxo. Y aunque con gran peligro de la vida ſe ſaluo milagroſamente, y cumplio luego ſu voto. Vn mercader Florẽtino llamado Roberto Spini lleuaua vna grande nao cargada de mercaderia, y encontrando cõ otra nao enemiga començaron apelear haſta que afferraron la vna con la otra, y era tanto el fuego artificial q̃ de entrãbas partes arrojauan q̃ el Roberto dio ſu nao por perdida ſi Dios milagroſamente no la remediaua. Y acudiẽdo a el y pidiendole ſu fauor y ayuda por medio del ſanto



ſanto fray Ambroſio rezien defuncto, Subitamente ſe deſaferraron los nauios, y el de los contrarios ſe abraſo ſin remedio alguno, y el ſuyo quedo libre (como el y Landino de los Amieros Florentino que yua en la miſma nao lo teſtifican en ſus dichos). Y de eſta ſuerte ſon otros muy muchos y ſingulares milagros que el curioſo lector podra ver en la vida que compuſieron los quatro comiſſarios arriba dichos, y en lo que recopilo Sebaſtian Flaminio, que aqui no ſe dizen por euitar larga eſcritura, y por no ſer imitables. El cuerpo del glorioſo ſanto no eſta agora dõde al principio, ſino en la ſacriſtia. Porq̃ los años paſſados ſe cayo gran parte de la ygleſia antigua ſobre la capilla de ſu enterramiento, y la arruyno de manera que fue meneſter ſacarle de alli, y paſſarle a otra parte para tenerle con la decencia que conuenia.

## *Capit.* LIIII. *De algunas coſas que por eſte tiempo acontecieron, en que la orden ſiruio mucho a la yglesia Catholica.*

POr eſtos tiempos ſe leuantaron en Italia vnos hereges que ſe llamauã los Diſciplinantes. De quien eſcriuen muchos, pero no ſe ha hallado quien fueſſe ſu cabeça, ni el principal autor de la ſecta. Mas ella era diabolica y de las mas deſatinadas q̃ ſe han viſto en el mundo. Porque todo ſu negocio era açotarſe por vanidad y oſtẽtacion con vnas diſciplinas de cordeles llenas de ñudos y abrojos de hierro. Y aunque aſſomaron a ſalir en tiempo del Concilio de Leon el año de mil dozientos ſeſenta y quatro, pero no tuuieron fuerça entonces. Deſpues la cobraron tan grande en Alemania y Francia que auia de ellos exercitos enteros. Por la mayor parte eran gente ruda, y diota, y de malos entendimientos. Teniã pueſta toda ſu ſaluacion en açotarſe. Trayan ſobre la ropa vnas cruzes, y andauã triſtiſsimos y melancolicos con vnos geſtos de infierno acardenalados y diſfigurados de las diſciplinas. No pedian limoſna a nadie, aunque tomauan las q̃ les dauan y dellas ſe mantenian. Entrauan por los lugares en proceſsion y amanadas, moniendo a compaſsion a quien los via. Açotauanſe en las yglesias a viſta de todos y a todas horas haſta dexar la tierra llena de ſangre y a ſus perſonas deſmayadas y medio muertas. Y eſtauan tan locos y deſatinados con ſu deſuenturada diſciplina que la eſtimauan en mas que al martyrio y mas que a los ſantos Sacramentos, y les parecia que con ella no tenian neceſsidad de penitencia, ni confeſsion para la remiſsion de ſus pecados. Y poco a poco de vna heregia en otra vinieron a dar en cinquenta articulos y errores cõtra nueſtra fe Catholica que los cuenta vno a vno Bernardo de Luzenburg en ſu catalogo. Y con ſer tan deſatinada y perdida gente y ſus deſatinos tan claros y manifieſtos, y auer ahorcado muchos y quemado otros: no ſe pudieron acabar del todo en ſeſenta años. Paſſo con ellos la orden mucho trabajo predicando y eſcriuiendo y enſeñando, reprouando y condemnando ſus heregias y vicios y libertad. Y acontecio vna vez a dos de nueſtros frayles que reprehendiendolos (porque ya llegauan a predicar ſiendo legos, y legos tã perdidos) arremetieron a ellos a boz de comunidad y mataron al vno a pedradas junto al rio Moſa en Alemania, y el otro ſe vio en grandiſsimo aprieto, y ſe eſcapo huyendo. Tãbien haze mencion fray Thomas de Cãtiprato del ducado de Brauante en el libro ſegundo que imprimio de Bono vniuerſali cap. 47. que en la ciudad de Anuers (bien conocida en los eſtados de Flandes) eſtaua vn Guillermo Cornelio gran herege, hipocrita doblado y fingido, tan gran encarecedor de la pobreza que por ſeguirla dexo vn beneficio eccleſiaſtico que tenia. Pero tan ſuzio, tan carnal, y amancebado, y tan ſepultado en eſte vicio, que por conſeruarſe en el dezia que no era pecado en quien era pobre ningun acto de luxuria, y que valia mas vna publica mala muger pobre, que la mas perfecta caſtidad de qualquier hombre o muger ſi tenia hazienda de que alimẽtarſe por poca que fueſſe. Y que todos los pecados del mundo ſe limpiauan con la pobreza, como el hierro ſe limpia con el fuego. Y aſsi condemnaua a todos los religioſos que tenian hazienda en comun, o en particular. Coſas que ningun borracho, ni loco, ni deſatinado pudiera dezirlas; y hizoſelas dezir ſu vicio y ſuziedad. Eſte herege deſ-

pues de quatro años de ſu muy ſumptuoſo enterramiẽto en la yglesia mayor de aquella inſigne ciudad, le ſaco dela ſepultura Fray Nicolas Obiſpo Camaracenſe y le quemo publicamente, auiendo tenido antes opinion de ſanto (q̃ con mucha facilidad lo ganan con el pueblo los mas viciosos y perdidos). A quiẽ por el mucho daño q̃ han de hazer en el mundo procura el diablo acreditar con la gente viciosa y ciega que de ſu propria voluntad cierra los ojos a la luz y ala verdad por ſeguir ſus tontas y ciegas paſsiones y libertades. Como muchas vezes ſe ha viſto, y cada dia ſe conoce y vee, y lo tocaron los frayles de la orden con las manos en vn Guido de Lacha en el Obiſpado de Breſſa, que ſiendo vno de los grandes hereges hypocritas de ſu tiempo fue tenido en opinion de vn ſant Iuan Baptiſta, y como a tal le trataron en vida y en muerte haſta que los Inquiſidores deſta ordẽ (paſſados algunos dias) hallaron teſtigos y prouanças de ſu heregia, y que auia muerto en ella. Y cõ acuerdo del Obiſpo y parecer de muchos y muy graues hombres que ſe hallaron a la viſta del proceſſo le condemnaro̅ a quemar los hueſſos en eſtatua. Y al tiempo de la execucion eſtando preſentes el Obiſpo y los Inquiſidores y todo el pueblo, apenas fueron echados los hueſſos en el fuego quando ſe leuantaron ſobre la llama colgados en el ayre, ſin otra ayuda mas que la del diablo que le fauorecia para deſtruycion de la gente. La qual a gritos dezia Muera el Obiſpo y eſtos frayles que de imbidia han perſeguido a eſte ſanto. Y de hecho les mataran ſino ſe puſieran en cobro. Y duro la burla tanto que el Obiſpo a inſtancia de los frayles y por ſu conſejo ſe puſo en la yglesia a dezir miſſa, y la dixo de nueſtra Señora. Y al tiempo del alçar el diuino Sacramento del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, dixeron los demonios en el ayre. Guido de Lacha noſotros te hemos defendido con todas nueſtras fuerças: Mas ya no es poſſible valerte mas, porq̃ nos lo eſtorua otra potencia mayor. Y en diziendo eſto a viſta de todo el pueblo cayeron los hueſſos en la hoguera y ſe hizieron ceniza en vn ſoplo, boluiẽdo Dios por la cauſa de ſu fe. Tambien por eſtos tiempos cundio mucho la heregia de los que llamaron Fratricelos, Bizocos, Beguinos, o frayles de la pobre vida. Los quales començaron en achaque de religion a tomar habito y orden de viuir ſin autoridad de la yglesia, y cundieron mucho por Italia con alguna mueſtra de virtud a los principios, pero falſa y ſophiſticada. Y aſsi pararõ en grãdes heregias, y en intolerables y enormes vicios q̃ ſuelen ſer annexos a la vida ſuelta de todos los hereges. Hazian juntas de noche en grandiſsimo numero de hõbres y mugeres de todos eſtados. Y deſpues de auer dicho ciertas oraciones matauan las candelas: y paraua todo aq̃l auto y deuocion en tan grandes torpezas y ſuziedades, que no ay lengua ni pluma que oſe ni pueda contarlas. Y como no ay coſa tan mala q̃ no tẽga autores y defensores y valedores, ſe hallaron muchos y muy principales hõbres cabeças de eſta ſeta en Eſpaña, y en Italia. Y entre ellos fue vn Hermanno a quien veynte años deſpues de enterrado en Ferrara, y tenido alli en ſumma veneracion le condemno por herege el Papa Bonifacio octauo, y le mando quemar. Y en el Reyno de Valencia fue Diego Iuſto otra cabeça con Guillermo Giliberto, y Bartholome Fuſto y otros, Los quales fueron condẽnados por el Inquiſidor fray Nicolas Roſelli de eſta orden, que deſpues fue Cardenal, y por el Obiſpo Hugon de Sobellero. Los tres por impenitentes, y el Diego Iuſto a carcel perpetua, en la qual murio. Y con todo eſto nunca pudierõ ſer acabados en muchos años aunque la yglesia lo tomo muy a pechos condenando ſus errores que eran infinitos. Pero como contra la fe y verdad de ſant Pedro no pueden preualecer mentiras, quedaron al fin deſtruydos todos aquellos demonios: Y vno dellos llamado fray Bononato de Villafranca de Panades en Cataluña gran cabeça dela ſecta, auiendo primero abjurado ſus errores, y reincidido deſpues en ellos, y començãdolo a quemar viuo, fingio que ſe conuertia, y fue de nueuo recebido al gremio de la yglesia. Pero deſpues el y ſus cõplices fueron quemados, y el viuo. Y las caſas donde ſe juntauan a ſus ritos en Villafranca fueron derrocadas por fray Guillermo de Acoſta Inquiſidor deſta orden, y por el Obiſpo de Barcelona dõ Ferrario de Apulia. Dio tambien mucho en q̃ entender Dulcino Hereſiarca natural de Nouara en Lombardia, haſta que por el año de 309. el y Margarita ſu muger fueron preſos, y hechos quartos y deſmembrados, y deſpues quemados por el Obiſpo de Parma, y fray Mãfredo



fredo Inquiſidor de eſta orden. Y antes de venir a eſtos meritos anduuieron en ſu ſeguimiento por mandado del Papa frayles Dominicos. Y fue neceſſario predicar cõtra ellos y contra ſus diſcipulos y complices la cruzada, y juntar vn buen exercito de catholicos con el Legado à latere del Põtifice, y religioſos de eſta orden Inquiſidores Apoſtolicos: con que la yglesia los apreto tanto en los Alpes, que dellos a cuchillo, dellos de frio y de hambre murieron vna grã multitud. Y el Dulcino que era el capitan de la maldad paro en lo que hemos dicho, mas no que cõ eſto quedaſſe de aquella vez acabada la infernal ſeta. Porque en las montañas de Trẽto donde Dulcino auia ecmençado ſu heregia, quedaron reliquias para muchos años, y llegaron a juntarſe y viuir en los montes ſeys mil perſonas hõbres y mugeres como Alarabes, y con titulo de charidad eran ſuziſsimos. Y en dos años q̃ duraron deſtruyerõ medio mundo. Y el principio y el fin de todos ſus errores y deſatinos era hazer enemiſtad a la yglesia Romana, y apartarſe della con vna rauia que ſino es la del infierno ninguna ay en la tierra ſemejãte. Y porque todos los hereges en quanto a eſto ſon vno ſolo y de vn ſolo eſpiritu de infierno, baſtara por exemplo Iuan de Ziſcha capitã de los hereges Huſsitas (muchos años deſpues) hõbre noble: corteſano: criado en la caſa del Rey de Bohemia deſde muchacho: tuerto de vn ojo, que ſe lo quebraron en la guerra: tan valiente y tan animoſo que los Bohemios con ſolo eſte capitan hazian burla de todos los de la tierra y ſiempre fueron vencedores. Entre ellos era tenido por coſa diuina, en quien dezian que hablaua ſiempre vn Angel del cielo. Eſte demonio deſtruydor de las yglesias, aſſolador de los templos, perſeguidor de los Catholicos, verdugo de los juſtos, flagelo de Dios, peſtilencia del mundo, murio de peſte. Y dizen que eſtando para eſpirar le pregunto vn amigo ſuyo donde queria enterrarſe, y que le reſpondio. No quiero que me entierren ſino que me deſuellen de pies a cabeça y la carne ſe eche a los cuernos, y del cuero hagays vn atambor de guerra, y eſte ſea el capitan de nueſtra ſecta, porque tiemblẽ nueſtros enemigos en oyendole. Propria brauata de hombre que no tenia ni podia tener otro fin ſino infierno millones devezes merecido por la rauioſa enemiſtad contra los catholicos. Y ſiendo como todos ſon deſta ſuerte, bien ſe podra creer lo mucho que eſta orden padecia con ellos eſtando a ſu cuenta por comiſſion Apoſtolica perſeguirlos, conuencerlos, y caſtigarlos como en eſte tiempo lo hazian con euidente peligro de las vidas. Con todo yua por otra parte creciendo la deuocion de los fieles. Y era la orden tan eſtimada, y tan venerada en toda la chriſtiandad (y eſpecialmente en eſtos reynos de Caſtilla) que no parecia ſino que los frayles eran las almas, y el coraçon y las entrañas de cada vno delos catholicos para todo lo que ſe les offrecia. Y eſtan los archiuos llenos de priuilegios, honras y fauores de los Pontifices y Reyes, y Emperadores, con tales palabras y encarecimientos que exceden todo encarecimiento, y con andar los tiempos tan rebueltos como andauan quando las diuiſiones del Rey don Alonſo el ſabio, y el Infante don Sancho ſu hijo: en lo que tocaua a fauorecer y honrrar la orden y hazerla grandes mercedes, todos eran a vna padre y hijo. Y quando mas ardia eſte fuego en Caſtilla, y el Rey don Alonſo ſe auia valido de Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos y de la gran moriſma de Africa, y quando por ſentencia y autos publicos auia priuado a ſu hijo de la ſucceſsion deſtos Reynos cõ muchas maldiciones y execraciones, y el hijo auia hecho lo miſmo contra ſu padre (coſa inaudita entre Chriſtianos,) Entonces ſe halla vna cedula del Infante don Sancho eſte año de mil dozientos ochenta y dos, que dize aſsi.

*Sepan quantos eſta carta vieren como yo Infante don Sancho fijo mayor e heredero del muy noble don Alfonſo por la gracia de Dios Rey de Caſtiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, e de Algarue. Por ruego que me fizo la Reyna mi madre recibo en mi comienda e en mi guarda a todos los frayres Predicadores de Caſtiella e de Leon, e de todos los otros logares de nueſtro ſeñorio. E mando a los Alcaides, e a los Iuezes e a los Merinos, e a todos los otros apuertellados a qui eſta mi carta fuere moſtrada ſo pena de los cuerpos, e de quanto han cada vno en ſus logares, que amparen, e defiendan a los frayres Predicadores en manera que puedan vſar de ſus priuilegios bien e complidament, aſsi como los han del Papa. E non conſientan a ninguno que les paſſe contra ellos, ni contra ninguna de ſus coſas, ni les vayan contra ninguno de ſus priuilegios,*

ni ge

Universidad de Deusto
Biblioteca



*ni ge los embarguen por ninguna razon. E non fagan ende al ſi non a qualeſquiere que aſsi non lo fizieſſen pechar myen en pena mil marauedis de la moneda nueua, e a ellos todo el daño doblado. Et deſto les mando dar mi carta ſeellada con mio ſeello colgado. Dada en Valladolid a quatro dias de May, era de mil e trezientos e veynt años. Gomez Garcia la mando fazer por mandado del Infant. Yo Gregorio Martinez la fize eſcreuir.*

Lo que deſpues de heredado hizo por la orden ſe vera abaxo. Y ſolamente ſe pone aqui vn teſtamẽto de los de aquel tiempo por donde conſte quan de coraçon era eſtimada y amada la orden entre los caualleros y ſeñores, porque caſi como eſta ſon muchas eſcrituras que eſtan en los conuentos antiguos. El teſtamento es de don Nuño Gonçalez de Lara hijo ſegundo de don Nuño de Lara. y de doña Tereſa Alonſo de Leon, hija baſtarda del Rey don Fernando el ſanto. Fue nieto del Cõde de don Gonçalo de Lara, y de doña Maria de Haro hija de don Diego Lopez de Haro ſeñor de Vizcaya. Y viznieto de don Nuño de Lara (el q̃ defendio en las Cortes de Burgos la libertad delos hijos dalgo de Caſtilla) y de doña Tereſa de Traua hija del Cõde dõ Fernando de Traua. Hizoſe el teſtamento a los quinze de Enero del año del Señor de mil y dozientos y ochenta y ſeys. Y dize aſsi.

*IN Chriſti nomine Amen. Conocida coſa ſea a todos quantos eſta carta vieren e oyeren como yo Nuño Gonçalez ſeyendo ſano e en mi buen acuerdo y en mi buen memoria Fago mio teſtamento a ſeruicio de Dios e de ſanta Maria, e a pro de la mi alma, & ordeno las mis coſas en eſta manera. Primeramente mando q̃ todas mis malfetrias & tuertas e deudas que yo aure fechas ata el dia de la mi muerte que fueren demoſtradas por buena verdad que emendadas e pagadas non fueren ata entonz ſean todas emendadas e pagadas de lo mio, biẽ & cumplidamente a bien viſta de mis cabeçaleros. Et para eſto pagar mando & dexo todas las mis heredades por o quier q̃ las yo aya. Et todos los mis muebles vinos, et muertos por o quier q̃ los yo aya q̃ ſean todos vendidos e dados por mi alma ata los paños menores. E ſi meneſter fuere q̃ pidã por Dios la mi mortaja con que me entierren. Et todo eſto pagado aſsi como ſobre dicho es ſi algo ficare de mis heredades quiero que lo hereden mis fijos de bendicion, o mis nietos que verran dellos. Pero en eſta manera, que doña Ioanna Gomez mi muger ſea poderoſa & teniente dello en toda ſu vida. Non vendiendolo, non empeñandolo, non agenandolo, & ſi por ventura yo finaſſe ante que doña Ioanna Gomez mi muger e dexaſſe fijos della o nietos, e los fijos finaſſen antes que doña Ioana Gomez mi muger, ella que tienga el nueſtro heredamiento en todos los ſus dias & deſpues de ſus dias della que ſea fecho del heredamiento en eſta manera. Que ſi doña Ioana Gomez mi muger no ouies fijos de mi, que tenga ella todos mios heredamientos en todos los ſus dias. Et deſpues de ſus dias que la meatad de mi heredamiento ſea dado a fijos de don Ioan mi hermano. Et la otra meatad que ſea dada por Dios, ſegun la ordenacion que mios cabeçaleros faran. Empero que doña Ioana Gomez mi muger haga a ſu guiſſa de aquello que a ella pareſciere. Et mando que me entierren en caſa de los frayres Predicadores de Palencia. Et do quier que yo muera que lieuen alla mio cuerpo. Et el lleuar, y el enterramiento ſea complido y pagado de los mios bienes ſi ſobraren, pagadas primeramente todas mis malfetrias, tuertos e deudas, aſsi como ſobre dicho es. Et mando que offrezcan con el mio cuerpo quando le enterraren cient libras de Torneſes negros o la valia. E mando al conuiento de los frayres Predicadores de Eſtella por razon de mi enterramiento cient libras de torneſes negros. Et mando que a la muert que me viſtan el habito de los frayles Predicadores, & que me pongan con el en el ataud, e que me ſotierren con el. & que ſobre mi non pongan eſcudo ni pendon, ni ſeña, ni ſeñal ninguna de mis armas. Et mando que cubrã la mi ataud de aquel paño miſmo de la orden con q̃ me metran en el ataud. Otroſi mando que el mio braço dieſtro e la meatad del mio coraçon pongan en vn ataud cubierto de paño de la orden, & q̃ la lieuen a Eſtella a enterrar en caſa de los frayres Predicadores. Et mãdo otroſi q̃ pongan mis entrañas en ataud cubierto del paño de la orden de los Menores, & que las lieuen al conuiento de los frayres Menores de Eſtella, ſi yo muriero en lugar que buenamente las puedan lleuar, & otramente no. Et mando al conuiento de los frayres Menores de Eſtella cient libras de torneſes negros. Et mando al cabillo general de los frayres Predicadores, cinquenta libras de torneſes negros. Et mãdo al Cabillo general de los frayles Menores cinquenta libras de torneſes negros. Et mando que deſde la entrada de la villa de Palencia ata que metan ſo tierra en caſa de los frayres Predicadores, que pobres mendigos me trayan, & me metan ſo tierra. Et mando que al tal ſagan en Eſtella el mio braço dieſtro, & la meatad del mio coraçon, e las mis entrañas. Et mando que me entierren a los pies de mi madre de yus tierra, & que non me pongan piedra de ſuſo. Otroſi mando que la cubierta de mi lecho que ſea del paño blanco de los frayres Predicadores, & mando diez mil marauedis de los blancos de Caſtiella a los höbres de criazon de mi caſa, y a eſcuderos fijos dalgo mios criados aquellos a qui no aure dado cauallos e armas, & que ge los partan mios cabeçaleros ſegun ellos entendran que me auran ſeruido, qui mas, qui menos. Et mando paya las expenſas de la execucion del mio teſtamento cient libras de torneſes negros, & ſi mas ouieren hi meneſter, que hi metan mas. Et ſi por ventura non ſe expendieſſen eſtas cien libras todas, lo que ſobrare que ſea dado por Dios alli o mios cabeçaleros vieren por bien. Et mando cinco mil marauedis delos blancos de Caſtiella para veſtir mil pobres, los quinientos hombres, & las quinientas mugeres. Et mando que todas las emiendas que a mi deuen fazer hombres de Nauarra aquellos que lograron conmigo, que en mi vida que ſean mias. Et deſpues de muerte ſi algunos quiſieren emendar que ſean de los frayres Predicadores de Eſtella. Et mando que de la heredad que mi madre me leyſo, que ſi mios cabeçaleros fallarẽ que yo ſo tenudo, o era tenudo de dar della alguna part o toda por llalma de mi madre que la den mios cabeçaleros ſegun que fallaren que la deuẽ dar de derecho por tal que el alma de mi madre e la mia ſiquen ſin peccado. Et mando que ſi non complieſſen mis bienes para todo eſto que ſobredicho es que los mios cabeçaleros pidan merce al Rey de Francia, y al Rey de Caſtiella e la Reyna ſu muger que lo cumplan ellos. Otroſi ruego a los mios cabeçaleros que pidan merce al Rey de Frãcia que me perdone los dineros que tome demas del ſueldo en Nauarra. Otroſi quel pidan por merce que de a los mios cabeçaleros aquello de qui a mi era tenudo de dar. E mando que todas eſtas coſas ſobredichas pagadas aſsi como ſobre dicho es, que ſi alguna coſa ſobrare de mi mueble que ſea de doña Ioanna Gomez mi muger todo. Et que faga dello lo que quiſier. Et mãdo que ſi por ventura de mi deuniere ante que de doña Ioanna Gomez mi muger, que los mios cabeçaleros fagan todo eſto que ſobre dicho es con ſu conſejo. Et ruego a ella que cumpla eſte mio teſtamento aſsi como della fio, qui quite la mi alma aſsi como tengo q̃ lo deue fazer. Et mando que eſte mio teſtamento que valga por ſiempre. Et fago mios cabeçaleros ſeñaladamente a doña Ioana Gomez mi muger, e al Prior de los frayres Predicadores de Eſtella que fuere por tiempo, & a fray Paſcoal de Viana, & a fray Semen Martinez de Sada, e a Sancho Ybañez de Tauera. Et mando que ſi el vno de eſtos dos frayres finaſſe, o ambos antes que eſte teſtamento fueſſe cumplido, el Supprior de los frayres Predicadores de Eſtella que fuere por tiempo que ſea en ſu logar. Et do pleuero poder a eſtos mios cabeçaleros ſobredichos q̃ puedan emendar & mejorar, e declarar e complir todo lo que ſobre dicho es en aquella manera que ellos entendran q̃ ſera mas a pro de mi alma. Et ſi por vẽtura eſtos mios cabeçaleros ſobredichos nõ ſe auinieſſen en todas eſtas coſas que ſobre dichas ſon, o en alguna della, mando q̃ aquello que los quatro dellos acordaren que aquello vala & ſea firme. Et ſeñaladamente lo que los frayres acordaren. Et porque eſto ſea firme e eſtable, & non venga en dubda, yo el dicho Nuño Gonçalez mãde ſeellar eſte mio teſtamẽto con el mio ſeello pendiẽt. Et mando que de la mi heredad que fue de mi padre que no tomen dello, ſino ſi entendieren que la pueden tomar ſin peccado del alma de mi padre y de la mia. Eſte teſtamento fue fecho en Arguedas quinze dias andados del mes de Henero, Era de mil trezientos y vegnte y quatro años.*

Murio eſte caualliero en Lisboa en el Reyno de Portugal viſpera de ſant Martin, del año del Señor de mil y dozientos y nouenta. Y ſepultroſe en el conuento de la orden en Palencia como y de la manera que lo dexo ordenado por eſte ſu teſtamento.



## *Cap. LV. De la election de General que ſe hizo en la perſona de fray Eſteuan de Biſuncio.*

EN el año del Señor de mil y dozientos y nouẽta y dos ſe celebro capitulo general en Roma por mandado del Pontifice y en odio del maeſtro Fray Munio ya depueſto de maeſtro de la orden, y fue canonicamente elegido fray Eſteuan de Biſuncio Borgoñon gran letrado y famoſo doctor de la vniuerſidad de Paris dõde mucho tiempo auia leydo, muy gracioſo predicador y hombre de gouierno, que a la ſazon era Prouincial en Francia. Dizen algunos que ſe tuuo conſideracion (aſsi en paſſar el Capitulo a Roma que eſtaua ſeñalado para Colonia de Alemania, como en poner los ojos en fray Eſteuan) a que la orden vna afloxando algo con la remiſsion de fray Munio y que

que tenia neceſsidad de quien la reduxeſſe a ſus primeros principios ſin dar lugar a negocios ni a deſaſoſsiegos que pudieran cauſarſe por la mucha parte que fray Munio tenia en todas las prouincias donde generalmente y con gran paſsion era amado y querido, y eſtauan los animos no poco alterados con ſu abſolucion. Y eſtando en Roma, y en los ojos del Papa, nadie podia menearſe, y todos en conformidad auian de hazer lo que mas cumpliesſe. Y aſsi fue la election de fray Eſteuan, El qual fue conſeruador y mantenedor de la obſeruancia regular con vn pecho de azero, ſin que pudiesſen con el interceſsiones ni piedades (que ſuelen eſtas ablandar animos de gigantes y hazer mas daño en vna hora que prouecho en mil). Y ora fuesſe por ſu condicion y vida rigoroſa, ora porque hallasſe ocaſiones baſtantes para ſu ſentimiento, ſolia dezir muchas vezes a los frayles, O padres padres y quan lexos andamos del camino de nueſtros mayores. Y ſi la ordē de Predicadores no ha de hazer mas que las otras haziā antes que ellas ſe fundasſen, bieneſcuſada fuera ſu venida al mundo. Era rigoroſiſsimo en ſu perſona, muy pobre, muy obſeruante, y aſsi queria que lo fuesſen todos ſin diſpenſar con nadie. Fue gran perſeguidor de las fabricas y edificios ſumptuoſos, aſsi en las yglesſias como en las celdas y caſas de los religioſos, pareciēdole que todo eſto offendia los ojos de quien los ha de tener puestos en la pobreza de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, a cuya imitaciō ſe fundaron las religiones. Y llego a canſarſe mucho de que en Milan en la capilla de ſant Pedro Martyr eſtuuiesſen ardiendo muchas lamparas de plata, y las mādo quitar. No porque la veneracion de los ſantos no pida mucho deſto, ſino porque en todo ha de auer medida y taſſa para ſer virtud y acto de religion: y ſolo en amar a Dios no ſe ha de poner termino, ni limites. Tampoco quiſo que en aquella grande y riquiſsima ciudad ſe dieſſe publico eſtipendio a los frayles por la catedra de Theologia que el Senado comenco alli a fundar, pareciendole que no era aquel el termino que ſanto Domingo auia tomado en leer y enſeñar con eſperāça de premio temporal, que aunque licitamente pueda pretenderſe: es de mayor perficion hollarlo y poner en ſolo Dios la mira. Reformo mucho la deſorden que tenian los frayles en caminar, y los adreços q̄ lleuauan para ſu camino: mandādo que el habito y compoſtura que dentro de la yglesſia y monaſterio ſe guardaua esſe miſmo fuesſe por los caminos ſin hazer differencia de tiēpo a tiempo, ni de lugar a lugar como verdaderamente pobres que no tienen que mudarſe. Y todas o las mas coſas deſtas las acabaua el gran varon con los religioſos y ſe las perſuadia con ſu vida y exemplo mucho mas que con leyes y caſtigos. Porque ſiempre fue mas efficaz la gouernacion por obras que por palabras: pero el tenia lo vno y lo otro como ſabio y como ſanto. Durole poco el officio, porque al mejor tiempo le falto la vida a la buelta de Eſpaña en el cōuento de Luca de la prouincia Romana. Y no podian parar en otra coſa los muchos trabajos que paſſo viſitando la orden a pie con las deſcomodidades que los tiempos y negocios lleuauan en aquella ſazon, y offreciendoſe como ſe offrecian muchas peſadumbres con el caſtigo que hizo en muchas perſonas, Prouinciales, y Priores, abſoluiendolos de ſus officios, y caſtigandolos con la ſeueridad que merecian ſus deſcuydos y floxedades en el rigor y aſpereza de la religion. Que ſi bien es penoſo para los ſubditos el caſtigo, pero a los Prelados cuerdos aflige mas verſe en ocaſion de hazerlo con tan preciſas obligaciones como tienen para ello. Y en la orden de ſanto Domingo es eſto de mucha mayor conſideracion. Porque no teniendo los ſubditos obligacion ninguna de peccado mortal ni venial en las coſas de ſu regla y conſtituciones (ſino es en aquel o qual caſo) tienen los Prelados obligacion eſtrecha de peccado mortal a hazerlas guardar y cumplir, y prouecr que por ſu deſcuydo y floxedad no ſe quebranten. Y deſta ſuerte ſon los ſiete meſes continuos de ayuno: no comer carne perpetuamente: el caminar a pie pidiendo limoſna: el no veſtir ni dormir en lieço: la clauſura y el coro y otras muchas coſas como eſtas, que no guardallas no es pecado en los trāſgreſſores, pero ſeralo en los Prelados muy grande ſi por ſu deſcuydo ſe quiebran, y por ſu culpa ſe caen tan ſantas conſtituciones, ceremonias y eſtatutos, pues de ſu conſeruacion depende la guarda de los votos eſſenciales, y toda la ſubſtancia de la religion. Y por eſta parte (fuera de lo general q̄ a todos los hombres cuerdos aprieta el hazer caſtigos) es de mayor peſadūbre para los ſantos



ſantos prelados de eſta orden, pues han de caſtigar ſo pena de grande culpa lo que es ninguna de ordinario en los quebrantadores de ſu conſtitucion, leyes, ceremonias y eſtatutos. Y aſsi al maeſtro fray Eſteuan laſtimaua la forçoſa execucion de ſu officio con caſtigos (riguroſos en la opinion de quien no ſabe y juzga por ſu antojo lo q̄ le parece). Fue la muerte de eſte padre dia de ſanta Cecilia a los veynte y dos de Noniembre del año del Señor de mil y dozientos y nouenta y cinco, auiendo regido la orden ſolos dos años y ſeys meſes, y fue ſepultado en ſu conuento de Luca a la mano yzquierda del altar mayor. Dexo eſcriptos vnos commentarios ſobre el Eccleſiaſtes, y otros ſobre el Apocalypſi, y vn libro de autoridades de Philoſophos y ſantos, y otro de exemplos, que ſe llama Alphabeto de ſantos cuentos. En eſte poco tiempo de ſu generalato murieron fray Raymundo de Medullion Obiſpo Vapiſcenſe, y deſpues Arçobiſpo Ebredunenſe: hombre de mucha religion, y de grandes y loables coſtumbres, muy compueſto, muy docto, muy deuoto y muy ſanto. Murio en Buxo año de mil y doziētos y nouenta y quatro. Y deſpues fue paſſado al conuento Ciſtarienſe de ſu orden. Murio el Cardenal fray Latino Romano (de quiē arriba queda dicho) por Noniembre del miſmo año. Y luego a los treze de Deziembre (no a los dos de Agoſto como dize Yllescas contradiziendoſe a ſi miſmo) hizo el ſanto Papa Celeſtino quinto aquel acto heroyco y famoſo en el mundo de la renūciacion del ſumno Pontificado, auiendo tenido aquella ſilla cinco meſes y ſiete dias dando exemplo raro al mundo de ſu profundiſsima humildad y menoſprecio de ſi miſmo y de todas las coſas tēporales de la tierra, hazienda, honrra, eſtado: y ſe boluio al yermo donde le auian ſacado para Papa, aunque el immediato ſucceſſor ſuyo le hizo poner a recaudo en la ciudad de Ferentino, porque los apaſsionados del ſanto Papa (que eran toda la yglesſia contra cuyo parecer ſe auia hecho eſta reſignacion) no intentaſſen alguna nouedad. Pero en el ſieruo de Dios nunca la vuo. Y en ſu encubierta priſion fue publicamente hermitaño: Y todo era deſpoblado para el ſino el cielo q̄ eſtaua poblado de ſus oraciones y lagrimas, y ſantos deſſeos. Hizo eſta renunciacion en Napoles (como queda dicho) a los treze de Deziembre de eſte año de mil y dozientos y nouenta y quatro. Fue ſu election a los ſiete de Iulio de aquel año, y ſu conſagracion en Aguila a los veynte y nueue de Agoſto. Y ſu bienauenturada muerte dos años deſpues a los diez y nueue de Mayo de mil y dozientos y nouenta y ſeys. Canonizolo Clemente quinto a los cinco de Mayo de mil y treziētos y treze. En Auiñon, Y reza del la yglesſia Catholica llamandole ſant Pedro confeſſor y hermitaño, porq̄ ſu nōbre proprio antes de Papa era fray Pedro Morroneo. Murio tābien eſte año a los diez y nueue de Agoſto el bienauenturado frayle S. Luys de la ordē de S. Franciſco, gloria y honrra de todas las religiones, Obiſpo de Toloſa, y hijo del Rey Carlos de Sicilia ſegundo de eſte nombre, grā limoſnero, muy humilde, muy penitente: gran acariciador y ſeruidor de enfermos y de pobres. Que ſiēdo en el mundo de tan eſclarecida ſangre trataua con todos ellos como ſi vuieran ſalido de vn vientre. Daua de comer a muchos en ſu caſa: ſeruialos a la meſa, repartiales por ſu propria mano la viandas y muchas vezes de rodillas en el ſuelo hazia el officio de trinchante de los llagados y aſqueroſos que eſtauan ſentados comiēdo. Y era el ſanto Obiſpo tan verdaderamente ſanto que ſe mantenia del contēto y gozo de regalar a tales hueſpedes, que no era menor que ſi tuuiera en ſu poſada al padre de los pobres Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Y fue canonizado por el Papa Iuan vigeſimo ſegundo. Y dizen que tenemos en Eſpaña el rico teſoro de ſu cuerpo en la ciudad de Valencia de Aragon, adonde le traxo el Rey don Alonſo de Napoles quando gano a Marſella por el año del Señor de mil y quatroziē tos y veynte y tres. Que de la riqueza de aquella ciudad, y delo mucho que robaron los ſoldados auiendoſela dado a ſaco le cupo eſte deſpojo para mas enrriquecer a Eſpaña. Murieron luego el año ſiguiente de mil y dozientos y nouenta y cinco el doctiſsimo y prudentiſſimo fray Bernardo de Trilia a los dos de Agoſto. Y fray Raymundo Obiſpo Laudē ſe. Y a los veynte y cinco de Deziembre fray Bonifacio de Lauania Arçobiſpo de Rauena. Todos padres y maeſtros de eſta orden de Predicadores.

(?)

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Capitulo LVI. *De la election del General fray Nicolas de Terusio noueno Maestro de la orden.*

MVerto fray Esteuan de Bisuncio se celebro Capitulo general en Argẽtina para eligir Maestro de la ordẽ el año de mil y dozientos y nouenta y seys, y en cõformidad de todos fue elegido fray Nicolas de Ternisio Prouincial de Lombardia hijo del conuento de Venecia, hombre muy baxo en linaje, pero muy alto en virtud y grandeza de animo. Y quiso Dios mostrar en el, como y de que manera puede su diuina mano sacar Principes del poluo de la tierra, leuantarlos de la bassura y estiercol, y ponerlos como Reyes entre los Reyes de su Reyno celestial. De catorze años tomo el habito en Venecia, y otros catorze estudio Artes y Theologia, y otros catorze leyo en Catedra, y catorze años fue Prelado en la ordẽ en los officios d' Prior, Prouincial y General. Fue este santo varon muy apazible y muy amado de todos, y muy estimado, y muy reuerenciado. Y (lo que suele pocas vezes acontecer en hombres de su casta) humilissimo sobre manera. Dizen que su padre guardaua ouejas, y este era el mayor estado que tenia y todo su caudal. Y es proprio de gente baxa desuanecerse con la honrra, y perder el juyzio con los fauores del mundo, que aunque todos valen poco pueden mucho para desbaratar a pobres y baxos hombres quando suben a lugares altos. Esto no se podra dezir de fray Nicolas de Terusio. Porque la pobreza de su nacimiento le humillaua, y la grandeza de animo le hazia digno de qualquier buen lugar. Y el que tuuo en la orden fue grande, y el que en la yglesia de Dios grandissimo, pues que llego a ser Papa, y no parecio que auia nacido sino para serlo, tal era su ingenio, sus letras, su prudencia y discrecion, su caridad, su misericordia, su compassion, su animo desinteressado de todo lo que no es Dios. El tiempo que le duro ser General (que no fue mucho) visito muchas Prouincias de la orden y hizo en ellas muchas y muy singulares ordenaciones. Reparo las quiebras que auia: Tornose a dar vn gran apreton en la virtud: Boluieronse muchas cosas a sus principios, y renouose el rigor de los primeros padres, el zelo de las almas, el feruor de la predicaciõ, el culto diuino, y las cerimonias de la vida regular. Andaua siempre a pie con muy pobre vestido y muy aspero. Era cõ su persona muy austero, y con los otros frayles piadosissimo. Gran seguidor de la vida comun y exercicios regulares, en el coro, y en el refectorio, en la disciplina, en el silencio, y generalmente en todo sin querer para si ventaja, ni dispensaciõ, hecho forma de su grey, como dize sant Pedro Apostol. Puso todo su cuydado en lo que tocaua a los nouicios. Porque de aqui pẽde el bien y el mal de la religion, destruyrse, o conseruarse, offender a Dios en ella o seruille. Y para la reformacion de qualquiera orden por muy perdida que sea basta poner concierto en los nouicios. Y para destruyrse todas las muy concertadas basta el descõcierto de esta presente sola. Que si los Prelados dan el habito a hecho a quantos lo piden y quieren sin otro examen, la gente sera mucha, la virtud muy poca, Y si despues de recebidos son mal enseñados, muy peores seran quãdo mayores: y todo se conuertira en dissolucion y perdicion, con mucho grauamen del pueblo, y mucho agrauio de los pobres, con mucho numero de gente ociosa, y mucho mayor de ruynes exemplos. Que no pueden parar en otra cosa semejantes descõciertos. Mãdaua este bienauenturado padre hazer gran examen de los nouicios, assi en los ingenios y habilidades naturales, como en sus inclinaciones y costumbres. Porque es auerigυado que no son todos buenos para todas ordenes indifferentemente. Y siendo aquesta instituyda y ordenada para enseñar, leer, confessar, y predicar, es necessario que los que en ella entran sean tales que se puedan criar y encaminar para este ministerio. Y no siendo assi han de ser carga pesada para el pueblo, ociosa, vagabunda, desasossegada, y para inquietar y desasossegar a los otros: y vale mas ser pocos y buenos que muchos impertinẽtes o malos. Y quando con este recato y miramiento se recibian los nouicios, mandaua el santo General que fuessen enseñados y criados en rigor y obseruancia, y en grandissimo exercicio de oracion y licion, para que las letras luziessen



luziessen y ardiessen con este celestial azeyte y se fuessen ceuando las lamparas de la yglesia con este olio, y licor del cielo. Que estudio sin deuocion y pulpito sin oracion poco alumbra, mal se conserua, y presto se gasta. Y por esto en vn capitulo general hizo el santo maestro fray Nicolas vna ordenacion q̃ dize assi. Como nuestra orden aya crecido y tomado fuerças por el estudio de las sciencias, y por la muy loable conuersacion de los religiosos, amonestamos assi a los Priores como a los otros frayles que se ocupẽ en el estudio y exercicios de las letras con mucho feruor, y que en todas maneras y en todo caso se guarden de familiaridades y visitaciones q̃ se puedan notar o causar distraction. Y que el officio de la predicacion no se encargue sino a varones de su natural habiles, y por estudio y diligencia sabios, y muy adornados de buenas costũbres. Y que la misma cautela se tenga cerca de los Confessores. Con esto se fue dilatãdo mucho por todas partes de la orden, y crecio su opinion assi en letras como en exercicio de virtudes. Por lo qual los principes y grandes señores la trataυan con vn amor entrañable, y dexauan sus palacios y casas Reales, sus casas de plazer: sus torres y fortalezas, y las dauan a la orden para hazer monasterios, y les edificauan otros muchos. Y señaladamente en este tiempo hizo el Rey Philippo de Francia que llamaron el hermoso, aquel singular monasterio del Poyssiaco no lexos de Paris. Y Carlos Rey de Sicilia Conde de Proencia edifico el cõuẽto de santo Maximino cabo Aguas muertas, donde se tiene por cierto que esta el cuerpo de santa Maria Magdalena passandose los mõnjes que alli solian morar a Marsella: y lo dio a esta orden. Y desta suerte se hizieron otras muchas casas y conuentos, como se vera despues en el libro de sus fundaciones, porq̃ para agora basta lo dicho, reseruando para el principio de la segunda parte de esta historia lo que resta deste santo y bienauenturado General, que acabo su officio el año de mil y dozientos y nouenta y nueue con vn capelo que le dio el Papa Bonifacio octauo, del qual gozo casi cinco años con grande aprobacion de su persona y meritos: dando mucha satisfaciõ de si a todo el mundo, y tanto que en la primera election fue Papa y de los muy señalados en vida y milagros (como arriba se ha tocado) y despues en su lugar se dira copiosamente. No perdio por el Capelo el amor y e' uy dado de su orden. Porque como verdaderamente santo reconocia el bien que estaua encerrado en ella, y lo mucho que importaua al seruicio de la yglesia Catholica su conseruacion y augmento. Y assi procuro cõ todas sus fuerças de encaminar la election del futuro General en persona que fuesse tal qual conuenia: Y suplico al Papa que escriuiesse al capitulo que se celebraua en Marsella por primero de Iunio del año siguiente de mil y trezietos, encargando y mandando a los electores lo que deuian hazer por vnas palabras muy encarecidas que dizen assi. Bonifacio octauo, &c. Cumpliendo la obligacion de nuestro officio pastoral, os combidamos con nuestras amonestaciones paternales, a aquellas cosas cõ que vuestra sagrada orden goze de abundancia de paz y de continuo sossiego. Por esto rogamos a vuestra caridad y a cada vno de vosotros encargamos y amonestamos en el Señor, Que procureys elegir al officio de su magisterio varon qual conuiene para tan grande carga y tanta dignidad. El qual sea feruoroso en el zelo, Dotado de maduro cõsejo, y adornado de prudencia y discrecion, Circunspecto y industrioso, Varon que resplandezca con buena conuersacion y gracia: De humildad y mansedumbre, Que sea plantador diligente de virtudes y destruydor de vicios, Que sepa aprouechar a si mismo por sus merecimiẽtos, y enseñar a otros con saludables exemplos: En quien finalmente no falte la solicitud de Marta, ni la alta contemplacion de Maria.

## *Capit.* LVII. *De fray Alberto Clanaro decimo General de la orden.*

CON la buena diligẽcia del santo Cardenal fray Nicolas de Ternisio y con las letras del summo Pontifice y su fauor eligierõ los padres de la orden por su Maestro General a fray Alberto Clanaro Genoues hõbre no de muchas canas: Bachiller en Theologia, Lector de Mompeller, pero muy docto y muy santo, y en quien concurrian todas las partes que se podian desear y las que el Papa pedia, y las que el Cardenal buscaua: y de veynte y nueue votos que sehallaron a esta electiõ tuuo los veynte y quatro

Universidad de Deusto
Biblioteca



en el segũdo escrutinio, y los otros quatro sin el suyo se conformaron con los demas cõ mucho contentamiento y aplauso de todos. Porque verdaderamente eran grandes las esperãças que se tuuierõ del nueuo electo, y mucho mayor la razon de tenellas. Porque era observantissimo de las cosas de su religion, zeloso, rigurosissimo en su persona, affable, gracioso, discreto, y para todas las cosas de gouierno prudentissimo. Y aunque a el se hizo muy de nueuas verse General de su ordẽ en tan pocos años, y prouo a hazer resistẽcia y no acceptar la carga, pero aprouechole poco, porq̃ quãto mas la rehusaua tãto mas digno se hazia, y merecedor de mayores cosas. Y por vna ordenacion q̃ hizo en aquel Capitulo se puede ver lo q̃ era el hombre, y quã deueras trataua del seruicio de Dios sin rapazerias, que no merecen otro nombre las passiones y afficiones desuariadas y encaminadas a propria vanidad con offensa de Dios y de las gentes. Dezia pues assi. Como quiera que ninguna cosa aya mas justa ni mas prouechosa para la orden q̃ conseruar la gracia del Papa y de los Cardenales, y tener paz con los Prelados y Rectores de las yglesias y con todos los clerigos: Amonestamos a todos los frayles assi subditos como Prelados, y en remission de sus peecados les encargamos que dẽ a los susodichos la deuida obediencia y reuerencia: Y con todo estudio procuren criar y sostener la cõcordia entre si y ellos porque assi conuiene a hõbres religiosos ministros de Christo, y Angeles de paz, &c. Y verdaderamente los ministros que tratan este negocio por otros terminos podrian y deurian ser examinados en la fe como hombres que no pueden sentir bien della, haziendo del Euangelio parcialidad, y ebmirtiendo la predicacion en vandos, sin reconocer las obligaciones que tienen a la paz y concordia con todos, (pero principalmente con los ecclesiasticos) y a la obediencia y veneracion de los Obispos, cuyos officiales y coadjutores y ministros son (si algo son) en esta parte. Porque los Obispos son los dueños, los Pastores, y los Prelados, y los que en este officio, de officio y de orden succedieron a los sagrados Apostoles: Y alçarse contra ellos a mayores: es officio de Simõ Mago, y de otros como el. Y si el Papa Bonifacio octauo el año passado de mil y dozientos y nouenta y seys, exento a la orden de la juridicion de los ordinarios, y la hizo immediatamente subjeta a la Sede Apostolica con grandes y particularissimos priuilegios, esenciones y libertades, (y esso mesmo se ha hecho antes y despues cõ las otras ordenes) No es para que salgã ellas fuera de orden, ni para que tiren coces a los Obispos, ni para que traygan vandos con los clerigos: sino para que los ayuden y siruan, y sean sus coadjutores en su ministerio cõ paz y con amor Christiano: y para que puedan hazer esto sin pesadumbres ni pleytos, ni distracion, y sin los achaques y calumnias que se les podrian offrecer en ello si estuuiessen subjetos a los ordinarios y a sus Prouisores. Mas boluiendo a nuestro General fray Alberto Clanaro no quiso Dios q̃ se lograssen las esperãças que del se teniã, por pagalle sus trabajos mas a lo seguro y muy temprano en el cielo. Y assi partiendo de Marsella donde fue el Capitulo para yr a Roma a tomar la bendicion del Papa, adolecio en Anagnia, y murio alli en el conuento de su orden, auiendo sido General solos tres meses escasos. Quedo la ordẽ harto lastimada de su muerte, pero muy prouevda de grandes personas para su defensa y amparo. Quedaua por cabeça y protector de todos este bendito Cardenal fray Nicolao, que fue despues papa Benedicto onzeno por el año de trezientos y tres. Y los mas o todos los Prelados, Obispos y Arçobispos de que en el capitulo quarenta y nueue se hizo mencion. Fray Berenguel que fue despues Arçobispo de Sanctiago de Galizia. Fray Nicolas de sant Martin, que fue despues Obispo Recanatense, y escriuio vn gran libro de sermones. Fray Iuan Cusim Prouincial de Alemania q̃ escriuio sobre los quatro libros de las Sentencias, Sobre la epistola a Tito, y sobre los primeros cinco capitulos de sant Matheo, y otro libro que se intitula Directorium confessorũ. Y otro libro de muchos sermones. Fray Gerardo de Hancinis que escriuio sobre los quatro libros de las Sentencias. Fray Bartholome de Bolsenec maestro del sacro palacio doctissimo varon, que tambiẽ escriuio sobre las sentencias muy a la larga, y hizo sobre aquellos quatro libros otra lectura muy solemne, y otro libro raro y muy apazible de materias Theologicas. Fray Iuan de Tambacho maestro en Argentina que escriuio el grã libro de Consolatione Theologię, Otro de los deleytes del paraiso, Otro de la culpa y de la gracia, y



tia, y otro libro grande que se intitula Pregõ y Alabança de sant Iuan Euãgelista, Otro del amor de las virtudes, Otro de la quantidad de las indulgẽcias, Otro de la propriedad de los mendicantes. Vn Directorium Confessorũ, Otro de muchos sermones. Fray Philipino de Ferrara q̃ sobre Dialectica y sobre varias materias para todos los estados escriuio mucho. Fray Vercelino de Vercelis que escriuio vna gran Summa de la Logica que la intitulo el Tetralogo, y otro libro de muchas questiones en Logica, Philosophia, y Theologia. Commentarios sobre los Euangelios Dominicales, y muchos sermones. Fray Amonio de Parma que escriuio vn libro de Sermones sobre los Euangelios de las Dominicas. Fray Iorge de Peyra q̃ escriuio vna summa de Logica, recopilaciõ de las modernas y antiguas opiniones, y sobre los quatro libros de las sentencias. Fray Philipe de Peyra que escriuio vn singular libro en Griego contra los errores de los Griegos que despues lo traduxo en Latin. Fray Francisco Grauano de Genoua q̃ escriuio vna solẽne lectura sobre sant Lucas, y otro libro de Colaciones sobre el mismo, Otro de sermones de quaresma, y otros muchos Opusculos para el pulpito. Fray Pedro Ferracha de Genoua q̃ hizo vna summa grande para todas materias que se intitula Compendium bonorum. Fray Guillermo Redonẽse q̃ hizo el aparato sobre la summa de Raymundo, y escriuio muchas cosas en derecho Canonico y Ciuil. Fray Guido de Cenodoro que hizo vn Questionario notable sobre los cinco libros de las Decretales, y otro libro de Sermones de todo el año. Fray Ricoldo q̃ escriuio contra la locura de los moros, y contra el Alcorã de Mahoma. Fray Pedro de Barcelona natural de Barcelona q̃ escriuio aquel libro notable que se llama el Puñal contra los Iudios. Florecian otros muchos muy doctos y señalados varones que escriuierõ notables libros y obras. Fray Iuã de Napoles sobre los quatro de las sentencias, y muchos sermones. Fray Bernardo Arnaldo de Tolosa sobre el Apocalypsi, y sobre los Psalmos penitẽciales. Fray Bernardo Guidones Obispo Limonicẽse vn Espejo historial que se diuide en cinco partes. Fray Oliuerio sobre los quatro libros de las sentencias. Fray Iuan de Paris, y otros tres del mismo nombre sobre lo mismo. Fray Bernardo Lombardo, y fray Pedro Bonchario, y fray Guillermo de Canneo, y fray Iuan Fribritoris sobre lo mismo. Fray Bernardo Obispo Claramõtense contra Enrrico de Gãdauo, y contra Godifrido de Fontibus, y contra Iacobo Viterbiense en defensa de S. Thomas, y sobre los quatro libros de las Sentencias. F. Durandello contra Durando en defensa de S. Thomas. Fray Guillermo de Massebt Ingles cõtra Enrrico de Gandauo en defensa del santo Doctor. Fray Guillermo de Tornacõ sobre las Epistolas de sant Pablo. Fray Cõrado vna summa grande diuidida en tres partes por alphabeto. Fray Ricardo Estrauanch las Concordancias de la Biblia muy prolixas que se intitulan Concordancias Anglicanas q̃ estan en la libreria del conuẽto de Paris. Fray Guillermo vna summa notable de los dichos de los santos, diuidida en diez libros q̃ se intitula Florigerus Theologis. Fray Ruperto el grã libro de Septem donis. Fray Acoldo de Florencia eminente en la lengua Aranisga vn gran volumen contra Sarracenorum perfidiã, y otro libro de la manera de disputar contra infieles. Florecia fray Pedro de Palude Borgoñon insigne Theologo que fue despues Patriarcha de Hierusalem, que escriuio (cosa increyble) sobre todos los libros de la escriptura sagrada del nueuo y viejo Testamento, Sobre los quatro libros de las Sentencias copiosissimamente, Otro libro de Quodlibetos, Otro de Poreftate Papæ, Otro de sermones, Otro de historias que se intitula Libro de las Batallas del Señor, y otro de varias questiones. Fray Antonio de sant Naçario d Vercelis vna gran summa del derecho Canonico, que se llama Lucerna iudicialis. Fray Iorge de Alexandria sobre todo el Decreto. Fray Iuan Bromiord Yngles la Summa prædicantium con otros siete libros diuersos de diuersas cosas. Y si de los que en este tiempo escriuieron en todas facultades copiosamente y con mucha doctrina se viuiesse de hazer aqui vna summa, los nombres solos bastariã sin ningun encarecimiento para vna muy honrrada biblioteca, qual creo q̃ saldra a luz antes de muchos dias con gran reputacion de la ordẽ que tanta gente docta crio a sus pechos. Pero esto basta para cerrar la primera parte de esta Historia, y concluyr su primera Centuria hasta el año del Señor de mil y trezientos.

¶ *Fin del libro tercero, y de toda la primera parte de la Historia general de santo Domingo, y de su orden de Predicadores.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

# TABLA DE LOS CA. PITVLOS DEL PRIMER LIBRO.

CAPITVLO Primero. De la multitud de santos, que por su infinita misericordia quiso Dios dar a España. Continuando esta merced y fauor, hasta el tiẽpo del bienauenturado santo Domingo. 1.

Capitulo. 2. Del nacimiento del bienauenturado y glorioso padre santo Domingo, fundador de la orden de Predicadores. 6.

Capitulo tercero. De las señales y marauillas que concurrieron en el nacimiento de santo Domingo, que pronosticauan lo que del auia de ser despues. 9.

Capitulo quarto. De la institucion y crianca del bienauenturado S. Domingo en los años de su niñez. Y del nacimiẽto del glorioso S. Francisco en Asis. 11.

Cap. 5. De como S. Domingo fue a la vniuersidad de Palencia a estudiar, y de lo que alli le acõtecio. 13.

Capitulo sesto. De como santo Domingo tomo el habito de los canonigos reglares, en la santa yglesia de Osma, y de lo que alli hizo. 14.

Cap. 7. Como santo Domingo partio de España para Frãcia, en cõpañia del Obispo de Osma don Diego de Azebes, y de lo q̃ le acõtecio en la jornada. 15.

Cap. 8. Como S. Domingo y el Obispo de Osma, boluieron de Roma a Tolosa de Francia a entender en la reduction de los hereges Albigenses. 17.

Cap. 9. Como el Obispo de Osma vino a su Obispado, y quedo S. Domingo en la reductiõ de los hereges, y de lo q̃ le acõtecio cõ ellos estos primeros años. 19.

Capitulo diez. De la Cruzada que se predico contra los hereges de Albi y Condado de Tolosa: y de la conuersion de vnas mugeres de la secta, por la predicacion y exemplo de santo Domingo. 22.

Capitulo onze. Como para valerse del fauor de nuestra Señora en la conuersion de los hereges Tolosanos, ordeno santo Domingo la deuocion del Rosario y del gran fruto que se saco della. 23.

Capitulo doze. De la guerra que el campo de la yglesia comenco a hazer en el Condado de Tolosa: y de las disputas que santo Domingo tuuo en este tiẽpo con los hereges: y de los milagros que Dios alli obro por intercesion del bienauẽturado Padre. 26.

Capitulo treze. Como los catolicos tomaron por fuerça de armas algunos lugares de los hereges, y de los milagros que durante la guerra hizo nuestro Señor, por intercesion de santo Domingo. 28.

Cap. 14. Como el campo de los catolicos se puso sobre la ciudad de Tolosa, y del famoso milagro que acaecio por las oraciones de S. Domingo a vnos Ingleses q̃ veniã en romeria a Sanctiago de Galicia. 30.

Capit. 15. Como los catolicos desbarataron el campo de los rebeldes, con muerte del Rey don Pedro de Aragon, y de otros muchos sus confederados: siendo la victoria milagrosissima, por las orasiones y asistencia de santo Domingo.

Cap. 16. Como el Papa Innocencio tercio, celebro Concilio general en Roma, para reformacion de la yglesia, y S. Domingo fue a el, con animo de fundar vna orden, que fuesse para predicar y enseñar. 35.

Cap. 17. De lo que el bienauenturado padre trabajo en el concilio Lateranense, y con el Papa Innocencio sobre la confirmacion de su orden. 35.

Capitulo. 18. Como fue confirmada la orden de santo Domingo, por el Papa Honorio tercero desse nombre, successor de Innocencio 37.

Capitulo diez y nueue. Del estado en que estauan las cosas de la christiãdad, quãdo los bienauenturados Sancto Domingo y San Francisco, tuuieron la reuelacion dicha en el capitulo antes deste, sobre la fundacion de sus ordenes. 39.

Capitulo veynte. Donde se prosigue el estado y la perdicion en q̃ estaua el mundo al tiẽpo de S. Domingo por las partes de Grecia (que estõces era de christianos) en el Imperio de Constantinopla. 41.

Capitulo. 21. De los males y peccados que en este tiẽpo se cometierõ por los Christianos, en la tierra santa, y en los Reynos de Inglaterra y Vngria. 43.

Capitulo veynte y dos. De las cosas que en España sucedieron estos dias en grande ofensa de nuestro Señor, y para provocar su justicia. 45.

Capitulo veynte y tres. De otros muchos peccados, errores, hereglas y sectas q̃ en estos tiẽpos el Demonio sembro por el mũdo: en oprobrio de la religion Christiana y offensa de nuestra santissima fe. 49.

Capitulo veynte y quatro. De la gran merced que Dios hizo a los hombres, en querer que en tiempos tan turbados, se fundasen estas sagradas religiones de sancto Domingo, y su leal amigo y compañero sant Francisco. 51.

Cap. 25. Como auida la confirmacion de su orden se boluio santo Domingo a Tolosa a tomar asiento en lo que el y sus discipulos auian de hazer. 53.

Capitulo veynte y seys. Como estãdo el bienauẽturado sancto Domingo para partir de Tolosa a Roma le fue reuelada la muerte del conde Simon de Montfort: y de los males que de ella se recrecieron a su ordẽ, y a toda la yglesia en aquellos estados. 55.

Capit. veynte y siete. Como S. Domingo partio de Tolosa, para yr a Roma, y de la sanctidad de los religiosos que fueron por su mandado a Paris. 57.

Capitulo veynte y ocho. De los otros tres religiosos que fueron a Paris desde Tolosa, fray Miguel de Fabra, fray Iuan de Nauarra, y fray Octherio. 59.

Capitulo veynte y nueue. De los padres que sancto Domingo embio de Tolosa a Limoges, y de los otros que embio a España. 60.

Capitulo treynta. Como Sancto Domingo llego a Roma. Y de las grandes cosas y marauillas que alli obro por el nuestro Señor. 62.

Capitulo treynta y vno. Como el Papa Honorio dio cargo a sancto Domingo de reconocer todas las monjas de Roma en vn monasterio: y de lo que en ello se hizo. 64.

Capitulo treynta y dos. Como sancto Domingo embio algunos religiosos por Italia desde Roma a predicar, y del gran milagro que nuestro Señor obro por su respecto en el conuento de sant Sixto. 66.

Capitulo treynta y tres. Del nueuo habito que sancto Domingo dio a sus frayles, que es el que agora trae por la reuelacion que dello tuuo el bienauenturado fray Reginaldo. 68.

Capitulo treynta y quatro. De lo que santo Domingo hizo en Roma en el entretanto que se acabaua el edificio de sant Sixto para las monjas, assi leyendo, como predicando, señaladamente en el rosario de nuestra Señora. 71.

Capitulo treynta y cinco. De la conuersion milagrosa que Dios hizo en Roma de vna muger perdida predicando santo Domingo el rosario de nuestra Señora. 74.

Capitulo treynta y seys. Como santo Domingo embio a Bolonia a fray Reginaldo por Prior del conuento que alli se hazia, y de lo que les succedio a entrambos esta vez. 76.

Capitulo treynta y siete de algunos frayles que tomaron el habito en Bolonia este año: y señaladamente de los benditos padres y maestros fray Rolando y fray Moneta. 78.

Capitulo treynta y ocho. Como las monjas de Roma passaron a sant Sixto. Y santo Domingo resuscito a vn cauallero llamado Napoleon. 80.

Capitulo treynta y nueue. De otros milagros que Dios obro en Roma para confirmacion y augmento dela orden antes que se partiesse santo Domingo a España. 83.

Capit. 40. Como santo Domingo vino a España, y de lo que por ella y en el camino le acontecio. 85.

Capitulo quarenta y vno. Como santo Domingo fue a Madrid, y de lo que alli le succedio en prosecucion de su santa empresa. 89.

Capitulo quarenta y dos. De la orden que se tuuo en hazer el monesterio de Madrid, y lo que succedio en el despues de la partida de santo Domingo. 92.

Capitulo quarenta y tres. De lo que succedio al bienauenturado santo Domingo, despues que salio de Madrid para Italia. 96.

Capitulo quarenta y quatro. Como santo Domingo dio la buelta de España a Bolonia por Francia, y de lo que en este camino le acontecio para gloria de Dios en sus santos. 100.

Capitulo 45. Como santo Domingo llego a Bolonia y dio el habito a fray Robaldo y a otros religiosos y embio a fray Reginaldo a Paris donde murio. 105.

Capitulo quarenta y seys. Como santo Domingo dio el habito a fray Iuan de Salerno y le embio a Florencia a predicar: y de la mucha gracia diuina q̃ se fue descubriendo desde luego en el. S. fray Iuã. 108.

Capitulo quarenta y siete. Como santo Domingo llego a Roma desde Bolonia y de lo q̃ alli acõtecio. 111.

Capitulo quarenta y ocho. Como santo Domingo embio desde Roma al bienauenturado fray Iacinto con otros religiosos a predicar a Bolonia. 113.

Capitulo quarenta y nueue. Como sancto Domingo instituyo en Roma otra orden de la tercera regla que se llama la milicia de Iesu Christo y de los milagros que Dios obro por el en aquellos dias 117.

Capitulo cinquenta. Como sancto Domingo partio de Roma para visitar algunos conuentos de Italia, y boluio a Bolonia a celebrar el primer capitulo general de su orden. 120.

Capit. 51. Como sancto Domingo celebro capitulo general en Bolonia, q̃ fue el primero que en su orden se hizo, y de lo q̃ en el se estableció y ordeno. 124.

Capitulo. 52. Como sancto Domingo se quedo en Bolonia por algunos dias, y fray Iordan se fue a Paris, y de la muerte de fray Euerardo, y de fray Diego Xuron, y de fray Conrado. 129.

Capitulo. 53. Como sancto Domingo fue desde Bolonia a visitar algunos conuentos de Italia, y a fundar otros de nueuo. 131.

Capitulo cinquenta y quatro. Como sancto Domingo torno a Bolonia, y de lo que alli hizo hasta la congregacion del capitulo general que fue por Pascua de Spiritu sancto. 135.

Capitulo. 55. Como sancto Domingo celebro en Bolonia el segundo, y postrer capitulo general, y de lo q̃ resulto de alli para el estado de su religion en Vngria y en Venecia y en otras partes. 140.

Capitulo. 56. De la vltima enfermedad que el bienauenturado santo Domingo tuuo en el conuento de Bolonia, de que murio. 142.

Capitulo cinquenta y siete. De solemne enterramiento q̃ se hizo a sancto Domingo, y de algunas cosas q̃ entõ

Universidad de Deusto
Biblioteca



*entonces acontecieron en testimonio de su santidad. Y de la muerte de fray Iuan Salernitano.* 147.
*Capitulo cincuenta y ocho. De las grandes y excelentes virtudes que en el bienauenturado santo Domingo resplandecieron y se señalaron mientras viuio en el mundo.* 149.
*Capitulo cincuenta y nueue. De la manera de proceder de santo Domingo con los hereges quando hazia officio de Inquisidor en Tolosa y su tierra.* 153.
*Capitulo sesenta. Del estado en que dexo santo Domingo su ordẽ en lo espiritual al tiempo que se fue de esta vida mortal al cielo.* 156.
*Capitulo sesenta y vno. De las muchas mercedes que el Señor hazia a la orden assi en lo espiritual como en lo temporal para que se conseruassen en su seruicio y creciessen en el los nuenos frayles.* 161.
*Capitulo sesenta y dos. De algunas persecuciones con que el demonio apretaua la orden y a los religiosos della en estos primeros dias.* 164.
*Capitulo sesenta y tres. De los frayles martyres que luego que murio el bienauenturado santo Domingo padecieron por la fee catholica en diuersas partes.* 168.

¶ Tabla de los capitulos del libro segundo.

*Capitulo primero. Como los padres de la orden juntos en Paris despues de muerto santo Domingo eligieron por general de toda su religion al santo fray Iordan.* 172.
*Capitulo segundo. De las cosas que succedieron en la orden en tiempo del santo maestro fray Iordan y de su rara virtud y santidad.* 176.
*Capitulo tercero. Donde se prosigue la historia de la vida y exercicios del santo fray Iordan y los successos de la orden.* 180.
*Capitulo quarto. Del breue que el Papa Gregorio no no nueuamente electo despacho en fauor de la orden y a peticion del maestro fray Iordan, y de muchas y muy grandes hazañas y milagros suyos, y de la deuocion que tenia en nuestra Señora.* 186.
*Capitulo quinto. Como el santo varon recibio en la religion a fray Alberto Palchen ibergense Aleman, y de la muerte de el santo fray Henrrico de la misma orden.* 189.
*Capitulo sexto. De algunas prudentes y sabias respuestas del santo fray Iordan, con las quales juntamente enseñaua reprehendia y edificaua, segun las occasiones se offrecian.* 194.
*Capitulo septimo. Como por orden del santo maestro fray Iordan fue sacado el cuerpo de santo Domingo del primer lugar y sepultura adonde auia estado los años passados a otro lugar mas decente en la misma yglesia.* 198.
*Capitulo octauo. De la informacion q̃ se hizo para canonizar al bienauenturado santo Domingo el año de la traslacion de su santo cuerpo.* 201.
*Capitulo nono. Como santo Domingo fue canonizado y puesto en el catalogo de los santos. Y de los milagros que hizo despues que se canonizo.* 204.
*Capitulo diez. De otros muchos milagros que en aquel tiempo hizo nuestro Señor por su seruo santo Domingo para mayor gloria suya.* 207.
*Capitulo onze. De algunos otros milagros que en aquel tiempo acontecieron por la intercession y meritos del bienauenturado santo Domingo.* 211.
*Capitulo doze. Como el Papa Gregorio nono embio por toda Italia y Francia, y por otras partes a los frayles con titulo y officio de Inquisidores contra los hereges, y de algunos que se señalarõ mucho en este ministerio.* 215.
*Capitulo treze. De la muerte del santo fray Iordan, y de los milagros que nuestro Señor hizo en declaracion de su grande santidad.* 219.
*Capitulo catorze. De algunos santos varones que en estos dias florecieron, contiene a saber fray Benito de Ponte, fray Lorenço Ingles, fray Diego, fray Vlrrico, y el santo fray Lanfranchino.* 223.
*Capitulo quinze. De la vida y muerte de Sovor Diane, fundadora del monesterio de santa Ynes de Bolonia.* 226.
*Capitulo diez y seys. De la election de maestro de la orden, que dizen general, en la persona de fray Ramon de Peñaforte Catalan, despues de la muerte del santo fray Iordan.* 229.
*Capitulo diez y siete. De la vida y exercicios del bienauenturado fray Ramon de Peñaforte tercero general de la orden de santo Domingo.* 230.
*Capitulo diez y ocho. De la muerte del bienauenturado fray Raymundo, y de los milagros que Dios obro por el.* 234.
*Capitulo diez y nueue. De algunos varones santos que en tiempo del bienauenturado Raymundo florecieron y passaron desta vida a la eterna.* 236.
*Capitulo veynte. De la election que se hizo en la persona de fray Iuan Aleman quarto maestro de la orden de santo Domingo.* 338.
*Capitulo veynte y vno. De algunos milagros que el padre fray Iuan Aleman hizo en vida y del testimonio que el Rey de Hungria embio al capitulo de otros muchos.* 241.
*Capitulo veynte y dos. De algunas personas señaladas en santidad y milagros que en tiempo de fray Iuan*



*Iuan Aleman subieron al cielo.* 243.
*Capitulo veynte y tres. Del bienauenturado fray Pedro Gonzalez a quien los marineros llaman sant Telmo.* 247.
*Capitulo veynte y quatro. De lo que acontecio al santo fray Pedro Gonçalez en Galicia, el tiempo que alli residio.* 250.
*Capitulo veynte y cinco. De la bienauẽturada muerte del santo fray Pedro Gõçalez, y de los milagros con que Dios declaro su santidad.* 252.
*Capitulo veynte y seys. De la informacion que el Obispo de Tuy embio al capitulo general sobre los milagros de sant Pedro Gonçalez.* 255.
*Capitulo veynte y siete. De la entrada que hizieron los frayles de la orden por este tiempo en tierra de Tartaros.* 257.
*Capitulo veynte y ocho. De los bienauẽturados fray Seruacio, fray Mauricio, fray Iulian y fray Odemundo.* 259.
*Capitulo veynte y nueue. Del nascimiento y enseñança del glorioso fray Pedro de Verona, que es sant Pedro martyr.* 261.
*Capitulo treynta. De la predicacion y exercicios espirituales del santo fray Pedro de Verona.* 263.
*Capitulo treynta y vno. De las grandes virtudes de sant Pedro martyr, y señaladamente de su paciencia en las aduersidades.* 265.
*Capitulo treynta y dos. De las señaladas y milagrosas victorias que tuuo contra los hereges.* 267.
*Capitulo treynta y tres. De algunos milagros que el santo fray Pedro hizo en vida, y del espiritu de profecia que en el se mostraua.* 269.
*Capit. treynta y quatro. De otros muchos milagros del santo fray Pedro de Verona, y de sus admirables profecias y cumplimiento dellas.* 271.
*Capitulo treynta y cinco. De otras cosas señaladas que en este tiempo acontecieron al bienauenturado fray Pedro de Verona, andando en su officio y predicando.* 273.
*Capitulo treynta y seys. Del glorioso sant Pedro, y de los milagros que luego en muriẽdo hizo Dios por honrrarle.* 276.
*Capitulo treynta y siete. De otras muchas maravillas que acõtecieron antes de ser canonizado sant Pedro martyr.* 280.
*Capitulo treynta y ocho. De la canonizacion de sant Pedro martyr.* 281.
*Capitulo treynta y nueue. De algunos milagros que despues de canonizado el bienauenturado sant Pedro martyr se hizieron por su intercession y meritos.* 286.
*Capitulo quarenta. De vna bulla de Innocencio quarto, en alabança de sant Pedro martyr.* 287.
*Capitulo quarenta y vno. De otras bullas de los Romanos Pontifices de aquel tiempo sobre lo mismo.* 289.
*Capitulo quarenta y dos. De la continuacion de milagros que por la intercession y meritos de sant Pedro Martyr se hizieron.* 290.
*Capitulo quarenta y tres. De otros muchos milagros que en aquel tiempo acontecieron por intercession y meritos de sant Pedro Martyr.* 292.
*Capitulo quarenta y quatro. De muchas y diuersas enfermedades que por la intercession del bienauenturado sant Pedro Martyr y con sus reliquias tuuieron remedio milagrosamente.* 294.
*Capitulo quarenta y cinco. De otros muchos milagros del bienauenturado sant Pedro martyr y de los muertos que resuscito.* 296.
*Capitulo quarenta y seys. Del santo fin de fray Ponce de Espira y de fray Vigoroso.* 298.
*Capitulo quarenta y siete. De fray Vmberto de Romanis quinto maestro general de la orden de santo Domingo.* 300.
*Capitulo quarenta y ocho. De la primera persecucion que en tiempo del maestro fray Vmberto padecio la orden de santo Domingo.* 303.
*Capitulo quarenta y nueue. De la carta que escriuio vn los generales de santo Domingo, y sant Francisco a sus frayles.* 304.
*Capitulo cincuenta. De lo que por este tiempo hizieron los religiosos de la orden en tierra de infieles.* 307.
*Capitulo cincuenta y vno. De la segunda y grande persecucion que se leuanto contra la orden por estos tiempos.* 309.
*Capitulo cincuenta y dos. De la muerte de Innocencio quarto, y de la reuocacion de sus bullas con que se comenco a sossegar la orden.* 312.
*Capitulo cincuenta y tres. De la otra grande y terrible persecucion que en Paris se hizo a las ordenes de santo Domingo y sant Francisco por este tiempo.* 313.
*Capitulo cincuenta y quatro. De lo que el maestro fray Vmberto hizo en Milan despues de ser condenado el libro de Guillelmo de santo Amor.* 315.
*Capitulo cincuenta y cinco. De lo que en Paris se torno a tratar de nueuo contra las ordenes sin embargo de lo que el Papa tenia ordenado y mandado.* 317.
*Capitulo cincuenta y seys. Como algunos de los rebeldes se reduxeron a la obediencia del Pontifice: y como fueron admitidos, y con que satisfacion.* 320.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Capitulo cincuenta y siete. De algunos sanctos de la orden que este año de cincuenta y siete partieron desta vida al cielo. 321.
Capitulo cincuenta y ocho. De los desassossiegos que en Paris uuo este año contra la ordẽ, y de la muerte del santo fray Pelayo. 323.
Capitulo cincuenta y nueue. Del fin que tuuo la persecucion de Paris, y de la muerte de los bienauenturados fray Columbo, fray Rolando, y fray Pedro Hernandez. 326.
Capitulo sesenta. Del bienauẽturado sant Gonçalo de Amarante Portugues. 327.
Capitulo sesenta y uno. Como sant Gonçalo de Amarante entro en la orden de santo Domingo, y de las cosas marauillosas que en ella hizo. 330.
Capitulo sesenta y dos. De la muerte del santo fray Gonçalo de Amarante, y de algunos milagros que Dios hizo por el antes que muriesse. 332.
Capitulo sesenta y tres. De algunos milagros q̃ el santo fray Gonçalo de Amarante hizo despues de su bienauenturada muerte. 333.
Capitulo sesenta y quatro. De los santos fray Domingo de Segouia: fray Conrrado Aleman, tercero deste nombre. Fray Domingo de Valerico, y fray Bernardo de Transuersa. 336.
Capitulo sesenta y cinco. De los santos fray Romeo, y fray Bernardo Canzio, y de la muerte del Cardenal Hugo gran siruo de Dios. 337.
Capitulo sesenta y seys. De lo que hizieron este año las monjas del monasterio de sant Esteuan de Gormaz. Y de la muerte de vn santissimo frayle Hungaro de nacion. 340.
Capitulo sesenta y siete. De algunos padres que en este tiempo murieron con gran demonstracion de santidad. 342.
Capitulo sesenta y ocho. Como el maestro Vmberto dexo el officio de general de la orden y de la muerte de fray Ponce del Burgo de sant Gil. 344.
Capitulo. 69. Del estado en que dexo la orden el general fray Vmberto, quãdo se retiro a Leon de Frãcia. 347.
Capitulo. 70. De la election de general de la orden, que se hizo en la persona de fray Iuan de Vercelis: y de la muerte de fray Chalberto, y fray Gualtero, y otros padres que murieron este año. 350.
Capitulo. 71. Del segundo capitulo general que celebro fray Iuan de Vercelis, y de algunas cosas que en el se ordenaron. 354.
Capitulo. 72. del sancto varon fray Egidio, o fray Gil Portugues. 356.
Capitulo. 73. De las grandes tentaciones que padecio el padre sant Egidio en la religion. 360.
Capitulo. 74. De los admirables exercicios de oracion y contemplacion del sancto fray Egidio. 362.
Capitulo. 75. De algunos milagros que el bienauenturado fray Egidio hizo en vida. 364.
Capitulo. 76. De la bienauenturada muerte de fray Egidio, y de los milagros que nuestro señor obro por el. 365.
Capitulo. 77. De otros milagros que nuestro señor obro por el sancto fray Egidio. 367.
Capitulo. 78 De la fundacion del monasterio de mõjes de Calerruega en las casas donde nacio sancto Domingo. 371.
Capitulo. 79. como las monjas de sant Esteuan de Gormaz entraron en el nueuo conuento de Caleruega. 373.
Capitulo. 80. Del capitulo general de Treueris, y de lo que en el se proueyo, y en el de Viterbo el año siguiente. 376.

## ¶ Tabla de los Capitulos del libro Tercero.

Capitulo primero. De la bienauenturada Soror Margarita, hija del Rey de Vngria. 378.
Capitulo segundo. De la gran deuocion y oracion de la bienauenturada Soror Margarita. 380.
Capitulo tercero. De las muchas mercedes y fauores que alcanço de Dios en la oracion. 382.
Capitulo quarto. De las grandes virtudes y marauillosa perfection de la bienauenturada Soror Margarita. 383.
Capitulo quinto. De otras grandes virtudes de Soror Margarita, y de algunos milagros que Dios obro por ella. 386.
Capitulo seys. Del espiritu de profecia de la sancta Virgen, y de su bienauenturada muerte. 387.
Capitulo siete. De la bienauẽturada Soror Elena de Vngria. 389.
Capitulo octauo. De algunas otras personas santas que fallecieron por este tiempo en la orden. 391.
Capitulo nono. De lo que en la orden succedio por este tiempo. Y de la muerte de fray Iuan Scalario Gascon. 393.
Capitulo diez. Del nascimiento y criança del bienauenturado santo Thomas de Aquino. 395.
Capitulo onze. De las grandes persecuciones que passo santo Thomas antes de su profession, y porque no la hiziesse. 398.
Capitulo doze. De las grandes mercedes y fauores que hizo Dios a sancto Thomas en la carcel. 400.
Capitulo treze. Como santo Thomas salio de la prision, y fue resistuydo a la orden. 401.
Capitulo catorze: como sancto Thomas acabando sus estudios fue a leer a la vniuersidad de Paris. Y de lo que alli le acontecio. 403.
Capitulo quinze: como sancto Thomas comẽço a leer en Paris, y de su gran sabiduria y letras. 405.
Capitulo diez y seys. De las persecuciones que passo en Paris el sancto Doctor en defensa de las ordenes mendicantes. 407.
Capitulo diez y siete: como los perseguidores de las ordenes mendicantes procuraron de infamarlas, y lo que sancto Thomas hizo respondiendo a sus calumnias. 411.
Capitulo diez y ocho. De otros articulos que en infamia de las religiones publicaron sus enemigos, y como sancto Thomas salio a responder a ellos. 414.
Capitulo diez y nueue. Donde se prosigue la materia de las tachas y calumnias, y como se respondio por sancto Thomas a ellas. 416.
Capitulo veynte. De las quarta y quinta calumnias, y de la respuesta q̃ dio sancto Thomas a ellas. 418.
Capitulo veynte y vno. De las dos postreras calumnias contra los religiosos, y de lo que sancto Thomas respondio a ellas. 420.
Capitulo veynte y dos. De los pasquines y libelos infamatorios que se hizieron en Paris contra los frayles, y de la respuesta de sancto Thomas a ellos. 422.
Capitulo veynte y tres. Del fin que tuuo esta persecucion en Paris, y de lo q̃ le acontecio a sancto Thomas despues de acabado todo. 425.
Capitulo veynte y quatro. De la grande y frequente oracion de sancto Thomas de Aquino. 427.
Capitulo veynte y cinco. De las muchas y muy grandes cosas que sancto Thomas alcanço por la oracion. 429.
Capitulo veynte y seys. De la grande humildad y virtudes del bienauenturado sancto Thomas de Aquino. 432.
Capitulo veynte y siete. De la predicacion de sancto Thomas de Aquino, y de otros dones y gracias que Dios le dio. 435.
Capitulo veynte y ocho. Como se instituyo la fiesta de Corpus Christi, y de la parte que en ella tuuo sancto Thomas. 437.
Capitulo veynte y nueue. De lo mucho que sancto Thomas siruio a todas las ordenes y religiones de la yglesia. 443.
Capitulo treynta. Donde se prosiguen los seruicios q̃ sancto Thomas hizo a todas las religiones. 447.
Capitulo treynta y vno. De lo mucho que sancto Thomas hizo en seruicio de la yglesia con los libros que escriuio. 451.
Capitulo treynta y dos. De la bienauenturada muerte de sancto Thomas de Aquino. 454.
Capitulo treynta y tres. Como la muerte de sancto Thomas fue precista con muchas señales, y de las reuelaciones que se hizieron de su gloria. 456.
Capitulo treynta y quatro: como sancto Thomas fue canonizado y puesto en el catalogo de los sanctos confessores. 458.
Capitulo treynta y cinco. De otra bulla de Clemente sexto en recomẽdacion de sancto Thomas. 464.
Capitulo treynta y seys. De algunos milagros que nuestro Señor ha obrado en hõrra de su siervo sancto Thomas de Aquino. 464.
Capitulo treynta y siete. De algunas graues y particulares sentencias del grande Doctor sancto Thomas de Aquino. 468.
Capitulo treynta y ocho: como el cuerpo del bienauẽturado sancto Thomas de Aquino, vino a poder de su orden. 470.
Capitulo treynta y nueue: como se celebro el concilio general de Leon, y de lo que se hizo tocante a la orden. 474.
Capitulo quarenta: De la muerte del Papa Gregorio, y de la election de Innocencio quinto frayle de la orden. 477.
Capitulo quarenta y vno: De la fundacion del cõuento de san Pablo de Valladolid, y de los principios que tuuo la sancta Inquisicion de España. 480.
Capitulo quarenta y dos: como el conuento de san Pablo se reedifico por el Cardenal F. Iuan de Torquemada, y por otros padres de la orden. 487.
Capitulo quarenta y tres: como vltimamente se acabo de labrar el conuento de san Pablo por F. Alõso de Burgos Obispo de Palencia frayle de la misma orden. 490.
Capitulo quarenta y quatro. De algunos grandes varones que por este tiẽpo murieron en la ordẽ. 492.
Capitulo quarẽta y cinco. De la vida y sanctidad del bienauenturado fray Alberto Magno. 495.
Capitulo quarenta y seys. Como fray Alberto Magno fue Prouincial de Alemania, y de lo que entõces le acontecio. 499.
Capitulo quarenta y siete. De lo que fray Alberto Magno hizo el tiempo que fue Obispo. 502.
Capitulo quarenta y ocho. De las grandes letras y sabiduria de Alberto Magno con que siruio a la yglesia Catholica. 504.
Capitulo quarenta y nueue. Del estado en que la orden se hallaua por este tiempo. Y de la muerte de fray Iuan de Vercelis maestro de la orden. 506
Capitulo cinquenta. Del septimo maestro de la ordẽ llamado fray Munio. 508.

Capi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

# TABLA.

Capitulo cinquenta y vno. De fray Ambrosio de Sena varon santissimo y eminentissimo predicador. 509.
Capitulo cinquenta y dos. Donde se prosigue la vida del bienauenturado fray Ambrosio de Sena. 516.
Capitulo cinquenta y tres. De la bienauenturada muerte de fray Ambrosio de Sena, y de los milagros que Dios obro por el antes y despues. 517.
Capitulo cinquenta y quatro. De algunas cosas que por este tiempo acontecieron en que la orden siruio mucho a la yglesia catholica. 521.
Capitulo cinquenta y cinco. De la eleccion de General que se hizo en la persona de fray Estenan de Bisuncio. 525.
Capitulo cinquenta y seys. De la eleccion de General de fray Nicolas de Terusio noueno maestro de la orden. 528.
Capitulo cinquenta y siete. De fray Alberto Clanaro decimo General de la orden. 529.

FIN DE LA TABLA.

Impressa en Valencia en casa de Pedro Patricio Mey, a la plaça de la Yerua.
Año 1587.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca